

#48484



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECA



BV4277

.B37

1724

v.2

c.1



**DESPERTADOR  
CHRISTIANO  
QUADRAGESIMAL**

**DE SERMONES DOCTRINALES,  
PARA TODOS LOS DIAS DE LA QUARESMA,  
CON REMISIONES COPIOSAS AL DESPERTADOR CHRISTIANO,  
DE SERMONES ENTEROS PARA LOS MISMOS DIAS.**

**TOMO SEGUNDO,  
QUE DEDICÓ A LA PURÍSSIMA REYNA  
DE LOS ANGELES, Y HOMBRES  
MARIA SANTÍSSIMA**

**NUESTRA SEÑORA,  
EN SU MILAGROSA, Y DEVOTÍSSIMA IMAGEN  
DEL SAGRARIO,  
DE LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO,  
POR MANO, Y EN NOMBRE  
DEL EMINENTÍSSIMO SEÑOR,**

**DON LUIS MANUEL FERNÁNDEZ PORTOCARRERO,**  
PRESBYTERO CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA,  
del Título de Santa Sabina, Protector de España, Arzobispo de Toledo, Prímado  
de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, Adelantado Mayor de Cacería,  
del Consejo de Estado de su Magestad, Virrey, y Capitan General que fue  
del Reyno de Sicilia, Teniente General de la Mar, y Embaxador  
Extraordinario de su Mag. en Roma.

**SIENDO CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO,  
Prímado de las Españas,  
SU AUTOR**

**EL ILUSTRÍSSIMO, Y REVERENDÍSSIMO SEÑOR**  
Don Joseph de Baviera y Zambrana, Obispo de Cadiz, y Algeciras,  
del Consejo de su Magestad, Vicario General de la Armada  
del Mar Océano.

**TERCERA IMPRESSION.**

En Madrid: Por los Herederos de ANTONIO GONZÁLEZ DE REYES. Año de 1774.

46308

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVA ESPAÑA  
CAPILLA ALFONSO DE BORBÓN UNIVERSITARIA  
25/10/85 MICROFILMADO 1538

Se commute este con todos los de su obra (y son tres) por uno de el el  
moder impuesto, y des de las palabras de Dios, y para qe conste lo firmo

Ja Ygnacio Maria Laba  
Guad. P.



1080045490



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DIRECCION GENERAL DE



ALA PURISSIMA REYNA  
DE LOS ANGELES, Y HOMBRES  
MARIA SANTISSIMA  
NUESTRA SEÑORA,  
EN SU MILAGROSA IMAGEN  
del Sagrario, de la Santa Iglesia de  
Toledo, Primada de las Es-  
pañas.



En Aras Soberanas fue siempre mas agradable  
holocausto la obediencia, que las victimas: a  
tus Sagrados Pies (Serenissima Reyna de los  
Angeles) llega mi humildad en esta ocasion  
con gran consuelo, porque trae, no solo vic-  
tima; aunque pobre, sino muy gustosa obe-  
diencia: la victima, en este pequeño volumen que escribio el  
buen deseo, que por tu intercesion me ha dado tu Hijo Santis-  
simo, del bien de las almas que tanto le costaron; y la obediencia,  
en la de mi Eminentissimo Prelado, y Dueño, que me manda  
le ofrezca en su nombre à tu Soberania, venerada en esta tu  
Imagen milagrosa del Sagrario, de la Santa Iglesia de Toledo.  
Gustoso me fue el mandato: lo primero, porque se mejora la  
ofrenda, puesta en manos del Sumo Sacerdote de España, que la  
hizo propia suya, como la dedicatória, para que llegasse à tus  
Aras mas decente: y lo segundo, porque labo tu Magestad, que  
ha puesto siempre mi corazon rendido todos sus opusculos à tus  
Pies, para que los vivifique tu inmenso amor à las Almas; quan-  
to mas este, que nace quando me hallo (aunque tan indigno)  
Capellan tuyo en este tu Templo Primado, singularmente fa-  
vorecido de tu Augustissima Presencia, en la ocasion que te dig-  
naste de honrar en el, con la preciosa Casulla à tu insigno Capel-  
lan, y Defensor Ildefonso, y hallarme yo favorecido tambien  
de la Providencia Divina, en aver querido, que nacielle en el  
dia que se celebra esta tu poderosa Descension à tu Santa Iglesia.

1. 20. 1794

Deu. 12. 3



Esto ( Purísima Señora ) yà lo insinuàra , aunque balbu-  
ciente , mi tibia devocion ; pero aviendo de ofrecer este Libro  
en nombre de mi Eminentísimo Prelado , que tanto se precia  
desde sus primeros años de tu Capellan mas fervoroso : como  
explicarà su afecto mi tibieza ? Qué dirè , que sea digno de su  
devocion ardiente , y de tu grandeza incomparable , quando  
dedica esta Obra à tu Soberania , en titulo de tu primero , y  
mas favorecido Simulacro ; pues consta ( por tradicion indubi-  
table ) que quando veniste à honrar este Santo Templo à su

(a) Juli, in  
Chris. Tuo.  
Joan. 16.  
Zam. 16.  
ad. Chron.  
Fulg. in  
fest. Descenta  
Grac. Lucja  
apud illam.  
Hieron.

Roman. ad  
di. Titian.  
Ma. 16.  
La. 16.  
primat.  
Ann. 16.  
Billers.

Particlar.  
16. Descent.  
Franc. 16.  
in Chronia.  
Hieron. Des-  
cript. Sacr.  
Tait.

Apoc. 16.  
(b) 16. Fran.  
Portoc. 16.  
de la Desce.  
cap. 16.

16. 16.  
Autem. 16.  
part. 16. ca.  
quodque.  
Ric. 16. 8.  
de Laud. 16.  
16.  
Bul. 16. 2.  
16. 16.

gloriosísimo antecessor Ildesonso (a) llegaste , antes de volver  
à tu Corte Celestial à dar vn amoroso abrazo à esta tu Anti-  
quísima Magestuosísima Imagen ? Bien pudiera repetir aqui  
el Benjamin Evangelista , y tu mas cuidadoso Capellan , que te  
viò bajar al Sacro Templo Primado como Ciudad , que eres  
la mas Santa de Gerusalem , con los adornos Sagrados que ve-  
niste à dar à Ildesonso : *Descendentem de Cælo sicut Sponsam or-  
natam* ; que al ver tu milagrosa Imagen favorecida con tu bra-  
zo , puedo dezir con sus palabras , que apareció en el Cielo de  
tu Primada Iglesia , vn signo grande , ò imagen de vna muger  
Celestial , à quien abraza el Sol : *Sigam magnum apparuit in Cælo,  
mulier amicta Sole* ; sin que le falte la Luna à los pies en tantos  
dones , y riqueza , como à los de tu Retrato admirable han ofre-  
cido Monarchas , y Prelados , no solo propios , sino Extrange-  
ros , repitiendolos muchas vezes San Luis , Rey de Francia , (b)  
en veneracion del favor que recibió esta Imagen de ti su Sacro-  
santo original : *Lana sub pedibus eius* ; ni le faltan Estrellas que le  
sirven : y te sirven , en tanto numero de Nobles , de Doctos , y  
Devotos , que asisten continuamente à tu debido Culto , para  
tu Corona , y Gloria : *Corona stellarum duodecim*. Aqui es ( Purifí-  
sima Maria ) donde experimentamos las copiosísimas piedades  
de Dios : *Suscipimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*.  
Aqui donde està tu Imagen favorecida , recibimos indecibles  
misericordias , no solo los dichosos que te asistimos , sino los  
Fieles todos de España , à la que con especialidad patrocinas : por-  
que siendo la Imperial Toledo centro de España , y siendo tu  
Imagen del Sagrario el centro de Toledo , de este centro nacen  
à toda la circunferencia de España tus especiales favores , à  
que debe estàr toda España reconocida : *Centrum mundi* , te llamò  
por esto Ricardo .

No se ( Benignísima Señora ) qué oculta vitalidad tiene en  
si este Sagrado bulto , de que son testigos quantos frecuentan  
sus Aras : porque en su presencia no pueden negar , que sienten

vna

vna suavísima novedad de afecto , devocion , consuelo , reve-  
rencia ; pero si al abrazar Eliseo el cuerpo muerto de vn niño ,  
sabemos que recibió espíritus vitales : qué no comunicaria tu  
amoroso abrazo à este preciosísimo bulto , y mas parecido Re-  
trato ? Retrato digo ( AUGUSTISSIMA MARIA ) que si ay  
quien replique , que no puede serlo de tu incomparable her-  
mosura vna Imagen tan morena , podrá tu Imagen responder  
con la que lo es tuya , la Esposa de los Cantares : que no es tra-  
ñen verla morena , porque le robò el color el Sol del original ,  
quando le diò el abrazo : *Nolite me considerare quod fusca sum* , quia  
de coloravit me Sol : quizá para que se puciera diferenciar de su  
original este milagroso bulto , ò para que no se entiviasse el de-  
seo de ver en el Cielo el original , con el lleno de bienes , que  
en este Sagrario se experimenta : *Plura novis per hoc Sacramentum  
conferentem* ( pudo dezir aqui tu devotísimo Coltero ) *quam per  
vetus illud Templum collata sint Indeis*.

Los muchos favores que mi Eminentísimo Prelado , y Señor  
reconoce aver recibido de este Sagrario ; desde que fue Dean  
de esta tu Santa Iglesia , hasta aora , que despues de adornado  
con la Sacra Purpura , se mira exaltado à la Primada Silla de Il-  
desonso , han compelido dulcemente su liberalidad , para que  
estè repitiendo frequentemente muchas , y preciosas ofrendas ,  
en testimonio de su gratitud , y devocion : *In numerum vultum  
tuum deprecabuntur* ; y no contento con aver ofrecido tantas , y tan-  
ticas alhajas , passa benignísimo aora à dedicar este Libro po-  
bre à tu Soberania , despues de aver honrado al Autor con el ti-  
tulo de tu Capellan , aunque indigno , corto edificio es ( Señora )  
para alojar tanta grandeza : pequeña peana para tan magnífico  
Simulacro : trono minimo para tan Augusto Nombre : alhaja  
indigna de tan gran Sagrario ; mas no dudo de tu benignidad  
humanísima , que admitirà debaxo de su Patrocinio estos ofe-  
critos , no mirando la indignidad de la mano que los formò ,  
si agradandose de la dignísima mano que los ofrece .

Así lo espero de tu indecible piedad , AUGUSTISSIMA MA-  
RIA DEL SAGRARIO : y pues eres Sagrario vivo de Dios Pa-  
dre , como te llamò S. Juan Damasceno : Sagrario del Divino Ver-  
bo , como dixo el Cardenal Damiano : Sagrario del Espiritu Di-  
vino , como te llama el defensor de tu Pureza S. Ildesonso : Sagra-  
rio de la Beatísima Trinidad , como dixo Santo Thomas de  
Villanueva : Sagrario en que Dios descansa , como dixo Pedro  
Blesense : Sagrario de inocencia desde su primer instante , como  
ofervió San Proclo : Sagrario de Virginidad , como sintió San

de Rog. 11

Can. 16

Costr. mod. 11

Psalm. 66.  
Dud. do e 111  
16. 16. 16.

Damas. in 16.  
16. 16. 16.  
16. 16.  
Damian. ser. 16  
nat. 16. 16. 16.  
16. 16. 16. 16.  
16. 16. 16.  
16. 16. 16. 16.  
16. 16. 16. 16.  
16. 16. 16. 16.  
16. 16. 16. 16.

Damasceus, 4.  
de Nat. 7. 4.  
Maur. Mag. in  
Sacer. Reg.  
Anselm. trat. de  
Cancro. Maria.  
Monerat. ad B.  
Virg.  
Rupert. lib. 4. in  
Cant.  
Ricard. Laur. lib.  
10. de Laud. B.  
Maria.

Juan Damasceno: Sagrario de misericordia, como dixo Mar-  
tino de Magiltris: Sagrario de propiciacion, como escriv; ò  
San Anselmo: Sagrario de todas las virtudes, como dixo el  
mismo Santo: Sagrario de las Divinas Escrituras, como te lla-  
mo Ruperto Abad: Sagrario de los Sagrados Libros, como  
dixo tu devoto Ricardo de San Laurencio: *Sacrarium in quo re-  
positi fuerunt Sacri Libri*; Adante este pequeño Libro en tu Sa-  
grario, para que vivificando tu espíritu sus palabras, salgan  
de tu Sagrario, como lactas encendidas para herir los corazo-  
nes, abrasandolos en debido amor de tu Santísimo Hijo, y  
tuyo. Admite (piadosísima Maria) estos humildes ruegos  
(te pido con voces de Augustino) en el Sagrario de tu accep-  
tacion, para que se logre el fruto del zelo que te los ofrece:  
*Admite nostras preces intra Sacrum exauditionis. A mi Eminentí-  
simo Principe, que te consagra esta Obra, assiste, enséña,  
ayuda, para que con tu favor, consiga en su gobierno los  
aciertos que desea: llenale de las bendiciones copiosas de la  
divina dulçura; que si alcanzaron à los descendientes de Jacob  
las que consiguió de su padre quando le vistió su madre Re-  
becca de los mejores vestidos que tenia: hallandose su Eminen-  
cia descendiente de Ildesonso en la Dignidad Primada, como  
no esperaré que le alcancen (por tí, Rebecca Myffica, que di-  
xo San Antonino) las bendiciones, que para Ildesonso conse-  
guiste al vestirse la Casulla? Logre bendiciones, y fruto de  
su zelo esta Eminentísima Palma, que vive à la sombra de tu  
Soberania, pues eres la Palma exaltada en esta Imperial Ca-  
des; y es propio de la Palma, fructificar à la vista de otra Pal-  
ma, para que colmada de merecimientos, sea trasplantada,  
despues de larga fructuosa vida, al Parayso glorioso de las  
eternidades: y calle ya (me dice San Anselmo) el que no ha  
sabido hablar dignamente de tu grandeza: *iam sicut, qui dignè  
eloqui non potest. Pero recibe (Señora) lo humilde de mis deseos,  
y alcance por tu poderosísima intercesion, el espíritu que  
necesito, para digno Ministro de la Divina Palabra: Accipe  
quod offerimus (digo con San Agustín) reidona quod rogamus excusa  
quod timemus: quia tu es spes unica peccatorum: per te speramus delica-  
torum veniam, & in te (Beatísima) nostrorum est expectatio præ-  
miorum.**

Aug. serm. 18.  
de Sanct.

Gen. 27.

Antonin. 4. p.  
tit. 15. cap. 2.

Becef. 24.  
Berib. lib. 12.  
reidul. cap. 21.  
Honor. in sigill.  
B. M.

Anselm. lib. de  
Berel. Virg. cap.  
11.

Aug. serm. 17.  
de Sanct.

AL

AL EMINENTISSIMO;  
Y REVERENDISSIMO SEÑOR;  
EL SEÑOR D. LUIS MANUEL FERNANDEZ  
PORTOCARRERO,

PRESBYTERO CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA  
de Roma, del Titulo de Santa Sabina, Protector de España,  
Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller Mayor  
de Castilla, Adelantado Mayor de Cazorla, del Consejo  
de Estado de su Magestad, Virrey, y Capitan General  
de la Mar, y Embaxador Extraordinario de su Mag.  
en Roma, &c.

E MINENTISSIMO SEÑOR, MI SEÑOR.



Continuacion de mi buen deseo de servir con mis pobres es-  
dios al bien comun, escrivi el segundo Tomo de QUARESMA  
de Sermones Doctrinales; y naciendo tan dentro de los ter-  
minos de V. Em. es ocioso dezir, que con toda propiedad per-  
tenece à V. Em. y su dominio, en que se ve, que el consagrar  
este Libro primogenito de mi agradecimiento, y veneracion  
à la soberana atencion de V. Em. no ha sido en mi accion deliberada, sino  
obligacion precisa de quien se halla favorecido con el caracter de Criado de  
V. Em. y hechura de su liberalidad, en esta su Santa Primada Iglesia, en lo  
que no puedo, ni debo callar las circunstancias de esta irregular eleccion,  
que mas que otras cede en credito de el zelo santo con que enriqueció à  
V. Em. la bondad liberalísima de Dios nuestro Señor.

Celebra Europa (Señor Eminentísimo) con muy justa razon, que aya  
relucido V. Em. en su tiempo el espíritu de la Iglesia Primitiva en las elec-  
ciones, venerando el desvelo Apostolico con que V. Em. busca los Sujetos  
de letras para las Dignidades, en tiempos, que mas se vía buscar las Digni-  
dades para los Sujetos: prenda, que entre las muy grandes de V. Em.  
sobresale, como si fuesse sola, que parece hablava con V. Em. Justo Lip-  
sio, quando dixo, lo que yo con sus palabras: *Inter preclaras, & eximias vir-  
tute tuas, maximè tandem quasi se sublimi quandam specula se ostendit; & extol-  
lit dignitas illa tua, & tanta prope erga litterarum studiosos, qua ita in te  
clucet, ut videatur te à hanc omnem virtutem natura genuisse, voluntas exorcuisse,  
fortuna sero esse.* Puede muy bien V. Em. dezir de sus elecciones, lo que el  
Rey Theodorico de las fuyas, que eran luzes, que salian como rayos de luz  
del Sol de su justificacion, para mayor ostentacion de su justicia: *Exeunt à  
nobis Dignitatis relucens quasi à Sole radij, ut in Orbis nostri parte resplendeat  
enfaditis in ista.* Luzes llama à las Dignidades que daba; y con mas propie-  
dad puede llamarlas luzes V. Em. pues aun en su mismo nombre de LUIS  
(como dixo Claudio Rota) está significandose, que dà luz: *Ludovicus, quasi  
lucens domans.* Porque ha dado V. Em. en tan acertadas elecciones, luzes pa-

Inf. de rto  
dici. 5. cum  
in sup. sol.

Lips. ad  
Critic.

Cassid. lib.  
6. ep. 23.

Clau. Ret.  
in vit. Sanct.

ta la Caredra; para el Pulpito, para los Tribunales, para el Confessorio; para el Cabildo, Altar, y Coro de su Santa Iglesia: porque no ha atendido V. Em. à mas respetos humanos, que à los meritos de los El. ctos. en que puede complacerse V. Eminencia como Athalarico se complacia: *Electio nostra de meritis venit, & tanto quis animo nostro proximat, quo bonis studiis societate coniungitur.*

Entre todas estas elecciones de V. Em. tan justamente aplaudidas, sobre sale (Señor Eminentísimo) la que V. Em. hizo de mi pequenez, quando mas retirada, olvidada, y abstraída: porque en los otros Sugeros grandes que V. Em. ha promovido, se conoció la justificación de V. Em. en mí, su grande liberalidad. Para elegir à otros, miró V. Em. sus personas, y meritos para el premio; para elegir à mí cordedad, se miró V. Em. à sí mismo, pues nunca avia visto V. Em. mi persona, ni en mi ay. meritos que mirar; y así lo que va de mirar V. Em. preñadas que le obliguen, à mirarse à sí para darle por obligado, esto va de las otras elecciones (propiamente elecciones, por ser de entre lo bueno, lo mejor) à la que en mí debo llamar, no tanto elección, quanto creación, pues de nada f. rno V. Em. vn Canonigo de su Santa Iglesia, para que nunca pueda yo atribuir à mí, ni mis diligencias (ni aun deseos, ni imaginaciones) esta singular honra; y ter todo, como debo ferlo, del reconocimiento, como mas favorecido en vn todo. Obró conmigo V. Em. como Sol, que no mira meritos para dar su luz: *Ludovicus, lucem donans.*

Esto solo, aunque tanto (Eminentísimo Señor) era bastante motivo para explicar en esta Dedicatoria, quan de mi obligacion es poner à los pies de V. Em. este Libro, como lo es el Autor, para indice de mi agradecimiento; mas quando à esto se junta la grandeza que venera el mundo en V. Em. que otra proteccion mas segura puede buscar à esta humilde obra de mi corto estudio? Porque si miro proceder à V. Em. de la Casa Nobilísima de Palma, Arbol siempre victorioso, cuyas hojas son espadas: como no esperaré, que puestas las de este Libro entre sus hojas, sean espadas para vencer vicios, siendo feliz presagio (como en Debora lo fue) el estar à la sombra de la Palma, para conseguir victorias del Sifara de la culpa: *Seclat sub Palma.* Voy por luz para vencer las nieblas, à quien como Sol de nobleza comunica rayos de proteccion: *Ludovicus, lucem donans.*

Si atiende à V. Em. Dean de su Santa Iglesia, quando se competian la corta edad, y la madurez del juicio, como Athalarico dezia: *Contempsit hos aetas, & maturitas mentis;* al ver vn Samuel de pocos años en su residencia continua: *Mancat ibi rugiter,* zelando con admiracion à tan gravissima Comunidad, haziendose amar, y temer para el mayor servicio de Dios: que fruto no debo prometerme, amparando aora V. Em. este Libro, que sale para estos fines del divino agrado, si aun entonces fue V. Em. luz que la dió con su zelo, y exemplo para alumbrar à todas las Iglesias del mundo? *Ludovicus, lucem donans.*

Si considero à V. Em. Creado Cardinal de la Santa Iglesia de Roma con la Sacra Purpura, que es imagen (como dixo Ludovico Vivelda) del fuego en que arde de amor, y caridad para defender la Iglesia de Dios: *Pileus rubens datur Cardinalibus, quia igne amoris, & charitatis pro Ecclesia Christi ardere debent, & ex charitate omnia facere, ut mente ac spiritu etiam martyrio non desistant;* que mas propio abrigo pudo solicitar mi encogimiento, que el de la Purpura Sagrada de V. Em. para promover en las almas el Divino Amor,

pues para alentar à los Israelitas à caminar à la tierra de Promission, imagen de la Gloria, ordenaba Dios, que vistiesen Purpura la mesa de los panes de la posicion, simbolo de la doctrina con que se sustentan las almas? *Ex-tendent de super pallium coccineum.* Del fuego de caridad V. Em. espero luz para el fruto que deseo: *Ludovicus, lucem donans.*

Si mira mi veneracion à V. Em. en el primer folio de las Españas, aqui es donde comunica V. Em. el lleno de sus luces en la vigilancia Pastoral, ya juntando Synodo para el mas ajustado gobierno de su Diocesi, ya creando Juezes, y Ministros competentes, ya trayendo Ministros Evangelicos para repetidas Misiones, ya zelando en continuo desvelo, por cortar escandalos, ya componiendo discordias, ya defendiendo la Inmunidad Ecclesiastica, ya luchando su caridad con la esterilidad, y miseria de los tiempos, para que no la conozcan los Hospitales, las Comunidades Religiosas, y los pobres de todas esferas: *Lucem donans.* Pues como no le animará este pobre Libro à esperar?

Aqui (Señor Eminentísimo) llegaba con la pluma mi reconocimiento, con deseo de dilatarse en la expresion de mi gratitud, y motivos de el acierto de mi eleccion de Patrono, quando me llega el mandato de V. Em. para que en su nombre dedique este Tomo à MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, en su Milagrosissima, Devotissima, y Magestuosa Imagen del Sagrario de su Santa Iglesia Primada; y para no dilatar mi rendida, y prompta obediencia à tan gustoso mandato, dexo ya de proseguir aqui, y passo à executar lo que V. Em. me manda, rogando siempre à Dios nuestro Señor me guarde la Eminentísima Persona de V. Em. colmandola de su perfectísimo amor, para la mayor gloria de su Divina Magestad, como la Christianidad ha menester.

Eminentísimo Señor, mi Señor

Està à los Pies de V. Eminencia

Si mas rendido Criado, y Capellan,

Doct. D. Joseph de Barcia  
y Zambrana.

APRO-

Casid. lib.  
p. 215. a. a.

Berch. lib.  
2. reduci.  
cap. 112.

Indic. c. 4.

Casid. lib.  
8. cap. 28.

à. Reg. 1.

Ludov. Vi.  
vid. trat.  
2. p. 17.

APROBACION DEL **DOCTOR DON CHRISTOVAL RUIZ**  
de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las  
Francos de Pedrofa, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo,  
Español, Teologo de Camara, y Confessor que fue del Eminentissimo  
Sr. Cardenal de Aragon, Arçobispo de Toledo, Primado  
de las Españas, &c.

**P**OR comission del señor Doñ. D. Fernando Gracia Davilay Carrillo. Arçediano de Guadaluara, Dignidad, y Canonigo en esta Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, Oidor del Consejo de la Governacion de este Arçobispado, Contador Mayor de Rentas Dezimales en él, y Vicario General en dicha Ciudad, y todo su Arçobispado: he visto vn libro, cuyo titulo es: *Quarissima de Sermones Doctrinales, segundo Tomo; su Autor, el Doctor Don Joseph de Barcia y Zambrana, natural de la Ciudad de Malaga, entes Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte de Granada. Catedratico de Sagrada Escritura de sus Escuelas, Visitador General del Arçobispado de dicha Ciudad, y aora meritisimo Canonigo de esta muy Santa Iglesia Primada; y aviendo considerado estos Sermones los discursos, y doctrinas que contienen, y oido lo que predica, entre las circunstancias, y muchas excelencias, que ha podido mi cordedad reconocer en ellos, lo que en primer lugar me ha llevado la atencion, es el ver tan iguales en el Autor la persuasion de sus voces en el Pulpito, y la eficacia con que mueven sus escritos; y he discurredo, que nunca mas propriamente que en este ingenio se verifican las calidades, que deseaba Justo Lipsio en el de los Escritores, quando dezia: *Ingenij non solum lumen, sed calorem; claridad, y luz de enseñanza para ilustrar los entendimientos, y calor que inflama las voluuntades, disponiendolos para el aprovechamiento, lo qual sera manifesto à quien leyere estos Sermones, como los demás que tiene ya publicados, cuya doctrina mueve con tanta valentia, que parece encierra en si vna oculta fuerza, que dispone el animo para rendirle à su eficacia, no menos que quando la animada voz persuade, y exorta, como felizmente se experimenta en esta Imperial Ciudad, desde que la grandeza, santo zelo, y incomparable cuydado del mayor lustre de su Santa Iglesia, y del mayor bien espiritual de sus subditos, movió al Eminentissimo Señor Don Luis Manuel Fernandez Portocarrero, Arçobispo de Toledo, mi señor, para trasladarle del Monte Santo de Granada, al Candelero de su muy Santa Iglesia Primada.**

Siendo cierto, que el agregado de rentas, que Dios ha depositado en el Autor, le hazen tan à proposito para el ministerio de la Predicacion Apostolica, que se puede dezir sin miedo de erar, ni riesgo de adulacion, que en estos tiempos de tanta calamidad, en que abundan los vicios, y miserias, y en que parecen no queda otro recurso, que pedir à Dios el remedio, como lo dezia San Agustin en los suyos, escribiendo al Victoriano: *Plangenda sunt haec non miranda, & exclamandum ad Deum, ut non secundum merita nostra, sed secundum misericordiam suam à tantis malis liberet nos.* En el puesto la Divina Providencia, que aya en España vn tan insigne, y singular Varon, que con sus bien templadas voces en la Predicacion Apostolica, y la suavidad de sus escritos en los Sermones, introduzca en los corazones la doctrina para la reformacion de costumbres, que así lo ha hecho su Divina Magestad en las ocasiones que la necesidad lo ha pedido, como lo publican los Anales Ecclesiasticos de los passados siglos; y dandose à la Estampa estos escritos, se enriçazara en estos la enseñanza para lo futuro;

Just. Lips. in cano. ad Gern. & Gall. epist. 85.

De Aug. ep. 111. ad Victorian.

turo, que por esto dixo discreto Tritemio, que es mayor la excelencia del Escritor, que del que predica: porque de este, fuera la exortacion, quando dexa de orar; pero en aquel, persevera, por repetidos años el magisterio: *Major Scriptoris pietas officio praestantior, quia istius cum tempore perit mortuo, illius perseverat per annos multos auctoritate.*

Y estan estos Sermones tan copiosos de erudicion, y de verdades Catholicas, descubiertas à la luz del desengaño, que no dexan que desear, para fervorizar las almas, y introducir las por el suave camino de la virtud, y apartarlas de los asperos despeñaderos del vicio, vsando el Autor con destreza, de gran numero de las moralidades, con mucha frecuencia en sus discursos, ponderandolas con toda viveza, que es admirable la mocion que causan, para el aborrecimiento de las culpas, alentando al mismo tiempo, con la esperanza del perdono, incita vnas vezes, las almas à la tristezza, redarguyendo la impietad; y à alienar otras vezes, à la tolerancia en los trabajos, acusando incesantemente los vicios. Condena à cada passo la soberbia, y exalta lo heroico de la humildad. Consiela con la excelencia de la caridad, aficionando los Fieles al amor de Dios, y del proximo, para apartarlos de los torcidos passos de la perdicion, como todo se reconoce en esta Obra, à quien se puede, sin violencia, aplicar lo que ponderaba Casiodoro de la Sagrada Escritura: *Mada tamen aut credituram persuadet, aut impietatem redarguit, aut tolerantiam praedicat, aut vitia mobilitatis accusat, aut superetiam damnas, aut bona humilitatis exaltat, aut ebaritate plenissima consolatur, aut aliquid tale commemorat, quo ad probos mores excitet, à nefarijs cogitationibus respectu pietatis abducit.*

Y estos diversos afectos, tan convenientes para la vritidad espiritual de las almas, son ya como connaturales en el Autor, por el continuo estudio que ha tenido en la leccion de las Divinas Letras, y de los Santos Padres de la Iglesia, de quien ha bebido, como de fuentes limpias, y saludables, el espiritu de cada vno; y como curioso, y discreto Jardinero, ha recogido del ameno jardin de sus escritos, las mas fragrantas flores, para componer el hermoso ramillete, que nos presenta en cada vno de los Libros, y en cada vno de los Sermones que ha publicado, imitandolos en lo que mas se aventajaron; à San Geronimo en ordenar los escritos; en el desbaratar los vicios, à Laetancio; en el componer, y edificar las almas, à Agustin; à Basilio, en el corregir; en consolar, à Gregorio; y en el perseverar en la enseñanza, à Ambrosio. Y así à los demás, que no reñero, por no dilatar me; y me remito à lo que mejor expresó Sydonio Apolinar, siguiendo este argumento, y aplicandolo à los escritos de Caudiano, Presbytero de Viena; y no con menos propiedad, se puede afirmar de nuestro Don Joseph de Barcia, Presbytero de Malaga; ya con justa razon, de Toledo, por Hijo de esta muy Santa Iglesia: oy gamos à Sydonio, que con viveza lo significat: *Tam si ad Sacrosanctos Patres pro comparatione veniatur, imitatur ut Hieronimus, distulit ut Laetantius, asseruit ut Augustinus, attollit ut Hilarius, submittitur ut Joannes, et Basilias corrigit, ut Gregorius consolatur, ut Orosius affluit, ut Rufinus stringitur, ut Eusebius narrat, ut Eusebius sollicitat, ut Paulinus provocat, ut Ambrosius persequatur.*

Usa muchas vezes el Autor, para mejor explicar las moralidades, de similes, y lo hace como el mismo lo explica, en el Prologo del primer Tomo de su Despertador Christiano, por imitar à Christo, Señor, y Maestro nuestro, que se explicaba con similes, y parabolos, como lo dice San Mateo: *Et sine parabolis non loquitur.* Y tambien para explicar con mas claridad su concepto à la gente zuda, aviendo antes manifestado à los Doctos con el Texto; y con este estilo hace evidencia en sus persuasiones, y como palpable la inteligencia; y en particular;

Tritem. de Laudib. script.

Casiod. lib. 1. c. 8.

Sydon. Apol. in. lib. 4. c. 2.

Matth. 23. c. 34.



ficular quando se vale de algunos exemplos de cosas materiales, que se le ofrecen à la vista, con que logra la atencion de los oyentes, y con suave eficacia los convence, mereciendo muy bien por esto el elogio, que Sixto Senense publico de los escritos de San Gregorio: *Tantaeque de virtutibus, & virtutis efficacia loquuntur, ut ea videntur non solum verbis, sed formis quodammodo visibilibus, & palpabilibus demonstrare.*

Sixt. Senens. lib. 4. sua Biblia. de S. Greg.

Y no se debe estrañar aya conseguido tan felizmente el Autor se celebre su doctrina, y sea recibida con general aplauso, y aprovechamiento, porque cumple perfectamente con las obligaciones de Doctor Eclesiastico, conformando su regulada vida, y exemplares costumbres con la doctrina que predica, y escrive. No me dilatare en este discurso, por no mortificar su humildad, ni sonrosar su modestia; pero no omitire lo que los que le conocen, y tratan, tienen experimentado, de su retiro, su silencio, su compostura, en obras, y palabras, sin que se advierta alguna, que no sea de exemplo vivo, para componer à quien las oye, sin negarle à la asistencia de Exercicios espirituales, donde puede utilizar à otros; ni al trabajo del Confessionario, para el contacto de quien le busca, siguiendo puntual el modelo que nos dexo San Isidoro, Arçobispo de Sevilla, de vn verdadero Doctor de la Iglesia, y Apostolico Predicador. Oygamos al Santo, que me desempeñarán sus palabras, si con atencion, y Christiana piedad se hiziere el cortejo: *Sacerdotis praedicatione operibus confirmanda est, ita ut quod docet verbo instruat exemplo, vera est illa doctrina, quam vivens sequitur forma, nam nihil turpius est, quam si bonus, quod quis sermone praedicat, expleve opere negligat, tunc enim otuliter praedicatione profertur, quando efficaciter adimpletur.* Dexo de traducir el texto, por no descomponer lo acorde de sus clausulas, y sera superflua la aplicacion en punto tan sabido, y solamente dire, que como antes se publicaban en Toledo las noticias que circuncian las Provincias de Andaluzia, y por ellas era conocido el Autor, aora la experiencia no nos dexa dudarle; y

Psalm. 47. v. 9.

Psalm. 47. v. 9.

Joana c. 4. v. 42.

Reg. cap. 26. v. 7.

podemos dezir con el Psalmista: *Sicut audivimus, sic vidimus.* Como lo oimos, así lo hemos visto; y intimarles à los Ciudadanos de Granada lo que los de la Ciudad de Sichar à la muger Samaritana, que convertida predicaba las excelencias de Christo: Ya no por lo que publicais lo creemos, sino por lo que nosotros avemos visto, y verificado: *Quia iam non propter tuam loquelam credimus, ipsi enim audivimus.* Y añadiera con grande satisfacion mi afecto lo que la Reyna Sabá dixo à Salomon, que son mayores las prendas de sabiduria, y virtud de este insignie Sugeto, que las que publicaba la fama: *Maior est sapientia, & operatus quam rumor, quem audivi.*

Por todo lo que dexo referido, y porque no contiene este Libro cosa que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, se le puede, y debe dar la licencia que pide para estamparle; y aunque las leyes de caridad, no dudo, obligaran al Autor à proseguir en la publicacion de otros muchos libros de esta calidad, fuera muy conveniente se asegurara mas la profecucion de estos escritos con preceptos rigurosos, que le impulsieran los que tienen autoridad para ello, pues redundà todo en mayor servicio de Dios nuestro Señor, bien de su Santa Iglesia, y mas seguro aprovechamiento de las Almas. Así lo siento. En Toledo à quinze dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y ochenta y seis años.

Doct. D. Christoval Ruiz  
Francisco de Pedroza.

LICEN

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Fernando Garcia Davila y Carrillo, Dignidad de Arçediano de Guadalaxara, y Canonigo de la Santa Iglesia desta Ciudad de Toledo, del Consejo de la Governacion, Contador Mayor de Rentas Dezimales, Inquisidor, y Vicario General en esta dicha Ciudad, y su Arçobispado, &c. Por la presente (como Ordinario deste Arçobispado) doy licencia al señor Doctor D. Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia desta dicha Ciudad, para que pueda dar à la Estampa el segundo Tomo de *Sermones Doctrinales de Quaresma*, que en virtud de comision mia se han visto, y examinado, y no tienen cosa alguna que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Toledo à diez y ocho de Febrero de mil seiscientos y ochenta y seis años.

Doct. D. Fernando Garcia  
Davila y Carrillo.

Por su mandado;

Don Miguel Garcia Pastor,  
Not. Apolt.

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE  
Maestro Juan Bautista Malo, de la Compañia de Jesus, Maestro  
de Theologia, y Preposito que ha sido de la Casa  
Professa de la Imperial Ciudad  
de Toledo.

M. P. S.

Por mandado de V. A. he visto el segundo Tomo de *Sermones de Quaresma*, que pretende dar à la Estampa el Doct. Don Joseph de Barcia y Zambrana, antes Canonigo de la Colegial del Sacro Monte de Granada, y Catedratico de Escritura de sus Escuelas, y al presente Canonigo de esta Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas. Y confieso que la Censura, por mucho que se ajuste, y cina à terminos de sincera Aprobacion, aviendo de dezir algo de lo que el juicio concibe, y halla que admirar en la Obra, es de temer, que parezca encarecimiento. Porque doctrinas tan substanciales, y tan importantes à la vida Christiana; asuntos tan fundados, y tan propios de el sentido del Evangelio; lugares tan genuinos, y tan conformes con el espíritu de la Escritura; sentencias tan sucintas, y tan acres para penetrar al alma, y imprimirse en la memoria; discursos tan ingeniosos, y tan legitimos para convencer la razon; autoridades de Padres tan ajustadas, y tan elegidas para confirmar la verdad; los similes tan vivos, y tan claros, que todo lo que quieré

quiere decir con facilidad maravillosa se entiendo, los términos tan llanos, y tan decentes, que todo lo que dice, con general acepción le oyes el estilo elegante, y puro, sin afectación, ni violencia, ni erudición sagrada, y Política, con discreción, y sin redundancia, y los alichos teróricos oportunos, y poderosamente eficazes para mover, para persuadir, para corregir, para inducir temor de las penas, para poner horror a las culpas, para alentar a la observacion de la Ley, para facilitar el camino del Cielo, y el exercicio tanto de las virtudes: son efectos de estudio, y primores de arte tan relevantes, que concurrendo, como concurren en este Libro, sin poner los ojos en otro, de los muchos que con semejante felicidad ha sacado a luz el Autor, le merecen veneracion como a Misionero Apolítico, atencion como a Orador Evangelico, estimacion como a ingenio. El titulario, credito como a consumado Theologo, aplauso como a Varon Erudito, Politico, Eloquente, Prudente, y a todas luces, y en todas prendas absolutamente Grande. Por lo qual juzgo, que V. A. mandara darle la licencia que pide, y todos deberemos agradecerle, las que para imprimir trabajos del genero de aqui adelante llegare a pedir. Toledo, y Agosto veinte de mil y seiscientos y ochenta y seis.

Juan Baptista Mula.

### SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tienen Privilegio de su Magestad, los herederos de Gabriel de Leon, por cesion hecha del Señor Obispo de Cadiz, Don Joseph de Barcia y Zambrana, para poder imprimir, y vender todas las Obras, que su Ilustrissima escribió, como consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Rubin de Noriega, su fecha en Madrid a diez de Mayo de mil setecientos y diez y ocho.

Este libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, segundo Tomo*, corresponde con su original.

Lic. D. Simon Joseph de Olivares  
y Valcazar.

### SUMA DE LA TASSA.

Tasaron los Señores del Consejo Real este libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, segundo Tomo*, a seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la certificacion, que della dió Diego Guerra de Noriega, Escribano de Camara de dicho Consejo.

TA

## TABLA DE LOS SERMONES DE ESTE Tomo segundo, del Despertador Christiano Quadragesimal.

Sermon 41. y primero del Viernes tercero, de la Viña,	pag.	11.
Sermon 42. y segundo de la misma Feria,	pag.	13.
Sermon 43. y tercero de la misma Feria,	pag.	23.
Sermon 44. del Sabado tercero, del Predigo,	pag.	39.
Sermon 45. del Domingo tercero, del Mundo,	pag.	49.
Sermon 46. y segundo del mismo dia,	pag.	61.
Sermon 47. del Lunes tercero, de los Milagros,	pag.	74.
Sermon 48. y segundo de la misma Feria,	pag.	84.
Sermon 49. del Martes tercero, de la Correccion,	pag.	95.
Sermon 50. del Miercoles quarto, de las Tradiciones,	pag.	105.
Sermon 51. y segundo de la misma Feria,	pag.	119.
Sermon 52. y tercero de la misma Feria,	pag.	128.
Sermon 53. del Jueves quarto, de la Suagra de San Pedro,	pag.	140.
Sermon 54. y segundo de la misma Feria,	pag.	149.
Sermon 55. del Viernes quarto, de la Samaritana,	pag.	158.
Sermon 56. y segundo de la misma Feria,	pag.	169.
Sermon 57. y tercero de la misma Feria,	pag.	178.
Sermon 58. y quarto de la misma Feria,	pag.	187.
Sermon 59. y quinto de la misma Feria,	pag.	197.
Sermon 60. del Sabado quarto, de la Adultera,	pag.	209.
Sermon 61. del Domingo quarto, de Panes, y Pezes,	pag.	219.
Sermon 62. y segundo del mismo dia,	pag.	236.
Sermon 63. y tercero del mismo dia,	pag.	246.
Sermon 64. del Lunes quarto, del Azote en el Templo,	pag.	260.
Sermon 66. del Miercoles quinto, del Ciego,	pag.	269.
Sermon 67. y segundo de la misma Feria,	pag.	281.
Sermon 68. y tercero de la misma Feria,	pag.	290.
Sermon 69. del Jueves quinto, del Difunto de Naim,	pag.	306.
Sermon 70. del Viernes quinto, de Lazaro,	pag.	314.
Sermon 72. y segundo de la misma Feria,	pag.	323.
Sermon 73. y tercero de la misma Feria,	pag.	332.
Sermon 74. del Sabado quinto, de la Luz,	pag.	346.
Sermon 75. del Domingo quinto, de la Verdad,	pag.	355.
Sermon 76. y segundo del mismo dia,	pag.	368.
Sermon 77. y tercero del mismo dia,	pag.	378.
Sermon 78. del Lunes quinto, de buscar al Señor,	pag.	393.
Sermon 79. del Martes quinto, del tiempo del Señor,	pag.	403.
Sermon 80. del Martes quinto, de los Tabernaculos,	pag.	411.

Despues del ultimo Sermon de cada dia, se hallaran Remisiones copiosas al Despertador Christiano, para formar Sermones de los mismos dias; y al fin de este Tomo, dos Indices, uno de Sagrada Escritura, y otro de las cosas notables.

PRO

# PROLOGO.

Sirve mi buen deseo (benigno Lector) à tu dignacion, publicandole ya el segundo Tomo de mi Quaresma; y no sé que tenga que añadir, à lo que te dixè en el Prologo del primero, sino que juzgando darla toda en dos Tomos, como alli lo ofreci, ha parecido conveniente dilatarla à tres, para que en el tercero ( que ya se empieza ) vaya una Semana Santa cumplida. Sigo en este el estilo, y orden que en el primero, citando pruebas del Despertador, continuando las Remisiones à dichos cinco Tomos, que ya se están imprimiendo en folio, para que los halles mas juntos: y aunque la grande benignidad ( misma es ) con que has favorecido mis berrones, pudiera averme adquirido alguna autoridad, para citarme Autor de los Pensamientos, no he podido acabarlos conmigo, sin pasar al apoyo de lo que digo, con la autoridad de los Santos Padres, y Expositores, acordandome de lo que con gran juicio dixo Tertuliano, que hace sospechoso, de que pretende la vanidad de sus estudios, el que huye de traer la autoridad de los Maestros: *Prædicatio Discipulorum suscepta fieri potest de gloria studio, si non assistat autoritas Magistrorum*; bien que deseo executar el consejo de Seneca, de hacer con la coccion del estudio substancia propia, lo que en los libros es solo materia del alimento, para que ( como dixo el gran Philosopho ) no sea solo copiar sentencias el predicar, y escribir, sino digerir especies para alimentarme, y alimentar: *Quæcumque habuimus non patiamur integra esse, nec aliena sint, sed concogitamus illas, alioquin in memoriam ibant non in ingenium*. Pidote encarecidamente, hagas memoria de mi necesidad en tus oraciones, pagando en esto la buena voluntad con que te sirvo; que me pone en gran temor, lo que escribiò Sidonio à Confencio, que importará muy poco en el juicio de Dios, aver sacado à luz muchos Opusculos, si el Autor no va asistido de muchas buenas obras: *Tempus est meminisse nostra post mortem non opuscula, sed opera pensanda*. Debate yo esta caridad, que tambien será vtil para ti: pues si me alcanças de Dios nuestro Señor el espíritu, y zelo que me falta, saldrán mejorados los demás Tomos de Sermones de Fiestas, que he prometido, y deseo darte con brevedad. **V. ALE.**

Tertul. lib. 4.º contra Marc. cap. 2.º

Senec. ep. 87.

Sidon. lib. 2.º ep. 4.º

DIRECCION GENERAL DE

SERMON



# SERMON QUADRAGESIMOPRIMO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,  
y primero de esta Feria.  
EN SANTIAGO DE GRANADA, AL SANTO  
Tribunal de la Fè. Año de 1680.

*Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.*

## SALUTACION.

**R**OR mas que pretendan las nubes obscurecer porfiadas los resplandores del Sol, puede mas el Sol, para desvanecer el intento de las nubes; pues no solo puede, y suele deshazerlas, sino las obliga à que ellas mismas publiquen aquellos resplandores que intentaron obscurecer. Esta es vna de las excelencias mayores de la verdad, que no duda traer en su abono aun à la mentira misma; ni para el que pretende convencer, suele valerle de otra diligencia, que hazerle Juez de su causa. De esta traza se sirvió Dios nuestro Señor, para que David conociesse su pecado, y se confundiesse; porque bien pudo el Profeta Nathàn, dezirle con claridad su delito, para que se arrepintiera; mas si lo hiziera así ( dize el Abulense ) pudiera David buscar alguna excusa à su pecado: y así fue conveniente hazerlo Juez de su causa, en aquella Parabola de la obegita, para que mas se confundiesse, al ver, que sin advertirlo, avia dado sentencia contra sí. De esta misma

diligencia usò el otro Profeta con el Rey Achab, despues que perdonò la vida contra la voluntad de Dios al Rey de Syria Benadab, para que en su misma sentencia advirtiesse la muerte infeliz que esperaba à su piedad iniqua. De esta fuerte lo practicò Moytes, dando à beber, hecho polvos, al Pueblo idolatra el Becerro que superficialios adoraron, no solo ( como dixo San Ambrosio ) para quitarles la ocasion de la idolatria, sino para que con la experiencia de ver hecho polvos à su Dios imaginado, ò se desengañasen, ò se confundiesen. Es costar la cabeza à Goliath, y à Holofernes con sus espadas mismas.

Simil.

Chrif. hom. 4.º in Mat.

1.º Reg. 12.

Abul. lib. 2.º ep. 2.º

1.º Reg. 20.

Ezod. 32.

Abul. lib. 2.º ep. 17.

Judith 23.

Abul. lib. 2.º ep. 17.

1.º Dan.

Math. 23.

Tomo II.

A

dicl.

# PROLOGO.

Sirve mi buen deseo (benigno Lector) à tu dignacion, publicandole ya el segundo Tomo de mi Quaresma; y no sé que tenga que añadir, à lo que te dixe en el Prologo del primero, sino que juzgando darla toda en dos Tomos, como alli lo ofrecí, ha parecido conveniente dilatarla à tres, para que en el tercero ( que ya se empieza ) vaya una Semana Santa cumplida. Sigo en este el estilo, y orden que en el primero, citando pruebas del Despertador, continuando las Remisiones à dichos cinco Tomos, que ya se están imprimiendo en folio, para que los halles mas juntos: y aunque la grande benignidad ( misma es ) con que has favorecido mis berrones, pudiera averme adquirido alguna autoridad, para citarme Autor de los Pensamientos, no he podido acabarlos conmigo, sin pasar al apoyo de lo que digo, con la autoridad de los Santos Padres, y Expositores, acordandome de lo que con gran juicio dixo Tertuliano, que hace sospechoso, de que pretende la vanidad de sus estudios, el que huye de traer la autoridad de los Maestros: *Prædicatio Discipulorum suscepta fieri potest de gloria studio, si non assistat autoritas Magistrorum*; bien que deseo executar el consejo de Seneca, de hacer con la coccion del estudio substancia propia, lo que en los libros es solo materia del alimento, para que ( como dixo el gran Philosopho ) no sea solo copiar sentencias el predicar, y escribir, sino digerir especies para alimentarme, y alimentar: *Quæcumque habemus non patiamur integra esse, nec aliena sint, sed concogitamus illas, alioquin in memoriam ibant non in ingenium*. Pidote encarecidamente, hagas memoria de mi necesidad en tus oraciones, pagando en esto la buena voluntad con que te sirvo; que me pone en gran temor, lo que escribió Sidonio à Confencio, que importará muy poco en el juicio de Dios, aver sacado à luz muchos Opusculos, si el Autor no va asistido de muchas buenas obras: *Tempus est meminisse nostra post mortem non opuscula, sed opera pensanda*. Debate yo esta caridad, que tambien será vtil para ti: pues si me alcanças de Dios nuestro Señor el espíritu, y zelo que me falta, saldrán mejorados los demás Tomos de Sermones de Fiestas, que he prometido, y deseo darte con brevedad. **V. ALE.**

Tertul. lib. 4.º contra Marc. cap. 2.º

Senec. ep. 87.

Sidon. lib. 2.º ep. 4.º

DIRECCION GENERAL DE

SERMON



# SERMON

## QUADRAGESIMOPRIMO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,  
y primero de esta Feria.  
EN SANTIAGO DE GRANADA, AL SANTO  
Tribunal de la Fè. Año de 1680.

*Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.*

### SALUTACION.

**R**OR mas que pretendan las nubes obscurecer porfiadas los resplandores del Sol, puede mas el Sol, para desvanecer el intento de las nubes; pues no solo puede, y suele deshazerlas, sino las obliga à que ellas mismas publiquen aquellos resplandores que intentaron obscurecer. Esta es vna de las excelencias mayores de la verdad, que no duda traer en su abono aun à la mentira misma; ni para el que pretende convencer, suele valerle de otra diligencia, que hazerle Juez de su causa. De esta traza se sirvió Dios nuestro Señor, para que David conociesse su pecado, y se confundiesse; porque bien pudo el Profeta Nathàn, dezirle con claridad su delito, para que se arrepintiera; mas si lo hiziera así ( dize el Abulense ) pudiera David buscar alguna excusa à su pecado: y así fue conveniente hazerlo Juez de su causa, en aquella Parabola de la obegita, para que mas se confundiesse, al ver, que sin advertirlo, avia dado sentencia contra sí. De esta misma

diligencia usó el otro Profeta con el Rey Achab, después que perdonó la vida contra la voluntad de Dios al Rey de Syria Benadab, para que en su misma sentencia advirtiesse la muerte infeliz que esperaba à su piedad iniqua. De esta fuerte lo practicó Moytes, dando à beber, hecho polvos, al Pueblo idolatra el Becerro que superficialios adoraron, no solo ( como dixo San Ambrosio ) para quitarles la ocasion de la idolatria, sino para que con la experiencia de ver hecho polvos à su Dios imaginado, ó se desengañasen, ó se confundiesen. Es costar la cabeza à Goliath, y à Holofernes con sus espadas mismas.

Simil.

Chrif. hom. 4.º in Mat.

1.º Reg. 12.

Abul. lib. 2.º cap. 2.º

1.º Reg. 20.

Ezod. 32.

Abul. lib. 2.º cap. 2.º

1.º Reg. 17.

Judith 23.

Abul. lib. 2.º in Dan. Math. 23.

Tomo II.

A

dicl.

diese su merecido. Mas como no? Dize San Leon Papa. Para tal delito no era facil hallar Juez, verdugo, y pena competente; y asi dispuso la permission divina, que el mismo fuese su Juez, y se condenasse; porque ninguno pudiera hallarse tan cruel como el mismo Judas.

Leo. Semr. 16. de Pas.

Merito (dize San Leon, hablando con el mismo) *merito tibi tua peccata commissa est: quia in supplicium tuum nemote seior potuit inveniri.*

3 Esto (Fieles) es lo que passa oy con los Escrivas, y Fariseos; a quienes propuso Jesu Christo nuestro Redemptor la parabola sabida, y celebrada de vna Vina, que despues de plantarla, cercarla, y prevenirla de todo lo necesario, la entregó vn Padre de familia su dueño a vnos arrendadores, para que la cultivassen, y pagassen los frutos a su tiempo; pero los ingratos labradores, viendo que embiava por el fruto a vnos Criados, sobre no pagarles como debian, a vno hirieron, mataron a otro, y a otro apedrearon. Embió à otros el Padre de familia; pero les pagaron de la misma suerte. En fin embió à su Hijo, para que el respeto mayor los obligasse; y faciendo de la Vina, lo mataron. Qué os parece (les dixo entonces el Salvador) que hará el dueño de esta Vina, quando vea lo que passa? Qué ha de hazer? Dixeron ellos. Destruirá à estos rénteros crueles; è ingratos, y dará la Vina à otros que le correspondan, como es justo. Veis (Fieles) como los haze el Redemptor Juez de su causa? Veis como las nubes densas de su malicia no pudieron obscurecer la verdad? Veis como ellos mismos sentenciaron rigurosos contra su villana ingratitud? Pues está sententia que dais vendrá sobre vosotros (concluyó Jesu Christo Señor Nuestro) porque os seta quitado el Reyno de Dios, la Fè, la Monarquía, èl Sacerdòcio, y se dará à otros, que sean agradecidos: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.*

Christ. hom. 69. in Mar. thet.

Aquí yà entendieron bien que hablava con ellos la parabola, para su enmien-

da. Quiera nuestro Señor, que nosotros la aprovechemos, y darne su gracia, para que yo la proponga, y descubra algunos de los mysterios que oculta, para enseñanza nuestra. Ya sabeis, que medió para alcançarla, es la poderosa intercesion de Maria Santissima; y asi lleguemos à suplicarla, diciendo: *AVE MARIA.*

*Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, &c. Ex Evangel. lect. Matth. cap. 21.*

§. I.

**LA VINA QUITADA A LOS ISRAELITAS, es vn libro de escarmiento para los Christianos.**

4 **N**O aplicarse à leer en este libro grande del vniverso ( Señor ) que compuso el poder, sabiduria, y bondad de Dios, para que leyessen los hombres su grandeza, puede nacer del descuido de los hombres. No leer en el dilatado volumen de los divinos beneficios, aunque siempre es villana ingratitud, puede alguna vez con el olvido disculparse. No aprender en el admirable tratado de los buenos exemplos de los Justos, puede atribuirse à inadvertencia. Pero no leer, ni aprender en el bien impresso libro de los escarmientos de los pecadores, à mas de ser torpe ignorancia, descuido, inadvertencia, y olvido muy culpable, es indignissima aborrecible ceguedad, digna de los mayores castigos. Bien los teneia Lamech, quando esperaba mucho mas castigo que Cain: *Septuaginta vitio dabitur de Cain: de Lamech vero septuagies septem;* por que aviendo visto el castigo que hizo en Cain, por aver quitado la vida à su hermano Abel ( dize San Juan Christostomo ) no aprendió su enmienda en su escarmiento, y quitó la vida à Cain: *Qua enim venia fuerit dignus, qui alterius pena emendator non sit?* De aquí se entenderá vn secreto digno de reparo: Quan-

Genf. 4.

Christ. hom. 20. in Gen. Genf. 9.

Quan-

Quanto tiempo vivió el Patriarca Noè, despues del Diluvio? Consta del texto, que fueron trecientos y cinquenta años: *Vixit Noè post diluivum trecentis quinquaginta annis.* Qué hijos tuvo en todo este tiempo? Ninguno leemos. Antes del Diluvio, siendo Noè de quinientos años, si tuvo tres hijos, Sèn, Chàm, y Japhèt; pero despues, ni en los cien años que corrieron hasta el Diluvio, ni en todos los otros, hasta novecientos y cinquenta, que fue la edad de que murió, tuvo hijo alguno. Valgame Dios!

Genf. 5.

Genf. in Genf. 9. n. 22.

Phil. lib. an. sig. 211.

Genf. 6.

Trax. cont. 4. str. 34. n. 22.

en vn tiempo en que para la poblacion del mundo era licito tener muchas mugeres, tanto que de los tres hijos de Noè, llegó à ver tantos descendientes, que sumandolos Philon, dize passaron de novecientos mil: en este tiempo no tiene Noè algun hijo? Qué es esto? Qué ha de ser? Dize vn Exopitior docto. Que viendo Noè castigado al mundo por los pecados deshonestos, concibió à vista del escarmiento tanto temor, que aunque se negó à las delicias licitas del matrimonio: *Credibile est, quod Sanctus Noè postquam tantum diluivum vidit continentiissime secesserit, cum per trecentos annos post diluivum exierit, & alios non legamus eius filios, prater eos qui ipsi erant ante diluivum.*

5 Tanta fuerza tiene vn escarmiento bien leído, y tanta pena merece vn escarmiento mal aprovechado. Veamos, pues, que fuerza haze à los Christianos el escarmiento, que oy nos propone la Iglesia en el castigo de los Hebreos; o si no haze fuerza para enmendarse, que castigo espera à los que no aprovechan vn escarmiento tan grande; y tan horroroso. Plantó Dios nuestro Señor en la tierra de aquel su antiguo Pueblo la Vina de su Fè, y verdadera Religion; como lo dixo David: *Quam plantavit dextera tua.* Es así comun sentir de los Padres: Púose su cerca fuerte, que es, segun Victor Antioco, la divina proteccion: segun Santo Thomas, las Divinas Escrituras: segun San Geronimo, la defensa de los Angeles; y segun San Chry-

Psalm. 79.

Vit. Antio. Mat. 22. D. Thom. & Hieron. hic.

ostomo, el Patrocinio de los Patriarcas antiguos. Labróle su lugar, que fue, dize San Geronimo, el Templo de Gerusalem, en que se ofrecian los sacrificios. Le edificó su Torre, que fue ( dize San Hilario, y San Geronimo ) la ley que les dió para su defensa. Dispuesta así con todo lo necesario, la arrendó à vnos Labradores, que fueron los Sacerdotes, para que cultivandola, llevasse fruto de gloria de Dios, y utilidad de aquel Pueblo. Llegó el tiempo del fruto, y embiandolo à pedir, no solo no lo dieron, sino maltrataron vna, y otra vez à los Criados, que fueron los Profetas, hiniendo à Geremias, matando à Isaias, y apedreando à Zacharias. Embió à su Hijo vnigenito, el Divino Verbo, que à este fin de la gloria de Dios, y utilidad de las almas, se hizo hombre, y executaron en su Magestad la iniquidad suma de sacar e fuera de la Ciudad, y quitarle la vida en vna Cruz. Este fue el delito mayor de la ingratitud de aquel Pueblo: este el que castigó la Divina Justicia, con quitarles la Vina de la Fè, de la Religion, la cerca de su especial proteccion, quedando ( segun lo anunció Isaias ) como el mastil del Navio sobre la cumbre de vn Monte: *Dance relinquimini quasi signum super sollem, & quasi masts Nautis in vertice Montis;* porque de la fuerte que quando vn Navio padeció naufragio ( dize Hector Pinto ) suelen poner el mastil sobre vn monte por señal del riesgo de aquel sitio, para que lo eviten los Navegantes: así de aquella Nave hermosa de aquel Pueblo, que padeció tal naufragio en las aguas de la indignacion divina, lo lo ha quedado el mastil del escarmiento para los Christianos, para que temamos la divina indignacion.



Christ. hom. 60. imperf. dicit. ibi.

Aug. tr. 109. in Joan.

Orig. hom. 17. in Gen.

Grig. in Cant. 1. & 2. & 3. & 4. & 5. & 6. & 7. & 8. & 9. & 10. & 11. & 12. & 13. & 14. & 15. & 16. & 17. & 18. & 19. & 20. & 21. & 22. & 23. & 24. & 25. & 26. & 27. & 28. & 29. & 30. & 31. & 32. & 33. & 34. & 35. & 36. & 37. & 38. & 39. & 40. & 41. & 42. & 43. & 44. & 45. & 46. & 47. & 48. & 49. & 50. & 51. & 52. & 53. & 54. & 55. & 56. & 57. & 58. & 59. & 60. & 61. & 62. & 63. & 64. & 65. & 66. & 67. & 68. & 69. & 70. & 71. & 72. & 73. & 74. & 75. & 76. & 77. & 78. & 79. & 80. & 81. & 82. & 83. & 84. & 85. & 86. & 87. & 88. & 89. & 90. & 91. & 92. & 93. & 94. & 95. & 96. & 97. & 98. & 99. & 100.

Christ. hom. 60. imperf. dicit. ibi.

Stoic. lib. 6. cap. 434. & 435.

Jo. 20. Matth. 22. 23. Paral. 22.

Tert. Scorpiac. 8. Corn. 12. adheb. 10. 17.

Augustin. cont. 1. in Esai. 18. lib. 2. Plat. ibi.

Simil.

§. I I.
TODOS, LOS DE TODOS ESTADOS,
Somos labradores de la
Viña.

6 EA Christiano Pueblo, favorecido:
mira transplantada en ti la Reli-
gion verdadera, con su cerca, lagar, tor-
re, mucho mas ventajosa que en el an-
tiguo Pueblo. Mirate, alma, favorecida
en la Viña segarissima de la Santa Igle-
sia; pero dime: para que estas en la Vi-
ña? Pienfalo bien: para que estas en la
Santa Iglesia Catolica? Para vivir como
vn Gentil, como vn bruto? Para que?
Locavit eam agricolis: dabitur Genti facientib.
Para labrar la Viña, y pagar à Dios el
fruto de su obediencia à su mayor gloria:
Vt estis, & fructum offeratis. Para pagar
el fruto de obras, palabras, y pensa-
mientos, dignos de la Religion, y Fè que
professas. Defengañemonos (Fieles) que
no somos dueños, sino arrendadores de
la Viña. O Sacerdotes del Altissimo!
guardas, y labradores somos de esta Vi-
ña de la Iglesia. Quanta perfeccion pide
vna obligacion tan grande? Bien la cono-
cia el Alma santa, quando dixo: Possuerunt
me custodiam in Vinis: Viniam meam non custo-
diot. Hizieronme guarda de las Viñas, y la
mia no guardè. Es mostrar, que el cuidar
de otras almas, fuele engendrar descuido
del alma propria? No es (dize San Bernar-
do) sino dar à entender, que debe estar
tan cultivada el alma propria, que no por
atender à la propria, aya el menor descui-
do en cultivar las otras almas. No guardè
(dize) mi Viña: porque quando entrè
à guardar las otras, estaba yà la mia sin
necesidad de guarda: Viniam meam non
custodiot. San Bernardo: Dignus qui pon-
tar custos in Vinis, quem proprie cura Vineæ
à commissarum diligentia, & sollicitudine non
impeit, aut retardat. Pues que diremos al
dueño de la Viña, si vuestras almas, y
las de los Fieles estan estériles por fal-
ta de labor? Que riesgos de doctrina?
Que labores de zelo; de exemplo,
y edificacion nos debe la Viña de la

Iglesia? Pobre de mi, Sacerdote!
7 O Superiores, y Juezes de la Vi-
ña de la Republica! No solo os puso
Dios en ella para podar desordenes con
los filos de la justicia, sino para benefi-
ciarla, segun las leyes de la caridad.
Lo observò Origenes, en dos Juezes de
el Pueblo de Israel, el vno Aod, que
con vna espada quitò la vida à Eglon,
Rey de Moab; el otro Samgar, que
matò seiscientos Filisteos con vna re-
xa de harado: Percussit de Philistæis sexen-
tos viros vomere. Vno, y otro defendie-
ron, y governaron, como Juezes, à Is-
rael; mas ninguno con perfeccion: por-
que el vno governò con espadas, sin hara-
do; el otro con harado, y sin espada: y
el perfecto Superior, y Juez, ha de tener
espada, y harado, dize Origenes:
espada de justicia para destruir los escan-
dalos; y harado de piedad para culti-
var las buenas costumbres: Ecclesia
Index non semper gladium proferat, sed imi-
tetur agricolam, velut aratro sulcans anima
nostra terram, elementis monitione reficiens.
Pues por que està tan deteriorada la
Viña, sino porque no son perfectos la-
bradores muchos Superiores, y Juezes?
Prevangnan respuestas para quando les
haga cargo de su omision el dueño de
la Viña.

8 O padres de las familias Chris-
tianas! De labradores es vuestra obli-
gacion en vuestra familia; pero don-
de està la labor? Que es de la educa-
cion, y correccion de los hijos? Que
se hizo el zelo de que no ofendan à
Dios los de vuestra casa? Donde està el
buen exemplo, que es el riesgo principal
para que lleven fruto de temor de
Dios vuestros domesticos? Notad, que
llamò David semejantes à las faetas à
los hijos de padres Christianos: son
(dize) como faetas flechadas de vn
brazo poderoso: Sicut sagitta in manu
potentis, ita filij excursorum. Entendeis la
comparacion? Es propriissima, dize
Lorino. Que haze el tirador con las
faetas? Las lleva dentro de su aljaba,
hasta la ocasion en que convenga desfe-
dir.

Ant. Pad.
hac fer.
Papia. hac
fer.
Hug. Vili.
lib. 1. alleg.
in Gen. cap.
28.
Orig. trat.
de vi in Ma-
thel.
Iban 15.
Hug. Card.
in Amb.
21.
Guid. Dep.
hac fer.
Sivoc. lib.
6. c. 45. d.
3.
Papia. hac
fir.
Cant. 1.
Bern. form.
40 in Cant.
C
6.
11

Judic. 5

Orig. iii
hom. 4

Psal. 124

Simil.

dirlas. Pues así el Padre Christiano con-
tiene, o ha de contener à sus hijos, reti-
randolos de los riesgos, sin dexarles sa-
lir con lo que quieren: Sicut sagitta. Mas.
El tirador, dirige la faeta al blanco que
desca, poniendo la mira en que no se yer-
re el tiro. No es así? Pues el Padre
Christiano debe poner la mira en dirigir
à sus hijos al blanco de la salvacion eter-
na, de fuerte, que no se yerre el tiro por
su culpa: Parentes veluti in pharetra sagittas
(dixo el Padre Lorino) filios in disciplina
continent, & quo volunt dirigant. Aun mas;
que lo dicho, solo es para la educacion, y
correccion. El que dirige la faeta, no veis
que antes la arrima à si, que la despida?
Pues el padre que dirige à sus hijos al
blanco de la Gloria, primero ha de apli-
car à si esta direccion, para encaminar-
los, mas que con las voces, con el buen
ejemplo. No solo esto, dize el Padre
Mendoza, que David no compara los hi-
jos à qualesquiera faetas, sino à las que
dirige vn poderoso brazo: In manu poten-
tis. Claro està, que si el brazo no tiene
virtud, no llegará la faeta al blanco con
velocidad: luego pende de la virtud del
brazo, la virtud de la faeta? Si, padre
Catolico: à tu virtud se ha de atribuir
en el dia de la cuenta la de tu hijo; y de
la misma suerte, la perdicion de tu hijo,
à tu falta de virtud. Quia sicut velocitas sa-
gitta emissa tribuitur viribus emittentis (dix-
o al grande Expositor) ita probitas filio-
rum parentum probitas desertur. Vean que
cuenta daràn estos Labradores, sin culti-
var su familia con la educacion, la cor-
reccion, y el exemplo.

9 Estos son los Labradores genera-
les, quienes arrendò Dios la Viña de su
Iglesia, para que la cultivassen, y pagaràn
el debido fruto; pero entendamos (Fie-
les) que todos, y cada vno de por si so-
mos labradores, y arrendadores de esta
Viña. Como has cultivado (Catolico) la
parte que te toca? Que labores te ha de-
bido la Fè, la Religion, la Iglesia, en que
te puso Dios por su infinita bondad, sin
merecerlo tu? Pienfas que con solo vivir
en la Viña, has de conseguir la eterna

Lorin. iii

Abund. in
3. Reg. 1.
annor. 4.
secl. 4. nu.
32.

Genf. 23

Idem.

Amb. iiii.
de Reg. Je-
col. 8.

Hug. Card.
in Gen. 27.
Hug. Vili.
lib. 2. alleg.
in Genf.
cap. 11.

§. III.

LA LUZ DE LA RAZON, Y LA conciencia, es Criado de Dios, que pide el fruto de la Vña.

Supuesto, pues, que todos somos arrendadores, y labradores desta Vña, con obligacion de cultivarla para pagar el fruto debido, que es del fruto, Sacerdotes? Qué es del fruto, superiores, Jueces, y padres de familia? Qué es del fruto, Catholicos, todos, que lo viene Dios pidiendo con mas justificacion que a su Pueblo antiguo? Veamos si es mayor que la suya nuestra ingratitude. Tres vezes embio a pedir el fruto a los Israelitas, las dos con vnos Criados, y la tercera con su mismo hijo; y no menos, ni con menos, lo embia Dios a pedir a los Christianos. Caidado con los primeros: Mis-...

Ant. Pad. hoc serm. Hug. Card. in Hic. 1. Leon. in hic ser. Tunc com. 4. hui. ser.

El primero es la ley de la razon, y dictamen de la conciencia. Esta es (dize San Juan Chrysostomo) vna etiencia de lo que se debe hazer, y dexar de hazer, que pns Dios en el hombre, desde el instante de su formacion. Es aquella luz, que dixo David, alumbrá para conocer lo bueno, y lo malo: Signatum est super nos lumen altissimi, Domine. No solo alumbrá, sino amonesta, diciendo como el Bautista a Herodes, al representarle lo malo: Non licet tibi: mira que no te es licito. Es el Mercurio, que puesto entre los caminos, señala el que lleva a la Patria Celestial: Quia Deus vocat, tendens. No...

Dio. Thom. 1. p. 9. 79. or. 11. Ch. 11. Ch. 11. Hug. Vich. lib. 2. de Anim. 1. 12. Plalm. 4. Marc. 4. Alciat. com. blem. 8. Pres. sat. 2.

solo amonesta, y señala, sino reprehende lo mal hecho, como Fiscal riguroso por lo que David dezia, que tenia siempre delante su pecado, porque su conciencia le remordia: Peccatum meum contra me est semper, y por esto lo llamó Plutarcus, el catriz que quedá de la herida de la culpa. Es vn Maestro continuo, vn Corrector incansable, que buelve, aunque lo despidan, y prosigue su reprehension; aunque lo diviertan. Es vn Juez, que promulga las leyes del Legislador Supremo; y en fin, es la conciencia vn Executor de Dios, que viene en su nombre; a pedir lo que el Christiano debe. Qué pide? El fruto de la Vña. Qué fruto? Pide, que no hagás a otro el mal que no quieres para ti; pide el reconocimiento a la Magostad, y Soberania de Dios: pide, que hayas lo torpe, y abrazes lo honesto; pide despues que pecares, que conozcas, y ponderes la gravedad de tu culpa, excitando con sus estímulos al arrepentimiento de ella. No es verdad? No puedes negarlo, y que al donde estás, sientes sus remordimientos.

Pues di (peccador) con este fidelísimo Criado, que has hecho? Le has pagado? O Dios! Alium ceciderunt, dize Jesu Christo. A este has herido. Notese, que no dize que no le has muerto; pues Confessallo tu mismo. Porque aunque mas pretendas matar el remordimiento de la conciencia con la diversion, podrás herirlo; pero no podrás mata. lo, que siempre queda vivo, para pedir el fruto que debes. Atencion a vna vision de Daniel. Vi (dize) vn animal, vn cordero ya grande, que movia con impetu su cabeza, dando golpes aza el Occidente; aza el Aquilon, y aza el Mediodia: Vnde Arieton cornibus ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiam. Y sin detenernos en lo literal, que significa (dize Hugo Cardenal) al Rey de los Medos; passo a su mystica significacion. Qué simboliza? Al espíritu de febervia, dize San Antonio de Padua: al de vengança, dize Origenes: significa a qualquiera peccador, dize San Gregorio. Y por qué mas este animal, que otro? Por vna rara propiedad

Juen. fa. tie. 13. Plalm. 50. Anbr. in Plalm. 85. Eucarc. ap. Sáb. 137. 22. Ch. 1. serm. 4. de Lac. Adenacac. ap. Corn. ad Rom. 12. 1. P. an. 10. 1. Ep. de Ori. 570.

Vid. Desp. serm. 19. n. 17. ser. 29. n. 14. f. 14. num. 14.

Daniel. 8.

Hug. Card. ibi.

Ant. Pad. expof. in 7. ibi.

Orig. hom. 9. in li. 2. Greg. in 2. Reg. 15.

dad que tiene. Miradte (Fieles) de la fuer- te que dá golpes con su cabeza. Mas que no sabeis por qué? Oldfelo dezirá San Isidoro, y al Pictavienfe: Ardes, aliter veruac dicitur (efcrive Bertercio) quasi viemem habens, quatin capite habet verbum. Tiene el carnero en la cabeza vn gusano: este le roe, y molesta mucho, y mas despues de comer. Qué haze? Procura matarle con los golpes, y por esto dá passos atrás, para golpear con mas fuerza; pero qué sucede? Que mientras mas golpea por librarse del gusano, mas le molesta, porque roe mas. O simbolo el mas propio del peccador! Vidi arietem cornibus ventilantem. Llamalo en Isalas, gusano con gran propiedad el remordimiento de la conciencia: Ver mihi aurum non morietur. San Gerónimo: Ver mihi qui non morietur, conscientia accipitur. No puede el peccador negar, que siente sus estímulos, porque le carcome el interior al pecado que ealla, la hazienda que no buelve, el odio que no arranca, y la ocasion que no quita: pero qué haze? Divertirse a vna, y a otra parte para matar el gusano: Ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiam. Qué haze? Dar passos atrás, golpes, y mas golpes de peccados para consumirlo. Pero, ó juizes de Dios! Mas bien le llamare misericordia. Qué sucede? No lo ves? Qué mientras mas golpeas, crecime mas; porque mientras mas culpas, mas remordimientos, y sustos, que es inmortal el gusano de la conciencia: Ver mihi aurum non morietur. Por esto dize Jesu Christo, que a este Criado hirieron, que no es posible matarle: Alium ceciderunt.

Jhd. lib. 12. c. 1. Berib. lib. 2. n. 2. cap. 2. Sim.

Jhd. 66.

Hiéron. ibi.

Genia. lib. 10. c. 84.

Franc. Sal. prall. amor. lib. 2. c. 10.

§. IV.

LA INSPIRACION DE DIOS es otro Criado, que pide al Christiano labrador del fruto.

EL otro seruo que acompaña a la conciencia, es la inspiracion Divina. Esta es (dize mi San Francisco de Sales) vn rayo Celestial, que dentro de nueitros corazones esparce vna luz calu-

rosa, con que nos haze ver el bien, y nos da calor para inquirirle; que fue lo que dixo David, que nadie fe eiconde del calor del Sol Divino: Nis est, qui se abscondat a calore eius. Esta es aquella voz Divina con que habla Dios al corazon, como dixo por Ollas: Loquar ad quos eius. Es la que sentia la Esposa, quando llamaba a su puerta el Divino: Esposo: Vox dilecti mei pulsantis. Es la palabra escondida, que oyó Elipház, y vno de los amigos de Jobi: Ad me dictum est verbum absconditum. San Gregorio: Allocutio intima aspirationis. Estas inspiraciones, son las alabadas que Dios dá a la puerta del corazon: Sto ad ostium, & posui. Es la inspiracion aquella vncion Divina, que dixo San Juan, ensña al alma, todo lo que conviene saber: Vncio eius docet vos de omnibus. Unas vezes (dize San Gregorio) viene atrayendo, otras aterrando, yá muestra lo nada de lo temporal, yá descubre lo apreciable de lo eterno, yá descubre los peccados propios, yá pone delante los escarmientos ajenos. Excita, mueve, ilustra, dirige, ampara; pero siempre pide.

Qué? El fruto de la Vña. Pide que el alma no la impida con su dureza: que la observe con respeto: que no la resista con la contumacia: que no la dexé passar con el desprecio: pide (Carolico) la inspiracion, el fruto principal de obediencia, y correspondencia. Es muy digno de reparo el elogio que haze de la sabiduria del Celestial amor, el Espiritu Santo en los Cantares. Llamale agua de fuente, porque nace de la fuente del Padre de las luzes; pero le llama juntamente agua de pozo: Fons horroris, puteus aquarum viventium. Que sea agua de fuente, no tiene dificultad, porque así muestra la liberalidad con que se comunica; pero agua de pozo, que dá agua con escasez, no bastará llamarle fuente? No basta, dize Guillelmo Abad; porque en ser pozo, y ser fuente, se descubre el estillo de la gracia, por inspiracion, y por diligencia: In his duobus geminis eius modus exprimitur; unus qui fit per investigationem, aliter qui fit per inspirationem. Ya se explica el grande Abad,

Plalm. 137.

Rogner. ibi.

Ofa. 2.

Cant. 5.

Job. 4.

Greg. lib. 54. mor. c. 20.

Vid. Desp. serm. 43. n. 39. ser. 11. 2. n. 9. ad 14. ser. 72. num. 12.

Cant. 4.

Guillel. ser. 17. in Cant.

Abad. Repárese (dize) en la diferencia de la fuente, y pozo: la fuente da el agua, sin esperar à que se la pidan; y el pozo aguarda à que caben para sacarla: la fuente ofrece su agua, sin esperar diligencias; y el pozo, sino preceden diligencias, no la ofrece. En vna palabra: la fuente dà el agua de gracia; y el pozo à fuerza de industria. Pues para que se entienda, que han de concurrir en el alma la gracia, y la industria, se llama fuente, y pozo la sabiduria del amor. Es fuente, porque la inspiracion se dà de gracia; pero es pozo, porque pide esta gracia nuestra industria, y diligencia: *Fons horrorum, puteus aquarum viventium*. Aora el insigne Abad, que debió el espíritu de escribir à San Bernardo: *Utraque alteri necessaria est, & industria gratia, & gratia industria, & vicariam operi sibi communicant.*

15 Esto es (Catolico) lo que viene pidiendo la Divina inspiracion. Quantas vezes ha llegado à la puerta de tu coracon, diciendote: Pecador, basta: nueva vida; dexa la ocasion; mira lo eterno; la vida buela; no ay hora segura; disponte para morir: Puedes negar estas aldabadas? No es posible. Y que has hecho? Divertir el pensamiento, teniendo por melancolia la inspiracion. Que has hecho? Quando mucho dezir, mañana, despues. Que has hecho? *Aliam occiderunt*: matar, y ahogar las inspiraciones de Dios, despreciando sus avisos. O, que no las embia Dios para esso, dize el antiguo Ghilandis: *Bonas inspirationes, qua sunt serui, & nuntij eius non occidere, contra veniendos eis*. Pero como las mataste? diga el Apofot. Elcrive à los Thegalonicenses su primera carta, y les amonesta con su gran caridad, que pongan todo cuidado en no apagar el espíritu: *Spiritum nolite extinguere*. Divino Pablo: que lenguaje es este? El espíritu puede apagarse? Que espíritu? El de la gracia, dones, impulsos, inspiraciones del Espíritu Santo, dize el Padre Cornelio: *Spiritum, id est, dona, gratias, lumina, afflatus, impulsus Spiritus Sancti*. Pues como puede apagarse esse Espíritu? Podrà no corresponderse; pero

apagarse? Si, dize San Juan Chrystosom; que habla el Apofotol del espíritu en metaphora de luz, y como la luz se puede apagar. Como se apaga vna luz? Si se falta nutrimento, si le echan tierra, si le echan agua, si le abren la ventana para que entre el ayre.

16 Ved (Fieles) vna luz que se entra de noche en vna sala, con ella se descubre lo que antes no se veia: se ve lo negro, lo blanco, las facciones de los semblantes. Así con la luz de la inspiracion descubre el alma el color, y semblante de la verdad, que no le dexaban ver las tinieblas de sus pasiones. Pues aora, quitad à la luz el azeite, & cera; se apaga. Así se apaga el espíritu (dize el Chrystosom) en faltandole el nutrimento de las buenas obras de justicia, y caridad. No quiteis à la luz el azeite, pero echadle tierra; tambien se apaga. Pues así se apaga el espíritu (prosiigue el Santo) con los cuydados terrenos. No le echéis tierra, sino agua; se apaga tambien. Así (dize) se apaga el espíritu con los deleytes del siglo. No le echéis ni aguas, pero abrid la ventana, si corre ayre: mató el ayre la luz. No es así? Pues no es así; porque mas verdad es, que el que abrió la ventana la apagó; por que antes entraba ayre, y no la apagaba, por no aver correspondencia: luego quien mató la luz, fue quien abrió la ventana à la correspondencia del ayre, que ayre sin correspondencia, no mata. O Christiano! No dudo, que corre fuerte viento de tentaciones; pero no es el viento el que mata la luz de la inspiracion. Quien la mata? Tu mismo, que abriste la ventana, à la correspondencia con el consentimiento; que à no aver ventana abierta, conservaras viva la luz; *Si tentationis vehementis impulsus* (dice S. Chrystosom) *insistat cuiusdam obtinuerit, & osium non occluserit, omnia peribunt*. Ea, pues, dice el Apofotol *Spiritum nolite extinguere*, cuidado alma, con no apagar el espíritu: conserva la luz de la inspiracion con las buenas obras, escusa cuidados de tierra, huye de los deleytes del siglo, cierra la puerta à las tétaciones.

simil.

Chrystosom; in illud; bonos esse esse. Et bo. etc. in 1. Thes.

Exod. 27. Ejaim. 50.

Michell. Aiguam. in Ejaim. 77. v. 1.

Chrystosom; in illud.

Exod. 17.

No queres? Mataste, y ahogaste la inspiracion que Dios te embiaba por el fruto de su Viña: *Aliam occiderunt*.

§. V.

EL PREDICADOR ES OTRO CRIADO, que viene à pedir el fruto de la Viña.

17 **A** Compañia à la conciencia propia, y à la inspiracion divina, la voz sensible del Predicador, que como siervo, y Ministro de Dios, viene à pedir el fruto de los arrendadores. Qué pensais es subir el Predicador al Pulpito, sino llegar à la Viña vn Criado de Dios, clamando, yà con ruegos, yà con amenazas, yà con promessas. Labradores Catholicos, pagad el fruto: Qué fruto? De atencion, no al modo, sino à la substancia de su legacia. Qué fruto? De temor solido de las Divinas amenazas. Qué fruto? De abrazar la doctrina para la enmienda, sin atender la persona para la censura. Qué fruto? El de oir con humildad los avisos, consejos, reprehensiones. Aquí miraba mysteriosamente (dize Ayguano, el conocido antes por incognito) aquel mandar Dios, que el altar de los holocaustos fuesse concavo: *Inaue, & cavum intrinsecus facies illud*; porque para ofrecer el Christiano el holocausto agradable del corazon contrito, ha de ser altar vacio de toda sobervia, y concavo con la humildad para la palabra de Dios: *Vt mens nostra per humilitatem sit concava, ad receptaculum Divini Verbi*. Si este es el fruto que piden estos Nuncios, que es del fruto de tan repetidos sermones? Ministros de la verdad eterna, que con tantas vigilijs, oracion, estudios, sudores, costeis vuestra legacia: que fruto llevais al dueño de esta heredad? Lo digo? Jesu-Christo es quien lo dize: *Aliam vero lapidaverunt*. Apedrearon al que iba à pedir el fruto.

18 Quien ha oido tal entre Catholicos? Apedrear al Predicador? Yà leemos entre los Antiguos, que temió Moyses, quando la sed del desierto, que el

Pueblo, le apedreasse: *Abuc paululum, & lapidavit me*. Sabemos que apedró el Pueblo à Zacharias, el hijo de Joyadas, porque reprehendió sus malas costumbres: *Adversus enim miserant lapides*. Consta, que el Redemptor afé esta crueldad à Gerusalén: *Lapida eos, qui ad te missi sunt*; y San Pablo haze memoria de esta villanía, *lapidati sunt*. Esto cabe en aquel antiguo Pueblo; pero entre Catholicos quando se ha visto? Cada dia, dize Origenes, que ay muchos modos de piedras. Qué es sino tirarle piedras, murmurar del Predicador, haziendo anatomia de los accidentes, sin querer lograr la substancia: *Frequentér quidam in ista Hierusalem* (escrivia Origenes) *qui lapidant verbis sine iudicio prolatis virus verbo, & vilita proventos*. Qué es sino tirar piedras al Predicador, ponerse à examinarle la vida, porque reprehendió los escandalos? El oyente (dize San Chrystosom) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerva, se va à la flor, de donde espera vtilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atiendase al oro, y vtilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerva del que la dize: *Doctrinam accipe, & mores relinquitte*. Qué es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente, que tiró à alguno en particular? O Christiano! calla, calla, si habló con tu corazon la doctrina; que quanto mas te quexas, mas te descubres. Te lo dirá claro vna vulgar comparacion. No halla el Sastre vnas tixeras entre la ropa, y verás, que dando en la mesa vn golpe, las halla. Qué fue esto? Las llamo por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas del golpe, y con esso sonaron, y se descubrieron. Yà lo entendies.

19 Vés como ay quien arroje piedras entre los Catholicos? Mas. No ay quien ignore la parabola de aquella semilla, cuya parte de grano se perdió, por aver caído entre piedras: *Aliam ceci-*

2. Par. 24.

Mat. 23.

Heb. 11.

Orig. tr. xli. in Math.

Similes. Vid. Dispositio. inura. n. 96.

Chrystosom. 23. imperf. Math.

Simil.

Vid. Des. par. ser. 61. a num. 12.

Ant. 2.

dit

simil.

Callab. ubi sup.

Ghiland. in cropul. hui. ser.

Cornel. ibi. vers. 29.



W. 113. 2.  
de Confid.

222. 113.

Aug. 11. 43.  
in Joan.

Joan. 8.

Cor. Dom.  
in Raf.

ait supra petram, & natum aruit. Que significa? El que siembra es el Predicador, que echó en el Auditorio el grano de la doctrina, como en la tierra, para que lleve fruto; pero fucede; que sembrando grano el Predicador, la tierra le ofrece piedras. Qué piedras? Corazones duros, significados (dize San Agustín.) en las piedras que tomaron para Jesu Christo los Fariseos: *Tulerunt lapides.* Qué piedras? Vnos corazones, sin yugo de devoción, que aunque les llevea mucho, al primer vientecillo de tentación están secos. Qué piedras? Vnos corazones, que se humedecen, y aun lloran en el sermón; pero no passa de lo exterior de la piedra la humedad. Qué piedras? Diga moslo de vna vez: vnos corazones, que están en el sermón como piedras, sin vida para su mal estado, sin oídos para la verdad, sin gusto para lo dulce de la divina palabra, sin lengua para la confesión, sin oído para el hedor infernal que tienen cerca, sin tacto, por estar insensibles como piedras duras: *Cecidit supragram.* Qué es todo esto, sino arrojar piedras contra el Criado de Dios, que viene á pedir el fruto: *Alium verò lapidaverunt.*

§. VI.

**LOS TRABAJOS QUE DIOS EMBIA, son sus Criados, que vienen por el fruto.**

**M** Al despachados salieron estos primeros siervos; veamos los segundos que embia Dios á su Viña: *Misit alios seruos.* Embió otros, dize; pero reparo, que llamando á los primeros, seruos suyos: *Misit seruos suos ad agricolas;* á los segundos no llama suyos, sino solo siervos: *Misit alios seruos.* Pero ya entiendo la causa. Son estos segundos siervos los trabajos; y aunque es verdad que son siervos de su providencia, no les llama suyos, porque no son propios de su inclinacion piadosa: *Alios seruos.* Bien lo mostrò en aquel acto primero de justicia, quando vino á residenciar á nue-

Vid. Disp. sermo. 61. n. 10. ser. 70. n. 4. ser. 76. n. 4.

Genes. 5. Abul. ib. 2. g. 559. in Genes. 13.

tros primeros Padres. Fue el Paraiso, dize el texto: *Ad aram post meridionem.* El Abulense: *ibi contra murum;* caminando contra el viento; que como iba á sentenciar á Adán á los trabajos, caminaba contra el viento, porque iba como violenta su piedad: *Tardus erat ibi, quia Deo miseri proprium semper.* & *pacere.* Es lo que dixo Istaas, amenazando vn grande enojo de Dios: *Ira scetur, ut facias opus suum.* Se enojará, dize, para castigaros; pero añade: *Alium est opus eius.* Esta no es obra suya, sino agena. Pues como es agena, si antes le ha llamado suya, *opus suum.* Qué bien Hugo Cardenal! Porque auna que es suya, porque es de su justicia, es agena, porque es agena de su inclinacion: *Opus quod illi suum, non est suum proprium, sed alienum ab eo: quia irasci non est opus eius, sed miseri.* Por esto no llama suyos los verbios de los trabajos, llamando suyos á la conciencia, á la inspiracion, y al Predicador: *Misit alios seruos.*

**21** Ea, dize Dios: vayan trabajos á pedir el fruto. Han venido? digalo la experiencia de tantos años de calamidades. Qué han sido las hambres, las pestes, la perdida de caudales, sino Criados de Dios, que han venido por el fruto de la Viña? Y qué fruto han sacado? No son estos los que han recogido siempre inmenso fruto de las almas? Diga Jonás, quien lo reduxo á la divina obediencia? La Ballena fue (dize San Gregorio) que carcel viva le llevó hasta las playas de Ninive: *Ad locum quo missus fuerat, suo reus carcere portatur.* Diga el Prodigio, quien le bolvió á la casa de su padre? La hambre fue, dize San Pedro Chrysologo: *Fames reddidit, quem saturitas exularet.* Diga Joab, quien lo llevó á la presencia de Absalon, despues de no aver hecho caso de sus avisos? Fue el incendio que mandò poner á sus mieses, dize San Eucherio: *Efficacior fuit ad trabendum damni praesara, quam urbana Absalonis supplicatio.* Diga Manasés, quien le reduxo al conocimiento del verdadero Dios? Los trabajos de la captividad, que padeciò en Babilonia, dize San Ambrosio: *Dem in pama constitutus agno.*

Isai. 28.

Hug. Card. ibi.

Vid. Disp. ser. 75. n. 24. f. 61. n. 10. f. 70. n. 28. f. 65. n. 18.

Joan. 1.

Greg. 11. 62. in r. c. 13. Luc. 15.

Chris. ser. 22. de prodig.

1. Reg. 14.

Encher. ib. 110. 22.

2. Paral. 33.

Amb. 11. 1. de Par. c. 2.

Vid. Disp. ser. 67. n. 4. ser. 78. n. 9.

Exod. 17. Hug. Card. ibi. Numer. 20.

Psal. 34. Ray. ibi.

Simul.

Arif. 11. 3. empref. 27. n. 1.

**20** *agnovit, quem in Regno positus abnegavit.* Son eficazes los trabajos? No ay duda. Pues donde está (arrendadores de la Viña de la Iglesia) donde está el fruto que han venido pidiendo tantas calamidades? Donde la reformation de costumbres? Qué novedad ha avido en palabras, en pensamientos, en obras, en trages, con tantos golpes? Dos vezes diò agua la piedra, ò pedernal del desierto; pero la vna, al herirle con la vara; de orden de Dios: *Percutisq; petram.* La otra, dize Hugo Card. *ibi.* *Logitimi ad petram, & illa dabit aquas.* Qué es esto? No se ve? Que hasta las piedras, castigadas vna vez, basta despues vna palabra para que se resuelvan en agua. Qué agua de lagrimas ha avido, aviendo golpes, y palabras que las pidan?

**22** Qué dize el Señor? *Et fecerunt illis similitèr;* que se quedaron tambien sin fruto estos Criados. Como lo ponderaba David, hablando de los pecadores: *Disipati sunt, nec compuncti.* Embióles Dios trabajos, y ellos (dize) se asombraron: *Atoniti,* dixo Raynerio aqui; pero no se compungieron. El Obispo Arezio lo explica divinamente en vna de sus Empresas. Pinta vn enxambre de moscas, que cebandose en el dulce, ò en la carne, no conocen su robo, ni advierten su peligro. Llega el flavelo á ahuyentarlas, y se verá, que levantandose al sentir el ayre, huyen confusas por vna parte, y otra. Pregunto: se levantaron las moscas con arrepentimiento? Ya responde, con las palabras de David, el mote de la Empresa: *Disipata, non compuncta.* Se levantaron solo asombradas: no huyeron arrepentidas; pues bolvieron á cebarse en la carne, luego que pasó el flavelo. O Fieles, y si no hubiera á quien aplicar la empresa! Mucho asombro ha avido con las plagas; pero compuncion? Que poca! *Disipati, nec compuncti.* Mucha compuncion ha avido, direis: Doy que así sea; pero como ha sido? Enojado Dios nuestro Señor con los Israelitas por sus pecados, les amenazò, que los avia de

castigar severamente: *Non addam ut ultra vos liberem.* Aqui ellos, llenos de amargura, confesaron su delito á Dios, y clamaban por misericordia; pero notad el modo: *Peccavimus: redde tu nobis quidquid tibi placet; tantum nunc libera nos.* Dios, y Señor nuestro (dezian) confessamos nuestra culpa: aqui nos tienes, castiganos á tu voluntad; como nos perdones esta vez: *Tantum nunc libera nos.* Qué modo es este de compuncion? No aveis visto (dize el Padre Serario) á vn muchacho á quien quiere su Maestro castigar? Suspira, llora, se humilla, propone; clama; señor Maestro, perdoneme vñed esta, que si hiziere otra, me castigará vñed con todo rigor: no me perdone vñed, si hiziere otra. Sepamos: Este muchacho se compunge con verdad? propone con resolucion? Que no señor: no es aquello mas que por librarse de los azotes presentes. Pues así fue la compuncion de los Israelitas, y así es la de muchos Christianos, al ver los azotes de las calamidades: *Tantum nunc libera nos.* Serario: *Sic pueri sub virga: hac vice tantum parcat, domine Magister. Si deliquero post hac enquam, eade virgis ad sanguinem usque.* Así se quedan sin fruto los siervos de los trabajos, como se quedaron sin fruto los primeros siervos: *Et fecerunt illis similitèr.*

§. VII.

**EL MISMO JESU-CHISTO VIENE á pedir el fruto; castigo de los que aun con esto no pagan.**

**23** Queda otra diligencia que ha zer al dueño de la Viña? Embió á su mismo Hijo, viendo maltratados los Criados: *Misit ad eos filium suum.* Vno el Hijo de Dios á todos en la Encarnacion; pero oy viene tambien (dize San Antonio de Padua) en la salvable memoria de sus finezas: viene en sus escrituras Santas: vienen en los Templos Catolicos, en donde realmente asiste; y viene á cada vno realmente, quando le recibe en la Comunion Santísima. No

Isai. 40. Abul. ibi 27.

Simil.

Ant. Pad. bac ser. Legion. ser. 2. hui. ser.

oyes

byes (alma) las voces que te da desde aquel sagrario? No atiendes à lo que te dize, quando le tienes dentro del pecho? No escuchas lo que te habla desde sus Imágenes? Mirale crucificado, como te lo propone su Imagen, que viene à pedirte el fruto de la Viña: *Mittitur Filius Dei* (San Antonio de Padua) *domini tibi occidit crucifixus pro te*. Qué te pide aquella afrenta, sino que seas humilde? Qué te pide aquella desnudez, sino que seas con tus pobres liberal? Qué te dize con aquella sangre de los azotes, sino que seas honesto? Qué te pide con rogar por los que le crucifican, sino que perdones tu los agravios? Qué está diciendo con aquella hiel y vinagre que bebió, sino que guardes como se debe el ayuno? Qué te dize con la cabeza inclinada, sino que te rindas à su Divina Ley? Qué te pide con el pecho abierto, sino que rompas el corazon con el dolor de tus culpas? Qué te dize con no dexar la Cruz hasta espirar, sino que no dexes tu la de tu obligacion hasta morir? Este es el fruto que pide Jesu Christo. Lo has pagado? O Dios, y lo que pregunto! Poco mal fuera no pagar, (dize el Apostol) mas pasan los pecadores à crucificar de nuevo quanto en si es, al Hijo de Dios: *Rursum crucifigentes sibi metipsos Filium Dei*. Así se corresponden finezas tan excesivas!

24. O arrendadores iniquos! Qué ha de bastar para que pagueis el fruto debido, si no basta la conciencia, la inspiracion, los Sermones, los trabajos, ni el venir el mismo Hijo de Dios à pedirlo? Qué ha de bastar (labradores Catholicos) si ni sobre esto basta el escarmiento de los Israelitas, à los que quitò Dios la Viña, porque no pagaron el fruto? Qué harà con vosotros, que tenéis muchas mas obligaciones? Oid, oíd, que siendo el delito semejante, podeis oír semejante la sentencia: *Auferetur à vobis Regnum Dei*. Se os quitara el Reyno de Dios, dize Jesu Christo. Al antiguo Pueblo quitò Dios la Viña, la Fè, el Sacerdocio, el Reyno, en castigo de su villana ingratitud: qué esperamos nosotros, sino que

nos suceda lo mismo, pues como ellos fomos ingratos labradores? Mas qué digo, esperamos? Temo (Fieles) que ya hà empezado el castigo. Qué es tanta permision de Dios, con que está dexando reynar la dissolucion, triunfar la mentira, gobernar el interés, y mandar el mundo la dependencia? Qué es tanta esterilidad de Predicadores de zelo? Tanta permision de yerros en el gobierno? Tanta cobardia para bolver por la honra de Dios en los Superiores? Tanta pobreza de auxilios? Tanta irreverencia à los Templos Sagrados? Qué es todo esto, y mas que no digo, sino irnos quitando el Reyno de Dios? O, qué ay Fel. Gracias à Dios, à Maria Santissima, y à la vigilancia de este Tribunal Sagrado; pero qué haremos con el Reyno de la Fè, si nos falta la especial proteccion de Dios, desmerecida con tanta ingratitud?

25. Saul, lo diga. Notificalo Samuel, en castigo de su desobediencia, la sentencia de Dios de la privacion del Reyno: *Pro eo quod obijecisti sermonem Domini, abiecit te Dominus in sa Rex*. Se executò esta sentencia? Este mismo dia, dize Samuel: *Didit Dominus Regnum Israel à te hodie*. O, qué consta que tuvo el Reyno hasta morir! Como se puede verificar que lo perdió en aquel dia? Muy bien, dize el Abulense. Como quedò Saul, aunque quedò con las insignias Reales? Vease el progreso de su vida: luego Dios diò licencia al demonio para que le posesse. Se pasó à furioso, arrojando vna, y otra vez la lanza contra David. Le persiguiò ingrato, con igual tesòn, y crueldad. Palsò sacrilego à derramar inhumanamente la sangre de ochenta y cinco Sacerdotes. Consultò en vn aprieto que tuvo à vna hechizera. No le quedò desde aquel dia valor alguno contra los enemigos, hasta que lleno de temor se quitò el mismo la vida. Qué es esto? Es este el Rey Saul? Este es Saul (dize el Abulense) pero Saul desamparado de Dios; y por esto, aunque quedò con las insignias Reales, quedò desde aquel dia sin la gloria de su Reyno: *Fuit privatus*

Lesus de prof. etc. n. 17. a cap. 22.

1. Reg. 15

1. Reg. 16. 1. Reg. 18. 1. Reg. 22. 1. Reg. 26

Abul. in 2. Reg. 15. 9. 26.

glo:

Par. 112. Ofar. etc. 27. quadr.

Pide Des. serm. 82. n. 27. serm. 4. n. 19.

Hebr. 6. Wis. Thom. 111. Malac. 3. 1. Cor. 13. Galat. 3. 1. Cor. 13.

Pide Des. serm. 82. n. 27. serm. 4. n. 19. part.

*gloria regnandi* (escrivia el gran Doçtor) *quia antequam peccares erat spiritus Domini semper in Saule, scilicet spiritus reboris, & fortitudinis; postquam autem peccavit: reditus est cor de infernis, &c.* O Catholicos! El Reyno de la Fè tenemos; pero qué se ha hecho el espíritu de esta Fè? Qué se yo, qué se yo, quando estoy viendo tantas permisiones, indice del divino desamparo: Almas, temblèmos, que nos quitan el Reyno. Pecador, que te falta el Reyno de la gracia. Qué haces? Qué hazemos todos, que no lloramos tanto desperdi-

cio de favores, y tanta ingratitud con que los hemos correspondido! Qué hazemos, que no nos damos por obligados de tan sufrida benignidad? Christianos, que aun nos espera Dios. Empecemos desde oy à defenoiarle, à oír con agradecimiento à sus Criados, à corresponder con fruto à Jesu Christo, à llorar la gracia perdida, à pedir con el corazon, con las buenas obras, con la buena vida, que venga à nosotros el Reyno de la gracia, para llegar à poseer el eterno Reyno de la gloria. *Quam mihi, &c.*



# S E R M O N

## QUADRAGESIMO SEGUNDO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,  
y segundo de esta Feria.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA:  
Año de 1691.

*Ut homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c.* Matth. cap. 21.

### S A L U T A C I O N.



**E**S muy grande la diferencia que ay entre la persona particular del Embaxador de vn gran Rey, y la autoridad que es propria de su representacion; y configuientemente, es muy distinta la atencion, que se le debe como à particular, de la que se le debe como à Embaxador de el Rey. Como particular, puede ser el Embaxador, vn hombre de muy humilde fortuna; pero este mismo se respeta lengua, y voz de su Rey, como Embaxador. Fue grave ponderacion de San Juan Chrysofomo: *Legati, qualescumque*

*tandem sint, propter legationis prerogativam multo potiuntur honore.* Por esto, el que por particular pudiera no ser digno de algunas atenciones, se mira, se honra, y se atiende por Embaxador, como à la persona misma del Rey; porque habla en su nonbre en el negocio à que es embiado con las cartas, y vezes del Monarcha q̄ le embió: *Quotiam plurimum. Vult legationis lex* (profigue el Chrysofomo) *omnes eos honorant, omnes eos intendunt.*

2. O Catolico, y gravissimo Auditorio! El negocio mayor, el unico necesario negocio del Christiano, no es otro que el de su eterna salvacion; porque si este se pierde, que le importa al hombre

Chryf. 16. 3. in epist. ad Coloss.

Chryf. 16.

Enc. 104. Mart. 16.

byes (alma) las voces que te da desde aquel sagrario? No atiendes à lo que te dize, quando le tienes dentro del pecho? No escuchas lo que te habla desde sus Imágenes? Mirale crucificado, como te lo propone su Imagen, que viene à pedirte el fruto de la Viña: *Mittitur Filius Dei* (San Antonio de Padua) *domini tibi occidit crucifixus pro te*. Qué te pide aquella afrenta, sino que seas humilde? Qué te pide aquella desnudez, sino que seas con tus pobres liberal? Qué te dize con aquella sangre de los azotes, sino que seas honesto? Qué te pide con rogar por los que le crucifican, sino que perdones tu los agravios? Qué está diciendo con aquella hiel y vinagre que bebió, sino que guardes como se debe el ayuno? Qué te dize con la cabeza inclinada, sino que te rindas à su Divina Ley? Qué te pide con el pecho abierto, sino que rompas el corazon con el dolor de tus culpas? Qué te dize con no dexar la Cruz hasta espirar, sino que no dexes tu la de tu obligacion hasta morir? Este es el fruto que pide Jesu Christo. Lo has pagado? O Dios, y lo que pregunto! Poco mal fuera no pagar, (dize el Apostol) mas pasan los pecadores à crucificar de nuevo quanto en si es, al Hijo de Dios: *Rursum crucifigentes sibi metipsos Filium Dei*. Así se corresponden finezas tan excesivas!

24. O arrendadores iniquos! Qué ha de bastar para que paguéis el fruto debido, si no basta la conciencia, la inspiracion, los Sermones, los trabajos, ni el venir el mismo Hijo de Dios à pedirlo? Qué ha de bastar (labradores Catholicos) si ni sobre esto basta el escarmiento de los Israelitas, à los que quitò Dios la Viña, porque no pagaron el fruto? Qué harà con vosotros, que tenéis muchas mas obligaciones? Oid, oíd, que siendo el delito semejante, podeis oír semejante la sentencia: *Auferetur à vobis Regnum Dei*. Se os quitara el Reyno de Dios, dize Jesu Christo. Al antiguo Pueblo quitò Dios la Viña, la Fè, el Sacerdocio, el Reyno, en castigo de su villana ingratitud: qué esperamos nosotros, sino que

nos suceda lo mismo, pues como ellos fomos ingratos labradores? Mas qué digo, esperamos? Temo (Fieles) que ya hà empezado el castigo. Qué es tanta permision de Dios, con que está dexando reynar la dissolucion, triunfar la mentira, gobernar el interés, y mandar el mundo la dependencia? Qué es tanta esterilidad de Predicadores de zelo? Tanta permision de yerros en el gobierno? Tanta cobardia para bolver por la honra de Dios en los Superiores? Tanta pobreza de auxilios? Tanta irreverencia à los Templos Sagrados? Qué es todo esto, y mas que no digo, sino irnos quitando el Reyno de Dios? O, qué ay Fel. Gracias à Dios, à Maria Santissima, y à la vigilancia de este Tribunal Sagrado; pero qué haremos con el Reyno de la Fè, si nos falta la especial proteccion de Dios, desmerecida con tanta ingratitud?

25. Saul, lo diga. Notificalo Samuel, en castigo de su desobediencia, la sentencia de Dios de la privacion del Reyno: *Pro eo quod obijecisti sermonem Domini, abiecit te Dominus in sa Rex*. Se executò esta sentencia? Este mismo dia, dize Samuel: *Didit Dominus Regnum Israel à te bo die*. O, qué consta que tuvo el Reyno hasta morir! Como se puede verificar que lo perdió en aquel dia? Muy bien, dize el Abulense. Como quedò Saul, aunque quedò con las insignias Reales? Vease el progreso de su vida: luego Dios diò licencia al demonio para que le posesyese. Se pasó à furioso, arrojando vna, y otra vez la lanza contra David. Le persiguiò ingrato, con igual teson, y crueldad. Palsò sacrilego à derramar inhumanamente la sangre de ochenta y cinco Sacerdotes. Consultò en vn aprieto que tuvo à vna hechizera. No le quedò desde aquel dia valor alguno contra los enemigos, hasta que lleno de temor se quitò el mismo la vida. Qué es esto? Es este el Rey Saul? Este es Saul (dize el Abulense) pero Saul desamparado de Dios; y por esto, aunque quedò con las insignias Reales, quedò desde aquel dia sin la gloria de su Reyno: *Fuit privatus*

Lesus de prof. etc. n. 17. a cap. 22.

1. Reg. 15

1. Reg. 16. 1. Reg. 18. 1. Reg. 22. 1. Reg. 26

Abul. in 2. Reg. 15. 9. 26.

glo:

Par. 112. Ofar. 112. 27. quadr.

Pide Des. Jeru. 8. n. 27. 1. 1. m. 4. n. 19.

Hebr. 6. Dicit Thom. 111. Malac. 3. 1. Cor. 13. Galat. 3. 1. Cor. 13.

Pide Des. Jeru. 8. n. 27. 1. 1. m. 4. n. 19. 1. Cor. 13.

gloria regnandi (escrivia el gran Doçtor) *quia antequam peccares erat spiritus Domini semper in Saule, scilicet spiritus reboris, & fortitudinis; postquam autem peccavit: reditus est cor de infernis, &c.* O Catholicos! El Reyno de la Fè tenemos; pero qué se ha hecho el espíritu de esta Fè? Qué se yo, qué se yo, quando estoy viendo tantas permisiones, indice del divino desamparo: Almas, temblèmos, que nos quitan el Reyno. Pecador, que te falta el Reyno de la gracia. Qué haces? Qué hazemos todos, que no lloramos tanto desperdi-

cio de favores, y tanta ingratitud con que los hemos correspondido! Qué hazemos, que no nos damos por obligados de tan sufrida benignidad? Christianos, que aun nos espera Dios. Empecemos desde oy à defenoiarle, à oír con agradecimiento à sus Criados, à corresponder con fruto à Jesu Christo, à llorar la gracia perdida, à pedir con el corazon, con las buenas obras, con la buena vida, que venga à nosotros el Reyno de la gracia, para llegar à poseer el eterno Reyno de la gloria. *Quam mihi, &c.*



# SERMON

## QUADRAGESIMO SEGUNDO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,  
y segundo de esta Feria.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA:  
Año de 1691.

*Ut homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c.* Matth. cap. 21.

### SALUTACION.



**E**S muy grande la diferencia que ay entre la persona particular del Embaxador de vn gran Rey, y la autoridad que es propria de su representacion; y configuientemente, es muy distinta la atencion, que se le debe como à particular, de la que se le debe como à Embaxador de el Rey. Como particular, puede ser el Embaxador, vn hombre de muy humilde fortuna; pero este mismo se respeta lengua, y voz de su Rey, como Embaxador. Fue grave ponderacion de San Juan Chrysoftomo: *Legati, qualescumque*

*tandem sint, propter legationis prerogativam multo potiuntur honore.* Por esto, el que por particular pudiera no ser digno de algunas atenciones, se mira, se honra, y se atiende por Embaxador, como à la persona misma del Rey; porque habla en su nonbre en el negocio à que es embiado con las cartas, y vezes del Monarcha q̄ le embió: *Quotiam plurimum. Vult legationis lex* (profigue el Chrysoftomo) *omnes eos honorant, omnes eos intendunt.*

2. O Catolico, y gravissimo Auditorio! El negocio mayor, el unico necesario negocio del Christiano, no es otro que el de su eterna salvacion; porque si este se pierde, que le importa al hombre

Chry. 11. 3. in epist. ad Coloss.

Chry. 111.

Enc. 104. Mart. 16.



neho) que el Reyno para el Rey, no es jardín para el recreo, sino viña para el trabajo: *Vinea Regi, & Regnum*. Bien: y como dió la Viña el Señor? Vendida? Donada? No la dió (dize) sino en arrendamiento: *Locavit eam*. Luego los Reyes no son dueños absolutos de tus Reynos? No; Señor: traidor será el que lo quisiere persuadir. El dueño haze, y deshaze como quiere en lo que es suyo; y el Monarca no puede absolutamente hazer lo que quiere, porque no es dueño de la Viña, sino arrendador: *Locavit eam*. Mirad (dezia Dios à Israel) que no podeis vender la tierra para siempre, porque la tierra no es vuestra, sino mia, y vosotros sois en ella mis arrendadores, y labradores: *Terra non vendetur in perpetuum, quia mea est, & vos coloni mei estis*. Notele (dize el Abulense) que Dios no nos llama dueños aun de aquellas posesiones que nos dá: porque nos las dá para el uso, no para el dominio, y la posesion: *Non vocat nos Deus nominos rerum à nobis possessarum, sed colonos suos, quasi habeamus ab eo in censum possessiones*. Esto (dirá algun Politico) es hablando con el comun de Israel. Pues oye V. Magestad, que habla Dios: *Audite Reges, & intelligite*. Oid Reyes (dize) entendid bien lo que os voy à dezir: que es: *Cum essetis Ministri Regni, illi que sois Ministros, aunque Superiores, de mi Reyno, de que soy Supremo Rey: Ministri Regni, y aun por esto no se llama la Viña en el Evangelio, Reyno de hombres, sino Reyno de Dios: Regnum Dei, en donde tiene Dios à los Reyes por Ministros: Ministri Dei sunt*, dixo el Apóstol.

Y para que arrendó la Viña, ó el Reyno? Para que se cultivasse: *Locavit eam agricolis*. Aun allá los Antiguos (como dize Valeriano) pintaban vn harado con que se labra la tierra, para significar el Cetro con que se gobierna vna Monarchia: y San Juan Chrysofomo llamó al oficio de Reynar, oficio de Labrador: *Agricultura imitatur Principatum*. Segun esto, se debe cultivar la Viña de la Monar-

chia Catolica? Si, Señor, que para esto la arrendó la Providencia Divina à labradores: *Locavit eam agricolis*. Pero à qué fin? Para que cultivando las vidas de los vasallos, se pague al Supremo Rey, y dueño de la Viña, el arrendamiento, en frutos de Religion, de justicia, y de Piedad: porque ha de pedir, y pide siempre, por medio de sus siervos, que son, beneficios, castigos, promessas, y amenazas, estos frutos de la Viña: *agricola sunt Reges Deus, Paucissimi fructuum certam sibi portionem, & ipsi amplam mercedem*. Por esto llamó el Apóstol à los Gobernadores, y Reyes, Coadjutores del mismo Dios: *Dei Adiutores sumus*; porque (como explica el grande Español Alvaro Pelagio) aunque para que los hombres consigán la eterna gloria, les ayuda principalmente la divina gracia, con la que trabajan en el cultivo de su Viña; pero ordenó la altísima Providencia, que los Reyes ayudassen a la gracia, cultivando la Viña con el exemplo, con las leyes, y correcciones, para que llevando la Viña frutos de virtud, consigán los vasallos la eterna felicidad. *Ad hunc finem consequendum, et si homo adinvicem laetæ divinae gratiae: maxime iuvatur per mundi gubernatores, tum per bonam vitam exempla, tum per quotidianam doctrinam, tum per correctionem continentiam*. Este, y no otro es el fin del Reynar, dize el Angelico Doctor, con San Agustin: porque toda la felicidad de vn Rey consiste en trabajar, por dirigir à los vasallos à la salvacion: *Felices eos dicimus, si iusti imperant, si omnia faciunt, non propter ardentem inanis gloria, sed propter charitatem firmitatis aeternae*.

Es muy digno de observar, que en ninguna otra ocasion, sino en la Cruz, admitió Jesu Christo nuestro Señor el titulo de Rey: *Iesus Nazarenus Rex*. Quando nació, le llamaron Rey los Magos; pero no ay titulo: *Vbi est qui natus est Rex*. Quando el milagro de los cinco panes en el Desierto, le quieron aclear con el titulo de Rey, y no lo permite: *Vs facerent cum Regnum*. **Quan.**

Cornel. in Math. 21. Abul. in 3. Reg. 12. g. 4.  
Kerit. 25.  
Abul. in 2. Reg. 4. g. 4.  
Sup. 6.  
Hocet. ibi.  
D. Thom. 2. 2. de Regim. c. 8.  
Rom. 13.  
Flor. lib. 43. Hierogl.  
Chryf. hom. in 1. Cor. 11.

Tirino, in Math. 11.  
2. Cor. 1.  
Alv. Pelago. lib. 1. de plant. Eccl. cap. 4.  
D. Thom. 2. 2. de Regim. Princ. cap. 8.  
August. 20. lium. 1. 116.  
Joan. 10. 10.  
Math. 22.

Quando la solemne entrada de Ramos, le llaman Rey las Turbas; pero ni ay titulo: *Ben Meicus quia venit in nomine Domini Rex Israel*. Solo en la Cruz admite el titulo de Rey, sin permitir que se quite, ni se borre, por mas que la malicia lo sollicitó, como ponderó San Cyrilo Alexandrino: *Non fuit ei divinitus permiffum*. Lean todas las Naciones (que por esto se escribió en las tres principales lenguas, dize S. Agustin) el titulo de Jesu Christo Rey en la Cruz: *Scriptis, & titulum, & passit super Crucem*. Tanto cuidado excita el de buscar la razon. No ay duda, que siempre Jesu Christo fue Rey; mas por qué solo quiere que ay titulo, y tan permanente en la Cruz? Qué no ay titulo quando nace, fue enseñar, que no es solo lo que establece la Corona, el nacer Rey. Que en la entrada de Ramos no le admita, fue advertir, que no assecura à la Monarchia, la humana, inconstante, y varia aclamacion. Pero quando el milagro de los panes, por qué no admite el titulo su Magestad? No es muy real accion tener consultas, y juntas para aliviar à los vasallos? *Vnde ememus panes?* Aquel mantenedlos, ocupando en su remedio à todos sus Ministros, no es accion muy propia de Rey? Aquel distribuir el pan con orden, y concierto, para que no huviera quejosos, no manifestó vn animo muy real? Todo es así; mas no quiere en el desierto el titulo de Rey, sino en la Cruz. Por qué? O, Señor, que es muy grande la diferencia que ay entre la Cruz, y el desierto! En todas partes es Jesu Christo Rey; pero en el desierto sustentó los cuerpos de sus vasallos. En la Cruz padece para redimir sus almas: en el desierto son las consultas para solo dar de comer. En la Cruz son todas las diligencias en orden à la salvacion: en el desierto muestra su poder, y liberalidad; pero muestra su zelo, y justicia en la Cruz, condenando à vn Ladron, y salvando à otro Ladron. Ea, pues, aunque vnas, y otras son acciones propias de Rey, no admite Jesu Christo el titulo de Rey, sino en la Cruz: **Tom. II.**

para mostrar, que la felicidad, firmeza, y principal fin del oficio de reynar, debe ponerle, en obrar, y padecer, porque los vasallos consigán la eterna felicidad. Rabano Mauro: *Cum extimian Patri sua carnis hostiam pro nobis in Altari Crucis offerret, Regis quoque qua praeditus erat titulo dignitate praetendit*. Para este fin encomendó Dios el Reyno como Viña, al Rey, como à Labrador: *Locavit eam agricolis*.

§. III.  
**FRUTO DE RELIGION, QUE BUSCA**  
*Dios en la Viña, por cuya falca perdió la suya Baltasar.*

Siendo este el fin del Reynar: siendole estos los frutos de Religion; y de justicia, y de piedad que pide Dios; el aviso deste Supremo Rey le encamina oy à que se cultive, y se paguen estos frutos à su Divina Magestad, para no verse obligado à quitar la Viña. Ya sabemos que la quitó en tiempos passados à otros antecesores de V. Magestad; y oy viene avisando la cifra Evangelica del *anferstar*, con el escarmiento del Reyno de Israel, destruido por la justicia severissima de Dios: *Anferstar à vobis Regnum Dei*. Qué es esto? Luego es posible que destruya Dios à este Reyno? Es posible, y muy posible, que es Dios, es Monarca vniuersal, que para nada de su gloria esencial nos ha menester; pero que lo haze posible? Hable el exemplar castigo de Baltasar. Mano invisible, con visibiles dedos, escribió en el salón de su Palacio tres palabras, que descifradas por Daniel, significaban su ruina, y la de su Reyno: *Mana, Tebel, Phares*. Número Dios tu Reyno, dezia vna. Puesto en el peso, fuisse hallado menos, dezia otra. Tu Reyno se dividió, dezia la otra. Todo sucedió así; pero por qué? Profanó los Vasos Sagrados, dize el Texto. Esto fue contra Religion. Igualó en la mesa à los que quiso, dize Alapide. Esto fue contra justicia. Sitiado de sus enemigos, no previno la defensa de los suyos.

Raban. lib. 7. in Math.  
Daniel. 5.  
Cornel. lib.

dize el Angelico Doctor. Esto fue contra piedad. O Santo Dios! No son estas las virtudes, por las que dió Dios à la Serenissima Casa de Austria la Viña de la Monarchia? Es así. Pues si à Baltasar quita Dios la Monarchia, porque faltà à la Religion, à la justicia, à la piedad: si en España faltasen los frutos de estas virtudes, puede, y debe temer, que destruya Dios esta Monarchia? *auferetur à vobis Regnum.* O invisible temerosa mano de la Divina Justicia! En donde escribes la sentencia de nuestra destrucion? Pero en donde, fino en la endurecida pared de nuestra postida ingratitud! Leamos. Suplico à V. Magestad, que lea en esta pared: *Reus aspicietur.*

11 La primera palabra que la mano escribe en citra, es, *Mans*; y su interpretacion es: *Numeravit Deus Regnum tuum.* Dios numeró los dias de tu Reyno, porque señaló el ultimo de los dias; para quitar el Reyno à Baltasar, porque profanó los Vasos Sagrados, faltando à la Religion: *auferetur.* Leamos si ha numerado Dios los dias à este Reyno. Catolico es, no ay duda. Adora en vnidad de Religion al Dios verdadero. Es verdad. En la Ciudad de Silo pusieron el Tabernaculo los Israelitas, despues que entraron en la tierra de promission: *Congregati sunt in Silo, ibique fixerunt Tabernaculum.*

12. Y si preguntamos, por qué mas en esta, que en otra Ciudad? Responde el Cardenal Cayetano, que por ser Ciudad de la Tribu de Benjamin, de la qual era su Principie Josue, para que se pudiesse ver en vn mismo lugar el Palacio del Principe, junto con el Tabernaculo de la Religion: *Par fuit ut in sorte Principis locaretur Divinis Cultus.* Nadie duda de la Corte de las Españas, que se ven en ella tan vnidas la grandezza del Palacio, y la verdadera Religion, que puede repetir David, que en el Palacio, como en el Templo, se dà el verdadero Dios à cono-

cer: *Deus in domibus eius cognoscetur.* En Palatija cognoscetur, se lee del original. Este ha sido el primer cuidado de nuestros Catolicos Reyes; este el encargo ultimo

que hazian à sus sucesores al morir, como se vió en el Señor Emperador Carlos V. quando dexó adverbido al Señor Rey Phelipe Segundo, *que todas otras cosas sean accessorias, cessent, paren, y caellan, en llegando à este punto, pues en él consiste y se encierra todo nuestro bien.* Lo mismo hizo el Señor Rey Phelipe el Prudente con su Real Sucessor, glorioso Abuelo de V. Magestad, encomendando ante todas cosas la proteccion de la Fè, el zelo de la Religion, y la obediencia à la Santa Sede Apostolica, assegurando así à la Corona su estabibilidad: *Non amittet hoc Regnum.* Y se vió así en Israel; pues mientras se conservó el Tabernaculo en Silo, su Imperio, y felicidad se conservó: *Ibi fixerunt Tabernaculum, & fuit eis terra subiecta.*

13. Ea, no ay duda de esta Religion, y esta Fè; pero como trata España à los Sagrados Vasos? Como trata al oro, y plata de los Sagrados Vasos del Templo? Los profana como Baltasar? Ay Señor! No quisiera hablar en este punto; pero me compele la obligacion de Embaxador del Supremo Rey. No dire de la aplicacion de los efectos del Subsidio, Escutado, y Cruzada, en que desseo à V. Magestad tan escrupuloso, como lo fue la Señora Reyna Doña Isabel, que viendo juntos de la Cruzada noventa quientos, mandó al punto, que se gastasen en solo lo que ordenavan las Bulas Apostolicas. No hablaré de la amistad con los enemigos de Dios, y de su Fè, porque no yengo à votar en Estado, sino à predicar; y ya estos Señores que la votan, avrán visto en el gran Politico Saavedra la Empresa noventa y tres, y lo que en varias partes de la Escritura dixo Dios: *Quia habuisti fiduciam in Rege Syriae, & non in Domino deo tuo, idcirco evasit Syriae Regis Exercitus de manu tua.* Pero es dolor ver como trató à la Iglesia, y à sus Ministros, muchos de los Ministros de V. Magestad. El demonio llevó à Jesu Christo al Pinaculo del Templo, q( como dize Lyra, y la Glossa) era vn sitio, en que se juntavan los Doctos à conferir: *Supra Pinnaculum Templi, Funda fulgessit Jesus.*

icomo. à  
Sicut Ma-  
nus in posit.  
cap. 17.

Florin. lib.  
3. de ori.  
harel. c. 4.  
Drex impo-  
drom. c. 1.  
§. 26.  
D. Tón vlt  
jur. c. 16.  
Jusod 28.

Marianus  
Hisp. Hist.  
Sacr. emp.  
25.

Sacr. emp.  
23.  
1. Paralipa  
16. v. 7. 2.  
c. 19.

1. Paralipa  
20. v. 17.  
2. Paralipa  
15. v. 7.  
Fega, tom.  
1. in iudic.  
n. 1960.  
Mantib. 2.  
Ibi, Gies. &  
Lyr.  
Matth. 16.

Jesu Christo, y la pone sobre la piedra de Pedro: *Super banc petram*: de luerre, que alli los Doctos tienen la Iglesia debaxo de los pies; y aqui está Pedro teniendo la Iglesia sobre si. Qué diferencia es esta? La que ay (dize el Granatense) entre el fin, è intento del demonio, y el de Jesu Christo nuestro Señor: porque Jesu Christo quiere que la Iglesia se ponga sobre la cabeza: *Super banc petram*; ero el demonio quiere que se ponga debaxo de los pies: *Supra Pinnaculum.* *Deus enim non super pinnam Templi collocat, sed sub pinnam; ad diabolum super pinnam collocat.*

13. O Iglesia Santa! dentro de los Tribunales Seculares; en qué lugar estás? No lo sé; pero bien sé, que se llaman Realistas y anhelan de justicia premios los que mas afectan ser contrarios à la libertad de la Iglesia. Si sé, que los Vasos Sagrados, y aun conagrados, de los Eclesiasticos, se suelen tratar como los mas profanos, por vna que se llama Economia, quando se como se llamarà en el juyzio de Dios. Si sé, que facilmente se les disputa su inmunidad, y libertad. Si sé, que con el pretexto del recurto justo de la fuerza, se determinan en la verdad las causas Eclesiasticas, que el sonido de las voces no sea así. Si sé, que se retienen las Bulas Apostolicas, con el fante fin de hazer representacion de lo que conviene à su Santidad; y quedando las Bulas retenidas, nunca se haze la representacion. Es esto conforme à la Religion de que nos gloriamos? O, Señor! No leemos que se quexasse de los hombres Jesu Christo nuestro Señor en toda su Pasion amarguissima; y fino à la cruel botetada? *Quia me tacturis?* Por qué me hieres? Dixo al Ministro. Pues, mi Dios, y vuestro silencio? Así os quexais? Fue por el dolor? Por la afrenta? Por la injusticia? Pero no, que à otras botetadas, dolores, afrentas, injusticias, no habló palabra. Pues por qué te quexa? Por la calumnia. Notese bien. Por qué dió la botetada el Ministro? Juzgó Malco, que avia el Señor faltado à la reverencia

devida al Pontifice, y por esso le dió la botetada: *Sic respondit Pontifex:* Pues sufrirè callando (dize el Supremo Rey) quantas injurias quisieren amontonar en mi Pasion; pero que se entienda que yo falte al respeto debido al Sumo Pontifice, esso no lo sufrirè, sino me tengo de quexar: *quid me cadit?* Si juzga que saltè à la reverencia, diga quando, è en qué, porque no le ay: *Quid me cadit?* San Cypriano: *Adversus Pontificem Dominus contumeliosus non nil dixit, nec quidam de Sacerdotis honore detraxit.* Esta es la mayor injuria que pueden hazer los Ministros à su Rey.

14. Al remedio, Señor, que no es bien se pueda presumir esta irreverencia del Catolico pecho de V. Magestad: porque puedo, y debè repetir aqui lo que dixo al Señor Rey Phelipe Segundo vn insigne Governador de este Archobispado en semejante ocasion: *Que la Iglesia es una gran Señora, que buyendo de Inglaterra, y otras partes, en donde la maltrataban, se vino à España à parar à su Catolico Rey. Vea V. Magestad que se haze con esta Señora, à ley de Cavalieros, porque sien los dominios de V. Magestad la tratan mal, no le faltará adonde ir. O no permita Dios que aya Saul, que eche mano violenta à la capa Eclesiastica de Samuel, porque en esse dia quita Dios la Corona, y la Monarchia à Saul!* *Sicut dicit Dominus Regnum Israel à te hodie.* Con letra, y sin Reyno quedó el Rey Ozias en el dia infelice que trató corco decoro à los Sacerdotes del Altar: *Ipse praevientis* (dixo San Chirilostomo) *ipse à dignitate detestatur.* Y esta fue la principal causa porque vaticindó Oseas la ruyna del Reyno de Israel: *Corruptus vadit;* quando llegaren à tratarse los Sacerdotes como los demas del comun: *Et eris sicut Populus sic Sacerdos.* Llegó por Saul, llegó por Ozias, llegó por Israel, como por Baltasar: *Numeravit*: como no he de temer que llegue por nosotros la destrucion? *Auferetur à vobis Regnum.*

Pa. ar. in  
Matth. 4

Cyp. 287.

Isa. in cont.  
101.

1. Paralipa  
26.  
Chiril. hui  
1. de verbo  
Sal.  
Osee 41

§. IV.

FRUTO DE JUSTICIA, QUE DIOS pide, por cuya falta perdió Baltasar la vida, y el Reyno.

LA segunda palabra de cifra; que el Rey Baltasar vió escribir, fue Tebel, que interpretada dize: Appensus es in scatera & inventus es minus habens. Puesto en el peso de la Divina Justicia, pesaste menos que, segun tu obligacion, debias pesar: porque ha de ser justicia como la de Dios la del Rey, y te quita Dios el Reyno, porque pesada tu justicia, fue menor: Inventus es minus habens. Leamos este escarmiento. Pesa Dios en España Reyno, y Rey; beneficios, y correspondencias; pesa Justicia Divina con justicia humana: Ay, si la humana no es como la Divina! Inventus es minus habens. Todos saben, que la justicia con que se dà à cada vno lo que le toca, es la ancora sagrada de los Reyes, y de los Reynos, con la que se asegura en los subditos la paz. El Señor Rey Don Alonso dixo: Que así como está la alma en el corazon del hombre, y por ella vive el cuerpo, y se mantiene; así en el Rey está la justicia, que es vida, y mantenimiento del Pueblo. Donde se ve, que no solo pende la vida del Pueblo de la alma de la justicia, sino que pende de la justicia la vida espiritual del mismo Rey, pues sin alma no puede tener vida el corazon. Jacob echó su maldicion à Ruben su primogénito, por vn delito feo que avia cometido: Effusus es sicut aqua, non crescat; pero llega Moyses como Legislador, y convierte la maldicion en bendicion à Ruben: Vivat Ruben, & non moriatur. Como es esto? O la mereció, ò no la mereció. Si la mereció, y era justa la maldicion, como lo fue, que razón ay para que Moyses la quite! La ay grande, dize Teodoro: porque Ruben defendió la inocencia de Joseph, y pesando el Legislador la culpa de la flaqueza, con esta obra de justicia, pudo mas para el perdon la jus-

ticia, que avia podido la flaqueza para merecer la maldicion. Viva Ruben; no muera: que el obrar el Superior justicia, es medio eficaz para eternamente vivir: Vivat Ruben.

16 Bien; pero el punto está en como ha de ser esta justicia: y debe ser como la justicia de Dios; que ya hallamos, que la vara de Moyses que lo era de justicia, ya se llama vara de Dios, y ya vara de Moyses, y la mano ya se llama mano de Moyses, y ya de Dios: porque (como dixo el Cardenal Cayetano) Moyses executava la justicia, segun Dios; y Dios executava la justicia por mano de Moyses: Manum Moysis appellat Deus manum propriam. Vna era la mano, porque no dexava Dios obrar à la mano de Moyses, sin que aplicasse tambien su mano Dios. Esta es la Justicia Divina del Supremo Rey, aplicarse por sí à lo mismo que manda executar à sus Ministros su Divina Magestad; y esta la que quiere en los Reyes, para que no se hallen pesar menos que su obligacion, y paralograr el fruto que deben solicitar en la Vña de su Reyno, en beneficio comun. Aora se entenderá la razon, porque Eliseo llamó à Elias no solo guia, sino carroza de Israel: Corrus Israel, & auriga eius. Qué sea el que guia la carroza, ya se conoce, porque era su governador; pero carroza tambien? Si, dize San Gregorio: porque es proprio de la carroza llevar el peso sobre sí; y llevaba Elias sobre sí el peso de todo Israel, que es la obligacion del Governador. Pues llamele solo carroza. Esto no: porque siendo Elias idea de vn Superior perfecto, de tal suerte ha de llevar al Pueblo como carroza; que sea quien la gobierna tambien: Corrus, & auriga: que carroza sola, pide que la venga otro à llevar, y no conviene que sea otro quien lleva al Superior. Sea guia, para que obrando por sí, lleve à los subditos à la eterna felicidad: Corrus, & auriga.

17 Josué. Oyga V. Magestad, que habla Dios con este Principe: Fac tibi cultros lapideos, & circumde secundo filios Israel.

Exod. 7. Cantic. 148

A. Reg. 28

Greg. 21. in eccl.

Jos. 8

San

Hieron. 111. Simil.

San Geronimo: Cultros nimis acutos. Forma ( le dize Dios ) vnos cuchillos de piedra, de vnos filos muy delgados, y circuncida con ellos à este Pueblo. No reparo en que los filos ayan de ser tan delgados: porque siendo estos cuchillos de justicia para cortar desordenes, y delitos, que turban la paz, y bien comun, ya que es preciso cortar, es bien sea con filos muy delgados, para que sea menos el dolor: Cultros nimis acutos. Pero estos cuchillos por qué no serán de azero? No han de ser ( dize Dios ) sino de piedra: Cultros lapideos. Por qué? Porque no serán, si no son de piedra, segun Dios. El cuchillo de azero es así que tiene filos, y muy delgados con que cortar; pero necesita de que la muela le saque los filos para que corte. Es verdad que el cuchillo de azero tiene temple; pero se le dà mano agena, y agena fragua, porque no le tiene por sí. El cuchillo de pederal, es otra cosa, que sin necesitar de agena mano, fragua, y muela, tiene su temple, y su filos para cortar. Pues dize Dios nuestro Señor: Josué, Ministro mio superior, para regir esse Pueblo, para cortar en el los desordenes, es menester cuchillo de justicia; pero advierte que ha de ser cuchillo de piedra, que tenga los filos propios; porque no es de mi agrado, que debas los filos à mano agena, que les dà el temple que quisiere, y no segun mi justicia. Josué, Principe de Israel: Cuchillos de piedra, con iguales filos propios, y no filos que pendan de otra voluntad que los frague, y cortarás lo que quisieres, sin causar grande dolor: Fac tibi cultros lapideos. O Señor! Vamos al peso: Appensus es in scatera. Como están los filos del cuchillo de la justicia? No lo sé; pero manda Dios dezir à V. Magestad, que pade Vña, para que la justicia haga fruto; pero con padadera de filos propios: que ya que es preciso cortar, y que lloren las vides al podarlas, será con menor dolor, sabiendo que quien corta, es la mano de V. Magestad, que mira al fruto de la Vña para su eterna salvacion. Si esto falta,

muy bien tenemos que temer la ruina que experimentaron, Israel, y Baltasar: Auferetur à vobis Regnum, &c.

§. V.

FRUTO DE PIEDAD QUE DIOS PIDE, por cuya falta Baltasar perdió el Reyno, y se perdió.

LA tercera palabra que vió aquel Rey escribir, fue Phares, que se descifra: Divisum est Regnum tuum. Ya está tu Reyno dividido, y determinado que pasen tus enemigos à poseerle. Por qué? porque estando sitiado, no cuidò la defensa de sus vasallos el Rey: y por esta falta de piedad que tuvo, priva Dios de su Reyno à Baltasar: Datum est medis, & Persis. Leamos para nosotros. La piedad ( dize el Angelico Doctor ) es la virtud, que haze al Principe mas amable con Dios, y con el Pueblo: porque si debe tener justicia para reprimir à los insolentes, debe tener piedad para defender à los miserables: Princeps pauperibus debet compassionem, imbecilibus contra violentiam potentum defensionem; y de aqui es, que defendiendolos, aman todos à su defensor, y Dios le mira como à Imagen de su infinita piedad. Entre todos los hijos de Isral, solo David fue electo de Dios para la Corona de Israel: porque descubrió animo Real en el zelo con que defendia sus ovejas de las fieras, siendo Pastor: Ernebamusque de ore eorum; y por esta virtud consiguió, que la Divina Misericordia le perdonasse sus culpas con tanta facilidad. A este fin se propuso el Profeta el rodéo de la parábola de la ovejita del pobre; robada del otro rico, para que mostrando David el zelo contra el rico, y à favor del pobre, como le mostró, se dispusiese con esse acto de piedad para la contricion de sus culpas, y que Dios le perdonasse: Ovis reddet in quadruplum Dominus quoque transiit peccatum tuum. Qué propiedad, qué virtud tan propia de vn Rey!

19 Entiendo aora el mysterio, con que

D. Thom. 2. 2. de Erud. Princ. 109

1. Reg. 17

2. Reg. 13

que

Cyr. de 12. abasim.

1. Cor. 7. 2. v. 32

Alph. 12. 1. 2. p. 2.

Genes. 29.

Psalm. 13.

Teod. 167. p. 44

que instruyendo Dios à Moyses para el gobierno del Pueblo, le dice que los lleve, de la suerte que vna ama cuydadosa lleva al tierno infante en sus brazos: *Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum.* Estrana comparacion! Un Superior, vn Rey ha de andar con sus subditos, y vassallos, como la ama con el niño? Señor, replica Moyses: pues hoy yo acabo padre, ò madre de este Pueblo? *Ninguid ego concepi, vel genui.* Advierete lo que te mando, Moyses; como ama le has de llevar: *Sicut portare solet nutrix.* Veamos: Será por la vigilancia que ha de tener el Principe con su Pueblo, como la ama con su infante? O por la paciencia con que ha de sufrir al Pueblo sus parvuleces, y aun su ingratitud, como sufre el ama al niño? O porque el Principe, como la ama, debe dar al Pueblo, no el alimento que apetece, sino el que le sea mas vital? O por el zelo de su bien, llegando, como la ama, hasta enfermar? Mas dize San Pedro Chrysologo; porque la ama se atempera con el niño, riendo sin gana, fingiendo que llora, porque en ella es piedad essa ficcion: *Redire simulat, timere fingit, flere mentitur: quia est in illo mendaciam pietas.* Aun mas dize Raymundo Cellense: Ha de portarle el Principe como la ama; porque como esta no desatiende los clamores, y las mas vezes importunos, de su infante, así el Principe debe oír los clamores de los Pueblos, por importunos que sean, con caritativa piedad: *Sicut portare solet nutrix infantulum.* El Cellense: *Nutrix tenerè diligens puellum quem lactat, ad omnes eius gemitus commoveatur, nec potest visitor sua super eum claudere.*

20 De esta fuerte instruit Dios al Principe Moyses, para que cumpliesse con su grande obligacion. Así lo executò Saul, quando aun se conservava en su coracon el espíritu de buen Rey: *Quid habet Populus, quod plorat?* Qué tiene el Pueblo? Decia. Por qué llora? O Señor! Lloran los Pueblos pobres de V. Magestad. Por qué? Por las contribuciones? No, Señor, que bien conocen lo que de-

zia Cornelio Tacito, que no puede aver quietud sin las armas, ni las armas sin la paga de los Soldados, ni la paga de los Soldados sin los tributos: *Nec quies gentium sine armis, nec arma sine stipendijs, nec stipendia sine tributis haberi queunt.* Lloran? Si; porque ay tributos, y no ay paga de Soldados, ni ay armas, ni ay la decaida quietud: *Quid habet Populus quod plorat?* Lloran, Señor, porque la ambicion los oprime, afectando zelo del servicio de V. Magestad, no siendo sino de su particular interes. Lloran, Señor, que la lisonja es merito, que el engaño triunfa, que perdió su libertad la inocencia, que son amigos los lobos, y los pastores; que los escandalos viven à la sombra de la impunidad. No llegan à oídos de V. Magestad estos lamentos, y clamores: *Porta eos in sinu tuo, sicut nutrix.* Estèn los vassallos en el pecho, y no se podrán dexar de oír, porque son grandes los oídos de la piedad, y el amor: *Ad omnes eius gemitus commoveatur.* Como puede el Pastor dexar de oír los clamores de la oveja, si la lleva sobre sus ombros, y dà validos al oído del Pastor? Piedad, Señor, que gimen las ovejas, sitiadas de lobos enemigos, dentro, y fuera del Reyno, y solo V. Magestad las puede defender. Piedad, Señor, que ay raposas, que destruyen la Viña, y es menester piedad para defender à la Viña de las raposas, que por no defender su Viña, la perdió, y con la vida, Balthasar: *Aufretur à vobis Regnum Dei.*

21 Este es, Señor, el contenido de la Carta Parabolica de mi embajada: este el aviso del Monarca universal de los Cielos, y la tierra: esta la misericordiosa prevencion que haze à V. Magestad el Rey Supremo, que para nada necesita de nosotros. Este Rey de Reyes es, el que no quiere castigar à esta Monarchica, como castigò à las quatro antiguas que destruyò, como à los Israclitas, y como al Rey Balthasar: pues es claro, que no quiere herir el que avisa que se guarden, antes de pedir la facta, como ponderava San Agustin. Ya se cumplido con lo que

Tacit. Em. 4. histor.

Luc. 154

NOMA AL DE

Aug. ser. 38. de civitate

pedia el oficio de Embaxador; y puedo dezir con San Ambrosio: *Respondi ego quod Sacerdotis est, quod est Imperatoris faciat Imperator.* Hize lo que debía como Sacerdote, y Embaxador, en avisar: haga el Rey lo que le toca como à Rey, que si llega nuestra vltima ruina, será gran desconfuelo, que las tubas de los Sacerdotes, y sus clamores despreciados, sean la mas fuerte bateria contra los muros de la rebelde Jericò, como dixo San Agus-

tin: *Non illos passavit aris, nos expugnavit machina, sed quod mirum est, Sacerdotalis factur.* No lo permita Dios; pero no lo quiera V. Magestad. A la Viña, Señor, que si amenaza la justicia para quitarla, espera el fruto la misericordia para no perderla: fruto de Religion, fruto de justicia, fruto de piedad, para perpetuar la Viña, y merecer la paga eterna del dueño de la Viña en eternas felicidades de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Aug. ser. 106. de Temp.



# SERMON

## QUADRAGESIMOTERCERO,

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA; y tercero de esta Feria.

EN SAN ANDRES DE JAEN. AÑO DE 1668:

*Homo erat Pauper familias, qui plantavit Vineam, &c.* Ex Evang. lect. Matth. cap. 21

### SALUTACION.

**S**I ay quien entienda que vino à estar, en este mundo ocioso, se engaña: porque lo mismo es nacer el hombre (decia Eliphaz, vno de los amigos de Job) que entrar en la Oficina del mundo à trabajar: *Homo nascitur ad laborem;* de fuerte, que como se dieron à las aves las alas para los buelos, se dieron al hombre las manos para el trabajo: *Et avis ad volatum.* Bien se viò en el fin que tuvo Dios en poner en el Paraíso al primer hombre; pues assegurò el Texto Sagrado, que fue, no solo para que lo guardasse con la vigilancia, sino para que con el trabajo lo cultivasse: *Vt operaretur, & custodiret illam.* Pues si aun en aquel dichoso estado del Paraíso

no fuisse Dios que estè ocioso nuestro primer Padre, avrà (dize San Bernardo) quien, sin la nota de falto de juicio, se persuada que pueden estar ociosos los hijos de Adán, estando, no en el Paraíso, sino en este Valle de lagrimas, y miserable destierro? *Quis sanum sapiens, filios eius in loco afflictionis ad feriandū positos arbitretur?* Ea, hombre, dize en Job Eliphaz à qualquiera de los hombres: mirate bien à vn espejo, y compondrás tu vida sin pecado: *Visitans speciem tuam non peccabis.* Como si dixerà: mirate al espejo, y te verás con ojos, y los demás sentidos, con manos, con pies, y los demás miembros. Pregunta à tus ojos, para qué están en la cara? Y te dirán, que son centinelas vigilantes de todo el cuerpo. Pregunta à las manos, y te dirán, que allí

Aug. lib. 8. de Civitate lib. cap. 124

Bern. serm. de sap. & Job. 5.

Aug. ser. 106. de Temp.

Job. 6.

Job. 5.

Job. 5.

Gen. 2.

las



que instruyendo Dios a Moyses para el gobierno del Pueblo, le dice que los lleve, de la suerte que vna ama cuydadosa lleva al tierno infante en sus brazos: *Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum.* Estrana comparacion! Un Superior, vn Rey ha de andar con sus subditos, y vassallos, como la ama con el niño? Señor, replica Moyses: pues hoy yo acabo padre, ò madre de este Pueblo? *Ninguid ego concepi, vel genui.* Advierete lo que te mando, Moyses; como ama le has de llevar: *Sicut portare solet nutrix.* Veamos: Será por la vigilancia que ha de tener el Principe con su Pueblo, como la ama con su infante? O por la paciencia con que ha de sufrir al Pueblo sus parvuleces, y aun su ingratitud, como sufre el ama al niño? O porque el Principe, como la ama, debe dar al Pueblo, no el alimento que apetece, sino el que le sea mas vital? O por el zelo de su bien, llegando, como la ama, hasta enfermar? Mas dize San Pedro Chrysologo; porque la ama se atempera con el niño, riendo sin gana, fingiendo que llora, porque en ella es piedad essa ficcion: *Redire simulat, timere fingit, flere mentitur: quia est in illo mendaciam pietas.* Aun mas dize Raymundo Cellense: Ha de portarle el Principe como la ama; porque como esta no desatiende los clamores, y las mas vezes importunos, de su infante, así el Principe debe oír los clamores de los Pueblos, por importunos que sean, con caritativa piedad: *Sicut portare solet nutrix infantulum.* El Cellense: *Nutrix tenerè diligens puellum quem lactat, ad omnes eius gemitus commoveatur, nec potest visitor sua super eum claudere.*

20 De esta fuerte instruit Dios al Principe Moyses, para que cumpliesse con su grande obligacion. Así lo executò Saul, quando aun se conservava en su coracon el espíritu de buen Rey: *Quid habet Populus, quod plorat?* Qué tiene el Pueblo? Decia. Por qué llora? O Señor! Lloran los Pueblos pobres de V. Magestad. Por qué? Por las contribuciones? No, Señor, que bien conocen lo que de-

zia Cornelio Tacito, que no puede aver quietud sin las armas, ni las armas sin la paga de los Soldados, ni la paga de los Soldados sin los tributos: *Nec quies gentium sine armis, nec arma sine stipendijs, nec stipendia sine tributis haberi queunt.* Lloran? Si; porque ay tributos, y no ay paga de Soldados, ni ay armas, ni ay la decaida quietud: *Quid habet Populus quod plorat?* Lloran, Señor, porque la ambicion los oprime, afectando zelo del servicio de V. Magestad, no siendo sino de su particular interes. Lloran, Señor, que la lisonja es merito, que el engaño triunfa, que perdió su libertad la inocencia, que son amigos los lobos, y los pastores; que los escandalos viven a la sombra de la impunidad. No llegan a oídos de V. Magestad estos lamentos, y clamores: *Porta eos in sinu tuo, sicut nutrix.* Estèn los vassallos en el pecho, y no se podrán dexar de oír, porque son grandes los oídos de la piedad, y el amor: *Ad omnes eius gemitus commoveatur.* Como puede el Pastor dexar de oír los clamores de la oveja, si la lleva sobre sus ombros, y dà validos al oído del Pastor? Piedad, Señor, que gimen las ovejas, sitiadas de lobos enemigos, dentro, y fuera del Reyno, y solo V. Magestad las puede defender. Piedad, Señor, que ay raposas, que destruyen la Viña, y es menester piedad para defender a la Viña de las raposas, que por no defender su Viña, la perdió, y con la vida, Balthasar: *Aufretur à vobis Regnum Dei.*

21 Este es, Señor, el contenido de la Carta Parabolica de mi embaxada: este el aviso del Monarca universal de los Cielos, y la tierra: esta la misericordiosa prevencion que haze à V. Magestad el Rey Supremo, que para nada necesita de nosotros. Este Rey de Reyes es, el que no quiere castigar à esta Monarchica, como castigò à las quatro antiguas que destruyò, como à los Israclitas, y como al Rey Balthasar: pues es claro, que no quiere herir el que avisa que se guarden, antes de pedir la facta, como ponderava San Agustin. Ya se cumplido con lo que

Tacit. Em. 4. histor.

Luc. 154

Ambr. oral. in Arca.

Job. 6.

Eccl. 11.

Yimb.

Chrysol. ser. 62.

Raym. Cell. de suis.

Rey. 11.

pedia el oficio de Embaxador; y puedo dezir con San Ambrosio: *Respondi ego quod Sacerdotis est, quod est Imperatoris factat Imperator.* Hize lo que debía como Sacerdote, y Embaxador, en avisar: haga el Rey lo que le toca como à Rey, que si llega nuestra vltima ruina, será gran desconfuelo, que las tubas de los Sacerdotes, y sus clamores despreciados, sean la mas fuerte bateria contra los muros de la rebelde Jericò, como dixo San Agus-

tin: *Non illos passavit arces, nos expugnavit machina, sed quod mirum est, Sacerdotalis factur.* No lo permita Dios; pero no lo quiera V. Magestad. A la Viña, Señor, que si amenaza la justicia para quitarla, espera el fruto la misericordia para no perderla: fruto de Religion, fruto de justicia, fruto de piedad, para perpetuar la Viña, y merecer la paga eterna del dueño de la Viña en eternas felicidades de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Aug. 116. ser. 106. de Temp.



# SERMON

## QUADRAGESIMOTERCERO,

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA;  
y tercero de esta Feria.

EN SAN ANDRES DE JAEN. AÑO DE 1668:

*Homo erat Pauper familias, qui plantavit Vineam, &c.* Ex Evang. lect. Matth. cap. 21

### SALUTACION.

**S**í ay quien entienda que vino à estar, en este mundo ocioso, se engaña: porque lo mismo es nacer el hombre (decia Eliphaz, vno de los amigos de Job) que entrar en la Oficina del mundo à trabajar: *Homo nascitur ad laborem;* de fuerte, que como se dieron à las aves las alas para los buelos, se dieron al hombre las manos para el trabajo: *Et avis ad volatum.* Bien se viò en el fin que tuvo Dios en ponet en el Paraíso al primer hombre; pues assegurò el Texto Sagrado, que fue, no solo para que lo guardasse con la vigilancia, sino para que con el trabajo lo cultivasse: *Vt operaretur, & custodiret illam.* Pues si aun en aquel dichoso estado del Paraíso

no fuisse Dios que estè ocioso nuestro primer Padre, avrà (dize San Bernardo) quien, sin la nota de falto de juicio, se persuada que pueden estar ociosos los hijos de Adán, estando, no en el Paraíso, sino en este Valle de lagrimas, y miserable destierro? *Quis sanum sapiens, filios eius in loco afflictionis ad feriandū positos arbitretur?* Ea, hombre, dize en Job Eliphaz à qualquiera de los hombres: mira-te bien à vn espejo, y compondrás tu vida sin pecado: *Visitans speciem tuam non peccabis.* Como si dixer a: mirate al espejo, y te verás con ojos, y los demás sentidos, con manos, con pies, y los demás miembros. Pregunta à tus ojos, para qué están en la cara? Y te dirán, que son centinelas vigilantes de todo el cuerpo. Pregunta à las manos, y te dirán, que allí

Aug. lib. 8. de Genesid. lib. cap. 124.

Bern. serm. de sap. & Job. 5.

Job. 5.

Genes. 2.

Aug. 116. ser. 106. de sanct.

Las puso Dios para trabajar: los pies te diran, que para el exercicio, y asilos demas miembros, y sentidos cada vno para su empleo. Mirate bien, y hallaras, que tu misma composicion te advierte la obligacion al trabajo.

2 Esto mismo ensena con su exemplo la Republica grande de las criaturas, pues vemos aun en las insensibles, de la fuerte que no paran en sus movimientos, los Celestiales Orbes, el Sol, y la Luna; las Estrellas siempre caminan; los Elementos siempre ocupados; el fuego en subir, y consumir lo que le detiene; el Ayre en agitacion continua, rompiendo la tierra, y haziendola estremecer, si quiere encerrarle; la Tierra en producir tanta diferencia de plantas, y animales; el Agua en correr siempre a su centro, sin negarle a los riefgos a que la encaminan: y por el contrario; si para el Sol, se affombra el vniverso; el Ayre detenido, se corrompe; oprimido el Fuego, destrozaba bandijas; la casa que no se habita, se hunde; el camino que no se usa, se pierde; el vestido encerrado, se apollilla; las armas no tratadas, se enmoecen; el instrumento que no se pulsa, se destruye. Todo, todo esta diciendo, que sin el trabajo perece.

3 No menos lo persuaden las criaturas sensitivas, todos los brutos; pero bastan para exemplares las que pone delante el Divino Espiritu al perezofo, las abejas, y las hormigas: *Vade ad apem, & discite quomodo operaria sit.* Aprende (le dice) de la abeja: mira la industria con que trabaja, la diligencia en juntar sus materiales, el fervor con que assiste a sus tareas, el delvelo con que guarda su officina, el ardor con que destruye los ociosos, y el todo de su aplicacion a su vtilissimo empleo; pero no se si aun es mas eficaz, por ser menos escondido, el exemplo de las hormigas: *Vade ad formicam, & pigre, & considera vias eius, & discite.* Anda, perezofo, a que la hormiga

te ensene. O confusion de racionales! Y que ha de aprender? Muy mucho, si sabes moralizarlo. En su pequenez, la humildad: en que elige el grano limpio, la honestidad en sus acciones: en que ayuda a las que trabajan, la caridad con que debes ayudar a tus proximos: en la solitud con que busca su alimento, la que tu debes poner para tu alma: en la continuacion con que rompe aun pedernales, la que tu debes tener en las buenas obras: en la providencia con que se previene para el invierno, la que debes tu tener para la eternidad: en que troncha los granos para que no broten, la mortificacion, que es menester para que no broten los apetitos: en que esconde los granos en tiempo de lluvias, el retiro con que debes huir las ocasiones, y peligros de pecar: en que expone al Sol los granos en tiempo sereno para enjugarlos, el cuidado que debes tener de la oracion, para defecar las pasiones. Ay que aprender de la hormiga? Pues a aprender de la hormiga, perezofo: *Vade ad formicam, & vifce.*

4 De esta fuerte (sienes) persuaden el honesto trabajo lo insensible, y lo irracional; y si passamos a ver los Filofofos, y Gentiles, nos diran, que el trabajo fue el inventor de las Artes, el mejor Medico para conservar la salud, y el agente mas solcito para aumentar la hacienda. Por esto fue tan celebrado Turio Cresiao, que acusado ante el Senado (como refiere Plinio) de que con maleficios impedia los frutos de otros campos, para que solos los suyos fuessen fertiles, traxo para su defensa los bueyes, harados, hazadones, y otros instrumentos de labor, y dixo: Estos son los maleficios con que fertilizo mis tierras: como quieren tener los que no trabajan? Por esto fue ley, entre los Egepcios (dice Herodoto) que todos en todos los años fuessen a dar noticia al Governador de la Ciudad, del exercicio con que vivian. La misma dió Solon a los Athenienses, como dize Plutarco; los quales (como refiere Valerio) examinaban a los que en-

Basil. in 9. in hexam. Amb. lib. 6. in xam. 4. Bon. diet. Jalut. c. 28. Grom. li. 5. cap. 101. Hug. Card. Corn. in 6. Proverb. Hippiat. 6. epid.

Excl. 33. 2. Reg. 11. 3. R. 2. 11.

Judi. 61.

2. Tim. 2.

Orig. trat. 10. in Mat. 16. Job. 7.

Christ. hom. 34. in perfr.

Plin. lib. 8. cap. 6. Bras. lib. 4. Herod. li. 2. Laert. lib. 6. Franc. Sen. lib. 1. de inst. Reip. Plutarch. Solon. Vale. Max. lib. 2. c. 5. Herod. ubi sup. Plin. lib. 3. cap. 11.

por medio de Maria Santissima, diciendole: Ave Maria, &c.

Et locavit eam agricolis. Ex Mat. c. 21

S. I. VINA EL ALMA, T EN QVE Symbolizan.

6 Sin detenernos en lo literal de la parabola, ni tampoco en la alegoria, que mirava inmediatamente al antiguo Pueblo, ni menos en lo analogico, en que significa la Vina de la gloria, que quito Dios a los malos Angeles, y la arrendo a los hombres; passo al sentido moral de esta mysteriosa Vina, para ver el fruto que ha de llevar, y el justo castigo de los ingratos labradores, que ni la cultivaron, ni pagaron el debito fruto, que es toda la substancia de esta prodigiota parabola. Ea, que Vina es esta? Es el hombre, dice S. Antonio de Padua: *Moraliter Vina ista est homo.* Es el alma del hombre, dice San Bernardo: *Animam cogitetur, cum Vina legitur.* Son del mismo sentir San Geronimo, San Agustin, San Basilio, San Ambrosio, el Venerable Beda, Origenes, y otros muchos. Es, segun el Apostol, que llamo a los Fieles agricultura de Dios: *Dei agricultura estis;* y antes el Profeta Elias: *Vinea facta est dilectio meo;* y el mismo Dios llama, por Geronimo, Vina escogida al alma: *Ego te plantavi Vinea electam.* Es (Fieles) tan noble el origen desta Vina, que no es menos, que la soberana Vina de la Divina Essencia, que dixo el Minorita Osluna: *Vinea est Essentia Dei.* Son nuestras almas del linage mismo de Dios, dice el Apostol, porque participan de su mismo ser: *Ipse filius, & genus sumus.* Planto esta Vina la Divina Omnipotencia (dice Ricardo de Sancto Laurencio) en la tierra, y campo del cuerpo, con vna providencia admirable: *Ager in quo hec Vina plantatur, est cor humanum.* Notelo la providencia. Pide la Vina (dice Berchotio) vna tierra no muy gruesa; porque siendolo, se pierde con la abundancia; y assi le busca vn campo de menos grosedad

Chilond. in hoc ser. Anon. Fab. hoc ser. Bern. f. 10. c. 134 in Cant. Hieron. in Isai. 5. Aug. f. 50. de ver. Dom. Basil. lib. 9. in hexam. Amb. lib. 5. hexam. cap. 12. Bed. in Proverb. 24. Orig. lib. 1. c. 4. in Cant. 1. Cor. 3.

Offim. f. 1. Siphuag. del. 270.

Ricard. lib. 11. de laud. d. B. Ad.

Bern. lib. 11. relect. c. 178.

contravan ociosos, y hallandolos sin callos en las manos, los desterraban de la Ciudad, como a perniciosos. Mas hacian los Egepcios, que solo por ociosos los sentenciaban a muerte, como dize Herodoto. Tanto aborrecian la ociosidad, y por ello (como refiere Plinio) levantaron aquellas grandes, y celebres piramides, que fueron maravilla del mundo, para no tener ociosa la plebe, conociendo ser madre de los vicios la ociosidad.

5 Y si esto es hablando de la ociosidad del hombre en comun, que diremos de la del hombre Christiano? Maestra de toda malicia la llamo el Divino Espiritu: *Multam malitiam docuit ociositas.* Bien lo dira David, que tuvo bien que llorar, por aver escusado al trabajo de la Milicia. Salomon, mientras estuvo ocupado en el Templo, no leemos algun pecado tuyo; pero acabado el exercicio, se dexó poseer del amor de las mugeres, y passo a adorar sus Dioses. Sanfon, mientras estuvo en campaña, no fue vencido; pero recoitado en el ocio de la amor, fue preso, y burlado de los Filisteos. Si, Catholico, ocioso, y Christiano repugnan: porque lo mismo fue bautizarte, que entrar en la palestra a pelear, como decia el Apostol: *Labora sicut bonus miles Christi.* Lo mismo fue entrar por el Bautismo en la Iglesia (dize Origenes) que entrar en vna heredad para el trabajo: *Ad operandum in Baptismo convulsus sumus.* Por esto el Santo Job llamo a la vida del hombre, no solo vida de Soldado, sino de jornalero: *Militia est vita hominis super terram, & sicut dies mercenarij, dies eius;* porque (como dixo San Chrylostomo) debe, como el jornalero, trabajar el dia de la vida, hasta recibir la paga en la noche de la muerte. A este fin, nos propone oy la Iglesia nuestra Madre, la celebrada labida parabola de vna Vina, que entrego su dueño a vnos labradores, para que la cultivassen, y le pagassen el fruto. Pero que Vina es esta? Que labradores? Que cultura? Que fruto? Para acertarla a explicar, sollicitemos (Fieles) la Divina gracia,

en que se asegure. Pues ora: Crió Dios aquella hermosa Viña del ser Angelico; pero la plantó en un campo, tan pingue de noticias de su nobleza, tan dilatando en copiosas ramas de embidia, y de soberbia, gran parte de aquella viña se perdió:

Apoc. 18. Ric. Viff. ibi.

Nachon. orat. de pph. Psal. Am. in illud 17. 21. Homilias 101.

Cuida eius trahat tertiam partem stellarum. Por esto (dize S. Gregorio Nazianceno) para que la Viña del alma no se perdiese iobervia, la plantó Dios en la flaca tierra de la carne flaca: Ne sicut Angelus, homo superbiat, & periat. Aquí en este campo (dize San Ambrosio) es donde se asegura humilde la nobleza de esta Viña: Anima nostra humiliatur, dum in istius carceris deservatis consistat. Veis (Fieles) la providencia? Quien no se deshaze de amor de un Dios, que tanto se desvela en nuestro bien? O almas! Como ay quien convierta en riesgos los cuerpos míltos, que Dios formó para nuestra seguridad? Ea.

7 Tenemos ya plantada la Viña: Plantavit Vineam: razon será, que sepamos en qué simboliza la Viña con el alma; pero en qué no simboliza? La Viña, ya te ve, inclina sus sarmientos a la tierra, por lo qual los ligán a un palo, para que se sustenten sin inclinarlos. Pues el alma, como plantandola en el cuerpo, contra las viciosas inclinaciones de la culpa original, para que no se dexen vencer de sus inclinaciones, es ligada en el Bautismo al palo de la Cruz, y Fe Catholica de Jesu-Christo; que porque religa, y ata al Christiano (dize S. Agustín) le llama la profesion Christiana, Religio: Religio à religendo dicta, dixo S. Thomas. La Viña (como observo Berchorio, y Ricardo) en el Invierno parece seca, y estéril: está fea al parecer, sin la hermosura de sus hojas, hasta que en el Verano se viste de su agradable, hermosura, y le reconoce en el fruto, la vida que ocultava en el Invierno su interior. Así en la Viña del alma, mientras dura el Invierno de esta vida (dize S. Juan) no se conoce, ni se descubre bien su hermosura: Nondum apparuit quid erimus. Aun la vida de la gracia esta escondida, dize el Apóstol: Vita vestra abscondita est, ha-

Berch. red. lib. 12. cap. 275.

Ric. Laur. lib. 12. de B. M. Hoi. 22. Viti. Bern. 50. m. 1. Aug. lib. de ver. Relig. 6. 55.

D. Thom. 2. 2. q. 81. art. 1. Hieron. in Am. 9. Berch. ubi sup. c. 178. Ricard. ubi sup. Viti. Delf. ser. 2. n. 40. ser. 32. n. 25. 2. Ican. 1. Coluf. ser. 212. de 177.

ta que en el Verano de la eternidad se manifieste la vida, la hermofura, el fruto, y meritos del alma: Tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria. Gran fundamento para la humildad, y el temor, y grande consuelo para los justos despreciados? Mas. La Viña no tiene limite en el crecer, porque si la cultivan, se dilata siempre mas, y mas; y el alma puede siempre aumentar en meritos, y virtudes, porque no tiene limite en merecer, como no se hace la labor. Pero te ha de averer, que aunque no ay este limite, te entiendo mientras vive; porque de la fuerce que la Viña solo lleva fruto mientras está en la tierra, y no llevaila arrancan; así solo es tiempo de merecer mientras el alma esta en el cuerpo, que despues no se merece, porque te pasó con la vida el termino de merecer. No nos detengamos mas, que tenemos que ver mucho en esta Viña: Plantavit Vineam.

8 Puso Dios a esta Viña del alma por cerca que la guarde, la Ley, la custodia de los Angeles Santos, y es la cerca (dize el Minuta Ofluna) el temor santo de Dios, y así sus milicias munitas se sirven de cerca, dixo el Legionero: porque como en la Viña material suelen servir de cerca aquellas espinas mismas que arrancan de ella; así las culpas, faltas, e imperfecciones, arrancadas del afecto, y aborrecidas, suelen ser cerca para la guarda del alma: Septem circumcecit ei. Labró tambien en ella su lagar, que es (dize Ofluna) la conciencia, que es la que exprime las obras del Christiano, y descubre su calidad en su intencion: Fodit in ea torcular. Demás de esto, en lo principal de la Viña edificó una torre, que es en el alma la razon superior (dize el Minuta Ofluna) desde donde descubre todos los enemigos visibiles, e invisibiles, para defenderse de ellos. Esta es, la que llaman los Maestros de espíritu, circunspecion, cautela santa, vigilancia, discrecion, desde la qual, como desde eminente torre, previene el alma sus daños: Edificavit turrim. Sobre todo lo dicho, fecunda Dios esta Viña con la apacible lluvia de sus auxilios, ilustraciones, inspiraciones, e impulsos de su gracia; la basta con

Berch. lib. 12. de cap. 175. Viti. Delf. ser. 2. n. 40. ser. 32. n. 25. 2. Ican. 1. Coluf. ser. 212. de 177.

Oflun. 177. Quid.

Oflun. 177. Quid. Oflun. 177. Quid. Oflun. 177. Quid.

Oflun. 177. Quid.

con el ayre puro de la doctrina Catolica, porque pide la Viña para fructificar el ayre puro, y sereno, y le asiste siempre con el Sol de su providencia.

9 Solo hecho menos, en tan provida prevencion, un sitio en que recoger los frutos. Vaigame Dios! No es esto muy esencial. En la Viña? Pues sea el mas cuidadoso la parabolá, hallará cerca, lagar, torrefacto sitio para los vinos no hallará. Fue olvido del Padre de familia? No es posible, siendo Dios; luego lo dexó con mysterio? Si, Católico, que aquí te habia de la Viña, mientras está en la tierra, y no ay en la tierra sitio capaz para recoger los frutos de la Viña; se ha de ciperar al Cielo para gozar de sus frutos. No ay cosa tan repetida en las divinas letras, como comparecer al justo con la palma. Así en Job: Sicut palma multiplicato die. Atli David: Iustus et palma florebit. Así en los Cantares: Sicut a sua assimilata est palma. Será porque como la palma no lleva fruto, sino está con su conforre, así el alma sin la gracia no merece? Será porque como la palma no se rinde con el peso, el julio no se rinde con las tentaciones, y trabajos? Será porque como la palma es simbolo de la victoria, todo el exercicio del alma debe ser conseguir victorias de sus apetitos? Por todo espero por mas, dize Berchorio. Lleva la palma un fruto muy dulce; pero no se goza de esta dulzura hasta aver pasado, desde que la palma se plantó, cien años; se ha de esperar a otro siglo. Ea, pues, tenga el alma la divina gracia, resista las tentaciones, no se rinda a los trabajos, triunfe de los apetitos; pero sea, que el gozo, y dulzura de estas victorias, no lo ha de tener hasta el Cielo, que es dulzura de palma, que se ha de esperar a otro siglo para gozarle. Diga el Pictaviense: Palma, idest, virtus, non statim fructus portat, idest, non statim à Deo premium reportat; oportet enim quod aliud seculum expectet. Este es el mysterio de no tener sitio para los vinos de la Viña; porque siendo el vino el gozo del alma, ha de esperar el alma a estar en el Cielo, para tener cum

Orig. tra. 10. in Alab. ibi.

Job. 29. Psalm. 91. Cant. 7. Berch. red. lib. 12. cap. 275.

Psalm. 91. Cant. 7. Berch. red. lib. 12. cap. 275.

Berch. lib. 12. de cap. 175.

Oflun. 177. Quid.

plido su gozo. O almas! Que no es el Valle de lagrimas sitio de alegría, sino de llanto. O almas espirituales! Qué, os asigis, porque no tenéis en vuestras exercicios consuelo? Sea vuestra afliccion porque os asigis, que el desconsuelo es propio de esta Valle; vuestra afliccion es hija de el amor propio, Proligamos.

§. II.

FRUTOS DE LA VIÑA, OBRAS del alma.

10 Todo este aparato, y beneficios de la Viña, se ordena (Fieles) a que lleve fruto a su tiempo. Para esto la encomienda Dios a unos arrendadores, que son en el alma (dize una Mitra Doctissima) sus potencias; o son (segun el devotissimo Ofluna) las providencias, los cuidados, los devocios, que debe el alma tener en su cultura propia: Locavit eam agris, idest, providentis suis, ut se excolat. Ea, potencias, y cuidados del alma, que fruto lleva esta Viña? Lo que debe llevar es, sarmientos, hojas, flores, y frutos; porque el alma ha de tener (dize Ricardo de Santo Laurentio) penitamientos, afectos, y delectos puros; ha de tener hojas de palabras santas, flores de buenos exemplos, y frutos de buenas obras; esto en orden a sí, para su salvacion, y perfeccion; en orden al proximo, para su edificacion, y exemplo; en orden a Dios, para su gloria, y honra, encaminando todo lo ser, y operaciones, al mayor agrado de Dios, como a dueño de la Viña.

Ps. 11.

Samanieg. ser. de vino

Ric. Laur. lib. 12. de B. M. Oflun. ser. 177. Quid. Berch. lib. 12. de cap. 175.

11 Oygamos a la Divina Sabiduria, que hablando de sí misma (e se puede entender en persona del alma Santa) dice así en el Eclesiastico: Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris, & flores mei fructus honoris, & honestatis. Yo fructifique como vna fecunda vid, evaporando un olor muy suave, y llevé flores, y frutos de honor, y honestidad. Notense las tres cosas que señala, olor suave, flores hermosas, y frutos abundantes.

Ecl. 24.

Cap. 2

antes, que son los buenos pensamientos, palabras, y obras del alma justa, con el buen olor del exemplo; pero en todo esto procede como la vid. Claro está (dixereis) que siendo el alma la Viña, han de ser de vid sus hojas, flores, y frutos. Mas por qué han de ser de vid los frutos del alma? No puede aver otros arboles en la Viña? No ha de aver otros, dize Ricardo de Santo Laurencio, que sólo como la vid ha de fructificar: Quasi vitis fructificavit. Es porque como el fruto de la vid es el vino, y este es en todas otras symbolo del amor; así el fruto del alma ha de ser el amor sagrado. Es así, dize Ricardo; pero reparate como da este fruto la vid. Está plantada en la tierra, la riega el agua, la calienta el Sol, la baña el ayre, y aun la cercan inmundicias, pero inmundicias, ayre, calor, tierra, agua, todo lo convierte en vino la via: Aquam convertit in vinum, dixo Hugo Cardinal. O primores de la vid del alma justa! Es verdad que está en la tierra del cuerpo, que la combaten el ayre de las tentaciones, que la acomete el calor del apetito, que la cercan las inmundicias de sus miserias, que la anegan las aguas de sus obligaciones, y cuidados; pero obligaciones, cuidados, miserias, apetitos, tentaciones, su cuerpo mismo, todo lo convierte en amor, porque de todo le sirve para amar, que es vid mystica, que fructifica como vid: Quasi vitis fructificavit. Ricardo aora: Quasi vitis fructificat, cum ab amore voluptatis convertit in vinum amoris.

Amor. ser. 28. Bern. ser. 1. Domin. 1. Eppiph.

Simil.

Hug. Card. in Rec. 24.

Ric. Laur. lib. 12. de Saul. R. 15.

Simil.

Es por esto dezir, que lleva fruto como la vid el alma justa? Pero qué arbol fructa ay, que no convierte el agua, y lo demás en su fruto? Fructifique el alma como otro arbol. No, sino como vid. Es porque ninguno otro lleva por fruto el vino del amor? Por mas. Son en tres diferencias los frutos de los arboles. Vnos, cuyo exterior se come, y no su interior, como los dátiles, fruto de la palma; otros, cuyo interior se come, y no la exterior, como las nuezes, fruto del nogal; otros, en quien todo

se come el interior, y el exterior, como las uvas, fruto de la vid. Dize, pues, el alma Santa: Ego quasi vitis fructificavit. No permita Dios, que los frutos de mis obras sean tales, que hallen su examen en ellas que reprobare; o porque no corresponde lo interior de la intencion a lo exterior de la obra, o porque no se conforma para el exemplo lo exterior de la obra con lo interior de la intencion: quiero fructificar como la vid, porque quiero que el interior, y exterior, la intencion, y la obra, el deseo, y el ejercicio, el afecto, y las acciones, sean todas del gusto, y agrado de mi Dios, sin que tenga en ellas que delechar: Quasi vitis fructificavit. Pues me enojo vid, quiero fructificar como la vid, para que al exprimir el fruto de mis obras, no se halle en mi otra cosa que el vino de tu amor, o portu amor, para tu gusto, tu agrado, gloria, y honra: Ab amore voluptatis convertit in vinum amoris. Este es (alma) el fruto que Dios pretendido de ti, desde que te planto en la tierra de tu cuerpo, y te derecho piadosamente consigo en el Bautismo con la amorosa ligadura de la Religión Católica: Et eatit, & fructum afferatis. Fruto de luz en el conocimiento de Dios, y de ti mismo: Fructus lucis, dixo el Apóstol. Fruto de voluntaria obediencia, pues para esto te dió voluntad libre: Faciam fructum in te genus suum. Fruto de justicia, que dixo el Apóstol, dando a Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar: Repleti fructu iustitie. Fruto de paciencia, que dixo Jesu-Christo Señor nuestro, llevarlo con paciencia los trabajos, y molestias de la vida: Fructum afferant in patientia. Fruto perpetuo de ejercicio de virtudes, que por esto llamo el Sábido, Arbol de la Vida, al fruto del alma justa: Fructus iusti lignum vite, porque el Arbol de la Vida que vió San Juan, lleva al año doze frutos, y son doze los frutos que señala el Apóstol: Lignum vite afferent fructus duodecim. Y el que no ha llevado este fruto, aun le queda otro fruto que llevar, que es la digna penitencia: por

Vide Deo. ser. 25. n. 24. & n. 20. Palat. in Matth. 22.

1. Cor. 15.

Genes. 2.

Matth. 22.

Philip. 1.

Luco 8.

Prov. 12.

Galat. 5.

Apoc. 22.

Bern. serm. 15. in Cant.

no

no aver llevado fruto: Facite fructum dignum penitentia. Para esto entregó esta Viña alcuñado de tus potencias: Locavit cum agris tuis.

S. III.

FALTAN LOS FRUTOS DE LA Viña, por hazerla jardín el pecador.

EA, potencias del alma, arrendadores de esta Viña, ya llegó el tiempo del fruto: Cum tempus fructum appropinquasset. Que tiempo? El del vino de la razon, en que debe el alma reconocer a su Criador, adorarle, amarle, y obedecerle. Olfuna: Tempus fructus in Vineam animae, est quando viget liberum arbitrium. Este es el tiempo para todos; pero quantos (dize Paulo Granátenic) están ya en el otoño de la edad, que es la vejez, y aun nos hallamos todos en el otoño de los siglos, y vitima edad de este mundo? Nos quidem in autumnum sumus. Pues arrendadores Catolicos, qué fruto tiene la Viña? Ya llegó el tiempo, ya ha embiado Dios por el fruto: Misit servos suos, ut acciperent fructus eius. O potencias, racionales! No aveis sentido auxilios, e inspiraciones divinas, y avisos de la conciencia? Estos son los primeros Criados que embió Dios por el fruto de su Viña. No aveis visto tantos exemplos de Justos, y tantos escarmientos de pecadores, como Dios os ha puesto delante de los ojos? Estos son los segundos Criados: Misit alios servos. No aveis alguna vez considerado, no os ha venido a la memoria lo muy mucho que hizo, y padeció por las almas Jesu-Christo? Esto es aver venido por el fruto del alma el mismo Hijo de Dios: Misit ad eos Filium suum. Qué aveis hecho? Qué, sino maltratar, y despreciar los Criados, no haciendo caso de auxilios, inspiraciones, avisos de la conciencia, exemplos, y escarmientos? Qué aveis hecho, sino quitar, quanto es de vuestra parte, la vida a Jesu-Christo, ofendiendole gravemente. en lugar de obedecerle, amar,

Matth. 3.

Ofun. ser. 25. quadr.

Paul. Palat. in 22. Matth.

Vid. Diss. ser. 13. n. 2. n. 19. ser. 40. n. 15.

Anton. 7. ad. ser. hui. ser.

Bern. serm. 15. in Cant.

Tom. II.

le, y agradecerle; arrojandole del alma por el pecado mortal? Et ceterum extra Vineam, & occiderunt eam. Qué es esto, Entendimiento Christiano? Memoria, que es esto, Voluntad? Y el fruto? Y las hojas? Y las flores de la Viña? Pero qué pregunto, si ni aun Viña ha quedado en el pecador? Ay alma, pero no ay Viña: Non est Vineam fulto (dize San Bernardo) & si fuit; iam non est, radicata in solitudine. Pues qué? Achab, el iniquo Rey de Samaria, lo dirá.

14. Vinole a este Rey vn pensamiento de poseer vna Viña, que estaba junto al Palacio, para hazerla huerto de su conveniencia, y recreo. Pidíola a Naboth, que era el dueño, ofreciendole por ella otra Viña, o el precio en que se tratase: Da mihi Vineam tuam, et faciam mihi hortum oleum. Naboth viendo que la Viña era herencia que le dexaron sus padres, resistió el venderla, aunque la pedía el Rey. Aquí fue la penadumbre de Achab, el acostarse en la cama, y no querer pasar bocado con la tristeza; pero aquí fue donde su muger la Reyna, o por mejor dezir la esclava de su crueldad, Jezabel, dió traza para que Achab entrasse en la Viña, para cumplir su gusto. Mandó publicar ayuno general, y que dos testigos falsos jurasen, que Naboth avia sido blasfemo contra Dios, y contra el Rey. Execucióse así, y convencido de blasfemo, al punto le quitaron la vida; apedrearonle fuera de la Ciudad: Eduxerunt eum extra Civitatem, & lapidibus interfecerunt. Ea Achab, le dize Jezabel, ya puedes hazer el huerto, porque ya es muerto Naboth, y se le confitan los bienes: Surge, & posside Vineam Naboth. Ya iba Achab a ponerlo por obra, quando Elias, de orden de Dios le notifica el castigo, haciendole cargo, no solo de la injusticia de quitar la Viña, sino de la muerte de Naboth: Hae acit Dominus occidisti insuper, & possessisti. Paremos aquí, que tiene este cargo dificultad. A quien le haze? Al Rey. Pues acalo el Rey quitó la Viña? No, que queria comprarla. Acalo el Rey quitó la vida a Naboth?

Bern. ser. 63. in Cant.

1. Reg. 22

both;

both? Tampoco, que quien lo hizo matar, fue Jezabel; luego no concurre a estos delitos el Rey Achab. Si concurre, dice el Profeta: *Occidisti, & possidisti*. Si concurre, dice el grande Abulense; porque aunque es así, que no mandó matar a Naboth directamente, dió mano a Jezabel para que le mandasse matar. Jezabel fue quien le hizo quitar la vida con los testigos falsos; pero Achab concurre a la muerte con el deseo de hazer jardin de la Viña, y con el consentimiento en la muerte. Por esto se le haze cargo, como a complice en los delitos: Achab (dice el Abulense) *peccavit in morte Naboth; quia licet ipse directe non iussisset occidi; tamen placuit, & consensit in occasione eius*. Y embio, Fieles, de pasar á la aplicacion de este texto.

15 Valgame Dios! País esto en Jezrael, ó en Jerusalem? País, y país (pecador) en Jezrael, en Jerusalem, y dentro de ti. Que Viña es esta, sino tu alma, herencia, y heredad propia del mejor Naboth, Jesu Christo Señor nuestro? Así San Ambrosio, según lo que decía David: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam*. Que es peduria Achab para hazerla huerto de recreacion, sino inclinarse tu alvedrio á hazer tu alma huerto de torpes delicias; debiendo conservarla en el ser de Viña de amor, y de obediencia? *Hortus olorum* (dixo Laureto) *deliciarum*. Que es recibiendo Naboth, sino contradecirle Jesu Christo, por sí, por su Evangelio, por la conciencia, por la inspiracion, por los exemplos, y escarmentos, que debieras advertir, y obedecer? *Es tu caput sentiens adversario tuo*. Que fue introducir Jezabel testigos falsos para matar a Naboth, sino inducirlos la Sinagoga de Jerusalem para quitar la vida a Jesu Christo, porque resistia la vida licenciosa? Jezabel (dixo el Legionense) *id est, Sinagoga quassavit falsos testes contra Christum*. Quantas vezes tombó en las manos piedras contra su Magestad, hasta que le puso en una Cruz, pretextando su embidia cruel con la Religion, como con el ayuno Jezabel? *Prædicato ieiunium*. Es

verdad esto? Es verdad, dicitis; pero quien lo hizo fue la Sinagoga, que yo no he pretendido la muerte de mi Redemptor. O Achab atrevido, sobre iniquo, ciego! Es así, que la Sinagoga fue quien hizo quitar injustamente la vida a Jesu Christo; pero tu, con tu pecado, concurriste a su muerte con la Sinagoga: *Occidisti, & possidisti*. La Sinagoga concurre con su sentencia, tu con tu contentamiento; porque lo mismo fue pecar mortalmente, que consentir en la muerte de Jesu Christo: *Consensit in occasione eius*. Es así, que no pretendiste directamente, que Jesu Christo muriera; pero pretendiste directamente hazer de tu Viña, que es tu alma, un huerto de delicias contra su voluntad, de que te figuro tu muerte: *Faciam mihi hortum olorum, deliciarum*. Luego como Achab es reo de la muerte de Naboth, eres tu (pecador) reo de la muerte de Jesu Christo, destruyendo para tus delicias la Viña de tu alma: *Peccavit in morte Naboth, quia consensit in occasione eius*. O Viña Católica, no ya Viña, sino jardin! O alma Cristiana, alma; pero no Viña; porque la ha convertido el olvido, la falta de consideracion, y la malicia en jardin para el propio gusto, y deleite, aun á costa de volver á crucificar á Jesu Christo! Como, si no ay Viña, ha de hallar fruto, si lo que busca su amor no es fruto de jardin, sino de Viña? *Vt acciperent fructus eius*.

D. Thom. in 4.ª. q. 119. ad 2.ª. b. c. 6.

Abul. in 3.ª. Reg. 21.ª. 4.ª. 2.ª.

Ambr. lib. de Naboth. 1.º. 3.º. de hort. ad vias. 11.º.

Lauret. v. Naboth. 5. Adalib. 5. Aug. de ser. Div. in Abul. cap. 22. Ambros. in Luc. 12. Athanas. q. 6.º. Rupert. lib. 4. de gest. 10.º. Region. ser. lib. ser. Joan. 3. Math. 26. Cruz. in 3. Reg. 21. 9.º.

§. IV.

AD AUTONOMA

NO AY FRUTOS EN EL ALMA  
Viña por falta de guarda.

16 Pero no solo por esto falta el fruto. Demos (Fieles) que aya Viña: que importará, si no ay guarda? O, que tiene la cerca del temor de Dios, esta con resolución de no cometer pecado grave, se exercita en muchas devociones, y obras buenas! Sea así; pero el corazon, el afecto, el interior de la Viña? Como están las vides del interior? Ay

Offim. ser. 33 in Quadr. Ricard. Lan. rem. lib. 22. B. Mar.

guanos; ay pulgón de afecciones terrenas? Ay telas de araña de cuydados impedimentos? Pues sea así, que aya la cerca: *Sepem circumdedit ei*. Aunque aya temor de Dios, si el interior no le guarda, se malogra el fruto de la Viña. Que mysterio el Epitolo Divino de los Cantares! Hazte un elogio al alma, esposa tuya, y se llama huerto cerrado, y fuente sellada: *Hortus conclusus, fons signatus*. Como es esto? Pues si esta cerrado el huerto, para que es la llave, y sellado en la fuente? Que tiene que temer la fuente, si el huerto está bien cerrado? Lo está? Y mucho, dice la leccion de Paganio: *Hortus obstruatus*. Ea, corta libre la fuente, pues está dentro de tu huerto bien guardada; pero con sello: Con llave! Si, dice una gravissima pluma, que es este huerto, y fuente el alma epitola, esposa de Dios, y no fuera esposa perfecta, á estar con menos llave la fuente. Es el corazon la fuente de los afectos, como el huerto es el alma quanto al exercicio exterior de los sentidos. Veate, pues, que lo que celebra en el alma el Epitolo Santo, es, no solo la guarda de los sentidos, sino la guarda de la fuente del corazon: *Hortus conclusus, fons signatus*. Aya en horabuena paredes altas, y puertas muy fuertes para guardar el huerto; pero si el agua de la fuente corre libre por la tierra, que lodo no se hallara en el jardin? Si aunque los ojos no miren torpes, las aguas de los afectos corren vagas, que lodo de miterias no se engendrara en el alma, esposa de Dios? Ea, pues, quando se levantan las paredes para la guarda de los sentidos, pongase en la fuente del corazon sellos, y llaves, para no dexar correr con libertad los afectos, y merecer los agrados del Divino Epitolo: *Hortus conclusus, fons signatus*. Nimirum (dixo la pluma citada) *licet externa propellatur pestis, intus nascitur. Non vivit oculus? Cor tamen amare potest, in pomis nascitur veritas, a quo labatur. Veis (Fieles) como demás de la cerca, es menester la guarda del interior de la Viña, para alleguar el fruto?*

Bib. lib. 23. red. c. 175. Prov. 4.

Can. 4.

Pagn. lib.

Offim. in Gen. lib. 4.

17 Pues qué si estuviese apor-tilada la cerca? O alma! Por pequeño que sea el portillo del defueyo, entran por él a destrozar la Viña: quien? Unas raposillas, que aunque pequeñas, destrozan. Las conoces? Son las fugaciones del demonio, dice Origenes, don (dice San Bernardo) las tentaciones: *Vulpes tentationis sunt*. Son los vicios pallados con buen pretexto: son las murmuraciones ligeras: las aduaciones del vicio: son los pecados veniales, dice San Bernardo: *Nascentia vitia*. O quantas de ellas raposillas perniciosas le introducen en la Viña del alma por el portillo de la negligencia! Aun no aviendo portillo te introducen, dice San Bernardo. Como lo dorava el Santo en sí mismo! O Viña mia, decía á su alma, lamentandose! O quanto fruto te falta, aun en el tiempo mismo en que tenia mas vigilancia, y cuydado de la Viña! *Quantum nobis, ó Vinea mea, justitias juris scriptum est machinamenti, eo ipso tempore quo vigilantius intendere captivus cura, ó custodia nostra!* Por que era esto, si no por las raposillas que fustivamente, y sin advertirlo se entraban hasta las puertas del corazon? Ya acomete la passion de la ira, ya la soberbia, ya la vanidad, ya la gula, ya la pereza, ya la pusilanimidad; ya la fatiga de los cuydados feroces, que la conturban: *Demoluntur eam sensu, sed quedam vulpencia infantium necessitatum*. Esto pasa en quien tiene cuydado de su Viña? Si, Católica, para que mas le avive el cuydado.

Bern. 6.ª. in Cant. Orig. lib. 3. in Cant. Bern. in id. Bern. serm. 63. in Cant.

Bern. serm. 30. in Cant.

18 Repara en lo que dice el Divino Epitolo al alma: *Capite nobis vulpes parvulus, que amoluntur Vinear. Potencias, labradas de la Viña, cogedme las raposillas pequeñas, que me la destruyen. Ellas imperfecciones, y falsas involuntarias, cogedme las quando pequenitas, antes que crezcan al calor del contentamiento, y sea mayor el daño, como el cazallas mas dificil. Pues Epitolo Santo, si hazen daño, aunque pequeñas, no fuera mejor acabar con ellas, y matarlas? Como no dices que las matare, sino solo que las sojan, y te las lleven? *Capite nobis*.*

Can. 2.

DAN

San Bernardo formó la duda: *Cogitantur potissimum capi, & non abigi, vel occidi*: Otra vez oyémos al Santo; diga otra Paulo Granatenfe. Es (dize) providencia especial de Dios conservar las faltas involuntarias, para conservar humilde la Viña, y principalmente para excitar la vigilancia, y cuydado de los labradotes: *Scio vulpulas parvas in vineam, et colanorum curam excites*. No quiero (dize el Espíritu Santo) no quiero que mueran estas raposillas que se entran sin querer, porque no quiero que el alma se descuyde. Aya tentaciones, aya acometimientos del apetito, para avivar el cuydado del interior: *Capite nobis*. Eche el alma la red en que cogelas, y venga con ellas á mi acatamiento: que sin ellas viniera con complacencia vana, y con ellas vendrá humilde, rendida, y cuydada: *Capite nobis*.

19 Esto es (Viña Católica) lo que passa con las raposillas que se entran sin querer; pero las que se introducen porque se durmio el cuydado, y no cerró los portillos de la cerca, que son los pecados veniales voluntarios, y de asiento: ó Dios, y el daño que hazen en la Viña! Qué daño? El que succede á la Viña aporrijada, que la destruyen, como dixo el Sabio: *Vbi non est sepe, diripitur possessio*. Qué daño? Que la vendimian (dize David) los pallageros: porque los movimientos de las pasiones que antes passavan sin hazer daño en el alma, apotillada la cerca, entran, y se lician por la delectacion a vendimiarla: *Destruxisti maceriam eius, & vindemiant eam omnes qui pretergrediuntur viam*. Hugo Cardenal: *Idest motus vanagloria, &c.* Qué daño? Que repitiendo las raposillas la entrada, abre mas el portillo para que pueda entrar el jubal á destruir la Viña; y porque la repetición de los veniales, facilita al alma para el pecado mortal: *Exterminavit eam aper de silva, & singularis seris de passus est eam*. Entra la tibieza (dize San Bernardo) se cobra horror á los buenos exercicios, resistiáse la caridad, la libertad se

Bern. serm. 63. in Cant.

Paula. Pal. neam irumpere: sed id permittit Dominus, ut colanorum curam excites. No. 21.

Act. 36.

Psalm. 79.

Hug. Card. vii.

Psalm. 79. Bern. 63. in Cant.

cantiva, turbáse la razon superior, alhaga el deleyte, la fálta seguridad engaña. Que mas? Flaca la voluntad llega á consentir en la culpa grave. 20 Que bien describió el Profeta Joel estos grados de la perdición en estas mysteriosas palabras! *Residuum cruce comedit locusta, & residuum locuste comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo*. Viniéron (dize) quatro plagas, que debattaron la heredad de Dios: empecó la oruga; lo que dexó esta, destruyó la langosta; lo que esta no acabó, profigió el pulgón; y por ultimo lo consumió todo el anublo. Habla á la letra (dize San Gerónimo) de la destrucion que hizieron en Israel los quatro imperios: la oruga fueron los Assirios; el pulgón, los Medos, y Persas; el langón, los Macedones, principalmente Antiocho el Epiphanes: todos los quales destruyeron muchos; pero quien lo alioó todo, fue el anublo de los Romanos. Esta es la letra; pero el mysterio es mas, dize San Paulino, porque aqui pinta el Profeta la debattacion de vn alma, que es por la gracia heredad de Dios. Como? Lá notando el orden: oruga, langosta, pulgón, anublo. Acomete al alma vn pensamiento torpe, de vengança, ó otro alguno de cosa prohibida. Lo arroja luego que lo advertiste? Fue oruga, gustamlo que no passó de la hoja: *Equa est in folio sedens*, dize San Paulino. Buelve á acometer despues de arrojado, y no lo espantaa con apercera? Ya es langosta molesta, que va, y buelve, y ya haze daño, de que es refugio lo que roe la conciencia: *Locusta est avolans, & revertens*. No buelva ya, sino se licia porque se deleyta el natural? Ya es pulgón pernicioso, y culpa venial, aunque la voluntad no consienta: *Bruchus dicitur, qui non satis avolat, sed magis sedet*. No lo apartas al advertirlo, sino cen deliberacion lo consientes? Ya es anublo (dize San Paulino) ya es pecado mortal, que todo lo enferma, y destruye la vida de la gracia en la heredad del alma: *In rubiginem vertitur: qua iam paucitius inebarejant, ut de stipula, sic de*

Joel. 1.

Ille. Hug. Card. vii.

Vide Desp. fr. 22. a. n. 21.

Paulin. ep. 30. fine.

anima, nunquam aut difficile expellitur. Viniera este daño, si con tiempo se huviera prevenido? Ya se ve que no: luego quien destruye el fruto de la Viña, es el descuydo en reparar los portillos de la cerca, para que no entren las raposillas de los pecados veniales. Si, alma: cuydado con los portillos, que para ello arrendó á tus potencias la Viña: *Locavit eam agricolis*.

§. V.

FALTAN LOS FRVOTOS DE LA Viña del alma, por falta de labores.

21 PUES aun no he dicho (Fieles) la causa principal, porque falta el fruto en la Viña mystica del alma. Entrególa Dios al cuydado de las potencias; no como á dueños, sino como á arrendadores, y labradotes: *Locavit eam agricolis*; y consiguientemente con obligacion de cultivarla para pagar el fruto: *Misit ad cultores*, dixo San Lucas. Mire cada vno dentro de sí, qué labores le debe la Viña de su alma, y hallara, que el no llevar fruto, es por falta de labor. Bien claramente nos lo asegura el Sabio. País, dize, por el campo de vn hombre perezoso, y por la Viña de vn necio, y todo lo hallé poblado de hortigas, y de espinas, demás de estar arzuynada toda la cerca: *Per agrum hominis pigri transivi, & per vineam viri stulti: & ecce totum replerant vicia, &c.* Este perezoso (dize San Bernardo) es el pecado necio, que dexa ineuita la Viña de su alma, que el Christiano prudente le ayude á sus tiempos con las convenientes labores: *Nil quippe in cultum desertum, ut in se sapiens derelinquet, stultus non ita: cum sit apud eum neglecta inventis, cuncta iacenta, cuncta inculta, & sortida*. Ello es cierto (Fieles) que no ay planta que tanto neccisite de labor, como la Viña: por lo qual dize el proverbio comun, que la Viña no quiere dueño, sino esclavo; y la Viña del Christiano (dize San Antonio de Padua) si no

se labra, se pierde, no lleva fruto: *Esperitur silvestris, si non colitur*. Ea, y camos estas labores.

22 Dos son las principales que la Viña pide, que son, la poda, y la caba: porque como la Viña se compone de las vides, y la tierra pide de la tierra la caba, y las vides piden la poda: pues como la Viña del Christiano se compone de la vid, que es el alma, y de la tierra, que es el cuerpo, pide el cuerpo que lo caba, pide el alma que la poden. Has podado mucho, Christiano? En el Levitico mandaba Dios, que cada vno podasse su Viña seis años, para poder al septimo gozar del fruto, y descanso: porque para gozar del descanso de la Gloria, es menester podar la Viña del alma los seis años que significan la vida: *Sex annis parabis vineam tuam: septimo autem anno Sabbatum erit terra*. Ea, has podado tu Viña? Y qué es podar? Ay (Fieles) poda del Justo, y poda del pecador. Vercis que el labrador quando poda corta á la vid lo superfluo. Es verdad que la asea, mas la fertiliza, la hierre, pero la asegura. Asfi en la Viña del pecador, deben las potencias labradotes cortar lo superfluo de los vicios, los bastagos de las ocasiones: porque de no, ni se verá con la seguridad de la gracia, ni se hallará con la fecundidad para el merito: *Silvestris viti nisi paritur* (dixo Clemente Alexandrino) *ita homo, &c.*

23 Bien mysteriosamente lo dió á entender el Divino Espiritu en la historia celebre del panto de Thamar. Empecó Zaram á nacer, y ya se sabe, que aviéndolo sacado vn brazo, lo retiró, y dió lugar á que naciesse Phares: *Illo Genes. 38. verò retrahente manum egressus est alter*. Valgate Dios por Zaram! Qué te obliga á huir de la luz por retirarte á las tinieblas? Qué natural es el tuyo, que quando todos están hasta el nacer impacientes, tu huýes la vida que apeteceñ todos? Fue huir de los aplausos que hallastes al empezar á nacer? Fue huir el frio que sentiste al tocarte la que asistia al parto? No fue (dize San Antonio de Padua) suyo mysteriosa

Ofum. fr. 21. de Septuag. 79. dicit. cont. Trich. vide de serm. 5. no. 27.

Levit. 25.

Clem. Alex. 2. p. 6. c. 5.

Illo Genes. 38.

di-

Vid. hie. serm. n. 22. Luc. 20.

Prov. 24.

Bern. serm. 63. in Cant. Ric. Labr. lib. 22. de Laud. S. Al.

Ant. Pad. serm. hie. ser.

disposicion de la providencia Divina. Veale (dize el Santo) lo que significan los nombres de la madre, y de los hijos. Thamar es lo mismo que *Amara*, y significa la amargura de la penitencia: Zaram es lo mismo que *Orion*, que significa la iluminacion de las obras hechas en gracia: Phares se interpreta *Diviso*, que es la division de la culpa, y sus ocasiones. La, pues, ya esta emendado el mysterio. Quería Thamar, que Zaram naciese primero que Phares. Mas claro: quiere el pecador, con nombre de penitente, hallarse con la luz de la gracia, y obras meritorias, antes que con la division de la culpa. Pues esto no, dice Dios: primero ha de nacer Phares, que Zaram: primero ha de ser la division, que la luz; porque primero ha de ser el dividir, y cortar la culpa, y sus ocasiones, que conseguir el fruto de las obras meritorias: *Prius enim (dixit divinitus San Antonio) debet se à peccato dividere, & postmodum boni operis illuminationem intendere.* Corte, corte el pecador, si ha de llevar su Viña frutos de la gracia.

24. Vamos à la poda del justo. Qué hace el labrador al podar la vid? Corta los farnientos hostiles. Mas como hostiles, si desandados llevarán fruto? O primeros de la agricultura! Es así, que llevarán fruto estos farnientos; pero llevandolo junto, y de vna vez, gustará toda su virtud la vid, y se sacará. O almas virtuosas, y que leccion de prudencia, y discrecion! Un dexarte gozar por los primeros fervores, y queter hazer en vn dia las penitencias de vn año, no es otra cola que extinguir la raiz de la devocion, quando pretendes aumentarla. Cortad, cortad; y si no sabeis cortar, corte la obediencia lo que la imprudencia no sabe, para allegar perpetuo el fruto de la Viña. Pero aun mas haze el labrador en la poda (dize San Juan Chrylofomo) porque aquel cortar, es reducir à la raiz la virtud que antes estaba esparcida por las ramas: *An non vides quod Agricole vitem putrat ut vim omnium in pampinis, & palmitibus, sed in radice profert? Es*

Matth. 3.

Jeron. Pad. lib. 1. de 4. S. 2. 2. 2.

Chryl. hom. 2. de vita.

el podar reducir à vno la virtud que estaba esparcida en muchos. Cuydado, alma, con esta importantissima labor, que es imposible llevar frutos de perfeccion Christiana, sino ay esta poda en tu interior. Se ha de cortar, no solo por afectos viciados de ordenados, no solo por los afectos peligrosos, sino aun por los licitos de ciaturas, para reducir todos los pensamientos, deseos, y afectos del coraçon, al vno del mayor agrado de Dios.

25. Este es el vno necesario que encargaba Jesu-Christo Señor nuestro à Marta, quando la vid tan sollicita, y turbada en varias cosas: *Porro unum est necessarium;* y este es el primor mystico que celebrava el Esposo Santo en el alma fu Esposa en los Cantares. Heriste mi coraçon, le dize, con el vno de tus bellos ojos: *Vulnerasti cor meum forer mea Sponsa in vno oculorum tuorum.* Pero Divino Esposo, no labremos qual de los dos ojos fue el que hirio tu coraçon? Fue el derecho, ó el izquierdo? El derecho sería, claro esta (dize San Geronimo) porque siendo los dos ojos los afectos puros del espíritu, y los groteros de la naturaleza (como dize San Buenaventura) ya se ve que tu mayor agrado esta, no en los afectos de la naturaleza, sino en los afectos elevados del Espíritu. Pero si es así, por qué no nos lo explica tu amor? Porque no es así (dize la mas fecunda Oliva de la compania de Jesus) Lease con cuydado (dize) el Texto original; porque donde nuestra vulgata dize *in vno*, se lee en el Hebreo *in unitate*: que es decir, que lo que llevó el mayor agrado del Esposo, fue, no vno de los dos ojos, sino la vniidad de los dos: *In vno oculorum: in unitate oculorum.* Aquel vniite los dos ojos à vn mirar: aquel no dividise para ver, sino que vno, y otro miravan con vniidad al objeto. Mas claro: aquel aver vniido el alma los dos ojos del espíritu, y natural, à fuerza de aver cortado en el natural todo respeto, y afecto à criaturas, para mirar natural, y espíritu à vna a solo Dios, esto es lo que hirio

Ric. Lxxv. lib. 12. de B. F.

Joan. 11. Luc. 10.

Cont. 4.

Her. lib. 22. sup. Jobin. Bona. in auz. Sal. tit. de vit. c. 1. D. Thom. comment. in Apoc. Bid. 1. 5. ab. lig. c. 4. Ofi. in Cant. 4. Berc. lib. 9. marc. 1.

el corazon del Divino Esposo: esto es lo que lleva su mayor agrado: *Vulnerasti cor meum in unitate oculorum tuorum: ipe oculos (dize Valdulo) non est, sed vnus oculorum est. Vener vnus, quia vni intentus vnus ames, vnus curat vni adhaeret.* Esta es la labor primera de la poda.

26. La otra labor es cabar: porque el alma Christiana debe cabar en la consideracion de los beneficios divinos, en la ponderacion de sus pecados, en la meditacion de la muerte, del juyzio, y pena que le aguarda. Pero aun es mas mysterio: la esta labor. Toca la caba à la tierra (dize Ricardo de Sancto Laurentio) porque le ha de cabar la tierra del cuerpo con los ayunos, vigiñas, y trabajos: *Rufforia sunt vitania vigiñe, & huiusmodi, qua terram corporum lacerant, & confringunt?* Siempre que el Christiano haze penitencia de sus culpas (dize el devoto Offiana) caba la Viña como es su obligacion: *Quoties penitentiam agit Vinea, iudis.* Bien. Y para qué se caba la Viña? El labrador, para descubrir las raíces; el Christiano, para descubrir sus defectos de raiz. Para qué se caba la Viña? El labrador, para manifestar la tierra oculta; el Christiano, para manifestar en la confesion sus pecados. Para qué se caba? El labrador, para apartar la tierra de la vid; el Christiano, para apartar del alma, y tu afecto, las cosas de la tierra. Para qué se caba la Viña? El labrador, para quitar las malas yervas, que ofenden à la vid; el Christiano, para arrancar los vicios que fomenta la carne regalada. Para qué se caba la Viña? El labrador, para que entre à la vid el Sol, y el agua; el Christiano, para que entre al alma sin embarazo el riego de los divinos auxilios.

Valdu. ap. Tit. in Can. tic. 3.

Ric. lib. 12. de B. F.

Offian. ser. de Septuag.

Fabr. com. in Septuag.

Ricard. vbi sup.

27. Baste de esto; pero es de notar, que vnas vezes quita el labrador à la vid cabando la tierra, otras le le arrima, que llaman darle polvo; y no menos el Christiano debe vnas vezes acercar el polvo al alma con recuerdos de la muerte: otras apartarle la tierra, descubriendo con la consideracion la nobleza grande

del alma; de fuerte, que no sea todo apocar al alma con la humillacion de la tierra, sino que la eleve el Christiano, descubriendo su origen. Muíto Dios al Patriarca antiguo Joseph, los progresos de su exaltacion, en aquella mysteriosa vision, y sueño de las espigas, que humildes adoraban su macolla: *Vespereque manipulo adorare manipulum vicum.* Pero despues vió el mismo Patriarca, que lo adoraban el Sol, y la Luna, asistidos de onze Estrellas: *Quasi Solem, & Lunam, & Stellis undecim adorare me.* Dudo aqui: que distinta cola mostrase Dios en el segundo sueño, ó vision? Ninguna otra (dize el doctissimo Pereyro) porque ambos sueños significaban vná cosa misma, que eran los aumentos de Joseph. Pues dudo mas: si es vna cosa misma, para qué le le repite los Symbolos? Si ha leído Joseph sus aumentos en el libro de las espigas, para que es el segundo libro de las Estrellas? Fue acato para confirmacion mayor de la verdad? Para mas fue: ca, oíd como lo entiendo. Dos libros ofrece Dios à Joseph; vno de espigas, y otro de Astros; vno del Cielo, y otro de la tierra, para que despues acordandose de sus aumentos, se acuerde que fueron, no solo mirando a la tierra, sino al Cielo; porque si en la tierra le miraba caña fragil, aunque de dorado trigo; en el Cielo le miraba superior al Sol, à la Luna, y à las Estrellas: *Solem, & Lunam, & Stellis undecim adorare me.* Bien es que vea el Christiano, y lea repetidas vezes en el libro de las miserias del cuerpo, que es acercar la tierra à la vid, para que el alma le humille; pero bien es que lea tambien el libro de la nobleza del alma, para no degenerar en viles penamientos, que es apartar de la vid la tierra, al ver que fue criada para pilar los Astros. Acuerdese de la tierra, quando la sobervia le tiene; pero acuerdese del Cielo, quando le acometan pensamientos baltados de la codicia, ó torpeza. Esto sera acabar, y labrar como le debe la

Genf. 37.

Pereyro. lib.

Viña: *Locavit eam agricolis.*

§. VI.

CARGO POR LA FALTA DE Frutos.

28. **V**Eamos ya, potencias labradores, que ha de hazer Dios de aquesta Viña sin fruto? *Quid fiet de ligno vitis?* Que hará Dios con los labradores ingratos? *Quid faciet agricolis illis?* La Viña sin guarda, aporillada la cerca, las labores sin hazer, y en el Otoño ya: que hará Dios? *Quid faciet?* O, Fieles! Terrible es la tentencia que dieron contra sí mismos los labradores de la parábola. Destruirá (dizen) a los renteros, y les quitará la Viña: *Malis male perdet.* Pero aun mas terrible, porque la confirma Jesu-Christo Señor nuestro. Os será quitado (les dize) el Reyno de Dios: *Auferetur a vobis Regnum Dei.* O alma Viña! Entiendes esta tentencia? Que es quitarte el Reyno de Dios? *Subtrahitur gratia* (dize San Bernardo) es delamparar Dios al alma: es dexarla sin su especial proteccion: es (como dixo por illas) dexarla vivir sin ley: *Auferantur septem eius*, que es el mayor castigo que puede venir al Christiano en esta vida.

29. Bien lo entendió el demonio quando dezia a Dios nuestro Señor, que embiasse a Job trabajos; pero notese el modo con que lo dize. Oye que alaba Dios al Patriarca, de juto, recto, y tenerolo de Dios, y responde a tu Magestad: Que mucho que Job te sirva, si le tienes tan prosperado en honras, y riquezas: Estiende, Señor, tu mano, y verás como le despena en las culpas: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixeris tibi.* Quien no estraña este language? Que etienda Dios su mano? No era mas facil dezir, que le quitasse la salud, que le destruyesse los ganados, que le matasse sus hijos, puesto que era esto lo que pretendia el demonio? Como no lo dize así? Porque pretendia mas su malicia; que no solo queria a Job lleno de penas, sino desentendiado en las culpas. Oídme

como lo entiendo. Teneis en la mano un pez vivo, y en tanto perleveva en ella, en quanto esta la mano encogida; pero abriendola, al punto se va de la mano el pez. Pues agora: dice la Sabiduria, que las almas de los justos estan en las manos de Dios: *Inspiratus anima in manu Dei sunt*; y como el estar en estas manos es toda la leguidad de los justos: *Sunt in manu per securitatem*, que dixo Lyra; pretende el demonio que Dios etienda su mano, para que cayendo Job de la mano de Dios, se despenche en los pecados: *Extende manum tuam.* Para que Job padeciese penas temporales, es así que baltava pedir a Dios que le embiasse trabajos, mas quando pretende su mayor desdicha, pide a Dios que le dexa de su mano: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixeris tibi.*

30. Pues agora (Fieles) de este delamparo que se sigue: Una efectividad, y pobreza grande de los espirituales auxilios, merecida justamente de la intrudidad del alma a las inspiraciones de Dios, porque le haze indigna de los mayores socorros, con no correspondiendo como debe a los menores. Lo vemos practicamente en la obstinacion de Herodes, y mas si la contraponemos con la devocion de los Magos. Llegan estos a Jerotaica, guados de aquella Estrella, que fue lengua de los Ciclos, preguntando por el recién nacido Mesias. Supo Herodes: Si, que junto a los Sabios, para informarle de las profecias: *Stetit ab eis ubi Christus nasceretur.* Veis aqui a los Magos, y a Herodes con la noticia de la Estrella, y de las profecias Sagradas; pero Herodes le queda en su infidelidad, quando los Magos llegan con felicidad hasta Belen a adorar a Dios Infante. No solo le adoraron, sino que recibieron nueva luz para volver a su patria: *Es responso accepto in somnis.* Pero quando les dio esta luz? Fue algun Angel? No (dize San Geronimo) *Nen per Angelum.* Fue otra Estrella? No fue (dize el Doctor Maximo) sino el mismo Dios: *Responsum acceptant non per Angelum, sed per ipsum Dominum.*

Sup. 5. Lyra libid.

Vid. Des. ser. 4. 1. par. 1. ca.

Matt. 2.

Hieron. lib. 1.

No

No reparais en la diferencia? Tanta luz para los Magos, quando tantas tinieblas para Herodes? Pero que queréis, si era distinta la disposicion? Lingo aqui un auxilio en la Estrella, otro mayor en la instruccion de los doctos, otro aun mas excelente en el inmediato avilo de Dios; pero quando los Magos correspondian al primer auxilio, Herodes recibia conturbacion con la noticia: quando los Magos obedecian al segundo, Herodes disimulaba su malicia con aparente obediencia, y como en el orden de la providencia de Dios, crecen, o se disminuyen los favores, segun la criatura va correspondiendo a ellos: los Magos, que obedecieron los menores auxilios, se dispusieron para recibir los mayores: *Responsum acceperunt per ipsum Dominum.* Pero Herodes, que despreció los primeros, se hizo indigno de recibir los mayores, y quedó delamparado en su infidelidad. O Almas, y quanto daño haze el desprecio de las inspiraciones de Dios, porque suspende el corriente de su divinidad, para no conceder su bondad lo que desea, y lo que las almas recibieran, si no pusieran impedimento a la gracia! Esto es delamparar Dios la Viña, en castigo de la ociosidad de los Labradores: *Auferetur.*

31. No solo esto, sino que permite Dios dexar al alma correr, entregada a sus apetitos, sin freno alguno en las culpas, como lo ponieraba Inigo Cardenal: *Nullum enim moris bellum homini, quamquod dimittatur in pace.* O, libere peccare, sicut videtur bellum facit, quando quis eas in pace admittit. O pena permissiva, y que poco te confidates los hombres! Que pueo horror causa, como no se ve este delamparo de Dios, esta pobreza de auxilios, esta permisiva de culpas! Un pecar sin sentir reprehensiones, va estar insensible a los remordimientos, va delcansar en la culpa, quando abriera la puerta al remedio del pecador? Hasta agora tenia yo entendido, que aquel dar Moyses el Becerro en polvos a los Israelitas idolatras, solo avia sido prueba pa-

Vide Des. ser. 61. 2. ca.

Matt. 2.

Hieron. lib. 1.

No

ra conocer a los delinquentes; pero oy me obliga San Bruno a mirar esta accion como el mas severo castigo de aquel Pueblo. Y en que estuvo este castigo? En darles a beber la materia misma de su culpa. Mas claro: en descurrir con esta bebida lo que pasaba en sus ingratos corazones. Ea, acabemos de entenderlo. Fue siempre aquel Pueblo inclinado a la idolatria: intentó Dios con leyes, ceremonias, promesas, amenazas, y castigos, apartarlos de vicio tan detestable; pero el Pueblo, rebelde, mas, y mas se empeñaba en este vicio, hasta llegar a hazer cañi incurable su llaga. Ve Dios, que lo vantaban va Becerro; ve su resistencia a su curacion, e inspira a Moyses, que les da a beber en polvos el Idolo: *Et dedit ex eo potum filiis Israel.* Fue como si dixera tu permisiva: Beban lo mismo que adorans alimentente de su misma culpa, y sea su castigo vivir del pecado mismo, que debierán aborrecer, y connozan todos, que como el Idolo, al beberlo, se incorporó en los Israelitas, así tenían enrañada la idolatria en sus corazones tan inextinguibles, como si vivieran de ella: *Sic enim* (graves palabras de San Bruno) *hoc mortifera potio, hoc dicitur idolatrie cornu viscera penetravit, et vix aliquando ab idolorum cultura potuerunt avelli.* O! Dios libre a las Almas de permisiva semejante, con que llegan a verle cañi sin remedio! Quien no tiembla de tan formidable castigo? *Auferetur.*

32. Ultimamente (Catholicos) que ha de seguirte de quitar Dios al ingrato el Reyno de la Gracia, sino que tambien le prive del Reyno de la eterna felicidad? *Auferatur a vobis Regnum Dei.* Porque si a Nabucodonosor privo del temporal Reyno, por su soberbia; si quito a Saul la Corona, por su avaricia; si perdio la Diadema Balchazar, por su gula luxuriosa, que pueden escapar los que injuntan sus depravadas costumbres? Ka, pues, Alma Viña, Potencias Labradores, a trabajar, a trabajar, que se passa el tiempo de la labor, para no

Exod. 34.

Brum. apud Tim. libid.

Daniel. 6. 1. Reg. 10. Daniel. 1.

Yes



venir à tan espantosa desdicha. Para esto nacimos, para esto vivimos, para esto nos amanece el dia. Oy, pues, y desde oy, atiende cada vno à conseruarse su cerca, à guardar su corazon, à emplearle en las labores convenientes de su Viña, para que cultivada, lleve frutos de obras de el Divino agrado, con que merezca, al llegar el Otoño, de una muerte en gracia, el eterno, y deseable denario de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Remisiones al Despertador.

1 *Homo erat pater familias, qui plantavit vineam.* Matthæi 21. Viña el Alma (Anton. Pad.) criada, y cultivada de su Dios. Sermon 2. *Del Alma.* Quantas labores, y riegos de beneficios, para que lleve fruto? Sermon 20. 21. 32. y 33.

2 Otro Sermon. *Sepem circum dedit ei.* La ley es la cerca, que guarda al que la guarda. Sermon 48. §. 3. Veamos como esta esta cerca. Sermon 23. *Cargo por la Ley de Dios.*

3 Otro Sermon. *Sepem Hieronymi hic, & in Osee 5.* La custodia de los Angeles para guarda de la Iglesia. Los Angeles à guardar, y el pecador à destruir con su mal exemplo, &c. Sermon 72. à §. 3. Sermon 28. *De pecados agenos.* Sermon 36.

4 Otro Sermon. *Sepem circum dedit.* Es conveniente la guarda en lo menor, para no caer en lo mayor. Los abusos aportillan la cerca con consecuencias muy perniciosas. Sermon 42. *Consequencias de abusos.*

5 Otro Sermon. *Edificavit turrim.* El Patrocinio de Maria Santissima, para asegurarle, has de poner de tu parte. Sermon 71. 75. 81. y 48. §. 9.

6 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Predicadores. Como te has aprovechado de sus doctrinas, avisos, promesas, y amenazas? Sermon 61. *De el cargo de los Sermones.*

7 Otro Sermon. *Misit servos*

*suos.* Que grande misericordia es enviar Dios sus Ministros à vna Republica para remedio de las almas! Sermon 1. *Publication de Mission.* Sermon 61.

8 Otro Sermon. *Misit servos suos.* Las inspiraciones, los trabajos son siervos de Dios, que vienen à pedir fruto à tu alma. Sermon 52. *De la misericordia.* Veale el Sermon 3. §. 8. El Sermon 78. §. 2. Sermon 32. y 33. Sermon 21.

9 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Santos, para exemplares, y desvanecer las escusas de los pecadores, que no trabajan en la labor de su alma. Sermon 45. *De las viñas de los Santos.*

10 Otro Sermon. *Alium ceciderunt, aliam occiderunt.* Maltata el pecador los avisos de Dios con las escusas; pero poco le valdrán en el juicio, en que las verá desvanecidas. Sermon 24. y Sermon 58. *De las escusas del desobediencia.*

11 Otro Sermon. *Misit ad eos filium suum.* Para la imitacion de su vida, sepa el Cristiano, que por ella se le ha de hazer cargo en el juicio. Sermon 44. *De la vida de Jesus Christo Señor nuestro.*

12 Otro Sermon. *Venite occidamus eum.* Los que solicitan à otros para pecar, su malicia, daños, juicio, cargo, y castigo. Sermon 36. y 37. *De los daños espirituales.* Sermon 72. à §. 3.

13 Otro Sermon. *Habebimus hereditatem eius.* Como herencia quiere la Gloria? Como corona, y paga le da al que pelea, y trabaja. Sermon 54. *De las pruebas para la Gloria.*

14 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* Terrible cargo de los Sacerdotes, y Superiores, Labradores de la Viña, si en lugar de labrarla, la destruyen con su omision, y mal exemplo! Sermon 34. Veale el Sermon 27. y 28.

15 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* Los Padres de familia, que esperan al tomarles cuenta de las viñas de sus casas? Sermon 5. *De los Padres de familia.* Veale el Sermon 27. *De los esfadros.*

Otro

16 Otro Sermon. *Malos male perdes.* Ellos dan la sentencia contra si. No ha menester el pecador mas fiscal, que sus obras mismas. Sermon 24. *Cargo por las mismas obras.* Veale el Sermon 19. §. 4.

17 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* No ay castigo, que no sea corto al ingrato. Sermon 79. 83. y 85. *En todos estos se trata lata-*

*mente de la gratitud, y ingratitude.*

18 Otro Sermon. *Asperet a vobis Regnum Dei.* A las malas obras puede seguirse la pérdida de la Fe, como sucedió à los Judios. Sermon 40. *Del peligro de la Fe.*

19 Otro Sermon. *Quid faciet?* Lo que el Labrador, que halla en la viña fardientos secos, gavillas para quemar. Sermon 50. *De las gavillas de los condenados.*

# S E R M O N

## QUADRAGESIMO QUARTO,

### DEL SABADO TERCERO,

#### DEL HIJO PRODIGO.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

*Homo quidam habuit duos filios, &c.* Luc. cap. 15.

#### SALUTACION.

**V**na de las grandes demostraciones de la piedad infinita de Dios nuestro Señor, se manifiesta en la solicitud amorosa, con que procura el bien, y salud eterna de las Almas. Pudiera, atenta la rectitud de su justicia, fulminar contra el pecador, y executar la sentencia de su condenacion al punto mismo, que cometió la primera culpa grave; pero que no solo tenga à la rectitud de su justicia, no solo salga, y espere à la alma, sobre pecadora, ingrata, sino que amoroso la busque, y vea (Catholicos) que demostracion esta de su bondad infinita. Preguntemos à Adán, en que conoció, que era voz de Dios la que oyó en el Paraíso? *Cum audisset vo-*

*cem Domini Dei.* No podia ser de algun Angel? No podia ser del demonio? No es del demonio, ni del Angel, sino del mismo Dios, dice Adán: *Vocem Domini Dei.* *Voz* (dize el primero de los hombres) *voz*, que me busca, avisado yo pecador; *voz*, que me llama, avisado yo delinquido, no puede ser, sino de la paciencia, bondad, y misericordia de Dios: *Vocem Domini Dei.*

2 Pero no solo muestra su bondad en buscar al pecador, sino que, como si fuera intors suyo el hallarle, así manifiesta repetidas vezes el gozo que tiene, y el que tienen los Angeles en el Cielo, quando, pareciendo el pecador, le convierte. En vn solo capitulo, que es el 15. de San Lucas, lo da à entender en tres Parábolas, que son, la de la oveja, la de la

Luc. 15

Tom. II.

De joya.

venir à tan espantosa desdicha. Para esto nacimos, para esto vivimos, para esto nos amanece el dia. Oy, pues, y desde oy, atiende cada vno à conseruar su cerca, à guardar su corazon, à emplearle en las labores convenientes de su Viña, para que cultivada, lleve frutos de obras de el Divino agrado, con que merezca, al llegar el Otoño, de una muerte en gracia, el eterno, y deseable denario de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Remisiones al Despertador.

1 *Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam.* Matthæi 21. Viña el Alma (Anton. Pad.) criada, y cultivada de su Dios. Sermon 2. *Del Alma.* Quantas labores, y riegos de beneficios, para que lleve fruto? Sermon 20. 21. 32. y 33.

2 Otro Sermon. *Sepem circum dedit ei.* La ley es la cerca, que guarda al que la guarda. Sermon 48. §. 3. Veamos como esta esta cerca. Sermon 23. *Cargo por la Ley de Dios.*

3 Otro Sermon. *Sepem Hieronym. hic, & in Osee 5.* La custodia de los Angeles para guarda de la Iglesia. Los Angeles à guardar, y el pecador à destruir con su mal exemplo, &c. Sermon 72. à §. 3. Sermon 28. *De pecados agenos.* Sermon 36.

4 Otro Sermon. *Sepem circum dedit.* Es conveniente la guarda en lo menor, para no caer en lo mayor. Los abusos aportillan la cerca con consecuencias muy perniciosas. Sermon 42. *Consequencias de abusos.*

5 Otro Sermon. *Edificavit turrim.* El Patrocinio de Maria Santissima, para asegurarle, has de poner de tu parte. Sermon 71. 75. 81. y 48. §. 9.

6 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Predicadores. Como te has aprovechado de sus doctrinas, avisos, promesas, y amenazas? Sermon 61. *De el cargo de los Sermones.*

7 Otro Sermon. *Misit servos*

*suos.* Que grande misericordia es enviar Dios sus Ministros à vna Republica para remedio de las almas! Sermon 1. *Publication de Mission.* Sermon 61.

8 Otro Sermon. *Misit servos suos.* Las inspiraciones, los trabajos son siervos de Dios, que vienen à pedir fruto à tu alma. Sermon 52. *De la misericordia.* Veale el Sermon 3. §. 8. El Sermon 78. §. 2. Sermon 32. y 33. Sermon 21.

9 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Santos, para exemplares, y desvanecer las escusas de los pecadores, que no trabajan en la labor de su alma. Sermon 45. *De las viñas de los Santos.*

10 Otro Sermon. *Alium ceciderunt, aliam occiderunt.* Maltata el pecador los avisos de Dios con las escusas; pero poco le valdrán en el juicio, en que las verá desvanecidas. Sermon 24. y Sermon 58. *De las escusas del desobediencia.*

11 Otro Sermon. *Misit ad eos filium suum.* Para la imitacion de su vida, lepa el Cristiano, que por ella se le ha de hazer cargo en el juicio. Sermon 44. *De la vida de Jesus Christo Señor nuestro.*

12 Otro Sermon. *Venite occidamus eum.* Los que solicitan à otros para pecar, su malicia, daños, juicio, cargo, y castigo. Sermon 36. y 37. *De los daños espirituales.* Sermon 72. à §. 3.

13 Otro Sermon. *Habebimus hereditatem eius.* Como herencia quiere la Gloria? Como corona, y paga le da al que pelea, y trabaja. Sermon 54. *De las pruebas para la Gloria.*

14 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* Terrible cargo de los Sacerdotes, y Superiores, Labradores de la Viña, si en lugar de labrarla, la destruyen con su omision, y mal exemplo! Sermon 34. Veale el Sermon 27. y 28.

15 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* Los Padres de familia, que esperan al tomarles cuenta de las viñas de sus casas? Sermon 5. *De los Padres de familia.* Veale el Sermon 27. *De los esfadros.*

Otro

16 Otro Sermon. *Malos male perdes.* Ellos dan la sentencia contra si. No ha menester el pecador mas Fiscal, que sus obras mismas. Sermon 24. *Cargo por las mismas obras.* Veale el Sermon 19. §. 4.

17 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* No ay castigo, que no lea corto al ingrato. Sermon 79. 83. y 85. *En todos estos se trata lata-*

*mente de la gratitud, y ingratitude.*

18 Otro Sermon. *Asperet a vobis Regnum Dei.* A las malas obras puede seguirse la pérdida de la Fe, como sucedio à los Judios. Sermon 40. *Del peligro de la Fe.*

19 Otro Sermon. *Quid faciet?* Lo que el Labrador, que halla en la viña fardientos secos, gavillas para quemar. Sermon 50. *De las gavillas de los condenados.*

# SERMON

## QUADRAGESIMO QUARTO,

### DEL SABADO TERCERO,

#### DEL HIJO PRODIGO.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

*Homo quidam habuit duos filios, &c.* Luc. cap. 15.

#### SALUTACION.

**V**na de las grandes demostraciones de la piedad infinita de Dios nuestro Señor, se manifiesta en la solicitud amorosa, con que procura el bien, y salud eterna de las Almas. Pudiera, atenta la rectitud de su justicia, fulminar contra el pecador, y executar la sentencia de su condenacion al punto mismo, que cometió la primera culpa grave; pero que no solo tenga à la rectitud de su justicia, no solo salta, y espere à la alma, sobre pecadora, ingrata, sino que amoroso la busque, y ved (Catholicos) que demostracion esta de su bondad infinita. Preguntemos à Adán, en que conoció, que era voz de Dios la que oyó en el Paraíso? *Cum audisset vo-*

*cem Domini Dei.* No podia ser de algun Angel? No podia ser del demonio? No es del demonio, ni del Angel, sino del mismo Dios, dice Adán: *Vocem Domini Dei.* *Voz* (dize el primero de los hombres) *voz*, que me busca, avisado yo pecador; *voz*, que me llama, avisado yo delinquido, no puede ser, sino de la paciencia, bondad, y misericordia de Dios: *Vocem Domini Dei.*

2 Pero no solo muestra su bondad en buscar al pecador, sino que, como si fuera intors suyo el hallarle, así manifiesta repetidas vezes el gozo que tiene, y el que tienen los Angeles en el Cielo, quando, pareciendo el pecador, le convierte. En vn solo capitulo, que es el 15. de San Lucas, lo da à entender en tres Parábolas, que son, la de la oveja, la de la

Los. 157

Tom. II.

De joya.

joya, y la del hijo Prodigio. Todos fueron perdidos, todos buscados, todos hallados. Para hallar la ovejuela, el Divino Pastor, dexó las noventa y nueve en el desierto, y la fue a buscar; para hallar la joya, rebolió la misteriosa mujer toda la casa, y para hallar el hijo desperdiciado, embió el Padre piadoso la hambre, la necesidad, la pobreza. Parecieron? Si. Huvo alegría? O cuánta! Lleno de gozo sollicita el Pastor los parabienes de que halló la oveja perdida; la mujer convoca a sus amigas todas, para que la den enhora buenas, porque halló la joya, que le se avia perdido; el padre del Prodigio celebra, con vn combite espléndido, con músicas, y festejos, la restitucion del hijo desperdiciado. Qué es esto, sino dar a entender Jesu Christo Señor nuestro el gozo, que tiene quando le convierte el pecador? Como Pastor amoroso, como infinita Bondad, rica en misericordias, pide a sus Angeles, y Santos, que le den el placeme, quando halla la ovejuela decañada del hombre, que se le perdió por la culpa; quando halla a la Alma, que es joya preciosísima, que le costó no menos, que el infinito precio de su Sangre; y quando halla al pecador, prodigio de sus finezas, que buelvo a la casa de su padre, arrepentido de su pasado yerro.

3 Mas es muy digna de advertir la diferencia, que notó San Juan Chrystolomb en estas tres parabolás. Es así, que ovejuela, joya, y Prodigio, se perdieron, y se hallaron; pero que hizieron la ovejuela, y la joya, para que las hallasen? Nada, estarle quedas, y así fueron halladas. Y el Prodigio? Fue con lo que le toco de su legítima a vna region muy lexos de la suya, en donde galló quanto llevaba en los vicios, hasta verse obligado á servir, porque parecia de hambre. Bolió en si, con la necesidad, hizo memoria de la casa de su padre, confidó quanto mejor que él lo passaban en su casa los jornaleros, y resolvió ir a arrojarle a los pies de su amoro-

so padre para pedirle perdon. Qué diferencia es esta? La ovejuela, y la joya no hazen diligencia alguna, y el Prodigio ha de venir, ha de caminar, ha de entrar en casa de su padre? Si. Catholicos, porque no solo quiso mostrar Jesu Christo Señor nuestro lo que cita de parte de la bondad, sino lo que ha de poder de su parte el pecador. Pone delante la pérdida, y hallazgo de la ovejuela, y la joya, que no hizieron diligencia alguna, para que se vea su bondad, que quando mas insensible, y olvidado de su daño el pecador, la sollicita, misericordiosa, su bien; pero pone tambien a la vista la parabola del Prodigio, que hizo, y puso de su parte, para que se conozca, que si ha de volver a la gracia de su padre el pecador, debe tambien el pecador concurrir con aquella misericordia, y bondad: *Ut pater filium recipiat penitentem* (dixó San Juan Chrystolomb) *qui arbitrij sui libertate vitur, et cognoscat unde ceciderit.*

4 O! atendamos, con San Ambrosio, esta diferencia de parabolás. Propone al Señor (dize el Santo) la parabola del Pastor, que busca la oveja, para que entendamos la misericordia con que nos busca. Propone la parabola de la muger, que buscaba la joya, para que advirtamos las diligencias, que para hallarnos pone de su parte la Iglesia. Y propone la parabola del Prodigio restituido, para que observemos lo que debemos hazer para ser restituidos a la gracia de Dios nuestro Señor, y que conozcamos, que si concurre Dios con la misericordia con que nos busca, y nos llama: si concurre la Iglesia con la sollicitud con que nos enseña, debemos concurrir nosotros con la consideracion, con la resolucion, y con la penitencia, para conseguir el perdon de nuestras culpas: *Christus, ut partur te velet* (dixó San Ambrosio) *quartit. et mulier Ecclesia, recipit Deus pater: prima, misericordia; secunda, suffragabio; tertia, reconciliatio, Si, Christianos. Esto es lo que oy propone en el Evangelio la Iglesia, y esto sollicita de nosotros la Divina misericordia, que pongamos con la gracia lo que esta de nues-*

Chr. fil. in  
Carm. ad  
15. Luc.

Can. 22

Aug. Victor.  
de sect. 2.  
lib. 3. tit.  
12.

Porag. ser.  
35. in Qua.  
drag.

Ambr. in  
Carm. Luc.  
15.

nuestra parte; para ser restituidos a la gracia. Entremos ya a considerar lo que hemos de poner, sollicitando, para el acierto, y el fruto, la Divina gracia, por medio de Maria Santísima: *AVE MARIA, &c.*

In se reversus, &c. Luc. 15.

§. I.

ESTADO DE SIERVO DE EL Prodigio, imagen de las miserias del pecador.

3 Tres veces encargó el Pastor, Principe de los Pastores, Jesu Christo Señor nuestro, a San Pedro, mi Padre, y en él a todos los Predicadores, que diessen pasto de doctrina saludable a sus ovejas las almas: *Pasce, pasce, pasce*. Tres veces? Si, dize Hugo Victorinos porque siendo de los Fieles, vnos siervos, otros mercenarios, y otros hijos, deben dar pasto de doctrina a los hijos, a los mercenarios, y a los siervos: *Ter dictum est, quasi dicat: pasce seruos, pasce mercenarios, pasce filios*. Oy, pues, en solo el Prodigio tenemos el pasto de la doctrina, segun estos tres estados; porque el Prodigio (dize el Obispo Januense) corrió todos tres estados, y en todos nos dá muy saludable doctrina; pues fue siervo, quando estuvo tan perdido; fue mercenario, quando bolyó en si con el conocimiento de su perdicion; y fue hijo, quando fue restituido a la casa, y cariño de su padre: *Iste primò erat servus: postea factus mercenarius; sed pater Coelestis eum filium fecit*. Veamos, que doctrina nos ofrece en todos estados, passando nuestra consideracion a individual.

6 El estado primero del Prodigio fue el de siervo: *Primò erat servus*. Este es (Fieles) el estado miserable del pecador. Descifremos la parabola, y lo vereis. Es Dios nuestro Señor amorosísimo Padre de las Almas; pero se dize, que son dos los hijos que tiene, porque todos se redu-

cen a justo; y pecador. Así San Gerónimo, San Atanasio, y San Chreylos: como de fuerte, que es la Iglesia la Casa de Adán, en la que ay vn Abel, y vn Cain; la casa de Abinhan, en que ay vn Isaac, y vn Imael; la casa de Isaac, en la que ay vn Jacob, y vn Elau; la casa de Judas, en que ay vn Phares, y Zacari; la casa de David, en la que ay vn Salomón, y vn Abision; porque siendo todos los Catholicos hijos de Dios, por la Fè, se ven en esta Vid vnos famientos vivos, y otros muertos en esta red; vnos pezes buenos, y otros malos; y en ellos descendientes de Abraham, vnos hijos como las Estrellas de el Cielo, y otros como las arenas de el mar. De estos hijos, el mas mozo pidió lo que le tocaba de legítima, que es el alvedrio libre, dize San Vicente Ferrer; pero el padre la dio á ambos, porque dá a todos alvedrio, para que libremente se apliquen a amarle, y obedecerle, sin hazer violencia a su voluntad. Por esto, quando Balaam iba á maldedir al Pueblo de Dios, salio vn Angel al camino con vna espada. A que? A detener a la jumenta en que iba. A la jumenta? Si: ella fue la que vio al Angel con la espada delgada en el camino: *Cernens asina Angelum stantem in via, evaginato gladio*. Pues si vá el Angel a detener a Balaam, detengale, que él detendrá al bruto en que camina; pero detener al bruto? Si, que no viene el Angel a hazer violencia a la libertad del hombre; detenga a la jumenta, para que él advierta su yerro, y se detenga voluntariamente, que esto es lo que quiere Dios de el hombre, dize San Bernardor: *A creatura rationali voluntaria subiecto quaritur, ut voluntarie sacrificet Deo*. Chryostomo: *Ne liberi arbitrij auferat potestatem*.

7 Mas para qué quiere el hombre la legítima del alvedrio? Para ser dueño absoluto de sus acciones (dize San Agustin) y vivir sin ley, sin obediencia, sin sujecion: *Ut quomodo Deus non habet a quo regatur, sic ipse velit sua potestate uti, ut nullo regente vivat*. O miserable! ya te empiezas a perder. El cavallo, que desbocándose, quebró el freno, rompió la rienda,

Thom. Epist.  
8. ad Dam.  
mof.  
dionaf. q.  
26.  
Chry. conz.  
de par. 9.  
dual. 51.

Item. lib. 9.  
conz. hata.  
cap. 10.

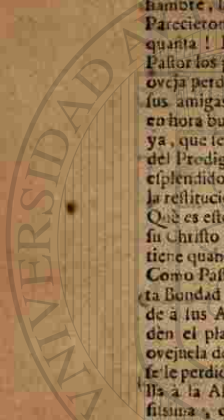
Vinc. Ferrer.  
de ser. 204.  
des. 1.  
Chryost. in  
Cant. Luc. 15.

Numer. 23

Bern. lib. 24.  
Dile. Dm.  
Chryost. 204.  
supr.

Aug. serm.  
14. de Pnt.  
Dom.

Similes



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

arrojó al gimete, en que puede parir, sino en un despeñado: El paxaro, que rompió la jaula, en que estaba cuidado, y asilado, por salir a volar libre, que otro paradero puede tener, sino dar en manos del Cazador, ó ser preta del Gavilán? Adonde caminas, mancebo inconsiderado? De la casa de tu padre hayes? De la obediencia te apartas? *A seculo congregasti iniquum, rupisti vincula mea, & dixisti non seruiam.* Así quisieras (dize Dios) el freno, y yugo suavissimo de mi Ley? Así rompés aquellos amoretos lazos de mi caridad? Así dexas la jaula, y casa, en que te mantenía mi amor? Por qué? Por qué? *Dixisti, non seruiam,* por vivir en libertad, y no servir. Pobre de ti, que caminas a tu eterna perdición! No ay mas que dos caminos, dezia Jesu Christo nuestro Señor; vno es estrecho, que guía a la vida eterna: *Arcta est via, que ducit ad vitam;* otro es ancho, que lleva a la perdición: *Spatiosa via est, que ducit ad perditionem.* Sean en hora buena caminos; pero no bastaba dezir, que vno era del vicio, y otro de la virtud? O les llama, a vno estrecho, porque por él van pocos; y a otro ancho, porque por el camino de la perdición van muchos? Mas, dize Hugo Victorino, que todo se dize en diziendo ancho, y angosto. El que va por va camino estrecho, camina por donde quiere? Claro es, que no, si no ajusta sus pasos por donde lo estrecho del camino lleva. Y el que va por camino ancho? Este, yá se ve, camina por donde le lleva su voluntad. Pues por esto (dize Hugo) llama el Señor ancho, y estrecho a los caminos de la vida, y de la perdición, porque camina a la eterna vida el que ajusta sus pasos al camino de la Ley; pero camina a la eterna perdición el que por el camino de el vicio va por lo ancho, como le lleva su voluntad: *Lata via est in quaelibet, & facere, quod placet; acta via est preceptum regi, & deservit iuxta firmitate ad regulam equitatis.*

Hieron.

Math.

Simil.

Hug. Pictor.

Discol. lib.

2. lib. 36.

Aug. lib. 2.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

10. q. 33.

8. Ved caminar al lijo inconsiderado. Adonde? *Abijt in regionem longinquaam;* se fue a la region remotissima de

la culpa. O Christiano! No podras dezir, que Dios te echó de su Casa; no, que te hizo mal alguno; te huiste, porque quisiste, a la region del pecado. O, que lexos que te fuisse! *Elongaverunt a me;* dexaste a Dios, tu amabilissimo Padre: *Deum, qui te genuit dereliquisti.* Pero por que le dexaste? Por que te fuisse? Por otro Dios? Por otra Gloria? Por mejor casa, que la que tenias? No, sino por el demonio, por vn vil deleyte, por vn nada de interés: *Ambulaverunt post vanitatem.* Y como te fue en esta region? *Disparavit substantiam suam, vivendo luxuriosis.* Allí disparte todo tu caudal en los vicios. Miraio bien. Allí, pecando mortalmente, perdiste la vida de la gracia; perdiste el tesoro de las virtudes infusas; renunciaste el derecho, que por la gracia tenias a la Gloria; te desposaste de el caudal preciosissimo de merecimientos, que avias adquirido con las obras buenas, y llegaste con la culpa a la vltima delicia: *Postquam consummasset omnia.* Este fue el mystrio por que tantas vezes se repite en las Divinas Letras, que el que pecare, y morirá en su pecado: *Unusquisque in peccato suo morietur;* y que la Alma que pecare, morirá: *Anima, que peccaverit, ipsa morietur.* Morirá? Si, dize el Cardenal Hugo; porque por el pecado le faltará su verdadera vida espiritual, que es Dios: *Morietur: à me, qui sum vita separabitur.* Morirá? Si, porque causará en el alma el pecado, lo que en el cuerpo la muerte natural. Qué haze la muerte? No veis, que dexa al cuerpo sin vida, sin movimiento, y al hombre mas rico lo haze pobre en vn instante? Pues esto haze el pecado grave en la Alma, por lo que se llama mortal; porque le quita la vida de la gracia, la dexa sin movimiento para merecer, y la dexa en extremo pobre, mortificando todas las buenas obras, de que antes estaba rica: *Ipsa morietur, qui in vno peccaverit multa bona perdet.* Mirate, pecador, retirado en la perdición del Prodigio: *Postquam consummasset omnia.*

Hieron. 2. Deuter. 32. Hieron. Ep. 4. ad Davi.

Jeron. 2. Tit. Epher. in Luc. 15. Chryl. ser. 12.

1. Thim. 3. v. 6. Apoc. 3. v. 2. Luc. 22. v. 34. 2. Reg. 24. Ezech. 18. v. 4. & 10. Aug. ser. 54. de verb. Dem. Hug. Card. in 8. Ezech. 16.

Simil.

Ezech. 24.

Aug. Card. lib.

Hug. Pict. lib.

Hug. Pict. lib.

Hug. Pict. lib.

§. II.

ESCLAVITUD DEL PRODIGIO, simbolo de la del peccador, a los vicios a quaten proce.

9. Pero llegó a mas (para significar la tuya) tu peración. Como te vió pobre, con hambre, y sin saber oficio, se aplicó a servir a vn Ciudadano de el País: *Abijt uni Civitum regionis illius;* porque yendo el hombre a la region de la culpa (dizen Euthimio, Beda, y Tito Boitrence) entra a servir al demonio, que es Ciudadano de esta region, que vive de asiento, como Ciudadano, en la culpa: *Abijt ad eiusmodi regionem (dixo el Boitrence) ubi Civis sunt demones.* El hombre, mientras vive, es palgero, huésped, peregrino en la region del pecado, de la que puede salir con la penitencia; y por esto llama Ciudadano al demonio: *Uni Civitum,* porque el no puede hazer penitencia para salir de pecado: *Civis peccati sunt demones,* que dixo Euthimio. Y en que le sirve el peccador? En apacentar cerdones: *Ut pasceret porcos.* Le embia a servir a ellos animales inmundos, dize San Pedro Chrysoiogor: *Porcorum tradidit servituti.* Le entrega a servir a los vicios, y apetitos brutos; porque el demonio no le contenta con que el peccador le sirva solo en vn vicio, sino que le haze precipitar de vno en otro pecado, de vn vicio en otro, livandole de él, como de esclavo vil.

Enth. Bed. Tit. in 15. Luc. Aug. lib. 4. q. 31. Tit. in Luc. 15. Pinc. Ferr. hoc ser.

Euthim. in 15. Luc.

Chryl. ser. 12.

Mat. 23.

Hug. Card. lib.

Hug. Pict. lib.

Hug. Pict. lib.

Hug. Pict. lib.

Hug. Pict. lib.

una pelota? Si. Pues quien juega a la pelota con el peccador? Los demonios, presidentes de los vicios, dize Hugo Cardenal: Lo entendéis? No avens visto a vna pelota en el juego? Siempre pon muchos los que con ella juegan; pero como? Todos la maltratan, y la embian a los otros a que la maltraten; este la buelve al otro; y aquel a este; y ninguno esta contento, si no emplea en ella sus fuerças para arrojarla; y en arrojandola, desean, que bueva a sus manos, para volverla a arrojar. O pobre pelota, y qual andas en manos de los que tienen por juego tu tribulación? *Quasi pilam (dize Hugo) que de vno projectur ad aliam.* O miserable peccador (dize San Gerónimo) y qual andas en manos de los demonios, como pelota? *Quasi pilam.* El demonio de la abundancia, te arroja al de la soberbia; el demonio de la soberbia, te arroja al de la gula; el de la gula, te arroja al demonio de la torpeza; el de la torpeza, te arroja al de la vengança; y de esta fuerte buelven, y buelven la pelota, *quasi pilam.* Hugo Cardenal: *Sic malus pilam demoniorum est, de quo ludunt inter se, unus alij iaciendo, demonum superbia iacit cum demoni gula, & ille statim projectus cum demoni luxuriosus.* O Prodigio de los favores de Dios! No es esto ser esclavo vil del demonio? *Suum fecit famulum,* dixo la Glosa.

Simil.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

Hug. Card.

11. Pero dime: Has hallado lo que deseavas en la culpa? Peccaste, ofendiste a Dios, te hiziste esclavo de el demonio, por tener honra, interés, deleyte; por faciar tus apetitos brutos. Has hallado lo que bulcabas? *Cupiebat implere ventrem;* pero nemo illi dabat, ningún pecado, ningún vicio te dio satisfacion. Que no ay, ni puede aver satisfacion (dize Theophilacto) en la region de la culpa: *Cupit intractabilis saturari peccato, & nemo ei aut saturari.* Vengan todos los experimentados en esta esclavitud de el demonio, oigan, confiesen, si han hallado hartura en el cumplimiento de sus apetitos. No es verdad, que todo es apeteer, y no con-

Theophil. lib.

Luc. 15.

Theophil. lib.

Luc. 15.

Theophil. lib.

Luc. 15.

Theophil. lib.

Luc. 15.

Theophil. lib.

Luc. 15.

Theophil. lib.

\*\*\* (X) \*\*\*

6. 11



que compre el apetito? Muerto de hambre, con tan corto espendio, quiere que en su casa trabaje? Quien le ha dicho, que no tengo yo a mi Dios, que in comparacion me da mas? Nonne Deo subiecta erit anima mea? Digo, que no quiero servir al apetito, quando Dios me da, porque le sirva, que comer, la salud, y la salvacion: *Ab ipso enim salutare meum.* Raynerio:

Rayner. lib.

*Salus, & salvatio in corpore, & anima.* 16 En fin se resolvió el Prodigio, á ir á los pies de su padre: *Sargam, & Iho.* Pero por qué? Obligado de su mal pasar, dice San Chryostomo, cansado de su miserable vida: por esto dice, que pedira á su padre, le admitta por jornalero: *Hic me sicut unum de mercenariis tuis* porque hasta aora solo le movian su pérdida, y su interés: *Sentis (dixit ei Chryostomo) quid sibi ipse nocuerit, qui vitio voluntatis suae de patre ad alienos, de domo ad exilium, de opibus ad inopiam, de abundantia ad famem transfudit: el destierro, la esclavitud, la hambre, la necesidad, y la abundancia que esperan, le conducen. O alma! Buelvece á Dios, liquiera por fatigada con las faldades que has hallado en el vicio, dice San Agustin:*

Chry. in Caten. Luc. 15.

Aug. lib. 4. conf. cap. 21.

Joa. 1.

Isaia. 15.

Chry. hom. de fona. Chrysol. in Psalm. 23.

Psalm. 138.

*Sistem fatigata facilis.* Buelve, aunque sea así, que buelvas bien; y esse fue el fin de los trabajos que te embia Dios. No ves á Jonás caminar fugitivo para Tharsis? *Ut fugeret.* Adonde huyes? Profeta, de quien huyes? *In Tharsis á facie Domini.* Voy (dice) huyendo de Dios. O Jonás pregunta, si lo conseguirás, á David: *Quo á facie tua fugiam?* Adonde huyere, que no me vean tus ojos? Iré á tierras extrañas? Allí está Dios: *Domini est terra.* Iré háita el centro del mundo? Dios está allí: *Si descendero in infernum, ader.* Me escondere en el Cielo? También allí está: *Si ascendero in Caelum, tu illic es.* Me entraré por esos mares? Allí también está Dios: *Et habitabit in extremis maris.* Jonás: No tienes donde huir. En el mar entra; pero se alborota el mar: *Tempestas magna.* Qué es esto? Qué esclavo del mar (dice San Chryostomo) viendo que Jonás, esclavo de tu dueño malo, se huye, ayrado contra los

que le llevan, les pide con bramidos que le entreguen al esclavo de su Señor: *Omni animasitate contra eius retentures insillit, nec ante deservit, nisi cum presentaverit Domino.* Ya temerosos los de la Nave, echan fueras: ya cayendo á Jonás la suerte, le echan al mar, y le recibe en su vna Balena. Para qué? Para confundirle? No, dice San Gregorio, que fue echar Dios al delinquente en la cárcel. O qué obscuridad! Tres dias, y tres noches sin comer! Señor, que perece Jonás. No perece, dice el Santo, sino que ya que Jonás no va gustoso á obedecer á Dios, sino que huye de su bondad; aquel horror, aquella obscuridad, aquella hambre sean los ministros, que le lleven á la obediencia de Dios: *Audori suo obediens renititur, & ad locum quo missus fuerat, suo reus carcere portatur.* O penas! o tribulaciones! o pobreza! á quantos llevais á Dios, que si no llevarais, nunca fueran! Vaya el Prodigio: vaya el pecador á Dios, aunque solo le mueva como á jornalero su pérdida, y su interés: *Fac me sicut unum de mercenariis tuis: facias mercenarius.*

Chry. in Ps.

Greg. lib. 4. mor. cap. 23.

§. IV:

ESTADO DE HIJO DEL PRODIGIO, symbolo de la conversion, por amor, y sus señas.

17 **P**ensas (Fieles) que el Prodigio se quedo en estado de jornalero? De ninguna suerte, que se dispuso á mas, y le admitió el padre piadoso al estado, á los favores, y privilegios de hijos: *Pater Caelus tui filium fecit.* Fue esclavo el pecador, mientras sirvió al demonio: fue jornalero, quando miraba su pérdida, y su interés; pero ya es hijo, quando solo sirve, obedece, y quiere agradar á su Padre, por solo amor. Lease toda la parábola, y se hallará, que el Prodigio se llamó hijo al salir: *Filius peregrino perfectus est;* y no se buelve á llamar hijo, ni quando volvió en sí, ni quando resolvió volver á su padre, ni quando metió lo que avia de decirle, sino quando

Chry. in Luc. 15.

Ludop. vita Chr. 2. el cap. 7.

do ya le habló: *Dixitque ei filius.* Pues por que aora? Qué dixo? *Pater, peccavi in Caelum, & coram te; iam non sum dignus vocari filius tuus.* Padre, peque contra el Cielo, y delante de ti: no merezco que me llamen hijo tuyo. Pues esto no es lo mismo que meditó decir, quando se hallaba en el campo? Si es lo mismo, y no lo es, dixo San Agustin. Es lo mismo, porque fue esto lo que propuso decir; pero no es lo mismo, porque meditó, y propuso decir mas. Al proponerte lo que avia de decir, previno pedir á su padre le hiziese vno de sus jornaleros: *Sicut unum de mercenariis tuis;* pero quando llegó la ocasión no pidió esto, que propuso pedir, porque á la vista de la bondad de su padre, no pide ya ser jornalero, que sirve por interés, sino quiere servir, y obedecer como hijo, solo por amor: *Nec dicit omnia, que dicendum se esse promisserat:* San Agustin: *Cum enim panem non haberet, vel mercenarius esse cupiebat, et quod post osculum patris generosissime iam dedignatur.* Por esto el que fue Prodigio, ya se llama hijo, quando arrepentido pide perdón á su padre, por sola su bondad, sin mirar como jornalero á su interés: *Dixitque ei filius, pater, peccavi.*

Aug. lib. 2. qq. 82. q. 33.

18 O Catolico, y si como seguiste al Prodigio en las culpas, aprendieras bien este afecto nobilissimo de amor desinteresado para servir á Dios! Sea tu resolución de enmendar la vida, mirando á la Divina Bondad; y mirando á esta infinita Bondad, te has de arrepentir, que aunque hazes bien, si tu arrepentimiento es motivado de lo que pierdes por la culpa, y de lo que ganas con la gracia; mas noble, mas digno, mas elevado sera, si solo lo motivas por amor puro de la Divina Bondad; y sea este noble arrepentimiento, con firme resolución. No ves, que el jornalero trabaja por su interés, y por tiempo limitado? Pero el hijo para servir á su padre no señala tiempo, como ni sirve á su padre por interés: *Dixit ei filius.* No es hijo, sino jornalero, el que determina servir por tiempo limitado, que pasado el tiempo, puede no solo servir, sino

ofender á Dios. Qué hizo Absalón con tu buen padre David? Ya sabes que puso gente en campaña contra su padre, con animo de quitarle la Corona. Quien? Absalón. No le destierro David, quando quitó la vida en el combate á su hermano? *Faciam meam non videat.* No le bovió á su gracia David? *Osculatusque est Rex Absalón.* Y esse es el que haze guerra á su padre, y a su Rey? Esse es, dice el Padre Oliva, que si quedo vivo, quando quitó la vida á su hermano, como no ha de hazer guerra al que le dexó con vida? Huviera muerto entonces Absalón, y no moviera guerra contra David; pero si aunque le destierro, luego le admite, quien no conoce que ha de hazer guerra, en quedando con vida, aunque mas la destierren, la ocasión de la iniquidad? *Absalón (dixit el grande Expositor) exulare, errareque compulsum, cito patri afflit, & illis: Aora Confidit abest iniquitas, non dimittit. Si, Christiano, para siempre ha de morir en tu culpa, con vna muy Christiana resolución. Muera esse Absalón, que es tu pecado escandaloso, con que ofendes á tu proximo, y muera para nunca mas vivir; que aunque le apartes, si vive en el afecto, en la ocasión, en la penitencia, volverá á quitarte la Corona de la eterna felicidad: *Confidit abest iniquitas, non dimittit.* Obra como hijo, y no tenalaras termino para servir á tu padre: *Dixit filius.**

2. Reg. 14.

Oliver. in Genes. 25. pag. 112.

16 Mira ya lo que haze el padre á la villa de la resolución de su hijo: le admite con suma benignidad, olvidando todas las ofensas passadas: allí le abraza cariñoso, le haze vestir los mas preciosos vellidos de gracia ventajosa; pero notad (Fieles) qué gracia? *Stulam primam,* la primera estola. Quales? Un vellido del Espíritu Santo, dice la Interlineal: *Id est, vestem Spiritus Sancti.* Es (dice la Glossa) el vellido de la inocencia. Es (dice el Chryostomo) la gloria que perdió por la culpa: *Pristinum gloriam, quam amisserat.* Es (digamoslo de vna vez) aquel merito, y derecho á la eterna gloria.

Chrysol. in Jerem. 31.

Inter. Lud.

Chry. in Caten. lib.

in Jerem. 31. pag. 112.

ria, que mortificó el pecado, y revivie con la nueva penitencia: por esto se llama primera escola, *sola primam*: porque con la nueva gracia, reviven aquellos merecimientos primeros que la alma tenía antes de cometer la culpa, *solum primam*. No es esto lo que decía David: *Dies dei trucidat verbum, & nox nocti indicat secretum*. El día se entienda con el día, y la noche se entienda con la noche. Qué día? Qué noche? El día de la gracia, y la noche de la culpa, dize Estephano Cantuasiense, que son la luz, y tinieblas, que dividió Dios desde el principio del mundo: *Dies fit lucem a tenebris: peccatum mortalia a gratia*. Pues como se entienda el día con el día, la gracia con la gracia, si ay entre día, y día la noche, que es aver entre gracia, y gracia, pecado? Divinamente San Gregorio. No veis (dize) que viniendo la noche, muere el día de ayer, le oculta su luz; pero buelvo a relucir, y parecer esta luz, quando buelve el día de oy? *Quasi quotidie resurgit, dum lux ablata, oculis, suppressa iterum, nocte reparatur*. Pues esto es entenderle el día de la gracia con el día de la gracia; porque si viniendo la noche de la culpa, hizo desaparecer del hombre la gracia de ayer, destruyendose la noche de la culpa con la penitencia, relucita esta gracia de ayer, con la luz de sus merecimientos, por el día de la gracia de oy, y se comunica el día de oy, con el día que fue ayer: *Dies dei trucidat verbum: quasi quotidie resurgit, dum lux suppressa nocte reparatur*. Esta es la primera escola, que avia perdido el Prodigio, y se le buelve en el día de su conversión, por la dignacion de su padre: *Pr. ferte solum primam*.

20 Pero tambien le pone vn anillo: *Date annulum*. Es la memoria de la eternidad? Persuadome, que es ponerle en la mano, y a la villa vn recuerdo de su pasada esclavitud, para que le conserve siempre humilde, y temeroso en la nueva gracia, viendo que como la perdió puede volver a perder. Pues qué ha de temer en casa de su padre? Ha, Fieles! Temo que temeré a sí. Ved al Santísimo

mo Joseph, quando ha de volver del Egipto, lleno de temor: *Timuit illo ire*. Teme ir a Judea, porque oyó, que reynaba en ella Archelao, y le retiró a Galilea con Jesus, y su amantísima Esposa. Qué es esto? Joseph teme? Qué teme? Que muera Jesus, a manos de la crueldad. Pues no le dize vn Angel, que vaya: *Vade in terram Israel*. No le asegura, que han faltado ya los que perseguian la vida de Jesus: *Defuncti sunt enim qui quegebant animam puri*. Y con vna revelacion tan cierta, no se asegura? No, Fieles, que es prudentísimo Joseph, y nos quiere dexar este exemplo de la mayor seguridad en el mayor temor: *Timuit illo ire*. Es así, dize, que me avia el Angel que vaya: es verdad, que me asegura han muerto a los que intentaban quitar la vida a Jesus; pero solo me asegura de los que en los tiempos passados lo intentaban: *Qui querebant*: no de los que de presente te lo pueden intentar. Pues quando dize no perder a mi Jesus, bastame saber, que vive Archelao, para que aunque tengo revelacion, no dexé de temer: *Timuit illo ire*. O almas! Aveis tenido revelacion, de que han muerto las ocasiones de pecar? Aunque la ayais tenido (dize el iluminado Taulero) debeis como el Santo Joseph conservaros en temor: que si vive dentro de vuestro reyno interior, el Archelao del amor propio con sus apellidos, está en el temor de esse Archelao, vuestra mas segura seguridad: temed, temed, que hasta la gloria no ha de faltar de vosotros el temor: *Etiam si, vel Angeli sui nos dignentur admonitione, adhuc tamen in timore persistendum est, diligentique attendendum, regnet nō Archelao adhuc in nobis*. Tenga la alma el anillo de la esclavitud siempre a la vista, para tener siempre el temor de volver a la esclavitud: *Date annulum in manu eius*. De esta suerte se conservará en la humildad, en el amor de su padre Dios, en su mesa, en sus favores, en su gracia, para passar a gozarle por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Matth. 2

Tom. 7. 21 in vlt. Epiphani.

Remisiones al Desperador Christiano,

- 1 *Dios fit illi substantiam*. Theophil. *Hominis substantia rationalitas est*. Mira tu en quanto la estimas, serm. 2. *De la nobleza de la Alma*.
- 2 Otro Sermon: *Abijt in regionem longinquam*. Glosa: *Quid longius, quam a Deo recederet*. La region de la culpa, serm. 4. *Malleta del pecado*.
- 3 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam suam*. Quanto dissipa, y pierde el pecador, serm. 5. *De los daños del pecado*.
- 4 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam*. Theophil. *Quacumque Dominus dedit nobis, pro substantia nostra passabitur*. Cuenta beneficios, &c. serm. 20. *De los beneficios generales*, serm. 21. y 33.
- 5 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosus*. Veamos, que te detiene en esta tan peizrola vida, serm. 58. *De la oracion deibonesta, y sus escusas*.
- 6 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosus*. *Luxu vestium*. Que alegaris delante de Dios en favor de tu profanidad? Ser. 21. *De los trages profanos*.
- 7 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam*. Como? *Vivendo incontinenti*. Ambr. *Protegit patrimonium, qui reserit ab Ecclesia*, serm. 40. *Del peligro en que ponen los pecados a la Fe*.
- 8 Otro Sermon: *Facta est fames valida in regione illa*. Los pecados son causa de la hambre, &c. serm. 64. *De hambre*, serm. 65, serm. 66. *Falta de agua*, serm. 63.



# SERMON

## QUADRAGESIMO QUINTO,

DEL DOMINGO DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO;

y primero de este dia, en la Iglesia del Hospital General de Madrid, año de 1670.

*Erat Jesus eiiciens demonium, & illud erat mutum*. Ex Evang. lect. Luc. cap. 11

### SALUTACION.

M Aravillosa es la leccion, que oy propone a sus hijos la Iglesia nuestra Madre en vn milagro, Tom. II.

- 9 Otro Sermon: *Capit egero*. Interl. *Omnis locus absente patre penuris est*. Nada satisfice, sino Dios, serm. 34. *Del fin del hombre*.
- 10 Otro Sermon: *In se reuertitur*. Augost. *In conscientia sua interiora*. Al considerat su peligro; y el de acostumbrarse al mal, serm. 11. *De la mala costumbre*. El de llenar la medida de sus culpas, serm. 12.
- 11 Otro Sermon: *Nemo illi dabat*. Que le avia de dar lo fragil, lo inconstante? &c. serm. 14. *De los Rios de Babilonia*.
- 12 Otro Sermon: *Surgam*. Por qué? Por los motivos, que pareciete elegir, viendo el indice de los Sermones del Desperador; muerte, infierno, eternidad, &c.
- 13 Otro Sermon: *Ibo ad patrem meum*. Bien junta con el considerat la piedad, el ibo de la resolucion de talic de pecado, serm. 10. *De la temeraria confianza*, serm. 52. *De la misericordia de Dios*.
- 14 Otro Sermon: *Pater, peccavi*. Ambr. *Oro fit confesio ad salutem*, serm. 55. *De las calidades de la confesion*, serm. 56. y 57.
- 15 Otro Sermon: *Pecravi in Coelum*. Hasta el Cielo llegan los daños del pecado, serm. 37. *De los daños espirituales del pecado*.
- 16 Otro Sermon: *Surgens venisti*. Interl. *Sicut deliberavit, ita implet*, sin andar en peligrosas dilaciones, Sermon 6. 7. 8. y 9. *Contra la penitencia diferida*.

E bres

ria, que mortificó el pecado, y revivie con la nueva penitencia: por esto se llama primera escola, *sola primam*: porque con la nueva gracia, reviven aquellos merecimientos primeros que la alma tenía antes de cometer la culpa, *solum primam*. No es esto lo que decía David: *Dies dei trucidat verbum, & nox nocti indicat secretum*. El día se entienda con el día, y la noche se entienda con la noche. Qué día? Qué noche? El día de la gracia, y la noche de la culpa, dize Estephano Cantuasiense, que son la luz, y tinieblas, que dividió Dios desde el principio del mundo: *Dies fit lucem a tenebris: peccatum mortalia a gratia*. Pues como se entienda el día con el día, la gracia con la gracia, si ay entre día, y día la noche, que es aver entre gracia, y gracia, pecado? Divinamente San Gregorio. No veis (dize) que viniendo la noche, muere el día de ayer, le oculta su luz; pero buelvo a relucir, y parecer esta luz, quando buelve el día de oy? *Quasi quotidie resurgit, dum lux ablata, oculis, suppressa iterum, nocte reparatur*. Pues esto es entenderle el día de la gracia con el día de la gracia; porque si viniendo la noche de la culpa, hizo desaparecer del hombre la gracia de ayer, destruyendose la noche de la culpa con la penitencia, relucita esta gracia de ayer, con la luz de sus merecimientos, por el día de la gracia de oy, y se comunica el día de oy, con el día que fue ayer: *Dies dei trucidat verbum: quasi quotidie resurgit, dum lux suppressa nocte reparatur*. Esta es la primera escola, que avia perdido el Prodigio, y se le buelve en el día de su conversión, por la dignacion de su padre: *Præsertim solum primam*.

20 Pero tambien le pone vn anillo: *Date annulum*. Es la memoria de la eternidad? Perfuadome, que es ponerle en la mano, y á la villa vn recuerdo de su pasada esclavitud, para que le conserve siempre humilde, y temeroso en la nueva gracia, viendo que como la perdió puede volver á perder. Pues qué ha de temer en casa de su padre? Ha, Fieles! Teme que temerle a sí. Ved al Santísimo

mo Joseph, quando ha de volver del Egipto, lleno de temor: *Timuit illo ire*. Teme ir a Judea, porque oyó, que reynaba en ella Archelao, y le retiró a Galilea con Jesus, y su amantísima Esposa. Que es esto? Joseph teme? Qué teme? Que muera Jesus, á manos de la crueldad. Pues no le dize vn Angel, que vaya: *Vade in terram Israel*. No le asegura, que han faltado ya los que perseguian la vida de Jesus: *Defuncti sunt enim qui quegebant animam puri*. Y con vna revelacion tan cierta, no se asegura? No, Fieles, que es prudentísimo Joseph, y nos quiere dexar este exemplo de la mayor seguridad en el mayor temor: *Timuit illo ire*. Es así, dize, que me avia el Angel que vaya: es verdad, que me asegura han muerto los que intentaban quitar la vida á Jesus; pero solo me asegura de los que en los tiempos passados lo intentaban: *Qui querebant*: no de los que de presente te lo pueden intentar. Pues quando dize no perder á mi Jesus, bastame saber, que vive Archelao, para que aunque tengo revelacion, no dexé de temer: *Timuit illo ire*. O almas! Aveis tenido revelacion, de que han muerto las ocasiones de pecar? Aunque la ayais tenido (dize el iluminado Taulero) debeis como el Santo Joseph conservaros en temor: que si vive dentro de vuestro reyno interior, el Archelao del amor propio con sus apellidos, está en el temor de esse Archelao, vuestra mas segura seguridad: temed, temed, que hasta la gloria no ha de faltar de vosotros el temor: *Etiam si, vel Angeli sui nos dignentur admonitione, adhuc tamen in timore persistendum est, diligentique attendendum, regnet nō Archelao adhuc in nobis*. Tenga la alma el anillo de la esclavitud siempre á la vista, para tener siempre el temor de volver á la esclavitud: *Date annulum in manu eius*. De esta suerte se conservará en la humildad, en el amor de su padre Dios, en su mesa, en sus favores, en su gracia, para passar á gozarle por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Matth. 2

Tom. 7. 21 in vigili. Epiphani.

Remisiones al Desperador Christiano,

- 1 *Dios fit illi substantiam*. Theophil. *Hominis substantia rationalitas est*. Mira tu en quanto la estimas, serm. 2. De la nobleza de la Alma.
- 2 Otro Sermon: *Abijt in regionem longinquam*. Glosa: *Quid longius, quam á Deo recederet*. La region de la culpa, serm. 4. *Malleta del pecado*.
- 3 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam suam*. Quanto dissipa, y pierde el pecador, serm. 5. De los daños del pecado.
- 4 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam*. Theophil. *Quacumque Dominus dedit nobis, pro substantia nostra peribit*. Cuenta beneficios, &c. serm. 20. De los beneficios generales, serm. 21. y 33.
- 5 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosus*. Veamos, qué te detiene en esta tan periculosa vida, serm. 58. De la oracion deibonesta, y sus escusas.
- 6 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosus*. *Luxu vestium*. Qué alegarás delante de Dios en favor de tu profanidad? Ser. 21. De los trages profanos.
- 7 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam*. Como? *Vivendo incontinenti*. Ambr. *Protegit patrimonium, qui reserit ab Ecclesia*. Ser. 40. Del peligro en que ponen los pecados á la Fe.
- 8 Otro Sermon: *Facta est fames valida in regione illa*. Los pecados son causa de la hambre, &c. Ser. 64. De hambre. Ser. 65. Ser. 66. Falta de agua, serm. 63.

- 9 Otro Sermon: *Capit egero*. Inter. *Omnis locus absente patre penuris est*. Nada satisfice, sino Dios, serm. 34. Del fin del hombre.
- 10 Otro Sermon: *In se reuertitur*. Augost. *In conscientia sua interiora*. Al considerat su peligro; y el de acostumbrarse al mal, serm. 11. De la mala costumbre. El de llenar la medida de sus culpas, serm. 12.
- 11 Otro Sermon: *Nemo illi dabat*. Qué le avia de dar lo fragil, lo inconstante? &c. serm. 14. De los Rios de Babilonia.
- 12 Otro Sermon: *Surgam*. Por qué? Por los motivos, que pareciete elegir, viendo el indice de los Sermones del Desperador; muerte, infierno, eternidad, &c.
- 13 Otro Sermon: *Ibo ad patrem meum*. Bien junta con el considerat la piedad, el ibo de la resolucion de talic de pecado, serm. 10. De la temeraria confianza. Ser. 52. De la misericordia de Dios.
- 14 Otro Sermon: *Pater, peccavi*. Ambr. *Ors fit confesio ad salutem*. Ser. 55. De las calidades de la confesion, serm. 56. y 57.
- 15 Otro Sermon: *Pecavi in Coelum*. Hasta el Cielo llegan los daños del pecado, serm. 37. De los daños espirituales del pecado.
- 16 Otro Sermon: *Surgens venisti*. Inter. *Sicut deliberavit, ita implet*, sin andar en peligrosas dilaciones, Sermon 6. 7. 8. y 9. Contra la penitencia diferida.

S E R M O N  
QUADRAGESIMO QUINTO,  
DEL DOMINGO DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO;  
y primero de este dia, en la Iglesia del Hospital  
General de Madrid, año de 1670.

*Erat Jesus eiiciens demonium, & illud erat mutum*. Ex Evang. lect. Luc. cap. 11

S A L U T A C I O N.

M Aravillosa es la leccion, que oy propone á sus hijos la Iglesia nuestra Madre en vn milagro, Tom. II.

q referia S. Lucas. Estaba (dize el Evangelista) estaba Jesus lançando a vn demonio, y ponia el cuerpo de ra homi



bre: *Erat eficiens*. Aquel *erat* dize continuacion, y duracion de la obra, ò para que advirtamos la continuacion con que Dios nos favorece, ò para que aprendamos à no desfacer en el camino de la virtud, en orden à conseguir la eterna felicidad. Si como Joas hirió tres vezes la tierra, huviera perfugido hasta herirla cinco, seis, ò siete vezes, sujetara sin duda toda la Siria, como se lo dize Eusebio; y si como empieza el Cristiano a recogerse, y herir su pecho con el dolor de sus culpas, prosiguiera, que cierto fuera coronarle victorioso de sus pasiones! Estaba Jesus lançado vn demonio, *erat*. Què mysteriosa detencion! No siempre nos concede su Magestad lo que deseamos tan luego como lo pedimos, ò porque mas se estime el beneficio, que costó esperanças, ò porque gustá de vernos perieverar en el pedir. Este hombre, possido del demonio, *estaba mudo*; pero San Matheo dize, que tambien ciego; y Tertuliano, San Ciriaco, y Euthimio, que tambien sordo. Todas las puertas le ocupó el demonio, para impedir su remedio, y son las mismas por donde entró en el mundo la culpa; pues aquel primer pecado se introduxo por hablar Eva con la Serpiente, por oírle, y por mirar la fruta vedada. Avia de ser su remedio mirar su desdicha, oír à Dios, y confesar el pecado; y para impedirlo, toma el demonio las puertas de los ojos, de los oídos, y boca.

En fin, Jesu Christo nuestro Señor lanzó con su poder al demonio, y al punto (dize el Evangelista) habló el mudo: *Et cum eiecisset demonium, locutus est mutus*. O si huviera exorcismos para tantos mudos como el demonio haze! Mudo es el Superior, el Predicador, el Confesor, y el Padre de Familia, que no dá voces, bolviendo por la honra de Jesus Christo. Si nonides, y Xenocrates (como ellos dezian) nunca se arrepintieron de aver callado, de aver hablado, si, muchas vezes; y dió la razon Plutarco, porque lo que se calla, puede tener lugar de dezirse; mas lo que se habló, nunca puede ser

Math. 12.  
Terni. lib.  
4. contra  
Marcho.  
Christo. ha-  
mil. 41. in  
Math.  
Euthim. tit.  
Balth. bit.  
Genes. 3.

Raul. ser. 4.  
bul. Domin.  
Ant. in me-  
lis. 1. p. ser.  
73.  
Mat. ser. 20.  
Laur. lib. 2.  
cap. 2.

Plut. in Car-  
roll.  
lib. 6.

nerlo de callarse. Estos, por ser par-ticulares, hizieron bien; pero ya ve-rémos à Iaias lamentarle, porque calló: *Va mihi, quia tacui*; porque siendo Ministro publico de Dios nuestro Señor, al verse delante de su Soberano Sollo, y Regio Tribu-nal, temió el cargo, por no aver ha-blado mucho. Si de muchos saliera el mal espíritu del temor munda-no, el de la dependencia, el del interès, y el de la falsa piedad, no fueran tan mudos en el servicio de Dios, con tanto perjuizio de las Al-mas: *Habló el mudo despues que sa-lió el demonio*. Si, Christianos; para hablar como se debe en una buena confesion, ha de salir antes de casa el demonio de la culpa, de la oca-sion, y peligro. Pero es de notar, que le llamo mudo el Evangelista, quando ya habla: *Locutus est mutus*. Pudo ser le quedalle el nombre de mudo, para que acordandose de su miseria antigua, no buelva por la culpa à aquella esclavitud; y viva agradecido à su bienhechor; que por esto acordaba Dios al Pueblo de Israel su esclavitud en Egypto, para que reconociesen el beneficio de su libertad; pero el Burgensé, con otros, quiere, que valga tanto como dezir: Habló el que antes estaba mudo; le bolvió Jesu Christo quan-to le quitó el demonio, que al esclavo del Israélite mandaba Dios se le guardasse el vestido con que fue cautivo, para que saliese con él à su libertad el año septimo; en lo que dió à entender, que guarda al pecador el merito de las buenas obras, que mortificó la culpa, para bolversele à vestir al revivir con la nueva gracia, quando salga de la esclavitud de el demonio.

3 *Admiraronse las Turbas* al ver la maravilla. No es cosa rara! Los doctos, y discretos no se dieron por entendidos como la plebe; y antes calumnianon el milagro de Jesu Christo. Dios libre de sobervios à los discretos, y doctos, que ni milagros baf-taran à mover sus corazones. Pero el Evangelista dize, que *se admiraron las Turbas* que se enmen-

Exod. 20.  
Deuteron. 5.  
Bar. 6.  
Deuter. 32.  
Exod. 21.  
Ezech. lib.  
2. Mor. in  
Exod. 11. 2.

Math. 12.  
Marc. 3.  
Euseb. Gal-  
lic. hem. de  
hoc Dom.  
Beda lib. 4.  
in Luc. cap.  
48.  
Exod. 16.  
Christ. boni.  
7. in 1. 2.  
cap. 11. 2.

haron. O Santo Dios! No hubo Is-raelita, que no admiralle quando Royia el Mana, que tomó de su admiracion esse nombre; pero estraga-dos sus gustos, bolvieron à apeterer los alimentos tofcos de Egypto. Poco aprovecha (Fieles) admirarse del Mana de la doctrina en el sermion, si no acompaña à la admiracion la enmienda. De los Fariseos, vnos *atribuyeron el milagro à Balaam*, otros *pedian señales en el Cielo*. Yo no sé qué ha de hazer Dios, para que le obedezcan los hombres. El Bautista vino à predicar, ayunando en vn desierto; Jesu Christo, allanandose à comer con los pecadores, y ni si-guen al Bautista, ni à Jesu Christo. Baxa Dios al monte con Magestad, y no lo sufren; viene humilde, y le desprecian. O Dios mio, desgracia-do! Ni blandura, ni rigor, ni llaneza, ni austeridad, ni señales de la tierra, ni del Cielo bastan para redu-cir à los hombres? O hombres! qué ha de baltar? *A Balaam atribuyen el milagro*. El que mira por antojos de color, todo lo mira del color de sus antojos. Tenian al demonio en su vista los Fariseos, y miran el mi-lagro de su color; que el mejor al-mento se corrompe, si le recibe vn estomago estagado; y no ay flor de virtud, de que no saque veneno la abispa, ò araña maliciosa; porque cada vno (dezia Seneca) haze el juicio, segun tiene el corazon.

Math. 11.  
v. 12.

Exod. 20.  
v. 11.

Exod. 20.  
v. 11.

Gen. 11. 2.

Gen. 11. 2.

Calat. Jan.  
Gen. 11. 2.

Calat. Jan.  
Gen. 11. 2.

na disculpa puede tener el que no co-noció à Dios en no bolver à su Ma-gestad; pero el que ya pudo la in-vidua de su trato, que este le buelva, ingrato, las espaldas, demás de no tener disculpa à favor suyo, da à en-tender, que fatiendo de los dos esta-dos, de hijo de Dios, y de esclavo del demonio, elige, con acuerdo, por mejor esta esclavitud, que aque-lla situacion. En esto, vna muger da las que asistían, levantó la voz para alabar à Jesus, y su Purissima Madre. Una muger? Una sola entre tantas turbas? Qué pocos son los que figuen las vanderas de la virtud, quando tan-to sequito tienen las del vicio! *Dicho-so (dixo) el venturoso en que andoviste, y los pechos que mamaste*. Pero respon-dió el Señor: *Que aquel es dichoso, que oye su palabra, y obra, segun lo que oye*. Oygamos (Fieles) nosotros, y para oír con el fruto, que desco; invoquemos à esta Señora, para que nos alcance la Divina gracia, *AVE MARIA, &c.*

*Erat Iesus eiecens demonium, & illud erat mutum*. Ex Evang. loc. Luc. cap. 11.

§. I.

EL PECADOR RESISTE, CON su malicia, à la bondad de Dios.

3 *D*ios nuestro Señor, siem-pre provido, siempre li-beral, y magnifico, bienhechor de sus criaturas siempre; jamas cessa en hazerles beneficios; porque aunque es así, que leemos en el 2. del Gene-sis, que cumplió en el dia septimo de la creacion, sus obras todas: *Com-plevit Deus die septimo opus suum*; ò que las perfeccionó, como leyo Pag-nino: *Perfexit*; ò que las finalizó, co-mo lee Cayetano: *Finavit*. Leemos tambien en el quinto de San Juan, que hasta aora está obrando el Eter-no Pacte, y tambien Jesu Christo Señor nuestro: *Pater meus est que modo operatur, & ego operor*. Ni por esto en-tendamos, que se oponen las terren-cias, quando vna dize, que cumplió

Terni. lib.  
4. cap. 2.

Terni. lib. 4.  
cap. 2.

Gen. 2.  
cap. 2.

Pagnin. lib.  
Cayet. lib. 4.

1. Joan. 5.

Dios sus obras, y paró: *Et requievit ab exteriori operibus*; y la otra afirma, que aun las está continuando: *Usque modo operatur*; porque el cesar (dize Cayetano) se entiende de las que ya avia formado su poder; y el continuar es de las que conserva hasta aora su providencia. El cesar, dize San Agustín, fue, no cesar nuevas especies de criaturas; el proseguir obrando, es, no solo conservar, sino gobernar ellas especies ya criadas; ó es proseguir, produciendo nuevos individuos; aunque cesasse en criar nuevas especies; ó digámosle (con el Legionense) que aunque cesó Dios en las obras de el poder, no en las obras del amor; dexó de criar nuevas especies en el orden de la naturaleza, mas no dexó, sino prosigue su amor en las obras portentosas de la gracia: *Usque modo operatur*. El Legionense: *Non quod crearet de novo, sed quod semper operatur iustificando.*

6 Por esto, si preguntamos al Evangelista San Juan, qual fue el empleo a que vino al mundo el Hijo de Dios, nos dirá, que a deshazer las obras del demonio: *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolveret opera diaboli*. Vino (explica el Cartujano) a destruir los vicios, a sacar de tinieblas a los hombres, a librarlos de la esclavitud del demonio, y passarlos a la amable libertad de hijos de Dios. No lo vemos oy en el Evangelio? *Erat Iesus eiiciens demonium*. Estaba Jesus lançando a vn demonio: *erat*, estaba en su proprio empleo: *erat*, estaba continuando sus obras en beneficio del hombre; pero este *erat* es oy todo mi reparo; porque no solo dize continuación de la obra, sino detención en ella: *Moram interposuit*, dixo Silveira. Como es esto? Jesu Christo detenido? No dixo Iaias, hablando en profecía de este Señor, que avia de despojar con velocidad suma al demonio de los hombres, a quienes tenia cautivos? *Velociter spolia detrahi, cito prædare*. Hugo Cardenal: *Spolia, id est, hominibus captivos*. No dixo David, que vino corriendo apresurado a nuestro remedio? *Exultavit, et gressus*

Quintan. in Genf. 2.

Aug. lib. 4. de Confess. litter.

Legion. serm. in libro Jerem. in.

1.º Joan. 3.º Dico. Cart. lib. 1.º cap. 5.º

Hug. Card. in Luc. 11.

Silveir. lib. 5.º in homag. cap. 2.º p. 1.º num. 5.º Iai. 8.

Hug. Card. in id.

Psal. 118.

*ad curvandum viam*. Como detenido aora? Puede acaso resistir el demonio a su poder? No, mas puede el hombre resistir a su voluntad. No se ha de parar oy (dize el Cardenal Toledo) en lo exterior, que se ve en el cuerpo de este miserable; debe passar la consideración de el Cristiano a lo que passa en el interior del pecador; porque el permitir Dios al demonio lo que obra en el cuerpo de este hombre, es, para significarnos los efectos, que causa en el alma, que se le entrega por la culpa: *Permittit demonio hoc facere, exteriorius, ut significet ea, que facit interiorius in ijs, qui per peccatum seipsos illi dantur*. Pues detenerle Jesu Christo en expeler del cuerpo al demonio, no es porque aya en el demonio poder para resistirle, es mostrarnos lo que resiste a su amor, y detiene las obras de la gracia el pecador, que se entrega al demonio de su voluntad. Esta voluntad perversa es la que detiene, y resiste a Jesu Christo: *Erat eijs, cium*.

7 Oygamos al Divino Apóstol, que ecriviendo a los Colofenses los beneficios, que debemos a nuestro Redemptor, les dize así: *Delens, quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis*. Borró el señor, rompió, canceló, y fixó en la Cruz la escritura, que avia contra nosotros, despojando de su dominio (añade) a los Principes de las Tinieblas, porque traxió de ellos en el campo de el Calvario: *Exopolians Principatus, & potestates palam triumphans illos in semetipso*. Bien, que escritura es esta, que avia contra nosotros? Dixo San Anselmo, que es la memoria de nuestras culpas, con que nos acusa el demonio. Santo Thomás, que es aquella memoria del pecado, que conserva Dios nuestro Señor en el Archivo de sus Divinos Decretos, con que determina castigar al pecador. El abclissimo Cornelio dize, que es la obligacion con que el pecador queda, por la culpa, a la eterna pena, segun el Decreto de Dios, que por esto el Syro leyó, que era la escritura de nuestras obligaciones: *Obis*

Tel. in Luc. 11.º annu. 50.

Col. 2.

Ansel. lib. 2.º de Trinitate. ibid.

Cornel. lib. 2.º de Sirag. lib. 2.º

1022

*chirographum obligationum nostrarum*. Esta escritura rompió Jesu Christo Señor nuestro, mejor que el Emperador Adriano, que para atacar a si la obediencia del Pueblo, que debía a su Real Fisco veinte y siete millones de ducados, hizo quemar publicamente en la Plaza todas las escrituras de los debitos, como refiere Sparciano. O Almas! Quanto mas nos perdono Jesu Christo? Pero San Juan Chrylostomo quiere, que esta escritura sea la que firmó Adán con su debilidad, a que quedamos obligados nosotros, como sus hijos, quedando en él, y por el hijos de ira, y esclavos del demonio.

8 Pues aora, Fieles: Sea esta la escritura, que dize el Apóstol avia contra nosotros; si ya la borró, y rompió Jesu Christo Señor nuestro, como tiene el demonio tantos esclavos? Como le haze tan fuerte al quererlo lançar nuestro Redemptor? Por que tiene escritura contra el hombre, dize San Basilio. O, que ya se canceló! Ay dos escrituras, que pueda preientar el demonio; vna, la del pecado de Adán, nuestro primer Padre; y esta, dize muy bien San Pablo, que la canceló, muriendo por nosotros, Jesu Christo: *Delens, quod adversus nos erat chirographum decreti*; pero cancelada esta, se haze el hombre nueva escritura de esclavitud, quando se determina a pecar: *Est chirographum quodam adversum nos, manibus nostris subscriptum, cum ipsa, que deteriora sunt peccatis*. Si Catholico, lo mismo tue cometer el pecado grave (dize Origenes) que firmar de tu mano la escritura de esclavo del demonio: *Quisque dum peccat, peccati sui litteras scribit*. Tu mismo te vendiste al demonio por el pecado, dize Dios por Iaias: *In iniquitatibus vestris vendisti te*. Pues ves a la razon de detenerle Jesu Christo, y de hazerle fuerte el demonio: *Erat mutium*. El texto Griego: *Erat quietum*. Estaba el demonio quieto, porque le tiene quieto la voluntad del pecador, que se le entregó: *Velle meum tenebat inquit*, dezia de si Agustino. Tenia el enemigo mi querer, y ya se ve, que libertar a vn cautivo, sin voluntad del

que le tiene cautivo, aunque es cosa difícil, se consigue; pero libertar a vn cautivo, que gusta de estar cautivo, quien no ve la dificultad que tiene?

9 Por esto clamaba el Agüila, que oyó San Juan, replicando tres veces el Ay triste, contra los que habitan en la tierra, ó en la culpa: *Vae, vae, vae, habitantibus in terra*! Tres vezes repite el Ay sobre los pecadores, dize Santo Thomás de Villanueva, porque ay de ellos en la vida, ay de ellos en la muerte, y ay de ellos despues de la muerte! *Vae in vita, vae in morte, vae post mortem*. Pues que, no ay remedio para los que pecan? No tuvo remedio el Prodigio, que es imagen de qualquiera pecador Cristiano? Es así; pero cuidado con lo que dize el Agüila: Ay de los que habitan en la culpa! *Vae habitantibus*! Ay ter huelped en la culpa, y ay habitar en ella como Ciudadano. Al que es huelped en vna Ciudad, es facil echarlo de la posada; pero al Ciudadano, como? El Prodigio es así, que se llegó a vno de los Ciudadanos de la culpa, que es el demonio: *Adhæsit uni Civium regionis illius*. Cayetano: *Sublevisit se demoni, qui vixit est Civis regionis peccati*. Se illego, como alquidano, para servirle, no como Ciudadano, para habitar en la region de la culpa, y por esto tuvo su desdicha facil remedio; pero pecador, que llega a habitar, como Ciudadano, en la region del pecado, ay de semejante pecador, dize el Angel! *Vae habitantibus in terra*! Ay de él, porque es esclavo voluntario del demonio! Ay de él, porque renueva en cada culpa la escritura de su esclavitud! Ay de él, porque resiste, y detiene a Jesu Christo, dificultando con su querer su libertad! *Vae habitantibus*! Esta es la dificultad, que oy muestra, deteniendole nuestro Redemptor: *Erat Civism: moram interposuit*.

\*\*\* \*\*

Sparcian. in Adriano. Chryl. lib. 1.º tom. 3.º

Basilius lib. 2.º

Orig. homil. 23.º in Gen.

Iai. 50.

1.º Pet. Grac. Luc. 11.

Aug. lib. 8.º Confess. cap. 5.º simi.

Tom. II.

§. II.

EL PECADOR RESISTE A LA GRACIA, SIENDO SORDO A LAS DIVINAS VOZES.

10 **P**ERO individúemos como resiste, y detiene a Jesu Christo Señor nuestro el pecador. Tenia mudo el demonio a este hombre, dize el Evangelista: *Erat mutum. La Groua: Mutos faciens. Teniale ciego, dize San Matheo: Cecus, & mutus. Teniale sordo tambien, dize Saa Chrytostomo: Utramque vim occupavit, visum, atque auditum. Pues de esta suerte resiste el pecador a Jesu Christo, siendo sordo, ciego, y mudo, para impedir su remedio. Empecemos ya. Tres son los medios de que Dios se sirve principalmente para atraer a su amistad a las Almas. El primero es, su palabra, y soberana voz, con la que llama al hombre para si. Que pientas es (Christiano) toda esta compesicion hermola del Univerfo Libro de la Divinidad le llamó Trimegisto, porque en él se lee la Grandeza, Poder, Sabiduria, y Providencia del Criador. Orpheo le llamó Música, y admirable Consonancia, que publica, predica, y alaba a Dios; como de los Cielos dixo David: *Cant enarrant gloriam Dei. Pero no solo los Cielos, la Tierra, el Mar, el Ayre, con todos los individuos, que concuevan (dize San Ambrosio) todos estan predicando la Magestad de su Autor, como decia el Sabio: Quod continet omnia silentium habet vocis. Todos (dize San Agustin) nos estan clamando la obligacion, que tenemos de obedecer, y amar a Dios: *Celi, & terra clamant, Domine, & amemus te.***

11 **M**ás: Que son tantos Sermones como se predicán, sino voces de Dios, en boca de sus Ministros, para llamar pecadores? *Quasi os meum eris, dize Dios a Jeremias. Esta es aquella voz de Dios, que dixo David tenia especialmente sobre las aguas de los Christianos: Vox Domini super aquas. Esta es la que llama voz*

con virtud, porque la tiene contra los vicios, que por esto la comparó Jeremias al martillo, que deshaze las piedras de la obfiancion: *Vox Domini in virtute: quasi nallens conterens petram. Esta es la voz de magestencia, que suena en promeas de la magnifica gloria, que esperamos: Vox Domini in magnificentia. Es voz, que derriba los cedros altos de la tobervia humana: Vox Domini confringentis cedros. Es voz, que divide, y reparte llamas de fuego, porque enciende las almas en el Divino amor: Vox Domini intereclantem flammam ignis. Es voz, que conmueve el desierto de los pecadores, baziendolos de ceteriles, fecundos de buenas obras: Vox Domini concitentem desertum. Es voz de trueno, que facilita el parto a las ciervas, porque el trueno de las amenazas de Dios obliga al pecador a arrojar de si los hijos de su malicia: *Vox Domini preparantis cervas; o como leyo San Gerónimo: Obstetricans cervas. A todo esto se encamina la voz de Dios.**

12 **D**ime ora, Catholico, que operacion te ha hecho la corpulenta voz de las criaturas, que tan continuamente te predica? Pero los mas no la oyen (dize San Ambrosio: *Prædicatione perpetua Manifestum sui loquebantur auditoris; & tamen maximus hominum numerus hanc vocem non intellexit. Que fruto ha hecho en ti la clara voz de Dios, en boca de sus Ministros? Pero como ha de ser las voces el pecador, si le tiene sordo el demonio? Erat surdus, dize Theophylacto. No oye la voz de las criaturas, no oye la voz de los Predicadores, esta sordo a las promeas; no entiene de las amenazas, dize Hugo de Prato-Florido. Es verdad esto, Christiano? Miralo bien: estas sordo? Oyeme antes, que me respondas. De varias raizes puede nacer la sordera; dixo Bartholonè Anglico, vnos ay sordos desde que nacen, porque la naturaleza, al formar el organo, halló la materia desobedierte. Estos son en lo espiritual los que desde la niñez buyen de oír la palabra de Dios, de aprender la Doctrina Christiana, de guardar la Divina Ley.*

ibidem. Etiam. ibi. Psal. 118.

Psal. 28.

Job. 39. Psal. 118. Psal. 28. Lucin. 118. Hieron. 108.

Ambr. vel Prosper. 106. 2. de Voc. Geni. cap. 1. Theophyl. Luc. 11.

Hog. Prat. Dom. 12. 108. Trinit. Vide Diss. 1.61. n. 17. Bart. Angli lib. 5. c. 22. & ibi. 7. ca. 20. Guill. p. p. 108. 18. in Psal. 118. Vide Diss. 1.61. n. 17.

Glouf. Luc. 2. 1. Math. 11. Chrysof. 10. 11. Math. 11. 12. Luc. 11.

Hog. Carl. in 118. 1. Trinit. 10. Corn. in ad Rom. 1. v. 10. Orph. 108.

Psal. 118.

Ambr. vel Prosper. 106. 2. de Voc. Geni. cap. 1. Sep. 1. 10. 12. num. 6. Aug. lib. 11. Conf. cap. 1.

Ieron. 15. Psal. 28. Ieron. 11. Psal. 28. Rainer. 108. Psal. 28.

O que peligrosa sordera, que palla despues de sordera a intemibridad! Leed el capitulo primero de Isaías: Como empieza? *Visto Isaías. Super Iudam, & Hierosalem. Vision, o protecta de Isaías, sobre las Tribus de Juda, y de Benjamin. Este es el titulo de todo el libro, dize Hugo Cardenal: Hic est titulus libri. Vamos al primer capitulo: Audite Celi, & auribus percipite terra. Oidme, Cielos; escuchadme, Tierra. Que es esto? Si viene a hablar a las Tribus, como pide la atencion a los Cielos, y la Tierra? Diga a las Tribus que le escuchan; pero a lo intemible? Si, dize San Juan Chrytostomo, que siendo pecadores los hombres de aquellas Tribus, juzgó el Profeta, que mejor le oyrian los elementos, que los hombres. Oidme, Cielos, que los hombres no me oyen: oidme Tierra, que estan los hombres mas intemibles para atenderme, que la Tierra, y Cielo: *Offensens (dize San Chrytostomo) quia homines elementis insensibiles facti sunt. Mas facil es que oyan los elementos intemibles, que los pecadores que se acostumbran a no oír las voces con que Dios los llama.**

13 **A**y otros sordos por muy dormidos; y estos son los pecadores, que como Sifara, se dexa adormecer con las engañosas dulçuras de la Jael de la carne. Dad voces a vn dormido de pesado sueño; le sacad de lo que a Él, que estando no lexos de Samuel, oyó Samuel, y no Él la voz de Dios; porque Samuel tenia el sueño ligero; Él tenia el sueño pesado. Un dormir el alma en el profundo sueño de la culpa grave: o Dios, y como enfordece a las Divinas voces. O almas, y quantos peligros trae el dexarte dormir para entordecer! Oye a David: *Dormitaverunt qui ascenderunt aquos. Durmieron, dize, los ginetes que iban en sus cavallos. No dize tal, advierte con singular reparo San Ambrosio. No dize David que durmieron los ginetes, sino que los que subieron a cavallo, se durmieron: *Qui ascenderunt equos. El Santo ora: *Ascensores eos, quam aquiter maluit***

14 **O**rtos sordos ay, por tener en el oído llaga, o apoplema, con que ofendido organo, no admite el sonido de las voces, antes, si se hablan, se ofenden. Estos son los que poseidos, o llegados de la luxuria, aborrecen toda voz de desengañio, como el Ecclesiastico dixo: *Audiuit luxuriosus, & displicebat ei; o los que con el apoplema del odio no admiten las voces de su remedio: *Non recipis sultus verba prudentia. David si que tenia dulçisima la voz de Dios: *Quam dulcis fuerunt mihi eloquia tua. Tenia sano el***

nam sapere. Pues que más tiene vnos que otros? No lo veis? El ginete gobierna el cavallo, yá con el freno, yá con el azicate: esto es ser ginetes que si sin azicate, ni freno, esto es solo subir a cavallo, y estos son los que se durmieron, porque el ginete no dueñe. Saibéis de quien habla? De los pecadores, que debiendo velar para gobernar, y enfrenar sus apetitos, los dexan correr sin detenerlos con el freno de la razon: estos son (dize San Ambrosio) los que se durmieron en la culpa: *Dormitaverunt ergo qui ascenderunt equos, corporis voluptate, nullo eis moderamine gubernantes. Pues aora, da voces a estos dormidos. Vá el otro caminante cuidadoso, acometele el sueño; él no le resiste, antes se le entrega de fuerte, que soltado la rienda, se dexa ir adonde el bruto le lleva, y como quiere. Ya le entra por lodazeros, yá le taca del camino, yá le pone a pique de despearle. Hombre (dile) mira que te precipitas. Te oye? Como? Si va dormido? No te oye, y se despeña. A quantos sucedió en los caminos de la Tierra? Pero a quantos mas en el camino del vicio? Quantos se despearon hasta vn inferno eterno! Por qué? *Dormitaverunt qui ascenderunt equos. Iba el alma en el bruto de la carne, acometele el sueño de la tentacion, y consintiendo, se dexó dormir en la culpa; perdió el freno de la razon, se enlodó en vno, y otro pecado, salió del camino de su remedio, y soltado por dormido a las voces, se precipitó hasta vna eterna desdicha. Si, alma, así passa al que se dexa dormir.**

14 **O**rtos sordos ay, por tener en el oído llaga, o apoplema, con que ofendido organo, no admite el sonido de las voces, antes, si se hablan, se ofenden. Estos son los que poseidos, o llegados de la luxuria, aborrecen toda voz de desengañio, como el Ecclesiastico dixo: *Audiuit luxuriosus, & displicebat ei; o los que con el apoplema del odio no admiten las voces de su remedio: *Non recipis sultus verba prudentia. David si que tenia dulçisima la voz de Dios: *Quam dulcis fuerunt mihi eloquia tua. Tenia sano el***

Ysa. 1.

Hog. C. ibi.

Chrysof. proem. in Ysa.

Judic. 4.

p. Reg. 3.

Psal. 75.

Ambr. lib. 2. de Nat. 6.

25.

Simil.

Psi. 108.

Angl. 108. 71. cap. 10.

Eccl. 10.

Prover. 18.

Psal. 138.

paladar, y el oído; pero el pecador (dize San Ambrosio) como tiene enfermo el paladar, y el oído, no siente fino amargura: *Quomodo possunt verba Dei dulcia esse in faucibus tuis, in quibus est amaritudo nequitiae?* Otros ay tordos, porque le les entró algún ayre en el oído, que son los que solo atienden al ayre de la vanidad. Otros estan tordos, porque no les dexa oír algún ruido grande, que los que enfordecen con el estruendo de los negocios del siglo, porque solo atienden a sus delicias. Como lo lloró Agustino! Acordábase del tiempo en que arrastraba la viciosa cadena de su cecidad, y dize que le tenía fardo a las Divinas voces el ruido de su cadena: *Obsurdieram fridore carnis meae.* Es lo que dixo el Sabio en estas myltiplas palabras: *Obsurdescunt omnes filia carnis.* Entordecen todas las hijas del vicio, y de la musica. Quién sen estas? Los oídos del pecador, dize el Padre Cornelio. San Geronimo: *Surdescere filias carnis aures significat.* Como entordecen, si oyen la musica? Por esto mismo, porque ocupados los oídos del pecador, con el sonido de las delicias del mundo, quedan fardos para las sutiles voces de Dios. El insigne Alapide: *In peccatore obsurdescunt aures, furans est ad voces Coelestes, dum totus intentus est ad cantilenas vanas voluptatum.*

15 Ea, pecador, responde ya, si estas fardo tordo estas, no lo conoces? No es estar fardo, está tan insensible, que no te hazen armonia tantos sermones como te predica Dios? No es estar fardo, estar tan dormido, que dizendote que te despeñas, y condenas, no dexas el camino de la vicio, si no prosigues? No es estar fardo, disgustar de los defenganos con que Dios te habla? No es estar fardo, atender tanto a los negocios, y maximas del siglo, que no te queda oído para atender a tu riesgo? Catolico, fardo estas. Quieres conocerte? Habla a vn fardo: le dirás vna cosa, y él entienda otra: le hablará Pedro, y él entenderá que es Antonio; porque no distingue las vo-

ces el oído enfermo: *Auris verba dijudicat,* dixo el Santo Job. No es esto lo que pasó a las Turbas? Pedía Jeto Christo Señor nuestro a su Eterno Padre, que glorificasse su nombre; y al punto tonó vna voz del Cielo, en que lo concedía: *Veniit vox de Caelo; & clarificavit & iterum clarificabo.* Aquí la turba de los que asilian dixo, que lo que tonó, fue vn trueno: *Dicebat tonitruum esse factum.* Qué es esto? No fue bien clara la voz? Si, dice San Chrysostomo: *Aperta quidem.* No fue bien articulada? También: *Significativa erat.* Pues como dizen que es trueno? Eran carnales (dize el Chrysostomo) y no entendieron lo que significaba la voz, ni cuya era, y observaron solo el tonido: *Sea crasis, & carnalibus cito evolavit, tantumque sonum retinuerunt.* Es Dios el que habla, y juzgan que son las nubes: hablales claro, y juzgan que es vn tonido confuso. O pecador fardo! Quién te habla desde esos pulpitos? Te habla la caridad, y entiendes que es la pasión: te habla el zelo, y juzgas que es natural: es Dios, y juzgas que es solo vn hombre: *Dicebant tonitruum esse factum.* Mas. Qué te dixo Dios por boca de su Ministro? No te hablo claro? No te amenazó con la Divina Justicia? No te dixo el riesgo de tu condenacion? Qué entendiste? Que fue vn trueno: *Tonitruum esse factum.* Juzgaste, que fue solo vn sonido para aterrar, pues así te quedas sin el temor de tu riesgo. Hugo Cardenal: *Sic dicunt multi, quando audiunt verba Domini de iudicio Domini: ad terrorem esse dicta. Pobre fardo, si no dexas de ser fardo! Erat cecitatus: surdus erat.*

S. III.

**RESISTE A LA GRACIA**  
el pecador, siendo ciego a las señas que Dios le haze.

16 **T**Enemos ya el pecador estovado con su fardera a las obras de la gracia para su remedio: hemos de desconfiar que lo tenga? Hemos

Ambr. ibi.  
Gull. pep.  
Ibid. 8. in  
Vid. Disp.  
Ibid. 11.  
num. 18.  
Greg. ib. 5.  
mar. c. 10.

Aug. ib. 8.  
cooff. 8.  
Becl. 12.  
Hieronym.  
Cornel. ibi.

Ibidem.

Signif.

Job. 14

Ibid. 12.

Sirac. 24.

Chrys. ibi.

Hug. Card.  
in Ioh. 12.

Matib. 10.

Gonia. lib.  
20. c. 24.

Ioh. 11.  
Legion. ser.  
2. in sp.

August. lib.  
serm. cap.  
28.

Vide Desp.  
ser. 33. n.  
30.

Simil.

Chrys. ho.  
10. in Ma.  
ib.

Vide Desp.  
serm. 41.  
mon. 5. &  
ser. 68. n.  
8.

Cyp. serm.  
p. de lapsu.

de sacudir el polvo, como decia Jeto Christo Señor nuestro lo hizieron sus Discipulos, en donde no lo oyessen? Pero el mismo Jeto Christo se detiene para curarle: *Erant cecitens.* Señor, que está el pecador muy fardo. Por esto ay señas para que entienda el fardo, que es el segundo medio para remediar al pecador. Qué otra cosa son (Catolico) los innumerables beneficios, que Dios te ha hecho? Señales, o señas, los llamaron sus mismos amigos: *Hic homo multa signa facit.* Te crió a su imagen, y semejanzas; te ha conservado hasta la hora presente; te eligió entre innumerables para traerle a la Iglesia; te ha dado salud quando te ha conuertido; y te ha dado tu sangre, muriendo por ti en la Cruz. Qué te dice con estas señas? Como las entendia Agustino! Qué pues no ay hora en que no recibas beneficios de su Magestad, ninguna; a en que no le atiendas reconocido, amante, y obediente: *Sicut nulla hora est, qua tuo beneficio non utar: sic nullum debes esse momentum, quo te non habeam ante oculos in memoria mea, & te non diligam, &c.* Mas. Que son tantos defenganos como Dios te pone delante en las ingratiudes, malas correspondencias, fallas amistades, esperanças frustradas, que se vienen a los ojos? Qué son las publicas calamidades, con que Dios affligió estos Reynos? Qué son la muerte del vezino, del paciente, de el otro mozo que empezaba a vivir? Son (dize San Chrysostomo) la fantasma que manda el padre amoroso, mostrar a su hijo, para que corra a los brazos de su madre, conzgado del temor, y dexé el juego, que le divertia: *Præcipiant famula terribilia multa simulare, et exagitari metu parvuli, ad maternum sinum confugere festinant ita etiam Deus, &c.* Para que dexes el juego de las culpas, te haze Dios estas señas. Señas son tambien los buenos exemplos que tienes a la vista para la imitacion; y no menos lo son (dize San Cypriano) los castigos de otros pecadores para el escarmiento;

*Plectuntur quidem, et ceteri corrigantur.* Son las señas que decia David para huir de la Divina Justicia: *Deus, et misericordius te significacionem, et fangiant, Hugo Cardenal. alio verberat.*  
17 Ea, pecador, ya que estas fardo a las voces, que respondes a estas señas? Qué señas dize San Mateo. Como ha de ver las señas, si le tiene ciego el demonio? *Lumen illius habent tenebrae.* No hemos visto tales señas, responden los pecadores en pluma de David: *Signa nostra non vidimus.* No ven los beneficios, los defenganos, los exemplos, los escarmientos, porque han cegado. O Catolico, y si bien te vistes! Qué importa que tengas ojos en el cuerpo, si no los tienes en el alma? Tengas humana prudencia, seas Juez, Maestro, docto, discreto; qué importa, si tienes el alma ciega para lo que te importa? Eres como la piel de la culebra, que mirada de lexis parece que tiene los ojos vivos; pero en la verdad, como son ojos sin alma, solo son vna apariencia de ojos; y de ai nació el proverbio de Aristophanes para llamar a vno muy ciego, que decian: *Lebriade cactor.* mas ciego que la piel de la culebra. Por esto hablando Jeremias en lo myltico de vnos pecadores, dixo que erraron ciegos en medio de las plazas: *Erraverunt caeci in plateis.* Note lo myltioso; porque aviendo Dios formado en tu alma aquella piedra, que vio Zacharias con siete ojos: *Super lapidem unum septem oculi sunt;* pues con tu gracia te comunicó los siete Donos del Espiritu Santo; y entrandote en su Iglesia, te dio (dize Hugo Cardenal) siete ojos para caminar a la gloria, que son el mismo Dios, el Superior que te dirija, el Predicador que te enseñe, la razon que te avise, la conciencia que te acuse, la intencion que te encamine, y la meditacion que te eleve: tu, por que quisiste, has perdido estos ojos, sin dexarte gobernar: *Erraverunt caeci: erravit ciego; pero mira en donde: in plateis, en medio de la plaza. O material! Que vicio el ciego en la soledad por donde no ay camino, no es mucho pe-*  
to en la plaza, como puede errar ni el

Psalm. 139.  
Hug. Card.  
ibid.

Psalm. 122.

Psalm. 77.  
Rom. 10.  
Legion. ser.  
2. in Ioh.

Simil.

Aristoph.  
proverb.

Thom. 2.

Zachar. 1.  
Hug. Card.  
in Thom. 1.

R

Simil.

ma



segunt tu irā, si no segun tu infinita misericordia: *Lomine, ne infurore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* bien se (Dize mio) que merecete penas mis culpas; pero no han de ser penas fulminadas de tu indignacion, y no embiadas de tu piedad. Castigame; mas no ha de ser con el furor que castigas en el infierno; no con la ira redutissima del Purgatorio, si con la misericordia con que purgas en esta vida: *Ne in furore tuo arguas me.* En que te funda esta conñanza de David? Como se atreve el enfermo a señalar la lanceta? Como quiere determinar la sentençia el mismo reo? Lee lo que le sigue (dize Origenes) y veras, que tiene David razon: *Digna est enim causa que subsequitur, qua ab eo correptionem furoris Domini debeat temperare.* Y qué es lo que se sigue? *Quantam saggite tua infixas sunt mihi.* Esto ruego, esto espejo, esto confio (dize David) porque tengo en mi clavadas tus saetas. Que saetas? Las de las verdades de Dios, dize Origenes: *Seratio Domini saggitis est similis.* Las tribulaciones de esta vida, dize el Partiente. *Adversitates huius mundi sunt velut quedam saggite.* Pues qué haze el tener ellas saetas clavadas? No veis (dize Origenes) que es señal de que las siente, y que le causan dolor, que se haze clamar? Saetas en cuerpo muerto no hazen operacion, porque está insensible; pero en el cuerpo vivo causan dolor, porque está vivo. Pues veis al (dize el gran Padre) en qué se funda la conñanza de David, en que está vivo para el dolor de sus culpas, quando las saetas de las tribulaciones le hieren: por esto espera que no le castigue Dios con su furor, y su ira: *Neque in ira tua corripias me, quoniam saggite tua infixas sunt mihi.* Pero el pecador, que sordo à las voces, ciego à las señas, y à los golpes, y saetas insensible, no haze caso de voces, señas, y golpes, porque recibē como muerto las saetas sin dolor: este si que sera castigado con indignacion, y con ira: *Sicut iniquus in corpore emortuus, ita in anima eius nulla saggite sensum doloris inveniat, ipse quippe est, ut simulat,*

Psalm. 37.

Orig. hom. 37.

Idem.

Origen. Pecc. lib. 16. in Ezechiel.

Sim.

Orig. hom. 37.

*farsi homini corripitur: non enim potest aicere; quoniam saggite tua infixas sunt mihi.* Pecador sordo, ciego, y mudo, teme las iras de Dios. 23 Sabes qué iras? Qué, pues aora, que Dios te llama con voces, eres voluntario sordo: aora que te llama con señas, eres ciego voluntario; aora que te llama con golpes, eres voluntario mudo; vendra tiempo, y hora en que querrás, y no podrás oír, ver, y hablar para pedir misericordia; porque es juzgio justo de Dios (dize San Agulin) que el que quando pudo no quiso, que quando quiera no pueda: *Propter malum nolle perdidit bonum posse.* Bien te lo dira Faraon con su escarmiento. Anegado muere, mas que en las aguas del mar Bermejo, en vn abismo de los juizios de Dios: *Descenderant in profundum quasi lapis.* Mas por que (pregunto) ha de morir anegado entre las olas? No avia vn Angel que le quitasse la vida, como lo hubo para el blasfemo Sennacherib, y para los primogenitos de Egypto? Fue para castigar la crueldad que tuvo en ahogar à los Infantes de Israel? Esto juzgo Theodoreto; pero mas fue (dize San Geronimo) para castigar su dureza: *Decem plagis admonitis, in duritia perseverans, ad extremum rubri maris fluvibus obrutus est.* Ea, entendamos al Maximo Doctor. Qué hizo Dios para atraer à Faraon à su debida obediencia? Le habló por medio de Moyles, y Aaron, y à benigno, y à severo. Veis al las voces. Qué mas? Hizo por la vara de Moytes, en su Reyno matavillas. Veis al la señas. Qué otra cosa? Le castigó con plagas, y calamidades. Veis al los golpes. Y Faraon, qué hizo? Estuvo sordo à las voces, ciego à las señas, mudo, è insensil le à los golpes como una piedra. Pues por esto muere ahogado. El que muere à violencia de fuego, o à la de las piedras, halla el ultimo punto puede oír, puede ver, y puede hablar; no así el que muere ahogado, que aunque quiera oír, no oye; aunque quiera ver, no puede; y aunque quiera hablar, no habla; antes quanto mas abre la boca para

Aug. 1. de tents

Exod. 1. 6.

Job. 57.

4. Reg. 1. 21.

Exod. 12.

Theod. lib. 9. 25.

Hieron. in Geron. 3. 20.

Simila

para

para hablar, tanto mas agua recibe, que le impida. Muera, muera ahogado Faraon, para escarmiento de otros pecadores; y veale, que en pena de ser ciego, sordo, y mudo voluntario, se halle sin queter al morir, sordo, ciego, y mudo para su remedio, castigando así la Divina Justicia su dureza: *In duritia perseverans, rubri maris fluvibus obrutus est.* 24 Quieres (Catolico) que te castigue Dios de esta suerte? No quieres, claro está. Pues qué hazes, que no aplicas el oído à las divinas voces, los ojos à las señas que te haze, y el dolor de tus culpas à los golpes que te da? Ea, rompanse ya estas cadenas que trases al cuello de tu infame esclavitud: *Solve vin-*

*cula collui, capitea filia Sion.* Las del cuello te dize Dios que rompas; porque aunque todas se han de romper, han de ser las primeras estas que te estorban hablar. No te detenga la gravedad de tus culpas: no te asombre la verguença, que es el Leon de Sanson, que si le vences al abrir la boca en voa buena confession, veras la dulçura que hallas en esse Leon vencido. Determinate, que está tu Dios detenido: *Erut.* No le estorbes con tu resistencia: *Exurgat Deus.* El Campente: *Sine exurgat Deus.* Da lugar à tu misericordia, no resistas à tu piedad, disparte para la gracia, con que atlegores la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Psalm. 67. Campo. lib.

Ysa. 52.



# SERMON

QUADRAGESIMOSEXTO,

DEL DOMINGO TERCERO DEL MUDO, SORDO, y Ciego, y segundo de este dia.

EN LA IGLESIA INSIGNE DEL SACRO Monte de Granada, Año de 1678.

*Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum.* Ex Evang. lect. Luc. c. 11.

## SALUTACION.

**V**N hombre poseido de el demonio, à quien libro de su tyrania Jelu-Christo Señor nuestro, es oy el espejo que nos pone el Evangelio delante, para que mirando de la suerte que pone al que posee en el cuerpo, veamos qual pone al alma que posee por la culpa. Oygamos como lo refiere el Evangelista. Estava Jesus (dize) lançando vn demonio: *Erat eiiciens.* Estava de proposito, de espacio, muy de asientos; esto significa el *erat.* O Chri-

tiano! Dios tan de asiento à remediarte, y tan de passo tu para servirle? En que puede parar esse descuido, si al Trono de Dios solo se admiten (como lo vio Ilias) vnos Serafines, o vnas almas que les parecen en que teniendo alas para poder apartarse de Dios, solo buelan para estar con Dios muy de asientos? *Seraphim stabant: duabus volabant.* No solo significa el *erat.* espacio, sino continuation, y perseverancia en la obra, para enseñar al alma la que debe tener en la guerra con

Rup. lib. 11 in Iul. cap. 28. Bern. ser. 4. de ver. lib.

segunt tuira, si no segun tu infinita misericordia: *Lomine, ne infurore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* bien se (Dize mio) que mereceda penas mis culpas; pero no han de ser penas fulminadas de tu indignacion, y no embiadas de tu piedad. Castigame; mas no ha de ser con el furor que castigas en el infierno; no con la ira redutissima del Purgatorio, si con la misericordia con que purgas en esta vida: *Ne in furore tuo arguas me.* En que te funda esta confianza de David? Como se atreve el enfermo a señalar la lanceta? Como quiere determinar la sentençia el mismo reo? Lee lo que le sigue (dize Origenes) y veras, que tiene David razon: *Digna est enim causa que subsequitur, qua ab eo correptionem furoris Domini debeat temperare.* Y qué es lo que se sigue? *Quantam saggite tua infixas sunt mihi.* Esto ruego, esto suplico, esto confio (dize David) porque tengo en mi clavadas tus saetas. Que saetas? Las de las verdades de Dios, dize Origenes: *Seratio Domini saggitis est similis.* Las tribulaciones de esta vida, dize el Patristico. *Adversitates huius mundi sunt velut quedam saggite.* Pues qué haze el tener ellas saetas clavadas? No veis (dize Origenes) que es señal de que las siente, y que le causan dolor, que se haze clamar? Saetas en cuerpo muerto no hazen operacion, porque está insensible; pero en el cuerpo vivo causan dolor, porque está vivo. Pues veis al (dize el gran Padre) en que se funda la confianza de David, en que está vivo para el dolor de sus culpas, quando las saetas de las tribulaciones le hieren: por esto espera que no le castigue Dios con su furor, y su ira: *Neque in ira tua corripias me, quoniam saggite tua infixas sunt mihi.* Pero el pecador que sordo a las voces, ciego a las señas, y a los golpes, y saetas insensible, no haze caso de voces, señas, y golpes, porque recibí como muerto las saetas sin dolor: este sí que sera castigado con indignacion, y con ira: *Sicut tanquam in corpore emortuo, ita in anima eius nulla saggite sensum doloris inveniat, ipse quippe est, ut similit,*

Psalm. 37.

Orig. hom. 2. in Job. 37.

Idem.

Origen. Pecc. lib. 26. in Ezechiel.

Sim.

Orig. hom. 2. in Ezechiel. 37.

*fuerit homini corripitur: non enim potest aicere; quoniam saggite tua infixas sunt mihi.* Pecador sordo, ciego, y mudo, teme las iras de Dios. 23 Sabes qué iras? Qué, pues aora, que Dios te llama con voces, eres voluntario sordo: aora que te llama con señas, eres ciego voluntario; aora que te llama con golpes, eres voluntario mudo; vendrá tiempo, y hora en que querrás, y no podrás oír, ver, y hablar para pedir misericordia; porque es juzgio justo de Dios (dize San Agustin) que el que quando pudo no quiso, que quando quiera no pueda: *Propter malum nolle perdidit bonum posse.* Bien te lo dirá Faraon con su escarmiento. Anegado muere, mas que en las aguas del mar Bermejo, en vn abismo de los juizios de Dios: *Descenderant in profundum quasi lapis.* Mas por que (pregunto) ha de morir anegado entre las olas? No avia vn Angel que le quitasse la vida, como lo hubo para el blasfemo Sennacherib, y para los primogenitos de Egypto? Fue para castigar la crueldad que tuvo en ahogar a los Infantes de Israel? Esto juzgo Theodoreto; pero mas fue (dize San Geronimo) para castigar su dureza: *Decem plagis admonitis, in duritia perseverans, ad extremum rubri maris fluvibus obrutus est.* Ea, entendamos al Maximo Doctor. Qué hizo Dios para atraer a Faraon a su debida obediencia? Le habló por medio de Moyles, y Aaron, yá benigno, yá severo. Veis al las voces. Qué mas? Hizo por la vara de Moytes, en su Reyno matavillas. Veis al la señas. Qué otra cosa? Le castigó con plagas, y calamidades. Veis al los golpes. Y Faraon, qué hizo? Estuvo sordo a las voces, ciego a las señas, mudo, e insensible a los golpes como una piedra. Pues por esto muere ahogado. El que muere a violencia de fuego, o a la de las piedras, halla el ultimo punto puede oír, puede ver, y puede hablar; no así el que muere ahogado, que aunque quiera oír, no oye; aunque quiera ver, no puede; y aunque quiera hablar, no habla; antes quanto mas abre la boca para

Aug. 1. de tents

Exod. 1. 6.

Job. 57.

4. Reg. 1. 21.

Exod. 12.

Theod. lib. 9. 25.

Hieron. in Geron. 3. 20.

Similit.

para

para hablar, tanto mas agua recibe, que le impida. Muera, muera ahogado Faraon, para escarmiento de otros pecadores; y veale, que en pena de ser ciego, sordo, y mudo voluntario, se halle sin queter al morir, sordo, ciego, y mudo para su remedio, castigando así la Divina Justicia su dureza: *In duritia perseverans, rubri maris fluvibus obrutus est.* 24 Quieres (Catolico) que te castigue Dios de esta suerte? No quieres, claro está. Pues qué hazes, que no aplicas el oído a las divinas voces, los ojos a las señas que te haze, y el dolor de tus culpas a los golpes que te da? Ea, rompanse ya estas cadenas que trases al cuello de tu infame cecidad: *Solve vin-*

*cula collui, capitea filia Sion.* Las del cuello te dize Dios que rompas; porque aunque todas se han de romper, han de ser las primeras estas que te estorban hablar. No te detenga la gravedad de tus culpas: no te aflombre la verguença, que es el Leon de Sanson, que si le vences al abrir la boca en voa buena confession, verás la dulçura que hallas en esse Leon vencido. Determinate, que está tu Dios detenido: *Erut.* No le estorbes con tu resistencia: *Exurgat Deus.* El Campente: *Sine exurgat Deus.* Da lugar a tu misericordia, no resistas a tu piedad, disparte para la gracia, con que atlegores la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Psalm. 67. Campo. lib.



# SERMON

QUADRAGESIMOSEXTO,

DEL DOMINGO TERCERO DEL MUDO, SORDO, y Ciego, y segundo de este dia.

EN LA IGLESIA INSIGNE DEL SACRO Monte de Granada, Año de 1678.

*Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum.* Ex Evang. lect. Luc. c. 11.

## SALUTACION.

UN hombre poseido de el demonio, a quien libro de su tyrania Jelu. Chriko Señor nuestro, es oy el espejo que nos pone el Evangelio delante, para que mirando de la suerte que pone al que posee en el cuerpo, veamos qual pone al alma que posee por la culpa. Oygamos como lo refiere el Evangelista. Estava Jests (dize) lançando vn demonio: *Erat eiiciens.* Estava de proposito, de espacio, muy de asientos; esto significa el *erat.* O Chri-

tiano! Dios tan de asiento a remediarte, y tan de passo tu para servirle? En que puede parar esse descuido, si al Trono de Dios solo se admiten (como lo vio Ilias) vnos Serafines, o vnas almas que les parecen en que teniendo alas para poder apartarse de Dios, solo buelan para estar con Dios muy de asientos? *Seraphim stabant: duabus vocabant.* No solo significa el *erat.* espacio, sino continuation, y perseverancia en la obra, para enseñar al alma la que debe tener en la guerra con

Rup. lib. 21 in Iul. cap. 28. Bern. ser. 4. de ver. lib.





que hizo Pedro en nombre de todos. Mejor de otra suerte. Allí los puso ciegos para todo lo que no es Magellán: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum*; todos para otras voces que las suyas: *Iesum audire*; y tambien mudos para otra conversacion, que de Dios, y aun esta con tiempo señalado: *Nemini dixerunt visionem*. *Et c.* Y qué haze el demonio? San Lucas, dize, que tenia mudo a este hombre: *erat mutus*. San Matheo añade, que tambien ciego: *Demonium habens cecus, & mutus*. Tertuliano, y Eutimio, que tambien sordo. De suerte, que para posset Jesu Christo al alma por su gracia, la haze ciega, sorda, y muda para todo lo que es vicio, y el demonio, para que tenga el alma vn lleno de malicia, la haze muda, sorda, y ciega a todo lo que es virtud. Veis aquí la competencia de oy entre vn *erat*, y otro *erat*: *erat cecus, erat mutus*. Atencion, pues, Catolico, para que conozcas si eres ciego, sordo, y mudo de Jesu-Christo, para el lleno de la gracia, o si eres ciego, sordo, y mudo del demonio, para el lleno de malicia. Empecemos.

Quien es ciego del demonio? Quien (dize Dios por Ilias) fino mi siervo? *Quis cecus nisi servus meus*? Quien es este siervo, fino el Christiano pecador? Sophonias: *Abulabunt ut caeci, quia Domino peccaverunt*. O Dios, y qué monstruosidad! Christiano, con ojos, y sin ver? *Cecum, & oculos habentem*, que dixo Ilias. Hijo de la luz, y en tinieblas? Admitote con mucha razon vna gravissima Pluma, de ver a la Espota de los Cantares, buscando a su Divino Elspoto. Quando? En medio del día: *Vbi cubes in meridie*. O alma! Tu Espoto es Sol, y buscas en medio del día al Sol? Ciega estas, alma Catolica: *O quem insulios hominum contempsit, qui vel in meridie Solem ignoram*! Pecador, mira te ciego. No es ceguedad el no conocer tu fragilidad, y miseria, para huir las ocasiones de ofender a Dios? No es ceguedad tener tantos ojos para ver las conveniencias del cuerpo, y estar tan sin vista para la salvacion de tu alma? No es

Matth. 17.

Eub. in-  
ter. in Luc.  
11.  
Matth. 23.  
Trenul. lib.  
4. capto  
Marc. Eu-  
thim. Sicut

Chryl. in-  
ter. lib. 3.  
cap. 3.

I Job. 43.

Sapient. 1.

I Job. 43.

Cant. 1.

Quid. lib. 2.

Vide Desp.  
f. 77. m. 11.  
Hebr. 6.

estar ciego, no verá lo que te arrojan quando pecas, que es (quanto en ti es) boivera a crucificar al Hijo de Dios? No es estar ciego, no ver el infierno eterno que aguarda a tu impenitencia? No es aver cegado, no ver la incertidumbre del quando de tu muerte, para estar en la culpa, sin procurar el remedio? No es estar ciego, govarnar tu vida por lo que tocas de lo presente, sin atender a la eternidad que crees? No es ceguedad no ver tantos delengaños, tantos escarmentos de pecadores perdidos? Pueden ser verdades mas claras? Como el Sol de medio día. Luego estas ciego, quando ignoras en medio del día de la Ley Evangelica, al Sol, y luzes de la verdad: *in meridie Solem ignorant*.

7 Mas: Ciego es del demonio, el que teniendo ojos para ver hasta las motas mas pequeñas en los otros, no los tiene para mirar en si mismo las gruesas vigas de defectos graves: *Trabem in oculo tuo non vides*; siendo vn lince para las culpas ajenas, es vn topo ciego para las propias. En varias ocasiones llamó Jesu Christo nuestro Señor ciegos a los Fariseos; y pero quando mas mostraron lo eran, fue en la ocasion que les observó San Ambrosio. Conoció Judas la horribilidad indecible de su delito, y se fue a los Fariseos confesandolo: *Peccavi*. Yo pequé: bize vna maldad incomparable en vender a mi Soberano Maestro: *Peccavi tradenti sanguinem iustum*. Y los Fariseos, qué Cuidado con su respuesta: *Quid ad nos? Tu videris*. Qué te nos da acá de lo que hiziste? Miraras tu lo que hazias, que nosotros bien hemos comprado. O ciegos! (les dize San Ambrosio) si el vender a Jesu-Christo fue culpa, como no ha de ser delito el comprarle? *Quod erat crimen tradentis, quando suscipientis non poterat esse peccatum*? Veis la culpa de Judas, y la vuestra no? Ciegos, y pervertidimos ciegos. Ay de estos ciegos entre los Catolicos? Miralo en ti. Como ponderas la flaqueza del otro, y ciego no conoces tu malicia? *Abominas, que es esclavo, o*

Vide Desp.  
f. 93. m. 2.  
Sermon. 40.  
n. 4. f. 4.  
n. 1. f. 4.  
40. n. 18.

Senec. lib. 2.  
de ira.  
Matth. 7  
Aug. in Ps.  
50.

Matth. 23.

Amb. lib. 7.

hijo de familia harte, y venida, y no conoces tu iniquidad en comprarle lo que vende, para que profiga hurtando? Ciego, y ciego del demonio.

8 Pero el ciego peor de todos, es el que no conoce que es ciego. Así dezia Dios nuestro Señor al Obispo de la Laodicea, que aunque se tenia por muy rico de perfecciones, entendielle que en la verdad era pobre, miserable, y ciego: *Nescis, quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cecus*. Señor, de lo que él se gloria es de rico: no basta manifestarle que es pobre? Pero tambien que ciego? Si, dize San Gregorio: porque está no solo pobre de virtud en la verdad, sino tan ciego, que no conoce que es pobre: *Pauper, quia virtutum divitiis non habet: cecus, quia nec paupertatem quam paritur, videt*. Es lo que refiere Seneca pasaba en su casa con vna esclava suya. Cegó esta de repente, dize el Filósofo; pero segun parece, perdió con los ojos el juyzio. Caso increíble (dize) pero verdadero! No ay quien le persuada que cegó: *Nescit esse cecam*. Si la quieren guiar, dize, que no es menester: *Peдагоgum rogat ut migret*. Si la quieren delengañar, responde, que ella bien ve, sino que la casa está a oscuras: *Aut domum tenebrosam esse*. No es esto para reir? Pues riamos de nosotros, dize Seneca, porque nos passa lo mismo. Quien ay que se juzgue avariento, y codicioso? Quien le persuade que tiene superfluo, para que le obligue el precepto de la limosna? Quien le tiene por soberbio, por profano, por sensual? Es razon, dize vno: otro, es decencia: otro, es obligacion: otro, es vn passatiempo solo. Qué es esto? *Nescit se esse cecum*. Tanta ceguedad! Pero individual? Desesperada ceguedad, concluye el Filósofo: *Ideo difficulter ad sanitatem pervenimus, quia nos egrotate nescimus*.

Apocal. 3.

Greg. lib. 14.  
mor. c. 2.

Simil.

Senec. epist. 15.

Idem.

Matth. 15.

alguno, porque están ciegos: *Sinite illos: ceci sunt*. Pues, Señor, quantos otros ciegos, no solo del cuerpo, sino del alma, admitio al remedio vuestra piedad? Por qué a estos no? *Acabemos de oír a Jesu-Christo: Ceci sunt, & duces eorum*. Son estos vnos ciegos, guias de otros ciegos: son vnos ciegos tan lexos de conocer que lo son, que pretumen ver para guiar a otros; y ciegos que no conocen su ceguedad, son ciegos desesperados de remedio: *Sinite illos*. O, Dios os libre (almas) de tan peligrosa ceguedad, con que llega el pecador al lleno de la malicia, para que se haga fuerte en su corazon el demonio, resistiendo las diligencias de la gracia: *Erat*.

§. II.

VARIOS CIEGOS DE JESU-CHRISTO.

10 Por el contrario: quien es ciego de Jesu-Christo? Es el Christiano dichoto, que hallandose levantado a las luzes del Tabot, y monte excelso de la Religion Catolica, no tiene ojos para ver otra cosa, que a Jesus, su ley, su voluntad, y su agrado: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum*: que por esto dixo el Divino Espiritu del sabio, o el justo (que es vna cosa misma, pues solo el que vive bien esse sabe) que tiene los ojos en la cabeza: *Sapientis oculi in capite eius*. No dize (me advierte Hugo Cardenal) en la cabeza, sino en su cabeza: *In capite eius*: porque no pone los ojos en otra cosa, que en su cabeza Jesu-Christo: *In capite eius, Iesum, in Christo, qui est caput Ecclesie*. O almas, que descahe ceguedad! Pero individual? Pero contraponiendola con la de los ciegos del demonio. Estos no conocen su fragilidad, y por esto no huyen las ocasiones de ofender a Dios. Pues los ciegos de Jesu-Christo ciegan a los peligros, y ocasiones; y por esto caminan como ciegos con medrosos passos, por no pecar. Ved a aquel portento de la gracia, Maestro ingiene de la paciencia, deposito de todas las virtudes;

Matth. 17.

Eccl. 2.

Hug. Card. ibid.  
Borch. re-  
and. lib. 4.  
cap. 11.

Fa

el

el Santo Job. Este que se atrevió á salir á campaña con el demonio, con los trabajos, con sus amigos, y con la calamidad de su muger. Este Campion valiente (dize el Chrysolomo) temblava de acordarle de vna doncella: *Virginem reformidabat*. Como tiembblas, hrisisimo diamante? Porque es diamante, dixera San Gerónimo, que el diamante invencible siempre á los golpes, suele deshazete con la sangre calida del cabrito grande: *Quod ignis domare nequeat, solus illius diffundat errorem*. Ea, pues, aunque Job se mira diamante, y en la mano de Dios, como lo vió el Profeta: *In manu eius adamus*, tiemblla la cercanía de la sangre en que pelagra: *Virginem reformidabat*. Bien: y que hazia para librarse del peligro? Ya él lo dize: *Peperigi fadus cum oculis meis*. Hizo vn concierito con sus ojos San Chrysolomo: *Legem posuit, les pulo, e intimo vna ley*. Los Setenta: *Testamentum posuit*, les hizo testamento. Para que? Para no pensar en mugeres: *Ut ne cogitarem quidem de virgine*. No veis que para no pensar pone todo tu cuydado en no ver? Porque del ver se sigue el pensar, dize la Glosa, y del pensar, el consentir, hasta llegar á lo vltimo de la perdición, por esto aplica todo su conuato á los ojos. Bien: y por testamento? Si, que como este es la vltima voluntad para morir, teluélve Job cegar hasta morir, para citar lexos de los riesgos de pecar: *Testamentum posui oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine*. Aprendan aqui á cegar las almas á los peligros, para estár lexos de ofender á Dios.

11 Mas. El ciego del demonio ve lo que mira al cuerpo, no teniendo ojos para su alma? Pues el ciego de Jeshu Christo mira solo á su alma, porque ciega á todo lo que es teruiv al cuerpo. El ciego del demonio no mira á lo que se atreija, quando peca? Pues el ciego de Jeshu Christo no mira el deleyte de la culpa, porque mira el horrible dexo de esse deleyte. El ciego del demonio no advierte, que puede ser oy el dia vltimo de su vida? Pues el ciego de Jeshu Christo no

mira que puede aver mañana, para hazer oy la penitencia que debe. Aquella muger de la parabola, que perdió la joya preciosa, vereis que enciende vna luz, barre su casa, y hasta hallarla no folsiega: *accendit lucernam, & currit domum, donec inveniat*. Ay tal codicia! Muger, si se perdió, no se ira de donde estuviere acuestate, descansa, que á la mañana harás la diligencia; pero tal fatiga de noche? Si, dize el Chrysologo: *Nocturno requirit tempore*. No veis que ella muger es el alma, y lo que perdió no es menos que á Jeshu Christo? *Christus est drachma nostrae redemptionis*. Ea, pues, no es codicia, sino prudencia esta diligencia que pone: porque si advirtió de noche que perdió á Jeshu Christo, y su gracia por la culpa, no quiero esperar á que amanezca para hallarle, porque no late si le amanezera otro dia para buscar esta gracia: *Nocturno requirit tempore*. Aora, aora, dize la prudente muger, aora que vivo he de encender la luz, porque aora se que vivo, y no sé si mañana vivire: oy he de barrer mi casa hasta descubrir mi gracia perdida, que no quiero poner los ojos en el dia que ignoro si tendré, quando Dios me da oy tiempo para que busque su gracia: *Nocturno requirit tempore*. O que pocos se condenarán, si cegaran á mañana, para oy barrer su conciencia de las culpas!

12 Profugo. El ciego del demonio mira las culpas ajenas, cegando para las propias? Pues el ciego de Jeshu Christo solo mira las propias, cegando para las ajenas: porque (como dixo San Antiocho) no le queda vista para las culpas ajenas al que está ocupado en llorar las suyas propias: *Qui sua iugiter peccata, hinc nullus relinquatur locus alterum, ut derideat*. Me aflombran dos acciones de David. Salia huyendo de Abialon, quando Semel, vn hombrecillo vil, le tiraba desde vn monte piedras, y aun palabras mas duras, tanto, que llenos de indignacion le huvieran muerto los que le acompañaban, á no áverlos detenido el mismo David. Dexasle, les dize, que haze en mal

Chryf. de Job.

Hieron. lib. 5. in Gen. cap. 8. Anul. 7. Inca 70.

Job. 31.

Chryf. hom. 2. in Act. 17. in 107. 108. 109.

Glos. in Job. 31.

Lut. 15.

Chrysol. 1. 149.

maltratarme lo que le manda Dios: *Dimittite eum ut maledicat: Dominus enim praecepit*. Ved aora á David en el palio de la muerte. Llamo a Salomon, sucesor de su Corona, y le ordena, que busque ocasion para matar á Semel: *Tu noli pati eum esse innocuum*. Valgame Dios! Quien no acompaña mi silencio? En la muerte no perdona David, al que en vida perdonó con tanta piedad? Acabemos, que el mas enemistado suele perdonar al morir, aunque sabe Dios si es caridad esse perdon. David, que es esto? O es justo que Semel muera, ó no lo es. Si no lo es, ni en vida, ni en muerte sera licito: si es justo, como lo es, por que no le quitaste la vida antes de morir, ó quando te ofendió? O erraste entonces, ó aora: Ea, que ni aora, ni entonces. Aora, porque no yerra (dize el Abuleuco) porque le manda matar, no por la pasión de venganza, sino por zelo de justicia: *Non agit desiderio vindictae, sed amore iustitiae*. Ni erró quando impidió su muerte, y le perdono: porque entonces, reconociendo David, que era Semel vn instrumento de Dios con que le castigava sus pecados, estava tan ocupado en verle á sí, que no le quedaron ojos para ver la malicia de Semel. O leccion importantissima! *Tunc enim* (dize San Gregorio) *illata convitia bene tolleramus, cum in secreto mentis ad mala perpetrata recurrimus*. Qué facilmente sufiere el Christiano, si mirará con seria atencion sus culpas; y si mirará sus culpas, como cegara para no mirar, y exagerar las ajenas! Veis los distintos ciegos? Examinad de quales sois, mientras passo á ver los sordos: *Erst*.

§. III.

SORDOS DEL DEMONIO, quales sean?

13 Quien es sordo del demonio, y quien sordo de Jeshu Christo? Cuidado con las señas de los vnos, y los otros. Es sordo del demonio el pecador, que aunque le abrió Dios los ojs

dos al bautizarle, para que atienda á su Ley: *Esperba, quod est, adaperire*, sordo voluntario, que es el peor sordo, no quiere oír la para obedecerla. A este clamava David: *Attendite popule meus legem meam*. Pueblo mio (dize) atendad á mi Ley. Pueblo mio Christiano, dize Dios (asi Raynerio) atendad á mi Ley Evangelica, Ley de amor; pero dize mas: *Inclinate aurem vestram in verba oris mei*: Inclinaid vuestro oido á mis palabras. Para que es esta repetición? Si ya ha dicho que le atiendan, para que añade, que incline tus oídos? Pateció á San Agustín, que esta inclinacion era oír con humildad: *Aurem inclinat humilitas*; pero dixera yo, que la añade para significar la sordera del pecador: Habiais con vn sordo, y no os entiendo: le dai voces, y no las percibe. Qué remedio? Le hacéis que incline el oido, y con esto os oye. Pues para dar á entender que el pecador esta sordo, le dize Dios, que incline los oídos: *Inclinate aurem vestram in verba oris mei*. O sordera perniciosá! Pero como esta sordo el pecador!

14 Ya veis (dize Raulino) que quando brama vn viento grande furioso, no se oye lo que se habla, ó porque el ayte tapa el oido, ó porque se lleva las voces: *Auris tonsante vento granati vice aliud auare potest*. Y ya le sabe lo que refiere Seneca de aquellos Pueblos cercanos á los despeñaderos del Nilo, que ensordecen con el ruido grande de las aguas que se despeñan: *Obtusis assidua fragore auribus*. Qué propia imagen de vn pecador sordo! Hablae Dios con inspiraciones interiores, el Predicador con voces sensibles. Como no oye? Como no le enmienda? Esta ocupado el oido con el viento de las maximas del mundo: es tan grande el estruendo de los apetitos (que como las aguas del Nilo se despeñan) que no dexan de las voces de Dios. Ved lo que dize su Magestad: *Ego sicut ad ostium, & percussio*: repara, Christiano, que estoy llamando á la puerta de tu corazon. Ha mucho, Dios mio? Sto. Aquí estoy. Como es esto? Y sin entrar? Efecto

Mar. 7.

Joh. 77.

Rasner. lib. 1. in Hug. Card. lib.

Aug. in Ps. 77.

simil.

Raul. form. 1. in Senec. Ambros. in becan.

Senec. lib. 4. nat. q. 4.

Guil. Per. 1. in Psalm 70.

Apoc. 3.

peca

pera que le abran, dize San Ambrosio. O almas! Y ay quien sufra tener a todo Dios a la puerta? Peca- dor, como no abres? No le oido. Como no? No te ha hablado bien claro en las escrituras, en las prome- sas, en las amenazas, en los exem- plos, en los escarmentes? Y ya que a estas voces no, no has oido los gol- pes en la hacienda, en la salud, en tantas muertes? Sto ad ostium, & puls. Aun prosiguen las aldabadas sin entrar. Que es esto? No te ha su- cedido (Catolico) estar llamando a vna puerta, y no responderte (Es por no estar en casa? No, que te oye gen- te dentro. Bueyves a llamar, y no te abren. Que es la causa? Que es tan- to el ruido qste tienen, que no te oyen. Llama Dios (o quanto ha!) a las puertas de tu corazon; pero es tal el tropel que ay en esta casa, de deseos, pensamientos, cuydados, y pretensiones, que no se oyen los golpes de la puerta, y tienes con deicortesia aborrecible esperando a Dios: Sto ad ostium. Pobre sordo, sino cessa el ruido voluntario que te haze sordo! por esto para curar el Señor a aquel fordo que dize San Marcos, le apartó de entre las Tur- bas: Apprehendens eum de Turba scor- sum. No fue necesidad para el mi- lagro, sino doctrina para nosotros. Para hablar, y que te entienda el mo- linero, no lo sacas fuera del molino? Pues saca Dios de entre las Turbas al fordo, para que vea el Cristiano, que no sanará de su fordera, sino sale del molino del figlo, que no dexa oír las voces de Dios. O molino, y como mueles! O molino, y que ferdas tienes las almas! No es verdad? Esto es (Christiano) lo que te tiene fordo, y peligrosísimo fordo: Erat.

15 Es tambien fordo del demo- nio el peccador, que no tolo no oye a Dios, y sus Ministros que le hablan en nombre suyo; pero ni oye a sus proximos, que le dan voces tambien para que no te pierda. Que otra cosa es el buen consejo del amigo, del vezi- no, del conocido, para que te apartes de la ocasion, para que te consuelles, para que vivas bien, sino

darte voces quando te venitte dexan- do llevar del rio de la culpa, para que asendote al arbol de la penitencia, no te ahogues? Que es sino avilante, que con pocos mas pasos que aies, caerás en el despenadero del infer- no, para que oyendolos te detengas? No los oyes? Antes huyes, protigien- do en los pecados. Como lo loraba el Santo Job! *Marens incedebam: an- daba triste. Por que? ya lo dize: Pra- ter fui draconum:* porque estaba con mis hermanos, como entre drago- nes. Adviertate (dize San Gregorio) que llama dragones a los hombres malos: *Quid draconum nomine, nisi multiformum hominum vita signatur?* Y por que les llama dragones? Por el veneno de la malicia? Por el ardor de la ira, la codicia, y la luxuria? Por mas. La Panthera (dize Berchorio) demas de vn olor agradable, tiene muy dulce la voz, por lo qual las siguen los otros animales, menos el dragon, q le retira, y huye a su cueva por no oír- la, y tiene su olor suavissimo por ve- neno: *solus draco istam fugi, & odit.* O audita eius voce in cavernam suam te abscondit. Ea, que bien llama el Santo Job a los peccadores dragones, que huyen por no oír la correccion, y tienen por venenoso el consejo, y exemplo de los buenos: *Frater fuit draconum.* Llore, que bien ay, que llorar tantos dragones de mali- cia, fordos a lo que les importa: *Ma- rens incedebam.*

16 Es fordo del demonio el que no oye al proximo que le pide per- don del agravio que le hizo, y no quiere perdonarlo. Ver este fordo (dize San Agustín) con que cara ha de llegar el a pedir perdon a Dios: *Quam fronte habes petendo a Dominum Deum tuum, qui non agnoscit peccatum tuum?* Sentenciado falso aquel lievro de la parabola, que debía a su Señor diez mil talentos, y no vemos que hable palabra, pidiendo perdon, o espera. Como no? No pidió, y le perdonó su dueño? *Dimisit eum, & ab- sultum dimisit ei,* dize el Texto. Esto fue en la primera ocasion, dize el Padre Mathias Fabro; pero des- pues que el no oyó los clamores de su compañero para perdonarle, no tuvo

Joh. 30. Hieron. 28.

Greg. lib. 20. mor. c. 28.

Simil.

Joan. Gema lib. 5. cap. 44. Berch. cor. Audire.

Vide Disp. Jer. 73. n. 28. ad fin.

Luc. 16.

Aug. serm. 21. de ver. Do. n.

Levit. 22. Radulph. cap. 10. in. 28.

Psa. 118.

Aug. ser. 5. de 21. Do- min. Vid. Disp. serm. 59. num. 33. Maib. 18.

Fabr. Sivo. non Dom. 21. Pent. alien. 18m.

aliento patá pedir, y se dexa con den- nar: *Petere non est ausus, quod servo prius negavit.* No oye Dios para el perdon al que fue sordo para perdo- nar a su hermano. Es fordo del demonio el que no oye los clamores de los pobres, y mas los de su necesidad para socorrerle, teniendo tan despiertos los ojos, y oidos para la vanidad, y profanidad, que ya le llama decen- cia. Por ello (dize San Agustín) aun- que mas clame el otro rico Epulon a Patriarca Abraham por vna gora de agua para su refrigerio: *Ut refrige- res linguam meam,* ni Dios, ni Abraham le oye; que no merece ser oido, el que fue sordo al clamor del pobre Lazaro: *Ideo rogans atres non exaudiat in tormentis,* quia ro- gntem pauperem non exaudivit in terris. O torcos del demonio, y en quanto peligro estas! Porque sino admittas Dios en sus Altares víctima que le ofreciesen por voto, sin ore- jas: *Votum ex his solvi non potest,* como admittas Dios (dize Radulpho) al que le faltan oidos para su ley, e inspiraciones santas, y no oye la cor- reccion, ni al proximo que le pide misericordia, y tuocorro? No le verá en el Altar de la gloria el que con tu fordera resiste a la divina gra- cia: Erat.

§. IV.

SORDOS DE JESU CRISTO, quienes sean?

17 YA desearéis saber quien es el fordo de Jesu Christo. Sa- beis quien? El alma que cierra los oi- dos a todo lo que no es Dios, para oír a su Magestad: *Ipsium audite.* In- dividuemos. No vistes que el fordo del demonio no oye la Ley de Dios, porque que su soberbia no le dexa inclinar los oidos para oír? Pues el fordo de Jesu Christo de tal fuer- te inclina sus oidos a la Ley, que enfordece a las persuaciones del demonio. A ello miraba David quando dixo, que inclinó su corazon a la Divina Ley: *Inclinavi cor meum ad faciendos iustificationes tuas in aeternum.* Y que se liguo a q? *Iniquos odio*

habui. Un aborrecimiento grande a los vicios. Hugo Cardenal: *De odio victorum dicit, Iniquos odio habui.* Y el que aborrece mucho, ya le ve que ni aun oye la voz del que le aborre- ce. Mas. El fordo del demonio no es el que no oye las inspiraciones, por- que no le dexa oír el ruido de los apetitos: Pues el fordo de Jesu Chri- sto no oye los apetitos, porque todo está ocupado en oír las inspiraciones. Oyó San Juan vna voz del Cielo, y dize, que era como de muchas aguas: *Audivi vocem de Caelo, tanquam vo- cem aquarum multarum.* Y aun reñi- tiendo las leñas de aquel peñonage de su primera vision, imagen de Je- su Christo, dize; que era como de muchas aguas tu voz: *Et vox illius tanquam vox aquarum multarum.* Pero si la voz de las muchas aguas es confusa, como ha de entender el Evangelista lo que le dize? Benjamin dichoso, que voz es esta? Es vna voz de cytara, responde: *Vocem quam au- divi, sicut cythararodum.* Pues si es de cytara, como es de muchas aguas? La de las muchas aguas es fragosa, la de la cytara es suave. Ea, que tolo le es, que es voz del Cielo. Es de cyta- ra, porque es mas suave la inspiracion de Dios; pero es voz fragosa de mu- chas aguas (dize vna gravissima plu- ma) porque la inspiracion oida, haze enfordecer al alma a las voces de los apetitos: *Nemo non jurasset ad Stre- num voces est, se loquuntur. Dicit catadu- pa accolat, tanquam vox aquarum mul- tarum.* O que divina fordera!

18 Aun mas. No es fordo del demonio el que no oye la voz del Predicador, porque le arrebatan la atencion las maximas del figlo? Pues el fordo de Jesu Christo enfordece a las maximas del figlo, para solo oír las de la verdad, que le dize el Predicador. Portate aqui el alma (dize San Paulino) como aquel Ulises, de quien dixeron los Poetas, que se ligó el arbol del Navio, y cerró los oidos con cera para no dexarse llevar, ni aun oír la voz de las Sire- nas engañosas. Así el Cristiano, que desea navegar seguro, cierra sus oidos, no con cera, sino con la Fé, para no dexarse llevar del canto en-

Hug. Card. ibid. 181. 31.

Greg. lib. 23. mor. c. 27. Apoc. 14.

Apoc. 1.

Apoc. 14. Div. differ. in ser. 4. Domin. 2. Quad.

Vide Disp. 16. n. 14. 15. 31.

gñoio de las Sirenas del siglo, lórdo a tus falsos dogmas, para no peligrar en esta dudosa navegacion de la vida: *Obstruclis non cera, sed fide; neque corporis, sed cordis auribus; contra huius mundi illecebras, &c.* O Viles Catolico! Pón en tus oídos bolillas de cera, que te dá la Fè. Que te arrastra? La atencion de los amigos? Pón para esta Sirena la bola inconstante de las amistades del mundo, que rueda, y passa, porque solo pretenden lo interés. Qué te detiene? La celebridad que hazen de tu valentia, habilidad, ó hermosura? Es Sirena engañosa: pónle al oído cera, en quien tan facilmente le imprime el selo de la alabanza, como el del vituperio de tus acciones. Qué temes? El qué dirán? Es Sirena fabulosa, que si pones al oído vna bolilla, que estriva solo en vn punto, no haras caso de este Giganton soñado, ó aprehendido. Que te afusta? La persecucion que haze el mundo a la virtud? Es Sirena aparente: pón al oído cera, que con el calor de la perseverancia se deshaze. Pón cera, que sino enfordecas, peligras. Por que puestas que comparo David a los Christianos a factas flechadas de vna mano fuerte: *Sicut sagitta in manu potentis, ita filij excusorum.* Lotino: *Intelligi populus Christianus.* Mira salir del arca vna facta: que recta! que veloz! que sin detenerle hasta llegar al blanco! que sin bolver atrás despues que empecó el camino! Habiale, dale voces, bala, dile oprobios. Se detiene? No por cierto, que no tiene de sino al blanco a que se dirige. O imagen propiissima de vn verdadero Christiano! *Sicut sagitta.* Saliste desde el Bautismo dirigido al blanco de vna buena muerte? Camina con rectitud, con velocidad, sin detenerse, sin bolver atrás en el camino de la salvacion. O, que me embaraça el mundo! Son mas que voces? No. Pues seas tu facta forda a ellas voces, para llegar al blanco de la gloria: *Sicut sagitta.* Esto sera ser de los dichosos lórdos de Jesu Christo.

19 Demás desto. El fordo del demonio no oye la ley de la caridad

para el perdon de su proximo, por que atiende solo a su passion para la vengança. Pues el fordo de Jesu Christo no oye la passion de la vengança, porque solo atiende a la ley de la Caridad. Escribio al Santo Gregorio Lopez, aquel Varon ingne de las Indias, Don Fernando de Cordova (a quien reduxo Dios a vna vida muy exemplar, por las oraciones, y coniejos de Gregorio) y el contenido de la carta era solo este verso de David: *amici mei, & proximi mei adversum me.* Mis amigos, y proximos eitan contra mi. Con solo esto le dava cuenta de nas grandes contradicciones que padecia. Notad la respuesta del Venerable Gregorio. Escribio al margen otro verso del mismo Plalmo, que dice: *Et factus sum sicut homo non audiens.* Y yo me portaba como fino oyera: que fue decirle: Enfordecce como David, y sufriras con paciencia las contradicciones, y agravios. Si, Catolico, para lustrar linrazones no ay mejor medio que hazerle lórdo a las linrazones. Y en fin, si el fordo del demonio no oye la necesidad de los pobres, porque solo atiende a tu vanidad, el fordo de Jesu Christo no oye lo superfluo que pide la vanidad, para atender a la necesidad de los pobres. Como lo dezia el Santo Job! Habla del hombre ajustado, en simbolo de vn animal del desierto, y dice asi: *Contemnit multitudinem Civitatis, clamorem exactoris non audit.* Es amante de la soledad, huye del bullicio, y no oye el clamor del executor. Esto ultimo es digno de reparo: que executor es este a quien no oye? El apetito natural de comer, responde San Gregorio. Pues qué no ha de comer el justico! En el mundo quieren que asista. O quiera dezir, que no come por apetito, sino por la voluntad de Dios, y a esto llama no oír la voz del que le executa? Ea, reparad (dize San Gregorio) que no dize Job que no oye la voz, sino el clamor: *Clamorem exactoris non audit.* Tiene la naturaleza voz, y tiene clamor: pide con voz, quando pide lo necesario; pide con clamor quando pide lo superfluo. Pues la prudencia

Panla, 77  
ad Sicut  
fol. mcl  
57.

Psal. 116.  
Hilar. 75.  
Lavin.  
bid.

Sicut.

Vid. Disp.  
serm. 59.  
v. 23.

esta en oír solo la voz, y enfordecce al clamor: porque el justo solo oye a su natural para darle lo necesario, haziendo lórdo a lo superfluo que pide el apetito: *Hic itaque (concluye el Santo Doctor) imager exactoris huius sermonem audit, clamorem non audit: quia discretus vir ac continens, & sicut ad temperandam necessitatem ventrem respicit, & a voluptate refringit.* O Fieles, y si huviera muchos lórdos de estos, como huviera mas oídos para tantas necesidades! Pero si todo es atender a que no falte lo superfluo, como ha de quedar para los pobres? Por esto ay tantos mas forcos del demonio, resistiendo a la gracia con su durezza.

S. V.

QUIEN SEA MUDO DEL DEMONIO, y quien mudo de Jesu Christo.

20 **V**engamos ya a ver los mudos. Quienes son los mudos del demonio? O quantos! Es mudo del demonio el superior que no zela la honra de Dios, para que los tubditos no le ofendan. Perros mudos les llaman Ilias, porque no ladran, viendo que los infernales lobos detrozaron tantas ovejas del rebaño de Jesu Christo: *Canes muti, non valentes latrare, dormientes, & amantes somnia.* Es mudo del demonio el sacerdote, el Confessor, y Predicador, que teniendo boca para comer del Patrimonio de Jesu Christo, no la tienen para corregir, reprehender, y amonazar a los pecadores para que le entiendan, que fue lo que dixo David, llamandolos idolos con boca, pero sin habla: *Os habent, & non loquentur.*

Hugo Cardenal: *Quid ergo faciunt de ore? Manducant, & bibunt copiose, & splendidi.* O como se lamentaba Ilias, potque dexandose poseer del temor humano, no avia reprehendido sus maldades al Rey Ozias! *Va mihi quia tacui.* Y se lamentaba (dize San Geronimo) porque su silencio le privó de ir a alabar a Dios con los Serafines: *Plangebat Propheta se non potuisse cum Seraphinis laudare*

Gregor. lib.  
mor. c. 27.

Lesain 24  
in Gregor.  
cap. 18.

Psalm. 37.

Berch. lib.  
4. redul. et  
22.

Vide Disp.  
serm. 73.  
num. 25.

Raul. serm.  
64. Quod.  
Vide Disp.  
introducl.  
nu. 44. &  
229.

Isai. 56.  
Vid. hic  
serm. 27.  
num. 25.  
Vide Disp.  
introducl.  
num. 16. &  
74.

Psal. 133.  
Hugo Card.  
in Job. 72.

Isai. 6.  
Hieron. &  
Sanct. lib.  
Gregor. 3.  
mor. 17.

Job. 28.

ÓNOM  
ERAL D

*Dominum, nam impium Oziam non reprehendit.* O quantos le veran privados de ir a alabar a Dios en la Gloria, por aver sido mudos en su defensa! De estos mudos cobardes, dixo el Sabio, que setian malditos en los Pueblos, por aver escondido, y negado el pan de la doctrina: *Qui abscondit frumenta, malitietur in Populis:* porque (como explico San Gregorio) la culpa sola de su silencio es bastante para la maldicion de Dios, en pena de lo que debiendo aprovechar al proximo, no le aprovechacion: *Quia in solius culpa silentij, pro multorum quos corrigere poterat, peccata damnatur.* Es tambien mudo del demonio el padre de familia, que no la doctrina, corrige, y reprehende, para que vivan en temor de Dios. De estos mudos fue Eli, que por no corregir con la severidad que debia a sus hijos, se condeno, como sienten San Gregorio Nazianceno, San Hierodo Pelusota, con otros muchos: *Pro eorum peccato damnatus est, dixo Tritemio; y de esta suerte fue algun tiempo mudo David, quando no corrigió el atrevimiento insolente de Adonias: Ne corripui, tum pater suavi aliquando.*

21 Demás de estos es mudo del demonio el que no confiesa sus culpas, ó calla algun pecado en la confesion que haze: en cuyo simbolo reprobo Dios al cocodrillo, que (como dize Pietro) no tiene lengua, como se reprobará al pecador que no la tiene para confesar: *Animalia carit lingua.* Es mudo del demonio el que tiene boca para murmurar, y no la tiene para corregir a su proximo, ó para avisar al superior, que remedie lo que murmura. Peor es este mudo para el remedio (dize San Agustin) que el otro que pecó, y necesita de remedio: *Vides perire, & negligis? Prior es tacendo, quam ille concuclando.* Ay mas mudos del demonio? que otra cosa le encuentra por otras calles? Unos de bocas muy abiertas para jurar, maldicir, hablar palabras, torpes, y muy cerradas, y mudas para alabar a Dios; que son sino mudos del demonio, abortibles a la acceptacion divina? Pregun-

Prov. 11.

Greg. 3. p.  
Fals. adma  
261.

Vide hic, 1.  
17. n. 24.  
1. Reg. 2.  
Greg. Nazianc. lib.  
de Epiph.

Psalm. lib.  
1. 171.  
Trit. orat.  
4. de conf.  
Eph.  
1. Reg. 2.

Vide Disp.  
serm. 17.  
Levit. 11.  
verf. 12.  
Pier. lib.  
19. hic.  
Vide Disp.  
serm. 36.  
num. 29. u.  
hic a serm.  
19. n. 29.

Aug. serm.  
16. de verb.  
Dom.

Abul. in Le-  
vit. 1. 9. 13.

guntá el Abulense qual sería la canfa de no admitir Dios los pezes en fus Altares? No admite fu Mageftad de las aves á la tortola, y paloma? Por qué los pezes han de fer reprobados para las Aras? Otra vez oyrémos al Abulense; oygamos aora á Hugo Victorino. Representan (dize) las aves á los juftos; y los pezes á los pecadores. En qué? En que las aves fe emplean en cantar agradecidas; pero los pezes enmudecieron ingratos. No quiero pezes mudos, dize Dios, porque no quiero pecadores que enmudecen para alabarme, ni fe verán en el Altar de mi Gloria. Diga Hego: *Pifces finguntur malos, volu-eres significant bonos. Boni laudes divi- nas modulati; vocibus cantant, malicon- fites sunt.* O libre Dios á los Chriftianos de fer mudos del demonio!

22 Recreémonos aora en ver los mudos de Jefe-Christo. Ellos fon los que aves ecogidas, quando mas abren la boca para alabar á fu Dios, enmudecen á todo lo que puede fer ofensa fuya. Es mudo de Jefe-Christo el que mas atiende á obrar, que á hablar, para publicarle Chriftiano; porque fabe que en la puerta del Cielo no fon recibidos por las buenas palabras, fino por las buenas obras. Es mudo de Jefe-Christo el que recibe con humildad callada la correccion, el que no abre fu boca para quejarfe de la providencia de Dios, el que lleva los trabajos que Dios le embia con vn silencio fufrido. Aqui miraba aquel elogio que dió el Espofa Santo á los labios de fu Espofa el alma: *Sicut vit- ta cocinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Son (le dize) tus labios como vna venda, ó cinta encarna- da, y así hablas dulcemente. No reparaís? Si los labios fon dos, labia tua, como dize que parecen fola vna cinta? *Sicut vitta*: como dos cin- tas parece avia de decir. Pero como avia de decir como dos, si habla del alma Santa? Es verdad (Efees) que los labios fon dos; pero en el ju- to eñan con el silencio tan vnidos, que no parecen dos cintas, fino vna fola: *Sicut vitta*. Efo es lo que alaba Dios en el jufto, que au-

Eng. lib. 1.  
alleg. in Ge-  
n. 1. 1.

Vide Defp.  
ferm. 10. d.  
num. 11.

Serm. in  
Eph. 11.

Cantic. 4.

que le embie trabajos, enfermedades, pérdidas, infortunios, no parece que tiene dos labios; porque no los abre para la queixa; parecen fola vna cin- ta, porque los cierra con el fufrimiento: *Sicut vitta*. Pues como, si no los abre, dice que habla dulce- mente? Porque no ay para Dios musica tan dulce, como la que can- tan vnos labios cerrados á la impa- ciencia: este mismo cerrarlos es mu- fica dulcissima para Dios: *Et clo- quium tuum dulce.*

23 Y finalmente si el mudo del demonio tiene boca para murmu- rar, y publicar las faltas de fu proxi- mo, no teniendo para corregirle, el mudo de Jefe-Christo no tiene boca para publicarlas, porque tolo para corregirle la tiene. Vale por muchos el exemplo de Joseph. Lle- gó la ocafion en que juzgo conven- niente decubrirle á tus hermanos. Mandó para efto, que falicifen fuera todos los demás que le hallaban en el talón, y entonces con vna voz muy grande, que pudieron oírlos los Egypcios, les dixo muy cañfoso: *Ego sum Joseph*; yo foy Joseph vuestro hermano. Voz fue eíta (dize el Texto) que los dexo sobre mudos, despreciados: *Nimio terrere per terri- ti*; pero Joseph los hizo acercarle á sí, y les hizo la misma declaracion: Yo foy Joseph: *Et cum accepissent pro- pè, ego sum, ait Joseph frater vester.* Valgame Dios! si ha de decirles lo mismo, para que los manda acercar? Fue querer abraçarlos. No, dize Ly- ra, fino querer hablar á fus herma- nos en fecreto. Pues porque aora en fecreto, si ya le les avia declarado en alta voz? Ea, oíd (dize Lyra) que fon primores de la caridad de Joseph: En la vez primera no dixo mas que, *To foy Joseph*; pero en la segunda añadió al *To foy Joseph*, el que vendiftis para Egipto. Leale el Texto: *Ego sum Joseph frater vester, quem vendiftis in Egyptum.* Ea, pues, quando fola ha de publicarle hermano levante la voz, que los Egypcios lo oygan; mas quando ha de descubrirles fu culpa, lleguelos cerca para que no la oygá los Egyp- cios, que diftroy en la ciencia del

Genf. 45.

amor

Lyr. lib.

amor de fus hermanos, quando quie- re corregirles, enmudece para publi- car fu defecto, porque fola pretende corregirlos fu caridad. Diga el grande Expositor: *Voluit eis dicere submissa, et ideo fecit eos prope venire, ne Egyp- tii auarent provisionem, quam jete- rant.*

24 Ea, Catholico, eftos fon los ciegos, tordos, y mudos del demonio, y los ciegos, tordos, y mudos de Je- fu Christo. Así pone el demonio al Alma por el pecado, y así Dios pone al Alma por la gracia. Mira qual es mejor fuerte; que en tu mano eíta ele- gria. Ciego, tordo, y mudo del demonio llegarás á vn lleno de malicia, cuyo paradero es vna defdicha eterna: Ciego, tordo, y mudo de Jefe- Christo llegarás á vn lleno de la gra- cia, cuyo termino es vna eterna fei- cidad. Qué eliges? De parte de quien te pones? De parte del erat del demonio, ó te pones de parte del erat de Jefe- Christo? Ay del enfermo, que se pone, no de parte del Medico, fino de parte de la enfermedad! Qué pue- de lucerle, fino morir? No; nos de parte del Medico Jefe-Christo te has de poner, cegando á todo lo que no es Dios, entordeciendo á otras voces, que las fuyas, enmudeciendo á todo lo que es peligro de fu ofensa, para que venciendo en tí, contigo, al demonio, que á fu modo te pone ciego, tordo, y mudo, quede, como es razon, por fu Mageftad la victoria, por tí la gracia, con que llegues á verle, oírle, y alabarle en la eterna Gloria: *Quam mihi, &c.*

Remisiones al Despertador.

1 *Erat Jesus cogens.* Aquel erat dize detencion. Y en Jefe-Christo Sí, que ay otro erat de vna columbre mala, que le refiste, ferm. 11. De la mala columbre.

2 Otro Sermon. *Erat dize perse- verancia*, para enseñarnos la que de- bemos tener, ferm. 62. ferm. 60. ferm. 85. f. 4.

3 Otro Sermon. *Erat mutum*, tambien ciego, y tordo; así el pecador. Quieres sanar? Despues, erat, ferm. 6. 7. y 8.

Tom. II.

4 Otro Sermon. *Erat mutum*, la vergencia enmudece para confellar fu remedio, ferm. 56. De confesion entera.

5 Otro Sermon. *Locutus est mi- stus*, pero saliendo el demonio, quete- se la ocafion para confellar bien, fer- mon 58.

6 Otro Sermon. *Locutus est mu- tus*, como ha de hablar, ó confellar el pecador para fu bien? Sermon 55. ferm. 57.

7 Otro Sermon. *Locutus est tollet, verba lausis*, despues de salir el demonio, buena alabanza, ferm. 75. y 85.

8 Otro Sermon. *Erat mutum*, *Græc. quietum*, con el demonio? No le considera lo que el pecado es, fer- mon 4. y ferm. 5.

9 Otro Sermon. *Signum de Ca- sa quarebant*, quieres señales de tu salva- cion? Las ay, ferm. 48. Veale aquí el Sermon 18.

10 Otro Sermon. *Admirat iuste Turbæ*, otros blasfemaron. Con vn milagro mismo? Sermon 45. *Vidas de los Santos.*

11 Otro Sermon. *Regnum in se divisum desolabitur*, el Reyno interior sin concierto, mandando el appetito, obedeciendo la razon, &c. Sermon 3. De la nobleza de la alona. Veale el Ser- mon 24.

12 Otro Sermon. *Regnum in se divisum desolabitur*, las culpas fon las que destruyen los Reynos. Veale despues del ferm. 63. hasta el 74. en que fe notan varias causas de las calamida- des publicas.

13 Otro Sermon. *Regnum in se divisum desolabitur*, los pecados de los Reynos han sido causa de quitar Dios á muchos la Fe. Tema España, si no fe enmienda, ferm. 40. Del peligro de la Fe.

14 Otro Sermon. *Qui non est metum contra me est*, la omision de los Superiores, Sacerdotes, y Padres de Familia, hazen guerra á Jefe-Christo, y fu Iglesia, ferm. 27. 28. 34. y 35.

15 Otro Sermon. *Cum immuni- dus spiritus exierit, &c.* Aquí se tocan los males, y daños de la recaida en las culpas. Veale el ferm. 60. De la rein- cendia, sobre eñtas palabras, y el fer- mon 62.

Otro

16 Otro Sermon. *Extollens vocem quodam mulier*, vna sola entre tantos! Que pocos siguen las Vandearas de Jesu. Christo! Asi te esfuerza la opinion de los pocos que se salvan, sermon 47. *Del numero*, etc.

17 Otro Sermon. *Beatus venter, qui te portavit*, de Maria Santissima ay Sermones varios, el sermon 71. 75. y 81. Su devocion solida es señal de predestinacion; sermon 48. §. 9.

18 Otro Sermon. *Beati, qui au-*

*diunt verbum Dei*, & *custodiunt illud*, no basta oír por la Fè, si no te guarda la Ley de Dios, ferm. 23. *Cargo por la Ley*, ferm. 48. §. 3. ferm. 54. *Pruebas para la Gloria*. Vease el sermon 40. §. 1.

19 Otro Sermon. *Ingressi habitant ibi*, como, si ya estaba el alma limpia de culpa? *Scopis mundatam*. Aun despues de perdonada la culpa ay que temer, ferm. 43. *Consequencias en sí mismo*.

SERMON  
QUADRAGESIMO SEPTIMO,  
DEL LUNES TERCERO,  
DE LOS MILAGROS EN SU PATRIA.  
EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE TOLEDO,  
Año de 1686.

*Quanta audivimus facta in Capbarnaum, fac, & hic, &c. Luc. cap. 4.*

SALUTACION.

Tulheri, ser. 2. de Nativ. Bernar. ser. 3. de Annuntiat.

**E** S Nazareth vna Ciudad de la inferior Galilea, fundada sobre la eminencia de vn monte, Ciudad de Maria Santissima, porque nació en ella; y Ciudad de Jesu. Christo Señor nuestro, porque fue en ella concebido, y educado, que aunque nació en Bethleem, quedó siempre Nazareth con el nombre de su Patria. En esta Ciudad se hallaba nuestro Redemptor (dize oy el Evangelista San Lucas) rodeado de

los Fariseos en la Sinagoga, quando, para que entendiesen, que les estaba leyendo el corazon, les dixo ahi: Parece, que me proponéis aquel antiguo proverbio: *Medico, curate à tí mismo*. Que vale tanto como dezir: Tanto curat à los estrafios, y tan olvidados los propios? Tantos milagros en otras partes, y en vuestra Patria ninguno? De tantos como nos dizen aveis hecho en Capbarnaum, no veremos alguno en vuestra Patria? *Quanta audivimus facta in Capbarnaum, fac, & hic in patria tua*. Valgame Dios, y que saca memoria

Bonar. Tolet. serm. in Luc. 4.

tiene la ingratinid! Obró Dios en Nazareth el milagro de los milagros, que fue la Encarnacion de su segunda Persona, como ponderó San Ambrosio: consta de San Marcos, que sanó à algunos enfermos en esta Ciudad; y ciegos de ingratos, se atrevén à pensar, y à dezir, que no ha hecho milagro alguno en su Patria: *Fac, & hic in Patria tua*.

2 Aviendo propuesto la objecion, respondió à ella el Maestro Soberano de esta suerte. Digoos de verdad, que es muy antiguo, y comun ser mal visto el Profeta entre los suyos: *Nemo Propbeta acceptus est in Patria sua*. Aquí suelen detenerle los Expositores, para averiguar la causa, por que son menos acceptos en su Patria los Profetas. Unos dizen (con San

Hieronym. in Matth. 13. D. Thom. ibid. Chrystost. homil. 34. in Joan. Abulen. in March. 13. q. 88.

Silveir. lib. 1. cap. 10. Rom. 34.

Gerónimo) que como los conocieron niños, con esta memoria les miran la estimacion. Otros (con San Juan Chrystostomo) dizen, que la frecuente comunicacion es la causa del menor aprecio. Otros (con el Abulen. se) son de sentir, que como en la Patria tratan con sus parientes, que no son Profetas, se ligue por la emulacion menor estimacion al Profeta con los de su Patria. Pero fue mas profundiendo el fin con que hizo el Señor memoria de este proverbio; dixo Joan Lisbonense. Ellos le arguian con el proverbio del Medico, para queaxarle de que no hazia el Señor milagros en su tierra; y su Magestad les respondió con el proverbio de el Profeta despreciado, para darles à entender, que no quedaba por su piedad, si le les iban à otras partes los milagros, que deseaban, sino por su incredula ingrata indisposicion; pues por no ser acceptos en su Patria los Profetas, los embiaba Dios à otras partes a que hiziesen los beneficios, de que se hazian indignos los compatriotas.

3 Eto confirmó Jesu. Christo nuestro Señor con dos exemplos admirables de los dos grandes Profetas, Elias, y Eliseo; porque aviendo en Israel muchas viudas en el tiempo de aquella hambre, que duró tres años y medio, sacó Dios à Elias de Israel, y le llevó al socorro de

vna viuda a la Ciudad de Sarepta de Sydonia. Lo mismo ordenó su providencia con Eliseo; porque aviendo muchos con lepra en Israel, à ninguno dió el Profeta la salud, sino a vn forastero de Syria, que padecia esta enfermedad. O Catholicos, y qué punto tan para temer! Embia el Sol sus rayos, para que den luz, y calor en vna casa; pero si le cierran las ventanas, y puertas sus habitadores, passa el Sol, y los dexa en su frio, y su obscuridad. Embia el Cielo à esta Ciudad la lluvia, para que recojan los moradores agua en los algives, ó pozos; pero si los vecinos malogran la ocasion, y divierten la agua à la calle, passará à otra parte la lluvia, y se quedarán los pozos sin agua, secos; para quando mas la ay an menester. No passa así? Predicaban en Antiochia Pablo, y Bernave, porque los llevó à aquella Ciudad la voluntad de Dios; pero no recibiendo bien como debian, el beneficio los Antiochenos, embió Dios à sus Predicadores adonde recibiesen con estimacion, y con fruto la verdad: *Quoniam repellitis illud, ecce convertimur ad gentes*. Si, Imperial Ciudad de Toledo, Sol, Nubes, grandes Predicadores tienes; pero si cierras las ventanas à la luz, si no logras, quando llueven doctrinas, la ocasion, teme, que pasen los rayos, y las nubes adonde estimen la misericordia, que desestimás, dexandote con hambre, y con lepra, como à los Israelitas, Elias, y Eliseo.

Enllaga

Adler. 131

Bonar. Tolet. Luc. 4.

4 Bien entendieron los de Nazareth la respuesta de Jesu. Christo nuestro Señor; mas quando debierant hazer estimacion del aviso, se dexaron arrebatar del furor, y echaron à su Magestad de la Sinagoga, llevandole a lo alto del monte, para despreciarle à la profundidad; mas el Señor se libró facilmente de sus manos, impidiendo el atrevimiento sacrilego con su soberana virtud. Hasta aqui la letra del Evangelio; y desde aqui empieza la dificultad. Qué indisposicion era esta, que tenia para los milagros en Nazareth? Pero aviendo de fundarle en ella el Sermon, ni la propongo, ni respondo,

Tom. II

G. a. hals

16 Otro Sermon. Extollens vocem quaedam mulier, vna sola entre tantos! Que pocos siguen las Vandearas de Jesu. Christo! Asi te esfuerza la opinion de los pocos que se salvan, sermon 47. Del numero, etc.

17 Otro Sermon. Beatus venter, qui te portavit, de Maria Santissima ay Sermones varios, el sermon 71. 75. y 81. Su devocion solida es señal de predestinacion; sermon 48. §. 9.

18 Otro Sermon. Beati, qui au-

diunt verbum Dei, & custodiunt illud, no basta oír por la Fè, si no te guarda la Ley de Dios, serm. 23. Cargo por la Ley, serm. 48. §. 3. serm. 54. Pruebas para la Gloria. Vease el sermon 40. §. 1.

19 Otro Sermon. Ingressi habitant ibi, como, si ya estaba el alma limpia de culpa? Scopis mundatam. Aun despues de perdonada la culpa ay que temer, serm. 43. Consequencias en sí mismo.

SERMON  
QUADRAGESIMO SEPTIMO,  
DEL LUNES TERCERO,  
DE LOS MILAGROS EN SU PATRIA.  
EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE TOLEDO,  
Año de 1686.

Quanta audiuimus facta in Capbarnaum, fac, & hic, &c. Luc. cap. 4.

SALUTACION.

Tulheri, ser. 2. de Nativ. Bernar. ser. 3. de Annuntiat.

**E** S Nazareth vna Ciudad de la inferior Galilea, fundada sobre la eminencia de vn monte, Ciudad de Maria Santissima, porque nació en ella; y Ciudad de Jesu. Christo Señor nuestro, porque fue en ella concebido, y educado, que aunque nació en Bethleem, quedó siempre Nazareth con el nombre de su Patria. En esta Ciudad se hallaba nuestro Redemptor (dize oy el Evangelista San Lucas) rodeado de

los Fariseos en la Sinagoga, quando, para que entendiesen, que les estaba leyendo el corazon, les dixo ahi: Parece, que me proponéis aquel antiguo proverbio: Medico, curate à tí mismo. Que vale tanto como dezir; Tanto curat à los estrafios, y tan olvidados los propios? Tantos milagros en otras partes, y en vuestra Patria ninguno? De tantos como nos dizen aveis hecho en Cafarnaum, no veremos alguno en vuestra Patria? Quanta audiuimus facta in Capbarnaum, fac, & hic in patria tua. Valgame Dios, y que siaca memoria sic

Bonar. Tolet. Bernar. Luc. 4.

tiene la ingratitude! Obró Dios en Nazareth el milagro de los milagros, que fue la Encarnacion de su segunda Persona, como ponderó San Ambrosio: consta de San Marcos, que sanó à algunos enfermos en esta Ciudad; y ciegos de ingratos, se atrevén à pensar, y à dezir, que no ha hecho milagro alguno en su Patria: Fac, & hic in Patria tua.

2 Aviendo propuesto la objection, respondió à ella el Maestro Soberano de esta suerte. Digoos de verdad, que es muy antiguo, y comun ser mal visto el Profeta entre los suyos: Nemo Propbeta acceptus est in Patria sua. Aquí suelen detenerle los Expositores, para averiguar la causa, por que son menos acceptos en su Patria los Profetas. Unos dizen (con San

Hieronymus in Matth. 13. D. Thom. ibid. Chryso. homil. 34. in Joan. Abulen. in March. 13. q. 88.

Gregor. lib. 1. cap. 10. Rom. 14.

Gerónimo) que como los conocieron niños, con esta memoria les miran la estimacion. Otros (con San Juan Chrysostomo) dizen, que la frecuente comunicacion es la causa del menor aprecio. Otros (con el Abulense) son de sentir, que como en la Patria tratan con sus parientes, que no son Profetas, se figue por la emulacion menor estimacion al Profeta con los de su Patria. Pero fue mas profundando el fin con que hizo el Señor memoria de este proverbio; dixo Joan Lisbonense. Ellos le arguian con el proverbio del Medico, para queaxarle de que no hazia el Señor milagros en su tierra; y su Magestad les respondió con el proverbio de el Profeta despreciado, para darles à entender, que no quedaba por su piedad, si le les iban à otras partes los milagros, que deseaban, sino por su incredula ingrata indisposicion; pues por no ser acceptos en su Patria los Profetas, los embiaba Dios à otras partes a que hiziesen los beneficios, de que se hazian indignos los compatriotas.

3 Eto confirmó Jesu. Christo nuestro Señor con dos exemplos admirables de los dos grandes Profetas, Elias, y Eliseo; porque aviendo en Israel muchas viudas en el tiempo de aquella hambre, que duró tres años y medio, sacó Dios à Elias de Israel, y le llevó al torrente de

Tom. II

vna viuda a la Ciudad de Sarepta de Sydonia. Lo mismo ordenó su providencia con Eliseo; porque aviendo muchos con lepra en Israel, à ninguno dió el Profeta la salud, sino a vn forastero de Syria, que padecia esta enfermedad. O Catholicos, y qué punto tan para temer! Embia el Sol sus rayos, para que den luz, y calor en vna casa; pero si le cierran las ventanas, y puertas sus habitadores, passa el Sol, y los dexa en su frio, y su obscuridad. Embia el Cielo à esta Ciudad la lluvia, para que recojan los moradores agua en los algives, ó pozos; pero si los vecinos malogran la ocasion, y divierten la agua à la calle, passará à otra parte la lluvia, y se quedarán los pozos sin agua, secos; para quando mas la ay an menester. No passa así? Predicaban en Antiochia Pablo, y Bernave, porque los llevó à aquella Ciudad la voluntad de Dios; pero no recibiendo bien como debian, el beneficio los Antiochenos, embió Dios à sus Predicadores adonde recibiesen con estimacion, y con fruto la verdad: Quoniam repellitis illud, ecce convertimur ad gentes. Si, Imperial Ciudad de Toledo, Sol, Nubes, grandes Predicadores tienes; pero si cierras las ventanas à la luz, si no logras, quando llueven doctrinas, la ocasion, teme, que pasen los rayos, y las nubes adonde estimen la misericordia, que desestimás, dexandote con hambre, y con lepra, como à los Israelitas, Elias, y Eliseo.

Sanctus

Adler. 131

Bonar. Bernar. Luc. 4.

4 Bien entendieron los de Nazareth la respuesta de Jesu. Christo nuestro Señor; mas quando debierant hazer estimacion del aviso, se dexaron arrebatar del furor, y echaron à su Magestad de la Sinagoga, llevandole a lo alto del monte, para despreciarle à la profundidad; mas el Señor se libró facilmente de sus manos, impidiendo el atrevimiento sacrilego con su soberana virtud. Hasta aqui la letra del Evangelio; y desde aqui empieza la dificultad. Qué indisposicion era esta, que tenia para los milagros en Nazareth? Pero aviendo de fundarle en ella el Sermon, ni la propongo, ni respondo, ni

G. 2

hals

halla solicitar, para el acierto, y el fruto que deleyo, la Divina Gracia. Pida-mostra todos por medio de Maria Santisima. *AEE MARIA, &c.*

*Quanta audicimus facta in Capernaum, fac, & hic, &c. Luc. 4.*

§. I.

**IMPIDEN LA TIERRA, LA LUZ, y la Luna los rayos de beneficios del Divino Sol.**

**Q**uien viere tanta esterilidad de beneficios, como ponderan los de Nazareth, siendo tantos los que experimentan en Cafarnaum, podrá sospechar, que tiene Jesu-Christo Señor nuestro a su Patria menos amor; pero sale a la defensa San Ambrosio, haciendo demostracion de que no fue falta de amor el no hazer beneficios repetidos en su Patria; porque como podia (dize el Santo) dexar de anar a los suyos, el que con tantos extremos de fineza amaba a todos? *Neque enim Civis poterat non amare, qui amaret omnes.* Pues, Dios, y Señor mio, si es cierto, como lo es, que tanto amais, quando dexo de ser fuente copiosa de beneficios el amor? Mirad (Dios mio) que padece el credito de vuestro amor en Nazareth. No padece (dize San Buenaventura) que no queda por Jesu-Christo, y por su amor, sino por la indisposicion de los de Nazareth, y su indignidad: *Quia non eratis digni.* Qual fue su indisposicion? Unos dixeron, que el pedir los milagros a titulo de la carne, y fangre: otros, que el querer de justicia los favores que son de gracia: otros, que pedian los milagros por su vana reputacion: otros, que los deseaban por sola curiosidad: y otros, porque los querian sin hazer con que merecerlos. Todas son respuestas de grandes Expositores; pero cifiamos, para nuestra enseñanza, las respuestas, considerando Sol a Jesu-Christo Señor nuestro, con el antiguo Roberto Holcot. Por qué este Sol Divino no comunica sus benignas influencias en nosotros? Como no hizo los milagros, que querian en Nazareth? *Utrum Sea*

*Ambros. in Luc. 4.*  
*Bonav. in Luc. 4.*

*lem, & Juam radium (dixo el Expositor grande) tris a nobis subtrahunt, & abscondunt: terra nubes, & Luna. Tres son (dize) las indisposiciones, que nos privan de los benignos rayos de Jesu-Christo, Sol, como nos sucede con los del Sol material; la tierra de la codicia, la nube de la vanidad, y la luna de la torpeza: *Terra munditatis cupiditatis, nubes temporalis vanitatis, & luna carnalis voluptatis.**

**6** O Ciudad Imperial! Miro una imagen tuya, muy propia, en Nazareth, no solo por lo material de clar, como aquella, fundada sobre montes, sino por lo mas apreciable de los favores recibidos. Qué Ciudad fue, como tu, tan favorecida de Maria Santisima? Qual tan frecuentada de los Santos Angeles? Qual tan honrada de los Santos? Tan enriquecida de Emperadores, y Reyes? Tan prosperada de lo temporal, y mas en lo espiritual! Esto fue antiguamente; pero ahora? No se oyen en ti, sino lamentos. Se ha mudado la caridad de los Santos, la piedad de Maria Santisima, y la comunicacion benigna de Dios? Qué digo? Oye a la Reyna de los Angeles: *Es tan vehemente (dixo a su gran Discipulo) el impetu del Sumo Bien, para derramar su corriente en las Almas, que solo puede impedirle la voluntad humana, que le ha de recibir, por el libre albedrio, que le dio para esto; y quando con el resiste a la inclinacion, y influencia de la bondad infinita, la tiene (a su modo de entender) violentado, y contristado su amor inmenso en su liberalissima condicion; pero si las criaturas no le impidieran, y dexaran obrar con eficacia, a todas las Almas inundara, y llenara de la participacion de su Ser Divino, y atributos; se vantara del polvo a los caidos, enriquecera a los pobres hijos de Adán, y de sus miserias los elevara, y asentara con los Principes de su Gloria.* Siendo esto verdad: luego no queda, por la bondad de Dios, si no experimentas los favores, que antiguamente? Ya se ve, que no queda por el Sol, si no gozas de su calor, y su luz: luego ay tierra, luego ay nube, luego ay Luna, que impiden sus rayos benignos al Divino Sol? *Requemos a buscarlos, y a indicar.*

*Holcot. in Sep. 5. lect. 60.*

*Ciudad. Myst. s. p. cop. 1. 2. lib. 7. n. 140.*

§. II.

§. II.

**IMPIDE LA TIERRA DE LOS EFECTOS terrenas, que el Divino Sol comunica que los favores de su luz.**

**7** LA indisposicion primera, que priva de los rayos benignos, y especiales favores de Jesu-Christo Sol, es, la interposicion de la tierra, y codicia de lo terreno: *Terra munditatis cupiditatis.* Veamos a este Sol material. Uno milmo es por la mañana, a medio dia, a la tarde, y a media noche; no obstante se ve una grande diferencia en la comunicacion de su luz, que ya es mas, ya es menos, ya es ninguna. De qué nace, que no alumbre siempre con igualdad, como a medio dia? De qué nace, que no comunica a media noche su luz? No de otra cosa (como advirtió el Abulense) que de la interposicion de la tierra, que de parte del Sol es proprio difundir a todas horas sus luces con igualdad, y haze mayor, o menor comunicacion de su luz, segun es en la tierra, la interposicion; y como a media noche se interpone totalmente, por ello entonces no comunica en nuestro emisferio su luz. Pues no fuera muy necio el que culpára al Sol, porque nos dexa a media noche en tanta obscuridad! Culpe el que se halla en obscuridad, y furo de media noche, culpe a su tierra, no al Sol. O Catholicos! *Multe sunt (dixo Roberto) inter quorum aspectum, & Deum interponitur ipsa terra: quia tota eorum sollicitudo, cogitatio, & affectio ad terram dirigitur.* Si los cuidados, si los pensamientos, y afectos, si el zelo es todo de tierra, como ha de comunicar el Sol Divino su luz, y su calor? Esta tierra en el entendimiento, y mas en el corazon, es la que no le dexa comunicar.

**8** Preguntemos a los entendidos del mundo, qué es lo que entienden? Dio Dios el entendimiento a las Almas, para que conociesen las cosas eternas; porque las hizo Naves, que abiertas azia el Cielo, y cerradas azia

*Abulens. in Sep. 1. 2.*

*Holcot. in Sep. 5. lect. 60.*

el Mar, recibien del Cielo la luz, para encaminarse a la Patria: *Facta est Prorsus quasi naves; pero los entendidos del mundo (dize el Padre Sando) son naves del revés, que estan abiertas al mar, y cerradas a la celestial luz, porque cerrando el entendimiento a las cosas celestiales, solo para las terrenas tienen agilidad: *Clasum habent intel-**

*lectum, nec divina intelligunt.* Saben maximas de tierra, son sabios en estilos del mundo, son doctos en las leyes del siglo, con lo que hecho terreno el entendimiento, con los hábitos de su tierra aplicacion, no dexan lugar para la Divina luz. O Alma oye, que te haze vna pregunta Jeremias: *Quid tibi vis in via Egypti, et bibas aquam turbidam?* Qué hazes e qué quieres en este camino de Egipto, quando fuiste criada para ir por el camino de la tierra de los vivientes de la Gloria? Qué buscas en este camino, bebiendo continuamente sus aguas turbias? *Ue bibas aquam turbidam?* No reparas? Por qué llama aguas turbias a las del Egipto del mundo? Diga que son amargas, desahabadas, pestilentes; pero turbias? Si, dize el Obispo Januente. Es proprio de la agua turbia, no representat imagen como la agua clara, en que, como en espejo, se recibe la especie, se representa lo que se pone a su vista: *agua turbida non est apta ad speculandum, cum sit turbulenta.* pero de qué nace lo turbio de la agua, que le impide recibir las especies? Ya se ve, que nace de la mixtura de tierra. Pues dize Jeremias: *Quid tibi vis, et bibis aquam turbidam?* Qué hazes, Alma, bebiendo esta agua de Egipto, en que no se ve la imagen del Cielo, por estar turbia con la mixtura de tierra? Bebes tierra en las aguas, bebes tierra en lo que aprendes, bebes tierra en lo que tratas; y acostumbrado tu entendimiento a beber tierra, quedas, como agua turbia, incapaz de recibir especies de Cielos: *Aqua turbida non est apta ad speculandum, cum sit turbulenta.*

**9** Lo peor es, que si aguen a las noticias de tierra, los afectos terrenos de el corazon. Miralo bien: adonde se encaminan tus deseos? Adonde tus inclinaciones?

*Sand. Theol. medic. lib. 2. cap. 17.*

*terreg. 2.*

*Simil.*

*Vergil. Georg. 4. in Quarta. Georg. Non. di. 27. Sat. 10. 24. 107. 30.*

®

Tom. II.

§. III.



Psalm. 116. August. 114.

Psalm. 136.

Psalm. 137.

nes: Oculos suos statuerunt declinare in terram. Determinaron (dize David) poner en la tierra los ojos de su intencion: *Intentionem cordis sui*, dize San Agustin; porque no solo ponen los mundanos el ojo de el entendimiento en la tierra, sino tambien el ojo de la voluntad; ambos ojos: *Oculos suos statuerunt declinare in terram*. En los ojos de la Babilonia terrena se pone muy de asimiento la corazon: *Illic sedimus*; pero es lo que mira al Cielo, en los atrios de aquel Palacio, que son los exercicios de la virtud, se quedan los afectos de pello, aprieta, en pie: *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis*. La Milla de pello, el Rotario de priesa, el Sermon al pascar, pero la Comedia, el juego, la conversacion, muy de asimiento; que es esto, sino tener pucito en la tierra el corazon? Que es lo primero, que ocurre en la pretension del pucito, sino quanto vale? Que se ofrece, aun en lo mas sagrado, sino el estipendio? O Corol O Millas! O Sermons! Que se trata en las mas conversaciones, sino lo que ocupa el corazon, que es el interio? Para que se solicita ver al Muiñero, y Siervo de Dios? Digalo Saul. Con gran diligencia busca al Profeta Samuel, preguntando por él a quantos encontraba por la Ciudad. Bien: Y para que negocio? Para que consulta? Quiere saber la materia, y modo de la oracion? Deleca le estene a exercitar la Fe? Las obras de caridad? Así debiera ello ser; pero todo era por saber de unas jumentas, que perdid: *De asinis quas multus tertius perdidisti*. A esto solo se encaminaba su cuidado? Para esto busca al Profeta? A esto miro la consulta? O miserable, pero adobrecible estolidéz, que ojala se huviera quedado en solo Saul! Que se busca para la tierra aun lo mas espiritual! Veseal que está ocupado con la tierra el corazon.

10 Pues aora, Catholicos, si ay tanta tierra interpuesta en el entendimiento, y en la voluntad, como no ha de causar noche el Divino Sol, no hallando disposicion para su calor, y su luz? No veis a Jesu-Christo nuestro Señor huir? Quan-

do? Despues del milagro de los panes, y pezes en el Desierto: *Fugit*. Por que huye? Porque conocio, que querian las Turbas hazerle Rey: *Ut facerent eum Regem*. Pues, Dios, y Señor mio, si fuis la Rey, que importa, que os lleven a gobernar? Si desleais su bien, que mayor bien los puede venir, que gobernar por vos? Condescended. No quiere, sino huir de ellos; y descubrio San Juan Chrysostomo la razon. No es cierto, que hizo el Señor otros mayores milagros? Es así, dize: *Maioribus miracula operatus est Iesu*; y quando los hizo le quisieron acallar por Rey? No se halla: *Neque hoc unquam confessi sunt*. Y aora quieten? Que es esto? Que en los otros milagros, en que obraba para bien de las almas, no hazian casos, pero en este, que tocaba a beneficio del cuerpo, tenían pucita su atencion, y su aficion; y por esto, aora, y no antes, le esliman, y le quieren hazer Rey, porque araltraba lo terreno su voluntad: *Neque hoc unquam confessi sunt, nisi mane exaltaturi: Propheta erat, Regem volebant*. Ea, pues, por esto se determina Jesu-Christo a huir, *fugit*; porque hombres tan tercos son indignos de su presencia, de sus especiales favores; y huye de ellos, porque no halla en ellos, para sus especiales favores, disposicion, *fugit*. Huye la Divina liberalidad, retira los favores, porque la tierra del corazon le obliga a huir, y quiere el terreno, para solo lo terreno, los favores de su Divina bondad, *fugit*.

11 Que nos admiramos de la cortedad de las rentas? De la esterilidad de los campos? De la pobreza, y necesidad tan comun? Preguntemos al Hitorador Sagrado, de que provino aquella hambre terrible en tiempo de el Rey Achab? Juró el Profeta Elias, que hasta que él quisiera no avia de llover: *Vivit Dominus, si erit annus hic ros, & pluvia, nisi iuxta oris mei verba*. Cumplióse así, y quedó el Cielo cerrado, para beneficio del mundo, dize Jesu-Christo nuestro Señor: *Clausum est Caelum*. Quien lo cerró? Elias, claro está. No está tan claro, dize San Buenaventura: *Veseal lo que el Señor dize,*

Ioann. 6.

Chrysost. hom. mil. 41. in Ioann.

Idem.

1. Reg. 17.

Luc. 24.

Ng

Thoro. 31

Bona. in Dilib. Ser. 236. in Luc. 13.

Math. 23.

Math. 23. 1. Reg. 1. 14.

Bona. in

Idem serm. 3. in A. dedita.

Idem.

Bona. in Luc. 4.

No afirma que cerró Elias el Cielo, sino quedó el Cielo cerrado: *Clausum est Caelum*, porque quien cierra el Cielo no es Elias, sino el pecador: *Homo peccando claudit Caelum*. Las culpas son las que no dexan que baxe a los corazones la lluvia de la gracia, de que nace la esterilidad de los bienes espirituales: *Quod est deficit pluvia caelestis gratia, & hinc oritur maxima fames, scilicet privatio bonorum spiritualium*. Las culpas son (dize el Santo) las que cierran tambien el Cielo, para que los campos no se fecunden con la lluvia: *Propter peccata Deus claudit Caelum pluvia, immittit penuriam*. Pero aun no he dicho como cierran el Cielo los pecados, para que no lluevan beneficios. Quando en lo natural no llueve, por que no llueve? Todos saben, que porque no suben de la tierra vapores, de que se formen las nubes para llover. Luego la causa de no llover, no está en el Cielo, sino en la Tierra? Es así: luego es la tierra la que no embiando vapores, cierra el Cielo? *Clausum est Caelum, O Catholicos!* Si no suben vapores de Catidad, como ha de llover el Cielo cosechas que repartir? Si no suben vapores de oracion, y devocion, como ha de llover el Cielo abundancia espiritual? Nosotros, nosotros cerramos el Cielo, porque con los afectos de tierra, esta hecho tierra endurecida nuestro corazon: *Clausum est Caelum*. San Buenaventura: *Si Deus pluviam nobis non immitteret, de hoc defectu nos sumus in causa*. Culpeemos nuestra tierra, quando no experimentamos los antiguos favores, como los de Nazareth: *Fax, & hic terra mundialis cupiditatis*.

§. III.

**IMPIDE LA NUBE DE LA IRREVERENCIA en el Templo, los beneficios espirituales de el Divino Sol.**

12 LA segunda indisposicion, que priva de los especiales beneficios del Sol de la Divina Bondad de Jesu-Christo, es la nube

de nuestra vanissima vanidad: *Nubes temporalis vanitatis*. Pero que vanidad es esta en nosotros como nube? Oygamos a Gremias: *Opposuit nubem tibi, ne transiret oratio*. Opuñste para ti (dize) una nube, que no dexa que palle la oracion. Que nube es la que pone el hombre? San Buenaventura: *Tumultus cogitationum, perturbant vocem orationis, ne lesus ad illuminandum venire possit cor hominis*. Los tumultos de penamientos de conversaciones, forman nubes, que perturban la oracion, y no dexan que el Sol de Jesu-Christo baxe a comunicarnos su luz. O Catolicos! Siento lo que voy a dezir; pero no lo debo callar, aunque mas sentire, que solo siera para justificar la causa de Dios. Están los Sacerdotes en aquel Coro, en todos estos Altares, embiando oraciones a Dios, para que vengán a nosotros las luzes de los Divinos beneficios; pero que sucede? *Opposuit nubem tibi, ne transiret oratio*. Es tanto el tumulto de conversaciones, que no dexan que palle la oracion, ni dexan que nos venga el Divino Sol a alumbrar, haciendo vanidad de mantener en el Sagrado Templo conversacion: *Ne transiret oratio: ne lesus ad illuminandum venire possit*. Te parece pequeño impedimento para los beneficios de la Divina Bondad?

13 Dime, te ruego. Crees que está Jesu-Christo verdadero Dios, y hombre en los Sagrados de los Templos? Claro está, que sí: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus*. Sabes que el Templo Sagrado no es patio de comedias; no es plaza de visitas, no es sala de conversaciones, no es lonja de contratos, sino Casa de Dios, Casa de oracion, Casa de silencio, de oracion, y reverencia? Siendo Catolico, me has de confesar que lo habes: *Domus mea, domus orationis vocabitur*; y si preguntas al Venerable Beata, por que al edificar el Templo Salomon, hizo, que se abriesen las piedras alta en el campo, de fuerte, que en Gerusalem no se oyó el menor ruido de instrumentos? te dirá, que porque fuese mayor con el silencio, la reverencia al lugar Sa-

gras

grado. Pregunta al Castujano Dionysio, por qué los Apololes de vna nave, para llamar á los de la otra, á que les ayudáisen, les hicieron señas, sin hablar vna palabra? *Annuerunt signis*; te responderá, que fue por reverencia de Jesu Christo nuestro Señor, que estaba presente. Y no entiendes el idioma de los exemplos, oye el lenguaje mas sensible de los exemplares castigos. De vn Monge escribe Juan Mayor, que inadvertido no se pudo de rodillas al entonar, se el *Inc. ratur. et*; y apareciendo allí vn demonio, le dio vna cruel bofetada: te parece mucho? De vn hombre, refiere San Vicente Ferrer, que estando en el Templo con vna rodilla sola en tierra, vino vn Demonio, que dandole vn golpe, le quitó la vida, y murió allí luego, sin confesion. O tiempo dichoso, en que era solo vno el que faltaba á la reverencia del Templo! Si entre nosotros vinieran estos golpes, quantos quedaríamos vivos? Pues, Carolicos Toledanos, debo dezirlos, que este tumulto, esta nube, esta irreverencia, no solo impide los especiales favores de la Divina misericordia, sino que solicita los mas terribles castigos de justicia.

14. Acetquémonos al Tabernaculo de Abraham, en que hallará mucho que advertir nuestra consideracion. Alí está vn Angel enojado, porque vio reir á Sara su muger: *Quare risit Sara?* Como es esto? por qué se rie Sara? Y notó Cayetano, que fue culpable esta risa: *Culpabiliter risit*. Pero qué culpa pudo ser, que vna muger tan anciana se ria, al oír que tendrá hijo? No es por esto el enojo, dixo vn docto Escritor, sino por falta de modestia, y de reverencia: *Immodestia arguitur, quod omnimodam reverentiam non exhibuerit*. Pues en qué fáto? Era (dize) el Tabernaculo de Abraham, vna representación del Templo Sagrado; por que allí se avia puesto la mesa á los Angeles, con el pan, y el becerriño tierno, imagen del sacrificio inefable del Altar. Pero aunque así sea, veamos. Donde fue la risa de Sara? Detras de la puerca, dize el Texto:

*Et risit post ostium. Fecit mientras la comida? No, sino despues: Quare comelisset. Fue rila publica delante de la familia? No fue, sino muy oculta: risit occulto. Pues qué irreverencia, ó culpa puede ser, que se ria vna muger ocultamente, despues que ya han comido los Angeles, y alla detras de vna puerca? Era, que es pequeña causa para tanto enojo. Pues no es (dize el mismo Escritor) si no vn argumento grande, para que conozca el Christiano, quanto desagrada, y enoja á Dios su irreverencia en el Templo. Porque si vna rila tan ligera, tan oculta, despues de comer, y detras de vna puerca, así la reprehende Dios, por ser en vna sombra del Templo, que hará Dios, que los Angeles, viendo como tratan al Tēplo, verdadero los Catolicos? *Quid Angeli facient? Dum te in domo Dei cacubinantem conspicient?* Qué harán, viendo cortillos, conversaciones, rilas, no solo detras de la puerca, sino ai enmedio? No despues de la mesa, sino mientras el tremendo inefable Sacrificio? No ocultamente, sino con publicidad, y aun bueltas al Altar las espaldas? *Quid Angeli facient? Pero notese mas. Quien se rio? Sara, dize el Texto: Sara risit. Pues como el Angel no reprehende á Sara, sino encamina á Abraham la reprehension: Dixit Dominus ad Abraham: quare risit Sara? Por qué Sara se ha reido? Señor, ella que se rie lo dirá. No lo ha de dezir sino tu: *Dixit ad Abraham: por que siendo Abraham el superior de la casa, al superior se ha de pedir cuenta de la irreverencia del subdito. Grande es la irreverencia de los seglares en el Templo; pero darán cuenta á Dios de esta irreverencia los superiores, que la han vieren permitido: Quare risit Sara?***

15. O Catolicos! Bolved a inferir. Si tanto enoja á Dios vna ligera rila, que será vna grave culpa? Qué será convertir el Templo de Dios, en teatro, y vniversidad de murmuraciones? Qué será convertirle en escuela, y oficina de pecados? O Dios mio, y lo que tuites! Cabe tal atrevimiento en quien cree, que esta

verdaderamente en el Templo Jesu Christo? Huviera Catolico que se fuera al Calvario, quando el Señor estaba en la Cruz, y se pusiera allí á hablar, á murmurar, y chancear? Como es posible? Y es posible aqui, aqui, al tiempo mismo de la Misa, que se ofrece aquel mismo, aun que inculpato sacrificio, que en el Calvario? Hago desde aqui profunda reverencia á la Santidad de nuestro muy Santo Padre, y Señor Inocencio Undecimo, por el Apostolico zelo, con que su Beatitud solicita la gloria del nombre de Jesu Christo, y restauracion de la Tierra Santa, concediendo vn Jubileo tan grande á todos los Fieles, que con su persona, ó sus socorros coadyuvaren á empresa tan gloriosa. Pero notele el ingenioso ardor de su santo zelo, que concede esta amplissima indulgencia á los que doliente de conciencia de sus culpas, y confesandose, concuerrieren; porque conoce, que son las culpas las que impiden, y retardan esta conquista. Pero qué culpas?

16. Examina San Vicente Ferrer la causa, por qué permite Dios, que aquellos Santos Lugares esten en poder del Barbaro Turco; y de tres razones que trae, la segunda es, para que tengan escusa los Catolicos: *Agareni tenent illam patriam, ad excusationem Christianorum. Escusa, de qué? De los pecados que cometían, y no quiere Dios que los cometan en aquellos Santos Lugares: Christianus non vult, quod Christiani faciant peccata, et mala in illa Terra Sancta. Pues, Dios mio, tratan con mayor reverencia los Turcos, aquellos Santos Lugares? No, dize el Santo, pero no es tan abominable la ofensa, como si fuese hecha por los Catolicos: *Quia non tantum sibi displicet, sicut de Christianis. Luego son las culpas de los Catolicos las que retardan la conquista de la Tierra Santa? Así lo dixo el Señor á Santa Brigida, que delicaba saber, si vendria tiempo en que se recobrasen los Lugares Santos; y le respondió: Llegará esse tiempo, quando los pecados de los Sarracenos sean mayores**

res, que son agora los de los Christianos. O Santo Dios! Luego, pues, esse tiempo no llega, son mayores nuestros pecados, que los de los Sarracenos? Pues, hijos míos (dize nuestro Santissimo Padre) no solo os exorto al socorro temporal, sino á que contribuyais limosna de pureza, para no impedir la conquista, que retardan los pecados. Sea así, Santissimo Padre, contribuiremos todos, pero de donde infiere San Vicente, que cometerian pecados los Catolicos en la Tierra Santa? Pues no se ve? De los que cometen en el Santo Templo; porque si creen los Mysterios mismos del Calvario en el Templo, y sin reverencia vienen á pecar al Templo, con la misma irreverencia los fueran á cometer al Calvario. Luego esta irreverencia, y pecados en el Templo, son la nube que impide al Divino Sol, que nos comunica los favores, que sin esta nube nos comunicaría sin duda su piedad: *Fecit, et hic: nubes temporalis vanitatis.*

## S. IV.

IMPIDE LA LUNA DE LA TORRE  
peza las influencias benignas del  
Divino Sol.

17. Vengamos á la tercera indisposicion, que nos priva de los beneficios especiales, que el Sol de la Divina Bondad nos hiziera, segun su benignissima inclinacion. Esta es, en lo natural, la Luna, que eclipsa al sol, para que no comuniqué á la tierra sus benignas influencias, y su luz; y en nosotros es la Luna de los afectos á los gustos de la carne: *Luna carnalis voluptatis*. Fuente ay inagotable de las Divinas misericordias, que, como en Bethulia, entra en la Ciudad del hombre, en raudales copiosos de beneficios: *Fons qui influat*; pero como perecen en Bethulia por falta de agua? Como se lamentan de que ni aun tienen agua para vn dia solo, y estan ya para entregarse á la perpetua esclavitud de sus enemigos? O, Fieles! Sucede en la Ciudad del hombre lo que en Bethulia. En

Luc. 1.  
Corint. iii.

UNIVERSIDAD DE

Sper. ubi

Genf. 18.

Pinc. Ter.  
ser. ser. a.  
pist. Dim.  
quadr.

Genf. 13.

Speranz. fo.  
161. punt.  
25.vide Des.  
ser. 30. 34.  
f. 50. 53.

aquella Ciudad cortó Holofernes los conductos por donde entraba la agua: *In illis praecepit aqueductum illorum*; y por ello aunque manava copiosa la fuente, no entraban las aguas en la Ciudad; y en el hombre corta el Holofernes de apetito todos los conductos de la fuente de la misericordia, para que no entren los raudales de sus beneficios al corazón: *In illis praecepit aqueductum illorum*. Avrá quien diga, que queda por la fuente? Ya se ve que no queda, sino por quien corta a la fuente los conductos por donde se avia de comunicar.

18 Si quereis saber el fin á que vino al mundo Jesu Christo nuestro Señor, os dira su Magestad, que fue á poner fuego en la tierra para que arda: *Ignem veni mittere in terram*; *Et quid volo nisi ut accendantur*? Qué fuego es este? Qué tierra? Es (dize San Agustín) el fuego de su amor Divino, que quiere arda continuo, según la ley, en el altar de tierra del corazón. Allí comunica su calor, su luz; pero á quien? De parte de su inclinación á todos; pero como no se ve en todos este fuego? Como todos no se ven con luz? Como todos no se ven arder? Diga David: *Ignis à facie eius exarsit*: carbones succensi sunt ab eo. Fuego (dize) sale del rostro de Dios; pero fueron encendidos con este fuego los carbones. Luego no todos los arbolés? Los carbones, dize el Profeta Rey: *Carbones succensi sunt*. Pues no son arbolés los carbones? Son arbolés, pero no verdes; son arbolés, pero sin recibir el jugo de la tierra, Estos (dize David) son los que se encienden con el fuego del amor sagrado: estos reciben su luz, y su calor; no los arbolés verdes, lozanos, entregados á las delicias: *Carbones succensi sunt ab eo*. Ea, pues: es así, que de parte de la inclinación del Señor, para todos es amoroso fuego, que á todos quiere encender: *Et quid volo nisi ut accendantur*; pero si ay corazones verdes, corazones con el verdor voluntario de los apetitos, corazones entregados á la agua de los deleites, á ellos no comunica su calor, y luz, porque

lo embaraza en lo verde su indisposición. Sean carbones enjutos, y podrán recibir todo lo que este amoroso fuego les desea comunicar: *Carbones succensi sunt ab eo*.

19 Esto es general en todos los que con la humedad de los apetitos torpes, resisten á este Divino fuego, y á este benignísimo Sol; pero si es la Luna la que resiste? Si es la Luna la que se opone? Poco cuidado dá en el mundo, quando los vapores comunes nos quitan la luz del Sol; pero si falta el Sol, por qué la Luna le eclipsa? O Santo Dios! No se habla de otra cosa: todos temen, todos se con-tristan, porque amenazaa enfermedades, y muertes á la tierra. Qué es esto? No quitan los vapores tambien la luz del Sol? No vemos, que dias enteros; y aun semanas, no le dexan alumbrar? Como entonces no se teme con el extremo, que quando le eclipsa la Luna, que es solo por poco tiempo? O qué es grande la diferencia, dixo el Padre Oliva! Los vapores, es así que impiden al Sol; pero son vnos cuerpos leves, baxos, humildes, y faciles de quitar. No así la Luna, que como cuerpo celeste, grande, denso, no ay facilidad de apartarle, si se interpone entre la tierra, y el Sol. Libre Dios á la tierra de que la Luna se atraviese para impedir la luz que le amenazan desdichas, enfermedades, y muertes, por ser el que atraviesa vn cuerpo celestial. Que sean torpes los del comun del Pueblo, malo es, daños causan á sus almas, á sus casas, y al comun; pero si lo es vn cuerpo celeste, vn Sacerdote, que desdichas no amenazan! Qué escandalos no se excitan! Qué murmuraciones no se repiten! Y lo peor, qué luzes, qué favores Divinos no se estorban! *Luna carnalis voluptatis*.

20 Hablando la Sagrada Historia del Pontificado de el Sumo Sacerdote Eli, dize, que en aquel tiempo era preciosa la palabra de Dios: *Sermo Domini erat pretiosus in illis diebus*. El Caldeo: *Erat absensus*. Lyra, y el Abulente: *Erat obturatus*. San Gregorio: *Erat rarus*. Lo mismo

Sicut

Olio. 1800  
7/serm. 23  
5. 152

Ezech. 3.

mo es, que era preciosa la palabra de Dios, que dezir, estaba encerrada, y que hablaba Dios á los hombres rara vez: *Sermo Domini erat rarus*. No manifestaba sino rara vez su voluntad; era rara la vision: *No erat visio manifesta*. Tanta falta de comunicacion de Dios á los hombres, quando dize que tiene sus delicias en estar con ellos: *Delicia mea esse cum filiis hominum*? Dios, y Señor mio, qué novedad es esta? Ni hablar! Ni dexarse tratar, y comunicar? Quien embaraza vuestras delicias? Quien puede impedir vuestra comunicacion? Si son los pecados de los hombres, quando no ha avido pecados? Lease con advertencia el Texto, dize San Juan Chrysostomo. No dize que faltó siempre la comunicacion Divina, sino que faltó en aquel tiempo: *In illis diebus*. Pues que pecados fueron los de aquel tiempo? Ya lo dice el Santo Doctor: *Deus averfatus est iudaeum Populum, propter peccata filiorum Heil*. Los pecados de los hijos de Eli, fueron la causa que privo de beneficios especiales al Pueblo de Israel. Eran los hijos de Eli Ecclesiasticos; y siendo lo, eandalizaban al Pueblo con sus torpezas; y torpezas de Ecclesiasticos, son Lunas que eclipsan al Sol, para que no comuniquen sus favores al Pueblo, como los desea comunicar: *Propter peccata filiorum Heil*. O Ecclesiasticos! O luz del Mundo, como rayos del Divino Sol! Alumbrémos como rayos del Sol, en doctrina, y en exemplos; pero si nos hazémos Lunas, y Lunas torpes, quien no ve, que eclipsare-

Chryl. in  
Ijai. 3. ho-  
mii. 5.

mos al Sol, privando al mundo de luz? O, no lo permita Dios, que son formidables las consecuencias de vn eclipse de Sol, causado de la Luna! *Luna carnalis voluptatis*.

21 Ea, Catolicos, veis ya las causas por qué no experimentamos los especiales beneficios, que en temporal, y espiritual recibieron nuestros mayores? Quexente los de Nazareth, no de Jesu Christo Señor Nuestro, sino de su indisposición para los favores que embidaban en los de Cafarnaum. Quexémonos nosotros, no del Divino Sol de infinita misericordia, y benignísima condicion, sino de vuestra porfiada indignidad. La tierra de nuestros terrenos afectos, la nube de nuestra irreverente vanidad, y la Luna de nuestros afectos torpes, son los que nos privan de la luz, y las influencias del Sol. Sea Nazareth Cafarnaum, y se verán? Como en Cafarnaum, los milagros en Nazareth. Es Nazareth lo mismo que florida; es Cafarnaum lo mismo que campo de penitencia. Dexe Nazareth sus viciosas flores, y abrace la penitencia, y vera maravillas como Cafarnaum. Dexe Toledo las flores de sus vicios, haga verdadera penitencia de sus pecados, quite tierra, nubes, Luna, y vera Toledo maravillas de la Divina misericordia, experimentara beneficios corporales, espirituales, luz, calor del Divino Sol de justicia, con aumentos de su gracia, para merecer la eterna felicidad de la Gloria:

Qu. m. bl. & vob.  
bis, &c.



SER-

1. Reg. 3.  
Cabd. Lyra  
Abul. Greg.  
114

# SERMON

## QUADRAGESIMO OCTAVO.

### DEL LUNES TERCERO, DE LOS MILAGROS en su Patria, y segundo de esta feria.

#### EN LA REAL CAPILLA DE LAS DESCALZAS Reales de Madrid. Año de 1689.

Quanta audivimus facta in Capernaum, fac, & hic in Patria tua. Luc. cap. 4.  
SALUTACION.



**D**ESEO en este día a mi Auditorio, no solo atento, sino muy prudente, y muy provido. Para lo atento basta, oír con

cuidado lo que de presente se dice, mas para lo prudente, y lo provido, es necesario conservar lo que de presente se oye para despues. Y así sabe en qué cituvo la prudencia de aquellas Virgenes de la parábola tan celebradas de prudentes: Estuvo (dize San Mateo) en que recibieron no solo la luz, como la recibieron las necias, sino en tener providencia de fomento, con que pudieron conservar en sus lamparas la luz para despues, al tiempo de la mayor necesidad: *Acceperunt oleum in vasis suis cum lampasibus.* No ay duda que todos los oyentes reciben luz, quando le predica en los Pulpitos la verdad: *Lacerna patris mei verbum fano,* dixo David. La prudencia consiste en tener fomento de consideracion, para conservar la luz de la verdad despues que se oyó; porque oír, y no considerar, es seguir a las Virgenes necias, a las que por falta de fomento se les apagaba la luz: *Lampades nostrae extinguantur.*

Oy vicié a darnos luz el Evan:

gelista San Lucas, refitiendo vn fuscello de Jeshu-Christo nuestro Señor en Nazareth. Conoció, estando predicando en la Sinagoga, que le queris oponer vn proverbio muy viado entre los Judios, y como quien les conocia los pensamientos, los preutupo. Ya veo que me queris decir: Medico, como no os curais a vos mismo? Hemos tenido noticia de que aveis curado a muchos en Cafarnaum: qué razon ay para que vuestra Patria no experimente semejantes beneficios? Aqui es de notar, que acabando de oponerle con claridad lo humilde de su fortuna, llamandole hijo de vn Carpintero, y teniendo pesamiento solo de pedirle los milagros, no respondió el Señor a lo primero que dixeron, sino solo a lo que pensaron. Fue doctrina, y exemplo para nosotros, porque lo que dixeron era contra la Magestad de su persona; pero lo que pensaron, fue contra el cumplimiento de la obligacion de su oficio; y ocurrió el Señor a lo que pensaron contra el lleno de su oficio, callando a lo que dixeron contra su persona. Quando estaba en la Cruz, rompió el silencio que avia tenido, oyendo las blasfemias de los Escrivas, y de el mal Ladron, siendo así, que no avia hablado

UNIVERSIDAD

Matib. 23.  
Psal. 118.

Syl. lib. 5.  
c. 22. n. 20

palabra a otras blasfemias en el discurso de su amarguísima Pasion bien repetidas. Qué tuvieron de diferencia las que oyó en la Cruz? Los Escrivas dixerón: A otros salvó, y a si mismo no puede salvar: *Alios salvos fecit, & se ipsum non potest salvare facere.* El Ladron dezia: Si eres Christo, salvate a ti, y a nosotros: *Si tu es Christus, salvamur fac semetipsum, & nos.* Pues si ellas injurian su amor, y su oficio de salvar, como los avia de sufrir? Por esto rompió el silencio (dize San Juan Chryostomo) para salvar su misericordia al Buen Ladron: *Quoniam gravis, & incommodum silentium erat, iam respondit, atque Latroni, Amen, Amen, dicit tibi ait.*

Matib. 17.

Luc. 23.

Chryl. hom. 4. c. 21.

Cafan. cap. 26. c. 23.

3 Si este proverbio del Medico le passamos azia nosotros, no nos ha de ser tan fácil la respuesta, como lo fue a Jeshu-Christo nuestro Señor. El Superior manda, el Predicador enseña, el Padre de familia corrige; pero si son Medicos enfermos en las costumbres, quando pretende curar las almas de los demás, quien no vé que les pueden dezir: Medico, curate a ti mismo? Obrá lo que mandas, executa lo que enseñas, enmiendate en lo que corriges: *Medice, cura te ipsum;* porque si obras lo contrario, podrás hazer mayor mal con el exemplo de lo que obras, que provecho con la doctrina que enseñas. Ay que responderá a esto? No es fácil; pero lo fue a Jeshu-Christo nuestro Señor, que rebatió la calumnia, dando a entender a sus compatriotas, que su indisposicion era la causa de no hazer en Nazareth los milagros que en otras partes; como se vió en tiempo de los Profetas, Elias, y Eliseo; pues Elias fue a socorrer a la viuda de Sarepta, dexando a otras muchas viudas que avia en Israel; y Eliseo no sanó a ninguno de los mudos leprosos que avia en Israel, y dió salud a vn leproso de Syria, que se llamaba Naaman.

4 Pero quien no repara en la suma ingratitud de los vecinos de Nazareth? Milagros piden, como si el

Señor no huviera obrado alguno en esta Ciudad. Pues donde se obró la maravilla de las maravillas de la Encarnacion del Verbo Divino? Donde curó el Señor a algunos enfermos, como lo refiere San Marcos? *Paucos infirmos impositis manibus curavit.* O vil condicion de la ingratitud! Las evidencias desconoce; pero por qué? Porque en todo no hazia Jeshu-Christo Señor nuestro su voluntad: porque hasta los milagros quieren a su gusto, y a su modo. Como lo ponderaba David! *Multis dicunt: quis ostendit nobis bona?* Muchos dizen: quien nos mostrará los bienes que deseamos? Pues no se hallan prosperados en los bienes que desean? Ya lo ha dicho David: *A fructu frumenti vini, & olei sui multiplicati sunt.* Pues si tienen lo que desean, qué quieren vér? O como no ven lo que ya tienen! Habla el Profeta de los ingratos, dize Theodoretos: *Ingrati animi vitio laborantes; y como ingratos desean recibir, como si nada huvieran recibido, porque no lo recibieran como querian: *Pe nihil recipientes, dicere audent: quis ostendit nobis bona?* Qué beneficio mas portentoso, que el Maná, que llovio en el desierto al Pueblo de Israel? No obstante llorava por las comidas de Egipto: *Quis dabit nobis ad vesendum carnes?* Porque aunque es así que tenis todos los sabores el Maná (dize Oleastro) como no lo gustaban a su modo, como en Egipto las carnes, suspiran por las carnes de Egipto, sin que rer agradecer el Maná: *Ingrati animi est beneficio gratias non reddere, nisi omnia que desiderat contulerit.* Así mostraron su ingratitud los de Nazareth, y como ingratos se dexaron arrebatar del furor, para precipitar a Jeshu-Christo Señor nuestro; pero su Magestad, a mas de retirarle los beneficios, a que no daban lugar con su indisposicion, les retiró su amabilísima presencia, y conversacion tambien. O aims, qué grande aviso para nosotros! Entremos a considerarle, que tiene bien que confidenciar; pero pidamos la gracia, para*

Luc. 12. Marc. 64

Psal. 64

Tóreb. 104

Nam. 111

Sap. c. 6. Luc. 104. Oleg. in Ezech. 26.

UNIVERSIDAD  
REAL DE

Tom. II.

ra el acierto de esta consideracion, por medio de Maria Santissima: AVE MARIA. etc.

Quanta audientia facta in Capernaum, facta & hic in Patria tua.

Luc. 4.

S. I.

QUEXADE LOS HOMBRES, su satisfacion, y cargo de los beneficios que no reciben.

LA satisfacion que da Jesu Christo Señor nuestro a vna quexa de los hombres, es oy la doctrina toda del Evangelio; pero esta misma satisfacion ha de ser en el dia vltimo vn formidable cargo de los mismos que se quexan. No veis lo que me sucede con Israel? Así dezia Dios por su Profeta Isaias. Esperó que obrara bien en correspondencia de mis favores, y me paga con obrar iniquidades: Expectavit ut faceret iudicium; & ecce iniquitavit. No solo esto. Esperé que me agradeciera los beneficios, como debe de justicia, y lo que oygo, son muchos clamores, y quejas: Et iustitiam, & ecce clamor. Quejas, Señor? Si, Catolicos, ya se ven oy en Nazareth; y aun se ven, & tacitas, & expresas en Madrid: Quanta audivimus facta in Capernaum, &c. Tantos favores en casa del vecino, y tanta falta de ellos en mi casa? Allá la salud, en mi casa la enfermedad? Allá la abundancia, en mi casa la pobreza? Allá ay tanta paz, en mi casa la turbacion? Allá tanta virtud, en mi casa tanta detorden? Señor, qué es esto? Si fois la columna de nube, como nos falta en los ardores la sombra? Si fois columna de fuego, como no tenemos en tantas tinieblas luz? Si fois Medico tan poderoso, como en el alma, y cuerpo padecemos tanta enfermedad? No es (Fieles) esta la quexa? Ecce clamor: quanta audivimus?

¿ Pucs oíd al Evangelista San

Marcos la satisfacion: Non poterat ibi virtutem vllam facere. No podia el Señor obrar algun milagro en Nazareth. Pero qué es no podia? Evangelista Sagrado: No era su poder infinito? Lo es sin duda. Y dice que no podia? Si, dize el Obispo Januense: no podia, atenta su iustificacion: Non poterat, scilicet iustitia sua.

Marc. 6.

Quando dize vn Juez, que no puede hazer la finrazon que le piden, no niega el poder, sino declara que le impide el poder la indignidad: Id possumus, quod iure possumus. Pues para explicar la indignidad (dize el Cardenal Hugo) escrivio San Marcos, que no podia Jesu Christo obrar los milagros, y beneficios que deseaban los indignos de Nazareth: Non poterat, quia indigni erant. O Catolico! Luego si tu no recibes los beneficios que deseas, debes culpar a tu indisposicion, no a la Providentissima Bondad de Dios, que te los diera sin duda, si en ti hallara la debida capacidad: Non poterat.

Vorag. ser. hic. fer. Simil.

7 Esta es la satisfacion de la quexa, pero atendamosla cargo, para que quede la quexa mas deivarecida. Cargo? De qué? De los beneficios que no recibiste, pudiendolos recibir. Oygameos todos vna voz del Cielo, que oyó el Santo Fray Gil en vna ocasion: Para te, & Egypt, ut coram qua nunquam habuisti, aut recepisti, rationem reddas. Disponte, Gil, para darme cuenta de lo que nunca tuviste, ni recibiste. Como es esto? Pues sino lo recibí, qué cuenta ha de dar? A qué administrador te le haze cargo del caudal, que nunca entró en su poder? El caudal de beneficios que hemos recibido de Dios, claro está que serán terrible cargo a nuestra ingratitude; pero como puede ser cargo el caudal que nunca le recibí? Bolvamos a oír en la misma vez como puede ser: Quia ego desissem, si capax fuisset, si dignus fuisset; talis autem culpa tua non fuisset. Puede ser, y será cargo lo que no le recibí, porque no le dispuso la alma para poderlo recibir: y esta indisposicion de la alma para recibir, haze

Apud Socr. cano. pag. 133.

Simil.

haze cargo suyo aun aquellos beneficios que no recibí de Dios, porque no quedo por su Divina Bondad, sino porque la alma no le quito disponer: Quia ego desissem, si capax fuisset; talis autem culpa tua non fuisset.

8 Y se ve este cargo en la parabola de los talentos, que en imagen del juyzio propulo Jesu Christo nuestro señor. Allí dieron buena cuenta el que recibí cinco, y el que recibí dos; pero el que recibí vno, y le escondio en la tierra, al hazerle cargo, dize, que le escondio por saber que el señor era duro, y recoge sin aver eparcido: Metis vbi non seminasti, & congregas vbi non sparsisti. Yo no eitará que lo diga el que le eculca, si, que el Señor lo conuente: Meto vbi non semino, congrego vbi non sparsi. Que es esto? Pende cuenta (dize la Interlineal) de los beneficios que no sembró: Quia etiam ab his exigo, quibus non commisisti. Pues sino le sembró la tierra, que colecciona le le puede pedir? Como, donde no sembró, dize que va a legar? Meto vbi non semino? O profundidad de los divinos juyzios! Hazed memoria (dize San Juan Chrysolotomo) de este Divino Labrador, quando en otra parabola dize, que salió a sembrar, y cayendo parte del grano en el camino, parte en piedras, parte en espinas, se perdió: Aliud cecidit secus viam, &c. Aquí no dize que fue a legar, aunque sembró; y allá dize, que aunque no sembró, fue a legar. Que secreto es este? Apartad la vista de esta tierra material (dize el Santo Doctor) y lo entenderéis. En la tierra material, el camino es camino, las piedras son piedras, y las espinas son espinas, sin poder dexar de serlo; por lo qual no se va en ella a legar, sino se sembró; y aunque se sembrasse, si se malogró, no le va a legar; pero en la tierra libre del corazon humano no es así; porque como es culpable en él, ser tierra de camino sin labor, tener piedras, y tener espinas, se le pide cuenta de que no llevó

Interl. ibid. grego. vbi non sparsi. Que es esto? Pende cuenta (dize la Interlineal) de los beneficios que no sembró: Quia etiam ab his exigo, quibus non commisisti. Pues sino le sembró la tierra, que colecciona le le puede pedir? Como, donde no sembró, dize que va a legar? Meto vbi non semino? O profundidad de los divinos juyzios! Hazed memoria (dize San Juan Chrysolotomo) de este Divino Labrador, quando en otra parabola dize, que salió a sembrar, y cayendo parte del grano en el camino, parte en piedras, parte en espinas, se perdió: Aliud cecidit secus viam, &c. Aquí no dize que fue a legar, aunque sembró; y allá dize, que aunque no sembró, fue a legar. Que secreto es este? Apartad la vista de esta tierra material (dize el Santo Doctor) y lo entenderéis. En la tierra material, el camino es camino, las piedras son piedras, y las espinas son espinas, sin poder dexar de serlo; por lo qual no se va en ella a legar, sino se sembró; y aunque se sembrasse, si se malogró, no le va a legar; pero en la tierra libre del corazon humano no es así; porque como es culpable en él, ser tierra de camino sin labor, tener piedras, y tener espinas, se le pide cuenta de que no llevó

esto que legar: Non enim possibile est petram terram fieri, nec vitam non esse etiam, nec spinas non esse spinas: in rationabilibus autem secus est. Esto tera (dize el Señor) quando se sembró en esta tierra, y no correspondió por su ingratitude. Así se ve en la vna parabola; pero en la otra se ve, que se le pide cuenta de lo que no le sembró: Meto vbi non semino, porque no le sembró por culpa de la tierra libre de la voluntad. Si el corazon fuera tierra labrada con mortificacion, tierra sin piedras de culpas, tierra sin espinas de afectos terrenos, la sembrara Dios de muchos beneficios. Pues como por culpa suya no la sembró; le pedirá cuenta hasta de lo que no sembró, porque no quedo por Dios el dexarla de sembrar: Meto vbi non semino: quia etiam ab his exigo, quibus non commisisti.

esto que legar: Non enim possibile est petram terram fieri, nec vitam non esse etiam, nec spinas non esse spinas: in rationabilibus autem secus est. Esto tera (dize el Señor) quando se sembró en esta tierra, y no correspondió por su ingratitude. Así se ve en la vna parabola; pero en la otra se ve, que se le pide cuenta de lo que no le sembró: Meto vbi non semino, porque no le sembró por culpa de la tierra libre de la voluntad. Si el corazon fuera tierra labrada con mortificacion, tierra sin piedras de culpas, tierra sin espinas de afectos terrenos, la sembrara Dios de muchos beneficios. Pues como por culpa suya no la sembró; le pedirá cuenta hasta de lo que no sembró, porque no quedo por Dios el dexarla de sembrar: Meto vbi non semino: quia etiam ab his exigo, quibus non commisisti.

9 Veis ya (Fieles) con claridad el cargo de los beneficios no recibidos, por la indisposicion, e indignidad del que los avia de recibir? Luego no solo no ay razon para quejarle, sino que ay razon para tener la cuenta que le nos ha de pedir, de lo no sembrado, de lo no recibido, de luz espiritual, de doctrina, de inspiraciones, y auxilios especiales, y favores, que desmerecimos con nuestra indisposicion? Pero en qué está nuestra indignidad? Veale (dize el Januense) en qué estuvo la de los vecinos de Nazareth: Indigni erant, tum propter superbiam, tum propter incredulitatem, tum propter invidiam. Los vecinos de Nazareth se hizieron indignos de los especiales favores, que echava menos su imprudente quexa, por su soberbia, por su incredulidad, y por su embidia. Estos eran los impedimentos en aquella Ciudad, y estos son los que nos privan de innumerables beneficios, que nos hiziera Dios, y nos hará cargo de que impedimos su misericordioso poder: Non poterat: quia indigni erant, invidiamus.

Chry. in Cantic. ad Luc. 8.

Lesus lib. 11. de gen. fest. dicit. c. 11. cano. 36.

Vorag. ser. 1. in hui.

\*\*\* \*\*

S. II.

QUEXADA DE LOS SOBREVIVOS, su satisfaccion, y cargo de los bienes que implidieron recibir.

Yo Oprimero: Fac, O bñe, dice la quexa; por que no gozamos los beneficios que otros. Non poterat, dice la satisfaccion; no puede, si vosotros no os disponeis. Y el cargo dice: Dad cuenta de que por vueitra sobervia sois indignos, y no los recibis: Prosper superbiām. Despreciavan los de Nazareth al Hijo de Dios, teniendole por hijo de un Oficial; y esta sobervia los privó de muchos dones de la Divina misericordia, que no los comunica, sino a las almas humildes. Por esto se llama Jesu-Christo Señor nuestro, Lirio de los valles: Ego Flor campi, et Lilium convallium. Para darnos a entender, que tiene su asisistencia, y habitación en los corazones, que son valles por la humildad. En estos valles humildes comunica la fragran- cia, y hermosura de sus dones, y su divina preferencia. Ahora se entende- rá, porque habiando de los Justos Ilaías, dixo, que los oye Dios antes que clamen, y pidan: Eritque, an- tequam clament, ego exaudiam. Pues si lo que se oye es el clamor, como se pueden oír antes de clamar? Voy por la explicación a David. Habla de los humildes, y dice, que Dios miró su oración: Respexit in orationem humiliam. Aquí ay nueva difi- cultad, porque la oración se oye, no se ve, y en este Psalmo entra pidiendo David a Dios, que oyga su oración: Domine exaudi orationem meam. Como dice que la oración de los humildes no la oye, sino la ve? Es porque en Dios es lo mismo el ver que el oír? O, dice que vió la oración de los humildes, por que le agradó? Así Casiodoro: Hoc est ipsius respicere, quod non spernere. Pero aun es por mas, porque así se explica, que antes de clamar los oye. No es experiencia co- mún, ver el golpe que da el leñador

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Can. 2. Bern. serm. de S. Bern. dicit.

Ysa. 67.

Psal. 101.

Casod. ibi.

Simil.

al arbol, antes que se oyga el soni- do de esse golpe? Por que es esto, sino porque es mas veloz la vista, que el oido para percibir? Pues para expli- car el Profeta la presteza, y veici- dad con que Dios oye a los humil- des, dice, no que oye, sino que ve su oración: Respexit in orationem hu- milliam; porque los oye, y los des- pachá antes que abran la boca pa- ra pedir: antequam clament, ego exau- diam.

11 Tan seguros tienen los hu- mildes los beneficios de Dios. O, que yo no los tengo! Y por que no los tienes? Queda acalo por la Divina Bondad? Oye a Ilaías: Fluvius aquarum in gaudio de fontibus Salvatoris. Reci- bircis (dice) las aguas de los divinos dones, que nacen de las fuentes de l Salvador. Eahombres, dice despues, venid a estas aguas los que tenéis sed, que se dan de valde, y a tolo precio de la voluntad: Omnes sitientes, venite ad aquas. Vamec, y vamos; pero en donde están estas aguas, y en estas fuentes? Diga David: Emittit fontes in convalli- bus: Inter mediam montium pertran- sibunt aquae. Las fuentes (dice) están en los valles, y las aguas pasan por medio de los montes. Ya fabris (y lo repetirá San Bernado) que los valles son los humildes; y los montes hinchados (dice Hugo Cardenal) son los sobervios. Pues si tenéis sed, y deseo de estas aguas de fa- vores de las fuentes del Salvador, sabed que pasan estas aguas por en- tre montes, porque dexan a los mon- tes secos de favores, y solo fecun- dan, y riegan los valles de la humil- dad: Inter mediam montium pertran- sibunt aquae. Hugo Cardenal: Montes superborum aridi remanent. Pues ahora. Podrán los sobervios montes quexarse, de que no los riegan las fuentes con sus aguas? Antes deben a las fuentes todas aquellas aguas, que no les dieron, porque lo im- pidió su altivez, que no quedó por las fuentes, pues manavan con- tinuas, con inclinación a regar, y fe- cundar.

12 O almas! No ay duda que todos tenemos sed de los beneficios de Dios; pero no basta para gozarlos la sed, es me-

Ysa. 12. Benoo. Luc. 10.

Ysa. 55.

Psal. 101.

Bern. serm. de S. Bern. dicit.

Hug. Card. in Psal. 101. Simil.

meneiter venir: Sitientes venite, es meneiter llegar a tacar las aguas de la fuente: Haeritis aquas. Es meneiter venir a los valles profundos de la humildad, porque no tuben estas aguas a los montes: Inter me- diam montium pertransibunt aquae; y es meneiter traer vao que llenar. No veis que no le lleva mas agua de una fuente, que tegun es el vao que la recibe? Segun es el vacio, es el lle- no; y tegun es el vacio de sobervia en el vao del corazon, es el lleno que le recibe de la fuente de la Divina piedad. No os acordais de aquel azeite milagroso, que multiplicó Euteo? Como se multiplico? Pidió la buena muger por la vezidad muchos vasos; pero quales? Ya el Profeta se lo advierte: Vasa vacua non pauca. Han de ser vasos vacios; fueron lle- nando vasos; pero ya para el azeite: Stetitque oleum. Que es esto? Se acabo la virtud? No puede ser; pues como falta? porque saltaron los vasos, dice Hugo Victorino: Ad oleum Dei vasa deficiunt. No quedó por la pobreza, o voluntad de la divina virtud (dice San Bernado) sino quedó por la falta de vasos va- cios que llenar. Luego los vasos que no se desocuparon, no podrán quexarse, de que les saltó el azeite, de que se llenaron los otros? Ya se ve: que si les saltó, fue solo por- que no se desocuparon; y tienen contra si el lleno que no recibieron, porque no tuvieron vacio en que recibirlo. Culpe la alma su falta de vacio, su falta de humildad en los beneficios que dexa de recibir; pues no solo no podrá quexarse de que no los tuvo, sino que se le hará cargo, de que no tuvo la disposición de vao vacio, para que se los comuni- cara, como a los humildes la bondad de Dios. Divinamente San Bernado: Vnde spirituali gratia inopia tanta quibusdam; cum alijs copia tanta exuberet? Ahora: Profectio me ava- rus, nec inops est gratia distributor; sed vbi vasa vacua defunt, hanc oleum nec esse est.

Simil.

4. Reg. 4.

Hug. Vitz. in j. c. lib. 1. c. 11. 52.

Bern. ser. 3. de scien.

17. Simil.

do lo que sucede en las Bodas de Can- na. Allí saltó el vino, lo que puto a los Ministros en gran cuidado; pero haciendo representacion de la falta Maria Santissima, mandó Jesu-Christo Señor nuestro, que llamasen de agua las hydrias: Implete hydrias aqua. Que hydrias? Seis que avia puec- tas, tegun el estilo, para la purifica- cion: Erant ibi lapidee hydriae sex. No- tele (dice San Juan) que eran estas hydrias de piedra: Lapidicae hydriae. No es advertencia rara del Evangelista? La advirtió para el mylterio, dice S. Bernado; porque estas Bodas son symbo- lo de las que celebra Jeta-Christo con la alma espoua fuya, en las que sobre otros muchos favores le convierte la agua del temor en el vino generoso del amor: Tunc aqua mutavit in vinum; cum sintor exultavit a ebrietate. Y para esto han de ser los vasos de piedras por la solidez que ha de tener el corazon para recibir los favores? O por el vacio que ha de tener para poder recibir? Sea así, que por esto seña a San Juan la medida de lo que cabia en los vasos, en vnos como dos, y en otros como tres: Capientes singula metretas vinas, vel ternas. Por- que el corazon que tiene vacio de humildad como tres, recibe favores como tres; y el que tiene vacio como dos, los recibe como dos; pero quien no ve, que aunque fueran vasos de barro, se significara bien este vacio? De piedra han de ser, dice San Juan: Lapidicae hydriae. Por que? Porque así se muestran como ha de ser el vacio del corazon con firmeza.

14 Es verdad (Fieles) que así el vao de barro, como el de piedra, tienen vacio en que poder recibir; pero es grande la dife- rencia con que se forma el vno, y otro vacio. El vao de barro se forma añadiendo barro en la queda; pero el de piedra, se forma cabando en la piedra, quitando de ella con los golpes del cinel. El vacio del barro se consigue sin trabajo algu- no del barro; pero el de la pie- dra no se logra, sino padeciendo, y sufriendo golpes la piedra; y a vacio de vacio hecho a golpes; y a vacio que no tuvo dificultad, que este con-

San. 2.

Bern. ser. 2. de m. 1. p. 17. R. 17.

NOMA  
RAL DE

13 Pero sepamos como se forma en el vao del corazon este vacio; y para saberlo, observemos con cuida-

mo hecho en barro es fragil y el otro como hecho a golpes, conserva lo que recibe con firmeza, y solidez. Veale ya lo mysterioso de ser la hydría de piedra para las bodas, y recibos del divino amor: *Lapidea hydría*. Vn corazon de fuyo abatido, poco tiene que trabajar en ser humilde; esse es vato de barro, que recibe dones de Dios; pero tambien los pierde por barro fragil, con facilidad. Otros son los vatos que buica Dios para sus especiales favores; vatos de piedra, corazones que aunque de fuyo altivos, y duros, por su nobleza, por su capacidad, por su prudencia, y otras prendas naturales, trabajan con el cincel de la mortificacion, en hazer en su interior el vacio de la humildad: *Lapidea hydría*. Viene la memoria de su sangre illustre para estimarle? Golpe en esta memoria, haziendola del polvo del sepulcro. Y de esta fuerte repitiendo los golpes en la piedra, hazen vn vacio solido, con firmeza, con solidez, para recibir, y conservar los dones de Dios: *Lapidea hydría*. San Bernardo: *In eo quod dicuntur lapidea, multo melius soliditas potest intelligi*. Veis (almas) como se forma el vacio? Pues segun el vacio que se forma, comunica sus beneficios la fuente de la divina piedad. Luego no queda por la piedad de la fuente, si no recibimos las aguas de sus favores? Es consecuencia innegable, dize el Janente: *Sic ergo aliquis istam aquam non habet, culpa est ipsius non recipientis, et non Dei offerentis*. Ttaya vato vacio con humildad el que desea recibir, que de no, debe lo que no recibe, porque su soberbia le indispuso para recibir, como los que deseavan milagros en Nazareth: *Non poterat, propter superbiam*.

Bern. vii. 109.

Vorag. ser. 4. in Quat. drag.

que ellos los impedían: *Non poterat* pero prosigue el cargo, de que por su falta de Fe los impedieron: *Proppter incredulitatem*. Es la Fe de las almas (dize San Cypriano) la medida de los beneficios de Dios, porque tanto recibe, quanto la alma cree que puede recibir: *Dam credentibus quantum se credit capere qui sumit*. Viose asi en el Centurion, que recibió el beneficio a la medida de su Fe: *Sicut credidisti fiat tibi*, le dixo Jeshu-Christo nuestro Señor. Lo mismo a los otros ciegos: *Secundum fidem vestram fiat vobis*. Jayto creyo, que yendo el Señor a tu casa, lanaria tu hijas fue, y luego resucitó. La del flujo de sangre creyó, que tocando la fimbria del vestido del Señor, luego lanariay asi fue. Faltava semejante Fe a los Nazarenos, y por esto no experimentaron los milagros que otras Ciudades, en beneficio de los necesitados de la Ciudad: *Non poterat*. O qué temeroso cargo! Este (dizeis) no le avrá entre nosotros la Fe. O Catolicos! Fe tenemos; pero esta Fe como esta? En quantos su vida? En quantos su edad? En quantos con tibieza? Pues si segun la Fe son los beneficios, que beneficios no impedira, lo muerto, lo frio, y lo tibio de la Fe, que seta cargo, sin duda, el no recibirlos por esta indispocion!

Mar. 6.

Cyp. lib. 2. p. 6.

Mat. 8.

Mat. 9.

Mat. 9.



Galfr. abad. Tim. ibid.

Simil.

16 Véd la Fe muerta. Esta es la que no tiene la vida de las obras de gracia, y caridad: *Fides sine operibus mortua est*. Esta es la de los malos Christianos, que confiesan, y creen bien; pero megan con las obras: *Confitentur se posse Deum, facti autem negant*. Son (dize Hugo Cardenal) Catolicos por la Fe; pero por la vida Paganos: *Voc Obristiani sunt, sed opere Pagani*. Son los que David llamo (segun lee S. Agustín) enemigos, y defensores de la Fe: *deserviunt inimicum, et visorem*. Porque son enemigos con las obras de aquella misma Fe, que defiende su confesion: *Inimicum, et defensorem*. Pues aora oid a Jeshu-Christo Señor nuestro: *Si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quamcumque petierint, fiet illis a Patre meo*. Si dos de vosotros conviniere

Iacob. 2. tit. 1.

Aug. Card. ibid. p. alm. 8. August. ib. vers. 3.

Mat. 18.

sobre la tierra, todo quanto desearon, y pidieron, conseguiran. Todavía: *De omni re*; pero han de estar convenidos los dos: *Si duo consenserint*. Qué dos? La Fe, y las obras: la Fe, y la obediencia: la pureza de la Fe, y la pureza del corazon, dize Galitido; que estando juntos, consiguen quanto desean de la divina piedad: *Qui Deum fidei oculis, et mundo corde non desinant intueri: ibi prorsus ipse in medio est omnibus sese offerens, et se ipsum impertienti universis*. Pero si la Fe va por vna parte, y las obras, la obediencia, y el amor por otra; O Catolicos! qué estorbo a la gracia, y misericordia de Dios! Bien mysterioso San Juan: *Lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehendunt*. La luz (dize) luze en las tinieblas; pero las tinieblas no comprehendieron a la luz. Pues si la luz de Dios alumbra las tinieblas de los pecadores, como los pecadores no la reciben? Divinamente Ricardo Victorino. No veis (dize) que no es lo mismo alumbrar la luz, que recibirla? La luz natural dá en el lodo, pero no lo penetra como al cristal; entonces es verdad que la luz alumbra, pero el lodo no la recibe en su interior. Queda acabo por la luz? Ya veis que no, sino por lo inundo del lodo que se halla bañado, pero no penetrado de la luz. Así, pues, la luz de la Divina Bondad alumbra a las tinieblas de los pecadores: *Lux in tenebris lucet*; pero resistiendo el lodo de su malicia, y pecado, la luz los baña, pero no los penetra: lo ilustra, pero no reciben sus favores en su interior, sin que quede por la Divina Bondad lo que dexan de recibir. Ricardo: *Tam copiose lux ipsa diffunditur, ut etiam in gratis oriatur, quomvis eam non comprehendant: circumfundit malos, sed non infundit: concuferunt enim se, ne ad eos penetraret lux divinarum donorum*.

Ricard. Victorin. in cant. c. 30.

Aug. Card. ibid. p. alm. 8. August. ib. vers. 3.

17 Pero demos que no esté muerta la Fe: y si esta fria? sin calor de devocion, y amor de Dios? O almas, y qué grande impedimento, para los especiales beneficios! O, que está viva la Fe! Tambien estaba vivo David, quando dize la

Sagrada Historia, que aunque le vestian, hasta cubrirle con mucha ropa, no podia entrar en calor: *Cum operiretur vestibus non caleficebat*. Pero si eran muchas, y felpas, como no abrigan al Rey? Preguntad a vn marmol de ellos: por qué no entra en calor, aunque lo vistan de toda la ropa que ay en Madrid? Os dirá, que no teniendo el en sí calor, no puede recibir el abrigo de la ropa. Pues esto mismo succedia al Rey, dize el Venerable Padre Gaspar Sanchez. Faltabale, ó por la edad, ó por accidente, el calor en su interior, y por esto no le podia recibir de la ropa; porque esta solo abraja al que tiene en sí calor para poderle con la ropa tomentar: *Vestimenta calefacere non possunt membra calore proprio, sed quia calorem retinent nostrum*. Podiera David que xarse de la ropa, porque no le daba calor? Ya le vé que no podia; antes tiene contra sí todo el calor que tomentara, si tuviera calor, por cuya falta le dexa de recibir: *Non caleficebat*. Una oracion fria, vna comunión elada, vn Coro sin espíritu, vnos ejercicios de fuyo buenos sin espíritu: qué es esto? No son ropas de grande abrigo? Claro está; pero si no ay interior calor de devocion; si aunque ay Fe para hezerlos está fria, qué queréis? Quéaxos de la falta de calor en vuestra Fe; por la que recibiendo calor otros, no lo recibis.

Reg. 2. Reg. 2. Simil.

Simil. ibi.

18 Demos mas, que no esté muerta, que no esté fria la Fe; pero si está tibia? Si todo es en vuestras buenas obras vna tarca, costumbre tibieza, no es claro que impide los beneficios que recibiera el fervor? En aquella mysteriosa Muger del Apocalypsi, imagen de la Iglesia? vereis a la Luna debaxo de los pies: *Luna sub pedibus eius*; pero a las Estrellas vereis formando en su cabeza la corona: *In capite eius corona stellarum duodecim*. No es la Luna luminar, superior a las Estrellas? Como tiene tan inferior lugar, quando las Estrellas le tienen tan superior? No comunica el Sol a todas su luz? Es así, dize San Germiniano; pero con grande discrecion, que las Estrellas reciben luz hasta

Apoc. 1. 1.

§. III. QUEXA DE LOS INGREDULOS,

su satisfacion, y carga de los bienes que impidió la falta de Fe.

15 **P**rosigue en Nazareth la quexa de los milagros: *Fac, et hic*; y prosigue la satisfacion

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

BIBLIOTECA DE ECONOMIA Y DERECHO

halka en lo mas profundo de su interior; pero la Luna la recibe en la superficie no mas: *Lumen Soli non recipit profundè, sicut alia Stella. sed tantum in superficie.* O almas! Deid à la Luna, que le quexe del Sol, porque no recibe mas luz. No lo hará, que no queda por el Sol; y por esto alma como la Luna, que recibe en la exterior superficie la divina luz, porque su interior tibieza no dexa que penetre su interior, aunque está en la Iglesia, pero en inferior lugar. *Luna sub pedibus eius;* sin que pueda quexarle de que reciben mas las Estrellas, cuyo fondo profundo se dexa penetrar del Sol, y de su luz: *In capite corona Stellarum;* antes tiene contra si, como los de Nazareth, todo lo que dexó de recibir por lo tibio de su Fe: *Non poterat: propter incredulitatem.*

S. IV.

QUEXA DE LOS EMBIDIOSOS, su satisfacion, y cargo de lo que impidió su falta de caridad.

Engamos à lo tercero: que dice la quexa de los de Nazareth? *Fac et hic.* Ellos eran indignos, dice la satisfacion: *Non poterat.* Y el cargo concluye, que quedó por estar llenos de embidia, contraria à la debida caridad: *Propter invidiam.* Es la caridad (dixia el Apóstol) no solo el vinculo de la Christiana perfeccion, sino la madre de todos los bienes, como observó San Chrysolomo: y la puerta por donde nos entran los dones, y beneficios de la divina piedad, de lo que hizo San Dorotheo esta demostracion. Reparad (dize) en los rayos de vna rueda: todos (dixis) van à vn centro. Es así; pero quando se acercan mas al centro; No es evidente, que se llegan mas al centro, quanto se llegan vnos à otros mas entre si? Ya se ve, que en la circunferencia por donde estan entre si mas apartados, estan mas apartados del centro; y quanto mas se van acercando entre si, tanto mas se acercan al centro. Pues cito (dize el Santo) es pro-

pio de la caridad: *Hec est enim caritas tatis vis, et natura:* porque siendo Dios nuestro centro, y ultimo fin, entonces estamos mas cerca participando de su bondad, quando mas nos acercamos vnos proximos à otros con caritativo amor; y por el contrario, quanto mas se apartan vnos proximos de otros, por la embidia, odio, y ò otra pafsion, como los rayos de la rueda entre si, tanto se alejan del centro, de la particion de la divina Bondad: *Quo enim (dize San Dorotheo) magis à Dei dilectione recedimus, eo, et à proximi amore distamus: quanto Dei amori adhaeremus, tanto, et proximi: quanto, què, et proximo, tanto, et Deo.*

Pues aora, Catolicos: si la puerta, si el medio para recibir favores crecidos de Dios, es la caridad con el proximo; el que por no tener esta caridad no los recibe, se podrá quejar? De quien sino de si mismo, que por apartarle del proximo se aparto de Dios, y cerró la puerta por donde los avia de recibir? Qué Dios sea eterno Sol de inaccesible luz, que manda nacer sobre buenos, y sobre malos a esse Sol material, es lo mas repetido de las divinas letras; pero que le llame Malachias Sol de justicia, es digno de notar: *Orietur vobis simentivus nomen meum Sol iustitie.* No era mas propio llamarle Sol de piedad, y misericordia? No es piedad comunicar su luz, su calor, sus benignas influencias? Si y ser es Sol de justicia (dize Hugo Cardenal) porque comunica estos beneficios con gran justificacion, segun la disposicion del que los ha de recibir: *Sol iustitiae, quia solum vobis insinum est lucet.* Ved al Sol material, dize San Ambrosio. Nace, embia a todos sus benignos rayos, toca para entrar en todas las casas; pero si le cierran la puerta, y no entra, avrá quien diga que tiene la culpa el Sol? *Numquid, si quis astita domus sua claudat, Solis est culpa, quos non illuminet deus?* No avrá quien lo diga, claro está, que por el Sol no queda; luego tu que cierras la puerta, no solo debes al Sol la luz, y calor que de hecho te comunica, sino lo que te comu-

Dorotheo, dicit in 6.

Dorotheo, dicit in 6.

Malachias, 24.

Hugo, Cardenal in id.

Simili.

Ambrosio, in 2.º ai. 118.º serm. 2.º

nicara; sino hallara impedimento para entrar? Luego aviendo nacido el Sol, no puedes quexarte de que entrando en otras casas, quedó la tuya sin su calor, y su luz? Pues mira (dize San Ambrosio) si podrás quexarte del Divino Sol? *Causari poterit, quod Sol iustitia nuberit intraret.* No solo no podrás; pero te hará cargo el Sol de Justicia de toda la luz, y calor, que por cerrarle la puerta dexaste de recibir: *Sol iustitia.* Si, Christiano. Quando cerraste las entrañas de la piedad para el pobre, las de la compafsion para el flaco, las del perdon para la ofensa que te hicieron; cerraste la puerta al Divino Sol, deserrando de tu corazon la caridad Christiana, como dexa San Juan: *si clauserit visera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo?* Pero cerrandola al Sol; la cerraste para ti, porque te privaste de todos los bienes que recibieras, teniendo abierta la puerta del caritativo amor. Da cuenta de ellos bienes que no recibiste, porque tu mismo te privaste.

Esta es (almas) la quexa de los de Nazareth por la falta de milagros, y la de los hombres por falta de beneficios; pero esta es la satisfacion de la imprudente quexa, convertida en cargo de los mismos que se quejan. Ya veis que no queda por la Bondad de Dios, sino por nuestra indignidad todo lo que dexamos de recibir; porque su misericordia está floviendo Manà; puesta está en la noche de la vida la escala de Jacob; patente está à todos la fuente de David; culpa nuestra es no recibir agua de la fuente, no subir por la escala de la virtud, y no salir à recoger el Manà de las divinas piedades; y así será cargo nuestro todo lo que dexamos de merecer, de adquirir virtudes, y de crecer en amor, y perfeccion. Sabed (dize Jcucristo Señor nuestro) que ay en la Casa de mi Padre muchas mansiones: *In domo Patris mei mansiones multae sunt.* Pero qué Casa es esta? La del Cielo (dize San Agustín) en donde ay muchas mansiones de distintos grados de Gloria. La de la Iglesia

(dize Hugo Cardenal) en la que ay distintos grados de merito, y persecucion: *Mansiones multae, diversa desiderantia meritorum.* Bien. Y quien labra, quien edifica estas mansiones, y quartos de esta Casa? *Omnium Artifex Sapientia,* dize la Sabiduria. El Artífice es la Sabiduria eterna; pero somos nosotros (dize San Pablo) los Oficiales del Soberano Maestro de Obras, que es Dios: *Dei adiutores sumus;* que por esto dize despues, que la gracia trabaja con nosotros: la gracia como Maestro, nosotros como Oficiales de la gracia: *Non ego, sed gratia Dei mecum.* Luego hemos de concurrir con la gracia de los Oficiales? Ya se ve.

Pues aora. Ved lo que sucede en la obra de vna casa material: trabaja el Maestro, y trabajan los Oficiales; pero como? Los Oficiales dan materiales al Maestro, y el Maestro los va poniendo en su lugar. No es así? O, que la obra no tube! No direis que queda por el Maestro, sino porque no le dan material a la mano los Oficiales. Pregunto: se podrán estos quejar de que la obra no crece? Antes se quejará con razon el Maestro de que no le dan materiales para que tuba la obra. Hombres, ¿cómo veis que estoy parado? Dadme que hazer. Pues esta es la quexa, y el cargo que nos hace Dios. Almas, no sabeis que vosotros aveis de concurrir? Pues porque no concurris, no tube la obra del amor, del merito, de la perfeccion en la virtud. Venga tierra de humildad, venga agua pura de Fe, venga mezcla de caridad, para que tuba la obra; que sino tube, no queda por mi, y dateis cuenta de que por vuestra culpa no tubo. O, trabajemos (almas) que se nos paffa el tiempo de trabajar! Trabajemos con la gracia en la guarda de la Divina Ley, en las obligaciones del estado propio, y officio, en la correspondencia à las inspiraciones; que segun la capacidad del quarto baxo que labraremos de merito con la gracia, será el quarto alto de la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, et vobis, etc.*

Gloss. in 1.º an. 118.º in 1.º an. 118.º cap. 7.

1.º Cor. 1.

1.º Cor. 12.

Simili.

UNIVERSIDAD

NOMA AL DE

Chrysolom. 32. in 1.º ad Cor.

Simili.

Jan. 14. Aug. ibid. trat. 67. Bernard. Apolog. ad Guil.

214



*Remissionis al Despertador Christiano.*

1 *Medice, cura te ipsum.* Mira los males, y daños que te causa la enfermedad mortal de la culpa, serm. 4. y 5. De la malicia, y daños del pecado.

2 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* Con una buena confesion enteta, ya particular, ya general, serm. 35. 56. y 57. De las calidades de una buena confesion, &c.

3 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* Con las medicinas espirituales, que conserven perpetua tu interior salud, serm. 62. *Rectas de perseverancia.*

4 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* de presente, cura, luego; no diferas la curacion de tu alma, serm. 7. 8. *Contra la penitencia diferida.*

5 Otro Sermon. *Accite,* Superior, Sacerdote, Padre de familias, vive bien, que tu falta de salud enfermará a toda la Republica, &c. serm. 27. De los estados. Sermon. 34. y 35. De consecuencias, &c.

6 Otro Sermon. *Quanta audivimus facta.* Es beneficio al que dió Dios nobleza, salud, riqueza; pero tambien lo es para el que no la recibió, serm. 33. De los beneficios ocultos.



7 Otro Sermon. *Fac, & hic.* No hace milagros en Nazareth, flores dexa las flores de las deicias, y veras milagros, serm. 58. De la castidad proxima, y sus escusas.

8 Otro Sermon. *Fac, & hic.* En la Ciudad de las flores? Mira tu inconflancia, y fragilidad, serm. 14. De los rios de Babilonia. Sermon. 15. De las miserias de la vida.

9 Otro Sermon. *Fac, & hic.* Di te a ti mismo; de quanto hazes por el cuerpo, qué hazes por el bien de tu alma? Sermon. 24. *Carga por las mismas obras.* Vide Sermon. 30. De la eternidad.

10 Otro Sermon. *Multi leprosi in Israel.* Y no sanan? Y te va la salud a la Gentilidad? Teme que las malas obras echen la Fé, serm. 40. *Del peligro de la Fé.*

11 Otro Sermon. *Naaman syrac.* Este sanó, porque puso medios para su salud. Como te plantas lavar? Sermon. 54. *Frutas para la Gloria.*

12 Otro Sermon. *Eiecitum extra Civitatem.* Quantas veces le has echado de tu alma por la culpa. Consideralo bien, serm. 4. De la malicia del pecado.

# SERMON

QUADRAGESIMONONO,

DEL MARTES TERCERO DE  
la Correccion.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA  
Paula de Granada, Año de 1671.

*Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum, &c.* Math. cap. 18.

SALUTACION.

**N**O sé si ha sucedido entre los Christianos lo que á los Israelitas, que llegaron a perder, y aun olvidar el libro de la

Divina Ley, hasta que reparando el Templo en tiempo de Josias, se halló entre las ruinas lleno de polvo: *Librum legis reperi in domo*

4. Reg. 22.  
2. Paralyp.  
34.  
Hug. Card.  
ibid.

El libro de la Ley he hallado, el Deuteronomio olvidado, perdido, y por esso no observado. Nosotros tenemos el libro de la Ley en el Evangelio; pero no sé si sus preceptos, por no observados, están tan llenos de polvo, como el Deuteronomio de los Israelitas, que han llegado a olvidar, se sus preceptos. Oy nos descubré la Iglesia un precepto, el menos advertido, y mas olvidado, y por esso menos observado de muchos, que es el precepto de la correccion de los proximos. Oygame como lo intima en el Evangelio Jesu-Christo nuestro Señor: *Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum.* Si tu hermano, si tu proximo pecare contra ti, llega, y corrigele a solas con caridad, a fin de ganar para Dios a tu proximo,

y hermano. Quien es el que se acuerda de esta obligacion? Quien tiene presente este precepto grande de la caridad espiritual? Quien ha tenido escrupulo, porque no cumplió la obligacion de corregir? O que pocos! Veis al (Fieles) entre el polvo el libro de la Ley; pero leamosle con atencion.

2 El Señor dize, que corrija al proximo, si pecate contra mi: *Si peccaverit in te.* Luego si el pecado, si la ofensa no es contra mi, no deberé aplicarle la correccion? Buen argumento! Pero se responde con facilidad; porque si tu proximo pecó a tu vista, yá pecó contra ti con el escándalo. Si pecó contra otro proximo, tambien pecó contra ti, porque ofendió a aquel miembro místico del cuerpo mismo de que tu eres miembro, y yá ves de la fuerte que atienden vnos miembros a otros en el cuerpo natural. Si la ofensa fue contra Dios inmediatamente, qué hijo no ha jugado siempre agravio suyo el que se hizo a tu padre? Qué mano no tuvo por propia la injuria que recibió su cabeza? Luego de qualquiera forma que sea el pecado, es siempre contra ti, y es siempre materia de la correccion? *Si peccaverit in te.*

D. Thom.  
2. 2. q. 42.  
1. 2. 2.

Aug. serm.  
16. de vera  
Dom.

Simil.

SER.

*Remissionis al Despertador Christiano.*

1 *Medice, cura te ipsum.* Mira los males, y daños que te causa la enfermedad mortal de la culpa, serm. 4. y 5. De la malicia, y daños del pecado.

2 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* Con una buena confesion enteta, ya particular, ya general, serm. 35. 56. y 57. De las calidades de una buena confesion, &c.

3 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* Con las medicinas espirituales, que conserven perpetua tu interior salud, serm. 62. *Rectas de perseverancia.*

4 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* de presente, cura, luego; no diferas la curacion de tu alma, serm. 7. 8. *Contra la penitencia diferida.*

5 Otro Sermon. *Accite,* Superior, Sacerdote, Padre de familias, vive bien, que tu falta de salud enfermará a toda la Republica, &c. serm. 27. De los estados. Serm. 34. y 35. De consecuencias, &c.

6 Otro Sermon. *Quanta audivimus facta.* Es beneficio al que dió Dios nobleza, salud, riqueza; pero tambien lo es para el que no la recibió, serm. 33. De los beneficios ocultos.



7 Otro Sermon. *Fac, & hic.* No hace milagros en Nazareth, flores dexa las flores de las deicias, y veras milagros, serm. 58. De la castidad proxima, y sus escusas.

8 Otro Sermon. *Fac, & hic.* En la Ciudad de las flores? Mira tu inconflancia, y fragilidad, serm. 14. De los rios de Babilonia. Sermon. 15. De las miserias de la vida.

9 Otro Sermon. *Fac, & hic.* Di te a ti mismo; de quanto hazes por el cuerpo, qué hazes por el bien de tu alma? Sermon. 24. *Carga por las mismas obras.* Vide Sermon 30. De la eternidad.

10 Otro Sermon. *Multi leprosi in Israel.* Y no sanan? Y te va la salud a la Gentilidad? Teme que las malas obras echen la Fé, serm. 40. *Del peligro de la Fé.*

11 Otro Sermon. *Naaman syrac.* Este sanó, porque puso medios para su salud. Como te plantas lavar? Sermon 54. *Frutas para la Gloria.*

12 Otro Sermon. *Eiecitum extra Civitatem.* Quantas veces le has echado de tu alma por la culpa. Consideralo bien, serm. 4. De la malicia del pecado.

# SERMON

QUADRAGESIMONONO,

DEL MARTES TERCERO DE  
la Correccion.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA  
Paula de Granada, Año de 1671.

*Si peccaveris in te frater tuus, vade, & corripe eum, &c.* Math. cap. 18.

SALUTACION.

**N**O sé si ha sucedido entre los Christianos lo que á los Israelitas, que llegaron a perder, y aun olvidar el libro de la

Divina Ley, hasta que reparando el Templo en tiempo de Josias, se halló entre las ruinas lleno de

polvo: *Librum legis reperi in domo Domini,* dixo el Sacerdote Elcias.

El libro de la Ley he hallado, el Deuteronomio olvidado, perdido, y por esso no observado. Nosotros tenemos el libro de la Ley en el Evangelio; pero no sé si sus preceptos, por

no observados, están tan llenos de polvo, como el Deuteronomio de los Israelitas, que han llegado a olvidar

se sus preceptos. Oy nos descubré la Iglesia un precepto, el menos advertido, y mas olvidado, y por esso menos observado de muchos,

que es el precepto de la correccion de los proximos. Oygame como lo intima en el Evangelio Jesu-Christo nuestro Señor: *Si peccaveris in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum.* Si tu hermano, si tu proximo pecare contra ti,

lléga, y corrigele a solas con caridad, a fin de ganar para Dios a tu proximo,

y hermano. Quien es el que se acuerda de esta obligacion? Quien tiene presente este precepto grande de la caridad espiritual? Quien ha tenido escrupulo, porque no cumplió la obligacion de corregir? O que pocos! Veis al (Fieles) entre el polvo el libro de la Ley; pero leamosle con atencion.

2 El Señor dize, que corrija al proximo, si pecate contra mi: *Si peccaveris in te.* Luego si el pecado, si la ofensa no es contra mi, no deberé aplicarle la correccion? Buen argumento! Pero se responde con facilidad; porque si tu proximo pecó a tu

vista, yá pecó contra ti con el escándalo. Si pecó contra otro proximo, tambien pecó contra ti, porque ofendió a aquel miembro místico del

cuerpo mismo de que tu eres miembro, y yá ves de la fuerte que atienden vnos miembros a otros en el cuerpo natural. Si la ofensa fue contra Dios inmediatamente, qué hijo

no ha jugado siempre agravio suyo el que se hizo a tu padre? Qué mano no tuvo por propia la injuria que recibió su cabeza? Luego de qualquiera forma que sea el pecado, es siempre contra ti, y es siempre materia de la correccion? *Si peccaveris in te.*

D. Thom. 2.  
2.2. q. 157.  
1. 2.

Aug. serm.  
16. de vera  
Dom.

Simil.

SER.

O cuerpo mystico de la Iglesia, en quien se ve la vnion de vna Fe, de vna Caridad, que mas bien que en el cuerpo de tierra obligan a los miembros a tener vna mutua continua solicitud! *Pro inuicem solliciti sint membra*, que dixo el Apollol; y es el argumento que mas convence esta obligacion de corregir (dize San Juan Chrysostomo) porque como vemos que la cabeza se inclina a remediar al pie lastimado, y la vna mano socorre a la otra en su necesidad; assi vnos proximos deben acudir al remedio de los otros, para aplicarles el saludable remedio de la correccion: *Is dum unum membrum, id est, proximum labitur, ab alio membro erigatur, & corrigatur.*

3 Si pecare tu proximo a tu visita (dize el Señor) llegate, y corrigele: *Vade, & corripetis.* Dize, que se llegue como el que se llega al Hospital a dar limosna: *Vade*, como el Medico que va al enfermo para aplicarle la medicina; porque el acto de corregir es de caridad espiritual, limosna que se haze a aquella alma, que perdida la joya de la gracia, quedo en extrema pobreza; y es medicina espiritual que se aplica a la alma enferma del proximo, que por la culpa perdio la mejor salud; y como el caritativo no aguarda a que el pobre del Hospital vaya a su casa a pedir, sino que él le va a buscar, ni el Medico espera a que el enfermo le busque, sino que él va a su casa para su mejor curacion; assi se ha de buscar al proximo enfermo, y pobre de gracia para aplicarle la limosna, y medicina de la correccion, en orden a su eterna salud: *Vade, & corripetis eum.* Esto sera sacar de la cisterna a Joseph, y sacar a Jeremias del lago, o pozo en que se aporjaron sus enemigos; porque si el corregido te oye (dize el Señor) puedes estar cierto que le ganaste: *Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum*; y ganaste tu con ganarle (a mas de librarte de la culpa de dexarle perder, pudiendole remediar) el merito de la obra de caridad, limosna, y curacion, que exercitaste con tu proximo, y hermano: *Per alterius salu-*

Rom. 12.  
1. Cor. 10.  
12.  
Ephes. 4.  
Ambr. ser. 7. in Psal. 12.  
Aug. 8. 2.  
in la. 1.  
Chrys. hom. 3. in 1. ad Cor.

Simi.

D. Thom. 2. 2. q. 13. art. 2. c. Aug. enclit. tit. 6. 72.

Conf. 17. Item. 17. Decret. 1. p. Ref. c. 2.

*lutem* (dixo la Interlineal) *salus tibi acquiritur.* Peto advierte (dize San Agustin) que este ya a curar, y socorrer, sea constante de la pobreza, y enfermedad: *Si peccaverit; sea, no a buscar que reprehenda, sino a remediar lo que es digno de corregir: Vade: non querendo quid reprehendas, sed videndo quid corrigas.*

4 Si no te oyer (profigue Jesu Christo Señor nuestro) no por ello has de desesperar del remedio de tu proximo; que aunque el enfermo frenetico resista la curacion, no por esto le dexa el Medico sin curar; lleva contigo a otro, o a otros dos para que te ayuden: *Adhibe tuum adhibe vnum, vel duos.* No dize desde luego que sean dos; porque si basta vno para que el proximo conozca su yerro, y se enmiende, no es bien aumentarle la confusio con añadir testigos, mirando a su reputacion con entrañas de caridad: *Studenti correctioni* (dixo San Agustin) *parcent pudori.* Pero si, ni con vno, ni con dos quisiere enmendarse, denunciale al superior, para que corrija el poder lo que no pudo la caridad conseguir: *Dile Ecclesia.* Si ni aun esto bastare, sino que incorregible desobedeciere a la Iglesia, no te queda mas obligacion de corregirle, que tu fuesse vn Gentil, o vn publico pecador: *Sit tibi sicut Ethnicus, & Publicanus.* Esta es la letra de este precepto Evangelico de la correccion, passemos a desentrañarle, y antes a solicitar la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de Maria Santissima: *AVE MARIA, &c.*

Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripet eum. Matth. 18.

S. I. GUERRA QUE DEBE HAZER el Christiano a las culpas de los demás con la correccion.

LO mismo fue fundar la Iglesia Jesu Christo nuestro Señor, que poner un Exerci-

Inter. in Matth. 18. Bernard. in Quadrage. Evang. de. die Augus. ser. 16. de verb. Dom.

Simi.

Suar. disput. 1. sect. 2.

Augus. ser. 16. de verb. Dom.

to en campaña de sus hijos Catolicos, por lo que mientras pelea en este mundo se llama con gran propiedad Iglesia Militante. Qué veis en la Sulamite, mi Epola (dize en los Cantares) sino vnos Coros de Exercitos? *Quid vidisti in Sulamite, nisi Coros Castrorum?* Donde advierte Theodorero, que junto los Exercitos con los Coros de la alabanga de Dios juntos con los Exercitos para pelear: *Et miltici officium facit, & miltit.* Por esto los Angeles, despues de celebrar la eleccion, y hermosura de la Iglesia, la admiran terrible, como vn escudron que está siempre puesto en orden para acometer: *Terribilis est Castrorum acies ordinata.* Pero contra quien es la guerra? Contra esse monstrum, esse vnico enoango de Dios, que tira a quitarle su honra, y gloria, contra el pecado tiene siempre la Iglesia las armas en las manos, para destruirle. Ea, dize David: *Quis confurget vbi adversus malignantes?* Quien ay que se levante conmigo para pelear contra las culpas? *Quis stabit vicam adversus operantes iniquitatem?* Quien me acompañari en esta gloriosa guerra contra el pecado? Todos deben; dize Tertuliano) porque en la injuria publica del Principe, todos estan obligados a tomar las armas contra sus enemigos: *In publica iniuria, naturali iure omnis homo miles est.*

Can. 7.

Toed. iii.

Can. 6.

Psalm. 11.

Yer. lib. de cor. milit.

Exod. 17.

de quiera que estuviere ha de morir porque ni el amor, ni el parentesco le ha de valer, para que le dexa de tirarle a matar con la correccion: *Inrepando discurrat, cum tanta equalitate, ut in culpam delinquentium nullius odio, vel favore desinat.* Esto, dize, habla con los Levitas, con los Superiores, con los Padres de familia, con los Predicadores, y Confesores. O Catolico! Estos son los Cabos, y Oficiales del Exercito; pero en la campaña, ya ves que no pelean solos los Cabos, y Oficiales. Luego siendo Soldado de esta Milicia, obligado estas a pelear con las armas de la correccion: que si los Cabos les toca de justicia, a ti toca por obligacion, y precepto de la caridad: *Canite tuba* (dize Ezequiel) *praeferentur omnes.* Resuene el clarin, disponganse a pelear. Quien? Todos, dize: *Praeferentur omnes.* Luego ninguno puede excusarle con razon? Ya ve que nos pero que sucede? Ya lo dize el Profeta en lo que se sigue: *Non est qui vadat ad praelium.* No ay quien vaya a la campaña. No ay (dize Hugo Catolico) quien quiera pelear contra las culpas, para ganar las almas, que son heredad de Dios: *Non est qui vadat ad praelium, pro hereditate Christi obtinenda, contra hostes suos.* No ay zelo, no ay caridad, no ay amor del proximo, no ay quien quiera tomar las armas de la correccion, para su eterna salud: *Non est qui vadat.*

Hug. 1. 1. lib. 1. 1. 1. 1. 1.

Simi.

D. Thom. 2. 2. q. 13. art. 2. c. 2. Bazch. 7.

lib. 1.

Hug. Cord. in exod. 7.

Bern. sermo 1. in Gen. Dom.

7 Oy, pues, nuestro Capitan General, Christo Jesus, viene alentando a sus Soldados Catolicos, para que ninguno se excuse de ir, pues de todos es la obligacion. No ay quien quiera ir? *Non est qui vadat?* Pues id: *Vade, corripetis.* Yo os lo digo, yo os lo mando: corregid al proximo, que demas de ser de derecho natural, os lo mando yo: *Vade, & corripetis.* A todos, y a cada vno: *Praeferentur omnes*; que por esto habla con cada vno en particular: *Vade, & corripetis.* Superior, Padre de familia, contigo habla esta ley: *Vade, & corripetis.* Catolico, Soldado de esta Milicia, tambien es tuya esta obligacion: *Vade, & corripetis.* Subito inferior, siendo hombre, siendo Christiano, debes tambien

D. Thom. 2. 2. q. 13. art. 2. c. 2.

corregit: *Vade, & corripe.* Pero oyga-  
mos a S. Bernardino de Sena, para  
que procedamos con claridad. Ay  
(dize) y debe aver correccion paternal,  
correccion fraternal, y correccion  
filial; porque los Christianos todos se  
reducen a padres, a hermanos, ya hijos.  
La correccion paternal, es la que exci-  
ta el padre, y superior, respecto del hi-  
jo, e inferior; la correccion fraternal,  
es la que excita el hermano con el  
hermano, que es el proximo con su  
igual y la filial, es la que excita el hijo,  
y subdito con su padre, y superior: *Cor-*  
*rectio paterna, maioris ad minorem; fra-*  
*terna, inter aequalis ad aequalis; filialis,*  
*minoris ad maiorem.* Entremos con esta  
distincion a individuar.

S. II.  
**GUERRA DE LOS SUPERIORES**  
a las culpas de los subditos, con la cor-  
reccion blanda, y severa.

**L**A correccion primera es la pa-  
ternal, la que deben dar el  
padre a sus hijos, y a sus inferiores, y  
subditos, el que por naturaleza, por  
estado, por edad, o por oficio, es  
superior: *Correctio paterna, maioris ad*  
*minorem.* O valgame Dios, y lo mu-  
cho que esta correccion abraça! *Cor-*  
*ripiam eum;* corrige a tu inferior; pero  
aunque sea menor, mirale hermano:  
*Frater tuus,* para que amándole como  
a hermano menor, le procures su sa-  
lud quando le corriges, al mismo tiem-  
po que le quitas la culpa, que es su  
enfermedad: *Lucretius* es S. Agustin:  
*Vitium in peccatore diligere prohibe-*  
*mur; iubeturque diligere naturam.* De-  
be mirarle aqui lo que en el otro ca-  
gador, que viendo a su hijo dormido,  
rodeado de vna serpiente, le arrojó  
con tal primer vna sacra, que matando  
a la serpiente, libró de la muerte  
que amenazaba a su hijo. Rara destre-  
za! Si, dixo Manilio; pero fue el amor  
de padre el maestro: *Astratus esse pa-*  
*trern.* El superior que tuviere amor de  
padre, sabrá lograr el tiro de la correc-  
cion, de fuerte, que quitando la vida  
a la serpe de la culpa, libre de la eter-  
na muerte al subdito. El que no tuviere  
este amor (dize Santo Tomas) se-  
rá tirador ciego, que matará al hijo,

dexando viva la serpe, como lo fue  
Lamech, que queriendo matar vna  
fierra, quitó la vida con la sacra a Cain:  
*Est ut vocis sagittarius occidit bemi-*  
*nem, cum debet occidere vitium, sicut*  
*Lamech qui sagittavit Cain, & occidit,*  
*volens sagittare feram.*

Supuello este amor, debe el su-  
perior, y padre de familia, no loig  
corregir las faltas que sabe, sino que  
det e inquirir para labers; no solo, *cor-*  
*ripi, sino, vade;* porque si la caridad le  
obliga, como a los otros, aunque mas  
que a los otros, a corregir, *corripi,* le  
obliga a inquirir como a superior, y  
padre, su obligacion, *vade, & corri-*  
*pe.* Por esto, decia el Apolto, que era  
deudor a todos, a sabios, y a igno-  
rantes; a los sabios del mundo, dize  
Hugo Cardanal, porque a todos de-  
bia predicar, enseñar, y corregir: *Sa-*  
*pienibus, & insipientibus debitor suum.*  
Pero por que se llama deudor? Por la  
obligacion de pagar en doctrina los  
reñidos del talento recibido? Als el  
Cardenal Hugo; pero oygamos a san-  
to Tomas. El que debe vna cantidad,  
a otro para tal plazo, llegado el día,  
tiene obligacion, no solo de pagar la  
deuda, si se la pide, sino de bulcar al  
acreedor, y pagarle lo que le debe: lo  
que no ay en la limosna comun, que  
no esta el rico obligado a bulcar a  
quien dar, sino a dar quando le llega  
el pobre a pedir; porque el pagar la  
deuda, es precepto de justicia; pero  
el dar limosna, es precepto de caridad.  
Pues para dar a entender el Apolto,  
que el corregir es en el superior obli-  
gacion de justicia, que le obliga, no  
solo a pagar la correccion, sino a bul-  
car al subdito, y a inquirir para pagar,  
dize que es a todos deudor: *Sapientis-*  
*bus, & insipientibus debitor suum.* San-  
to Tomas: *Sicut ille qui debet pecuniam*  
*creditori, debet eum require, cum tem-*  
*pus fuerit, ut ei debitum reddat: ita*  
*qui habet spiritualiter curam alicuius,*  
*debet eum requirere, ad hoc ut eum cor-*  
*rigat de peccato.*

Pero vengamos al modo  
de la correccion; como ha de ser?  
La ley dize: *Corripi;* pero la ethy-  
mologia de el *corripi,* es *cor. respet*  
*centr. cres.* roba, gana el corazon, para corre-  
gir; porque la correccion debe ser,

aunque la haga el superior, con blandura, y benignidad. La vata torcida (dizeia San Gregorio Nacianceno) con blandura se lleva a la debida rectitud porque antes le quiebra, que se rectifica si la quisten con violencia reducir: *Cibus frangeretur, quam dirigeretur.* Vna mano blanda discreta, limpia el vidrio que se ensoldo; pero si le limpian con fuerza, quien no ve que se ha de quebrar? No fertiliza la tierra el aguacero fuerte, sino la lluvia apacible, que penetra con blandura su interior: *Subitus imber* (dixo San Gerónimo) *in precepti arva subvertit.* La madre puta, que con el roelo huave fecunda, con la tempestad de truenos padece abortido i porque (como San Ambrosio ponderaba) mas apróvechá la blandura, al reducir, al limpiar, al fertilizar los cotagones, al queter que concibian obras de virtud, que la turbulencia violenta con que quiere conleguir lo mismo el peder con el tigor: *Plus proficit amica correctio, quam accusatio turbulenta.* Qué diligente va Giezi a resucitar al hijo difunto de la Sunamite! No lo conleguirá, dize San Pedro Damiano, y lo confiesa el mismo Giezi: *Non surrexit puer.* Vaya Eliseo, y el muchacho resucitara. Así sucedió pero por qué? Porque avia en Eliseo mas virtud? Porque havo en Eliseo mas modo (dize el Santo) para conseguir la resurreccion. Giezi fue con el baculo, que es simbolo del poder; Eliseo fue, y le aplico su calor, que es imagen del amor, y benignidad; y pudo mas la benignidad para la resurreccion, que avia podido el baculo del poder: *Quem terreris virga piscipare non potuit, per amorem spiritum puer ad vitam revit.* Haga provision de amor, y benignidad, el que desea resucitar con la correccion.

11 Esta doctrina de benignidad habla con los principios del corregir; pero si esse medio, y modo no basta, el superior, por ser superior, debe mas, porque debe passar al medio del rigor. A los dos Apoltoles, Pedro, y Andrés, y a los otros dos, Juan, y Diego, llamó Jesu Christo, Señor nuestro, para que se pescadores de peñes, lo fuesen de hombres: *Facite*

*vos fieri piscatores hominum;* y advirtio San Juan Chrystostomo, que los llamo quando estaban echando el lance con la red: *Mittent rete;* porque en lo material se significalle lo espi- ritual, de ganar almas con la red de la predicacion, y correccion, en que no les toca mas que echar la red, dexando el feuro a Dios, por cuya cuenta corre el corregir: *Populum autem non corrigit nisi Deus.* Bien esta; pero despues, para pagar el tributo, manda el Señor a Pedro, que vaya con anqueo a pescar, porque ha de hallar el dinero en la boca del primer pez: *Vade ad mare, & mitte hamum.* Como aora muda de instrumento? No pudiera sacar con la red el pez en que avia de hallar la moneda? O, que tiene gran mystero, dize San Ambrosio! Reparese que a solo Pedro manda el Señor, que eche en esta ocasion el anzuelo: *Quo genere solum Petrum piscari Dominus iubet.* Por qué? Reparese en la diferencia de vn instrumento, y otro. La red saca del mar los pezes con blandura, sin violencia; pero el anzuelo los saca con violencia, y los hiera con tigor. No es así? Pues lepen los Apoltoles en lo general, y para sacar a los hombres del mar amargo de la culpa, han de usar de la blandura de la red: *Mittent rete;* pero Pedro sepa, que siendo superior, ha de usar no solo de la red, sino del anzuelo; porque no solo ha de usar de la blandura al corregir para sacar de la culpa, sino tambien del anzuelo de la severidad, aunque sea haciendo al pez: *Mitte hamum; quo genere solum Petrus piscari Dominus iubet.*

12 Engañale el superior que no tiene sino red para pescar; porque si el subdito es rebelde, no basta (dize San Agustin) combadale; es menester, para que entre a la casa de la virtud, compelerle, que ni se cortan cadenas de hierro con limas de lará, ni quiere Jesu Christo hazer de las piedras pan; porque queria el de mudo que las ablandara con palabras *Isias* i *die* i y queter reducir piedras subditos con solas palabras, tengalo el Prelado por tentacion: *Accedens tentator.* O, que no se consigue con el rigor la enmienda. Por lo



Bernardinus  
in quadrag.  
de Evang.  
alter. bis.

Giosf. 4.

D. Thom.  
lib. 1. ar.  
1. princ. cap.  
15.

Reul. ser.  
70. in qua.  
drag.

Cayte. in  
2. 2. q. 11.  
art. 2. ad 4.

Rom. 7.

Hug. Card.  
lib. 1.  
Simil.

D. Thom.  
2. 2. q. 11.  
art. 2. ad 4.

Aug. lib. 3.  
centr. cres.  
cap. 52.

Similit.

Rac. orat.  
de S. P. asf.

Heron. ep.  
ad sur.

Com. lib. 8.  
in Luc. 2.  
27. & lib.  
3. de offic.

Reg. 4.

Damian.  
opus. 13.  
cap. 28.

Matth. 4.  
Chryl. hom.  
7. inq. 1.

Matth. 17.

Ambros. 10  
Luc. 5.

Simil.

Aug. 1014  
48.

Matth. 41

Aug. sermo  
16. de vir.  
Duis.

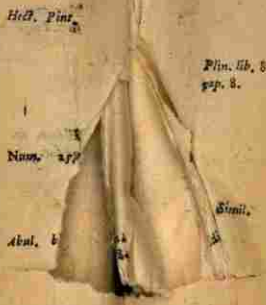
*Greg. in 14. mor. c. 24.*  
*Exod. 25.*  
*Cartaf. lib.*  
*Aug. in 17. loan. cap. 4.*  
*Jerem. 17. Cora. 15.*  
*Hieron. in Genes. 1.*  
*1. Cor. 13.*  
*Sim.*  
*Hieron. in Offic. 4.*

menos consigue el escarmiento, que es bien comun, al que debe el superior atender, mas que al consuelo del particular. Pero aunque se muestra duro, y severo; debe conservar la dulçura en su interior, dize San Gregorio: *dulsi cum severe corrigant, interna dulcedinis gratiam non amittunt*; que por esto mandaba Dios, que fuesen de oro las fixas de despañillar, para las luzes del Tabernaculo: *Emundatoria flant de auro*; porque aunque la correccion que significan (como dixo el Cartajano) corre pavez de culpas, ha de ser sin perder el oro de la caridad. La palma castiga a su consorte, dixo San Agustin; pero sin tener en su interior la amargura de la hiel: *Sine fieble castigat*; porque aunque la correccion se sabe quando conviene: enojarse, conserva interiormente la dulçura de el amor: *Amor facit, charitas facit: facit quoadmodum, sine felle*. Es la vara de almendra, que moltró Dios a Jeremias: *Virgam vigilantem ergo video*; porque (como dixo San Gerónimo) la vara de la correccion, aunque muestre la corteza de la exterior amargura, ha de conservar, como la almendra, la medula dulce en su interior: *Sic omnis correctio, Ore.*

13. O Prelados, Superiores, y Padres de familia! Estas son las armas con que deheis hazer guerra a los enemigos de Dios, que son las culpas. Quantas victorias aveis conseguido con estas armas? Ay de vosotros, si os aveis puesto de parte de los enemigos de Dios, por no aver corregido a vuestros hijos, y subditos! Vuestros aveis hecho todos los pecados, que les ha disimulado vuestra omision: *Pecata Populi mei committent*, decia Dios por su Profeta Oseas. Comerán los pecados de mi Pueblo. Quien come pecados? Los Superiores omisos en corregir, dize San Gerónimo; porque de la suerte que el que come paze sustantia propria el alimento, assi el Superior que no corrige, sino traga los pecados que ve, los haze para su terrible cargo propios: *Pecata accipiunt, consentientes: sceleribus a linquentium, quia cum eos peccare conspicerent, non*

*solum non argunt, sed sustulim.* A quien sino a Aaron haze cargo Moyles del pecado que el Pueblo cometiò en la adoracion del becerro: *Us inducers super cum peccatum maximum*; porque aunque Aaron no fue idolatra (dize Hector Pintos) es reo del pecado à que por su pusilanimidad no resistiò: *Abjicit Praesuli Populi flagitium, quod et non anni comiti resistit*. A los Principes del Pueblo mandò Dios colgar, quando el Pueblo de Israel pecò torpe con las Moabitas, y adorò a los dioses falsos en Setim: *Suspende eos contra solem*. Pecaron los Principes: No contata; pero no corrigieron al Pueblo (dize el Abulense) para que dexasse de pecar: *Suspende eos: quia idolatris non resistunt, cum eos corrigere. O cohibere tenerentur*. Terrible cargo! Funeño castigo! Para no caer en el, corrige: *Corripe enim, correctio paterna.*

*Exod. 32.*  
*Hier. Pint.*  
*Nom. 27.*  
*Abul. 1.*



§. III.

GUERRA DE LOS IGUALES A LAS culpas de los iguales, con la correccion caritativa, prudente.

14. LA correccion segunda es la fraternal, que debe hazer vn proximo con otro: *Si peccaverit in te frater tuus*; y es la que llama San Bernardino de igual à igual: *Fraternitas, idest aequalis ad aequalem*. No piense el Christiano, que ha cumplido su obligacion con solo vivir bien; porque està obligado a procurar que sus proximos no vivan mal; que por esto dixo el Sabio, que Dios mandò a cada vno, que cuidasse de su proximo: *Mandavit uniuersique de proximo suo*; y este cuidado se tiene en la correccion: *Corripit eum*. Fundate este precepto en la ley de la caridad, que à los que haze vn cuerpo la Fe, obliga à que vnos miembros mutuamente soliciten el bien de los otros; y à los que haze vn exercito la Catholica Religion, obliga à que vnos à otros se ayuden à pelear, y pidiendo el orden del amor, que aplica da antes à la alma del proximo, que al propio cuerpo, aun mas q cuidamos remediar el daño del propio cuerpo, debemos cuidar del remedio à la alma de

*Ecles. 17. Bern. serm. 44. in Cant.*  
*1. Cor. 13.*  
*Cant. 6.*

*Aug. lib. 1. de liell. Chrid. cap. 27.*

*Plin. lib. 8. cap. 8.*

*Simil.*

*Chrid. hom. 40. ad prop.*

*Chrid. hom. de serm. 4. rep. 6.*

de nuestro proximo: como lo ponderaba San Agustin! Aun en los brutos se ve esta solitud entre los que son de vna especie. Batta por muchos el exemplo de los Biefantes, de los que elieue Plinio, que quando alguno cae en vna hoya, acuden los demàs, y ponen quantos medios pueden para sacarle: vnos echan ramas de arboles, otros piedras, tierra otros, à fin de llenar la hoya, para que pueda salir: *Omni vi conuatur extrahere*. Qué debiera hazer el que es Christiano, sobre ser de la misma naturaleza racional?

15. Pero sin ir mas lexos que à tus mismas experiencias, te veras (Catholico) conuencido de esta obligacion. Si ves que arde la casa de tu vezino, no te mueues à despectarle, y le ayudas con toda diligencia à apagar el fuego! Si le vieses ir el rio abaxo, luchando con las olas, no te ingeniarias para sacarle del riesgo, de que se ahogue? Menos que esto, dize San Juan Chrystostomo: Si enuencatas en tu casa vna joya que se cayò al dueño, no la aigas, y le auilas, para que la guarde, aunque no esten à tu cuydado las joyas? Aun menos que esto dize el Santo. Si ves que el otro lleva puesta la capa del rebes, que va desigual, que descubre roto el vestido, no le adviertes? Pues donde cabe, que en cosas tan mecanicas cortijas; y viendo arder en vicios la alma de tu proximo, viendole ir camino del infierno, viendole perdida la joya de la gracia, viendole la razon del rebes, y la desigualdad, y oscura de sus costumbres, no le despiertes, no le auilas, no le adviertas, y le cortijas, para que no se condene: *Si quem videmus (San Chrystostomo) veste breuiori, & ex lateribus apperta, vel aliqui indecenter vestitum, admonemus, & emendamus: verum videntes eius vitam dissolutam, non verbum quidem profirimus*. Te jurgas obligado en lo menos, y no conoces tu obligacion en lo mas? Quanto va del cuerpo à la alma? Quanto de ahogarse en el rio, à condenarse para siempre? No nos detengamos en esta evidencia: obligado estas por ley, y por razon à corrige: *Corripe*.

16. Veamos como ha de ser esta correccion fraternal, que es muy otra de la paternal. En esta debe el superior inquirir para saber; pero en la fraternal no debe el proximo buicar faults del proximo que corregir, antes debe no escudriñar. Este fue el mysterio de aquella Ley del Deuteronomio, en que mandaba Dios al acreedor, que no entrasse en casa del deudor para cobrar su deuda, si no que a fuera le esperasse: *Non ingredietis domum eius*. Pues si va a que pague lo que debe, que importa que entre en la casa? Qué bien lo moralizó Rupertto! Qué es (dize) it à cobrar la deuda del proximo, sino ir à corregirle de su pecado? *Rem aliquam à proximo repetimus, quoties pro aliquo peccato corrigimus*. Qué es entrar en su casa, sino let curioso escudriñador de su vida? *Domum proximi ingreditur, qui curiosus, & nimis suspiciosus vitam eius perscrutatur*. Pues sepa el Christiano (dize Dios en la mysteriosa Ley) que no es lo mismo mandarle corregir, que mandarle escudriñar; antes le mando, que no vaya à escudriñar, aunque la caridad le lleue à corrige: *Non ingredietis*. Espere à fuera, dexese que saiga fuera el pecado, y desde à fuera llame, pulse à su puerta, corrijale su defecto, para que sea de mi agrado la correccion: *Stabis foris*. Rupertto: *Idest non curiosi ager ut publice argueret, vel reprehendere possit: foris stabis, foris pulsabis, foris sermonem facies*? Si, Catholico, la correccion fraternal ha de ser del pecado que se ve, no del pecado que se busca; que no admite Dios en su Templo à los de nariz larga, como se ve en el Levitico: *Si grandi naso fueris, quare non quier en su casa à los que quieren oler quanto ay de defectos en los proximos con curiosidad sino à los que con caridad se aplican à corrige*.

17. Pues aora. Esta correccion ha de ser con blandura, con secreto, y en oportuna ocasion. La blandura nace de la caridad; porque esta (como dixo San Basilio) no se indigna contra el enfermo, sino contra el achaque que pretende destruir: *Nò agris irascamur, sed contra morbum ipsum*.

*Aug. serm. 26. de ser. Duth.*

*Dist. 14. Prov. 24. vers. 15. Kap. 18. lib. 11. cap. 1.*

*Aug. serm. 25. de ser. Dem.*

*Greg. 1. fi. cap. 10.*

*Rupert. ubi sup.*

*Levit. 27.*

*Similes*

*Rap. inter. 108. 11.*

*ipsum pagantibus.* El vino de barro que se quebró, no se remedia con golpes del martillo, que antes le quebraba mas con los golpes. El que quebró es vaso de barro, que se quebró con la flaqueza: *Cor satul quasi vas confractum:* quien no ve que con los golpes de la aspereza se pondrá mucho peor? Preguntad a Macrobio, qual agua es mejor para labar, la salada, o dulce? Parece que la salada. Pues no es así, dice, con el Filosofo; porque la agua dulce penetra mas, y hace de la ropa la marcha de raíz. La Agua dulce de una amonestacion caritativa es sin duda poderosa para limpiar las culpas del proximo; porque le penetra el modo, la blandura, y dulzura del aviso hasta el corazón. Diga Elias, si venia Dios en el terremoto? No venia: *Non in spiritu Dominus.* Y venia en el terremoto: No venia en él: *Non in commotione.* Venia en el fuego? Ni en el fuego: *Non in igne.* Pero si vino en el terremoto blanco, y apacible: *ibi Dominus;* porque no así se dice Dios al fin de la correccion, dice el Cluniacense) quanto ella es vacua, terremoto, y fuego de indignacion. Si no quando es vara que nace de la raíz de Jesé, porque es correccion dulce, que nace de amor de caridad: *Et ibi Dominus.*

18 De esta misma caridad nace el secreto, porque atiende a la fama del proximo, quando mas solicita ganarle para Dios: *Inter te, & ipsum solum.* Aqui miraba el mandar Dios que huviese vn vaso en que se echassen las pavesas, quando las costassen las paxeras en las luzes: *Vbi qua invidia sunt extinguantur.* No bastava que costassen las pavesas? No, que el humo, y mal olor publicaran, que avian tenido pavesas que cortar: y aunque quiere Dios que las pavesas se corten, no quiere que se publiquen: *Extinguuntur.* Vergan solos al Tabernaculo Aaron, Maria, y Moyses, quando murmuraron de su hermano, que no quiere Dios que aya testigos de la reprehension que les quiere dar: por esto ordenó Jesu Christo nuestro Señor, que fuesen los Apóstoles a

comptar de cerner, quando esperaba a la sanatina jurado al porro: porque cernió el avia de cernir las culpas, no quiso que huviese testigos de la correccion. Ved con que avia a reluctance a Lazaro. Corrige a Martha, porque juzgó que necesitaba de ella allí con la pretencia corporal: *Lamine, si suffices etc.* Pero luego Maria tu hermana dice lo mismo, y no venes que la corrige. Qué es este? No veis (dice San Chrysostomo) que son otras circunstancias? Quando corrige a Martha, le habla sola; pero quando lo hermano dice lo mismo, avia mucho concurso; y no quiso deserte de el concurso corrige, el mismo que quando no avia concurso corrige: *Neque ea alicui qua forori dixerat: turba enim aderat multa & venerat tempus illorum exhortationem.* Ven con o el Señor atiende al secreto, al tien po, y ocasión en corrige. Qué es sino enseñamos el modo de la correccion fraternal, con amor blando con dulzura, con secreto, y discrecion? *Corripit eum inter te, & ipsum solum.*

19 O Catholicos! Ya veis quan grande es vuestra obligacion de corrige a los proximos, con este modo discreto que ensena la caridad. Qué guerra daisis a los pecadores que han prolegido, porque no les hizieris guerra con la correccion? O quantos hacen suyos los pecados que ro cometicen, y les castigan tambien por fallar a la obligacion de corrige! Cuid lo que dice Dios a Josué: *Peccavit Israel, tulerunt de exenemate, sorasti sunt.* Oe. Anda, que ha pecado este Pueblo, ten un poco del saco de Getico contra mi mandato, rebelen, y eferdicion; por lo que seran vencidos, delamparedes de mi especial proteccion. Corriete lo que me asen bre esta sentencia. Si pecaren, seran castigados, que es justo; pero quien pecó? Quien tenió? Quien rebeló Solo Achim. Pues es no dire en plural, me asen, te baren? *alerent sorasti sunt.* Temaron de desobedecer a S. Agustin, que si se solo Achim el que tenió del saco con las manos, los demás temaron despues con el silencio.

Achim

Achim pecó con la obra pero los demás pecaron con la falta de correccion: porque sabiendo el pecado, no lo corrigieron. Por esto dice Dios, que todos tomaron, y por esto fueron castigados todos: *Offenditur quanta comexa sit in Populi societate ipsa universita:* (son palabras de Agustin) *et non in se ipsis singuli, sed etiam tanquam partes in toto existuntur.* No basta (Christiano) que tu no peques, si profigue tu proximo pecando, porque no lo corrigiste: tu yo hiciste tu pecado, como si lo huvieras tu cometido; y aun quedaste peor con el silencio (dice San Agustin) que el otro con la culpa que cometió: *Pecor es tacendo, quam ille condictando: si neglexeris, peior es.* Si Soldados Catholicos, traycion es, en una guerra tan justa no pelear: *Corripit. Corrección fraterna, a quilibet ad aequalem.*

§. IV.

GUERRA DE LOS SUBDITOS a las culpas de los superiores, con la reverente discreta correccion.

20 VENGAMOS ya a la tercera, y mas dificil correccion, que es la filial, y la que aplica el inferior al superior: *Corrección filialis, minoris ad maiorem,* que dixo San Bernardino. En esta es la obligacion la misma, aunque debe ser el modo muy diferente. O, que el precepto habla de la correccion del hermano: *Frater tuus.* Es así; pero no puedes negar, que el superior, el padre, es tu hermano, aunque es hermano mayor, y por esto le debes corrige: *Corripit eum.* O, que es mi superior! Qué hazes tu, quando se te entró en los ojos alguna paja? No acudes con los dedos al punto para limpiarlos? Ya se vé; y aun el dedo menor suele subir a purificar al oido, que es superior. O, que le debo atender, y obedecer! Tambien atiendes, y te gobiernas por el relox, y no por esto dexas de darle cuerda, o subirle las pesas, para dexarte gobernar. O,

qué es mi Confesor, mi Prelado! Tambien la llave, de que fias tu riqueza, es lo que mas cuidas, para mejor confiarle. O, que sabe quanto yo le puedo decir! Tambien sabe el enfermo entendido, que la agua le ha de matar; y no le dexas por esto (dice San Juan Chrysostomo) aunque sea el enfermo tu padre, tu superior, si no le adviertes, que se teprima por su bien: *Qui aeger est scit verè quia frigida aqua malum est, si poterat; verumtamen opus habet qui eum prohibeat.* Luego aunque sea superior, anciano, Prelado, padre, el que pecó, le debes con las debidas circunstancias corrige? Tanto mas (dice San Gregorio) quanto de no curar el mal de la cabeza, pueden seguirse irreparables daños a todo el cuerpo de Republica, Familia, o Comunidad: *Si quis sint in eis qui indigent correptione, nulla dissimulatione postposita, ne totum corpus morbus invadat, si languor non fuerint curatus in capite.*

21 Veanse las Sagradas Escrituras, y se hallarán innumerables exemplos de los que corrigieron a los superiores, conociendo esta grande obligacion. Allí está Jonatas corrigiendo a su padre el Rey Saul, por la persecucion injusta contra David. Está Elias corrigiendo al Rey Achab. Está Eliseo corrigiendo a Joram, que es Rey tambien. Al Rey Josaphat vemos, que corrige Jehu. Zacharias al Rey Joás. Azarias al Rey Ozias. Isaias al Rey Ezechias. El Bautista al Rey Herodes; y aun la Santa Judith corrige a los Sacerdotes, y Superiores de Bethsai: *Qui istis eos qui tentatis Dominum?* Pero el que mas admira, es el exemplo de San Pablo, quando en publico corrigió al Principe de los Apóstoles, y Vicario de Jesu Christo, mi Padre San Pedro: *In faciem el respicisti, quoniam reprebensibilis erat.* Aqui formó San Agustin una sagrada competencia entre la humildad de Pedro, para recibir la correccion, y la libertad de Pablo, para corrige con caridad por el bien comun; y tiene por mas maravillosa a aquella humildad, que a esta libertad, aunque alaba la liber-

Raul. serm. 70. quatuor.

Eccl. 22.

Macrob. lib. 6. Saturn. cap. 12. Arist. prob. sect. 23.

Suave de clon. c. 24.

3. Reg. 19.

Raul. serm. 70. in quatuor.

Isai. 22.

Exod. 27. Corin. 13.

Num. 12.

Joan. 4.

Joan. 12.

Clav. in caten. 16.

Hier. lib. 1. in Nat. 16.

Jos. 7.

Theodor. 116.

Aug. 7. in Jo. ut.

Aug. serm. 2. de ver. Du.

Greg. 1. Pastor. ad. mon. 1. c. 5. 17. lib. 5. in c. 10.

Simón.

Sanct. Thome. 2. 2. q. 150. art. 2.

Christ. bond. 10. ad Hebraeos.

D. Thom. 2. 2. q. 150. art. 4. Aug. in Reg. 20.

Greg. cap. 16. ad Rom. 7. ubi sup.

1. Reg. 19.

1. Reg. 17.

4. Reg. 1. 1. Paralip. 19. c. 24.

1. Reg. 24.

1. Reg. 24.

1. Reg. 24.

1. Reg. 24.

1. Reg. 24.

1. Reg. 24.

1. Reg. 24.

tad, y la humildad: *Est lans itaque iuste libertatis in Paulo, & sancte humilitatis in Petro.* Ea, no dudemos de esta obligacion de corregir.

22 El punto está en el modo de esta correccion del superior; y lo señaló el Apóstol, escriviendo a Timotheo: *Seniores ne increpaveris, sed obsecra ut patrem.* Mira (dice) que no reprehendas al anciano, al superior, sino ruegale como a padre con reverencia, quando le ayas de avisar, y corregir. Este es (dice San Gregorio) el modo de corregir a los superiores: rogales con blandura reverente, que compongan sus acciones: *Istos ad meliora opera deprecatio blanda componit.* Pero no solo sirve la reverencia, sino la maña. Un darle vn libro, que le avise de su yerro: vn referir vn escarmiento con disimulo: vn mostrarle vna pintura de desengaño. Fue muy celebrado el modo con que corrigió el Rey Catholico Don Fernando, su gran Conforte la Reyna Doña Isabel. Comunicóle el Rey vna jornada que emprendias y no juzgandola conveniente la prudente Reyna, bolverdo los ojos a vn campo lleno de malvas, dixo al Rey: No oye V. Magestad lo que estas yervas le dicen? Entendió el Rey la prudente correccion, y que le decia: *Mal vas; y revocó luego el intento comenzado.* Esta es (dice San Gregorio) la cybata de David; con que se remedia el mal que el demonio causava al Rey Saul; y fue (como ponderó tambien San Chrysostomo) la traza con que corrigió el Profeta Nathán al mismo David. No entró reprehendiendo con furia su adulterio; por que aunque le considerava culpado, tambien le considerava Rey. Qué hizo? Le propuso la parabola de la oveja robada, en cabeza agena, para que conociese su culpa. Sabeis que fue, dice S. Gregorio? Destreza de Cirujano prudente. Venia a abrir aquella apostema; pero tomiendo la impaciencia del enfermo, escultó la navaja con el silencio de la parabola, para que antes la viesse abierta, que la resistiese: porque si antes viera los fillos de la correccion, pudiera ser que no la dexara abrir:

*Bonus corrector* (dixo el Chrysostomo) *severitati misuit humanitatem, & clementiam, sicutque multa vititur fabula, & accipite coram gladio.* Este es (Catholico) el modo de corregir al superior.

23 Ved vltimamente el cargo, y castigo de el que pudiendo le dexa de corregir. En tiempo de David, padeció el Pueblo de Israel vna hambre terrible de tres años, azote de la indignacion de Dios; y si preguntamos la culpa de esta pena, dice el mismo Señor, que fue por las injusticias que hizo a los Gabaonitas, la Casa de Saúl: *Propter Saul, & domum eius.* Pues como el castigo no solo viene sobre Saúl, ó su Casa, sino sobre todo el Pueblo de Israel? Si el Pueblo no tuvo culpa, como es comprehendido en la pena? Situavo culpa el Pueblo, dice el Abulense. Qual? Concurrieron en las injusticias de Saúl? No, dice el gran Doctor; pero no resistieron, como debian, a la violencia de su poder; y este no detener al Rey en la injusticia, los hizo reos, para que vinieste sobre ellos el castigo de la indignacion de Dios: *Consensit Populus Sauli, forte ut placeret ei, & tamen tentabatur resistere: & licet Saul occidit Gabaonitas, quia tamen consensit ei Populus in hoc, punxit Deus Populum.* O, que era Superior, y Rey! Tambien lo era, quando quiso quitar la vida a Jonathás, y entonces se determinó a resistir. Luego no escusa de la pena, que sea Superior, y Rey, si se dexa con el modo debido la correccion: O almas! Y si esto es quando los subditos no corrigen al superior, que será, quando el igual no corrige al igual? Qué será, quando el superior dexa al subdito sin corregir? La obligacion es de todos: trabajemos todos por cumplirla, haciendo implacable guerra a las ofensas de Dios, con correcciones, con oraciones, con lagrimas de compasión, de caridad, para bien de los proximos, para beneficio nuestro, para gloria de Dios, que dá a los que legitimamente pelearon, despues de los aumentos de

*Christi, ut supra.*

*2. Reg. 24*

*Abul. ibid. quast. 8.*

*Aug. epist. 139.*

*2. Tim. 3. D. Thom. 2. 2. q. 33. art. 4.º*

*Greg. 3.º P. Past. adm. 2.º 1.º*

*Pet. San.º. lib. 2.º de sum. beatit. pag. 111.*

*Greg. 3.º P. Past. adm. 3.º*

*1.º Reg. 16. Chrysol. in Psalm. 47. Macer. disc. 10. in Psalm. 10.*

*2.º Reg. 12.*

*Simil. Gregor. lib. 11.*

su gracia, la corona eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Remissionem al Desperador Christiano.*

1 *Si peccaverit in te.* Como quier que peque, peca contra ti, por que ofende a toda la Iglesia con el pecado, ferm. 37. *Consequenter de damnos spirituales.* Vide item. 38.

2 Otro Sermon. *Corripit.* Es tu hermano, y te toca, por tu bien, y por el tuyo; que seras reo de los pecados que comete por tu causa, ferm. 28. *De los pecados ajenos.*

3 Otro Sermon. *Corripit,* a todos; pero especialmente a tus hijos, y familia, de que has de dar cuenta con especialidad, ferm. 35. *De los padres de familia.*

4 Otro Sermon. *Corripit.* Antes que se envejecia en la mala costumbre de pecar, ferm. 11. *De la mala costumbre.*

5 Otro Sermon. *Corripit:* porque no llene la medida de sus pecados, y le condene, ferm. 13. *Del numero de pecados.*

6 Otro Sermon. *Corripit:* por caridad, no por vengança, ó por otros fines bastardos, ferm. 25. *Del examen de las buenas obras.* Veale el ferm. 26.

7 Otro Sermon. *Corripit:* pagale bien por mal, para exercitar, como debes, el Christiano caritativo amor, ferm. 59. *Del amor de los enemigos.*

8 Otro Sermon. *Corripit:* que vale mucho vna alma, para procurar ganarla con caridad, ferm. 2. *De la nobleza de la alma.*

9 Otro Sermon. *Corripit.* A quien? A tu hermano el apertito. Ofuna hic: *Per internam contritionem; sed quia hoc non sufficit, addit tunc duos testes, scilicet confessionem, & satisfactionem,* ferm. 55. *De las calidades de vna buena confision:* Vide ferm. 56. y 57.

# S E R M O N

## QUINQUAGESIMO,

DEL MIERCOLES QUARTO DE LAS tradiciones, y primero de esta Feria.

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS de Granada. Año de 1671.

*Quare Discipuli tui transgrediantur traditionem seniorum? Ex Evangel. lect. Matth. cap. 15.*

### SALUTACION.

**Q**UEN viene fallido de la gran Metropoli de Jerusalem vna diputacion de los sugetos Ecclesiasticos mas graves, mas doctos, y de mayor opinion de santidad, juzgára sin duda, que se ha ofrecido

algun negocio de grande consecuencia. Los Escibias, que son los mas doctos, y los Fariseos, que son los mas religiosos; y de ellos, los de la Corte, que (como dice San Chrysostomo, Euthimio, y Theofilato) eran los mas famosos en virtud, y letras, hacen viaje desde Jerusalem a Genesar, en donde se hallava Jesu Christo nuestro

*Christi. hinc 53. in Martini. Euth. Thoma. p. 11. b. Gaili. 11.*

tad, y la humildad: *Est lans itaque iuste libertatis in Paulo, & sancte humilitatis in Petro.* Ea, no dudemos de esta obligacion de corregir.

22 El punto está en el modo de esta correccion del superior; y lo señaló el Apóstol, escriviendo a Timotheo: *Seniorem ne increpaveris, sed obsecra ut patrem.* Mira (dice) que no reprehendas al anciano, al superior, sino ruegale como a padre con reverencia, quando le ayas de avisar, y corregir. Este es (dice San Gregorio) el modo de corregir a los superiores: rogales con blandura reverente, que compongan sus acciones: *Istos ad meliora opera deprecatio blanda componit.* Pero no solo sirve la reverencia, sino la maña. Un darle vn libro, que le avise de su yerro: vn referir vn escarmiento con disimulo: vn mostrarle vna pintura de desengaño. Fue muy celebrado el modo con que corrigió el Rey Catholico Don Fernando, su gran Conforte la Reyna Doña Isabel. Comunicóle el Rey vna jornada que emprendias y no juzgandola conveniente la prudente Reyna, bolverdo los ojos a vn campo lleno de malvas, dixo al Rey: No oye V. Magestad lo que estas yervas le dicen? Entendió el Rey la prudente correccion, y que le decia: *Mal vas; y revocó luego el intento comenzado.* Esta es (dice San Gregorio) la cythara de David; con que se remedia el mal que el demonio causava al Rey Saul; y fue (como ponderó tambien San Chrysostomo) la traza con que corrigió el Profeta Nathán al mismo David. No entró reprehendiendo con furia su adulterio; por que aunque le considerava culpado, tambien le considerava Rey. Qué hizo? Le propuso la parabola de la oveja robada, en cabeza agena, para que conociese su culpa. Sabeis que fue, dice S. Gregorio? Destreza de Cirujano prudente. Venia a abrir aquella apostema; pero tomiendo la impacion del enfermo, escultó la navaja con el silencio de la parabola, para que antes la viesse abierta, que la resistiese: porque si antes viera los filis de la correccion, pudiera ser que no la dexara abrir:

*Bonus corrector* (dixo el Chrysostomo) *severitati misuit humanitatem, & comitatem, sicutque multa vititur fabula, & accipite coris gladio.* Este es (Catholicos) el modo de corregir al superior.

23 Ved vltimamente el cargo, y castigo de el que pudiendo le dexa de corregir. En tiempo de David, padeció el Pueblo de Israel vna hambre terrible de tres años, azote de la indignacion de Dios; y si preguntamos la culpa de esta pena, dice el mismo Señor, que fue por las injusticias que hizo a los Gabaonitas, la Casa de Saúl: *Propter Saul, & domum eius.*

Pues como el castigo no solo viene sobre Saúl, ó su Casa, sino sobre todo el Pueblo de Israel? Si el Pueblo no tuvo culpa, como es comprehendido en la pena? Situvo culpa el Pueblo, dice el Abulense. Qual? Concurrieron en las injusticias de Saúl? No, dice el gran Doctor; pero no resistieron, como debian, a la violencia de su poder; y este no detener al Rey en la injusticia, los hizo reos, para que vinieste sobre ellos el castigo de la indignacion de Dios: *Consensit Populus Sauli, forte ut placeret ei, & tamen tentabatur resistere: & licet Saul occidit Gabaonitas, quia tamen consensit ei Populus in hoc, punxit Deus Populum.* O, que era Superior, y Rey! Tambien lo era, quando quiso quitar la vida a Jonathas, y entonces se determinó a resistir. Luego no escusa de la pena, que sea Superior, y Rey, si se dexa con el modo debido la correccion? O almas! Y si esto es quando los subditos no corrigen al superior, qué será, quando el igual no corrige al igual? Qué será, quando el superior dexa al subdito sin corregir? La obligacion es de todos: trabajemos todos por cumplirla, haciendo implacable guerra a las ofensas de Dios, con correcciones, con oraciones, con lagrimas de compasión, de caridad, para bien de los proximos, para beneficio nuestro, para gloria de Dios, que dá a los que legitimamente pelearan, despues de los aumentos de

*Christi, ut supra.*

*2. Reg. 24*

*Abul. ibid. quast. 8.*

*Aug. epist. 139.*

*2. Tim. 3. D. Thom. 2. 2. q. 33. art. 4. c.*

*Greg. 3. p. Past. adm. 2. c. 7.*

*Pet. San. 7. lib. 2. de similitudine. pag. 131.*

*Greg. 3. p. Past. adm. 3.*

*1. Reg. 16. Chrysost. in Psalm. 47. Macer. disc. 10. in Psalm. 10.*

*2. Reg. 12.*

*Simil. Gregor. lib. 1.*

su gracia, la corona eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Remissionem al Desperador Christiano.*

1 *Si peccaverit in te.* Como quier que peque, peca contra ti, por que ofende a toda la Iglesia con el pecado, ferm. 37. *Consequenter de damnos spirituales.* Vide item. 38.

2 Otro Sermon. *Corripit.* Es tu hermano, y te toca, por su bien, y por el tuyo; que seras reo de los pecados que comete por tu causa, ferm. 28. *De los pecados ajenos.*

3 Otro Sermon. *Corripit,* a todos; pero especialmente a tus hijos, y familia, de que has de dar cuenta con especialidad, ferm. 35. *De los padres de familia.*

4 Otro Sermon. *Corripit.* Antes que se envejezca en la mala costumbre de pecar, ferm. 11. *De la mala costumbre.*

5 Otro Sermon. *Corripit:* porque no llene la medida de sus pecados, y le condene, ferm. 13. *Del numero de pecados.*

6 Otro Sermon. *Corripit:* por caridad, no por vengança, ó por otros fines bastardos, ferm. 25. *Del examen de las buenas obras.* Veale el ferm. 26.

7 Otro Sermon. *Corripit:* pagale bien por mal, para exercitar, como debes, el Christiano caritativo amor, ferm. 59. *Del amor de los enemigos.*

8 Otro Sermon. *Corripit:* que vale mucho vna alma, para procurar ganarla con caridad, ferm. 2. *De la nobleza de la alma.*

9 Otro Sermon. *Corripit.* A quien? A tu hermano el apertito. Ofuna hic: *Per internam contritionem; sed quia hoc non sufficit, addit tunc duos testes, scilicet confessionem, & satisfactionem,* ferm. 55. *De las calidades de vna buena confision:* Vide ferm. 56. y 57.

# S E R M O N

## QUINQUAGESIMO,

DEL MIERCOLES QUARTO DE LAS tradiciones, y primero de esta Feria.

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS de Granada. Año de 1671.

*Quare Discipuli tui transgrediantur traditionem seniorum? Ex Evangel. lect. Matth. cap. 15.*

### SALUTACION.

**Q**UIEN vierde salir de la gran Metropoli de Jerusalem vna diputacion de los sugetos Ecclesiasticos mas graves, mas doctos, y de mayor opinion de santidad, juzgára sin duda, que se ha ofrecido

algun negocio de grande consecuencia. Los Escibas, que son los mas doctos, y los Fariseos, que son los mas religiosos; y de ellos, los de la Corte, que (como dice San Chrysostomo, Euthimio, y Theofilato) eran los mas famosos en virtud, y letras, hacen viaje desde Jerusalem a Genesar, en donde se hallava Jesu Christo nuestro

*Christi. hinc 53. in Martini. Euth. Thoma. p. 11. b. c. Gaud. 11.*



Señor, y vencen las molestias de vn camino tan dilatado, que ( como dice el Abulenle ) era de treinta y seis leguas; y por qué? Qué se ha ofrecido? Van á convertir alguna alma? A reformar algun Reyno? No, sino á arguir, y calumniar á Jesu-Christo, Señor nuestro, con color, y pretexto de zelo de vna obsecrancia. Por que tus Discipulos ( así entraron diciendo, sin mas preambulos ) por que los tuyos no guardan las tradiciones de los Antiguos? Por que no se lavan las manos quando comen? O valgame Dios! Y esto conmueve vna Corte? Era costumbre introducida entre los Hebreos lavarse las manos, no solo antes de comer, que esto es asseo, y decencia, sino muchas veces en la comida misma, que solia ser tres, ó quatro veces, dice Cayetano; y de estos lavatorios supersticiosos ( así les llama Beda ) hicieron tradicion, que observaban puntualissimamente; y por esto ( dice Janenio, y Maldonado ) notando en los Apostoles que no guardaban esta ceremonia, fueron á reprehender á su Divina Maestro, arguyendole por la falta que ponía en los Discipulos su malicia, como advirtió San Pascasio.

Chrys. ubi supra.  
Lysa, Car. hic.  
Chrys. fr. 271.  
Calctan. in Matth. 15.  
Beda hic.  
Janen. Maldonad. hic.

Pascasio lib. 7. in Matth.

Ioann. 2.

Guiliand. ibi.

Rupert. lib. 2. in Ioan. Hug. Card. ibi.

Andrad. 17. 22. Quare. 207. 4.

Cas. hic.

2 Aquellas seis hydrias de agua, que dice San Juan avia prevenidas en las Bodas de Caná de Galilea, y que las llama de purificación; *Secundam purificationem Iudaeorum*; eslaban para esta ceremonia, dicen Guiliando, Ruperto, Hugo Cardenal; y otros; pero advirtió con agudeza vn docto, que pudiendo Jesu-Christo, Señor nuestro, criar el vino de nada, no quiso sino convertir en vino el agua de las hydrias, para no solo mostrar su divinidad en el milagro, sino dar á entender, que no era de su gusto aquella tradicion supersticiosa, quitandoles el agua que servia para ella. De aqui nació ( dice ) el no observarla los Apostoles; y por esto arguyen á Jesu-Christo, nuestro Señor, los Escribeas, y Fariseos, con la pregunta: *Quare Discipuli tui?*

3 Pero que les responde su Magistad? No les responde, advierte

animo de ellos preguntar, sino reprehender, no les responde, aunque avia bien que decir; sino les rebate la columna con vna pregunta de la mayor importancia. Y por que vosotros ( les dice ) quebrantais la Ley Santissima de Dios, por atender solo á vuestras tradiciones? *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Notele ( dice San Chryostomo ) que no les llama ( como ellos ) tradiciones de los Antiguos, sino de los presentes: *Traditionem vestram. Non dixit, seniorum traditionem, sed vestram*: fue para dar á entender, que no era aquella legitima tradicion que á serlo, ni la despreciara su Magistad, ni llevara bien que no la observaran los Discipulos: que ya vemos quanto encarga el Apostol, que se guarden las tradiciones Santas: *Tenete traditiones, quas didicistis*: porque ( como dixo muy bien San Basilio ) el que pierde el respeto á las loables tradiciones, y costumbres de la Iglesia, desprecia á lo disimulado al Evangelio mismo; pero esta, cuyo quebrantamiento ponderan tanto los Fariseos, y Escribeas, era solo vna costumbre imperminente, sobreescrita con el nombre de tradiciones; y por esto les reprehende Jesu-Christo Señor nuestro, que por atender á su costumbre, desprecian la Divina Ley: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei, &c.*

Hug. Card. hic.

Chryost. hoc 52. in Actu.

1. Tholoz. 2. Basil. lib. 6. apud. Sancti. cap. 27. Carmel. in Ipsi. 19. 76. 130.

Ered. 20. Dicit. 5.

Ipsi. 120.

4 La ley que despreciaban, era la de honrar, y focorrer los hijos á los padres, porque entablaban los Escribeas, y Fariseos, que aunque viesse el hijo á su padre perecer, le podia, y aun le debía faltar, si se atravesaba la obligacion de vn sacrificio; y esto era (ya te ve) no zelo de la Religion, sino codicia del interes, que del sacrificio les venia. O hypocritas! Les dice su Magistad, Bien profetizó Isaías de vosotros, quando dixo en persona del mismo Dios: Este Pueblo me honra con solas palabras; pero su corazon está muy lexos de mí. Ojalá ( Fieles ) se huviera quedado este mal en los Fariseos! Facilmente pronuncian los labios, que Dios es Criador, Padre amabilissimo, digno

de nuestra voluntad; pero ved donde tenéis el corazon, quando pronuncian esto los labios. O Dios, y lo que respondera la conciencia! Uno tiene el corazon en la vanidad, otro en el interes; otro en el deleyte. Muy lexos tenéis de Dios el corazon: *Cor autem eorum longe est à me.* Pobre corazon, si no le acerca á Dios con tiempo la penitencia!

5 Convoce Jesu-Christo las Turbas mal doctrinadas ( protigue el Evangelista ) para darles la doctrina conveniente. Sabed ( les dixo ) que no es el manjar que se come lo que mancha al alma, sino la maldad que sale del corazon. No fue esto abrir puerta franca á la gula, como lo quisieron entender algunos Heterges enemigos del ayuno, sino dar á entender, que el manjar, de suyo, no puede dañar al alma, si el aperito, la deslempaña, ó el comer lo que se prohibe, no vicia la comida; y si se vicia por el abuso, que sea con manos lavadas el comer: que le quita, ni que le añade, si se come licitamente, que se coma con manos no lavadas? Aqui acudieron los Apostoles, avilando al Redemptor, que se avia escandalizado de oírle los Fariseos, con deleyte de que se explicasse mas: á que su Magistad respondió, que los dexallen: *Simile illis*; que no hiciesen caso de su escandalo, porque de su voluntad, y malicia le tenían, sin ocasion. Fingen se escandalizados, pues no ay de que, por afectar zelo, no solo de las tradiciones, sino de las doctrinas; pero ellos son ciegos ( dice el Señor ) y presumes, que pueden encaminar á los ciegos ignorantes, de que se sigue caer en el hoyo de los guaidos, y los que guian. Acabó nuestro Salvador, explicando la doctrina á los Apostoles, para que tuviesen mas cuidado con la limpieza del corazon, del qual, si esta manchado, salen mas vicios, que del impertinente lavatorio de las manos. Hasta aqui la letra de nuestro Evangelio. Quiera la Magistad de Dios asistirnos con su Divina gracia, para que yo acierte á proponer la doctrina, que oculta con el espíritu que debo; y vo-

luntades ( Fieles ) la oygais con el fruto que desea mi voluntad, que es de vuestro mayor bien. Valgamonos de la poderosissima intercesion de Maria Santissima, diciendo, como ya sabéis: *AVE MARIA, &c.*

*Quare Discipuli tui transgrediantur traditionem seniorum?* Ex Evang. Ioh. Matth. cap. 15.

§. I.

GRANO DE VIDA CHRISTIANA, que pretende de nosotros Dios nuestro Señor.

6 NO se si se llame de gracia la del labrador, que sembrando en la tierra ( como dixo el Apostol ) grano desnudo, y limpio de trigo: *Nudum granum, et putrefacti*, al tiempo de segar coge mucha mas paja, que grano; y aun á veces, ningun grano, y toda paja. Sembró Dios nuestro Señor en la tierra de los corazones, el purissimo grano de su Ley: *Lex Domini immaculata*; que dixo David; pero regados después con el agua de la malicia, se halló, al tiempo de coger el fruto en los Israelitas, tanta paja de tradiciones, que hubo bien que hacer en la era, para apartar el grano de la paja, como se ve oy en el Evangelio: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.* Fue Dios, con aquel Pueblo, desgraciado Labrador; pero no se si lo es mas con su escogido Pueblo Christiano. Veamos si tenemos paja que apartar, que él se ha de ser el alimpro del sermón, y ojalá sea con el fruto que desea! Atención.

Simil.  
1. Cor. 15.  
Nac. erat. 4. Boaz. 3. p. n. 24.  
Ejalm. 18.  
Cypri. dicit. lib. 1. in Ipsi. c. 2.

7 Salí á sembrar, quando salí del seno de su Eterno Padre á hacerse hombre el Divino Verbo: *Exiit qui seminat seminare semen suum, de seno Patris egrediens*; que dixo el Venerable Beda. Sembró, y aun está sembrando este hombre Dios, Jesu-Christo Señor nuestro, el grano limpio de su Ley Santa, de su Evangelio purissimo, de su doctrina sana, y sus maximas prudentes. Poco fue esto. Se sembró

Luc. 8. Beda lib.

bró a sí mismo , arrojandole a la tierra del desprecio , para morir por nosotros : Granum frumenti cadens in terram ; pero el fin fué , para que lembrando su vida Santísima , y exemplo , se multiplicasse el grano en sus Fieles. San Agustín : Ipse Verminus Iesus erat granum mortificandum , & multiplicandum : mortificandum infelicitate iudeorum , multiplicandum Fide Populorum. Que es multiplicarte en nosotros Jesu. Cristo , sino que por virtud de su Sangre seamos cada uno de nosotros un Jesu-Christo por imitación ? Esto es ser Cristiano , dixo el erudito bolquero : Christiani dij & homines , instar Christi , qui Deus idem & homo. Que es ser Cristiano , sino ser un hombre divino , que vive , no segua el hombre viejo , y terrene , sino , segun el hombre nuevo Divino Jesu-Christo , Christianamente ? In Christo nova creatura ( dixo el Apóstol ) vetera transierunt. Que es vivir Christianamente , sino vivir segun el espíritu de Jesu-Christo , no segun la prudencia de la carne , sino segun la vida de Jesu-Christo , su Evangelio , sus maximas , que es el vivir por la Fe , que dixo el Apóstol : Iustus ex Fide vivit . Escud el Evangelio da grado , y hallareis canonizadas la pobreza , la mansedumbre , las lagrimas , la hambre , y sed de la justicia , la misericordia , la pureza de corazon , la paz , y la tolerancia. Atended a la vida de Jesu Christo , y hallareis , que contagió en sí estas bienaventuranzas , que canoniza el Evangelio : Beati pauperes , &c.

8 Ésta es la vida , que entre todas las posibles asignó a su Hijo Santísimo el Eterno Padre : esta , la que abrazó este Hijo Santísimo , practicandola con sumo gozo , mientras vivió en el mundo : esta , la que siempre le inspiró el Divino Espíritu Santísimo esta es , la que quiere de nosotros la Beatísima Trinidad. Porque el Eterno Padre , no solo nos dió a su Hijo Santísimo , con infinito amor , para que nos redimiese , sino para que nos enseñase , y fuesse exemplar de nuestra vida. Por esto dixo en el Thabor , que le atendásemos : Ipsum au-

Joan. 12.

Aug. tr. 51. in Joan.

Vid. Disp. ser. 44. Max. ser. de nat. Joann. Aug. serm. 215. de reb. Belg. cont. 28. de fin. haur.

2. Cor. 5.

Rom. 1.

Matth. 5.

Aug. lib. de vita Christ. Bernardin. Joan. 1. ser. 46. art. 1. cap. 1. Christ. in. ter. lib. 2. cap. 2.

Joan. 3.

Matth. 17.

dise. Por esto , hablando con Moyses , nos dixo , que obrásemos segun este divino exemplar : Inspice & fac secundum exemplar. Y por esto dixo el Apóstol , que avia cambiado a nosotros estas copiones el espíritu de su Hijo : Misit Deus spiritum Filij sui in corda vestra ; porque ( como asegura el mismo Apóstol ) lo muestra ser predestinado del Padre el que tiene vida conforme al espíritu de su Hijo : Quos prescribit , & predestinavit conformes fieri imaginis Filij sui. El Espíritu Santo , que otra cosa pretende de las almas , sino la practica de esta nueva vida ? Por esto vino en forma de fuego : Dispartia lingua tanquam ignis : porque ( como advirtió Reulino ) venia , como fuego , a alumbrar las tinieblas de la prudencia carnal ; a elevar las almas a vida mas sublime ; a hacer faciles de dirigir los bocados mas duros de los trabajos ; a solidar el barro para el edificio de la Iglesia ; y ( como dixo San Agustín ) a conluar , como fuego divino , el heno de la carne : sicut ignis venit Spiritus Sanctus , ferum carnis consumpturus. Pues que diremos del mismo Hijo Santísimo ? A que se encamino la predicacion , doctrina , y exemplo , sino a establecer esta vida Christiana para su confirmacion obid tan portentosos milagros. Por interducir la padeció , y murió con tantas afrentas , y tormentos , para que ( como dice el Apóstol ) los que vivimos , no vivamos ya para nosotros , sino para el que por nosotros murió : Et qui vivunt iam non sibi vivunt , sed ei qui pro ipsis mortuus est. Por esto , para expresar su muerte Santísima , dice San Matheo , no que espíritu , sino que embió su Espíritu : Emisit Spiritum. A quien le embió ? Sin duda le embió al corazon de todos sus Fieles siervos , para que aprendan a vivir para él , y por su espíritu : Ut & qui vivunt iam non sibi vivant : emisit spiritum.

Exod. 254

Gal. 4.

Rom. 8.

Act. 2. Rom. serm. 4. tit. 5.

Aug. in Joan. 28.

2. Cor. 5.

Matth. 17.



§. II.

PAJA DE TRADICIONES DE mundo , que se multiplica entre los Christianos.

9 Ésta es ( Fieles ) la vida que debemos practicar , los que nos hallamos graciosamente ennoblecidos con el título de Christianos : este el grano que se sembró para multiplicarse en nuestros corazones ; pero que ha fructificado en nosotros aquelte grano Divino ? O Dios , y Señor mio , con quanta razon puedo llamarme delgraciado Labrador ! Quien ay de los Christianos , que viva vida Christiana ? Quien ay que la conozca ? Quien que la aprecie ? Si no es que pregunto : Quien ay que no la maltrate ? Unos hombres ay brutales , que no se guian sino por los sentidos : otros ay racionales , que caminan solo por la prudencia humana ; y muy pocos los que dirigen su vida por las luzes de la Fe , y maximas del Evangelio Sagrado. Qué ha sido esto ? Sabeis qué ? Que este mundo , Fariseo hypocrita , ha sobresemebrado , entre el buen trigo , la perniciosa zizaña de sus falsos dogmas : ha regado con las asquerosas aguas de sus exemplos , la tierra de los corazones Catolicos ; la tierra de los corazones Catolicos : de que se ha seguido tan copiosa mies de tradiciones mundanas , que apenas se descubre algun grano , entre tanta paja , como tiene la vida de los Christianos. Quien no vé de la fuerte que ha establecido otras maximas contrarias al Evangelio ? Este canoniza la humildad ? El mundo , la soberbia. El Evangelio llama bienaventurado al pobre ? El mundo no tiene por dichoso sino al rico. Celebra el Evangelio al que con mansedumbre perdona ? El mundo no aplaude sino al que se venga. El Evangelio alaba las lagrimas por las culpas ? El mundo alaba la alegria por averlas cometido. Dize el Evangelio , que son dichosos los que tienen hambre , y sed de la justicia ? El mundo dice , que no lo son sino los que la tienen de vanidades. El Evangelio aplau-

de la misericordia ? El mundo no quiere aplaudir sino la crueldad. Puzere de corazon dize el Evangelio ? No ha de ser , dize el mundo , sino dobléz de corazon. Quiere el Evangelio , que sea el hombre pacifico ? No quiere el mundo , sino que turbe la paz. El Evangelio persuade al sufrimiento de la persecucion ? El mundo no passa , sino porque si me la hizo , me la pague. Veis las tradiciones mundanas ? Lo peor es , que los que profesan el Evangelio la siguen.

10 Mas. Qué son sino tradiciones mundanas las de tanta ley de duelo , de cumplimiento , de estulos , que aun para saberse piden mas estudio que las facultades de las Escuelas ? Estas tradiciones vanisimas son por las que oy se goviernan las Republicas de los Catholicos , que han llegado a quitar de la boca a los Fariseos aquellas voces con que negaron ser Jesu Christo su Rey. No tenen os ( clamaban aquellos ) otro Rey , que el César : Non habemus Regem , nisi Cæsarem. No damos sino al César la obediencia , dize la vida de los Christianos , desatendiendo las voces de la Fe. Qué César ? La dependencia. Qué César ? La razon de estado. Qué César ? El punto , y vana honra ? Qué César ? El interés. Qué César ? El vicio , ó abuso que se introduce. Qué César ? El que dirán. Qué César ? El cumplimiento : Non habemus Regem , nisi Cæsarem. Y que es todo , esto sino vanisima paja ? Por esta paja se desecha el grano de la vida Christiana , que se debia vivir , teniendo ( como los Gentiles que dixo el Apóstol ) por necesidad la prudencia de la Cruz : Gentibus autem stultitiam. Por esta paja no se hace caso de los que viven , segun el Evangelio , teniendo por insensatos a los que no obedecen al mundo : Vitam illorum astimabamus insaniam. Por esta paja se haze burla de los que profesan la vida practica de la evangelica sencillez : Deridetur iusti simplicitas. O hombres ! Dize David. O Racionales ! O Christianos ! Nolite fieri sicut equus , & mulus , quibus non est intentus.

Matth. 23.

Matth. 5.

Joan. 29.

2. Cor. 1.

Sap. 5.

Job. 20.

Psal. 17.

Hog. Card. Lya, & alij ibi.

Pep. in Pf. a. Petris. lch. 21. Gregor. ap. Iulian. in Psh. 31.

Ric. Pfl. gra. in Cant.

Pfal. 62. Reynier.

Niron. 14.

No queráis hazeros semejantes al cavallo, y al mulo, que no tienen entendimiento. No queráis, dize, porque vosotros, siendo racionales, porque quereis, degenerais en las columbres de brutos: *Nollis fieri*. Y en qué está la semejança? En la esterilidad de las buenas obras, como el mulo, que es estéril? En la sobervia, como el cavallo? Así el Ebriocénse. En la facilidad con que el pecador admite al demonio por su ginete? Así San Gregorio. En que como los brutos se dexa arrastrar del apetito? Así Raynecio; pero yo dixera, que por la brutalidad con que se dexan los hombres el grano por la paja. Por esto les ha cuerda David, que si los brutos lo hazen, no tienen entendimiento: *Quibus non est intellectus*; pero que el Christiano con entendimiento, y esse ilustrado con la Fe, se vaya a la paja, y dexé el grano, es ponerle aun en inferior esfera que los brutos: *Lamentatum est palaeusis* (dixó Ricardo Victorino) *hominum frumentis*. Es verdad esto, Catholicos? Ved donde está lo racional, y Christiano. Donde la profesion, que hizimos en el Bautismo? O detestable mal, sobre todo mal.

11 Y aun si fuera mal, que diera algun lugar al remedio, no fuera tan detestable; pero temo que se vá haziendo incurable, porque ya no es enfermedad, sino peste, y contagio que se pega. No lo veis? Os lo dirá David, Acude a Dios en persona de vn Christiano, que desea, y no halla como cumplir lo que prometió en el Bautismo, y pide a su Magestad le remedie: *Exaudi orationem meam*. A que añadió Raynecio: *Ut quod tibi promisi in Baptismo persolvere possim*. Y en qué tiene la dificultad? Ya lo dize: *Verba iniquorum prevaluerunt super nos*. Favor, Dios, mio que han prevalecido tanto las palabras de los iniquos hombres, que no tiene fuerza la verdad: *Verba iniquorum prevaluerunt*. Qué palabras son las que han prevalecido? Los dogmas del mundo (dize San Geronimo) las maximas del siglo, las tradiciones terrenas. Pues como prevalecey entre

Christianos? No ay Fe? No ay illos; del engañados, Sacerdotes, zancanos? Si, pero prevalecen las tradiciones del mundo; *Prevaluerunt*. Por qué? *Divinamente Agustinus!* No veis (dize) que es lo natural aprender el hombre el idioma, o lengua de la region donde nace? No solo el idioma, sino las columbres bebe: *Omnia como ubi, cumque nascitur ipsius terra, vel regio, in linguam asseit: illius imbuitur moribus & vita*. El niño que nace en tierra de idolatras infieles, como no ha de adorar los idolos que adoran sus padres, y mayores? Como no ha de celebrar lo que celebran sus padres, cuyas palabras oye, y cuyos exemplos mira? La idolatria bebe en el pecho de su madre, dize Agustinus: *Quid faceret puer natus inter paganos, ut non coleret lapidem, quando illam cultum insinuaerunt parentes? Inde prima verba audivit: illum errorem cum lacte suxit*. Pues ora. Es así, que el niño que nace entre Catholicos, aprende el culto del verdadero Dios; pero bebe tambien las costumbres que mira, y aprende las maximas que oye. Oye en lo comun, el juramento, la mentira, la adulacion: mira los exemplos de sus mayores, vnos pervertios, otros vanos: halla que se asientan los Christianos de parecerlo. Qué ha de hazer este niño, sino seguir estas huellas? Qué ha de practicar, sino lo que aprende? Y qué han de hazer los que nacieren en adelante, sino continuar lo que hallan introducido por sus mayores? *Quia illi qui loquebantur maiores erant, unde poterat parvulus, nisi matrem subvertitatem sequi?* Veis como se pega el contagio de las tradiciones del siglo? Por esto prevalecen tanto contra la verdad: *Prevaluerunt super nos*; y por esto temo que se han hecho mal incurable, pues lo aumentan los mayores que lo avian de curar: *Traditiones seniorum*.

Aug. de in Piam. 64.

Vide Desp. Jer. 26. n. 38. Jer. 83. n. 1.

Psi sup.

Simil.

Genf. 8. Oiepl. ibid. ad mor.

Reg. 9.

§. III.

ES PAJA LA DEPENDENCIA, a la que se ha dado el primer lugar en el mundo.

12 **E**A, Fieles, hemos de desespelar de el remedio? Hemos de dexar tanta paja sin quemar? O! no lo permita Dios, que podemos quemarla, si queremos; pero apartemosla antes, que para esso (escribe San Lucas) vino al mundo Jesu Christo, para limpiar la era, apartando el grano de la paja: *Culus ventilabrum in manus eius, & purgabit aream suam*. Ea, mundo, a la era del juicio: *Nunc iudicium est mundi*. Ora, ora se ha de hazer el juicio de tus vanas tradiciones, para que las desprecien los Christianos. Venga en primer lugar la que se ha algado con el primer lugar en el mundo, la dependencia. Esta es la que, como primer movil, mueve todas las esferas de la Republica en lo practico de las acciones. Entienda esta tradicion, que no se haga cosa alguna por otro, sino mientras es menester; y en saltando la dependencia, que se acabe la atencion. O tradicion iniqua, toda constaria a la Christiana caridad! Ay entre los Christianos quien la practique? Mejor dire: Ay quien practique otra cosa? Qué obsequios se hazen a la fuente quando a ella se vá por agua! No se quitan de ella los ojos; pero en tomando el agua? Las espaldas le buelven, porque se acabó la dependencia. Quando el cuervo huvo menester a Noé, acudió volando al arca; pero despues que tuvo que comer sin el Patriarca, ni bolvió al arca, ni se acordó de Noé: *Egredebatur & non revertebatur*. Como lo ponderaba Oicastro!

In. 50

Joan. 12.

Nacion. Orat. 40.

respondió) a vngieme Rey de Istraél. Entonces, dize el Sagrado Texto, que muy aprietta se quitaron las capas, y las pusieron en forma de Tribunal para celebrar la eleccion: *Festivarunt, & unusquisque tollens palium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem Tribunalis, &c.* Ay caso mas extraño! Hombres, que hazeis? Como tenéis por Oraculo, y Embaxador de Dios al que poco ha llamasteis infensato? Tan en breve se hizo esta transformacion? Si es infensato, como le dáis credito? Si le dáis credito, como así le desprecia? Obraron, segun las leyes de el mundo, dize San Gregorio Nazianceno. Mientras no sebian a que venia el Profeta, aunque sabian que era Profeta, no hirieron caso; pero sabiendo despues, que vino a vngir a Jchu, como les fue noticia de guiso, le creen, y le estiman como a Embaxador de Dios? Si la noticia no fuera a su proposito, perseveraran en su sentir, teniendole por dementado; pero mirandole ya como a Profeta de Dios, que les podia valer, aunque fuera en la verdad dementado, le tuvieron por Oraculo Divino. Qué es esto? Y la razon? Y la Divina voluntad? No siguen mas razon, y voluntad (dize el Nazianceno) que las leyes de el tiempo, y la dependencia, prompts al vno, y otro sentir, segun el tiempo, y la dependencia lo manda: *Utranque in partem parati, colentes temporum, Orat. 40. non Dei leges*.

14 Y si esto fuera dentro de los terminos de lo licito, aun fuera mas tolerable; pero quantas vezes se atropella la Ley Santissima de Dios; por no saltar a las leyes de la dependencia? Muy bien conoció Pilato, que todas las acusaciones contra Jesu Christo Señor nuestro eran hijas de la embidia, y que no traian consecuencia, ni verdad; muy buca dictamen formó de librar a su Magestad, conociendo la injusticia; bien tenió, quando oyó, que era Jesu Christo Hijo de Dios; y no obstante firma la sentencia de muerte contra Jesu Christo; y el cononocimiento? Y el dictamen? Y el temor? Todo lo ahogó la dependencia.

13 Pero veamos vn texto literal. Entró vn Profeta a vngir Rey al Capitan Jchu, y viendole venir algunos de los camaradas, que le asustaban, le preguntaron de ella fuerte: *Quid venit insanus iste ad te?* Dinos (Jchu) a que ha venido acá este infensato? Vno de orden de Dios (les Tom. II.

Dixerunt; que fino le condenaba, perderia la amistad de el Cesar, y todas las esperanças: *Si hunc amittis non es amicus Cesaris*; y con esto cerró los ojos á todo, y hizo la mayor injusticia. Qué bien el Cardenal Toledo! *Cum regressus esset à pratorio, ut Jesum liberaret, multo propter Casarem, non opinione, sed voluntate: plus potuerunt sermone hi de Casare apud eum, quam illi quos itum amiserat. Timuerat, quoniam Filius Dei esset. No modo Pilato (dize) el dictamen, sino la voluntad; y pudo tanto la dependencia, que atraxó la voluntad á la iniquidad mayor contra su dictamen. O Jueces! O Predicadores, y Confesores! O todos! Ay quien imite á Pilato? Ay quien no repare en poner á Jesu Christo en la Cruz, con la injusticia, con la cobardía en doctrinar, con la facilidad en absolver, con atrojarse al pecado mortal, por no perder al otro, que puede valer para las medras del mundo? O iniquo vasallo de la dependencia! O esclavo de las tradiciones de paja! Afrentate de ver, que por estas pajas has despreciado la Divina Ley: *Transgressumini mandatum Dei propter traditionem vestram.**

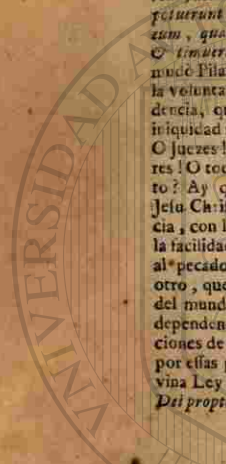
§. IV.

**ES PAJA LA RAZON DE estado, con la que se guarda la cara, con dano de la Republica.**

15 Otra tradición es la que llaman razon de estado, que mejor la llamaran sinrazon. No hablo de la verdadera razon de estado, hija de la prudencia Christiana, dictada de el mismo Dios, cuyos dictámenes hazen siempre reverencia á la Religion Catholica, y cuyos consejos van regulados por la Divina Ley: *Es consilium meum iustifications tua.* Hablo de la razon de estado mundana, falsa, y aparente, dictada del demonio, promulgada por discipulos suyos, que se llaman politicos, como Cornelio Tacito, Gentil idolatra; Lanuè, Soldado Calvinista; Mornè, profano; Bodino, falso de ciencia, y piedad; y Nicolas Machiavelo,

Joann. 19.

Toloz. lib.



Fal. 118.

Ribadeseyr. Princ. Christian. prel.

Consejero impio. Estas son las fuentes ponzoñosas, cuya agua envenenada de tradiciones beben los hijos de el siglo, con grande perjuicio de las almas, de las Republicas, de los Reynos; porque ni atienden á Ley, ni respetan Religion, por atender, y respetar la falsa razon de estado. Esta es la que, aun entre Catholicos, bate moneda falsa de dictámenes terrenos, segun el amor de si mismos bien delordado, indignos aun de referirle, quanto mas de practicarle. Esta es la maestra de la adulacion, vende con falsa paz, tiene la voz de Jacob, pero son las manos de Esau; y para decirlo en vna palabra, como no mira á Dios en lo que ordena, sale (como dixo David) todo lo que ordena viciado: *Non est Deus in conspectu eius; iniquata sunt via illius in omni tempore.* Quien dira quanto ha dilatado su imperio? Llegó su poder á avasallar á los mismos, que puedea, y debia destruirle; porque succede (dize San Bernardo) que como el que se ahoga suele ahuyr; y aun ahogar consigo al que iba á sacarle del agua, y de su riesgo; así, aun á los mismos que llegan á sacar de las peligrosas aguas del siglo á los que se ahogan en ellas, suele ahuyr la razon de estado, para que se ahoguen en las mismas aguas: *Nonnumquam solent apprehensos involvere secum, aut, ut iam, nec sibi, nec alijs auxilium ferre prevalent.*

Augst. lib. 2. de Civit. cap. 20. Petr. Dam. epist. 22.

F. Jam. 9.

Simil.

Bernar. ser. 1. de div.

16 Digamos al que tiene obligacion, que zele la honra de Dios contra los delordenes de la Republica; que haga guerra á los escandalos; que sin humanos respetos haga justicias que corrija, y castigue, para atajar el cancer de las culpas. Qué respondes O Señor, que es menester discrecion para distinguir tugetos! Se ha de obrar con prudencia, para que no resulten de la correccion mayores daños. Es menester espera, porque la aceleracion no haze fruto. Se debe tener atencion á las personas. Veis la buena apariencia de estos dictámenes? Pues las mas vezes son paja, con el exterior dorado; porque el interior está vazío de zelo. Lo que se llama discrecion, es razon de estado, con que se mira mas á contemporizar

zax

que á reformar; la que se llama prudencia, es cobardía para defender la causa de Dios; la que se llama espera prudente, no es sino omision muy culpable; la que se llama atencion, no es sino guardar la cara al poderoso, que el verdadero, y folido zelo, sin faltar á la prudencia, y atencion, obra lo que conviene para el bien comun.

17 Atendamos á Moyfes en dos ocasiones. La primera, quando en el camino de Egipto le apareció Dios con vna espada en la mano, para quitarle la vida, porque no le vaba circuncidado á su hijo: *Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* La segunda, quando intimo la Divina voluntad á Faraon, y este aumentó las tareas al Pueblo de Itrael: *Opprimantur operibus, & exipiant ea, ut non acquirant verbis menacibus.* Y qué tarea señaló á Moyfes? Ninguna. Quien no reparas Dios nuestro Señor tan riguroso con Moyfes, y con tanta benignidad Faraon? Dios le quiere matar por vn defecto tan leve, y tan asiluido de razones, que le escusaban; y Faraon, ni aun le dize vna palabra alpera, viendolo con tanta libertad? Señor, y Dios mio, que rigor es este? No es vuestro siervo Moyfes? No es Caudillo de vuestro Pueblo? No le aveis destinado para esta gloriosa empresa? Y le queréis matar, quando mas le aveis menester? Faraon es Faraon, y vemos; que se porta con blandura, y con respeto á vuestro Ministro. Aguardad (dize el doctissimo Oliva) que no es respeto el de Faraon, sino cobardía, y razon de estado mundana. No veis (dize) de la fuerte que oprime, y fatiga al Pueblo de Itrael? Qué culpa tenía este? Ninguna, que Moyfes fue quien le habló con libertad; pero era muy otra la fortuna de Moyfes, que la del Pueblo. Moyfes se hallaba con la Vara del poder; el Pueblo con las cadenas de la esclavitud. Pues por esto, aunque sea Moyfes el reo con Faraon, se le perdona; pero aunque sea el Pueblo inocente, lo paga, por ser cautivo: *Quem reum putabat (dixo el grande Expolitor) non attigit, quia*

Exod. 4.

Exod. 1.

Offic. lib. 4. prem. fol. mibi 303.

Tom. II.

*virgam gestabat, quos frangentes scelerat oppressit, quia compedes trabebat.* No así Dios nuestro Señor, con razon de estado divina. Sea Moyfes siervo fuyo, sea Caudillo de su Pueblo, ayale Dios menester, que aviendo cometido defecto digno de castigo; no disimula Dios, ni con Moyfes, siuo passa á castigarle, y en el camino, antes que llegara á escandalizar al Pueblo, llevando á su hijo sin circuncidar. Fue advertencia de Oleeastro: *Consueverunt Principes, & Ministri iustitie, cum opera alicuius egerat, omnia eius peccata dissimulare; non sic Deus; sed tunc maxime querit, cum maxime indigere viatur.* Veale á quien se imita en el mundo, á Dios, ó á Faraon? Se obedece á la ley de la Justicia, ó á la mundana razon de estado? Por que cauden tanto los escandalos; y culpas, sino porque se obedece á la razon de estado, sin hazer caso de la Divina Ley? *Transgreimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

Oleastro. in Exod. 4. ad met.

§. V.

**ES PAJA EL QUE LLAMAN punto, por el qual no se atiende á la caridad, sino á quedar bien.**

18 Sigue otra tradición de paja, que es la del punto, bien introducida, y obedecida, aun de los primeros de la Republica. Qué se oye en las acciones mas loables, y muchas vezes en las mas aborrecibles, sino: Mi punto? Mi credito? Un hombre de mis obligaciones? A ley de quien soy? O, vaigame Dios! Tu, que tan presentes tienes tus obligaciones, dime, quales son ellas? Las de hijo de tus padres, ó las de hijo de Dios? Las de la vanidad, ó las de la Divina Ley? Las de hombre del siglo, ó las de hombre Christiano? A ley de quien soy, dizes. Y quien eres, ó por quien te tienes? No sabes, que eres polvo, y ceniza, hijo de la tierra, y nieto de la nada? Pues en qué se funda este, yo soy? *Quia super hit terra, & cinis.* Que es lo que llaman

Fide. Des. serm. 26. num. 19.

Eccles. 10

R. 3

R. 11

mas credito, sino vna vanissima vanidad? Que es el punto, sino vn punto tan indivisible, que no tiene substancia, ni de donde poderle ayr? Pues aora. Esta vanissima tradicion enseña à quedar bien, aunque el proximo quede mal; porque no se ha de atender à la caridad Christiana, sino al punto de la sobervia, y amor proprio. Queréis exemplos? Es muy del caso el del Patriarca Judas.

Genf. 37.

19 Sabéis de la fuerte que embidiosos los hermanos de Joseph, trataron de quitarle la vida, sin mas culpa, que aver merecido el especial cariño de su padre? Matemosle, dezian; à ver de que le sirven los lucifios: *Venite occidamus eum.* Ruben, su hermano mayor, deseoso de librarle de sus manos, les dió arbitrio de echarle en vna Cisterna, con animo de sacarle despues; pero Judas, viendo passar à vnos Mercaderes Ismaelitas, fue de parecer, que le vendiesen, y así lo executaron: *Melius est, ut vendatur Ismaelitis.* Or. Aqui tenemos va odio de los mas de los hermanos, y vna piedad en Judas, y en Ruben. Como piedad? Dize vna gravissima Pluma. Llamele piedad la de Ruben, porque siempre fue su animo librar la inocencia de el poder de la crueldad; pero la de Judas no es piedad, sino rigor; no es compasión, sino política humana; no es amor de Joseph, sino amor proprio de Judas. O, que le desea librar de la muerte! *Quid nobis prodest si occiderimus Aicā el manchar sus manos en la inocente sangre: Manus nostras non inquinantur.* Le mira con castigo, como à hermano suyo: *Eraser enim, Oratio nostra est.* Doude está aqui el amor proprio? Que bien el grande Expositor! Hallóte Judas entre Joseph; inocente, y sus hermanos, embidiosos. Miraba à Joseph sin culpa, y à sus hermanos con odio para matarle. Si convenia en la muerte con sus hermanos, quedaba mal con Joseph; si se ponía de parte de Joseph, quedaba mal con sus hermanos. Que hizo? Discutrió con su amor proprio vna futilidad, para quedar bien con todos: *Melius est, ut vendatur Ismaelitis.* Mejor es venderle,

le, dize, porque con esto ya libro de la muerte à Joseph, y condesciendo tambien con la crueldad. Si me hizieren cargo de la traycion, se vera, que le defendi, escusando que le mataran; y si me hizieren cargo de que no le seguí el incentivo de mis hermanos; se verá, que puse à Joseph en estado de esclavitud, y quedate con vnos, y con otros bien: *Cupisti Judas (dixit el doctissimo Oliva) cupisti utrisque blandiri. Or Josepho, sollicit, et fratribus: illius propugnata à cado innocentiā; bonum excurata ira vinculis obligati.* O Judas! Y la injusticia que cometes? Queda yo bien, dize, y mas que se cometa injusticia: *Cupisti utrisque blandiri.*

Dico. in Gen. 37. 19.

20 Ha, Fieles, y si no huviera otros exemplos de esta iniquidad! Quantas vezes dà vn Christiano à otro vn consejo indigno, solo por quedar bien con el otro? Quantas se apañan la vengança; por el punto de Cavalero, y que no se entienda lo falta à las irracionales leyes de los duellistas? Quantas vezes se celebra el buen gusto del mozo divertido, por no faltar à la torpe ley de la adulacion? Quantas condesciende aun el que tiene canas, y qualq̃ corona; con la chança menos decente, por el punto de no singularizarle? Quantos pareceres se dan dudosos, sin mirar à Dios, sino solo à conservarle con ambas partes? Que es esto? Y Dios? Y su Evangelio? Y su Ley? Y la Caridad? Nada le atiende en atravesandote el punto: *Transgressi sumini mandatum Dei propter stultitiam nostram.*

§. VI.

ES PAJA EL USO, A QUIEN se obedezca à ciegos, sin atencion à la Divina Ley.

21 A Un tenemos mas paja, que apartar en la tradicion de el vto. Viviste (dezia Seneca) no de lo que se debe, sino de lo que se usa: *Nec ratione componitur, sed consuetudine abducitur.* En esto deben diferenciarse de los brutos los racionales; que si aquellos se dexan ir sin

Senec. lib. 21. Epistol. 124.

eleccion por las huellas de los que les precedieron; el racional debe atender, si es conueniente ir por donde de los otros caminan; pues importa poco; que sea vn camino muy frequentado, sino tiene seguridad: *Nē sequamur autem sententiam gregem; per gentes; non quo eundem est, sed quo itur.* Pues, Christiano; camina; te, viador, vas por donde se debe ir, ó por donde van los otros? Caminas como racional, ó como bruto? Responde las experiencias. Quares galeas inútiles, superfluas, y aun inútiles, hazes en el vestido, en la vanidad, en las visitas, y en todo lo que te sobra, no teniendo, ó atociando, que no tienes para pagar? Por que lo gastas? Por no faltar al vto. Que penas no pasas de frios, de calores, de aprietos, con el vestido, y calzado? Quien te dà fuerzas à el vto. Y puedes? O gran Dios! Digate el Confeitor, y predicador, que ayunes, que tomes vna disciplina, que emplees alguna hora de las veint y quatro en oracion, que acodas al Hospital, que te ciñas vn cilicio, que te retiras de los concursos, y catas peligrosas. Todo es escusarse, que no puedes; de fuerte, que no puedes para lo que te importa, ofreciendote Dios su gracia, para que puedas; y puedes para lo que te daña, porque te dà fuerzas el vto? Que es esto, Catholico? Mas puedes con el vto, que con la gracia de Dios?

Vid. Desp. serm. 41. num. 3. Sinec. lib. de Vit. Beata. cap. 1.

Vide Desp. serm. 24. num. 29.

Plutarc. in Isjanda.

Vide Desp. serm. 14. num. 34.

22 Allá refiere Plutarco, que aviendo vencido los Athenienses à los Eginetas, para que no se rebelasen ellos, como avian hecho otras vezes, les dió Philotes el consejo de que les costasen los pulgares, porque con esto quedarian con dedos bastantes para servir en los remos, y sin fuerza para pelear con las lanças: *Ut cum bastam ferre nequirent (escribió Plutarco) rerum tamen agere possent.* Veis aqui lo que haze el mundo con sus esclavos voluntarios, temerosos de que se le rebelen; les quita las fuerzas para la lança de la Cruz, de la mortificacion, y penitencia, y los dexa animosos para el pesado remo de tantos vtos. Confiada (Ca-

tholico) la verdad. No es vn remo infuible el de tanta tarea del monaco, en que no perdona al gajo, al tiempo, al sueño, à la indignidad, al trabajo? No es vn banco de galera el de vna tarde de comedia, ó toros, al Sol con aprieto, sudando, y tralludando con la fatiga? Y puedes con tanto, tanto, no pudiendo tanto menos como Dios te pide para tu bien eterno? O como reus, que te han costado los poticos, para nunca salir de tan vana esclavitud?

23 Pues que, si miramos el Mofino de Viento (mejor dixeran de fangre) del vto de tantas visitas, comidas, plimientos, adonaciones, coquetas, cilios, que no ay eazera para poderse los aprender! Como se guarda! Como se puntualidad te observas! O Dios, mio! dezia San Agustin. Si así observaran los hombres tu Divina Ley, como observan estos vtos! Pero el daño es, que se aplica todo el estudio à estas impertinencias; y no se hace caso de tu Ley santissima: *Vide, Domine, quomodo diligenter leg. lib. 6. observent filij hominum patra syllas Confes. cap. barum accipia à prioribus locutionibus: Or a te accepta ista pata perpetua salutis negligant.* Como lamentaba Jeremias esa tyrania de el mundo, describiendo la de Nabuco con el Pueblo de Israel, quando le llevaba cautivo à Babilonia! Habla en persona de los miserables cautivos; y dize: *Cervicibus nostris Tyrus mirabatur: lassus non dabatur nequies.* Nos llevaba el tyranio (se lamentan) como à brutos. Así Cornelio. Así Rabano. Como à jumentos nos cargaban, sin permitirnos el menor alivio. Así Hugo Cardenal. Y Hugo. Dize, que advirtiendo Nabuco, que iban sin carga los cautivos; hizo traer los libros de la Ley, que eran vnos pergaminos; ó membranas, y mandó formar de ellos vnos sacos, que llenos de arena, se los cargaban al cuello, con lo que iban los pobres sin el menor conuelto, fatigados; *Lassis con-*

Genf. 37.

Genf. 37.

Genf. 37.

Cornel. lib. 6.

Raban. lib. 1.

Hugo. lib. 1.

Sancb. lib. 1.

Chald. lib. 1. p. 2.

Surte libros Legis, & ex eis facere vitas, impleverunt que lapillis qui erant ad ripam Euphratis, & imposuerunt eos supra cervicibus torum. Segun esto, rompan los libros de la Ley, para hazer de ellos los sacos de arena para las cargas. O tirania cruel! Pero quien no ve dibujada en ella la del mundo? Que molidos trae a sus esclavos, cargados de arena esteril de la cortiente del vicio! Que fin alivio, corriendo de vna parte a otra con el peso de tanto cumplimiento! *Lassis non dabatur requies.*

24 O cautivos miserables! Que hazeis! Alegan, que nunca tuvieron la virtud, y la cortesia, que Dios quiere que se tengan atenciones; que San Pablo lo aconseja: *Honore invicem proximos.* Muy bien dicen: así lo executaran. Claro es, que quiere Dios la atencion, y cortesia; pero que sea en Dios, y por Dios: ni es mi animo destruirlo, sino elevarlo. Jesu Christo nuestro Señor no quitó el agua de las hydrias en las Bodas, sino la convirtió en vino. No quitamos las visitas, y atenciones, sino deseamos que se conviertan en generosidad de caridad Christiana; pero solo por cumplimiento, y por vicio, es agua de vanidad. Y quantas veces obliga el mundo a que para el vicio, y el cumplimiento se rompa la Ley de Dios! *Lassis consuevit libros Legis.* Quantos ayunos se quebrantan? Quantas Misas se dexan de oír en día de precepto, por no saltar a la ley del cumplimiento, y el vicio? Veis la tradicion de paja? Esta es la que reprueba oy Jesu Christo Señor nuestro: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

§. VII

ES VANISSIMA PAJA EL QUE DIRAN, enemigo declarado de todas las virtudes.

25 Vengamos ya a aventurar la mas perniciosa tradicion, y la mas vana, que es la que llaman, que diran! Esta es el coco de la virtud, con la que siendo nada, asombra el mundo a

innumerables Christianos, como a niños; las otras tradiciones suelen venir encubiertas, ocultando su vanidad con algun pretexto bueno; pero la del que diran, manda a cara descubierta, sin ocultarse. Las otras favorecen a vn vicio, o hazen guerra a vna virtud; pero la del que diran, se acompaña con todos los vicios, para salir a campaña contra todas las virtudes. Vamos practicos. Propone la humildad al Christiano, que se humille para ser exaltado: *Humilliamini sub potenti manu Dei, et vos exaltetis;* y sale luego a esbozarlo el que diran, que diran si no me elimo? Harán burla de mi, como de David fu matger, y dirán que tengo abatido el animo. Avisa la Caridad, que se de limosna, para que Dios haga al Christiano beneficioso: *Dare, & dabitur vobis;* y al punto sale el que diran, que diran, sino que destruyo a los míos, para dar a los estranos? Viene la castidad encargando, que se huyan las ocaciones, y peligros: *Fugite fornicationem;* pero sale esta fombria sin substancia: y que diran, si no voy al pascio, al concurso, y chancero, como los otros? Alegura la Manifestacion, que sera bienaventurado quien la tuviere en las injurias: *Beati mites;* pero sale armado este coco: y que diran, si no me vengo? Diran que soy cobarde, y que no tengo honra. En fin, si viene la devocion encargando la reverencia en el Templo, luego la arroja el que diran, con que diran que es hipocresia; y venga la virtud que viniere, contra todos sus ejercicios ay que diran, al qual tenuncian las almas todos los dias vn riquissimo teloro de merecimientos, dexando las buenas obras en que lo adquirieran solo por el vano temor del que diran.

26 Es verdad esto, Christianos? Ojalá, que nolo fuesse! Pues que escusa tendreis de lo bueno omitido, y de lo malo executado, delante de Dios? Disputan los Sagrados Interpretes sobre aquella accion de Moyles, quando mató al Egypcio, que vio, estaba maltratando a vn Israélita, si fue culpable, o escusable aquesta accion en Moyles? S. Ambr.

Veng. lib. 1. 3. ration. cap. 21.

Orig. in ma ateri. lib. 1. c. 9.

1. Petr. 3.

Luc. 6.

1. Cor. 9.

Matth. 7.

§. VIII

PAGO, QUE DA EL MUNDO al que sigue sus tradiciones, que no passarin en el Juizio de Dios.

27 Estas son ( Christiano ) algunas de las principales tradiciones vanas del mundo, que con tanto rigor haze guardar; ya ver, que impertinentes, y sin substancia, como dixo Dios nuestro Señor por Olfes: *Culmus flans non est in eo, germen non facit farinam.* Sou espigas sin granar, que no son mas de paja, sin grano para comer; porque el servir al mundo, y obedecer sus tradiciones ( dice San Gregorio ) es segar paja vana, inutil, y esteril de fruto para los racionales: *Farinam culmus non facit, cum is, qui praesenti saeculo proficit, nullum boni operis fructum reddit.* Dime ya, que espigas de este tyrano mundo, a quien sirves? Que premio aguardas de obedecer tan exactamente sus vanas tradiciones? Digan los Hebreos, que pago les dio el Cesar, por aver negado por el a Jesu Christo? *Non habemus leonem.* Regem, nisi Casarem. El mismo Cesar ( dice Theodoro ) fue el verdugo, a quien la Divina Justicia los entregó: *Hae de causa Casari tradidit illas.* Esclavos fueron del Cesar ( dice San Geronimo ) a quien serviran hasta el fin: *Habe, quod elegisti: usque ad finem mundi serviturus es Casari.* El Cesar les demolió a Jerusalén, sin dexar en la Ciudad piedra sobre piedra. Digan las Naciones de la Syria, de Metopotamia, y Lybia, y Cilicia, con las demas, que premio les dio Holofernes, porque le rindieron todas las Ciudades, saliendo a recibirle con luzes, coronas, y coros de instrumentos musicos, y adorando por Dios a el Rey Nabucodonosor? Ni aun con tanto obsequio se libraron de sus armas, y su enojo, que pasó hasta destruir sus Ciudades. Dizelo el Sagrado Texto: *Nec ista tamen facientes, ferocitatem eius peccatoris mitigare poterunt.* Veis el pago, que da el mundo a quien le sirve? Que bien lo dixo el Divino Espiritu por el Eccl.

Ambr. lib. 1. Offic. c. 38. Dio. Thom. Burgens. in Erod. 2. Carnalibid.

Erod. 2.

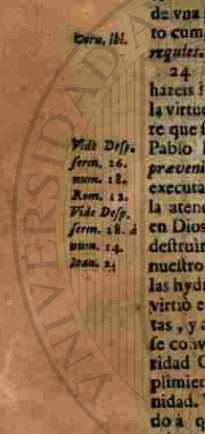
Gal. 1. 10.

Vide in hoc Quadr. ser. 20. n. 18.

Simil.

broso; Santo Thomas, y el Burgencie le escusan, porque guardan, por caridad, a descender al Israélita; le vio precisado a matar al Egypcio, por la desenta justa. El doctissimo Cornelio le escusa tambien, persuadido a que tuvo Moyles inspiracion, y especial impulso de Dios. Pero el Cardenal Cayetano reluelve, que es inexcusable Moyles; y no se funda en meros, que en el Texto mismo. Como dize: *Quamvis circumspexisset huc atque illuc, percussit eum de egyptum abscindit fabulo.* Que mito Moyles por vna; y otra parte a ver si lo miraban, antes de executar esta muerte. Que es esto, dice Cayetano, Moyles anda reparando en si lo miran? No tuvo impulso de Dios, ni inspiracion especial, que a tenerla, poco caso hiziera de que lo miraran. Miren; y que diran? Este que diran haze inexcusable a Moyles: *Nisi divina auctoritate excusetur (dixit) el Cardenal doctissimo contra quam militat huiusmodi circumspexio: nam signum est humane cautela, non divina inspirantis: nullam video excusationem certam.* Vea que escusa ha de dar el Christiano de tantos buenos deseos como na muerto, y reputado; porque el que diran no es escusa, antes le acusa el averle dexado vencer del que diran. O, que dicen! Y que dirá Dios? Mas dicen: Y que dirá tu conciencia? O Catholico! Da vn buen día a tu Alma, determinandote a no hazer caso de que diran, para apartarte de todo peligro de culpa, y legit con valor el camino de la virtud; que el oso, que encontró con la miel, no la suelta de la mano, aunque le piquen las abejas, despues de querer acerarle con el zumbido ronco. Aboga tu ( como el oso ) estas abejas en el río del desprecio del que diran, que si le temes, ni executas ras obra de virtud, ni avra precepto, que no quebrantes de la Divina Ley: *Transgredimini mandatum Dei, &c.*

\*\*\* \*\*



*Eccl. 14. 14. in l. d. num. 8659.*  
 Ecclesiastico! *Testamentum cuius mundi, morte morietur.* Hizo el mundo testamento, dize. Bien pudo, que está muy enfermo, y no puede vivir mucho. Y que ordenó en su testamento? Dexó herederos? Si, á sus hijos, que se llaman hijos del siglo. Dexó legados? También, á sus amigos, y aliados. Y que les dexa? Todo se reduce á vna clausula: *Morte morietur.* Mando á mis hijos mala muerte; dexo á los que me han servido muerte desfachada; mando á los que han dexado á Dios, por obedecerme, muerte eterna: *Testamentum cuius mundi, morte morietur.* O mundo, mundo! Que bien hizo Trafeas, quando viendo que Nerón avia hecho atormentar á vno, que le adulaba, dixo: Necio es ya quien no persigue á este monstruo, pues del mismo modo trata al que le adora, que al que le ofende. Mas que necio es quien no persigue al monstruo del mundo, pues vemos como trata á quien le sirve.

28 Ea, Catholico, si solo este premio ay que esperar del mundo, tan bien servido, que espera tu impetencia de vn Dios, indignado por despreciado? Caminando vas por la posta á su severísimo Juizio: como piensas salir de él, tan cargado de las tradiciones del mundo? Añá Jepré pasó á cuchillo en los vados del Jordán á los Ephrateos; que le avian ofendido con indignas amenazas; pero, como los conocian? En la pronunciaciõ. Hazianles decir,

*sciboleth*; ellos no dezian, sino *siboleth*, sin s; porque no pueden pronunciarla; y así conocidos, los passaban á cuchillo: *Statimque apprehensum iugulabant.* Pero reparo, que esto era en el mismo vado: *In ipso Iordanis transitu.* No aguardarán a que salgan de la otra parte? No, Christiano, que en esto era el mysterio. Lo mismo es *sciboleth*, que *spica*, espiga con grano. *Siboleth* sin s, es lo mismo, que paja: *Siboleth, id est, paja*, dize San Antonio de Padua. Pues sepale, que muere el Efrateo, mal Christiano, en el vado mismo del Jordán, que es lo mismo, que rio de juicio, porque no ha de passar en el juicio la paja: *Iugulabant in ipso Iordanis transitu.* No, Catholico, no passará en el juicio la paja de las tradiciones del mundo. Aora en el juicio de la piedad se aparta para la enmienda; pero en aquella era se apartara para el fuego. Avrá fuego de Purgatorio, para quemar la paja ligera, como dixo el Apóstol: *Pannum stipula;* y avrá fuego de Inferno, para quemar, sin conlumar, la paja mas pelada. En tiempo estas de aparrar, y quemar tu lo que ha de apartar entonces la Justicia de Dios. Aora puedes, si quieres, irte al grano de vna vida Christiana, al grano de la penitencia, y exercicio de virtudes, para passar por el vado de la gracia, á la eterna Patria de la Gloria;

*Quam mihi, & vobis, & c.*

*Iudic. 13. Theod. 11. quæst. 12.*

*Anton. Pad. in Lucie. 12.*

*Hieronymus in Ezech. 6. 47 Gregor. homil. 16. in Ezech.*

*1. Cor. 11.*

*Vide Dissert. 27. p. 10.*

SERMON

QUINQUAGESIMO PRIMO,  
 DEL MIERCOLES QUARTO,  
 DE LAS TRADICIONES;

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.  
 AL SUPREMO CONSEJO DE CASTILLA,  
 en el Convento Real de San Gil de Madrid.  
 Año de 1688.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Matth. cap. 15.*

SALUTACION.

*Genes. 25.*



*Galat. 4. August. ser. 7. de Temp. Abulens. in Matth. 15. quæst. 30.*

Ntre los grandes beneficios, deben los virtuosos al mundo (que es el Esau, que sirve á Jacob quando le persigue mas, como ponderaba San Agustín) es vn favor muy apreciable, el querer á los justos tan justos, que no les puede sufrir la menor imperfeccion. No menos que treinta y seis leguas contó el Abulense en el viaje de los Ecribas, y Fariseos desde Jerusalem á Genesar, en donde se hallaba Jesu Christo Señor nuestro, sin otro fin que los moviesse, que arguiese de vn defecto, observado de su malicia en los Discipulos de nuestro Redemptor. Por que sus Discipulos (dizen) no guardan la tradicion de los Antiguos, de lavarse muchas vezes las manos mientras comen? Juzgó su embidia, que era defecto esto en los Apostoles, y los quiso tan Santos, que no pudo sufrirlo, sin ir á reprehender esse defecto. Pero, o alta providencia! la intencion de los Fariseos era calumniar; pero no advirtieron, que se sirvió Dios de su calumnia á favor de los Apostoles, publicando con ella su perfeccion; pues quando se hacia ojos la malicia, de cosas de ha-

llar delitos grandes que reprehender, solo descubrieron aquel minimo defecto en que topa. Expresó la Divina Historia la causa, por que Moyses, y Aaron no entraron en la tierra prometida; que fue vna muy leve deconsonancia; pero la mayor expreso (dize el Abulense) para el mayor credito de aquellos grandes Ministros; porque no se entendielle, que avian cometido algunos delitos graves, los que eran espejos de perfeccion para el Pueblo: *Ad excusationem eorum recitatur hoc delictum: quia nullum aliud commisserunt.*

2 Credito fue la nota de los Fariseos para los Discipulos; pero es grande aviso para los Ministros Superiores; porque en ellos se passa la censura á notar hasta la mas minima imperfeccion. Por esto dezia á vn Prefecto el gran Juizio de Castodoro, que estuvielle muy atento al concierto de su vida, porque siendo persona publica, estaba siempre expuesto á la censura de todos, sin ser facil hallar industria para ocultar sus acciones, ni aun en el retrete mas oculto: *Latere non poteris; quod inter cancellos ageris: ceteris quippe lucidas foras, clausura potentia, & c.*

*Num. 27.*

*Abulens. ibi. quæst. 36.*

*Castod. lib. 11. Par. 87. p. 6.*



SER-

*Eccl. 14. 14. in l. d. num. 8659.*  
 Eclesiastico! *Testamentum cuius mundi, morte morietur.* Hizo el mundo testamento, dize. Bien pudo, que está muy enfermo, y no puede vivir mucho. Y que ordenó en su testamento? Dexó herederos? Si, á sus hijos, que se llaman hijos del siglo. Dexó legados? También, á sus amigos, y aliados. Y qué les dexa? Todo se reduce á vna clausula: *Morte morietur.* Mando á mis hijos mala muerte; dexo á los que me han servido muerte desfachada; mando á los que han dexado á Dios, por obedecerme, muerte eterna: *Testamentum cuius mundi, morte morietur.* O mundo, mundo! Que bien hizo Trafeas, quando viendo que Nerón avia hecho atormentar á vno, que le adulaba, dixo: Necio es ya quien no persigue á este monstruo, pues del mismo modo trata al que le adora, que al que le ofende. Mas que necio es quien no persigue al monstruo del mundo, pues vemos como trata á quien le sirve.

28 Ea, Catholico, si solo este premio ay que esperar del mundo, tan bien servido, que espera tu impetencia de vn Dios, indignado por despreciado? Caminando vas por la posta á su severísimo Juizio: como piensas salir de él, tan cargado de las tradiciones del mundo? Añá Jepré pasó á cuchillo en los vados del Jordán á los Ephreates; que le avian ofendido con indignas amenazas; pero, como los conocian? En la pronunciaciõ. Hazianles decir,

*sciboleth*; ellos no dezian, sino *siboleth*, sin s; porque no pueden pronunciarla; y así conocidos, los passaban á cuchillo: *Statimque apprehensum iugulabant.* Pero reparo, que esto era en el mismo vado: *In ipso Iordanis transitu.* No aguardarán a que salgan de la otra parte? No, Christiano, que en esto era el mysterio. Lo mismo es *sciboleth*, que *spica*, espiga con grano. *Siboleth* sin s, es lo mismo, que paja: *Siboleth, id est, paja*, dize San Antonio de Padua. Pues sepale, que muere el Efrateo, mal Christiano, en el vado mismo del Jordán, que es lo mismo, que rio de juizio, porque no ha de passar en el juizio la paja: *Iugulabant in ipso Iordanis transitu.* No, Catholico, no passará en el juizio la paja de las tradiciones del mundo. Aora en el juizio de la piedad se aparta para la enmienda; pero en aquella era se apartara para el fuego. Avrá fuego de Purgatorio, para quemar la paja ligera, como dixo el Apóstol: *Pannum stipulam*; y avrá fuego de Inferno, para quemar, sin conlumar, la paja mas pelada. En tiempo estas de apartar, y quemar tu lo que ha de apartar entonces la Justicia de Dios. Aora puedes, si quieres, irte al grano de vna vida Christiana, al grano de la penitencia, y exercicio de virtudes, para passar por el vado de la gracia, á la eterna Patria de la Gloria;

*Quam mihi, & vobis, & c.*

*Iudic. 13. Theod. 11. quæst. 12.*

*Anton. Pad. in Lucie. 12.*

*Hieronymus in Ezech. 6. 47 Gregor. homil. 16. in Ezech.*

*1. Cor. 11*

S E R M O N

QUINQUAGESIMO PRIMO,  
 DEL MIERCOLES QUARTO,  
 DE LAS TRADICIONES;

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.  
 AL SUPREMO CONSEJO DE CASTILLA,  
 en el Convento Real de San Gil de Madrid.  
 Año de 1688.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Matth. cap. 15.*

SALUTACION.

*Genf. 25.*

*Galat. 4. August. ser. 7. de Temp. Abulen. in Matth. 15. quæst. 30.*



Ntre los grandes beneficios, deben los virtuosos al mundo (que es el Esau, que sirve á Jacob quando le persigue mas, como ponderaba San Agustín) es vn favor muy apreciable, el querer á los justos tan justos, que no les puede sufrir la menor imperfeccion. No menos que treinta y seis leguas contó el Abulense en el viaje de los Ecribas, y Fariseos desde Jerusalem á Genesar, en donde se hallaba Jesu Christo Señor nuestro, sin otro fin que los moviesse, que arguiese de vn defecto, observado de su malicia en los Discipulos de nuestro Redemptor. Por que sus Discipulos (dizen) no guardan la tradicion de los Antiguos, de lavarse muchas vezes las manos mientras comen? Juzgo su embidia, que era defecto esto en los Apostoles, y los quiso tan Santos, que no pudo sufrirlo, sin se á reprehender esse defecto. Pero, o alta providencia! la intencion de los Fariseos era calumniar; pero no advirtieron, que se sirvió Dios de su calumnia á favor de los Apostoles, publicando con ella su perfeccion; pues quando se hacia ojos la malicia, de cosas de ha-

llar delitos grandes que reprehender, solo descubrieron aquel minimo defecto en que topa. Expresó la Divina Historia la causa, por que Moyses, y Aaron no entraron en la tierra prometida, que fue vna muy leve deconsonancia; pero la mayor credito de aquellos grandes Ministros; porque no se entendielle, que avian cometido algunos delitos graves, los que eran cipejos de perfeccion para el Pueblo: *Ad excusationem eorum recitatur hoc delictum: quia nullum aliud commisserunt.*

2 Credito fue la nota de los Fariseos para los Discipulos; pero es grande aviso para los Ministros Superiores; porque en ellos se passa la censura á notar hasta la mas minima imperfeccion. Por esto dexa á vn Prefecto el gran juizio de Castodoro, que estuvielle muy atento al concierto de su vida, porque siendo persona publica, estaba siempre expuesto á la censura de todos, sin ser facil hallar industria para ocultar sus acciones, ni aun en el retrete mas oculto: *Latere non poteris; quod inter cancellos ageris: ceteris quippe lucidas foras, clausura potentia, & c.*

*Num. 27.*

*Abulen. lib. 11. Par. 89. quæst. 36.*

*Castod. lib. 11. Par. 89. quæst. 36.*



SER-



*feneſtratas ianuas; & quamvis ſtudioſiſſe claudat, neceſſa eſt, ut te conſilia aperiat.* No ha mentir la calumnia, que aya delitos graves; bala, para ſu torcida intencion, que aya en los Superiores va atomo de defecto. El demonio no pidio permiso para deſpeñar a los Apoſtoles, ſolo pidio licencia para cribarlos: *Et cribares ſicut triticum;* y ya ſe ve quanto encargó el Señor a Pedro, que lo confi- detalle: *Ece;* porque como al cribar el trigo ſe descubre el polvo, la chinilla, ó paja que tiene; juzgó el demonio, que para deſacreditar a aquellos Miniſtros del gran Rey, le baſtaba deſcubrir en ellos la menor pe- ja, ó chinilla de imperfeccion: *Ut cri- bares.* Criba del demonio ſon oy los Eſcribas, y Fariseos, quando deſcubren el polvillo de la imaginada falta de no lavare las manos los Apoſtoles: *Non lavant manus.*

Ynt. 23.  
Vimil.

E. Reg. 6.

p. Reg. 12.

Eſt. 9.

Joann. 4.

p. Reg. 16.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ALDE B

puella ſu villa en las culpas proprias, ni aun miró como culpa la deſmeſura de Semel. Miremonos, para no oír de boca de Jeſu-Chriſto, y de la propia conciencia *va quare, & vobis*

4. Esta reprehension a los Fariseos fue tambien advertencia para los Catholicos; porque no ha de tener que le reprehendah, el que tiene por ſu oficio obligacion de reprehender. Ay de mi, Predicador! Cerca eſtubo de que a Moytes coſtara la vida eſir a Egipto con toda ſu caſa, ſus hijos, y muger; porque yendo, de orden de Dios, a intimar a los Iſraelitas la ſalida de aquella eſclavitud, mal podia perſuadir la ſalida de Egipto a los que miraban; que eſt se iba a Egipto a avecindar. Esta fue la causa porque ſtendo Aaron culpado, como la hermana, en la murmuracion contra Moytes; aun- que caſtigó Dios con lepra a ſu hermana, pero no a Aaron; porque no era bica, que viesſen con lepra al que era Juez de lepras para diſcernir. Tanto zela Dios; que no parezca culpado el que es Miniſtro para deſtruir las culpas, porque quita la virtud, ó la enſaquece a lo menos el *quare, & vobis*; O fue lo que Salvano dixo, que miró Dios en Aaron a la decencia de ſu oficio, deſatendiendo la culpa de ſu perſona. Calle oy, pues, lo indigno de mi perſona, y habia ſolo la obligacion de mi oficio. O quantos alientos debe tener para hablar! Allá David veitio la agua, que le traxeron de Bethleem aque- llos ſus Vaſſallos, no dandole por ſervido de ſu viaje, y coſtosa diligencia; porque no quifo tan gran Principe aprobar la accion de expo- nerſe al camino, y al trabajo, por ſolo traer agua, que le ſervieſſe a ſolo ſu guſto. Eſte (dize David) no es obsequio, ſino adulacion: *Noluit bene.* No me dize menos eſte Ven- rable Senado; y pues me mandan traer, no aguas de adulacion para el guſto, ſino aguas de verdad para el provecho, paſſo al campo del Evan- gelio a buscarlas, y antes á ſolicitar la gracia para el aſcierto, y el fruto. Ayudeme (Fieles) vuestra devocion

Exod. 4.

Namque

Salv. lib. 24 de Provida.

2. Reg. 24

Nom. 11. Abul. lib. 2. p. 10. in Chron. Galat. lib. 2.

Enſoph. 2. part. vit. Chriſt. cap. 88. Iſai. 11. Mathe. 14. Marc. 6. Sauch. ſerm. 7. de hac Jer. diſp. 2.

a pedir la por medio de Maria Santis- ma, que es la Madre de la gracia: *AVLA MARIA, &c.*

*Quare Discipuli sui transgrediantur traditionem seniorum?* Math. 15.

S. I.

**NO BASTA A SANAR A LA RE-**  
*publica la politica, evitando culpas, que son raiz de los males.*

5. **VNA** sobra de zelo, y vna fal- ta de zelo de los Eſcribas, y Fariseos de oy, que eran los de el Consejo Supremo, llamado Sanhe- drin, y de la Corte de Jeruſalen, vie- nen en el Evangelio a la Corte de las Españas, aviſando con ſu eſcarmiento al Supremo Consejo de Caſtilla, que te guarde de ſu imitacion, para no mere- cer, como ellos, la reprehension de Jeſu- Chriſto Juez, en ſu ſeveriſimo teme- roſo Tribunal. Zelaban aquellos con grande vigilancia la obſervancia de vna tradicion, y ceremonia ligera; y no zelaban, antes rompian, la ob- ſervancia de la Divina Ley. Fue advertencia de Ludolpho: *Plus zelant transgressionem humanarum traditionum, quam divinarum pre- ceptorum.* Estaba entonces el Rey- no de Iſrael, como le deſcribio Haſas, de pies a cabeza, cali todo ſin ſalud. Estaba Herodes en la misma Corte de Jeruſalen con el eſcandalo torpe incontinuo, y con el ſacrilegio horroſo de la muerte del Bautiſta. Veian los Eſcribas, y Fariseos come- ter eſtas, y otras grandes maldades, que por varios reſpetos diſſimulaban, y aplican todo ſu zelo, a que no ſe fal- ſe a la tradicion del lavatorio imperti- nente de las manos. O Santo Dios! Tan sobrado zelo en lo menos, y tan ningun zelo tienen en lo mas! Mini- ſtros de Jeruſalen, como ſe guarda la Ley de Dios? No lo miran. Y las ceremonias? Eſtas te llevan toda la atencion. No alcanço, que ſecreto ſea eſte tan aſombroſo, que Moy- ſes reſiere, de vna muger eſteril, y fecunda. Quien fué? Thamár. Eta, mientras eſtubo con ſu legiti- mo eſpoſo, no tuvo hijos; pero

despues tuvo de ſu ſuegro Judas, dos hijos juntos: *Apparuerunt gemini in utero.* Valgame Dios! Tan fecun- da del adulterio incontinuo, y tan eſteril de tu eſpoſo verdadero? Aſi ſucedio; y ojala no fueſſe mas que eſta vez la que ſucede aſi: *Vxor nequit ob- cipere* (dixo el Padre Oliva) *ſi ſcor- tum fiat, caſtellis oppletur.* Del zelo de vnas tradiciones humanas tanta fecundidad de diligencias, y del ze- lo de la Ley de Dios, tan grande eſterilidad? Qué he de dezir, ſi no que como avia muerto el eſpo- ſo de Thamár, quando ſe moſtró tan fecunda; aſi avia muerto en los Fariseos el zelo de la honra de Dios, quando tan zeladores ſe muestran de las tradiciones; por eſto fueron tan enojosos a Jeſu Chri- ſto nuestro Señor.

Gensf. 32.

Oliv. lib.

6. Eſte eſcarmiento es oy el que viene a predicar; y eſte el que me obliga a examinar qual es el principal zelo que hemos de tener, para aplicar el remedio a la raiz; pues ya ſe ve impoſtara poco el deſvelo de los Medicos en la curacion de los accidentes, ſi no ſo aplica el remedio a la causa de la enfermedad. Quando Eliſco determi- no remediar la eſterilidad de la tierra de Jerico, que le venia de lo ſalobre de ſus aguas, dize el Texto Sagrado; que lo conſiguio echando en las aguas ſal; pero en donde? En las aqueñas del riego? No, ſino en el manantial, en el nacimiento de la fuente: *Egreſſus ad fontem, miſit in illum ſal.* Aqui advierto, que otros ofrecieron a Eliſco la ſal; y Eliſco fa- liendo a la fuente, ſe la aplico: *Qui cum aruiſſent.* Pues mi buen deſe- oſe ofrecer a oy en el vaſo del Evan- gelio la ſal, conſiando que la aplicara a la fuente de los daños de la Monar- quia, la ſabia providencia de tan ve- nerable Eliſco. Entremos en el aſ- ſumpto.

4. Reg. 19 Abul. lib. 2. 9. 11.

7. Qual es la fuente de los daños de eſte Catolico Reyno? Deſde luego podiamos oír en el Evan- gelio la reſpueſta; pero antes de oír la reſpueſta a preguntar. De don- de nace, que teniendo a vn Angel por Rey; teniendo tanto numero de

Magistrados, sabios, prudentes, de una muy Christiana intencion: de despues de tantos desvelos, discursos, y diligencias, la Monarchia enferma no convalece? Antes (como en semejantes circunstancias dixo Casiodoro) parece crecer con la medicina la enfermedad: *Crescit potius de medicina calamitas.* Todos han sido remedios: como va el enfermo a peor? Esto para mi prueba con evidencia, que no ha alcanzado la medicina a la region, donde tiene la enfermedad su raiz. Esto haze clara demonstracion de que el mal, es superior a la providencia humana politica, y que pide remedio superior para sanar. Remando sin cesar hallo a los Apóstoles, superiores Ministros, en la ocasion de un gran riesgo: *Laborantes in remigando.* Todos dirán, que hazen bien; y es así: porque es bien que los Ministros del Supremo Rey remen, si sentir la tormenta, en su obligacion: *Laborantes in remigando.* Pero que consiguieron con tanto remar, y trabajar? Solo el defenso de lo poco que alcanzaba su poder; porque naciendo del viento contrario la tormenta que se padecia: *Erat ventus contrarius eis,* aunque mas remaban, quedaba siempre el viento superior. Pero entró en la nave Jesu-Christo Señor nuestro, y cesando el viento, calmaron las olas, y se siguió la deseada serenidad: *Afcedit in navim, & cessavit ventus.*

Casod. lib. 7. ser. 17.

Marc. 6.

Poth. lib. de Sacram.

8 Ea, corramos el velo a estas que parecen cifras, con la voz de trueno de San Palchasio: *Impossibile est per medicinam vilius artis sanari, quem divina vitio pravit.* Mortales (dize) prudentes, sabios de la tierra, todos: entendes que es imposible (no menos) es imposible, que tane por remedio de arte humana el que está enfermo por castigo de la vengança Divina. Se fatigará en remar el remero: se fatigará el labrador en cultivar; pero uno, y otro se fatigaran en vano, si no ay poder superior; porque (como Salomón dezia) no ay consejo, por sabio, y prudente que sea, que baste a aliviar, quando el consejo de un Dios justo enojado quiere afligir: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium*

contra Dominam. Luego es Dios, quien nos aflige justo, por nuestras culpas? Si, Reyno Catolico; ya descubrimos la fuente de nuestros daños: *Ecce oculi Domini Dei super Regnum peccanti, & contram illud a facie terra.* Los pecados son (advertiate bien, dize Dios por su Profeta: *ecce*) los pecados son la causa porque Dios aflige a este Reyno. Acaso huviera aguazeros, granizos, piedra, rayos, si no falleran, y tubieran contra el Cielo los vapores de la tierra? Ya se ve que no. Pues veate lo que dize en nuestro Evangelio Jesu-Christo: *De corda excunt cogitationes male, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemia.* De la tierra ingrata del corazón-pecador, salen, y tuben sobervios contra Dios los vapores viciosos de los malos pensamientos, los homicidios, adulterios, torpezas, robos, testimonios falsos, blasfemias; y de estos vapores se forman los rayos de los castigos. Pues si salen de España, y tuben estos pestilentes vapores de pecados contra el Cielo, como no han de baxar contra nosotros diluvios de trabajos? Estos vapores son los que no dexan que el Sol caliente lo que el Labrador cultiva: estos son los que conservan el contrario viento, sin dexar que arribe la nave de la Monarchia al puerto del alivio aunque mas se reme. No llevaba Jesu-Christo nuestro Señor consigo el azote, con que castigó, y echó del Templo a los que le profanaban: allí le formó de los cordeles de los mismos profanadores: *Cum fecisset quasi flagellum de funiculis;* porque entendamos, que de los cordeles mismos de nuestras culpas, de nuestra ingratitude, se forma el azote con que nos castiga Dios, arrojandonos del Templo de la anti-gua felicidad.

Prov. 12.

Anu 9.

Simik.

Imon. 2.



§. II.

NO ASSEGURA A LA REPUBLICA la cultura solo exterior, sin zelo de la interior.

Chryf. ho. 1. in Mat. 16. Castas. lib. 2. c. 22.

S. Paraly. 16.

S. Efd. 2.

S. Efd. 1. Anu. in 4. Reg. 24. 9.

Abul. in 1. Reg. 7. 2. 1.

9 PUES aora. Siendo esta raiz, y la fuente de los daños, que predica el encarnamiento de los Fariseos? Zelan mucho la observancia de las tradiciones, y dexan correr los pecados, sin zelar la observancia de la Divina Ley: mereciendo con esto, y llamando contra sí la severidad de Jesu-Christo nuestro Señor. Qué es esto, sino dezir, que importa poco aplicar la sal del zelo, a las azoquias de lo exterior de las manos, estando la fuente de los males en lo interior de los corazones? *De corda excunt.* Curese el mal del interior, y juntamente saagan las manos; que curar solo lo exterior de las manos, es hazer que se aumente el daño en interior, y exterior. Delee saber en qué pararon aquellas dos celebradas columnas, que puso Salomón en el portico del Templo; y consultando a la Sagrada Historia, hallé que las llevó Nabuzardan, General de los Exercitos de Nabucho, a Babilonia, en la tercera vez que saquearon a Jerusalem Caldeos. Pero constando, que después Cyro Rey de los Perlas, dio permiso a los israelitas, para que bolviessen a Jerusalem, y que llevassen consigo todas las alhajas del Templo: dudo si llevaron estas columnas? Nunca bolvieron estas, dize el Abulenfe; porque solo consta, que bolvieron todos los vasos de oro, y plata: *Omnia vasa aurea, & argentea;* y las columnas eran de cobre. Perdieronse (dize) las columnas. Sin remedio? Sin remedio: *Numquam restitunt.* Valgame Dios! No les puso Salomón nombres myfteriosos, a una de fortaleza, y de firmeza a otra? Es así. Y esto no fue para significar la fortaleza, y firmeza de el Reyno de David? Es verdad, dize el Abulenfe: *Ad significandum fortitudinem;* & fortitatem Regni David. Pues como falta, y se pierde la fortaleza, y firmeza

de este Reyno? Porque los pecados grandes del Reyno (dize el gran Doctor) fueron causa de que le perdiese su fortaleza, y firmeza: *Quia peccaverunt valde, perit Regnum David.*

Abul. in 1. Reg. 7. 2. 1.

10 Buena razon; pero aun se descubre otra mas myfteriosa en la fabrica misma de las columnas. Quien las fabricó? Un Varon sapientisimo, de grande erudicion, y prudencia, llamado Hiran, que se llamó padre del Rey, porque era su Consejero, de donde se llamaron padres conscriptos los Consejeros, y tambien Particijos, que son como padres del Principe; como dize, con San Isidoro, Santo Tomas. El Texto dice así: *Virum prudentem; & scientissimum, patrem suum.* El Abulenfe: *Erat Consultarius Regis.* Sea así; pero crece mi admiracion. Pues si las columnas, si la fortaleza, y firmeza de aquel Reyno se formaron, y se hallaban asistidas de tanta erudicion, sabiduria, y prudencia, como fuitant? Como se pierden? Dizeemos, que porque no basta a conservar la firmeza de un Reyno, la mayn sabiduria, y prudencia, si ay en el Reyno, pecados que la destruyen? Mas. Veate que aplico Hiran toda su sabiduria, y prudencia? Fabricó de cobre las columnas: las adornó con todos los primores de arte, en capúcles, coronacion, ceñidas de docientas granadas, con singular hermosura; y las levanto con todos sus adornos hasta treinta y cinco codos en alto; pero las fabricó, no de marfillo, sino de fundicion. Hiran, Hiran, Consejero sabio, que hazes? En obras de fundicion fundas la firmeza del Reyno de Israel? Bien trabajadas, y pulidas estn estas columnas; pero en donde? En lo exterior. Y el interior? Siendo de fundicion (dize el Abulenfe) claro está que ha de estar el interior vacio: *Erat ipsa intus inania.* Luego toda la labor, y pulimiento fue a lo exterior, sin que llegase al interior la memoria? Es así: *Erat infa intus inania.*

Die. Thom. 1. 2. q. 24. art. 2. 2. lib. 4. de mod. princip. cap. 16. fol. lib. 9. cap. 22. var. 2. Abul. in 1. Reg. 7. 2. 1.

1. Par. 4.

Abul. in 1. Reg. 7. 2. 1.

11 Ea, pues, si aviendo tantos pecados

§. III.

LA FALTA DE ZELO CONTRA la maldad interior, es cargo para los que debiendo no la zelan.

En el Reyno, fue la aplicacion toda de la sabiduria, y prudencia a lo accesorio de la fortaleza, y firmeza, y no a lo principal; a lo exterior, y no al interior; a los arroyos, y no a la fuente: como avia de conservarle la fortaleza, y firmeza del Reyno de David: *Nunquam redierunt*. Si las columnas se hubieran labrado solidas, con interior, no fuera facil que las llevaran los Caldios; pero columnas de firmeza, y fortaleza, con lo exterior, quando mucho pudieron conservarle en el tiempo de la paz; pero en tiempo de calamidad, y de guerra, como avian de permanecer sin la solidéz interior? No se conservaron, sino perecieron: *Nunquam redierunt*; ni se conservó por sus pecados, y falta de interior cultura, el Reyno celebrado de David: *Quia peccaverunt validè perijt Regnum David*. O Señor Quando la Republica, el Reyno, la Monarchia está sana en las columbres, basta para conservarla la politica prudencia; pero estando enferma de culpas, de injusticias, de desordenes, de escandalos, defengañemonos, que no sanara si go con la reformation, y enmienda de las columbres. Pues si el zelo, la sabiduria, y prudencia se aplica solo a lo exterior, y se dexa el interior; si se cuida como sana, estando con tan peligrosa enfermedad; si se atiende solo a labrar la firmeza en lo de afuera; como se conservarian las columnas de la fortaleza, y firmeza de la Monarchia? No señor: aviendo culpas, no basta la prudencia politica a conservar: *Nunquam redierunt*. Por esto reprehende Jesu Christo nuestro Señor a los Escribas, y Fariseos con tanta severidad, porque solo zelaban el exterior de las manos, aviendo tantas culpas que remediar en lo interior de Jerusalén: *Quare Disceptatis? Quare?*



\*\*\* \*\*

*Cleric. in 12. in Mat. D. Thom. Remig. in 19. Mathe*

**P**ero reparate, que no solo los reprehende, sino que les haze cargo: *Quare? Vos?* Vosotros (les dize) que tanto zelo tenéis de lo exterior de las manos; como con tanto desahogo, quebrantais la Ley Santissima de Dios: *Quare? Vos transgredimini mandatum Dei?* Señor; y Dios mio, los lugares a quien hablais, son los mas doctos, y virtuosos de la Corte de Jerusalem: quien quebranta la Ley de Dios, es el Pueblo que va a sacrificar. Qué importa (dize Jesu Christo) que sea el Pueblo el que la quebranta, si son ellos los que enseñan, que la quebrantan? *Docentes doctrinas; & mandata hominum*. Porque ellos no zelan, y no reprimen al Pueblo, por esto quebranta el Pueblo la Ley; y esto es lo mismo, que si ellos la quebrantara: *Vos transgredimini*. Vosotros sois (les dize) los que despreciáis la Ley, porque sois la causa de que el Pueblo la desprecie; y a vosotros se haze, y se ha de hazer el cargo del desprecio que los otros hazen de la Ley, caulado de vuestras tradiciones, negligencia, y omision: *Quare? & vos transgredimini mandatum Dei?*

**13** Elias: presto, levantara (le dize Dios) y saliendo al encuentro al Rey Achab, dile de mi parte, que acabata miserablemente, y que los petros han de beber tu sangre, en el sitio mismo que bebieron la sangre injustamente vertida de Naboth. Tanta indignacion, Dios mio! Vn castigo tan funesto, y horroroso! Qué culpas ha cometido este Rey? Camina, Profeta, dile, que es mi enojo, porque quitó a Naboth la vida, y la vida, y esta su inocente sangre, clamando a mi justicia, por la venganza: *Hæc dicit Dominus: occidisti insuper, & possidisti*. O juizios investigables de Dios! El cargo de esta muerte, de esta injusticia se haze a Achab? Pues no fue quien

*Abul. lib. 2. y. & in 4. Reg. 9. 2. 11.*

*3. Reg. 23.*

quien quitó la vida, y la vida a Naboth la impia Jezabel: Consta del Sagrado Texto. Jezabel fue la que escrivio el papel a los Ancianos, y Juizes de la Ciudad: *Scriptis litteris*. Jezabel fue la que les mandó que buscasen testigos falsos que depusiesen contra el: *Submiserit duos viros filios Belial*. Jezabel fue la que los obligó a sentenciarle a muerte de piedras: *Lapidate, & stamoriatur*. Jezabel fue la que hizo confiscarle los bienes, para que Achab entrasse a poseer la vida: *Surge, & posside vineam*. Pues si todo corrió por mano de Jezabel, como manda Dios al Profeta, que haga el cargo a Achab de que quitó a Naboth la vida, y le mató: *Occidisti, & possidisti*. Concurrió Achab a estos delitos? De ninguna suerte. Los mandó executar? Ni le pasó por el pensamiento, dize el Abulenle. Y se le haze cargo de ellos? Y por ellos le castigan? Como es citor? O juizios altos de Dios!

**14** Es así (dize el Abulenle grande) que no mandó Achab quitar a Naboth la vida, y la vida; pero por Rey, por marido, y superior; debía impedir, que las quitasse tan injustamente Jezabel. Es verdad que no executó la muerte con la espada; pero quitó a Naboth la vida con la permisison, y omision. Pues quando pudiendo, y debiendo reprimir tan horrorosa crueldad, no la reprime, sino la dexa correr; esteo de aquellos delitos tan enormes, como si el mismo los fuera a executar: *Occidisti insuper, & possidisti*. Tu fuiste (dize el Profeta) el que quitaste la vida, y la vida; porque tu fuiste el que no lo estorvaste, quando por tu oficio lo debias impedir. El Abulenle agora: *Quamquam ipse non iuravit ea fieri, tamen permisit ea facere uxori suæ Jezabel: & non prohibebat, ut debatur ipse agere*. O cargo formidable de los superiores! O papeles, e interpolacion de señoras! O justicia distributiva, y conmutativa, arrojadas en Jerusalem! Allí vna Herodias haze quitar la vida al Sagrado Precursor: allí se ofrece la mitad del Reyno a su hija: allí Herodias vive escandalosamente: allí se cometen otras mil injusticias, e iniquidades; e es vcafe que allí haze

*Abul. lib. 2. y. & in 4. Reg. 9. 2. 11.*

Tom. II.

Jesu Christo nuestro Señor el cargo de todas, a los Escribas, y Fariseos, como si ellos las hubieran cometido por que teniendo zelo de solas las tradiciones, fue causa su omision de que las cometieran los otros; por esto les dize, que ellos son los que quebrantaron la Ley, porque no impidieron que los otros la quebrantassen, debiendolo por su oficio impedir: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei?*

§. IV.

DEBE EL ZELO APLICARSE primero a lo principal, que es defender la honra de Dios.

**15** Nñerete ya con claridad de todo este discurso, que debí ser el zelo primero, y principal el que mira a destruir vicios, y reformar las columbres, para llenar como se debe la obligacion, y no ser reos los Ministros superiores de las culpas, que por su falta de zelo cometen los demas. No convence a persuadir esta verdad la razon? Qué no se haze por defender vna plaza del afecto de los enemigos? Se forman Exercitos, se gallan tesoros, se conmueven los Pueblos, y para impedir las ofensas de Dios, y defender su honra, y gloria, quien le mueve? Quien se inquietat? Quien aventura, no digo su honor, pero su conveniencia, o su gusto? O valgame Dios! Quien le diera credito, si no lo viera? Que aya en todos los Reynos, y Republicas Abogados, Procuradores, Agentes, para defender las causas de los litigantes, y todos los hallan con facilidad; y para las causas de Dios, aunque se vea ofendido, no aya Agentes, Procuradores, ni Abogados? O Fè de Jesu Christo! Donde estas? O amor de Dios, y zelo de su gloria! Donde te hallarè? Que si maltratan en la calle a vn perro, no falte quien se duela de el, y le defienda; y que no aya quien defienda, y le duela, viendo maltrado con tantas culpas al honor de Dios? Qué pesos son en los que lo mas, pesa menos, y lo que es tan menor,

*Stud. trata de Dio 16. de, pract. 54 Simli.*



L. 3. pesa

2. Joh. 61.

pelemus? Mendaces filij hominum in flateris. Pelos falsos de Chanaan les llamó David, abominables en la presencia de Dios.

16. Pues, Señor, que resta, fino que en vista del escarmiento, temeroto de los Escribas, y Fariseos, se determine desde oy el zelo Christiano, a cuidar de la reformation de costumbres, e impedir con valor las ofensas que contra Dios se cometen en el Reyno, para aplicar la sal del remedio a los daños en su fuente, y su pernicioso raíz? Bien celebrado fue aquel Principe de los Thebanos Españolas, quando para animar a sus soldados a dar con acierto vna batalla, hizo traer vna serpiente, e culebra, y dandole vn golpe en la cabeza, con lo que murio, les dixosi de esta fuerte se estar, e vuestro valor, para quitar la vida a la cabeza de este cuerpo de Exercito contrario, veréis la facilidad con que queda todo rendido a nuestras armas. Hicieronlo así, y muerto el Capitan General, consiguieron vna gloriosa victoria. De este ardid se valió, en letras Sagradas, el Rey de Syria, contra el de Israel, ordenando, que todos peleasen contra el Rey lo-

Vita Espan.

2. Paralip. 11.

Judith. 13. 14.

1. Reg. 17.

lo: Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum nisi contra salum Regem; y executandolo, fue vencido el Exercito de Israel. Esta fue la traza con que libró del sitio a Bethulia la prudencia de Judith, quien cortando la cabeza a Holofernes, puso en fuga a todo el Exercito, con solo ver su vida a su General. De esta fuerte remedió David, del oprobrio, que padecia de los Filisteos, a Israel, saliendo contra el Gigante a certamen singular; y cortandole la cabeza, huyeron los Filisteos llenos de confusion, y pavor. O Catholicos! Todo el exercito de trabajos, infortunios, y malogramientos que nos asigen, milita, en seguimiento de la malicia, y desorden de las costumbres, que es el tyrano que turba la felicidad de esta Monarchia. Muestra este tyrano, cortese esta cabeza con la espada del Christiano zelo, y huir a punto todo el exercito de delicias, que nos asigen: Ne pugnetis contra minimum, nisi contra salum Regem.

17. Mas para que me valgo de exemplos allegoricos, aviendo en las Sagradas Historias tan repetidos exemplos prácticos, que persuaden esta importancia? Qué hizo Eliachim, quien a mas de Sacerdote era Virrey, o Governador en Judea, para librar a los tuyos de las amenazas de Nabuchodonosor? No solo escribió, sino salió él mismo, exortando a penitencia, y enmienda de las costumbres; y siendo grande el fruto, mocion, y reformation de los Pueblos, consiguió efectos dichosissimos, librandonos de lo formidabile de aquel poder: Humillitaverunt animas suas in iehusis. &c. Qué hizo Samocel, Duque, o Juez de los Itraclitas, viendo el estremo grande en que los tenían los Filisteos? Hizo oracion a Dios, y alentó a todo el Pueblo, para que borrasen sus culpas, y arrojasen de sí los idolos que tenían: Auxerte Deor alienos de medio vestri. El fruto de este zelo fue la penitencia, y obediencia, con que se inclinó Dios a piedad, arrojó a los enemigos, obligandolos a huir. Qué hizo el Rey Josias para establecer, y afianzar la Corona? Junió a todos los Grandes de su Corte: Convocatis universis maioribus natu; y el Rey mismo leyó el libro de la Ley: tónso juramento a todos de que la avian de guardar; deserró de su Reyno todas las abominaciones Gentilicas; y con ellos medios consiguió para sí, y para los suyos la mayor felicidad. Qué hizo el Rey Ezequias, quando el aprieto grande de las amenazas de Sennacherib? Junió sus Grandes, embió sus despachos Reales, y Sacerdotes para que exortassen a penitencia de las culpas: Misit seras de Sacerdotibus; y fue tan eficaz esta diligencia, que embiando Dios vn Angel, quitó en vna noche la vida no menos que a ciento y ochenta y cinco mil de el Exercito de los Asyrios. Qué hizo el Rey Jothaphat, para asegurar las felicidades de su Monarchia? Embió por su Reyno a los príncipales, con muchos de los Levitas, que llevaban el libro de la

1. Reg. 74

2. Paralip. 34

4. Reg. 194

Di.

2. Paralip. 17.

Divina Ley, y la predicaban, y enseñaban, a todos: Docerunt Populum, habentes librum Legis Domini; y el fruto fue vn grande temor de Dios en todos sus dominios, premiando Dios este zelo, con engrandecer hasta lo sumo su Monarchia: Crevit Jothaphat, & magnificatus est in sublimitate.

18. De esta fuerte supieron estos Monarchas, y Juezes conseguir felicidades, porque encendia su zelo a lo principal de dejenosjar a Dios. O si se viese en nuestra España la imitacion de este zelo, como le pronosticaria las felicidades mayores! Pero sin él, quien no ve que no se cura, si no que crece nuestra enfermedad? Concluya el Sermon vn escarmiento de Israel. Dieron vna batalla a los Filisteos, en que murieron quatro mil Itraclitas; y juzgando que la desgracia avia nacido de no tener coningo la Arca del Testamento, determinaron traerla a los Reales; pero traída ya, y dando otra batalla, fueron destrozados, muriendo treinta mil hombres a los sitos del Filisteo: Facta est plaga magna nimis. No es caso raro? La desgracia crece, trayendo la Arca? No fue este vn acto de Religión? Demonstracion de su Fe? Prueba de su confianza? Como son vencidos con tan lamentable estrago los Itraclitas de los Infieles? Veate bien (dixo San Gregorio) qual fue su confianza, su Fe, y su Religión. Fueron por la Arca del Testamento? Si. La traxeron a los Reales? Es verdad. Pero que hicieron? La adoraron? Ofrecieron sacrificios? Repitieron ayunos, oraciones, lágrimas por sus peccados? Leate el Texto: Cum venisset Arca federis Domini in castra, convenerat est omnis Israel clamore grandi, et per sonuit terra. Al venir la Arca (dice) dieron vn clamor grande, que resonó mucho. En donde? En la tierra, dice el Texto: Per sonuit terra. O que bien dice! En la tierra no mas, advierte San Gregorio: Aperte nimis terra tantum sonuisse relata est. Su clamor resonó, hizo eco, no en el Cielo, sino en la tierra. Clamor fue, pero su eco no resonó en el Cielo como Religión, sino en la tierra mirando a su interés. No hizo eco a la contricion

1. Reg. 4

1. Reg. 4

6. Reg. lib. 1. in 1. Reg.

de sus culpas, sino al apetito de la victoria. No hizo eco a la dilatacion de la Fe, sino a que sus dominios tuviesen dilatacion. No hizo eco a bolver por el honor de Dios, sino al deseo terrene de triunfar. No fue eco de oracion para el cocorro del Cielo, sino eco de vanidad para atetrar a los enemigos. En vna palabra: No fue clamor de espíritu, cuyos ecos llegassen hasta el Cielo, sino clamor de carne, y sangre, cuyos ecos no hubieron de la tierra: Per sonuit terra. En, pues, si el remedio avia de venir del Cielo, y no suben al Cielo con su clamor: como el Cielo los avia de favorecer? Como no avian, aun con la Arca, de quedar peor? Facta est plaga magna nimis. San Gregorio: Greg. vita. Dum carnaliter satagunt clamorem quidem in garritate habent, sed rationum veritatem non habent.

19. O, no suceda así a los verdaderos Itraclitas, que somos los Christianos! Mas para que no suceda, aviese el zelo de lo principal, para impedir las ofensas de Dios, y se obligara su infinita misericordia, para remediarnos en lo temporal. Esto pide (Señor) la bondad de Dios, a la que no dexan las culpas que lleva sobre España sus antiguas misericordias. Esto solicita el amor de Maria Santissima, para que reformadas las costumbres experimentemos la eficacia de su especial Patrocinio. Esto procuran los Angeles tutelares del Reyno, con su caritativa piedad, para que no aviendo ehorvo de culpas, se conozca lo grande de su poder. Esto pide la necesidad común, que se quiten del Reyno los escandalos, que se executen los santos decretos contra los juramentos, y blasfemias, y contra los trages tan costosos, como escandalosos, tantas veces publicados, y tanissima vez obedecidos. Veate brillar la espada del zelo de la Ley de Dios, y de su honra; y vean los victos los filios de esta espada, para que tiembien todos los pecadores, para que la fineza de la Monarchia se asegure, para tener descargo en el tremendo juicio; para vivir, morir en la Divina gracia; con la que se consigue la eterna felicidad de la Gloria: Quam mihi, &c.

SER.

2. Joh. 61.

pelemus? Mendaces filij hominum in flateris. Pecos falsos de Chanaan les llamo David, abominables en la presencia de Dios.

Vita Espan.

16. Pues, Señor, que resta, fino que en vita del escarmiento, temeroto de los Escribas, y Fariseos, se determine desde oy el zelo Christiano, a cuidar de la reformation de costumbres, e impedir con valor las ofensas que contra Dios se cometen en el Reyno, para aplicar la sal del remedio a los daños en su fuente, y su pernicioso raíz? Bien celebrado fue aquel Principe de los Thebanos Españolas, quando para animar a sus soldados a dar con acierto vna batalla, hizo traer vna serpiente, e culebra, y dandole vn golpe en la cabeza, con lo que murio, les dixosi de esta suerte se estaré vuestro valor, para quitar la vida a la cabeza de este cuerpo de Exercito contrario, veréis la facilidad con que queda todo rendido a nuestras armas. Hicieronlo así, y muerto el Capitan General, consiguieron vna gloriosa victoria. De este ardid se valió, en letras Sagradas, el Rey de Syria, contra el de Israel, ordenando, que todos peleasen contra el Rey loio: Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum nisi contra salum Regem; y executandolo, fue vencido el Exercito de Israel. Esta fue la traza con que libró del sitio a Bethulia la prudencia de Judith, quien cortando la cabeza a Holofernes, puso en fuga a todo el Exercito, con solo ver su vida a su General. De esta suerte remedió David, del oprobrio, que padecia de los Filisteos, a Israel, saliendo contra el Gigante a certamen singular; y cortandole la cabeza, huyeron los Filisteos llenos de confusion, y pavor. O Catholicos! Todo el exercito de trabajos, infortunios, y malogramientos que nos asigen, milita, en seguimiento de la malicia, y desorden de las columbres, que es el tyrano que turba la felicidad de esta Monarchia. Muestra este tyrano, cortese esta cabeza con la espada del Christiano zelo, y huir a punto todo el exercito de delicias, que nos asigen: Ne pugnetis contra minimum, nisi contra salum Regem.

2. Paralip. 11.

Judith. 13. 14.

1. Reg. 17.

17. Mas para que me valgo de exemplos allegoricos, aviendo en las Sagradas Historias tan repetidos exemplos practicos, que persuaden esta importancia? Que hizo Eliachim, quien a mas de Sacerdote era Virrey, o Governador en Judea, para librar a los tuyos de las amenazas de Nabuchodonosor? No solo escrivio, sino salio el mismo, exortando a penitencia, y enmienda de las costumbres; y siendo grande el fruto, mocion, y reformation de los Pueblos, consiguió efectos dichosissimos, librandonos de lo formidabile de aquel poder: Humillitaverunt animas suas in iehusis. &c. Que hizo Samocel, Duque, o Juez de los Itraclitas, viendo el estremo grande en que los tenian los Filisteos? Hizo oracion a Dios, y alentó a todo el Pueblo, para que borrasen sus culpas, y arrojasen de si los idolos que tenian: Auxerte Deor alienos de medio vestri. El fruto de este zelo fue la penitencia, y obediencia, con que se inclinó Dios a piedad, arrojó a los enemigos, obligandolos a huir. Que hizo el Rey Josias para establecer, y afianzar la Coronas Junto a todos los Grandes de su Corte: Convocatis universis maioribus natu; y el Rey mismo leyó el libro de la Ley: tomò juramento a todos de que la avian de guardar; deserró de su Reyno todas las abominaciones Gentilicas; y con ellos medios consiguió para si, y para los suyos la mayor felicidad. Que hizo el Rey Ezequias, quando el aprieto grande de las amenazas de Sennacherib? Junto sus Grandes, embió sus despachos Reales, y Sacerdotes para que exortassen a penitencia de las culpas: Misit seras de Sacerdotibus; y fue tan eficaz esta diligencia, que embiando Dios vn Angel, quito en vna noche la vida no menos que a ciento y ochenta y cinco mil de el Exercito de los Asyrios. Que hizo el Rey Josaphat, para asegurar las felicidades de su Monarchia? Embió por su Reyno a los principes, con muchos de los Levitas, que llevaban el libro de la Di.

1. Reg. 74

1. Reg. 4

2. Paralip. 34

4. Reg. 124

1. Reg. 4

6. Reg. lib. 1. in 1. Reg.

2. Paralip. 17.

Divina Ley, y la predicaban, y enseñaban, a todos: Docerunt Populum, habentes librum Legis Domini; y el fruto fue vn grande temor de Dios en todos sus dominios, premiando Dios este zelo, con engrandecer hasta lo sumo su Monarchia: Crevit Josaphat, & magnificatus est in sublimitate.

18. De esta fuerte supieron estos Monarchas, y Juezes conseguir felicidades, porque encendia su zelo a lo principal de dejenosjar a Dios. O si se viese en nuestra España la imitacion de este zelo, como le pronosticaria las felicidades mayores! Pero sin el, quien no ve que no se cura, si no que crece nuestra enfermedad? Concluya el Sermon vn escarmiento de Israel. Dieron vna batalla a los Filisteos, en que murieron quatro mil Itraclitas; y juzgando que la desgracia avia nacido de no tener coningo la Arca del Testamento, determinaron traerla a los Reales; pero traída ya, y dando otra batalla, fueron derrotados, muriendo treinta mil hombres a los sitos del Filisteo: Facta est plaga magna nimis. No es caso raro? La desgracia crece, trayendo la Arca? No fue este vn acto de Religiosa Demonstracion de su Fe? Prueba de su confianza? Como son vencidos con tan lamentable estrago los Itraclitas de los Infieles? Veate bien (dixo San Gregorio) qual fue su confianza, su Fe, y su Religion. Fueron por la Arca del Testamento? Si. La traxeron a los Reales? Es verdad. Pero que hicieron? La adoraron? Ofrecieron sacrificios? Repitieron ayunos, oraciones, lagrimas por sus peccados? Leate el Texto: Cum venisset Arca federis Domini in castra, convenerat est omnis Israel clamore grandi, et per sonuit terra. Al venir la Arca (dice) dieron vn clamor grande, que resonó mucho. En donde? En la tierra, dice el Texto: Per sonuit terra. O que bien dice! En la tierra no mas, advierte San Gregorio: Aperte nimis terra tantum sonuisse relata est. Su clamor resonó, hizo eco, no en el Cielo, sino en la tierra. Clamor fue, pero su eco no resonó en el Cielo como Religion, sino en la tierra mirando a su interes. No hizo eco a la contricion

de sus culpas, sino al apetito de la victoria. No hizo eco a la dilatacion de la Fe, sino a que sus dominios tuviesen dilatacion. No hizo eco a bolver por el honor de Dios, sino al deseo terrene de triunfar. No fue eco de oracion para el cocorro del Cielo, sino eco de vanidad para atetrar a los enemigos. En vna palabra: No fue clamor de espíritu, cuyos ecos llegassen hasta el Cielo, sino clamor de carne, y sangre, cuyos ecos no hubieron de la tierra: Per sonuit terra. En, pues, si el remedio avia de venir del Cielo, y no suben al Cielo con su clamor: como el Cielo los avia de favorecer? Como no avian, aun con la Arca, de quedar peor? Facta est plaga magna nimis. San Gregorio: Greg. vita. Dum carnaliter satagunt clamorem quidem in garritate habent, sed rationum veritatem non habent.

19. O, no suceda así a los verdaderos Itraclitas, que somos los Christianos! Mas para que no suceda, aviese el zelo de lo principal, para impedir las ofensas de Dios, y se obligara su infinita misericordia, para remediarnos en lo temporal. Esto pide (Señor) la bondad de Dios, a la que no dexan las culpas que lleva sobre España sus antiguas misericordias. Esto solicita el amor de Maria Santissima, para que reformadas las costumbres experimentemos la eficacia de su especial Patrocinio. Esto procuran los Angeles tutelares del Reyno, con su caritativa piedad, para que no aviendo ehorvo de culpas, se conozca lo grande de su poder. Esto pide la necesidad comun, que se quiten del Reyno los escandalos, que se executen los santos decretos contra los juramentos, y blasfemias, y contra los trages tan costosos, como escandalosos, tantas veces publicados, y tanissima vez obedecidos. Veate brillar la espada del zelo de la Ley de Dios, y de su honra; y vean los victos los filios de esta espada, para que tiembien todos los pecadores, para que la fineza de la Monarchia se asegure, para tener descargo en el tremendo juicio; para vivir, morir en la Divina gracia; con la que se consigue la eterna felicidad de la Gloria: Quam mihi, &c.

SER.

# S E R M O N

## QUINQUAGESIMOSEGUNDO, DEL MIERCOLES DE LAS TRADICIONES, Y TERCERO DE ESTA FERIA.

EN SAN MILLAN DE MADRID, AÑO DE 1670:

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Ex. Evangelii lect. Matth. cap. 15.*

### SALUTACION.

*Eulim. Theoph. in Matth. 15.*



**V**NOS Escrivas, y Fariseos, doctos en la noticia de la Ley, y religiosos en la opinion del Pueblo, muy escrupulosos de lo

que no importa, llegan oy á Genejar, desde Jerusalem, y afectando zelo de la honra de Dios, muy severos á lo de observantes, arqueando las cejas á lo de ponderativos, se llegan á hacer vna que parece pregunta, y era en la verdad reprehension, á Jesu-Christo Señor nuestro, sobre vn defecto que les parecia lo era en los Discipulos de su Magestad. Valgaos Dios por doctos de Jerusalem, que pocas cosas os turban, y os obligan á vn vinge tan penoso! Bien los comparó el Profeta Oseas á la baca que corre desatinada por el campo: *Sicut vacca lascivius declinavit Israel.* Por que corre tanto la baca? La version de los Setenta lo dixo con claridad: *Sicut vacca asilo percussa insensuit Israel.* No hubo mas, sino picarle vna mofca: y vna mofca desatina tanto la baca? Vna mofca la obliga á caminar tanto? Por ello los compara el Profeta á la baca herida de vna mofca; pues caminan treinta y seis leguas los Escrivas, y Fariseos, heridos del zelo de vna

niñeria, que les pareció delito: *Sicut vacca asilo percussa.*

2. Por que tus Discipulos (asi entraron diciendo al Salvador) no se lavan las manos quando comen, segun la tradicion de los Antiguos? Este fué el delito que notaron en los Apostoles. Miravan con los antojos, reñidos de su passion, y malicia, y miraron de su color el no observar los Apostoles el supersticioso lavatorio de las manos. Consta del Sgrado Texto, que se alegró Saul de la victoria, que consiguió David del Gigante, Jonatás, su hijo, se lo decia: *Vidisti & letatus es.* Consta tambien, que tuvo gran desazon: *Displicuit in oculis eius.* Qual de las dos cosas es la cierta? Una, y otra, dice el Abulense: porque aunque fue la victoria siempre vna misma, no la miró siempre con los mismos ojos Saul. Quando la miró desapatadamente, le causó alegría: *Letatus es;* pero teniendo despues con la passion, ó embidia sus ojos, le era abominacion, quanto era digno de celebridad en David: *Displicuit.* Mientras amó á David (dice el Abulense) todas sus acciones le eran agradables: *Letatus est Saul, quia diligebat eum;* pero entró despues la embidia, y le parecian las mejores, abominables: *Ab eo tempore odium.*

*Abul. in Matth. 154 quest. 3.*

*1. Reg. 19. 2. Reg. 18.*

*Abul. in 21 Reg. 19.*

*Da:*

*David videbantur Sauli abominabiles.* Ha, Fieles, y si fuera este estilo solo de Saul, y Fariseos! Se aprueba, ó se reprueba, no segun la razon, y la verdad, sino segun la passion que predomina: si es de amor, todo se aprueba; y si es odio, ó aversion, se reprueba todo.

3. Lo que notan los Fariseos en los Apostoles, es vna falta de observancia, que dicen ser tradicion de los Antiguos: *Traditionem seniorum;* pero no era (les dice Jesu-Christo Señor nuestro) sino tradicion moderna: *Traditionem vestram.* Fue advertencia del Chrytostomo: *Non ait xpi. seniorum traditionem; sed vestram.* Ya no me admira tanto cuidado en que se goarde. O valgame Dios, y cómo se zela la observancia de la misericordia, que mandó el superior, ó padre de familia en la Republica, ó su caia! Se zela del mismo modo la observancia de la Ley de Dios? Para no zelar esta, se alega discrecion, prudencia, espera, y otros mil sobre escritos de la omision; y para no dexar de zelar la misericordia, es vn infinito lo que se alega. Qué es esto? Digalo Pilato. Conoce la injusticia, y sin razon que pretende la sinagoga en la muerte de Jesu-Christo Señor nuestro, y no obstante tenencia á su Magestad á muerte: *Tradidit voluntati eorum.* Instavale despues los mismos, en que borraste, ó quitaste el titulo de la Cruz, alegando, que no era razon llamarle Rey de los Judios; y aqui con gran reolucion te resistió á sus instancias. Como es esto? Para el titulo tan valiente, y para dar la tenencia tan cobarde? No acaba de admirarle San Bernardino de Siena: *Admiracione magna suspensimus, quod Pilatus non denegavit iudaei Corisli mortem, & tamen nunc denegat tituli abolitionem.* Pero nos quita la admiracion el mismo Pilato. Qué dice para no borrar el titulo? Que lo avia escrito él: *Quid scripsi scripsi.* Miró como suya propia la disposicion del titulo, y por esto la sustentó tan valiente: *Quid scripsi scripsi;* pero como no miro suya la ley de defender la innocencia, por esto la condena tan cobarde: *Tradidit voluntati eorum.*

*Vide Disp. Jer. 24. d. num. 14. Chry. hom. 57. in Mat. Castran. in Matth. 15.*

*Luc. 13.*

*Bernardi. serm. 11. de Pass.*

*Joan. 19.*

O que es Ley Divina esta! Aunque lo sea; se arriete de nos á la propia Ley, que á la Divina. Miravan suya los Fariseos la tradicion del avatorio de las manos, y por esto la zelan tanto, quando tienen olvidada la Divina Ley: *Traditionem vestram.*

4. Censuraron en los Apostoles, que no se lavaban quando comian. O tiempos! Entonces se censurava en los Ecclesiasticos el desaliso. Qué censuraran agora en los Ecclesiasticos, quando estan demasado el aliso, y adorno, si no prozano, y superfluo, crugiendo sedas, y telas muy collosas, quando debemos ser espejos de reformation en todo? Pero es cosa rara, que teniendo los Apostoles tantas virtudes que admirar, se van los Fariseos á mirar vn defecto aprehendido. Dixo muy bien San Basilio, que el maldiciente embidiolo es como las moscas, que dexan lo que ay en el cuerpo con sanidad, y se van á morder en donde sienten herida. Son la piedra, que derriba la honra, como derribó la otra la Estatua de Nabuco: que como aquella no tocó en el oro, plata, y demas metales, sino le fue á los pies de barro, así el embidiolo no toca en las virtudes del que murmura, sino se va á ver si tiene algun barro de flaqueza por donde derribarle. Por esto llamó oy ciegos á los Escrivas, y Fariseos Jesu-Christo nuestro Señor: *Ceci sunt, & duces cecorum;* ciegos para ver las virtudes de los Discipulos, y ciegos para no ver en sus ojos la viga, quando tan linceos para ver en los agenos la mola; pues despreciaban los mandamientos de Dios, quando se mostraban tan zelotes de vnas impertinentes tradiciones. Esta es en substancia la letra del Evangelio; pásémos á ver lo que en ella nos ensena Jesu-Christo nuestro Señor; y para que yo lo proponga con acierto, pidamos la Divina gracia, por medio de Maria Santissima, digamos: *Ave Maria, &c.*

*Basil. hom. de invit.*

*Simil.*

*Daniel. 2.*



*Quas*

Quare Discipuli tui? Quare & v. Ex Evang. lect. Math. cap. 15.

§. I.

EA CAUSA PRINCIPAL de seguirse poco fruto de la predicacion, y correccion.

Jerem. 8. Hic. Card. in. Corn. ibi.

Muchas respuestas han motivado a los Santos Padres, y Expositores, aquellas preguntas que hizo Dios nuestro Señor en pluma de Jeremias: Nunquid resina non est in Galaad? Aut Medicus non est ibi? Mirava su Magellad las culpas de aquel su antiguo Pueblo favorecido, y de su mas favorecido Pueblo Christiano; y a vista de tanto achaque de ignorancia, de flaqueza, y de malicia, pregunta así: Por ventura falta la medicinal resina en los Montes de Galaad? Falta, acaso, en la Iglesia Catholica el remedio conveniente, para curar en las almas tantas dolencias? Nunquid resina non est in Galaad? No falta: porque ay medicina en las Leyes, dice San Geronimo: ay medicina en la palabra de Dios, dice Origenes: ay Sacramentos, que son el remedio de las almas, dice Hugo Cardenal: ay medicina en la caritativa correccion, dice Origenes. Esta es la primera pregunta, y su respuesta. La segunda: Aut Medicus non est ibi? Ya que no falta medicina en la Ley, en los Sacramentos, en la Divina palabra, y en la correccion, falta, acaso, Medico que la aplique? No falta, responde Origenes: porque ay Sacerdotes, y Predicadores, que son Medicos de las almas: ay Superiores, ay Juezes, ay Padres de familia, y ay proximos, que aplican aquellas medicinas. Aora la tercera pregunta: Quare igitur non est obdura scitatrix filia Populi mei? Si ay medicina, y ay Medicos, como las dolencias son tantas? Como son tantos los pecados, y defordenes? Falta por la medicina? No es posible, que esta experimentada su eficacia. Queda por los enfermos pecado,

Miron. in Jerem. 1. Orig. homil. 1. in Epistol. 17. Hug. Card. in Jerem. 8. Orig. ho. 1. in Psal. 17. Hier. Jer. 8. in Cont.

res? Puede ser que no la reciban como conviene para sanar; pero ay nos descubre el Evangelio la causa mas poderosa del malogro de tantas medicinas, y la temerosa respuesta de este quare. Veamos.

6. Qué dicen los Escribas; y Fariseos? Entran muy llenos del zelo de vna obervancia, a corregir, en el Soberano Maestro, el defecto que notaron en los Discipulos: Quare Discipuli tui? Por qué tus Discipulos no guardan la tradicion de los mayores? Y que les responde el Señor? Otra pregunta les hace. Por qué vosotros no guardais la Divina Ley, por atender a vuestra tradicion? Quare & vos transgredimini mandatum Dei? Esta es la respuesta? Si: Ipse autem respondens, dice el Evangelista; y tal respuesta, que les hizo enmudecer. Qué ha sido esto, doctos, y superiores de la Sinagoga? Como no inlais? Como así desmaya vuestro zelo? Fue porque (como dixo San Pedro Chryfologo) fue la respuesta de Jesu Christo voz de trueno, que los aterró. Fue porque (como dixo Cayetano) rebatió su Magellad vn clavo con otro clavo, al responder á su quare con otro quare? Clavum clavo retundit. Aun fue mas. Notele, que dice el Evangelista, que respondió el Salvador: Respondens. Como respondió, si vemos que pregunta quare? Aí está lo mysterioso de la respuesta que los desmaya, dice Jacobo Coreno, con el Venerable Obispo de Babilro. Vamos al libro de la Sabiduría para entenderlo.

7. Allí refiere el Escritor Sagrado, que vna de las cosas con que mas aterró Dios nuestro Señor a los Gitanos, enemigos de su Pueblo, fue con sus clamores mismos, que formaban eco en los montes: Resonans de altissimis montibus eco, deficientes illos faciebat pre timore. Sabeis (Fieles) qué es el eco? No es otra cosa, que vna reflexion de la palabra que se arroja al monte, y buelve el monte la palabra misma al que la arrojó: á esto llamamos reflexion el eco. Pues aora. Salian al campo los Egypcios, arrojavan á los montes vna voz, y les respondia el

Chrysol. fol. 176.

Colet. Matti.

Max. Coran. hac feria.

Cap. 17. Ezech. Cor. nel. Holent. ibi. Arist. lib. 8. de anim. Doid. 3. metham. Plin. lib. 22. cap. 44.

eco

eco la misma: Resonans de altissimis montibus eco; y esta respuesta del eco los hacia desfallecer: Deficientes illos faciebat pre timore. Con esto se entendera por qué el Evangelista llama respuesta á la pregunta de Jesu-Christo Señor nuestro: Respondens, quare. No fue respuesta a la pregunta de los Fariseos, sino vn eco mysterioso, que respondió á su quare, con otro quare. Qué bien Jacobo Coreno! Retorquet Christus tanquam eco eandem vocem, quare. Ea, puest: si tan poderoso fue el eco para atterrar, y quitar las fuerzas á los Egypcios: Deficientes illos faciebat pre timore: que mucho, que ocmayen, y queden vn fuerzas en su reprehension los Fariseos, al oír el eco con que les responde Jesu-Christo? Respondens: quare. Ellos venian muy llenos de zelo á reprehender: Quare Discipuli tui? Por qué tus Discipulos? Oyen que les responde el eco otro por qué? Quare & vos? Y por que vosotros? Y este temeroso eco quitó toda la fuerza á su zelo, y reprehension: Deficientes illos faciebat pre timore.

Cernel. vbi sup.

Chrysol. f. 171.

8. O Catholicos! Advrtiamos (dice San Pedro Chryfologo) que este eco que desmaya á los Fariseos, es para nosotros avilo: Dominus quoties in Pharisæis intonat, suor timore salvari corrigit, & emendat. Si, Sacerdotes de Jesu-Christo: si, Juezes, y Superiores de la Republica: si, Padres de familia: si, todos: advrtiamos todos, que no ay cosa que mas aterre, y desmaje, que oír vn eco de lo mismo que reprehendemos en los otros. Esta es la causa, que nos dalcubre oy el Evangelio, porque no se logra la eficacia de tanta medicina como ay para las almas en la Catholica Iglesia, y la respuesta del quare de Jeremias. Si buelven eco los reprehendidos, y no responden vn por qué á otro por qué: que fruto puede conseguir la reprehension? Qué enmienda se puede conseguir, si el eco nos arguye culpados en la culpa misma que reprehendemos? Este eco yeta las palabras; haze desmayar al zelo, quita las fuerzas á la justicia, haze desfallecer en la obligacion; de que se

sigue durar tanto los achaques espirituales de la Republica. Ya estamos en el assunto: individúemos.

§. II.

ECO, QUB RESPONDE la reprehension al Predicador reprehensible.

9. Spongamos la obligacion grande que todos tenemos de apucar esta medicina espiritual; ya sea de justicia en los Superiores, y Padres de familia respecto de los subditos, zelando, corrigiendo, y castigando; ya sea de caridad en todos, respecto de sus proximos, amonestando, y corrigiendo al que yerra, guardando las circunstancias de pureza, secreto, y charitativo amor. Para este fin están los Sacerdotes, y Predicadores en la Iglesia; los Superiores, y Juezes, en las Republicas los Padres de familia, en sus casas, y los Maestros en sus escuelas: y para esto tambien estamos vnos con otros, los proximos, en el mundo. Veamos aora los Sacerdotes. Al distribuir la tierra prometida á las Tribus de Israel, na vemos que señalasse Dios posesion á parte á la Tribu de Levi: Tribui autem Levi (dize el Historiador Sagrado) non dedit possessionem, quoniam Dominus Deus Israel ipse est possessio eius. Si tuvo esta Tribu vnas quarenta y ocho Ciudades con sus contornos; pero estas (dize el Abulenfe) fueron como limosna, que le dieron las otras Tribus, para que tuviesen donde habitar, y los contornos, para apastar sus rebaños de las primicias: mas no fue fuerte, ni posesion, y no repicidó tierras para labores. Aquí dudan los Expositores Sagrados, por qué no señaló Dios heredad á los Levitas? Y aunque bastava por respuesta saber, que es la Tribu Sacerdotal, y que por esto no quiso Dios que tuviesen posesion de tierra, porque todos sus cuidados fuesen celestiales; pero aun tuvo mas mysterio esta privacion. No tuvieron heredad señalada (dize Lyra) porque queria Dios que estuviessen esparcidos por todas

D. Thom. 2. 2. q. 1. art. 2. Cuiet. ibi. Can. f. p. 2. q. 1.

Josue 13.

Nam. 18. 29. 31. Dent. 18. 7. Josue 14. 2. 21. Abulenfe. in Josue 13. 2. 2. 2. 202.

Lyra in Josue 13. 2.

125

las otras Tribus. Pues que inconveniente avia en que vivieran juntos los Levitas? Muy grande, dice el Expositor docto. Si vivieran juntos, no fuera facil acudir los otros a su socorro, y estando esparcidos se sustentaban mejor. No es esto lo principal. Quería Dios, que los Levitas fuesen Maestros, y Doctores para enseñar al Pueblo la Divina Ley, y los Jueces que lo avian de juzgar, y corregir. Si estuviesen todos juntos, no fuera facil acudir a estos ministerios. Pues no tengan heredad a parte, dice Dios: vivan esparcidos por las tierras de las demás Tribus, para que puedan acudir a estos officios de corregir, y enseñar. Diga el docto Masio, que es del sentir mismo que Lyra: *Neque enim illi docere Legem Dei Jacobum, & iudicia eius Israellem potuissent, nisi passim tota regione dispersi habitassent.*

Mohu in Job 13.

Fide Disp intrad. a. c. 8.

El. fons. epist. 46.

Ex. fons. epist. ad Damasc.

10. Elic mismo es el fin con que tiene Dios, en medio del Pueblo Cristiano, tantos Eclesiasticos, y Sacerdotes, para que enseñen, y corrijan; que por esto llamó al Sacerdote Pedro Blesense, Pastor, Juez, Intercessor. Pastor en la Iglesia, para doctrinar: Juez en la Cathedra, para definir: Intercessor en la Misa, para mediar entre Dios, y el Pueblo: *Est Pastor, est Iudex, est Intercessor. Pastor in Ecclesia, Iudex in Cathedra, Intercessor in Misa. Pastor ut sanè erudiat, Iudex ut iuste definat, Intercessor ut pro subveniat.* O Sacerdotes del Altísimo, y si bien ponderáramos nuestra obligacion! Nunca ha estado el mundo mas lleno de Sacerdotes; pero quantos son los que se abrafan con el zelo de la honra de Dios? Quantos, que buelvan por su causa? Quantos, que atiendan a la salud eterna de los proximos? Todos somos Sacerdotes para la honra; pero rarísimos son (dice al grande Eusebio) los Sacerdotes para el trabajo. Somos innumerables para la conveniencia; pero son muy contados los que se apliquen al bien espiritual de las almas: *Ecce mundus vniuersus servus Sacerdotibus, & tamen sunt rarissimi Sacerdotes.* Qué escandalos ha sortido nuestro zelo? Qué culpas ha

impedido nuestra correccion! O Dios; y que vacios nos hallaremos muchos el dia del juicio!

11. Pero demos que aya zelo, y correccion: como se remedia tan poco? No faltan Sacerdotes que predicquen, enseñen, corrijan, reprehendan, y con buen zelo; pero de que nace, señores, que se vea tan poco fruto de las almas? Hablando Ezechiel de aquellos mysteriosos Vivientes, ó Cherubines, dice, que la voz de sus alas, era como voz de Dios Omnipotente: *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur, sicut ad atrium exterius, quasi vox Dei Omnipotentis.* Eran Cherubines llenos de labiduria, simbolo de los Predicadores, y Maestros; y así no admira que saliese tanto su voz, que la podian oír todos: *Vt que ad atrium exterius. Pero que esa voz era como si fuese de Dios mismo, y como de Dios todo Poderoso? Quasi vox Dei Omnipotentis. Qué es esto? Dar a entender quanta es la eficacia de la predicacion Evangelica, que es semejante a la Divina Omnipotencia: Quasi vox Dei Omnipotentis.* Pues si es tan omnipotente la predicacion de la Divina palabra, como puede tan poco la que predicamos? O confusion de quien lo preguntal Porque nuestra predicacion no es como la que dice Ezechiel. Era aquella vn sonido, no solo de Cherubines con ciencia, sino de Cherubines con alas, y con manos: *Mans hominis subtus penas eorum.* Era vna predicacion, con alas de contemplacion, para bolar azia Dios, y con manos de exemplos de virtud para edificar a los proximos. Hugo Cardenal lo dixo: *Sonitus alarum est fama virtutum sanctorum, & exempla eorum.* Pues quando el predicar es no solo con voces, sino con obras, entonces es tan eficaz, como omnipotente, para convertir pecadores: *Quasi vox Dei Omnipotentis.* Aquí mira el llamar Jesu-Christo Señor nuestro sembrador al Predicador: *Exijt qui seminat seminare:* no solo porque te ha de sembrar grano, y no paja, sino porque el sembrar la palabra de Dios ha de ser con la mano del obrar, como el que siembra. Por esso intitava

Ezech. 104

Ezech. 101

Hug. Card. ibi.

Luc. 84

Jan.

Ex. 16.

Aug. lib. 2. in. 1. 18.

Similit.

Christ. ho. 20. in. 1. in. 1. ad.

Fide Disp. intrad. a. n. 200.

Ambr. lib. 9. Epist. 78.

tanto aquel rico Epulon, en que fuese Lazaro a predicar a sus hermanos: *Mitte Lazarium.* Note comedio el a oír (dixo Agullino) porque aunque la pena lo veia abierto los ojos, conoció que sería inutil la predicacion de vn pecador, y pide por esso, que vaya Lazaro, esperando de su Lantidad el fruto de sus sermones: *Sensit se vique indignum, qui testimonium perhibeat veritati. Ego es (señores) lo que debe ser.*

12. Pero si en nosotros no es esto, si contradicen nuestras obras lo que quieren persuadir nuestras palabras, que fruto podemos esperar de nuestros sermones? Como ha de alamburar la vela apagada? Como ha de quemar el hierro frio? Bien podrá Dios hazerlo por la virtud que dió a su palabra; pero quanto fruto es torvamos de nuestra parte? Porque (como dixo San Chrystostomo) acredita de imposible de executar lo que dice, el que aunque lo dice no lo executa: *Non solum non iuvat ad opus, qui multa dicit, & non facit, sed impossibilita resat que iubet.* Y da la razon el Santo: *Nam qui audit respondet: Tu qui tanta dicit, & scis, non efficit quod iubet? Ergo impossibile iudicis.* Porque el que oye puede responder. Notele el responder como eco: luego es imposible en tu juicio lo que predicas, puesto que pudiendo, y sabiendo, no lo obras. Es así (Catholico) que yo te predico que vivas bien, que des limolina, que guardes la Ley de Dios; pero si yo obro lo contrario de lo que predico, quien no ve, que puedo temer el eco de mis palabras? Pecador, por qué juras? Si yo juro; me responde el eco: *Por qué juras?* Cristiano, por qué no te recoges? Si yo vivo desairado, reuena contra mi el eco: *Por qué no te recoges?* No vitas profanamente: no seas esclavo de la vanidad. Qué ha de responder el eco? O Predicador! A mi mismo me condeno (dize San Ambrosio) quando reprehendo al otro por lo mismo en que yo incurro: *Se magis ipse condemnat, qui in alio damnat quod ipse committit.* Por esso encargaba

Tou. II.

el Apóstol a su Thimoteo; que quiesse buen exemplo en su conversacion: *Exemplum isto fidelium in conversatione.* Pero adviertale que se dice mas. No dice que es exemplo, sino que sea exemplo: *Exemplum esto fidelium:* porque no sola la voz, sino el Predicador todo, sus obras, sus palabras, sus passos, sus vestidos; su casa, su familia, sus alhajas, todo, todo ha de predicar a los Fieles, dize San Geronimo: *Vt quid quid loquitur, quod agit doctrina sit Populi.* Si no es así, quita el eco a la predicacion de la eficacia, respondiendo a vn por qué, con otro por qué: *Quare Discipuli tui? Quare & vos?*

1. Thim. 42

Laber. 20. Sacerdos. p. 1. 2.

Hieron. Epi. 2. ad Gal. 101.

§. III

EL SUPERIOR REO EN QUE corrige, y castiga, oye el eco temeroso de los subditos.

13. NO es menos temeroso este eco en los Superiores, y Jueces de las Republicas, Pueblos, y Comunidades. No hablo del Superior dormido en su obligacion, sin zelar los males de los subditos, ni menos del que zela, no por hazer la causa de Dios, sino por su interés, y punto vano. Hablo si del que tiene buen zelo en desterrar escandalos, culpas, y desordenes; pero en si no las destierra, sino que es complice en las mismas culpas. Nadie duda la obligacion que tiene el Superior, y Juez de zelar la honra de Dios, estorvando sus ofensas en los subditos; mas no debe dudar el Superior, que el debe ser el primero que obtere lo que debe hazer a los otros oblectar, y que debe ser el primero que se refortne, para reformar a los otros. Bien se vio en aquel etio que hizo como a su Maestro el grande Profeta Elias. Le llamó, al verle subir por los ayres, carroza de Israél, y el que gobernaba la carroza: *Pater mi, Pater mi, curruis Israel, & auriga eius.* Quien no dirá, que está Elias turbado con el dolor de la ausencia de su padre? Que le llame Gobernador de Israél, bien está; pero carroza?

4. Reg. 24. Ebra. 101.

M

Si



Si, dize Drógón Hostiense, que en esto está la perfeccion mayor del Profeta, en ser juntamente carroza, y quien la gobierna. La carroza lleva el peso, el que la gobierna lo dirige. Si solo dixera que gobernaba, dixera solo, que dirigia, que velaba, que se hazia obedecer como Superior. Pues diga mas: diga que no solo es el que dirige, sino el carro: porque Superior perfecto, si dirigia, llevaba el peso como los dirigidos: si velaba sobre los subditos, velaba sobre si mismo: si se hazia obedecer, obedecía el primero: *Curus Israel, auriga eius. Hora el Hostiense: Portas, Regis, sustinet, & gubernas. Esta es (dize San Bernardo) la mayor hermosura del gobierno, que lleve el primero el Superior el peso que impone para que lo lleven los subditos: Pulcherrimas ordo, & saluberrimas: ut omni quod portandum imponis, tu portes prior.*

14. De la misma suerte sea el Superior el primero a reformarse a si, para reformar a los otros. Llana Dios a Gedeon, y le manda, que destruya una Ara, que su padre avia dedicado al Idolo Baal: *Destruas quod Aram Baal, quia est patris tui. Valgame Dios! No avia otro que la destruyesse? Si Gedeon la destruye, incurrirá en la indignacion de su padre. Gedeon ha de ser, dize Dios, y descubrió la razon el Abulenſe: Elegia Dios a Gedeon, Principe, Superior, y Juez de su Pueblo, para que le libralle de los Medianitas, sus enemigos, y destruyesse la idolatria. Pues por esto (dize el Abulenſe Grande) manda Dios a Gedeon, que demuela el Ara del Idolo: porque si ha de destruir en los otros la idolatria, es bien que primero la destruya de su casa; que suera muy irracional querer destruir el vicio en las casas de los otros, permitiendo el Juez el mismo vicio en la suya: *Videbatur valde irrationabile (escrivia el gran Doctor) quod Deus liberaret Israelitas per manum illius, in cuius Civitate, & familia manerent idolorum altaria. & ob hoc iussit ei, quod hoc faceret. Claro está que (como dixo Plutarco) si la regla está torcida, no es fácil salga recto lo que se regularre por**

Dróg. de Sac. Dom. Fals.

Ber. Epif. 101.

Aul. 6.

Aul. 101. q. 14.

Plur. apud Licet. in Jmit. 8.

ella, y es el Superior la regla de los subditos. A muchos gobernarás con acierto (dize Seneca) si tu te dexares gobernar de la razon: *Multos reges, si te ratio rexerit; pero el Superior, esclavo de los vicios, como tendrá libertad para corregir los vicios en otros? Compañeros de ladrones llamados Isaiás a vnos malos, supliciores: *Principes tui infidelis, socii furum. Compañeros, porque los toleró su omision: compañeros, porque lo serán sayos en la pena, por la culpa de no averlos castigado: compañeros, porque el agalajo que recibieron los hizo cómplices en el delito mismo y compañeros (dize Oleastro) porque los malos Juezes quedan cobardes, como los ladrones, para castigar el delito en que se miran reos: *Contra se ipsum, si sit fur, quomodo sententiam mortis ferat? Como le areverá a castigar? Y si castiga, o corrige, quien no ve que a si mismo le condena, o le condena el mismo reo corregido, o castigado?***

15. Encontró en vna ocasion Alexandro Magno (dize San Agustín) a vn Pyrata famoso, llamado Dionidas, y le dixo: Como no reparas, que tienes infestado el mar con tus robos? *Quid ei videretur, et mare habere infestum? Pero en verdad que le hizo callar el Pyrata con la respuesta: y como tu no reparas (dixo a Alexandro) que tienes infestado todo el mundo con tus tyrantias? *Quid tibi ut orbem terram? Qué fue esto fino condenar el eco a Alexandro, respondiendo a su quid, con otro quid? Pero veamos exemplos de la Sagrada Historia. Amenaza Dios nuestro Señor por su Profeta Oleas, que ha de vengar la sangre del Rey Achab, que desde el campo de la Ciudad de Jezreel dava voces en su Tribunal Sagrado: *Adhuc modicum, & visitabo sanguinem Jezreel super domum Jehu. Quien quito la vida a Achab, y Jezabel en aquel sitio? Consta que fue Jehu, que fue Rey en Israel. Fue desahó? Fue venganza? No sino ejecución de orden de Dios. Y fe enoja Dios porque executa su orden? Obtó acaso con mala intencion? Juzgó Ruperto, que si, por la ambicion de***

Senec. Ep. 37.

Jal. 10.

Orat. lib. ad mor. Vide Despo. Jern. 27. num. 32.

Aug. lib. 4. de Civit. 4.

Cic. lib. de Repub. 3.

Offic. 1.

Rep. lib. 1.

Rey;

Reynar; pero Jehu asegura, que obró con zelo de la honra de Dios: *Vide zelum meum pro Domino; y lo que mas es, el mismo Dios le dize, que obró bien, y que fue la accion agradable: *Studiosè egisti quod rectum erat, & placebat in oculis meis. Pues si así es, como dà voces, sangre tan juntamente derramada, y como oye Dios estas voces para castigar al que la derrandó? *Visitabo. Divinamente Rufino! No fue (dize) la accion de Jehu injuria: no fue con mala intencion; pero fue digna de tanta severidad. Por qué? La translacion Chaldeica lo dize. Por qué hizo Dios quitar la vida a Achab, a su muger, y descendientes? Por la culpa de la idolatria, que conservaban con teion: *Quos visitat, quod servierint Baal. Bien: y Jehu estaba libre de esta culpa? Dize el Texto, que no: *Non recessit a peccatis Jeroboam. Ba, dize Rufino: y a no tiene el Texto dificultad. Jehu castigó la misma culpa en que es reo? Jehu es idolatra, quando quita la vida a los idolatras? Pues aunque la accion sea justa, aunque vaya de orden de Dios, aunque lleve buen zelo, y sea la accion de suyo agradable a los divinos oios, le amenaza Dios castigos, al verte reo en la culpa misma en que es Juez: *Idè dicitur iracundè fingere (escriviò Rufino non quod verè fuisse iniusta, sed quoniam qui illam fecissent, per imitationem criminum decem iudicum perdidissent. Justamente fue derramada aquella sangre; pero al verte derramada por mano de vn cómplice, daba voces contra el Juez, como si fuera sanguinocent, Justicia, Señor, que si es justicia, que sea yo derramada por delincuente; tambien es delincuente en el delito mismo quien me derrama. Oye Dios el eco de esta sangre, y fulmina sentencia contra Jehu: *Visitabo; o segun el Chaldeo: *Itè reputabo illam sanguinem innocentem super domum Jehu. 16. O Superiores, y Juezes! Es bueno, que condene el Patriarca Judas a Thamar su nuera, en daterio mismo de qdò fue cómplice. Sea quemada, dize el Profeta, *Et comburatur; pero quié lo fue castiga a su zelo de justicia. Tomo II.*********

4. Reg. 9.

Chald. in Offic. 1.

4. Reg. 9.

Ruff. in Offic. 1.

Chald. ubi sup.

Gen. 38.

cia, el eco con que le respondió Thamar, embidiandole las prendas que le declaraban cómplice en el delito. Sera bien que vaya Moyſes a Egipto con vara alta a intimar al Pueblo la ley de la circuncision, llevando el a tu hijo sin circuncidarlo. Y que eco podrá volver el Pueblo quando le intime la ley? Porque no llegasse el eco, le quiso Dios matar en el camino: *Et voluit occidere eum. No fue otra la causa, dize San Isidoro Pelusota: *Nam cum legislator à Deo institutus fuisset, ac legem accuratè servare deberet, ipse primum hanc violabat. Trate Moyſes de circuncidar a su hijo, y podrá así hazer observar la ley de la circuncision. Intime el superior leyes en hora buena; pero guardelas. Destruya torpes altares de escandalos, y de delordenes; pero destruyalos primero en si, y en su familia. Castigue con zelo los delinquentes; pero sea no siendo delinquente en lo que castiga: que si es reo en lo mismo que corrige, demas de perder los frutos de su zelo, se expone a oír un eco que le confunda; como le oyeron oy los Escritas, y Fariseos: *Quare Disceptas tuos Quare & vos?***

Am. lib. 2. de paron. ca. 8. Am. in Gen. 31.

Exod. 4. 14. Psal. 111. Terrib. 18. contr. iud. cap. 1.

6. IV.

**EL ECO RESPONDE AL PADRE**  
de familia, que no dà buen exemplo, lo mismo que el corrige.

17. **V**engamos agora a los señores, y Padres de familia. O quanta es en estos la obligacion de educar, zelar, y corregir en sus casas! Pero quien la cumple? Dime, padre Catolico: has enseñado a tus hijos, y familia la doctrina Christiana? Los has criado en sano temor de Dios? Los has corregido sus tinieblas desde niños, para alleguarlos buenos quando hubieres? En ocasion que el Profeta Isaiás llamó a Dios Padre, nueſtro: *Et nunc Dominus. Pater noster et tu se llama a si mismo, y a los demás hombres, barro: *Non verò lutum. Parece que**

Exod. 4. 14. Psal. 111. Terrib. 18. contr. iud. cap. 1.

Vide Despo. Jern. 27. num. 20. 101. 23. n. 11. 100. 28. 2. n. 101. 100. 45. n. 21. Jern. 50. num. 17.

Jal. 69.

M a m e,

mejor dixera: Tu, Señor, eres nuestro Padre, y nosotros somos tus hijos; pero en lugar de hijos llamarnos barro, quando llama Padre a Dios?

*Oleas. ibi. ad ius.*

*Simil.*

*Genm. 18.*

*UNIVERSIDAD DE BILBAO*

*Damian. episc. 13. cap. 10.*

Si, dice Oleastro, que habla el Profeta con grande labiduria, y discrecion, juntando el titulo de barro con el de padre: *Sapienter valde nomen Patris cum luto coniungit.* Nos dara luz el Cardenal Damiano, Vereis (dize) el barro en mano del Artifice, de la fuerte que docil, quanto blando, le dexa formar, segun las reglas del Arte, vn vaso primoroso. Y si se delicia el vaso? Tiene el remedio que mostrò Dios a Jeremias en caia de vn Alfarero, que bolviendo el barro à la pila, bueive à ser massa, para bolver à ser vaso. Pero quando es esto? Despues de estar cocido en el horno? No, dize el Santo Cardenal, que entonces se resiste à la labor su dureza. Antes, antes, quando esta blando se ha de enmendar la rotura, que si se dexa el barro endurecer, le haze incapaz de enmienda, y correccion: *Si inter manus figuli pasta vitium lesionis incurrit, nisi presto corrigatur, postquam ad inflex lapidei obduraverit, non medetur.* Veale que junta lialas con admirable discrecion el titulo de Padres con el de barro: *Pater noster es tu, nos vero lutum,* para que los Padres adviertan, que son sus hijos vna pasta de barro, que puto en sus manos Dios, para que los formen con la educacion, y doctrina, valores de honor, para la miel de la gloria; pero adviertan, que son barro, que debe formarse mientras esta docil; porque si llega con el fuego de los vicios à endurecerse en malas costumbres, quedata incapaz de remedio por su dureza: *Postquam ad inflex lapidei obduraverit, non medetur.* Es esto lo que ha de decir.

18. O Padre Christiano! Qué desvelos te debe el alma de tu hijo? Qué oracion has hecho por su buena çança? Qué zelo has tenido para educarle, y corregirle? Mas para que te preguntan, si lo está diciendo la vida de tu hijo? El jurá, el maldice, el habla deshonesto, el anda con malas compañías, el es atrevido, y sin respeto: qué mas ha de

dezir para publicar tu desleído en su educacion? Bien notaria, quanto aborrecida es el mundo, fue aquella intolerancia de Cham, el hijo de Noe, quando viendo la decaída indecente de su padre, la hizo publica, refrenandola à sus dos hermanos: *Nunciavit duobus fratribus suis foras.* O mal hijo! Así faltas al respeto de quien te dio el ser? Así hazes publico su defecto? Qué mas hiziera el enemigo, y el traidor? A tu padre? Si, dice San Ambrosio; pero fue estando dormido el padre: y no ay que admitir, que si el padre oyerte, haga intocencias el hijo: *Nihil mirum, dormitabat cum erraret filius.* Un padre dormido en su obligacion, es para tu hijo vn maestro de maldades, inflérese bien: desciuidate el padre; luego sera malo el hijo. El padre no corrige; luego sera el hijo viciolo. El padre no castiga; luego el hijo cortera en los vicios desenfadado. *Dormitabas cum erraret filius.* Robre del padre omillo en tu obligacion!

*Genf. 9.*

*Amb. lib. de Nov. c. 11.*

19. Qué admira, que te vean hijos tan sin respeto à tus padres? Pero demos que entenen, que tengan zelo, y vigilancia, que corrijan, y castiguen: que importa, si no dan à sus hijos buen exemplo? No ves (padre Catholico) que atienden tus hijos mas à tus obras, que à tus palabras? Comeaño Cain aquel cruel fratricidio, quitando inhumanamente la vida à su tanto hermano Abel: y vemos que viene Dios nuestro Señor à tomar el proçesso. Le examina: *Vbi es Abel?* Le conuence: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me;* y vitivamente le sentencia: *Que agitur malitiam erit.* Como es esto? Repara Theodoro. El fin de venir Dios, no era corregir, y castigar à Cain? Pues no elhba allí un padre? A Adán, como a padre tocaba esta correccion, y castigo: por que no le manda Dios que lo haga? No ha Dios de Adán que lo execute, por el amor de padre? No es esto, dize el grande Expositors no es sino porque no se lograria, executada por el padre la correccion,

*Vide Disp. serm. 27. n. 35. ser. 35. n. 40.*

*Genf. 4.*

*3. 2. 47.*

*1. 1. 1.*

*Y.*

el castigo; por aver pecado Adán antes que Cain. Imaginemos que llegaste Adán à corregir à su hijo: qué le diria? Traidor, como te atreviste à cometer tal maldad? Pero qué le pudiera el hijo responder? Como tu, con mayores obligaciones, te atreviste à desobedecer à tu Dios? Como quitaste (podiera decir Adán) como quitaste à tu hermano inhumanamente la vida? Como tu (podiera dezir Cain) mas inhumanamente quitaste mas preciosa vida à todo el genero humano? Ea, dize Dios: no quiero encomendar à Adán la correccion de su hijo, porque no le respondia el hijo estos ecos quando le corrija: *Non fuisse convenientem (dixit Theodoro) ut adams in filio corrigeret fratris mortem, qui paulo ante optimum hominum occisione ac morte se salvaverat.*

*Theod. ep. Ca. sm. disc. 18. quad. p. 11.*

20. Corrige, corrige, padre Cristiano; pero sea de forma, que no paca responder, como eco, tu hijo, para lograr el fruto de la correccion. Dizes à tu hijo: No jures. Si tu eres jurador, no oyes el eco que te responde, no jures? No maldigas. No falgas de noche? No falgas de noche. No juegues? No juegues. Bien puede ser que no fucen estos ecos con sensibiles voces, porque lo impide el miedo, el respeto; pero oye oye aza tu corazon, y no dudo que oygas el eco, como si lo dixera tu hijo. Este eco es el que quita à tu correccion la eficacia, como la quitò al quare de los Fariseos, el quare que les respondiò à su corazon el eco: *Quare Discepuli tui? Quare et vos?*

**PUREZA DEL QUE CORRIGE**  
à su proximo, para no oir el eco que le reprehenda, &c.

21. No están libres de esta advertencia los particulares, aunque no sean Sacerdotes, Superiores, ni Padres de familia; porque suponiendo la caritativa obligacion que nos tenemos vnos à otros los Fieles, solo por proximos;

Tom. II.

*Et mandavit illi, omnique de proximo suo: veamos como cumples esta obligacion, Catholico. Has zelado la honra de Dios en tu proximo, y hermano, para que Dios no sea ofendido, ni tu proximo de la pierda? Le has aconsejado? Le has corregido, guardando esta Divina Ley de la caridad? Si peccaveris in te frater tuus, vade, & corripue eum.* Quien se acuerda de esta obligacion? Lo comun es responder como Cain: Soy yo por ventura custodio de mi hermano? *Nanquid custos fratris mei sum ergo?* No lo responderon à si los Santos; pues no lo corrigieron à sus inferiores, è iguales, sino tambien, quando fue conveniente, à sus superiores. Así vemos que corrigió San Pablo à San Pedro, tu Pontifice, y Prelado: *Infacem ei restitit, quia reprehensibilis erat;* en donde celebrò San Agustin la caritativa libertad del vno, y la santa, y sufrida humildad del otro: *Est laus utique iusta libertatis in Paulo, & sancta humilitatis in Petro.* Así reprehendiò el gran Bautista la incontinencia de Herodes, con ser tu Rey: *Non licet tibi Davide no fue corregido, aunque Rey, del Profeta Nathan? Tu es ille vir. El Rey Achab no labemos que fue reprehendido de Elias? Occidisse, insuper & possidisti.* Así tambien el Protomartyr Estevan, reprehendido à todo el Concilio de los Fariseos: *Dura cervix, & circumcisus cordibus.* De la misma fuerte corrigió San Basilio à Valente, San Ambrosio à Theodosio, San Chrysostomo à Eudoxia, San Gregorio à Mauricio, San Sebastiano à Diocleciano, Santa Christina à su mismo padre, San Geronimo à San Agustin. Mira (Catholico) si tienes escusa para esta obligacion à tu hermano, quando ay ocasiones en que se debe corregir aun al superior?

*Eccl. 17.*

*Math. 183. D. Thom. 2. 2. q. 35. art. 2. Cate. 36. Genf. 4.*

*Gal. 2.*

*Aug. ep. 194.*

*Marc. 6.*

*1. Reg. 18. 1. Reg. 27.*

*Ab. 7.*

22. Pero diras, que ya zelas, examinas, notas, y corriges los defectos de tu proximo. Ha Christiano! Christiano! Repara bien, si el que llamas zelo, es passion; si el examen, es curiosidad maliciosa; si el notar, es censurar; y si el corregir, es murmurar, y escarnecer. Pues qué frutos has de conseguir, si no te mueve la

*Chrys. 9. ep. ad Gal. cap. 6.*

M 2

581

caridad? Si no es zelo Christiano por el que obras, sino passion, que puedes esperar (dize San Basilio) sino que te responda como eco, hiriendote con las palabras mismas con que murmuras? *Neque in solitudinibus echo sic integra ad eum, qui vocem emisit refracta est, velut contumelia ad conviatorum revertantur.* Comparo el Espiritu Santo, en pluma de Salomon, las palabras del maldiciente, al ave que vuela de vna parte a otra, y al paxaro, que se encamina a donde le parece: *Sicut avis ad alia transvolans, & sicut paxer quolibet vadens: sic maledictum frustra prolatum in contemptum superveniet.* Notad la comparacion. Decimos, que es como el ave que vuela, por la facilidad con que passa la murmuracion de vna parte a otra? Ya se ve, que la palabrilla que se echó en la conversacion contra la honra, ó fama del proximo, luego passa volando a la otra calle, a la plaza, y a toda la Ciudad: *Sicut avis ad alia transvolans.* Es por esto? Por mas, dize aqui Brixiano. Ved salir al paxaro de su nido, que dá vna buelta por vna, y otra parte; pero por vltimo buelve al nido de adonde salió. Así es la palabra del que con qualquier pretexto murmura, ó infama a su proximo, que buelve, como á su nido, la injuria al mismo que la arrojó, infamándole de maldiciente, con la palabra misma con que dixo mal de su proximo: *Sicut avis avolat, & revocat in nidum: ita maledictio redit in maledicentem.* No es facil (dize San Athanasio) arrojar contra otro con la mano vna serpiente, sin que muerda antes al mismo que la arroja, como no puede dexarle de quemar el que echa con la mano ázia el otro las brasas encendidas. Primero arde, y se consume á sí misma la hacha ardiendo (dize San Agustin) que passe á encender á otro; y el maldiciente primero muerde su fama, y quema, y consume su credito, que lastime la fama, y credito de su hermano. Pero dexamos este vicio, solo por esto abortecible.

23 Doy que cortijas (Catholico) con buen zelo; y si el eco te responde, que te cortijas tú! Mal pueden los ojos

(dize San Gregorio el Magno) ver la mancha en los ojos agenos, si ellos están ciegos con el polvo; y las manos enlodadas, como podran limpiar el lodo de otras manos? *Nequaquam pure maculam considerat oculus, quem palcos gravat, & supercilias Jordanis manus tergere non valet, que lutum tenet.* Podran responder las manos, y ojos agenos, que le limpian, y lavan antes los ojos, y manos, que se aplican á ver, y limpiar agenas manchas. Por esto, quando encomienda el Apostol la correccion de el proximo que delinquirá, despues de aver dicho, que sea espiritual el que la haga, y que sea con espíritu de mansedumbre caritativa: *Corripite eum in spiritu lenitatis;* añade estas mysteriosas palabras: *Considerans te ipsum ne, & tu teneris.* Cuidado (dize) que al hazer la correccion te consideres á tí mismo, porque no sea que se buelva la correccion en tentacion para tí. Que te considere á sí mismo? Si, dize Santo Thomas; considerele tambien fragil el que corrige, y que puede caer como el que pecó, para hazer la correccion con caridad: *Ita fiat, quia & tu fragilis es.* Lo mismo San Agustín: *Tangat memoriam communitis fragilitas, ut illam reprehensionem non odium, sed misericordia præcedat.* Con este fundamento dudo agora; si ha de corregir al otro, como ha de mirarle á sí? Mire al otro, á quien encamina la correccion. No sino así, dize el Apostol: *Considerans te ipsum;* porque en el otro ha de mirarte á sí mismo el que corrige, para no ser tentado como el otro: *Ne, & tu teneris;* dize como lo entiendo. Miras vna pintura, y le notas, si tiene algunas faltas; pero la pintura no te muestra las que tu tienes. No es así, ni ha de ser así la correccion, dize el Apostol, como quien mira las faltas de vna pintura, sino como el que nota las faltas de el espejo, que si tiene faltas el que las nota, se las muestra el espejo, y se las buelve. Dize, pues, el Divino Pablo: Corrige en hora buena con zelo de caridad; pero mirate á tí mismo quando corriges: *Considerans te ipsum;* porque es tu proximo vn espejo, no solo en que mires tu

Gregor. lib. 7. dicitur. 26

Galat. 6.

Die. Thom. 2. 1. Corat. 1. Aug. lib. 2. de ser. Do. min. in mite. c. 20.

Simil.

fra

fragilidad, sino que como espejo te buelva tus manchas, si las tienes: *Considerans te ipsum, ne & tu teneris.* Quitá primero tus manchas, y pásala despues á corregir las del espejo.

24 O Christiano, y si bien pusieras en tí los ojos, que poca villa te quedara para los defectos agenos! Tenemos bien que hazer cada vno dentro de sí. Mirate, examinate, considerate quien has sido, quien eres, qual puedes ser; y aun quando la caridad te obligue á corregir, lo haras con tales entrañas de compasion, que mas te lastime, que te indigne el defecto de tu proximo. De esta fuerte, que frutos no logrará tu consejo? Que enmienda no conseguirá tu aviso? Que reforma no alcanzará tu correccion? Pero si olvidado de tí, de tu reforma, y enmienda, quieres conseguir la del proximo, no solo trabajarás inutilmente, experimentarás, en lugar de enmienda, irritacion, sino que otras vn eco temeroso, que te acobarde, como el quare, que oyeron los Fariseos en respuesta de su quare, con que quisieron corregir, llenos de culpas verdaderas, el aprehendido defecto de los Discipulos: *Quare Discipuli tui? Quare, & vos?*

25 Estos son (Catholicos) los ecos que oy nos pone delante el Evangelio, descubriendo en ellos, y por ellos, la principal raiz de proseguir, sin remedio, las dolencias de la Republica. Medicinas ay para todas en la Oficina Santa de la Iglesia; pero no se logran por defecto de los que las aplicamos. Agua ay en esta fuente para lavar las manchas todas de las almas; pero si está viciado el conducto, no queda por la fuente, sino por la mala tierra por donde las aguas corren. O Sacerdotes del Altísimo! O Superiores, y Padres de Familia! O todos! Tratemos todos de reformarnos, y reformaremos; tengamos el Ama sábul, y tendrá salud el infante, que alimenta. Despreciemos al mundo, y persuadiremos su desprecio; vivamos segun Dios, y trabajemos cada qual en su propria perfeccion, que así será facil ayudarnos vnos á otros para triunfar del mundo, del demonio, de la carne, para llegar, por medio de vna muerte en la Divina gracia, á conseguir la inmarcescible Corona de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Remisiones al Despertador Christiano.

1 Quare Discipuli tui? Que obervantes de ceremonias inútiles, y despreciando los Mandamientos de Dios. Leyes del mundo, como le guardan! Sermon 24. Cargo del pecador por sus mismas obras.

2 Otro Sermon. Quare, & vos transgredimini, &c? No ay por que, ni razon alguna para ofender a Dios, sermon 4. De la malicia del pecado. Sermon 5. De sus daños.

3 Otro Sermon. Quare, & vos? Convence el Señor á los Fariseos con la Ley que desprecian, y en el juicio arguirá con la Ley al pecador; sermon 23. Cargo por la Ley de Dios.

4 Otro Sermon. Quare, & vos? Por que pecas? Alegad lo que quisieredes, que en el juicio os hallareis convencidos, sermon 33. De los beneficios ocultos.

5 Otro Sermon. Quare, & vos? Al vn quare, otro quare. Mírese el Sacerdote, y Superior como vive; para que el reprehendido no le buelva otro quare, sermon 27. & 28. 34. y 35.

6 Otro Sermon. A vn quare, otro quare. Te queexas del dombido en los pecados? Queexas de tí, que te pusiste en el peligro, y te desarmaste, sermon 6. Quarefma.

7 Otro Sermon. Quare Discipuli tui. Parece zelo el de los Fariseos, y es embidia. O lo que descubrió el juicio de intenciones malas en las obras buenas! Sermon 25. Examen de las obras. Vease el sermon 26.

8 Otro Sermon. Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus caelestis eradicabitur. Mira tu quien te plantó en el Sacerdocio, &c. Sermon 29. Dátiot de errar la vocacion.

9 Otro Sermon. Caei sunt, & ducet cacorum. Maldad de los que siendo ciegos pecadores, guian á otros á los pecados. Cargo terrible! Sermon 28. De los pecados agenos. Sermon 36. 37. & Sermon 72. 6. 3.

10 Otro Sermon. Caei sunt, & ducet cacorum. Quantos daños causa la ceguedad de los Sacerdotes, Superiores, y Padres de Familia? Sermon 35. Sermon 27. & 28.

Orog

11 Otro Sermon. Ambo in fontem vadunt. El que provoca, y el provocado, como fueron complices en la culpa, setan compañeros en la pena,

sermon 51. Gavillas de los condenados. 12 Otro Sermon. Cui sunt. Veanse al fin del serm. 68. las Remisiones al Defertador, desde el nam. 3. hasta el 9.



# S E R M O N

## QUINQUAGESIMO TERCIO, DEL JUEVES QUARTO, DE LA SUEGRA DE SAN PEDRO, Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

### EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA INES de Granada, à la Comunidad. Año de 1680.

Sororis autem Simoni tenebatur magnis febribus. Luc. cap. 4.

#### SALUTACION.

Simil.



**P**ARA recibir la agua, que viene de lo alto, es diligencia conveniente, ya un precia, que el vaso que la ha de recibir este vacío, este entero, y este mirando à lo alto con rectitud; porque si la rectitud le falta, ya se ve, que viniendo la agua de arriba, no la podrá recibir; si no está vacío, no le podrá llenar; y si no está entero, no la podrá retener. Fuente de sabiduria, que viene de lo alto, llamó el Eclesiastico à la palabra de Dios: *Fons sapientia Verbum Dei in excessis* y la Palabra eterna, y Sabiduria del Padre, principio originario de la verdad, que como fuente de sabiduria clarifica, refrigera, y fertiliza las almas, dixo el Santo Zacarias, que nos vistió, naciendo de las alturas: *Va-*

Premiar. in Ser. v. Cor. p. 14.

Eclesi. 1.

Sancti. lib. in Eibl. Sc. rap. n. 5.

*stavit nos oriens ex alto.* Qué dà esto à entender (dize el Serafico Doctor) sino la disposicion, que pide la fuente de la verdad en los vasos de los corazones, que la han recibidos. Las Virgenes prudentes de la Parabola, y simbolo de las Almas religiosas, no solo previnieron lamparas, sino vasos *in vasibus suis*; pero es menester en los vasos de los corazones disposicion para recibir las aguas de la verdad. Ha de estar el vaso mirando arriba, abierto, con rectitud; porque para recibir fructuosamente los bienes de la palabra Divina (dize San Buenaventura) ha de mirar el corazón con rectitud à Dios: *Auditores Verbi Dei mentem debent, & oculos ad Deum elevare, ut securius percipiant fructus ipsius.*

Luc. 1. Benec. lib. 2.

Mat. 23.

Simil.

Donau. ubi supra.

2 Abierto el vaso, y mirando arriba con rectitud, ha de estar vacío; porque si está lleno de tierra,

ng

no está capaz para recibir; y si el corazón no se desembara de la tierra de los afectos viciosos, como podrá admitir la verdad? Por esto encargò tanto Eliseo à la otra buena muger, que juntasse muchos vasos, y que estuviesen vacíos, para recibir el azeite miraculoso, que le avia de multiplicar: *Vasa vacua*; y le vio, que luego que faitò vaso vacío, cesò el beneficio, y comunicacion en casa de esta muger: *Stetitque oleum.* La lluvia, que viene de el Cielo, y la agua de la fuente, que dà en la piedra, la baña, mas no la llena porque no teniendo la piedra vacío, solo por de fuera se baña; pero no entra la agua, ni llena al interior. Tocará la doctrina los oidos por afuera solamente, si no ay vacío en que recibir por la doctrina multiplicados los dones de la Divina piedad: *Vasa vacua.* Pero aunque el vaso, que se pone a recibir la agua de la fuente, mire arriba, y este vacío, si no está entero, recibirá agua, pero sin poderla retener. Vaso quebrado, dixo el Eclesiastico, era el corazón del necio, incapaz de retener las aguas de la sabiduria, y verdad: *Cor factum quasi vas confractum.* *Omni sapientiam non tenet;* y fue lo que ponderò Ruperto en Nabucho, quando le viò olvidar tan facilmente la verdad que le mostrò Dios en el sueño de la Estatua: *Ignoro quid viderim;* porque como pedia (dixo el Abad) retener vna alma tan rota el precioso licor de la verdad, que Dios le manifestó? *Quomodo ergo anima discessa continere possit rem tanti Sacramenti.* Menester es, que el corazón este entero, este cerrado à lo baxo del siglo, si ha de retener las aguas de la doctrina, y verdad.

4. Reg. 4.

Simil.

Eclesi. 22.

Daniel. 2.

Reg. lib. 6. as. lib. Verb. Dis. cap. 12.

3 Oy vemos (como refiere San Lucas) que la Verdad eterna Christo Jesus, despues de salir de la Synagoga, vaso sin rectitud de intencion, vaso lleno de malicia terrena, y vaso roto en costumbres estragadas, incapaz de recibir tu doctrina, entra en casa de Simon a multiplicarle beneficios: *Surgens de Synagoga, introiit in domum Simonis.* Aquí entrò, porque hallò aqui vaso capaz para su verdad, y favores. Aquí hallò vnos corazones, que le atendian con la debida rectitud; hallò vna casa, y vnos corazones vacíos de la alegría

vana del siglo, como ponderò San Pedro *Christologos in domo Petri non est, sed lateryna funebantur;* y hallò vnos corazones enteros, con la resignacion en la Divina voluntad, suficiente con paciencia la Suegra de San Pedro, el Apolto, y los demas, lo penoso de sus calenturas, y grande tribulacion: *Tenebatur magnis febribus.* Como era posible dexar de comunicarle esta fuente de piedad, el alivio, el consuelo, y la perfecta salud?

Christol. ser. 12.

4 Pidieron por la enferma Pedro, y Andrés (dize San Ambrosio) inspirados del Soberano Maestro, y Médico de las Almas, para enternarnos, que es el conducto de los beneficios de esta Divina Fuente, la Oracion: *Regorant illum pro ea.* Si nosotros frequentaramos el exercicio santo de la consideracion, y oracion, fuera nuestra experiencia la prueba mas constante de esta verdad. Inclínose Jesu Christo nuestro Señor à los ruegos, movido de su misericordia; y el que entrò en la visita, como hombre, mandò a la calentura, como Dios: *Imperavit febrim.* Obedeció el achaque luego al punto, se retirò, sano perfectamente la enfermedad, y empezó à servir la comida, en testimonio de su miraculosa salud: *Continuo surgens ministrabat illis.* Esta es la maravilla, que oy nos refiere San Lucas, bien fecunda de doctrinas, para beneficio de las almas. Preparémos, para recibirlas, los vasos de los corazones, con rectitud, con vacío, y con integridad, solicitando la Divina gracia para el acierto, y el fruto de las que vengo a proponer. Sea implorando la poderosa intercession de Maria Santissima, diciendo, como acollumbramos dezir: *AVE MARIA, &c.*

Ambr. lib. de Vidua.



Ser. 11

11 Otro Sermon. Ambo in fontem vadunt. El que provoca, y el provocado, como fueron complices en la culpa, setan compañeros en la pena,

Sermon 51. Gavillas de los condenados. 12 Otro Sermon. Cari sunt. Veanse al fin del serm. 68. las Remisiones al Defertador, desde el nam. 3. hasta el 9.



# S E R M O N

## QUINQUAGESIMO TERCIO, DEL JUEVES QUARTO, DE LA SUEGRA DE SAN PEDRO, Y PRIMERO DE ESTA FERIA. EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA INES de Granada, à la Comunidad. Año de 1680.

Sororis autem Simonis tenebatur magnis febribus. Luc. cap. 4.

### SALUTACION.

Simil.



**P**ARA recibir la agua, que viene de lo alto, es diligencia conveniente, ya un precia, que el vaso que la ha de recibir este vacío, este entero, y este mirando à lo alto con rectitud; porque si la rectitud le falta, ya se ve, que viniendo la agua de arriba, no la podrá recibir; si no está vacío, no le podrá llenar; y si no está entero, no la podrá retener. Fuente de sabiduria, que viene de lo alto, llamó el Eclesiastico à la palabra de Dios: *Fons sapientia Verbum Dei in excessis* y la Palabra eterna, y Sabiduria del Padre, principio originario de la verdad, que como fuente de sabiduria clarifica, refrigera, y fertiliza las almas, dixo el Santo Zacarias, que nos vistió, naciendo de las alturas: *Va-*

Premiar. in Ser. v. Cor. p. 14.

Eclesi. 1.

Sancti. lib. in Eibl. Sc. rap. n. 5.

*stavit nos oriens ex alto.* Qué dà esto à entender (dize el Serafico Doctor) sino la disposicion, que pide la fuente de la verdad en los vasos de los corazones, que la han recibidos. Las Virgenes prudentes de la Parabola, y simbolo de las Almas religiosas, no solo previnieron lamparas, sino vasos *in vasibus suis*; pero es menester en los vasos de los corazones disposicion para recibir las aguas de la verdad. Ha de estar el vaso mirando arriba, abierto, con rectitud; porque para recibir fructuosamente los bienes de la palabra Divina (dize San Buenaventura) ha de mirar el corazón con rectitud à Dios: *Auditores Verbi Dei mentem debent, & oculos ad Deum elevare, ut securius percipiant fructus ipsius.*

Luc. 1. Benec. lib. 2.

Mat. 23.

Simil.

Donau. ubi supra.

2 Abierto el vaso, y mirando arriba con rectitud, ha de estar vacío; porque si está lleno de tierra,

ng

no está capaz para recibir; y si el corazón no se desembarara de la tierra de los afectos viciosos, como podrá admitir la verdad? Por esto encargò tanto Eliseo à la otra buena muger, que juntasse muchos vasos, y que estuviessen vacíos, para recibir el azeite miraculoso, que le avia de multiplicar: *Vasa vacua*; y le vio, que luego que faitò vaso vacío, cesò el beneficio, y comunicacion en casa de esta muger: *Stetitque oleum.* La lluvia, que viene de el Cielo, y la agua de la fuente, que dà en la piedra, la baña, mas no la llena porque no teniendo la piedra vacío, solo por de fuera se baña; pero no entra la agua, ni llena al interior. Tocará la doctrina los oidos por afuera solamente, si no ay vacío en que recibir por la doctrina multiplicados los dones de la Divina piedad: *Vasa vacua.* Pero aunque el vaso, que se pone a recibir la agua de la fuente, mire arriba, y este vacío, si no está entero, recibirá agua, pero sin poderla retener. Vaso quebrado, dixo el Eclesiastico, era el corazón del necio, incapaz de retener las aguas de la sabiduria, y verdad: *Cor factum quasi vas confractum.* *Omni sapientiam non tenet;* y fue lo que ponderò Ruperto en Nabucho, quando le viò olvidar tan facilmente la verdad que le mostrò Dios en el sueño de la Estiua: *Ignoro quid viderim;* porque como poeta (dixo el Abad) retener vna alma tan tota el precioso licor de la verdad, que Dios le manifestó? *Quomodo ergo anima discessa continere possit rem tanti Sacramenti.* Menester es, que el corazón este entero, este cerrado à lo baxo del siglo, si ha de retener las aguas de la doctrina, y verdad.

4. Reg. 4.

Simil.

Eclesi. 22.

Daniel. 2.

Rep. lib. 6. as. lib. Verb. Dis. cap. 12.

3 Oy vemos (como refiere San Lucas) que la Verdad eterna Christo Jesus, despues de salir de la Synagoga, vaso sin rectitud de intencion, vaso lleno de malicia terrena, y vaso roto en columbres estragadas, incapaz de recibir tu doctrina, entra en casa de Simon a multiplicarle beneficios: *Surgens de Synagoga, introiit in domum Simonis.* Aqui entrò, porque hallò aqui vaso capaz para su verdad, y favores. Aqui hallò vnos corazones, que le atendian con la debida rectitud; hallò vna casa, y vnos corazones vacíos de la alegría

vana del siglo, como ponderò San Pedro *Christologos in domo Petri non est, sed lateryna funebantur;* y hallò vnos corazones enteros, con la resignacion en la Divina voluntad, sufficiente con paciencia la Suegra de San Pedro, el Apolto, y los demas, lo penoso de sus calenturas, y grande tribulacion: *Tenebatur magnis febribus.* Como era posible dexar de comunicarle esta fuente de piedad, el alivio, el consuelo, y la perfecta salud?

Christol. ser. 12.

4 Pidieron por la enferma Pedro, y Andrés (dize San Ambrosio) inspirados del Soberano Maestro, y Médico de las Almas, para enternarnos, que es el conducto de los beneficios de esta Divina Fuente, la Oracion: *Regorant illum pro ea.* Si nosotros frequentaramos el exercicio santo de la consideracion, y oracion, fuera nuestra experiencia la prueba mas constante de esta verdad. Inclínose Jesu Christo nuestro Señor à los ruegos, movido de su misericordia; y el que entrò en la visita, como hombre, mandò a la calentura, como Dios: *Imperavit febrim.* Obedeció el achaque luego al punto, se retirò, sano perfectamente la enfermedad, y empezó à servir la comida, en testimonio de su miraculosa salud: *Continuo surgens ministrabat illis.* Esta es la maravilla, que oy nos refiere San Lucas, bien fecunda de doctrinas, para beneficio de las almas. Preparémos, para recibirlas, los vasos de los corazones, con rectitud, con vacío, y con integridad, solicitando la Divina gracia para el acierto, y el fruto de las que vengo a proponer. Sea implorando la poderosa intercession de Maria Santissima, diciendo, como acollumbramos dezir: *AVE MARIA, &c.*

Ambr. lib. de Vidua.



Ser. 11

Socrus autem Simonis tentatur magnis febris. Luc. 4.

§. I.

LA CASA RELIGIOSA, HOSPITAL de Dios, para la curacion de las Almas.

HAsta ora entendis yo, que vna Casa Religiosa era solamente vn tocador de las Almas, en que se atavian para las eternas bodas con el Divino Espofo; vn Paraíso de las Divinas delicias en el fruto perfecto de las virtudes; vna tierra mystica de promision, en que mana el gozo, y devocion espiritual, como leche, y miel; vn Palacio del verdadero Salomon, en que gozan las almas de los continuos regalos, y combices de su liberalidad; vn Monte Thabor, en donde la pobreza, obediencia, y castidad, como los tres Discipulos, reciben de Jesu Christo nuestro Señor especiales resplandores de su luz; vna Escala de Jacob, por la que las almas, como Angeles, suben, y baxan, por los exercicios de la contemplacion, y la caridad; vn tesoro escondido, que hallado de la vocacion, obliga a despreciar todas las cosas del mundo, por gozar de el; pero este dia me obliga el Evangelio a considerar la Casa Religiosa como a vna enfermeria de Dios. Aquel hombre de la Parabola, que baxando a Jerico desde Jerusalén, fue herido por los ladrones, dexandole medio vivo, dice el Evangelista, que fue llevado por el Samaritano piadoso a la Enfermeria del Hospital, para que recobrase la salud: Dixit in stabulum, & curam eius egit. Que fue esto, sino ponernos delante la inmensa misericordia del Divino Samaritano Jesu Christo, con las almas Religiosas? Porque hallandolas en el camino de la vida, heridas con el desorden de las pasiones viciadas, las lleva a la enfermeria de la Religion, en donde, a su colta, y con su especial cuidado, las pone en estado de su perfecta salud espiritual: Et quasi de latro-

Antonin. 1. p. 11. 16. cap. 10. §. 11. 3. Reg. 7. Matth. 17. Genes. 12. Matth. 11. An. Polog. de Planz. 49. lib. 1. Luc. 10.

num manu (dixit Geronimo Plati) sed mihi viderentur, in hoc Religione humilitatem, sed salutaris habulo repositos, oleo cures, & vino. Pero veamoslo en el Evangelio.

Entró Jesu Christo Señor nuestro en la casa de Simon: Introivit in domum Simonis. Y siendo Simon lo mismo que obediente, que otra cosa es la casa de la obediencia, sino la Casa Religiosa? En esta Casa entra el Señor, y entra como Medico, dice San Ambrosio, porque entra a curar en esta Enfermedad. A quien? A la naturaleza viciada, que es la suegra de el espíritu (dice San Ambrosio) enferma con varios accidentes de apertos desordenados: In typo multiter illius caro nostra languet, & diversarum cupiditatum immolates astuabat illiciter. Este es el fin con que llama Dios, y trae a las almas a la Religion, a que en ella, como en Enfermeria espiritual, se curan del desorden de los apertos, para el agrado de su Magellad Santissima; y este es el fin con que entra en la Enfermeria el Medico Soberano, dice San Cytilo Alexandrino: Cum visitarerit nos, & portamus eam in mente, & corde, tunc enormium voluptatum asium extinguit, & incolamus factes, ut ministremus ei, hoc est, et beneplacita agamus. Para conseguir esta espiritual salud (dice el Venerable Beda) son los preceptos todos de la Religion; porque aunque el espíritu, como Pedro, este sano en la fe, y en el buen deseo de la voluntad, no ay la perfecta salud, hasta curarse los apertos, que con su fervor viciado, impiden el verdadero espiritual fervor: Famina vobis tenta, sed ad imperium Domini curata, carnem ostendit, a concupiscencia sua fervore per continentie precepta transtam. Veamos, pues, que enfermedad es la que padece nuestra naturaleza, para que conocida se aliente el espíritu a fomentar su salud.

Plat. lib. 1. de Beu. par. Relig. c. 12. Ambros. lib. de Viduit. Ambros. in Luc. 2. Cyrill. Alex. scilicet, in Cas. Lucian.

D. Thom. 2. 2. q. 74. art. 3. ad 2. D. Thom. 2. 2. q. 85. artic. 3. Ale. M. Cap. Tbool. lib. 3. cap. 7. Greg. lib. 16. Mor. c. 16.

§. II.

CALENTURA DE LAS ALMAS, en lo viciado de las malas inclinaciones.

LA enfermedad (dice el Evangelista) era de vnas grandes malignas calenturas, que la tenían postrada: Tentatur magnis febribus. O humana naturaleza, y si bien conocieras las almas tus calenturas! Si la calentura del cuerpo es vn calor desordenado, que resulta de la coleccion de los humores, que se desemplan, y encienden, estendiéndose por los miembros todos; que otra cosa es el desorden de las pasiones en el hombre, sino vna, o muchas calenturas de la naturaleza? Entró la alma dentro de si, y hallará desemplados, y encendidos los humores, que observó San Buenaventura, la colera de la soberbia, la melancolia de la ira, la sennia de la pereza, la sangre de la luxuria, que estendiéndose por el cuerpo de su vida, la enfermar con sus inclinaciones viciosas. Quien ay, que si bien se pulsa, no experimente los efectos de aquella calentura primera, que heredamos de nuestro primero Padre, en la culpa original, que aunque se quita por el Bautismo, en quanto culpa, queda en el bautizado, en quanto miseris, para el exercicio Cristiano, y la humillacion? Esta interior calentura causa en nosotros el desorden de las potencias, y facultades. De ella viene la ignorancia de la verdad en el entendimiento, sin advertir los peligros de la vida, llegando a tener lo malo por bueno, y lo bueno por malo. De ella viene la malicia de la voluntad con vna perversa inclinacion a si misma, tan poderosa, que llega a no hazer caso de la Divina Ley. De ella vienen las varias codicias de la concupiscible, apeteciendo, como el que tiene calentura, lo que mas le ha de dañar. De ella viene la flaqueza para todo lo bueno en la irascible, que siendo animosa para seguir lo deley-

Hilar. Can. 7. in Matth. Ambros. in Luc. 4. Hieron. in Marc. 7. Bonav. op. de Don. 11. nos. cap. 4. D. Thom. 2. 2. q. 74. art. 3. ad 2. D. Thom. 2. 2. q. 85. artic. 3. Ale. M. Cap. Tbool. lib. 3. cap. 7. Greg. lib. 16. Mor. c. 16.

table, es flaquísima para contradecir, y resistir a los apertos.

Esta concupiscible, è irascible son aquellas dos hijas de la sensualidad, a la que llamó sanguijuela Salomon, que con infacible inclinacion están siempre clamando, trae, trae: Sanguisuga dua sunt filie, dicens: affer, affer; porque tu inclinacion clama siempre a las criaturas, trae honra, trae eliminacion, trae conveniencia, trae interés, trae gusto, trae deleyte, trae quietud: Dicentes, affer, affer. De aqui hacen tan varias inclinaciones, y mudanças de afectos, que la alma experimenta porque ya teme, ya desea, ya espera, ya se choja, ya riue, ya llora, ya se consuela, ya se congoxa, ya se rie, ya se entristece, segun es lo que representa la imaginacion al apetito, en donde residen las onze pasiones, de amor, odio, deleyte, fuga, gozo, y tristeza, en la concupiscible; y de esperança, desesperacion, ofiada, temor, indignacion, en la irascible. Habiendas experiencias. No es verdad, que quando vna cosa se propone como bien, luego el apetito se le inclina, y se complace? Esta complacencia es amor: No se ve, que de esta inclinacion al bien nace apetito para procurarle? Este es el deleyte. Si se consigue, no vemos, que causa alegría? Esta es la passion del gozo. Pero si lo que se representa al apetito es mal, no causa displicencia, è inclinacion a desviarle de si? Este es el odio, de que se sigue el procurar desviarle del mal, que se llama fuga; mas si no le puede huir, causa tristeza, y dolor. Esto passa en la concupiscible; mas en la irascible passa así; que representado el bien, si descubre medios para alcanzarle, nace la passion de la esperança; pero si no halla medios proporcionados, nace la desesperacion; y si lo que se representa es mal, quando concibe, que podrá librarle de el, se sigue en el apetito la ofiada; si cree que no podrá librarle, se sigue luego el temor; como quando está presente el mal, se excita el apetito de la indignacion, con la causa de el.

He dado esta breve noticia de las pasiones.

Preo. 10. Rom. in ecco noi. Dio. Thom. 2. 2. q. 23. art. 4. §. 1. 1. 5. art. 3.

pasiones; y su modo de proceder, para que la alma entienda en que consista su perfecta salud, y su enfermedad; porque siendo las pasiones para la alma, lo que para el cuerpo los humores, quando estas estan templadas con proporcion, causan salud, paz, quietud, y alegria espiritual; mas perdiendo el temperamento, y moderacion, turvan, inquietan, y quitan a la alma la salud, y debida disposicion. Bien a nuestra costa lo experimentamos todos en las desigualdades, y finiquitos de nuestro natural, que hazian procurrir a David: No ay en mi carne salud: Non est sanitas in carne mea; porque (como decia el Apostol) no ay en nuestra carne algun bien: Non est in carne mea bonum. Las aves con las alas sanas, y enteras, pueden volar; pero quebradas, y desordenadas, luego caen. Las Galeras, con los remos bien dispuestos, navegan; pero estando con mala disposicion, las pierden. Los rios, recogidos en sus madres, son de provecho; pero saliendo de sus limites, todo lo destruyen. Lo mismo son para la alma las pasiones, que sanas, ordenadas, y recogidas, la ayudan para la salvacion; pero desordenadas, fuera de sus limites, y enietmas; todo lo pierden, cegando a la razon, y turvando la voluntad.

10 Pues como estan nuestras almas? Nuestros remos? Nuestros rios? Nuestros interiores humores? Que caidas! Que sin proporcion! Que fuera de su debido lugar! Que desemplados! Non est sanitas in carne mea. No ay en nuestro natural la conveniente salud. O, que estamos bantizados! Es verdad, esto es vivir; pero como esta la naturaleza en su riaz interior? Radix trina de terra Chanaan, decia Dios por Ezechiel. La riaz es de Chanaan, maldito de su padre, que sale, quando menos se llena, brotando movimientos de hijo de Adan. Este es uno de los mysterios con que repetidas vezes se llaman arboles los hombres en las Divinas Letras, como dize los vea el ciego ilustrado de Bethsaida: Videt hominis velut arboret. Pero con esta diferencia,

dize San Agustin, que los Gentiles son arboles infructuosos, silvestres, como les llamo David: Omnia ligna silvarum; pero los Christianos son arboles, que aunque nacieron silvestres, fueron ingeridos en Jesu-Christo, al bautizarlos, para poder llevar fruto, como decia el Apostol: Cum oleaster esset, insertus est. Pues quien no ve, que aun que se leugiera vn arbol, fuele brotar por el tronco algunos bastagos de lo que fue? Y por que es esto, sino porque aunque fue ingerido, se le quedo en la tierra la riaz: Así, aunque en el arbol Christiano se ingiere Jesu-Christo, para que sus frutos sean dulces, memorios de vida eterna, quedandole el fomes de la concupiscencia sin extinguir, brotan de esta riaz movimientos de hijo de Adan, que es en lo que consiste la calentura, y falta de salud: Tenebatur magnis febribus.

S. III

CALENTURAS VARIAS DE LAS almas, en lo voluntario vicioso de los malos habitos.

11 Pero pasando a individuar esta calentura en cada vna de las almas, no es tan lamentable aquella, que se hereda como efecto de la primera culpa, quanto la que admite la alma por su propria voluntad. Si el pecado fuera como la calentura de el cuerpo, que se enciende sin querer, no fuera mal tan grande, dize S. Agustin; pero el dafio mayor esta, en que la alma misma busca, admite, y quiere su calentura, y su vltima perdicion: Peccatum si tanquam febris invicium occuparet, iniusta poena videretur, que peccantem consequitur; nunc vero peccatum voluntarium est malum. Que otra cola es levantarse los pensamientos en la imaginacion, fomentarse de las pasiones, sino alborotarse los humores del interior? Que es deleytarle en ellos el apetito, sino desemplarse los humores? Que es contentarlos la voluntad, sino encenderle desordenadamente? Que es ponerlos por obra, sino estenderle la malignidad hasta las operaciones? Pues esta es (almas)

Simil.

Psalm. 37.

Rom. 7.

Simil.

Ezech. 16. Genes. 9.

Psalm. 1. Marc. 8.

Psalm. 97. August. 48.

Rom. 17.

Simil.

August. libro contra Julian. cap. 58.

Porag. ser. 2. in hac ser.

Simil.

Jordan. op. Novar. Anot. spirit. n. 174.

Genes. 3.

Pad. in hac ser.

Aug. lib. de ver. Relig. cap. 14.

Florid. hac ser.

mas) la calentura interior mas perniciosa de cada vna.

12 Veale con distincion. Vnas almas tienen calentura quondiana, vna desemplanza leura, que sin llegar a ser crecimientos malignos de culpas graves, las tiene en vna desganada de lo mejor, y en vn descaecimiento, y tibieza en los exercicios virtuosos, ya de obligacion, ya de devocion, que no tienen vna hora de buena interior salud. Este descaecimiento expiedó muy bien el B. Jordan, con lo que succede en vn Coro. Entonaban vn Psalmo en voz alta, y se ve, que al fin del Psalmo tuena ya el tono tan remiso, tan baxo, que asombra a los mismos que lo experimentan; porque imperceptiblemente se va descaeciendo la voz, de fuerte, que si quien gobierna el coro no levanta el tono en ocasion competente, llega a baxarse tanto, que apenas se puede cantar, y aun oir. Esto que se experimenta en la voz, succede (dize) en el fervor Religioso, por la corrupcion, y desemplanza del natural, que facilmente se va descaeciendo; y si no ay cuidado, se viene a vltima relaxa. In eodem modo, ex carnis corruptione paulatim a solito religionis fervore tepesimus. Tres vezes consta, que salio la paloma de la Arca de Noe; y es muy de notar que le sucedio en cada vez. En la primera salio, y bolvio luego: Reversa est. En la segunda vez, salio, y bolvio tarde: Venit ad eum ad vesperam; pero en la tercera vez, salio, y no bolvio mas: Non est reversa ultra ad eum. O imagen de lo que acá se ve! Que es ver a la otra alma recien profesia, al Sacerdote recien ordenado, al Christiano recien confesado, y reducido a mejorar su vida, con el temor que salen fuera de la Arca de su obligacion, a la ehanca, a la conversacion, a la ociosidad! Como buelve, quando su defecto? Reversa est. Buelve a salir, y ya buelve tarde a su interior: Venit ad vesperam. Pero sale tercera vez, y ya bien hallada en las cosas exteriores, ni buelve a la Arca de su recogimiento interior, ni se acuerda de los buenos exercicios: Non est Tom. II.

reversa. Que fue esto? Que se fue descaeciendo, y entibiando, hasta no hazer caso de sus defectos, y contentandose con vna vida tibia, se dexa llevar hasta lo vltimo de vna vida relaxada. Veale si ay poco que temer en la calentura leura de la tibieza.

13 Otras almas ay con calentura terciana. Estas tienen estragado el gusto para las obras de virtud, juzgando llenos de amargura los exercicios, regalos, y dulzura de la vida epiritual, como pondero en los calenturientos San Agustin: Mel amarum est febricenti, dulce tamen sanato. Solo tienen por dulce (como decia Isaias) lo que es conforme al gusto del amor propio, y miran como amargo lo que es dulce al gusto de la razon: Ponentes amarum in dulci, & dulce in amarum. Estas almas en nada loisegan: vn dia estan fervorosas, otro divertidas; y aun en vn dia mismo (como el tercianario) se ven en ellas ambos extremos de frio, y de calor; porque ya guardan vn extremo de silencio, de retiro; ya se pasan al extremo contrario de entretenimiento, y loquazidad, verificandose en ellas lo que dize el Santo Job, y explico San Vicente Ferrer, que pasan del fumo frio al fumo calor, queriendo hermanar en vn dia mismo el vicio con la virtud: Ad nimum calorem transeat ab aqua nivium. Esta es aquella gente, que dize el Eclesiastico, aborrece con extremo Dios intencito Señor: Dnas genas casti anima mea, & terra non est geni quam aderin. Tres linges de gentes dize, que merecen el Divino aborrecimiento; y pero que la tercera mas. Y quales son? Quid sedet in monte seia, & Phisitum, & stultus Populus, qui habitat in Sichim. Son los Idumeos, los Filisteos, y los Sichimitas, o Samaritanos, y a estos llama Pueblo necio, el mas aborrecible: Stultus Populus. Mas que los Idumeos, y Filisteos? Si, dize el Padre Cornelio; porque eran tan necios los Samaritanos, que querian componer el culto, y adoracion de los Idolos, con la adoracion, y culto de el verdadero Dios. Ya

Simil.

Aug. in Ps. 18. Regim. lib. 2. de Perf. cap. 10. fol. 51.

Porag. f. 2. de hac ser.

Finis. Per. serm. 2. de hac ser. fol. 4.

Ecclis. 9.

Secul. lib.

Virg. ferm. 2. de bac. fir.

los hallarian ofreciendo incienso a los dioses falsos, y ya sacrificando al Dios de Israel, queriendo componer lo vno con lo otro su aborrecible necesidad: *Vosiat hanc gentem subitam* (dixo el Padre Cornelio) *quia cum verò Deo Israelitarum, colebat idola Affyriorum.* O almas, y que terciaria esta tan peligrosa! Frio, y calor! Dios, y mundo? Devocion, y divertimiento? Vicio, y virtud? Con calentura terciaria peligrosa estais.

14 Ay otras calenturas interiores? Mucho me dilatara, si me detuviera a tratar de las otras que padecen las almas, de que son ymbolos las que padecen los cuerpos. De siete hizo memoria, y las mortizó el Obispo Janense, porque vnas tienen calentura quotidiana, que son los defectos pequeños de que no se haze caso, y le debe hazer mucho caso de este desprecio: otras tienen calentura efimera, que son los movimientos de las pasiones, sobre los que debe la alma waer grande vigilancia, y cuidado: otras tienen calentura erratica, que no tiene hora fixa para venir, y es la de las almas inmortificadas, que vñan, quando menos se piensa, de su impaciente condicon: otras tienen calentura terciaria, que repite despues que se acabò, al parecer, y es la de las almas, que quando parecavian vencido vn vicio, buelve de nuevo a brotar, porque se quedó viva siempre la raiz: otras tienen calentura ethica, que es la mas perniciosia, y de difícil remedio, quando el desorden, habitos malos, y la malicia, penetra hasta las medulas del interior: y lo que en todas calenturas es comun, se ven las almas sin apetencia de alimento espiritual, sin sueño de interior quietud, y con impaciente sed de lo que es ageno de su estado, y profersion, sin buicando con ingeniosas mañas, y aun engañando a quien con caridad las cuida, y las alsiite, por hallar medio para beber: *Tenebatur magni febribus.*

\*\*\* \*\*

S. IV. CURACION DE LAS CALENTURAS de las almas, en la oracion, y mortificacion.

15 Abida la enfermedad, y las varias calenturas, que suelen tener las almas, ya segun la corrupcion de la naturaleza, ya segun los habitos propios de la ignorancia, la flaqueza, y la malicia: pues nos hallamos en este Hospital, atendamos al modo de su perfecta curacion, para recobrar por su medio la salud. Como tanò la Suegra de San Pedro? Pidieron al Señor por la enferma, dize el Evangelista: *Rogaverunt illam pro ea.* Quien pidió? Pedro, y Andrés, dize San Ambrosio: *Rogaverunt pro vidua Petrus, & Andreas.* Esto nos enseña a implorar el patrocinio de los Santos, para conseguir la interior salud, por medio de su intercessión. Pero es mas lo que nos enseña: porque ay en nosotros vn Pedro, y vn Andrés, que son el entendimiento, y la voluntad; y es la primera diligencia para tener la interior salud, que estos hermanos se apliquen a pedir. Aya consideracion, aya afecto de la voluntad (dize San Ambrosio) que huira toda nuestra enfermedad a la vista de esta oracion: *Obsecra Dominum, fidei miser, nec vilius timeas moram: ubi adest oratio, adest verbum fugatur cupiditas, libido discedit.*

16 Oygamos al Real Profeta David, como ha de ser esta oracion, y consideracion: *Miseremini mei Domine, quoniam infirmus sum.* Ufa, Señor, de tu misericordia conmigo (dize a Dios nuestro Señor) porque estoy fatigado con mi enfermedad. Supongamos (dize San Agustin) que David no pide la salud de su cuerpo, sino su espiritual salud: *Non pro infirmitate corporis precabatur.* Pero no reparais en lo que alega para conseguir la? Para alcanzar su salud espiritual, alega su enfermedad interior: *Quoniam infirmus sum.* Como es esto? Si la enfermedad interior, es la miseria, o la culpa, como puede ser esta peticion para la salud? No la alega co-

Ambr. lib. de viduis.

Idem.

Idem.

Psal. 6.

Aug. Epist. 106.

Hieron. in Psal. 6.

Casid. lib.

Gregor. in Psal. 1. punit.

Simil.

Psal. 77. lib. 5. epist. 26. Hieron. Theop. 3. p. 6. 11.

mo merito (dize San Geronimo) sino la propone como necesidad, confesando la que tiene de la piedad de Dios: *Misericordiam Dei invenit, qui se miserum confitetur.* Confiesa tu enfermedad (dize Casiodoro) porque sabe, que esse es el medio de inclinarse al Divino Medico a piedad: *Infirmi tati confessio celsis Medici misericordiam movet.* Tambien confiesa como enfermedad, la miseria de su mala inclinacion, dize San Gregorio: *Quia ad malum pronus sum.* Sea así, que David confidete, y confiese sus culpas, y miserias, para mover a la piedad de Dios; pero por que le llama enfermedad? Diga que son heridas, lagas, del concierdo. No sino enfermedad: *Quoniam infirmus sum.* Saben por que? Porque no solo conoce, y le confiesa enfermo, sino representa, que vive con enfermo, para conseguir la salud de la Divina piedad. Ya me declaro.

17 Qué es ver a vn enfermo de calenturas malignas (como la muger de oy) de la fuerte que vive mientras le dura la enfermedad? Reparete bien. Se reduce a la clautura estrecha de vn aposento, y aun dentro de este esta en el ceppo, o potro de tormento de vna cama. Allí, que obediencia professa tan rigurosa! Quiete beber, y no le dan; no quiere comer, y le obligan a que coma; quiere dormir, y no le dexan; quiere hablar, y le lo impiden. Puede ser obediencia mas austera? Pues veale su mortificacion! Qué dolores! Qué cilicios! Qué dilcipunas de sangre! Qué martirios de cauterios! El rectro, que extremado sin viltas, sin correspondencias, negado a diversiones, galas, comedias, pallatios. Y lo sufre? Ya se vé; porque conoce que esta enfermo, y le poira como enfermo con el deseo de sanar. Dize, pues, David: *Miserere mei, quoniam infirmus sum.* Ten, Dios mio, misericordia de mi alma; porque no lo lo conozco, y consuello mi enfermedad interior, sino que me he reducido a vida de enfermo, para que tu piedad me restituira a la salud: *Quoniam infirmus sum.* Encienrenme, quebranten mi voluntad, privenme de mi gusto.

to, mortifiquenme en todo, que todo lo quiero sufrir, conociendo que esse es el medio para que me sanctu misericordiosa piedad: *Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum.* O almas, y que presto lanamos, si imitásemos esta oracion practica de David! Conozcamos, confidètemos nuestra miseria, y enfermedad, viviendo vida de enfermos, para pedir confiadamente nuestra impatiente salud: *Rogaverunt illam pro ea.*

18 Pero no sanò la enferma con solo que hiziesse por ella oracion. Un querer sanar las almas con oraciones, exercicios, y conversaciones espirituales de otros, sin aplicarle por si, no es medio para sanar. Las Virgenes prudentes de la parabola, enseñaron esta verdad a las imprudentes. Estas pedian, que les diesen de un azeite para avivar sus luzes de sus lamparas: *Date nobis de oleo vestro.* Pero las prudentes dixerón, que lo fuesen a comprar: *Ite estote vigilantes, & emite vobis.* Quien lo advierte la imprudencia de vnas, y la prudencia de otras? Las necias, querian dado el azeite, sin que les costase: *Date nobis.* En esto eluvo su imprudencia. Las prudentes dicen, que vayan a comprar, porque les cuesta: *Emite vobis.* En esto mostraron la prudencia; porque querer que arda la luz del amor, de la virtud, a costa agena, es la mayor necesidad; y solo es prudencia trabajar, y costear a precio de diligencias propias la lampara de la virtud: *Emite vobis.* Bien; y qué pado de su parte nuestra enferma para sanar? *Impetravit febri,* dize San Lucas. Mandò el Señor a la calentura, que se retirase; y enferma, y enfermada, obedeció. Claro está, que es homicida de si mismo el enfermo, que no quiere obedecer al Medico, como ponderaba San Agustin: *Iste se interimit, qui precepta medici servare non vult.* Por esto David pedia a Dios, que vialle con el de misericordia, segun su Ley: *De lege tua miserere mei.* Qué Ley es esta? La de la medicina, dize San Ambrosio; porque curaciò que se haze sin sujetarle a las leyes de la medicina, nunca sana con perfeccion.

Aug. tract. 12. in Iuan. Psal. 23.



Curame, Señor, segun lo que pide tu ley a mi enfermedad, que prompto estoy a sujetarme a quanto la ley de la medicina ordenare para mi perfecta salud: De lego tua miserere mei.

Ambr. ibi. serm. 4.

San Ambrosio: Perfectionis medicina remedia deposuit, obserans ut Domini legitima miseratione curetur. Hora: Cito enim respiratur vitium, quod sanatum medicina lege non fuerit.

Matth. 8. Marc. 9.

19 Venimos en la practica, que aplico el Señor a la enferma: Tetigit manum eius, dize San Mateo: le tocó su mano: Apprehensa manu eius, dize San Marcos: le tomó su mano, y la levantó: Elevavit eam. A esto se deduce la curacion espiritual, a concurrir nuestra mano, dexarnos tocar de la mano de Dios, y dexarnos elevar, que es lo mismo que concurrir con nuestra voluntad, y obras, elevar la consideracion, y sufrir mortificaciones, para conseguir la salud. Cuidado como lo explican dos sucesos del Patriarca Jacob. En el primero le hallamos favorecido de Dios, con promesa de muchas bendiciones, para si, para sus descendientes, y aun para todo el mundo: Bene dicentur in te, & in semine tuo cuncta tribus terra. En el otro le hallamos pidiendo a Dios la bendicion, y que allí sin dilacion alguna se la concede: Et benedixit ei in eodem loco. El Abulense: Antequam recederes. Pues siendo el mismo Jacob en vna ocasion, y en otra, por que en la vna se queda la bendicion en promesa para adelante, y en la otra se la concede Dios de presente?

Genes. 28.

Genes. 32. Abul. ibid.

Reparese bien en estas ocasiones: la primera fue, quando le mostró Dios en sueños la mysteriosa escala: la segunda fue, quando estuvo luchando con Dios por mucho tiempo. Mas claro. En la primera, estaba Jacob dormido a la vista de la escala: Vidit in somnis; en la segunda estaba, no solo despierto, sino luchando con Dios con brazos, con lagrimas, y oraciones: Luchabatur: sevit, & rogavit eum, que dixo Ollás. Vease, pues, que quando Jacob está dormido, solo recibe la bendicion en promesas, de futuro: Bene dicentur; pero quando despierto, lucha, trabaja, ora, y se mortifica, luego sin dilaciones consigue la bendicion, de presente: Benedicite ei. O almas, y que verdad! Facilmente sanaríamos de nuestras interiores calenturas, y recibiríamos la bendicion, y la salud, si sujetandonos al Divino Medico, y sus leyes, nos aplicáramos al trabajo, a darle la mano de vna amistad muy firme, a dexarnos tocar de sus amorosas pruebas de tribulaciones, a luchar en la oracion con su Magestad, mortificando nuestras viciosas inclinaciones. Aya esta aplicacion, y hallaremos nuestra perfecta espiritual salud: Imperavit fibri, & dimisit illam.

20 De esta suerte (almas) se curan nuestras calenturas viciosas, y a este fin trae Dios a las almas a su Religioso Hospital. No amanece el dia para otra cosa, que para entender en esta espiritual curacion. Ay de nosotros, si en lugar de entender en esta curacion, encendemos los malos humores de los apetitos, para que tengan las calenturas peigrosos crecimientos! No, no sea asi, que se pafala el tiempo de la vida, y breve espacio que le nos concede para obrar, y negociar nuestra salud. Vease, no solo la curacion, sino la salud perfecta, como en la enferma del Evangelio, en que no solo se levanto, sino que servia a Jeshu Christo, y los suyos: Surgens ministrabat illis. Aquella que en la cama no le movia, ni daba vn passo, ya da muchos con fervorosa devocion, sirviendo a Jeshu Christo: Ministrabat. Esta sera en nosotros la señal mas cierta de que recibimos de Jeshu Christo la salud, quando entra en nosotros por la confesion, realmente por la comunion, por los ejercicios del Coro, de la oracion, y de mas empleos sagrados del Hospital: si servimos a Jeshu Christo Señor nuestro con devocion, con fervor, con diligencia, con amor, con perseverancia, para asegurar por medio de vna muerte en la Divina gracia, la salud eterna inamisible de la Gloria: Quam mihi, & vobis, &c.

\*\*\* \*\* \*

SER.

# SERMON

## QUINQUAGESIMOQUARTO.

DEL JUEVES QUARTO, DE LA SUEGRA DE San Pedro, y segundo de esta Feria.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jeshu de Madrid. Año de 1689.

Socrus autem Simonis tenebatur magni fibribus. Luc. cap. 4.

### SALUTACION.



L que atentamente considerare este altísimo ministerio de la predicacion de la Divina palabra, le hallara sin duda cada

A pedirles cuenta de lo que dixeron, y como lo dixeron, y de lo que dexaron, y por que lo dexaron de decir: Quo erat ipse venturus. Temerosísimo es sin duda el oficio de Predicador.

2 Pero, Catolicos, no es de menor cuidado, y temor el ejercicio de oír; porque los oyentes deben aplicar su cuidado a recibir la doctrina saludable, y deben temer no impida su indisposicion lo saludable de la doctrina para su bien. A la lluvia comparaba Moyses en su cantico a la Doctrina: Ut pluvia doctrina mea: no solo por lo general, que debe ser de parte del Predicador, i fin de fertilizar, sino por la disposicion que pide en los que le han de recibir. Ya veis, que por mas que llueva en las piedras, no son fecundas, porque no se desea penetrar de la lluvia su interior; y lo mismo se ve en vn arenal, que aunque se repita la lluvia, no fructifica, porque no tiene la vicion, y la docilidad, que para fructificar con la lluvia avia de tener. O quiera Dios, que sea lluvia mi doctrina, por lo que a mi toca! Concreta est ut pluvia doctrina mea; pero quiera Dios, y que des volotros, que siendo lluvia, no impida su fruto la dureza, desvicion, y esterilidad de vuestro corazón! Concreta est ut pluvia.

vez mas temeroso, por lo que descubre mas de su obligacion, y su cargo. Vease lo que dize San Lucas de aquellos primitivos Predicadores del Evangelio. Que los embió el Señor (dize) delante de si a todos los Lugares adonde determinaba llegar: Misit illos binos ante faciem suam in omnem Civitatem, & Locum quo erat ipse venturus. Delante los embia i di, dize San Gregorio, para advertirles su grande obligacion, que es de prevenir los corazones con la doctrina, para que halle en ellos lugar de habitacion. quando llegue la Divina gracia despues: Quia predicatio pravenit: & tunc ad mentis nostrae habitaculum Dominus venit. Delante de si embia el Señor a los Predicadores? Si, dize el Cardenal Cayetano; porque los quiere tener con cuidado, y con temor. Con cuidado, por el que pide el sagrado ministerio, para exercitarle bien: y con temor, porque no saben quando vendrá Jeshu Christo, y saben que ha de venir: Erat ipse venturus. A qué? O sagro Dios!

Luc. 10.

Greg. hui.

17. in Evan.

8.

Cayt. in

20. Luc.

Tom. II.

N 2 Da

Padra ser. bui. ser.

De la dureza de la Sinagoga tale Jesu-Christo Señor nuestro (dize el Evangelista San Lucas) porque sus coraçones de piedra impedían la lluvia de su Doctrina, y liberalidad, y se entra luego en la casa de Simon: *Intrauit in domum Simonis.* Note, que en esta ocasion no le llama Pedro, porque esse nombre significa piedra: en la casa de Simon entró, que es lo mismo que en la casa del obediente; porque retirandose de las piedras su liberalidad, entra por amor, por gracia, por especiales beneficios, en la casa, y coraçones, que tienen docilidad, y rendimiento para obedecer: *Intrauit in domum Simonis.* Entró el Señor en esta casa en ocasion que se hallaba la Suegra del Apóstol, padeciendo vnas calenturas magnas: *Tenebatur magnis febris.* Calenturas, enfermedad, tribulacion, en casa de Pedro, de el Apóstol, del Justo? Y aun por ellos que (como dixo a Tobias el Angel) mientras más acepto a Dios, y porque lo es, fue necesario que el oro de su virtud se pusiese a prueba en el crisol de la enfermedad: *Quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.* En las vides reparó San Basilio el primor de la Divina Providencia, en disponer que tengan las hojas divididas por varias partes, para que en estas hojas mismas que defienden de los ardores del Sol los frutos de la vid, aya algunos claros por donde entren a cocerlos, y fazonarlos los rayos convenientes del Sol; porque representando las vides fructuosas a los Justos, y las hojas a la proteccion divina, se vea la amorosa providencia en dexarles claros por donde entren a cocer los frutos de su virtud, los rayos de la tribulacion, y la enfermedad: *Tenebatur magnis febris.*

Tab. 11.

Simil.

Trast. bum. 5. in Et. nam.

Enc. 22.

4. Temeroso pronostico es este para los pecadores; porque si en casa del Justo ay trabajos, y siendo varas floridas prende en ellos el fuego de la tribulacion: *In arido quid fiet?* Como prendera en el leño seco, y carbon denegrido de los pecadores, el fuego de la indignacion del eterno severissimo Juez? Siete

dias estavieron llenos de affombro los amigos de Job (sin hablarle vna palabra: *Nemo loquebatur ei verbum.* No fue tanto por sentimiento de verle padecer, quanto temor de lo que ellos podian esperar; porque si siendo Job tan ajustado, como ellos conocian; inferian, y bien, que padeciendo tanto el Justo, quanto seria lo que amenazaba de penas al pecador? *In arido quid fiet?* Pidieron al Señor por la enferma, y dignandese de oír la oracion su Magistad, mandó a las calenturas se fuesen; ando al punto la enferma, y se puso luego a servir, mostrando el empleo debido para que se recibe la salud. Esta es la letra de nuestro Evangelio; entremos a buscar en ella la doctrina, y antes a solicitar la Divina gracia, para el acierto, y el fruto, en la intercecion de la Teñorera mayor de la gracia, Maria Santissima: *Ave Maria, &c.*

Job. 2. Orig. lib.

*Socrus autem Simonis tenebatur magnis febris.* Luc. cap. 4.

S. I.

ORDEN DEL AMOR, EN QUE consiste la salud espiritual.

NO ay quien no sepa, que en el hombre fue lo mismo nacer, que entrar en el campo de la vida a trabajar: *Homo nascitur ad laborem.* Lo mismo fue entrar por la puerta del Bautismo en el Paraíso de la Iglesia, que admitir el Christiano la obligacion de cultivar las plantas de las virtudes, que nacen en su Carolica profesion: *Pejssit enim in Paradiso, ut operaretur.* Y lo mismo fue recibir esse nombre Divino de Christiano, que asistarse en la milicia de Jesu-Christo su General, para pelear con alegria las batallas del Señor, y merecer con las victorias la corona inmarcescible de la felicidad eterna; que se dá a los que legitimamente pelean hasta el fin: *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.* Siendo estos los exercicios; y fin de la vida Christiana, quien no advierte, que todos

Job. 5.

Genes. 2.

1. Thom. 2.

Simil.

son exercicios, que piden buca, y aun robusta salud? El trabajar, el cultivar, el pelear, sin salud mal se puede hacer. Pues oy, Catholicos, vengo con animo de saber de los presentes, como les va en tus almas de salud, para trabajar, cultivar, y pelear. Damos, que aya en la casa interior de cada vno, vn espíritu Catholico. Esto es Simon, dice Laurito: *audire;* y el Apóstol: *Fides ex auditu.* Pero como esta la sensualidad, que es la Suegra? Con magnas calenturas *Tenebatur magnis febris.* Y lo consistente el espíritu Catholico? O Christianos! Pues no ay espiritual salud; y sin salud mal se puede trabajar, cultivar, y pelear, para conseguir la eterna salvacion. Luego para conseguiria es menester primero sanar? Ya se ve. Vamos con orden, que ay aqui tres cosas que considerar, dice el Obispo Jaouense. Ay el genero de la enfermedad: *Infirmi uti genus;* ay el modo de la curacion: *Curantis modus;* y ay el efecto de la recobrada salud: *Curantis effectus.*

Rom. 10.

Vorag. serm. 2. de hac. ser.

Fernel. lib. 4. Rathol. cap. 1.

Genes. 2.

Aug. lib. 17. de doctrin. Christ. cap. 23.

6. Empecemos lo primero: de calenturas grandes es la enfermedad: *Tenebatur magnis febris.* Alma, tienes calentura? Qué es calentura? En lo corporal (dice Fernello) es vn calor extraño, que inflama desordenadamente al corason, y se difunde por las venas, arterias, y sangre, a todo el cuerpo, impidiendole sus operaciones, y postrando la salud, que consiste en lo ordenado del calor. Pues aora: consiste la salud espiritual en el orden del amor, que fue el beneficio que agradecia a su Divino Esposo la alma Santa de los Cantares: *Oravit in me charitatem;* pero consiste este orden en graduar como se debe el amor. Divinamente San Agustin! A Dios, dice, se debe dar el primer lugar, porque le debe amar sobre todo; el segundo, a su propia alma cada vno; el tercero, a la alma del proximo; y el quarto, al cuerpo propio, porque debo amar a mi alma, y su bien eterno, después de Dios; pero antes que a todo lo demas; y debo amar a la alma del proximo después de la mia; pero antes que a todos los intereses del

cuerpo. Este es el orden del amor, en que consiste la salud espiritual: *Ordo in dilectione rerum;* y saltando, o invirtiendo esse orden, entra el amor, y calor extraño de la calentura, con que pierde la alma la salud, San Agustin: *Ordnatam dilectionem habet, ut aut diligat quod non est diligendum, aut non diligat quod est diligendum, aut amplius diligat quod minus est diligendum, aut aequè diligat quod est minus, vel amplius diligendum est, aut minus, vel amplius quod aequè diligendum est.*

Aug. lib. 17. de cog. 23. Orig. hom. 1. 2. 2. 2. 2.

S. II.

DESORDEN DEL AMOR, respecto de Dios, del proximo, y de ti, en que consiste la espiritual enfermedad.

EA, vamos preguntando. Alma, como va de salud? Como va de amor, respecto de Dios, del proximo, y de ti? Pulsémos. Amas, estimas, aprecias a Dios sobre todo? Estas raimenta a perder todas las cosas, antes que ofender a Dios? En esto (dice Origenes) consiste tu salud: *Ordo in dilectione rerum, ut scilicet prius diligatur Deus, quam caetera omnia;* porque es este amor aquel oleo, que previnieron las Virgenes prudentes, para entrar a las bodas eternas del Divino Esposo, que es sobre todas las cosas, como el azeyte es sobre todos los liquores: *Acciperunt oleum in vasis suis.* Es aquel oro, que decia Dios a la alma en el Apocalypsi, que le comprasse, para enriquecer: *Oro encendito como fuego: Suscito tibi in ro. a me aurum ignitum, et lotuoles fiat;* porque el amor a Dios ha de ser como el oro, en ser sobre todos los metales, y como el fuego, en ser sobre los demas elementos, para estimar, y amar a Dios sobre todo quanto se puede amar, y estimar: *Aurum ignitum.* Digaos el exemplo de David como debe ser: *In corde meo abscondi loquua tua, ut non peccem tibi.* Bendito seas, Dios (dice) que he hallado medio para no pecar, escondiendo tu Divina Ley en mi corazon. Como es esto? Esconder la Ley

Orig. lib. Aug. Epist. 18. Simil.

Matib. 25.

Apocal. 3.

Psal. 138.

es medio para no pecar? No fuera mejor traerla siempre a la vista? Escondida, es traerla en la memoria; dice Hugo Cardenal; pero bien se puede traer muy en la memoria, y quebrantarla. Dixo Lyra, que esconderla en el corazon, fue ponerla en él, como vn precioso tesoro, para guardarle: *Tanquam thesaurum absconditum, qui absconditur, ut seruetur.* Y esse es medio para no pecar? Si: que no se puede pecar, si no vive el corazon. Ya me explico. Escondido vn rico tesoro dentro de vn arca, se puede robar, sin que rompan primero esta arca donde está escondido? Ya se ve que no. Luego escondido el tesoro de la Ley en el corazon, primero se ha de romper el corazon, que robar, y perder la Ley? Es así. Pues quien no sabe, que es de muerte qualquiera rotura, y herida del corazon? Dice, pues, David: Escondi la Ley en mi corazon, para no pecar; porque primero que pecar, han de romper la arca de mi corazon; y como roto el corazon no puede vivir, no llegaré a pecar, porque primero moriré, y estoy resuelto a perder la vida, antes que pecar: *In corde meo abscondi eloquia tua, ut non peccem tibi.*

8 O, qué buena salud tiene la alma de David, quando estima en mas que se vida a la Divina Ley! Veamos, Christiano, en ti, qué estimas mas? Qual es primero, la vida, ó la Ley de Dios? Qual es primero, tu hacienda, tu honra, tu gusto, ó la obediencia de la Divina Ley? No es verdad, que rompes primero la Ley, y qué perder, no digo la vida, sino vn interés corto, vn gusto, vn punto de vanidad? Pues si el amor (como dixo Jesu Christo Señor nuestro) consiste en la obediencia de la Ley: *Qui habet mandata mea, & servat ea, ille est qui diligit me*: Dime, donde está tu amor? Donde está la prevencion del azeite, sobre todo, para las bodas eternas? Donde está el oro, sobre todos los metales, para tener la riqueza de la virtud? No es amar, sino ofender (dice San Agustin) anteponer la criatura al Criador, en el aprecio: *Peccatum est creaturam Creatori in dilectione pre-*

ponere. No tienes salud, sino muy peligrosa enfermedad, dice el Santo, quando con tanto desorden es el amor, antes quieres perder lo espiritual, que lo terreno; antes lo eterno, que lo temporal; antes al Criador, que a la criatura; y antes la gracia de Dios, que la de los hombres. No alma, no tienes salud: con maligna calentura estas: *Animus nullo modo sanus existimandus est, qui non temporalibus aeterna praepont: tenebatur magnis febribus.*

9 Pullemos, respecto del proximo: como está el calor de tu amor? Está con orden? Le amas? Dirás, que sí. Pues para que sea con amor ordenado, debe ser (dice San Bernatino) con amor verdadero, con amor justo, con amor santo: esto es, con verdad, y sin ficcion: con justicia, sin faltar a Dios, ni a ti: con fealdad, puramente por Dios, y en orden a Dios. Venga el pulso de la practica, que es la prueba de la caridad, dice San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibito est operis.* Amas al proximo con verdad? Le desas verdaderamente su bien? O pregunta, y qué difícil tienes la respuesta! Qué se busca en el que se llama amor comunmente, sino el propio gusto, el interés, y conveniencia propia? Como es amor con verdad, el que no pasa de los labios al corazon, quedandose en vn solo cumplimiento? Amor de dos corazones, vno para hablar, y otro para querer: *In corde, & corde locuti sunt.* No es amar al proximo con verdad, sino amar su fortuna, su poder, su hermosura, y todos sus bienes para ti: debiendo (como San Agustin ponderava) quererle a ti, y al proximo en Dios, y para Dios, para que el amor del proximo sea con verdad: *Ille veraciter amat amicum, qui Deum amat in amico, aut quia est in illo, aut ut sit in illo.*

10 De no amar con verdad, se sigue no amar con justicia, y con santidad al proximo; porque como lo que se busca es solo el propio gusto, ó interés, consiguiendo esto, no se repara en la injusticia, en la iniquidad con que se ofende a Dios. Qué misterioso David! *Circumivit, &*

Aug. epist. 121. c. 7.

Bern. fr. 64. post cin. ar. 2.

Greg. hom. 30. in Ev.

Ejal. 24

Aug. lib. 8. de Trinitate. cap. 6.

Aug. serm. 256. de sept.

Ejal. 26

*immolavi in Tabernaculo eius hostiam conspersionis.* Formé, dice, vn circulo, y ofrecí a Dios, en su Tabernaculo, sacrificio de alabanza. Qué circulo es este, que hizo para sacrificar? San Jeronimo, San Agustin, y Castodoro dicen, que es el que halla la consideracion, corriendo por las obras admirables del poder divino, ya en el orden de naturaleza, ya en el orden de la gracia, de que se sigue el sacrificio de las alabanzas de Dios. Sea así; mas tambien habia David (dice Castodoro) del sacrificio de las obras del divino agrado. Y para este sacrificio, es menester formar circulo? Si, que al está lo misterioso: *Circumvit, & immolavi.* Lo entenderéis, tomando vn compás, para formar vn circulo. Como se forma? Ya veis, que el compás tiene dos puntas, y que la vna corre por la circunferencia, formando el circulo; pero la otra? Sin apartarse del centro. Demos, que se aparte: no es verdad, que la otra no forma el circulo con perfeccion? Luego pende la perfeccion del circulo que forma la vna punta, de no apartarse del centro la otra punta? Es evidente. Dice, pues, David: *Circumvit, & immolavi.* Para ofrecer a Dios sacrificio agradable de mis obras, formé vn circulo con perfeccion, porque teniendo el compás de un amor dos puntas, vna que mira a Dios, como a centro, y otra que mira a la circunferencia de los proximos; de tal fuerte corría la circunferencia de los proximos, que no me apartava de mi centro Dios, porque apartandome de Dios, no puede correr la linea del amor del proximo bien: *Circumvit, & immolavi.*

11 O Catholico! Si es verdad, que amas al proximo con verdadera Christiana caridad, has de amarle con santidad, y justicia, sin apartarte de Dios, y en orden a Dios; pero mira como le amas: saltando tu, y queriendo que el proximo se aparte de Dios; y fálte a Dios; porque no se aparte de ti, de tu gusto, de tu interés; y si no se aparta de Dios, y fálta a Dios, luego le dexas de amar. No pasa así? Miralo bien en Joseph

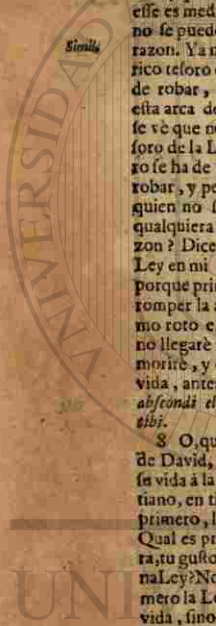
con la muger de Putifar, y en los viejos torpes que solicitaron la honestidad de Susana. Quien viera los estrechos de la Egiptia, juzgara que tenia amor a Joseph, y que los viejos tenian a Susana verdadero amor. Pero buelve despues a mirarlos, y hallaras a Joseph acusado de la Egiptia, y a Susana perseguida de muerte por los malos viejos. Qué novedad es esta? Este, mas es odio, que amor; ó mas bien dire, que nunca fue amor, el que pasó a ser odio con tanta facilidad. Pero sepamos por que. Hicieron Joseph, y Susana por donde mereciesen ser aborrecidos? No se lea. Lo que hicieron fue, no contentar en la iniquidad, que los que se tenian por amantes pretendian: lo que hicieron fue, negarle a su apetito bruto, por no faltar a Dios, y a su amor. Y por esto los aborrecen? No huvamos. Luego no fue verdadero, justo, y santo amor el que tenian a Susana, y a Joseph, sino amor desordenado, con que se amavan a sí? Luego porque no saltaran a sí, querian que Joseph, y Susana faltasen a Dios? Ya se ve, pues saltó el amor luego que, por no faltar a Dios, dexaron de consentir con su torpe voluntad. O almas! No es esto lo que se ve? En saltando la ofensa de Dios, luego el amor falta, falta el socorro, faltan las asistencias, todo falta. Y este es amor? Con calentura estas: *Tenebatur magnis febribus.*

12 Pero pullemos, Catholico, como está el amor, respecto de ti. Dime, qual es primero en tu amor, tu cuerpo, ó tu alma? Tu salvacion, ó tu gusto? Qué estimas mas, la sangre de tus abuelos, ó la sangre de Jesu Christo? De qué haces mas caso, de hijo de tus padres, ó hijo de la Iglesia? Qué obligaciones son las que prioro atiendes, las de Cavallero, ó las de Christiano? Bien creo, me ha ido respondiendo tu conciencia, lo que aun se afrentara de responderlo tu boca. Paso adelante, pulstando. Qué riesgos previenes mas, los de la alma, ó los del cuerpo? Los de pecar, ó los de perder la salud? Los de perder la vida, ó los de perder a Dios por vna eternidad? No

Fig. Card. lib.

Lyra lib.

Simil.



San. 14.

Aug. contr. Secund. 6.

Pide. Dops. serm. 24. 8. 4.

Similit.

me respondas, hasta averme concedido vna peticion. Dexate abierta de noche la puerta de tu casa. Como es posible? Y si me roban? Pues llegate con la capa llena de polvora, y regalala en casa de vn herrero. Como puede ser? Y si prende vna centella, y me abraio? Pues sube al Retiro, y encierrate en la jaula con vn Leon. Como he de hacer esto, que me matara? O Christiano! Pues como dexas abiertos los sentidos, para que te roben el tesoro de la gracia? Como te pones en la fragua de las ocasiones, con la polvora de tu flaqueza? Como te enciertras con el Leon de la ocasion de pecar, a riesgo de perecer para siempre? Qué amor es el que te tienes, quando tanto temes perder lo que es tan menos, sin temer la perdida de lo que es tan mas? San Agustin: Mortem carnis omnis homo timet; mortem anima pauci. Por esto decia David, que es peso falso el del pecador: Mendaces filij hominum in flateris: porque siendo (como dixo San Agustin) el amor el pecho de la alma, pesa con falsedad el amor, quando estima en mas a la esclava de la carne, que a la alma, que es la señora; mas a la adarga, que al pecho; mas al barro, que al oro; mas a la casa, que al dueño que la vive: Amor meus pondus meum mendaces filij hominum in flateris. Ves ya el desorden de tu amor, respeto de Dios, del proximo, y de ti? O Catholico! Con peligrosa calentura estas: Tenebatur magnis febris.

Aug. trañ. 40. in Joan. 2. Joan. 61.



S. III.

EL DESORDEN, Y CALENTURA del amor, se cura, concurriendo la alma con Dios.

33 Conocida la enfermedad, passo a lo segundo, que es el modo de la curacion: Curandi modus. De qué modo la curó Jesu-Christo Señor nuestro? San Lucas dice, que mandó el Señor a la calentura, que se quitasse: Imperavit febrim. Y se quitó? Luego al punto: Et dimisit illam: Pues como, mandando

al hombre, que dexó el desorden, y calentura de tu amor enfermo, no sana, no se quita el desorden de tu amor? No te lo dice, que hubo mas que el mandar, dicen otros Evangelistas. Tocó el Señor la mano de la enfermedad, dice San Matheo: Tattigit manum eius. Tomó la mano a la calentura, dice San Marcos: Apprehensa manu eius. De suerte, que mandó con imperio a la calentura; pero tomó a la enferma la mano. Que es esto? Que se junto la mano de Dios, y la mano de la enferma, y de esta suerte se logró que la calentura se quitasse al mandato de Jesu-Christo: Imperavit febrim: apprehensa manu eius: Et dimisit illam. Veis aqui, Fieles, la causa porque ay tanta falta de espiritual salud, porque no se quita del corazon la calentura, ni falta el peligro del desorden del amor. Por Dios no queda, por la gracia, y sangre de Jesu-Christo no falta: ya manda en su Ley, que se quite este desorden: Imperavit febrim; pero si el enfermo no junta su mano con la de Jesu-Christo, sino concurre con la gracia, sino coopera con la sangre del Señor: Apprehensa manu eius, nunca el corazon enfermo recobrará la salud.

Matth. 84. Marc. 16.

14 Sabeis como es el Reyno de Dios, el Reyno interior espiritual, en que Reynando Dios estan todas las cosas con orden? Es, dice Jesu-Christo Señor nuestro, como quando sembrá trigo en la tierra el labrador: Sic est Regnum Dei, quemadmodum si homo iaciat sementem in terram. Lo entendéis? Reparad (dice el Señor) que la tierra fructifica primero yerba, la espiga después, hasta que fazona la espiga el grano, que es el fruto con perfeccion: Terra fructificat, primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica. Pues en qué se parece a esto el Reyno, el orden, y la salud espiritual? Es, porque como el grano de trigo conleva la salud del cuerpo, así el reino interior, con orden, conleva la interior salud? Sea así: pero advertid (dice San Juan Chrysolomo) de la suerte que llega el grano a sazón, para poder conleva. Basta, acalo, sembradle, para que fruct.

Luc. 17. Marc. 4. Similit.

Ambr. lib. de fuga sacra cap. 8.

Chryl. hom. 32. in Mar. Glib. ser 37. in Cant.

fructifique? No basta, que necesaria de que le llueva el Cielo. Y bastara para que fructifique, que llueva? Ni esto basta, que es menester, que la tierra que le recibio, le abrigue, y aprovechando la lluvia, le haga crecer hasta llegar a sazón. Luego etia sazón del grano pide, no solo el beneficio de la lluvia, sino la cooperacion de la tierra? Ya se ve, que ni la lluvia sin la tierra, ni la tierra sin la lluvia, sazona el grano: Terra non germinat, nisi pluviam susceperit (dixó el Chrysolomo) Nec pluvia fructificat sine terra. Concurra la tierra del corazon con la lluvia de la gracia, y tendra pan para mantener tu espiritual salud. La lluvia de la gracia, no falta para fecundar: concurre la tierra del corazon, abrigando el grano de las inspiraciones, susciendo el escardillo de la penitencia, y mortificacion, recibiendo los temporales, e inclemencias de los trabajos, y llegará a tener el Reyno de Dios con salud, con orden, y con paz dentro de si: Sic est Regnum Dei, quemadmodum si homo iaciat sementem in terram.

15 O corazones enfermos de calentura de desordenado amor! Queréis sanar? Queréis recobrar vuestra importante salud? Sin concurrir las dos manos no puede ser: Apprehensa manu eius; pero notad de la suerte que vuestra mano ha de concurrir. Qué hizo la enferma del Evangelio? Tomó la mano de Jesu-Christo? No, sino confirió en que Jesu-Christo tomasse su mano: Apprehensa manu eius. Poltrada con la calentura, y la flaqueza, no podia por si sola levantar la mano, ni levantarle; pero dexando que tomasse su mano Jesu-Christo, levanto su mano, y le levantó con su divina virtud: Elevavit eam, apprehensa manu eius. Jesu-Christo la levanto, dice San Marcos: Elevavit eam; ella se levanto, dice San Lucas: Surgens: porque por la virtud de Jesu-Christo se levanto. O leccion vniuersal de la verdadera humildad! Dios manda al pecador, que se convierta: Convertimini ad me; el pecador pide a Dios, que le convierta: Convertite nos. Luego Dios, y el pecador han de concurrir a la

Joel 2. Malon. 24.

conversion? Es así, pero ha de concurrir el pecador, desconfiando de si, conociendo su flaqueza con humildad, para confiar en solo Dios, y su gracia, de la que puede el poderse convertir.

Aug. lib. de grat. et lib. arb. c. 5.

16 Vamos a Moyes por mas clara explicacion. Quebró las Tablas de la Ley, y para reparar esta quebra, le manda Dios, que corte otras tablas, y las trayga para escribir las, como las primeras: Præcise tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas. Que Dios escribió las primetas, consta de la Historia Sagrada: Scriptas digito Dei; pero quica escribió estas segundas? El Texto dice, que Dios: scripsit in tabulis; iuxta id quod prius scripserat; pero el Texto dice, que las escribió Moyes: Scripsit tibi, le dice Dios; y luego: Et scripsit in tabulis. Qual de las dos cosas es verdad? Una, y otra, responde divinamente San Agustin; porque es verdad, que las escribió Dios, y que las escribió Moyes, por quanto concurreó la mano de Moyes con la de Dios: In secundis tabulis homo per auxilium Dei tabulas fecit, atque conscripsit. Como fue esto? Escribió parte Dios, y parte Moyes? No, dice el insigne Padre Mendoza: no fue sino llevando a la mano de Moyes, la mano de Dios. No aveis viúdo a vn niño pequenito escribir? Como puede ser? Seneca os lo dirá. Toma el niño la pluma en su mano, y toma el Maestro, con su mano, la mano del niño con la pluma. Escribe? Si. Quien? El Maestro, o el niño? El niño, y el Maestro. Escribe el Maestro, porque dirige la mano, y pluma del niño; y escribe el niño, porque dexa dirigir su mano del Maestro: Pueri ad prescriptum discant: digiti illorum teneantur, & aliena manu per litterarum similitudinem discantur. Pues de esta suerte (dice el grande Expositor) reparó Moyes la quebra de la Ley en las segundas tablas que escribió, siendo verdad, que las escribió Moyes, y que las escribió Dios: Dios llevando, y dirigiendo la mano de Moyes; y Moyes dexandote dirigir de Dios para escribir: Quo pacto? a Moyse, & a Deo Lib. 1. fabug

Exod. 34. Deut. 10. Exod. 32. Deut. 10. Exod. 34.

Aug. lib. 40. in Joan.

Similit.

Exod. 34.

Mem. an-  
notat. in  
prim. in  
1. Reg. nu.  
13.

*tabulae scribantur, nisi quod Moyses  
tanquam puer gereret calicem; Deus  
autem tanquam Magister dirigebat.*  
Veis ya, Fieles, como se repatan las  
quebras de la Ley? No solo ha de  
concurrir la mano del alvedrio, con  
la mano de la gracia, sino conocien-  
do con humildad, que se debe a la  
mano de la gracia, la direccion del  
alvedrio, para la conversion, para la  
penitencia, para recobrar la salud:  
*Elicavit eam, apprehensa manu, cu-  
rationis modus.*

S. IV.

**EL ORDEN RESTITUIDO DEL  
amor, se conoce en servir a la gracia  
lo que sirvió a la  
culpa.**

**L**eguemos a lo tercero, y  
ultimo, que es ver los  
efectos de la curacion: *Curationis  
efficitus*: porque estos efectos son la  
prueba de estar, o no, recobrada la  
salud de la enferma con verdad. Qué  
efectos hubo en la enferma del Evan-  
gelio? Luego que sano se levanto de  
la cama, y paso a servir a Jesu-Christo  
a su mesa: *Surgens ministrabat illi.*  
O, qué buen efecto, y prueba de la  
verdadera curacion! Antes la tenian  
postrada, sin virtud, y sin aliento las  
calenturas: *Tenebatur magnis febribus,*  
pero ya libre del desordenado calor,  
tiene virtud, y aliento para servir:  
*Ministrabat.* Aquellos mismos miem-  
bros, que estuvieron tendidos a la  
violencia del humor pecante: *Tene-  
batur,* aora, bien ordenado el calor,  
sirven, como deben, obsequiosos a  
Jesu-Christo: *Ministrabat.* O Chris-  
tianos! Muchas curaciones se ven en  
ellos confessorios; pero qué efec-  
tos, qué pruebas mostrais de vuesa-  
trá verdadera curacion? El Apóstol  
San Pablo señala a los Romanos, las  
mismas que se ven en la enferma, ya  
sana del Evangelio. De la suerte, di-  
ce, que expusierais vuestros miem-  
bros a servir a la inmundicia, y a la  
iniquidad, los debéis aora exponer  
para servir a la pureza, y a la justicia  
en los exercicios de la virtud: *sicut  
exhibuistis membra vestra servire in-*

Rom. 6.

*iniquitati, & iniquitati ad iniquitatem  
ita nunc exhibite membra vestra servi-  
re iustitie in sanctificationem.* Pues qué  
otros son vuestros exercicios, después  
de la curacion eficaz de la confesion?  
En que se emplea vuestra memoria,  
vuestro entendimiento, vuestra vo-  
luntad? Ellas potencias, ellos senti-  
dos, antes sujetos al humor pecante  
de la culpa, antes empleados en col-  
tumbres relajadas, en qué se ocupan,  
en que se emplean después? No ay  
prueba de sanidad verdadera, si no  
se emplean en exercicios de vir-  
tud.

**18** Ya fabeis el singular certamen de David. Salio a la campaña  
contra aquel monstruoso Gigante de  
los Filisteos, lleno de humildad,  
confiando solo de Dios, prevenido  
de su báculo, y su honda, con cin-  
co piedras, que tomó de vn arroyo,  
al pasar al Valle del Therebynto,  
que fue el campo de la batalla. Ven-  
ció David? Claro está: derribó en  
tierra al Gigante, con vna piedra  
que le fixó en la frente: *Insidens est  
lapis in fronte eius, & cecidit in fa-  
ciem suam super terram.* Admirable  
triunfo! Imagen es del que la alma  
consegue del demonio (dice San Bue-  
naventura) con la invocacion del  
nombre del Señor, y la virtud de sus  
cinco llagas, representadas en las cin-  
co piedras. Triunfo la humildad de la  
sobervia, dixo San Agustín: triunfo  
del vicio la virtud. Bien ay qué hace  
David? Se buelve a la Ciudad? No  
luego, que primero corta al Gigante,  
con su mismo alfange, la cabeza: *Tu-  
lit gladium eius, percussitque caput eius.*  
Pues qué? Teme David, que se buel-  
va el Gigante a levantar? O quiere al-  
si asegurarse de que le dexa muerto?  
Para qué le corta la cabeza, y con su  
mismo alfange? Admirablemente San  
Basilio de Seleucia! Es así, dice, que  
tiene David postrado a su enemigo, y  
conoce, que le ha dado la gracia la  
victoria; pero quiere tener prueba  
de la victoria, con quitar la espada  
al Gigante. De qué suerte? Dando el  
debido uso a esta espada del Gigante:  
*Qui omnia gratia tribuit, inermis pug-  
nator, sublato Goliath gladio, gladij  
Dominiq; adjuvit, armis in usus debitos  
ver-*

1. Reg. 17.

Renov. ser.  
4. de Civ.

Aug. ser. 4.  
de verb.  
Apoll. c. 9.

*versu.* O, qué bien! Servia antes aque-  
lla espada en hazer guerra al Pueblo  
de Israel, en las manos de Goliath, O,  
que vio de armas tan desordenado, y  
contra la voluntad de Dios! Qué haze  
David? Póstró al Gigante; pero pasó  
a mas, que restituye las armas a su de-  
bido uso, haziendolas servir contra los  
enemigos de Dios: *Armis in usus debi-  
tos versu.* No corta al Gigante la ca-  
beza, por temer que se levante, ni por  
asegurarse, que esta muerto, sino por  
emplear en su debido uso aquella espada,  
que antes tenia el uso desordenado:  
*Percussitque caput eius: armis in usus  
debitos versu.*

**19** O Cathólicos, y qué prueba tan  
segura del triunfo de David! Veale en-  
tre nosotros esta prueba en el triunfo  
contra la iniquidad. Doy que postrafes  
(alma) al pecado en el profundo valle  
de vna confesion, con las piedras de  
sus pebidas qualidades; pero aquellas  
armas, aquellas potencias, aquellos  
sentidos, que sirvieron en hazer guerra  
a Dios con tantas culpas, que vio tie-  
nen? Se quedan, como antes, en el cuer-  
po del pecado? O, que desorden! No,  
no, vengan a servir contra el pecado,  
en manos de vna Christiana resolucio:  
*Armis in usus debitos versu.* Aquel en-  
tendimiento, que fue espada, cuyos fi-  
los de discursos se emplearon contra  
la Divina Ley, venga a servir a la Di-  
vina Ley, cortando la cabeza al cuer-  
po del pecado con santas meditacio-  
nes: *Armis in usus debitos versu.* Aque-  
lla voluntad, que fue espada a quien  
asido la malicia contra la Divina volun-  
tad, venga a servir a la Divina volun-  
tad, cortando ocasiones, y peligros de

pecar con los ojos de el verdadero  
amor: *Armis in usus debitos versu.* Si-  
va a la gracia, quanto sirvió a la culpa,  
que esse es el efecto de la buena ca-  
racion, y la prueba de la verdadera  
salud: *Ministrabat: curationis effe-  
ctus.*

**20** Ea, enfetmos de calentoras mas  
lignas, y de amor desordenado, veis  
aqui qual es vuestra enfermedad, qual  
vuestra curacion, y qual la prueba de  
vuestra restitucion a la importante sa-  
lud. Conoced el desorden de vuestro  
amor, y dexad que entre Jesu-Christo  
en vuestra casa, para que os sane, po-  
niendo el orden debido en vuestro que-  
rer. Si, Dios, y Señor mio, en verdad, cu-  
rad, que me peia de aver admitido  
tanto desorden en el amor. Os amo,  
Bondad infinita, sobre todo, y al pró-  
ximo, y a mi, en orden a vos; por ser  
esta vuestra amabilissima voluntad.  
Pierdate hacienda, honra, vida, y quan-  
to fe estima en el mundo, antes que  
quebrantar vuestra Divina Ley. Aqui  
esta esta mano, para que la gobernais  
por vuestra voluntad, escribiendo in-  
deleble vuestra Ley en las tablas de mi  
corazon, como en piedra firme, para  
nunca mas ofender a quien es tan uiga-  
no de infinito amor. Mandad, Señor,  
a esta calentura, que para siempre me  
dexe; para emplear mi vida, mi sa-  
lud, mis fuerzas, mis potencias, senti-  
dos, miembros, y todo mi ser, en ser-  
viros, en agradaros hasta el fin, hasta  
vna muerte dichosa en vuestra gracia,  
con que pasar a glorificaros por  
toda la eternidad en la Glo-  
ria: *Quam mihi, & vo-  
bis, &c.*



Raff. Sch.  
erat. 15.

# SERMON

## QUINQUAGESIMOQUINTO, DEL VIERNES CUARTO, DE LA SAMARITANA, Y PRIMERO DE ESTA FERIA. AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION de Granada. Año de 1677.

*Venit Iesus in Civitatem Samariae, quae dicitur Sichar, &c. Ex Evang. le. & Ioanna cap. 4.*

### SALUTACION.

**N**O tienen ya de que gloria se los Antiguos, Hercules, y Paris, de los robos que hizieron el vno en Troya, de He-

len la hermana de Priamo; y el otro en Grecia, de la Elena celebrada, a la Villa del anoroso robo, que oy haze en la Ciudad de Sichar, Jesu Christo nuestro Redemptor. Aquellos ocasionaron guerras, y delicias; el de oy fue el principio de grandes felicidades. Oygamestelo repetir al Evangelista: *Vino Iesus (dize) cerca de la Ciudad de Sichar, & Sichar, que era su proprio nombre, como observó San Geronimo. Retiravase, prudente, de Judca, en donde dexaba preso al Bautista; y para llegar a Galilea le era torpelo pasar por Samaria, que está entre estas dos Provincias, como escrivi Josepho. Advirtió el Evangelista la necesidad del paso, para quitar el reparo escrupuloso del comercio con los Gentiles; así San Chrysostomo, y San Cyro: bien, que el Texto dize, que le importaba Oportebat; porque pone su amor a cuenta de sus provechos, las que son utilidades muertras. Por esto, quando en la Parábola del Pastor vino a buscar la oveja perdida, pidió, al hallarla, el parabién, no para la oveja (como era*

paró San Gregorio) sino para sí: *Congratulamini mihi, como si la felicidad de la oveja fuese propia del Pastor. Quia vultis eius est gaudium vita nostra. Llegó, pues, cerca de Sichar, ó Sichem, y llegó bien fatigado del camino, que ditta da (dize el Abulense) de Jerusalem ocho leguas, y avia caminado mucho aquella mañana hasta el medio día, en ayunas, a pie, y apreturado; de fuerte, que para tomar algun alivio, se sentó sobre el brocal de un pozo. Valgame Dios, y que de cosas se juntan para dezir, que Jesu Christo se sentó! Era persona publica, y le pareció torpelo al Evangelista para honrar sus alivios: *Sedebat sic.**

Se sentó así, dize: *Sedebat sic. Dexémos este sic para despues; baste agora dezir que así fatigado como iba se sentó, ó se sentó, porque iba fatigado. Notele, que primero es el fatigatus; que el sedebat. Sepan las piedras vivas, que quieren serlo de el Templo eterno de la Triunfante Jerusalem, que primero que ser colocadas en aquel descanso, han de ser (como las de el Templo de Salomón) labradas a los golpes de el trabajo en el campo de este mundo. Advirtió San Gregorio, que por esto dize S. Lucas, que erró Pedro en el Tabor en pretender Tabernaculos para descansar, sin exponerse antes a los golpes*

Greg. l. 10.  
34. in Ev.

Abulens. in  
Gen. 22.

Thotop. hic

Hug. Card.  
hic. Euth. Theop.  
p. 11. hic.

Av. Magn.  
hic.

Caicta. hic

1. Reg. 28.  
Gregor. libro  
34. Moral.  
cap. 10.

**L**o de el trabajo: *Nescitis quid diceret.* A este tiempo (profigue el Evangelista) vino una muger, Samaritana de nación, y vezina de Sichem, a llevar agua de el pozo: *Venit mulier.* Fotina era su nombre, como consta de Surio; y el Martyrologio Romano; pero no la nombra San Juan (dize Fero) porque avia de hablar de ella, como de pecadora; tanto miran los Siervos de Dios por el credito de sus proximos. Vió al Salvador reclinado sobre el pozo, mas no se dió por entendida del encuentro. Ojalá se huviera quedado en aquel siglo esta defatención. Su Magistad entonces pidió de beber a ella: *Da mihi bibere.* Aquí advirtió el Evangelista, que avian ido los Discipulos a la Ciudad a comprar para comer. A comprar? Si. Bué nos Mitillos, que comen de lo que compran. Dexolos ir el Divino Maestro, por quedarse solo para reprehender, sin testigos, la liviandad. Qué soberana prudencia! Agua le pide, y ella le dá un consejo; tan antigua es esta columbre. Estraño, que siendo de Judca le pidiese, viendola Gentil; pero en qué conoció la profesión de Jesu Christo? En el lenguaje, y el trage, dize San Chrysostomo; y San Antonio de Padua. O Catholico, a quant pocos tuvieramos por Christianos, si no huviera mas señas; que el trage, y conversacion! Como lo ponderaba San Antonio de Padua, con San Vicente Ferrer! En fin se escusó a la petición Fotina.

Chryf. hom.  
30.

Anton. Pad.  
hic ferm.

Euth. Ab.  
M. Carisf.

Dro. Thom.  
Bonav. hic.

Vinc. Ferr.  
hic ferm.

Anton. Pad.  
hic.

Rup. lib. 4.  
in Ioann.

Iren. lib. 3.  
cap. 19.

Anton. Pad.  
hic ferm.

1. Reg. 28.  
Gregor. libro  
34. Moral.  
cap. 10.

Ya empieza a aprovechar en la virtud, dize Eutimio; y Theofilacto, que es señal manifiesta, el respeto a Jesu Christo, y a quien representa a su Magestad. Dixole el Señor, que llamaste a su matido, aunque sabía que no le tenia; mas quiso (dize Fero) con esse nombre modello no exasperarla, para que confesara su culpa. Bello documento para Confesores! El retirar Zaram el brazo, que ya tenia fuera quando empezó a nacer, fue sin duda, porque sintió lo aspero, y frío de la mano de la muger, que asistía al parto de Tamar. San Agustin entendió por el marido de la Samaritana al entendimiento; no debe de traerle el pecador consigo, y por esso el Señor le manda, que le llame: *Voca virum tuum.* Confesó la muger, que no tenia marido. Es así, le dixo el Salvador, que has conido cinco hombres, y que el que tienes agora no es tu esposo. Si los otros cinco lo fueron, ó no, tiene opiniones por vna, y otra parte; pero me inclino, con San Juan Chrysostomo, al sentir de que todos fueron amigos. En verdad, Señor (dize Fotina) que me parece Profeta. Cosa rara! Porque le dize sus culpas; O ella pecaba con recato sumo, ó no avia malas lenguas en Sichem. Nuestros mayores (profiguó) adoraron a Dios en este monte. Valgame Dios, y con quanta futilera mudó la conversacion, como era de sus riquezas!

4. En fin, se le declaró el Señor, diciendo, que era el Mesias que esperaba, y a este tiempo vinieron los Discipulos; admiraron de verle hablar con la muger Gentil; mas no se atrevieron a preguntar el motivo. No toca a los subditos saberlo, ni preguntarlo. Ella dexó el cantaro, que convertida ya (dize San Agustin) le es de peso el instrumento de su alivio. Dexó el cantaro, que es muy peligroso llevar consigo cantaro, y tenet sed. Dexó el cantaro, que fue olvidó de la sed al gustar de la palabra, Fe, y amor de Jesu Christo. Entró en la Ciudad, predicando fervorosa. Qué bien predicaria, pues obraba primero lo que predicaba! Creyeron muchos al oírlo, y

Euth. Theop.  
p. 11. hic.

Fero hic.

Greg. 18.  
Speranza  
p. 11. hic.

Aug. tra. 154  
in Ioann.

Emisen. bon.  
vul. de Sam.  
mar.

Chryf. hom.  
de Sam.

Rup. lib. 4.  
in Ioann.

Aug. 8. vbi  
supr.

Hilar. libro  
de Trinitat.

Sim. Cas. lib.  
11. cap. 11.

Iren. lib. 34.  
cap. 9.

Chryf. lib. in  
Eph. 1. 9.

Av. M. O.  
vbi hic.

Aug. tra. 154  
in Ioann.

Rup. lib. 4.  
in Ioann.

muchos mas al oir a nuestro Redemptor. No creemos ya (se decian los primeros) tanto por lo que te oimos, quanto por lo que en Jesus oimos, y vemos. El Salvador, a sus ruegos, se quedò dos dias en la Ciudad. Que gusto lo considero! Qué, teniendo por bien empleadas sus fatigas, y sudores! Dichos los sudores, y dichosissimas fatigas las que se encaminan a propagar la Fel. Pero habie de esto la veneracion, nunca mas eloquente, que quando mas callada. Fieles, si he de proseguir con acierto, para descubrir doctrinas en esta letra, ayudeme vuestra devocion a solicitar la gracia; y pues debe ser por medio de Maria Santissima, llegad, y lleguemos todos a obligar a esta Señora con la salutation acostumbrada: **A VE MARIA, &c.**

*Fatigatus ergo Jesus, sedebat sic supra fontem. Ex Evang. lect. Ioan. 4.*

S. I.

**DE PARTE DE LA BONDAD**  
de Dios nunca se cierran las puertas de su piedad.

**F**atigado de el camino, sentado, y reclinado sobre el brocal de vn pozo, descansando sobre su mano la cabeza, tenemos oy (dize Cayetano) a Jesus Christo Señor nuestro. Así estaba sentado su Magestad: *Sedebat sic.* Como así? O lo mucho que aqui han dicho los Padres, y Expositores! Entrémos desde luego en la consideracion de el *sic*, que aunque tres letras solas, bien dilatado campo descubren a la doctrina: *Sedebat sic.* Como así? Fatigado como estaba, dixo San Juan Chrysolomo. Como lo pedia el tiempo, y el lugar, dixo el Padre Mariana. Como suelen los fatigados sentarse, dixo el Cardenal Cayetano. Como así? Qué hazeis así, amoroso durón de las Almas? Qué hazeis reclinado sobre el brocal de este pozo? Estaba así (dize San Antonio de Padua) porque estaba esperando a una muger pecadora, pa-

*Chryf. benn. 2.º. in Ioan. Marian. in Ioan. 4.º. Sanctan. bñe.*

ra convertirla: *Sedes, inquam, quia benigne, & patienter expectas. Así estaba, como Eliccer, esperando a Rebeca, para los tratados de su desposorio con Isaac; como Jacob, que espera a Raquel, para quitar la piedra de el pozo; como Mayles en la fuente, esperando a las hijas de el Sacerdote de Matian, para elegir entre ellas esposa. Así estaba el Redemptor esperando a la Samaritana para bodas mas superiores: *Sedebat sic.* O muger, y lo que tardas! Ya son cerca de las doce: *Hora erat quasi sexta.* Y vos, Jesus mio: *Sedebat sic,* esperando sin moverte. Señor, que se detiene mucho: *Sedebat sic.* Así se estaba. San Alverto Magni: *Adhuc sic fatigatus, ut erat, sedebat quando venit mulier.**

*Anton. Pad. bñe. ier. Genes. 24.*

*Genes. 29.*

*Exod. 11.*

*Alv. Magni hic.*

*Simil.*

**A**guardad me explicaré. Preguntais por vn enfermo de cuidado, como le vá? Y para dezir, que se está en su misma fuerza el accidente, suele responder la persona que le atiende: *Asi se está.* Pues preguntemos al Evangelista San Juan: Sagrado Benjamín, ya sabemos, que ha muchos dias esta el Salvador enfermo de amor del hombre y dino, compaña el enfermo? Ya sabemos quan engendido es el afecto con que busca las almas para sí; pero despues de tantos pecados, despues de tantas ingraticudes, y defatenciones, como esta *Sedebat sic.* Así se está, nos responde; aun las busca, las ama, las espera, deshecho de su mayor bien: *Sedebat sic,* que se está en su fuerza el amor. Ea, no desconfie el mayor pecador, dize San Ambrosio, que aunque debiera aver venido temprano, si viene con la Samaritana a la hora sexta, hallará, que se está esperando Jesus Christo con los brazos abiertos de su infinita piedad: *Quamvis mane venisse deberis, tamen etiamsi serus veneris, etiamsi hora sexta, Iesum fatigatum invenies.* Veamos esto.

*Vide Despa. ier. 1.º. A. num. 3.*

*Ambros. lib. 2.º. de Spir. Sancti. cap. 10.*

*Vide Despa. ier. 10.º. n. 9.º. ier. 12.º.*

**Y**a avia dado en vn leño la vida por nosotros nuestro amabilissimo Redemptor, ya avia triunfado de la muerte, del pecado, y del inferno; quando al volver con los cautivos a su eterno Palacio de la Gloria, introduce David a los Angeles, que iban en su compañía, dando voces a los

los Porteros del Cielo, para que antes de llegar abran las puertas: *Attollite portas Principes vestras.* Abrid estas puertas, Cortesanos Celestiales, que viene triunfante el Rey de la Gloria a entrar en su eterna Corte; abrid presto, que viene ya cerca el Señor de las Virtudes, que es el Divino Rey de la Gloria: *Dominus virtutum ipse est Rex Glorie.* Abrid. No dixerat, advierte San Juan Chrysolomo. Reparec bien, que no dizen abrid, sino quitad, arrancad de quicio estas puertas: *Attollite portas.* Pero por que se han de arrancar? No bastará abridlas, para que entre Jesu Christo Dios, y Hombre, pues baltó, para que saliese Divino Verbo? Abrante las puertas y esto sí; pero que se quiten del todo? Es por el mucho acompañamiento que tube? Tiene mayor mysterio, dize San Chrysolomo, que para entrar los Justos, ya dixo el mismo David, que bastaba abridlas: *Aperite mihi portas iustitie: hac porta Domini, iusti intrabunt in eam.* No piden, que se abran las puertas, que ya estaban abiertas, sino que se quiten: *Attollite.* Por que?

*7.º. Hab. 2.º. Eze. 40.º. Card. Cap. gen. 22.º.*

*7.º. Sal. 117.*

*Simil.*

*7.º. Sal. 147.*

**N**otad (Fieles) el mysterio: Sirven en vn Palacio las puertas, no solo de dar entrada, sino de impedir la; porque se abren para el que quiere que entre, y se cierran para el que no quiere que pisse; se abren para el vasallo, se cierran para el enemigo. De fuerte, que aviendo puertas, se pueden, no solo abrir, sino cerrar; pero quitando de la puerta las puertas? Ya se ve, queda abierta siempre, sin que se cierre nunca. Pues agora. Tenia el Cielo antiguamente sus puertas, y tan cerradas desde la primera culpa, que asegura David eran las cerraduras muy fuertes: *Confortavit seras portarum tuarum.* Abridlas Jesus Christo Señor nuestro con la llave de la Cruz; pero no contento su amor al hombre con abridlas, manda en su Ascension, que las quiten: *Attollite portas,* porque si el ver puertas pudiera acobardar al pecador, con el temor de que al que se entrarle las cerrassen, viendo que está el Cielo sin puertas, se anime, y confie, que nunca hallará cerras Tom. II.

da la puerta, como llegue con padecido de penitencia de sus culpas. Quitense estas puertas (dizen advertidos los Angeles) que en puerta, que nunca se ha de cerrar, sobran las puertas: *Attollite portas.* Abra San Juan Chrysolomo: *Quia non erat necessaria porta Caeli, Caelo nunquam claudendo, Ideo non dicunt, aperite portas, iam enim erant apertis, sed tollite portas Principes vestras.* O alma, y qué misericordia! Mira quanto ha que te espera este Señor; dime, si quando le has buscado, te ha dado con las puertas en la cara? Pero qué pregunto, si no ay puertas? Siempre han estado abiertas las puertas de su piedad, esperando a que quisieras venir: *Sedebat sic.* Así se estaba esperando, aunque tardaba la muger. Así se está esperando a que te vengas; acaba ya, prodigo, de venir a entrar por las puertas de tu Padre benignissimo, que aun no se ha cansado de esperar, siendo quien es; *Sedebat sic.* Esto es discuir el *sic* de parte de la Divina misericordia.

*Chryf. bñe. mil. 4.º. in prof. Marti.*

S. II.

**ES JESU-CHRISTO NUESTRO**  
Señor Espejo, que buelvo el semblante conforme al que le mira.

**P**ero aun más mysterio, y doctrina encierra el *sic*, que no solo explica la sufridissima misericordia de Dios. Veamos mas. Estaba sentado así: *Sedebat sic.* Como así? Diga Philipo Luciano: *Sic, ut quisque voluerit.* Estaba así; porque estaba como cada vno le quisiere, y le buscate. Mira (Christiano) de la fuerte que quieres hallar a Dios; porque que le hallarás así: *Sedebat sic: ut quisque voluerit.* Si me preguntares, si estaba como Maestro? Te dire, que sí, si le buscades discipulo: *Sedebat sic.* Estaba como Pastor? Sí, así estaba, si le buscades oveja humilde. Estaba como Medico de las Almas? Sí, así le hallaras, si le buscades enfermo, con deseo de salud. Estaba como amoroso Padre? Sí, así está, si le bus-

*Philip. Dian. a. Quadr. bñe. ier. 10.*

*Anton. Pad. Dem. a. quod drag.*

*Bernard. 1.º. de divors. aff. fest. uni.*





go, no sale el castigo como lo pedian las culpas: *Quasi flagellum: rudis vindex flagellorum arsisit.*

14 Esto mas tiene el pecador contra si, quando ofende a su Dios con villana ingratitud, que haze (digamoslo así) haze violencia a Dios, y contra su inclinacion piadosissima le obliga acalligarle. Quezate (ingrato) quezate en lo que padeces, de tus culpas, no de Dios, que tus culpas son las que no dexan correr azia ti las dulcissimas aguas de su piedad. Viose David, compellido de latyrania de Abfalon a poner Exercito en campaña para defenderse; y ai lalle, encarga a los Capitanes, que le guarden, que no le quiten la vida: *Servate mihi puerum Abfalom.* Guardadme (dize) a este muchacho Abfalon. Que es esto? Muchacho llama a que tiene edad para convocar Exercito? No le llamara rebelde, tyrano, ingrato? Todo lo es; pero le llama muchacho, por no poderla la ofensa, y facilitar su perdón. Pues llamele hijo, y se entendera que obra como padre piadoso; pero muchacho? Si, dize San Ambrosio, que no mirando Abfalon a David como a su padre, no mirava David a Abfalon como a su hijo. No fue piedad, rigor fue llamarle muchacho, que fue negarle como a indigno el honroso titulo de hijo de David: *Quia ratione puerum dixit.* Preganta San Ambrosio; y se responde: *Puer erat, quia parricidio petebat patrem. Non ergo pietatis nomine accipere debebat.* Nieguele el titulo, y nombre de piedad, al que obra sin piedad como enemigo cruel. O Cristiano! Parece que te trata Dios como a extraño de su Casa? Que no te da como a hijo lo que necesitas, al ver que te falta lo necesario? Y como tratas tu a Dios? Te portas como obediente hijo? Digalo tu mala conciencia. Pues como quieres que se porte Dios como Padre? Te quita la salud, la hacienda, el consuelo de quien te amparaba? Advierte, que antes quitaste tu a Dios la honra, gloria, y obediencia que le debias; revelandote contra su infinita Magestad. Quezate de tu groseria, quando

I. Reg. 17.

Thib. serm.  
87. in Ep.  
148

le experimentas severo, que así está, porque tus culpas pulieron a su Magestad así: *Sedebat sic.*

## J. IV.

ASEMBLANTE DE PENITENCIA  
buelvo Jesu-Christo semblante de piedad.

25 Venga otro a mirarse en el espejo. La misma Samaritana viene: *Venit mulier*; pero viene haciendo el papel de vn pecador, que aunque ha tiempo que estaba en mal estado, descolo ya del agua de la gracia, confiesa sencillamente su delito. No ves tomo la Samaritana confiesa? *Non habeo vitium.* No tengo marido, dize. Y el Señor le da luz para que le conozca, y reventencie Señor: *Domine, video quia Propheta es tu.* No solo (dize San Gaudencio) sino la punica de sus peccados: *Confessam spirituali fonte mundaverat.* Ves el semblante conforme? A vna confesion humilde, buelve el espejo vn semblante misericordioso: a vn conocimiento profundo de las culpas, corresponde el conocimiento de la virtud de Jesu-Christo, para su remedio; y a vna total disposicion de abotrecimiento del peccado, corresponde el Señor con la infusion de su divina gracia. O Cristiano! Ya llegas vna, y otra vez a confesarte: que semblante has hallado en Jesu-Christo? Dirás que no se sabe, porque sin especial revelacion, no se sabe si se consigue la gracia. Es así verdad; pero mira el semblante que tu llevas, y podrás conjeturar el que te buelve Jesu-Christo. Has llegado con dolor verdadero de tus culpas? Has ido con propósito firme de no volver a ellas? Has dexado la ocalice? Has perdonado? Has restituido, pudiendo? Pues te dirá Zacheo el semblante que hallarás.

26 Entró en su casa Jesu-Christo nuestro Señor: Zacheo, recibio, y festejó a su Magestad con todas las demonstaciones de alegría: *Excepit illum gaudens;*

Luc. 196

Christ. de Samar.

Gaud. trata de Paral.

Vide Desp. serm. 222. num. 34.

y el Señor le dixo, que en aquel dia se le avia entrado por las puertas la salud: *Hodie salus domus huius facta est.* Buen animo, Zacheo, oy te admito a mi amistad, oy te recibo en mi gracia. Ella es la salud que le da, dize San Buenaventura: *Per divina gratia collationem.* Pero oy ha de ser, Dios mio? No bastara darle epeianças de conseguirla? Oy, dize su Magestad: *Hodie salus.* Fue por pagar de contado el hospedage? No dize Theophilato; sino por correspondencia a su disposicion. Qual? Ved lo que dize Zacheo: *Ecce dimidium honorum meorum, Domine, do pauperibus.* Ofrezco, Señor, dar a los pobres la mitad de toda mi hacienda. Mas: *Et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Pagaré con el quatro tanto, todo lo que hubiere defraudado. No dize esto, me advierte Theophilato: no dize Zacheo, que dara limosna; y que restituirá lo defraudado, sino que de presente da, y de presente restituye: *Do pauperibus: reddo quadruplum.* Pues esta es la disposicion (dize el Expolitor grande) a que corresponde Jesu-Christo. Zacheo dize, que de presente da, y restituye? Pues Jesu-Christo le dize, que de presente le da, y le restituye a tu gracia: *Do, reddo: hodie salus.* Si Zacheo desistiera la restitucion de lo defraudado, le desistiera Jesu-Christo el admitirlo a tu amistad; pero a vna limosna, y restitucion de presente, corresponde vna gracia de presente: *Hodie salus.* Theophilato: *Nec solum hoc promittebat, sed faciebat: non enim ait, dabo medietatem, & restituum quadruplum; sed, do, reddo.*

17 Mira ya, Cristiano, que semblante puedes conjeturar te buelve Jesu-Christo. Te llegaste a verte delate el arbol de la confesion? Le recibiste por la comunión santissima en tu casa? Si; pero con quanto defraudado? O Catolico! Lee el libro de cuenta, y razon de tu conciencia. Con vna sola culpa mortal defraudaste a Dios, a sus Angeles: a la Iglesia, a la Republica, a las criaturas irracionales, y a ti mismo. A Dios defraudaste de la honra, alabanza, y obediencia, que le debias tributar como a Señor,

Rey, y Criador tuyo; haciendo tu ultimo fin a tu honra vana, tu gusto, o interes. Defraudastele como a tu Redentor a Jesu-Christo del fruto de su preciosissima Sangre, de precian-dola, y queriendo mas la esclavitud del demonio. Defraudaste a tus Angeles; y Santos, del gozo que hubieran de tu conversion; todo el tiempo que la fallest disfrutando, de dia en dia; y de semana en semana. Defraudaste a tu Madre la Iglesia, quitandole el decora; y hermoztura, que en ti perdió micorras estuivilte en peccado. Defraudaste a la Republica, invirtiendo su armonia turbandole su paz; y negandole el buen exemplo que debias dar a tus proximos. Defraudaste a las criaturas irracionales, haciendolas iniquamente servir a tu apetito; y al demonio, debiendo servir a tu espíritu para Dios. A ti mismo defraudaste, pecando la hermoztura; y de vida de la gracia; y arrojando vn grande caudal de merecimientos, que pudiste aver adquirido. Esto; y mas tiempos defraudado, demos que ayas restituido la hacienda mal ganada; y todo esto quando lo pienas restituir? Qué es del dolor, amor, y resolucion de no pecar mas, para restituir a Dios lo que le debes? Qué es del quatro tanto de virtud con que aora restituras lo que a Jesu-Christo quitaste? Donde está el fervor de tu penitencia, para dár gozo a los Angeles, y Santos? Donde está la mortificacion de tus pasiones, para recobrar en ti la Iglesia la hermoztura? Qué es del buen exemplo que das a la Republica en satisfacion del malo que le diste? Qué es del buen vfo de las criaturas, en Dios, por Dios, y para Dios? Qué es del cuidado de recobrar, tanto como perdiste en el estado de la culpa? Ay almas, y como temo, que no entra la gracia en muchos que se confiesan! No ay do, reddo, y así no ay hodie salus. Y quando ay lo que baste para recibir la gracia que justifica, las reñcidas son reliquias de que no le recibió la gracia permanentemente, que es la que da la eterna salud, porque no se trata de restituir lo que

Vide Desp. serm. 17. per. 111.

que

que te desandó por la culpa. Aya recado, y avra salus, que asi cita Jezu-Christo para el que te poita asi: *Sedebat sic.*

S. V.

A SEMBLANTE DE FERVOR, correspondie el Señor con semblante de auxilios eficaces.

Cl. 2.º. b. 1.º. 3.º.

Eni. Alex. b. 1.º.

Marc. 3.

Chist. 1.º.

Batim. 1.º. Ant. Pad. b. 1.º. serm.

Barab. 1.º. 1.º. 1.º. 6.º.

18 **V**ENID, almas, à miraros al espejo: *Veni mulier.* Viene la misma muger; pero notad como viene. Dize à Jezu-Christo que es Profeta: *Video qui Propheeta es tu.* Poca luz tiene. Luego se adora Melias, porque te le dio Jezu-Christo à conocer: *Ego sum, qui loquor tecum.* Ya tiene mas luz. O valgame Dios, y como se va el Señor atemperando segun la disposicion de la muger! Fue advertencia de San Cyrilo. A poca disposicion, poca luz; y mayor luz, a mayor disposicion. Esto fue lo que oviervo el Cardinal Cayetano en aquel ciego que dize San Marcos, que preguntando, despues que le abrió los ojos Jezu-Christo Señor nuestro, si veia alguna cosa? Respondió, que veia los hombres como arboles: *Videò homines velut arbores ambulantes,* pero despues veia todas las cosas con claridad: *Ita ut clare videret omnia.* Bien pudo tu Magetad (ya le ve) darle vista perfecta desde el principio; mas como al principio fue poca la Fe del ciego, por ello (dize Cayetano) se le dió con tanta la luz; y llegando a tu perfeccion la Fe, llevo la luz a toda tu perfeccion: *Paulatim lasas tato visum respicit* (cicri-  
via el Cardinal) *primo imperfectè, deinde perfectè: ut intelligamus quantum erat aspectus anime fidei.* Pero aun pasó à mas la Samaritana: porque no solo tuvo luz para conocer al Melias, sino fervor, y zelo para predicar, y traer à otros a su conocimiento. Mostróse favorofa en dexar el pozo, el agua, y el cantaró, que son las culpas, y sus ocasiones: y le corresponde Jezu-Christo con darle espíritu, y fervor para ser su predica-  
dora: Es el coral (dize Berenorio) simbolo de nuestro Redemptor, por una

para propiciadad que tiene: que llevado de tugeto de poco calor, tiene el color macilento; pero si lleva quien tenga mucho calor, tiene el color muy encendido. O Fieles, y como es cierto que nos hallamos con espíritu encendido, y fervoroso, si tratáramos a Jezu-Christo con fervor! Somos tibios, y por ello experimentamos sus efectos tibios. Queris verior?

19 Dos Angeles, Ministros de su Justicia, envio Dios à Sodoma, como lo refiere el Sagrado Historiador. Llegaron? Si: *Venerunt duo Angeli Sodomam;* mas no puedo dexar de extrañar en esta comision muchas cosas. A que vienen? A destruir aquella Ciudad, oian todos; como lo mostro el efecto; pero mas fue (dize el Abulente) para honrar con su hospedage la casa de Loth, a quien venian a facar de aquel peigro: *Volebant hospitare in domo Loth, et liberarent eum.* Bien: y quando llegaron? Dizelo el Texto, ya al auochecer: *Venerunt duo angeli Sodomam vespere.* Si el venir fuera solo à castigar, bien fue que llegaron tarde, para mostrar que es Dios tarde en los castigos; pero si tambien fue, y mas, à favorecer à Loth, por que aguardan à llegar tan tarde? Poco antes no estuvieron à medio dia en caia de Abraham? Asi conta: *In ipso fervore dicit:* No se despidieron acabando de comer? Por que no pasan luego à caia de Loth, sin aguardar al fin de la tarde: *Venerunt vespere.* O que es grande la discretencia, dize San Agutin! *Obra-  
ba aqui la providencia Divina, segun la disposicion de los sogetos: Uno meritis aguntar. A Abraham van tres Angeles, à Loth van solos dos: à Abraham van derechamente à su Tabernaculo; antes de ir à Loth se detienen en la plaza. A Abraham van en medio del dia, quando estaba el Sol mas ardiente: In ipso fervore dicit, à Loth van al caer el Sol, quando ya sefrefca la tarde: Venerunt vespere. Qué es esto? Que no avia en Lotitanta disposicion como en Abraham. A Abraham, fervoroso en dexar su tierra infiel, y en las obras de caridad, visita Dios,*

Genf. 1.º.

Abul. 1.º.

Genf. 1.º.

Ant. serm. 70. de temp.

Ant. Pad. b. 1.º. ser.

Aug. 1.º.

Dios con mas Angeles en medio del dia, para significar la grande luz, y fervoroso espíritu que le comunicaba: *In ipso fervore dicit;* pero a Loth, aunque justo, menos fervoroso, que hizo eleccion de la tierra deliciosa de Sodoma, quando le visita Dios, le embia solos dos Angeles, y estos allà à la tarde quando ya sefrefca, para significar, que así recibe la luz, y el calor pequeno, porque no era mayor su disposicion. Todo lo dize Agulino: *Veniunt ad Abraham tres viri in mariate: venerunt ad Loth duo, sed vespere: non enim sustinebat meretana lucis magnitudinem Loth; Abraham vero poterat plenum fulgorem lucis excipere.* O Catholicos! O Sacerdotes! O todos! Si nos llegan tibios, y tarde los auxilios, y los favores de Dios, culpeinos à nuestra tibieza, que los entubia. Si llegan fijos, y sin eficacia, culpe el pecador a su yelo, que lo yela, que de parte de la Divina Bondad tiempore llegaron fervorosos, si hallaran en nuestros corazones fervor. Asi cita en favorecemos tibio, porque cita nuestro corazon así: *Sedebat sic.*

S. VI.

A SEMBLANTE DE MEDIDA de culpa ya cumplida, correspondie nuestra justicia, y de jamparo de Dios.

20 **V**ltimamente llega para nuestra dectina à mirarfe otra vez la Samaritana en el espejo: *Veni mulier.* Vino con una sogá, y un cantaró al pozo: à que? A llenarle de agua: *Haurire aquam.* Aqui representa a un pecador que viene al pozo del mundo à facar agua de illicito deleytes. San Antonio de Padua: *Ad hauriendam aquam carnalium voluptatum.* O muger! Y si te quiebra el cantaró! O pecador! Y si te quedas muerto al cometer la culpa? Pareete, que porque otras vezes has venido, y no te ha quebrado, que tienes licencia para venir muchas vezes; juzgas (pecador) que porque otras vezes has pecado, y no te has quedado muerto, que tienes licencia para

mas pecar? Demos que el cantaró no se quebre; y si se llena? Demos (Catholico) que no te quedas muerto; y si se llena la medida de tus culpas? O Samaritana prudente! Dexó el cantaró antes que se llenara, ó quebrara: *Reliquit hyarum.* Dexó las culpas antes que se cumpliera su medida, ó se quedara muerta: por esto halló à Jezu-Christo nuestro Señor tan misericordioso; pero si tu (pecador) porque es Dios misericordioso no dexas de ir al agua de las culpas: que hallarás? No un semblante misericordioso que te perdone, sino un justissimo icumbente, que te castigue, y condene, aviendo llenado la medida de tus culpas. Sabemos como? O quebrando de repente el barro de tu vida, para que te halle la muerte en mal estado, ó de lamparadote, aunque no te quedas muerto, para que nunca aciertes a hazer fructuosa penitencia, y te condenes.

21 O formidable punto, y que poco te consideras las almas! Qué es posible que el primer pecado sea el vltimo, y que me quede muerto al cometerlo! Que es posible que llene el primer pecado mi medida, y que aunque no me quede muerto, me detampare Dios, y me pierda! Si, Catholico, es posible, y muy factible. Oyelo primero al Real Profeta David: *In circuitu impij ambulans.* Dize, que los pecadores andan al derredor. Qué lenguaje es este? No andan como los demas los pecadores? Es, entienda la sentencia, que es miltitiosa. No has visto un jumento de tahona, que caminando todo el dia, se halla à la noche en el mismo sitio que estubo por la mañana? Camina, mas no te adelanta; no haze jornada, porque camina al derredor: pues para dar à entender, que el pecador con todos sus afanes no da un passo azia su eterna Patria, por mas que camine en la tahona de sus culpas, dize que anda al derredor como el jumento: *In circuitu.* Mas. Na has visto una piedra de anoliar, que dando bueltas, y mas bueltas en el agua, no sale de ella, y solo sirven sus bueltas de facar los filos à la es-

Vide Depla serm. 1.º. praip. à m. 31. 1.º. ser. 74. m. 24.

Psal. 1.º.

simila.

1.º.

para que corte? Pues decir que el pecador dá bueltas, es darle a entender, que quanto persevera en las culpas, es solo añar contra si la espada de la Divina Justicia: *In circuito*. Es este el misterio de la sentencia? Aun mas es, dice Hugo Cardenal. Verás á los muchachos dar vna, otra, y muchas bueltas al derredor para entretenerse, pero verás tambien, que de repente dá este, ó aquel en tierra. Que fue esto? Que dió bueltas, y mas bueltas, hasta dar vna, con que cumplió el numero bastante á marearle; y mareado, cayó en tierra de repente. Dize, pues, David: Adviertan los pecadores, que los miro dar bueltas, y andar al derredor: *In circuitu impi ambulat*. Reparen, que con vna, y otra buelta de sus culpas, van cumpliendo el numero bastante (segun el juicio oculto de Dios) para caer en la sepultura, y en vn inferno: *In circuitu*. Ay si llega el numero á cumplirse! Una sola buelta es bastante para caerle muerto de repente, y condenarlo. Hugo Cardenal: *Isti voluntur admodum peritorum, qui rotant se, & circumstant turbant se, & cadunt subito*. Mira (pecador) quantas bueltas de culpas te ha sufrido Dios, sin dexarte caer en vn inferno, Y prosigues en las bueltas? Ay de tí, si es la primera la vitima del decreto, para caer muerto de repente, y condenarte! *Cadunt subito*.

22. Pero demos, que no te quita Dios la vida de repente al cometer la culpa; y si te desampara, para que no aciertes con la penitencia, aunque vivas? Esto es lo segundo con que castiga Dios al pecador, dice San Isidoro: *Nemnulli ita despicuntur à Deo, ut deplorare mala sua non possint, etiam si velint*. Y esto es lo que dixo el Espíritu Santo, quando dixo, que con el ayre frío se hacen las aguas cristal: *Frigidus ventus àquillo sicut, & gelavit crystalli ab aqua*. Como se puede hazer cristal el agua? Con vno, y otro yelo, dize Plinio; pero no se haze cristal todo yelo. Pues qual? El que llenó el numero de grados, bastante á endurecerse; de suerte, que vn elemento tan docil, y blando como el agua, en llegando á tantos grados de yelo, se buelve cristal duro, que no puede ablandarse, y

Simil.

Hugo Card. in Psal. 11.

Isidor. lib. 11. Sent. cap. 15. Eusebio lib. 8. cap. 2.

Plin. lib. 37. cap. 2.

Simil.

quidarse. Ves á lo que passa, y pueda passar por tí, que siendo tu voluntad tan docil como libre, en llegando á llenar el numero, y medida de culpas, que Dios determinó sufrirte, se retrae este Divino Sol, sin cambiarte los eficaces rayos de sus auxilios, con que tremece el yelo, y se endurece la voluntad, para no poder ablandarse: *Gelavit crystalli ab aqua*. Ay que temer en la medida de las culpas! O librete Dios (alma) que la llegues á cumplir! O si llega, y te desampara Dios! Le hallaras así riguroso, porque tu temeridad le puso así: *Sedebat sic*.

23. Tiembra, tiembra (Catholico) del primer pecado, que puede ser el vitimo de tu medida, y lazo de tu eterna condenacion. Aun del pecado perdonado has de temblar, te dice el Divino Espíritu: *De propiciatio peccato noli esse sine metu*. Pues que ay que temer, si ya está perdonado? La pena! Aunque estuvieras cierto del perdón de la culpa, y de la pena, ay que temer. Que? El numero, que aun después de perdonado ayuda á componer, porque ya fue cometido, y puede llevarse el numero con el primero que cometes: *Noli esse sine metu*. En tiempo estás de dexar este cantaro, y sogas que te lleva al precipicio. Ocañon tienes ahora de tener un Jelu Christo, como quisieres, y como lo desas: *Sedebat sic, ut quisque voluerit*. Sentado está, esperando con misericordia tu semblante; llevale de hijo obediente, y le hallaras en su Magistad de Padre benigno; llevale de penitencia, y le hallaras de piedad; llevale de fervor, y le hallaras de auxilios eficaces, para huir del peligro de llenar el numero de culpas, para perseverar en la gracia, con que puedas llegar á la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Reclif. \*

Alcon. in Genf. 4. p. 252.

1. Petr. 1.

Isai. 42.

# SERMON

## QUINQUAGESIMOSEXTO

DEL VIERNES QUARTO DE LA SAMARITANA, y segundo de esta Feria.

AL SUPREMO CONSEJO DE INQUISICION, en Santo Domingo el Real de Madrid. Año de 1689.

Vmit Iesus in Civitatem Samaria, qua dicitur Sichar, &c. Ioan. cap. 4.

### SALUTACION.



**I**N vn campo que compró el Patriarca Jacob, y le dió en mejora á su hijo, el mas querido, Joseph, nos muestra oy el Evangelista San Juan á Jelu Christo nuestro Señor, llamando nuestra consideracion desde luego, á ver la correspondencia misteriosa de aquel campo, con el mystico de la Catholica Iglesia. Aquel campo fue comprado de Jacob, por el precio que dió de cien corderos; y este de la Iglesia, le compró Jelu Christo nuestro Señor, que es el Cordero immaculado, que quita los pecados del mundo, con el crecido valor de su preciosísima Sangre: *Precioso Sanguine* (dice mi Padre San Pedro) *quasi agni immaculati*. En aquel campo de Sichar abrió Jacob vn pozo, en que franqueaba á todos los que quisiesen sus aguas; y en este de la Iglesia franquea Jelu Christo las aguas de su verdad, de su gracia, de sus dones, á todos los que (como dixo Isaias) llegan á buscarlas en las fuentes del Salvador: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*. En aquel campo fue sepultado el Cuerpo del Patriarca antiguo Joseph; y en este campo de la Iglesia, comprado con la Sangre del

Redemptor, consiguen los peregrinos Catholicos, su mas segura quietud: *Emerunt agrum signati in sepulturam peregrinorum*; pero es de notar (dice San Agustín) que este deiciano pide, que sean peregrinos los que deican tener, porque logran el fruto de aquella Sangre, los que viven como peregrinos de vivir en este mundo: los que no se cargan, como pasajeros, demás de lo inescusable para pasar: los que no se detienen en las amencidades, y delicias del camino, por llegar con tiempo á poblados; los que piden con templanza en la potada lo que necesitan, porque temen la cuenta que les han de pedir al salir de la potada. Estos peregrinos hallan descanso en el campo, y absteridad de la Iglesia: *Agrum in sepulturam peregrinorum*.

2. En este campo se nos representa nuestro Divino Jacob, bien fatigado del camino, en medio del día, y con mucho Sol, cerca del pozo de Sichar, *Fatigatus ex itinere*. Fatigado! Si. Mas llamó a este Señor, Cazador apresurado: *Voca nomen auctera, septima praderi*; y David le vió por los mentes, ir siguiendo la caza de su amor: *Illuminans tu intrabitur à montibus atrerit*. Symmacho: *Ilustris in montibus venans*. Lo mismo dixo la

Math. 27.

August. 19. No. 17. in Psal. 38. Simil.

August. 11. 2. de Doctrina. Christ. c. 2. 1. 1. 2. de temp.

Isai. 8.

Psalm. 75. Symmach. iii.

Gen. 2.

Mano. col. 10. in leg.

Num. 20. Reg. 11.

W. Reg. 17.

Galfr. apud Tim. 11.

Job. 26.

Benao. lib. 1. de Prof. Relig. cap. 14.

Epoca, llamando nuestras atenciones para que le miremos cazar: *Euse isse venit saliens in montibus.* Como no avia de fatigarse en la gloriosa empresa de cazar, y convertir a las almas! Por esto dice el Evangelista, que se fatigo. *Fatigatus*, conagrando en si mismo las fatigas para el consuelo, y aliento de los que a su imitacion trabajan, y se fatigan en esta gloriosa empresa del zelo de la Fe, con Christiana caridad. Fatigado se sento, no para descansar (dice San Buenaventura) sino para mostrar que era su aliento, y descanso el fatigarse por nuestro amor, para que tuviesemos con su fatiga el descanso: *Fatigatus sedebat.* Es el pedernal mystico de el desierto, que fuisse los golpes, para darnos las aguas de su gracia, y de su gloria; es el Divino David, que para si toma lo alpero de las piedras de los trabajos, porque corran a nosotros sin embarazo, las aguas de los alivios: *Eligit sibi* es el muro que recibe las batijas de las penas, porque no lleguen a los que estan dentro de la Ciudad, como decia Isaias: *Salvator ponitur in ea murus.* O benditas sean fatigas de tan de aliento! O quanto nos obligan al agradecimiento estas amorosas fatigas! *Fatigatus sedebat.*

3. Vino en esto vna muger Samaritana, a facar agua del pozo: *Venit mulier.* Valgame Dios! Ella vino? O Fotina! No tienes vna criada? Ni aun tienes con que pagar a quien te lleve la agua que necesitas? O Fieles, que desengaño para no servir al demonio! En seis hombres le ha servido Fotina, tan sin medras, que necesita de venir ella misma al pozo por agua. Pero, o altissima amorosa Providencia! Exclamar hizo al Serafico Doctor: *O felix necessitas! Felix paupertas!* Felix incommoditas! Dicha la necesidad! Dichosa pobreza! Dichosa incomodidad! Por que? Pues no se conoce? Porque fue medio para su felicidad mayor; porque si tuviera riqueza, criada, conveniencia, no huviera ido al pozo a encontrar con la fuente de su bien, a la que la conduxo como medio su misma necesidad: O almas! Quantas vezes nos

queamos sin razon de lo mismo que debemos agradecer! Nos queamos de la pobreza, de los achaques, y de las demastribulaciones; y si avivaramos la Fe, pudieramos, y debieramos exclamar: Dichosas penalidades que son medio para encaminar la salvacion! *O felix necessitas! Felix paupertas! Felix incommoditas!*

4. Pidióse el Señor le diese de beber, de porque quisiera que le diese, sino por introducir la conversacion de lo que mas le importaba, descubriendole la fuente de las aguas vivas, que solo pueden apagar a la alma la sed que tiene, de un bien que le dá satisfaccion, lo que no pueden hazer las aguas muertas de los arroyos cecagotos, y rios inconsistentes de la Babilonia del siglo. Pero pidiendole de beber, le pedia la agua del corazon, la agua de las lagrimas por sus culpas, y la agua del temor de su perdicion eterna, para convertirla en el vino generoso de su amor: *Da mihi bibere.* No nos hagamos nosotros (Fieles) desentendidos; que a todos nos pide este Señor de beber: *Fili, probe mihi cor tuum.* El corazon pide como agua: *Effunde cor tuum sicut aquam;* y que llenemos las hydrias del corazon de agua, que desca convertir: *Implete hydrias aqua.* Por vltimo correspondió la Samaritana: confesó al Señor sus pecados; recibio luz de la verdad; dexó la cantarilla; y pasó a la Ciudad predicando las maravillas de Dios, combidando a todos, para que viniessen a comprar, sin precio, las aguas de su importante salud. A este combite me sube oy a este puesto mi obligacion; pero no pudiendo acertar sin la Divina gracia, recurro a la piedad de mis oyentes, que me ayude a confesguirla, por medio de la Madre Purissima de la Gracia:

Prov. 25.

Toren. 24

Joan. 7.



Omnis

Omnis qui libere ex aqua hae, sicut iterum, etc. Joan. cap. 4.

§. I.

DISTINCION QUE DEBE HAZER la Christiana prudencia de las aguas de fuente, y de pozo.

Jerem. 2. Deo. Ho go Card. 11.

UNAS muy sentidas queexas, que daba Dios nuestro Señor de los manantales por su Profeta Jeremias, suenan oy en formidables ecos, aterrando nuestros corazones. Alombros, Cielos, dice mi misericordia otendida: *Obstupescite Celi super hoc.* Patnaos Angeles, dice tu paciencia enojada. *Obstupescite.* Y por que? Pues no ves lo que mi Pueblo ha hecho? Fale Pueblo, por tantos titulos, mio este mi Pueblo Christiano, tan singularmente favorecido de mi liberalidad, y mi amor: esse ha hecho dos males, con ciega, torpe, increíble ingratitude: *Duo mala fecit Populus meus.* Señor, que ha hecho? *De dereliquit fontem aquae vitae: me deprecia-tion, siendo yo la fuente de aguas vivas.* No solo esto: *Excavarunt sibi cisternas dissipatas,* cabaron, para hazer vnas cisternas: ves quales: *Quae continue non valent aquas:* vnas cisternas rotas, que no pueden retener aguas para alivio, y satisfacion de su sed. No es esto para alombrares? *Obstupescite.* Que temiendo los hombres, los Christianos, la fuente de mi bondad donde beber con felicidad, y satisfacion aguas vivas, asi trabajan, y se fatiguen para cabar, y formar ellos algives rotos de aguas muertas: *Obstupescite.* Alombrense los Angeles de vez la necesidad de los hombres: *Obstupescite: Celi super hoc.*

6. Estas ion (Catolicos) las queexas de nuestro Dios; y oy vengo con deseo de que quitemos a este Señor el motivo de tan jillas queexas. Eay, refuene en nuestros corazones aquella voz imperiosa, que se oyó en el segundo dia del mundo: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Haga el firmamento en medio de las

Genes. 1.

Tom. II.

aguas, dice Dios. Qué firmamento? Je a Christo nuestro Señor, dice Hugo Cardenal. Qué firmamento? La Católica Iglesia, dice S. Agustin. Qué firmamento? La Fe meoconia, dice S. Acathasio Sinaita. Qué firmamento? La Escritura Sagrada, dice S. Eusebio Lugdunense. Qué firmamento? Es de la prudencia Christiana, dice el venerable Beda. Qué firmamento? Diganos que todo. Mas para que? *Et dividat aquas ab aquis,* para dividir las aguas superiores de las inferiores. Mas claro para que la prudencia Christiana, con la luz de Jesu Christo, en tu Iglesia, en su Fe, en su Divina Escritura, distingua las aguas del Cielo, de las aguas de la tierra; las aguas de la fuente de aguas vivas, de las aguas muertas de las cisternas rotas: las aguas de Dios, de las aguas del mundo: las aguas de fuente, de las aguas de pozo: para que renunciando las del pozo, y bebiendo las de la fuente, cesen los motivos que damos para las queexas de Dios: *Me dereliqui rursi fontem aquae vitae sicut firmamentum, & derivat aquas ab aquis.* Ea, catremos a distinguir estas aguas; y aunque con este firmamento distinguio el Abad Aleaño, siete diferencias entre vnas aguas, y otras, veremos solo, con el Evangelio, tres diferencias. La primera, que la agua de Dios, es de fuente, y la agua del mundo, es de pozo. La segunda, que la agua de Dios apaga la sed, y la agua del mundo, no la apaga. La tercera, que la agua de Dios, se halla con facilidad, y la del mundo, no se halla sino con grande trabajo. Luego tenemos.

Hog. Card. 11. Genes. 1. in Genes. 1. in Genes. 1.

Alen. in Genes. 1. 112.

§. II.

EN LAS AGUAS DE POZO ALINTASTRO: que confiamen en su fuente. Et se confia en solo Dios.

7. NO es caso raro la porfia, que trae la Samaritana con el Evangelista? La Advirtió San Buenaventura: El Evangelista dice, que avia en aquel campo vna fuente: *Erat ibi fons Jacobi.* Luego dice, que se leo el Señor en la

Benao. lib. 1.

R 2

fuen.

fuentes: *Sedebat se supra fontem.* Fuente le llama vna, y otra vez. Pero la Samaritana? Una, y otra vez le llama pozo: *Puteus altus est,* y luego: *Dedit nobis puteum istum.* En lo literal todo es vna cosa misma, dize San Agustín; pero en lo mysterioso es grande la diferencia, dize el Serafico Doctor; porque la agua de que habla la muger, es agua del mundo, y por esto es agua de pozo; mas la agua de que habla el Evangelista, es agua de Jesu-Christo, y por esto es agua de fuente: *Aqua huius mulieris est aqua mundi, aqua lacune: aqua Christi est aqua fontis.* Bien: y en que está la diferencia? La descubrió Tertuliano; en que la agua de la fuente nace sin humana industria; pero la agua del pozo si no ay industria, no nace. No es así? Pues las quejas de Dios, son porque los hombres ponen su confianza en su industria, sin atender a la agua de su Divina Bondad, que no necessita de industria para nacer: *Ne dereliquerunt fontem.*

8 Fundemos esta importante verdad. En el principio del mundo no formó Dios al Sol, hasta el quarto dia: en este dia le colocó en el Cielo, le hizo Presidente de la luz, y empezó desde este dia a gobernar. Pero es digno de reparo, por que dilata hasta este dia la formacion del Sol? No es la misma, que la de los tres primeros dias su luz? Es así, dize con S. Dionysio, Santo Tomás. Pues veale desde el primero dia este Sol, pero aguardar al dia quarto; por que? Por alta providencia de Dios, dize San Juan Chrysostomo; porque el Sol, no solo sabe a luzir, sino a fecundar. Pues fecunde desde el dia primero. Esto no, dize el Santo, que por esto mandó Dios a la tierra, que produxesse frutos el dia antes de formar al Sol: *Geminet terra.* Si huviesse Sol desde el dia primero, se pudiera presumir, que se debian a la virtud del Sol los frutos de la tierra; y esperarían siempre los hombres estos frutos de la virtud del Sol. Pues para que no sea así, aya frutos antes que aya Sol, y no venga el Sol, hasta despues de aver frutos, para que sepan que los frutos se han de esperar, no del Sol,

Agust. 174. 23. in lan.

Bucan. in Iuan. 4.

Tert. lib. 1. de Bar. Sim. 2.

Dionys. de div. nomini. cap. 4. D. Thom.

Chrys. 2.

lino del Criador del Sol, y de su Divino poder: *Id circò* (dize el Chrysostomo) *antiquam Sol formaretur, monstrat tibi omnia fuisse implata, ut ni Sol fructum proventus astrivas, sed omnium oppisset Deo.* Pues que dize Philon Alexandrino: avia Dios de esperar el favor del Sol, para beneficiar, y fecundar a la tierra? Eso fuera desacreditar la fuente de su bondad. Por esto dispone, que se colme la tierra de abundantes frutos, sin esperar, ni hazer caso del favor del Sol: *Non expectato Celi favore.* No espere la tierra, que se mueva Dios por favores, para obrar, ó dexar de obrar lo que conviene, que es fuente copiosissima de piedad, que no espera favor ni industria para nacer: *Non spectato Celi favore: geminet terra.*

9 Tan zeloso es Dios Nuestro Señor, de su gloria por nuestra confianza, que no solo no espera nuestra industria para hazer bien, si no que obra contra toda la industria, para que solo confiemos en su Divina Bondad. Vale por muchos el suceso de Moyses. Valgame Dios, y si nos halláramos en las Riberas de el Nilo, quando tierra infante le expusieron sus padres a las aguas! *Exposuit eum in carcheo ripa fluminis.* Dexadle ir (Ficles) por el rio abaxo en la cestilla de mimbrés, mientras yo doy las buenas nuevas al Pueblo de Israel. Ea Israelitas, buen animo, que ya está cerca vuestra redempcion de esta dilatada penosa esclavitud. Veis a este niño, llevado de las corrientes de la agua! Este, esse ha de ser quien ahogue a Farao: esse ha de facaros de las tareas de Egipto: esse os ha de encaminar a la tierra prometida. No es verdad (Catolicos) que pudieran pensar los Israelitas, que me butaba de ellos? Como hemos de esperar nuestra redempcion, viendo a vn niño, que se va ahogando, que ni a si se puede valer? No cabe, no puede ser. Pues, si cabe, si puede ser, y será por la providencia de Dios, dize David; porque aguardó Dios, a que llegasse Moyses a estar tan lexos de que pudiesen esperar en el, y poner en el los hombres su confianza, para que al ver que saca de Egipto a los Israeli-

Chrys. hom. 6. in Genf.

Philipp. lib. de. Amand. 17. 17.

Leod. 20.

tas, no; no lo atribuyessen a Moyses, sino a la Divina virtud: *Deluxisti sicut vocis Populium tuum, in manu Moysi, & Aaron.* Sepan (dize David) que quien los saca de la esclavitud, es el Divino poder: *Deluxisti;* pero se sirvió de la mano de Moyses, el que fue expuesto a las aguas: *In manu Moysi:* para que solo confien en la Divina virtud, desesperando de la humana industria, y disposicion.

10 Veis como nace sin depender de la industria, y aun obrando contra la industria de los hombres, la fuente de la Divina Bondad? Sobran otras pruebas, si bolvemos los ojos a nuestra experiencia misma. No tocamos en la Monarquía, en la Corte, en nuestras casas, en nosotros mismos, que previene la Providencia nuestras industrias, y que aun contra ellas experimentamos singulares beneficios de su misericordioso poder? Pero quien es el que se desengaña aun con la experiencia? Quien es el que llega a beber a esta fuente con la debida confianza? *Erant tibi fons.* O Santo Dios! *Veni mulier.* Vno la muger. Adonde? No a la fuente, sino al pozo: *Puteus altus est.* Qué imagen tan propia de nuestra poca Fel Todo es acabar con el discurso, con los pasos, con las trazas, con las diligencias, para sacar agua del mundo, confiando en nuestras industrias, y dando motivo a que se quexe Dios: *Me dereliquerunt.* Hombre, Christiano, Catolico, Dios te habla por su Profeta Jeremias: *Quid tibi vis in via Egypti?* Qué hazes, que quieres en este Egipto? Qué quieres hallar en el, sino aguas turbias? *Ne bibas aquam turbidam?* Vamos, vamos a la tierra de Promission. No es para admirar lo mucho que Dios aborrecia a Egipto? Los portentos que obró, para sacar a su Pueblo de esta tierra? *In manu potentis, & brachio excessivo.* Fue por la idolatria del País? Por que: que su Magstad señaló la diferencia que ay entre Egipto, y la tierra de Promission. Y qual es? Que la tierra de Egipto, es tierra de riego: *Aque ducuntur irrigue;* pero la tierra de Promission recibe de el Cielo en la lluvia su fertilidad:

Psal. 76.

Jerem. 2.

Psal. 135.

Deut. 11.

*De Caelo expectans pluviam.* Pues qué haze esto para adondecer a Egipto? Ya nos lo dirá vn Labrador. No vemos, que si tiene agua con que regar, no confia tanto en el Cielo, como en su industria; pero si no tiene agua, no confia en su industria, ni en el Cielo? Por esto dize Seneca, que ninguno de los labradores de Egipto levanta al Cielo los ojos: *In Egipto nemo aratorum aspicit Caelum;* y cito, porque ponen su esperanza, no en el Cielo, sino en el Nilo: *Vnaa Egyptus in hoc spem suam habet.* Ea, pues: *Quid tibi vis in via Egypti?* Huye, aima, del Egipto, dize Dios; porque no quiero que confies en tu industria, teniendo en mi vn poder, y bondad infinita en que confiar: *Quid vis in via Egypti?* Tanto zela Dios la confianza en la industria.

11 No menos tiene zelos este Señor de la confianza, que los hombres ponen en el poder de otros hombres, como la Samaritana, que venia fiada en su cantaro, y su foga. Qué vñana se gloria, de que tiene medio con que sacar agua, y Jesu-Christo no tiene! *Neque in quo haurias habes* i pero en verdad que no la sacó. Que fiadas tan trabajosas! Qué hazen de alisar la nave los Marineros de Jonás! Pero al paso de sus faenas crecia la tormenta por instantes: *Mare ibat, & intumescibat.* Todos estan ya turbados, sin acuerdo. Señor, han de peccar estos hombres? Pero si ellos se lo quieren. Veale lo que hazer: *remigabat viri.* Reman, y mas reman, confiando en su diligencia propia para arribar a tierra. Pero aun hazen mas: *Clamaverunt viri ad Deum suum.* El Caldeco: *Vnusquisque ad Deum suum.* Menochio lo mismo. Cada vno llama ba a su Dios. Eran idolatras: cada vno tenia su idolo, y le invocaba; pero el mar crecia: *Mare intumescibat.* Por qué? Porque teniendo la causa de su tormenta en la nave, confiaba en su idolo cada vno, sin quitar la causa de la tormenta, y le recurrir, ni invocar al verdadero Dios: *Vnusquisque ad Deum suum.* Passa esto acato entre Catolicos! **Quantos delitos se**

Phil. lib. de Abrab. lib. 1. de Vita Moys. Simu.

Senec. lib. 4. natur. quas cap. 20.

Jona 1.

Chald. ibi. Menoch. ibi.

contervan! Quantas injusticias se cometen! Quantas violencias se hazen! Quantas injurias se sufren! Quantos escandalos no se quitan en nueftra nave! Porque? Porque no ay quien no tenga su idolo, su gese, en quien confiar: *Vnusquisque ad Deum suum*. Porque ay gefes idolos, que hazen vanidad de que confien en su poder: *Vnusquisque ad Deum suum*. Pero ay vn Dios verdadero, que permite crezca la tempestad, y tormenta, que nos anega, zeloso, y que xofa de que debiendo quitar cada vno la causa de vna tormenta, se queda el Jonas de la causa dentro de la nave; y todo es confiar en diligencias, y gefes, sin acordarse de Dios: *Mare ibat, & intumescabat*. Quexaos, Dios mio, quexaos, que os tobra la razon: quexaos de que dexan los hombres la fuente de vuestra infinita bondad: *Me derelinquerunt fontes*, queriendo mas confiar en sus paflos, en su cantar, y su foga, para sacar agua de el pozo del mundo, como la Samaritana pecadora: *Venit haurire quam*.

S. III.

EN LAS AGUAS DEL POZO NO ay satisfaccion, que solo en la fuente de Dios se puede hallar.

LA segunda diferencia de aguas expresa Jesu Christo nuestro Señor, diciendo, que la agua del mundo no puede apagar la sed: *Sittiet iterum*: porque solo puede satisfacer la sed de nuestra alma la agua de Dios: *Non sittiet in eternum*. Para hazer demonstracion esta verdad, es bastante embiar a cada vno a reflexion febre sus mismas experiencias. Haganla los del Pueblo de Israel, y nos diran, que no era Dios el becerro de oro, pues no quedaron satisfechos, aunque bebieron sus cenizas; y porque no puede el oro satisfacer la sed interior del corazon. Haga reflexion el Prodigio, y nos dirá, que perece de hambre, quando mas repastados los innuados brutos de sus apentos; porque no pueden dar satisfaccion a la alma los alqueroiros deleytes. Haga

UNIVERSIDAD

Vide Disp. serm. 3. 6. o. 1. 19.   
 Haud. 32.   
 Luc. 15.

reflexion Ephraim, y nos dirá, que por mas viento que coma, queda con hambre mayor; porque no puede satisfacer la capacidad de la alma, todo el viento de la vanidad. Como lo ponderaba San Bernardo: *Qui precuntiam diligit, non satiatur: qui luxuriam diligit, non satiatur: qui gloriam quatit, non satiatur: denique qui mundum amat, nunquam satiatur*. Ni la riqueza, ni la honra, ni el deleyte, puede dar a la alma satisfaccion; y porque no siendo alimento proporcionado de la alma (dize San Bernardo) la podran ocupar, pero no la podran satisfacer: *Ceteris omnibus occupari potest, repleti non possunt*. Veale bien, que es todo lo apreciable de el mundo: Qué es para la alma la terrena grandeza, la fama, la estimacion? Que bien lo dixo en vna palabra Benedito Haesteno! *Nihil nisi grande nihil*. No es otra cosa, que vna grande nada. Veale, bebiendo nada, non que la nada sea grande, como puede la alma dar satisfaccion a su sed: *Occupari potest, repleti non possunt*.

13. Ello (Fieles) sucede así; pero consideremos la razon. Esta es (dize el Grande Agullino) porque como Dios crió la alma capaz de si, y para si, ordenó, que en ninguna otra cosa pueda hallar satisfaccion, y quietud, para que la obligase a ir a Dios, ya que no el amor, su misma necesidad: *Anima quam creasti ita facta est capax Malestatis tue, quod a te solo, & a nullo alio possit impleri*. Veale en la creacion del hombre. Quando fue criado? Al sexto dia de la creacion del mundo: *Creavit Deus hominem: & factum est vespere, & mane die sextus*. Una criatura tan noble, tan a lo vltimo? No crió Dios a los Angeles en el dia primero, al formar la luz? Pues parece, que siendo el hombre poco menos que los Angeles, avia de seguirse a estos su creacion; pero que le dexa para despues de los Altros, las plantas, aves, pezes, brutos, por qué? Fue ponerle primero la casa en que se avia de hospedar? Mas mysterio tuvo, dize Phion: que fue esta dilacion, doctrina para el Hombre. Qué ha de aprender? Que

Eff. 12.   
 Bern. lib. de conv. ad Cler. 22.   
 Bern. in ecce mo.   
 Horf. lib. cor. 2. lib. 2. lib. 2.   
 Aug. lib. 2. conf. cap. 7.   
 Aug. lib. 2. Soliloq. cap. 30.   
 Genf. 12.   
 Aug. lib. 21. de Civ. cap. 9.   
 Phil. lib. de Opus mund.

Que quando viene al mundo, no tiene ya en el mundo lugar. El que vino tarde al sermón, no halla donde sentarle: busca por vn lado, por otro; pero está todo ocupado con los que vinieron antes, y no halla lugar, ni asiento, por aver venido despues. Pues agora: difiere Dios la creacion del hombre hasta el sexto dia: *Dies sextus*, para que entienda, que quando viene al mundo, no ha de hallar quietud, centro, lugar, en que sentarse. Vaya el hombre a la tierra; pero ya está ocupada con los brutos. Vaya a la agua; pero la hallará ocupada con los pezes. Vaya al ayre; pero le tienen ya las aves ocupado. Qué es esto? Obligar al hombre a que este en el mundo en pie, de passo, porque no ay, ni puede hallar asiento en el mundo, para que vaya a buscar en Dios solo su centro, y su quietud. O, defengañemonos (dice San Agullin) que es imposible que nuestra alma halle satisfaccion, y quietud, sino solo en Dios: *Ecce non Dominus ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te*.

14. A vista de este defengañon, que nos muestra la razon, y la experiencia misma: quien no advierte la vana ocupacion de los hombres, afrentosa para los Christianos, de buscar, con tantas anhas, lo que es imposible que le pueda dar satisfaccion, y quietud? Hijos de los hombres (dice David) que fin tenéis en amar, y buicar la nada, la vanidad? *Ut quid diligitis vanitatem?* Si fois racionales, aveis de obrar por algun fin. Pues en amar la vanidad que fin tenéis? *Ut quid?* El fin a que debeis aspirar, es la salvacion. Conduce, acalo, a la salvacion este gusto, esta honra, esta riqueza, que tanto deseais? Desechados bienes, puestos, gustos, los que no ion medios, sino estorvos a la salvacion! *Ut quid?* Que sabes si buscas tu perdicion en lo que buscas? Qué sabes si esta tu condenacion en lo que buscas? No lo sabes. Pues que te aprovechará conseguir lo que deseas, si te pierdes? *Ut quid?* Buclva, buclva a la arca la paloma, que no puede hallar en el mundo su quietud, hasta bolver a la

mano de Noé. Quedese en el mundo; siéntese en su lodo efuervo, imagen del Gentil, que no tiene fe, ni esperanca de la eterna felicidad; pero el Christiano, a quien dieron en el Bautismo alas de fe, y esperanca, para bolar a la eterna quietud, como puede sentar los pies de sus afectos, sino en Dios? *Ut quid diligitis vanitatem?*

15. Triste consecuencia obligan los hijos de Jacob a inferir. A Egipto caminan a toda diligencia, a fin de comprar trigo, para tener que comer: *Descendentes ut emerent frumentum in Egipto*. Miraios el Paulo Granatenle, y infiere esta consecuencia. A Egipto van a comprar? Luego no tienen con qué satisfacer su necesidad en la tierra de Promission? *Qui non habent in terra Promissionis panem, descendunt pro cibis in Egiptum*. Como es esto? Hijos de Jacob, y no tienen en la tierra de Promission que comer? Bien advierte el Texto, que baxaron para comprar: *Descendentes, ut emerent*: porque ir a mendigar alimentos a la tierra de los Gentiles, los que tienen conocimiento del Dios verdadero de Israel, es baxar, es degenerar de hijos de Jacob: *Descendentes, ut emerent*. Baxaron, y degeneraron, quando dieron a entender, que no tenían en la tierra de Promission con que satisfacer su necesidad. Triste consecuencia para los hijos de Jacob! *Non habent in terra Promissionis panem*. Pero mas triste para los Christianos, dice San Agullin: pues es manifesta señal, que no tiene en su interior a Dios, el Christiano que busca fuera de Dios aquella satisfaccion que no puede hallar: *Dum aliquid exterius desiderat, manifestum est quod te non habet interius, quo habito nihil est quod ultra desideret*. Eijo no es degenerar de hijos de Dios? Esto no es baxar de la altura de la profecision Christiana? Ved (Fieles) si tiene razon para quexarse Dios, quando mira a sus Christianos dexar las aguas de refecion de su fuente, por ir a buicar en el pozo del vicio las aguas que nunca los podran satisfacer: *Osnepefite super vos. Venit haurire aquam sicut iterum*.

S. IV.

ONOMASTICA

RAL DE

Aug. lib. 2. conf. cap. 7.

Psalm. 46.

Aug. lib.

Matth. 16. Gen. 8.

Gen. 42.

Psalm. 108. 2. pag. 313.

Bern. serm. 4. in vigili. nat. Dom. Aug. lib. 2. soliloq. 30.

Aug. lib. 21. de Civ. cap. 9.

## S. IV.

EN LAS AGUAS DEL POZO  
de grande trabajo; en las de la  
fuente ay suma facilidad.

16 LA tercera diferencia de las aguas señaló Jesu-Christo Señor nuestro, y la advirtió San Buenaventura, en que la agua de la fuente se halla con grande facilidad: *Faciliter obrinetur*; pero la agua del pozo no se halla, sino con dificultad, y trabajo: *Difficiliter extrahitur*; en significacion de la facilidad, y suavidad con que se hallan las aguas, y bienes de la gracia, y la dificultad, y trabajo que cuesta hallar las aguas, y bienes engañosos, que folicita la culpa. Hablen experimentados. Diga Jacob quanto le costó ganar la bendicion de su padre? Solo el ir al ganado por los cabritos. Diga su hermano Esau, quanto le costó perder esta bendicion? Fatigas, delvelos, soles, ayres, que padeció yendo a caza. Y que se aperezca mas la fatiga, y trabajo de Esau, para perder la bendicion, y mayorazgo de la gracia, que la facilidad, y suavidad con que la consigue Jacob! Qual es mejor, Catholicos, esta facilidad, o aquel trabajo? No me respondais, hasta aver oido a la alma Santa de los Cantares.

17 Suspirava ansiosa, por la amorosa vnion con su Divino Esposo: *Osculetur me osculo oris sui*; y para inclinar su piedada que aplaque la sed ardiente de su amor, expresa este motivo bien mysterioso: *Quia mellora sunt ubera tua vino*. Llegue ya (o Bondad infinita!) esta amorosa vnion que tanto deseo, porque conozco, que son mejores tus pechos, que el mas generoso vino. Veamos: que vino es este? El de los gustos del siglo, dice San Bernardo: *Vino comparat carnalem affectum*; y los pechos? Son las espirituales delicias: *Quas ubera stillant delicia spiritualiter*. Y aun por esto dice la Esposa, que los pechos son de la Divina Bondad: *Ubera tua*; y no llama al vino tuyo: *Ubera tua vino*,

Bien; pero en que está lo mejor? *Mellora sunt*? Porque si alimenta el licor de las fuentes de los pechos, tambien el vino, no sabemos que alimenta? Es porque el vino priva, y la leche no? Por mas: *Mellora sunt*. Veafe, que es menester para tener vino que beber, y que para tomar el niño el pecho de su madre. Qué haze el niño a Atrac con suma facilidad el licor del pecho, y con la misma facilidad le recibe. Y el tener el vino, que cuesta? Quantos delvelos! Quantos labores! Podas, cabas, vendimias. Qué afanes en el lagar! Qué paciencia a que tome cocimiento! Qué tráseigos! Qué gastos! No: pásala Esposa es el licor amoroso de los pechos. Si, mi Dios, y mi Esposo: *Mellora sunt ubera tua vino*: porque para recibir tus suaves espirituales delicias, no necesitas de mas, que de atraccas (como decia David) con el facil movimiento de la oracion de mis labios: *Os meum aperui*, & *straxi spiritum*, pero el pecador para tener el vino de los gustos de aprehension, que sin salud! Qué malos dias! Que peores noches! Qué peligros! Qué sustos! Qué inquietudes! No, Señor, no quiero vino de tanto trabajo, quando tengo, con tanta facilidad, quanto necesito en el licor amoroso de tus pechos: *Mellora sunt ubera tua vino*.

18 Responded ya (Fieles) qual es mejor, aquel trabajo para servir al demonio, o esta facilidad para gozar las delicias de Jesu-Christo? Ya le ve, Pues valgame Dios! Qué secreto será este? Que quieran los hombres, los Christianos, ir por el camino de su perdicion, a costa de tantos afanes, y disgustos, pudiendo ir por el camino de su salvacion con tanto gusto, y facilidad, como da la divina gracia! No lo entiendo. Que puedan pasar a pie enjuto por el mar Vermejo de la penitencia, para llegar alimentados con el Maná de la gracia a la tierra de Promission de la gloria; y que quieran mas estar en el Egipto de la culpa, con el inmenso trabajo de los hornos, y los adoves en que los ataréc el

Simil.  
Olio, reat.  
1. 5. 21.

Psalm. 118.

Faraón del demonio! No lo alcanço. Quexaos, Divina Fuente: quexaos, Dios mio, que porfian los hombres en ir a facar, con tanto trabajo, las aguas turbias del pozo, dexando las cristalinas aguas de vuestra fuente, en que pueden beber con gusto, y facilidad:

Matth. 7. *Obstupescite super hoc*: O, que dixo Jesu-Christo nuestro Señor, que es muy estrecho el camino de la virtud! *Quam arcta est via que ducit ad vitam*. Luego no puede tener esta facilidad, y este gusto al caminarle? Bien replicais; pero atended a la respuesta de David:

Psalm. 118. *Latum mandatum tuum nimis*. Yo hallo (dice) que es sobremancia dilatado el camino de la Divina Ley. Estrecho, y dilatado, como es posible? David Santo, por qual de los dos Textos hemos de citar? Por vno, y otro, dice David. No os acordais, que me comparé a vn gusanito? *Ego autem sum vermiculus*: Pues por esto tengo por dilatado el camino de la virtud: *Latum nimis*. O, que bien dice! Pregunto: Una pieyta de estas esteras, es camino ancho, o estrecho? Es muy estrecho, dirán. Pues yo digo, que es muy ancho. Como puede ser? Yendo por la pieyta vn gusanito, es muy ancho, aunque sea para vn cavallo, muy estrecho. No es verdad? Pues dice David: *Latum mandatum tuum nimis*. O, que ancho, Señor, es el camino de tu Ley; pero es ancho para mi, que voy por él, como gusanito con humildad: *Ego sum vermiculus*: no para el que quiere ir por él con la vida soberbia de cavallo, que para esse es muy estrecho: *Arcta est via*. Sea gusanito humilde el Christiano, y hallará facil, y dilatado

Psalm. 118.

Simil.

Psalm. 118.

Psalm. 118.

Psalm. 118.

el camino: *Faciliter obrinetur*. San Agullin: *Amplum est factum spiritus*, & *si arctum sit vanitati*.

19 Ea, pues, almas: vistas estas diferencias de las aguas del pozo, y de la fuente, que resta, sino que la prudencia Christiana haga eleccion de las aguas de la fuente, y desprecie la del pozo? Elija algunas que quitan la sed, y nieguese a las aguas que no la quitan: busque aguas que se hallan con facilidad, y huya de las que cuestan tanto trabajo. Si, sedientos de gracia, de virtud, de salvacion: *Sitientes, venite ad aquas*: venid, daos precilla, corred a estas fuentes del Salvador, antes que se paffe el tiempo de la piedad: *Properate*. Comprad con el corto precio de vn suspiro, de vn pesar, de vn verdadero dolor: *Emite*; pero comprad, y comed: *Emite, & comedite*. Aguas son; pero las aves de comer, pasandolas de vna parte a otra con la consideracion, para que podais hazer juicio recto para elegir: *Emite, & comedite*. Ea, a comprar, que en aquel Sagrario está la fuente. Si, Señor, aqui tenéis por precio vn corazon que os adora: vn corazon que sienta quanto puede sentir el averos ofendido: vn corazon resuelto a morir, antes que bolvet a pecar: vn corazon, que os ama sobre todo: vn corazon, que solo en Vos confia, solo quiere satisfaccion en Vos, solo en Vos quiere caminar, y vivir con la facilidad que le ofrece vuestra gracia, para ir a glorificaros vna eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, etc.*

Aug. in sent. n. 19.

Isai. 55.



# SERMON

QUINQUAGESIMOSEPTIMO,  
DE EL VIERNES CUARTO,  
DE LA SAMARITANA,  
Y TERCERO DE ESTA FERIA,  
ALA SALA DE ALCALDES, EN LA IGLESIA  
de Santa Cruz de Madrid. Año de 1690.

Veni Iesus in Civitatem Samaritanam, que dicitur Sichar. &c. Ioan. 4.

## SALUTACION.

**N**O tienen a que preguntar la Espoſa de los Cantares por el lugar en que hallará a ſu Divino Eſpoſo Jeſu Chriſto, que

bastantemente le ha reſpondido para que eſtè ſin cuidado. Preguntava entonces, anſioſa, por el sitio en que hacia ſu eſtancia al tiempo de medio dia: *Indi a mihi, ubi paſabas, ubi cubas in meridie.* Entonces le reſpondió, que ſi lo ignorava, y le ignorava, ſaheſte, y ſiguiſteſte las huellas de ſus rebaños: *Egreſſus eſt ubi poſt veſtigia gregum.* O myſterioſa reſpueſta! Tiene el Pañor Divino, en vn miſmo campo, y paſos de la Catholica y gheſia, dos rebaños, que por eſto dice rebaños en plural: yno es el de los juſtos, y otro el de los pecadores. Dice, pues, a ſu Eſpoſa, que le pregunta. Deſeaſ saber donde me hallas al medio dia? *Egreſſus eſt ubi.* Si ſigues las huellas de los juſtos, me hallaras en ellos, preſervandolos de las culpas, contevendolos en mi gracia, fortaleciendolos en ſus tribulaciones, y teniendo con ellos mi deſcanto, y mis delicias: *Delicia mea eſt ut in ſilla leantem;* pero ſi andas al rebaño de los pecadores, me hallaras ſuſcitados con paciencia,

Cant. 1.

Galſ. ep.  
Tim. in  
Matib. 18.  
R.  
Bern. ſr.  
a. dedit.  
Ecclef.  
Prov. 8.  
Bern. ſ. 9.  
in Cant.

esperandolos con benignidad, combastandolos con mi gracia, y ſoliciandolos, a toda coſa mia, ſu eterno bien: *Veni et vitam habebit, & adinhabitans habebit, ubi poſt veſtigia gregum.*

2. Eſta ſae, entonces, la reſpueſta, pero ſi ay quien oy rapita la pregunta, ſalgamos al campo de Sichar: *Egreſſus eſt ubi;* y oyá que le reſponde el Señor, por el Evangelista San Juan. Saber deſeaſ, qual es mi ocupacion al medio dia: *In meridie?* Llego al medio dia al pozo de Jacob, y me hallaras ſentado, eſperando que venga por agua vna muger, a la que quiero convertir: *Hora erat quaſi ſexta.* Aqui (Fieles) tenemos oy a Jeſus, bien fatigado del Sol, y del camino; que ſi tiene delicias en el rebaño de los juſtos, padece grandes trabajos, con el rebaño de los pecadores, como lo dixo por ſu Profeta Iſaías: *Probaſti mihi laborem in iniquitatibus tuis;* pero quando mas fatigado, como es por nuestro amor la fatiga, eſta eſperando, que lleguemos a ſolicitar nuestro bien: *Fatigatus, ſedebat.* Ya ſe ſabe, que nunca tuvo Jacob mas ſegura la bendicion deſcanta, que quando ſu Divino compenſador le meſtro fatigado de la proſaja lecha, heſta pedir a Jacb que le eſparſeſe: *Dimiſte me: & benedi-*

100. 201

101. 431

Genſ. 34

Genſ. 38.

*divit ei.* O almas! Combidando eſta con ſu fatiga eſte Señor, para que le lleguemos a pedir con la confianza de alcanzar: luchemos pidiendo, que no nos negará ſu bendicion.

3. Muy agena de la felicidad que le eſperava, ſalió de la Ciudad, azia el pozo eſta muger. Eſta es la vez portentosa en que le ve, que ſaliendo vna muger del recogimiento de ſu caſa, bolvió a ſu caſa mejor. Dina, la hija de Jacob, ſalió ſolo por curioſidad a ver, y bolvió a ſu retiro deſhonrada: y ojalá ſe huviera quedado eſte mal en ſola Dina. No ay memoria de aquella piedra, que deſpidió David contra el Gigante; pero ſi de la eſpada con que le cortó la cabeza: porque le guardó en el Tabernaculo, como alhaja muy precioſa. Qué diferencia es eſta? Que la piedra deſpues de ſalir de ſu retiro, dexó tambien la mano de David; pero la eſpada, aunque ſalió de ſu bayna, y ſu clauſura, no dexó, ni ſalió de la mano de David en la ocaſion. Que es la eſpada, ſino vn retrato de vna muger recogida, ſiempre a la mano de quien, o marido, o ſuperior la ſujete? Y que es la piedra, ſino imagen de la diſtraida, que ni ſufre mano, ni clauſura, anſioſa por libertad? Pues de la piedra no ay memoria; pero la otra ſerá colocada en el Tabernaculo de la Bienaventurança.

Genſ. 34.

R. Reg. 17.

4. Jeſu-Chriſto nuestro Señor pide a la Samaritana de beber; y ella muy eſcrupuloſa ſe eſcuſa, con la falta de comercio entre las dos Naciones. Raro linage de eſcrupulos! Eſta de aſiendo en ſu pecado eſcandaloso, y ſe pone a eſcrupulizar en dar de beber, y en hablar a Jeſu-Chriſto, por venir de otra Nacion. Es el eſcrupulo del antiguo Patriarca Judas, que aviendo cometido vn pecado ſeco con Thamar, ſu nuera, aunque ella no le dió a conocer, la embió deſpues a buſcar, para pagarle lo que le ofreció, diciendo lo que ſe, porque no ſe penſaſe que le eſtava a ſu palabra: *Ne mendacii nos arguere poſſit.* Es el eſcrupulo de los Fariseos, huendo de entrar en la Audiencia de Pilato, por no contaminarle; y no

hacen eſcrupulo de tanta calumnia; y testimonio falſo, contra la innocencia de Jeſu-Chriſto. O Catholicos! No quiterá veros con eſta mala caſta de eſcrupulos, de hacer muchos afcos a los moſquitos; y tragareſe ſi repiro los camellos? Mucho eſcrupulo, ſi paſe la ſaliva antes de comulgar, ſi eſcumpi en la Igleſia; ſi pié la paja que parecia Cruz; y niſgun eſcrupulo en quebrantar, por lo mas guello, la Divina Ley; en el juramento, en el trato injuſto, en la torpeza, y en no dexar honra, y fama ſegura en la converſacion. Cuidado, que lon eſcrupulos de Samaritanas, y Fariseos, que reparan en lo menos, y no en lo mas. En ſin, el Redemptor deſcubrió a eſta muger la fuente de las aguas vivas de la gracia; le dió luz para que le conociſſe Meſias; la inſtruyó para que conociſſe, y aborreciſſe ſus culpas: con lo que dexando el cantaro, y loga, bolvió Santa a la Ciudad la que ſalió pecadora a llevar agua, del pozo. Ya no es la Samaritana perdida, ſino Santa Fortina, iluſtre Martyr de Jeſu Chriſto, por cuya verdad, y Fe dio la vida entre formidables tormentos. Eſta es la letra; ſolicitemos la gracia, para acertar a hablar en ella nuestra doctrina: *AVE MARIA, &c.*

Patens altus eſt. Ioan. 4.

## S. I.

**SED DEL ALMA, QUE**  
el pecador quiere apagar en los pozos  
del Demonio, Mundo,  
y Carne.

3. **C**Rió Dios nuestro Señor las almas de los hombres, con vn deſeo, y ſed inſeparable, de vn bien que les de ſatisfaccion cumplida, ſin que les dexa otra coſa que deſear. Eſta ſed, es la que explicava David, quando decia, que tenia ſed de Dios, ſu alma, ſu cuerpo, y todo ſu ſer: *Sitavit in te anima mea: quam multipliciter tibi caro mea.* Pero ſiendo eſta ſed tan grande en todos los hombres, es en los bautizados mucho mayor: por-  
que

102. 431

Psalm. 42



que como la Fè que reciben les delicia: el torrente de las perpetuas delicias, y aquel imperioso Rio, que alegra la Ciudad de Dios, de la Celestial Jerusalem, tienen los Christianos mayor sed de aquella eterna felicidad. Por esto la comparò David à la sed que tienen los Ciervos: *Quem*

*Psalm. 41. admodum desiderat cervus: no solo porque como dixo San Juan Chrysostomo vieniendo comido, y recibiendo la prudencia Christiana de serpientes, esta les obliga à correr apresurados à las aguas, sino porque los Ciervos (como dixo Pinio) caminan, venciendo dificultades, à la Isla de Chipre, aunque no la ven, llevados, o atraidos de la olor: *Nec vident terras, sed in odorem earum nasant.* Esta es la sed de los Christianos, por aquella tierra de los vivientes, que aunque no la ven con los ojos, la perciben por el olor de la Fè. El punto està en el sitio en que las almas bucan las aguas para hallar satisfaccion: porque (como San Agustin ponderava del Pueblo de Israel) debiendo tener sed de la Justicia, tuvo sed de aguas de la tierra en Baphidin: *Aquam sicuti, qui debuit sitire iustitiam.**

*Luc. 12. Sed. 17. Aug. serm. 93. de temp. Nam. 11. Chrys. hom. 21. ad pop. Orig. lib. 1. hom. 18.*

6 Pues en donde hemos de buscar las aguas? Haced (Fieles) memoria cada vno de su Bautismo. Sabes, alma, lo que hiciste en aquel dia? Lo que el Pueblo de Israel, quando huvo de passar por la tierra de los Amortheos, à la de su Promission. Embiaron vn recado al Rey Schon, pidiendole permiso para passar: *Obsecro ut transire mihi liceat per terram tuam;* pero son muy para notar las condiciones que ofrecen para el passo: *Non declinabimus in agros & vineas.* So- mos pastagros (dicen) y no tocàremos en vuestros sembrados, y viñas, porque caminamos sin detenernos, ni divertimos: Mas: *Non bibemus aquas ex puteis;* ni aun llegatemos à beber las aguas de vuestros pozos, porque no saldremos del camino real: *Via regia gradiemur.* No es cosa rara! Ni aun à beber quieren detenerse? No tienen sed, caminando los Israelitas? Claro està que si; pero no quieren agua de los pozos

*Psalm. 41. admodum desiderat cervus: no solo porque como dixo San Juan Chrysostomo vieniendo comido, y recibiendo la prudencia Christiana de serpientes, esta les obliga à correr apresurados à las aguas, sino porque los Ciervos (como dixo Pinio) caminan, venciendo dificultades, à la Isla de Chipre, aunque no la ven, llevados, o atraidos de la olor: Nec vident terras, sed in odorem earum nasant. Esta es la sed de los Christianos, por aquella tierra de los vivientes, que aunque no la ven con los ojos, la perciben por el olor de la Fè. El punto està en el sitio en que las almas bucan las aguas para hallar satisfaccion: porque (como San Agustin ponderava del Pueblo de Israel) debiendo tener sed de la Justicia, tuvo sed de aguas de la tierra en Baphidin: Aquam sicuti, qui debuit sitire iustitiam.*

del Amortheo, para satisfaccion de su sed: *Non bibemus aquas ex puteis.* O Christiano! Repara (dice Hugo de San Victor) que esto mismo ofreciste al bautizarte. Forçoso es passar por la tierra, para caminar à la de Promission, de la gloria: forçoso es passar por el mundo, que es tierra del Amortheo, que es el Amor-reo, amor delinquente, amor enemigo, en donde es Rey el demonio, Principe del mundo, y Rey sobre los hijos de la sobervia, que dixo el Santo Job: *Ipse est in ex super omnes filii superbia;* pero ofreciste ir de passo por la tierra: *Ut transire mihi liceat.* Ofreciste no extraviar, ni divertir tus afectos en los pasos de este mundo: *Non declinabimus in agros, & vineas.* Ofreciste caminar por el camino real de la Divina Ley, y camino vivo de la vida de Jesu Christo nuestro Señor: *Via regia gradiemur.* Y ofreciste no detenerse à beber las aguas de los pozos del Amor-reo, para apagar tu sed, porque solo puede aver satisfaccion para tu sed, en las fuentes, en los Rios de la Jerusalem Celestial: *Non bibemus aquas ex puteis.* Renunciaste à Satanàs, y sus pompas, para no beber de sus pozos: *Abrenuntio.* Acuerdate bien (dice Hugo) que todo esto ofreciste al bautizarte: *Recordatur unusquisque nostrum, cum primum venit ad aquas Baptismi, quomodo hæc omnia fecerimus, & desunt iavimus atabolo, nos moram non facturos in terra eius, &c.* Esto es lo que ofreciste; pero que sucedè?

*Job. 41. Vitric. ser. 2. Dom. 1. Quadr.*

7 Diga el Evangelista: *Venit mulier.* Una muger, vn alma vino, con cantaro, foga, y sed. A donde? Al pozo, à sacar agua: *Venit haurire.* O pozos del Amortheo! Y la promessa de no llegar à los pozos: *Non bibemus aquas ex puteis!* Y el proposito de ir por el camino real, sin extraviarse: *Via regia gradiemur!* A los pozos acuden à sacar agua: *Venit haurire.* A que pozos? Tres son (dice) el Legionense) à los que acude el mal Christiano, olvidando lo que prometió en el Bautismo: el pozo de la sobervia, el pozo de la codicia, y el pozo de la luxuria: *Tres putei suas, à quibus haurimus aquam de-*

*Psalm. 41. admodum desiderat cervus: no solo porque como dixo San Juan Chrysostomo vieniendo comido, y recibiendo la prudencia Christiana de serpientes, esta les obliga à correr apresurados à las aguas, sino porque los Ciervos (como dixo Pinio) caminan, venciendo dificultades, à la Isla de Chipre, aunque no la ven, llevados, o atraidos de la olor: Nec vident terras, sed in odorem earum nasant. Esta es la sed de los Christianos, por aquella tierra de los vivientes, que aunque no la ven con los ojos, la perciben por el olor de la Fè. El punto està en el sitio en que las almas bucan las aguas para hallar satisfaccion: porque (como San Agustin ponderava del Pueblo de Israel) debiendo tener sed de la Justicia, tuvo sed de aguas de la tierra en Baphidin: Aquam sicuti, qui debuit sitire iustitiam.*

*Job. 41.*

*Flug. VII. miscel. 2. lib. 1. tit. 21.*

*Legion. ser. 6. Dom. 1. Advent.*

*delectationi, & gaudij, scilicet, concupiscentia oculorum, concupiscentia varnis, & superbia vite.* El pozo de la sobervia, es pozo del demonio (dize Origenes) que es el pozo de el abismo, que vio San Juan. El pozo de la codicia es pozo de el mundo (dize San Agustin) que es el pozo del vetun. El pozo de el deleyto, es pozo de la carne (dize San Basilio) que es el pozo ciego. Para acudir à estos pozos dexa el pecador el camino real; porque (como dixo el Cardenal Vetrico) el demonio, por la sobervia, pone al hombre sobre si; el mundo le saca, por la codicia, fuera de si; y la carne, por la luxuria, pone a la alma debajo de si; y si sobre si, ni fuera de si, ni debajo de si, va la alma Christiana por el camino real de la salvacion: *Curo deprimit nos infra nos, per luxuriam; mundus trahit nos extra nos, per codiciam; alabatur levat nos supra nos, per superbiam.* Entrémose à individuar, y quiera Dios logremos el desengaño, que la Samaritana, para bulcar en donde debemos bulcar la satisfaccion de nuestra sed: *Vt non veniam huc haurire.*

*Orig. ho. 12. in Nom. Augustin. in Psalm. 48. Bsp. in Pf. 7. Vitric. ser. 2. Dom. 1. Quadr.*

*Luc. 22. Cont. 7. Hug. Card. lib. 1. Simil.*

§. II.  
**SED DE LA ALMA, QUE NO puede satisfacer el pozo del demonio, sino fatiga sin satisfacer.**

8 **E**A, sedientos, à la agua: Ya viene, como la Samaritana, el pecador à sacar agua de el pozo de el demonio: *Venit haurire.* Este es el pozo de la vanidad, sobervia, y ambicion, en que se bucean las aguas de el mando, de el puesto, de la honra, y eliminacion de el mundo; pero es vn pozo vacio, profundo, engañoso, que ofrece satisfaccion, y no la dà: *Puteus altus est.* Pues que dà? Fatigas, trabajos, para aumentar la sed; que tu agua es agua ardiente, que no quita la sed, sino la aumenta: *Sitiet iterum.* Qué dà? Pero si es pozo de el demonio, qué ha de dar? Materia de culpas, para que con ellas compre el ambij. *Am. II.*

*Vit. Dep. serm. 14. n. 14.*

*Am. II.*

cioso mas sed, y más trabajos; porque (como San Bernardo ponderaba) la ambicion es cruz del mismo ambicioso; pero el aprehendido gulto de la cruz, aunque atormenta, agrada, por diligencia de el demonio, para que sin repasar en los viciosos medios, vivan atormentados, y pecadores, esclavos de la ambicion: *O ambitio ambitum traxit: Quomodo omnes torquens, omnibus plavet!*

9 Oygamose Jesu-Christo Señor nuestro, para entender este intento de la malicia de el demonio. Prevenia su amoroso cuidado à sus Discipulos para las afucias del enemigo comun; y les advierte, que satanas ha pedido permiso, y licencia para crivarlos como à trigo: *Eccc satanas expetit vos, ut cribret sicut triticum.* No bastaba dezir, que soliciaba su perdicion? Para qué lo explica con la metáfora de crivar? O, que tiene gran misterio! Id (Catholicos) notando. Compara el Divino Espiritu en los Cantares à la alma, à vn monton hermoso de trigo; rotado de arzenas: *Sicut aceruus tritici vallatus liliji;* porque de la fuerte que los granos en el monton estan juntos, y se encaminan à vn punto, en forma pyramidal, asi los granos de la alma, su entendimiento, su memoria, su voluntad, deben venir à vn punto, à vn fin de el agrado, y obediencia de Dios; y entonces (dize San Agustin) obra la alma con la debida rectitud, sin olvido, sin errores, y sin iniquidad: *Cam tria ista bene, recte, que sese habent, & bonum, & rectum est omne, quod fuerimus: nec memoriam deticiat obivicio, nec error intelligentiam, nec iniquitas voluntatem.* Esto es eliac los granos vuidos en monton: *Sicut aceruus tritici;* y à el mismo monton (dize Jesu-Christo, Señor nuestro) quiere el demonio crivar: *Ut cribret sicut triticum.* Por qué? Veale lo que haze la criva. Llegs al monton de trigo, recoge muchos granos, y los echa cada vno por su parte; divide al monton. No es asi? Pues esto es lo que el demonio intenta: *Vt cribret; ret;* porque quiere en la alma dividir aquella union de los granos à vn fin, en que consiste su rectitud: *Ut*

*Luc. 22. Cont. 7. Hug. Card. lib. 1. Simil.*

*Aug. contr. serm. adiant. cap. 16. Simil.*

*Bern. lib. 35 de Consol.*

*Luc. 22.*

*Cont. 7. Hug. Card. lib. 1. Simil.*

*Aug. contr. serm. adiant. cap. 16.*

*Simil.*

cribraret; quiere que vaya por vna parte la Memoria, por otra el Entendimiento, y por otra la Voluntad: *Vt cribraret.* Mas claro: quiere que crea la alma en Dios, pero que le olvide; que le confiese, pero que no le ame; que le adore, pero que no le obedezca; que sea el hombre buen Catholico, pero que sea mal Christiano. O criva infernal! *Vt cribraret.* Lo consigue? Ojalá no! Pero en quantos consiste el crivar, y dividir? *Vt cribraret sicut triticum.*

10 Pero veáse para qué solicita el demonio esta division de la alma! Qué haze el crivador! Levanta los granos desde la tierra á la criva, y desce la criva al viento. Y es el fin exaltarlos? No, sino derribarlos á sus pies. Y aun passa á mas: los divide, los levanta; es esto para sold derribarlos? San Agustin. Es tambien (dize) para molerlos, y comellos; porque moliendo los granos, se disponen á ser pan para comer. Pues este es el fin del demonio crivador: *Vt cribraret sicut triticum.* Toma entre manos á vn ambiciolo, le divide los granos, haziendole cometer muchas culpas en sus pretensiones; le levanta los pensamientos, y afectos al viento de la vanidad; pero es para derribarle á sus pies. Y luego? Al molino del mundo, á que le quebrante, y le muele: *Molensium puto mundum istum,* (dize Agustin) *quid amatores suos conterit.* Ved si no es verdad? Qué molimiento de visitas, de cortesías (por no dezir genuficciones) de espetas, de experimentar sequedades, y otras mil molestias de este molino? Está ya bien molido, y atormentado? Pues ora (dize San Agustin) haze el demonio pan de este trigo para comer; porque alimenta tu malicia, su envidia, su odio contra Dios, y contra las almas, con este monton de trigo de el ambiciolo, dividido, y molido, trayendolo trabajado, y pecador: *Quomodo ab homine triticum non manuscatur, nisi primo attritum, ut panem faciat; sic neminem manducat diabolus, nisi primo per tribulationem evertit, & contriverit, et manuscet.* Esto es lo que se consigue del pozo del demonio.

Simil.

Agustin. in Eja. 130.

Agustin. in Eja. 130.

11 Digan los experimentados, si es verdad? Despues de tantas culpas, y molimientos, que han hecho, y han pasado, qué han conseguido? Quanta agua? *Vide. Des. Quanta consuelo? Quanta satisfacion? Paslen de vn oficio á otro, de vn puesto á otro. Qué es lo que les vá de sed? Sucede aqui lo que dezia Seneca de el enfermo, que se abrala de sed, y le mudan á muchas camas, para su alivio; que aunque le paslen de vna cama de madera á otra de oro, en todas partes se abrala, porque sierva consuelo á todas partes su desordenado calor. Qué importa (dize el gran Philosopho) que mude el hombre de pucitos, si se lleva á todos consigo en sus vicios su enfermedad. En ninguno satisfice su sed, ni tiene quietud: *Nihil refert, utrum ager anticus in civitate, vel in paupertate sit: malum suum illum sequitur.* Preguntémos á Amán, si ha satisficeho su sed con hallarse venetado de todos los Grandes de la Corte? Con tener innumerales riquezas? Con verse creado de muchos hijos á quien dexarlas? Con verse elevado hasta la privancia con el Rey Assucto, que le exalto sobre todos los otros Principes? Con ser el vnico á quien la Reyna comido á su mesa en compañía de el Rey? Amán, has hallado satisficeho? Ya responde: *Con hac omnia habeam, nihil me habere puto, quando videro Marдохeum stantem ante fores regias.* Teniendo tanto (dize) me parecé es nada quanto tengo, al ver que esse cautivo Marдохeo no me adora como los demás. Esto poco te quita la quietud? Pero como no se la ha de quitar, si posee todo quanto tiene sin Dios? Sin Dios (Catholicos) hallará vna muger de buen parecer, pero estéril, sin el consuelo de la fecundidad. Trabaje el ambiciolo, y vano, por sacar agua del pozo del demonio, que hallará despues de sus*

Simil.

Senec. lib. de Tranq.

Esber 37

asa:

manes, molimientos, y pecados, vn pozo estéril, que le dexará, como á la Samaritana, con su sed: *Venit haurire, sicut iterum.*

§. III.

SED DE LA ALMA, QUE no puede aliviar el pozo de el Mundo, sino que le grava mas.

12 YA vienen otros, con la muger de Samaria, al pozo del mundo, al pozo de la codicia; á sacar las aguas de las riquezas: *Venit haurire.* Vemos si hallan aqui satisficeho á su sed. Pero como la han de hallar, si son aguas, que no llegan al corazon? Aquella fuente celebrada del Paraíso, dize la Sagrada Historia, que regaba toda la tierra. Leale bien, advierte el Historiador, que no dice que regaba toda la tierra, sino toda la superficie de la tierra: *Irigans universam superficiem terra.* La superficie no más? Es así, porque siendo agua de la tierra no más: *Fons ascendebat de terra,* regaba sola la superficie, porque agua de tierra, no llega, ni puede llegar al interior; la superficie regaba, porque no llegan á satisficeho al corazon las aguas, y conveniencias de la tierra: *Irigans universam superficiem terra;* quando mucho, podran recrear la superficie que se vé; pero no pasan de la superficie al corazon, para poderle regar, y consolar. Pongan á vn cavallo todo vn campo lleno de carnes, y se quedará sin comer; pongan á vn Leon vna parva llena de cevada, y yervas, y no las tocara; porque ni las carnes son proporcionado alimento para el cavallo, ni las yervas son alimento proporcionado para el Leon. Pues como puede ser alimento para la alma el espiritual, ni el oro, ni la plata, ni todos los bienes del mundo, para poderla satisficeho? No es posible.

Gen. 2.

Simil.

Simil.

13 A la oveja puso la naturaleza dos ienos en que recibir la comida, vno exterior, de donde passa luego al interior; de aqui es, que aunque esse comiendo muchas horas, no se satisfice Tom. II.

face; porque estando en el interior la hambre, no la quita el alimento, que se queda en el seno exterior. Es muy interior la hambre, y sed de la alma, Catholicos, solo Dios la puede satisficeho; de donde nace, que aunque reciba todos los bienes de el mundo el apetito de el hambre, se queda la alma con su hambre; y con su sed, porque es su sed de otras muy distintas aguas, que las de el mundo. Por esto dezia el Profeta Ageo, que comen, y beben en el mundo, sin hallar los hombres satisficeho: *Comedistis, & non estis satiati; bibistis, & non estis inebriati;* pero notele la razon que da: *Est qui mercedi congregavit, misit eas in saeculum pertusum;* porque el que juntó riquezas, todas las puso en bolsa rota. Qué bolsa es esta? Ya se vé, que no es la material, que esta bien procura la codicia, que esse sin rotura alguna para lo que recibes. Habla del saco de el corazon, dice San Buenaventura. Pues por qué se llama el corazon saco roto? Porque no se puede llenar con la riqueza toda de el mundo el corazon, pues ya se conoce, que vn saco roto nunca se puede llenar: *Homo mundanus divitiarum sitibundus; saccus dicitur pertusus, quia nunquam potest impleri, admodum saccus pertusus.*

Agg. 13

Simil.

Ben. dict. Saut. tit. 31 cap. 3.

14 Siendo esto así, que la agua de el mundo no puede dar á la alma satisficeho, *sicut iterum;* á quien no aflombra ver los atanes á que obliga el mundo á los que buscan su agua? Qué bracear á la boca de esse pozo! Quantas culpas obliga á cometer? Qué mentiras! Qué engaños! Qué injurias! Qué robos! Qué trayciones! Determinaron (dize David) inclinár á la tierra sus ojos, su atencion, sus pensamientos, y afectos: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Estos son los mundanos (dize San Geronimo) cuyos discursos son de las cosas terrenas, y por estas son las ansias de su voluntad, sin consideracion de las Celestiales: *De terrenis actibus cogitabant, & de Celestibus non meditantur.* Mas por qué determinaron esta inclinacion de

Psal. 62

Hier. 17.

Q. 2

los ácidos? Novéis (dize el Prela-  
dente) que buscan en el pozo de el  
nundo agua de bienes de tierra? Qué  
diferencia ay en un valo, para reci-  
bir agua del Cielo, ó recibirla de un  
pozo? Ya se conoce, que para que  
reciba la agua de el Cielo se ha de po-  
ner el valo abierto arriba, y con rec-  
titud; porque si no está recto, no la  
recibirá; pero para recibir la agua  
de el pozo? No es verdad, que le  
inclina, se tuerce, y pierde el valo su  
rectitud? Pues esto es lo que de los  
mundanos dize David: *Oculos suos  
statuerunt declinare in terram.* In-  
clinaron avia la tierra sus ojos, y sus  
actos; porque no buscando agua  
Celestial, sino agua de bienes de tier-  
ra en el profundo pozo de el mun-  
do, los obligó el mundo à inclinarle,  
à torçete, y perder la rectitud; por-  
que no da su agua, sino à los que tal-  
tan à la rectitud de intencion, de obras,  
de palabras, de justicia, queriendo  
que se tuerça de todos modos el co-  
razon: *Fons venit de excelſis* (dici-  
via el Prela-dente) *tuo non potest  
vas coralis in quo recipi abbas inclina-  
ri, terrina luera, vel faceres que-  
rendo, sicut vas, quod aquam terre-  
stram vult haurire.* Y que aya ciegos,  
que falten à la rectitud, por contigir  
lo que no les puede facer!

15. Pero qué digo facer? Ni  
aun riega esta agua de el mundo la  
superficie, ni aun alivia al apetito.  
Quien vino por agua al pozo? La Sa-  
maritana: *Veniit mulier.* Ella misma?  
O valgame Dios! No tiene vna cria-  
da, en tanto tiempo de servir al mun-  
do? No la tiene, y por eso ella mis-  
ma ha n en si ser venir; ni esperar otra  
paga de el mundo el que le sirve pa-  
ra aumentar su catedral: *Veniit mulier.*  
O idolatras de el mundo! Eclaves  
de el interés, eíd, que os in-  
tima vnas nuevas el Divino Elpí-  
ritu, en plena de el Eclesiástico. Qué  
dize? Que el mundo, anciano ya,  
enfermo, y de peligro, ha otorga-  
do su testamento: *Testamentum huius  
mundi.* Ea, amadores de el mundo,  
hijos de el siglo, llegad à ver vuet-  
ra herecía, que os dexa en su tes-  
tamento muchas cosas: *Hereditas  
mundana* (dixo Hugo Cardenal) *quam*

Simil.

Premiada.  
in Sum. ltr.  
cap. 14. nu-  
mer. 14.

Recel. 14.

Hog. Card.  
ibid.

*testamento aciegnatur.* De qué injusta  
ye herecicos? Qué es lo que dexa?  
Todo se reduce à vna breve cláusula  
la, dize el Eclesiástico: *Testamentum  
suum huius mundi, morte moritur.*  
Toda la herecía se reduce à mala  
muerte: *Morte moritur.* Mando (di-  
ze el Mundo) al que ha seguido mis  
leyes, despreciando la de Dios,  
nuerde infeliz: *Morte moritur.* Man-  
do al que ha vivido, no segun el  
Evangelio, sino segun mis vics, y  
maximas terrenas, mala muerte: *Morte  
moritur.* Mando al que ha atañe-  
do por sacar agua de el pozo de  
la codicia, con las coheidas de las  
chispas, miserias, y trabajos en vi-  
da; y en la muerte, cuando es, es-  
crupulos, y congoxas, con las que  
empiece en infierno: *Morte mori-  
tur.* *Opus est, et sciat* (dixo un doc-  
tor Expolitor de sus jueces) *quorum  
verum manus illam hauriam impi-  
tuerit: presbdo nihil aliud, nisi tri-  
ste illud: Morte moritur.* O pozo  
esfioso del mundo! Almas, ved, que  
no os otra paga, que penetr a quita le  
sirve en nialmas, en tucos de conde-  
nacion, dexandole con su sed: *Veniit  
haurire: sicut iterum.*

Vig. rom. 2  
in Lud. no-  
mer. 1639.

§. IV.

**SED DE LA ALMA, QVE**  
*no puede facer el pozo de la cur-  
ne, sino que aumenta  
la sed.*

16. O Quantos llegan al po-  
zo tercero de la luxu-  
ria à saca las aguas de los deley-  
tes! *Veniit haurire.* Alababa la muger  
las aguas de este pozo, y en su ma-  
yor perdetacion dice su mayor vitu-  
perio; porque dice, que de este po-  
zo bebieron, no solo Jaceb, y sus  
hijos, sino sus brutos: *Ipse ex eo  
bibit, & filij eius, & pecora eius.* Aguas,  
deleytes, que son comunes à brutos,  
y à racionales, quien no conoce, que  
es este su mayor vituperio? *Imò vitupe-  
ria sunt* (dixo el Minorita Obſerva) *nam  
quid boni reperit in eo, quod ex eo est lu-  
xuria voluptatis vitatur porcus, & homi-  
ni.*

Vide Diss.  
serm. 14. 5.  
6.

Offm. sum.  
43. in Quo-  
arq.

X

Y à estas aguas vituperables acuden  
los racionales, y Chistianos? Y con  
quantos afanes (dize San Agustin)  
para sacarlas del pozo! *Amores tur-  
pas, quantas molestias habent!* Quan-  
tas congoxas en vida! Quantas sa-  
tigas en muerte! Y no hablo de el  
Infierno, dize el Santo, que ya en vi-  
da empieza à tener los tormentos, y  
sed de el infierno el luxurioso: *Quan-  
tas sollicitudines hic in vita! Omnis  
gehennam: vide ne iam ipse tibi geh-  
ennas in hac vita.* La dulçura de estas  
aguas (dize el Santo Job) son gusa-  
nos roedores de remordimientos de  
conciencia: *Dulcedo illius, vermes  
Diga Santon a que extremo le traxo el  
apetito de estas aguas? Sin fortaleza,  
ciego, cautivo, estã moliendo en vna  
tahona, como bruto, andando sin ca-  
minar, dando bueltas, con inmenso  
trabajo, sin hallar termino à su cami-  
no; que estos son los gages, los con-  
suos, los honorés, que halla el hom-  
bre en el pozo de la torpeza, dixo San  
Germano: *Clauſum in carcere, molere  
fecerunt: sic enim voluptatis affectio  
suos amatores honorat.* Y la satisfacion  
que le busca en este pozo?*

Ang. in Pal.  
102.

Ben. Mat. sa-  
lutis. i. ca-  
pit. 9.  
Angu. vii  
sup.

Job 44

Inclit. 16.  
Germ. in  
dicit. Crm.

le. Reg. 6.  
Hog. Card.  
ibid.  
109. 23.

17. Para veria, oygamos à San  
Buenaventura vna excelente alegoria:  
Pulo Benadab, Rey de Syria, en gran-  
de aprietto à la Ciudad de Samaria;  
fue el sitio tan horroroso, que pere-  
cian de hambre los sitiados; llego la  
hambre à tal extremo, que se venia  
à grande precio la quarta parte de  
vna medida de inmundicias de pala-  
mas: *Tandem obſeſſa est, donec venun-  
daretur quarta pars cabi steroris co-  
llambarum quinque argenteis.* Terrible  
aprietto! De inmundicias se alimen-  
tan, obligados de la hambre? Y fa-  
cifican la hambre con estas inmundi-  
cias? Como es posible? Eran vnos  
torbos pequeños (dize Hugo Carden-  
al) mas para divertir, o entretener  
la hambre, que para hallar alguna sa-  
tisfacion: *Illud emibant ad faciendam  
forbituncias.* Esto era lo que com-  
praban a tubido precio? Pero no  
era esto (dize San Buenaventura) si-  
no de esto la quarta parte: *Quarta  
pars cabi steroris.* Compramos el ve-  
lo à la alegoria. Qué es la ham-  
bre de Samaria, sino el apetito de

deleytes? Qué es la inmundicia de  
las palomas, sino la inmundicia de la  
torpeza? Qué es divertirse con ella la  
hambre, sin satisfacion, sino que la  
torpeza puede divertir, mas no puede  
dar satisfacion? Y la quarta parte  
qué es? Tiene el pecado de la torpe-  
za quatro partes, dize San Buena-  
ventura, que son, el pensamiento, la  
delectacion, el consentimiento, y  
la obra; pero de estas solo busca, y  
compra el luxurioso la vna, la quar-  
ta parte, que es la delectacion: *Num  
solum de istis, fallit, delectationem,  
id est, quartam partem precium pra-  
cipue emit, & procurat luxuriosus.* O  
compradores de horras! Que com-  
prais? Gusto, delectacion. Pues ad-  
vertid, que no hallais esta quarta par-  
te, sino la compra: *Illud emebant.*  
A qué precio? Bien lo sabéis. Dais  
por ella la hacienda, la salud, la re-  
putacion, la libertad, la quietud de  
cuerpo, y alma, hasta renunciar por  
ella la gracia de Dios, y el derecho à  
la eterna felicidad: O, qué precio tan  
subido! Y à tanto precio le compran  
vnas inmundicias, que no dan, ni pues-  
den dar à la alma satisfacion? Ved  
en donde os aveis dexado à la razon, y  
à la Fe.

Ben. Mat. sa-  
lutis. i. ca-  
pit. 9.

Chryf. hom.  
3. de verb.  
14.  
Greg. 11. 23.  
Mer. 2. 16.  
Hog. Willm.  
in Thero. 1.

4. O Samaritana dichosa! Es afa-  
si, que venia con su cantarilla à sacar  
agua de el pozo: *Veniit haurire;* pes-  
ro ya desengañada con la voz de Je-  
su-Christo, y la consideracion de su  
trabajo inútil: *Sicut iterum;* no solo  
huye de el pozo, y de las aguas,  
sino dexa su cantarilla: *Reliquit by-  
deriam suam mulier.* Si, Catholicos  
si desfas no percer, no solo has de  
renunciar la cantarilla de el apetito  
bruto, sino huir à todo correr de el  
pozo del peligro, y de la ocasion. No  
sabes, que bitara peretido à manos de  
Jaël? Esta le atravesó las fienes  
con vn clavo, viendole dormido;  
despues que tomó la lyche, que pa-  
ra alivio de su sed le dio, quando  
le pidió un poco de agua: *Da mi-  
hi panisillum aquae, quia sedit val-  
de.* La muerte juró con el lucto, y  
peretio miserablemente: *Soporem mortis  
consolamini desicatis, & mortuus est.* Note-  
se (dize el Doctor Serapho) que es ima-  
gen del fin de el luxurioso este suce-  
so

ludic. 4.

Tom. II.

83

104

so, que buscando agua de guisos para alivio de su sed, halla leche, que le haze dormir, y le trae la muerte de su eterna perdicion. *Per vimem lactis significatus, delectatio carnalis, qua cum bibitur ad hominem, ducit soporem in anima, & animum ad mortem.* Pero veamos. Como perçe Sifara, si huye? *Sifara fugiens.* O Catolico! Porque no huye como debia huir. Es asi, que huye de su enemigo el Israelita Barac; pero huyendo se llega al Tabernaculo de Jaël: *Fugiens pervenit ad tentorium Jaëli.* Pues qué importa, si no es Jaël Israelita? O, que tenia con los Israelitas afinidad! *Erat ipsa affinitate coniuncta,* dixo un docto Expositor. Pues aunque Sifara huye, se queda en los terminos de Israel, como no avia de peccar, y morir? Huyera el de toda la tierra, y terminos de su enemigo; no se quedara en el Tabernaculo de la que tenia afinidad con su enemigo Israel, y no hallara en su engaño, en su bebida, y en su sueño, su víctima fatalidad; mas quando incauto se confia de su peligro, halla en su temeridad su perdicion: *Soporem morti consocians, deficit, & mortuus est.*

19 Estos son (Christiano) los pozos engañosos del Demonio, del Mundo, y de la Carne; de la soberbia, de la codicia, y de la luxuria, adonde te lleva tu desordenado amor à beber: *Venit laurire.* Ya ves, que ninguno puede dar à tu alma la menor satisfaccion: *Sislet iterum.* Huye, retirate de ellos, como la Samaritana, pues ellos mismos te sirven de desengaño, y yén

en ellos tu ultimo peligro. Dexa ya estas aguas, que aora te faltan, engañofas, y mas te faltaran en la muerte, en aquella ultima necesidad. Dexo la Samaritana la hydra, enseñandote à dexar con tiempo la ocasion: *Reliquit hyarum.* Pero aun enseñame con dexarla. Oye lo que te dice, en pluma de el Sabio, el Divino Espirito: *Memento Creatoris tui.* Acuérdate de tu Criador, mira lo que le debes, observa lo que te avisa, y lee esto: *Antequam contrahatur hydra super fontem,* antes que se quiebre en la fuente esta hydra de barro de tu cuerpo. Dexa de seguir tus inclinaciones aora, que esto es dexar la hydra antes que se quiebre. Pero si antes de dexarla se quiebra? Si te halla la muerte antes de dexar las culpadas. Ay de ti! Te puede suceder? O à quantos se quebró al entrar en algunos de estos pozos, quando menos lo pensaron, y perecieron! Qué fables si oy se quebrará de repente? Abre ya los ojos, y dexa lo que torpemente has de dexar: *Reliquit hyarum: antequam contrahatur hydra super fontem.* Pues el peligro es en todas las horas, lee en esta hora tu Christiana resolucion. Pide à Jeshu-Christo, Señor nuestro, las aguas de su misericordia: *Domine, da mihi hanc aquam.* Misericordia, Señor, que me pesa de aver quebrado el pacto, que celebré en el Bautismo; me pesa de aver venido à estos pozos, tejiendo en vos la Fuente de la Gracia, que sube hasta la vida eterna de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON  
QUINQUAGESIMO OCTAVO,  
DEL VIERNES CUARTO,  
DE LA SAMARITANA,  
Y CUARTO DE ESTA FERIA,  
AL CONSEJO DE HAZIENDA, EN LA CASA  
Professa de la Compania de Jesus de Madrid,  
Año de 1691.

Venit Iesus in Civitatem Samaria, &c. Ioann. cap. 4.

SALUTACION.

QUE sea tan grande, tan infinita, tan inmensa, tan inefable la misericordia de Dios, que sin

mostrarle desobligado, ingraticudes, y rebeldias del hombre, le procura su remedio, aun quando el hombre menos lo imagina! Digan los Bethsameses, quando llegó à su tierra la Arca del Antiguo Testamento: Responderán, que fue quando se hallaban mas olvidados de la Arca, y mas desvertidos en la siega de sus mieses: *Metebant triticum.* Diga el otro tullido de la espediosa puerta del Templo, quando recibió la sanidad de sus pies: Responderá, que quando mas olvidado de su enfermedad, pedía solo limosna para comer, entonces recibió, por mano del Principe de los Apostoles, su milagrosa salud: *Ut peteret eleemosynam.* Diga Saulo, quando le sirvió, para que se rindiese à Jeshu-Christo, la celestial luz, acompañada de aquella imperiosa voz, à que no le fue facil resistir? Responderá, que fue quando mas empeñado en ofender à Jeshu-Christo, en la persecucion de los Discipulos de este Divino Señor: *Covisi-*

git, ut appropinquaret Damasco. Mas para que busques mas exemplos, que el que oy nos tiene el Evangelista San Juan?

2 En el campo de Sichar, sentado sobre el pozo Jacob, al medio del dia, fatigado del camino, nos describe à Jeshu-Christo Señor nuestro, esperando la ocasion para convertir à una muger: *Fatigatus sedebat.* Qué muger? Una pecadora, toda empleada en segar deleytes de tierra; vna muger olvidada de que citaba su alma tullida; vna muger empeñada en perseguir à la gracia, esclava miserable de su flaqueza. Qué muger? Una pecadora, que ni advirtió en la Arca de todos los teleros, ni conoció, al llegar al pozo, al Médico Soberano de su salud, ni aun se dió por obligada de su amable conversacion. Y à esta busca? A esta llama? A esta comida? O engrandecida sea la Divina misericordia! No os asombra (Fieles) esta inefable piedad? Que el que ha de llamar este mundo, y que el que avia de ser llamado sea el que ruegue! Que el que avia de dar golpes importunos à la puerta, palle de largo, y que el dueño de la casa salga à importunarle, por que no palle! Quando le vió, que el teco se escusó para pedir el indulto, y que el Juez, que le avia de condenar, lo solti-

Ente El enfermo repugna la salud, y el Medico a su costa, le follicira curari? El herido ama, y estima sus llagas, y el Cirujano ¿se siente? Que es esto? Lo que lucede a Dios con los pecadores, y py a Jelu-Christo con la muger de Samaria.

3. Que dice el Evangelista? Que Jelu-Christo, fatigado, se leuro: *Fatigatus sedebat*. Pues observad lo que haze, dice San Antonino: *Aliquid innuit, aliquid causat, aliquid docet*. Algo insinua, algo causa, algo ensena. Que? Muestra en la fatiga, que es hombre verdadero (aunque comprehenfor) viador, capaz de fatigarse: *Fatigatus ex itinere*; por que como viador, se fatiga por nuestro bien: *Aliquid innuit*. No era fantastico su Sagrado Cuerpo, como lo feso el Hercege, sino cuerpo verdadero de hombre, que realmente se fatiga, por lo largo, apresurado, penoso, intempestivo del camino, a que ayudeaba lo delicado de la complexion, con la flaqueza, causada de los ayunos, y la delicadez con que cantaba: *Fatigatus ex itinere*. Esto es lo que insinua con la fatiga: *Aliquid innuit*. Lo que causa es, con su trabajo, y fatiga, nuestro descanso, y alivio: *Aliquid causat* porque (como dixo San Gregorio) por el mismo caso, que Dios Hombre padece penalidades de hombre, eleva al hombre a gozar de los alivios divinos; y así, con su flaqueza nos fortifica, y nos da, mas bien que Jonatas a David, los vestidos de Principe, quedandose con los de humilde Pastor; que fue el mysterio de dar lo fuerte de su hueso Adan, para formar de ella fortaleza a la muger; porque tomò el Señor nuestra flaqueza, para enriquecernos con su divina virtud. Como lo ponderaba San Agustin! *Fortitudo Christi te creavit, infirmitas Christi te recreavit: fortitudo Christi facit, ut quod non erat esset: infirmitas Christi facit, ut quod erat non periret*. Así causa, con su fatiga, nuestra fortaleza: *Aliquid causat*. Pero tambien con su fatiga nos ensena: *Aliquid docet*; porque ensena, que primero ha de ser el *fatigatus*, que el *sedebat*; primero la fatiga, que el descanso; primero los afanes, y labores, que el gusto de la cosecha; primero los sudores de la lucha, que el gozo de la Corona; primero la

Ratione hic

Tempo hic

Epist. 11. in Joan. cap. 7.

Epist. 11. in Joan. cap. 7.

Aug. tract. 83. in Joan.

fatiga, afanes, y sudores de la virtud; que el descanso, cosecha, y Corona de la eterna felicidad: *Aliquid docet*. Enseña, que si así se fatiga el que no podia perder la Gloria; quanto debe fatigarse el que esta en continuo peligro de perderla? *Aliquid docet*. Enseña, que si el Principe cha en la campaña, en donde ha de estar el Soldado; Que tue la consideracion con que Urias no quiso ir a las delicias de su casa, dexando en el campo a su Principe Joab. O, avergonçemonos (dezia San Bernardo) de ser miembros delicados de vna cabeza atormentada con espinas, para fatigarlos, como debemos, por nuestra eterna salud: *Fatigatus: aliquid docet*.

4. Así fatigado, esperaba tu misericordia a la muger, para lograr el lance de su conversión: *Sedebat sic*. O lo que tarda la muger! Pero ya viene: *Venia mulier*. Ya llega, y ya empiezan las amorosas baterias de la Divina piedad, pidiendole de beber, La Samaritana se escobaba con la falta de comercio entre Judios, y Samaritanos. Repitio el Señor la diligencia, ofreciendole la agua viva de la gracia; y ella repitio la resistencia con la dificultad, que avia en sacar la agua del pozo. Dobiò la muger la distincion entre la agua material, y la espiritual; y aquí empieza a rendirse la muger; ya pide, que le de la agua viva; ya recibe luz del verdadero Medias, con quien hablaba; ya lo conoce, ya se confunde; ya le obedece; y dexando el cantaro, y foga, boivio, convertida, a la Ciudad. Esta es (Catholicos) la suma de la terra del Evangelio. O si fuesse mi buen desto tan dichoso, que mereçiesse ser instrumento de este Divino Conquistador de corazones; para que los de mis oyentes se rindiessen a su obediencia! No ay imposibles para la Divina gracia; si la llegamos a conseguir, pidiendola, confiadoss por medio de Maria Santissima.

Lleguemos ya: *AVE MARIA*.

\*\*\* (M) (P) \*\*\*

Offim. sermo 4. in Joan. cap. 7. Bern. sermo 5. in Joan. cap. 7.

*Puteus altus est. Ioann. 4.*

S. I.

**DISTINTO TRABAJO EL DEL JUSTO, Y EL PECADOR, EN LA CAUSA, EN LA EXPECTACION, Y EN EL TERMINO.**

Vengo oy con deseo de averiguar qual de las dos cosas es mas facil, el salvarse el Christiano, o el condenarse? Qual cuesta mas, la Gloria, o el Infierno? En vna palabra. Qual es mas trabajoso, el camino de la salvacion, o el de la condenacion? No estrañeis (Fieles) la pregunta, que ella, y su respuesta son el assunto, que oy tengo de seguir. Ello es no menos, que imposible (dezia el grande Agustin, que falece en este mundo el temor, el dolor, y el trabajo: *In hoc mundo non timere, non dolere, non laborare, impossibile est*. Trabaja el justo, y trabaja el pecador en este mundo; y así llamamos oy a Jelu-Christo Señor nuestro, idea de los justos, fatigado: *Fatigatus ergo Iesus*; pero la Samaritana tambien llegó fatigada, no solo con el cantaro, y el calor, sino mas con el peso importable de sus culpas, como lo conñestan los condenados, quando abiertos los ojos con la pena, oïzen, que se fatigaron en el camino de la iniquidad: *Lassati sumus in via iniquitatis*; pero quien trabaja, y se fatiga mas, el justo, o el pecador? Pareçera pregunta ociosa. Pues no se ve, que trabaja mas el justo, por ir siempre agua arriba, venciendo la impetuosa corriente del natural? Quien tal dize? Da vn grito San Juan Chrysofomo. Pienas (dize) que los pecadores no se fatigan, o que se fatigan menos, que los justos? Es engaño, porque mas sin comparacion trabajan, y se fatigan los pecadores: *Putas, quod peccatores huius mundi non laborant? Bene enim maiores labores habent, quam servi Dei*. Nada ay de tanto trabajo (dize San Agustin) como el camino de la iniquidad: *Nihil est laboriosius iniquitate*. Pero oygamos al Santo la

Aug. Epist. 11.

Sapient. 11. Ezech. 1. San J. 8. sup. Jacob.

Chrysof. in 1. Joan. 13.

Agustin. in Epist. 9.

6. No hemos de dilinguir (dize) a los justos de los pecadores en el trabajar, y padecer, sino en las causas por que trabajan, y padecen: *Non sibi, & penis, sed causis utriusque discernendi sunt*. No se ha de mirar solo el trabajo, sino el por que de el trabajo: *Non debet quid quisque patitur, sed quare patitur attendi*. Y no solo el por que, sino la esperanza, y el termino de el trabajo se ha de considerar: *Plurimum interest, quæ causa, quæ expectatio, ne, quo termino quisque patitur*. Pues aora. Siendo cierto, que trabaja, y se fatiga el justo en su camino: *Fatigatus ex itinere*; y siendo cierto, que se fatiga, y trabaja en su camino el pecador: *Lassati sumus in via*, le conocerá qual de los dos trabaja mas, atendiendo a las distintas causas de su fatiga: *Quæ causa*; a la diferente expectacion: *Quæ expectatio*; y al distinto termino del vno, y otro trabajo: *Quo termino*. Entremos a indivi dual.

Aug. Ep. 43.

Aug. 11. 4. contra Cresc. cap. 45.

Aug. Epist. 11.

S. II.

**MAS TRABAJA EL PECADOR que el justo mirado la causa por que trabajan.**

7. Por que trabaja el justo, y por que trabaja el pecador? *Quæ causa*? El justo trabaja por adquirir la virtud: *Fatigatus*; pero el pecador trabaja (dize Jeremias) por executar la iniquidad: *Vi iniqui agerent, laboraverunt*. Pues veale bien qual es el trabajo mayor. Que dice el Evangelista? Una, y otra vez llama fuente a la de Sichen, quando habla de las fatigas de Jelus: *Erant ibi fons Jacob*. Y luego: *Fatigatus sedebat sic supra fontem*. Y la muger, que dize? Una, y otra vez le llama pozo: *Puteus altus est*. Y luego: *Dedit nobis puteum istum*. Pues la diferencia que ay en tomar agua de la fuente, o sacar agua de el pozo; esta es la que ay entre el trabajo de el pecador; por el vicio, y el trabajo del justo, por la virtud, dize San Buenaventura: *Aqua mulieris est, aqua mundi, aqua lacum, aqua Christi est aqua fontis*. Pero oygamos esta diferencia a indivi dual.

Cosim. Coll. 21. c. 1.

Aren. 9. Sanch. ibid.

Beno. in Joan. 4.

Gita

Gilbert. 17. in Cant.

Gilberto: *Petrus in solitud. sine gratia fuit: in illa aqve recreante sunt in ista quasi propolis, & se ipsas offerunt vltro.* El pozo (dize) es menester para que cè agua, el trabajo de cabar; pero la fuente dà sus aguas gratuitamente. El pozo tiene sus aguas profundas, escondidas, que es menester afan para sacarlas; pero la fuente tiene sus aguas expuestas francamente, que no es menester afanar para sacarlas. El pozo tiene aguas gruesas, salcbres; pero la fuente tiene sus aguas delgadas, dulces, & brosas. No passa lo mismo en el vicio, y la virtud? Què afanes no cuesta al pecador el conseguir el fruto de sus desordenados deseos! Es agua de pozo profundo, dize Salomón: *Fovea profunda est meretrix; & puteus angustus, aliena.* Què facil halla el julo el exercicio de la virtud! Es agua de fuente, que se ofrece (dize la Sabiduria, y precupa al que la desea con liberalidad: *Præoccupat qui se concupiscunt, et illis se prior ostendat.* Si el hijo predigo ha de cumplir sus apetitos, quanto le cuesta de viages, de fatigas, de servidumbre! *Abijt in reglomen longinquam;* mas para ser su hermano dueño de las riquezas todas de su padre, què ha menester, si no estarle en su casa à su obediencia? *Omnia mea tua sunt.* Luego es mayor el trabajo de el vicio, que el de la virtud? Es consecuencia innegable, dize San Agostin: *Bonum opus non multum laborat, malum opus habet laborem.*

Prov. 23.

Sapient. 6.

Lev. 19.

Chryl. serm. 2. de Fred.

Aug. in Psal. 72.

Ambr. lib. de Peric. 1. 4. Joann. 9.

Aug. lib. 4. de Civitat. cap. 3.

Deut. 6.

8 Pero desentrañemos esta verdad. A quantos señores sirve el pecador? A tantos, quantos opeitos viciosos obedece, dize San Ambrosio: *Qui subditus est vitij, multis se dominis addidit;* porque si el que peca es servo de el pecado, como dize Jesu Christo Señor nuestro, quantos pecados haze, tantos señores tiene, dize San Agustin: *Servus est, nec minus heminis, sed quod est gravius, tot dominorum, quod vitiorum.* Y el justo a quantos señores sirve? A vno solo, que es el verdadero Dios: *Dominus Deus noster, Dominus unus est.* Pues quien no ve, que es mas trabajo servir à muchos señores, que a vno

solo? Pero vestistes mandar. Què manda Dios? Llevar la carga de la Santa Ley; tan leve, que se rídese à dos solos preceptos, à los que el en cè llama vna palabra sola: *Servum tuum servabit.* Y què manda el vicio? O, que dures preceptos! *Lura iubit avortitia* (dixo San Ambrosio) *levia, Deus.* Manda la cociçia passar mates inmensos, exponerte à vientes, y peligros, à no dexar palabra de verdad, que es el trabajo de los labios, que dixo David: *Leber labiorum ipsorum.* Como lo ponderaba Agutino! *Ille laborat qui fingit, quod dicit: nam qui verum vult dicere non laborat.* Manda la soberbia, que no se vaya à Sermon, porque no ay competente lugar que no se oya Misa, porque no ay coche; y otros desatinos semejantes, que se obedecen; por que *tenet eos superbia;* porque su ama la soberbia los detiene, dize David. Què no manda la luxuria? Atonmentarle, quitarle el sueño, la salud, la quietud de cuerpo, y alma. Quanto manda la ira? Què rabias! Què turbaciones! Innumerables dolores manda (dize San Juan Chrysofomo) entre el pavor, y temblor, así al concebir, como al executar: *Et de malis consultans, & consultum tacuens.* No es cierto, que passa así?

Matth. 23. 10. in Th.

Ambr. in Ps. 117.

Psalm. 139. 4. 7. 10. 13.

Psalm. 78.

Chryl. serm. in Joan. 75.

9 Dexad ora (Fieles) preguntat. Si lo que se busca con el trabajo es el gusto, no me direis, què gusto tiene en sus vicios el pecador? Tiene gusto en su alma? No puede ser; pero ni lo tiene en el natural. El Profeta Ezechiel nos dirà, què contenia aquel Libro mysterioso, que le mostro Dios nuestro Señor: *Scripta erant in eo lamentationes, & carmen, & va.* Lo que tenia escrito eran lamentaciones, cantico alegre, y el triste ay. Supongamos, que habla à la letra de el estado de el Pueblo de Israel, simbolo de el estado de el pecador; pero me diràn, que ya tiene escrito el cantico, el guilo, la alegría. Reparese bien en lo escrito, dice San Ambrosio, que empieza en lamentacion, prosigue en gusto, y se repite el ay. Como? *Evo tristitia, & unum delectabile;* para vna cosa de gusto, tiene dos de tristeza;

Ezech. 2.

Hug. Card. lib. 1.

Philip. 4. 7.

Ambr. lib. 2. de Peric. 1. 4.

porque tiene al pecador doblada tristeza en lo que tiene de gusto: *Duo tristitia, & unum delectabile.* Más. Este gusto quando le tiene? Al principio? No, que son lamentaciones. Al fin? Tampoco, que acaba en triste ay: *Et va.* Pues como puede llamarte gusto el que esta tan cercado de lamentaciones, y ayes en el principio, y el fin? *Lamentationes, carmen, & va.* Experimentados, es esto verdad? No es cierto, que el dia de mas gusto os hallateis mas combatidos de la tristeza? No es cierto, que acompaña tanto a vuestro gusto la lamentacion, y el ay, que le haze desaparecer? Luego en vuestro trabajo, por el vicio, no tenéis el gusto que buicais?

10 Vamos al justo. No ay duda, que trabaja, se mortifica, padece en adquirir, y exercitar la virtud; pero desaparece el trabajo à la vista de la interior consolacion. No sabeis, que se comparan los justos à vn jardin, ò huerto de nogales? *Descendi in hortum meum.* Son el jardin que tiene Dios tu recreo, y el huerto de las delicias; porque son aquellos hijos de los hombres, en que Dios se complace, como dezia Salomón: *Delicia mea esse sum filij hominum.* Sea así, direis; pero no fuera comparacion mas propria llamarles huertos de flores? Y si se llaman arboles, por el fruto de la virtud, sean palmas, sean granados; pero nogales? Arboles de fruto amargo los justos? Aguardad, dize el Cardenal Vitriaco. Amagos os parecen? Ved bien en donde esta la amargura. El fruto de el nogal es así, que tiene con amargura la corteza; pero si penetras tu interior, y hallareis vna medula muy dulce, tanto, que por esta dulçura no se haze caso de la amargura, que tiene en la exterior corteza. Por esto (dize el Cardenal) se comparan los justos à los nogales: *In hortum meum;* por que aunque en la exterior corteza de la virtud parece su vida amarga, es indécible la dulçura, que gozan en su interior. Amarga es la penitencia, el ayuno, la oracion, y aun la persecucion, y el martyrio; pero es tanta la dulçura

Cant. 7.

Prov. 8.

Simh.

de su interior, en la devocion; en la conformidad, que no hazen caso de aquella amargura de la corteza, con lo labroso de la dulçura interior: *Sancit dicuntur nites* (escrivia el Cardenal) *amari in penitencia, firmi in Actione, sapidi in devocione.*

11 Pero demost, que fuesse igual la fatiga, la amargura, y el trabajo, en el justo, como en el pecador, quien nõ ve los alivios, que tiene el justo, de los que el pecador no es capaz? Como lo dezia David! Habla de el varon justo, y dize, que tiene su corazon, y voluntad en la Divina Ley: *In Lege Domini voluntas eius.* Notele (reparò Hugo Vidotino) que dize tiene el corazon en la Ley, no la Ley en el corazon: Pues nõ es lo mismo? O, que es grande la diferencial! Muchos (dize) tienen la Ley en el corazon, y no el corazon en la Ley. Tienen la Ley en el corazon los que conocen la verdad; pero tienen el corazon en la Ley los que à mas de conoçerla, la aman. Y que se sigue de ai? Que los que tienen el corazon en la Ley, y lleva la Ley el corazon, y caminan con alivio; pero los que tienen la Ley en el corazon, van sin alivio, cargados con el peso de la Ley: *Qui Legem in corde habent, non cor in Lege, hi portant Legem, non portantur à Lege, onerati sunt, non adiuti.* Esto se vio practicamente, quando los Levitas llevaron la Arca de el Testamento al Tabernaculo de Sion; porque dize el Texto Sagrado, que Dios ayudò à los Levitas quando llevaban la Arca: *Cumque adivisisset Deus Levitas, qui portabant Arcam faderis Domini.* Pero como los ayudò? Lo dixo Lyra, de sentir de los Doctores Hebreos. La Arca se llevaba à si misma, sin que los Levitas sintiesen el menos peso al llevarla; de suerte, que la Ley, la Vara, y el Mana, que la Arca contenia, no tolo no causaban peso, sino que aliviaban à los Levitas el camino: *Arca seipsam probabat, ita quod portatores Arca nullum pondus sentiebant.*

Vitriac. ser. 1. Dum. 1. Advent.

Psalm. 117.

Hug. Vidot. in Psalm. 8.

1. Paralip. 15.

Lyra lib. 2. Bern. Epist. 72.

12 Bien; y de donde viene al justo este alivio? De donde (dize S. Agustin) ligo

Aug. libr. de  
Gra. & lib.  
cap. 4.

Matth. 23

Sophon. 3.  
70. iiii.

1. Cor. 15.  
interim. iiii.

Ecclef. 28.  
Luc. 14.

Aug. lib. de  
serm. 31.

Aug. in Isai.  
70.

fino de la Divina gracia, que le suavi-  
za el peso de la Ley: *Homo gratia adiu-  
vatur, ut sine causa voluntati eius iu-  
beatur.* Por esto llamó Jeshu-Christo  
Señor nuestro a su Ley, yugo suave:  
*Iugum meum suave est;* y dio por el  
Profeta Sophonias la razon. Serviran  
à Dios (dize de los buenos) con vn  
hombre: *Tunc servient ei humero vno.*  
Con vno no mas? Fue daz à entender,  
que arimando el vn hombre de la  
cooperacion al yugo de la Ley, le  
levan los justos con facilidad, porque  
les ayuda la gracia, para que les sea el  
yugo suave, que fue lo que dixo de sí  
el Apóstol; porque confesando, que  
trabajó, *laboravi*, añade, que fue asis-  
tido de la gracia, para trabajar en ser-  
vicio de Dios con suma facilidad: *Non  
ego, sed gratia Dei mecum.* Así traba-  
ja el justo en la virtud; pero el pecador  
No es su yugo suave (dize el  
Eclesiástico) sino de hierro: *Iugum  
illius inquam ferreum est.* Mas que di-  
go yugo? Cinco yugos lleva, sirvien-  
do à los sentidos, dize S. Agustín: *Quin-  
que sunt, & iuga sunt.* Y quien le ayu-  
da? La gracia! Ya se ve, que no. Lue-  
go es mas pesado el trabajo del pecador  
en el mal, que el trabajo del justo  
en la virtud. Es evidente, dize la Glo-  
sa, porque es suave el yugo de la vir-  
tud, y es importable el peso de los  
yugos del pecador: *Habet Christus in-  
gum, sed suave; & diabolus, sed impo-  
stabile onere.* Luego mirada la causa  
del vno, y otro trabajo, es menor el  
trabajo de la virtud? Poncos (Fieles)  
à experimentar, lo, y será esta la mas fir-  
me prueba de esta verdad: *Fatigatus  
qua causa.*

S. III.

**TRABAJA MAS EL PECADOR,**  
que el justo, mirada la expecta-  
cion, y fruto de lo que  
trabajau.

13 **P**Asó à la diferente expec-  
tacion del vno, y otro  
trabajo: *Fatigatus: qua expectatione.*  
Que espera con su trabajo el justo, y  
que espera con su trabajo el pecador?

Y no pregunto de lo que esperan en  
la eternidad, sino solo de esta vida;  
dexando la consideracion de lo eterno  
para despues. Que buscamos (dize  
San Agustín) con todos nuestros  
trabajos? *Omnibus illis laboribus no-  
stris, quid quarimus?* Trabaja el caminante,  
con la esperanza de tener  
luego quietud; trabaja el labrador,  
con la esperanza de tener en la cose-  
cha con que passár. Pues que espera  
de su trabajo el justo? Que espera de  
su trabajo el pecador? El justo traba-  
ja en ir a la fuente; pero consigue en  
la fuente consuelo, quietud, y satisfac-  
cion de su sed; *Sedebat sic supra fontem.*  
Y el pecador, que consiga? Tra-  
baja en ir al pozo; pero halla en su  
profundidad cieno, fatigas, y turba-  
cion: *Fentis altus est.* Vgamos esta di-  
ferencia con claridad.

14 Trabaja el justo en el camino  
de la virtud, padece, se mortifica; pe-  
ro quanto fruto, quanta cosecha de  
merito recoge de su mortificacion!  
No penseis (dize San Bernardo) que  
la Cruz es arbol estéril; porque si la  
higuera estéril se manda quitar de la  
tierra por el dueño de la viña, no es  
estéril la Cruz, que con las raices de  
los clavos se fixó en la tierra Divina  
de Jesus, sin que consiguesen, que la  
dexasse arrancar. Arbol fructifero  
es, arbol es de salud, que lleva frutos  
de merecimientos à los que gozan de  
la cruz del padecer: *Non est silvestris  
arbor: arbor fructifera, arbor salutis ef-  
fera est; alioquin quomodo Dominum oc-  
cuparet terram? Illam dico pretiosissi-  
mam glebam, cui clavorum est infixis  
radicibus.* O, que cosecha tan abun-  
dante! Que frutos tan copiosos de  
meritos halla el justo en su Cruz, en su  
trabajo, en su mortificacion! Pero el  
pecador, que halla? *Quem fructum ca-  
buisit tunc in illis* (pregunta el Apóstol)  
*in quibus nunc erubescitis?* Que  
fruto hallasteis en las milmas culpas,  
de que aora os confundis? Que meri-  
to? Que consuelo? Ya lo dixo Eze-  
pház, vno de los amigos de Job:  
*Qui operantur iniquitatem, & semi-  
nant labores, & metunt eos.* Los que tra-  
bajan en la iniquidad (esto es operan-  
tur, donde leyeron los Setenta, que  
estarent absurda) siembran trabajos, y

Aug. lib. 1.  
2. Confess.

Luc. 13

Bern. ser. 4.  
de S. Audo.

Rom. 6.

Job 20

Offic. 10.  
Kap. iiii

Simil.

Ambr. Apol.  
de David.

Isai. 46.

Reg. Cor. d.  
ibid.

Greg. hom.  
26. in Evan-  
geli. iiii. 10.

Cant. 1.

Bern. serm.  
47. in Cant.

siegan tambien trabajos. Así dezia  
Dios por Oseas: *Arastris impita-  
tum, iniquitatem mesurasti, frugem  
mendacii comeditis.* Sembrastes in-  
piedad; harando con fanga, y se-  
gasteis la iniquidad, quedandoos co-  
secha de mentiras para comer. Que  
lenguage es este? El que siembra  
trabaja, y trabaja el que siega; pe-  
ro sembrando trigo, coge cosecha  
de verdadero trigo para passar: co-  
mo dize que es mentira la cosecha  
que come el pecador? *Frugem men-  
dacii;* porque le mintió à sus espe-  
ranças la cosecha de la iniquidad.  
Sembró pecados para coger consue-  
los, y halló cosecha de peladumá-  
bres; esperó alivios, y halló traba-  
jos; esperó seguridad, y halló peli-  
gros, y así se sustentó de mentiras, por  
fruto de sus trabajos, el pecador: *Ca-  
medisti frugem mendacii. Seminant  
labores, & metunt eos.* Ay quien  
niegue esta verdad! No es facil.

15 Mas, Justo, y pecador traba-  
jan, padecen: con que esperanza? *Qua  
expectatione?* El justo (dize San Am-  
broso) llega à conseguir tanta facili-  
dad en el bien, que le es mas difícil el  
pecar, que el exercitar la virtud: *Ita  
facilis recidit in progressu virtutis, ut  
difficilius sit male agere, quam bene.*  
Cumplete aquí lo que dezia Isaias de  
los justos, que corren; y no traba-  
jaron: *Current, & non laborabunt;*  
porque aunque es así que trabajan  
(dize el Cardenal Hugo) no sienten la  
molestia, y fatiga de su trabajo: *Cur-  
rent ad Deum bonis operibus, & non  
laborabunt, id est, non lassabuntur: &  
videbitur eis, quod non laborent.* Mien-  
tras corren mas, trabajan, y fatigan  
menos: porque la gracia, el amor, y  
la costumbre, les adquieren mayor fa-  
cilidad para correr. Por esto la Esposa  
de los Cantares llamó hazecito peque-  
ño de mira al que llevaba en su pe-  
cho: *Fasciculus mirre;* no era carga  
grande, sino pequeño hazecito: por-  
que (como notó S. Bernardo) no se-  
na, siendo amante de Dios, que la  
amargura de la virtud fuesse grande,  
que le impidiessse caminar: *Miris, in-  
guis, que diligo, fasciculus est.* Esto  
espera, y consigue el justo; pero el pe-  
cador? Ya todos en el justicia lo

confiellan. Dizen que se fatigaron:  
*Lassati sumus;* conocen que los cami-  
nos del vicio son de suma dificul-  
tad: *Ambrusianus via difficultis.* Fac-  
ton difíciles, por su increíble aspereza:  
dificiles, por sus peligros: difíciles, por  
su cansancio; y difíciles, porque pe-  
cando mas, sienten mas dificultad pa-  
ra salir de la esclavitud: *Via difficultis.*  
Y que aya quien dexé la suavidad del  
Mana, por los malos alimentos de las  
tareas del infernal Faraon! Como lo  
pondraba S. Gregorio! *Constantinū  
habere vni spiritumaliter quædant, & desi-  
deranter appetunt vbi, & carnaliter ge-  
mans.*

16 Aun mas: *Qua expectatione?*  
Que esperan, el justo, y el pecador al  
fin de la vida por fruto de su trabajo?  
El justo tiene vna grande serenidad de  
conciencia, como dezia David: *Pax  
multa alligentibus legem tuam, & non  
est illis scandalum.* Los Setenta: *Seru-  
pulus cordis.* Gozan los buenos de vna  
paz interior, sin turbacion, sin otru-  
pulos; que por esto dixo el Divino Es-  
píritu, que no los tocara el tor métro  
de la muerte: *Non tanget illos tormen-  
tum mortis;* porque aunque la muerte  
les toca; pero no la tormento intufi-  
ble de la conciencia, que este es solo  
de los malos, dize Hugo Cardenal:  
*Mors omnes tangit, sed tormentum ma-  
los tantum.* Y así aunque el Santo  
Rey Josias murió en la guerra, se cum-  
plió que moriría en paz, como le lo  
ofrecio Dios: *Colligeris ad sepul-  
chrum tuum in pace;* porque aunque pa-  
dezca el justo para morir (dize Ste-  
phano Canturienic) goza de indecible  
quietud: *Quia tribulatio temporalis non  
aufert pacem, quam dat Dominus.* Pero  
el pecador que tiene al morir? Tiene  
quietud Interior? tiene paz de con-  
ciencia? *Itaias: Non est pax impijs.* Los  
Setenta: *Non est quædant impijs.* No se  
hizo para los malos la quietud; no tie-  
nen paz; porq hallan el intolerable tor-  
mento de su conciencia al morir. Que  
temores! Que deconsuelos! Ved (Ca-  
tolicos) si se conoce ya con claridad,  
que es menor el trabajo del justo en el  
camino de la virtud, que el que pa-  
dece, y espera en el pozo del vicio, y  
sus caminos difíciles al pecador: *Pa-  
teus altus est; qua expectatione.*

Sap. 54

Greg. libr. 11.  
12. mir. 10.

Euseb. 164

Greg. libr. 20.  
mor. 14. 16.

Isai. 112

70. iiii

Agustín

Sap. 30

Hug. Card. 164

4. Reg. 22

Stephan. ap. Thom. 161

Isai. 174  
70. iiii

§. IV.

TRABAJA MAS EL PECADOR que el justo, mirando al termino de sus trabajos.

17 Pero lleguemos à ver lo principal, que es el termino del vno, y otro trabajo; Que termino. Trabaja el justo, y trabaja el pecador; pero como? O que ay grande diferencia! Reparese lo que dice el Evangelista, Jesu-Christo, exemplar de los justos se fatiga ( advirtió el Minorita Ossuna) pero se fatiga solo en el camino: *Fatigatus ex itinere*: porque el trabajo, aunque tan ligero, del justo en la virtud, es solo mientras el camino de la vida; pero halla el descanso eterno en el termino, y fuente de la gloriosa interminable felicidad. El fatigatus, es ex itinere; pero en llegando a la fuente, es el *sedebat sic supra fontem*. Ossuna: *Iustus fatigatur ex itinere, & consolatur in termino.*

Ossun. ser. 43. n. 220. 409. 500.

Pero el pecador no es así; porque ya se ve que el que va a la fuente por agua, halla la agua, y el alivio, en llegando a la fuente, aunque aya trabajado en el camino; mas el que va por agua al pozo, despues del trabajo del camino, tiene nuevo trabajo en llegando al termino del pozo, en su obscura profundidad: *Rusus altus est*; y así el pecador halla, despues del trabajo del vicio, en el camino de la vida, halla en el termino el pozo profundo de la eternidad de padecer. O almas! Dize San Agustin. Esta sola diferencia del termino, debiera ser bastante para apartarnos del vicio, aunque fuesse igual el trabajo de la virtud: porque si el trabajar es por conseguir la quietud, que racional trabaja para conseguir otro trabajo incomparablemente mayor: *Talis actio deus esse anime, que tenat ad requiem, non qua onerat laborem.*

Aug. in Ps. 114.

18 Oyganos como explica esta diferencia David: *In laborem hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur.* Habla de los pecadores, y dize, que

no estuvieron en el trabajo de los hombres, o que no fue de hombres su trabajo, y que por esto no seran castigados como hombres. Pues de quien fue su trabajo? Fue de brutos; dize Hugo Cardenal: *Est labor bestiarum.* Y en que se diferenciaban? En el trabajo mismo? Mas en el fin, y termino del trabajo.

Hug. Carl. ibi.

Ved (Fieles) talis vn hombre por la mañana con vn bruto à trabajar. Trabaja el bruto con la carga, con el harado, o con el carro todo el dia: trabaja tambien el hombre; pero dezímelo: en llegando la noche, à quien pagan el jornal? Al bruto? No, sino al hombre. O justo, que trabajas como hombre! *In labore hominum non sunt.* Trabaja como bruto el hombre, el pecador, ya con el harado de la codicia, ya con el peso de la hacienda agena, ya tirando el carro de la luxuria; y trabaja el justo como hombre, ya fatigandose en la resistencia à los vicios, ya sufriendo los rayos del Sol de las tribulaciones, ya recibiendo el aguacero de las calumnias; pero al acabar el dia, à quien se da el jornal? Al acabar la vida, quien lleva el premio? El bruto? No, sino el hombre, que no ay premio, sino castigo de brutos, para el que trabajo como bruto, que está el premio reservado para el que trabaja como racional: *Labor enim hominis (dize Hugo) hic debet esse, ut postea ad Caelum orientis, ibi perpetuo quieteat.*

Simi.

Agustin. in Psal. 119.

19 Por esto diziendo la Sabiduria, que Dios lleva al justo por caminos derechos: *Iustum deduxit per vias rectas.* David dize de los pecadores, que su caminar es al detredor: *In circuitu impij ambulans.* Y advirtió la diferencia San Agustin. Así el caminar derecho, como al detredor, es caminar es padecer, es trabajar; pero el que va por camino derecho, por vicio no llega al fin del camino, y del trabajo: no así el que camina al detredor, porque este siempre camina, sin que se le acabe el trabajar, y el padecer, Y es así (dize San Agustin)

Hug. Carl. ibi.

Sap. 10.

Psalm. 12.

Simi.

In diferencia de el trabajo de el justo, y de el pecador. El justo, como va derecho, aunque trabaje, llega al fin al termino à descansar; pero el pecador, afanado en las bueltas de talona de los vicios, nunca descansa, trabaja siempre, porque eternamente ha de padecer, sin llegar el círculo de sus penas à ver el fin: *Qui in longum it, aliunde incipit, alicubi finit, qui in gyrum it, nunquam finit: ipse est labor impiorum.* Veis la diferencia de el termino, que tienen el trabajo de el justo, y el de el pecador? Infrid. yá (Catholicos) que bien podeis luego es mas facil salvarse, que condenarse? Luego es mas alpero el camino de la condenacion, que el de la salvacion? Luego quiclla mas trabajo servir al demonio, que servir à Jesu Christo; mirado el trabajo en su causa; en su expectacion; y en su termino? Ningun sano joizio lo negará. Pues infiero yo aora, con San Agustin. Luego es mejor trabajar vn poco en la mortificacion de los apetitos, mientras la vida, para conseguir la muerte pacifica, y el termino de la eterna felicidad, que trabajar vn mucho en la esclavitud de los apetitos, à que se sigue mala muerte, y la eterna condenacion: *Mellius nobis est in via brevi tempore laborare, ut postea in patria possimus ad eternum gaudium feliciter pervenire.* Pueda negarle? No es facil.

August. 2o. 25. ex 30. & in Psal. 101.

20 Pero vna mysteriosa sentencia de el Santo Job os acabará de concluir: *Hac est pars hominis impij apud Deum, & hereditas violentorum, quam ab omnipotente suscipiunt.* Esta es (dize) la parte que tocan en Dios los impios, y la herencia que recibirán de el Omnipotente los violentos. Supongamos, que esta herencia infeliz es la de la eterna condenacion de los pecadores; así el Padre Pineda; pero por que llama violentos à los que entran en esta infeliz herencia? *Hereditas violentorum.* No dize Jesu Christo nuestro Señor, que los violentos arrebatan el Reyno de los Cielos? *Violenti rapiunt illud*; como aqui son los violentos los que le pierden? Que vio-

August. 2o. 25. ex 30. & in Psal. 101.

Job 17.

Sap. 10.

Psalm. 12.

Simi.

Pineda. ibi. 6. 13.

Matth. 21.

Tom. II.

lencia es esta, que ya es merito para la Gloria; ya es demerito para la condenacion? Oyganos à San Gregorio. Ay que distinguir (dize) el impetu de el espíritu, que es propio de los justos; y el impetu de la carne, que es propio de los pecadores: *Diversi sunt impetus; in electis videlicet impetus spiritus; in reprobit impetus carnis.* Así en justos, como en pecadores ay espíritu, y ay carne; ay razon, y ay apetito, que (como dize el Apostol) estan en continua guerra entre sí: *Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem.* Pero que sucede? Que los justos, con el impetu de el espíritu, hazen violencia à la carne; y los pecadores, con el impetu de la carne, hazen violencia al espíritu. Mas claro. Los justos violentan al apetito con la penitencia, y mortificacion, para que la razon corra libre con su inclinacion, à la virtud; pero los pecadores violentan à la razon, para que corra libre el apetito à los vicios. Veis yá la diferencia de violentos? Pues los violentos, que hazen violencia al apetito, para que corra à Dios el impetu de el espíritu con libertad, estos arrebatan, ganau, conquistan el Reyno de los Cielos: *Violenti rapiunt illud*; pero los violentos, que hazen violencia à la inclinacion de la razon, y el espíritu, para que corra con libertad el apetito à los vicios, estos tienen por herencia la eterna condenacion: *Hac est hereditas violentorum.*

Gregor. 8mo. 6. in Bazc.

Galat. 5.

Basil. Orat. de abstinencia. Greg. hom. 6. in Beati. Gueric. ser. 2. ad Joann. Bapt. Thron. ph. Basilien. In Mat. 23. Capan. col. lat. 7. c. 4.

21 Pues aora. Violencia hazen los justos, y violencia hazen los pecadores; pero qual es mayor violencia? Veale bien. El justo, con la Divina gracia, haze violencia al apetito; pero es con tanta consuelo, alivio, y quietud, que llega à domesticarle para exercitar la virtud con suma facilidad. Y el pecador? O Dios Santo! Haze violencia, con su malicia, à la razon; haze violencia al consorcio de Dios para las culpas; haze violencia à las criaturas, que le sirven, violentas, para pecar; haze violencia à la espíritu, y cito con tanta

8 a



tas amargas, pelo, y turbaciones; que jamas puede domesticar à la conciencia, porque siempre repugna, y contradize à la maicicia, con intolerable tormento del interior. Experimentados, decime: es esto verdad? Pues quien no conoce, que es mayor la violencia, que haze el pecador al espíritu para el vicio, que la que haze el justo al apetito para la virtud? Es evidente: Luego se convence à todas luzes, que nos cita mejor la mortificacion ligera del camino de las aguas de la virtud, aguas de fuente, que se consiguen con consuelo, y facilidad, que el trabajo insufrible del vicio, pozo profundo, con aguas difciles, en cuya profundidad se halla el cieno de la eterna condenacion.

22 Es, pues, que hazemos, Catholicos? Que hazes, Christiano, fatigandote, tan sin razon, tan sin fruto, en este camino aspero de tu Egipto, en que no hallaràs, sino aguas turbias, espagolias, que despues de traerle tras

bajado, te podran manchar, pero no satisfacer? *Quid tibi vis in via Egypti, ut bibas aquam turbidam?* Haviere scioento, que para apagar su sed, bebiere agua salada del mar? Bebiere hicles Venenos? No cabe. Pues si quieres satisfacion, alivio, consuelo, quietud, eterna felicidad, que hazes? Que te detienes en este camino, que lleva à la eterna perdicion? *Quid tibi vis in via Egypti?* Corre, corte, como ciervo, à las fuentes de tu Salvador, que satisfaran tu sed, à poca costa, con poco trabajo, à corto precio, y con cumplido gozo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Corre por este camino ancho, facil, descansado, de la virtud, que pasado el breve, y ligero trabajo del camino, hallaras en el termino la fuente de la final gracia, que sube hasta el interminable torcate de las eternas delicias de la Gloria.

*Quam mihi, & vobis, &c.*



Ierim. 2.

Inom. h. mil. 30. in Matb. Eub. Tero. ph. in 12. Matb.

Matb. 12.

Cyril. lib. 2. in Ioan. cap. 101.

# SERMON

QUINQUAGESIMONONO,

## DEL VIERNES QUARTO, DE LA SAMARITANA, Y QUINTO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION  
de Granada. Año de 1683.

Venit Iesus in Civitatem Samarie, que dicitur Sichar, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 4.

### SALUTACION.

I



O ya solos los Ninivitas se levantaràn en el juicio, para cõdenar, con su penitencia, la ingratitud rebelde de los Israelitas, y la impenitencia forda de muchos de los Christianos; quando ay tambien vna Ciudad en Samaria, que es Sichar, ò Sichar, que se levantará contra los mas los Christianos, è Israelitas en el juicio. Acusaràn los Ninivitas (dize Jeshu Christo Señor nuestro) porque al oir la predicacion de solo vn Jonás, lloraron, con amargura grande, sus culpas; pero aun mas acusaràn los Sichimicas, porque con la predicacion, no de algun Profeta, como Jonás, sino de sola vna muger, se convirtieron à Dios, quando, siendo tantos los Sermones de los Ministros Evangelicos entre los Christianos, son tan pocos los que reforman su vida. Una muger sola convierte à vna Ciudad de Gentiles; y tantos Predicadores en Granada consiguen tan poco fruto, siendo Ciudad de Catholicos? O Dios, y que confusion para esta Ciudad!

Pero en que irá esto? Si atendes Tom. II,

mos à la relacion del Evangelista, fue el caso, que viendo nuestro Salvador el poco fruto, que pagaba à su cultura la tierra ingrata de los Israelitas, determinò passar à Galilea, para tener ocasion de parir en el camino, y convertir en el pozo de Sichar à la Samaritana. No solo la convirtió, dize San Juan Chrysofomo, y Theofilacto, sino que la que ayer era vna Sentina de vicios, es oy Predicadora admirable de la verdad, y Apostola prodigiosa de Jeshu Christo. Ya reduxo à la Ciudad à la verdadera Religion; tanto fruto? Si, dize S. Chrysofomo, que dexò la cantarilla, con que iba por agua al pozo. Dexò (dize San Antonio de Padua) la codicia del agua de la tierra. Mas claros reformòse à si, y con esto le fue facil el reformar à los otros.

3 Que bien el Real Profeta David! Habla de aquel suceso maravilloso de la piedra del desierto, y dize: *Quoniam percussit petram, & fluxerunt aqua.* Tocò Moyfes con la milagrofa Vara la piedra, y corrieron abundantissimas aguas. En otra parte dize, que se convirtió esta piedra: *Convertit petram in signa aquarum.* No es cosa rara! Una piedra se convierte? Una piedra se deshaze en aguas? Un pedernal llora lagrimas tan copiosas? Acaso se predicò

Chryssi. in Ioan. hom. 32. Theophil. in Ioan. 4.

Anton. Pad. in hoc Ser.

Psalm. 77.

Psalm. 117.

R2

Aconh

SER-

tas amargas, pelo, y turbaciones; que jamas puede domesticar à la conciencia, porque siempre repugna, y contradize à la maicicia, con intolerable tormento del interior. Experimentados, decime: es esto verdad? Pues quien no conoce, que es mayor la violencia, que haze el pecador al espíritu para el vicio, que la que haze el justo al apetito para la virtud? Es evidente: Luego se convence à todas luzes, que nos cita mejor la mortificacion ligera del camino de las aguas de la virtud, aguas de fuente, que se consiguen con consuelo, y facilidad, que el trabajo insufrible del vicio, pozo profundo, con aguas difciles, en cuya profundidad se halla el cieno de la eterna condenacion.

22 Es, pues, que hazemos, Catholicos? Que hazes, Christiano, fatigandote, tan sin razon, tan sin fruto, en este camino aspero de tu Egipto, en que no hallaràs, sino aguas turbias, espagolias, que despues de traerle tras

bajado, te podran manchar, pero no satisfacer? *Quid tibi vis in via Egypti, ut bibas aquam turbidam?* Haviere scioento, que para apagar su sed, bebiere agua salada del mar? Bebiere hicles Venenos? No cabe. Pues si quieres satisfacion, alivio, consuelo, quietud, eterna felicidad, que hazes? Que te detienes en este camino, que lleva à la eterna perdicion? *Quid tibi vis in via Egypti?* Corre, corte, como ciervo, à las fuentes de tu Salvador, que satisfaran tu sed, à poca costa, con poco trabajo, à corto precio, y con cumplido gozo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Corre por este camino ancho, facil, descansado, de la virtud, que pasado el breve, y ligero trabajo del camino, hallaras en el termino la fuente de la final gracia, que sube hasta el interminable torcate de las eternas delicias de la Gloria.

*Quam mihi, & vobis, &c.*



Ierim. 2.

Inom. h. mil. 30. in Matb. Eub. Tero. ph. in 12. Matb.

Matb. 12.

Cyril. lib. 2. in Ioan. cap. 101.

SER-

# SERMON

QUINQUAGESIMONONO,

## DEL VIERNES QUARTO, DE LA SAMARITANA, Y QUINTO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION  
de Granada. Año de 1683.

*Veni Iesus in Civitatem Samariae, quae dicitur Sichar, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 4.*

### SALUTACION.

**I** O ya solos los Ninivitas se levantaràn en el juicio, para cõdenar, con su penitencia, la ingratitude rebelde de los Israelitas, y la impenitencia forda de muchos de los Christianos; quando ay tambien vna Ciudad en Samaria, que es Sichar, ò Sichar, que se levantará contra los mas los Christianos, è Israelitas en el juicio. Acusaràn los Ninivitas (dize Jeshu Christo Señor nuestro) porque al oir la predicacion de solo vn Jonás, lloraron, con amargura grande, sus culpas; pero aun mas acusaràn los Sichimicas, porque con la predicacion, no de algun Profeta, como Jonás, sino de sola vna muger, se convirtieron à Dios, quando, siendo tantos los Sermones de los Ministros Evangelicos entre los Christianos, son tan pocos los que reforman su vida. Una muger sola convierte à vna Ciudad de Gentiles; y tantos Predicadores en Granada consiguen tan poco fruto, siendo Ciudad de Catholicos? O Dios, y que confusion para esta Ciudad!

Pero en que irá esto? Si atendes Tom. II,

mos à la relacion del Evangelista, fue el caso, que viendo nuestro Salvador el poco fruto, que pagaba à su cultura la tierra ingrata de los Israelitas, determinò passar à Galilea, para tener ocasion de parir en el camino, y convertir en el pozo de Sichar à la Samaritana. No solo la convirtió, dize San Juan Chrysofomo, y Theofilacto, sino que la que ayer era vna Sentina de vicios, es oy Predicadora admirable de la verdad, y Apostola prodigiosa de Jeshu Christo. Ya reduxo à la Ciudad à la verdadera Religion; tanto fruto? Si, dize S. Chrysofomo, que dexò la cantarilla, con que iba por agua al pozo. Dexò (dize San Antonio de Padua) la codicia del agua de la tierra. Mas claros reformòse à si, y con esto le fue facil el reformar à los otros.

3 Que bien el Real Profeta David! Habla de aquel suceso maravilloso de la piedra del desierto, y dize: *Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquae.* Tocò Moyses con la milagrofa Vara la piedra, y corrieron abundantissimas aguas. En otra parte dize, que se convirtió esta piedra: *Convertit petram in signa aquarum.* No es cosa rara! Una piedra se convierte? Una piedra se deshaze en aguas? Un pedernal llora lagrimas tan copiosas? Acaso se predicò

Chryssi. in Ioan. tom. 32. Theophil. in Ioan. 4.

Anton. Pad. in hoc Ser.

Psalm. 77.

Psalm. 117.

R2

Aconh

Numer. 10.

Aunque No, sino la toco Moyles; pero la toco con la Vara: *Ferasciens virga.* Pues que, tenia virtud la Vara para convertir? O, Catholicos! Reparad en esta Vara. No fue la que arrojada a la tierra, se devio serpiente? Es asi; pero fue tambien la que buelta a la mano de Moyles, fue restituida a su debida rectitud: *Virga est in virgam.* Pues como no ha de convertir; si ella es Vara convertida? Vara convertida, conviene; Vara con rectitud, logra el fruto, aunque sea en vna piedra: *Convertit petram in signa aquarum.* El Platonicus: *Per se hunc mundi discretam fuit petram, id est duras, & obfirmatas peccatores aquis lacrymarum fuit.* Como no avia de hazer fruto la Samaritana, si fue Vara, que se convertio: *Virga est in virgam.* Si la que fue antes lepiante, venenosa con sus culpas, es ya Vara, con rectitud de zelo, y caridad, como no avia de reducir, aunque fuese vna Ciudad entera con sus sermones? *Convertit petram.* Diremos, pues, que el aver poco fruto de tanta predicacion, nace de tener los Predicadores falta de rectitud en la intencion, y falta de reformation en la vida? Si atiendo a mi, bien debo temer, que nace de este principio el poco fruto.

Exod. 4.

Barthol. 1. deus in Ego. cap. 120

Chrysol. hom. 1. in Joann. Anten. Paul. hoc ser.

Dio. Thom. in Joann. 4.

4. Pero viendo, como sy, tantos Predicadores de zelo, de vida ajustada, y rectitud de intencion, de que nace? Veamos la Samaritana, que dice: *Venite, & videte hominem, qui dicit mihi omnia quaeunque scribit.* Venid, y vereis a vn hombre Divino, que me ha leído todo el corazon. Notele (dize el Chrysolostomo) que no dice *Id,* sino *venite,* porque no hiziera el fruto que hizo, si no fuera tambien ella: *Venite.* Mas, Venid, dize, y ved. No combida a que la oygan, y figan (advirtió Santo Thomas) sino a que oygan, vean, y figan a Jesu Christo: *Non ad se, sed ad Christum vocat homines.* Bien; y los Sichimitas: Dizele San Juan: *Exierunt de Civitate, & circumabant ad eum.* Salieron de la Ciudad, y venian al Redemptor, mevíos de lo que oyeron a la muger, sin reparar en la muger: *Veniebant ad eum.* O como temo, que por saltar entre nosotros este sequito, falta el fruto, que podia esperarfe de los

Sermones! Siguen al Predicador los oyentes; pero le figuen, parando en el Predicador, en su modo, en su estilo, en su gracia. No, Fieles, no se poue el cristal en los ojos, para que se detenga en el estikal la villa, sino para facilitar, y habilitar la villa, pasando a ver el objeto por el cristal!

Simil.

5. Aqui entiendo miraba nuestro Redemptor, quando llamo a sus Apototes, y Predicadores, Sal de la tierra: *Vos estis sal terra.* Son sal (dize San Hilario) porque preservan de corrupcion a las almas. Son sal (dize San Pacion) porque con acrimonia reprehenden quando convierten. Son sal (dize San Agustin) porque esterilizan la tierra del enemigo, para que no broten ebulpas. Son sal (dize San Geronimo) porque dan sazón a los becados eternos, para que no se repugnen. Y idón sal, que da a sus rebatos el Subetano Pastor. Aqui está el mysterio. Dale la sal a las ovejas, para que tomando la sal, corran sedientas, aprefuradas al agua, no le detengan en la sal. Pues, Predicadores mios, dize Jesu Christo: *Vos estis sal;* sal sois de mis Catholicas ovejas; dadles doctrina, mas sea para que pasen a mi, que soy Fuente de las aguas vivas. Ovejas mias, dize a las almas Jesu Christo; mie Predicadores no son fuente, sino sal; tomad la sal, y sin deteneros corred, aprefuradas a la fuente: *Vos estis sal. Oves mea vocem meam audiant, & sequantur me.*

Matth. 23. Hilario. 10. Can. 1. Pacion. Ep. 3. ad Symon. Aug. lib. 7. de Sermone. Dominio. in Mont. Hieron. in Matth. 5.

Simil.

6. O Samaritana dichosa, y lo que enseñas al Auditorio, y al Predicador! Oh si yo aprendiese a llevar, como tu, las almas a Jesu Christo! Ea, almas, venite, & videte. Venid, y vereis a vuestro Redemptor en el pozo de Samaria fatigado. Venid, y vereis la paciencia, mansedumbre, y amor, con que os está esperando. Venid, y vereis con las ansias que os pide de beber; pero venid antes a solicitar la gracia, pará acercar a venir, y que yo os acierte a llevar. Sea por medio de Maria Santissima, Señora nuestra, diciendo, como ya sabeis: *AVB, MARIA, &c.*

\*\*\* \*\*\*(M) (M) \*\*\* \*\*\*

Da

Da mihi bibere. Ex Evang. lect. Joanni. cap. 4.

S. I.

LA SED DE AMOR DE JESU. Christo pide al hombre el corazon como agua.

Matth. 16.

W. Patet. in Dijo. Spir. tract. 1. c. 2. S. 1.

7. A Un no se han acabado las opiniones creadas acerca de Jesu Christo Señor nuestro. Preguntaba vn Magistad a sus Discipulos, que le dixeran lo que sentian los hombres del hijo de el hombre: *Quem dicitur homines esse filium hominis?* Y la respuesta fue, que vnos le tenían por el Bautista, otros dezian ser Elias, o Jeremias, o alguno de los Profetas. A este modo (dize el Venerable Padre Puente) vnos aora toman concepto de vn Jesu Christo rigido, penitente, solitario, como el Bautista. Otros imaginan vn Jesu Christo todo zelo y como Elias, que arroja fuego de el Cielo contra los pecadores, y que ninguno se la haze, que luego no le la pague. Otros aprehenden vn Jesu Christo triste, y llorador, como Jeremias, estrechando la profesion de la virtud a continas lagrimas, y tristeza; y de esta suerte cada vno piata dentro de sí vn Jesu Christo a la medida de su aprehension. El escrupuloso le tiene por muy reparador de menudencias impertinentes; el pusilanime le pinta todo justicia; el insolente le pinta misericordia todo; con lo qual, vnos faltan en la confianza, otros con temeridad exceden; y vnos enfanchan con demasia la conciencia; otros la estrechan tanto, que no la dexan respirar. O erradas aprehensiones de los mortales!

8. Evangelista Sagrado, que concepto hemos de formar de Jesu Christo? Oygamos: *Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.* Fatigado Jesus (dize) de toda vna mañana de camino, llegando al pozo de Sichar, se sento asi: *Sedebat sic.* Como así? Fatigado como iba, dize

el Chrysolostomo. Como así? Paes, los brazos en Cruz, dize San Bernardino de Sena. Como así? Como lo huvicte el alma menester, dixo Philippo Lusitano. Como así? Sediento de la salud de las almas, dize Agustin: *Eidem mulieris sicut.* Ea, dize el Evangelista, vengan las almas al pozo de Sichar, para tomar vn concepto verdadero de Jesu Christo. Vengan, y hallarán, que es Jesus, Salvador, amoroso Pastor, que por su bien se fatiga, y que así fatigado está muy de asiento, explicando la sed que tiene de su amor: *Sedebat sic.* Esto sí que es formar concepto verdadero de Jesu Christo Señor nuestro: *Accensum autorem Christus habebat,* (dixo San Antonio de Padua) *qui ipsum faciebat sitire.* Sentado estaba, pero estaba fatigado: *Fatigatus ex itinere.* Sentado estaba, pero abrado de sed: *Sedebat sic.* O sed de amor, y como fatigas a Jesu Christo! Obra el amor, fatiga el amor, y causa sed amorosa: *ipsum faciebat sitire.* No le ves (almas) que apenas la Samaritana llega; quando le pide de beber: *Da mihi bibere.* Pues no pide a ella sola (dize San Laurencio Justiniano) que a todos pide lo mismo: *Quod Christus Samaritane dixit, da mihi bibere; hoc in Cruce omnibus ait: sitio.* Beber quiere (dize Agustin) quando pide de beber: *Bibere volebat, quando dixit mulieri Samaritane, da mihi bibere.* Pero veamos.

Chrysol. hom. 1. in Joann. Bernardino. tom. 1. serm. 24. Philip. dicit. 4. Quod dicit. serm. 4. Agustin. tract. 15. in Joann.

Anten. Paul. hoc serm.

Laur. Just. de Chrysol. agon. c. 2. Agustin. in Epistol. 14. Stanib. de Chrysol. Pat. citat. c. 25. S. 1.

Thom. Hug. Card. in Hug. Villor. in Mar. Basili. Sib. Cord. lib. 2. lect. 9. Paraf. Cal. in Toron. cap. 1.

9. *Quod pedis, sediento caminante? Sicut ipse nostras lacrymas,* dixo el devotissimo Staniberto; pide el agua de las lagrimas de el hombre; pide, que libre el alma con dos ojos; con el derecho, ynas lagrimas de amor; y con el izquierdo, ynas lagrimas de verdadero dolor. Pide (dize Jeremias) que le abraza el hombre su corazon como agua: *Effunde sicut aquam cor tuum.* Pide vn corazon, que como el agua, no se pegue al valo de la carne, porque quiere el corazon sin reserva, dize Hugo Victorino: *Sicut aquam cor tuum.* Pide vn corazon como el agua, claro en la confesion de las culpas. El Parafraze Caldeo: *Effunde sicut aquam perveritatem corais.* Plac vn corazon de erre-

tido a las caldas del amor, que pueda beberle como agua, dice el Venerable Padre Gaspar Sanchez. Pide vn corazon diafano, en que, como en agua, se vean halla los menores afectos, para ofrecerlos todos con prompta resignacion, dixo el crudo Haeltien, Ea, almas, ay quien de de beber a Jesu-Christo? Oye, oye, Christiano, que contigo habia: *Da velle bibere.* Almas, dame de beber, que me abralo de tu amor. Dame este corazon, hijo mio: *Fili, praebe, mihi cor tuum;* pero dame este corazon como agua de beber: *Da mihi bibere: sicut aquam cor tuum.*

10 Esto es ( Fieles ) lo que oy pide Jesu-Christo. Que es lo que te ofrecemos? Que le damos, que esta esperando en la fuente? *Sedebat sic.* Ay Dios, y Señor mio! Yo me acuerdo, que quando el fuerte Sanion ruvo sed, halló vna fuente millagrosa para apagarla. Elias mitigó la suya en el torrente Carith. Para la sed de Hamael huvo vn Angel, que descubrieste vn pozo. Para la sed de el Pueblo huvo vn Moytes, que sacó aguas de la piedra. Para la sed de David huvo tres Capitanes, que a cargo de sus vidas le traxeron agua. Ay agua para la sed de Jesu-Christo? Ay corazones como agua? O Christianos! Lo digo? Unos le ofrecen el corazon, como agua amarga; otros, como agua elada; otros, como agua turvia; otros, como agua tibia; y otros le ofrecen el corazon como agua; pero poca, y ninguna es el agua, que pide Jesu-Christo. Indivduemos.

§. II.

**NO BEBE JESU-CHRISTO**  
el corazon de el peccador, por ser  
agua amarga con la culpa.

11 Ofrece el corazon como agua amarga el peccador, que le tiene lleno con las biecies del peccado, y las amarguras de la mala conciencia: *Sancto vii amaritudinem peccati.* applicat, dixo Arnaldo Carnotense: *Non lo sonqes, Catholico? No lo es:*

Sanchez ad sum loc.

Haelt. ubi supr.

Prover. 23.

Judic. 15.

3. Reg. 17.

Genes. 21.

Numer. 20. 2. Reg. 23.

perimentas! Quien te tiene con tantos sinfábores! Quien no te dexa dormir con descanso? Quien te dexa delatada la virtud? No otra cosa, que elstar el corazon amargo con la culpa, dice el Serafico Doctor: *Pleritudo amaritudinis mentem peccatoris subvertit.* Y si no, dime, que te ha quedado de todas las que llamaste delicias! Que se hicieron aquellos, que aprehendiste gustos, por los quales despreciaste la Ley Santissima de Dios? O verdad, antes experimentada, que creida! Entrar al mar todos los rios, dixo Salomón: *Omnia flumina intrant in mare.* Pues ello ya no lo vemos? Si, dice Ricardo Victorino; pero no le considera. Son os rios corrientes de agua dulce; pero lo mismo es decir, que entran al mar, que decir, que toda su dulzura viene a parár en amargura intolible, para que advierta el peccador lo que le sucede; y no considera, que todos los rios de sus gustos paran, aun en esta vida, en vn mar de amargura intolerable: *Quid est flumina intrare in mare (dixit Ricardus) nisi omnem delectationem carnalem terminari in amaritudine? Quod dulce corre el rio de la lobervia, y ambicion, mientras consigue el hombre lo que desea! Pero en que para, sino en amargura de conciencia por las culpas, que cometio para conseguir El interes del rio de la codicia, quien no lo tiene por dulce? Pero que amargos son tus dexos en los escrúpulos de los medios licitos, de que te valido el codicioso? Mientras corre el rio de la torpeza, como se aprehende gullo? Pero quantas amarguras trae el corazon con remordimientos; susotos, peligros de alma, y cuerpo, de honra, fama, y hacienda? *Novissima illius amara quasi absinthium.* Ves ( alma ) el paradozo amargo de los rios de la culpa? *Omnia flumina intrant in mare.**

12 Pues Jesu-Christo tiene sed, con ella camina fatigado: *Fatigatus ex itinere.* Que es esto? Diga Salomón. Compara a la muger luerte a vna Nave de Mercader, que trae sus mercaderias de lexos: *Pastra est quasi navis infortioris, de longe portans panem suam.* Y para que no nos detengamos, es este Mercader aquel Navegante Dios; que en la nave de su humanidad Santissima hizo el penosissimo viage de nuestra redempcion, para enriquecernos. Hugo Cardenal: *Hic Christus, qui merces suas attulit de patrie sua in terram nostram.* Pero para que, que aun le pinta navegando, portans. No para, no folsiega, portans. Por que? No veis lo que dice? *Portans panem.* Lleva la nave pan; mas no dice, que lleva agua: *Portans panem.* Y por esto no folsiega! Pues es poco? Veréis ( Fieles ) correr apresurada vna Nave por arribar al Puerto: todas las velas despende; todos los remos fatiga; a vela, y remo navega. Ha de la Nave, que piella ran desusada llevais! Nes ha saltado el agua, responden. En el Mar ay falta de agua? Si, Fieles, que es agua amarga quanta ofrece el Mar. O Nave de Jesu-Christo! *Quasi navis fatigata corre oy; Fatigatus ex itinere.* Por que? Por la sed que tiene de almas, dice David: *Cucurri in siti.* Pues no ay almas en el mundo? Ay almas; pero la del peccador, como el mar, dice Ihuas: *Cor impij quasi mare;* y como mar turvado, y atrevido, *quasi mare fervens.* Ay almas, pero llenas de pecados; ay almas, pero con amargura de culpas, como el mar, y va a buicar almas, como agua dulce: *Fatigatus ex itinere.* Hugo Victorino: *Relix prava conscientia non solum inquietuante, sed etiam amartudine mare appellatur.* O, Christiano, peccador! Tú amargura es causa de las latigas de Jesu-Christo. Mírale con pan; pero sin el agua de tu corazon, y por esto fatigado: *Portans panem, fatigatus.* Endulca este corazon amargo, para que pueda beberle Jesu-Christo; que si las aguas amargas de Mara se bolvieron dulces, al echer Moytes en ellas vn madero: *Quod cum misisset in aquas, in dulcitanem versa sunt;* madero tienes en el dolor de tus culpas; Moytes tienes que te ayude en el Centellor, para que reciba tu corazon la dulzura de la gracia; y tempis la sed amorosa de Jesu-Christo; que si ofrece agua amarga, aun te queda Jesu-Christo con tu sed: *Sedebat sic: da mihi bibere.*

Bonavent. in Ps. 17. c. 3. v. 3. art. 2.

Ecles. 1.

Simil.

Ricard. ap. Timothea.

Prover. 31.

Prov. 1.

§. III.

**OFRECE AGUA ELADA EE**  
que no se retira de las ocasiones  
y no la bebe, por elado, Jesu-Christo.

13 **A**Y quien de de beber a Jesu-Christo? Ya viene vno con vn vaso, con vn corazon lleno de agua, no amarga, pero hecha vn yelo, y no se puede beber el agua elada. Sabéis ( Fieles ) quien es este? Un corazon, que aunque se le quito con vna buena confesion la amargura de la culpa grave, no se sparta de las ocasiones, y riesgos de pecar. Oid como lo describe el Divino Espiritu, en pluma del Eclesiastico: *Frigidus ventus Aquilo flavit, et gelavit crystallus ab aqua.* Sopió frio el Aquilon, y se eldo el agua como vn cristal. En lo natural poco ay que discurrir, pues ya se ve, que se yelan las aguas con el ayre frio; pero pasémos de la corteza, a la interior medula. Es el demonio ( dice Hugo Cardenal ) el Aquilon elado de malicia, que con el soplo frio de la suggestion yela las aguas de el corazon humano: *Frigidus ventus Aquilo, id est, Malobus, flavit suggerendo;* &c. Segun esto todos pecan, y se yelan en el amor Divino, pues a todos combate este infernal Aquilon! No, Catholico. Porque, dime: Aunque en el Invierno mas frio corra el ayre muy elado, se yelan por ventura todas las aguas, que tienes en tu casa? Me has de confessar, que no. Pues quales se yelan? Las que se quedaron al descubierro. Quales se yelant? Las que se derramaron por la tierra: Quales se elaron? Las que pausite a serrenar para beber: Luego no se elaron las aguas, que estuvieron en el retreco abrigado, sino las que dexaste, o expusiste al riesgo del Aquilon. Es, bebe. No es posible, dirás, porque se ha elado. Pues lo mismo te dice Jesu-Christo. O valgame Dios, y que bueno quedó tu corazon despues de la confesion bien hecha! Quedd sin la amargura de la culpa; quedó con la dulzura de la gracia: X por lo bebe Jesu-Christo.

Hug. Card. ibid.

Simil.

Psalm. 61.

Jhu. 57.

Hug. Viber. in 2. Terr.

Exod. 15.

Ister. lib. 2. Sent. cap. 16

Ecles. 43.

Plin. lib. 37. cap. 2.

Hug. Card. ibi. in Ecles. 41.

Simil.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

BIBLIOTECA CENTRAL DE

Christo? Pero como, si se ha elado? De que suerte? Soplo frio el Aquilon del demonio: Aquilo flavit. Halló tu corazon al descubierta, en el concurso profano; le halló derramado en las triaratas, en la chunga, en el juego, y conversacion peligrosa; le halló puesto á la ventana de la ocasion, y al sereno del gusto del natural; y por esto se eló en tu corazon el amor Divino; que no se hubiera elado á estar, como debiera, en el retrete abrigado del retiro de los riesgos: Et gelavit crystallus ab aqua.

14 O yelo de los corazones, y quanto eres! Mira, Christiano, el ruygo, que sin calor para la penitencial. Qué sin movimiento para las obras de caridad! Qué entorpecido para todo exercicio de virtud! Qué es esto, sino estar elado el amor? Pues Jesu-Christo no bebe, no incorpora en si á los corazones elados. Al Sol, al Sol, para deshazer el yelo; al retiro, al fuego, que liquide el corazon. Al Sol del examen, para ver tus inclinaciones; al fuego de la mortificacion, para sujetarlas; al retiro de los riesgos, para no caer en otro mayor riesgo. Qual? No ves lo que ha dicho el Espiritu Santo? No solo dize, que se elaron las aguas con el Aquilon, sino que se hizieron cristal: Et gelavit crystallus ab aqua. En el yelo natural sucede (dize Plinio) repitiendose vno, y otro yelo mas intenso: Crystallus facit gelu. vbermentions; pero tambien sucede, en el yelo de los corazones, dize San Agustin, cayendo vna, y otra elada con la repeticion de las culpas, con que llegan á ser como el cristal: Gelavit crystallus ab aqua. Y que? Que llega á tal estado (dize Agustin) que con ningun medio puede liquidarse: Multum obduravit, multum congelavit: non tam sicut nix facile dissolvi potest. El yelo mientras es yelo, puede deshazerse; pero en pasando á cristal, ni Sol, ni fuego, ni ayre, ni abrigo; y lo que mas es, ni los golpes lo pueden liquidar. O alma! O corazon, que te elastic! Acude presto al remedio de tu yelo, antes que la repeticion de las culpas te ponga en estado de cristal. Ahora puedes liquidarte, para que pueda beberte Jesu-Christo; pero si te dexas endurecer

Lucel. 43. Finis. 17. 107.

Agustin. in Psalm. 147.

con vna, y otra elada de pecados venecidos, no solo no te beberá por elado; pero cerrará la puerta á la esperanza del remedio, quanto es en ti. A deshazer el yelo, que está esperando Jesu-Christo, para que le des de beber: Studebat sic: da mihi bibere.

§. IV.

ORRECE AGVA TURVIA EL QVE no escusa culpas veniales advertidas: su riesgo.

15 Y quien de de beber á Jesu-Christo? Llega otro con vn valo, con vn corazon lleno de agua, que aunque no es amarga, ni elada, pero es turvia; y el agua turvia (dize Jacobo de Voragine) no es agua para beber: Ague turbida non est apta ad bibendum. Quien es este? El que aunque vive esudado de no cometer culpas graves, y huye de sus ocasiones; pero no hace caso de las leves, y veniales, y este desprecio enturvia el corazon. Es lo que dixo en los Proverbios el Sabio: Fons turbatus pedes: iustus cadens coram impiis. Compara al justo, que cae en algun defecto delante de vn pecador, al manantial, y nacimiento de vna fuente, que se enturvia con entrar el pie: Fons turbatus pede. Habla de los daños de murmurar de las culpas del hombre virtuoso, cuyas fama queda siempre lastimada, con perjurios de muchos. Así Lyra, Cornelio, y otros. Pero reparo en que dize el justo, que cae: Iustus cadens. Pues si cae, como es, y le llama justo? Hugo Cardeal; porque como los defectos veniales se compadecen con la gracia; queda justo, aunque cae, porque cae en defectos leves: Cadens: levi casu. Pero adviértase, dize Salomon, que aun que sean tan leves los defectos, tiran en el justo la fuente de el corazon: Fons turbatus pede, iustus cadens, levi casu.

16 No son menester (ó almas!) grandes horras, no lodos del polvo mas ligero es bastante para enturviar el agua. Por esto mandaba Dios, que todos los vasos, que

Vile Disp. Ieron. 43. d. 32.

Feraz sermo. 45. in Roda. deus.

Prov. 25. 21.

Lyra. Corn. Hugo. Salaz. lib. 1. n. 26.

Hug. Card. lib.

qué no tuviesen cobertura, se reputasen inmundos: Vas, quod non habuerit operculum, nec ligaturam desuper, immundum erit. No solo queris su Magestad, que estuviessen cubiertos, sino atados: Nec ligaturam. Seria, porque no te exalate el buen olor? No, dice el Pictaviense, sino porque no le cayese polvo, que le enturbiasse. Un corazon, que no tiene cerrada la boca para lo que no es necesario; vn corazon, que no está atado con la cinta de el temor santo de Dios, es vaso inmundado, indigno de que beba Dios en él; porque abierta la puerta á las molicias de las fugeliones; se llena de el polvo menudo de las culpas leves; y turba el agua, no la bebe, no la ve a sí Jesu-Christo: Immundum erit. Hablemos claro; vnas bocas tan abiertas para conular con frecuencia; como para murmurar, aunque sea en cosa leve; vnos ojos tan abiertos para el buen libro, como para el libro profano; vnos oidos tan abiertos para el sermón, como para la conversacion ociosa: ó como llenan el corazon de polvo! Le hazen inmundado valo, y Jesu-Christo no ha de beber en vaso inmundado: Immundum erit. El Pictaviense: Vas coram reputatur immundum, quod per loquens moderantiam non fuerit legitum, &c.

17 O, que son cosas ligeras! Qué importa (dixas) lo que no quita la gracia? O Castilliano! Qué dizes? San Juan Chryssostomo te habla; te parece, que no importa? Innumerables daños se figen de este no importa: Mille hinc certe mala oriuntur. Qué dixeras (te preguntará San Agustin) al Marinero, que no hiziera caso de vna rotura leve en lo profundo de el Navio? Hombre, que te amenaza naufragio. O, que es cosa ligera! Es ligera en sí; pero haze por ella la Nave agua, para venir á hundirse. Qué sutieras de el que aprendiendo á leer, despreciara las primeras letras? San Basilio pregunta. Dixeras, que no labrá. No es así? O, que son juguetes de la niñez! Es verdad; pero son estos juguetes depósito de las cien-

Bereb. lib. 4. in Numer. cap. 16.

Chrysol. ho. 17. in Mat. 13.

Similes. Agustin. tom. 9. de Cant. nov. cap. 2.

Bas. lib. de Spir. Sancti. cap. 1.

cias, y consiguientemente los de la mayor importancia. Dite lo mismo en el desprecio de las culpas leves, que no han de mirarse (dize Sancto Thomas) tanto en sí mismas, como en sus perniciosas consecuencias; porque en sí mismas son leves; pero pueden ser en sus consecuencias lazo de perdicion á tu alma.

18 Oye al Divino Apóstol, para que mejor entendas esta verdad. Comparó la vida de el Christiano no al luchador. Pues adviértase (dize) que el luchador de todo se abstiene, para estar mas expedito en la lucha: Qui in luctu contendit ab omnibus se abstinet. Y el Christiano (dize San Gregorio) ha de estar desnudo, para luchar con el demonio, como él lo está de todas las cosas de la tierra: Nulli ergo cui nudis luctari debemus. No solo desnudo ha de entrar en la lucha el agonista, dize San Nilo, sino vngido tambien; desnudo, para que no le pueda alyr el contrario; y vngido, para que pueda librarse, si se alyere: Nudum, imo, & unctum oportet certare, &c. Ea, luchador Catolico, ya estás desnudo ( vamos en esta posicion) de la tunica de el pecado: Expulsi sunt tunicam vestis. Ya estas vngido con la vncion preciosissima de la gracia: Unxit te Deus oleo lassile; pero estás ya con esto asegurado? No, dize San Nilo, que falta mas. Sabes que? Mira salir dos luchadores á la palestra. Ya sale el agonista desnudo, y tambien vngido; pero que haze el antagonista para poder alyrle, y vencerle? Nota la traza. Le arroja (dize San Nilo) menudo polvo, que pegandose á la vncion, haze, que halle en que se detenga la mano. No quira el polvo la vncion; no es ser vencido el recibir el polvo; pero facilita el polvo, que pueda el agonista ser vencido: Pulverem adversarii contantur asperge, et olei levitatem insectu pulveris evascent, & apprehendere valent. Luego de más de desnudarse, y vngirse, es menester abstenerte, y recatarte del polvo? Esto es lo que dize el Apóstol, quando advierte, que se debe abstener de todo el luchador: Ab-

Div. Thom. 1. 2. q. 82. art. 1. & 4.

1. Corin. 9.

Grego. Euseb. 12. in Euseb. 81.

Nilo. in 2. 4. 11.

Castil. 5.

Psalm. 44. Hugo. Card. lib.

Simil.

Nilo. lib. 1. 1. 1. 1. 1.

*in omnibus se abstinet.* O propiísima imagen de lo que pasa al Christiano! No es otra cosa vivir, que ir acercándose á la palestra de la muerte, en que sale á luchar con el demonio, de cuya victoria pende, no menos, que la Corona eterna: *Nos autem incorruptam.* Qué haze este enemigo aora? Halla al alma desnuda de la culpa, y vngida con la Divina gracia, hecha el quadron terrible contra su malicia; pero le arroja el menudo polvo de las culpas leves. O alma! Dexas que se pegue este polvo con decir, que no quita el polvo la vncion, porque no se pierde la gracia? Y en llegando lo estrecho de la lucha? Tendrá el demonio por donde derribarte, porque tiene de donde alyte: *Qui terrana sollicitudine occupatus est* (concluyó San Nilo) *quasi pueri mentium excipit, & ex manu diaboli dissipat effugiet.* Mira si ay que temer en los pecados veniales; mira si ay que descuidarse con el polvo. Cuidado, pues, que facilita la calda, y enturbia el agua, que te pide Jesu-Christo: *Sedebat sic: da mihi bibere.*

## S. V.

**OFRECE AGUA TIBIA EL**  
Christiano tibio: su peligro en la hora de la muerte.

**A** Y quien de á Jesu-Christo de beber, que aun se está sentado pidiendo? *Sedebat sic.* Aquí viene un corazon, vn vaso de agua, no amarga, no clada, no turbia, fino tibia. Esta es vna alma, que aunque huye de los pecados mortales, y sus ocasiones, aunque procura escufar muchos veniales; pero vive con tal tibieza, que no trata de vencer sus apetitos, y mortificar sus pasiones. O Dios! Como ha de beber agua tibia Jesu-Christo? En el Apocalypsi dize, que el corazon tibio le provoca á vomitar: *Quia tepidus es, incipiam te vomere ex ore meo; y aun aqui haze eco aquel mysterioso cantico de los Santos Mancebos del Horno de Babilonia. Atendamos, y*

observemos: *Benedicite ignis, & affus Dominus: benedicite frigus, & affus Dominus.* Y luego: *Benedicite lux, & tenebra Dominus.* Alabad (dizen) luego, y estio al Señor: alabad al Señor, calor, y frío: luz, y tinieblas; alabad al Señor. Quien no reparas! Si combidan á alabar á Dios en este captivo á todas las obras del Señor: *Benedicite omnia opera Domini Domino;* ya que indivician al Estio, y al Invierno, al frío, y al calor, á la luz, y las tinieblas; por qué no combidan á la Primavera, y Otoño, al Crepusculo, y Aurora? Vengau tambien, que gustará Dios de oír sus alabanzas; pero excluidas del Coro? Si, dize el doctísimo Oliva, que no gusta Dios de las alabanzas de estas criaturas. Por qué? No le ve? La Primavera, y Otoño son vnos tiempos medios, que ni bien son frios, ni bien calientes; la Aurora, y el Crepusculo son vnas medias luzes, que ni bien son luz, ni bien tinieblas. Quitad allá, dize Dios, no entren en el Coro de mis Músicos estos, que haziendo cara á los extremos contrarios, no son mas que vn medio tibio, que no gusto de almas, que ni son calientes, ni frias, ni son tinieblas, ni luz, porque acostumbradas á la vida tibia, ni me sirven constantes, ni se vencen animadas: *Mavult frigus, quam temporem* (dixo el Expositor grande) *mavult aestum quam remissionem anni partem.* Veis (Fieles) como no bebe Jesu-Christo el agua tibia? Corazon tibio; no espere la vncion con Dios.

**20** No solo no espere la vncion, pero tema el riesgo de su tibieza. O, que grande será en la hora de la muerte! Me explicare con vn texto, que me tiene lleno de asombro. Sabéis ya, que luchó Jacob con vn Angel toda vna noche. Quien venció? Jacob, dize el Protea Ofleas: *Invaluit ab Angelum.* Esto es lo que me asombra. Pues vn Angel, vn Espíritu tan noble, vna Inteligencia tan poderosa es vencida? El Texto lo dize. Tenia polvo? Tenia vestido de donde alyte? No consta. Fue porque Jacob tenia brazos para luchar? No, que tambien tenia el Angel brazos, que lucharon cuerpo á cuerpo. Pues si el cuerpo de Jacob tiene

Daniel. 3.

Simili.

Hija 12.

Voz in tudic. tom. 1. ad Domin. affus.

Oliv. lib. 6. Strom. finis mibi qdo.

Genes. 22. Ofic. 1. d.

## S. VI.

**OFRECE AGUA CLARA,**  
pero poca, el que se entrega á Dios con reservas.

**21** **A** Un persevera la sed de este Señor: *Sedebat sic.* No ay quien le de de beber? Ya llega vn alma, vn vaso, vn corazon como agua clara; sin la nota de amarga, clada, turbia; ó tibia. Bebrá, Señor, si es esto lo que buscas. Esto es (Fiel) lo que busca; pero aun no bebe. Por qué? Porque no le dexan. Ya me explico. Ay almas de muy clara intencion, y pureza de conciencia, fervorosas, mortificadas; pero con algunas reservas. Ponen el vaso del corazon, y lo ofrecen con buena voluntad á Jesu-Christo; mas empezando á beber, se lo quitan de la boca. No se entregan totalmente á su Magestad, y por esto le dexan con la sed.

**22** Observemos, con Origenes, dos acciones de Maria Magdalena. Por dos vezes, y en dos ocasiones vngió devota á Jesu-Christo Señor nuestro: vna, en casa del Fariseo, quando vngió con balsamo precioso los Sagrados Pies de su Magestad: *Osculabatur pedes eius, & unguento unxit;* y la otra, quando en casa de Simon Leproso vngió la Cabeza del Señor: *Effudit super caput ipsius recumbens.* Aquí fue, quando el Redemptor, agradado del obsequio, dixo, que esta accion de Magdalena avia de predicarse, con el Evangelio, en todo el mundo, ó para la celebridad, ó para el exemplo: *Ubiunque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur quod hoc fecit in memoriam tuam.* Lo que es digno de observar, y aun de dudar, es, que no alaba nuestro Redemptor la accion primera con el elogio que la segundada. Si hizo memoria de ella para confundir al Fariseo; pero la segundada quiere, que le publique en todo el mundo. Por qué, pues, esta se ha de celebrar tanto, y la primera no? Es porque la vncion primera fue en los pies, y la segundada en

vn espíritu fisco, y el cuerpo del Angel tiene tan robusto espíritu; como vence al mas robusto el mas fisco? Reparete en estos cuerpos, dice vn docto Expositor de los Juezes. Es verdad que ambos, el Angel, y Jacob, tenían cuerpo, mas con esta diferencia: que el cuerpo del Angel era vn cuerpo aereo, nunca acostumbrado á la lucha; pero el cuerpo de Jacob era vn cuerpo, que aun desde antes de nacer sabia luchar. *In vteris supplantavit fratrem suum.* Ea, pues: veate, que aunque sea el espíritu de vn Angel, es vencido, por estar en vn cuerpo no acostumbrado á la lucha; y vence Jacob, porque estaba acostumbrado á luchar desde el vientre de su madre: *In valuit ad Angelum. Cur ita?* Dize el Expositor docto: *Nempé Angelus luctatur in corpore lucta infucto; Jacob autem iam in utero matris luctam arripuit.* O Christianos! Fuerte lucha nos aguarda al tiempo de morir. Qué hara entonces el Catholico, que no sabe de luchas de mortificacion, sino de regalos? O, que tiene el espíritu de vn Angel! Aunque sea vn Angel, está este espíritu á riesgo de ser vencido, por no estar acostumbrado á luchar: *Invaluit ad Angelum.* Un cuerpo, que no sabe del ayuno, que ignora el cilicio, que no entiende de disciplina: vn cuerpo siempre feñor, que no ha sabido ser esclavo: vn cuerpo tan delicado, como si fuera aereo; que está hecho á que le sirvan. O, que arriesgado va á la lucha de la muerte, aunque el alma ayalido vn Angel en las costumbres! *Invaluit ad Angelum luctatur in corpore lucta infucto.* Mortificacion, Catholico, para salir vencedores en aquella lucha de tentaciones fortissima: mortificacion, para vencer apetitos, y deslestrar la tibieza, que no bebe agua tibia Jesu-Christo: *Sedebat sic, da mihi bibere.*



Tomo II.

la cabeza? O porque en la primera iba llena del dolor de sus culpas, y en la segunda iba llena de amor, y devoción? Por mas, dice el Antiguo Origenes. Reparete en estas dos acciones. En la primera, dice el Evangelista, que sacando el vaso, ungió con el balfamo los pies: *Unguitio ungebatur*; pero en la segunda, dice San Matheo, que vertió todo el balfamo del vaso: *Effudit*. En la primera, dió balfamo; pero se quedó con parte del balfamo. En la segunda, de tal suerte ofreció el balfamo, que no reservó para sí la menor parte. Estos es: *Effudit*. Pues esta, esta es, dice Jesu-Christo, la acción de Magdalena, que quiero fe celebre en todo el mundo: esta es la acción, que mas merece mi agrado; y esta, la que quiero que imiten en Magdalena las almas. No la primera, en que reservó parte de lo que ofreció, si la segunda, en que me ofreció su balfamo, sin reservar la menor parte para sí: *Iustum enim erat* (dice Origenes) *non de illa que conseruat pedes, sed de hac que unguentum effuderat, dicit: ubi sumque predicatum fuerit, &c.* No ay duda, que ofrece balfamo el Cristiano, en las obras que hace de virtud, en la oración, en la frecuencia de los Sacramentos, en las obras de caridad, y en lo que padere en la penitencia, y en el trabajo que Dios le embia; pero si reserva en estas obras su propia voluntad, su gusto, su conducto, su quietud; si las hace por su interés, aunque se admite el balfamo, es à los pies, mas no es el que se celebra como el mas perfecto: porque solo se celebra, como el mas agradable, el que sin reserva se ofrece: *Effudit*. O almas! A vn Dios que se nos dá todo, hemos de darnos à mediast. Que no, no; todo, todo el corazón

Orig. tract.  
35. in Mat.

hemos de darle, para aliviar la sed que tiene de nuestro amor: *Da mihi bibere.*

23 O, si ya nos cansásemos de ser ingratos, y tan miserables con Jesu-Christo! Esperando está de nosotros vna valiente resolución, como la de la Samaritana Forina: *Sedebat sic*. Ella se ofreció de dar el agua del pozo; pero dió despues su corazón como agua: no amarga, porque aborreció sus culpas: no ciada, porque dexó, como el cantaro, las ocasiones: no turbia, porque ya ni admitia el menor defecto: no tibia, porque con fervor hizo guerra à sus apetitos. Toda se dió sin la menor reserva: porque no solo se convirtió à la Fe, y amor de Jesu-Christo, sino que toda se dedicó à reducir otras almas. Predicó en Sichon; pasó à la Africa con cinco hermanas, y tres hijos, redadidos todos à la Fe, por su diligencia. Despues predicó en Cartago; bolvió à predicar à Roma, hasta que en fin, ni reservó la vida, porque murió Martyr entre indecibles tormentos, con sus hijos, y hermanas, como lo canta la Iglesia en el Martyrologio à 20. de Março: de fuerte, que no es ya la Samaritana pecadora, sino Santa Fotina, illustre Martyr de Jesu-Christo. O, acabèmos (Christianos) de tomar vna firme resolución de comenzar nueva vida, aora que tenemos agua que ofrecer, antes que elandose se vuelva cristall duro, que aunque se quiera liquidar, ya no se pueda. Agua de lagrimas, agua de penitencia, agua de vna buena confesion, agua de vn amor fervoroso sin reserva, para que imitando en la conversion à la Samaritana, merezcamos llegar à possèer la immarcescible corona de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Baron. Syn.  
20. Mart.



DIRECCION GENERAL DE

Remif-

Remisiones al Despertador.

- 1 *Iesus ergo fatigatus ex itinere.* Ioan. 4. Hugo Cardenal: *Fatigatus onere, clamore, & itinere.* El pozo de nuestras culpas. Sermon. 1. §. 6. El clamor con que nos llama. Sermon. 11. salut. Los caminos por donde nos busca. Sermon. 20. De los beneficios.
- 2 Otro Sermon. *Sedebat sic.* Como está? Ant. Pad. *Sedes, quia benignè, & patienter expectas.* No abuses de esta misericordia con que te aguarda: Sermon. 10. De la temeraria confianza. Veale el Sermon. 52.
- 3 Otro Sermon. *Fatigatus*; y luego: *Sedebat.* Por las fatigas se llega al descanso. No pienes conseguir el descanso eterno, sin trabajar en la penitencia, y buenas obras: Sermon. 54. De las pruebas para la gloria.
- 4 Otro Sermon. *Sedebat.* Para qué? Cazador diestro se sienta en el puesto, para cazar vna almas; sabe que ha de venir à la fuente, y en ella le espera, para conuencencia con su sangre por lo temporal: Sermon. 24. Cargo por las mismas obras.
- 5 Otro Sermon. *Supra fontem.* La muger le llama pozo: *Fons altus est.* En el pozo se halla el agua con dificultad; pero el Señor vence la dificultad, y la hace fuente. O misericordia! Sermon. 1. *Combite à misericordia.*
- 6 Otro Sermon. *Hora erat, quasi sexta.* Ant. de Pad. seis horas del peccador: *Suggestio, cogitatio, delectatio, consensus, propositum, perpetratio.* Llega, que doze horas tiene el día, antes que te anochezca: Sermon. 7. 8. 9. De la penitencia diferida.
- 7 Otro Sermon. *Hora erat quasi sexta.* Se advierte la hora, para que no la dexes passar el peccador, porque no ay otra segura: Sermon. 6. Del logro del tiempo para la penitencia.
- 8 Otro Sermon. *Hora erat quasi sexta.* Se nota la hora, para que advierta el peccador, que ay dias, y horas señaladas para esperarle: Ser. 12. Del numero de dias, &c.
- 9 Otro Sermon. *Hora erat quasi*

Tom. II.

*sixta.* Quando vino Jesus à convertirte à la Samaritana, se advierte, porque sepa el peccador, que ha de dar cuenta de los beneficios que le hizo Dios para convertirte: Sermon. 20. 21. Sermon. 61.

10 Otro Sermon. *Venit mulier.* Ha de venir el alma, que ya, *venit Iesus*: porque ha de poner de su parte, para conseguir el perdón de la gracia, y gloria: Sermon. 54. *Probatas para la gloria.* Veale el Sermon. 1. §. 8.

11 Otro Sermon. *Venit mulier.* Qué sin pensarlo se halló toda tu felicidad! Grande misericordia de Dios, buicar al peccador, quando el menos se acordaba de su alma: Sermon. 1. *Combite, &c.* Sermon. 21. §. 8. Sermon. 61. §. 3.

12 Otro Sermon. *Venit mulier haurire aquam.* Quantos afanes cuektan los bienes del mundo! Unos van al pozo por honra, otros por riqueza, otros por deleyte: Sermon. 14. De los rios de Babilonia.

13 Otro Sermon. *Da mihi bibere.* Agua le pide; pero la sed es de tu alma. Anton. Pad. *Ego te sitis ad salutem.* Un corazón como agua, vna confesion con claridad: Sermon. 55. como agua, sin reserva: Sermon. 56. De la confesion entera.

14 Otro Sermon. *Da mihi bibere.* Da de beber al Señor, mientras tienes como agua el corazón, antes que se haga quitall endurecido con la columbre: Sermon. 11. De la mala: *sa tumbra.*

15 Otro Sermon. *Venit Iesus in Civitatem Samaritanam.* Dexa à los Judios por la muerte del Bautista, y se va à los Gentiles, Tema España, que le quite Dios la Fe, por causa de sus peccados: Sermon. 20. De el peligro de la Fe.

16 Otro Sermon. *Quomodo in Iudæis, cum sis, &c.* En que lo conoció? Ant. de Pad. *Non in loquela, quam in vestibus.* Mira si tu vestido da à entender, que eres Cristiano: Sermon. 41. De los trages profanos.

17 Otro Sermon. *Quomodo in Iudæis cum sis, &c.* Que observance de la cerimonia, y estava en ocasión proxima! El zelo en lo menos, arguya su falta en lo que es mas: Sermon. 24. Cargo por las mismas obras.

18 Otro Sermon. *Si scires domum Dei.*

82

81

Si considerases lo que es estar en gracia, y los daños de estar en pecado, de otra suerte vivieras de como viues: Ser. 5. De los daños del pecado.

19 Otro Sermon: *Quomodo tu Induam tuum si, &c?* Ant. Pad. Nota peccator se excusat, ratione fragilitatis, difficultatis, &c. Veamos estas escuelas del deshonesto: Sermon. 58. De la ocasion proxima, y sus excusas.

20 Otro Sermon. *Tu forsitan petisses.* En quiza lo pone? Si. Acobarda el mal estado al pecador para pedir, y aun despues de perdonado minor la confianza: Sermon. 43. Consequencias en si mismo.

21 Otro Sermon. *Qui hiberit in aqua hac, silet iterum.* Prar. Flor. *Bona mundi non satiant.* No puede saciar al alma otro que Dios: Sermon. 3. *Del fin del hombre.*

22 Otro Sermon. *Silet iterum.* Hontas, riquezas, y gustos del mundo, no satisfacen, aumentan la fed, la fatiga, y el peligro: Sermon. 14. *De los rios de Babilonia.*

23 Otro Sermon. *Fons aqua salientis in vitam aternam.* En esta fuente que sacia el alma su sed, y es digna de trabajar por conseguirla: Sermon 53. *De la Gloria eterna.*

24 Otro Sermon. *Vade, voca virum tuum.* Aug. Ant. Pad. *Intellectum tuum.* Considera tu mal estado: Sermon. 45. Considera tu eterno riesgo: Sermon. 30. Considera, &c. qualquiera defengano de los que ay en los Sermones.

25 Otro Sermon. *Non habeo virum.* Ya confiesa; cerca tiene la Samaritana su remedio, pues ya confiesa su culpa: Sermon. 55. *De las calidades de la buena confesion.*

26 Otro Sermon. *Vi video, Propbeta es tu.* En que lo conocio? En que yendo con traje honesto, le dio su mal estado: acá, parece, es menester serlo, para conocer las

buenas, pues todas visten profanamente: Sermon. 41. *De los trojes.*

27 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Luego que tuvo luz, no desistió su conversion. Confundete, y teme tu que las vas desistiendo, de dia, en dia: Ser. 7. y 8. *De la penitencia aserida.*

28 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Considera el barro fragil de tu vida, para dar de mano a las culpas: Sermon. 15. *De las misrias de la vida.*

29 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* La dexó antes que se llenalle. Ay de ti, si guardas a que se llene la medida de tus pecados! Sermon. 12. *De la medida, y numero de los pecados.*

30 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Dexó la ocasion: tu porque no la dexas? Varias escuelas de los deshonestos, y sus respuestas: Sermon. 58. *De la ocasion proxima, y sus excusas.* Sermon. 62. S. 4.

31 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* No solo dexó las culpas, sino las cuerdas dependencias, y malos habitos, significados en el cantar, y foga: Sermon. 43. *Consequencias dentro de si.*

32 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Ditas, que como se convirtió despues de ser mala mucho tiempo, te convertirás despues. Mala ilacion Sermon. 13. *Conclusiones del temor de Dios.*

33 Otro Sermon. *Venite, &c. vide deum hominem, &c.* Ya predica. Anton. Pad. *Vita exemplari.* Acusará en el joycio la impenitencia de los peccadores: Sermon. 45. *De las vias de los Santos.*

34 Otro Sermon. *Venite, &c.* La que dió mal exemplo, ya edifica. Esta obligacion tiene, quien ha dado mal exemplo, ó tema el cargo, y castigo: Sermon 28. *De los peccados ajenos.* Sermon 36. *Consequencias varias.*



# SERMON

## SEXAGESIMO,

### DE EL SABADO QUARTO,

## DE LA ADULTERA,

### AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO

#### Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid.

Año de 1690.

*Hac mulier modò deprehensa est in adulterio. Ioann. cap. 8.*

### SALUTACION.

Escriviendo tenemos oy á Jesu-Christo Señor nuestro; y deseo nos dispongamos; para que escriva permanente en nuestros corazones la verdad **E**scrito scribatur. Opala fuese yo digna pluma, para que su misericordia escriva doctrinas importantes, como decia David! *Lingua mea calamus scribae.* Escrive este Señor, con la pluma de los Predicadores, su verdad en los corazones, como en vitelas; y estas

*Valm. 44.*

*Hug. Card. lib. 2. Vir. serm. 3. Domin. Epiph. Simi.*

dese con atencion humilde, para recibir, con fruto, los caracteres de la divina verdad: *Hoc pergamenum (dixit el Cardenal Vitriaco) debet esse desiccatum, abrajum, mundum, candidum, &c.*

*Vir. lib.*

*Simi.*

2 Pero aun desea San Juan Chrysostomo otra disposicion en la vitela; para poder en ella escribir, que no este antes escrita, ó que si estaba escrita, se borre: porque escribir sobre lo que esta escrito, no será escribir, sino confundir; y borrar: *In charta ubi nihil scriptum est, facillimè scribitur; litteris vero plena, non stultiter necesse enim est prius delere.* Esto mismo pide la verdad que se ha de escribir en la vitela del corazon: porque no debe antes estar escrita por mano de la vana presumpcion, ó curiosidad; y si lo estuvo, debe borrarse por mano de la sinceridad; para que se pueda en ella fructuosamente escribir. Por esto Jesu-Christo nuestro Señor nos quiere en la escuela semejantes á los niños pequeños: *Sicut parvuli;* y el Evangelista San Juan en su primera Canonica, llama niños pequeños á sus discipulos: *Filii, novissimi hora est;* y á estos pequeños, dice David, dá Dios la inteligencia de su Ley: *Intellectum dat parvulis;* porque

*Chryl. homi. 76. in Adm.*

*Matth. 13.*

*1. Joan. 24.*

*Psalm. 118.*



Si considerases lo que es estar en gracia, y los daños de estar en pecado, de otra suerte vivieras de como vi- ves: Ser. 5. De los daños del pecado.

19 Otro Sermon: *Quomodo tu Induam tuum si, &c?* Ant. Pad. Nota peccator se excusat, ratione fragilitatis, difficultatis, &c. Veamos estas escuelas del deshonesto: Sermon. 58. De la ocasion proxima, y sus excusas.

20 Otro Sermon. *Tu forsitan petisses.* En quiza lo pone? Si. Acobarda el mal estado al pecador para pedir, y aun despues de perdonado minor la confianza: Sermon. 43. Con- sequencias en si mismo.

21 Otro Sermon. *Qui hiberit in aqua hac, sicut iterum.* Prar. Flor. *Bona mundi non satiant.* No puede saciar al alma otro que Dios: Sermon. 3. *Del fin del hombre.*

22 Otro Sermon. *Sicut iterum.* Hontas, riquezas, y gustos del mundo, no satisfacen, aumentan la fed, la fatiga, y el peligro: Sermon. 14. *De los rios de Babilonia.*

23 Otro Sermon. *Fons aqua salientis in vitam aternam.* En esta fuente que sacia el alma su sed, y es digna de trabajar por conseguirla: Sermon 53. *De la Gloria eterna.*

24 Otro Sermon. *Vade, voca virum tuum.* Aug. Ant. Pad. *Intellectum tuum.* Considera tu mal estado: Sermon. 45. Considera tu eterno ries- go: Sermon. 30. Considera, &c. qualquiera defengano de los que ay en los Sermones.

25 Otro Sermon. *Non habeo virum.* Ya confiesa; cerca tiene la Samaritana su remedio, pues ya confiesa su culpa: Sermon. 55. *De las calidades de la buena confesion.*

26 Otro Sermon. *Vi video, Propbeta es tu.* En que lo conocio? En que yendo con traje honesto, le dio su mal estado: acá, parece, es menester serlo, para conocer las

buenas, pues todas visten profanas- mente: Sermon. 41. *De los trojes.*

27 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Luego que tuvo luz, no dis- firió su conversion. Confundete, y teme tu que las vas disfrutando, de dia, en dia: Ser. 7. y 8. *De la peniten- cia asferida.*

28 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Considera el barro fragil de tu vida, para dar de mano a las cul- pas: Sermon. 15. *De las misrias de la vida.*

29 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* La dexó antes que se llenalle. Ay de ti, si guardas a que se llene la medida de tus pecados! Sermon. 12. *De la medida, y numero de los pecados.*

30 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Dexó la ocision: tu porque no la dexas? Varias escuelas de los deshonestos, y sus respuestas: Sermon. 58. *De la ocasion proxima, y sus excu- sas.* Sermon. 62. S. 4.

31 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* No solo dexó las culpas, sino las cuerdas dependencias, y malos habitos, significados en el cantar, y foga: Sermon. 43. *Consequencias dentro de si.*

32 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Ditas, que como se convirtió despues de ser mala mucho tiempo, te convertirás despues. Mala ilacion Sermon. 13. *Conclusiones del temor de Dios.*

33 Otro Sermon. *Venite, &c. vide deus hominem, &c.* Ya predica. An- ton. Pad. *Vita exemplari.* Acusará en el joycio la impenitencia de los pecadores: Sermon. 45. *De las vias de los Santos.*

34 Otro Sermon. *Venite, &c.* La que dió mal exemplo, ya edifica. Esta obligacion tiene, quien ha da- do mal exemplo, ó tema el car- go, y castigo: Sermon 28. *De los pecados ajenos.* Sermon 36. *Con- sequencias varia.*



# SERMON

## SEXAGESIMO,

DE EL SABADO QUARTO,

### DE LA ADULTERA,

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO

Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid.

Año de 1690.

*Hac mulier modò deprehensa est in adulterio. Ioann. cap. 8.*

#### SALUTACION.

Escriviendo tenemos  
oy á Jesu-Christo  
Señor nuestro; y  
desco nos dispon-  
gamos; para que  
escriva permanen-

te en nuestros corazones la verdad  
*Digito scribebat.* Ojalá fuese yo digna  
pluma, para que su misericordia es-  
criva doctrinas importantes, como  
decia David! *Lingua mea calamus scri-*

*Psalm. 44.*

*Hug. Card. lib. 2. Vir. serm. 3. Domin. Epiph. Simi.*

de se con atencion humilde, para re-  
cibir, con fruto, los caracteres de la  
divina verdad: *Hoc pergamenum (di-*  
xo el Cardenal Vitriaco) *debet esse de-*  
*secatum, abrajum, mundum, candi-*  
*dum, &c.*

*Vir. lib.*

*Simi.*

2 Pero aun desea San Juan Chry-  
sostomo otra disposicion en la vitela:  
para poder en ella escribir, que no  
este antes escrita, ó que si estaba es-  
crita, se borre: porque escribir sobre  
lo que esta escrito, no será escribir,  
sino confundir; y borrar: *In quarta*

*Chryl. homi. 76. in Math.*

*vbi nihil scriptum est, fecillimè scribi-*  
*tur; litteris vero plena, non stultiter*  
*neesse enim est prius delere.* Esto mis-  
mo pide la verdad que se ha de escri-  
vir en la vitela del corazon: porque  
no debe antes estar escrita por mano  
de la vana presumpcion, ó curiosidad;  
y si lo estuvo, debe borrarse por ma-  
no de la sinceridad; para que se pue-  
da en ella fructuosamente escribir. Por  
ello Jesu-Christo nuestro Señor nos  
quiere en la escuela semejantes á los  
niños pequeños: *Sicut parvuli;* y el  
Evangelista San Juan en su primera  
Canonica, llama niños pequeños á  
sus discipulos: *Filii, novissimi hora-*

*Matth. 13*

*1. Joan. 24*

*est;* y á estos pequeños, dice Da-  
vid, dá Dios la inteligencia de su  
Ley: *Intellectum dat parvulis;* porque

*Psalm. 118*

(como explica San Agustin) nos quiere Dios niños al recibir la verdad, no solo para dar à entender, que como niños hemos de procurar crecer en la Christiana perfeccion: *Pueros alloquitur, et sustinent crescere*, sino para advestirnos, que hemos de disponernos à recibirla como niños, sin presumpcion, y con Christiana humildad, y sencillez: *Quid est parvulus, nisi humilis, & infirmus*: Esta es la disposicion, que nos pide lo que oy escribir Jeſu-Christo Señor nuestro: *Digito scribebas*; pero oygamos al Evangelista, para saber lo que escribe.

Aug. tr. 1. in 1. epist. Ioan.

Aug. serm. 21. in Epist. 328.

Levit. 20. Dent. 22.

Aug. tr. 33. in Ioan.

3 Hallavale en el Templo Jeſu-Christo nuestro Señor, dando al Pueblo doctrinas saludables, quando los Escrivas, y Fariseos le presentaron, para que la juzgalle, à vna muger, que avian aprehendido, rea de infidelidad à su marido en vn adulterio. Qué te parece, Marcito? Esta muger debe morir apedreada, segun la ley; pero deseamos nos digas tu sentir: *Tu ergo quid dicis?* O alticia diabolica, que solo venia à buscar ocasion de calumniar! San Agustin les conoció la intencion: porque si el Señor dixera, que la apedreasen, dixeran que era cruel; y si respondiera que la absolviesen, dixeran que faltava à la Justicia. Fuerte aprieto para otro que Jeſu-Christo! Pero que facilmente se desembarazó de ellos su Magestad Inclínose, y formaba con el dedo en la tierra algunos caractéres; pero instando ellos en la pregunta, se levantó para decirles; que el que se tuviere por libre de culpa, fucſe el primero en executar la pena; y volviendose à inclinar, bolvió de nuevo à escribir: *Iterum se inclinans scribebat in terra*. O valgame Dios, y el campo que se descubre à la consideracion! Se inclina para escribir en la tierra? Por qué se inclina? Qué escribe? Para qué escribe? Son myſterios, y doctrinas.

Interp. in Ioan. 8.

4 Se inclina (dize la Interlineal) acordando al hombre la inclinacion, que hizo su Divinidad, para hacerle hombre por nuestro bien: *Inclinans se sine patris in mundum*. Se inclina, mostrando la misericordiosa inclinacion de su piedad,

Se inclina (dize San Ambrosio) para levantar al hombre cecido, pues ya te vé, que el que quiere levantar al que cayó en el rio, ó en el cieno, ha menester inclinarse: *Incl. nase, ut incenset elevat*. Se inclina, para exponer las espaldas al castigo que merecíamos nosotros: *In flagellum paratos sumi*; pero notese, que se inclina, no le inclinan; porque se expoto por su voluntad à padecer, y morir: *Inclinans se oblatum est, quia ipse voluit*. Para escribir se inclina. Qué escribe? Los pecados de los acusados es de la Adultera, dice San Getoniano, pero tú en cifra, dice la Glosa: fue de euerre (dice Lyra) que cada vno entendiese en la cifra sus pecados propios, sin que pudiese entender los de los demás: *Quod quilibet eorum videret sua propria peccata, & non alia*. Tan zeloto es Dios en no descubrir pecados, aunque sean de Fariseos; y quando escrive pecados, es en la tierra, mostrando la facilidad de borrarlos con la penitencia debida; bien que San Agustin halla en esta escritura la perdicion de los pecadores, de los que dixo Jeremias, que serian escritos en la tierra: *Recedentes à te in terra scribentur*.

Simil. Ambros. lib. 6. epist. 71.

Psalm. 37.

Isa. 53.

Hier. lib. 2. contra Pelag. Glos. 1.º in Ioan. 8.

Augus. lib. 6. de consens. Evang. cap. 10. Genem. 17.

Teite in Ioan. 8.

Aug. ubi sup. 1.º in Ioan. 33.

Alvin. Beada. Eric. Glosa in Ioan. 8.

5 Pero ázia nosotros fue doctrina esta escritura; porque escribió, no cosa que se pudiese leer, para llamar nuestra atencion à consideracion: *Digito scribebas*. Antiguamente (dice San Agustin) escribió el Señor en piedra, porque escribió en los corazones endurecidos de los Hebreos; piedras estériles, que no llevaron fruto de obediencia de la ley; pero ya escribe, hata la tierra docil de los Christianos, porque en nosotros busca, y espera el fruto de su obediencia, y amor: *Digito scribebat in terra, que fructum daret, non in pida sterili*. Escribe en la tierra (dice el mismo Angustino) porque haciendo oficio de Abogado de la muger, apuntó en la alegacion para su escusa, la tierra de la humana fragilidad: *Scribebas in terra*. Y tambien se puso à escribir antes de dar la sententia (dice Alcuino, con otros) para enseñarnos à detener en los juicios, mi-

ran-

randonse antes de condenar al proximo, cada vno dentro de si. En fin, se fueron confundidos los acusadores, y Jeſu-Christo Señor nuestro abolió misericordioso à la muger, advirtiendole, que no bolbiese à pecar. Esto es lo que contiene la letra del Evangelio; pero porque es mas lo que contiene para nuestra enseñanza, dispongamonos, como la vitela, para que la escriva el Señor, pidiendo la gracia, para que yo lo acierte à proponer, por medio de Maria Santisima: *AVE MARIA, &c.*

*Hac mulier modo deprehensa est in adulterio*. Ioann. cap. 8.

§. I.

ADULTERIO ESPIRITUAL de la alma, contra la razon, profesion, estado, y oficio.

6 Facilmente me persuado, a que desearan saber mis oyentes, quien es esta muger, hallada en adulterio; y vengo con deseo de examinarlo, para satisfacer, mas al buen zelo, que à la vana curiosidad; pues ya le ve fuera mostruosidad aborrecible, que en dia que se predica contra el adulterio, adulterase la divina palabra el mismo Predicador: *Non sumus* (decia el Apóstol) *sicut plurimi adulterantes verbum Dei*. Ojalà la descubra mi buen deseo, y con el fruto de la muger de oy, para nunca mas pecar! Ea: quien es esta muger adultera? Mas bien puedo preguntar: quien no es? El Profeta Jeremias deseava, que fucſen sus ojos fuentes de lagrimas, para llorar incessantemente la perdicion de su Pueblo: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum?* Deseava tener en el desierto su habitacion, por no ver tanta desolacion: *Quis dabit me in solitudine diversorium?* Y si ay quien le pregunte la razon, responde luego, que porque son adulteros todos en el poblado: *Quia omnes adulterant sunt*. Me diran, que habla el Profeta del adulterio

1.º Cor. 14.

Jerem. 51. Cor. Sancto. 1.º in.

Orig. hom. 20. in Numer.

espiritual de la idolatria. Es así, en lo literal; pero en lo myſtico habla de todos los malos Christianos, que faltando à sus obligaciones, son adulteros, como decia San Agustin: *Fa-gant anima, fornicaria est: Christiani mali, adultera*. Por esto puedo preguntar: qué alma es la que no ha sido adultera? *Omnes adulteri sunt*.

Clem. Alex. xxi. lib. 6. Strom. Rip. lib. 2. in Arouch. Aug. serm. 154. de 167.

7 Mas para que cada vna de las de mi Auditorio conozca si lo es, importa que cada vna (dice Santo Thomas de Villanueva) conozca tres cosas de si misma: *De se tria oportet cognoscere*. Ha de conocer lo primero, quien es por naturaleza: *Scilicet quis sit natura*; lo segundo, quien es por su profesion: *Quis profectans*; y lo tercero, quien es por el estado, y oficio: *Quis officio*. Cada vno conocera, que por naturaleza es hombre: *Natura homo*; por la profesion es Christiano: *Professione Christianus*; y por el estado, y oficio es, ó Sacerdote, ó Religioso, ó estado, ó Ministro, ó Superior: *Officio Prelatur, vel Indice, vel sacerdos*. Pues ora: En qualquiera de estos modos que la alma se considere, todas, y cada vna son casadas, porque todas, y cada vna ha celebrado vn espiritual matrimonio, ya mirada la alma, segun su naturaleza, ya segun su profesion, ya segun su estado, y oficio. Luego de qualquier modo que la alma se considere, es capaz de cometer adulterio? Si, Catholicos. Entrémos à averiguarlo, para que la confusio de ser hallada la alma adultera, sea medio para disponerse à la enmienda: *Hac mulier modo deprehensa est in adulterio*.

D. Thom. 2.º 2.º q. 154. art. 1.º.

§. II.

ADULTERIO DE LA ALMA contra el dictamen de la razon, que venga como esposo al adulterio.

8 EL despoſorio primero de la alma, segun su naturaleza de hombre, es con el dictamen de la razon, para tener fruto de bendicion de este matrimonio, en obras, y costumbres racionales. De este habló el Sa-

1.º Cor. 14.

bio, quando dixo, que avia hecho elección de la sabiduria, para vivir siempre con ella: *Proposui bene adducere michi ad veniendum.* San Ambrosio leyó: *In conjugium*: porque eligió la sabiduria práctica (que dixo Lyra) para vivir con ella en matrimonio: *Sapientiam in matrimonium assisit sibi.* Este es el matrimonio que halló San Agustín entre el espíritu, y la carne, significado en el de Adán, y Eva, en el qual, el espíritu debe mandar, como marido, y la carne debe estar sujeta al espíritu, como muger: *Poritur caro pro uxore, quomodo, & aliquando spiritus pro marito: qui illerregit, huc regitur: ille imperare debet, ista servire.* Quando ay en el hombre esta subordinacion de la carne al espíritu, del apetito á la razon, de la alma al dictamen de la conciencia; entonces ay paz en la casa del corazon, y se verifica lo que dixo Jesu-Christo Señor nuestro, que quando dos viven de consentimiento conformes, esta su Magestad emendado de ellos, y conseguirán quanto pidieren a Dios: *Quia si duo ex vobis consenserint super terram, &c.* porque conformándole la alma con su esposo el synderesis, assiste Dios al alma, vive en paz, y consigue quanto desea. No nos detengamos.

9. Ea, alma; desde que Dios te crió, y infundió en el cuerpo, se celebró este matrimonio. Qué sucesion de obras ay en tí? Has vivido, segun el dictamen de la razon, para tener sucesion de obras racionales? Por quien te gobiernan en tus operaciones? De quien concibes para dar obras á luz? Del apetito, ó la razon? Miralo bien, que siempre que obras gobernada del apetito, cometes adulterio contra el dictamen de la razon; de donde nace, que las obras que avian de ser racionales, sean brutas; las que avian de ser espirituales, sean terrenas, adulterinas, y mas propias de bruto, que de hombre de razon. Todos saben la lucha que tuvieron antes de nacer, en el vientre de la madre, Jacob, y Esaú: *Collidebantur in utero parvuli.* Qual de los dos nació primero? Qual de los dos debió ser primero al nacer? Jacob era el que

atenta la voluntad de Dios, avia de dominar, y Esaú el que avia de servir: *Major serviet minori.* pero qué sucede? Que nace primero, y quiere dominar Esaú: *Prior gressus est.* O imagen propissima de lo que pasa en el corazon del hombre! Allí, como en el vientre en donde se conciben las obras (dice el Seráfico Doctor) estan en continua lucha la carne, y el espíritu, la sensualidad, y la razon, procurando cada vno ganar la primacia al nacer: *Sicut caro, & spiritus inter quos est continua pugna.* El dictamen de la conciencia quiere, que la obra salga á luz, obra de razon, como Jacob, primero que de la sensualidad: El apetito quiere, que la obra salga á luz, obra de sensualidad, primero que de razon, como Esaú. Ea, y alma: quien nace primero? Nace Jacob? No, sino Esaú: porque debiendo executar obras de razon, se atraviesa á ser primero la sensualidad. Y qué nace? Un Esaú, hispido, belloso, que mas parece bruto, que hombre: *Totus in morem pellis hispidae.* Nace la obra, no racional, sino bruta; no suave, sino aspera; no segun Dios, sino segun el apetito: porque dió la alma mas lugar al apetito, que á la razon, al concebir, y dar las obras á luz: *Esaú (dixit) el devotissimo Osianna) scilicet, sensus carnis, est totus mundanis deditus; & Jacob, id est spiritum impellit a loco suo, ut ea, que carnis sunt sapiat.*

10. Vés ya (Catholico) el adulterio, que tu alma comete, quando se gobierna por el apetito al obrar, y no por el dictamen de la razon? Pues aun mas práctico lo has de conocer, con la luz del gran Padre San Agustín. Ya te acuerdas de aquel coloquio, que tuvo Jesu-Christo Señor nuestro con la muger de Samaria. Dióle el Señor noticia de vna agua, que quita para siempre la sed, y pidiéndole ella de esta agua, le dice su Magestad, que vaya, y que llame a su marido: *Vade, voca virum tuum.* Qué marido, Señor, si no le tiene? *Non habeo virum.* Si le tiene, dice Angulino; pero no está allí, y por esto le dice, que le llame: *Voca virum tuum.* Pues a quien ha de llamar?

*Filiac. ser. 1. dom. 22. Quade. Osiann. ser. 40. Quade.*

*Evangel. in Ejaum. 77.*

*Osiann. serm. 40. Quade.*

*Joan. 4.*

§. III.

ADULTERIO DE LA ALMA & contra su Christiana profesion, y sucesion bastarda, que nace del.

11. **M**AS noble desposorio es el segundo, que es el que la alma celebra en su profesion: *Quis professione?* Lo mismo fue entrar por la puerta del Bautismo en la Religión; y profesion Catholica, que desposarse de la alma Christiana. Con quien? Con el mismo Hijo de Dios Jesu-Christo Señor nuestro (dice Tertuliano) para no vivir sino por su divina voluntad: *Nupisti Christo, illi tradidisti carnem tuam, illi desponsasti matritatem tuam: Incedit sicut ad un sponsi cohabitatem.* Alma, y verbo (dice San Bernardo) son esposa, y esposo, porque eleva el Divino Verbo á la alma á la altísima dignidad de esposa del Rey de Reyes, para algunas fines de su amor: *Amata, & verbum, sponsa, & sponsus.* De suerte, que por el Bautismo la desposa consigo, con el espíritu de su Fè, de su gracia, de su amor, para conobier sus operaciones, que por esto (como notó singularmente San Agustín) dixo el Señor á la Samaritana, que el que entonces tenía no era tu marido: *Et nunc quem habes non est tuus vir* porque teniendo entonces presente al Hijo de Dios, aun no era entonces tu esposo, porque aun entonces no creía en su Magestad: *Quem habes, id est, quem adit, qui loquitur tecum, non est tuus vir, quia nondum in eum credidisti.*

12. Este es aquel desposorio, que por tres veces prometió Dios á la alma por su Profeta Oseas, que avia de ser en fe, en justicia, en juicio, y en misericordia: *Sponsabo te michi in iustitia, & in iudicio, & in misericordia, & sponsabo te michi in fide: y esto (dice) sera para que conozcas, que yo soy Señor: Et tunc quia ego Dominus.* Notese (dice el Seráfico Doctor) que tres veces se ofrece desposarla, porque la desposa consigo por la Fè de la Beautifulima Trini-

al espíritu de la razon; que es el marido de la alma (dice San Agustín) para poder entender: *Est enim anima quasi maritus spiritus hominis, qui animalium affectionem tanquam conjugem regit.* Hablava el Señor de la agua espiritual de la gracia; y la muger no entendia, sino de la agua maternal del pozo. Qué es esto? Que aunque tenia espíritu de razon, no se gobernava por el, sino por los sentidos ciegos de la carne; y por esto, como adultera, concebía, no la inteligencia de la verdad, sino el hijo adulterino del error. San Agustín: *Cum diaboli error, tanquam absente intellectu, in anima dominatur, adultera est.* Venga, venga el marido del espíritu de razon, para conocer la verdad: *Voca virum tuum, id est spiritum intelligentie presens esto.* Ea, se llama marido por esto el dictamen de la razon? Por esto, y por mas. No se ve acá, que quando vn hombre halla á su muger en adulterio, suele tomar con su espada vengança de la traycion? Pues hablen las experiencias, Catholico. Quando á escusas de la razon cometes la injusticia, el engaño, la falsedad, no es cierto, que luego experimentas turbacion, pena, tormento, acusacion, inquietud? No puedes negarlo, porque pasa así; pero quien es el que puede causar estos efectos en tu interior? Sabes quien? El marido de esta casa. Sabes quien? El dictamen ofendido de la conciencia. Sabes quien? El espíritu de la razon, que da estas puñaladas á su muger, para castigo de su adulterio traycion, é infidelidad: *Cum illo poena sua nem est tuus vir, quia nondum in eum credidisti.*

*Aug. quæst. 64. ex 83.*

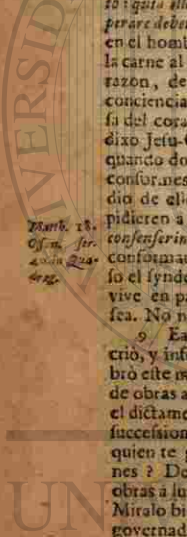
*Aug. ibid.*

*Simil.*

*Aug. serm. 28. de ver. Apoc.*

13. Este es aquel desposorio, que por tres veces prometió Dios á la alma por su Profeta Oseas, que avia de ser en fe, en justicia, en juicio, y en misericordia: *Sponsabo te michi in iustitia, & in iudicio, & in misericordia, & sponsabo te michi in fide: y esto (dice) sera para que conozcas, que yo soy Señor: Et tunc quia ego Dominus.* Notese (dice el Seráfico Doctor) que tres veces se ofrece desposarla, porque la desposa consigo por la Fè de la Beautifulima Trini-

\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*



UNIVERSIDAD DE MADRID  
BIBLIOTECA DE MADRID

Remon. ser. dad: Propter fidem Trinitatis. Tres  
2. Domin. veces le ofrece el desposorio, porque  
39. Pent. tres veces se ha de santificar, con-  
grando la alma, al obsequio de su Di-  
vino Esposo, sus pensamientos, sus  
palabras, y sus obras: Quia trina est  
desponsatio cum Christo (dice San Bue-  
naventura) scilicet corde, ore, opere.

Videm

Videm

Simil.

Bona. lib.  
2. in collat.  
21. in Ioan.

Bona. serm.  
85. in Cant.  
Aug. lib. 2.  
cap. 11.  
in 2. la.  
35.

til, pero en este, segun la fe, y la ca-  
ridad, son las virtudes Christianas,  
propias de la Catholica profesion,  
familia del Santo Job nos enseñara es-  
ta verdad. Combidavanie los siete  
hijos del Patriarca, y cada vno en  
su dia llevaba a los demas a comer;  
pero advierte el Sagrado Texto, que  
llamavan siempre a las tres hermanas,  
para que se hallassen tambien en el  
combite: Et mittentes vocabant tres  
sorores suas, ut comederent, & bio-  
rent cum eis. Valgame Dios! No  
podian celebrar su combite los Varo-  
nes solos; Están enorabuena los Va-  
rones en el feitejo, que no parecen  
bien en los combites, aunque sean  
hermanas, las doncellas. Como es es-  
to, dice San Gregorio? No tomarán  
bocado, si no asienten en el combite  
las tres hermanas. Es por mostrar la  
grande voion de aquella familia! Mas  
es (dice San Gregorio) para significar  
las obras, y virtudes de los Cniti-  
anos. Combidarte los hijos de Job  
vnos a otros a comer, es alimentarte,  
y ayudarte vnas virtudes a otras; pe-  
ro quedandote en siete, nunca llega-  
rán con el merito al denario de la vida  
eterna. Qué medio? Llam a los siete  
a las tres hermanas, para formar el de-  
nario: porque han de llamar las  
obras buenas, y virtudes naturales a la  
Fe, a la Esperança, a la Caridad, pa-  
ra que tenga el combite de la virtud  
el merito, y lleno de su perfeccion:  
Reque enim (dixit San Gregorio) ad  
deuarij perfectionem septem filij percipi-  
unt, nisi in fide, spe, & claritate sus-  
sit omne quod agunt.

Aug. lib.  
10. Cniti.  
cap. 4.  
lib. 26.

Job. 12

Greg. lib. 1.  
mer. c. 28.  
35.

Aug. lib.  
21. consp.  
cap. 11.  
Bona. serm.  
85. in Cant.

Bona. ser.  
2. Dena. 1.  
14. Pent.  
Aug. ham.  
18. ex 30.  
et bonilla  
34. lib.

Aug. lib.  
cont. Adm.  
cap. 7.

Orig. hom.  
10. in Na-  
mer. c. 25.  
cap. 3.

Simil.

Aug. serm.  
254. de  
temp.

Tom. 15.

Simil.

Vger. de  
Reg. Dom.  
lib. 7. c.  
34.

de amas illa qua fecit; adultera es. Qué  
es fino adulterar, y tener hijos adul-  
terinos (dice Origenes) hacer el  
Christiano las obras, llevado, no del  
espíritu de Jesu Christo, sino de la  
sobervia, vanidad, codicia, pascion?  
Infelix anima, si Divini Verbi Sanctia  
reliquerit comabia, & in adulterinos  
se complexus diaboli tradiderit! Gene-  
rabit sine dubio etiam inde filios, sed  
illos de quibus scriptum est: filij adu-  
lorum in consummatione erunt. No es  
adultera la muger, que teniendo ma-  
rido, aunque no le dexa, no le ama,  
y aunque está con él, le hace tray-  
cion? Pues por esto es adultera la  
alma del mal Christiano, dice San  
Agustin: Christiani mali animi, quare  
adultera est? Quia nec castitatem dili-  
git, nec virum deserit. O alma! Bien  
te precias de Catholica. Esto es estar  
con tu Divino Esposo en la casa de la  
Iglesia; pero si tus obras le hacen  
traycion, admitiendo la culpa en tu  
voluntad, no conoces tu adulterio,  
tu traycion, tu ingratitude, tanto ma-  
yor, quanto mayor es tu Fe?

15 Oye a Jesu-Christo nuel-  
tro Señor. Sigue aquella mysteriosa  
comparacion de los farnientos, y la  
vid, llamandote vid, y a tus Ca-  
tholicos sus farnientos: Ego sum vi-  
tis, vos palmites; y pasando luego  
a la aplicacion, dice así: El que  
queda en mí, y yo en él, esse lleva  
mucho fruto: Qui manet in me, &  
ego in eo, hic ferit fructum multum. No  
reparas? Por qué dice, queda en mí,  
y yo en él? No es lo mismo, estar el  
farniento en la vid, que estar la vid  
en el farniento? No lo es, dice admi-  
rablemente el Cardenal Vigerio: por-  
que puede estar el farniento en la  
vid, sin estar la vid en el farnien-  
to, y es menester vno, y otro para  
fructificar: Multi palmites manent in  
vite, in quibus non manet vitis. Pa-  
ra estar el farniento en la vid, baf-  
ta que no este cortado, y dividi-  
do; pero si está seco, estando él en  
la vid, no está la vid en él: porque  
no le comunica, para que lleve fru-  
to, su virtud: Quoniam exaruerunt,  
neque a vite humorem accipiunt, ideo  
vitis non manet in illis. Dice, pues,  
Jesu Christo nuestro Señor. Para

llevar fruto de bendicion, meritorio  
de vida eterna, ha de estar el Chris-  
tiano en mí, y yo he de estar en él,  
porque no podrá merecer sin mí vir-  
tud: Qui manet in me, & ego in eo, hic  
ferit fructum multum. El ha de estar  
en mí, por la Fe, y yo he de estar  
en él, por la gracia, y la caridad;  
pero si se seca por la culpa, quedará  
en mí, como Catolico, mas no que-  
dará yo en él, como pecador: que-  
dará en mí, porque no pierda la Fe,  
mas no quedará yo en él, porque no  
participara de mi gracia, de mi amor,  
y mi virtud, para merecer la eterna  
felicidad: Manent multi in Christo  
(dixit Vigerio) aridi tamen sunt, &  
Christum nomine tracent, opere non te-  
nent: non est Christus in illis, qui vo-  
ce, non corde, se Christianos esse pro-  
fiterentur. Vés ya (Catholico) como  
hallamos en adulterio al Christiano  
pecador, sin que le secunde la vid  
verdadera Jesu-Christo, para me-  
reecer: Presentémosle al Señor, y  
páso a mas: Hec mulier deprehensa  
est in adulterio.

Videm

§. IV.

ADULTERIO DE LA ALMA  
contra su estado, en que será la  
pena, segun sus su  
ingratitude.

16 A Y otro desposorio, que ce-  
lebra la alma racional, y  
Christiana con su estado, y con su ofi-  
cio: Quis officio? Háblenos primero  
del estado. Qué otra cosa fue tomar  
estado de Sacerdote, de Religioso, de  
Matrimonio, sino desposarse, a mas  
de las obligaciones de Christiano,  
con las especiales obligaciones del es-  
tado con que se liga? Esposa del Sa-  
cerdote, llamó el Cardenal Paleoto, a  
la vocacion especial de Sacerdote, para  
tener en ella numerosa sucesion de  
obras de la mayor gloria de Dios: Ita  
ut nemo sit sacro characteris Ordine in-  
signitus, cui vocatio sua non sit exortis  
instar. Y lo mismo (dice) se ha de en-  
tender de las vocaciones a los demas  
estados, en los quales, al modo que en  
el matrimonio natural, se han de ver  
aquellos tres bienes, que dixo San  
Agul.

Palest. de  
Eccl. 2.  
nan. p. 7.  
form. 1.

Aug. lib. 9.  
de genof. ad  
He. cap. 7.

Agustin, que son, la fe, y fidelidad con que cada uno debe permanecer en su vocacion: la prole, y sucesion que cada uno ha de procurar de otras de virtud: y el sacramento con que cada uno ha de comenzar su vida en su estado al mayor agrado de Dios: *Ex cuiusque vocatione, qua coniugij loco est, tria bona expectanda sunt.* Et. Ea, se hallaran adulterios en estos despojos de los estados? Entre cada uno a examinarlo dentro de si.

Palat. vii

Palat. vii

17 Si el Sacerdote, que debe secundarse del espíritu de su vocacion, del zelo de la honra de Dios, de la oracion, del ejercicio de las virtudes, de la Biblia, del Breviario, y demás empleos de su estado tan sublime, no se fecunda, sino del espíritu del siglo, de la conversacion del mundo, de la relajacion en traje, y en costumbres, de la baraja, y de la comedia: no es claro que comete adulterio, y traycion contra su estado? Si el Religioso, que segun su altissima vocacion, debe ser vna copia de Jesu-Christo en el desprecio de las honras, bienes, y deleites del mundo, se viese abandonar su obligacion a viviendo segun el siglo, no se ve que tambien comete adulterio? Si el casado, que se desposó, mas que con su muger, con la obligacion de criar en temor de Dios a su familia, con la educacion, doctrina, vigilancia, y buen exemplo, obra lo contrario de su obligacion, no se condece, que comete tambien adulterio espiritual? O Catholicos de todos estados de la Republica Christiana! Ahi se corresponde al especial beneficio, con que llamó la Divina Providencia a vuestro estado, como a medio conveniente para vuestra eterna salvacion? Qué poseis esperar de tan fea, y enorme ingratitud? Terrible es la sentençia de Dios por Ezechiel: *Iudicabo de iudicij adulterarum, & effundentim sanguinem.* Te juzgaré como a las adúlteras y homicidas: te castigaré como adúltera, porque faltaste a tu obligacion, siendo alma traydora por la culpa; y te castigaré, como a homicida, porque mataste a otras almas con tu mal exemplo. Hugo Cardenal: *Tuam te pro 102*

quod a me recepisti peccando, & alios occidisti tuo exemplo. Este sera el castigo? Si.

Hug. Card. ibid.

18 Pero se verá en aquella caña, que tuvo en la mano Jesu-Christo nuestro Señor: *Arundinem in dextera eius.* La malicia se la puso en la mano para la burla; pero el Señor la tuvo en su mano para el mysterio. Id (Fieles) notando con atencion. Que significa esta caña? Nuestra humana fragilidad, dicen San Hilario, y San Ambrosio: *Calamus nostra infirmitas est;* pero es nuestra fragilidad favorecida, especialmente de Jesu-Christo. Llamó el Sábbo a la vida de los mundanos, cañaveral: *In arundinetis affuerunt.* San Gregorio: *Arundinetum vitam saecularium appellat;* porque si en el cañaveral estan las cañas con las raíces en las aguas, y en la tierra; los mundanos tienen sus afectos (dice San Ambrosio) en la codicia, y gustos del mundo. Si las cañas del cañaveral se mueven a todos vientos; los mundanos se dexan mover de sus viciosas pasiones. Si en el cañaveral, llevadas del viento las cañas, ofenden, y lastiman a las otras; los mundanos, llevados de la passion, ofenden, y lastiman a los proximos. Pues veale el especial beneficio, que recibe aquella caña, que dexando a otras muchas en el cañaveral, ella se mira en la mano de Jesu-Christo, para no moverse, sino por su voluntad Santissima. Qué imagen tan propia del favor especial de la vocacion al estado! Porque entresacado la Divina Providencia a vna alma del cañaveral peligroso de los mundanos viciosos, le da su mano, la tiene en ella, para que ya no se mueva por los vientos de las pasiones, como fragil, sino por la voluntad Divina, fortaleza de la mano de Jesu-Christo: *Arundinem in dextera eius.* San Ambrosio: *Et humana fragilitas tam sicut arundo movetur a vento, sed operibus Christi corroborata firmatur.* Y si la caña en la mano del Señor pasó de caña a ser pluma, como dixo el mismo San Ambrosio: *Incepit non arundo esse, sed calamus;* que fue entrelacar para el Sacerdocio a

Marib. 7. Luc. 11. de 14.

Hilar. Caru. 11. in Marc. 16.

Ambr. lib. 10. in Luc. Sap. 4. Gregor. lib. 13. mor. ca. 4.

Aug. in Ps. 83. Ambr. lib. 7. in Luc. Renov. in Sap. 3.

Ambr. lib. 10. in Luc.

Ambr. lib. 9. in Luc.

S. V.

ADULTERIO DE LA ALMA contra su oficio, saltando a su obligacion, por falsa su devocion.

Grac. in Marc. 27.

Vna alma, sino hacer la pluma, para escrivar con la virtud, y espíritu de Jesu-Christo, los caracteres de la doctrina, de la oracion, y ejercicio de virtudes, en propia, y en publica utilidad? *Calamum in dextera eius.* Qué fue llamar a otra al estado Religioso, sino hacerle pluma, para escrivar con su divina virtud los caracteres de la contemplacion, desprecio del mundo, y vna total deludez? *Calamus in dextera eius.* Y qué fue llamar a otra al estado de Matrimonio, sino hacer la pluma, para escrivar en su familia los caracteres de la buena educacion, vigilancia, y buen exemplo? *Calamum in dextera eius.* Veis (Fieles) el mysterio de la caña en mano de Jesu-Christo? Pero en qué mano? En la derecha: *In dextera eius;* porque quanto es de parte de su bondad, a los que llama a los estados, los llama a la mano derecha de la salvacion: *Arundinem, calamum in dextera eius.* 19 O caña, o pluma especialmente favorecida! Qué escrives? Qué escrives con esta pluma Jesu-Christo? Escriva la sentençia favorable dalos de la mano derecha? Si, dice Eusebio Galicano; pero tambien escriva la sentençia de condenacion de los de la mano siniestra: *Sceptrum ei ex arundine datur, ut iustus in Oculis, peccatores in terris scribas.* Escriva la sentençia favorable, para los que viendo su fragilidad favorecida, se dexaren gobernar de la mano, y virtud de Jesu-Christo; pero si ay caña, que atraida de la mano de Jesu-Christo, por especial favor, no solo no se dexa mover, y gobernar por su mano, sino movida de la malicia, ofende a la cabeza que la avia de gobernar, con aborrecible ingratitud: *Percutiebant caput eius arundine;* que ha de escrivar, sino la sentençia de su eterna condenacion? *Et peccatores in terris scribas.* O Catholicos de todos los estados! Veis el adulterio, y traycion, que se comete contra el estado, en que pone Dios para salvar a la alma? Presentemos antes que venga el castigo, esta Adultera al Señor: *De prebensa est in adulterio.*

Est. Gal. Rom. in Rom. Fab.

Marc. 15.

Tom. II.

20 Vengamos al despojos vltimo de la alma con su oficio: *Quis officio?* Este despojo celebran todos los que tienen officio en la Republica Christiana, el Oficiador, el Confessor, el Maestro, el Padre de familia, el Ministro, el Superior, el Juez, y así los demas, que al tomar el oficio se despojaron con la fidelidad, con la justicia, con la sollicitud del bien comun. Por esto Catón fue llamado de Juvenco, marido de la Ciudad, como refiere San Agustin: *Verbi pater est, orbique maritus, iustitia cultor, rigidi seruator bonis;* y así, encarga el Divino Espíritu a los Superiores, y Juezes, que amen, como a su dilectissima esposa, a la justicia: *Diligite iustitiam, qui iustitiam terram;* porque del amor de esta esposa (dice San Buenaventura) ha de nacer la sucesion de las operaciones del beneficio publico: *Ob amorem iustitia, & virtutis debet exequi manus suam.* Este fue el mysterio de comparar el Espíritu Divino al Superior, y Juez, a la rosa de Jerico: *Quasi plantatio rose in Jericho;* pero notese, que no dice a la rosa, sino al total: *Quasi plantatio rose;* porque ha de tener, no solo el buen olor de la fama, sino las espinas penetrantes del zelo de la justicia: no rosa, sino rosa, con espinas, y con buen olor: *Quasi plantatio rose.* Es verdad, que el Episcopo Santo se comparó a la azuzena, o lirio, sin espinas; pero es lirio sin espinas en los valles de los humildes: *Lilium convallium;* nias en la Jerico de los pecadores soberbios, no ha de ser el Superior, y Juez, lirio, o rosa solo, sino rosa; porque ha de mostrar puntas de zelo, para herir en Jerico: *Quasi plantatio rose in Jericho.* El doctissimo Padre Olivaris: *Non licet ubique lilium esse, quandovis sit lilium: si in Jericho strom, pag. 127. et, non lilium, sed rosa sit: ita fragret, 127.*

Aug. lib. 8. contr. Jul. Pelag.

Invenit. lib. 2. Sap. 11.

Embr. lib. 1.

Eccles. 24.

Cam. 3.

Quo. lib. 4. pag. 127.

et etiam pugnat. Esta es la obligacion del despolitorio con el officio.

21 Pues aora. Ay en este despolitorio trayciones, y adulterios? Ojala pudiera decir, que no; pero quantos hallaremos? Vease bien. No es adulterio, y traydor, contra su officio, el que debiendo obrar con la vigilancia, y sollicitud del publico, le junta con el deseydo, y omission, de que nacen innumerables desordenes, y pecados? Adulterio es, el que debiendo gobernarle por las obligaciones de su officio, para promover en todos, y en todo la mayor gloria de Dios, no atiende para obrar, sino a su amor propio, a su temor pueril de detragar criaturas, al respeto, a la dependencia, a la iniqua piedad, procurando su estimacion, su gusto, su aumento, su interes. Baste por exemplo Salomon. Embio a pedir a Hiran materiales; pero notele, para que: *Vt edificarem domum nomini Domini Dei mei.* Dizele, que su fin es edificar Casa, y Templo para Dios. Pero examinemos en su corazon la verdad. Que dice el Texto? Que determino fabricar Casa para Dios, y Palacio para si: *Decrevit edificare domum nomini Domini, & Palatium sibi.* De luete, que siendo su animo labrar Palacio para si, azia fuera solo mostraba, que su deseo era solo labrar Templo para Dios? *O involucra pietati!* El Padre Oliva: *Ambitio Religio vocatur, & qui sibi Palatium exilat, solum Dei domum laetat.* Con pretexto de Religion, de justicia, y de piedad, sabe procurar el amor propio su estimacion, y su interes. No es esto adulterar, contra la obligacion del officio, en el zelo publico, para la gloria de Dios?

22 Pero aun ay aqui vn adulterio mas oculto, muy digno de consideracion, en los que tienen officio. Con quien? Con la devocion. De que suerte? Faltando, por lo que es de devocion, a lo que es de la obligacion, que es vna traycion, y adulterio muy desagradable a Dios, dice San Bernardo: *Ingratum est Spiritui Sancto quidquam obtuleris, neglecto eo ad quod tenetur.* Será bien, que el superior, el Juex, el Pa-

dre de familia, ovide la obligacion de su Casa, de su Republica, por estarle en la Iglesia, en el Oratorio, en oracion? No será sino adulterio, de que se figuen, y nacen desordenes, culpas, eicandadas, hijos adulterinos de la inconsiderada devocion de tu voluntad. Que estas clamando a mi? Asi decia Dios a Moytes: *Quid clamas ad me?* Como es esto? Moytes no oraba entonces, no habiava palabras. Es verdad, dice San Agustin; pero no orando con las palabras, oia Dios el silencio eloquentes de su corazon: *Apud Deum per silentium Sanctorum clamor auditur.* Diremos, que hacia oracion mental? Asi San Buenaventura: *Oratio mentalis est clamor veritatis granatis apud Deum;* pero muy de intento San Gregorio. Es asi (dice) que Moytes entonces no habiava con Dios; pero entonces servia a Dios en su officio, gobernando, y alentando al Pueblo; y era tan del agrado de Dios, verte sirviendo en la obligacion de su officio, que le atiende, como si estuviera en la mas alta oracion con su Magestad: *Quid clamas ad me?* El Santo aora: *Moytes auditur tacenti, quia placet ferventi.*

23 Aora se entenderá lo que dice de Isaac la Sagrada Historia, segun distintas versiones: porque la Vulgata dice, que salio al campo a meditar: *Egressus fuerat ad meditandum.* El Caldeo dice, que salio a hacer oracion: *Egressus erat ad orandum.* Los Setenta, que salio a exercitarse en el campo: *Egressus est exercitari in agro.* El Arabico, que salio a visitar la hacienda: *Ad deambulandum.* Se oponen acaso estas versiones? No, dice San Buenaventura: porque en el Siervo de Dios, es lo mismo salir a trabajar en su obligacion, que salir a orar, y a meditar: pues no ay duda, que ora siempre, el que siempre trabaja en su officio, por agradar a Dios: *Vir Sanctus, sive sit operans, sive manducans, sive dormiens, cum ista omnia propter Deum faciat, et servare Deo melius valet, utique semper orat.* Esto es (Fieles) lo que debe ser; y lo que no es segun esto, es adulterar con la falta de devocion, porque no es verdadera, la que no da a la obligacion el primer lugar.

Tenga

Bern. apud Antonia. 2. p. 111. 9. cap. 12.

Exod. 14.

Aug. f. 90. de temp. Bonav. in Psal. 118.

Greg. lib. 22. mor. cap. 43.

Genes. 24. Chald. int. 70. 100. arab. ibi.

Bonav. ser. 3. de vna consess.

en horabuena el superior, el Ministro, el Padre de familia sus tiempos de oracion, y meditacion, para alcanzar la luz que necesita para los aciertos; pero esto sea, prescribiendo siempre su obligacion a su devocion, para que Dios le agrade, y oyga como oracion, la aplicacion legitima de su zelo, su intencion, y su voluntad.

24 Veis ya (Catholicos) que pocas veces se libran de la nota de adulteras, ya se miren segun la naturaleza, ya segun la profesion, ya segun el estado, y el officio? Aprehendidos estamos en adulterio espiritual: *Hac mulier deprehensa est in adulterio.* Preicntemos ante Jesu Christo Señor nuestro, con la confusion que la mujer adultera; y teniendo el castigo, que merecen nuestros adulte-

rios, segun la ley; sujetemos al juicio de la misericordia, y piedad, antes que llegue el tiempo del juicio riguroso de la severidad, y justicia. Aora, si aborrecemos de corazon nuestros adulterios, trayciones, ingratitudes, halláremos a Jesu Christo nuestro Señor, Abogado, que nos defienda; Padre piadoso, que nos perdone; y Dios liberalissimo, que nos salve. Tratemos desde oy, desde esta hora, de vivir con fidelidad a la razon, de no hacer traycion a la profesion Christiana, de atender a la obligacion de nuestro estado, y officio: que guardando esta fidelidad en la vida, seremos admitidos, con la divina gracia, en las bodas eternas de la Gloria: *Quam, &c.*

# S E R M O N

SEXAGESIMO PRIMO,

DE EL DOMINGO QUARTO,

## DE PANES, Y PEZES, Y PRIMERO DE ESTE DIA.

EN SANTA CLARA DE MADRID.

Año de 1570.

Abij. Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. Ie. & Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

**B**IEN de estrañar es el modo, con que oy dá principio a la Misa la Iglesia nuestra Madre. Ha llamado a sus hijos, desde el primero dia de Quaresma, a contricion, a ayunos, a lagrimas: *In ieiunio, & fletu, & planctu;* y oy entra combidando a alegrías, y placeres: *Letare Hierusalem.* Si es la Quaresma tiempo de llorar, quien no

gozará, que es importuna la alegría? Asi lo dixo el Divino Espiritu en pluma del Eclesiastico: *Misericordia in iudicio, importuna narratio.* Pero con grande acuerdo nos llama oy a la alegría, para mostrar, que ( aunque piente el mundo otra cosa no es vida de tristes) ha de los que sirven a Dios. Notele, que llama para que se alegre, a Jerusalem, no a Babilonia: *Letare Hierusalem.* Alegrice la Jerusalem de los juitos, que no tiene por que poderse

T 2

Eccl. 18.

UNIVERSIDAD

UNIONOMA

UNIONOMA DE B

en etiam pugnat. Esta es la obligacion del despolitorio con el officio.

21 Pues aora. Ay en este despolitorio trayciones, y adulterios? Ojala pudiera decir, que no; pero quantos hallaremos? Vease bien. No es adulterio, y traydor, contra su officio, el que debiendo obrar con la vigilancia, y sollicitud del publico, le junta con el deseydo, y omission, de que nacen innumerables desordenes, y pecados? Adulterio es, el que debiendo gobernarle por las obligaciones de su officio, para promover en todos, y en todo la mayor gloria de Dios, no atiende para obrar, sino a su amor propio, a su temor pueril de detragar criaturas, al respeto, a la dependencia, a la iniqua piedad, procurando su estimacion, su gusto, su aumento, su interes. Baste por exemplo Salomon. Embio a pedir a Hiran materiales; pero notele, para que: *Vt edificarem domum nomini Domini Dei mei.* Dizele, que su fin es edificar Casa, y Templo para Dios. Pero examinemos en su corazon la verdad. Que dice el Texto? Que determino fabricar Casa para Dios, y Palacio para si: *Decrevit edificare domum nomini Domini, & Palatium sibi.* De luete, que siendo su animo labrar Palacio para si, azia fuera solo mostraba, que su deseo era solo labrar Templo para Dios? *O involucra pietati!* El Padre Oliva: *Ambitio Religio vocatur, & qui sibi Palatium exilat, solum Dei domum laetat.* Con pretexto de Religion, de justicia, y de piedad, sabe procurar el amor propio su estimacion, y su interes. No es esto adulterar, contra la obligacion del officio, en el zelo publico, para la gloria de Dios?

22 Pero aun ay aqui vn adulterio mas oculto, muy digno de consideracion, en los que tienen officio. Con quien? Con la devocion. De que suerte? Faltando, por lo que es de devocion, a lo que es de la obligacion, que es vna traycion, y adulterio muy desagradable a Dios, dice San Bernardo: *Ingratum est Spiritui Sancto quidquam obtuleris, neglecto eo ad quod tenetur.* Será bien, que el superior, el Juex, el Pa-

UNIVERSIDAD  
s. Paraly.  
ibid. v. 1.  
Oilo. lib. 1.  
Arom. pag.  
231.

Palaco. de  
Ecles. Bo  
non. p. 7.  
str. 1.

dre de familia, ovide la obligacion de su Casa, de su Republica, por citarle en la Iglesia, en el Oratorio, en oracion? No será sino adulterio, de que se figuen, y nacen desordenes, culpas, eicandadas, hijos adulterinos de la inconsiderada devocion de tu voluntad. Que estas clamando a mi? Asi decia Dios a Moytes: *Quid clamas ad me?* Como es esto? Moytes no oraba entonces, no habiava palabras. Es verdad, dice San Agustin; pero no orando con las palabras, oia Dios el silencio eloquento de su corazon: *Apud Deum per silentium Sanctorum clamor auditur.* Diremos, que hacia oracion mental? Asi San Buenaventura: *Oratio mentalis est clamor veritatis granis apud Deum;* pero muy de intento San Gregorio. Es asi (dice) que Moytes entonces no habiava con Dios; pero entonces servia a Dios en su officio, gobernando, y alentando al Pueblo; y era tan del agrado de Dios, verte sirviendo en la obligacion de su officio, que le atiende, como si estuviera en la mas alta oracion con su Magestad: *Quid clamas ad me?* El Santo aora: *Moytes auditur tacenti, quia placet ferventi.*

23 Aora se entenderá lo que dice de Isaac la Sagrada Historia, segun distintas versiones: porque la Vulgata dice, que salio al campo a meditar: *Egressus fuerat ad meditantium.* El Caldeo dice, que salio a hacer oracion: *Egressus erat ad orandum.* Los Setenta, que salio a exercitarse en el campo: *Egressus est exercitari in agro.* El Arabico, que salio a visitar la hacienda: *Ad deambulandum.* Se oponen acaso estas versiones? No, dice San Buenaventura: porque en el Servicio de Dios, es lo mismo salir a trabajar en su obligacion, que salir a orar, y a meditar: pues no ay duda, que ora siempre, el que siempre trabaja en su officio, por agradar a Dios: *Vir Sanctus, sive sit operans, sive manducans, sive dormiens, cum ista omnia propter Deum faciat, et servare Deo melius valeat, utique semper orat.* Esto es (Fieles) lo que debe ser; y lo que no es segun esto, es adulterar con la falta de devocion, porque no es verdadera, la que no da a la obligacion el primer lugar.

Bern. apud  
Antonin.  
2. p. 111. 9.  
cap. 12.

Exod. 14.

Aug. f. 90.  
de temp.  
Donau. in  
Psal. 118.

Greg. lib.  
22. mar.  
cap. 43.

Genes. 24.  
Cobad. int.  
70. 160.  
Arab. lib.

Bonau. ser.  
1. de vna  
cosiff.

Tenga

en horabuena el superior, el Ministro, el Padre de familia sus tiempos de oracion, y meditacion, para alcanzar la luz que necesita para los aciertos; pero esto sea, prescribiendo siempre su obligacion a su devocion, para que Dios le agrade, y oyga como oracion, la aplicacion legitima de su zelo, su intencion, y su voluntad.

24 Veis ya (Catholicos) que pocasimas se libran de la nota de adulteras, ya le miren segun la naturaleza, ya segun la profesion, ya segun el estado, y el officio? Aprehendidos estamos en adulterio espiritual: *Hac mulier deprehensa est in adulterio.* Preicntemos ante Jesu Christo Señor nuestro, con la confusion que la mujer adultera; y teniendo el castigo, que merecen nuestros adulte-

rios, segun la ley; sujetemos al juicio de la misericordia, y piedad, antes que llegue el tiempo del juicio riguroso de la severidad, y justicia. Aora, si aborrecemos de corazon nuestros adulterios, trayciones, ingratitudes, halláremos a Jesu Christo nuestro Señor, Abogado, que nos defienda; Padre piadoso, que nos perdone; y Dios liberalissimo, que nos salve. Tratemos desde oy, desde esta hora, de vivir con fidelidad a la razon, de no hacer traycion a la profesion Chistianiana, de atender a la obligacion de nuestro estado, y officio: que guardando esta fidelidad en la vida, seremos admitidos, con la divina gracia, en las bodas eternas de la Gloria: *Quam, &c.*

S E R M O N  
SEXAGESIMO PRIMO,  
DE EL DOMINGO QUARTO,  
DE PANES, Y PEZES,  
Y PRIMERO DE ESTE DIA.  
EN SANTA CLARA DE MADRID.  
Año de 1570.

Abij. Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. lea. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

BIEN de estrañar es el modo, con que oy dá principio a la Misa la Iglesia nuestra Madre. Ha llamado a sus hijos, desde el primero dia de Quaresma, a contricion, a ayunos, a lagrimas: *In ieiunio, & fletu, & planctu;* y oy entra combidando a alegrías, y placeres: *Letare Hierusalem.* Si es la Quaresma tiempo de llorar, quien no

gozará, que es importuna la alegría? Asi lo dixo el Divino Espiritu en pluma del Eclesiastico: *Misericordia in iudicio, importuna narratio.* Pero con grande acuerdo nos llama oy a la alegría, para mostrar, que ( aunque piente el mundo otra cosa no es vida de tristes ) de los que sirven a Dios. Notele, que llama para que se alegre, a Jerusalem, no a Babilonia: *Letare Hierusalem.* Alegrese la Jerusalem de los juitos, que no tiene por que poderse

Joel. 2.

Eccles. 18.

T 2

alegrar la Babilonia de los pecadores. O digamos, que combida a todos a que se alegre, quando está exortando a las lagrimas, y penitencia; para dar a entender, que las lagrimas, y penitencia, son para el alma la verdadera alegría. Se oyó la voz de la Tortola en nuestra tierra, decía el Espofo Santo de los Cantares: *Pax turritur audita est in terra nostra.* San Bernardo leyó: *Vox lætitiæ.* Lo que se oyó fue la voz de la alegría. Pues si la Tortola gime para cantar en su viuedz, y por esto simboliza al alma, que perdió a Jesu-Christo su Espofo por la culpa: como pueden ser sus gemidos alegría? Muy bien, dice San Bernardo: porque es lo mismo gemir el pecador sus pecados, que tener su alma el alegría mayor: *Vox turritur: vox lætitiæ.*

2 Si no es que digamos, que combida oy la Iglesia a que se alegren las almas, despues de aver exortado a penitencia, y llanto, para advertirles, que si quieren llegar a la verdadera alegría, primero han de passar por el llanto de las culpas. Es lo que dixo el Divino Espiritu por el Sabio, que ay tiempo de llorar, y tiempo de reir: *Tempus fletu, & tempus ridendi;* donde advirtió muy bien la colocacion de los tiempos el Cardenal Hugo: porque no dice, que ay tiempo de reir, y tiempo de llorar, sino primero el de llorar, y luego el de reir: *Tempus fletu, & tempus ridendi;* porque primero es, que lllore el pecador sus pecados, que llegar a la interior alegría. A esto parece, mira la antigua ceremonia de bendecir oy, y otrecer al Pueblo vna rosa el Sumo Pontifice, como dice Durando: porque si quiere el pecador coronarse de las rosas de la bienaventurança, antes ha de espinarse con la contricion de sus culpas, que consigo aquella corona. Y esto tambien da a entender oy el Evangelista: porque si refiere, que vna multitud grande llegó a gozar del espléndido combite del desierto, antes le costó los afanes del camino, yá por tierra, yá por mar, en seguimiento de Jesu-Christo nuestro Señor, que es el camino penoso de la penitencia que se ha

Cant. 2.  
Bab. in Et-  
name.  
Bern. ser. 3.  
Figs. Nat-  
ali. Dem.

Ecol. 3.

Heg. Card.  
ibid.  
Patr. Dam.  
serm. 12.

Durand.  
ration. div.  
bat. Domin.

de caminar para llegar a gozar del eterno combite de la gloria. Pero veamos la letra del Evangelio.

3 Supo Jesu-Christo Señor nuestro, por informe, la muerte del Bautista, que antes sabia con su infinita ciencia, y le retiró de Jerusalen; yá fuesse para caltigar con su ausencia la injusticia, o yá (como dice el Chrysolomo) por dar lugar a la ira de Herodes, no fuesse, que si dançasse otra vez la hija incetuola de su torpeza, pidiera en otro plato la Cabeza del Redemptor: *Passio su Magestad el mar de Galilea,* llamado así por la Provincia, o Tyberiadis, por la Ciudad de Tyberio, como dice Alcuino; y le seguia mucha gente, atraida de las maravillas, que veian obrava su poder. Qué bello exemplar de Predicadores! Que le siga la gente, no tanto por la doctrina que oye, quanto por las virtudes que ven en el Predicador: *Quia videbant signa que faciebat.* Subió al monte (prohigue el Evangelista) y allí se sentó con sus Discipulos. Qué divino documentol! ba a dar de comer, por mano de los suyos, a las turbas: y enseña mysterioso, que para dar al Pueblo el pan de la doctrina, conduce muy mucho estar muy de asiento en el monte de la oracion: *Levantó su Magestad los ojos.* Se nota quando el Señor los levanta (dice el Venerable Beda) para que advirtamos, e imitemos su modestia. El levantarlos, fue para mirar la muchedumbre de gente, que yá con necesidad la seguia. No se lee, que pidiesen, que basta seguir a Jesu-Christo, para que no falte que comer: porque aunque no hablaron; daba voces su necesidad, dice San Antonio de Padua; y necesidad de quien sigue a Jesu-Christo, es oracion que pide, y consigue su remedio. Cailando estaba el tierno Infante Imael, y dice el Texto, que oyó Dios la voz del niño para socorrerle: *Exau. ait Dominus vocem pueri;* porque la necesidad de vn inocente, es voz que excuta a la misericordia de Dios.

Interl. bic.

Chrysolom.  
4.º in Joan.  
Matth. 14.

Palud. hæc  
Dum.  
Alcuin. in  
Caven. hic.  
Joseph. ib.  
18. autig.  
cap. 5.

Redain. Co-  
ten.

Ant. Pat.  
in hoc ser.

Genes. 21.

Vient

4 Viendo las turbas, preguntó el Señor a Philippe, de donde se compraria pan para darles de comer: *Vnde ememus panes?* Preguntó, dice la Interlineal, para examinar la fè del Apòstol. Preguntó, para que confesase, y se advirtiese la necesidad, que hasta que la conocieron en las Bodas de Cana de Galilea, no obró su poder la maravilla, de convertir el agua en vino: porque no le fuele eslimar el beneficio, si no precede el conocimiento de su falta. Preguntó, para enseñar la práctica segura de los aciertos, en tomar consejo de otro. No aprobó Dios muchas de las acciones del Saerdote Eli; no obstante, juzgó Samuel, que ni aun debía acudir al llamamiento de Dios sin su consejo. Preguntó el Señor, no a otro que a Philippe. Era de aquella Provincia, dice San Antonio de Padua: era entendido, con experiencia, y genio en las cosas temporales, dice el Cardenal Toledo; y vno, y otro conducia para el conejo, que es siempre mejor el del experimentado. Respondió el Apòstol, con menos fè de la que se pudiera esperar, que no avia dinero para socorrer de pan tanta gente, como si el dinero fuera sólo el omnipotente para el socorro. Andié ofrece otro medio de cinco panes, y dos pezes, que allí avia; pero desconfiando tambien. O Dios, y qué poco valen las experiencias, que tenemos de vuestra bondad, para alentar nuestra confianza! Mandó el Redemptor que se sentassen las turbas, que con mugeres, y niños llegaban (dice San Vicente Ferrer) a veinte mil personas, y dió a todos (despues de bendecir los panes, y pezes) lo que bastó para su refeccion, por mano de los Discipulos. Si es el pan de las rentas, para esto se ponen en mano de los Eclesiasticos, para que las den a los pobres; y si es el pan de la doctrina, como siente San Agustín, no será pequeño cargo, aver dado Dios letras a sus Ministros, y estos no comunicarl as al Pueblo. Comieron todos a satisfacion, y mandó el Señor, que recogiesen las sobras; comieron con orden, no ay que admirar que sobrasse. Sobró del pan

repartido. Piensa el avariento, que empobrecerá dando limosna, siendo esta el mejor arte de multiplicar la hacienda. Retrásse en fin el Señor, conociendo, que le querian elegir por Rey: a oracion le retiró, para enseñarnos, no por su necesidad; yo si la tengo de pedir la gracia, ayudadme ( Fieles ) diciendo: *AV E-MARIA, &c.*

*Abijt Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.*

S. I.

**ES PRECEPTO NATURAL,**  
y Divino el de la limosna,  
que debe atender el  
Cristiano.

3 **N**avegacion mysteriosa, la que oy hace Jesu-Christo nuestro Señor. Qué palso el mar de Galilea, dice el Evangelista, para significarnos, que navego en mar de la vida humana, en la nave de Maria Santissima, nueve meses; navego el mar proceloso del mundo, en la nave de su humanidad Santissima, treinta y tres años; navego el mar de su amarguissima Passion, en la nave de la Cruz, en donde padeció tres horas, la mas deshecha tempelada: *Abijt trans mare.* O almas! Por nosotros, por nuestro bien palso su Magestad tantos golfos. Sabeis por qué? Dizeis, que por redimirnos. Es así; pero fue tambien por enseñarnos. Atención a la leccion de este dia. Qué nos enseña? La materia importantissima de la misericordia. Enseña el arte mejor de ganar hacienda, y multiplicarla. Lee la ciencia importantissima de conleguir la misericordia de Dios, y redimir los pecados. En vna palabra. Nos enseña oy el modo de dar limosna. San Cyrilo: *Liberalitas nobis hoc miracula commendatur.* Esta es (dice San Juan Chrysolomo) vn tributo, que se paga a Dios, cuyo cobrador es el pobre: *Ante omnia solvamus tributum.* Esta es (dice el mismo Santo) la que da honra en la otra, y en esta

Phos. Inter-  
lin. bic.  
Tolet. bic.  
anot. 4.

Joan. 2.

Reg. 1.

Ant. Pat.  
in hoc ser.  
Tolet. in 6.  
Joan.

Phos. Inter-  
lin. bic.

Vinc. Ferr.  
in hoc ser.

Bevacam.  
hoc ser.

Aug. lib. 3.  
21. q. 61.

Genes. 21.

Tour. II.

Cant. 2.  
Bab. in Et-  
name.

Matth. 22.  
Plat. 781.

Phos. aut.  
Dum.

Aug. lib. 6.  
in Joan.  
Ej. 40. 62.

Chrysolom.  
serm. 25.

Aug. hom.  
29. et 80.

Chry. 81.  
21. in act.

Osii. lib. 2.  
in Joan. cap.  
28.

Chry. hom.  
35. ad pop.

T 3



esta vida al que la professa: *Elemosyna in utraque vita claros exhibet.* Esta es (dice San Leon) la que inclina a Dios para oír, al que no nego los oídos a los clamores del necesitado: *Qui sum ab inope non avertit aurium.* Ella es (dice Isidoro) el azeite mystico, que conserva, y fomenta las luzes de todas las virtudes en el candelero del alma: *Hic lucernis oleum elemosyna est.* Esta es (dice San Agullin) un sacrificio de sumo agrado para Dios, como lo dixo el Apóstol: *Talibus enim hostijs promeretur Deus.* Es virtud (dice San Chrysolomo) aun mas vtil, que la de resucitar muertos: *Ita maior est gratia, quam mortuos excitare;* y es la razon admirable; porque en resucitar muertos, queda el hombre deudor a Dios; pero en la limosna, queda Dios deudor al hombre: *Nam hic quidem ipse debitor efficietis Dei; in elemosyna vero Deum debitorem constituitis.* Es el arte prodigioso (dice San Gregorio Nazianceno) con que llega el hombre a divinizarle: *Fac calamitoso su Deus, Dei misericordiam imitando.* Lo mismo el Nifeno: *Ad quid aliud te sermo locutur, nisi ut Deus fiat?*

9 Pero donde voy, que pedian muchos Sermones los elogios, y frutos de la limosna, y oy nos hemos de estrechar a la obligacion, y el modo de hacerla, para no perder sus frutos? Y para proceder con claridad, atendamos tres cosas, que el Christiano debe atender: ha de atender a sí mismo; ha de atender al pobre, y ha de atender a Dios. Empecemos, que todo lo enseñó Jesu Christo en el Evangelio. Qué dice su Magestad? Preguntá a Phelipe, de donde le comprará, que dar de comer a los pobres que le seguian: *Vnde vinctis panes, ut manducarent hi?* Allí San Juan; pero los otros tres Evangelistas, San Matheo, San Marcos, y San Lucas, dicen, que mandó a los Discipulos, que les diesen de comer: *Date illis vos manducare.* Qué fue esto, sino advertir al Christiano, que atiende a sí, y su obligacion de dar limosna? Expresamente Jesu-Christo Señor nuestro por San Lu-

Ciprian. de opor. elemosf.  
Leo ser. de mana. citó ad se Domini concertet auditum.  
Euseb. 25. lib. 11.  
Ibr. 13.  
Chry. ho. 17. in 2. Cor.  
Item hom. 30. ad pop.  
Nazian. erat. de pau. Greg. 116. de beatitud.  
Matth. 14.  
Marc. 6.  
Luc. 9.

cas manda, que le de limosna de lo superfluo: *Quod superest date elemosinam.* Antes en el Deuteronomio. Yo te mando (dice Dios) que abras tu mano para socorrer al pobre: *Ego precipio tibi, ut operas manum fratri tuo egeno, & pauperi.* Pienar, Christiano (dice San Gregorio Nazianceno) que es solo devocion, y no obligacion el dar limosna? Juzgas, que solo es consejo, y no precepto? *An benignitatem hanc non necessarium, sed tibi liberam esse putas? Sic non legem, sed consilium?* Pues de lengañate, que es ley de claridad, es rigoroso precepto de Derecho natural, y Divino, no siendo menor delito (dice San Ambrosio) negar de lo que abundas al necesitado, que robarle lo que el otro tiene: *Neque enim minus est criminis habentis tollere, quam cum positis, & abundans, indigentibus denegare.* Quietes verior?

7 No es ley de naturaleza, que los miembros del cuerpo le ayuden vnos a otros? Que la mano robusta socorra a la que esta debil? Para qué recibe el estomago la comida, sino para repartir a los demás miembros la soblantia? Para qué le llena la nube (dice el Sabio) sino para fecundar la tierra con la lluvia? *Si repleta fuerint nubes, imbrem super terram effundent.* Acafo (dice San Ambrosio) los partos de la tierra son solo para quatro particulares? Miralo bien, dice el Santo, que no son sino comunes, y si paran en ti, por la providencia de Dios, es para que como mand robusta, alivies a tu proximo necesitado; como estomago lleno, repartas a los pobres soblantia, y luevas misericordia, como nube: *Communes iudicia partus ammon, qua omnibus ad esum generat teporum fructus, ut quod habet largiatis pauperi.* Entra dentro de ti (dice San Ambrosio) y preguntate, qué razon, qué derecho ay para que tengas tu con abundancia, y que el otro no tenga, aun lo muy necesario? *Requiere apud temetipsum rationem, cur plus tibi quam ceteris praesitit.* Por ventura eres mas hijo de Dios, que los otros? Acafo es Dios iniquo, que niega a los otros, criaturas suyas; lo que necesitan pa-

Luc. 11.  
Deut. 15.  
Nax. erat. de paup. omor.  
Amb. serm. 81.  
Simili.  
Rom. 12.  
Eccles. 11.  
Isa. 5. n. 8.  
Amb. 21. sup.  
Amb. lib. 1. offic. 1. 11.  
Leo ser. de colicif.  
Chry. ho. 34. ad pop.  
Amb. serm. 81.

para vivir, porque gozes tu la abundancia? Donde cabe, que vnos perecamos de hambre, quando sobra todo a otros? Luego hemos de confesar, que fue alta providencia, para dar exercicio de humildad, y paciencia al pobre, y darte exercicio de caridad, para con ella merecerte. No fue otra cosa, dice San Ambrosio: *Quia & tibi voluit benignitatis suae experimenta conferre, & alium per virtutem patientia coronare.* No huviera pobres, (dice San Agullin) sino huviera ricos; ni huviera ricos, sino huviera pobres; porque el pobre fue hecho para el merito del rico; y el rico fue hecho para el socorro del pobre: *Dives propter pauperem factus est, & pauper propter divitem.* Esto dicta la razon, la ley, y derecho natural.

8 Añade aora el precepto divino de la limosna: *Propter mandatum assume pauperem,* dice el Divino Espiritu: atiende al pobre, por el mandado que tienes. No dice por el consejo, sino por el mandato. Antes avia dicho; inclina, con alegría; al pobre tus oídos, y pagale lo que debes: *Declina pauperi sine tristitia aurem tuam, & reddas debitum tuum.* No dice que le des, sino que le pagues, para que adviertas, que estánta la obligacion de dar de lo que sobra, como de pagar lo que debes: *Est reddere debitum tuum.* Aora le verá por que llamó David a la limosna, justicia: *Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet, &c.* Y la verdad eterna Jesu-Christo le llamó justicia tambien: *Attendite, ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus.* Parece, que mas bien se llamara piedad, caridad, beneficencia, liberalidad; pero justicia? Si, dice el Padre Drexelio; porque no se entienda, que es tolo consejo el de la limosna, sino que es precepto, es obligacion, es pagar lo que le debe, como de justicia: *Redat debitum, facit iustitiam, qui dat elemosynam.*

9 Fundate este precepto en el mandamiento grande de la caridad, por la qual está obligado el Christiano a amar a su proximo, como a sí mismo: *Dilige proximum tuum sicut te ipsum;* y esto, como advirtió el gran Maestro de

Amb. 111.  
Aug. serm. 27. de ver. Don.  
Eccles. 29. 2. Tim. 11.  
Eccles. 4. Drexel. p. 2. e. 7. s. 1.  
Eccles. 11. Isa. 5. n. 8.  
Amb. 21. sup.  
Psalm. 111.  
Matth. 6. Grot. in Psalm. 111.  
Per. Dam. opusc. 9. 1.  
Drex. 111. s. 2.  
Matth. 22. Eccl. 17.

la caridad del proximo San Juan Evangelista, no de palabra, no de boca, sino de verdad, y de obras: *Non diligamus verbo neque lingua, sed opere & veritate.* Pues aora. Que es amar como a sí mismo? Miralo en ti, Catholico: te has dexado sin comer, teniendo qué? Te has dexado sin abrigo, teniendo ropa? Te has visto con grave necesidad de comida, de vestido, de cama, y lo demas que necesitas, y teniendo abundancia, te has dexado perecer? No cabe, aviendo juicio, que el amor de sí obliga a socorrer esta necesidad. No es así? Pues infiere de esta experiencia, en qué estado tienes la caridad del proximo. Es solo de boca, y de palabra? Has mirado su necesidad, como propia? Le has socorrido, pudiendo, como a ti mismo? Si no lo has hecho, donde está la caridad? San Juan es quien lo pregunta; o por mejor decir, quien resuelve que no tienes caridad: *Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum facere necessitatem habere, & clauserit visceres suas ab eo: quomodo caritas Dei manet in eo?* O, que la caridad bien ordenada empieza desde sí misma. Dices bien, que empieza; pero repondeme, donde acaba? Seas en hora buena el primero túpero el segundo quien es? Porque si eres tú el primero, el segundo, el tercero, y de tal suerte empieza en ti la caridad, que nunca sale de ti, sin que llegue al proximo tu vez para socorrerle con lo que tienes superfluo, segun tu estado, mira qué se ha hecho la caridad del proximo? Falta a la ley Natural, y a la Divina, que te mandan socorrer al necesitado: *Date illis vos manducare.*

1. Joan. 32.  
L. 1. Joan. 32.  
L. 1. Joan. 32.  
L. 1. Joan. 32.  
L. 1. Joan. 32.

§. II.

AUN ES MAS ESTRECHA la obligacion de la limosna en los Ecclesiasticos.

10 Y Si esto es hablando general con todos los Fieles, que diremos hablando con los Ecclesiasticos en particular? A los Ecclesiasticos pregunta oy Jesu-Christo, de don-

donde se sacará para socorrer los pobres: *Unde ememus panem?* A los Eclesiasticos manda, que les den de comer: *Date illis vos manducare.* Y en la distribucion de los panes á las turbas, aunque San Juan dice, que la hizo el Señor: *Distribuit ascumbentibus;* los otros Evangelistas advierten el modo con que la hizo. Admitió los cinco panes que le ofrecieron, los bendixo, los partió, y los dio; no inmediatamente á las turbas (que fuera confusión) sino á los Apóstoles, y luego á las turbas ellos: *Benedixit, & fregit* (escriue San Matheo) *& dedit Discipulis panes, Discipuli autem turbis.* No los dio á los Apóstoles (dice San Marcos, y San Lucas (para que se quedasen con ellos, sino para que con fidelidad los distribuyesen: *Distribuit Discipulis suis, ut ponerent ante turbas.* O rentas Eclesiasticas! O panes del Patrimonio de la Iglesia! O diezmos! Ofreceis el Pueblo á Dios en reconocimiento de su inefable dominio: dálos Dios á los Eclesiasticos: *Distribuit Discipulis.* Para qué? Para pompas? Para regalos? Para ostentaciones vanas? No, dice San Agustín, que no son nuestros los panes, sino de los pobres, y para los pobres: *Non illa nostra sunt, sed pauperum, quorum procuracionem gerimus.* No son para vanidades en la persona, y casa: *Conceditur tibi ut si bene deservis de altare vivas, non ut de altari luxurietis, & inde comparet tibi freno aurea, sellas depictas, &c.* Son para que se repartan á los necesitados: *Distribuit Discipulis suis, ut ponerent ante turbas.*

II Qué se hizo aquel dinero que restituyó Judas al Templo, quando advirtió, aunque sin fruto, el execrable delito de su traición? Juntaronse á concilio (dice San Matheo) y compararon con él los Fariseos vn campo, para dar sepultura á los peregrinos: *Concilio autem into emerunt ex illis agrum signali in sepulturam peregrinorum.* No es cosa rara! Unos hombres llenos de avaricia, que no reparaban en comprar el Sacerdocio, no tomaban esse dinero para sí? Hombres, que hacéis? Quando la codicia sus

ciega? El dinero en vuestra mano, y le dexais? Si, dice San Ambrosio, que fue alta providencia de Dios: *Providentia Dei factum puto.* Veale, que dinero era esse. Era precio de la sangre de Jesu Christo. Pues por esto no quiso permitir la Divina Providencia, que esse dinero regalasse en vios profanos, sino en vn campo, para descaño de pobres, para enseñar el empleo que deben tener los bienes Eclesiasticos: *Providentia Dei factum puto* (concluye San Ambrosio) *ut pretium Salvatoris non peccatoribus sumptum praeberet, sed peregrinis requiem ministraret.* Sea así, que no les permita Dios gaitar, en vios profanos, aquel dinero, y que ellos mismos confiesan, que no es licito reponerlo en el Ereratio, ni bulverio al depósito del Templo, por averle convertido en precio de sangre, y hecho Eclesiastico: *Non licet vos mittere in corbonam, quia pretium sanguinis est;* pero no avia pobres vivos en Jerusalem, para aplicarlo á su socorro? Por qué decretan que sea para pobres, no solo muertos, sino Peregrinos forasteros? Persuadome, que fue porque suponian, que el sustento de los pobres, que entre ellos vivian, r'o necesitaba de esse socorro, por correr por cuenta de los Pontífices, y Sacerdotes. Emplee (dice la Divina Providencia, aunque por las indignas bocas de aquel Concilio) emplee esse dinero, ya Eclesiastico, en beneficio de los pobres difuntos forasteros, que no necesitan de él los pobres de la Ciudad, ni es licito se convierta en profanos vios: *Ut pretium Salvatoris peregrinis requiem ministret.*

12 Este es (señores) el empleo que deben tener los bienes Eclesiasticos; pero qual es el que tienen? O punto, que pedia para su ponderacion el espíritu de vn Apóstol! Sabemos, que en la primitiva Iglesia eran los bienes comunes. Sabemos, que los dividió despues la Iglesia en quatro porciones, vna para alimentos de los Prelados, otra para mantener las fabricas, otra para sustentar los Ministros Eclesiasticos, y la quarta para socor-

Ambr. 18. 51.

Matth. 27.

Ab. 4. Cap. conc. cap. quat. cap. de reddit. 1. p. Sancimus, 12. q. 2. Conc. Trib. c. 11. 17. l. Gual. cap. 7.

correr los pobres. No ay cosa más repetida en los Sagrados Canones. Doy solo al Concilio Triburiente: *Quatuor enim fieri partes, iuxta Canones iudicamus, de decimis & oblationibus fidelium, & una sit Episcopis, altera Clericorum tertia pauperum, quarta restauracioni Ecclesiarum servetur.* Qué se hizo la porción de los pobres? Recayó despues en manos de los Prelados, y demás Eclesiasticos. Y lo permite la Iglesia? Claro está: porque si fia de los Eclesiasticos lo que es tanto mas, que es la salud de las almas, con quantas mas razon se les puede fiar el cuidado de los pobres? El Angelico Doctor: *Ipsa decime, qua Ministris Ecclesiae dantur, per eos debent in usus pauperum dispensari.* Qué bien inhiere luego es obligacion de justicia en los Eclesiasticos, la que solo parece limosna de caridad. Tiemblo de referir las ilaciones de los Santos Padres. Empezee el grande Angulino: luego lo que al Eclesiastico sobra de su congrua sustentacion, debe darlo, porque no es suyo, sino de los pobres: *Pauperum vitam sacerdos generat debet: quod super est, prater victum, & vestitum, pauperibus dare non differat, quia omnia qua habet pauperum sunt.* Luego lo que no se da á los pobres de esso que sobra, es tanto como robarles lo que es suyo; dice San Buenaventura, y lo mismo San Bernardo: *Sacrilegia cupiditate furripitur, quidquid sibi Ministri, & dispensatores, non utique Domini, ultra victum accipiunt & vestitum.* Robo es mas cruel (dice San Geronimo) que el que hicieran los mas crueles saltadores: *Quod scelus omnium prae donum crudelitate superat.* No solo robo (dice el Doctor Maximo) es sacrilegio gravissimo: *si quod pauperum est accipiant, sacrilegium profecto committunt.* Es homicidio inhumano (dice Santo Thomas de Villanueva) porque el que pudiendo no sustenta al pobre, no solo le roba, sino le mata: *Raptor, & homicida est, quis quem non pavisti, occidisti, que non acceisti, rapuisti.* Sepa el Eclesiastico (dice San Agustín) que quantos pobres murieren, por no averles socorrido, de tantos homicidios será reo en el Tribunal

de Dios: *Quanti pauperes in locis suis fama mortui fuerint, & tantorum homicidiorum reus ante aeterni iudicis Tribunal apparebit.* Qué es esto, señores Eclesiasticos! Si esto es verdad, quien se salva? Los que aunque tengan gruesas rentas (y aun pluralidad de Beneficios) juzgan llenar fu obligacion con dar quatro maravedies de limosna? O Divino Bernardo, quien tuviera tu espíritu, para decir tu sentencial San Bernardo habla: *Quidquid prater necessarium vitam, ac simplicem vestitum de altari retinet, tuum non est, rapina est, sacrilegium est.* Rapina, sacrilegio llama al retener mas que vn simple vestido, y lo preciso para sustentarse. Luego mas, y mas debe el Eclesiastico hacer para no ser reo de tan execrables delitos.

13 Pues si es esta (como lo es) la obligacion, buelvo á preguntar, qué empleo es el que tienen los bienes Eclesiasticos? O Señor, que ha de vivir de ellos el que los tiene! Es Texto expreso, que no se ha de ligar la boca al buey que trilla: *Non ligabitis os bobis triturantis.* Bien claro dixo Jesu Christo Señor nuestro, que es digno el operario de su comida: *Dignus est operarius cibo suo.* El Apóstol quiere que vivan del Altar los que sirven al Altar: *Qui Altari deservierunt, cum Altari participant.* Aun en la Ley Antigua se daban á los Levitas los diezmos; y esto (dice Santo Thomas) para que pudiesen vivir con la debida decencia: *Ut honorabiliter viverent.* O Dios mio, y lo mucho que avia que decir sobre estas alegaciones de nuestra carne, y sangre! Es verdad (señores) que no debe ligarse la boca al buey que trilla; pero el Texto dice, la boca: *Non alligabitis os.* No se ate la boca, pero atele la ambicion; atele la codicia, atele la vanidad. Es así, que es digno de su comida el operario; pero como nos atama mos con esse Texto para adularnos; por qué no leemos lo antecedente, para confundirnos? Dice el Señor á sus Sacerdotes primeros, que no posean oro, plata, dinero, ni aun lleven dos tunicas, ni calçados: *Nolite possidere aurum, neque argentum, &c.* y luego añade la costal:

Aug. serm. 2. 9. de temp.

litt. 178.

Dent. 25. 1. Cor. 9. Matth. 10. 1. Tim. 5. 1. Cor. 9. Num. 17. Malch. 3. Rom. 13.

D. Thom. 2. 2. q. 87. art. 2. corp.

Matth. 10. Luc. 10. Dig.

Matth. 14. 13. Luc. 9.

Becciam. 5. 6. Rom. 14. D. Thom. 2. 2. q. 87. art. 2. Conc. Trib. 6. 13.

Aug. epist. 58. ad Rom. 117.

Ber. epist. 1. ad Paul.

Matth. 27.

Canon. 40. Apof. D. Thom. 2. 2. q. 87. art. 1. ad 4.

Aug. serm. 37. ad Erem.

Cap. qui Christi. 12. q. 2. cap. 22. Eccl. sic 12. q. 1.

Donat. lib. 1. c. 21. Bernard in rictor.

Hier. epist. ad Nepot. 27. Cap. gloria 12. q. 2. Hier. epist. ad Damas.

Tbo. Vil. ser. de S. Martin.

Cap. decim. 16. q. 1.

Dignus enim est operarius cibo suo... que es digno de lo comida el operario. Luego si por este Texto es licito al Eclesiastico gozar libremente de lo que percibe, por el contexto no le sera licito poseer oro, y plata, ni aun tener mas de una familia: Neque duntaxat. Es verdad, que dixo el Apofitol, que ha de vivir del Altar, el que sirve al Altar; pero reparete bien en lo que dice, advierte San Bernardo. El Apofitol dice, que viva del Altar; no que convierne con el Altar vanidades: que viva del Altar; no que mantenga juegos, y vicios con el Altar: que viva del Altar, no que con el Altar enriquezca: que viva del Altar no que funde con el Altar mayorazgos: De Altario, inquit, vivat; non superbit, non luxurietur, aenique non dicitur. Y añade el Santo lo que yo no me atrevo a romancear: Non extollat de facultatibus Ecclesie conjugineos suos, aut nepotes (ne filias dixerim) nuptui tradat. Es asi, que le dician a los Levitas los diezmos; mas para que? Palabras del mismo Dios: Nihil aliud possidebunt, decimarum oblatione contenti. Contentente (dice tu Magellad) con los diezmos que perciben, y levan, que no han de poseer otra cosa. Cuydado con lo que se figure: Quas in usus eorum, & necessaria separavi. Ellos diezmos (dice el Legislador Soberano) le los doy, para que vnan de ellos para sus necesidades, no para superfluidades: In usus, & necessaria. Demas, que aun al tercer año le apartaba para los pobres otro diezmo, que oy (como advierte Santo Tomas) esta en bebido en las rentas Eclesiasticas: Peregrinas, & vidua comedant, &c. Pues si dice Jesu-Christo Señor nuestro, que si no le avengia la justicia en la Ley Evangelica, a la de la Ley Escrita, no ayta salvacion i quieti te salva, no dando a los pobres, y aun mas que los Levitas antiguos? Nisi abundaverit iustitia vestra, non intrabitis in Regnum Caelorum.

Ermano de... Num. 18. D. Thom. 2. 2. q. 87. art. 2. D. Thom. ibid. ad 4. Chryl. hom. 67. in Act. Matt. 5.



§. III:

ES FRIVOLA EN MUCHOS la escusa de la decencia, para no dar limosna.

14. A Un replica la prudencia humana, que por necesidad, le debe entender la decencia del estado, y asi, que solo ay obagacion de lo que cobra de la decencia; y no tobiando de ella, celta toda obligacion. Esta es la mas comun escusa para no dar; y pues le valen tambien de ella tambien los legiares, oy gao tambien, como con la verdad le delvance esta escusa. Spongamos, como cierto, que la decencia del estado es necesidad; pero nada es tan necesario (dice San Ambrosio) como laber, y conocer la que es necesidad verdadera: Nihil tam necessarium, quam cognoscere quid sit necessarium. O si el Chulitano estudianto para laber halta donde llega lo necesidad de luceno, comida, vestido, familia, alhajas, y lo demás necesario para la vida, como la passara mas quieto, y mitiera mas consolado! Pero quanta luz del Cielo te requiere para este estudio! Porque (como dice San Gregorio) es tan ingenio el apetito, en cubrirte con capa de necesidad, que apenas puede enterorirlo el mas perfecto: Sic voluptas sub necessitate se pallat, et vice compræfectus quisque discernat. Pues si aun ai mas perfecto es difícil el cullinguro de lo superfluo lo necesario, que Confusion tendrá entre vno, y otro el que ni es perfecto, ni estudia la ofension? Diga vn Gentil para confusion de Catholicos: Eo peregrinavit, et Sene. q. 19. illis, qua supervacua fuerunt, sedia sint necessaria. A tan miserabile estado llegan los hombres (dice Seneca) que tienen ya por necesario, lo que en la verdad es superfluo. Por muy necesario tuvo el otro el salir a ver la heredad que avia comprado, y aviendo salido a verla antes de comprarla, que era quando se necesitaba de verla: Villam emi, & necesse habere exire, & videre. Saul juzgó

Fide Diss. fr. 63. n. 17. ser. 73. an. 17. f. 41. n. 17. f. 21. n. 26. Amb. epist. 12. Greg. lib. 30. n. 7. 227. Luc. 14. Stich. 28. 89.

necesario ofrecer sacrificio, quando tardava Samuel: Necessitate compulsus obtulit; pero en verdad, que el vno quedó excluido de la cena grande, y el otro privado de la Corona, porque abutaron del titulo de necesidad para seguir su apetito, y amor propio. 15. No me sobra para dar, dices al intimarte tu obligacion. Que digo, no me sobra? Ni aun tengo lo necesario, dices con Philipe: Non sufficient. Estoy empeñado: no me bairta lo que tengo para mis obligaciones: no puedo dar. Aguarda, te dice Sant Agullin: ruegote, que entres dentro ti a examinar tu conciencia: Rogo te diligenter conscientiam tuam interroga. Mira bien, si lo que llamas decencia, obligaciones, necesidad; no es sino soberbia, y ambicion. Apenas bolvió de su destierro Absalón a Jerusalem, quando le verémos echar carrozas, y criados, portandose con grande ostentacion en la Corte: Fecit Absalom curras, & equites, &c. Aora? Quando avia de portarte mas modesto, se dexa ver con tanto aparato? Fue mostrar el gozo de verle restituído a la gracia de su padre? O fue querer portarle con la decencia de hijo de Rey? Esto podrá decir Absalón; mas no fue (dice el Abulenfe) sino hacer demostracion de su animo ambicioso. Quería reynar, aunque no le tocaba la Corona; y para que le juzgasen digno de ella, echó a la villa del Pueblo toda aquella ostentacion: Ut quasi ex isto statu videretur esse Rex, & dignus regno. Mira tu (Catholico) si el aparato, y ostentacion, que llamas decencia, es solo apetito ambicioso de ser mas; y mire el Eclesiastico, que es muy otra, que la del seglar, tu decencia: Diligenter conscientiam tuam interroga. 16. Mas. Examina si lo que llamas necesidad de tu decencia, es zelo, y emulacion, por no parecer menos que el otro. Elau lo diga. Salid con quatrocientos hombres a recibir a tu hermano: Esau properat in occursum suum cum quaringentis viris. Tanto acompañamiento? Viene de guerra? Quiere adelantarse a Jacob? No es esto, dice el Abulenfe, si

7. Reg. 13. Legion. ser. 2. Dom. 4. Quadr. Aug. serm. 227. de 119. 2. Reg. 14. Aug. ibid. quaj. 2. Luc. lib. 18. de sum. 8. n. 64. Aug. serm. 227. de 119. Aug. hom. 47. in 50.

no que sabiendo Esau, que venia Jacob de Meopotamia muy prosperado en hacienda, y numerosa familia, sobervio de zeloso, junto todo aquel acompañamiento, por no parecer menos poderoso que su hermano: Si enim cum paucis turbis venisset (dice el gran Doctor) videretur esse minas potentie Esau, quam Jacob, quod valde vitare volebat. O competencias de la vanidad! Aprehendele menor el que tiene menos criados, y aumenta el numero de criados inútiles para no parecer menos: Diligenter conscientiam tuam interroga. Aun mas. Pregunta (dice San Agullin) a tu méta, si lo que en ella te sirven es a la gula, o a la necesidad: Interroga, ne forte per gulam fludeas in terra conjugere, quos per electio synath debueras in Cælium recendere. Pregunta (dice el Santo) a tu conciencia, si el vestido que llamas decencia, de que vias, abriga mas a la vanidad, que a tu cuerpo, o si le hiciste solo para ocupar las arcas, y sustentar las pollas, quando los pobres perecen con el frío: Interroga, ne enim pretiosa vestes attingit solent decubari, pauperes nec vili vestimenta merentur accipere, &c. Furor es, y manifiesta locura (dice San Juan Chrysofomo) llenar de vestidos las arcas, dexandote desnudos los pobres de Jesu-Christo: Furor est, & manifesta dementia, vestibus quidem arcas parate, nudum vero & tremen licen dum. 17. Pregunta mas, te dice San Agullin: pregunta a tus vistas, a tus jugos, a tus combites costosos; si lo inmenso que consumes es necesidad, es decencia, o si es solo apetito de delicias (y no digo de lujurias) el que no te dexa que dar: Interroga, ne forte delicias preparando, non habeam quod pro remedio anima tua possis pauperibus erogare. Lo cierto es, que tienes para lo que quieres, y no quieres tener para lo que debes: Ornat convitium, ne quid desit, & ante ianuum tuam rogantem pauperem non audis. Tienes (dice San Chrysofomo) para las paredes, para los criados superfluos, para los cavallos, y perros; y para Jesu-Christo pobre, y desnudo

Aug. ibid. Aug. serm. 227. de 119. Aug. ibid. Chryl. hom. 17. ad pop. licen dum 12.

ÓNOMA ERAL DE

do en el pobre, dices, que no tienes, armandote con el titulo de necesidad, y decencia: *Seruis quidem, & multis, & equis, torquet aureos circumponentes; Dominum verò nudum, &c.* Oye, oye, que habla Dios por su Profeta Zacharias: *Ullulate querens Basan.* Encinas de Basan, gemid, que amenaza vuestra destrucion. Los arboles encinas, han de gemir, y dar aullidos? No, dice el Padre Cornelio, sino los ticos, y poderolos del mundo, que son como las encinas: *Ullulate querens, potentes, & opulenti.* Pues David no compara al justo, a vn arbol plantado junto a las aguas? *Erit tanquam lignum.* Por qué han de gemir los ricos, que son como arboles? Diremos, que porque el arbol que David dice, symbolo del justo, dá liberal el fruto a su tiempo: *Fructum suum dabit;* pero la encina es menester la vara, y el golpe, para que dé fruto, symbolo del rico, que no dá, sino después de recibir el golpe de la muerte? Por esto, y por mas. Es verdad, que dá, como la encina, fruto al golpe de la muerte, ó al sentir la vara del apetito, que tiene vara alta en su corazon; pero a quien le dá? Ya se sabe, que a vnos brutos, y brutos inmundísimos, dice San Bernardo: *Non humano essui aptus est, sed porcino.* Ea, pues, floren, giman, den aullidos de pavor las encinas, ó ricos, como las encinas, que tienen fruto que dar a vicios, y brutos, no teniendo, porque no quieren tener para los pobres: *Ullulate querens Basan, potentes, & opulenti: tales sunt filij huius seculi,* concluye San Bernardo.

18 Avrá ya quien alegue el titulo supuesto de necesidad, y decencia? O ricos del siglo! O señores Eclesiasticos, y como me duele, que queramos alegar lo mismo que los Seglares, a riesgo de ser encartados con las encinas! Pues la decencia del estado, de la dignidad, del puesto? San Pablo no dixo, que avia de honrar su oficio, y ministerio? *Ministerium meum honorifico.* San Bernardo, no lo persuade así a vn Obispo en vna carta? *Paulum imitari curate in honorificando ministerium tuum.* Luego puedo, y

debo cuidar de mi decencia. Ha señores, y si hicieramos lo que el Apostol dice, y San Bernardo persuade! El Apostol enseña (dice Bernardo) que se cuide de la decencia del oficio, no del dominio vano: *Ministerium, inquam, non dominium;* la decencia del ministerio, no la vanidad de la persona: *Ipsam honorificabit, non vanitatem;* y el ministerio no tiene librada su decencia en los vestidos exquisitos, ne en las calas, y su menage precioso, no en el aparato de brutos, y carrozas; si en costumbres Christianamente decentes, si en espirituales exercicios, si en tantas obras, dignas de vn Eclesiastico, y Ministro de Jesu-Christo. Todo lo dixo San Bernardo: *Honorificabit autem, non cultu vestium, non equorum fastu, non amplis edificijs, sed ornati moribus, studijs spiritibus, operibus bonis.* O, quien vieta mucha decencia de esta en los Eclesiasticos, y viera deterrado, de entre Catholicos, este abortecible, quanto falso titulo de decencia, para la que nada basta, porque crece hasta lo infinito el apetito! Seneca lo decia, porque no tiene termino fijo lo superfluo: *Inania, & ex libidine orta, sine termino sunt.* Es el non sufficit del Evangelio.

19 Inhero ya para concluir este punto. Luego si se elcusara lo superfluo en todos estados, quedara mucho que repartir a los pobres! Es mas que cierto. Veale lo que oy ha ce Jesu-Christo. Tomó en sus manos los panes: para qué? Para multiplicarlos milagrosamente. Pues no podia hacer sin los panes el milagro? Claro está que sí; pero quisá decaarnos en la accion vn documento. Quien tenia aquellos cinco panes? Uno solo: *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes.* Uno solo en. co, y los demas sin qué llegar a la boca? Vengan estos panes a mis manos, dice Jesu-Christo, para hacer la maravilla, y que se vea, que renunciando esse lo que le sobra, ay bastante (por mi virtud) para dar a innumerables. Mas. Alcanço a todos? Claro está, porque passaba de las manos de los Apostoles a las turbas. Como? Los papado el

Chrysbom. 32. ad pop.

Zachar. 11.

Corn. 111.

Psalm. 1.

Simil.

Bern. serm. de S. Bened.

Rom. 11. Bern. epist. 28.

Bern. epist. 42.

Idem.

Senec. ep. 39.

Fide Desse. ser. 27. h. 41. ser. 31. n. 2. f. 67. n. 28.

Tolst. id. tom. 6. Sylve. lib. 5. in com. cap. 35. n. 17.

Señor que se sentaban: *Facite homines discumbere.* Que se pusieran con orden, explica Paludano: *Idest ordinatè sedere.* Pues por esto alcança, y aun sobra, porque hubo concier-to, y orden, demas de dar el otro los panes con que se hallaba sobra-do.

20 Acabo de explicarme con vna accion de Jesu-Christo nuestro Señor. Lavó los pies a sus Discipulos, sus primeros Sacerdotes, ó para darles esse admirable exemplo de humildad, como dixo San Bernardo; ó para que pudiesen caminar por la pez de el mundo, sin que se les pegalle a los pies, ó para que no bolviessen a sentar el pie en la Tierra; y advierte el Evangelista, que enjugó los pies el Soberano Maestro con la tohalla misma que le avia ceñido: *Capit lavare pedes Discipulorum, & extergere linteo, quo erat praecinctus.* Valgame Dios! Pues si tiene ceñida la tohalla, como enjugaba con ella? Dixo el erudito Sylveira, que fue con los extremos, ó cabos que quedaban de la tohalla ceñida: *Extremis lintei partibus ante corpus suum propendentibus.* No era mas facil declararla para enjugar los pies? Aunque lo sea, está el mysterio, y doctrina de la accion en está ceñido. Significa el enjugar los pies (dize San Agustin) socorrer con la limosna a los pobres: *Da pauperibus, & Domini pedes terfesi.* Pues notese lo mysterio. No desata la tohalla el Señor, porque la ha menester para sí, y su ministerio, enseñando, que no obliga a que el Christiano de lo que para sí ha menester; pero qué haze? Se ciñe para enjugar los pies con lo que sobra: *praecinxit se.* Mejor: se ciñe, para que sobre con qué enjugar los pies: *Praecinxit se;* porque es cierto que sobra mas, quanto mas se ciñe. O Dios, y si nos cinieramos, quanto sobra para enjugar tantas lagrimas de pobres! No se ciñe la vanidad, el fausto, la profanidad, y superfluidad, sobreceñida con el nombre de decencia, y por esto no sobra para dar. No solo no se ciñe, sino que se aumentan tohallas, se repiten na-dos; como ha de sobrar para los pe-

bres, ni en Eclesiasticos, ni en Segla-res? Quiere cargar cada vno con los cinco panes: no quiere cada vno sentarse con orden en su lugar, y por esto no vemos maravillas de la providencia de Dios. Miremonos (dize San Chrysolomo) atendamos a los otros: *Cogitemus naturam nostram: id est, eam qui sumus.* No son nuestros, sino de Dios los bienes que tenemos: *Divitia, nostrae non sunt, sed Dei;* para que advirtiendo, que nos los dá para dar lo que nos sobra, nos cinamos como debemos para que sobre: *Dis-tribuit Discipulis suis, et posuerunt ante se turbas.*

§. IV.

EN LA LIMOSNA SE HA DE entender, no tanto al pobre, quanto lo que oculta su exterior.

21 Supuesta esta atencion a sí mismo, para dar limosna al Christiano, lo legando que ha de atender es al pobre. De qué fuer-te? Oygamos al Evangelista: *Cum sublevarisset oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venisset ad eum.* Levantó Jesus sus ojos (dize) y vió la multitud de los que venian necesitados. Como se entiene esto? Porque si estaba su Magestad en lo encumbrado de el monte: *Subijt in montem Iesus;* como levantó los ojos para ver las turbas, que venian por el valle? Para enseñar de la fuer-te que se ha de mirar al pobre, dize Rupertto: porque aquel levantar los ojos, fue compadecerse mejor de su necesidad: *Sublevatio oculorum Iesu, praesens miserorum compassio est.* Vamos prácticos, que tenemos bien que aprender. Levanta el Señor los ojos, para ver las turbas, para enseñar a ver al pobre sin verle. Si, Catolico. Miras al pobre? Y qué ves? Aquella exterior corteza de andrajos, aquel vestido raído, si no roto? No miras bien. Levanta, levanta los ojos para ver mas, sin parar en el exterior: *Cum suble-varisset oculos.* Levanta la consideracion, y veras debaxo de aquel exterior de

Palud. 27. in Qua. 27.

Bern. tr. de grad. hum.

Joan. 13.

Sylveira. 5. in Evang. 5. n. 139.

Sylveira. 50. in Joan.

Chrysbom. 12. in Mt. 2. & 2. alij.

Rup. lib. 4. in Joan.

el pobre, vn mineral riquissimo de bienes. Por esto David en aquel Plalmo que compuso de abanques de el limonero, dice que es bienaventurado el que entiende sobre el pobre necesitado: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.* No dice que sera bienaventurado el que ve al pobre, y le tocote liberal, sino el que entiende: *Qui intellit, et el que no para en lo exterior con la vista, sino pasa a penetrar con el entendimiento lo que oculta el exterior: Qui intellit.*

22. Bien: y que es lo que oculta? No menos que al Mayor dmo de la gracia, al Tesorero de la gloria. De los pobres, dixo Jesus Christo nuestro Señor, que es el Reyno de los Cielos: *Ipsum est Regnum Caelorum.* No dixo *sera*, advirtio muy bien Cayetano, *innoes*, de presente: *Non dicit, erit sed, est:* porque siendo pobre de espíritu, tiene ya derecho a la gloria: porque sino es buen Cristiano, no se asegure el pobre por ello; o porque de presente tienen en su mano el Reyno de la gracia, y la gloria, para los que los favorece: *Ipsum est Regnum Caelorum.* Aqui miraba aquel, embiar las Virgenes prudentes a las necias, a comprar el azeyte que les faltaba, para poder entrar a las bodas. Id (ley dizen) a las que venden, y compran: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Que azeyte es este? El de la caridad, y limosna, dize San Chrysostomo, con el que se dispone el alma para ser admitida en las Bodas de la Bienaventurança. Y le han de comprar? Si. Quienes son los mercaderes? Los pobres, dize el Chrysostomo: *Qui sunt mercatores olei butiri? Pauperes ad elemosinam sedentes.* Que precio le ponen? El que tu quisieres, dize el Santo, porque no le ponen precio fijo, para que no alegues por escusa la pobreza: *Pretium non apponit, ne obicit inopiam.* Luego puedo comprar lo que quisiere. O Cristiano, y que verdad? *Quanti potes tanti eme;* pero advierte, que le llama comprar, porque has de dar el precio, como el que compra: *Emite vobis.* O pobres de Jesu Christo! No claméis ya, si ay quien os

haga caridad; sino decid, pregonaed, si ay quien le compre; si ay quien compre barato el Reyno de los Cielos, que tenéis en vuestras manos: *Ipsum est Regnum Caelorum.*

23. Agora se entenderá, por que aquel rico Epulon de el Evangelio, clamaba desde el Infierno al Patriarcha Abraham, que le embiasse a Lazaro, para su alivio en las penas: *Pater Abraham, mitte Lazarum.* Por que no ruega a Abraham que vaya el mismo, pues le llama padre? Vaya otro de el Seno de Abraham. No sino Lazaro, dize el miserable rico: *Mitte Lazarum.* Que es esto? Vase lo que dize San Lucas: *Elivans autem oculos suos.* Levantó el rico desde el Infierno los ojos, y por esto pide a Lazaro. O que tarde los levanta, dize San Gregorio! *Sed dives aperuit oculos;* pero aunque tarde, y sin fruto (dize una Pluma docta) conoció muy bien la verdad; porque el medio que Dios le avia ofrecido en vida para su eterna salud: *Intellexit miser, sed sero.* *Lazarum miser sue salutis medium.* Veniga Lazaro, dize, venga el pobre, que ya conozco, que era el pobre mi remedio: *Mitte Lazarum.* O miserable, y que tarde lo conoces! Abriede (Fieles) los ojos la experiencia de su pena. Abra los vuestros la luz que da su escarmiento, para conocer que mas necesitáis vosotros de el pobre, que el pobre necesita de vosotros. Bien lo conoció Abraham, cuando regaba a los peregrinos que le hiziesen merced de hospedarle en su Tabernaculo. Si hallé gracia en tus ojos (le dize) no pases de aqui sin favorecerme: *Si in veni gratiam in oculis tuis, ne transas servorum tuum.* Cato raro! Al peregrino llama Señor, *Domine;* y el le llama siervo suyo: *Servum tuum.* Al peregrino pide le honre? La gracia solicita del peregrino? Que no paffe le ruega? Si, dize el Padre Druixto, que sabe muy bien Abraham, que él es el favorecido, y honrado en recibir al peregrino; porque es mas lo que

Luc. 16.

Greg. libr. 12. mor. c. 10.

Sprang. script. fol. 300.

Genes. 18. Vir. Ioann. elemos.

recibis Abraham, que lo que el peregrino recibe: por esto le ruega tanto, que le haga la merced de recibir su hospedage: *Abrahamus non desistit elemosinas suas prodesse danti, quin eraganti, sapienter praverit, occurrit, adoravit, rogavitque scilicet, et sibi pariter bene fieri.* Levantemos (Fieles) los ojos, que por esto los levanta Jesu Christo: *Cum sublevisset oculos.*

24. Pero mas, y mas oculta el exterior del pobre. Sabeis a quien? Al mismo Jesu Christo: *Redde* (dize San Leon) *in egeno. & paupere, ipsius Iesu Christi Domini nostri persona sentitur.* Que le fante (dize) la persona de Jesu Christo en el pobre; no que se ve, porque no se ve con los ojos, sino que se siente, porque lo alcanza el oido de la Fe. O valgate Dios! Cristiano, si vieras que el mismo Jesu Christo el que te llega a pedir, le negaras la limosna? Como es posible? Pues aviva la Fé, y mira debaxo de aquel exterior del pobre a Jesu Christo. Y aun, qué fides es el mismo Jesu Christo el que viene disfrazado en el pobre? Ya lo experimentó San Ibdon Sacerdote, desapareciendo de la mesa al acabar de comer. Ya dirá lo mismo Martyrio Monge, que juzgado llevaba a vn leproso a su hospicio, se halló con el mismo Señor a la puerta del Monasterio, bolando al Cielo desde sus brazos, como lo refiere San Gregorio. Ya lo dirá el mismo San Gregorio, que al ir a lavar los pies a vn peregrino, se le desapareció; y apareciendole aquella misma noche Jesu Christo, le dixo: *Otras vezes me has hospedado en mis miembros; pero ayer yo mismo soy tu huésped, Gregorio: Ceteris diebus me in membris meis hospicio autem die me in membris suscepisti.* Oyga esto el que demás de no favorecer al pobre, le maltrata de palabras, y advierta, que puede ser executo esta inhumanidad con el mismo Jesu Christo; y advertamos todos, que se da al mismo Jesu Christo lo que se da al pobre: *Feneratur Domino* (el Espiritu Santo habla en los Proverbios) *qui miseretur pauperis.* El que tiene misericordia del pobre (dize) da dinero a logro al Señor. No parece

que se contradice? Pues si el dar al pobre es dar a vn hombre graciosamente; como puede ser contrario al Señor, y a ganancias? Muy bien, dize San Basilio, porque tiene vno, y otro la limosna. Es con gratiçion, porque se da al pobre sin esperar que pague (O limosnas hechas por la torpeza, o por hazer del pobre vn esclavo!) y es tambien logro, porque recibe el Señor a ganancias lo que le dió al pobre en su nombre: *Infelice dilectissimecum vim* (dize San Basilio) *quando pauperi das in Domini gratiam, & domum, & lucrum est. Donum quidem, quod a paupere non speres te recipitur: lucrum vero, quia Dominus promissit cumulatissimam remuneracionem.* Mira (Carnalico) mira oculto a Jesu Christo en el pobre.

25. Y si tanto oculta el exterior del pobre comun, que diremos de los pobres, en que aun el exterior de pobre se oculta? Ella, esta es (dize el Cardenal Damiano) la limosna que excede sin comparacion a las demas: *Illa misericordia supereminet, que de copia nuper ad inopiam devolutis auxilium prebet.* Un socorro que excede de obsequioses, que antes que a pedir, se expone a perecer vn buscar la familia honrada, en cuya casa, ni aun se enciende fuego: vn vestir a la viuda, a la doncella encerrada, que passa a dolas su necesidad: vn aliviar a vn Cavaliero que parece, no para que sustente vanidades, sino para mantener su vida, y su honra: esta si que es primorosa, y menos arrojada caridad, y para la que enseña Jesu Christo a levantar los ojos. Oygameos otra vez a David, penetrando el legitimo sentido de sus palabras: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Bienaventurado (dize) el que entiende en el pobre. Habla del que entiende de estos, del que cuida del necesitado? Mas dize. Llama bienaventurado al que da limosna con entendimiento, con discrecion, repartiendo segun las necesidades? Aun diremos, advierte el Damiano con San Leon. Ay pobres que se ven, y ay pobres que no se ven, si no se

Leo. ser. 4. de collect.

Drezel. de elemos. p. 3. ca. 5. 2.

Greg. hom. 39. in Evang.

Ioan. Diac. vit. Greg. lib. 2. c. 22.

Petro. 19.

P. e. Despa. 10. 14. 24.

B. de. in P. 4.

Petr. Dam. 10. 1. 2. 3.

P. de. 40.

ÓNOMA ERA DE B

entienden. El pobre del vestido andrajoso, que pide por esas calles, esse no necessita de que le entiendan, porque basta verle para conocer que es pobre (al menos en la apariencia) que ya se han visto muchos con sola la apariencia, robando publicamente la limosna a los pobres verdaderos: *Super pauperes quippe pauperibus dicitur el Damiano) intellectu non indignus. Ay otros pobres, que no lo parecen, ni aun parecen, porque los esconde la verguenca; y ellos son los que si no se entienden, no se ven: Intelligendi isti sunt,* dice San Leon. Pues a quien lo otre a ellos, llama bienaventurado David: *Beatus qui intelligit*; para que tuvo entendimiento para conocer la necesidad, que no se veia; y socorriendola, socorrió no solo su pobreza, sino su honra. Acabe de decirlo San Leon: *Intelligendi isti sunt, & ab occultata necessitate subleuantur, et hoc ipso amplius gaudent, cum, & pauperum illi eorum consilium fuerit, & pudori.* Ves (Christiano) si ay, bien que ves en el pobre?

S. V.

EN LA LIMOSNA SE HA DE atender a Dios, fiador del pobre, con pureza de intencion.

26 **P**Asó a lo tercero, y vltimo que ay que atender en la limosna. Bueno es mirar a si, y su obligacion: bueno mirar al pobre, como hemos dicho; pero lo principal que ay que mirar, es a Dios: *Cum subleuasset oculos.* Levantó sus ojos Jesus, para enseñarnos a levantar los ojos. Que miró al Cielo antes de dar los panes, dice San Lucas: *Respexit in Caelum;* enseñando a mirar a Dios al dar, y para mas movere a dar la limosna. Veamos como. Lo primero mirando a Dios como a fiador del pobre. Es verdad (dice San Ambrosio) que es el pobre quien recibe, pero todo vn Dios le ha por pagarte. Dios te obliga por escritura a la satisfacion. Qué escritura? Su Evangelio, dice San Ambrosio: *Evangelium eius cantio*

Dam. vii. sup.  
L. fr. 4. de coloss.  
Ibid.  
L. fr. 6. de titim.  
Amb. lib. de Titim. cap. 16.

est. Quieres prenda? Quieres hypoteca? Quieres fiador? Quieres escritura? Todo lo es Dios para el pobre, dice San Chrysostomo, viendo que el pobre no tiene con qué asegurarte: *Quia intelligit Deus pauperem vis omnibus destitutum esse, mercedum se, & quasi sequestrum praestat.* Y ay quien tema dar limosna? Acá se fia vn hombre de otro hombre, y con vn simple papel le entrega su dinero; y fiando Dios, y afiancando con escritura, no vna sola (dice S. Pedro Chryl.) sino tantas, quantos libros nos dexó en las Escrituras Sagradas, ay quien tema, ay quien recelie que le falte, si dá al pobre? *Homo homini exigua e chartula obligatione constringitur: Deus tot, & tantis voluminibus caret, & debitor non tenetur?* No temas, no; Christiano, empobrecer, que aun milagros hará Dios, como fiador del pobre, para pagarte.

27 No lo dixera, sino tuviera texto literal que lo prube. Abigida pedia favor a Eliseo la Sunamita, viendo que su acreedor queria ya llevarle sus dos hijos para servirle de ellos, por no hallar en su casa de qué hacerle pago: *Eccc creditor venit, et tollat duos filios meos.* Buen animo (le dixo el Profeta) tienes en tu casa alguna cosa? Pobre de mí, nada, nada, sino vn poquillo de azeite, que apenas será bastante para vngirle. Pues pide (dice Eliseo) pide vasijas en toda tu vezindad, y echa en ellas de esse azeite. Hizolo así: creció el azeite hasta llenarle todas, y despues de pagar sus deudas, le quedó bastante con que passar. Veis (Fieles) el milagro? Sepamos qué movió al Profeta para hacerle? La compassion, y lastima de la vida? La piedad con los hijos, que queria llevarle el acreedor? No, dice la Interlineal, sino las deudas fueron las que motivaron el milagro: *Miraculum factum est propter debitum.* Pues qué tenían aquellas deudas? Oygamos a la viuda su propuesta: *Seruus tuus vir meus mortuus est, & tu nosti quia seruus tuus fuit timens Deum.* Bien sabes (dixo a Eliseo) que mi difunto esposo era temeroso de Dios: no digo mas, Pues qué dize en esto? Muy mucho, dice Lyra: porque el marido de

Chryl. in Reg. 18.  
Chryl. ser. 25.  
Chryl. bo. 19. in 1. Cor.  
Aug. f. 76. de temp.  
Reg. 4.  
Chryl. bo. 25.  
Chryl. bo. 19. in 1. Cor.  
Aug. f. 76. de temp.  
Reg. 4.  
Interlineal in 3. Reg. 18.

de esta viuda sú Abdia Profeta, aquel que en la persecucion de Jezabel escondió cien Profetas de el Señor, y los sustentaba todos los dias, por cuya causa contraxo aquellos debitos: *Ista mulier (escriuio Lyrano, y lo mismo Theodoro) y la Interlineal) fuit uxor Abdiae, qui ad pascendum Propheas, tempore persecutionis Jezabel, contraxit debita.* Basta, basta. Veis al por que las deudas motivaron el milagro. Deudas, empedios que ocasionó la caridad, y limosna, corren tan por cuenta de Dios, que aun por milagro hacen que se paguen, porque tale portador de el que la recibe: *Miraculum factum est propter debitum.* Aya se para mirar a Dios, y no temas por la limosna empobrecer: *Respexit in Caelum.*

18 **Q**ué digo empobrecer? Apóstoles Santos, quantos panes tralades de Provision? Cinco no mas: *Quingque panes;* que los Apóstoles los llevaban, dice San Chrysostomo, y San Cyrilo, y otros. Bien: y quantos recogeis despues? Doze canastos llenos: *Impleuerunt duodecim coppinos.* Qué ha sido esto? Que los panes repartidos parian panes, dice San Basilio de Seleucia: *Panes pariebant panes.* Qué era esto? Dar vn clamor grande (dice San Cyrilo) que así se aumenta lo que se dá a los pobres. *Quasi magna voce dicitur: quando plura vobis liberaliter, tanto tibi plura largiri conserant.* Qué fue esto? enseñar a los hombres (dice San Agustín) que está tan lexos el que dá de empobrecer, que antes es traza para hacer crecer el caudal: *Crevit eis cibis, dum impenditur vicibus; sic & elementisna, si indigentibus erogatur.* Este es (Fieles) el enigma de Sanfon, tan verdadero, como él enseñando. Del que come (dixi) la vida la comida; *De comedent exivit cibus.* Ay quien le descifre? Como sale la comida del que come? Porque el pobre que come de su limosna, es el que te dá de comer: *De comedente dixo vna devota Pluma) Id est, de paupere, qui suum panem comedit, tibi cibum venit.*

29 Bien lo dirá la viuda de Sarepta, de quien dixo San Eucherio, que

fueron hechas sus manos vn molino, y molino perpetuo, que no cesó de darle azeite, y pan el todo tiempo que duró la hambre en Israel: *Facta est manus eiusque perpetuo triturata, & mola instanter fundenti.* Prometiósele así el Santo Profeta Elias; pero por que locorrió al Profeta necerado? Si, mas no te lo tocó. Pidiósele Elias; va poco de pan, y asegurando ella que no le tenía, sino vn poquito de harina, y azeite, que iba a disponer para si, y vn hijo suyo, sin que les quedase mas recurso que morir; añadió el Profeta: Sea así, disponlo como lo dizes; pero te encargo, que hagas para mi primero vn panecillo, y para ti, y tu hijo despues: *Primum tamen tibi primum fac.* Profeta Sanfon, qué hazes? No ves la extrema necesidad de esta muger? Para ti primero? Para mi primero, dice Elias: *Mibi primum,* que quiero, que la muger, y todos adviertan lo que puede la limosna. Socorra primero mi necesidad, aunque la suya es tan grande, que esse será el medio para que no falte que comer: *Hyaris farinae non desiciet.* Creció la harina mientras duro la hambre? Con tal primor (dice San Agustín) que pudiera desear la viuda que no lloviese, porque su molino no pararía: *Tunc magis capit egere, quando Deus dignatus est plure; quando autem non pluit, status eius facili venibat.* Ea, acabe el Christiano de conocer, que el dar limosna no es tanto dar, como se lebrar en tierra fecunda, que buelve colmados frutos al que siembra. Así le llamó el Apóstol: *Multiplicavit semini vestrum.* Así lo explica San Basilio; y así vemos oy multiplicados los panes.

30 **M**as no por esto digo que se mire este interés temporal para dar limosna, quando ay tanto que mirar en Dios. Supongamos esta viuda sin escrupulo (dice San Agustín) pero demoslá, no al hombre, ni por el hombre, sino a Dios, y por Dios con vna intencion muy pifra: *Deus in osuram, sed deus dico, non homini.* Deit la limosna, no a la natural inclinacion de dar, no a la vanidad de la

Ench. lib. 1. in lib. Reg. Amb. lib. 1. de abbas. 227.  
Aug. ser. 17. in lib. Reg. Aug. 61. 1. 16.  
Aug. ser. 18. in lib. Reg. Aug. 61. 1. 16.  
Aug. ser. 18. in lib. Reg. Aug. 61. 1. 16.  
Aug. ser. 18. in lib. Reg. Aug. 61. 1. 16.  
Aug. ser. 18. in lib. Reg. Aug. 61. 1. 16.  
Aug. ser. 18. in lib. Reg. Aug. 61. 1. 16.

UNIVERSIDAD  
NOMAD  
ALDE B

complacencia, no con la mira en el interes, sino por la caridad, que es lo que el pobre mismo desea, pues pide la limosna por amor de Dios. Indignóse Zeusis consigo mismo, porque aviendo pintado vnas frutas con tal propiedad, que baxaron las aves a comerlas, no pintó con igual viveza a vn muchacho, que las llevaba; pues a estár pintado con propiedad el muchacho, no se hubieran las aves atrevido. Pinta el Cristiano para la eternidad el fruto hermosísimo de la limosna? O Cristiano! Pinta bien junto a este fruto a la caridad, a la humildad, al fervor, para que las aves de la vanagloria, impaciencia, y tibieza, no se arrojen a quitarte el fruto de obra tan superior. Por esto decía Jeshu Christo Señor nuestro, que al dar la limosna, no sepa la siniestra mano lo que la diestra executa: *Te faciente elemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Que es, que no lo sepa la siniestra? Divinamente Agustin! Que no se mezcle motivo temporal, que es lo siniestro, sino que sola la mano derecha de motivo eterno, y divino de la limosna; porque si ay motivo terreno, sabe la siniestra lo que la diestra executa: *Si propterea feceris, ut terrina tibi abundant: scit sinistra tua quid faciat dextera tua.* Levanta, levanta al Cielo los ojos, para dar con pureza la limosna, y lograr los frutos, que asegura esta pureza: *Respexit in Caelum.*

Phil. lib. 14. cap. 15.

Matth. 6.

Aug. in 1.º ser. 120.

§. VI.

SE HADE MIRAR EN LA LIMOSNA a Dios, no solo Misericordioso, sino Justo.

31 **U**ltimamente, ay que atender a Dios como a Misericordioso en remunerar la limosna; y como a Justo, en castigar al que se nego a esta grande obligacion. Facilmente se descubre vno, y otro en la ya agradable, ya formidable sentençia de el vniuersal juicio. En ella vemos, que dà el eterno Juez la gloria para siempre a los que dieron limosna: *Possidete Regnum: essurivi enim, & dedistis mihi manduca-*

1.º de Des. ser. 48. numero 25.

Matth. 25.

re; y vemos en ella, que aparta de a las eternas llamas a los que no la dieron: *Essurivi, & non dedistis.* Valgame Dios! No ay otras virtudes para el premio, ni otros pecados para el castigo? Reparo fue de San Leon: *Quasi nec alias virtutes dexteri, nec alias offensiones habent sinistri.* Habemos de el premio solo. La caridad sola es la que merece la Bienaventurança? De la limosna se dice, que apaga los pecados, como la agua al fuego. De la limosna se dice, que remite las culpas, que todo lo limpia: *Et omnia vicia sunt vobis.* De la limosna se dice, que libra de el pecado, y de la muerte, y que no dexará vaya el alma al abismo de las tinieblas. Vcale si se dice mas de la gracia santificante. Que es esto? Agustin. Ello es calo admirable, me repoadé: *Perre intra res. Que privilegio es este? Justicia acato la limosna? Por si sola no; mas impetra, que el alma se justifique, y aun consigue, que el limosnero no muera impenitente, ni se condene. Limosnero, y morit malé Jamas vi, que sucediesse, dice San Agustin: *Nunquam vidit hominem pium mala morte ferri.* No me acuerdo en quanto he leído (dice San Geronimo) aver hallado que sucediesse: *Nunquam memini me legisse mala morte defunctum, qui libenter opera caritatis exhibuit.* Que se entiende condenarse el que dió limosnas? Dize San Agustin. A la puerta del infierno se pone la misericordia, y no dexa que cayga en el el limosnero: *Ante fores gehenne stat misericordia, et nullum misericordiam permittit in carcerem illum mitti.* Aun no falgo de mi duda; pues las demas virtudes no merecen la Bienaventurança?*

Aug. ser. 50. de Temp. Chrys. hom. 3. de 1.º can.

Leo serm. 50. de Cathol. Matth. 6. Eccl. 3. Daniel. 4. Luc. 11. Tobie 4. Job. 58. Aug. ser. 10. de Temp.

Salon. in Prov. 14. v. 21. Div. Thom. 2. 2. qu. 1. 154. art. 2. ad 5.

Aug. ser. 44. ad frat. in Erem.

Hieron. Ep. ad Nepot.

Aug. ser. 10. de Temp.

Offic. 10.

Fega in 1.º de. hom. 2. n. 1937.

Chrysostom. serm. 43.

no le siega, si no ay lluvia, así son infructuosas las virtudes sin la limosna; y por esto dize Dios, que con la limosna sieguen: *Destite in ore misericordie.* Pero aun es mas; porque dice, que sieguen con los filos de la limosna. Esto es, in ore misericordie, como in ore gladij; de fuerte, que las demas virtudes son el grano, que se siembra para merecer la gloria: *Seminate in iustitia;* pero la limosna es la hoz, que siega este fruto, porque se pierden las mieses, si no se siegan: *Mette in ore misericordie.* Vei al por que la sentençia de el juicio solo habla de la limosna, porque es la limosna la que asegura el fruto, y premio de las demas virtudes.

33 Acabemos, viendo el castigo, que fulmina el Juez contra los que pudiendo, y debiendo, no dieron limosna: *Essurivi, & non dedistis.* No dize (advirtió San Agustin) os condena por adulteros, homicidas, sacrilegos, blasfemos: *Nihil horum,* sino porque no me focorrillex en el pobre: *Seu, quis essurivi, & non dedistis mihi manducare.* Pues, y los demas pecados? Es cierto (Fieles) que por ellos los condenas pero habla solo de la falta de piedad, y misericordia; porque a tener esse padrino, nunca los condenaras y los condena, por verlos sin limosna, que los apadrine. Que pensais fue aquel entrar Dios por el Paraiso llamando a Adán, despues que avia pecado? *Ubi est Adán,* en donde estais? No lo sabia el Señor? Ya se ve, que si. Pues para que lo preguntai? Para que saiga de donde está, dize el Padre Pererio: *Eius vocatu in publicum extrahitur.* Y donde estaba? Aviale escondido en el arbol en que pecó: *In medio ligni Paradysi.* Pues no puede Dios rescudenciarle ali? Para que le llami? No aveis visto, quando vn delinquente está en Sagrado, que le llama la Justicia, para poder, saliendo de sagrado, prenderle, y castigarle? Pues

Aug. ser. 50. de Temp.

Aug. ser. 44. ad frat. in Erem.

Genes. 3.

Perer. ibid.

Simil.

llama la Justicia de Dios a Adán, para que saiga de aquel sagrado de el arbol. Que sagrado? San Basilio de Seleucia. Fue esse arbol (dize) simbolo de la misericordia, porque dió vestidos con sus hojas a los primeros Padres desnudos: *Ab arbore tegumentum mutuante.* Es, pues, saiga Adán del sagrado de la misericordia (dize la Justicia) para poder rescudenciarle, y castigarle, que donde está no me dexa la misericordia hazer justicia: *Eius vocatu in publicum extrahitur.* Halla a los pecadores la Justicia fuera de esse sagrado, y por esse pronuncia contra ellos la severidad de su sentençia, declarando, que por hallarlos fuera los condena con tanta severidad: *Essurivi, & non dedistis mihi manducare.*

En D. Seleucia. Orat. 3.

Greg. lib. 6. in 1.º Reg.

Julian. lib. 1. Prooss. cap. 22.

Aug. ser. 3. de Temp.

34 Ea, Fieles, esto es lo que ay que atender en el punto importantísimo de la limosna. Debes atender (Catholico) a ti, y tu obligacion, sin alegar excusas; debes atender al pobre, mas como a bienhechor tuyo, que como a necesitado; debes atender a Dios, no solo Misericordioso, sino Justo, que desconoce (como dixo San Gregorio) al que no halla con el heremio semblante de la caridad. Que resta ya, sino que desde oy trates de abtir las manos, que te cerraba la ambicion, y codicia, para comprar barato, no menos, que la vida eterna; debes atender a Dios, que desde oy trates de abtir las manos, que te cerraba la ambicion, y codicia, para comprar barato, no menos, que la vida eterna? Qué no ofrece de tu caudal el que se ve con la espada, o la pistola a los pechos? Qué no arroja al mar el Mercader de Indias al tiempo de la borrasca? Por que es esto, sino por la vida mortal? Ha de poder contigo menos el amor de la eterna vida? No, no, que quieres selvarte. Da, para que Dios te des; desocupa las manos, para que Dios las llene de bienes temporales, el corazón de virtudes, el espíritu de su gracia, para pasar a la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



# SERMON

SEXAGESIMOSEGUNDO,  
DEL DOMINGO CUARTO,  
DE PANES, Y PEZES,  
Y SEGUNDO DE ESTE DIA.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA.  
Año de 1650.

*Abijt Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, &c. Ioann. cap. 6a*

## SALUTACION.

**R**ED, ciega, la superciliosa Antiguiedad en la pintura de su Dios fingido de amor, poniendole vn pez en la vna mano, y vnas flores, de espigas en la otra, para significar, que al mar, y a la tierra alcançaba el amor con su poder: *Sediscit, ut terra turbaret, atque mari.* Erró la Antiguiedad, que siendo deidad mentida, ni al mar, ni a la tierra puede mandar la ceguiedad de su amor. El Evangelista S. Juan si acierta, quando nos describe oy al verdadero Dios Hombre, Jeshu Christo Señor nuestro, verdadero Dios de amor, con panes, y con pezes en las manos, como verdadero Señor, con dominio en la tierra, y en el mar. Pero que intenta con esta descripción? Que la miseria humana no quiera medir, con su cortedad, a la Providencia Divina; para que cesse de poner la ançora de su confianza en las inconstantes olas del siglo, quando tiene piedra firme en Jeshu Christo, en la que solo asegure su firmeza la confianza: pues le haze agravió en divertie su confianza, teniendo experiencias tan repetidas de su amor, y su providencia.

*Act. 106.*

Es el que manda al Sol, que alumbré a los malos, como a los buenos; es el que llueve en el desierto Maná, para alimentar a los Israelitas; es el que haze, que vn pedernal de a su Pueblo, no centellas, sino aguas; que el reloj de su providencia, aunque parezca tal vez a los impacientes, que tarda, los que esperan saben, que no dexará de sonar quando se llegue su hora.

2 Esta confianza es la que solicita oy en sus hijos la Iglesia nuestra Madre, quando nos pone delante la meta magnífica, que franqueó Jeshu Christo nuestro Señor a las turbas del desierto. No es la tierra de Promission como la tierra de Egipto, que si esta confia en las aguas terrenas de su Nilo para fecundarle, la tierra escogida de Promission de los Catholicos, no espera sino la lluvia del Cielo, para su fecundidad. Seguia al Redemptor (dize el Evangelista) vna numerosa multitud: *Seguabatur cum*, detoe luego les podemos asegurar, que no les faltará que comer, porque mientras los hijos de los cuervos le contrayaren con la candidez, por la que los delampáran sus padres, no puede faltaries el rocio de Cielo para su alimento, como lo ponetaba David:

*Psal. 146.*

*3. Reg. 17.*

*Basil. in Cat. ad Luc. 4. Jul. 36. v. 25.*

*3. Reg. 17.*

*Chrysin. Cat. ad 4. Luc.*

*Genf. 47. Daniel. 2. 3. Reg. 3.*

*Freil. in Lud. 3. v. 10. n. 1.*

*Et pallis corcorum invocantibus eum.* Por esto (dixo San Basilio) se sirvió de los cuervos grandes la Providencia, para que llevasen el alimento al grande Elias, porque aunque es tan peligroso el pan, y carne en las manos de los cuervos, quiso mostrar, que no le faltaria a su obediencia, y justo Profeta, aun por mano de tan peligrosos Ministros: *Corvæ facti sunt iusto cibi Ministri, qui consueverunt aliorum pabula usurpare.* Porque (como dixo David) nunca vió al justo, ni a sus defecientes faltos de pan: *Sequebatur eum.*

3 Levantó el Señor los ojos, y vió las turbas necesitadas: *Cum subleuasset oculos, & vidisset.* Ya se ve, que no necesitaba de levantar los ojos para verlas el que está en todo, y todo lo vé; pero fue enseñar a los Principes a hazer diligencia por ver, para exercitar compasión de la agena necesidad. Este fue el fin con que embia Dios a Elias a Sarepta de Sydonia (dixo San Juan Chrysostomo) no tanto a que le sustentase la viuda, pues podian continuar su obsequio los cuervos, quanto a que corriese la tierra, para ver lo que en general se padece, y le compadecia de tanto necesitado, lo que no se conseguiera sin ver: *Exiit cum per longum iter pergere usque in Sydonem, et visa mundi parte, posuit a Domino pluvias.* Vistas las turbas, y compadeciendose, preguntó el Señor a vno de los suyos, de donde se compraria pan para cocerret aquella multitud? *Unde ememus?* No ay duda, que sabia bien que avia; pero quiso mostrar en la consulta el cuydado propio de vn Principe. Pharaon, Nabuco, Salomon, todos tuvieron vnos sueños mysteriosos; pero todos fueron de las adversidades, y prosperidades, y de sus Monarchias; porque siendo Reyes, era muy proprio sonar en las necesidades, y remedio de sus vassallos. *Quia Principis est* (escriuia vn Docto Expofitor) *de Republica commotis somnia*

4 No faltaron en el desierto dificultades, que opusieron, o representaron los Ministros de el Supremo Rey; pero sufriendolas con magelluosa paciencia el Soberano Mo-

narca, y sabiendo que avia alli vnos cinco panes, y dos pezes, determinó multiplicarlos, para beneficio publico. Para esto mandó, que se sentasen con orden los vassallos: *Facite homines discumbere.* Aun la Omnipotencia no haze milagros de multiplicar, si no ay orden en los que los han de recibir; pero aviendo orden, que pone cada merito en su lugar, facilmente se experimentan milagros del soberano poder. Aqui disputan los literales, como se hizo esta multiplicacion de los panes, y los pezes? Y resuelve con otros el Cardinal Toledo, que fue convirtiendo el ayre cercano en pan; de fuerte, que se iba aumentando el pan, al passo mismo que se iba apocando el ayre. O qué verdad! Ya se sabe, que la ruina de Absalon estubo en no aver cretado lo superfluo de sus cabellos; y la ruina de de los Reynos viene, porque no solo no se corta, suyo que aun el pan necesario para vivir, lo convierte en ayre superfluo la Vanidad. Milagros sin duda vieramos, si tuvieramos orden; y consumieramos tanto ayre superfluo, que destruyese la sangre de la Monarchia. En fin, huvo pan, y pezes para todos, y aun sobró muchos; era pan dado de la mano de Dios, y con bendicion; de donde se sigue, que no puede sobrar de lo que viene lleno de maldiciones, y por otras manos. Vista la maravilla, quisieron las turbas aclamar Rey a Jeshu Christo Señor nuestro; pero huyó de la Corona ofrecida, el que nació Rey. Esta es la descripción literal del Evangelio. O, dignete Dios N. S. de perfeccionar nuestros oídos, para entender, y aprovechar la doctrina, que sus clausulas atesoran! Dadnos, Dios mio, oídos dociles para tus divinas verdades, y a mi la gracia, que necesitamos para proponerlas, que Maria Santísima intercede, de inlantia de nuestros humildes ruegos.

*Ave Maria, &c.*



*Enthou. in A. inon. Toler. in Ioan. 4. an. 1. n. 5.*

*3. Reg. 18.*



*Fugit iterum in montem ipsi solus.*  
Ioan. cap. 6.

§. I.

**PACTO DE DIOS, Y EL**  
*Reyno, ofreciendo Dios su protec-*  
*cion, y el Reyno la guarda*  
*de su Ley.*

**V**Na palabra sola de el Evangelio (S.C.R. Mag.) me arrabata en este Dia toda la consideracion. Acabado el milagro, se retiró Jesu Christo Señor nuestro. Huyó, dize el Evangelista: *Fugit*, y esta es la palabra que vengo à considerar. Por que huye? Pregunta el Angelico Doctor: *Quare fugit?* Yo me acuerdo, que en parabola predixó su destruccion a los Itraelitas, porque dixeron, que no le querian admitir por Rey: *Nolumus hunc regnare super nos;* y se vio, que por no admitir su justo Imperio, llegó esta destruccion en la realidad: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem.* Pues si aquí le quieren Rey, por que le retiró? Por que huye? Por que los desampara? *Fugit.* No vemos, que le siguen? Es así? *Sequebatur.* No le obedecen en ponerse en orden? También: *Dissubuerunt.* No los sustentaba por esto con abundancia? *Quantum volebant?* Todo es verdad, dize el Angelico Doctor; pero tiene justo motivo para retirarse para desampararlos, y huir. Los milagros que en lo temporal obraba el Hijo de Dios, no eran para quedarse en solo lo temporal, si para que passasen los hombres de la exterior temporal, à lo espiritual interior. Que hazian aquellos hombres? Querian solo para lo temporal à Jesu Christo por Rey, y esta fue la razon porque huye, y los desampara, dize Santo Thomas: *Fugit: quia ualem in dominium uoluit, qui eos in temporalibus pascat.*

**V**amos al Tabernaculo antiguo. Allí se ven con la Arca de el Testamento vnos Cherubines, y estos mandó Dios, que estuuiessen con las alas

estendidas: *Expandentes alas.* Seria para el adorno? Mas fue para el Myrro. Que auis en la Arca: *Maná*, que fue alimento de los Itraelitas; pero tambien auis (dize el Apóstol) la vara, símbolo de la Justicia, y las Tablas de de la Divina Ley. Y que queria aquel ingrato Pueblo? Solo el *Maná*; pero no la Ley, ni la Justicia. Pues por esto se mira todo con alas; para bolar en siendo ocasión: *Expandentes alas.* Vrase bien. Como se llamó aquella Arca en las Divinas Letras? La Arca de el Testamento, del pacto, del contrato: *Arca foederis.* Entre quien? Entre Dios, y el Pueblo de Itrael, dize Menochio: porque Dios le obligó à protegerle con especialidad, si guardase el Pueblo su Ley; y el Pueblo le obligó à guardar la Ley, con que hazerse dignos de esta proteccion de Dios especial. No guardan la Ley à que le obligaron? Pues vean las alas con que se les buela la especial divina proteccion: *Expandentes alas.* Así sucedió à Itrael, como lo dixeron Isaias; y Geremias, quedando (como dixo Ofasas) sin Reyno, sin Republica, sin Sacerdocio, sin Fé, sin Religion, à ser el oprobrio de las Naciones todas, porque quisieron *Maná*, sin la Justicia, y la Ley: *Sedebunt filii Itrael sine Rege, sine Principe, sine sacrificio, sine altari, sine Sacerdotio.* Nacide duda, que así nos sucede oy, dize ponderando este lugar de Ofasas, San Agustín: *Sic nunc esse Iudæos, ambigit nemo.* Esto es lo que oy significa la fuga de Jesu Christo: *Fugit.*

**P**unto temerosísimo, Señor; pero dignísimo de la Soberana atencion de Vuestra Magestad. Eligió la Divina Providencia al Reyno, y Monarchia de España, para deposito de sus especiales favores: entrególe la Arca de la verdadera Religion, y le fió el Propiciatorio de su proteccion especial; de suerte, que podemos decir de esta Monarchia, que es la Arca dichosa de Noé, favorecida con el especial beneficio de la preservacion del diluuió de los errores, que inundan à tantas Naciones del mundo; es la Casa de Raab en la de Jericó del Orbe, adonde no llega, ni el fuego de la idolatria, ni la espada del error, por especial privilegio de

*Exod. 25;*

*Hebr. 9;*

*Deut. 17;*

*Menoch.*

*lib. 3. de*

*Rep. Hebr.*

*977*

*Isai. 1. v. 11*

*Gerem. 17*

*704*

*Offic. 12*

*Aug. 9. de*

*ci. diu. 1. 30*

el Soberano Josué Jesu Christo Señor nuestro. Pero se le dio esta proteccion especial con pacto de que conteruiese la vara de la Justicia, y guardase obediendo la Divina Ley: *Arca foederis.* O beneficio grande, singular! Pero, ó grande, singular obligacion!

**U**no, y otro se ve en vn texto bien mysterioso de David. Será (dize) como vn arbol plantado junto à las corrientes de las aguas: *Erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum.* Quien será? El varón justo, junto à las aguas de la gracia, del Bautismo, de las tribulaciones? Esto es lo común; pero San Agustín, y San Gregorio lo entienden de Jesu Christo Señor nuestro Arbol hermoso junto à las aguas de los Pueblos, para hazerles sombra con su divina proteccion: *Lignum secus decursus aquarum est* (dixo San Gregorio) *qui protectionem sui nobis umbraculi præsferent; apparuit creator in carne.* Segun esto, siendo aguas los Pueblos todos, será de todos este proteccion especial? Vea se bien en que esta este especial beneficio, dize San Agustín. Qué haze el arbol junto a las corrientes de las aguas? Atrae las aguas por la raíz con suavidad, las incorpora en sí; y las que segun su natural inconstante conteran a sepultarse en el mar, atraidas del arbol dexan de correr, y vuidas al arbol, son arbol con firmeza, y estabillidad. Pero sepamos: Atrae el arbol todas las aguas? Ya se ve que no, sino vna porcion sola, dexandose à las otras correr. Luego el beneficio especial es solo aquella porcion que atrae, que incorpora el arbol en sí, sin dexarle correr, como à las otras al mar? Es evidente. Pues esse es el especial beneficio que recibimos los Españoles de la providencia de Dios, O, pondréle nuestra consideracion como lo merece! Que seamos nosotros las aguas atraídas del arbol, à la raíz de la Fé, à ter ramas de la verdadera Religion, ó formar el arbol Cristiano, y que sea esto dexando correr la permission divina tantas aguas, por la fidelidad, por la heregia, hasta el mar de la eterna

*Psalm. 1.*

*Greg. lib. 19. mor. c. 27.*

*8. Euseb.*

*Aug. 9. de*

*ci. diu. 1. 30*

perdicion! Como merecimos, como no pudimos merecer esse beneficio, y proteccion especial.

**P**ero notéle mas, que es mas lo que nos dize David: *Quod fructum suum dabit in tempore suo.* Es así, que el arbol atrae a sí aquella porcion de agua; mas para que? Para dar el debído fruto en su tiempo. Atrae el arbol las aguas, las incorpora en sí; pero es con pacto de corresponder el beneficio especial de ser arbol las que por sí solas no fueron, ni fueran sino aguas corrientes, con llevar fruto digno de la vnion del arbol, y con la virtud del arbol. Vea se, pues, que ir la atraccion que haze el arbol de la porcion de agua, nos muestra el especial beneficio de la Fé, de la Religion, y proteccion especial: el fruto de las aguas hechas arbol, nos auia el fruto de obediencia, de justicia de amor, con que debemos corresponder: *Fructum suum dabit in tempore suo.* Todo lo dexa el Gran Padre S. Agustín: *Lignum illud, id est, Dominus noster, de aquis decurrentibus, id est, populis peccatoribus, trahens eos in radice aspiplina sua, fructum dabit.*

**E**ste es el pacto con que se nos dió esse beneficio especial: como hemos guardado esse pacto? Como correspondemos à esta singular merced? Las conciencias responderrán, que yo solo puedo, y deba decir, que no guardandose de nuestra parte el pacto, tiene la arca sus alas para bolar, y Jesu Christo tiene sus pies para huir, y retirarnos su especial, y benigna proteccion: *Fugit.* Promessa tuvo de Dios el Trono de David, de que le mantendria su providencia en su posteridad: *Stabilitam Thronum Regni eius usque in sempiternum;* pero siendo esta promessa con pacto de que el Reyno guardasse su Divina Ley, como advirtió el Abulense, faltó Dios al cumplimiento de su promessa, porque taló el Reyno al cumplimiento del pacto de guardar la Ley: *Peccauit fit Deus Regnum Itrael cum conditione posterit: David; & quia non seruauerunt conditionem illam, Deus non seruauit pactum.* Ya huyó la proteccion

*Psalm. 1.*

*Aug. 10.*

*8. Reg. 7.*

*1. Reg. 17.*

*Abul. lib.*

*Abul. in 2.*

*Corah. 6. 9.*

*11.*

especial del Reyno de Israel; pero por qué huyó? Por qué los desamparó? El Angelico Doctor dixo ya, que porque para lo temporal solo querian á Jesu Christo por Rey. San Alberto Magno, que porque le seguian con despravada intencion. Hugo Cardenal, que porque facudieron su yugo, sin quererle obedecer. San Hilario, que por su perfida ingratitude. Todo se reduce á una palabra. Huyó, porque faltaron al pacto con su Divina Magestad. Luego si faltamos perfidamente nosotros, como ellos, podemos, y debemos temer tambien, que huya, y nos desampare? Si, Catholicos, que es el mismo Dios: *Fugit*: pero individuemos mas los motivos que ay para temer. Tres cosas (dixo el Chamaicense) obligan á un hombre á huir de su misma casa, huye de su casa, si es litigiosa su muger, huye, si la casa se llena de gotetas; y si se llena de humo, se halla obligado á huir: *Effugitur homo de domo sua, radio litigiosa mulieris: Allucidiis: effugitur fumo.* Estas tres cosas obligaron á nuestro Redemptor á huir de la casa de Israel; y este encarnamiento nos enseña á fundar en su imitacion nuestro debido temor. Veamos.

§. II.

**ES DE TEMER QUE DIOS NIEGRE**  
su proteccion especial, avienado discordias en la torcida intencion.

**H**uye lo primero de la casa de Israel, por el radio de la muger litigiosa: *Fugit: radio litigiosa mulieris.* De estos litigios habió Salomon, quando dixo, que era mejor estar en un tertado incommodo, á todas las inclemencias, que habitar en la casa á la vista de las discordias de una litigiosa muger: *Mellius est sedere in angulo domatis, quam cum muliere litigiosa, & in domo comuni.* Pero si oy seguian las turbas al Redemptor, donde esta la discordia que lo precisa á huir! Qué bien lo consideraba S. Vicente Ferrer! Es así (dize) que

seguian; pero con muy disonantes intenciones. Iban unos solo por comer; y otros por la corporal salud; otros por caridad; y otros por tener ocasion de calumniar, y muy pocos por devocion, y por amor. De tierra, que aquel sequito no era obsequio, sino litigio: seguian unidos solo materialmente segun el cuerpo; pero los corazones discordes de Jesu Christo, y entre sí: *Sequebantur eum: & hoc plurimum rationibus, &c.* Por esto huyó, y los desampara su providencia especial.

12. Entre las alhajas que hizo en Jerusalem la magnificencia del Rey Salomon, fue una un lavatorio de metal, que se llamó mar, por la mucha agua que podia recibir: *Exit mare fuisse.* así se consetyo mucho tiempo; pero en fin en qué paró? Este conta de la Historia Sagrada, que fue deshecho por Nabuzardan en la ruina de Jerusalem, y llevado á Babylonia el metal. Caso raro! Y no le defiende el brazo de Dios? No Señor: le dexa deshazer, y llevar; y para nunca bolver, como bolverian otros vasos de aquel Templo. Pues qué, desagrado á Dios la obra del Rey? No; pero le desagrado lo que representaba quien sustentava esta obra. Quien la sustentaba? Dizelo el Texto: *Stabat super duodecim bobes.* Estivaba toda sobre doce bueyes de metal; pero note se como: *Et quibus tres respiciebant ad Aquilonem, & tres ad Occidentem, & tres ad Meridivm, & tres ad Orientem.* De los doce, los tres miraban al Aquillon, y otros tres al Medio dia, otros al Occidente, y al Oriente los otros. De fuerite, que todos estavan los cuerpos juntos; pero la vista? Dividida, y encontrada, dize el Pidaviente: *Isti bobes ab invicem adverserant.* Estaban (dize el Abulente) con la vista encontrada mirando al viento, bueltas las espaldas á lo principal: *Respiciebant ad duodecim ventos: posteriora eorum erant sub mari.* Ea, pues, como avia de conservarle el mar de bronce, si falta la debida union á los que sustentan esse mar de bronce sobre sí! Como la proteccion de Dios le ha de defender de la cautividad, si mira tan

Vic. Ferrer. serm. 2. in Domin. 4o quatuor.

3. Reg. 21

4. Reg. 24

1. Esdr. 24

1. Reg. 24

D. Thom. 2o. 2o. q. 11. in 2o. ad 2o.

Chrys. hom. 66. ad prop.

Orat. lib. 7. huj.

Pillar. lib. 21. mor. script. c. 3o

Abul. in 1. Reg. 7. 4. 23.

encontrados los ojos de su intencion! *Pierdale el mar, sin que Dios asista á defenderle, pues los mismos que le avian de conservar, son los que le quieren perder, por mutar á puntos de viento tan encontrados, los que solo avian de atender á conservarle, como su principal obligacion, bueltas las espaldas al comun: Posteriora erant sub mari.*

13. Es suceso muy digno de observar, el que passó en Roma, en tiempo de Tiberio, y le refiere Paulo Otolio con el Angelico Doctor. Tuvo este Emperador muchas noticias de las virtudes, y portentosos milagros de Jesu Christo Señor nuestro, y á por los Governadores de las Provincias, y á mas inmediatas por Pilato, y juzgo, era debido poner al Redemptor en el numero de los dioses. Participo su resolucion al Senado; y siendo así, que conocia bien el Senado, las razones grandes que avia, para adorar á Jesu Christo por Dios, no solo no vino en que fuese adorado, sino que determinó que echallen á todos los Christianos fuera de la Ciudad. O senadores prudentes! que hacéis? O es razon, ó no lo es, tener por Dios á Jesu Christo. Es razon, consellan. Pues por qué no le admitis! Porque no es nuestra (dize) sino de otra la proposicion: *Senatus (elegerit Paulo Otolio) indignatione motus, cur non sibi prius delatum esset, consecrationem in Christum recusavit.* O Dios Santo! Por un punto de tan vano viento, se dexa de tomar resolucion en una materia tan principal.

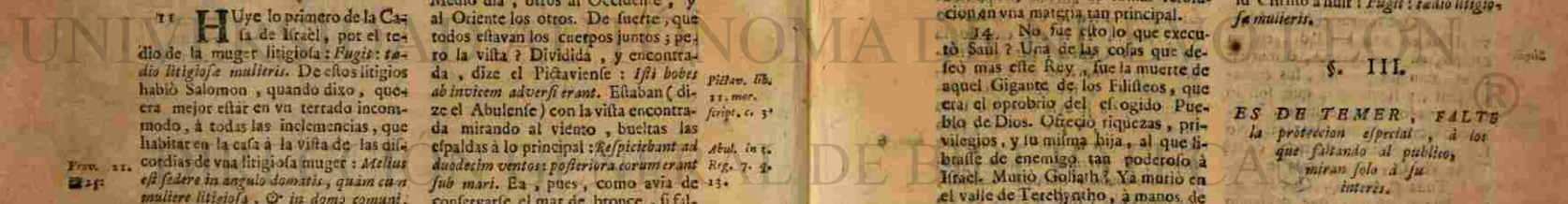
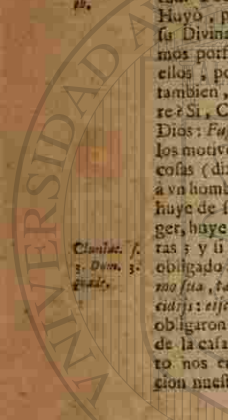
14. No fue esto lo que executó Saul? Una de las cosas que desseo mas este Rey, fue la muerte de aquel Gigante de los Filisteos, que era el oprobrio del es. ogido Pueblo de Dios. Ofrecio riquezas, privilegios, y su misma hija, al que librasse de enemigo tan poderoso á Israel. Muíto Goliath! Ya muíto en el valle de Terchyncho, á manos de David; Pues potete lo que dice la Sagrada Historia: *Non peccatis oculis Saul aspiciebat David á die illa, & deinceps.* Despues de aquel dia, cayó David en perpetua desgracia de Saul. Como es esto? No le huvio

David, en lo que mas deseaba: Por que es esta indignacion, si ha visto cumplido lo que queria? No mas de por que no lo vio con el mano que queria. Pidio David licencia al Rey, para salir al singular certamen con Goliath, y Saul mandó vistiessen á David sus armas, para salir. Pero David que hizo? No admitió, porque no las juzgó á proposito, por la falta de vio, las armas de Saul: *Non possum sic accipere.* Este fue el motivo por que le desagrado la victoria, á que se llegó la atabansa de los Gotos de Jerusalem. Es así, que desseo la victoria; pero la desseo Saul, con sus armas, para que le atribuyesse á sus armas; y al ver que no le consigue con sus armas, le da en rostro la victoria, y el que la consigue, aunque le turbe en lo mismo que desseo: *Non peccatis oculis aspicebat e. David.* Qué fue esto? Lo mismo que se vio en Roma, que niegan la adoracion debida al Hijo de Dios, solo porque no fue suya la determinacion primera de adorarle. Qué fue esto? Lo mismo que en mar de Salomon, que yendo las intenciones encontradas, dexaron peccer al comun. Qué fue esto? Lo mismo que oy le ve en las turbas del Evangelio, que siguiendo á Jesu Christo, segun el cuerpo solo, iban divididos en las intenciones, y por ello huye de ellos, y los desampara Jesu Christo Señor nuestro; como lo huyó de la casa, por las discordias de la litigiosa muger. O, librenos Dios de imitables, para no obligar á Jesu Christo á huir! *Fugit: radio litigiosa se mulieris.*

§. III.

**ES DE TEMER, FALTE**  
la proteccion especial, á los que faltando al publico, miran solo á su interés.

15. Lo segunda que obligó á un hombre, á que huya, y desampare su casa, es, mirarla llena de gotetas: *Fugit: Allucidiis,* dixo el Chamaicense, y



Prov. 7.  
Eccl. 70.  
ps. Caxan.  
pala. 6. c.  
82

mucho antes lo dixo Salomon: *Stillitida dixerunt hominum in eis hysmall de domo sua.* Estas goteras obligaron a Jhu Christo Señor nuestro a huir, desamparando la Casa de Israel, y ellas vienen aviando a nuestro temor. Seguan oy al Redemptor las tubas; pero por qué le seguian? *Sequebatur*: por la mayor parte seguian por su particular interés: *Quia viabant signa.* Y la causa publica? Olvidada. Pues estas son las goteras que hacen huir, dexandoles perdet, hasta su causa particular. En vn Texto myste- rioso lo decia, en términos de goteras, Salomon: *In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstillabit domus.* No ay duda (dice) que al perexolo en reparar el enmaderado, se le hundirá la casa, porque se llenará de goteras, si le duen las manos para prevenir el remedio. Aqui habla (dice Lyra) de los vicios de los poderotos, que suelen ser, como las goteras, la ruina de sus casas. Habla (dice Tirino) de la ruina de vn Reyno, que se sigue de la desidia en reparar las goteras de los primeros desordenes, y abusos; que despreciandose por pequeños al principio, pasan después a ser causa de la mayor destruccion. Y habla (dice el Abad Casiano) de la espiritual ruina de la alma, que suele seguirse del delcuydo, en reparar las primeras goteras de los mas leves defectos. Bien está; pero aun encierra mas mysterio la comparacion: *Perstillabit domus: humiliabitur contignatio.*

Erra. iiii.

Utin. iiii.

Castan. col. 4. c. 17.

Simil.

16 Qué son las goteras? Llueve Dios en vna Ciudad, en vn campo, en que ay vna, o muchas casas, con sus paredes, sus enmaderados, y sus texas, que son lo mas elevado de los edificios. Y para qué elevaron tanto a las texas? No fue para que defendieran las casas? Ya se ve. O, que la casa se llueve! Toda es goteras. Qué fue esto? Fue, Señor, que debiendo aquellas texas elevadas, ser vnos conductos de la agua que llueve, para que passase a regar el comun del campo, o a limpiar lo publico de las calles; ellas, olvidadas del publico, y del comun, entraron en

tu casa la agua, y sin dexarla pasar al beneficio publico. Esto es tener la casa goteras: Ya se correce. Pues esto es (dice Salen en) lo que arruina los Reynos, y las casas: por que no negar de Dios, con su paternal providencia, las aguas que el publico necessita, sino que las embia llovidas, ay teras elevadas, que rotas, que desordenadas; no dexan pasar las aguas al publico, recogendolas en sus casas, o la codicia, o la ambicion; pero hurden las Republicas, y aun arruinan sus casas, con lo mismo que reciben con las goteras desordenadamente para sí: *Humiliabitur contignatio.* O Israelitas! Vuestra casa, y vuestro Reyno se hunde; pero por qué? O petamision temerola! Porque duelen las manos para reparar las goteras de las casas: *In infirmitate manuum perstillabit domus.* Ved, que huye de vuestra casa el Hijo de Dios, dexandola arruinar, porque le obligan a huir las goteras, con que solo atendeis a vuestro interés particular, olvidados del comun: *Fugit: humiliabitur contignatio.*

17 O qué aviso tan importante a nuestro temor! Lo que conserva las Monarchias, lo que quando padecen quiebras las restaura, es el zelo de la causa publica: porque aviendo este zelo, las assiste Dios con su proteccion especial; como por el contrario, desobligan a Dios, y su especial proteccion, quando solo se atiende al particular interés. Bien lo dirá el suceso de Gedeon. Ya le avia elegido la Divina Providencia, para el remedio de la Monarchia de Israel, librandola de la molestia de los Madianitas, y ya le avia ofrecido Dios su asistencia, y proteccion, para fortalecerle en la empresa: *Ego ero tecum, & percussis Madian, quasi virum unum;* quando Gedeon, no incredulo, sino movido de divino impulso (como notó el Padre Cornelio) pidió señal de su proteccion a Dios, para confirmarle su confianza. Qué pidió? Que puesto en el campo vn vellon de lana, se humedezca este con el rozio del Cielo, que

Judit.

Coro. iiii. v. 17.

Vlla. com. 2. i. in Rueda.

Exod. 3. 14. 38.

Parg. in Ind. 6.

Caiet. in 6. Ind.

Sera. Com. ibi. Hen. lib. 4. Bur. quod. Gual. Menes. lib. 6. de aur. veller. cap. 2.

quedando seca la tierra: *Si ros in solo vellere fuerit.* Executóse así, y buelve a pedir nuevo milagro, contrario del primero, que llueva solo en la tierra, y que quede seco el vellon: *Oro et solum vellus sicum sit.* Y se executó? Tambien. Reparo lo primero en este linage de maravillas. Qué milagro es, que llueva en el vellon, y no en la tierra; o que lloviendo en la tierra, se queda enjuto el vellon? No ay otros portentos que pedir? Pidió este, como el mayor, dixo vna Mytra docta: porque atenta la condicion de Dios, el llover, y no llover igual, y general para todos, es el milagro mayor; que no queda por su providencia, secundar, y favorecer al comun.

18 Está bien; mas para esto no bastava el primer milagro, de llover en el vellon, y no en la tierra? Para qué pide el segundo, de que llueva en la tierra, y no en el vellon? Un milagro bastó a Moytes, y otro a Ezechias, para señal de su Embaxada al vno, y al otro de su salud: por qué pide Gedeon nueva, y contraria señal? Si ya Dios le ha asegurado, con su promessa, su proteccion, y que por ella avia de correr con prosperidad en su empresa: *Ego ero tecum;* o como leyó Pagnino: *Quia ero tecum percussis Madian,* para qué pide estas repetidas señales? Fue (dice Cayetano) no mirando a sí, sino a la vtilidad del comun: *Non pro se ipso... sed pro vtilitate Populi, percipit signum;* porque quería, con el zelo de la vtilidad comun, asegurarse de la proteccion de Dios: *Ego ero tecum.* Y en qué muestra el zelo de la vtilidad comun? No en la primera, sino en la segunda señal. Fue aquel vellon symbolo de los Nobles, de los Magnates, y Heroes, que aun aquel, y el de los Argonautas, motivaron a instimar el Orden celeberrimo de los Cavalleros del Toylon de oro, como escriben Serario, Cornelio, Ponto, Entero, y otros. Dice, pues, Gedeon: Que el vellon solo reciba el rozio en sí, dexando seca la tierra, no es para mi feña, de la proteccion especial: porque no lo es, que los Nobles, los Magnates, y los Heroes, Tom. II.

recojan el rozio de las mercedes, y conveniencias, solo para sí, dexando seca la tierra del comun. Por esto pido nueva, y contraria señal que me asegure: porque al versecunda la tierra del comun, justificando el vellon, verlo seco de su interés particular, entonces estará con segura confianza, de que assiste a esta Monarchia la proteccion especialísima de Dios: *Ego ero tecum: non pro se ipso, sed pro vtilitate Populi percipit signum.* Examinemos nosotros, qual es nuestro zelo, que si ay goteras de propio interés en nuestra casa, no solo, no tendremos la proteccion especial, sino que obligaremos a Jhu-Christo a huir, como huýo de la Casa de Israel: *Fugit filius etatis.*

§. IV.

ES DETEMER, FALTA LA proteccion especial, a los que faltando a la justicia, llenan la casa de confusion.

19 **L**O tercero que obliga a vn hombre a desamparar su casa, es, quando el humo la llena: *Fugit fumo;* y el humo, la confusion, y desorden de Israel, fue quien obligó a nuestro Redemptor a desampararla, y huir: *Fugit.* Aquellos Cherubines de la Arca del Testamento, vimos que tenían las alas estendidas para bolar, mas no bolaron: *Expandentes alas;* pero los Serafines que vio Isaias, los vió bolar: *Duabus volabant.* En los Cherubines, se vió solo la amenaza de bolar; pero en los Serafines, se vió el buelo en la execucion: por qué? Ya responde el Profeta: *Domus repleta est fumo.* Se llenó de humo la casa, se llenó de embidia la casa de Israel, dice Ruperto: se llenó de ignorancia, dice San Gerónimo: se llenó de confusion, buelva a decir; y esta confusion, este desorden, este no hallarse; ni ponerse cada cosa en su lugar, es humo que obliga a bolar, a desamparar, a huir, dexandola en confusion: *Volabant.* O valgame Dios, y qué

Id. d.

Rup. iiii. Hieron. iiii.

xxx

Verdad! Es la paz obra de la justicia, decía el Profeta: *Erut opus iustitia pax*: porque dando la justicia su lugar a cada vno, consigue la paz, quitando la confusión: *Principi ergo* (dixo aquí Heitor Pinto) *qui valuerit subdito in pace gubernare, sit iustus*. Por esto San Cipriano llamó a la justicia, la paz de los Pueblos, la seguridad de la Patria, la inmunidad de la Republica, la medicina de las dolencias, el gozo de los hombres, y el consueño, y conservación de las Monarquias. Vease (dice San Gregorio Nazianceno) quien mantiene al universo, sino el orden justo de su distribución? El orden conserva a los Elementos en paz, en su concierto a los Aires, en sus terminos al Sol, a la Luna, a las Estrellas, a todo; pero si el orden falta, si domina la confusión, qué tempestades en el ayre! Qué movimientos en la tierra! Qué naufragios en el mar! A todo amenaza turbacion ruina, sin: *Contra* (dice) *perurbatio, & confusio in aere tonitrua, in terra motu, in mari naufragia, in orbibus, domibusque bella, & dissidia procreantur*. Lo mismo sucede en las Monarquias (dice el Doctor Angelico) porque solo se conserva la que sin confusión pone a cada vno en su debido lugar: *Sola Republica bene mansua est, in qua observatur equale secundum dignitatem, & traditur unicuique quod suum est*.

20 Pero veamos vn Texto de la Sagrada Historia. Despues que tomó la posesion de su Reyno el Pacifico Salomon, despues de aver fabricado aquel magnifico Templo, y despues de averle mostrado Dios, con señal visible, su asistencia especial en él, le dice su Divina Magestad, que si con la debida fidelidad lo obedece, sera su Reyno perpetuo; pero que si no le sirve con fidelidad, destrouir todo el Reyno de Israel: *Auferam Israel de superflua terra*. Ahora lo que es digno de notar: *Et domus haec erit in exemplum*. Sabe, Rey (dice Dios) que este Templo, ha de ser el exemplo de lo que digo: *Domus haec*. El Templo es la muestra de la promesa, y amenaza? Es así?

porque mientras Israel fuere como el Templo, conservare su Monachia, dice Dios; pero en saltando a ser como el Templo, le dexare destruir: *Domus haec erit in exemplum*. No es caso raro! Qué tiene este Templo de Salomon? Consta de la Historia Sagrada. Veale (Señor) edificarse; pero no se oyó el menor ruido de instrumentos al edificarle: *De altis, & securis, & omne sarramentum non sunt audita in domo cum edificaretur*. O, que eran piedras labradas! Es así, dice el Abulense; pero no le labraban en la Corte, que venian ya labradas de otra parte. Alla en el campo eta la labor de estas piedras. Allí en su taller sehan las piedras la labor, para tener en el Templo su lugar, y las colocaban los Artifices en su lugar; segun traia cada vna de las piedras su labor. Pues como le daba a cada piedra el lugar, que segun su disposición le tocaba? todas le exponian a la labor en el campo; y por ello no se oia el menor ruido en la Corte de Jerusalem; porque el ruido nace del desorden, de la falta de justicia, y confusión: *Non sunt audita*. Dice, pues Dios nuestro Señor al Rey: Mientras durare en tu Reyno, como en el Templo, el orden de la justicia; con que se dà a cada vno su lugar, yo le asistiré, y conservaré tu Reyno; pero si saltando este orden entran la justicia, y la confusión, sabe que le dexaré asolar: *Auferam Israel de superflua terra*.

21 O, Señor, y qué exemplo tan para temer! *Domus haec erit in exemplum*. Qué otra cosa son los officios, los puestos, y Dignidades, sino vnos Templos de la virtud, dedicados por la politica a la fama, y por la Christianidad a mayor gloria de Dios? Qué son las Iglesias, las Universidades, las Campañas, y los Tribunales, sino vnos talleres, en que se labran las piedras vivas para los Templos; cuya fabrica toca a la justicia? En los talleres se labran con los estudios, con el valor en las armas, con la práctica del gobierno, para dar luego la justicia a cada piedra, segun su oficio, el lugar.

3. Reg. 6. Abul. in 3. Reg. 5. 2. 6. & 1. Reg. 6. g. 22.

Psalm. lxx. 1. in lxx. Reg. 1. 9.

Quando passa así, no ay el menor ruido, dice San Eucherio: *Ferramentum non auditur, quia hic disciplina exercetur, ut illic locis iuxta meritum congruis disponantur*. Pero si faltando la justicia, no se dà a cada piedra su lugar, como han de sufrir las piedras la labor? Deheiros se miran los talleres, quando las piedras saben, que no sirve para tener lugar en el templo el merecer; y de aqui nace en la Corte el ruido, y la confusión de las piedras; y aun nace (dice San Antonino) la vitima ruina, y perdición: *Vbi sunt multi diversarum conditionum, & meritum, nisi proportionaliter honores, dignitates, ac officia eir a Preside distribuuntur, mirabilis dissonantia inter simul habitantes oritur; & per consequens ordo politice disponitur ad corruptionem*. Este humo, este desorden, esta confusión, fue causa de que huýesse Jesu Christo Señor nuestro, y desamparalle la Casa, y Reyno de Israel; y este en nosotros puede obligar a huir: *Fugit sumus*.

22 Este es (Señor) el escarmiento del Reyno de Israel, que oy viene en el Evangelio, avitandole las causas, por qué Jesu Christo huýó, retirandole su proteccion especial: de que se siguió perecer: *Fugit*. Baste para predicar este escarmiento a la Real vigilancia de V. Magestad, quanto debemos temer, que nos desampare Dios, huýendo de nuestras discordias, de las goteras del propio interés, y del humo de nuestra confusión. Desengañemonos, que sin la proteccion de Dios, no puede la Monarchia subsistir, aunque mas se desvele la mayor politica; que por esto se manifestó al Profeta Amos, con vna plana de Artifice en la mano, sobre el muro de vna Ciudad, aunque estaba muy perficido el muro: *Ecce Dominus stans super murum litum, & in manu eius trulla cementarii*; porque aunque está sano el muro de la politica, necessita de que Dios le esté siempre reparando con su especial proteccion; ó se arruinará sin remedio, si le llega a desamparar: *Ecce ego ponam trullam in muro Populi*. Santo, y perficido era el Rey Josias, y no obstante, se

Amos. 7.

Eccl. C. 1. lxx.

halla él, y su Exercito destruido de vn Rey Gentil: porque el Rey Gentil tenia de su parte a Dios, con cuya orden iba contra los Assyrios; y pudo mas en el Gentil la proteccion de Dios, que en el Rey Josias toda su perfeccion, y santidad personal. Paloma, llama Jeremias al Rey de Babilonia, y al Rey de Judá, llama Leon; pero se ve vencido de la Paloma el Leon, porque se puso la proteccion de Dios de parte de la Paloma: *Dereliquit Leo umbesculum suum a facie ira columbae, & a facie furoris Domini*. Ay de notorios (Christianos) si vuestras culpas obligan a que nos falte esta proteccion.

23 No son de temer las pestes, las guerras, las esterilidades, é infortunios, a la vista de lo que merece ser temida la falta de esta proteccion especial. Qué importa, que oy haga vn combate tan abundante, cómo milagro a las rurbas, si te les huýe, y los dexa Jesu Christo nuestro Señor, aunque les dà de comer? Ya ve, mos los años que Dios nos envia, con tan abundantes cosechas; pero quien sabe, si es darnos el pan corporal, en pago de nuestro exterior culto, y nos desampara en lo interior, quitando el don de consejo, y de gobierno, para que no lleguemos a acertar? Hace temblar lo que sucedió al Rey Saul. De parte de Dios le notifica Samuel, que le quita tu Divina Magestad el Reyno: *Sedit Dominus Regnum Israel a te*. Quando se le quita? En aquel día mismo: *Ho die*. O, que Reyno hasta la muerte! Es así, dice el Abulense; pero dexó en aquel día de reynar, porque desde aquel día fue desamparado de Dios. Quedó Rey hasta la muerte, solo para el respeto de los suyos; pero desde aquel día quedó sin valor, sin fortaleza, sin gobierno, en que consistie la gloria de reynar: *Fuit prius gloriæ regnandi; quia antiquam peccatorum erat semper spiritus Domini in Saul, scilicet spiritus roboris, & fortitudinis; postquam autem peccatoris, factus est coram infirmis*. Esto solo es para temblar; y este temblar debe avivar los corazones de los que temblan.

1. Par. 1. 22

Jerem. 23

Levitic. lxx. 13. de peris. dno. A cap. 22.

1. Reg. 22

Abul. lxx. 226

mos, para trabajar, por no merecer este desamparo de Dios: *Fugit.*

24. O, excite este temor el cuidado de examinar, si ay en nosotros las causas, por las que Dios huyó, desamparando a Israel, que es por este el oprobrio de las Naciones! Veámos si ay en nosotros discordias, y por viento: veámos si ay en nuestras casas, goteras de propio interés, olvidados del comun: veámos si ay humo, desorden, injusticia, confusión, para acudir con el remedio, antes que llegue por nosotros la temerosa fuga de Jesu. Christo: *Fugit.* Pues qué Dios, y Señor nuestro elementísimo, pues avia de llegar? No Señor, no Señor, que abiertos ya, con el temor,

los ojos, desde luego ofrecemos renovar, y cumplir el pacto, con vuestra divina gracia, para solo servirnos, y obedeceros, unidos a vn fin de vuestra mayor honra, y gloria, zelando, y procurando el bien publico, olvidados de nuestro propio interés, contervando el orden de la justicia sin confusión. Confesamos, que hemos merecido vuestro desamparo, y lloramos, con intimo dolor, el averlo merecido. No mas, Señor, no mas culpas, para no merecer vuestra protección, vuestra asistencia, vuestra gracia, con que pasar a gloriosos caros en la eternidad de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis &c.*

# S E R M O N

## SEXAGESIMO TERCERO,

DE EL DOMINGO QUARTO,  
DE PANES, Y PEZES,  
Y TERCERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE DE GRANADA.  
Año de 1671.

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. le. 4. Ioan. cap. 6.*

### SALUTACION.

**U**E vana se miró la ciega, Gentilidad con la multitud numerosa de sus fingidos dioses! Que confiada se jactaba, de que tenia en ellos quien le socorriese! Pero que claro el Real Profeta David le da a entender, es desalumbriamiento torpe de su errada aprehension! Ignorantes (les dice) reparad, en que son hechuras de vuestras manos estos fingidos dioses que adorais: *Simulachra Gentium argentum, & aurum, opera*

*Psal. 135.*

*manuum hominum.* Miradlos bien, que ellos mismos están dando testimonio bastante de lo que son, y lo que pueden. Tienen boca; pero que son sino vnas estatuas mudas! *Os habent, & non loquentur.* Ojos tienen; pero que son sino ojos ciegos, y ciegos de ciegos de ver! *Oculos habent, & non videbunt.* Tienen manos; pero que son sino apariencia de manos, sin facultad alguna para obrar? *Manus habent, & non palpabunt.* Piensien, pero quando se ven, si no los mueven? *Pedes habent, & non ambulabunt.* Ved

90-

vosotros como os podran locorret los que no tienen ojos, boca, oídos, pies, ni manos, para acudir a vuestro remedio? Como han de ver vuestra necesidad, si no ven? Como han de consolarnos, si no hablan? Como han de atender vuestros ruegos, si no oyen? Como han de correr a favoreceros sin pies? Y como han de hacer os mercedes, si están sin manos? Yo si (dice David) que creo, y confio en vn Verdadero Dios, que tiene ojos para ver las necesidades: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Mi Dios tiene oídos para percibir los ruegos: *Aures eius in preces eorum.* Tiene boca, y voz para hacer grandes mercedes: *Vox Domini in mansuetudine.* Tiene pies para correr en beneficio del hombre: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Y tiene manos para llenarle de bienes: *Aperit tu manum tuam, & implet omni animal benedictione.*

*Psalm. 37.*

*Psalm. 11.*

*Psalm. 28.*

*Psalm. 18.*

*Psalm. 39.*

2. Así (Fieles) desvanecia el Santo, y zeloso Rey la ciega infidelidad, y superstición de los Gentiles; y así tambien la Iglesia nuestra Madre viene avivando oy la amortiguada fé de sus hijos los Catholicos, poniendoles delante el magnificèntissimo combite, que hizo Jesu. Christo su Divino Espofo a cinco mil hombres, y con mugeres, y niños a mas de veinte mil personas; con la corta provision de cinco panes, y dos pezes, que multiplicó con su infinito poder, para que comiessen a satisfacción. Mirad hijos (nos dice) el Dios que tenéis, para que pongais en su providencia toda vuestra confianza. Ojos tiene para ver vuestra necesidad: *Cum sublevarisset oculos Iesus.* Tiene boca para procurar el remedio: *Unde et cœnans panes?* Tiene pies para acudir al locorro: *Subijt in montem Iesus.* Tiene oídos para oír vuestras peticiones, y aun para sufrir vuestras desconfiadas: *Quid hæc sunt inter sanctos? Y tiene tambien manos, para multiplicar las mercedes: Distribuit discumbentibus.*

3. Este es, sin duda, el fin con que oy nos canta la Iglesia este Evangelio, para que el Chribiano no desconfie en el desierto de este mundo, a vista de tan grande liberali-

dad. Como desconfiare yo del loco ro de su gracia, para proponer esta verdad a los Fieles? Ayudad mi confianza con vuestras oraciones; y sea por medio de Maria Santísima, que es el mas poderoso medio para alcançarla: *A V E M A R I A, &c.*

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.*

§. I.

S O N P E Z E S D E B E L M A R,  
el mundo, la confianza,  
y el temor.

4. **Q**ue sea este mundo vn proceloso mar ( ) de mas de hallarle claro en las Divinas lectas: *Hæc mare magnum, & spatiosum in manibus,* la erudicion toda, asi sagrada, como profana, lo publica, y la experiencia de sus varios, y continuos peligros lo pectuaude: *Qui navigant mare enervent pericula eius.* Son pyrratas de este mar los enemigos invivibles, que roban al alma que constante sus tentaciones los teloros inestimables de la gracia: *Militia (ò como leyó San Ambrosio) pyrraterium est vita hominis super terram.* La contrariedad de los vientos, ya de prosperidad, ya de adversidad, que continua! Los monstruos del mar del siglo, que varios, y que muchos! Lo mas que en el se ve, son monstruolidades. Ay tambien Syrenes engañosas, que matan alhagando con su musica, que son los aculadores. Ay en este mar Escollas, Scillas, y Caribes, engaños del demonio, y malicia de los mundanos. Habitan en el variedad de pezes, que son las pasiones de los hombres: *Ille reptilia, quorum non est numerus.* Navegale este mar en vasos tan fragiles, como nuestros cuerpos; y sobre este mar passa oy Jesu. Christo nuestro Señor, en la Nave mylica de su Cuerpo Sacratissimo: *Abijt Iesus trans mare,* para traer a las almas aquel pan, que dixo Salomon: *Quasi navis infistoris de longe portans panem;* ó los cinco panes que dice nuestro Evangelio, y

*Psalm. 101.*

*Eccl. 33.*

*Job. 7. Amb.*

*Psal. 101. Orig. hom. 1. in Genes. Hieron. in Eccl. 8. Greg. 16. mat. 4.*

*Psalm. 114.*

EX-

mos, para trabajar, por no merecer este desamparo de Dios: *Fugit.*

24. O, excite este temor el cuidado de examinar, si ay en nosotros las causas, por las que Dios huyó, desamparando a Israel, que es por este el oprobrio de las Naciones! Veámos si ay en nosotros discordias, y por viento: veámos si ay en nuestras casas, goteras de propio interés, olvidados del comun: veámos si ay humo, desorden, injusticia, confusión, para acudir con el remedio, antes que llegue por nosotros la temerosa fuga de Jesu. Christo: *Fugit.* Pues qué Dios, y Señor nuestro elementísimo, pues avia de llegar? No Señor, no Señor, que abiertos ya, con el temor,

los ojos, desde luego ofrecemos renovar, y cumplir el pacto, con vuestra divina gracia, para solo servirnos, y obedeceros, unidos a vn fin de vuestra mayor honra, y gloria, zelando, y procurando el bien publico, olvidados de nuestro propio interés, contervando el orden de la justicia sin confusión. Confesamos, que hemos merecido vuestro desamparo, y lloramos, con intimo dolor, el averlo merecido. No mas, Señor, no mas culpas, para no merecer vuestra protección, vuestra asistencia, vuestra gracia, con que pasar a gloriosos caros en la eternidad de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis &c.*

# S E R M O N

## SEXAGESIMO TERCERO,

DE EL DOMINGO QUARTO,  
DE PANES, Y PEZES,  
Y TERCERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE DE GRANADA.  
Año de 1671.

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. le. 4. Ioan. cap. 6.*

### SALUTACION.

**U**E vana se miró la ciega, Gentilidad con la multitud numerosa de sus fingidos dioses! Que confiada se jactaba, de que tenia en ellos quien le socorriese! Pero que claro el Real Profeta David le da a entender, es desalumbriamiento torpe de su errada aprehension! Ignorantes (les dice) reparad, en que son hechuras de vuestras manos estos fingidos dioses que adorais: *Simulachra Gentium argentum, & aurum, opera*

*Psal. 135.*

*manuum hominum.* Miradlos bien, que ellos mismos están dando testimonio bastante de lo que son, y lo que pueden. Tienen boca; pero que son sino vnas estatuas mudas! *Os habent, & non loquentur.* Ojos tienen; pero que son sino ojos ciegos, y ciegos de ciegos de ver! *Oculos habent, & non videbunt.* Tienen manos; pero que son sino apariencia de manos, sin facultad alguna para obrar? *Manus habent, & non palpabunt.* Piensien, pero quando se ven, si no los mueven? *Pedes habent, & non ambulabunt.* Ved

90-

vosotros como os podran locorret los que no tienen ojos, boca, oídos, pies, ni manos, para acudir a vuestro remedio? Como han de ver vuestra necesidad, si no ven? Como han de consolarnos, si no hablan? Como han de atender vuestros ruegos, si no oyen? Como han de correr a favoreceros sin pies? Y como han de hacer os mercedes, si están sin manos? Yo si (dice David) que creo, y confio en vn Verdadero Dios, que tiene ojos para ver las necesidades: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Mi Dios tiene oídos para percibir los ruegos: *Aures eius in preces eorum.* Tiene boca, y voz para hacer grandes mercedes: *Vox Domini in mansuetudo.* Tiene pies para correr en beneficio del hombre: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Y tiene manos para llenarle de bienes: *Aperit tu manum tuam, & implet omni animal benedictione.*

*Psalm. 37.*

*Psalm. 11.*

*Psalm. 28.*

*Psalm. 18.*

*Psalm. 39.*

2. Así (Fieles) desvanecia el Santo, y zeloso Rey la ciega infidelidad, y superstición de los Gentiles; y así tambien la Iglesia nuestra Madre viene avivando oy la amortiguada fé de sus hijos los Catholicos, poniendoles delante el magnificèntissimo combite, que hizo Jesu. Christo su Divino Espofo a cinco mil hombres, y con mugeres, y niños a mas de veinte mil personas; con la corta provision de cinco panes, y dos pezes, que multiplicó con su infinito poder, para que comiessen a satisfacción. Mirad hijos (nos dice) el Dios que tenéis, para que pongais en su providencia toda vuestra confianza. Ojos tiene para ver vuestra necesidad: *Cum sublevarisset oculos Iesus.* Tiene boca para procurar el remedio: *Unde et emens panes!* Tiene pies para acudir al locorro: *Subijt in montem Iesus.* Tiene oídos para oír vuestras peticiones, y aun para sufrir vuestras desconfiadas: *Quid hoc sunt inter santos? Y tiene tambien manos, para multiplicar las mercedes: Distribuit discumbentibus.*

3. Este es, sin duda, el fin con que oy nos canta la Iglesia este Evangelio, para que el Chirilbano no desconfiar en el desierto de este mundo, a vista de tan grande liberali-

dad. Como desconfiare yo del lo. oro de su gracia, para proponer esta verdad a los Fieles? Ayudad mi confianza con vuestras oraciones; y sea por medio de Maria Santísima, que es el mas poderoso medio para alcançarla: *A V E M A R I A, &c.*

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.*

§. I.

S O N P E Z E S D E B E L M A R,  
el mundo, la confianza,  
y el temor.

4. **Q**ue sea este mundo vn proceloso mar ( ) de mas de hallarle claro en las Divinas lectas: *Hoc mare magnum, & spatiosum in manibus,* la erudicion toda, asi sagrada, como profana, lo publica, y la experiencia de sus varios, y continuos peligros lo pectuaude: *Qui navigant mare enervent pericula eius.* Son pyrratas de este mar los enemigos inviolables, que roban al alma que constante sus tentaciones los teloros inestimables de la gracia: *Militia (ò como leyó San Ambrosio) pyrraterium est vita hominis super terram.* La contrariedad de los vientos, ya de prosperidad, ya de adversidad, que continua! Los monstruos del mar del siglo, que varios, y que muchos! Lo mas que en el se ve, son monstruolidades. Ay tambien Syrenes engañosas, que matan alhagando con su musica, que son los aculadores. Ay en este mar Escollas, Scillas, y Caribes, engaños del demonio, y malicia de los mundanos. Habitan en el variedad de pezes, que son las pasiones de los hombres: *Ille reptilia, quorum non est numerus.* Navegale este mar en vasos tan fragiles, como nuestros cuerpos; y sobre este mar pasia oy Jesu. Christo nuestro Señor, en la Nave mylica de su Cuerpo Sacratísimo: *Abijt Iesus trans mare,* para traer a las almas aquel pan, que dixo Salomon: *Quasi navis infistoris de longe portans panem;* ó los cinco panes que dice nuestro Evangelio, y

*Psalm. 101.*

*Eccl. 33.*

*Joh. 7.*

*Amb.*

*Psal. 101.*

*Orig. hom.*

*1. in Genes.*

*Hebr. in*

*Eccl. 3.*

*Gen. 36.*

*Mat. 4.*

*Preo. 114*

cx-

Vras. Ferr. de serm.

explico San Vicente Ferrer, del pan del cuerpo, de la doctrina, de la penitencia, de la Eucharistia, y de la gloria.

Buen libro se nos abria aqui, para leer doctrinas importantes; pero ro oy (Fieles) no he de tocar en los cinco panes del Evangelio, porque me llaman a su consideracion los pezes de este mar. Dos, dice el Evangelista, que traia, y dió vn niño a Jesu Christo Señor nuestro, que los tomó en sus sacratísimas manos, y multiplicados, los dió su Magestad, para que los comiesse, à aquella multitud que le seguia: Et de piscibus quantum volebam. Qué pezes son estos? Adam de Perle: Duo pisces, spem accipe, & timorem. Lo mismo Paludano: Duos pisces, spem, & timorem significans. Son estos pezes, la esperanza, y el temor. Pues lo que oy pretende Jesu-Christo Señor nuestro, tomando estos pezes, y dandolos à comer, es, que la esperanza, y el temor, que citaban en el mar del mundo, salgan del mundo, y mueran, para que puestos estos dos pezes en sus divinas manos, vivamos los Catholicos, no ya de la esperanza, y el temor del mundo, sino de la esperanza, y el temor de su Magestad. Empeceamos por la esperanza.

§. II.

VANA ES LA CONFIANZA del hombre, en otro hombre.

6 Onde tienes tu esperanza, Christiano? O valgame Dios! Quien me diera aqui, ò las lagrimas que deseaba Geremias, para llorar la poca Fè de los Catholicos, ò el libro, lamina, y pedernal, que deseaba el Santo Job, para escrivir, gravar, y cincelar indeleble la verdad de la Divina Providencia? Me subrás decir, si gobierna Dios esta casa grande del universo? Tiene cuidado de esta dilatada familia? No respondas, que ya las aves, los animales, los pezes, y hasta la mas despreciada yerba de este campo, con eloquentes, aunque mudas voces, nos dicen, que es Dios

provisio conservador de sus criaturas. Esto ciam la Republica de lo sensible, y vegetable. Qué dice lo racional? Allí los Antiguos (como refiere Atheneo) pintaban al Dios Amor con vnas elpigas en la mano derecha, y con vn pez en la otra, no solo para significar, que tenia su dominio en mar, y tierra, sino para dar à entender, que socorria à los hombres, con los alimentos de mar, y tierra, en que tiene su dominio. Turbas del Evangelio, qué decís? Qué les dà Jesu-Christo, Dios verdadero de amor, pan, y pezes, con satisfaccion cumplida: Quantum volebant. Esto dice lo racional. Qué responde lo Chrilistiano? Ay providencia en Dios!

7 Si esta pregunta se hace à la Fè Catholica, claro està, que responderà, que sí, como lo estàn voceando las Divinas Escrituras. Qué significa la Sabiduria, quando dice, que toca Dios de vn huà otro con fortaleza, y que dispone todas las cosas con suavidad: Attingit à fine, usque ad finem fortiter. Significa (dice San Bernar-

do) la providencia con que cuida Dios de sus criaturas, desde el Setafin mas alto del Cielo, hasta el mas infimo gusanillo de la tierra: A maximo Angelo, usque ad infimum vermiculum. Esta providencia, fue la que à la letra vió Jacob en la escala mysteriosa, poblada de Angeles, Ministros de la Divina Providencia, como siente Theodoro: Providentiam apparitione sua confestim Deus declaravit. Diga Moyses, por qué no hace memoria de la creacion de las aguas, sino solo la supone? Reparo fue de Theodoro: Non docuit nos Mosys Deum creasse aquas. Fue descuydo? No cabe. No fue sino tener por superflua la relacion: pues diciendo, que Dios erio tierra necesitada: Creavit Coelum, & terram; se supone en su providencia, que avia de etiar aguas, que la socorriesen. Faltò, acaso, que comer, en aquella Arca, en que Noè, con sus hijos, y tanto numero de aves, y brutos, estuyeron por todo vn año? Como era posible (dice Procopio) si mas que la provision, que llevo Noè, los sustentò, con su bendicion la Divina Providencia? Non multo indigebant pabulo

Athen. lib. 13. c. 5.

Sap. 8.

Hebr. lib. de grat. 15. lib. 26.

Genes. 28.

Theodor. 9.

2. in Gen.

Hebr. lib. 7.

intr. 9.

Procop. in Genes. 23.

disc. 1.

Theodor. 9.

c. in Gen.

Genes. 1.

Genes. 8.

Procop. lib. 2.

bru.

bruta; cum Dei benedictione pascetur. Pero donde voy, probando vna evidencia tan grande? Baste ver oy con el pan, y los pezes en las manos à Jesu-Christo, y que levanta sus divinos ojos, aun antes que le pidan, para ver, y socorrer las turbas necesitadas: Cum sublevarisset oculos; que si pintaban los Antiguos (como dice Pierio) para hierogiflico de la providencia, vna mano, en cuya palma avia vn ojo abierto, que llamaban mano con ojos: Oculata manus, mejor simbolo nos ofrece el Evangelio en los ojos, y manos de Jesu-Christo: Cum sublevarisset oculos accepit panes.

8 Esto es lo que responde la Fè de la Divina Providencia; mas no pregunto (Catholico) à tu Fè, sino à tus obras, à tu expectancia, à tu confianza: en donde està? Responda ya la experiencia: Unde venimus panes, et manducant hi? El cuidado del Señor era, de donde vendria, que comiesen las turbas, no porque tuviesse cuidado, pues sabia lo que avia de hacer, sino por enseñarnos à tener cuidado de los pobres. Pero el ansia ordinaria de los hombres es, de donde tendremos con qué passar? Bien: y de quien has para tenerlo? En quien esperas? En el favor del otro? En la hacienda que tienes? En tus diligencias? O Christiano! Aun està en el mar del mundo el pez de tu esperanza. Quien tuviera el ançuelo de Pedro, para sacar del mar este pez! Veamos. Qué dice Andrés à la pregunta del Señor? Ego puer vnius hie, qui habet quinque panes. Aqui ay vno que tiene panes en abundancia. Valgame Dios! Qué no se acuerde del poder de la Providencia, sino del otro que tiene? Imagen propia del que pone su confianza en la criaturas. Persuade el mundo litongero, que busques el amparo del poderoso, que se conserve la amistad del que puede favorecerle, que aunque se pida, ò tu omittas, con cargo de tu conciencia, alguna cosa; no se le de disgusto, por lo que te puede valer. Y ay quien se dexa persuadir del mundo litongero? Ea, procuremos sacar este pez del mar del mundo.

Pier. lib. 4. hierog.

Hebr. lib. de grat. 15. lib. 26.

Theodor. 9.

2. in Gen.

Hebr. lib. 7.

intr. 9.

Procop. in Genes. 23.

disc. 1.

Theodor. 9.

c. in Gen.

Genes. 1.

Genes. 8.

Procop. lib. 2.

bru.

quien confias? Dirás, que en el Poderoso. No digas, sino en vn baculo de caña fragil, en vna tela de araña, en vna voluntad inconstante, en quien es oy, y mañana ya no es, que es lo que decía David: Nolite considerare in Principibus, in filijs hominum, in quibus non est salus. No confies (hombres) en los Principes de la tierra, porque no tienen salud. Como si dixera: Porque son débiles, flacos, inconstantes de achacosos, por lo que no tiene firmeza su favor: In quibus non est salus. Ya se ve, que si el que cayó en vn atoladero, dà la mano para que le saque al enfermo, etico, y sin fuerças, porque no tiene salud, que será vana su esperanza, pues confía en el que no puede ayudarle. Esta es la confianza del hombre en otro hombre, dice David: In quibus non est salus. Aqui mirava vn simbolo, que hicieron los Antiguos. Pintaban à la orilla de vn rio muy rapido, y caudaloso, vn arbol, de cuyas ramas pendia, con vna cadena de oro, vna doncella, toda asustada, por ver, que lo rapido del rio iba continuamente desarraygando el arbol, que y estàba inclinado à caer en su corriente. Sabeis qué significa? La esperanza vana en criaturas, pendiente de su favor, porque la va galfando continuamente el impulso rapido del tiempo, haciendo continuo el lusto, y el peligro.

10 Y si no, preguntado à los experimentados, en qué parò toda su confianza, que no ay quien mejor informe de los peligros del mar, que los que han pasado sus golfos: Qui navigant mare, enarrent pericula eius. Diga el antiguo Joseph, quanto estuvo en la carcel, despues que salió de ella el copero de Faraon? Dos años enteros, dice el Texto Sagrado: Post duos annos. Joseph, qué es esto? No interpretarte el sueño de este hombre à su favor? No le encargaste, que se acordasse de ti, quando se viesse en Palacio? Todo consta: Memento mei, cum bene tibi fuerit. Salió el criado? Si: y se acordò? Como si no huviera tal Joseph? Oblitus est interpretis sui. O ingratiud del homi-

1. Reg. 22. 2. Sam. 14. 21.

Simla

Apud P. 40.

Domin. 40.

Quadr.

Eccl. 1. 13.

Genes. 47.

Genes. 40.

hombre! No es (dice San Chrysostomo) sino zelo de la providencia de Dios. Duermes el Elefante atimado à vn arbol; pero el cazador le asienta el arbol, para que al arrimarte cayga, y sea preso. Veis al los zelos de Dios con Joseph. Arrimo su confianza en el copero, y Dios le asierro el arbol, permitiendo en el copero el olvido, para prender à Joseph en su escarmiento, y que aprenda à no confiar en criaturas: *Merito hec passus excusatur* (dice San Juan Chrysostomo) *Quoniam dixit, memento ut disceret in hominibus non esse confidentiam.* Lo mismo San Agustin. Queris oir otros experimentados? No es menester, sino llegar à ver la sepultura de vn Principe. Quitad la piedra: que veis? Un delengano practico del paradero de las grandezas del mundo. Reparad mas, que ay mas en esta sepultura. Que ay mas? Horrores, ascos, fealdad, corrupcion? Ay todo esto, y ay tambien las esperanças difuntas de los que esperaban, o confiaban en el Principe. Allí estan sepultados innumerables pensamientos de pretendientes.

11 Es verdad esto, Catholico? No puedes negarlo; pero advierte, que fueron zelos de Dios, porque puiite en hombres tu confianza. Que piensas es, morirte tu valedor? El otro que te amparaba, y favorecia? Te predica Dios, en este delengano, vn Sermon practico de su providencia. En fin, murió Moyfes, que no respeta la muerte à lo Sobrano. Murió Moyfes, que aunque tan amigo de Dios, no disimulo con el vn defecto. Murió Moyfes, y es digno de reparo, que le quite Dios la vida antes de entrar en la tierra de Promission, que solo le dexó verla: *Mortuus est Moyses servus Domini, in terra Moab, iudens Dominus.* Que mueran los otros del numeroso Pueblo, està bien (dice San Juan Chrysostomo) para que no pudicessen enseñar la idolatria, que avian visto en Egypto; pero en Moyfes ay, por ventura, esse riesgo? No. Y muere? Si, dice Theodoro, que fue providencia especialissima de

Chry. hom. 6. in epist. ad Tit. August. ser. 82. de 12p.

Deut. 34.

Chry. in Psalms. 43.

Dios. Fue castigo de su falta de confianza? Mas fue (dice el Docto Padre) prevencion à la febra de confianza del Pueblo. Si Moyles entrara al Pueblo en la tierra prometida, pudiera juzgar el Pueblo, que debía à Moyles aquel favor: pudiera passar à idolatrar en el: pudiera poner en Moyles su confianza. Pues esto no, dice Dios: muera Moyles antes de introducir al Pueblo, para que este se delengane, y entienda, que no es Moyles en quien ha de confiar: *Non permisit* (dixit Theodoro) *ut per ipsum tota promissio finem suum sortiretur, ne ipsum Moysem Deum esse suspicerentur.* Ni aun el lepico de Moyles ha de parecer, dice Dios, porque allí no vayan à adorarle: *Non cognovit homo sepulchrum eius.* Como lo pondero San Agustin! *Ne, si cognovisset ubi esset, adorasset.* Tanto como esto (Fieles) zela Dios nuestra confianza en los hombres.

12 O, y como se conocerà la vanidad de esta confianza, en la vltima terrible hora! Te valdrà entonces esse tu valedor? O que poco! O que nada! Es caso raro el que lucedió en la mansion vltima de los hijos de Israél. Allí, ingratos à tanto beneficio recibido, no solo se entregaron brutos à la torpeza con las mugeres Moabitas, sino que passaron, infieles à adorar sus falsos diotes. Indignado Dios nuestro Señor, manda à Moytes, que haga colgar de vnos palos (donde de el Sol) à los Principes del Pueblo: *Tolle Principes Populi, et suspende eos contra Solem in partibus.* No reparo en que los atorcados sean los Principes, siendo el Pueblo el que pecó: *Fornicatus est Populus;* pues claro està (dice Theodoro) que el superior, y padre de familia será castigado por las culpas de los subditos, de que fue reo por su omision en detenerlos, y corregirlos. Si reparo en la circunstancia de que el castigo sea à vista del Sol: *Contra Solem.* Seria porque à la luz del Sol fueren convencidos de la culpa, que querian encubrir! Origenes lo dixó: *Ut arguantur à luce;* pero encierra la circunstancia mas mysterio, dice Cayetano. La idolatria del Pueblo, fue adorar al Sol como à Dios; en esto

Theod. in Psalms. 105. Chry. hom. 5. in Matthe.

Deut. vlt.

August. de mir. script. cap. 35.

Nom. 22. Corn. ibid. Theod. ibid.

Dionys. lib. 4. 121p. 15.

Orig. hom. 20. in Nipt. cont.

Pues por esso (dice) manda Dios que se haga al Sol justicia de los reos principales, por omisos; para que viendo los demás, que el Sol no los favorece, ni los puede favorecer, quando los ahorcan, salgan del engaño, y conozcan, que no puede ser Dios, el que no puede favorecer en la mayor necesidad: *Suspende contra Solem.* Aora el Cardenal docto: *In detestationem superstitionis, qua venerabatur Solem.* O Christiano, Christiano, y que presto te has de ver en las vltimas agonias! Llama, llama para entonces à esse, en cuyo favor idolatras. Dile, que te quite vna calentura: dile, que te alivie vn dolor: dile, que detenga à la muerte: dile, que te quite bien del juycio: dile, que no te dexé caer en el infierno: podrá favorecerte en algo desto? Que cierto, que no podrá! Pues donde cabe, que quieras atropellar con la Ley de Dios, perder tu alma, arrojarte à vn eterno infierno, por no saltar al respeto del otro, que esperas te favorezca? Ea, que no es menester mas que el amor propio, para que saques este pezo del mar proceloso del favor humano: *Es duos pisces: spem.*

Cayetan. in Num. 25.

Theod. in Psalms. 105. Chry. hom. 5. in Matthe.

Deut. vlt.

August. de mir. script. cap. 35.

§. III.

VANA ES LA CONFIANZA del Christiano en el dinero, y en sus diligencias.

13 **B**uelvo à preguntarte: en donde està tu esperança? En que confias? Oygameos à Philippe. Preguntóle Jesu-Christo Señor nuestro, de donde se compraria bastimento para las turbas? Y respondió: No ay bastante con docientos ducados de pan, para que alcancen à bocado: *Ducatorum decemtorum panes non sufficient.* No es cosa rara! Luego se fue la consideracion (dice San Cyrilo) al dinero? O engaño de los mortales! Esto solo bastaba para empeñar al Señor en el milagro, ver que los hombres ponen, indignamente, en el dinero su confianza, para volver por el credito de su providencia. Christiano, confias en el dinero? En la riqueza? En la hacienda que adquiriste? Temo

Cyri. lib. 1. in Ioan. 6. Lira in Ioan. 6.

Orig. hom. 20. in Nipt. cont.

temo muy mucho, que halles tu principio en tu confianza.

14 Llegò la hora de fada de salir de Egypto los hijos de Israél. Qué contentos iban, celebrando su libertad! Qué gozolos passaron el mar Verdejo! Por puente? Por barcas? No, sino à pie enjuto. Milagro grande! El mar se dividió, haciendo calles apacibles, y descubriendo enjutas sus arenas, para que pudicessen passar: *Ingressi sunt filij Israel per medium siccis maris.* Careemos esse successo con el de San Pedro mi Padre: que viendo à Jesu-Christo nuestro Señor caminar por encima de las aguas, se arrojó al mar, y caminaba por encima de las aguas, como por el pavimento mas firme: *Ambulabat super aquam;* preguntó, es milagro esse como el otro? Nadie lo duda. Pues por qué es con tanta diferencia? Por qué no se abre el mar para San Pedro, como para los Israélitas? O! por qué los Israélitas no passan hollando las aguas, como San Pedro? Divinamente San Bernar-do! Lease (dice) vno, y otro Texto. Como dice el Texto que iban los Israélitas? Cargados del oro, y plata que pudieron, à los Egypcios: *Petrunt ab Egypcijs vasa argentea, & aurea.* Como dice San Mateo, que iba San Pedro mi Padre? Ya avia dexado todo quanto poseia: *Reliquit retibus.* Que dexó todas las cosas, asegura el mismo: *Reliquimus omnia.* Pues essa es (dice San Bernar-do) la razon de la diferencia en las maravillas. Pedro que lo dexa todo, camine sobre las aguas, que no lleva peso de bienes temporales; pero à los Israélitas, que van con esse peso, abraçe el mar para que pasen: que seria menester otro milagro, para caminar sin hundirse por encima de las aguas: *Per medium siccis maris.* Iba el Israélita con la riqueza, que contento! Qué confiado en que llevaba con que salir de miseria! Pues abraçe para el el mar, que se hundirá con el peso de la hacienda, si quiere passar por cima: *Filij Israel in profundo maris: Petrus vero super mare graditur: quia Petrus reliquit omnia, illi auri, & argenti onere pressi, ab aquis sustineri non poterunt.* Maravilla esta (Christiano) que

Exod. 17.

Matth. 17.

Exod. 17.

Matth. 4. Matth. 5.

Bern. Apoll. Calom. in 5to. dist. 14. c. 2.



que la hacienda en que confias, no te hunda en un abismo de pecados, de delicias, y aun de eternas llamas. Saca el pez de tu confianza de el mar de el mundo, si no quieres peccer.

Jerem. 17.

15 Y si este riesgo tiene la hacienda bien adquirida, que deberemos dicit de la mal ganada, con tratos injustos, con logros, con viuras, con fallcades? Ya nos lo dexo escrito Jeremias en estas mysteriosas palabras:

*Perdixit sicut qui non peperit. fecit avortus, & non in suacione in meo uterum suorum derelinquit eas.* La perdidiz (dice) fomenta los hijos que no son tuyos, enriquece sin juicio inutilmente, porque en medio de sus dias pierde todas las riquezas. Cuidado con la comparacion; que es admirable. La perdidiz tiene hijos ajenos: La perdidiz enriquece: La perdidiz pierde todo lo adquirido? Como es esto? Dixo San Hieronimo.

Sanit.

Es la perdidiz (dice) de natural avarientio, y para lograr su ansia, late, y toba los nuevecuelos a otra, los fomenta con su calor, y los taca, que es lo que dice el Profeta: *Fecit qui non peperit.* Que gustosa le mira con el caudal de tantos hijos? *Fecit divitias;* pero que sucede? Que quando menos lo pienia, queda pobre: *In suato uterum suorum derelinquit eas;* porque estos pollucios que sacó la perdidiz ladrona, si oyen la voz de su verdadera madre, dexan al punto a la que los hurtó, quedando la pobre necia con su trabajo, y sin hijos. San Hieronimo: *Dum pulli...*

164. lib. 12. Elym. 7.

16 *propria vocem genitricis audierint, naturalis quodam instinctu, hanc que fovit relinquant, & ad eam que genuit revertuntur.* Que imagen mas propia de el que enriquece con el sudor de otros? Que trabajo, que trazas, que cuidados, discursos, y passos no le cuesta! Que culpas no comete esta sanguinuela, para robar, y beber la sangre de la Republica? Pero quantas veces le sucede lo que a la perdidiz avarienta, que perdue Dios se le hace esta hacienda mal ganada? Quantas, zeloso Dios, le quita la vida, quando mas confiado esperaba gozar de ella? Que fue esto? Indignacion de Dios, porque ay quien ponga en otra cosa que su pro-

videncia, su confianza.

16 Pero demos (Catholico) que ni te cargues de hacienda que te hunda, ni la procures adquirir por malos medios: Dime, en quien, o en que confias para passar? Boivamos a oir a los Apóstoles. Diciales Jeta Christo Señor nuestro, que diessen de comer a las turbas: *Date illis vos manucare;* y quando yo esperaba que representasen la necesidad, y pobreza, respondien, que irán a comprar baltimento para darles. Asi San Marcos: *Euntes emamur decemtri denarij panis, & dabimus illis.* Tanto caudal tenían los Apóstoles? No le compadece con su profesion, y dicen Santo Thomás, Cayetano, y otros. Deia hablar ironicamente, para dar a entender su imposibilidad? Asi el Cardenal Toledo, y Barradas, con el Burguñes, pero como le compadece la ironia con la sencillez, y respeto que debian a Jeta Christo? Perjuadome, que fue ofrecerte a hacer las diligencias de aquel dinero, para comprar panes para las turbas. Vamos (dicen) y compramos: *Euntes emamus.* O mierta humana! En tus diligencias confias? Aun esta dentro del mar del mundo tu confianza neja. Pues que? dieras: no se han de poner las diligencias propias? Si. Catholico: pero sin poner la confianza en tus diligencias.

17 Oye al Profeta Isaias. Llama las atenciones a ver, y consideras las felicidades de la Celestial Jerusalen, y despues de descriptiv su opulencia, y su estabildad, y sus delicias, dice por vna de sus felicidades, que no entrarán, ni pasarán por aquel Oceano de dichas Naves, algunas: *Non transibit per eum navis remigum.* Entendiendos el mystero? Dixo el Padre Cornelio, con Hector Pinto, que fue dar a entender la seguridad de la gloria: porque nunca llegarán alli Naves de Pyratas Cosarios, que turben, o roben aquella Ciudad de paz. El Venerable Gaspar Sanchez, con Hugo Cardenal, dice, que fue mostrar su abundancia: porque no tendrá necesidad de Naves mercaderes, que le lleven baltimento.

Refo

Marc. 6.

D. Thom. Cate. iiii.

Tolet. in Luc. 9. an. nec. 28. Barrad. Burg. hic.

Belarm. in Psalm. 54. num. 25.

Isai. 54. Goro. Pinto. Hug. Card. Sanchez. ibid.

S. IV.

LA CONFIANZA DE EL CHRISIANO; ha de estar en solo Dios, aunque debe poner su diligencia.

18 Puesto (Fieles) que no ha de estar la confianza en otros hombres, ni en las riquezas, ni en las diligencias propias, facilmente se conoce ya donde ha de estar, y donde se hemos de poner. Ve-tian oy las turbas con sus dos pezes; que vno de las turbas los traia, dicen el Abulenfe, y el Cardenal Toledos y pidiendolos Jeta-Christo Señor N.

Abul. in Matib. 14. 181. Toletam. in Joan. 6. Eub. in 14. Matib. 14. 181.

Deut. 33.

*Afferte mihi illos,* luego los pusieron en sus manos: *Acceptis quinque panibus, & duobus piscibus.* Esta si que es esperanga, y confianza propia de los Catholicos, la que aviendo puesto lo que le toca, se pone en manos de Jeta-Christo. No entendais dezla Dios a los Irselitas, que la tierra de Promission a que os llevo, es como la tierra de Egypto, de que os he sacado: *Terra ad quam ingredieris possidendam non est sicut terra Egypti, de qua exivisti.* Pues que diferencia tiene? Que en ella se adora al Dios verdadero, y en Egypto no? Esta es diferencia de los moradores, y Dios habla de la tierra. Sabeis qual? Que la tierra de Egypto, es tierra de riegos: *In hortum motem aqua ducuntur irrigue;* pero la de Promission es tierra montuosa, y campiña, que no tiene mas riego, que el de la lluvia: *Sed montuosa est, & campis spsis, de Caelo expectant pluvias.* Segun ello, mejor parece la tierra de Egypto, pues tiene el agua a la mano; como se da por mejor la tierra prometida? Es porque fertiliza mas la lluvia, que el riego? No, no. Reparad bien en la diferencia. El labrador que tiene tierra de riego, tiene puesta su cofianza en su industria, y su trabajo, porque riega quando quiere, y como quiere, sin esperar que llueva, o no llueva. Pero el que no tiene mas agua que la del Cielo, aunque pone su industria, y su trabajo en sembrar,

Simil.

pero busco mas en lo mystico; porque el Texto dice, que no pasarán naves, no qualquiera, sino solo naves de remo: *Navis remigum.* Luego naves de vela si podrán passar. Claro está que si que si estas naves son las almas, como dixo Salomón de vna: *Falsa est quasi navis;* y dixo David, que navegaria con prosperidad, con el viento de el Diviso Espiritu, hasta aquella eterna patria, y tierra de los vivientes: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* Siendo así, que llegan naves de vela, y no de remos, sepamos la razon, por que las de remo no llegan: *Navis remigum;* con los Setenta: *Navis impellent remigio.* No dilatemos la respuesta. Has reparado (Catholico) la diferencia que ay de vna nave a otra? La nave de vela veras que camina, si corre el viento; pero si calma el mar, no camina. No así la nave de remo, que aunque este el mar en calma, se determina a caminar: porque confiada en sus remos, no le dá cuidado la calma: Mas claro. La nave de velas, aunque pone sus diligencias en apretarlas, no pone la confianza en sus diligencias; pero la de remos pone en sus diligencias toda su confianza. Ea, pues, nave, alma, que aunque pone de su parte, no confia de si, esta tiene passo franco a la gloria; pero alma como nave de de remo, que confia en lo que pone de su parte, esta, dize Isaias, no pasará al puerto de las felicidades eternas: *Non transibit per eum navis remigum: navis impellens remigio.* Ea, desengañense los Apóstoles, que son muy debiles todas sus diligencias, que por esto apenas se ofrecieron a executarlas: *Euntes emamus,* quando determinó el Señor obrar el milagro, para que comiessen las turbas: *Præcepit illis, ut accumberent facient omnes;* y desengañemonos todos, que aunque quiere Dios que pongamos nuestras diligencias, no quiere que pongamos en ellas la confianza, que es el pez primero que ha de salir del mar de este mundo:

Prov. 31.

Psalm. 143.

Job. in Isai. 53.

Simil.

Idem. 6.

\*\*\* \*\*

Tomo II.

X

y cultivar, no confia en su labor, sino en el Cielo, de donde espera la lluvia: De Caelo expectans pluviam. Pues esta es la diferencia de la tierra de Promission, y la de Egypto; y esta la diferencia de Gentiles, y Catolicos. El Gentil, que no conoce a Dios, pone toda su confianza en su industria, es tierra de riego; pero el Catolico, que tiene fe de la Divina Providencia, es tierra de lluvia, que pone en solo Dios toda su confianza, aunque sin faltar a poner sus diligencias: De Caelo expectans pluviam.

19 Vea con estas señas el Christiano, si obra como Catolico, o si obra como Gentil. Vamos practicos: En la pobreza, en la enfermedad, en la persecucion, en qualquiera trabajo que te viene, en quien confias? En tus trazas, industrias? En las ciuturas? No, no, que se rá obrar como Gentil, labrador en tierra de riego; y Dios te embia la tribulacion, para que como tierra de lluvia, pongas en sola su providencia tu confianza. Para que pientas encerró en la Arca a Noe, quando el Diluvio, con tanta estrechura, que le echó la llave por defuera? Consta de el Texto: Ingressus cum Domino de foris. Ya se que dixo San Juan Chrysostomo, que puso Dios a Noe en aquel estrecho, para mas allegarle: Clausit eum, ut securum faceret iustum; Pero no quedará seguro, aunque le dexalle la llave dentro del Arca? Mandete cerrar por adentro, que Noe tendrá cuidado de no abrir; pero por fuera? Desforis. Es, que si que está en esto su mayor seguridad. Si Noe quedata con la llave, es verdad, que estubiera dentro del Arca, sin el riesgo de los que quedaron fuera; pero le quedará otro riesgo. Qual? El confiar de si, por verle con llave; y quizá abriera, quando peligrara mas. Pues veale el primer de la Providencia en dexarle sin llave, encerrado, y sin recuento a criatura, para que la misma necesidad le haga poner en Dios sola su confianza, por la qual constará su seguridad mayor: Clausit Arcam, ut securum faceret iustum. Te



Genes. 7.

Cbrist. sem. 23. in Genes.

encierra Dios ( Christiano ) en vna cárcel? Te liga a vna cama? Te cerca con la necesidad? Te pone en lo obscuro de la tribulacion, sin dexarte el menor refugio? Avida la Fe que tienes, que nunca mas seguro el amparo de la providencia de Dios, que quando mas te quita la llave para procurar otro amparo: Ut securum faceret iustum; y te quita la llave del recuento, para que pongas en sus segurissimas manos tu confianza.

20 quien duda, que fue muy facil a Dios librar a Jonás de el peligro de la cuspidad, sin que saliera de la nave? Para que haze que le arrojén al mar, quando mas furioso? Para qué quiere que se le trague el monstruo marino? Digalo el mismo Jonás dentro de la Ballena: Cum angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum. Viendome (dize) tan angustiado, me acorde de Dios. No de otra cosa? No te acordaras de los Marineros piadosos, para que te amparen? Pero como, si allí no pueden valerme? Clama, que maten el monstruo que te lleva. Ya clamo (dize) pero no a los Marineros, sino a Dios: Clamavi de tribulatione ad Dominum. Procura tu Profeta dar a este bruto la muerte. Y que se yo (dize) en qué parará, aunque le mate? Pues qué piensas hazer en este calabozo? Te has de dexar morir sin hazer cosa? No es lo desesperado. Es así (dize Jonás) pero será desesperar de mí, para solo esperar, y confiar en mí Dios: Domini recordatus sum. O Profeta penitente, dize S. Zenon: Nunca mas seguro, que quando mas desesperado de si. En la nave e tuviera seguridad, entre los riesgos de tener de donde asirse en la bota; pero en el vientre de la Ballena está mas seguro; porque no teniendo de donde pueda asirse su confianza, pone toda su confianza en solo Dios: In esuante procella. C. e. c. v. d. n. Zenon. tunc. p. l. i. v. o. q. u. i. m. a. b. i. t. o. n. a. v. i. s. Acabe el Christiano de entender, que esta su mayor seguridad, en el que imagina su mayor trabajos y vea ya que mientras turbas no pusieron en manos de Jesu Christo los pezes, perseveró su necesidad, y misericordia: la qual cesó luego que los

Jonas 2.

Zen. p. l. i. v. o.

pusieron en manos de Jesu Christo. Pon en manos de tu Dios el pez de tu confianza, y experimentarás prodigios de su providencia: Es dicitur piscis: spem.

21 Vimos sacrificare Regina Caeli, in dogemus omnibus. O declarada injuria de la providencia de Dios! Luego no dexas las culpas, porque temes que te falte? Luego te persaldas que te faltará, si las dexas? O vil temor indigno de quien tiene fe! Vamos facendo este pez de tan peligroso mal.

S. V.

NO TEMA EL CHRISTIANO que le falte, si vive como Christiano.

21 EL segundo pez que ha de salir del mar del mundo, es el temor: Et timorem. Temen los Catholicos: qué? En lo que no ay que temer, dize David: Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor. Vos temen la pobreza, otros la falta de la salud; y vnos, y otros, que les falte con qué pasar, de lo qual nacen innumerables culpas. No es verdad? Ojalá que no lo fuesse; pero qué dize el otro, y la otra, para no dexar la ilícita comunicacion, el trato injusto, sino que temen que les falte, y por esto pecan? Pensades el demonio, que es obligacion buscar el alimento; y que pues no es licito esperar milagros, pueden pecar para tener que comer. Y ay alma Christiana que le crea? O Fieles! Y aun ay quien se buelva contra quien le quiere desengañar, como los otros del tiempo de Geremias. Predicabales el Profeta, que se apartasen de las culpas, que eran el origen de sus males; y ellos con abominable desahogo le respondieron: Sermonem, quem locutus es ad nos in nomine Domini, non audimus ex te. En verdad Profeta, que te citas cantando sin fruto, porque no queremos atender, ni obedecer lo que nos predicás. Cuidado con lo que prolixen, que tal vez lo he oido entre Christianos. Mientras cumplimos nuestro gusto, aun en las idolatrias, tenemos que comer, lo pallabamos contentos, sin ver la cara de la necesidad: Satiasti sumus panibus, & bene nobis erat, & malum non vidimus; pero despues que dexamos de sacrificar a Venus, ni ay gusto, ni ay que comer, porque todo nos falta desde que dexamos las culpas: Ex eo autem tempore, quo Tom. II.

22 Presentaron a Philippo, Rey de Macedonia, vn hermosissimo cavallo (escrivia el erudito Arelio) pero era tan feroz, que no avia quien le sujetasse. Advirtió su hijo, el Grande Alexandro, que era la causa de la furia, asombrarse el cavallo de mirar su sombra. Montó Alexandro, y boleniendolo azia el Sol, estuvo el cavallero tan lexos de asombrarse, que desde allí le eligió para todas las campañas. O alma Catholica, que tanto temes! Temes por tener bueltas las espaldas al Sol de Justicia Christo? Mira, mira al Sol, y hallaras, que quanto temes son sombras, son falsedades del demonio, son engaños de tu apetito, son ilusiones del mundo. Y si no habie la razon, y la experiencia. Dime, tu qué temes que te falte, y por esto pecas? Es posible que confies mas del demonio, que de tu Dios? Horror causa solo el pronunciarlo. Es posible que temas, que te falte, y por esto pecas, y no temas el condenarte, para antes querer morir, que pecar? Si temo el condenarme, dizes. Pues responde a San Bernar- do, si tienes qué. Es posible que dexes de condenarte, si Dios no te perdona estas culpas. Pues cómo esperas que te perdone Dios? Claro es que si, que fuera mas que locura desesperarte. Y qual es mas, darte Dios que comer, o perdonarte las culpas? El darte de comer no le cuesta mas que vn fiat; el perdonarte, le cuesta la Sangre de Jesu Christo. El perdonarte es mas; y esperar lo mas, y no quieres esperar lo menos? No cabe (dize San Cypriano) que falte lo terreno, al que dá Dios los espirituales tesoros de su gracia: Aut eis terrana decernant, quibus caelestia, & divina tribuantur?

Areop. de tribul. di. ar. n. 41. Ede. D. P. ser. 58. d. n. n. 33.

Vid. Dispa. form. 45. no. 18.

Bern. abad. loquens. 22. med. fol. 92. 1.

Cyprian. de oper. & ele. 100.

23 Necios, necios los Israclitas decia David: que mal sintieron, que mal hablaron de Dios! Et male locuti sunt de Deo. En que hablaron mal? Ya lo dice: Numquid poterit Deus parare mensam in deserto? Por ventura (decian los ingratos) podra Dios darnos en este desierto que comer? Este fue el mal; pero que mal fue? Falta de Fe? De confianza? Ingratitud? No sino falta de razon (dize Ayguano) por la mala consecuencia que infirieron. Notese la mala ilacion. De donde infieren estos hombres la duda, de si podria Dios darles de comer? Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquae. Acordaronse de la maravilla del pedernal, que al imperio de Dios dio aguas, herido con la Vara de Moyses; y dezian: El que sacó aguas del pedernal, acaso nos podra dar de comer? Numquid poterit? O que mala consecuencia! Male locuti sunt. Dezid, necios, qual es mayor maravilla; sacar aguas de un pedernal, que por su naturaleza no las tiene, sino fuego, ó traer al desierto que comer? Mas es aquella, no ay duda. Y de que pudo Dios lo mas, inferis, que no podrá lo menos? Ved donde os dexalleis el discurso: porque segun este, no ay duda que hará lo menos, el que mostró que podía lo que es mas. Ayguano: Ergo nullo modo debebat dubitare, quin in deserto Deus eis mensam potuisset parare, cum ipse esset, qui manus fecit. O alma ciega con las sombras que haze el temor vano! Mira (te dice el Apostol) en este pedernal á Jesu Christo: Petra erat Christus. Mira en sus heridas (dize Augustino) las que recibió el Señor en su Cruz: tanto le coló, que tuvieras agua de gracia. Luego no cabe en razon que confies, que te de lo que le cuesta tanto, y no confies que te de lo que no le cuesta. Es evidente, que no cabe en la razon.

24 Passo á la experiencia, para que veas que es sombra lo que temes. Multitud de veinte mil personas, que oy seguia á Jesu Christo, olvidando cala, y conveniencias, te faltó acato en el desierto que comer? No por cierto: antes asi

lo aseguraron mejor. Diga el Prodigio, si le faltó lo necesario? Pero que preguntó, que San Lucas dize que si? Capit egere. No te afofies, dize el Chrytologo, sino repara quando le faltó. Le faltó en cala de su padre? No, sino despues que salió con hacienda. O secreto de la providencia de Dios! En cala de su padre, en donde no tiene hacienda, es el Prodigio muy rico; despues que tuvo hacienda, le ve pobre: que es esto? Quando no tiene lo sobra, y despues que tiene le falta? Si, dize el Chrytologo, que le falta, porque está en mal estado quando tiene, y no le puede faltar, quando aunque no tenga, está en la cala, y gracia de su Padre Dios: Ellum data fessit egere subacta, quae divitem negata servabat. (Acta) Ut penes se desiceret habendo, qui penes patrem abundarat non habendo. Vengan mas experimentados. Digan los Israclitas, si les faltó alguna cosa, caminando quarenta años por el desierto? Qué es faltar? Maná, codornices, agua, sombra para el Sol, y fractal para la noche tenían; y si aun es poco esto, tuvieron salud, sin que se les atreviese el menor achaque: Non erat in tribubus eorum infirmus. Aun mas tuvieron, que ni los vestidos, y calzado se les gastaron en quarenta años: Non sunt astrita vestimenta vestra, nec calcemata pedum vestrorum. O engrandecida sea la Providencia de Dios! Digan las dos viudas, la de Sarepta, y de Senna, si les faltó lo que necesitaban? Ni á aquella faltó el azeite, ni á este azeite, y harina, para alimentarse en su necesidad, como ponderó San Agustín. Diga Daniel, si le faltó quando estaba en el lago de los Leones? Desde muy lexos le embió Dios á Habacuc, para que le diese de comer. A villa de esto (dize San Cypriano) como ay quien tema que le falte? Et tu metuis ne operanti tibi, O Dominum promerenti desit alimentum? Es villano temor, índice de la poca Fe de los que temen.

25 Pero es de advertir, que para que no falte, como no faltó, ay á las turbas,

ha de imitar el alma á las turbas: Sequobatur eum turbato magna. Seguian las turbas á Jesu Christo, y por esto no les faltó su providencia. Si tu no siges sino al demonio, al mundo, y á tus apetitos, como has de experimentar maravillas? Seguian las turbas no con una llamarada de etlopa, sino con la continuacion de tres mysteriosos dias, symbolo de la contricion, confesion, y satisficcion: Sequabatur. Seguian, dexando sus casas, el bullicio de la Ciudad, el tropel de el mundo como no avia de de recibirlos á cuenta de su cnydadno Jesu Christo? Sequabatur. Sigue tu, trabaja, vive bien, y no temas que te falte, dize San Cypriano, porque nunca faltó al que tuvo vida ajustada: Quando enim factum est, ut ista possent de esse subsistat vita? No quiero agravar al Santo en la contruccion: no solo dize que no faltó, pero que ni pudo faltar al que vive bien: Ut ista possent de esse. Qué mysterioso David! Ista super Dominum curam tuam, & ipse te nutrit. Arroja (dize) todo tu cnydadno en el Señor, y el mismo te alimentará. Arroja, dize: Iacta. Es fiale (dize Latino) de los que echan la ancorea, para asegurarse y fiendola nuestra ancorea la esperanza, como decia el Apostol: Spem sicut anchoram habemus; es decir David al Christiano, que ponga su esperanza en Dios: Iacta super Dominum curam tuam, spem sicut anchoram: porque como la ancorea, para asegurar al navio, se ha de poner, no en la agua, no en la arena, sino en piedra firme, así ha de poner su esperanza el Christiano en lo firme de la Divina Providencia: sicut anchoram. Está aqui lo mysterioso? No, sino en lo que prosigue David: Et ipse te nutrit.

26 Dize, que si pones tu esperanza en Dios, te alimentará: Nutrit. Pues esto no está bien claro? Donde está lo mysterioso? En este verbo Nutrit, que significa, no alimentar como quiera (dize Triceman) sino como una madre á su hijo: Sicut matrem filium. O bendito sea tal amor de madre, tierno, cariñoso, desvelado! Pero aun significa mas. Pagnino leyó: Et feret te, el Señor te llevará, para alimentarte. Como? Como la madre á la hijo, á

quien lleva en su vientre, y allí dentro le alimenta: Et feret te, sicut mater filium. Language es, de que Dios usó por Ilaias: Portaminus á meo utero. Ea, repara en el primor amoroso de la Divina Providencia. No dize solo que te sustentará: Nutrit, sino de la fuerte que la madre sustenta dentro de el vientre á su hijo: Feret te. Por que como es imposible, que la madre dexede de alimentar al hijo que trae dentro de su vientre; así es imposible que dexede Dios de sustentarte al que arroja su esperanza en la piedra firme de su providencia: Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te nutrit. Iste feret te: sicut mater filium. Qué res oír mas, para deponer el vano temor de que te falte? No sé que aya mas que oír; pero si ay mas: porque si aquí oyes que es imposible que falte la Divina Providencia, has de advertir tu obligacion para experimentar este imposible. Que dize David? Que te sustentará Dios como la madre al niño en su vientre. Luego debes citar tu como el niño en el vientre de su madre? Si alma: el niño está allí en clausura: el niño está allí con tal rendimiento, y obediencia, que solo vá adonde le lleva su madre. O Dios, y lo mucho que te dice el niño! Vive, vive confiado en la Divina Providencia; pero cierra tus sentidos á los riesgos de pecar: pon en clausura tus pasiones desordenadas: no te muevas sino segun la divina voluntad, que primero sacará la madre á sustentar al niño en su vientre, que falte Dios á cnydarte; y alimentarte: Et ipse te nutrit, sicut mater filium. Scachijo para Dios, y Dios será madre para ti: sigue como las turbas, y no temas que te falte, como no falta á las turbas que seguian;

Sequabatur eum &c.



UNIVERSIDAD

Luc. 21

Chry. 1. 10

Exod. 17 & 16. Ejaim 77

Nam. 204

Psal. 104

Deut. 29

1. & cap. 2. 3. Reg. 17. 4. Reg. 4. Aug. 1. 12. ex 100

Daniel. 1

Cyp. de opr. & circumf.

Cyprian. de opr. & circumf.

Psal. 54. Aug. 1. 12. 1. 12.

Psal. 104

Deut. 29

1. & cap. 2. 3. Reg. 17. 4. Reg. 4. Aug. 1. 12. ex 100

Daniel. 1

Cyprian. de opr. & circumf.

habida

Simil

Simil

Simil

6. VI.

TEMA EL CRISTIANO al pecado, y sus ocasiones, temiendo a di.

27 Baste lo que has oido para poner el temor, sacando este pez de las mas, y las inquietas olas de tus pensamientos. Oye por ultimo, donde has de poner el temor. En donde? Donde oy pusieron los pezes, en manos de Jesu-Christo: Aceptis panibus, & dicitur piscibus. Pon, alma, en manos de Jesu-Christo tu temor, para ni temer que se falte, ni temer la penitencia que te alombra, ni el trabajo que te alusta, y temer lo que ay que temer, que es la justicia de vn Dios ofendido, que puede condenarte para siempre: y sobre todo, el pecado, que es el que provoca esta justicia de Dios. Esto es (dize San Juan Chrysostomo) lo que solo debe temer el Cristiano: Una duntaxat res grauis, ac pertimescenda: peccatum nempe. Este temor fue el que tuvo Sanson, para elegir antes la muerte a manos del Leon, que le salio al camino, que entrarse en las viñas a la ocasion de pecar. Este fue el que tuvieron los tres dichos. Mancebos del horno de Babilonia, queriendo mas ser alimento de los llamas, que vasallos de la culpa, como pondero el Chrysostomo. Este el que tuvo Susana, quando despreció su vida, y aun su credito, que es mas, por no cometer vn pecado contra Dios. Este el que tuvo el antiguo Joseph, quando no temió su muerte, ni su deshonra, porque no solo temió la culpa, sino la culpa, que es lo mas primoroso del temor.

Vid. Disp. serm. 41. n. 18. Chrys. serm. 1. Luc. 14. Ser. ibi. 6. 13. nu. 11.

Daniel. 3.

Chrys. serm. 6. ad pop. Dam. 1. 3. Le. no. ser. 2. de Dan.

Gen. 19.

pallio. fugit. Que es esto; mancebo caño? Hoy, hoye, que hazes bien; mas por qué dexas la capa? No adviertes, que dexas embuelto en ella el peligro de tu vida, y el telfigo mas firme para tu deshonra? Aguarda, que fuerças tiene, como mancebo, y con la razon mas fuerça: quítale la capa de la mano, y con ella huye. No huye, sino dexando la capa. Por qué? Ya es bien sabida la respuesta celebrada de San Ambrosio: porque aviendo tocado su capa la muger, la juzgó ropa apeñada, y la dexó para librarse del deshonesto contagio: Contagium iudicavit, si diuitias moraretur. Peto pregunto: en qué temió el contagio Joseph? En llevar consigo la capa? No, dize Ambrosio, sino en detenerse por ella: Si diuitur moraretur. Diré como le he entendido. Ay en este lance dos cosas: ay el huir Joseph, y ay el dexar la capa. En el huir se aseguraba con el temor de la culpa; pero en dexar la capa, quiso asegurarse del riesgo de la ocasion. Mas claro. Si aunque Joseph procurara huir, porfiara en defender su capa, se librara de la culpa; pero quien no ve, que quanto dura la porfia, se dexena mas en la ocasion, y en el riesgo? Pues dize el exemplo de la castidad: no solo quiero huir, sino dexar la capa, aunque dexé en ella vn testigo contra mi vida, y mi honra: por que temo mas que el perder la vida; y la honra, no solo el pecado, sino el riesgo, y la ocasion de pecar: por esto no me detengo a cobrar la capa: Contagium iudicavit, si diuitias moraretur. O alma, y que bello temor este! Esto será poner el temor en manos de Jesu-Christo, para solo temer su delagrado.

Amb. lib. de Joseph. cap. 14.

28. No escusó que le atendamos para el exemplo, antes que le miramos en el juicio fiscal. Sabemos de la suerte que solicó su honrridad la turpe Egypcia, y que Joseph huyó valiente, que es la mayor valentia en guerras de castidad. Peto dize el Texto Sagrado, que huyó, dexando la capa en manos de la Egypcia deshonestita: Relictio in manu eius

Vid. Disp. serm. 13. n. 45.

Psal. 102.

ccar,

cear, que mas dize, si no me engañan te ordenalle? or quemasse el cañado, y oficio? Por fines bastardos? Sermon 27. De los estados. Sermon 39. Daños de errar la vocacion al estado, y oficio. 3. Otro serm. Sequibatur eum. No les faltará lo necesario a los que siguen, y obedecen al Señor, dexando la Ciudad del vicio, &c. Sermon 58. De la vida de Jesu Christo S. N. 4. Otro serm. Sequibatur eum. Siga a Jesus por imitacion de su Santissima vida, el que quisiere asegurar el pan de su gloria: serm. 44. De la vida de Jesu Christo S. N. 5. Otro serm. Sequibatur eum, con pericverancia tres dias por esto hallaron cumplida refection: que espera, el que ya sigue, ya buelve las espaldas? Sermon 60. De la reincidencia. 6. Otro serm. Sequibatur eum. Tres dias, contricion, confession, y satisfaccion: asi se ha de llegar para comer el pan de la gracia: ser. 55. De la confession. 7. Otro ser. Sequibatur eum. No al mundo, demonio, y carne, que no dan suyo pesadumbres, y ponen en peligro de perdicion eterna: serm. 14. De los rios de Babilonia. Veale el serm. 49. De las vanas esperanças. 8. Otro serm. Vnde ememus panes? Por qué no los eria de nuevo? Fabr. Quia vult nos sibi cooperari. Veamos que has pueño de tu parte para la gloria que deseas: ser. 54. Pruebas para la gloria: ser. 1. 5. 8. 9. Otro serm. Vnde ememus panes? Quantos, y quantas lo preguntan al demonio, como si faltara la providencia del Señor a quien le obedee, y sigue? Ser. 58. De la ocasion proxima. 10. Otro serm. Est puer vnus hic, qui habet quinque panes. Palud. Quinque panes penitentia, que sunt, contritio, confessio, ieiunium, oratio, elemosyna. Serm. 55. De los cinco calladas de la buena confession. Veale el Viernes 2. los cinco porticos. 11. Otro Ser. Quinque panes. Palud. Quinque verba que sunt: crede, fuge, age, time, appete, erede in Deum, fuge vitia, age bona, time supplicium, appete premium. Serm. 62. De estas cinco recetas para conservar la gracia. 12. Otro Sermon. Quinque panes. Ant. Pad. Dolor de omisso, pudor de comisso, horror iudicij, timor supplicij, ardor panitudinis. Veale los indices, y Omisiones.

cear, que mas dize, si no me engañan te ordenalle? or quemasse el cañado, y oficio? Por fines bastardos? Sermon 27. De los estados. Sermon 39. Daños de errar la vocacion al estado, y oficio. 3. Otro serm. Sequibatur eum. No les faltará lo necesario a los que siguen, y obedecen al Señor, dexando la Ciudad del vicio, &c. Sermon 58. De la vida de Jesu Christo S. N. 4. Otro serm. Sequibatur eum. Siga a Jesus por imitacion de su Santissima vida, el que quisiere asegurar el pan de su gloria: serm. 44. De la vida de Jesu Christo S. N. 5. Otro serm. Sequibatur eum, con pericverancia tres dias por esto hallaron cumplida refection: que espera, el que ya sigue, ya buelve las espaldas? Sermon 60. De la reincidencia. 6. Otro serm. Sequibatur eum. Tres dias, contricion, confession, y satisfaccion: asi se ha de llegar para comer el pan de la gracia: ser. 55. De la confession. 7. Otro ser. Sequibatur eum. No al mundo, demonio, y carne, que no dan suyo pesadumbres, y ponen en peligro de perdicion eterna: serm. 14. De los rios de Babilonia. Veale el serm. 49. De las vanas esperanças. 8. Otro serm. Vnde ememus panes? Por qué no los eria de nuevo? Fabr. Quia vult nos sibi cooperari. Veamos que has pueño de tu parte para la gloria que deseas: ser. 54. Pruebas para la gloria: ser. 1. 5. 8. 9. Otro serm. Vnde ememus panes? Quantos, y quantas lo preguntan al demonio, como si faltara la providencia del Señor a quien le obedee, y sigue? Ser. 58. De la ocasion proxima. 10. Otro serm. Est puer vnus hic, qui habet quinque panes. Palud. Quinque panes penitentia, que sunt, contritio, confessio, ieiunium, oratio, elemosyna. Serm. 55. De los cinco calladas de la buena confession. Veale el Viernes 2. los cinco porticos. 11. Otro Ser. Quinque panes. Palud. Quinque verba que sunt: crede, fuge, age, time, appete, erede in Deum, fuge vitia, age bona, time supplicium, appete premium. Serm. 62. De estas cinco recetas para conservar la gracia. 12. Otro Sermon. Quinque panes. Ant. Pad. Dolor de omisso, pudor de comisso, horror iudicij, timor supplicij, ardor panitudinis. Veale los indices, y Omisiones.

Remisiones al Despertador.

- 1. Sequibatur eum, &c. Por qué siguen? Vic. Petr. Palud. o nos por comer, otros por curiosidad, otros por calumniar, otros por salud, otros por amor. No basta ser la obra buena, si el fin no lo es. serm. 25 y 26. De las obras buenas. 2. Otro serm. Sequibatur. Por qué

son, contrición, juicio, infierno, penitencia.

13 Otro serm. *Quinque panes*. Vinc Ferr. 1. Corporalis, 2. Penitencialis, 3. Sacramentalis, 4. Doctrinalis, 5. Catecheticalis. Mira si te hallas con estos panes para la bendición del Señor. Vease los Indices, *Limosna*, *Penitencia*, *Comunion*, &c.

14 Otro ser. *Et duos pisces*. Adam, de Petre: *Duos pisces, spem accipe, & timorem*. No ha de estar el Christiano con esperanza sin temor, ni con temor sin esperanza: ser. 10. *De la temeraria confianza*.

15 Otro serm. *Duos pisces*. Temor, y esperanza: sacalos del mar del mundo, para ni esperar en el, ni temerle: ser. 49. *De las vanas esperanzas del peccador*.

16 Otro serm. *Duos pisces*. Vinc Ferr. *Dus pisces sunt exempla Sanctorum*. Incorporalos en ti por la imitación, o los hallarás tus fiscales en el juicio: serm. 45. *De las vidas de los Santos*.

17 Otro ser. *Sed hac quid sunt inter tantos*: Palac. in Math. 14. *Tantus est homo, ut nihil nisi Deus illi scire sit*. Ser. 2. *De la nobleza del alma*. Ser. 3. *Del ultimo fin del hombre*.

18 Otro serm. *Facite homines discubere*. Palad. *Id est ordinate sedere*. Aya orden, y avrá pan. No ay orden en los vestidos: serm. 41. No ay orden en la limosna: serm. 63. Por esto no ay pan, &c.

19 Otro ser. *Erat autem fruum multum in loco*. Meno es la fragilidad de la vida; se te advierte, para no fiarte de ella para pecar: serm. 15. *De las miserias de la vida*.

20 Otro ser. *Erat senum*. Mal. 40. *Omnis caro fenem*. Quebrante la carne quicn quisiere el pan de la vida; pero

si el heno, la carne manda, &c. serm. 2. del alma: ser. 24.

21 Otro ser. *Erat senum multum Palac*. *Multa peccata leviora sunt vultum senum*. Gran cupididad es menester en hollar este heno, temiendo sus consecuencias: ser. 45. *Consequencias dentro de si*.

22 Otro ser. *Discubuerunt ergo viri*. Como no se haze memoria de las mugeres, y niños? Fabr. qu. 11. 74. *Quia femina, & parvuli ad viros spectant*. Ser. 35. *Cargo de los padres de familia*. Veale el ser. 39. 70. 41. 28. v. *Padres*.

23 Otro serm. *Discubuit discumbentibus*. Por medio de los Apóstolos, segun pedían, se multiplicaba: o Sacerdotes! Ser. 27. serm. 34. 37. Veale la palabra *Sacerdotes*.

24 Otro ser. *Similiter, & ex piscibus*. Un bocado de pan, y otro pez muerto. Muere sin habla el pez, y se avisa, que puedes morir sin habla: no difieras la penitencia: ser. 7. 8. 9. 15.

25 Otro ser. *Discubuerunt*. Se paga cada qual en su sitio: atiende cada vno a la obligacion de su estado, para merecer la bendición Divina: serm. 27. *De los estados*.

26 Otro ser. *Discubuerunt*. Cada vno en su sitio, sin meterse con el otro: cuida de tu obligacion, sin atender a vidas ajenas: serm. 23. 9. serm. 62. 5. 3. serm. 63. 5. 7. fine.

27 Otro ser. *Colligite qua superaverunt fragmenta*. Persuadale el Christiano, que le aumente lo que se da por Dios a los pobres. Veale en los Indices, v. *Limosna*.

28 Otro ser. *Colligite*. Bern. ser. 92. *In canticis, tubimus nec minima Dei beneficii oblivisci*. Ser. 20. 21. 33. *De los beneficios*. Ser. 83. 84. 85. *De la gratitudud*.

# SERMON

SEXAGESIMOQUARTO,

DEL LUNES QUARTO,

DEL AZOTE EN EL TEMPLO.

AL CONSEJO SUPREMO DE FLANDES, EN EL  
Convento del Cavallero de Gracia de Madrid.

Año de 1691.

*Prope erat Pascha Iudaeorum, & ascendit Iesus, &c. Ioan. cap. 6.*

SALUTACION.

Similes



O siempre el Maestro prudente repite una misma lección, para que aprenda el discípulo, sino las muda,

segun lo pide la ocasión, o la capacidad. No siempre la amorosa madre vió de un mismo alimento, para sustentarse a su hijo, sino muda de alimento, segun mira en el hijo la disposición. Ni siempre se vale el sabio Médico de unas medicinas mismas, para curar al enfermo, sino ya vió de dulces, ya de amargos, segun lo necesita para recobrar la salud. Así ( Católicos ) la Iglesia nuestra Madre, y Maestra, solícita de nuestro remedio, vió de distintas lecciones, alimentos, y medicinas, para nuestro eterno bien. Sabe que en la Arca de el Testamento, sombra de nuestro Redemptor, no solo ay Mana suave para alimentará los verdaderos Israelitas, sino tambien vara de severidad para castigar a los rebeldes Egypcios; y por esto si ayer nos hizo memoria del pan milagroso con que sustentó su piedad en el desierto a las turbas, para animar nuestra confianza; oy nos acuerda la vara temerosa, y azote con que su justicia castigó a los que profana-

ban su Templo, para que concibiéndo el debido temor, caminámos seguros, ya temiendo, ya confiando, a la tierra prometida de la eterna felicidad.

1 Era ( dice el Evangelista ) cerca de la Pasqua, una de las tres fiestas, en que los Israelitas eran obligados a visitar el Templo de Jerusalem, quando subió Jesu-Christo nuestro Señor a la fiesta: *Prope erat Pascha*. Que advertencia para la alma de el Christiano! Si quiere que entre el Señor en su interior Ciudad, celebre Pasqua, o Transito, desé la culpa a la gracia, por el medio de la penitencia, que es el paso de Israel desde el Egipto de su esclavitud, hasta el desierto de su libertad. Celebre Transito desde la penitencia, y la gracia, al ejercicio de las Christianas virtudes, que es el paso de los Israelitas por el Jordán, para mas acercarse a la tierra de Promisión. Y celebre Transito de el ejercicio de las virtudes, a la contemplacion de las divinas perfecciones, que es el paso de Elias desde el Enebro, hasta el elevado monte de Horeb.

3 Llegó Jesu-Christo nuestro Señor al Templo, en que debie-

Ab. Barz. 610



SER.

son, contrición, juicio, infierno, penitencia.

13 Otro serm. *Quinque panes*. Vinc Ferr. 1. Corporalis, 2. Penitencialis, 3. Sacramentalis, 4. Doctrinalis, 5. Catecheticalis. Mira si te hallas con estos panes para la bendición del Señor. Vease los Indices, *Limosna*, *Penitencia*, *Comunion*, &c.

14 Otro ser. *Et duos pisces*. Adam, de Petie: *Duos pisces, spem accipe, & timorem*. No ha de estar el Christiano con esperanza sin temor, ni con temor sin esperanza: ser. 10. *De la temeraria confianza*.

15 Otro serm. *Duos pisces*. Temor, y esperanza: sacalos del mar del mundo, para ni esperar en el, ni temerle: ser. 49. *De las vanas esperanzas del peccador*.

16 Otro serm. *Duos pisces*. Vinc Ferr. *Dus pisces sunt exempla Sanctorum*. Incorporalos en ti por la imitacion, o los hallaras tus fiscales en el juicio: serm. 45. *De las vidas de los Santos*.

17 Otro ser. *Sed hac quid sunt inter tantos*. Palac. in Math. 14. *Tantus est homo, ut nihil nisi Deus illi fac sit*. Ser. 2. *De la nobleza del alma*. Ser. 3. *Del ultimo fin del hombre*.

18 Otro serm. *Facite homines discubere*. Palad. *Id est ordinate sedere*. Aya orden, y avra pan. No ay orden en los vestidos: serm. 41. No ay orden en la limosna: serm. 63. Por esto no ay pan, &c.

19 Otro ser. *Erat autem fruum multum in loco*. Meno es la fragilidad de la vida; se te advierte, para no fiarte de ella para pecar: serm. 15. *De las miserias de la vida*.

20 Otro ser. *Erat senum*. Mal. 40. *Omnis caro senum*. Quebrante la carne quicn quisiere el pan de la vida; pero

si el heno, la carne manda, &c. serm. 2. del alma: ser. 24.

21 Otro ser. *Erat senum multum Palac. Multa peccata leviora sunt vultum senum*. Gran cuydado es menester en hollar este heno, temiendo sus consecuencias: ser. 45. *Consequencias dentro de si*.

22 Otro ser. *Discubuerunt ergo viri*. Como no se haze memoria de las mugeres, y niños? Fabr. qu. 11. 74. *Quia femina, & parvuli ad viros spectant*. Ser. 35. *Cargo de los padres de familia*. Veale el ser. 39. 70. 41. 28. v. *Padres*.

23 Otro serm. *Discubuit discumbentibus*. Por medio de los Apostolos, segun pedian, se multiplicaba: o Sacerdotes! Ser. 27. serm. 34. 37. Veale la palabra *Sacerdotes*.

24 Otro ser. *Similiter, & ex piscibus*. Va bocado de pan, y otro pez muerto. Muere sin habla el pez, y se avisa, que puedes morir sin habla: no difieras la penitencia: ser. 7. 8. 9. 15.

25 Otro ser. *Discubuerunt*. Se paga cada qual en su sitio: atiende cada vno a la obligacion de su estado, para merecer la bendicion Divina: serm. 27. *De los estados*.

26 Otro ser. *Discubuerunt*. Cada vno en su sitio, sin meterse con el otro: cuyda de tu obligacion, sin atender a vidas ajenas: serm. 23. 9. serm. 62. 5. 3. serm. 63. 5. 7. fine.

27 Otro ser. *Colligite qua superaverunt fragmenta*. Persuadale el Christiano, que le aumente lo que se da por Dios a los pobres. Veale en los Indices, v. *Limosna*.

28 Otro ser. *Colligite*. Bern. ser. 92. *In canticis, tubimus nec minima Dei beneficii oblivisci*. Ser. 20. 21. 33. *De los beneficios*. Ser. 83. 84. 85. *De la gratitudud*.

# SERMON

SEXAGESIMOQUARTO,

DEL LUNES QUARTO,

DEL AZOTE EN EL TEMPLO.

AL CONSEJO SUPREMO DE FLANDES, EN EL  
Convento del Cavallero de Gracia de Madrid.

Año de 1691.

*Prope erat Pascha Iudaeorum, & ascendit Iesus, &c. Ioan. cap. 6.*

SALUTACION.

Similes



O siempre el Maestro prudente repite una misma leccion, para que aprenda el discipulo, sino las muda,

segun lo pide la ocasion, o la capacidad. No siempre la amorosa madre via de vn mismo alimento, para sustentarse a su hijo, sino muda de alimento, segun mira en el hijo la disposicion. Ni siempre se vale el sabio Medico de vnas medicinas mismas, para curar al enfermo, sino ya via de dulces, ya de amargos, segun lo necesita para recobrar la salud. Asi ( Catolicos ) la Iglesia nuestra Madre, y Maestra, sollicita de nuestro remedio, via de distintas lecciones, alimentos, y medicinas, para nuestro eterno bien. Sabe que en la Arca de el Testamento, sombra de nuestro Redemptor, no solo ay Mana suave para alimentará los verdaderos Israelitas, sino tambien vara de severidad para castigar a los rebeldes Egypcios; y por esto si ayer nos hizo memoria del pan milagroso con que sustentó su piedad en el desierto a las turbas, para animar nuestra confianza; oy nos acuerda la vara temerosa, y azote con que su justicia castigó a los que profana-

ban su Templo, para que concibiéndo el debido temor, caminámos seguros, ya temiendo, ya confiando, a la tierra prometida de la eterna felicidad.

1 Era ( dice el Evangelista ) cerca de la Pasqua, vna de las tres fiestas, en que los Israelitas eran obligados a visitar el Templo de Jerusalem, quando subió Jesu-Christo nuestro Señor a la fiesta: *Prope erat Pascha*. Que advertencia para la alma de el Christiano! Si quiere que entre el Señor en su interior Ciudad, celebre Pasqua, o Transito, desle la culpa a la gracia, por el medio de la penitencia, que es el passo de Israel desde el Egipto de su esclavitud, hasta el desierto de su libertad. Celebre Transito desde la penitencia, y la gracia, al exercicio de las Christianas virtudes, que es el passo de los Israelitas por el Jordán, para mas acercarse a la tierra de Promission. Y celebre Transito de el exercicio de las virtudes, a la contemplacion de las divinas perfecciones, que es el passo de Elias desde el Enebro, hasta el elevado monte de Horeb.

3 Llegó Jesu-Christo nuestro Señor al Templo, en que debie-

129



SER.

ran abislar los hombres hechos Ange-  
les, y le halló ser de brutos. Ven-  
dian aliovejás, y bueyes para los ri-  
cos, y palomas tambien para los po-  
bres, que iban á sacrificar al Templo;  
pero vnos, y otros profanaban el lu-  
gar Sagrado, con el forçolo lieigio,  
que tocó no saltar entre el comprar,  
y vender. Aquí el Señor, enarçeci-  
do en zelo de su casa, formó de los  
cordcles de los serdos, y brutos, vn  
azote, y arrojó á los profanos de el  
Templo, como á indignos: Cum sc-  
issit quasi flagellum de sanctis, om-  
nia tibi de Templo. Veale (Fieles) lo  
que se va de aquel Templo, al Templo  
Christiano; y entendedis quanto ma-  
yor castigo merecen los que le prefa-  
nan, y faltan á su respeto debido. Con  
ser idolatras los Filisteos, trataron á  
la Arca del Testamento con quanta  
reverencia cupo en su ceguedad, pues  
la colocaron al lado de su dagon; y  
por esto (dize el Abulense) no fueron  
castigados de la Divina Justicia, co-  
mo los de Bethlames, porque le tu-  
vieron buenos respeto. Lo mismo se  
vió en Nabucho, y su nieto Rey Bal-  
tazar, que este fue castigado severa-  
mente, dando la vida á la violencia  
de sus enemigos; y su abuelo, aun-  
que fue corregido, pero le retervó la  
Divina Misericordia, resistiendole al  
Reyno, porque Nabucho tuvo los  
vatos Sagrados con reverencia, y  
Baltazar con sacrilegio atrevimiento los  
profanó. No nos admitemos, si expe-  
rienciamos repetidos azotes de la Di-  
vina Justicia, quando tanto faltamos  
al respeto debido á la Arca de Jezu-  
Christo, y á los vatos Sagrados de  
su Templo, debiendo estar aquí como  
los Seraphines, que vio Ihuas llenos de  
reverente pavor en la presencia de  
el Señor, que creemos realmente pre-  
sente en el Altar: Omnes tibi de  
Templo.

Mat. 11.  
Hos. 14.  
1. Reg. 16.

Daniel. 5.  
Tobit. 16.

Isai. 6.  
Orf. 1.º  
Tím. 1.º

1. Cor. 1.º  
2. Cor. 6.º

Hos. 11.º  
Jerem. 4.º

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

les, vnos deseos Angelicos; vnos  
afectos Chistianos, con vn silencio  
rovetante, acorando, y amando á  
la infinita Magestad, y bondad de  
nuestro Dios; pero si halla pensa-  
mientos inuites, deseos brutos, y  
afectos terrenos, sin silencio de  
pasiones, con tumulto de apetitos,  
comprando, y vendiendo para bus-  
car los propios intereses; que ad-  
mira que arroje á la alma de el  
Templo, como á indigna de la inter-  
ior comunicacion, á que siga los  
rebanos de sus apetitos brutos? Egre-  
deret, & abt post vestigia gregum:  
eicit de Templo. O, arrojemos de  
nuestro Templo interior todos los  
pensamientos, y deseos irrationales,  
antes que arroje Jezu Christo al que  
los consiente! No es facil echar fuera  
de la Arca á las aves, y animales  
de las pasiones; pero no es difícil  
que el Noe Chistiano de el Nuen. in  
espíritu las contenga en sus mansos  
corones infimas, sin permitir que suban  
á la mansion superior de el espíritu,  
y su racional familia de potencias;  
ni que baxe el espíritu, y sus po-  
tencias á inclinarse con los bramidos  
de la inferior mansion de los brutos.  
Esta es (Fieles) la myste-  
riosa letra, en que hemos de bus-  
car nuestra enseñanza mas importa-  
nte; mas para que la hallémos, pi-  
damos primero la luz de la Divi-  
na Gracia, por mano de la interces-  
sion de Maria Santissima: Ave Ma-  
ria, &c.

Cent. 1.º

Nuen. in  
exom. col.

36.

Et cum scissit quasi flagellum de  
sanctis, omnia tibi de Templo.  
Ioan. cap. 2.

§. I.

DE LOS CORDELES DE NUES-  
tras culpas se forma el azote de  
nuestras penas.

SE lesima, y aun so-  
queza nuestra villana  
inconsiderada ingratitud, de lo mis-  
mo, y por lo mismo que debiera  
nuestra Chistiania atencion agradecer.  
No

No se oyen frequentemente sino re-  
peticas quejas, por los trabajos que  
se padecen en coman, y en particu-  
lar, aun viendo claramente, que  
son azote de Dios; pero naciendo  
la queja de no considerar la calidad  
de el azote, oy vengo (Fieles) con  
deseo de curar este daño en su raíz.  
No ay duda que se llenan de admi-  
racion los Padres de la Iglesia, al ver  
á Jezu Christo Señor nuestro con el  
azote en la mano, echando á los pro-  
fanos de el Templo. Valgame  
Dios! El Salvador de el mundo  
se acordate, que visitó Dios al Pa-  
triarca Abraham en su Tabernaculo?  
Advertid, que fue en medio de el  
dia: In ipso serore diei. Tambien  
visitó en Sodoma á su Sobrino Loti  
pero separad, que fue ya al anoche-  
cer: Vespere. Por que fue esta dife-  
rencia, sino porque á casa de  
Abraham iba el Señor á favorecer;  
pero iba á Sodoma á castigar? Y se  
dexa ver quando favorece, por ser  
el hazer mercedes proprio de su in-  
finita piedad; pero se oculta con la  
noche, quando va al castigo, per-  
que no quiere que se vean castigar,  
por ser contra su piadosissima inci-  
nacion: Veniant vespere. Como,  
pues, se dexa oy ver en medio de  
el dia con el azote en la mano?  
Nos responderá Jacob, quando en-  
tra á ganar la bendicion de su pa-  
dre.

Genes. 18.  
Genes. 19.  
Ezech. 10.  
Iu-  
dica. 13.  
1.º

Genes. 27.

ereis (dize San Bernardo) á Jezu-  
Christo en Jacob. Es así, que mues-  
tra este Señor alguna vez las manos  
con aspereza; pero sepale, que no es  
la aspereza propia, que sus manos  
tienen, como su voz la misma suavidad.  
Si muestra aspereza, es porque  
nosotros con las culpas, con las obras  
de bruto, ponemos la aspereza en  
sus manos, que de parte de su inci-  
nacion piadosa, ni en las manos, ni  
en la voz tiene la menor aspereza:  
Vox quidem, vox Jacob est; ma-  
nus autem, manus sunt Esau. San  
Bernardo: Saum est quod auditor ex  
eo: quod in eo videtur nostrum. O  
culpemos (Fieles) á nuestras culpas!  
que xomemos de nuestra malicia, quan-  
do nos vemos castigados con el azo-  
te de tantas tribulaciones, que de  
parte de Jezu-Christo no vienen sino su-  
avidades; y si muestra dard el azote,  
es porque se le pusimos nosotros en  
las manos. Diga el Evangelista, si le-  
vaba oy el Señor consigo el azote?  
No por cierto, alidize que le hizo:  
Cum scissit. Y de que le hizo? De  
los cordcles de los brutos: De sanctis.  
Largo si no huviera brutos, si  
los hombres no huvieran llavado bru-  
tos al Templo, ni tuvieran aspereza las  
manos de Jacob, ni se viera el azote  
en manos de Jezu-Christo? Es eviden-  
te: Quod in eo videtur, nostrum  
cum scissit quasi flagellum de sanctis.  
li.

Bern. Ser-  
28.º Cant  
Aug. Ser-  
220. de di-  
1.º

Salmer.  
Prat. 1.º  
alij. 1.º  
Aug. in Isai.  
23.º

7 Esta consideracion debiera bastar  
para ahogar las quejas por los traba-  
jos que padecemos; pero pilla á mas  
porque no solo no nos debi mos que-  
jar, sino que los debemos agradecer.  
Veale lo que hizo el Señor. Hizo de los  
cordcles vn azote. No dize esto el Evan-  
gelista. veale bien: Et cum scissit quasi  
flagellum Hizo (dize) vno como azote,  
no azote verdadero; que como ninguno  
salo diestro artifice en lo que exerce co-  
tra su inclinacion, se mostró rudo en la  
bex formar el azote, para darnos á en-  
tender, que obraba contra la incina-  
cion de su piedad. Quasi flagellum. Fue  
advertencia de vn Diu. Expositor: Ru-  
da flagellorum arifex. O! le llama el  
Evangelista, no azote, sino que parecia  
azote: Quasi flagellum: porque  
(como dize San Juan Chrysostomo)  
las

Psalm. in l.  
Ludic. 1.º  
Psalm. 11.º

las tribulaciones que nos embia Dios en esta vida, tienen el nombre solos; pero no lo son en la verdad: *Calamitatum nomina Philosophantibus sunt* Crisost. ho. tantum nomina. Ay que distinguir 5. ad pp. (dize Inocencio Tercero) enojo de Padre, enojo de Señor, y enojo de Juez: *Irascitur Pater, irascitur Dominus, irascitur Iudex.* Enojase el Padre con su hijo, para corregirle: *Pater, ut corrigat.* Enojase el Señor con su esclavo, para castigarle: *Dominus, ut punit.* Y se enoja el Juez con el reo, para condenarle, y perderle: *Iudex, ut reprobet, et damnet.* Pues como todas las penas de esta vida miran à nuestra correccion; y enmienda, y no à nuestra condenacion, son azotes, no de Señor, y de Juez, sino de Padre, que nos quiere corregir, y por esso como à beneficios, con nombre solo de azotes, los debemos agradecer: *Quasi flagellum.*

## §. II.

**EL AZOTE DE LAS PENAS DE**  
*esta vida, es solo apariencia,*  
*en la otra es realidad*

**P**ero entrémos à individuar este mysterio quasi, para fundar nuestra obligacion à la gratitud: porque las penalidades de esta vida, tienen solo la apariencia, pero en la otra realidad: en esta vida son misericordia, pero en la eternidad son justicia: en esta vida se acaban, pero en la eternidad no tienen fin. Veamos estas tres cosas con distincion. Lo primero, los azotes de esta vida son apariencia sola, sin realidad: *Quasi flagellum*; que se la es realidad en lo eterno el padecer. Preguntémos al Historiador Sagrado, como le portó el Antiguo Joseph con sus hermanos, quando llegaron en Egipto à su presencia? *Quasi ad alienos auribus loquebatur.* Les habló (dize) como à estraños, con aspereza grande. Los conoció? Consta que sí: *Et agnovisset eos.* Pues como los trata con aspereza, mirandolos, no como à hermanos suyos? Les tiene

Vid. 8. quod dicitur in 2. q. 1. 3. n. 12.

Genes. 42.

odio? De ninguna suerte. Como, pues, los mira estraños? No dize tal el Texto, sino que les habló como si fuesen estraños: *Quasi ad alienos.* No fue estrañeza la que les mostró, sino apariencia sola de estrañeza, para su mayor bien: *Quasi ad alienos.* Es así, que las palabras mostraban aspereza: *Durius loquebatur;* pero ocultaba esta aspereza vna blandura de amorolo hermano en el corazon, dize San Agustín: porque deseandoles su hermano su mayor bien, tiró con aquella apariencia de estrañeza, no à vengarte, no à apartarlos, sino solo à corregirlos: *Illos mutabili tribulatione tanquam spiritali igne decoxit* (dize S. Agustín) *non ut se vindicare, sed ut illos corrigeret. Et de tan grandi crimine liberaret.* Esta es (Fieles) la apariencia de padecer, con que en esta vida nos affige Dios N. S. *Quasi flagellum.*

Agust. 82. de temp.

9 Pero se vé mysteriosamente en aquel apologo celebre de los arboles, quando eligieron Principe al cambron, en quien miró S. Geronimo vna imagen de Jesu. Christo S. nuestro, con flores de premio, y espinas de castigo: *Intellegitur amplam habere virtutem, vltionis, et honorum retributionis.* Pero potese lo que dize este Principe à los subditos arboles: *Venite, et sub umbra mea requiescite.* Venid, y descansad à mi sombra. Las espinas pueden dar descanso? Como llaman à que descansan en las espinas? No llama, sino à que descansan à la sombra de las espinas: porque no son mas que sombra de espinas las penas que nos ofrece; y espinas que no son espinas, sino sombra, no solo no dan verdadera afliccion, sino que dan descanso: *Sub umbra mea requiescite.* Por esso dixo la Sabiduria, que los justos están en paz, aunque à los ignorantes parezca que mueren con inquietud: *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace:* porque su padecer solo fue vna apariencia, vna representacion: *Visi sunt.* Y segun esto, dize el Apóstol, que estaba en nosotros vna semejança de la muerte, y passion de Jesu Christo: *Complantati facti sumus similitudini mortis eius:* porque (como advirtió S. Cyrilo Gerolymitano) pat

Hierom. in Habac. 3. iudic. 9.

Sap. 3.

Hug. Card. in Psal. 88.

Rom. 8.

Civil. Mir. res. ceter.

2. Cor. 6. August. in Psal. 48.

Anselm. in 2. Cor. 6.

Psal. 88.

tielpamos de la semejança del padecer, no de la realidad, y verdad: *Non dixit, complantati morti, sed similitudini mortis.* Esto confesó practicamente el mismo Apóstol, quando hablando de sus tribulaciones, y de los otros justos en esta vida, les animó vn quasi, como el del Evangelio: *Quasi tristes, semper autem gaudentes.* Estamos (dize el Divino Pablo) como tristes; pero siempre alegres. No dize que están tristes, sino como tristes, (reparó San Anselmo) porque refiere como soñadas las tribulaciones; y por esso no afirma que hubo verdadera tristeza, sino vn que parecia tristeza, que es el modo de referir lo que le soño: *Tristitia nostra quasi habet, quia in somnis transit. Qui somnium indicat adit, quasi sedebam, quasi loquebatur, quasi prandebam, quasi iquitabam, quasi disputabam, totum quasi.*

10 Y se verá mas claro, si advertimos el distinto modo con que hablan las Divinas Escrituras de las tribulaciones de la otra vida. Promete Dios nuestro Señor en el Psalmo 88. à la descendencia de David, que quando pecare le visitará con la vara de la correccion, y que como Padre le castigará: *Visitabo in virga iniquitates eorum, et in verberibus peccata eorum;* pero añade, que no le retirará su misericordia, ni le hará el menor daño en la verdad: *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo, neque nocebo in veritate mea.* No parece contradiccion? Pues si ha de aver vara, y azotes: *In virga, in verberibus,* como dize, que en la verdad no dañará à los hijos de David: *Neque nocebo in veritate.* Es porque la vara, y los azotes no serán para su daño, sino para su bien! Por esso, y por mas, dize el Cardenal Hugo; porque solo la vara vltima del juicio es la que ha de dar azotes en la verdad: *Neque nocebo in veritate mea, id est in die iudicij, quando in veritate iudicabo.* La vara, y los azotes de ora son solo azotes de burlas, de apariencia, que en la verdad no dañan; pero los del juicio, esto sí que lo serán con verdad, porque son vara, y azotes de eterna condenacion: *In veritate iudicabo.* Tom. II.

11 Aun mas lo estrechó Dios nuestro Señor, hablando por su Profeta Hezeas, que ni aun dexó à las penas de esta vida el nombre de apariencia: *Tacent, semper filii, patiens fui, sicut portarius loquar.* Yo (dize) no hablé palabra, yo siempre callé, yo sufrí; pero como vna muger de parto he de clamar. Bien vemos lo que Dios sufre, lo que calla mucho tiempo, viendo pecar à los hombres, pero que diga su Magestad, que siempre calló? *Semper filii?* No fue hablar, y bien recio, quando destruyó al mundo con el diluuió? No fue hablar, quando affloó con fuego del Cielo las obscenas Ciudades del Pentapoli? No ha hablado en otras muchas ocasiones, embiando à varias Provincias la hambre, la peste, la guerra, la cautividad, mudando Imperios, extinguendo Monarquias? *Semper filii?* Todo esto (dize Dios) fue callar, porque fueron solo penas temporales; yo hablé, quando castigé con eternas penas à los ingratos pecadores: *Sicut parturient loquar.* Consta, pues, Catholicos, que las tribulaciones de esta vida, son apariencia sola, y menos que apariencia, para tener solo las de la otra vida, que son tribulaciones, y castigos en la verdad; que en los golpes que en la vida experimentamos, mas que porque quexarnos, tenemos que agradecer. No son azote verdadero, sino apariencia de azote. *Quasi flagellum.*

## §. III.

**EL AZOTE DE LAS PENAS**  
*de esta vida es misericordia, en la otra es justicia.*

**L**A segunda diferencia entre los azotes de esta vida, y los de la otra, consiste en que los de esta vida son misericordia, y los de la otra justicia: en esta son amor, en la otra severidad: en esta son medicina, en la otra son rigor; y por esso les llama en esta vida, no azote, sino como azote, el Evangelista San

Galat. 3.

Hug. Card. in Ierem. 23.



Joan: *Quasi flagellum*. Veamos. No es obra de misericordia enseñar al que no sabe? Pues esto hazen los azotes de Dios en esta vida. El día (dezia David) habla con el día alguna palabra: *Dies dicit cruciat verbum*; pero la noche es maestra de la ciencia para la noche: *Et nox nocti indicat scientiam*. No reparas? El día no haze mas que hablar una palabra sola: *Eruat verbum*; y se reserva toda la ciencia para la noche? *Indicat scientiam*. Mas enseñan las trombetas, que la luz? Así lo dize David, y así es; porque de la ciencia espiritual, mucho mas que la luz del contuelo, sabe, y enseña la noche de la tribulación: *Nox nocti indicat scientiam*. Digalo con su experiencia el mismo David: *Bonum mihi, quia humiliasti me*. Me has humillado, Dios mio, con la perfeccion de Saúl, con las piedras de Semei, con los atrevimientos de Absalon: muy bien me está: *Bonum mihi*; pero por qué le está bien? Ya lo dize: *Ut discam iustificaciones tuas*. Me está bien, Dios mio, la homillación, porque me enseñaran estos trabajos la obediencia con que te debo servir: *Ut discam*. En las prosperidades aprendió mi miseria, y mi malicia a pecar; pero ya aprendí a obedecer con lo que me enseñará la tribulación: *Bonum mihi, ut discam*. Veis ya, que es en esta vida obra de la misericordia el darnos que padecemos?

13 Pues no solo es obra de misericordia, sino de amor. A que fin toma Dios el azote en la mano en esta vida? Para castigar como Padre a sus hijos, dice el Apóstol: *Flagellat omnem filium quem recipit*. Y quando castiga el padre a sus hijos los abortece? Nunca mas los ama, dize San Agustín: *Abolitus est pater indisciplinato filio, sed attendendo*. Pues así (dize el Apóstol) el castigo con que Dios nos atige, es la terna mas clara de su amor: *Quem diligit Dominum, castigat*. El Patriarca Jacob os lo dize en aquella su misteriosa pendencia. Dios está peleando con Jacob; pero con qué armas? Con una lanza, como Apher? Con espada, como Jacob? Con honra, y piedras, como David? No

son estas armas de Dios: *Luctabatur cum eo*; los brazos son sus armas, porque su pendencia es luchar; que si el que lucha estrecha consigo con los brazos a su competidor, todo quanto Dios lucha con el hombre en la noche de la vida, en orden a abrazarle, vniarle, y estrecharle a sí: *Luctabatur*. Es verdad que el Labrador cotta las mies, quando en el Agosto las siega; pero quien no advierte, que nunca mas las abraza, que quando las cortas; y que Jas abraza, y las corta para incorporarlas, y darles mejor ser? Es así, que el músico hiere las cuerdas de la harpa, o cythara, quando la pulsa; pero quien no reparara en que la tiene abrazada todo el tiempo que la hiere; y la abraza, y la hiere para tener en su instrumento su complacencia? O almas! No dexéis arrebatat el sentimiento de lo que padecéis, sino mirad en ello que padecéis lo que os ama Dios: *Noli attendere quoniam percutam te, sed quoniam locum habes in flagello, sed quoniam locum habes in testamento*. No os lleve la atención la pena, (dize San Agustín) sino reparad en el testamento de vuestro Padre Dios, que lugar tenéis. Si os mira, si os cuida, si os dexa herederos como a hijos, dexad que luce, pues que os abraza: dexad que os corte los gustos, pues os mejora: dexad que hiere la propia voluntad, pues se complace su amor en veros padecer, y os da que padecer por muestra de su amor.

14 Mas. No solo es obra de misericordia, y amor, sino medicina de las dolencias de la alma esse que parece azote, que en esta vida sufris: *Est plane quasi scimitra* (dezia Tertuliano) *meatena de scutello*. Se olvida el horror de la curacion con el beneficio que por ella se logra de la salud: *Horrorum operis fructus excusat*. Pregonat (Ecles) a vuestro vestido milmo, quantas quexas ha dado de la aguja que lo labró? Ninguna. Qué, por ser insensible? Aunque fuera capaz de sentir, no se quexara, direis. O, que dió la aguja al vestido muchas heridas! Es verdad; pero con

las heridas vino las piezas, que rotas, o desunidas, estaban sin perfeccion: y esta tan lexos de queixarse de las heridas, que a ser capaz, todo se dedicara a agradecer. Quien fino la aguja de los trabajos, y tribulaciones, reclaro, en innumerables, lo roto de las collumbres? Quien vino con Dios, y con los proximos a muchos corazones divididos, fino la aguja de la pena, de la enfermedad, con que los hiere Dios? No es esto ser medicina la pena? Pues es medicina (dize Santo Tomas) *non solum sanativa del peccato que pascio, sino preservativa de el futuro mal, y promotiva en quien la recibe de mucho bien? Consideratur pena et est medicina, non solum sanativa peccati praeteriti, sed etiam preservativa a peccato futuro, & promotiva in aliquod bonum*. Queréis excusaros?

15 Disputan los Expositores Sagrados, si los Israelitas idolatrarón en Egypto? Y aunque ay quien diga que si, porque David dixo que aprendieron las obras de los Gentiles: *Didicerunt opera eorum, & servierunt sculptilibus eorum*; pero ovlavancen sus fundamentos con facilidad los Padres. Pererio, y Mendoza: porque aunque aprendieron en Egypto la idolatria, no idolatrarón hasta salir de Egypto. No idolatrarón (dize San Juan Chryostomo) hasta estar despues en el desierto. Satisfecha esta question, veamos otra. En donde tenían mas ocasion para idolatrar, en el desierto, o en Egypto? Ya se ve que en Egypto, por estar entre los idolatras: porque en el desierto todo era ocasion, y motivo para adorar, y servir a Dios. Como, pues, se atreve el vicio en el desierto, y esta en Egypto tan cebarde, que no se le atreve? Responded a San Juan Chryostomo. A qual temeraria (dize el Santo) qualquiera de los presentes, a vn toro atado con una fuerte maroma, o al que está suelto? Claro está que temerá mas al suelto, que corre con libertad, lo que el arado no puede. Pues esta es (dize el Santo) la respuesta de la question. Es así, que en Egypto avia mas ocasion de idolatrar, a la vista de el exemplo malo de los Egyptios; pe-

ro. estaba así la idolatria atada con las cuerdas de la opresion, y trabajos de Israel: en el desierto, era todo prosperidad, y como se vió el toro libre, acometio, y deslizo a los Israelitas, sin dexarles la prepe-ridad huir. *Aliqua in bellum non ita timemus, ut missam: ita vitium non est ita timendum in afflictione, sed post remissionem*. Luego el azote de la affliction en Egypto fue medicina que libó de el mal de la idolatria a Israel? Es, que no deben llamarse azotes los de esta vida, quando vemos que son, misericordia, amor, y medicina de nuestro mal; en la otra vida si, que son justicia, severidad, y rigor: que por esto dize San Juan, que el azote no tenia de azote otra cola, que el parecer: *Quasi flagellum*.

S. IV.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE LA VIDA, TIENE FIN; Y EL DE LA OTRA SIEMPRE ES ETERNA DURACION.

16 LA tercera diferencia entre vnos, y otros azotes, está en que los de esta vida se acababan; pero los de la eternidad no tienen fin: como ni tienen fin los gozos de la eternidad, que da Dios por el sufrimiento de los azotes desta vida, que tan brevemente se acaban. Como lo ponderaba S. Agustín: *Presentia mala sine dubio transitoria sunt: aut per nos transiunt, aut nos per illa transimus*. Los males de pena (dize) son en esta vida transitorios, breves; porque, o ellos pasan, quedado vivos nosotros, o meriendo nosotros se acaban ellos; y así no debe llamarse grande tribulacion, ni aun verdadera tribulacion de ser llamado, la que passa en nosotros con tanta brevedad. *Non est in tribulatione magnum, quod tempore brevis est*. Es lo que dezia Dios por su Profeta Isaías; que el mostrarle como indignado, sería por vn momento: *In momento indignationis*; pero el visar de misericordia, avia de ser por toda la eternidad *sin finem misericordiam sempiternam con-*

UNIVERSIDAD

Psalm. 138.

Psalm. 138.

Hebr. 12.

Aug. epist. 50.

Genf. 22. Chryf. epist. 1. ad Thimotheum.

Similia

Aug. in Ps. 102.

Jesús 24. v. 14.  
Ezech. 23. v. 1.  
Psalm. 105. Prer. in Genf. 11. disp. 2. n. 70. W in Ezech. 21. disp. 9. attend. in 7. Reg. am. 1. p. can. 1. 2.

Tert. senc. 2. 1. 5.

Simil.

Simil.

Chryf. Ps. 3.

lin. Card. in Isaiam.

Aug. 1. 2. de Temp.

liberum

Isa. 54.

*pregabo te. Oygamos à experimentados esta verdad.*

17 Preguntaban al Profeta Isaías la causa de las aflicciones de Israhel, y dió su respuesta en estas mysteriosas palabras: *Pecata nostra responderunt nobis.* Nuestros pecados (dize) nos respondieron. Pues tienen voz para responder? Ya en la muerte injusta de Abel, se conoció: *Clamat ad me de terra;* y se conoció en los clamores de la nefanda Ciudad: *Clamor Soddomorum.* Pero qué es responder los pecados al que los cometió? *Responderunt nobis.* Es corresponden la pena à la gravedad de la culpa? Mas, dize el Obispo Areño. Responden los pecados, porque responden à los pecadores como ecos las penas de sus pecados: *Tribulationes non sunt aliud quam echo à Divina Iustitia, ad clamorem peccatorum nostrorum excitata.* Pues aora. Como responden los ecos? Ya lo avreis advertido. Clamais à los moates, y oyreis que os responden sus queiebras con vuestra misma voz. Este es el eco. Pero qué responden? Buéve acafo todas las palabras con que clamasteis? Ya veis que no, sino solas las ultimas syllavas de la ultima palabra. No es así? Pues así responden las penas à las culpas en esta vida, dize el docto Obispo. Clama, dà voces una culpa grave: qué dize? *soy digno de eterna pena.* Y qué responde el eco? En esta vida solo responde pena; pero no responde eterna en esta vida: porque siempre responde pena mas breve, y menor, que lo que merece la culpa: *Respondunt nobis.* Areño aora: *Echo semper voces diminuit, nec verba integra respicit, Ita castigaciones divinis semper sunt minores, & leviores culpis nostris.*

18 Segun esto (Catolicos) como llamaremos verdadero azote a lo que padecemos en vida, si no tiene duracion lo que padecemos, si es momentaneo, y leve (como llamó el Apofstol) todo quanto se puede padecer? *Momentaneum, & leve tribulationis nostrae.* Elamele azote verdadero el de la eternidad, que ha de tener fin fin, su duracion: *Multa flagella peccatoris;* pero el de esta vida, llamcfe solo

1.º Jol. 5.º

2.º Gen. 4.º

3.º Gen. 18.º

4.º 1.º Cor. 13.º

5.º 1.º Cor. 13.º

6.º 1.º Cor. 13.º

7.º 1.º Cor. 13.º

8.º 1.º Cor. 13.º

azote al parecer, pues que tan brevemente ha de passar: *Quasi flagellum.* Ved si ay razon para quearnos por lo que en esta vida padecemos, si advertimos, que es solo apariencia de penalidad, que es misericordia, que es muestra de amor, que es medicina de nuestros males todo quanto Dios nos embia que padecer? *Quexese el que dió clamor de la culpa, quexese de su clamor, de que resueto el eco de su penalidad; no de el eco que le responde, pues antes debe agradecer, que le responde menos de lo que pedia su clamor.* *Quexese la araña de sus entrañas mismas, que son las que formaron la tela en que se enredó, pues no huviera tela en que enredarse, si ella no la huviera formado de sus entrañas.* *Quexese Aman de sí mismo, que levantó la horca para colgar à Mardocheo: pues si el muere colgado, es de la horca misma que él levantó.* *Quexese de sí misma la tierra, quando se mira herida de los rayos que le disparan las nubes, pues los rayos, y las nubes se formaron de los vapores mismos que embió la tierra.* O almas! Luego no debemos quearnos sino de nosotros mismos, que somos los que damos los cordeles de las culpas, para formar el azote de las penas que padecemos? *Quexemonos de nosotros mismos, y no de aquel Señor, que aun quando le ofrecemos los cordeles, no forma azote, sino vno que lo parece, para que vcamos que es mas lo que tenemos que agradecer, que la causa que tenemos para llorar: *Major est causa gratulationis (conclusion de San Agullin) in ipse inestimabilis eternitatis, quam causa maroris in re brevissimi temporis.**

19 Pero no me contento (Ficiles) con el agradecimiento, deseo, que villa la diferencia de vna, y otra vida, de apariencia, y realidad, de misericordia, y justicia, de tiempo, y eternidad, elijamos las tribulaciones, que nos estan mas bien. Qual de las dos elegimos? La de apariencia, ó la de realidad? La de misericordia, ó la de justicia? La que acaba breve,

Similes

1.º 1.º Cor. 13.º

Simil.

ó la que ha de tener eterna duracion? Qual es mejor suerte, la del arbol de la selva que esta torcido, ó la del otro arbol que se levanta derecho? Parece que la del derecho es mejor; pero quien no advierte que el artifice tala al derecho, y dexa al torcido sin tocar en él? Luego es mejor sufrir en esta vida lo que nos turce nuestra voluntad para vivir eternamente, que levantarte contra el Cielo, a riesgo de morir por vna eternidad. Quien será de los presentes el esforçado, que se atreva à habitar en medio de eternas llamas, por no querer sufrir en la ley, en la penitencia, en la mortificacion, vnas leves, y momentaneas penas? *Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante?* En Isaías lo pregunta Dios: *Qui habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis!* Bien me persuado à que ninguno avra, que elija lo eterno, por no querer abrazar va brevísimo pade-

1.º 1.º Cor. 13.º

cer. Pues si ninguno ay que haga tal eleccion, como ay quien elija vivir en lo que no quisiera morir? No, Catolicos: desde oy ha de ser nuestra eleccion de las breves penas de esta vida, para librarnos de las de la eternidad. Desde oy no solo no nos hemos de quejar de las penas que nos embia Dios, sino que nos hemos de alegrar, y las hemos de agradecer. Si, Dios, y Señor mio: *Lactati sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus vivimus mala.* Nos alegramos de lo que padecemos, y nos humilla, porque es esta tu adorable voluntad: *Benedicte Domine, quia castigasti me.* Te alabamos, bendecimos, y damos gracias, por las ligeras tribulaciones con que nos enseñas, nos atraes, nos vnes à ti. Venos, Señor, con perseverante gracia, para ser dignos de passar à gloria, para ser dignos de passar à gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Psal. 32.

Tob. 14.



# SERMON

SEXAGESIMOSEXTO,

DEL MIERCOLES QUINTO,

DEL CIEGO,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA:

EN EL CONVENTO DE MADRES AGUSTINAS

Recoletas de Granada. Año de 1671.

*Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c.* Ex Evan. lect. Ioan. cap. 9.

SALUTACION.



Aliendo Jeshu Christo N. S. del Templo, en donde tomaron sus enemigos piedras para tirarle, quando pudiera solo cerrar la mano de sus misericordias en castigo de tan villana ingratitude,

Tomo II.

no del mismo agravio ocasion su infinita piedad, para hazer otro singular beneficio. Salió del Templo, por dár lugar à la ira, y luego puso sus benignísimos ojos en vn Ciego, que desde su nacimiento lo era, para remediarle: *Præteriens vidit hominem cæcum. Son in hoc sermone*

23

COMA

*pregabo te. Oygamos à experimentados esta verdad.*

17 Preguntaban al Profeta Isaías la causa de las aflicciones de Sadrá, y dió su respuesta en estas mysteriosas palabras: *Pecata nostra responderunt nobis.* Nuestros pecados (dize) nos respondieron. Pues tienen voz para responder? Ya en la muerte injusta de Abel, se conoció: *Clamat ad me de terra;* y se conoció en los clamores de la nefanda Ciudad: *Clamor Soddomorum.* Pero qué es responder los pecados al que los cometió? *Responderunt nobis.* Es corresponden la pena à la gravedad de la culpa? Mas, dize el Obispo Areño. Responden los pecados, porque responden à los pecadores como ecos las penas de sus pecados: *Tribulationes non sunt aliud quam echo à Divina Iustitia, ad clamorem peccatorum nostrorum excitata.* Pues aora. Como responden los ecos? Ya lo avreis advertido. Clamais à los moates, y oyreis que os responden sus queiebras con vuestra misma voz. Este es el eco. Pero qué responden? Buéve acafo todas las palabras con que clamasteis? Ya veis que no, sino solas las ultimas syllavas de la ultima palabra. No es así? Pues así responden las penas à las culpas en esta vida, dize el docto Obispo. Clama, dà voces una culpa grave: qué dize? *soy digno de eterna pena.* Y qué responde el eco? En esta vida solo responde pena; pero no responde eterna en esta vida: porque siempre responde pena mas breve, y menor, que lo que merece la culpa: *Respondunt nobis.* Areño aora: *Echo semper voces diminuit, nec verba integra respicit, Ita castigaciones divinis semper sunt minores, & leviores culpis nostris.*

18 Segun esto (Catolicos) como llamaremos verdadero azote a lo que padecemos en vida, si no tiene duracion lo que padecemos, si es momentaneo, y leve (como llamó el Apóstol) todo quanto se puede padecer? *Momentaneum, & leve tribulationis nostre.* Elamele azote verdadero el de la eternidad, que ha de tener fin fin, su duracion: *Multa flagella peccatoris;* pero el de esta vida, llaméle solo

azote al parecer, pues que tan brevemente ha de passar: *Quasi flagellum.* Ved si ay razon para quearnos por lo que en esta vida padecemos, si advertimos, que es solo apariencia de penalidad, que es misericordia, que es muestra de amor, que es medicina de nuestros males todo quanto Dios nos embia que padecer? *Quexese el que dió clamor de la culpa, quexese de su clamor, de que resuelto el eco de su penalidad; no de el eco que le responde, pues antes debe agradecer, que le responde menos de lo que pedia su clamor.* *Quexese la araña de sus entrañas mismas, que son las que formaron la tela en que se enredó, pues no huviera tela en que enredarse, si ella no la huviera formado de sus entrañas.* *Quexese Aman de sí mismo, que levantó la horca para colgar à Mardocheo: pues si el muere colgado, es de la horca misma que él levantó.* *Quexese de sí misma la tierra, quando se mira herida de los rayos que le disparan las nubes, pues los rayos, y las nubes se formaron de los vapores mismos que embió la tierra.* O almas! Luego no debemos quearnos sino de nosotros mismos, que somos los que damos los cordeles de las culpas, para formar el azote de las penas que padecemos? *Quexemonos de nosotros mismos, y no de aquel Señor, que aun quando le ofrecemos los cordeles, no forma azote, sino vno que lo parece, para que vcamos que es mas lo que tenemos que agradecer, que la causa que tenemos para llorar: *Major est causa gratulationis (conclusion de San Agullin) in ipse inestimabilis eternitatis, quam causa maroris in re brevissimi temporis.**

19 Pero no me contento (Fieles) con el agradecimiento, deséo, que villa la diferencia de vna, y otra vida, de apariencia, y realidad, de misericordia, y justicia, de tiempo, y eternidad, elijamos las tribulaciones, que nos estan mas bien. Qual de las dos elegimos? La de apariencia, ó la de realidad? La de misericordia, ó la de justicia? La que acaba breve,

del azote en el Templo.

cer. Pues si ninguno ay que haga tal eleccion, como ay quien diga vivir en lo que no quisiera morir? No, Catolicos: desde oy ha de ser nuestra eleccion de las breves penas de esta vida, para librarnos de las de la eternidad. Desde oy no solo no nos hemos de quejar de las penas que nos embia Dios, sino que nos hemos de alegrar, y las hemos de agradecer. Si, Dios, y Señor mio: *Lactati sumus pro debibus quibus nos humiliasti, annis quibus vivimus mala.* Nos alegramos de lo que padecemos, y nos humilla, porque es esta tu adorable voluntad: *Benedicite Domine, quia castigasti me.* Te alabamos, bendecimos, y damos gracias, por las ligeras tribulaciones con que nos enseñas, nos atraes, nos vnes à ti. Venos, Señor, con perseverante gracia, para ser dignos de passar à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Simil.

Similes

Val. 33.

ó la que ha de tener eterna duracion? Qual es mejor suerte, la del arbol de la telva que esta torcido, ó la del otro arbol que se levanta derecho? Parece que la del derecho es mejor; pero quien no advierte que el artifice tala al derecho, y dexa al torcido sin tocar en él? Luego es mejor sufrir en esta vida lo que nos tuerce nuestra voluntad para vivir eternamente, que levantarte contra el Cielo, a riesgo de morir por vna eternidad. Quien será de los presentes el esforçado, que se atreva à habitar en medio de eternas llamas, por no querer sufrir en la ley, en la penitencia, en la mortificacion, vnas leves, y momentaneas penas? *Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante?* En Italia lo pregunta Dios: *Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis!* Bien me persuado à que ninguno avra, que elija lo eterno, por no querer abrazar va brevísimo pade-

cer. Pues si ninguno ay que haga tal eleccion, como ay quien diga vivir en lo que no quisiera morir? No, Catolicos: desde oy ha de ser nuestra eleccion de las breves penas de esta vida, para librarnos de las de la eternidad. Desde oy no solo no nos hemos de quejar de las penas que nos embia Dios, sino que nos hemos de alegrar, y las hemos de agradecer. Si, Dios, y Señor mio: *Lactati sumus pro debibus quibus nos humiliasti, annis quibus vivimus mala.* Nos alegramos de lo que padecemos, y nos humilla, porque es esta tu adorable voluntad: *Benedicite Domine, quia castigasti me.* Te alabamos, bendecimos, y damos gracias, por las ligeras tribulaciones con que nos enseñas, nos atraes, nos vnes à ti. Venos, Señor, con perseverante gracia, para ser dignos de passar à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

Simil.

Similes

Val. 33.

como luz de fuego sus Divinos ojos, dixo S. Juan *Oculi eius tanquam flamma ignis*; y como la luz encendida enciende la candela apagada, la luz de aquellos ojos encendió luz en los apagados ojos del Ciego: *Quasi lux Christus* (escriuia San Ambrosio) *estigit ecaum, & lumen infudit*. Este es el milagro de oy; oitervemos como lo refiere el Evangelista.

2 Saliendo de el Templo de los Judios, dió á este Ciego luz Jesu Christo: *Præteriens vidit*. Obligóle á dexar aquel Pueblo mas que las piedras, la dureza de sus corazones y pasando á la ciega Gentilidad, le dió vista, porque le dió su Fe. O, que libro de escarmiento para nosotros! Advertiamos (Fieles) que vió San Juan con alas á la Iglesia: *Datus sunt mulieri ale dno*: porque se va volando de la Nación, que la mala trata. Temo, que nuestras culpas hagan bolar á la Fe. Vió su Magestad al Ciego: *Vidit*. Qué extremo de misericordia, mirar al que no le miral O si lo advertiésemos para el agradecimiento, y correspondencia! No ay mas que hazer, dixo antes de espirar: *Consummatum est*. Pues qué hizo? Recibió el vinagre que le dieron á beber: *Cum accepisset acetam*. Mas claro. Admitió al que fue vino, y se torció; y admitir al que ingrato fe le tuercie, después de tanto como le costó hazerle, vino de amor es la demostracion mayor de su piedad. Miró al Ciego; pero notese como lo dice el Evangelista: *Vidit hominem ecaum*; miró á vn hombre ciego. Que divina advertencia! Como le miraba para remediarle, antes le miró hombre, que ciego: *Hominem ecaum*, para halar la disculpa de lo ciego en la fragilidad de el ser hombre: *Vidit hominem* (pudo dexar aqui San Pedro Chryfologo) *et peccata hominis non videret*. Quando el caso de la Adultera, dize San Juan, que para averla de absolver escribió en la tierra su Magestad: *Digito scribebat in terra*; no porque escriviese cosa que se pudiese leer, dixo el Cardenal Toledo, si porque haziendo (como dixo San Agustin) oficio de Abogado, puso el dedo en la tierra,

Agoc. 1.

Ambr. ep. 1.

Vid. Desp. 1. ad. an. 11. Cyril. Alex. in Joan. 9.

Agoc. 12. Corn. lib. 1. Aug. b. 1. in apoc.

Joan. 19.

Lanux. tr. Evang. Eculib. in hac ser.

Chryf. 1. 30.

Joan. 3.

Tolet. lib. comment.

señalando en su fragilidad lo que mas hazia á la defensa de la muger: *Digito scribebat in terra*.

3 Aqui advierte el Evangelista, que preguntaron al Salvador los Apóstoles, de qué pecado nació esta reguedad, si de los de el Ciego, ó los de sus padres? *Quis peccavit* O condicion humana! Jesu Christo puso los ojos en la fragilidad para la disculpa; y los hombres se van luego á examinar la culpa, sin mas inicio, que la pena que veian en el Ciego. Movieronte á la quession (dize el Chryfostomo) por aver oido al Redemptor el aviso que dió al Paralítico de la Piscina, mostrandole que nació de sus culpas su enfermedad; y sabian, que á Chanaám, hijo de Cham, alcanzó la maldicion de Noé, por la culpa, y desacato de su padre; como tambien la muerte, al hijo de el adulterio de David, y á los descendientes de Giezi la lepra, por las culpas que sus padres cometieron; pero baste saber, que nació hijo de Adán, en pecado, para que pudiese este hombre nacer ciego, para que entendamos, que fue gracia en los que nacimos con vista. No nego Jesu Christo la culpa original en el Ciego, y en sus padres, sino respondió (dize San Agustin) que no hay culpa especial, para que naciese ciego este hombre; y que nació así por especial providencia, para darse á conocer en su curacion Hijo de Dios. O, veneremos esta providencia en nuestros trabajos, para abrazarlos con resignacion, y aun con gusto, teniendo de que Dios sea glorificado en sus siempre amables disposiciones con nosotros!

4 No letemos, que pudiese se el Ciego vista, como el otro de Jerico, ya fuese por habituado á caer de la luz, que es estado en el pecador peligroso, fuese ya de resignado; no sabiendo que le estaria mejor. Quanto mas bien pudo estar á David estar ciego, quando subió á la galeria de su Palacio; pues de tener vista para mirar á Bethsabe, se le siguieron las culpas, y penas que se saben. Por esto aconseja San Agustin, que no pidamos

Agoc. 17. 14.

Chryf. b. 4. 1. in Joan. Tolet. anno. 1. in Joan. 9. Genes. 9. 2. Reg. 12. 2. Tolet. ann. 4. in Chryf. b. 1. in Joan. 9. Aug. in hac ser.

Aug. tr. 44. in Joan.

2. Reg. 11. Vid. Desp. 1. 78. m. 16. Agustin. 1. 13.

absolutamente á Dios las cosas temporales, sino lo que en ellas sabe Dios nos conviene mas. Sin duda convenia que tuviese vista este hombre, pues aun sin pedirla se la concede Jesu Christo; pero notese lo mysterioso del modo. Hizo barro, echando en el polvo su saliva; le vngió con el sño de los ojos, y le embió á lavarle á la piscina, ó fuente celebrada de Siloe. Valgame Dios, y que de cosas se juntan para esta curacion! No podia el Señor darle vista con vna palabra, con vna esña, con vn querer? Claro esta que si mas vsó de tantas ceremonias, para aprobar, y confirmar las sagradas de la Iglesia, contra las que tanto han ladrado los Hereges. Pero aun enseñame mas con ellas nuestro Redemptor. Lodo le pone en los ojos: *Præter lantum*: quiso mostrarle dueño de la obra (dixo San Ambrosio) y por esto le comienda con el mismo barro de que la hizo. Lodo para dar vista? Si, dice el Chryfostomo, para que lo contrario de la medicina realcasse lo admirable de la cura; que si Moyses quitó la amargura de las aguas con vn madero no dulce; si Euseo remedió lo sobro de las de Jerico con echar en ellas sal; con barro, y lodo, que de suyo ciega, sabe Jesu Christo dar vista. Acabe ya la cordedad humana de querer medir con su pequenez las obras de la Divina Omnipotencia, y Providencia.

5 Buen exemplo ofrezce el Ciego, en su obediencia mas ciego; ni duda, ni reclama, ni pregunta, ni aun fe detiene, luego que le ordenó el Señor que fuese á lavarle. Fue el Ciego, lavose, y volvió con vista: *Abijt, & lavit, & venit videns*. Aquí reconocen San Agustin y San Ambrosio vn bosquejo del Bautismo. Pero al volver halló ciegos á muchísimos. Vnos no le conocen. Qué buenas pintas de vna buena conversion! Tan otro ha de volver á la vida ajustada el que estuvo ciego en la culpa, que parezca hombre distinto: *Vivendam est ita* (dixo San Ambrosio) *et totus homo noster mutetur*; que fue lo que ponderó en la Magdalena el

Tolet. hic in comment.

Epiph. 1. de vic. Erapher.

1. in 3. Ba. 1. in 1. in 1.

Beuv. in hac ser.

Ambr. ep.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

1. in 1. in 1.

Chryfologo; que fícho la misma Maria en la persona, era muy orra Maria en las columbres: *Venit Maria, & altera Maria*. Otros contradizen y persiguen al pobre Ciego. Cosa rara! Mientras estuvo ciego toda su vida, le dexaron así que le ven con ojos, le persiguen? No se qué secreto es este. Mientras Maria la Magdalena gastó mal sus balsamos en la profanidad, no ay quien le hable palabra; y al ver que le ofrece convertida á Jesu Christo, no ay Judas que no lo juzgue perdicion: *Vt quia perditio hanc* Pero bien se conoce que nace de que los malos no quieren ver en los virtuosos fícales de sus perversas columbres; son cuervos, que á sus hijos mismos persiguen, sin mas causa, que verlos detemajantes. En fin, trináó el Ciego dichofo, de la calunia, y persecucion con la confianza; y se hizo capaz de recibir, demás de la vista del cuerpo, la espiritual de su alma, creyendo, y adotando á Jesu Christo como a verdadero Dios. Esta es la letra de nuestro Evangelio: pasemos á penetrar lo mysterioso de su medida, solicitando para el acierto la divina gracia, por medio de Maria Santissima nuestra Señora: **AVE MARIA, &c.**

Mat. 28. Chryf. 1. 77.

Mat. 26.

*Præteriens Iesus vidit hominem ecaum à natiuitate, &c. Joan. 9.*

3. 1.

**CIEGO ES TODO PECADOR,** para ver lo que importa á su salvacion eterna.

6 **E**L shaque mas comun; tanto mas pernicioso, quanto menos conocido, viene oy cutando en los hombres Jesu Christo Señor nuestro. Sabemos ya, aviendo oido el Evangelio, que dió vista milagrosa á vn Ciego, que lo era desde que nació; pero que dió con vista, porque se dexó curar de Jesu Christo. Y si el pecador, á quien el ciego representa, no resiste á su curacion, no duño conseguira la vista que ha me-

nes.





EL PECADOR CIEGO CON LA soberbia: su peligro, y su remedio en el polvo.

16 H asta aqui (Catholico) vimos en general la ceguedad del ciego pecador, y su causa; mas en particular de lo que es la causa de esta ceguedad del pecador, para aplicarle el remedio que oy le aplica Jesu-Christo. Oyganos al insigne Ludolfo Cartuxano. Tres (dize) son las causas particulares de la ceguedad espiritual: porque nace de tumor en los ojos, que es la soberbia, nace de caer tierra en los ojos, que es la codicia, y nace del pernicioso fuego de la luxuria: *Cecitas spiritualis causatur tribus modis: primo ex tumore superbia, secundo a pulvere cupiditatis terrene, tertio ex igne carnis concupiscentia.* Entregase el pecador a esta concupiscentia, y apetito desordenado de honra vana, de hacienda injusta, de deleites illicitos; y de aqui nace su peligrosa ceguedad, que son las raices de los males, todos del mundo, que dixo San Juan en su primera Canonica: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Individuemos.

17 La primera raíz de la ceguedad interior es la soberbia. Heredamos de nuestros primeros Padres este desordenado apetito de excelencia propia; y aunque Jesu Christo con su doctrina, y exemplo vino a enseñar humildad, atiende mas el pecador al apetito de su nacimiento, con que ciega en su estimacion: *Superbia hominem decipit, & excecatur,* dixo Guillermo Lugdunense. Vnos ciegan (dize San Antonio de Padua) con la honra vana del siglo, no conociendo en que consiste la verdadera honra como decia David: *Cum in honore esset, non intellexit.* Otros (dize el Santo) son propriamente ciegos de nacimiento, porque se ensobervecen por hijos de nobles padres, sin sa-

ber en que esta la verdadera nobleza: *Quidam execrantur ex proprio ortu, & tales exultant exi a nativitate.* Ciegan otros con la ambicion de puestos, y dignidades, dize San Bernardo; y tan ciegos, que caen en mil indignidades por conseguir: *Ceca ambitio, magis imis, quam summis delictis.* Otros ciegan con su hermofura; otros con sus fuerzas; otros con sus vestidos, alhajas, familias; otros con sus habilidades; otros con su riqueza, poder, sabiduria, y aun con la virtud que juzgan tienen. Ay de estos ciegos entre los Christianos, hijos de la luz! O quantos!

18 Pues quien dirá en quantos precipicios de culpas los arroja esta ceguedad? En que injusticias no cae el pretendiente ambicioso, porque le tiene ciego la ambicion? Que caidas no dá el soberbio Noble en el enojo, y vengança contra su proximo, porque no mira que es hombre como él? En que impaciencias contra Dios no cae en sus trabajos, porque no mira los mayores que tiene merecidos con sus culpas? En que desobediencias no le precipita, porque su ceguedad no le dexa ver que es de Dios, y no soy, el bien que tiene de naturaleza, de fortuna, y gracia? Digalo Eva, nuestra primera madre. Cayó en la culpa? Si; pero por que cayó? Porque le puso a conversacion con la serpiente! Porque miró la fruta vedada? Por que cegó las promesas del demonio? Si; pero como vna alma con tanta luz, tan favorecida de Dios, le dexó tan facilmente enganar? Ya se lo dize, hablando con Eva, San Bernardo: *Te enim intenta ad aliud, latenter interim in cor tuum serpens illabitur, blandi alloquitur.* O Eva! Le dize, Nunca hubieras caido, si hubieras con atencion mirado lo que debias. Pusiste la vista en otra cosa: *Te intenta ad aliud, y habló el demonio entrada en tu corazon para enganarte: Latenter cor tuum serpens illabitur.* Debiera Eva mirar lo nada, que era poco avia; debiera mirar lo mucho, que acabava de recibir de Dios. Divitió de esto la vista; y como quien va ciego por divitiado, cayó miserablemente en los

lazos del demonio: *Intenta ad aliud.* Pulo los ojos en la divinidad que no podia tener: *Erigit sicut avis;* divirtiólos ázia el Arbol prohibido: *Vult quod bonum esset lignum;* y ciega por divertida, abrió puerta en su corazon á la serpiente, que le robó los dones concedidos, y le hizo caer en la desobediencia no pensada: *Offert prohibitum, & auferit concessum: porrigit panem, & surripit Paradisum.* 19 Esta es la ceguedad que causa la soberbia: ay remedio para esta ceguedad? Si, dize San Antonio de Padua: el que aplica oy al Ciego, Jesu Christo, que es poner al soberbio el barro sobre los ojos: *Remedium contra tales, est ponere latum super oculos.* Lodo es el remedio del tumor, è hinchazon que hizo la picadura de la abeja. Lodo en los ojos? Si, Catholico. Para que se pone al cristal la capa de plata, è estaño? Para que impedidas con esse cuerpo denso las especies, buelvan reflexas al mismo que las embiaba. Mas claro: para que el que no se miraba en el cristal, le mire á sí mismo hecho con aquel cuerpo denso, el cristal espejo para mirarse. Pues pone Jesu-Christo lodo al soberbio en el cristal de los ojos, por afuera, para que le mire à sí mismo, como en espejo, en el lodo, impidiendo que pase la vista à lo que fomenta la vanidad: *Tibi de Sacram. impossuit latum* (dixo San Ambrosio) *id est considerationem tuam fragilitatis.* O Christiano! Te dice Dios en pluma de San Agustin. O si bien te vieras, como me agradaras, y te desagradaras! *Aug. hom. 2. Si videres te, & displiceres tibi, & placeres tibi, peto porque ciego te agradas de ti mismo por no verte, vendrá tiempo en que ni à mi, ni à ti agrades: à mi, porque te juzgaré con rigor; à ti, porque arderas sin cessar: Quia verum te non videris placuisti tibi, displicebis, & tibi; & tibi: tibi cum iudicaberis, tibi cum ardebis.* Si, ciego de soberbio, y vano, que no sabes distinguir entre algo, y nada. Si juzgas que eres algo, estas ciego: *Ipsè se se ducit;* si quieres remedio, está en la consideracion de tu nada, de tu tierra, de tu fragilidad, de tu riesgo, de tu miseria, de tu lodo.

20 Despues de aver ponderado el Eposo Santo la ignorancia, y ceguedad de la alma: *Si ignoras te,* la compara à vn cavallo muy hermoso: *Equitatu meo assimilasti te;* è como leyeron los Setenta: *Equa nate.* La Esposa parecida al cavallo? En que? En la obediencia al freno? En la sujecion al ginete? Mas. Veale lo que prosigue: *Collum tuum sicut manilla.* Sea tu cuello como los collares, è circulos: *Instar lima falcate;* dixo el Niño. Lo entencis? Fue aplicar el remedio à aquella ceguedad. Ignorancia la ponía en el mismo andad de los brutos: *Abi post vestigia grugum.* Pues para curarle esta ceguedad le dice, tenga el cuello circular como el cavallo: *Collum tuum sicut manilla;* porque como la gala del cavallo está en arcar el cuello para mirar la tierra, con lo que se asegura el tropezio, y la calda; incline la Esposa su cuello, y vista ázia el polvo, para librarse de los precipicios à que le conduce su soberbia ciega: *Instar circuli* (dixo San Geronimo) *torgueat corpus, & colla submitat.* Ea, mire el soberbio, si no quiere precipitarse, que para esto le pone lodo en los ojos Jesu-Christo: *Fecit latum.*

S. IV.

EL PECADOR CIEGA CON la codicia de tierra: su riesgo, y su remedio en la tierra.

21 LA segunda raíz de la ceguedad del alma, es la codicia, y apetito desordenado de bienes temporales, que pone tierra en los ojos; y como dize San Ambrosio: *Ceca est avaritia;* y todo avariento es ciego, dixo San Chrysostomo: *Avarus cecus est;* porque ciega con los bienes temporales, è su codicia, dixo San Antonio de Padua: *Excitantur abundantia rerum temporalium.* Así ciega la Aguilá al ciervo, dixo Berchorio, sacudiendole polvo en los ojos, para despenarle. Quien fino esta tierra cegó al otro Rico de el

Genf. 3.

Pad. ser. 5. bui. ser.

Shul.

Vid. Dep. serm. 17. n. 12. ser. 54. n. 6.

Amb. lib. 3. de Sacram. ca. 2.

Aug. hom. 2. ex 59.

Galat. 6.

Cont. 72. 70. & pag. nin. lib.

Greg. Nifm. iii. hom. 3.

Hieron. in Sai. 58.

Vid. Dep. serm. 26.

Amb. f. 99. Chry. hom. 21. in Act. th.

Pad. in hoc ser.

Hug. Card. dic. Berch. lib. 20. redy. 6. 7.

Vid. Dep. ser. 24.

Euf. Emil. hom. 3. de Nat. Dom. Pal. coar. in hac ser.

Idem. vit. Chry. 1. 7. 6. 85.

K. Iam. 2.

Matth. 23.

Lugd. tra. 2. de sup. cor. 3. Pad. in hoc serm.

Esai. 48.

Luc. 16.

Num. 22.

Luc. 14. 1. 2.

Terra. serm. 4. de avar.

Chryf. serm. 29.

Habac. 2.

Simil.

Evangelio para no ver al pobre Lazaro, que le puso Dios a la puerta para remedio de su alma? Quien sino este poivo cego a Balaan, para que no viese la cipada del Angel, que tenia sobre si, porque iba llevado del interes? Esta fue la ceguedad del otro comidador de la parabola, que compró la granja sin verla: *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre*: porque a no estar ciego con la codicia el pecador, como diera por vn interes vil los teloros de la gracia, y titulos del derecho que le ganó. Jeta Christo de la gloria Excluido quedo de las bodas el comidador ciego, y quedara excluido, de la bienaventuranca, el que ciego se dexó arrastrar de la tierra de la codicia: *Nemo vitorum villorum gustabit carissimam meam*. No ves, ciego (te pregunta San Bernardo) lo que es la plata, y el oro? Es mas que vna tierra blanca, rubia? *Nomme terra rubra, & alba*? Las piedras mas preciosas, son mas que piedras? *Quid sunt gemma, nisi lapides terre*? Pues tierra, y piedras, adonde te han de llevar, si los pegas el corazon? No sabes (dice San Pedro Chrysologo) que todas las cosas se inclinan con impetu a su centro? Pues si las piedras, si la plata, y si el oro tienen por centro e profundo de la tierra, en que te engendraton, adonde han de arrastrar tu corazon pegado a ellos bienes, sino al infierno, que está en el centro de la tierra? *Nascitur in terra profunda, & dum suam semper repetit ad naturam caelestes animos ad inferna depant*.

22. Expresamente Habacuc. Ay, dice, del que multiplica su hacienda con la agena que quita! *Vae ei qui multiplicat non sua!* Y por que es el ay? Ya proligne: *Aggravat contra se densum lutum*: porque agrava contra si lodo esteso. Lodo la hacienda mal ganada? Si, dice San Gregorio: porque no solo es lodo que mancha la conciencia; lodo, y atolladero, de que es difícil salir, por lo que se respugna la restitution: lodo, que no dexa dar vn passo a la bienaventuranca, sino lodo que agrava con su peso, para llevar al profundo del abismo: *Densio enim se luto aggravat* (dixo San Gregorio) *qui per avari-*

*tiam terram multiplicanti, peccati sui se opressione comprimit*. Y le entendera con esto la tenencia contra el liceruo ocioso de la parabola: fue condenado a las tinieblas exteriores, despues de quitarle el talento que tenia: *Intus tenebras servavit, in tenebris exteriores*. A las exteriores no mas. No ay tambien interiores tinieblas en el infierno? Es asi? pero qual fue el delito de este hervor? Enterrar, repulpar en la tierra el talento que le dio Dios: *Abiens fodit in terram*. Pues no le diga, que cae en las tinieblas interiores; que estas las lleva consigo en la ceguedad de su codicia: digale solo, que cae en las tinieblas exteriores, en donde le venan las interiores que le llevaron ciego a su perdicion: *Exiit in tenebras exteriores*. Paulo Granatenio: *In tenebrae quae in anima occultabantur ad faciem prodant, & erumpunt*. O codicia, y lo que ciegas, y precipitas al que te admite dentro de tu corazon!

23. Ea, ay remedio para el que cego con el apauto de tieras? Asi le admira el codicioso ciego, pero muchos no le quieren (dice San Antonio de Padua) porque pasan, y viven con su ceguedad: *Multis patiuntur istam avaritatem, & non querunt medicum*. Ciegan a su obugacion de salir; y si buscan, es a otros ciegos, que con ellos se despeñan: *Ambo in fossam cadunt*. Pero atencion al remedio que aplica Jeta Christo. Le pone barro en los ojos: *Linitit lutum super oculos eius*. Fue ponerle delante la muerte, en que lo ha de dexar todo a tu pelar? Solo el considerarlo fue bastante, para que elau renuncialle su rico manorazgo: *Enmorior, quid mihi proderunt primogenita*? Pero tué mas. Barro en los ojos? Pues si cego con tierra el codicioso, como ha de sonar con tierra? Ponendolela en los ojos; que puesto en los ojos el barro, causa pena, da dolor, engendra fatiga; y baha codicler el codicioso las fatigas, sus dolores, y sus penas; para que lane su alma de la ceguedad.

24. Cegó Tobias, y aunque justo, es aqui imagen del codicioso ciego, dize

Greg. lib. 14. mor. 4. 9.

Matth. 25.

Palat. ibi.

Padua in hac ser.

Luc. 6.

Genf. 27.

Tab. 4.

San

Pad. in Luc. ser.

Philip. 1.

Tobia 2.

Eng. Cap. 4. de avar.

Padua in hac ser.

Luc. 6.

Berch. lib. 4. redub. cap. 11.

Plalm. 17. Aug. Hug. Card. ibi.

Amb. lib. de abt. cap. 6.

San Antonio de Padua: *Figurati per Tobiam*. Cegó con vnas horturas, que de vn nido de Golondrinas cayeron sobre sus ojos. Veis ai como ciega el codicioso (dice Hugo Cardenal) con el amor de los bienes temporales, reputados de los justos por batura, como decia el Apóstol: *Arbitror, ut sercor*. Vamos al remedio. Le ay a Si en la hiel de vn pez, que desentrañó su hijo: *Exentera hunc piscem: sel valet ad ungendos oculos*. Tenia virtud la hiel para dar vista? Pasa a lo mysteioso, y no lo dudarás, dice Hugo. Ves este pez grande? Es vn rico de este siglo. Le embidias, porque le juzgas dichoso? Pues desentraña este pez: *Exentera hunc piscem*. Mira bien este interior, y hallaras vn corazon inquieto: hallaras tanta hiel de amarguras, que te asombre: aplica (como Tobias) a tus ojos ciegos estas amarguras, cuidados, sustos, temores, de vn martyr de la codicia, sobre los escrupulos al adquirir, y guardar; y no dudes tener vista, y luz de desengaño, dice Hugo Cardenal: *Per ista, si bene considerentur, maxime per sel, id est, per amaritudinem quae est in ipso divitij, illuminatur homo*. Por esto pone el lodo en los ojos Jeta Christo: para que el dolor abra los ojos al que cego con la codicia del lodo: *Linitit lutum super oculos eius*.

§. V.

EL PECADOR CIEGA CON la luxuria: su peligro, y su difícil remedio.

25. LA tercera raíz de la ceguedad interior, es el fuego voraz de la luxuria: *Ex igne carnalis concupiscentiae*. Esta si, que es la mas pernicioso ceguedad, de la que dixo David, que porque cayó fuego torpe, no vieron los pecadores al Sol Divino, y su insignia amabilidad: *Supercidit ignis, & non viderunt Solem*. Pero como ha de ver, y conocer a Dios, si aun no ve el dehonello (como dixo San Ambrosio) lo mismo que tiene delante de los ojos: *Ceco est omnis libidinis*. Como II.

*Quod ante se est non videt*. Tiene a su vista su infamia, y no la conoce: *Non videt*. Tiene delante la fealdad horrosa de su culpa, y no la ve: *Non videt*. Tiene a los ojos la censura, y murmuración de la Ciudad, y no la advierte: *Non videt*. Va ya a caer en el profecto del infierno, y como va sin ojos, va con gusto. No es otra cosa dexarse cegar con la torpeza, dice San Gregorio: *Unus in praesentis vitae oblectamentis se deserit, quid aliud, quam clausis oculis, ad ignem vadit*? Pues en que delatinos no cae el deshonello con esta ceguedad? Que absurdos no comete, como salto de entendimiento practico para conocer? Baste para escatamiento David.

26. Entró el Profeta Nathán, para que reconociese su culpa; y para esto, introduxo vna parabola de vn hombre, que quitó a otro vna oveja sola que tenia, tan estimada, y que comia con él a su mesa, debia en su mismo valv, y dormia con él; y en fin, la queria como a hija: *De parvulis comedent, & de calice eius bibent, & in sinu illius dormient, & fratrem illi sicut filia*. Justicia, Rey (dice el Profeta) castiguelo esta maldad. Valgame Dios! Tanto es menester para que David conozca su culpa? No puede el Profeta hablarle con claridad, que quitó torpe su muger a Urias? Para qué es esta parabola? Es temor? Es respeto? No es (dice el Abulenfe) sino trata de la Divina Providencia; para mayor afrenta, y confusion de David: *Voluit quod proponeretur oculis, ut sic magis erubesceret*. Y como ha de confundirse mas? Pues no se ve? No es para confundirse, y afrentarle vn hombre de razon, estar con la passion tan ciego, que se persuada, que huvo oveja que se sienta a la mesa con su dueño, que beba en su taza, y duerma con él? Ea; dice Dios, vaya el Profeta propongale esta parabola, no solo quiero que David reconozca su pecado, sino que se atreva de la ceguedad en que le ha puesto su pecado, pues cree como historica, lo que solo es vna artificiosa parabola: *Ut sic magis erubesceret*. O Santo Dios, y los delatinos tan agenos de razones, que creen los deshonellos! Miradlos allá en los elogios, y sátiras que se

Greg. hom. 39. in Job.

Reg. 22.

Amb. ibi de avar. 2.



reñiten los que se llaman amantes, fiengo en la verdad amantes, que no es este puello, ni aun para referirlos. Ciegos, Ciegos, advertid, que ya os palmas de Ciegos a brutos.

27 Pero veamos: Ay para estos Ciegos remedio? O, que difícil, si le dexan poseer mucho tiempo de esta ceguedad! Oyganos al grande Apostol. Porelle à referir los prodigios grandes que ebrò Dios nuestro Señor, por medio de la Fe de sus siervos, de este Abel, Henec. Noè, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, Moyses, y despues de hazer memoria de varias maravillas, que naciesse Isaac de madre esteril, que passassen los Istraclitas el mar Vermejo a pie enjuto, que cayessen sin maquinas los muros de Jerico: llega a hablar de Raab, la que recibió los Exploradores que embió Jotue, y dice, que no pereció con los incredulos: Non perijt cum incredulis; esto es, que salvo tu vida del incendio de la Ciudad. No solo tu vida (dice el doctissimo Setario) sino tu alma, porque recibió la verdadera Fe, se convirtió de tu mala vida, la justició la gracia, como dixo Santiago: Ex operibus iustificata est; y vltimamente se salvo, aviendo llegado à ser Alcendime de Jesu Christo. Dice agora el Apostol: Et quid adhuc dicam? Despues de esto, que puedo decir? Este es el prodigio que hecho el fello à todos los prodigios passados: no tengo que decir mas. Pues sepamos: que prodigio es, que se convierta, y salve vna muger? Y ya que sea prodigio, le agoto en este la Omnipotencia? No era muy conforme a la condicon de Dios, dar espectaculos auxilios à la que admitió, con tanta piedad, à los Exploradores? Como le pone el Apostol por el viñimo de los prodigios, y tan sobremana grande, que haze obscurecer los otros, sin dexarle decir mas? Quid adhuc dicam? Reparad en la muger, de que hablo, dice el Apostol: Raab meretrice non perijt. Era esta muger deshonestia; escandalosa. Pues que se convierta, que no perezca eternamente, que se salve vna muger de tan ruines columbrages, es tan difícil, que no solo lo refiero como prodigio, sino como el mayor entre todos los prodigios. Se convirtió, no pereció

Hebr. 11. Jotue 6. Genes. 30. 2. 4. 7. Abul. in 2. Jol. 9. 48. Theodor. quest. 1. Cate. in 2. Jofue. Matfus ibid. Corint. in 11. ad Heb. 9. 12. In 2. n. 25. Matth. 1.

Raab: Non perijt? No tengo más que decir, quando refiero los prodigios de la Omnipotencia: Et quid adhuc dicam?

28 O almas, y que ceguedad esta tan difícil de curar! Pues que hemos de desesperar del remedio? No, no: oye (Ciego) à Jesu Christo. Pulo iodó al Ciego, y le dixo fuesse à lavarse: Vade lava. Fue al instante el Ciego, y bolvió con villa: Abijt, & lavit, & venit videns. Ves como ay remedio para esta ceguedad? Pero esta el remedio en el abijt, y lavit, en el irte, y lavarte. Si, Catholico: en el irte, apartandote de la ocacion, y peligro, y lavarte en las lagrimas de vna verdadera contricion; en las aguas de vna confesion bien hecha, que lo será despues de apartado: Abijt, & lavit, y en las aguas de vna resolucion, que como la agua no dexa olor de la culpa, en esto esta el remedio de tu ceguedad deshonestia: Et venit videns. Por que pienzas pereció el Cuervo votaz, y carnal en las aguas del diluvio? Demerfus est, dixo San Cytilo. No bolvió al Arca? El Texto dice, que no: Non revertabatur; pero en el Hebreo se lee, que si, como notó Cayetano: Exiit exeundo, & redeundo. Pues si bolvió, como perece? Porque bolvió como que queria entrar al Arca, mas no entró: Circa Arcam volitabat, ac si ingredi vellet, dixo Lipemano. Paito la resolucion al Cuervo, y por esto, aunque tenia en la Arca remedio, pereció: Demerfus est. Resolucion, Ciego deshonesto: Vade lava. Resolucion, Ciego codicillo: Vade, lava. Resolucion, Ciego de sobervia: Vade, lava. Aprieta, aprieta, corted todos al Médico Jesu Christo (dice San Agustin) que oy ofrece remedio à vuestra ceguedad: Currant omnes ad illuminatorum, currant. Cotted, Ciegos pecadores, por baldón llamados Ciegos de nacimiento: corred con passos de penitencia verdadera, que hallareis luz, villa, misericordia, gracia, y perseverando la Gloria: Quam misit & vobis, &c.



Alomo 55. 21

Cyr. Alex. lib. 3. in Gen. 8. Hebr. Cal. lib. 1. 7. 7. disp. 8. Lippom. in 8. Genes.

Aug. Rom. 43. ca 50.

Post lib. 1. de consil. prof. vit. Aug. lib. 50. disp. 1. 14.

Conf. 2.

Bern. ibid. serm. 16.

# SERMON

## SEXAGESIMOSEPTIMO,

### DEL MIERCOLES QUINTO,

## DEL CIEGO DE NACIMIENTO, Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

### AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, en San Gil de Madrid. Año de 1690.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 9.

#### SALUTACION.

**S**I no huviesse mas Auditorio que el que se ve, aunque siempre es difícil el acierto, fuera en fin superable la dificultad; pero que aya otras Tribunas mas altas! Que aya otro Auditorio invisible de los Angeles, de los demonios, y del mismo Dios! Esto es, sin duda, lo mas que tenemos todos que temer: Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus. Hugo Cardenal: Angeli quidem tam boni, quam mali, diligenter nos inspicunt. No menos, que necesidad de obrar bien, arguia San Agustin, de la consideracion atenta de estarnos mirando en todas nuestras operaciones el mismo Dios: Nobis magna est indita necessitas inspe recteque vivendi, qui cuncta facimus ante oculos iudicis cuncta cernentis. Y por esto excitava à esta consideracion la Espoza de los Cantares, advirtienndonos, que esta el Señor mirando desde la celosia de su invisible Tribuna, para que nos actuemos en el cuidado de obrar bien: En ipse statim, prospiciens per cancellos. O Sobervano Rey de Reyes Christo Jesus! Que no os vea, y que me esteis mirando, y oyendo! Que me esten oyendo

2. Cor. 4. Hez Card. in cens. 1.

Post lib. 1. de consil. prof. vit. Aug. lib. 50. disp. 1. 14.

Conf. 2.

Bern. ibid. serm. 16.

Tom II.

del Grandes de vuestra Corte, que son los Angeles de todos mis oyentes! Qué me oygan tambien mis enemigos los demonios, que vienen à divertirse à mis oyentes la atencion! Temo hablar, pues me callar, todo lo temo; mas pues mirais oy, Dios mio, à vn Ciego que no os ve: Vidit hominem cæcum, entro confiado en que, como le dicitis luz, me aveis de nutrar para el acierto, y el fruto de que me dais delecto. 2. Salva (Fieles) del Templo nuestro Redemptor, quando le quisieron apedrear sus enemigos, y luego le llevó, con la atencion los ojos este Ciego; pero advierte el Evangelista, que le viese ciego, le miro hombre: Vidit hominem cæcum. O Maestro Sobervano de la verdadera caridad! Antes de mirar en la ceguedad del defecto, miro la fragilidad de hombre para la disculpa Hominem cæcum. Por esto deservio en la tierra, quando le presentaron à la otra muger adúltera: Digito scribent in terra: porque haciendo en esta ocasion officio de Abogado, como dixo San Agustin, señalada con el dedo la fragil de la tierra, alegando para su defensa su fragilidad: Vidit hominem cæcum. No lo hicieron así los Discipulos, que así estaban imperfectos, sino

Ioan. 84

Aug. 49. 31

Aa 3. pas.

reñiten los que se llaman amantes, fiengo en la verdad amantes, que no es este puello, ni aun para referirlos. Ciegos, Ciegos, advertid, que ya os palmas de Ciegos a brutos.

27 Pero veamos: Ay para estos Ciegos remedio? O, que difícil, si le dexan poseer mucho tiempo de esta ceguedad! Oyganos al grande Apostol. Porelle à referir los prodigios grandes que ebro Dios nuestro Señor, por medio de la Fe de sus siervos, de este Abel, Henec. Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, Moyses, y despues de hazer memoria de varias maravillas, que naciesse Isaac de madre esteril, que passassen los Istraclitas el mar Vermejo a pie enjuto, que cayessen sin maquinas los muros de Jerico: llega a hablar de Raab, la que recibió los Exploradores que embió Jotue, y dice, que no pereció con los incredulos: Non perijt cum incredulis; esto es, que salvo tu vida del incendio de la Ciudad. No solo tu vida (dice el doctissimo Setario) sino tu alma, porque recibió la verdadera Fe, se convirtió de tu mala vida, la justició la gracia, como dixo Santiago: Ex operibus iustificata est; y vltimamente te salvo, aviendo llegado à ser Alcendime de Jesu Christo. Dice agora el Apostol: Et quid adhuc dicam? Despues de esto, que puedo decir? Este es el prodigio que hecho el fello à todos los prodigios passados: no tengo que decir mas. Pues sepamos: que prodigio es, que se convierta, y salve vna muger? Y ya que sea prodigio, le agoto en este la Omnipotencia? No era muy conforme a la condicon de Dios, dar espectaculos auxilios à la que admitió, con tanta piedad, à los Exploradores? Como le pone el Apostol por el viñimo de los prodigios, y tan sobremana grande, que haze obscurecer los otros, sin dexarle decir mas? Quid adhuc dicam? Reparad en la muger, de que hablo, dice el Apostol: Raab meretrice non perijt. Era esta muger deshonestá; escandalosa. Pues que se convierta, que no perezca eternamente, que se salve vna muger de tan ruines columbrages, es tan difícil, que no solo lo refiero como prodigio, sino como el mayor entre todos los prodigios. Se convirtió, no pereció

Hebr. 11. Jotue 6. Genes. 30. 2. 4. 7. Abul. in 2. Jot. 9. 48. Theodor. quest. 1. Galat. in 2. Jotue. Matias ibid. Corint. in 11. ad Heb. 9. 21. In 2. n. 25. Matth. 11.

Raab: Non perijt? No tengo más que decir, quando refiero los prodigios de la Omnipotencia: Et quid adhuc dicam?

28 O almas, y que ceguedad esta tan difícil de curar! Pues que hemos de desesperar del remedio? No, no: oye (Ciego) à Jesu Christo. Pulo iodó al Ciego, y le dixo fuesse a lavarse: Vade lava. Fue al instante el Ciego, y bolvió con villa: Abijt, & lavit, & venit videns. Ves como ay remedio para esta ceguedad? Pero esta el remedio en el abijt, y lavit, en el irte, y lavarte. Si, Catholico: en el irte, apartandote de la ocacion, y peligro, y lavarte en las lagrimas de vna verdadera contricion; en las aguas de vna confesion bien hecha, que lo será despues de apartado: Abijt, & lavit, y en las aguas de vna resolucion, que como la agua no dexa olor de la culpa, en esto esta el remedio de tu ceguedad deshonestá: Et venit videns. Por que pienzas pereció el Cuervo votaz, y carnal en las aguas del diluvio? Demerfus est, dixo San Cyrilo. No bolvió al Arca? El Texto dice, que no: Non revertabatur; pero en el Hebreo se lee, que si, como notó Cayetano: Exiit ex eundo, & revertendo. Pues si bolvió, como perece? Porque bolvió como que queria entrar al Arca, mas no entró: Circa Arcam volitabat, ac si ingredi vellet, dixo Lipemano. Paito la resolucion al Cuervo, y por esto, aunque tenia en la Arca remedio, pereció: Demerfus est. Resolucion, Ciego deshonesto: Vade lava. Resolucion, Ciego codicioso: Vade, lava. Resolucion, Ciego de sobervia: Vade, lava. Aprieta, aprieta, corted todos al Médico Jesu Christo (dice San Agustin) que oy ofrece remedio à vuestra ceguedad: Currant omnes ad illuminatorum, currant. Corted, Ciegos pecadores, por baldón llamados Ciegos de nacimiento: corred con passos de penitencia verdadera, que hallareis luz, villa, misericordia, gracia, y perseverando la Gloria: Quam misit & vobis, &c.



Alomo 55. 21

Cyr. Alex. lib. 3. in Gen. 8. Hebr. Cal. lib. 1. c. 7. disp. 8. Lippom. in 8. Genes.

Aug. Rom. 43. ca. 50.

Post lib. 1. de consil. prof. vit. Aug. lib. 50. disp. c. 14.

Conf. 2.

Bern. ibid. Item. 16.

# SERMON

## SEXAGESIMOSEPTIMO,

### DEL MIERCOLES QUINTO,

## DEL CIEGO DE NACIMIENTO, Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

### AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, en San Gil de Madrid. Año de 1690.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 9.

#### SALUTACION.

**S**I no huviesse mas Auditorio que el que se ve, aunque siempre es difícil el acierto, fuera en fin superable la dificultad; pero que aya otras Tribunas mas altas! Que aya otro Auditorio invisible de los Angeles, de los demonios, y del mismo Dios! Esto es, sin duda, lo mas que tenemos todos que temer: Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus. Hugo Cardenal: Angeli quidem tam boni, quam mali, diligenter nos inspicunt. No menos, que necesidad de obrar bien, arguia San Agustin, de la consideracion atenta de estarnos mirando en todas nuestras operaciones el mismo Dios: Nobis magna est indita necessitas inspe recteque vivendi, qui cuncta facimus ante oculos iudicis cuncta cernentis. Y por esto excitava à esta consideracion la Espoza de los Cantares, advirtienndonos, que esta el Señor mirando desde la celchia de su invisible Tribuna, para que nos actuemos en el cuidado de obrar bien: En ipse statim, prospiciens per cancellos. O Sobervano Rey de Reyes Christo Jesus! Que no os vea, y que me esteis mirando, y oyendo! Que me esten oyendo

los Grandes de vuestra Corte, que son los Angeles de todos mis oyentes! Qué me oygan tambien mis enemigos los demonios, que vienen à divertirse à mis oyentes la atencion! Temo hablar, pero mo callar, todo lo temo; mas pues mirais oy, Dios mio, à vn Ciego que no os ve: Vidit hominem cæcum, entro confiado en que, como le dicitis luz, me aveis de nutrar para el acierto, y el fruto de que me dais delecto.

2 Salva (Fieles) del Templo nuestro Redemptor, quando le quisieron apedrear sus enemigos, y luego le llevó, con la atencion los ojos este Ciego; pero advierte el Evangelista, que le viese ciego, le miro hombre: Vidit hominem cæcum. O Maestro Sobervano de la verdadera caridad! Antes de mirar en la ceguedad del defecto, miro la fragilidad de hombre para la disculpa Hominem cæcum. Por esto deservió en la tierra, quando le presentaron à la otra muger adúltera: Digito scribebat in terra: porque haciendo en esta ocasion officio de Abogado, como dixo San Agustin, señalada con el dedo lo fragil de la tierra, alegando para su defensa su fragilidad: Vidit hominem cæcum. No lo hicieron así los Discipulos, que aun estaban imperfectos, sino

Ioan. 84

Aug. 49. 31

Aa 3. pas.

Tomó II.

pasaron a averiguar la culpa de aque-  
lla pena: *Quis peccavit?* Valgaos  
Dios por hombres! Luego ha de aver  
culpa? Luego le ha de examinar la vi-  
da del otro? Y quantas veces, como  
los Apóstoles, os engañais? Pesos en-  
gañados los de los hijos de los hom-  
bres, dixo David: *Mendaces filij homi-  
num in stateris.* Pesos son, que pesan-  
do todo lo demás, así mismos no se  
pesan: y son pesos engañosos, porque  
sin pesarse así, se engañan en lo que  
pesan en los demás: *Mendaces in stateri-  
s.* Mas aporrechados en la caridad  
estaban los Discipulos, quando les di-  
xo el Señor, que vno de ellos le avia de  
vender: porque desatendiedo a los  
demás, cada vno preguntaba solo por  
sí: *Nunquid ego sum?* Soy yo? Soy yo?  
Eso sí: mire cada vno a sí mismo, y  
no haga juicio de las vidas, y culpas  
de los demás: *Quis peccavit?* O Ca-  
thólicos, y qué importante doctrinal  
Par esto el Señor les divirtió la res-  
puesta, diciendoles, que no era cul-  
pada del Ciego, ni de sus padrés el ave-  
nido ciego. No fue esto negar la  
culpa original en el Ciego, y las etua-  
les en los padres, siendo ballantes vna,  
y otras para aquel trabajo: fue cerrar  
a los particulares la puerta, para los  
juicios temerarios de sus proximos.

Psalm. 62.

Matth. 26.

Ambrós.

Chrysos.

3 Determiñó su misericordia dar  
vista al Ciego; y para esto hizo de su  
saliva, y el polvo vn barro, le vngió  
con el sitio de los ojos, y le embió  
al estanque, o fuente de Siloé. Bien  
pudo curarle, ya se ve, con sola su  
palabra; pero le sirvió del barro (di-  
ce San Ambrosio) para mostrar, que  
era el Artífice de la fabrica del hom-  
bre, reparandola con la materia misma  
del barro de que la hizo. O se sirvió  
del barro (segun San Chrysostomo)  
para mas realçar la maravilla, dando  
vista a este hombre con lo que otro ce-  
gara: enseñandonos a rendir la corte-  
dad de nuestro juicio a su altísima pro-  
videncia, para adorar sus siempre acer-  
radas disposiciones, aunque parezcan  
contrarias, segun nuestra corteidad;  
pues sabe escribir con reglas torcidas,  
con rectitud; y sabe, por los medios  
mismos del abatimiento, disponer la  
exaltacion de Joseph: *Ab infante ocu-  
sion;* dixo el Chrysostomo; *honoris se-  
regni et causa processit.*

4 Bolvió, en fin, el hombre con  
vista, y halla que se conjura el mon-  
do contra él. Mientras estuvo ciego,  
ninguno le decia palabra; y aora sin  
mas delito que ver, experimenta vna  
dura persecucion. Raro secreto! Gas-  
tará la Magdalena muchos millares en  
ballamos, para su profandidad, y to-  
dos la dexan; y porque empleó vn po-  
co en obsequio de Jesu-Christo, no ay  
Judas que no lo censure, y lo tenga  
por perdicion: *Ut quis perditio huius.*  
No te reparaba, en que ciego el otro,  
gastaba dias, y noches en el juego, y  
en el vicio; y porque despues que tie-  
ne alguna villa de defensoño, gasta  
media hora en encomendarle a Dios,  
todos los inconsiderados lo reparan, y  
lo murmuran. Por qué será? O Catho-  
licos! Porque no quiero los munda-  
nos, y viciosos, que ayá quien los sí-  
calice con su vida reformada; y aun  
suciere ser, porque le ven sufrido, que  
quando ciego no sufriera, y abulan  
de su paciencia para calumniarle, y  
perseguirle: que a no estar circuncida-  
do Schem, quizá no se le huvieran  
arrevido los hijos de Jacob. Triunfó el  
hombre de las calumnias, con la con-  
stancia de la verdad, y recibió, a mas  
de la vista del cuerpo, la vista espiritual  
de su alma, para conocer, y adorar a  
Jesu-Christo Señor nuestro, como a  
Verdadero Dios, y seguir, con reso-  
lucion, el camino de la virtud. Esta es  
la letra de este mysterioso suceso; pe-  
ro aun contiene mas en las vtilísimas  
doctrinas, que en su interior atesora:  
entremos a pedir luz para descubrir  
esta segunda mina, y sea por medio  
de Maria Santísima, y de su poderosa  
intercesion, obligando con nuestra  
rendida supplica a tu piedad, diciendo  
la Saluacion Angelica:  
**A VE MARIA, O.**  
\*\*\*

Genf.

Lehan. lib.  
23. de prof.  
dico. c. 14.

Ysa. 5.  
Abui. in 2.  
Reg. 15. 9.  
24.

Ioan. 18.



Quis

*Quis peccavit, hic, aut parentes eius;*  
Ioan. cap. 9.

S. I.

**CEGUERDAD, Y MALES DE**  
*consequencia, que padece por los*  
*pecados la Republica.*

5 **Q**uestion difícil la de los  
Apóstoles en este dial  
Quien tuvo culpa para  
que naciesse ciego este hombre? *Quis*  
*peccavit?* Fue (preguntan) pecado del  
mismo Ciego? O fue culpa de sus pa-  
dres? *Hic, aut parentes eius?* Esta ques-  
tion tan difícil en el Ciego, aun es mas  
difícil, si palamos a ventilarla entre  
nosotros: y me precisa oy a ventilar-  
la la necesidad, y mi obligacion. Pues,  
Cathólicos, en la ceguedad, y tinie-  
blas que padecemos, cuya es la culpa?  
*Quis peccavit?* Es culpa de nuestros  
passados, o culpa nuestra? *Hic, aut pa-*  
*rentes eius?* Mi assumpto ha de ser es-  
ta question, y en ella ay que suponer,  
ay que referir, y ay que resolver. Em-  
peccamos ya.

6 Que ay ceguedad en este  
cuerpo grande de Monarchia, no es  
menester probarlo, sino suponerlo,  
porque se ve: *Vidit hominem cecum;*  
pero en qué consiste esta ceguedad?  
Consiste (Fieles) en vna subtraccion de  
la ilustracion divina, sin la qual yerran  
los hombres la inteligencia de lo que  
conviene; y con errado juicio aprue-  
ban lo malo por bueno, y las tinieblas  
por luz, como decia Isaias: *Dicitis ma-  
lum bonum, & bonum malum: ponentes*  
*tenebras lucem, & lucem tenebras.* O  
qué formidable castigo! El mayor, sin  
duda, que Dios da en esta vida a los  
hombres: porque permitiendoles esta  
ceguedad interior, luego ciegos se pre-  
cipiran de malicia en maldad, hasta pe-  
recer. Notese, que dos veces dixo Je-  
su-Christo Señor nuestro: *To soy,*  
a los que iban a prenderle: *Ego sum;*  
y luego otra vez: *Ego sum.* Con el pri-  
mero *To soy,* los derribó en tierra: con  
el segundo *To soy,* se dexó prender.  
El primero fue declarar, que era

Dios: *Ego sum;* y el segundo fue de-  
clarar, que era hombre: *Ego sum.* Así  
Ruperto, Pero sepamos de este *To soy*  
que los derriba, y de este *To soy* que  
no los derriba, qual es mas de temer?  
Me dirán, que el primero, con que  
los derribó en tierra. Pues no es (di-  
ce el grande Abad) sino el segundo,  
con que no los derriba. Veale bien.  
Qué intentó el Señor, derribandolos  
con el primero? Que abriesen los  
ojos, para conocer su culpa, y le de-  
tuviesen. Qué sucede con el segundo?  
Que pasan con este permiso a pre-  
nderle, y a injuriale. Mas claro. El  
primero *To soy,* fue pena para los cuer-  
pos, pero fue beneficio de luz para las  
almas; pero el segundo, fue ceguedad  
permitida para las almas, aunque sin  
penar a los cuerpos. Luego es eviden-  
te, que es mas de temer este segundo,  
lo que vá del padecer al cegar, y dex-  
arlos precipitar, ciegos, en las ofen-  
sas de Dios? *Si adhuc me queritis* (dixo  
en nombre del Señor el Abad Ruper-  
to) *Et sic percussit non doluisti: me qui-*  
*dem comprehendite.*

Rup. lib.  
13. in Ioan.  
c. 18.

7 Veis que es la ceguedad in-  
terior el castigo que debemos mas te-  
mer? Pues aun ay otro mayor dentro  
del castigo de la ceguedad. Y qual es?  
Oygamos al Divino Espiritu en el 28.  
del Deuteronomio, para saberlo: *Per-*  
*cutiat te Dominus amentia & caecitate,*  
*& palpes in miride, sicut palpare solet*  
*caecus in tenebris.* Amenaza a los peca-  
dores con el castigo de la ceguedad in-  
terior, y privacion de la mas especial  
luz; y añade, que palparán en medio  
del día, de la fuerte que anda palpan-  
do vn ciego de noche. Y vemos el  
mismo castigo en el libro del Santo  
Job: *Quasi in nocte, sic palpabant in*  
*miride.* Pero si estan ciegos, y an-  
dan palpano, qué mas haze que sea  
de día, que de noche? Qué mas tie-  
ne el Ciego de noche, que de día,  
para que se compare a su palpar de no-  
che, el castigo de la interior cegue-  
dad? Diremos, que porque de noche  
tiene el Ciego dobladas las tinieblas  
O por qué se añade a la ceguedad  
el frio de noche? Mas, dice el An-  
gelico Doctor. El castigo es, que  
palpen en medio de el día,  
como palpa el Ciego de noche: *Et*

Deut. 28.  
Moys. sacra.  
lib. 6. 29.  
Etiam ubi  
sup.

108 98

1072

*que pisparrí solé fecit in tenebris: por- que aun en las cosas mas claras que el medio dia, se halarán tan sin luz, que como si fueran obcuras andarán tenando, llenos de dudas, y sin acertar: Quasi in nocte, sic palpabunt in meridie: ita est, in his que nullo modo sunt dubia, sic dubitant, sicut in rebus obcuris. Pe- ro aun dice mas la comparacion. Pal- parán en medio del dia, como el Cie- go en la media noche: Sicut palpare solé cæcus in tenebris. El Ciego, así de dia, como de noche, anda a tien- to, porque no vé: mas con esta dife- rencia, que de dia, aunque no vé, en- cuentra a otros a quien poder pregun- tar, y que le puedan dirigir; pero de noche? O Santo Dios! Ni tiene vez, ni puede ver, ni halla a quien le pue- da dirigir, ni a quien preguntar. Es, que este es dentro de la interior cegu- edad, otro castigo mayor: Palpare in meridie, sicut palpare solé cæcus in tenebris. Un permitir Dios, que falte la especial luz, que no aya ojos de pru- dencia, y discrecion; y que sobre es- to, ni aya a quien preguntar, ni quien pueda dirigir; y esto en medio del dia, en la mayor luz de la Christiani- dad! Pues que culpas, que yerros, que precipicios no le seguirán de este estel sin luz, sin consejo, sin direccions? Esto sí, que es el mayor castigo que ay que temer, dice el Abulenle: Deus cum vult aliquem punire, non dat ei spiritum, nec ut intelligat, sed excec- eat tot eius, ut videri non videat, et au- tem non intelligat: sicut palpare solé cæcus in tenebris.*

*Thom. in hb. 5. 127.*

*Siad.*

*Carol. in Deut. 28.*

*Abul. in 2. Reg. 17. 2.*

*que pisparrí solé fecit in tenebris: por- que aun en las cosas mas claras que el medio dia, se halarán tan sin luz, que como si fueran obcuras andarán tenando, llenos de dudas, y sin acertar: Quasi in nocte, sic palpabunt in meridie: ita est, in his que nullo modo sunt dubia, sic dubitant, sicut in rebus obcuris. Pe- ro aun dice mas la comparacion. Pal- parán en medio del dia, como el Cie- go en la media noche: Sicut palpare solé cæcus in tenebris. El Ciego, así de dia, como de noche, anda a tien- to, porque no vé: mas con esta dife- rencia, que de dia, aunque no vé, en- cuentra a otros a quien poder pregun- tar, y que le puedan dirigir; pero de noche? O Santo Dios! Ni tiene vez, ni puede ver, ni halla a quien le pue- da dirigir, ni a quien preguntar. Es, que este es dentro de la interior cegu- edad, otro castigo mayor: Palpare in meridie, sicut palpare solé cæcus in tenebris. Un permitir Dios, que falte la especial luz, que no aya ojos de pru- dencia, y discrecion; y que sobre es- to, ni aya a quien preguntar, ni quien pueda dirigir; y esto en medio del dia, en la mayor luz de la Christiani- dad! Pues que culpas, que yerros, que precipicios no le seguirán de este estel sin luz, sin consejo, sin direccions? Esto sí, que es el mayor castigo que ay que temer, dice el Abulenle: Deus cum vult aliquem punire, non dat ei spiritum, nec ut intelligat, sed excec- eat tot eius, ut videri non videat, et au- tem non intelligat: sicut palpare solé cæcus in tenebris.*

**8** *Bolvamos aia nosotros la vista. Ay en nosotros esta espirital ceguedad? Vidit hominum cæcum. Qué vemos, sino vn precipicio continuo de culpas, de escandalos, de abusos, de profandiad, de relaxcion? Qué vemos, sino vn andar llenos de du- das en medio de la luz? Un conocer lo bueno, sin que jamas se execute? Un co- nocer lo malo, sin que se solicite la en- mienda? Qué vemos sino vn temer, como el Ciego, en lo llano, en donde no ay que temer; y vn no temer el precipicio del verdadero mal, que es solo digno de temor? Qué vemos, sino vn arrojarle, como el Ciego, a caminar por don-*

*de temblara el que tiene vista de pa- ner el pie? Qué vemos, sino anda dar palpando, gobernando el tieno to ciego de las pasiones, negando: se a la luz de la Christiana razón? Qué vemos, sino vna falta de con- sejo, de zelo, de vigilancia, de pru- dencia, de que se figuen tantas per- didas en lo temporal, y espirital? No es esto padecer la ceguedad in- terior? Bien la ponderaba Ricardo Victorino: Unde tam contraria consi- lia? Tamque diversa sententia? Unde, nisi de cordis caligine? Nisi enim interior oculus caligaret, toties proculdubio in veritate iudicio minime erraret. No es ceguedad incurable, estando cie- gos, juzgar que lo acertamos todo, sin tener, ni queres tener a quien nos pueda dirigir? Claro está, que el no conocerse ciegos los Ciegos, es su mayor ceguedad; pero bien la co- nocen los que tienen luz de Dios; para conocer el castigo de su terria- ble permisión: Vidit hominem cæ- cum. Esto es lo que tenemos oy, que luponer.*

*Ric. Viba*

**S. II.**

**ATRIBUYEN LOS POLITICOS la ceguedad, y sus males a las culpas de los passados.**

**P** *Ues aora. Siendo la ce- guedad espirital castigo de Dios, venara por culpas esse cas- tigo? En el hombre del Evangelio, resolvió Jesu Christo Señor nuestro, que no, porque hablaba entonces la question de vn solo particular: Neque hic peccavit, neque parentes eius; pero hablando de Republicas, de Reynos, de Monarchias (dice San Ambrosio) no ay duda que nacen de sus culpas los castigos: Civitati non nisi propter etiam peccata infertur excidium. Y ex- pressamente lo dixo el Profeta Amós, que castiga Dios hasta destruir a vn Reyno pecador: Ecce oculi Domini super Regnum peccans: Et conteram illud à facie terræ. La question es aora, por quales culpas es la ceguedad, y to- das sus consecuencias? Quis peccavit? Es por nuestras culpas, ó por las culpas*

*Ambr. ser. 25.*

*Ami. 9.*

*de nuestros passados? Hic, aut paren- tes eius? Dos sentencias ay bien opuel- ras en su sentir, y bien esultidas de razones; vna, de la escuela de los poli- ticos; y otra, de la escuela de los zelo- sos, y ambas las hemos de referir antes de resolver.*

**10** *Qué dice la primera sen- tencia, que es la de los politicos? Esta es de sentir, que la ceguedad, miserias, y trabajos que padecemos, vienen por culpas de nuestros mayores: Quis pec- cavit: parentes eius. Estamos pagando (dicen los politicos) los pecados de nuestros passados. Fundante en aquel lugar de Jeremias, que lo dice ex- pressamente: Patres nostri peccaverunt, et non sunt: et nos iniquitates eorum portavimus. Nuestros padres pecaron, y murieron; pero nosotros llevamos la pena, y castigo de lo que pecaron. Hugo Cardinal: Ades, penam pro in- quitate portavimus. Bien se vió en los descendientes de Cham, castigados por la culpa de su padre: En los niños que avia en las cinco Ciudades del Pen- tapoli, que fueron, por los pecados de sus padres, abratados en las llamas. Se vió en la familia de Acham, en que padecieron todos, por el robo que hi- zo el padre en el saeo de Jerico. Se vió en los hijos de Saúl, privados, por cul- pa de su padre, de la Corona de Israel. Se vió en el hijo primero del adulterio de Bethsabee, a quien Dios quitó la vida, en castigo de David. Se vió en la descendencia de Giezi cubierta de lepra, por la culpa, de su padre. Por esto, quando presentaron a Jesu Chris- to Señor nuestro a vn hombre possi- do del demonio, preguntó quanto avia que padecia aquel mal? Bien lo sa- bia, ya se vé; mas lo preguntó ( dice San Pedro Chrytologo) para que respondiendó, que desde la niñez, quando no podía pecar: Ab infantia, se conociese, que era la culpa de los padres la causa de aquella pe- na del hijo: Etatem pandit, rea- notoria infantiam, ut tanti mali causa non tangat sobolem, sed paren- tem.*

*Thom. 1. Hug. Carl. ibid. Sæd. Theod. med. lib. 2. com. 20. Genes. 9. Peris. 1. Ambr. ib. de Nic. 1. 62. Genes. 19.*

*Isai. 7. Genes. lib. 9. 50.*

*1. Reg. 15. Abul. ibid. c. 26.*

*1. Reg. 12.*

*4. Reg. 1. Sand. 201 sup.*

*Marc. 9.*

*Chris. ser. 51.*

*Aug. 20.*

*quitatem patrum in filios. Yo soy tu Dios, fuerte, zeloso ( dice el Señor) que visito, juzgo, y castigo en los hi- jos las culpas de los padres. Esto se ha de entender ( dice San Agustín, y San- to Thomas) no de las penas espirituales, ó eternas, con las quales ninguno es castigado por los pecados de sus pa- dres, ó anteciores, sino de las pe- nas temporales, y corporales: por- que con estas es cierto, que castiga Dios a los hijos, y sucesores, por las culpas de sus padres, y prede- cesores. Y es la razon ( dice Santo Thomas) porque los hijos, y succes- ores pertenecen a los anteciores, y padres, con los que se vá forma- do, y conservado vn cuerpo de fa- milia, ó Monarchia: In quantum si- lis sunt quædam res parentum, et succes- sores prædecessorum; y de la fuerte que vemos en el cuerpo natural, que vnos miembros padecen por las llagas de otros; así en el cuerpo mylico, politico, y economico, de la Chris- tiandad, de la Republica, y de la familia, suelen por las culpas de vnos alcanzar los castigos a los demas, pa- ra que todos cobren horror a las cul- pas ( como dice el Abulenle) que fue el fin con que lo intimó Dios nuestro Señor: Magnus terror erat, quod non solum peccantes punirentur pro se ipsis, sed etiam filii innocentes pro peccatis pa- rentum. Si pecaron nuestros mayores ( dice Justo Lipsio) si fueron lascivos, impios, avaros, no debemos estrañar lo que padecemos: porque en la vnion que tenemos, ya Catholica, ya politi- ca, no mira la justicia de Dios a solos los presentes, sino a los presentes por las culpas de los passados: Ante annos aliquot lascivi, avari, inhospiti? Nos lau- mus: quia in externa omni punishmente Deus non presentia solum aspicit, sed præterita etiam respicit.*

*Aug. lib. 42. in Dion. 71. 2. 2. 3. in Isai. 1. c. 4. D. Thom. 1. 2. 2. q. 97. art. 8. 2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*8. 2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

*2. 2. q. 2. quæst. 108. art. 4. ad 1. Bolog. cont. 6. di. 104.*

**12** *Pero acercandonos mas a la pe- na, y castigo de la ceguedad interior, que se vé ser el antecedente de que se figuen las otras muchas penas; ay tambien pruebas muy grandes, a fa- vor de la opinion de los politicos, en la Sagrada Historia. Vna, que vale por muchas. Negó la obe- diencia a Roboan la mayor parte de su Reyno; dividiendose a parte las diez*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

*Plur. lib. de ser. sum. vind. Int. lib. 2. de caus. 1. 27.*

diez Tribus de Israel: *Qua nobis para in David? Vel qua hereditas in filio Isai?* El motivo del Pueblo para esta rebelion fue, que pidiendo al Rey que los aliviase, aunque juntado a consejo a los mas ancianos, fueron efectos de parecer, que condescendiesse no lo quiso hazer, sino con imprudente consula de los mas mozos, respondió al Pueblo con alpezeza, y lequedad. Veamos. Se dexò en esto Roboan govarnador de alguna pafion? No, dice el grande Abulense. Pues por que no sigue el consejo acertado de los ancianos, sino el desbaratado de los mozos? Porque Dios lo cegó, dice el grande Obispo, subitayendolo le fu especial luz, para que así errafse la resolucion: *Subtraxit lumen suum, & per hoc dicitur excacatus, & inclinatus fuit positus ad consilium juvenum, quam seniorum.* No fue rara ceguedad de Principe? Pafio a mas. Y por que se la permite Dios? Por que le castiga con esta ceguedad, de que se siguen tantas consecuencias de males? *Excacavit eum, ut non responderet bene.* Cometiò alguna culpa Roboan? En este suceso no; pero castigò Dios con esta ceguedad, y sus daños a Roboan, por las culpas de su padre Salomon. Su padre Salomon mereciò con sus culpas la division del Reyno; y para que se efectuasse esta division, vino sobre Roboan, su hijo, la pena de tan torpe ceguedad. Nunca mas grande, el Abulense: *Quia peccata Salomonis promeruerunt divisionem, & Deus volebat illam tempore Roboan facere, excacavit eum, permittens cadere in talem insipientiam.* Luego bastan las culpas de nuestros passados (dicen los politicos) para que nosotros padezamos la pena de la ceguedad, y sus consecuencias? *Quis peccavit? Parentes eius.*

6. III.

**ATRIBUYEN LOS ZELOSOS la ceguedad, y sus daños a las culpas de los presentes.**

**L**A segunda opinion, y sententia, opuesta de la escuela

de los zelosos, es de sentir, que la ceguedad, y demás miserias que padecemos, son castigo, no de las culpas de nuestros passados, sino de nuestros pecados presentes: *Qui peccavit Hic.* Fundase en que lo dixo el mismo Dios así por su Profeta Ezechiel: *Filius non portabit iniquitatem patris.* No será castigado el hijo por la iniquidad de su padre. Lo mismo dixo Dios en vna ley del Deuteronomio: *Non occidentur patres pro filiis, nec filii pro patribus.* Cada vno (dice Jeremias) morirá por su pecado: *Unusquisque in iniquitate sua morietur:* porque (como repitiò el Apostol) cada qual llevará la pena de su culpa: *Unusquisque omni suum portabit.* La pena, y el castigo (decia Lipsio) es compañero inseparable del pecado: *Culpa enim comit insipientem pena semper est:* porque sigue la pena a la culpa, como acompaña al cuerpo la sombra; y como sin estar presente el cuerpo no ay sombra, que no se causa del cuerpo que ya pasó; así del cuerpo del delito presente, se causa la sombra de la pena, y castigo que le sigue. Por esto el Profeta Ilias dixo, que nos responden las culpas: *Peccata nostra responderunt nobis:* porque de la fuerte que responde el eco a la voz que se arroja a las quebras de los montes; así responden, y corresponden a las voces desentonadas de las culpas, los ecos de las penas, y castigos que merecen; y no ay eco aora, uno de la voz que aora se arrojò. Luego las penas, y castigos que experimentamos (dicen los zelosos) son sombra de nuestras culpas presentes; y nuestras culpas presentes, son la voz, que causa el eco de nuestras penas? *Peccata nostra responderunt nobis.*

14. Pues aora. Que estas culpas presentes, personales, sean causa de la interior ceguedad con que nos castiga Dios, le confirma con el texto de David. Viòle obligado a dexar su Corte, y Casa, por retirarla de la furia de su ingrato hijo Absalon; y a la partida (dice el Segrado Texto) dexò diez de sus mugeres, ò concubinas, para guardar el Palacio: *Reliquit decem mulieres concubinas, ad custodiam palatii.*

Ezech. 18.

Deut. 24.

Ierem. 32.

Galat. 6.

Lip. lib. 2. de cons. c. 16.

Simil.

Aug. de contin. c. 6.

Ist. 59.

Simil.

Aug. epist. 49.

Sophon. 1.

1. Reg. 11. 20.

*tandiam domum.* No es bien estaña resolucion? Qué hazes prudente Rey? Mugeres dexas para guardar la Casa? Como podrá resistir a un Exército su flaqueza? Mas. Y quien defenderá a estas flacas mugeres? No sabes, que el Profeta Nathan te previno, que vno de tu misma Casa las avia de dashonrar? Retira a estas mugeres de Palacio, que ni guardarán el Palacio, ni se guardarán a si. Pero no será facil, que las retires, dice el Abulense. O, que es delatino, y ceguedad! Es veedad, dice; pero se la ha permitido Dios en castigo de sus culpas; y así, ni advierte el riesgo del Palacio, ni el de las mugeres, quando toma tan ciega resolucion: *Deus vos faciebat ut puniretur David;* y luego: *Ut ergo compleretur, Deus excacavit eum, ne adverteret ad hoc, & reliquit concubinas.* O Santo Dios! Quantas veces se ven en los Palacios, en los puestos, en los oficios, no hombres, sino mugeres, que ni tienen virtud para defenderse a si, ni para resistir con valor a la iniquidad? Que ellos admitan el pueblo, y el oficio, no admira, porque los ciega su amor propio; pero que aya quien los ponga? *Mulieres ad custodiendam domum?* Y los pecados, y los daños que se seguran? Ni se previenen, ni se advierten, porque en castigo de los pecados, permite Dios ceguedad en quien los pone, para que a pesar de su prudencia, y experiencia, se yerre la eleccion, y resolucion: *Deus excacavit eum, ne adverteret ad hoc.* Así ciegan los superiores, que dixo Ilias: *Speculatorum eius ceci omnes.*

15. Y de la misma fuerte se halla esta interior ceguedad en los patriciales, para sus operaciones, en pena de sus pecados propios: porque (como dixo Sophonias) su caminar, su obrar, y su discurre es de ciegos: *Ambulabunt ut cæci, quia Dominus peccaverunt.* Porque pecaron, cegaron; y erraron ciegos, sin consejo, sin prudencia, el camino de sus aciertos, en vida, en muerte, en temporal, en espiritual, en todo: *Ambulabunt ut cæci, quia Dominus peccaverunt.* Ved

(Fieles) a Absalon, que si el fue azote para el castigo medicinal de su padre, vna encina es para el vara dura de su ultimo castigo. Ya fabricó, que caminando en aquella iniqua guerra contra David, el bruto en que iba se entro, y le entro por debaxo de la encina, en que se quedó pendiente de sus cabellos: *Illo suspensus inter caelum, & terram, nullus cui insederat pertranstavit.* Veis a este pobre mozo enmarañado en el arbol? Pues no admito que no huviesse quien le llegasse a socorrer; pero que él no le esfuerce a demarafiarse! Qué es esto? Permisión, y castigo de Dios, dice el Abulense porque siendo tan facil, ò levantas las manos para desprender el pelo, ò sacar un puñal para cortarlo, ni advierte lo vno, ni lo otro, y espera pendiente su vitima fatalidad: *Percontavit eum Deus, ne attenderet ad ea quae sub illis erant.* Con nada de lo que le conviene acierta, castigando Dios, con esta ceguedad, los pecados que contra Dios, y contra su padre cometiò.

16. Ea, Catholicos. Luego bastan los pecados que tenemos los que vivimos, para toda la ceguedad, y calamidades que padecemos? Luego no es menester (de los zelosos) recurrir a los pecados de los passados, para conocer el por que de nuestra ceguedad interior? Levanta de calor de zelo para coocer, digerir los humores gruesos de nuestras envejecidas relaxaciones, basta para tenernos con tan peligrosa ceguedad. De los vapores denlos de tanto escandalo, tanto abuso, tanto desorden, se forman las tinieblas palpables en que nos hallamos, y que no nos dexan ver. Nuestras culpas son las que forman los lazos de nuestra suspension, y nos tienen enmarañados en dudas, y dificultades, ciegos, inadvertidos, para delmarfiarlas, siendo las mas tan claras como la luz. No dudemos (dice esta escuela) que castiga Dios, justo, nuestros pecados; con tanta amercion, y ceguedad, como estamos padeciendolos.

*Quis peccavit? Hic.*

\*\*\* \*\* \*

§. IV.

ATRIBUTE LA VERDAD LA ceguedad, y sus daños, al cumulo de culpas de presentes, y passados.

17 Estas son las dos opiniones de las dos escuelas, que a la verdad estan ambas tan fundadas, que parece se puede seguir qualquiera de las dos; y así (Fieles) que hemos a tu villa de resolver? Quis peccavit, hic, aut parentes eius? Quien peccó? Que pecados nos tienen en tan miserable estado, y tan ciegos? Son los de nuestros passados, o nuestros pecados presentes? Hic, aut parentes eius? O Catholicos! Debo resolver, que la causa de nuestros males, son nuestros pecados presentes, juntos con los de nuestros passados. No es menos, que del Profeta Daniel esta conclusion: Propter peccata enim nostra, & iniquitates patrum nostrorum, Populus tuus in opprobrium sunt omnibus per circuitum nostrum. Por nuestros pecados (dice) y las iniquidades de nuestros mayores, estamos siendo el oprobio de las Naciones cercanas. Como lo pudiera decir de los nuestros con propiedad! Pero nose de la fuerte que junta los pecados presentes con los passados. Primero pone los pecados presentes: Propter peccata nostra; y añade los passados despues: Et iniquitates patrum nostrorum. No son primero los passados, que los nuestros? Es así; pero pone primero los nuestros, porque los nuestros llenaron la medida con los passados, para que viniessse el castigo sobre nosotros: Propter peccata nostra, & iniquitates patrum nostrorum.

18 Con terminos bien expresos, lo decía Jesu Christo nuestro Señor, a los Fariseos; y en ellos nos dice a todos, que es esse el ejemplo de su Divina Justicia: Et vos implete mensuram patrum vestrorum. Llenad (dice) la medida de nuestros mayores. Fue (dice San Juan Chrystostomo) aunnciaries, que llenarian la

medida de las culpas: Non dicit quasi iniquigena, sed quasi praedictus. Aquella medida de pecados, que enpezaron a llenar los mayores, dice la Interlineal: Siclicet a patribus captam; esta han de llenar, con dar muerte al Hijo de Dios: Implete mensuram. Y que se sigue de allí? Ya el Señor lo dice: Ut veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram: que cumplecido con sus pecados presentes la medida de los pecados, que començaron los mayores, vendria sobre ellos, como vino, la justicia de Dios a tomar justa vengança de sus agravios: Ut veniat super vos omnis sanguis iustus. Mauro, con la Interlineal: Iam est omnibus debita ultio. O abismo de los juicios de Dios! Cada Reyno tiene (dice el doctissimo Leño) su medida de culpas, la qual cumplida, viene sobre el el castigo, segun la gravedad de los pecados, y segun el orden oculto de aquellos juicios de Dios inuitigables; pero se compone esta medida con los pecados de los passados, y se llena con los pecados presentes: porque (como dixo muy bien Julio Lyptio) todo el Reyno compone vn cuerpo grande, y se conserva, aunque vayan saltando los particulares, sin que delante de Dios se dividan los individuos, y los tiempos, que nosotros dividimos; y así se forma vn cumulo de vnos, y otros pecados, porque miran todos al coman de solo vn Reyno: Scito, Deum coniungere, que nos per imbecillitatem separamus: & famulitas, opida, regna, non ut partum quiddam intueri, aut confusum, sed ut corpus naturamque vnam: efficitque ut inter avo distictis communitio quoddam sit pramiorum, & poenarum.

19 Confirme la verdad de esta conclusion, vn Texto literal: Facta est fames in diebus david tribus annis. Una terrible hambre (dice la Sagrada Historia) embió Dios en tiempo de David. Por quales culpas? Quis peccavit? Consultó a Dios el buen Rey, y tuvo por respuesta, que por los pecados de su Antecessor Saül: Propter Saül, & domum eius. Fue el caso, que en tiempo de Josué, seiscientos años antes de Saül (como observó San Chrystostomo) celebraçion los Gabaonitas



Daniel, 9.

Sand. Theo. dicit medic. lib. 2. com. 20.

Vid. Desp. ser. 22. tot. ser. 74. n. 14. ser. 58. Qua drag. n. 22. Math. 23. Gory. ibid. hom. 75.

Interl. 114.

Levi. 19. de prof. et. div. n. 52.

Math. 23. Rob. Mauro ibid. Interl. 114. Lej. ubi supra.

Lip. lib. 2. de cons. ca. 17.

1. Reg. 22.

Chryst. in Ps. 14.

tas con Josué (y con juramento) tratados de perpetua paz: Peccata Josue pacem cum Gabaonitis; pero viniendo Saül de pipas, saltó a la religion del juramento, y maltrato a los Gabaonitas con impiedad: Quia occidit Gabaonitas. Estos fueron los pecados, que merecieron el castigo de aquella terrible hambre en Israel. Pero quien no se asombra? Esta es justicia de Dios? Pues si es Saül el que comete la culpa, como viene el castigo en tiempo de David? Venga en hora buena en tiempo de Saül. No, sino in diebus David: no viene sino en tiempo de David (dice el Abulense grande) porque hasta esse tiempo no se llenó la medida, que tenia señalada la justicia de Dios: Facta est fames in diebus david. Pues como se llenó la medida? Chamaban los Gabaonitas a Dios, pidiendo la justa satisfaccion de su agravio, y aunque no la pedian en el Tribunal de la tierra, temiendo que los acabassen de destruir los poderosos de Israel, sabia muy bien David la injusticia, las quejas, y el temor. Y qué hizo? Nada. Ni les hizo justicia, ni castigo, como era justo, a los siete hijos de Saül. Pues esta omision de David (dice el Abulense) fue la culpa que acabó de llenar la medida, para que viniessse el castigo en tiempo de David: Debebat ex officio suo

Abul. ibid. illic providere: & quia circa hoc fuit neq. 7. & 23. gligens, fuit fames in ista tempore suo. 20. O, valgame Dios, Catholicos! Qué vna negligencia de vn Rey, vna omision, es bastante para que venga sobre el Reyno todo el castigo de tan grande calamidad! Ya se vé; pero fig

balante, porque cumplió, y llenó la medida de los pecados, con los que avia cometido el Rey antecedente. O temerosa, quanto oculta medida de los pecados! Si basta vno para llenarla, quien no tiembla de cometer vn pecado, pues de esse con los de los demas, puede seguirse nuestra vltima ruina? Así (Fieles) se concilian las opuestas opiniones. Dicen bien los politicos, que pesamos por las culpas de los passados, como junten con estas las culpas de los presentes. Dicen bien los zelosos, que la ceguedad, y castigos son por las culpas de los presentes, como junten con estas las culpas de los passados. Pero dirá mejor el que confesarse, que las culpas presentes, y las de los passados, forman el cumulo, y llenan la medida, para que vengan sobre nosotros los castigos: Quis peccavit? Hic, & parentes eius. Y pues somos nosotros los que llenamos la medida con nuestros pecados presentes, llorémos nuestros pecados presentes, antes que colmando la medida, lluevan sobre nosotros los vltimos castigos, que merece tanto cumulo de pecados. Si, Catholicos, aora podemos hallar remedio a nuestra ceguedad, y sus daños, con la penitencia de las culpas, con la enmienda, y reformation de las costumbres, que no faltará por la piedad de Dios, y su gracia, para que desde las aguas de Sion, lleguemos a la Jerusalem Celestial con vista clara, para ver, amar, gozarnos y glorificar a Dios en su Gloria. Quam mihi & vobis.



# SERMON

## SEXAGESIMO OCTAVO, DEL MIERCOLES QUINTO, DEL CIEGO, Y TERCERO DE ESTA FERIA.

EN EL CONVENTO DEL ANGEL DE GRANADA,  
Año de 1679.

*Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate.* Or. ExEvang. lect. Ioan. cap. 9.

### SALUTACION.

**L**A Sabiduria increada Christo Jesus, nuestro Redemptor Soberano, es muchas vezes llamada Sol en las divinas Letras. Sol de justicia le llama Malachias: *Orietur vobis simentibus nomen meum Sol iustitia.* Es el mayor luminae, que preside al dia claro de la gloria: *Ve præstet dies* y es el vestido hermoso que adorna, guarda, y abraza à la muger mysteriosa de la Iglesia: *Mulier amicta Sole.* Por esto tuvo al Sol San Dioniso por imagen expresa de la Divina bondad: *Expressa similitudo Divina bonitatis.* Pero aun haze grandes ventajas al Sol, la Sabiduria increada, dice la Sabiduria. *Est enim hæc speciosior Sole.* El Sol material ya vemos que alumbrá; pero vemos tambien, que oculta sus luces quando se interpone la tierra, y quedamos en vna obscura noche: *Illi enim succedit nox.* No así el Divino Sol, dice el Sabio: porque aunque se interponga la malicia como tierra, no dexa de comunicar, benigno, sus piadosas luzes: *Sapientiam autem non vincit malitia que como es Sol inmenso, è infinito,*

no tiene noche que oculte su piedad: siempre es dia claro de misericordia para este Divino Sol, y por ello mas claro Sol, que el que nos alumbrá: *Est enim speciosior Sole.*

2. Nubes, tierra, piedras interpuso la malicia de los Fariseos al Sol de piedades Jesu Christo nuestro Señor, que le obligaron à salir del Templo; pero no pudieron (dice oy el Evangelista San Juan) hacer la menor sombra à la luz de su clemencia; pues mirando con sus benignísimos rayos à vn Ciego, que lo era desde que nació, le aumbro piadoso, dandole vista liberal, continuando el curso de su misericordia este Divino Sol, mas claro que el Sol: *Præteriens vidit hominem cæcum à natiuitate.* Que le miró, dice el Evangelista: *Vidit;* y que le miró con cuidado vna, y otra vez, dice San Cyrilo: *Studiosè respexit.* Es la artífice Sabiduria, que dixo el Sabio: *Omnium artífice Sapientia;* y como al Artífice se le van los ojos à la materia de su Arte, à la madera el Escultor, à la piedra el Estatuario, siendo la miseria la materia de la misericordia, se le fueron los ojos de su misericordia, à la miseria del Ciego, para labarla, y mejorarla: *Vidit*

Beet. Ab. 5. de Consol. met. 2.  
Malach. 4.  
Gens. 2.  
Apoc. 12.  
Dion. Areop. de Div. nom. 6. 4.  
Sup. 7.  
Hoset. ibi. lect. 107.  
Guil. Par. part. 2. de Finit. 6. 111

Christ. hom. 55. et 10. in Ioan.  
Pad. in hac fer. Cyrill. Alex. in Ioan. 9. lib. 6. Sap. 7. Sicut. Greg. lib. 10. mor. 34.

Bed. in Mat. 26. 40.

*Vinum cæcum. Resplere* Del est misereri, dixo el Venerable Beda. Que aduertencia para el Christiano! Nacimos (Fieles) para ser oficiales de este Divino Artífice: ayudantes de Dios, nos llama San Pablo, porque hemos de concurrir con su gracia para labrar nuestra justificacion: *Ut enim sumus adiutores.* Ved que desvelos nos cuenta nuestra obra? De nos van los ojos à nuestras miserias para enmendarlas? A David si: *Anima mea in manibus meis semper.* Traygo (dice) mi alma en mis manos, y esto siempre. La traygo en las manos, porque la traygo à la vista, para mirar sus pensamientos, sus afectos, y examinarlos. La traygo siempre, porque no viviendo para otra cosa, que para labrar en mi alma la femerjança divina, no traygo otra cosa entre manos, sino la labor de mi alma: *Quæcumque fecio* (dixo Raynerio) *ago pro salute anime meæ.* Aprendamos de David, y aprendamos oy de Jesu Christo, que ponga los ojos en el Ciego, para remediarlo: *Vidit cæcum.*

1. Cor. 3. D. Thom. ibi. lect. 2.

Psal. 124.

Rayner. ibi.

Num. 13.

Orig. hom. 6. in Jos.

Math. 26.

4. Quien peccó (preguntan) para que naciesse ciego este hombre? fue por pecado suyo, ó por culpa de sus padres? Ni suya, ni de sus padres, respondió el Señor, que nació así para que fuesse materia à mi piedad. Aunque es tan comun, que nazcan de las culpas las penas, y que basta la original para las tribulaciones que padecemos, no quiso el Redemptor que nos quedasse licencia para mirar culpas de otros, aunque les veamos con penas, y por ello les divierte la pregunta. Embia Dios penas (dice San Antonio de Padua) ó para aumentar la gloria al paciente, como al Santo Job, ó para conservar la gracia, y la humildad como à San Pablo, ó para hazer prueba de la virtud como à Abraham. Ya embia tribulaciones para purgar à los suyos de las mas ligeras culpas, como obervó San Agustín en el antiguo Joseph: ya las embia para hazer abortecer al pecado, como las que tuvo David; y à para que se mire este mundo como del hierro traste; ya para manifestacion de su justicia; ya para principio de las eternas penas, como en Antiocho, y Herodes; y tambien para la manifestacion de su divina piedad, y misericordia, como lo dice en la pena de este Ciego: *Ut manifestentur opera Dei in illo.* Suspendamos el juicio en las ajenas penas, y adoremos en todas la providencia de Dios, que estando toda la tierra llena de su misericordia, como dixo David: *Miserericordia Domini plena est terra;* por medio de su misericordia paskan todas las penas, que mientras vivimos nos vienen.

Vid. 106. Jer. 1. 2. n. 2. Paul. in hac fer. Job 23. Patr. For. Jeron. 33. in David. 2. Cor. 12. Aug. Jeron. 81. et 89. 2. d. c. 12. Psalm. 131.

2. Mach. 9. 56. Quod. Psal. 118.

5. En fin, aplicó las manos à la obra el Soberano Artífice, para dar vista à este Ciego. Todos saben como fue. Hizo barro de su saliva en el polvo, le yngió con él, y le embió à lavar à vna fuente. Pudo sanarle con su palabra sola; pero quiso, que el Ciego conscutiesse, para enseñarnos à poner nosotros de nuestra parte. Fue el Ciego à la fuente, se lavó, y bolvió con vista; pero luego se conjura contra el pobre la Synagoga. Porque ve si se huviera quedado esta costumbre

entre los Fariseos! Aun entre Catholicos ay quien peliga al otro, solo porque le mira con ojos, con desengaño: Vnas vezes es de temor de que le fiscalize; otras se le atreve, porque iure, abulando de su paciencia, que à no está circuncidado Sichem, quizá no se le atrevieran los hijos de Jacob. O dichosísimo Ciego! O Celosio favorecido! Tu buelues con la villa que no tenias, y la conietvas en el cuerpo, y alma, quando los Fariseos, tus perseguidores, quedan ciegos, y obtinadas. Alaba agradecido a tu bienhechor; y no permitas tu bondad, que a tu villa quedemos nosotros ciegos; si que abramos todos los ojos à nuestra obligacion, para no errar el camino de la Patria Celestial. Para saber como los hemos de abrir, solicitemos (Fieles) la divina gracia por medio de la poderola intercession de Maria Santissima Señora nuestra: *AVE MARIA & I. A.*, &c.

*Præteritus Iesus vidit hominem cæcum à nã. vitate, &c. Ioan. 9.*

§. I.

**YERROS, Y CAIDAS DEL CUERPO**  
*Catolico, por estar cerras los ojos que le goviernan.*

**U**N Ciego, vn hombre sin vida, vn cuerpo sin ojos es oy libro en que podemos leer bica importantes doctrinas, y desengaños. O valgame Dios, y à quantos ciegos, y yertos se expone vn hombre ciego! Quantas caidas da vn hombre sin villa! En que inmundicias, en que lodos se mancha vn cuerpo sin ojos! Veamos: Quienes este pobre Ciego? Es en lo mystico el linage humano, responde San Agustin, y es la alegoria comun: *Genus humanum est iste cæcus*: es todo hombre pecador, dicen San Antonio de Padua; y San Vicente Ferrer: *Quilibet in peccato mortali existens est cæcus*, pero goviernandonos por esta luz, hemos de ir oy por otro camino. Como se llama cuerpo mystico la Iglesia, assi tambien es vn cuerpo politico la Republica, es vn cuerpo economico

*Genf. 14. Perr. de nat. Catal. Sanct. lib. 5. c. 109.*

*Berib. lib. 4. red. lib. cap. 11.*

*Cyril. Alex. lib. 6. in Ioan. Aug. 7. ad in Ioan. Beda. Hain. Pad. & alij. Vinc. Ferr. Pad. in dia. fer.*

la comunicada, la familia, en que à semejança del cuerpo fisico, y organico, ay distintos miembros con diversos officios, y exercicios, para su conservacion. Luego si faltan a çuè cuerpo los ojos, quedara ciego, à peligro de errar, de caer, y de enloquecer: es sin duda, pero quienes son los ojos de este cuerpo? Oy gamos à San Ambrosio. Sop (dize) los ojos en el hombre, lo mismo que el Sol, y Luna en el mundo: *Quod Sol, & Luna in Cælo, hoc sunt oculi in homine. Lo mismo circuius San Lúdro Peulirota: Quem admodum Sol in terrarum orbem, sic quoque oculi in corpore est. En el mundo mayor, en este cuerpo grande del vniuerso, el el Sol, y Luna son los ojos que presiden, alumbran, y goviernan; y en el menor mundo, que es el hombre, en este cuerpo humano son los ojos el Sol, y Luna, que le dirigen, y encaminan: Oculi (dixo Aponio) duces totius corporis esse probantur. No de otra fuerte en el cuerpo mystico del Orbe Catholico, como son los sacerdotes el Sol, Luna los superiores, y Juezes; en el orbe de la familia Sol el padre, la madre Luna: assi son en el cuerpo del vniuerso, de la Republica, de la casa, ojos mysticos los sacerdotes, los superiores, los Juezes, y Padres de familia, para encaminarle, alumbrarle, y dirigirle. Es comparacion repetida en las divinas letras. Luego la veremos.*

7. Pues aora si estos ojos estan ciegos, que sea del cuerpo que les corresponde: San Ambrosio lo preguntat: *Quid cæteris facient membra, quibus lux incepta est uelolorum?* Peto. Juan Chryostomo responde: queda cuerpo, dice; pero queda inuili; y asi queda inuili el cuerpo mystico, quando ciegan los ojos que avian de goviernarle: *Oculi li l'isti, totum corpus inuili reddunt: sic in magna emeritis alienari est. De vnus sacerdotes, superiores, y Padres de familia, que son los ojos de la Republica, si ciegan (dice el Peulirota) que ha de seguirle, sino tinieblas, y males en el cuerpo, que tienen obligacion de dirigir: *si oculos tenebrisus sit, vniuersum propemodum corpus obcuratur. Ya vemos que el Pidi auente de la fuerte que yerra el hombre sin ojos, es**

*Vid. Disp. fer. 14. à n. 32.*

*Amb. lib. 6. hexam. c. 9.*

*Id. Peulirota. 2. epist. 112.*

*Apon. lib. 3. in Caat.*

*Amb. lib. de dig. sacerdot. cap. 6.*

*Chry. hom. 1. ad prop. Mart. 6.*

*Id. Peulirota. ubi sup. Berib. lib. 4. red. lib. cap. 11.*

el aprehender, en el juzgar, en el elegir. Yerra en la aprehension, imaginando que es blanco lo que es negro. Yerra en el juzgar, juzgando que camina al Oriente, y camina al Occidente. Yerra en la eleccion, porque entendiendo que elige vn diamante, toma vn vidrio. O quantos de estos yerros vemos en los miembros Catholicos! Tienen por bien, al que solo es verdadero mal, que es la culpa; y tienen por mal, al que en la verdad es bien, que es el trabajo, como lamentaba Isaac: *Vae qui dicitis malum bonum, & bonum malum. Juzgan muchos, que caminan al Oriente de la salvacion eterna; y con sus tratos injustos, paliados, con sus confesiones, dexando la ocasion viva, no caminan fino al Occidente de su condenacion, como dezia el Sabio: Est via que videtur homini recta, & non visistima eius ducunt ad mortem. Eligen los pecadores el vidrio del deleyte fragil, despreciando el diamante de la gracia; eligen la sombra, dexando la verdad; desprecian la substancia, y eligen los accidentes. Qué es esto? Exclama David: hijos de Dios: *Filij hominum. Pagnino: Filij viri. Por que asi amais? por que hazeis eleccion de la vanidad, y mentira? Vt quid diligitis (id est, de alijs eligitis) vanitates, & queritis mendacium? O David Santol Por lo mismo que lo demas, yerran en la eleccion. No ay ojos para distinguir el bien del malo ay ojos que muestran lo engañoso del camino; no ay ojos que descubran la vileza del vidrio, y preciosidad del diamante; y de ai nace en el cuerpo Catolico tanto yerro, enmedio de la luz, y en la plaza de la Iglesia: *Errauerunt cæci in plateis.***

*Simil.*

*Vide Disp. fer. 5. n. 8.*

*Iah. 5. Hog. Card. ibid.*

*Prov. 16. Hicor. ib. lect. 122.*

*Psal. 4. Fagn. ibid.*

*Aug. Confessor. ibid.*

*Thren. 4. Hog. Card. ibid.*

8. A quien no asombra la resolucion de Isaac, quando dà la benediction à sus dos hijos? Prefirió al menor, quando mas deseaba dàr la benediction primera al mayor; en lo que fue simbolo del pecador (dize San Antonio de Padua) que prefirió al cuerpo, y sus delicias, despreciando al alma, y sus bienes, aun quando tiene defeto de que alcance la alma la benediction eterna: *Esaui maioris filio benedictione subtrahit, illam*

*deicit filio minori, scilicet corpori pro eo quod sibi cibaria preparauerat, & intulerat. Hæc cibaria sunt carnales, & corporales deliciae. Valgate Dios por Isaac! Qué resolucion es esta! A Jacob bendices? No conoces a Jacob? Entró disfrazado, con apariencias de Isaac, por la traza de Rebeca. Pero aunque sea assi, no conoces el disfraz? Vamos al examen. Juntaronse todos los sentidos de Isaac à la averiguacion. Llegó el oido el primero, y conoció la verdad; la voz (dize) es voz de Jacob: *Vox quidem vox Isaac est. Llegó el tacto, y se engañó, teniendo las manos por manos de Esau: sed manus, manus sunt Esau. Llegó el olfato, y erró tambien, pareciendole que era de Esau el olor: ecce odor filij mei. Llegó el gusto, y tyuvo, errado, por fruto de la caza de Esau, el que era alimento traído de su rebano: Cibus de vegetatione tua. Veis (Fieles) como yerran aqui los mas de los sentidos? Veis como todo Isaac no acierta la resolucion que desea? Qué es esto? No otra cosa (dize el Texto) que hallaste todo aquel cuerpo sin ojos: *Caligauerunt oculi eius, & videre non poterat. Si Isaac se hallasse con los ojos claros, auisaran al tacto que aquellas eran las monas de Jacob, previerieran al gusto que aquellas no eran viandas de la caza de Esau, aduertian al olfato, que era Jacob, y no Esau el que traia la fragancia; pero faltando los ojos, aunque acertó el oido, los demas sentidos erraron, y erró Isaac en dàr al hijo menor su benediction, quedandole tuerto el mayor: Dominum tamen illum constituit.***

9. O imagen propiissima de lo que passa en el mundo! Qué te ve, sino errar, y mas errar muchos de los miembros Catholicos? Qué se via, sino preferir los gustos, y conveniencias del cuerpo, a las vilidades del alma? Juzgan muchos, que tocan efectos de la gracia, y espíritu, y no son fino de la naturaleza, y apetito desordenado: otros à tanto gustan lo que la carne les ofrece, llevados del mentido olor de sus delicias. Quantos remen en donde no ay que temer, y a la

*Ant. Pad. fer. fer. 4. Dom. 8. Quad.*

*Genf. 27.*

*Berib. lib. 4. red. lib. cap. 11.*



en pa que solo es de temer, no temant  
 Ya levantan el pie donde le avian de  
 baxar, que es en el afecto de las cosas  
 terrenales; ya le baxan en las eter-  
 nas, en que le avian de lubir; ya tropi-  
 cian los Pueblos en mil abultos; ya  
 caen en mil ignorancias; ya le despe-  
 ñan en culpas, fiandole mas de vn  
 pernillo del vicio que de la razon, pa-  
 lando a pecar sin verguerca, juzgan-  
 do que no los ven. Qué es esto, Pue-  
 blo Christiano? Cuerpo Catholico,  
 que es esto? Propiedades todas de Cie-  
 go, dice el Padre Aviente. Es catar el  
 cuerpo sin ojos, dice Hugo Cardenal,  
 que a tener ojos claros de Sacerdotes  
 de zelo, de superiores vigilantes, y  
 padres de familia cuidados, no hu-  
 viera tantos yerros, y caidas en el  
 cuerpo de la Republica Catholica; pe-  
 ro ciegos los ojos, como los de Isaac,  
 que ha de aver sido yerros, y caidas en  
 lo restante del cuerpo. Caligaverunt  
 oculi eius. Hugo: *Idest, Pr. lat. &*  
*Pr. editores defecerunt, per quos videt*  
*Ecclesia hominum voluntatem. Esto te*  
*ve en el cuerpo de la Christianidad, en*  
*el cuerpo de la Republica, en el cuer-*  
*po de la familia, y en todos se ve el*  
*Ciego del Evangelio: Vidit hominem*  
*c. cecum.*

Berch. lib.  
 1. redubi.  
 scrip. cap.  
 29.

Hug. Card.  
 in Gen. 27.

Chryl. lib. 3.  
 de sac.

S. II.

LOS SACERDOTES SON OJOS DE LA CHRISTIANIDAD: daños de su ceguedad, por falta de zelo.

**P**ERO individuemos estos  
 daños, y su raiz, para  
 aplicar el remedio de tan perniciosa  
 ceguedad, y sus efectos. Por qué es-  
 tán tan caigo en ignorancias, y culpas,  
 cuerpo Catholico? Debo responder,  
 aunque sea contra mí. Pulo Dios al  
 Sacerdote en el cuerpo mystico de la  
 Iglesia, para que siendo todo ojos,  
 encaminasse sus miembros, que son  
 los Fieles: *Dei Sacerdos* (dixo San Li-  
 doro Pelusota) *omni ex parte oculus*  
*esse debet.* Cumple con este oficio, enci-  
 fiando, y predicando a las almas, dixo S.  
 Pagano: *Oculi quippe Prædicatores*  
*sunt Ecclesie, qui si recta intima pr. ea*  
*videre solent. Muestran con la predica-*

Id. Pelus.  
 lib. 1. epist.  
 27.

S. Pag. lib.  
 5. in Reg.  
 cap. 12.

cion les Sacerdotes, los caminos recos-  
 tos de la salvacion: enciñan con la  
 palabra, y exemplo a despreciar el  
 mundo; que para esto (dixo Ray-  
 nardo Cellense) los pulo Dios en lo  
 mas eminente, como a los ojos: *Umus*  
*in eminentiori loco corporis locatur:*  
 porque a la materia que el que mira  
 desde vna torre muy alta, juzga muy  
 pequeño lo que está en lo mas profun-  
 do; assi (dice el Cellense) oche  
 hazer juicio el Sacerdote, desde lo  
 eminente de su dignidad, que son in-  
 dignas de aprecio las cosas tempora-  
 les: *Oculus in alto positus inferiora mo-*  
*dica intuetur;* para que a tu persuasion,  
 y tu exemplo, no las aprecien los  
 Fieles.

Fern. Ce  
 de ocul.  
 myst. cap.  
 12.

Cellens. lib.

**11** Dixo San Lucas vna cosa bien  
 estraña, hablando de la conventio-  
 de Saulo. Derrubóle en tierra la in perniciosa  
 voz de su Jeshu Christo Señor nuestro,  
 y al levantarse (dice) no veia cosa al-  
 guna, aunque tenia abiertos los ojos:  
*Surrexit Saulus de terra, apertis que ocu-*  
*lis nihil videbat.* Pero como puede ser  
 Falto la luz? No. Pues con luz, y abier-  
 tos los ojos como no ve? Desentme-  
 concluir como lo entendio. No dice  
 San Lucas, que no ve Saulo abiertos  
 los ojos, sino que porque tiene abier-  
 tos los ojos, es nada todo lo que ve  
*Apertis que oculis nihil videbat.* Si tenia  
 delante a sus compañeros, sus cava-  
 llos, sus armas, sus vestidos, los cam-  
 pos, arboles, fuentes; pero como  
 tenia ya ojos con luz del Cielo, es na-  
 da todo lo que ve, porque todo lo que  
 ve con aquella luz lo estima en nada:  
*Apertis que oculis nihil videbat.* Ya el  
 que venia soberbio, se rinde humilde:  
 el que venia a perseguir, empieza a  
 obedecer. Qué es esto, Saulo? Que  
 es ya Pablo convertido, a valo de elec-  
 cion, y Predicador, abiertos los ojos:  
*Apertis que oculis.* O Sacerdotes, ojos  
 de la Christianidad, y aun ojos del vi-  
 verlo? Qué juicio hacemos, y enciñá-  
 mos a hazer de las cosas de la tierra?  
 Las estimamos, y hacemos estimar en  
 nada? Están los ojos abiertos a la luz  
 del Cielo? Están abiertos al zelo de la  
 honra de Dios? Están abiertos al estu-  
 dio, y oracion para defenderla? Están  
 abiertos para la compasion de los  
 proximos, y solitud de tu bien? Co-  
 mo

Ab. 9.

Gemin. lib.  
 6. c. 59.

Vide Desp.  
 introd. n.  
 14.

Zach. 11.

Synopt.  
 dam. 2. pag.  
 Pafco. text.  
 5.

mo estás, ojos? Ay de mis ojos! Cie-  
 gos al zelo, al estudio, a la ora-  
 cion; a la compasion; al pre-  
 cio de las cosas, y ciegos a mi peligro.  
 O monitiosidad inopinada! Dixo San  
 Bernardo. Quando se vio atalaya cie-  
 go, Doctor ignorante, pregonero mu-  
 do: *Monitiositas res, speculator cæcus,*  
*Doctor insecus, præcon mutus.* Qué será  
 del Campo con el atalaya ciego? Por  
 tanto ciego Sacerdote, está tan caido  
 el Pueblo Catholico en ignorancias,  
 y culpas, dixo Odón Tufculano: *Si ex-*  
*cus fuerit Sacerdos, non se solum, sed*  
*totum gregem trahit in foveam.*

Chryl. lib.  
 de sac.

Od. Tufc.  
 ap. Thom.  
 alleg.

**12** Y si queremos ver la demon-  
 stracion de esta verdad, veamos: Don-  
 de está el zelo de la honra de Dios, del  
 bien de las almas? Donde el devoto  
 para que no se pierdan? Donde el abra-  
 zar incomodidades, por encaminarlas  
 a tu salvacion? Los nervios que traen  
 a los ojos el estyruo vital (observó  
 San Geminiano) están, por disposi-  
 cion divina, en forma de Cruz: *Nervi,*  
*qui ad oculos spiritum visibitem defen-*  
*rant, sunt in modum Crucis dispositi,*  
 para enseñar a los ojos mysticos, Sa-  
 cerdotes, a abrazar la Cruz, a estar  
 crucificados, para encaminar al cuer-  
 po Catholico. Qué hacemos, sino huir  
 la Cruz, y hechos esclavos de la com-  
 odidad? Luego estamos ciegos; por-  
 que en saltando a los ojos la Cruz, ciegan  
 los ojos. Ciegos estamos, quando to-  
 mamos solo del Sacerdocio la estima-  
 cion, y no la Cruz del zelo, y cuida-  
 do de las almas.

**13** Llama la divina permision al  
 Proteta Zacharias, y le dize tome los  
 instrumentos de vn pastor improvido,  
 y necio, porque en ellos quiere mos-  
 trarle la mayor calamidad, que ame-  
 naza al Pueblo de Israel: *Adhuc sume*  
*tibi vasa pastoris stulti.* Yo permitiré  
 (dice Dios) que tenga el Pueblo vn  
 pastor, que no cuide las ovejas, que  
 no las cure, que no las defienda: *Quia*  
*ecce ego suscitabo pastorem in terra, qui*  
*derelicta non visitabit, dispersum non*  
*queret, & contritum non sanabit.* Y  
 para esto ha de cargar el Profeta con  
 los instrumentos de pastor? Dios lo  
 manda: *Fume tibi.* Qué instrumentos  
 son estos? Ocho, dixo Adam de Per-  
 seria: porque debe tener el pastor pan,

y en que llevarle; perro, y cuerda  
 con que tenerle; baculo, y tambien  
 vara; corneta de terror, y siffla de  
 suavidad: *Debet habere panem in pera,*  
*canem in fune, baculum cum virga, cor-*  
*nu cum siffla.* El pan (explica) es la  
 palabra de Dios; la bolita en que le lie-  
 va, es la memoria; el perro es el zelo  
 de las almas; la cuerda que le detiene,  
 es la discrecion, y prudencia que le  
 reprime; el baculo, es el consuelo; la  
 vara, es la correccion; la corneta, es  
 el terror de las divinas amenazas; y la  
 siffla, la dulçura de las divinas pro-  
 messas. Pues si estos son los instrumen-  
 tos del buen pastor, y tiene este pas-  
 tor estos instrumentos, en qué está la  
 necesidad de este pastor? Divinamente  
 el Venerable Padre Gaspar Sanchez!  
 En que no se vale (dice) de estos ins-  
 trumentos para el bien de las ovejas,  
 siuo para tu vanidad, y deleyte: *Hæc*  
*instrumenta sunt pastoris stulti, non tam*  
*ad usum alendarum ovium, quam ad*  
*inertem voluptatem, & insanam potesta-*  
*tis ostentationem.* Tiene pan el pastor  
 necioso; pero le vende a la vanidad. Tie-  
 ne memoria de la divina palabra; pe-  
 ro es para su estimacion. Tiene zelo;  
 mas no de la honra de Dios, sino de su  
 propia honra. Tiene prudencia; pero  
 es de carne, y sangre. Tiene baculo;  
 pero es para su recreo. Tiene vara; pe-  
 ro es para vengarse. Tiene terror; pe-  
 ro para hacerle temer. Tiene misticas  
 pero para su deleyte. Pastor, pastor,  
 que te llevan los lobos las ovejas. Qué  
 importa, que yo me esfroy a la som-  
 bra de Pastor que las ovejas se precipi-  
 tan. Qué importa, que yo me esfroy re-  
 creando? Sacerdote, Predicador, Doc-  
 to, Maestro, que se pierden las almas.  
 Qué importa, que primero es mi co-  
 modidad? O necio Pastor! O Sacerdo-  
 te, ciego a tu obligacion, y solo con  
 vista para tu vana honra! Por tu  
 cuenta a pierden tantas  
 almas.

Adam de  
 Perf. apud  
 Thom. Ioan.  
 10.

Gaspar. Sanch.  
 in 11. Za-  
 ch. n. 100  
 63.

Sanct. lib.



§. III.

DAÑOS DE LA CEGUEDAD DEL SACERDOTE, por falta de estudio, y compasion.

14 Mas. Es oficio de los ojos (dice el Celente) especular por todo el cuerpo: Pra toto corpore specular; y es propia del sacerdote la especulacion del estudio, mientras atienden los demas miembros a sus exercicios. Y porque los ojos sin luz no ven, ni pueden dirigir, se requiere en el Sacerdote (dice San Germiniano) demas del estudio, la luz del Divino Espiritu en la oracion: Oportet quod (velut pupilla oculi) illuminatur interius a Spiritu Sancto, & etiam exterius ex Sacre Scripture lectione. Ea, Sacerdotes, ojos de la Christianidad, el pobre Pueblo trabaja, luda, se fatiga por sustentatos; pero es pata que oreis, y estudiéis por su remedio. Pues quantos son los sacerdotes entregados al estudio, y oracion para la salud de las almas? O, que pocos! Pues los demas estan ciegos.

15 Buervo a ver el Pastor de Zacharias. Acaba Dios de pintarle, y exclama luego: O Pastor & taolum, derelinquent gregem! O Pastor idolo, que deamparas el rebaño! Idoló llama al Pastor omiso? Porque solo pretende su adoracion? Porque es estatua sin sentimiento del daño de las almas? Oyamos al Venerable Padre Galpar Sanchez. Aqui (dice) es lo mismo idolo, que hypocrita, que comediante, que siendo vno, representa otro: Appellat hypocritas, qui voce proprie taolum, est quia proprie bistriorem significat, id est, qui alienam personam agit, non suam. Acabemos de entenderlo de verca en vna comedia, que sale vno con traje de pastor: preguntemose: Amigo, pues que sois pastor, no me diréis como se apacientan las ovejas? Quando sera tiempo de pasllaras a otro pasto? Como se curan? Como se defienden? Como os portais con ellas en las inciencias? No se yo de esto, responde,

Raim. Col. de ocul. myh. 6. 22.

Joan. a. S. Gernio. lib. 6. c. 59. Chry. hom. imp. Mat.

Zach. 11. Vid. Disp. spur. n. 15.

Sanch. in Zach. 11. n. fuo. 73.

Simil.

Como no? No los pastor? Soy (dice) pastor de comedia: nago el papei de pastor para pasar la vida; pero no soy pastor en la verdad: O pastor & taolum! O pastor idolo, idolo pastor de comedia! Que sera del rebaño con tal pastor? Lo explico? Preguntemos a muchos Sacerdotes: que es oracion? Que es contemplacion? Que grados tiene? Quando sera tiempo de pillar de mednacion a contemplacion a la alma? No se yo de esto, se responde sin verguenca. Preguntemos en las materias morales. No he estudiado. Y Sacerdote? Y Pastor? Si, señor; pero pastor de comedia, que tomé este oficio hontado para pasar esta vida. Soy ojos; pero sin luz. Soy ojos; pero sin abitos para ver vn libro, porque tolo los avio para el juego, y el paseo. Ay ojos ciegos! Dice el Tulluciano. Gran cargo sera en el Sacerdote la mala vida; pero no sera menor el de la ignorancia: Cum reprobandus sit ex mala vita, debet potius reprobari ex ignorancia.

16 Aun mas. Es propio de los ojos (dice el Celente) llorar los males, y daños de los demas miembros: Cateris membris dolentibus, tanquam compatiens lacrymatur; y en el Sacerdote es propio llorar compasivo los males, los daños, y perdicion de las almas. De esta fuerte enfermaba el Apostol con la enfermedad de los proximos, haciendola propia con la claridad: Quis infirmatur, & ego non infirmor? Y de esta fuerte se contumia al saber que Dios era ofendido, y el proximo escandalizado: Quis se a daltatur, & ego non eror? Explico bien el Sabio esta obligacion del Sacerdote, quando, en persona de la Sabidena, dixo el Sabio, que avia fructificado como la vid: Ego quasi vitis fructificavi. Supongamos, que es la vid ymbodio del Sacerdote, Doctor, Precicador, según Origenes, San Geronimo, San Beruando, notele aora ta propiedad. Trata de fructificar la vid, comunicando a los farnientos su virtud; pero si se cortan vn farniento, luego llora. Quien? El farniento? No, sino la vid, dice San Germiniano: Cum vitis emiseratur, lacrymam a se emittit. O vid! Por que llora,

Od. Tofic. apud Tilm. Cellens. ubi sup.

Raim. Col. de ocul. myh. 6. 22.

Cellens. ubi sup.

Chry. hom. 21. ad prop.

2. Cor. 11.

Greg. hom. 32. in Ev. Lucif. 24.

Orig. in Execl. 26. Hieron. in Jai. 27. Berni. 1. 60. in Cant. Greg. in 1. Reg. 8.

Simil. Joan. a. S. Gem. lib. 3. cap. 37.

Joan 11.

Raul. ser. 2. de S. Petr.

§. IV.

LOS SUPERIORES, Y JUEZES ojos de la Republica: daños de cegar con la omision, respeto, interes.

18 Passemos ya al segundo cuerpo mystico, que es la Republica. Bien se toea qual esta que caido en lo temporal, en lo espiritual, en todo! Robos, injusticias, abusos, escandalos inundan la Republica: por que? Son ojos de este cuerpo, que deben cuidarle para que no cayga, los Superiores, los Juezes, y Ministros, que por esto se llaman atalayas en las divinas letras: Speculatorum dedit domui Israel. Alsi San Gregorio, S. Ambrosio, Origenes, y otros muchos segun aquella comparacion de los Cantares, en que llama a los ojos semejantes a las piscinas de Helebou: Oculi tui sicut piscine, en que (como dixo Honorio) se entienden los Superiores: Ordo prelatorum, qui per oculos suos ificatur: porque han de ser ojos piscinas, llenos de aguas, de letras, de prudencia, de compasion, de piedad, de justicia, de donde beban los

Chry. ubi sup.

4. Reg. 25.

Vid. Disp. fern. 14. n. 27.

Execl. 3. c. 33. Greg. lib. 23. mor. c. 30.

Amb. fern. 15. in 17. 118.

Orig. hom. 2. in Cant. Cant. 7.

Honor. Ang. lib. 1. Panat. lib. 2. cap. 14. §. 2.

Puc.

lloras! Llore el farniento, que nace; pero tu que quedas con vida? El farniento, que es el que pierde, puede llorar. No he de llorar sino yo (dice la vid) aunque no llora el farniento. O Dios, y lo que enseña la vid! Vemos el diltrezo que ay de las columbres, el desprecio de las leyes, la irreverencia a lo sagrado, los escandalos publicos, la muerte de tantas almas, que quedan sin vida para merecer, y sin aliento para llorar. Ay quien llora tanta desdicha? Muchos, muchos ay, que lloran como la vid: Ego quasi vitis: lacrymam a se mittit: pero quantos (dice el Celente) olvidados de que son ojos, no lloran? O quam multi aliter se erga eos gerunt, quam oculi erga membra! Quantos, si acabo lloran, es los malos años que disminuyen sus tentas, no la perdida de las almas, que disminuye la gloria de la Christianidad? Pues ojos, Sacerdotes que no lloran, son ojos ciegos, no ojos.

17 Demas de esto, ay en los ojos que notar (dice el Celente) que tienen pestañas para su detenia, y conservacion; pero nunca crecen, no le aumentan, como los demas cabellos: Pelas habet in palpebris, quorum quantitas non augetur. Por que no han de crecer los pelos, que como aristas tienen las pestañas? S Chrystolomo lo pregunta: Qua de causa, dic mihi, capiti quidem capilli crescunt, ciliorum vero minime? Es advecut, a los ojos de la Christianidad, a los Sacerdotes, que aunque es bien tengan medios para su conservacion, no han de crecer en conveniencias, en caudales, en tetoros? Este fue (dice Raulino) el secreto porque encargando Jetu Christo nuestro Señor a mi Padre San Pedro sus rebaños, les llamó dos veces corderos, y ovejas sola una vez: Pasce agnos meos: pasce oves meas: porque los corderos no dan leche, y lana como las ovejas; para que entienda el Sacerdote, que aunque tenga ovejas que le sustenten, como es razon, ha de tener dos veces mas corderos, de que no espere interes. Raulino: Bis monetur pasce agnos, qui nec lanam, nec lac ministrant possentur, & semel oves, qua bis in modis commoda conferant.

Pueblos para conseruare en la vida racional, politica, Chriſtiana: *Oculi sicut pisces* y ellos ojos piscinas han de estar en la puerta de la Ciudad: *Qua sunt in porta filie multitudine*: porque alluean, no solo Juezes para la brevedad del despacho (que fue la causa porque ordeno Dios que estuviesen en las puertas los Tribunales, como obſeruo San Geronimo:

Deu. 16.

Iheron. in  
anot. 5.

Prov. 14.

Sermon 7.

Corn. iud.

Cyru. iud.

5. contr.

Lucean.

atrocib.

lib. 1. cap.

24.

Euseb. lib.

de iud.

cap. in

Iheron. 1.

2. cap. 14.

Marian.

Timot. pol.

cap. 6.

Iſai. 56.

Tabla 2.

Mat. 14.

*Magistratus conspiciet in omnibus portis eius*) sino para que fueren en las puertas ojos: atalayas vigilantes de la Ciudad: *Sicut pisces que sunt in porta*. Esta fue la significacion de aquella vara con vigilancia, que vio el Profeta Jeremias: *Vigilam vigilantem*, de donde parece sacaron los Egypcios aquel su simbolo celebrado de vna vara con vn ojo, para significar la providencia de Dios, y los que estan en su lugar; pero Sant. Paganio leyó: *Vergum ex amygdalo*, que la vara era de almonedo. Por que? Dixo lo Procopio: porque puesta vna vara de este arbol debajo de la almohada, no dexa dormir: pues para que sepa la vara, el Superior, el Juez tu obligacion de vejar, como ojos que es de la Republica, lo significa Dios en vna vara con ojos, y tan enemiga del sueño: *Symbolum praesens* (cicrivio Mathiano) *qui semper in vigilare debet pro communi & populi salute*. No nos detengamos.

19 Son los superiores los ojos de la Republica; pero cae la Republica si estan ciegos estos ojos. Ya lo dixo Isaías de los ojos, centinelas de Jerusalén: *Speculatores eius sicut omnes*. Veamos si estan nuestros ojos ciegos. Ojos de la Republica, como estais Omitos, detenidaos, dormidos en vuestra obligacion? Pues estais ciegos, y cargais sobre vosotros las culpas que le figuen. Quien fue causa de que cegara Tobias, sino el recobrarle a dormir? *Contigit ut lassasset se iuxta parietem*, *Obdormisset*. Que fue lo que reprehencio Jesus Christo nuestro Señor a Pedro en el Huerto, sino que le avia dormido? *Simon, dormis?* Pues, Pedro, es tiempo cite de dormir? Viene contra tu vn escuadron para llevarnos a

crucificar, y tu, electo Superior, dices? *Superiores!* Dice Hugo Victorine. Ofendido Dios, desprecia la Ley, y vosotros durmiendo, sin hacer la epaca para detenerle tu homa? *O Paiores, quid facitis?* *Christus in oculis vestris crucifigitur*, *O vos oculos quatuor in tegmina habetis?* Dad cuenta de que poi cenar vosotros los ojos, ella Dios tan ofendido. Y reparale nias, dice Ludovico, que durmiendo los demás, tolo le hizo el cargo a Pedro; porque es cargo del Superior el sueño, y omision de los demás Ministros. No tolo esto; veale como le llaman: *Simon: Simon, dormis?* No le avia ya mudado el nombre? Si: al eleccion Superior le llamo Pedro; *Tu es Petrus*; pero al verle dormido, le juzgo indigno del nombre de Superior: *Non infirmate depressus, non Petrus, sed antequam vocante Simon a Domino sic vocatur*. No merece nombre de Superior el que ciera con la omision, y sueño los ojos, como no merecen llamalle ojos los ojos ciegos.

20 Bucivo a preguntar a los ojos Superiores, y Ministros: como estais ojos? Con el ojo a la conveniencia, al interes? Ciegos estais; que estais ciegos los ojos de los Juezes, dice el Espiritu Santo: *Aenia*, *O dona excruciant oculos iusticium*. Aun a los prudentes ciega, dice en otra parte: que hara a los que no lo son? *Non accipies numerum, qua etiam excruciant prudentes*. No es cierto que no le ven deitos, delinquentes, ni escandalos, en arraveal do interés? En lasias amenazo Dios al Pueblo, entre otras calamidades, que vendrian toros a destruirle: *Et ascendet in circuitu eius, & sicut cum potentibus*. Que toros son estos? Los malos Principes, y Superiores, dice San Geronimo: *Principes mali*. Y por que les llama toros? Porque cierran los ojos para herir? Mas. No avais visto de la uerte que sigue el toro al que le hiero? Pero avais visto, que si le dexa la capa, no le sigue. O bruto! No le ves? No es el mismo que hizo el mal, como no le sigue? Pero como le ha de ver, ni leguit, si le ha dexado la capa? *Estas es la calamidad que*

Heg. VII.  
op. Tit. in  
Luc. 22.

Marian.  
Torat. poli.  
cap. 6.  
Auto. 16.  
Lucean.  
vit. carph.  
2. p. ca. 59.  
Vid. Desp.  
serm. 25. n.  
62.

Euseb. 10.

Exod. 23.

Iſai. 14.

Iheron. lib.

Simil.

Vid. Desp.  
ser. 26. n.  
17.

que padece la Republica: *Defendant sauri cum potentibus*. Baxan por Ministros, y Juezes vnos hombres, que siguen a los delinquentes; pero los siguen como los toros, hasta que les dexan la capa. En avicudo capa de por medio, ni los figuen, ni aun los ven. Ciegos citan estos ojos.

21 Ojos de la Republica, como estais? Mirando vuestra conseruacion para tubir? Asi os ciega la ambicion, el respeto, la dependencia, para no ver las injusticias, y sinrazones, que os toca remediar. Escandanzo al mundo la injusticia de Achab, en quitar la vida a Naboth, porque no le la quito dar para puerto de recreo. No tolo per, dio el pobre la vida, sino la vida que le quitaron, sentenciandole a morir apereado. Luego huvo Juezes, y Tribunal? Es asi: los Juezes de Samaria le condenaron. Valgame Dios! Los Juezes? Los ojos? Pues no veian que era contra justicia, y razon quitar la vida a aquel hombre? No veian que era impedida quitarle tambien la vida? No veian el falso testimonio de blasfemo que le levantaron? Nada vieron, porque les cerró los ojos. Quien? Un papel de Jezabel. Escrivielos la Reyna ampa, toda la traza para quitar la vida, y vida a Naboth, y cegaron con el papel, aunque era tan clara la injusticia. O papel, y quantos papeles hazes! Faltis papel de respeto, por el que tuvieron a Jezabel: fuisse papel de dependencia, por la que tenian de la que podia valerles; fuisse papel de ambicion, porque esperaban mediar con aquel obsequio a la Reyna; y ciegos con el papel de su respeto, dependencia, y ambicion, no vieron la injusticia, la sinrazon, la impiedad, el sacrilego falso testimonio; y executoron, ciegos, quanto les insinuo Jezabel: *Fecerunt erga maiorem natu & optimates sicut preceperat eis Jezabel*, *O sicut scriptum erat in litteris*. Asi ciegan los ojos de los Ministros, y Juezes.

22 Ojos del cuerpo politico, como estais? Demos, que ni dormidos con la omision, ni cerrados con el interes, ni cubiertos con la ambicion, sino que veais despiertos, para obrar justicia. Por que la obrais? Por venganza? Ay ojos!

Iſai. lib. 31.  
font. c. 54.  
Vid. Desp.  
serm. 25. n.  
26.

Heg. 11. 3.

Vid. Desp.  
ser. 25. n. 25.

Ciegos estais, porque os ciega la pasion. Lo mismo es *Iudeus* (dixo San Isidoro) que *Ius dicent*. Lo mismo es Juez, que el dice el Derecho, la Ley, y Derecho hacer, que sirva la Justicia a la pasion, y al enojo. Pero no lo ven, que estan ciegos. O, a quantos luce de lo que a Lamech! Salid este al campo, sintio vn bulto, juzgo ser fiera, y disparando vna facta del arco, le mató. Lamech, a quien quitaste la vida? Ya lo dice: *Occidi virum in vulnere mortuum*. Quite la vida a vn hombre: mató a Cain. O inhumano! No le viste? Estaba ciego, dice Cayetano: *Lamech excruciant*. Pues si ciego, como disparaste? Porque se gobernó por vn rapaz, dice el Cardenal docto; y ciego por vna parte, gobernado de la imprudencia del rapaz por otra, por quitar la vida a vna fiera, la quitó a vn hombre: *Occidi virum*. Cayetano: *Lamech excruciant*, *dicente puero dirigente ipsum: emitte sagittam illi; arbitratus bestiam ibi moveri, vulneravit Cain absconditum*. Veale si ay quien imite a Lamech. Quantos Juezes, y Ministros se perluaden, que hazen el tiro a la fiera del delito, y no le executan sino en la persona del hombre? Por que, sino por dexarse cegar de la pasion? Por que, sino por gobernarle de la imprudencia del enojo? O Juezes ciegos, como Santon juez? Que ha de seguirse de vuestra ceguedad, sino que torcidas las dos columnas de piedad, y justicia, en que la Republica se sustenta, caiga en tierra en culpas, y desordenes el cuerpo de la Republica ciego:

*Vidit hominem cecum.*

\*\*\*



Iſai. lib.  
Erbym.

Genes. 4.

Calet. 111.  
D. Thom. lib.  
1. de Erud.  
Princ. cap.  
15.  
Aug. in 17.  
1. 100. 102  
1. 101. 6.  
ca. 50.  
Iſai. lib. 3.  
font. c. 54.  
1. 153.

Judic. 16.

Greg. Nax.  
epist. ad Cor.  
Iere

§. V.

PADRES DE FAMILIA; OJOS de su casa: daños de cegar con el descuido, y nimio cariño.

Vid. Disp. ser. 27. a. n. 37. ser. 31. tit. 1.

Ambr. lib. 6. de Genim. cap. 7.

Job. lib. 17. c. 1. servat in Esaid. 4. Genim. lib. 6. c. 59.

23 Vengamos à ver el tercero cuerpo economico de la familia. Puso Dios en este cuerpo como ojos à los padres, para que cuiden, y defiendan à los de su familia, como à las niñas de sus ojos. Veamos de la suerte, que los ojos guardan, cuidan, y defienden à sus niñas, para que ni el polvo las manche, ni la paja las turbe. Pues así (dice San Ambrosio) deben guardar los padres à sus hijos, à sus hijas, y à todos los de su casa: Adhuc madum parentes custodire debent filios, & filias, & ab omni labe impudicitie & poris tueri. Ea, padres de familia, ay en vuestra casa polvo de ignorancia de la Doctrina Christiana, y Ley de Dios? Ay paja de profandad en los trages? Ay lodo abominable de culpas? Sabéis las costumbres de vuestros criados? Conocéis la libertad, y malas compañías de los hijos? El poco recogimiento de las hijas? Como está este cuerpo, que debéis cuidar como las niñas de los ojos? O, quantos están muertos à la divina gracia, sin dar passo incitorio à la vida eterna! En que se conocera? Observo, en los ojos, vna cosa rara San Isidoro Hispalense, que aquellas niñas que vemos en los ojos, faltan de ellos tres dias antes de morir el hombre: Phisici dicunt, casidem pupillas quas videmus in oculis, mortuuros ante triduum non habere. Luego es señal de la muerte del cuerpo, que falten de los ojos estas niñas? Tanto (dice San Isidoro) que se puede desespere de la vida del cuerpo, à quien faltan las niñas de los ojos: Quibus non visis, certa est desperatio. O padres de familia! Basta ver, que faltan de vuestros ojos, de vuestro desvelo, las niñas de vuestros hijos, para desespere de la vida espiritual de vuestros hijos,

Muerto vereis en ignorancia, y pecados el cuerpo de vuestra familia caido le vereis en las columbres, si falta de vuestros ojos, como las niñas de los ojos: Quibus non visis, certa est desperatio.

24 Pero que digo le vereis, si por estar ciegos no le veis? Ojos de las familias, quien os ciega? El descuido, el no advertir vuestra grande obligacion, el no considerar los inamentos daños, que de vuestro descuido se figuen en vuestra casa, y aun en toda la Republica. No es cosa rara (dice San Geronimo) que lean los padres los vltimos que llegan à laber los desordenes de su casa? Solemus malis domus nostrae scire novissim. No es cosa que asombra, que este publico en la vecindad, lo que ignoran los padres en su familia! Et liberorum ac conjugum vitia, vicinis contentibus ignorare. De que nace esto, sino de la falta de aplicacion de los padres, à educar, doctrinar, y corregir à los de su casa? O padres infieles! Poco he dicho: peores que infieles llama el Apolol, à los que no tienen cuidado de sus domesticos: Si quis suorum, & maxime domesticorum curam non habet, falem negavit, & est infidelis deterior. Infieles (dice el Angelico Doctor) no porque pierdan la Fe, si porque en las obras la niegan; pero aun peores que infieles: porque ellos con toda la ley, y razon natural, cuidan de sus hijos; no cuidandolos los padres, que sobre esta ley natural, tiene la obligacion por la Ley, y Religion Christiana: Est infidelis deterior. Advertid (padres crueles) que van à vuestra cuenta todas las culpas, y daños de la familia.

25 Os llamé crueles, porque así os llama Dios por su Profeta: Pater Populi mei crudelis sicut struthio in deserto. Es (dice) la hija de mi Pueblo, tan cruel como el Avestruz. Es Jerusalem para sus hijos, como la Avestruz en el desierto para los suyos. Pues en que está la crueldad de el Avestruz con sus hijos? Acafo, en lo que hacemos en Job, que dexa los huevos sobre la tierra, sin reparar en el

Hierpo. ad Fabid.

1. Tim. 5. D. Toton. ibi tit. 1.

Vide Disp. ser. 27. n. 59. Toren. A. Bonav. ibi.

Job. 39.

Bonav. in Thren. 4.

Simil. Marilan. Theat. pol. can. 6. Berch. lib. 7. redact. cap. 69. num. 11.

Ambr. lib. de Ben. c. 8.

Proc. 17. LeB. Gra. ibid.

el peligro de que los pisen los hombres, y aun los brutos? Dereliquit ova sua in terra, & oblitiscitur, quod pes concuicit ea, aut quod bestia agri conterat. Mas, explica San Buenaventura, en que los ponen los caninos à este riesgo, y en que no los fomenta para sacarlos: Ponit ova sua intra cetera viarum, & non fovet. Ea, entendida la propiedad. Es muy distinto que el de las demás aves (dice Berchorio) el modo de sacar sus hijos el avestruz. Las demás fomentan los huevos abrigandolos con su calor; pero el avestruz no es así, que con solo mirarlos, con no perderlos de vista, los fomenta, los saca, los educa, y perficiona: Struthio respiciendo ova sua fovet, & ad perfectum deducit. Luego la crueldad del avestruz consiste en perder de vista à sus hijos? Es así; porque de no mirarlos, y atenderlos, se sigue no sacarlos; de no sacarlos se sigue, ò que los pisen, ò que se queden vacíos para siempre. O padre, y madre cruel, como el avestruz! Cruelis sicut struthio. Si ciegos de omisos, perdéis à vuestros hijos de vista, si los dexais en la arena del peligro, à que los pise el demonio, ved que cuenta daréis de los daños que se figuen de vuestra ceguedad; que todos (dice San Ambrosio) están, y estarán en el juicio à vuestra cuenta: Ad negligentiam patris refertur dissolutio filiorum.

26 Pero no solo ciega estos ojos el descuido, y omision, ciega tambien esse que llamais cariño, que no dexa ver en los hijos los defectos para corregirlos, y remediarlos. Esse no es amor, dice el Divino Espiritu, sino aborrecimiento; que el verdadero amor, tiene ojos para ver, y manos para corregir. Qui parit virga, odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit, & como lee el Griego: Asistat & castigat. O, los daños que se figuen de esta ceguedad, que causa el falso amor! Y à lo dicá Amnon, el primogenito de David, colido à puñaladas de orden de Absalon su hermano. De que nació esta desgracia? Del odio Tomo II.

que concibió Absalon contra el, desde que deshonró à su hermana Thamar? Mas necio del amor imprudente de David. Ved lo que passa. Supo David la deshonra de su hija? Si: Audivit omnia verba has. Y que hizo? Se constribó mucho, dice el Texto: Et constribuit. Se indignó mucho contra Amnon, lee del Hebreo Cayetano: Et iratus est valde: pero ni hizo, ni aun dixo otra cosa; advierte el Cardenal: Nec aliud scribitur, quod dixerit, aut fecerit. David, que es esto? Así dexas sin castigo un delito tan atroz? Ni aun le reprehendes? Vale lo que dice el Texto Sagrado: Noluit contristare spiritum Amnon filii sui, quoniam diligebat eum. No quiso constribir à su hijo, por lo mucho que le amaba. O David! Este es amor? De este amor te dexas cegar? Pues mirate con de la inocente de esse hijo, y del pecado de el fratricidio de Absalon su hermano: porque si tu, como padre, le huvieras corregido, si huvieras considerado con atentos ojos su culpa, tambien le huvieras retirado de las manos de Absalon. No tuviste ojos para considerar, ni menos para corregir, y se siguió de la ceguedad de tu imprudente amor la culpa, la pena, y la perdicion de tus hijos. O padres ciegos, quando debierais ser argos, todos ojos! Ay en vuestra casa tropiezos? Ay caidas? Ay deshonras? Dios las ve, y las juzgara; pero las ve, porque está esse cuerpo sin ojos, está ciego: Vidit bo-

2. Reg. 13.

Cayt. ibid.

mitem cacum.



S. VI.

REMEDIO DE LA CEGUEDAD de los ojos en el polvo de la sepultura.

27 **E**A, Catholicos, hemos visto las principales raíces de los daños, y caídas del cuerpo de la Christianidad, de la República, de la familia, en faltarle los ojos de los Sacerdotes, de los Superiores, y Juezes, y los Padres. Hemos de dexar sin remedio tanto daño? No le dexa Jesu Christo, y no es bien que sus Ministros le dexemos. Qué hizo su Magellat? *Fecit lutum ex spato, & linxit lutum super oculos eius.* Hizo en el polvo lodo con su saliva, y ungió con él los ojos de este hombre. Señor, no está todo el cuerpo de este hombre padeciendo los tropiezos, y caídas? Solo el remedio a los ojos? Si, dize San Antoulo de Padua, basta curar los ojos, para que quede remediado todo el hombre: *Quando curat oculum, totius hominis signat curationem, dum felicitate principale in eo curatur.* Qué admirable sabiduría del Médico soberano! Nacian todos los daños de aquel cuerpo de la falta de los ojos; y acodió con el remedio á los ojos, para curar todo el cuerpo: *Linxit lutum super oculos.* Allá Eliseo bolió dulces las aguas salobres de la Ciudad de Jericó, que la tenían esteril, con echar en ellas sal; pero notese donde dize el Texto que la echó, no en las corrientes de las azequias, sino en el nacimiento de la fuente: *Egressus ad fontem aquarum, misit in illam sal;* para que para remediar la esterilidad, fue prudencia aplicar el remedio á la raíz, y fuente del daño. Luego el remedio de tanta esterilidad de virtud como ay en la Christianidad, en la República, en las familias particulares, debe aplicarse á la fuente de los Sacerdotes, Superiores, y Padres de familia? Es sin duda, que si sanan los ojos, sanará todo el cuerpo de la República.

28 Si, señores Sacerdotes,

si nosotros nos dexamos curar, sanarán sin duda los demás miembros, que penden de nosotros; que por esto fo en el peligro de la Fè que padecieron en la Palsien de Jesu Christo todos los Discipulos, dixo el Señor; que avia rogado solo por la Fè de Pedro: *Ego rogaui pro te Petre, et non deficiat fides tua;* porque siendo Pedro Sacerdote, Cabeza de los demás, (dixo San Leon) se remedia el riesgo de los demás, con asegurar del riesgo la Cabeza: *Ita ordinatur auxilium, ut semitas que per Christum Petro tribuitur, per Petrum Apostolis conferatur.* Dexamos curar, señores Sacerdotes, Si, Superiores, Juezes, y Ministros de la República: en vuestra curacion consiste, que el cuerpo de la Republica sane; que por esto al intimar Dios á Josué su Divina Ley, para que la observe, le dize advierta, que á él se la mandó Moyles: *Custodias, & facias omnem legem, quam præcepit tibi Moyses;* porque (como dixo Maho) si el Príncipe, y Superior guarda la Ley, como si á él solo se intimasse, á su exemplo la guardaran puntualmente los subditos: *Sibi præcipit impostas esse leges meminit Principes debent: quia quæcumque mutatio in ipsa extiterit, eodem modo sequatur in Populo.* Lo mismo os advierto, Padres de familia: si os dexais curar, que sois los ojos, todo el cuerpo de la familia sanará; que por esto refiriendo la sagrada Historia, que creyó Abraham en Dios: *Credidit Abraham Deo,* leyó del Hebreo Cayetano, que hizo creer á todos los tuyos: *Ecce credere in Dominos,* porque (como dixo vn Expositor de esto) lo mismo fue poner Abrahán en Dios su fè, y su confianza, que ponerla todos los de su familia: *Id enim fuit credere Abraham, atque universam eius familiam fidem eandem suscipere.* No nos detengamos mas en esta evidencia.

29. Qué remedio para curar estos ojos? Lodo vemos que les aplicó Jesu Christo: *Linxit lutum super oculos.* O, si fuésemos bien en el lodo nuestra vista, si considerásemos el barro de nuestra

4. Reg. 2.

Luc. 22. Leo ser. in die juv. 4.º jumpi.

Josep. 22

Masius ibid.

Genes. 15.

Cayetan. ibid.

Eiort. in Matth. 2. anct. 7.

Gal. San. ches. in 14. Dan.

era fragilidad, la tierra de esas lo-puladoras, el polvo á que ya se reduxo todo lo que agora nos niega, que presto sanarian nuestros ojos! No fue este el remedio que aplicó Daniel al Rey Cyro? Adoraban al Idolo Bel los Babilonios: poniante todos los dias gran cantidad de viandas, y desapareciendolas de noche los Sacerdotes, publicaban, que el Idolo las comia. Vais aquí á los Babilonios ciegos con su Idolo, porque estaba ciego el Rey. Qué remedio para destruir esta idolatria? Predicó Daniel al Pueblo: No, sino trató de desengañar al Rey. Notad la traza. Hizo echar por todo el Templo ceniza cernida, para que al abrir por la mañana, advirtiesse el Rey el engaño: *Attulerant cinerem, & cribrauit per totum Templum.* Reparete de paso en la diligencia. La ceniza ciernes? Si, dize el doctísimo Cornelio, para que estuviessse la ceniza pura, sin mezcla de piedras, y carbones: *Ut cribrauit salum pulverem transmitteret; carbones vero, & lagillos, & alia crasso- ra retineret.* Importa mucho, que estén los desengaños apurados. Entraron los Sacerdotes por la puerta oculta, y se llevaron las viandas. Entra por la mañana el Rey, mira la mesa vacia, y exclama, engrandeciendo su Idolo: *Magnus es Bel.* O Dios grande! Aguarda, dize el Profeta, repara bien en estas huellas: *Animadvertite cuius vestigia sunt hæc.* Reconoció huellas de hombres, de

Daniel 14.

Cornel. ibid.

mugeres, de niños, y lleno de indignacion entregó á Daniel el Idolo para que le destruyessse.

30. Valgame Dios! Se desengañó Dario? Si; pero agora, no aires. No vió al entrar la ceniza? Si, dize Heitor Pinto; pero se le fueron los ojos á la mesa, y de la mesa salió con su mismo engaño: agora que mira con cuidado la ceniza: *Animadvertite:* agora que pone con advertencia los ojos en el polvo, agora es quando el polvo le descubre la verdad: *Cum respexit mensam deceptus exclamavit: cum oculis fixis in cinere intellexit veritatem.* Tanto como esto importa que fixemos los ojos en el polvo. O, fixemos en el polvo los ojos, los que somos ojos de la República! Mirémos que ya son polvo los que nos precedieron: mirémos que presto serémos polvo nosotros. Mirémos que en breve acabara en polvo nuestra estimacion, dará fin nuestra conveniencia, respetos, é interés, y que no ha de acabar tan en breve el daño de nuestra ceguedad, si acabamos ciegos. Abramos con este polvo los ojos, para ver la estricísima cuenta que nos aguarda, para ver las respuestas á tantos cargos, para enmendar con tiempo tantos yerros, para disponernos á la muerte, que deseamos en gracia, para no perder, por la ceguedad, la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

H. B. Pin. o in Dan. 14.



## Remision al Despertador.

1 *Preparatus Iesus, vidit hominem caecum.* Ioan. 9. Quisieron apedrearle los Judios, saliole del Templo, y dio al Ciego vista. Cyril. *Iudaeorum delictum, salus est Gentibus.* Quid lo la Fe a los Judios, temamos: serm. 40. *Del peligro de la Fe.*

2 Otro sermón: *Preparatus Iesus.* Acabando de recibir la ofensa, via de su misericordia. Quien no le da por obligado? Serm. 1. serm. 21. serm. 52. *De la misericordia.*

3 Otro sermón: *Vidit hominem caecum.* Dios erio al hombre con vista, capaz de verla para siempre; pero ciega con las culpas: serm. 3. *Del fin ultimo del hombre.*

4 Otro sermón: *Hominem caecum.* Chryl. *Vidit hominem, et peccata hominis non vidit.* Antes te miro hombre, que ciego: miro la miseria, no la culpa, para la compasion, &c. serm. 52. *De la misericordia.* Serm. 22. §. 6. En el juicio, al contrario, ibid.

5 Otro sermón: *Hominem caecum.* Ciega el deshonesto con la venda de sus culpas. Vamos quitando los hilos a esta venda: serm. 58. *De la ocasion proxima, y sus escusas.*

6 Otro sermón: *Hominem caecum.* Palud, se ciega por tumor, de ambicion, y sobervia: por polvo, y tierra de codicia: por fuzgo de luxuria: serm. 14. *De los Rios de Babilonia.*

7 Otro sermón: *Hamitem caecum.* No ve el secreto de la predestinacion de la gracia; &c. *Et manifestentur opera Dei in illo.* Serm. 32. *De las providencias ocultas.* Serm. 33. *De los beneficios ocultos.*

8 Otro sermón: *Hominem caecum.* El que se acostumbra a lo obscuro, ciega. Ant. Pad. *Quidam exacerantur longa consuetudine peccatorum.* Serm. 11. *De la mala costumbre.*

9 Otro sermón: *Hominem caecum.* Vic. Ferr. *Quilibet in peccato mortali existens est caecus, quia non videt periculum, in quo est casurus subitò in foveam inferni.* Serm. 4. serm. 5. serm. 29. *Del infierno.*

10 Otro sermón: *Quis peccavit, etc. aut parentes eius?* 1. Cor. 4. *Nolite ante tempus iudicare.*

Tiempo tiene Dios señalado para manifestar sus providencias, que no siempre vienen de culpas los trabajos: serm. 32. *De las providencias ocultas.*

11 Otro sermón: *Quis peccavit, etc. aut parentes eius?* En las calamidades publicas es lo ordinario venir por pecados. Venite los sermones desde el 63. hasta el serm. 77. *De varias causas de calamidades.*

12 Otro sermón: *Hic, autem parentes eius?* Theophil. *Non apparet simplex hac quaestio:* porque muchas consecuencias de culpas, y penas, se suelen seguir en los hijos, de las culpas de los padres: serm. 35. *De los padres.* Serm. 38. §. 7.

13 Otro sermón: *At oportet operari, donec dies est,* para enseñar al Christiano a no dexar se palle el dia de la vida en dilaciones de lo que le importa: serm. 7. serm. 8. *De la penitencia diferida.*

14 Otro sermón: *Venit nox, quando nemo potest operari.* Palud. *Mors dicitur nox.* Se acaba en la muerte el tiempo de merecer: serm. 6. *Del logro del tiempo.* Serm. 9. *De la penitencia en la muerte.* Serm. 18. §. 3.

15 Otro sermón: *Liniuit lutum super oculos eius.* Amb. *Tibi imposuit lutum, id est, considerationem tuae fragilitatis.* Gran remedio para tener villa el alma: serm. 15. *De las miserias de la vida, breves, inconstante, y fragil.*

16 Otro sermón: *Liniuit lutum,* para que por el, como por cristal, vea que todo es tierra. Coren. *Recte apponitur lutum: quia nihil, nisi lutum visum erat.* Serm. 18. §. 2. igual tierra todo, serm. 17. *De los disuntos.*

17 Otro sermón: *Liniuit lutum.* Coren. *Et inuenerit haec omnia, quae visurus erat, non tantum esse lutum, sed & casura.* Todo es ruinoso, instable, &c. serm. 14. *De los Rios de Babilonia.*

18 Otro sermón: *Liniuit lutum.* Chryl. *Lutum solet magis excacare.* El fees el primor del Divino Artifice, que da salud con remedios contrarios: ser. 21. *De beneficios especiales.* Serm. 32. *De providencias ocultas.* Serm. 35.

Oue

19 Otro sermón: *Liniuit lutum super oculos.* Ant. Pad. *Quando curat oculum, totius hominis signat curatorem.* Santos los ojos de la Republica, Superiores, Sacerdotes, todos laman: serm. 34. *Consequencias de Sacerdotes, Superiores, &c.*

20 Otro sermón: *Super oculos.* Corren. *Observa, Christum adhibuisse gentium, ubi erat infirmitas.* A la raiz de los males se ha de arrear para curarlos, cessen culpas, y no avra plagas: serm. 63. hasta el 77. segun la ocasion.

21 Otro sermón: *Super oculos.* Corren. *Liniuit debuerant, non brachia, non pedes.* Ojos malos? Sea el remedio en los ojos. Cada vno quiere curar al otro: los ojos a los pies, &c. Serm. 64. *Del Sabado 1. de Quar.*

22 Otro sermón: *Liniuit lutum:* perot. *Vade, lava.* Ant. Pad. *Lutum imposuit Deus, dum suam docuit.* No basta fe, sin las buenas obras: *Vade.* Serm. 54. *De las pruebas para la Gloria.* Serm. 49. §. 2. sine: serm. 70. §. 2. serm. 40. §. 1.

23 Otro sermón: *Vade, lava.* Bien pudiera el señor hazerlo todo; pero quiere que el ponga de su parte: serm. 1. §. 8. serm. 48. *De las señales de predestinados.* Serm. 54. *De las pruebas.* Ser. 71. §. 2. serm. 72. §. 2. serm. 72. §. 3.

24 Otro sermón: *Lava in natatoria Siloe.* Ant. Pad. *Id est, ad aquam penitentiae.* Heç. Pint. in Ezech. 1. *Saceramentum confessantis.* Como fe ha de lavar? Serm. 35. *De las calidades de una confession buena.*

25 Otro sermón: *In natatoria Siloe.* Confesion: determinate, vence la verguença a la vista del secreto. Itai. 8. *Aqua Siloe cadunt cum silentio.* Serm. 36. *De la confession entera.* Ant. Pad. *Penitentia orat cum silentio.*

26 Otro sermón: *In natatoria Siloe.* Rara noticia de esta fuente en san Epifanio, lib. de vir. Prophet. cap. 7. que corria solo para los Hebreos; pero llegando despues los Gentiles Aiyrios

(quando ceredò a Jerusalem Senacherib) la hallaban seca. Despues (refiere Josepho lib. 7. de Bell. c. 6.) poco antes de venir Tito contra Jerusalem se fecò; y llegando el, bolvio a manar. Mientras fueron fieles a Dios, mandò la fuente de la piedad de Dios, Sacerdotio, Fe, &c. pero con sus culpas, cesaron los favores. O Fe de España! Fuente eres, &c. serm. 40. *Del peligro de la Fe.*

27 Otro sermón: *Vade, lava,* recordador, en las aguas de la penitencia, que agora mana la misericordia de Dios. Dizes que despues? Y que se yo si hallaras agua, quando la busques? Serm. 7. 8. 9. serm. 68. §. 5.

28 Otro sermón: *Abijt, et lavit, et venit videns.* Sin dilacion fue, para enseñar a no diferir la penitencia. Ser. 7. ser. 8. *De la penitencia diferida.*

29 Otro sermón: *Venit videns.* Punto temeroso! El Ciego adquiere la vista, y los Fariseos ciegan. Acusará en el juicio a los Fariseos, y los justos a los pecadores, serm. 45. *Cargo por las vidas de los Santos.* Vea el serm. 13.

30 Otro sermón: *Atij dicebant quia hic est; alij autem nequam.* Así ha de ser la conversion, que le dude si es el que antes era; porque no ha de ser el que antes. Ser. 62. §. 4. §. 8. serm. 43. §. 5.

31 Otro sermón: *Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit.* Pareçe zelo de la observancia, y es embidia maliciosa. O lo que ay en las obras que examina! Ser. 5. *De las buenas obras.* Vea el serm. 26.

32 Otro sermón: *Sabbatum non custodit.* Pues que hizo? *Exepuit in terram.* Vn escupir se repara en persona superior. Cuidado, Sacerdotes, &c. Ser. 34. *De consecuencias de Sacerdotes, Superiores, &c.*

33 Otro sermón: *Maledixerunt ei.* Como se buelven todos contra el que ya tiene vida! El que firme! Pero quantos al verse perseguidos, dexan la virtud? Ser. 36. ser. 37. §. 6. ser. 58. §. 6. ser. 72. §. 4. San Vic. Ferr. hic.



## SERMON

SEXAGESIMONONO,

DEL JUEVES QUINTO, DEL DIFUNTO

VALERE FLAMMA DE NAIM.

A LA REYNA MADRE NUESTRA SEÑORA,  
en San Geronimo de Madrid. Año de 1691.*Ibat Iesus in Civitatem, quae vocatur Naim, &c. Luc. cap. 7.*

## SALUTACION.

**S**I preguntamos al Evangelista San Juan, que fin tuvo Jeshu Christo Señor nuestro en su venida al mundo, y en las obras admirables que executó; nos respondera en su primera carta, que fue para destruir las obras del demonio. *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolvat opera diaboli.* Quales obras? Entre las muchas en que se empleó, y se emplea su astucia maliciosa, trabajo, y trabaja, por apartar, y divertir a los hombres de la memoria viciosa de la muerte. Así empezó en la tentación primera del Paraíso, procurando apartar a Eva de su consideración: *Nequaquam moriemini*; y de la misma suerte continúa su malicia, solicitando esta diversion, como quien conoce que es el medio mas poderoso para conducir a pecar. Que misterioso háias! *Gravi subrum suffiantem in igne prunas, & profertentem vas in opus suum.* Habla del demonio en metáfora de vn herrero, ó forjador, que haze arinas para dar guerra a la Suprema Magestad, formando espadas, lanças, cuchillos, que son las culpas, concurriendo los hombres a su

obra: *Profertentem vas in opus suum.* Este es su exercicio en la heriteria del mundo; pero como forja las arinas *Suffiantem in igne prunas*; dando ayre de rugeliones a la itagua de la concupiscencia, y avivando en ellas las bratas de los apetitos: *Suffiantem in igne prunas.* No haze mas? Pues es poco esto, dice el Serafico Doctor? Reparete en lo que haze el que da ayre a las bratas. No les quita las cenizas? Pues esse es el exercicio del demonio, para forjar las armas de las culpas: quitar, y apartar de la consideración de los hombres las cenizas: porque se levanta mas la llama de los apetitos para pecar, saltando de los hombres esta consideración: *Suffiantem in igne prunas, & profertentem vas in opus suum.* S. Buenaventura: *Primo suffiat, & ex suffiat cinerem, scilicet tollit a mente nostra memoriam mortis.*

2. Siendo, pues, esta la obra primera de la malicia del demonio, y viniendo Jeshu Christo nuestro Señor a destruir las obras de su malicia: *Et dissolvat opera diaboli*; vemos que a esse fin acuerda la muerte a los hombres, en tantas como se ven repetidas: por medio de la Iglesia, en tan continuos clamores por los difuntos: y por medio de los Predica-

Simil.

Bonav. ser.  
4. Dom. in  
Añil.  
In Bill. 5.  
Rapb. 1. Jai.  
54.

dores: que inculcan frecuentemente esta consideración; pero en este día, por la historia Evangelica del Mozo difunto de la Ciudad de Naim: *Ecce defunctus.* Reparad, advertid, considerad esta muerte, dice el Evangelista: *Ecce*; que si el demonio facilita las culpas con que se haze guerra a Dios, apartando la muerte de la memoria, esta memoria, esta consideración os será medio muy poderoto para no pecar. Reparete en lo que vemos en Job: *Tigris perijt, eo quod non haberet pravam.* Perceio la tigre, porque le faltó que comer. Llaura tigre al pecador, al hypocrita (dice Hugo Cardenal) que en saltandole la presa, perrece; porque perrece lo pecador, en saltandole la materia en que pecar. Pero como le falta Oygamos a San Ambrosio. Roba el cazador los hijos a la tigre: esta le sigue furiosa, para quitarle la presa, y matar al cazador; pero que lucea? Que ya le detiene la tigre, y le dexa de seguir. Pues así le templa aquella furia; Así se detiene aquella carrera? Así se reprime aquel impetu? Qué fue esto? Que el cazador (dice el Santo) puso en el camino vn globo de vidrio como un espejo, y al ver su imagen la tigre, uetuvo la carrera impetuosa de su furor: *Speram de vitro projecit: et illa imagine sui laesitur, & revocat impetum.* Lan puerceja es la villa de su imagen en el vidrio, que quantas bueltas le dá para mirarle la tigre, y parar. Perceio el furor de tigre, por la imagen que le haze detener: *Tigris perijt.*

3. Pues agora, mira el Evangelista la impetuosa carrera del pecador en los vicios; y para detenerle, le echa en el camino vn globo de vn difunto, que llevava sepultar: *Defunctus efferebatur.* Mirale bien (dice al peccador como tigre) da bueltas a esse globo con la consideración: *Ecce.* Mira vn mozo muerto en la flor de sus años: *Ecce adolescens.* Mirale hijo unico de su madre, y la esperanza de su casa: *Ecce: filius unicus matri suae.* Da otra buelta, y le verás, que dexa a su ma-

Job 4.

Hug. Card.  
ibid.

Simil.

Amb. lib. 6.  
Exam. t. a.  
Alb. Mag.  
lib. 22. de  
Annal. 17.  
2. cap. 1.

Bonav. in  
Luc. 7.

dre viuda en el vltimo desamparó: *Ecce: hae vidua erat.* Otra buelta, y le verás noble, ilustre, acompañado de toda la Ciudad: *Ecce: turba Civitatis multa.* Profigue en ver esse vidrio, y conoceras la fragilidad con que se quebró: *Ecce defunctus.* Mira con atención, que le llevan al sepulcro, sin que aya poder humano que le baste a detener: *Ecce: efferebatur.* Eay has visto esse vidrio fragil? Pues mira en el tu imagen en su fragilidad; en su edad la tuya; tu nobleza, en su nobleza; en su muerte, tu muerte; y que lo que le pasó, puede passar por tí: *Ecce:* Quien, aunque sea vn tigre, no se detendrá en la carrera de sus culpas, y reprimirá el impetuoso furor de sus apetitos, viendo en este espejo la imagen de su fragilidad? *Imaginem sui laesitur, & revocat impetum.* Philippo Mediolanense lo meditó: *Haec dubie superba peiora, & transitorie fragilis ac vitrea imaginis suae intuitu detumescunt, a vicio rum furor retarata.* Este es, Catholicos, el fin de Jeshu Christo nuestro Señor: este el intento del Evangelista; este el deseo de la Iglesia, quando nos pone delante esse globo, y espejo de este difunto; pero pues le resucitó Jeshu Christo Señor nuestro, hemos de dar mas bueltas a esse globo. Pidamos la gracia para el acierto, y el finco que deseo, por medio de Maria Santissima, obligando su piedad con la salutación del *AVE MARIA, &c.*

*Ecce defunctus efferebatur, &c.*  
Luc. 7.

§. I.

DIFUNTO DE NAIM DESENGA,  
gusta, muriendo mozo, a los que  
creen llegar a la  
vejez.

4. EN vn difunto solo halla  
o y tres la consideraciones  
vno es el mozo de Naim; el segundo  
vn espíritu muerto, representado en  
aquel; y el tercero, vn cuerpo publi-  
co, que dexó de respirar. El prime-  
ro, es vn difunto natural, que llegó a  
mo.

Phis. lib. 5.  
frab. num.  
656.

morir, por violencia del achaque; el segundo, es vn difunto moral, a quien falta la vida de la gracia, por violencia de la culpa; y el tercero, es vn difunto politico, que perdió la vida de la felicidad, por violencia del delcuydo, y omisión. Todos tres van camino del sepulcro; pero pues refucitó el primero antes de llegar, desseo que los otros dos no lleguen, para que todos tres refuciten; empecemos.

5 Poned, Fieles, los ojos en este difunto natural: *Eccc defunctus*. Murrió el hijo de la viuda de Naim: Era anciano ya? No, sino mozo: *Adolescens*. Mozo, y murió: O desengaño, indignamente olvidado de los mortales! Mozo, y murió: O mozos, que me ois! Quanto os parece que dista la muerte de vosotros? Ahora empiezo a vivir: ahora es tiempo de gozar: tiempo tendré despues para bolver a Dios: he de ser vn Santo a la vejez. O engaño pernicioso de los hombres! Y si no ay vejez? Y si no ay despues? *Eccc*. Mira que muere mozo el de Naim, para que no te fies, juzgando que esta lexos la muerte de tu corta edad: *Eccc defunctus*. *Adolescens*. Es muy digno de reparo ver de la fuerte que sale David al singular certamen con el Gigante. Su baculo lleva, y elige cinco piedras del torrente: *Tulit baculum suum*. Ya que no quiso llevar las armas de Saúl, y determina derribarle con las piedras despedidas de su honda, lleven hora buena las piedras; pero el baculo para qué? Para quitar mas bien la vida a Goliath. Pues si el vfo de la honda necesita de dos manos, para que embaraza la vna con el baculo? Para que muera engañandose el Gigante. Veafé lo que sucede. Miró Goliath a David, y lo despreció: *Tu venis ad me cum baculo*? Tu con baculo a mí? O Gigante! En el baculo reparas? Y las piedras? Y la honda? No las teme, porque no las vé. Pero quien le derribó? No el baculo, sino vna de las piedras: *In funda*, & *lapide*. Luego se engañó Goliath, mirando al baculo, y no remiéndolo la honda, y piedras, que debia mas temer? O desengaño! El baculo no hiere sino de cerca: la

R. Reg. 17.

Spinh

honda hiere con las piedras desde lexos. No esperó sino el baculo de cerca, y llegó de lexos, sin espitar la piedra que le mató: *Prospexit in funda, & lapide*.

6 O Santo Dios, y a quantos ha sucedido, y puede suceder lo que a Goliath! Mirafe el otro, robusto en edad, y fuertes, como vn Gigante. Bien conoce, que siendo mortal, está en continuo certamen con la muerte, desde que nació. Hombre, esto conoces, y no temes? Y pecas? Y vives mal? Qué es esto? Que mira a la muerte con baculo solo, como Goliath a David? *Veni ad me cum baculo*. Bien sé (dize) que viene a mí la muerte; pero viniendo con baculo, no me puede alcanzar, hasta que yo me acerque a la muerte por la vejez. Necio, necio, que te engañas, como Goliath; mira que la muerte no solo trae baculo para herir de cerca, sino honda, y piedras para herir de lexos. Y si esperando el baculo a la vejez, viene la piedra del accidente, que no temes; en la niocedad? Mira al Gigante, que no el baculo, sino la piedra le derribó: *In funda*, & *lapide*. Mira que no en la vejez, sino en la flor de su edad, derribó la muerte al mozo de Naim: *Eccc defunctus*. *Adolescens*. Seas mozo, seas robusto; y si se te pone el Sol a medio día, como decía el Profeta Amós: *Occidit Sol in meridie*. Y si el Sol de la vida te falta (dize San Buenaventura) en el medio día de tu mas lucida, ardiente, y fervorosa edad: *Occidit Sol in meridie, quando advenit mors in provisa homini; quando putabat se diutius victurum*. Caminas con aliento al Oriente del puerto, del matrimonio elevado, de la gracia de los Principes, sin reparar en la sombra que te sigue de la muerte, desde que empezaste a vivir; y si te alcanza la sombra? Quien te asegura que no te alcanzará? Huye, si puedes. Pero como puede ser? Huye el hombre como la sombra, decía el Santo Job: *Fugit velut umbra*; porque no solo huye tu vida al modo de la sombra, sino que como la sombra huye, huye el hombre; por quanto, por mas que huya, le acompaña

Amós 8.

Benov. lib. 4. in lib. 4. cap. 13. 7.

Job 14.

licia.

siempre la muerte como sombra: *Fugit velut umbra*. El Abad Alcamo: *Vti enim umbra semper corpus persequitur, velle nolit: ita, & vitam mors ingit comitatur*.

7 Pero no solo enseña el difunto mozo este desengaño; demos otra buelta a cite globo, en que se ve nuestra imaginación: *Eccc*. Que dice el Evangelista? Que ya difunto le sacaban de la Ciudad: *Defunctus efferebatur*. Mozo, y le llevan ya al sepulcro? Qué es esto? Mostrar que el mas mozo camina al sepulcro desde que empezó a vivir. Los milmos quatro humores que le sustentan son los quatro portitores que le llevan a sepultar. Esto es práctico, no es sola especulación: *Eccc*. Dime; catolico, quien es el que muere? El que vive, claro está. Luego el que ya ha vivido, no muere, porque ya murió todo lo que ha vivido? Ya te vé. Luego, aunque seas mozo, ya estás muerto para todo lo que has vivido, porque toda tu edad pasada ya murió? No es evidente? Luego caminas al sepulcro, desde que empezaste a vivir? No digas, quando te preguntan adonde caminas, que vasa Palacio, que vas a tu casa, que vas a tal negocio; ni aun digas, que caminas a la muerte: porque muerto ya todo lo que has vivido, y no siendo mas de vn instante fugitivo lo que vives, debes responder, que ya muerto, te llevan a sepultar: *Eccc defunctus efferebatur*. Expresamente lo decía el Santo Job: *De vitro translatus ad tumulum*. Desde el vientre de la madre pasada al horror de la sepultura. No dice que sale del vientre a vivir, a negociar, ni aun a morir, sino al sepulcro: porque todo es caminar al sepulcro desde que empieza el niño en el vientre a respirar: *De vitro translatus ad tumulum*. Dexad a los muertos que sepultan en los muertos, decía Jeshu Christo nuestro Señor: *Dimitte mortuos sepelire mortuos suos, potque los sepultados, y los que sepultan, todos son muertos, con la diferencia sola de que los sepultados, y no los que sepultan, acabaron ya de morir*.

Job 10.

Matib. 8.

8 Segun esta verdad (Catolicos) de que estamos continuamente muriendo,

que nos falta solo acabar de morir, porque ya es muerto todo lo que hasta este punto se vivió: qué hacemos? Como vivimos? Mejor dire: como caminamos al sepulcro? El reatenciado a muerte aun persuadido a que hasta llegar a la plaza no ha de morir, ya vemos de la fuerte que compone sus acciones, y palabras, solo porque na de morir con brevedad. Pues el que conoce que ya ha muerto, y que es solo vn instante el que respira, caminando al sepulcro, como las debe componer? El Patriarca Noé nos lo dira. Mandale Dios que entre en la Arca, llevando consigo a su familia: *Ingrede tu*, & *omnis domus tua in Arcam*. Obedecio Noé? Con toda puntualidad; pero es digno de advertir el modo con que obedecio. Qué dice el Texto? *Ingressus est Noé, & filij eius, vxor eius, & vxores filiarum eius cum eo in arcam*. Entró Noé, y las hijas; entró la muger de Noé, y las mugeres de sus hijos. No lo repata el modo? Primero dice que entraron los varones, y luego que entraron las mugeres. Pues entraron apartados? Si, dice San Geronimo, y estuvieron apartados dentro de la Arca: *In Arca, impendente discrimine, fuerant separati*. No eran mugeres propias? Es así. Mando Dios que se apartasen: No (dice San Ambrosio) que solo mandó que llevase consigo Noé a su familia: *Ingrede tu*, & *omnis domus tua*; pero le mandó que entrasse en la Arca: *In Arcam*. Miró, pues, la arca Noé, miraron la Arca sus hijos, y miraron que tenia forma de sepulcro, como dice San Ambrosio. Veate, yendo al sepulcro, como no avian de apartarse aun las mugeres propias: *in arca fuerant separati*. O Christianos! Y avra quien viendo qué camina al sepulcro, no le aparta, ni de las mugeres ajenas? O mozo de Naim! Predica, desengaña a tantos ciegos, para que adviertan, que pueden no tener vejez como tu, y que pueden estar primero en el sepulcro, que tengan tiempo para apartarse de las culpas, y bolverse a Dios: *Eccc defunctus*.

Sinh

Genes. 91

Apul. lib. 4. quesi. 8.

Iller. lib.

Amb. lib. de Noé, 27. Arca.

\*\*\* \*\*



s. II.

DIFUNTO MORAL; SIGNIFICADO en el de Naím, el pecador caminando a su condenacion.

Este es el difunto natural, mozo, cuydado, y caminador del sepulcro, a cuya villa se representa mas horroroso el segundo difunto moral, que es el espíritu sin vida de gracia que tiene el pecador: *Eccc defunctus*. Mírale bien, Catholico, ó si estas en mal estado, mírate bien: *Eccc*. Como estas? *Defunctus*. Muerto, sin tu verdadera vida, que es Dios: muelto, sin movimiento de amor, y temor ázia su infinita bondad, y Magestad. Como lo cantaba David: *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus*. Dixo en su corazón el necio: No ay Dios. Pero como es posible? Las criaturas todas no publican que le ay? Repárese en la sentencia. No dice David, que el pecador necio dixo con la boca, que no ay Dios, sino que en su corazón lo dixo: *Dixit in corde suo*. Ni aun esto cabe. Qué corazón ay que niega, aun quando pees, que ay Dios? Ea nó lo construyamos así. No dice el pecador, no ay Dios, sino, no es Dios: *Non est Deus*; y esto no con la boca, sino lo dice en el corazón, en el afecto vicioso, en el consentimiento con que admite la culpa su voluntad: *Dixit in corde suo: non est Deus*. Y que es decir, no es Dios? Preguntémos al que está en mal estado, al que se determina a consentir la culpa grave. Alma, quen es el empleo del amor de tu voluntad? Es Dios, ó la vanidad, el interés, el deleyte? No es Dios, responde en su corazón, que es el deleyte; la vanidad, el interés: *Dixit in corde suo: non est Deus*. Quien es á quien teimes? Es Dios, ó son los hombres? *Non est Deus*: no es Dios, responde el corazón: porque temo perder la gracia de los hombres, y no temo perder la Gracia de Dios: *Dix in corde suo: Non est Deus*. Baciyo á preguntat: Y en quien con-

Psalm. 19.

fias? Es Dios, ó criatura? *Non est Deus*: no es Dios, responde en tu corazón: porque tengo puesta en criaturas mi confianza: *L'ait in corde suo: non est Deus*. Sepan (dize con las obras la voluntad) que no es Dios á quien amo, no es Dios á quien temo, no es Dios en quien confío, no es Dios á quien obedezco, aunque con la Fé le conbelle Dios, y Señor: *Non est Deus*. *Consistentur se nese Deum* (decia el Apóstol) *facti autem negant*. Puede ser mayor necedad? *Dixit insipiens*. No es esto: estar el pecador sin vivir? *Eccc defunctus*.

ad Tit. 1.

10. Mas. Mírate, no solo muerto sin la vida de la gracia, sino caminando. Abre los ojos: *Eccc*. Adonde caminas? Segun lo natural, podías, y debias responder, que caminas al sepulcro; pero muerto tu espíritu sin la gracia, caminas: *L'efferebatur*: Atónde? Al sepulcro del infierno. Así le llamó San Lucas: *Expulsus est in inferno*. Al infierno vas caminando, llevando á tu sepulcro tu alma muerta: *Eccc defunctus efferebatur*. Sigamos á Elias hasta la Ciudad de Sarepta, y obviémosle lo que le passa á la puerta de la Ciudad. Vió á una buena mujer viuda, recogiendo alguna leña por aquel campo, y le pidió de beber. Iba y la mujer por la agua, y le rogó también, que le traxera un poco de pan. Aquí enpezó la viuda su lamentacion, que no se hallaba sino con un puño de harina, y que avia salido á coger aquellos maderos, para con ellos lazonar algun panecillo con que vivir: *En colligo duo ligna, ut ingrediar, et faciam*. Cuydado con esta viuda, dice San Antonio de Padua: Pues quien es? La alma en pecado: viuda, porque por el pecado le saltó su Divino Esposo, su vida, Jesu Christo nuestro Señor: *Hec viduar est anima, in qua est Christus mortuus per peccatum*. Repárese mas. Qué es lo que junta? No ramas vivas, y verdes, frutuotas de los arboles, sino maderos muertos, secos, infructuosos: *In colligo duo ligna*. Estas son, dize el Santo, las obras del pecador, mientras está en pecado, que son obras muertas, infructuosas, secas, sin esperanza, ni

Pad. ser. 2. Ebdem. 3. Quod.

fruto de la gloria; que sin la gracia no se puede merecer: *Hec ligna sunt opera mortua*. Aun ay mas que advertir. Para que junta la viuda estos leños? Para algun edificio, altaja, adorno? No, sino para quemar. Pues esto es (dize San Antonio) lo que junta en sus obras muertas el pecador: no otra cosa, que leña para el fuego del infierno, en que enteramente, si no haze penitencia, ha de arder: *Hec ligna sunt opera mortua, quibus vult lignis sicis, et aridis honore gratie, anima est finaliter crucianda*. Luego el pecador, mientras lo es, no solo está muerto, sino camina al infierno, como á su sepulcro: *Defunctus efferebatur*.

Benev. ser. 1. dom. 1. 5. pag. 200.

Legion. 1. 3. post. 1. 1. Epip.

2. Reg. 23.

12. Basta por muchos el ciscen teno de Faraon. Entró por el mar Vermojo, y se ahogó, y se conde: por toda la eternidad: *Involvit eos Dominus in medijs fluctibus. Submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus*. Pero quien le llevó á su vilísima perdicion? Fue su idolatria? La tiranía con que oprimió al Pueblo de Israel? La injulicia con que le siguió hasta el mar? Ellos fueron las culpas que le perdieron; pero son otros los pecciores que le llevaron. Quales? Avia experimentado Faraon la misericordia con que Dios le avia ouido, y temerariamente confió, que aora le sustituiria tambien. Aquí se vio su necia confianza. Vió que pasó sin peligro el mar el Pueblo de Israel, y con su exemplo se determinó a seguir. Aquí se vio su esperanza ciega fundada en el exemplar, como si fuera lo mismo ser Israelita, que ser un Faraon. Acordóse de que aunque muchos veces avia recaído, que avia tenido tiempo para volver á proponer; y se reservó a passar, juzgando que le quedaba mas tiempo en que vivir. Aquí se vio su mayor temeridad, presumiendo poder engañar á Dios. O desgraciado Rey! De consejeros tan engañosos te fias? Ellos te llevaron á la vilísima perdicion: *Submersi sunt*; porque no hallaste misericordia, sino justicia: no hallaste pascio como Israel, sino precipicio: no hallaste vida, sino repentina, y desastrada muerte. Si, Christianos, el que como Faraon se confiare, y verá llegar al sepulcro del infierno, como Faraon: *Defunctus efferebatur*.

Psalm. 146. Ecod. 150.

s. III

DIFUNTO POLITICO; CVTA vida de felicidad suita con la omision, y como resucitará.

13. Viendo ya visto á los dos difuntos, el natural, y mortal, nos queda que ver al difunto tercero, que es el politico. Vive el cuerpo de la Republica con



ad Tit. 1.

2. Reg. 17.

Pad. ser. 2. Ebdem. 3. Quod.

con la felicidad, que es tu vida, alimentada del zelo, de la vigilancia, de la justicia, y de la vnion para atender al comun; y muere desgraciadamente, faltándole la vida de la felicidad, por el descuido, y omision en atender al comun, y atenderse mas al particular interés: *Ecce defunctus*. O, y lo mucho que avia que mirar por este lado en el globo! Pero solo llamo las atenciones a ver aquella tunica inconsisti de Jesu. Christo nuestro Señor: dividieron los soldadas las otras vestiduras entre sí; pero llegando a la tunica interior, no la dividieron, sino la fortificaron: *Non sciendamus eam, sed fortiamur de illa cuius sit*. Mas mysterios, que hilos tiene esta tunica. Estaba formada sin costura alguna: dice el Evangelista: *Desuper contexta per totum*. Era hecha de punto, dice el Seráfico Doctor, y por esto no la dividieron porque dividida, no tuviera utilidad; pero notense algunos de sus mysterios. Era simbolo de la alma (dize San Gerónimo) y esta no se ha de dividir, yendo a vna parte la voluntad, y a otra la razon. Era imagen de la vnidad de la Iglesia, dize San Prospero, y la ofende, y se pierde el que la quiere dividir. Esta figura propia del amor, dize Raymundo Jordan, y el que juzga poder amar a Dios, y al mundo, divide al amor, que no se ha de dividir, para amar bien. Representaba la tunica a la Republica Christiana, dize San Cypriano; y esta no se puede, ni debe dividir: porque como es de punto deben mirar todos sus hilos a vn comun: *Quia Christi Populus non potest scindi, tunica eius per totum textilis, et coherens, diuisa possidentibus non est*. Segun esto, si no se puede dividir, no podrá la Republica saltar? Es así; pero se puede junta perder. Como? De la fuerte que se pierde vna media, vn guante de punto. Demos que no llegue la tixera a dividirlo; pero no es verdad que sin dividirse se pierde, con solo daxar vn punto sin relarciar? Ya se ve: porque dexando vn punto solo, se haze carrera, la carrera crece, y creciendo la carrera, toda sin dividirse se va. Quien la perdió? Quien

uno el descuido desde el punto primero en relarciar? Muere el enfermo, por el descuido en atender a su curacion: la tunica se pierde, por ser de punto, y en dexando los puntos sin cogger; y espira, y se pierde la Republica, aunque no se pueda dividir, en aviendo descuido, y omision para atender al comun: *Ecce defunctus*.

14 O Republica! Quando llegara la reirreccion de tu muerta felicidad! Llegad, Dios, y Señor mio, a la Ciudad de Naim, que llevan ya al cadaver al sepulcro de su vltima perdicion: *Ecce defunctus efferebatur*. Aun no resuscita. Por qué? Porque no paran los portitores que le llevan, que son (dize Dionysio Cartusiano) el amor a la vanidad, el temor del trabajo, la prosperidad ociosa, y la detordenda confianza. Paren estos, que luego resucitara: *Qui portabant steterant* O difunto pollice! Por Jesu Christo no queda; pero sin no trabajas, si no pones de tu parte, como no ha de diferirse tu reirreccion. En aquella escala misteriosa que vio Jacob en vn sueño, me lleva la atencion, que estaba Dios en lo alto de la escala: *Et Dominum innoxum scals*. Miro Angeles que baxan, y suben diligentes, por favorecer al hombre; y subiendo sus oraciones a Dios, ya baxar dote beneficios: *Angelos ascendentes, & descendentes*; y Dios se esta en lo alto sin baxar? *Innoxum*? Señor de infinita misericordia, así dexais a Jacob, quando los Angeles están tan sollicitos por venidle a favorecer? No mueve a vuestra compasiva piedad ver a esse pobre Jacob? Baxad, Dios mio: quedo se esta: *Innoxum*. Por qué? Porque no ay en Jacob disposición. Vease como estaba: *Irostratus iacibat*, dixo el Cardenal Damiano. Yazia postrado en tierra, yazia sin luz, porque se avia puesto el Sol: yazia abrazado con la tierra; y lo proor es, que postrado, sin luz, y abrazado con la tierra, estaba dormido: *Dormis in eodem loco*. Pues si está entregado al sueño, al ocio, al descuido, como ha de baxar a favorecerle Dios? Estribando está en la escala, mostrando su inclinacion a baxar: *Innoxum scals*

Isa. 19.

Bonav. in Hjal. 132.

German. orat. in Cruc.

Presp. lib. 2. de presul. p. 1. a. 26.

Isa. lib. 1. de amor. div. t. 24.

Cyp. II. de unit. Eccl.

Simil.

Carth. 22.

Genes. 28. Sant. Thoa. som. II. ca. 20. q. 2.

1. roo. 31. Abul. in Num. 11. 9.

Daniel. 5.

Orig. in Gist. lib. 1. ep. 17. ibi.

Dam. serm. de Nat. B. Mar.

scale; pero no dá passo su inclinacion, hasta que Jacob dexa de dormir. Despierte Jacob, baxa Jacob, y ponga de su parte, si quiere que le venga Dios a favorecer; que sin parar los portitores del difunto natural, moral, y politico, no llegará la hora de su deseada reirreccion: *Qui portabant steterant*.

15 Pero ya está Jesu Christo en la puerta de la Ciudad: resucita ya el difunto! Aun no resucita. No es esta puerta el lugar de los Juezes, y Ministros? *Nobilis in portis vir eius, quando sedebat cum Senatoribus terra*, dixo Salomon. Pero no bastan los Ministros solos a resucitar. Pues juntense con los Ministros en la puerta, las lagrimas de la madre yuda. Pero le prohibe las lagrimas Jesu Christo Señor nuestro: *Noli flere*. Por qué? Porque no bastan lamentaciones de la madre, mientras no se detiene el camino del sepulcro. Paren los que le llevan al sepulcro, y entonces serán fructuosas las diligencias de la madre: *Noli flere*. Rara desgracia la de Baltasar! Reyno, honra, vida, todo lo perdió: *Interfectus est*. Examinemos el suceso: Una mano electriva en la pared, aunque en cifra, su desgracia. El Rey temió, y tembó, aun sin entender la cifra. Vengan (dice) los Ministros mas sabios de mi Reyno. Vinieron, entraron, pero no pudieron descubrir el mysterio, ni consolar al Rey: *Ingressi omnes sapientes Regis, non potuerunt nec scripturam legere*. No es facil, que la humana sabiduria pueda penetrar los juizios inuestigables de Dios. Ay otro medio para que el Reyno de Baltasar no se pierda? Entró la Reyna para hablar al Rey: dice el Sagrado Texto: *Regina domina conviviij ingressa est*. Que Reyna entró? Su madre, dice Origenes, no su muger: *Regina idest, mater Baltasar*. Entró la Reyna tu madre,

porque con sus experiencias pudo aconsejarle lo que le estaba bien; refiriendole lo sucedido con su padre Nabuchoodonosor: *Regina, mater Baltasar, unde potest nosse preterita; que rex ignorabat*. Bien: y que le aconsejó? Que llamasse a Daniel. Le llamó? Si; y este le dixo de la fuerte que perdió el Reyno su padre, hasta que hizo reconocida penitencia: *Deposuit est de solio Regni... donec cognoverit, &c*. Pues como llega a la vltima perdicion? Porque aunque su madre, y Daniel le aconsejaron lo que debian, se quedaron los desordenes como estaban, y llegó aquella noche la vltima infelicidad: *Eadem nocte interfectus est Baltasar*.

16 Distingüemonos, Catholicos, que la disposicion para resucitar, no consiste en discursos de los sabios politicos del mundo, sino en reformar las costumbres; para obligar a la misericordia de Dios: *Misericordia mutus*. Moviose la misericordia con las lagrimas de la diligida madre del difunto; pero no le resucitó, hasta que pararon los que le llevaban a sepultar: *Qui portabant steterunt*. Entonces resucitó a la vida al difunto natural, para manifestacion de su infinito poder: *Adolescens, tui dico, surge*; y si han de resucitar los otros dos difuntos, el moral, y el politico, es diligencia precisa, que paren las culpas, y los desordenes, que los llevan al sepulcro: *Qui portabant steterunt*. Esto es lo que oy nos enseña la Iglesia Santa, con el deseo de que poniendo de nuestra parte, consigamos de la divina piedad la vida para servirle, la gracia, y felicidad para amarle, y obedecerle, hasta llegar con su gracia a la felicidad inamissible de la

Gloria: *Quam mihi, &c.*



# SERMON

SEPTUAGESIMO,

DE EL VIERNES QUINTO,

## DE LAZARO,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION,  
de Granada. Año de 1676.

*Erat quidam languens Lazarus à Bethania, de Castillo Maria, & Martha sororis eius, &c. Ex Evang. ioh. cap. 11.*

### SALUTACION.



**V**N portentoso milagro, el milagro de la fama de Jeshu Christo nuestro Redemptor, llama á su consideracion este día a las atenciones Catholicas. Avia (dice el Evangelio de San Juan) en la Villa de Bethania (poblacion cerca del Olivete, dos millas de Jerusalem) vn enfermo, que se llamava Lazaro. Primero dice su enfermedad, que su nombre, y su nobleza: *Languens*, y luego, *Lazarus*. O eternas leonadas de la vanidad del mundo, si advierrais, que se funda en barro fragil vuestra mayor grandeza! O hijos de Adán peccador, y si bien considerades, que antes de tener en el bautismo el nombre que os ennoblee, nacisteis con la enfermedad de la culpa que os humilla! Tema Lazaro dos hermanas, Martha, y Maria, prosigue el Evangelio, advirtiendo, que esta fue la que vngió al Señor los pies, y los enjugó, devota, con sus cabellos mismos. Es digna de observacion la memoria del obsequio. Allá en los Anales del Rey Alfonso, se halló escrita la lealtad de

Mardocheo, para premiarla; pero en los Anales de Dios se hallara hasta vn jarro de agua fria, hasta el balmato de Magdalena, para pagarlo con eterna gloria.

2. Reconocieron las dos hermanas el peligro del enfermo, y al punto cambiaron vn recado a Jeshu Christo nuestro Señor, que estaba en Bethabara de la otra parte del Jordan. A Dios acudieron en el trabajo: Qué buena señal! En esto se diferencian las aves de los pezes, que al sentir el golpe de la piedra, el ave buca á lo alto; pero el pez baxa al profundo. Vea el Christiano, adonde acude al venite el golpe de la tribulacion, y conocera si es de las aves escogidas, ó si de los pezes reprobados. Repatefe, que estas hermanas cambiaron vn recado: *Miserant*; no fueron en persona, como el Regulo, Jayro, y el Centurion: Fue atender al decoro, y recado de mugeres? Así Theofylato; mas yo me acuerdo, que Maria fue en persona a casa del Fariseo. Es asis; pero fue al remedio de su alma: agora era solo para la salud del cuerpo, y para esto vn recado solo basta; mas para el alma, ninguna diligencia sobra; y es menester, que sea propia la diligencia, que

*Agost. 46. 49. in ioh. Malden. in Joan. 11. Tol. in 11. Joan.*

*Daniel. 1.*

*2. Iher. 11. Daniel. 10.*

de Lazaro: Primero:

*Levit. 11. Tucid. 101.*

*Cbrist. Cor. Rom. 8. in Theoph. in Cap. 11.*

*Aug. 100. 49. in Joan. Pol. emarr. 18. in quodam Aug.*

*Esai. 77.*

*Aue tra. 49. in Joan.*

*Aug. 100. C. 11. de 1. in ioh. 11.*

*Sirah*

*Eug. 118. lib. 1. 1. in Grece*

*Joan. 4. Marc. 5. Theoph. in 11. Joan. Luc. 7.*

*Tol. Mal donad. in Joan. 11.*

que por esto no quiso Dios que le creciesen miel en los sacrificios, porque no trabajan los hombres la miel, sino las abejas, y no acepta los trabajos agenos, sino los suos propios.

3. El recado tuvo de discreto lo que de breve, como lo advirtió San Chrystotomo: Señor (dicen) el que *aitas esta enfermo*. Aquí conhelan el poder, achetidan el amor, y muestran la necesidad. No dicen, que lo Magellad verga (reparó Agustin) porque basta representar, labiendo que quiere bien, ó porque (como dixo Fauidano) no sabiendo que convendria mas á Lazaro, si la enfermedad, ó la salud; no piden la salud absolutamente, dexandole resignadas en la voluntad de Dios: que al Israelita bien caro le costó pedir absolutamente carnes en el Desierto, y á San Pablo estuvo muy bien el no aliviarle Dios del dolor de cabeza que padecia, como naturalmente lo deseaba. Oyó el recado Jeshu Christo Señor nuestro, y respondió: *Que no era de muerte la enfermedad*: porque aunque morió de ella (dice San Agustin) no merec nonbre de muerte la que solo me vn parentesis de la vida, que continuó despues de refulcitarle. *Dixitose su Magellad alli dos dias*. Y dixo a San Agustin, que para el recar a que mueres, y para el mayor credito del milagro, dixo San Chrystotomo; mas dixera yo, que por enseñarnos á obrar con celeridad en las acciones graves. *Vamot à Judea*, dixo el Señor á los suyos, y ellos replicaron: *Pues como? No ha mucho que os quisieron apedrear, y queris volver al riesgo?* Valgame Dios, y con quanta futilidad baptizaron su temor con nonbre de caridad! Satisfizoles el Redemptor con decir, *que tiene el dia doze horas*; esto es, que hasta llegar la hora del decreto de su muerte, no podrá cosa alguna la malicia. Así el Cardenal Toledo, y Maldonado; aunque otros quieren, que explicasse el Señor en este modo de hablar, que muda el hombre por horas el parecer. Gran consuelo para la conciencia del peccador (dixo San Chrystotomo)

Tomo II.

mo) poder de vna hora à otra convertirse en escogido trigo con el atreptamiento.

4. En fin murió Lazaro, y vino nuestro Redemptor à relucitarlo; pero antes se detuvo con Marta, que le salió a recibir. Estaba falta de Fe, dicen Theofylato, y Euthimio, y gusto de detenerse en repararla. Aquí es forzoso advertir, que son tan de su gusto los tudores de quien se empieza en conservar entera la Fe, que los congrafia Jeshu Christo en su persona, posponiendo a este exercicio el de relucitar muertos. O bendiga Dios empico tan sagrado! *Creyó Marta, y fue à llamar à Maria, para que omissse a donde estaba su Maestro*; y al punto dexó las vestias, que estaban en el cumplimiento del pesame. Que tiempo aquel tan dichoso, en que dexaba vna señora las vestias, porque le retardaban llegar á los pies de Jeshu Christo! *Llegó Maria muy llorosa, lloraron los que la asistían, y preguntó el Señor por el sepulcro*. No lo ignoraba, claro está; mas como en el milagro avia de darse a conocer Dios (dixo Euthimio) quitó en la pregunta hazer demostracion de que era hombre; aunque Leoncio quiere, que fuese para que con el ir á mostrar el sitio, creciesen los testigos al milagro.

5. Lloró el Señor yendo al sepulcro. Así el Chrystotomo; aunque otros dicen, que despues de clatar alla: *Lacrymatus est Iesus*. Lloró (dice San Ambrosio) porque llorava, Maria, enseñandolos à llorar con los que lloran. Lloró (dice San Cyrilo Alexandrino) quitó en Lazaro muerto el estrago que hizo en el hombre la primera culpa. Lloró (dice San Hilario) al ver la dureza de los Fariseos, que ni con aquel milagro avian de creer; ó digamos, con San Basilio, que lloró para enseñarnos à llorar la muerte de la alma por el pecado. Finalmente mandó el Redemptor quitar la piedra, levantó los ojos al Cielo, dió gracias à su Eterno Padre, dió à Lazaro vna imperiosa voz, con que salió Lazaro sin detenerse aun à des-

DD 2

*Lera vic. Math. 11. Cbrist. 101. Rom. 47.*

*Theoph. Eto. 101. b. Cbr. ser. 63.*

*Aug. 100. 49. in Joan. Eubul. in Joan. 11. Leon. 101.*

*Cbrist. 101. Amb. 11. de panti. 1. 7. Cyrillus. 101.*

*Iher. in Esai. 68. Bas. ser. de 11. p. 11.*

atarse; mas luego mandó el Señor, que le desatáren, y le dexáren ir. Esta es la letra del Evangelio. Quiera Dios desatar el fudo ciego de mi ignorancia, para predicar con acierto de esta maravilla. Confío lo hará, si se lo pide María Santísima su Madre, obligando nosotros á ella Señora con la salutación del AVE MARIA.

Erst quidem languens Lazarus, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.

§. I.

DE PEQUEÑAS OCASIONES despreciadas, se llega hasta las mayores culpas.

NO ay enemigo pequeño en la campaña de la virtud. (Señor) No siempre derriba el demonio, como Sanfon, de vn golpe las columnas, y Templo del Cristiano. Su mas ordinario ofiio es introducirte con lentos pasos; ocultando, y disimulando su malicia; pero que daños no ocasionó al que no cautelo prudente los primeros daños? No menos que la vida costó á Goliath el desprecio que hizo de David por enemigo pequeño. Por esto aconsejaba el Apóstol, que no diessse el Cristiano el menor lugar al Demonio: Nolite locum dare diabolo: porque abriendole aun el menor requicio en el corazon, haze luego lo que el crizo de la fabulilla, que se va estendiendo (dize San Juan Chrysostomo) hasta tomar posesion del alma toda: Si interiorit, vermicia dilatat, & sibi amplificat. Demos vista al Evangelio.

Enfermó Lazaro, no de grave enfermedad, dixo Guillermo Parifense. Era vn accidente en sus principios lento; y despreciaronlo, y le costó la vida el desprecio. Languens, non magna infirmitate: propter quod non curaverunt eum; & cum dixit ad mortam. No es menester probar, que represente Lazaro difunto al pecador: supongolo así con

todas los Padres, y Expositores; y paso á ver en su estado, el miserable, á que el pecador suele llegar, antes de ver en su reurreccion el remedio, que será el aliumpo del bermon. Vamos observando. Lazaro, dize el Evangelista: primero lluvo Lazaro achacole. Infirmitur: Luego se llama entemo. Depues, muerto: Mortuus. Luego, sepultado: In monumento. Depues, horroso: lam fatet. Luego, atedo de pies, y manos: Ligatus. Veis (Fieles) los grados por donde baxo Lazaro á la mayor miseria? Pues por los mismos (dize San Antonio de Florencia) baxa el pecador á su mayor desálcha. El pecado venial, pequeño accidente es: Languens. San Antonio: Anima primò distemperatur per cogitationem. La ocaicion natural que le sigue, es enfermedad: Infirmitur. Antonio: Secundò infirmitur per delectationem. El contentamiento con que le comete la culpa grave, es muerte del alma; Mortuus. Antonio: Tertio mortuus per consensum. La columbre de pecar es sepulcro del pecador: In monumento. Antonio: Sepelitur per malam consuetudinem. El escandalo, e intamia que resulta, es el mal olor del clientor lam fatet. Antonio: Evorgatur per infamationem. Y vltimamente, los malos habitos, son ligaduras, que tebre impedir el remedio, arrastran al alma hasta la eterna perdicion: Ligatus. Ligatus manibus, & pedibus mittit cum in tenebras exteriores. Entienda, pues, el Cristiano, que si por despreciar el primer achaque llegó Lazaro á las demas miserias, el no hazet caso de las ocasiones primeras, haze llegar al alma á los mayores horrores de la malicia.

8 Eloraba David su miserable estado; y si le preguntamos como le soedio el venir á el, nos responde así en el Psalmo 117. Impulsus everius sum, ut caderem. San Agustin, y San Prospero leyeron: Tanquam cum molis arena impulsus sum, ut caderem. Fui impellido, y llevado para caer (dize David) como si fuesse vn monton de arena: Tanquam cumulus arena. Que es este para explicar su estado

Aug. serm. 44. de verb. Dom. & li. 1. de serm. dom. in 101. cap. 13. Greg. lib. 4. mor. c. 75. Bernard. ser. de conseruet. art. 1. cap. 3. Greg. lib. 22. mor. c. 13. Rup. lib. 5. in Gen. c. 9. Paul. Pop. & alij in hoc ser. anohin. 1. p. tit. 5. c. 1. §. 12.

Quint. orat. 2. protaco.

Psal. 117.

Aug. & Prosp. ibi.

Si

§. II.

LLEGA EL PECADOR A NO sentir su peligro, hasta la experitiencia misma de su daño.

PEro lo mas lamentable en las miserias de Lazaro, y del pecador á quien representa, es llegar á estado, que ni conoce su peligro, ni solicita el remedio. Fue al sepulcro de Lazaro nuestro Redemptor para resucitarte, y sale á etorbarte Marta: Domine, iam factus, quatrídanus est. Señor, esta intolerable. Muger, que dices? Estorvo pones á lo mismo que desees? Juzgó (dize San Pedro Chryfologo) que era materia sin esperanza, que Lazaro vivielle. Diciendo sic, exagrat desperationem. O estado miserable del pecador! Lazaro difunto esta como vn tronco, sin conocer su miseria; su hermana ni espera, ni solicita el remedio. Qué embelamiento es este, Cristiano? Es posible, que no conoces tu alma muerta, sin la vida de la gracia? No adviertes, que no distas de tu eterna condenacion mas que vna leve respiracion de la vida? Como no clamara Jesus-Christo, que te resucite? Dormiebat sopore gravi, dice Jonas el Sagrado Texto: que estaba durmiendo en el interior de la nave. Durmiendo, y con tempestad tan furiosa? Durmiendo, y distando de la muerte solo el gruñido de vna tabla? Es symbolo de el pecador, en lo profuigo de la culpa. Poned á vn hombre dormido vna cédapa á los pechos, se defiende? No. Llegad á apuntarle con vna pistola; huye? Tampoco; que dormido, ni advierte, ni huye el riesgo que le amenaza: Dormiebat sopore gravi. Pecador dormido, á que aguardas? No sientes la tempestad furiosa de tu consciencia? No reparas en la espada de la Divina Justicia? Pobre de ti, si aguardas á conocer, y huir tu riesgo al despertarse á la eternidad, quando ya no tengas remedio!

10 Sucede á muchos pecadores (dice el Espíritu Santo) lo que á los pe-

Si dixera, que se atrebad vn torbellino, que lo arrojó vna tentacion fuerte, que lo precipitó la passion, esto sí; pero que fue llevado como arena? Si, Catolico, que así explica mejor su caída en el pecado: Tanquam cumulus arena. Los que han caminado por arenas desiertos, saben que el ayre muda los montes de arena de vna parte á otra; pero como? Viene vn cimbate, y lleva vnos granos. Viene otro, y se lleva mas; y así poco á poco se passa todo el monte. De esta suerte, dice David, que le sucedió: Tanquam cumulus arena impulsus sum. Subióse despues de comer á la azoteta. No es malo esto. Miró para divertirse: licito es. Vió que vna muger se bañava. Qué importa el ver? Preguntó quien era. Esto fue curiosidad. Embide recado. Ya poco de pensamiento. Vino Bethsábèa Palacia. Ya pecó de obra. Da cartas á Ucias; ya añade pecados á pecados. Publicose lo delicto: con esto escandalizó su Reyazo. Qué fue esto, David? Qué ha de ser? Que se pasó todo vn monte de lantidid, á ser monte de malicia, por no aver cautelado los primeros granos de arena de la ocaicion: Tanquam cumulus arena impulsus sum, ut caderem. O Fieles, y que verdad! Dixo muy bien Quintiliano, que la virtud no suele saltar por las ventanas, sino passo á passo, y poco á poco se va baxando por la escalera de la casa, hasta salir del corazon del hombre: In nocentia per gradus certis ab homine discedit. Quien no vé, que si no se apaga la centella quando prende, que ha de abrasar los cedros mas encumbrados del Libano? Cautela, almas: cautela con los peligros, retiro de las primeras ocasiones de la culpa; que si Lazaro corrió desde el pequeño accidente, por despreciarlo, hasta el mal olor del sepulcro, desde el menor descuido, si le desprecian, se precipita el pecador hasta el mayor escandalo: Erat quidam languens iam factus.



Tomo II.

79d. Disp. ser. 2. num. 29. ser. 17. n. 2. Fid. 87. in Quad. ser. 16. n. 27.

Christ. ser. 65.

Jun. 1.

Sonit.

79d. Disp. f. 49. n. 11. ser. 12. n. 1.

Ecclij. 9.

Habac. 2. Corol. lib. 2. 14.

August. in Psal. 64. lib. 2. tit. 2.

Corol. ubi sup. dimic.

Pined. in Ecclij. 9.

Dimic.

¿es que cayeren en el anzuelo del pescador: *Sicut pisces capiuntur hamo, sic capiuntur homines in tempore malo.* No es la comparación, que es propiissima. Lamanle en Habacuc pezes los hombres: *Faciet homines quasi pisces maris*: porque como los pezes no reconocen fijo dominio, sino son de aquel en cuyo anzuelo se prenden; así los hombres son ciertamente de Dios, ó son del demonio, segun ellos de su voluntad se entrogan: *Quasi pisces.* Más se comparan a los pezes (dice San Agullin, y San Basilio) porque los mayores, como se ve en el siglo, destruyen a los menores: *Quasi pisces.* Pero veamos, por que se compara la muerte del pecador, con el pez cogido con anzuelo? *Sicut pisces capiuntur hamo.* Si es porque el pez cogido es mudo, que no tiene boca para pedir remedio; tampoco le pide el que es cogido conred. Si es porque saca el pecador con el anzuelo a la distinta del ayre; también el pez de la red, sale a distinta region. Supuesto, pues, que en vno, y otro se significa bien, que el pecador es mudo para su remedio, y que le saca la muerte a la region de la eternidad; por que loo aquí se compara al pez que cae en el anzuelo? Es por la confusión, y asfrenta que pasa por el pecador en la muerte? Veréis (dice el Padre Pineda) que quando sacan la red, salen a tierra los pezes; pero salen dentro de la red ocultos. No así el pez que saca el anzuelo: porque a este saca el pecador a lo publico, mostrándole a todos, y descubriendo, que el apetito de vna golosina le arrastró a estado tan miserable. O Dios, y quanta será la confusión del pecador, quando sacandole del agua del siglo a la region de la eternidad, le haga publico, que por la golosina de vn deleyte, quiso perder su felicidad eterna!

¶ Pues aun no he dicho lo mas propio de la comparación: *Sicut pisces capiuntur hamo.* Es el pecador en la muerte, como el pez cogido con anzuelo. Por que? Ván los pescadores (como se ve en este nuestro rio Genil) para tener su despacho el Viernes por la mañana, empezar desde el principio de la mañana a pescar. Y se conservan

los pezes hasta entonces? Si; pero nada la traza. Caen vn pez en el anzuelo el Lunes. Lo saca el pescador entonces? No, sino lo dexa atado a vna piedra con cuerda bastante para que ande por las aguas. Qué alegría corre, saltar, jugar, imaginándose libre! O pez! Clama, porque te detienen. Esta mudo: huye del peligro en que estas. No huye, porque no imagina peligros; pero llega la triste noche del Viernes, y sacandole de repente de las aguas, advierte, después de experimentarlo, su riesgo. O imagen la mas propia de lo que pasa al pecador! *Sicut pisces capiuntur hamo.* Arroja se a cometer la culpa mortal, llevado del cebitlo de honra, deleyte, ómiteres. Es así, que queda vivo en el cuerpo; pero queda ligado a penas eternas por la presente justicia. Hombre, pide misericordia. Esta mudo como el pez. Huye de este riesgo en que estas. Tan lexos está de conocerle, que le alegría, y retoza, añadiendo pecados a pecados. O miserable, te dice San Agullin! Ves que te susce Dios con misericordia? Tiempo vendrá en que te te conierta esta misericordia en mas rigurosa justicia: *Dens ad praesens vobis laxat, sed postea astringit.* Ves que te dexa pecar, y mas pecar: sin advertir tu peligro? Día vendrá, en que sacandote quando menos lo pienes de las aguas de este mundo, abrirás los ojos a tu riesgo en la experiencia misma de tu daño, como el pez: *Sicut pisces capiuntur hamo.* San Agullin, siguiendo la comparación de los pezes: *Veniet tempus, et sentiant quanta tormenta cum avaritate deoperaverint.* Qué será del pez pecador entonces? Qué dexos tan amargos sentirá de sus deleytes! Qué fin remedio conocerá su daño! Qué fin fruto llorará su yerro! O alma! A elle estado se llega por dexarle morir, y sepultar en la columbre de la culpa:



Aug. 11. de serm. 27.

Aug. 11. de serm. 27.

Aug. 11. de serm. 27.

§. III.

**PECADOR QUE NO HAZE CON tiempo penitencia, haze dudosa su conversión, y salvación.**

12 **P**ero sepamos: ay medio para no venir a este estado? Ay medio para que viva Lazaro difunto de quatro dias? Ay remedio para que buelva a la vida de la gracia vn pecador, que ha mucho que está en pecado? Viendo Jesu Christo que relucta (dice San Agullin) de ninguno le debe desesperar: *Sub tali peccatore, ut vultu incerte desperandi sum est.* O engrandecida sea la divina misericordia! pero buciuo a preguntat: Ay remedio para que relucte a la gracia el pecador que se dexa estar mucho tiempo en el sepulcro de la culpa? No puedo decir, que no, dice el grande Agullino; pero no me atrevó a pronunciar absolutamente, que sí: *Nunquid dico, dicitur. nabitur? Non dico. Sed dico etiam, liberabitur? Non.* De parte de la bondad de Dios ya dá esperanza de que vivirá Lazaro difunto de quatro dias: *Resurget frater tuus*; pero mirando su humana el estado del difunto, lo pone en duda: *Scio quia resurget in novissimo die.* Qué es est? Que fin que quede por la bondad de Dios, haze el pecador dudosa su resurrección a la gracia, con el obice que pone su corrupción de mucho tiempo en la culpa.

13 Oygamos a San Juan Chrylostomo un reparo como fuyo. Salio muy de mañana a conducir obreros para su viña aquel Padre de familias del Evangelio: *Exiit primo mane.* Concedió con los primeros que halló, que les daría vn denario por el trabajo del dia: *Conventum facta ex denario diurno.* Bolvió a salir a la hora de tercia, y embió a otros, prometiendo que les daría por su trabajo lo que fuesse justo: *Quod iustum fuerit dabo vobis.* A sexta, y nona hizo la misma diligencia; pero no allá a las cinco de la tarde halló en la plaza a vnqz hombres, y los

Fla. Des. Jer. 8. 2. n.

Aug. hom. 41. et 50.

Theoph. in Ioan. 11.

Mat. 10.

embió a trabajar: *Ita et vos in vineam meam.* Les ofreció algo? No. Valgame Dios! Para los primeros hubo concierto, para los otros promedia, y para estos vinitos, ni promedia, ni concierto? Como han de trabajar sin aseguraries el premio, y la sancion de su trabajo? Pero no decretos de la Divina Providencia. Quienes eran estos obreros? Los Cardillos, y llamados en todas edades a trabajar en la viña de Dios: *Et vobiscum son ceteros vinitos?* Los que passan lo mas del dia de la vida en el ocio de las culpas: *Estis pios otiosi.* (Ang. Cardenas) *Estis otiosi, ut dicitur, ut vultu incerte desperandi sum est.* O engrandecida sea la divina misericordia! pero buciuo a preguntat: Ay remedio para que relucte a la gracia el pecador que se dexa estar mucho tiempo en el sepulcro de la culpa? No puedo decir, que no, dice el grande Agullino; pero no me atrevó a pronunciar absolutamente, que sí: *Nunquid dico, dicitur. nabitur? Non dico. Sed dico etiam, liberabitur? Non.* De parte de la bondad de Dios ya dá esperanza de que vivirá Lazaro difunto de quatro dias: *Resurget frater tuus*; pero mirando su humana el estado del difunto, lo pone en duda: *Scio quia resurget in novissimo die.* Qué es est? Que fin que quede por la bondad de Dios, haze el pecador dudosa su resurrección a la gracia, con el obice que pone su corrupción de mucho tiempo en la culpa.

14 Pues aora, Christiano muerto en la culpa: quíeres reluctar a la gracia? Claro está, que aora, o a lo menos en la muerte, duás que sí. Sabes que has de poner de tu parte la penitencia? No lo dudas. Y duás hazer aora esta penitencia? Dudas aora el perdonar, el reclinir, el dexar la ocasión, y el confesarte, porque basta hazerlo despues? **Qual**

Abol. ibid. q. 24.

Aug. Gard. ibid.

Chryl. hom. 14. in Mat. 10.

Fla. Des. Jer. 8. 2. n.

Qual es mas seguro, esse despues, o este agora? Este agora, te asegura la resurreccion à la gracia; aquel despues pone tu resurreccion en duda. El de agora es mas seguro, claro està. Pues como imprudente, en negocio que te va tanto, no eliges lo cierto, y seguro, eligiendo lo dudoso? Preguntemos al Patriarca Abraham, quando sube al monte à sacrificar, mas que à su hijo, los afectos de su corazon; para que va tan embarazadas las manos con el cuchillo, y el fuego? *Ipsi vero portabat in manibus ignem; & gladium.* Atormentava poco la imaginacion, sin que llevase los instrumentos de su dolor à la vista? Lleva el cuchillo en hora buena; pero llevale en la cinta hasta la ocasion. Y ya que lleve el cuchillo, para que es el fuego en la mano? Diteis, que era necessario para perficionar el sacrificio. Es así; pero era necesario al tiempo de executar el sacrificio. Para que le lleva desde su casa, y en el próximo camino de tres dias? No era mas facil llevar yexca, eslabon, y pedernal, y en llegando al sitio, que Dios le determinasse, encender? Mas facil era; pero no lo mas seguro, dice vna gravissima Pluma: Ea, entendido la prudencia del Patriarca. Yo (dice) tengo orden de Dios, para que le sacrifique esta víctima: se, que es menester fuego para el sacrificio. Si llevo recado de encender, es posible tener fuego al tiempo de sacrificar; pero este es fuego dudoso, porque puede ser, que el pedernal no de fuego; y aunque lo de, que no prenda en la yexca, por no estar enjuta. Llevando fuego desde mi casa, aseguro el tener fuego. Ea, pues, un acto en que me va tanto, no quiero exponerlo à las dudas de vn puede ser, quando puedo asegurarlo en la certeza. Desde mi casa tengo de llevar el fuego, por asegurar, que no me falte el fuego al tiempo del sacrificio? *Potulisset* (dixo el doctissimo Oliva) *cum chalybe silicem formitemque deferre, ut sub hora volucansu ignem attrita eliceret in monte.* Agora: *Verum timuit ne forte, aut sardius ignis conicaret, aut omnino non micaret.* Vés (Catholico) la prudencia del Patriarca!

Yol. lib. 2. de officio. c. 16.

Etterf. 21. abto. 107.

UNIVERSIDAD

Oliva in 22.

15 A la vista de breñale mas tu imprudencia; Que sacrificar tienes à Dios vna vida en holocausto humilde, rendido, y amoroso, à la hora de la muerte. Llevas fuego de amor? Llevas à lo menos fuego de dolor de tus culpas? No señor; pero llevo recado de encenderle: llevo encendimiento, que golpee la piedra del corazon: llevo yexca en la voluntad libre, donde prenda el fuego. O Cristiano, Cristiano! Y quantos están en los eternos calabozos, que llevaron el mismo recado de encender? Sabes si dara fuego la piedra? Sabes si, aunque arroje cascallas de deseos, prenderas en la voluntad que està humeda con los pecados de la vida? No lo sab: O, que puede ser, que prenda! O (te digo yo) que puede ser, que no prenda! Y si no prende? El esclavo eterno del demonio. Y ay quien fie de estas dudas tu salvacion eterna? Y ay quien se este en el sepulcro de la culpa? No me admira, que Marta dunde la resurreccion de su hermano: *Scio quia resurget in novissimo die.*

§. IV.

**PIDE GRANDES, Y EFICAZES diligencias, la conversión del pecador envejecido en la culpa.**

16 **V** Es ya (Catholico) el peligró que tiene dexarse envejecer en la culpa? Remedio tiene el pecador envejecido, pero muy dudoso. Añado agora: remedio tiene, pero muy costoso. No se vé lo que haze Jesu-Christo Señor nuestro, para resucitar Lazaro? Llega al sepulcro, y allí brama como Leon: *Inferemulit;* allí llora lastimado: *Lacrymatas est lacus;* allí clama con vna voz muy grande: *Clamavit voce magna.* Qué es esto, Señor? Qué demostraciones son estas tan estrañas, en vna tan seria autoridad como la vuestra? Es dar à entender (dice San Agustín) la dificultad que ay de parte de Lazaro (para resucitar: *Difficultatem quandam ostendit.* Es mostrar (dice la Glosa) lo que resiste à la gracia vna

Aug. serm. 44. de verbis Dom.

col 3

Gloss. in Joan. 11. Gregor. 4. mor. 29.

Vid. Desp. serm. 11. per tot.

Daniel. 4.

Jon. 4.

tosumbre perversa: *Eremit, lacrymavit, clamavit, quia difficile surgit quem moles male consuetudinum premit.* No hallo que para resucitar à otros hiciese nuestro Redemptor semejantes demostraciones: no porque aqui trabajasse la Omnipotencia, sino para dar à entender, que necessita de medicina mas fuerte el que se dexa envejecer en la culpa, que el que estuvo poco en ella: *Difficultatem quandam ostendit.*

17 Dos plantas desgraciadas serán libro en que pueda leerse esta verdad. Una es aquel arbol que vió Nabuchodonosor; y otra es aquella yexca del Profeta Jonas. A ambas amenazó su ruina; mas para tu destruccion miro, que Dios se sirve de muy distinto instrumento: porque para cortar el arbol de Nabucho, clama vn Angel à otros Angeles que lo corten: *Ece Vigili, & Sanctus de Caelo descendit, clamavit fortiter, & sic ait: succidite arborem;* para acabar la yexca de Jonas, cambió Dios vn gusano, que royendola, la secó: *Et paravit Deus vermem: & percussit hederam, & exaruit.* Que diferencia es esta? Por que no ay Angel para la yexca, como para el arbol? (Por que no manda Dios à vn gusano que derribe el arbol, como à la yexca? No era à su Magestad tan facil lo vno, como lo otro? Si mas executó lo que era mas conveniente à nuestra instruccion. Ved (Fieles) el arbol, y ved la yexca. El arbol era vna planta robusta, fuerte, muy arraygada: *Magna arbor, & fortis.* La yexca era vna planta tierna, que avia nacido aquella noche antes: *Sub vna nocte nata est.* Veale, pues, que para destruir vna planta tan recién nacida, no es menester mas armas, que vn gusano: *Paravit vermem;* mas para derribar vn arbol tan fuertemente arraygado, es menester hacha, Angel, y Angeles que lo derriben: *Ece te Vigili: succidite arborem.* San Chrysostomo: *Planta nuper insita facillius evellitur; auctoriori autem mora, profundius acclis radicebus, multo labore opus est, ut evellatur.*

Chryf. ho. 11. in 1. Cor. 13. Boi. ad pop.

18 Que otra cosa nos dice esta diferencia, con que Dios se podrá con estas plantas, sino que

para vn pecador reciente, basta vn gusano de vn remordimiento; mas para ve pecador muy arraygado en la culpa, se requieren mas eficazes cauterios? Pot esso hizo Jesu-Christo nuestro Señor tantas demostraciones para resucitar à Lazaro. Y si (como San Agustín) el 'hacerlas su Magestad fue para dar à entender al pecador las que el debe hacer para resucitar à la gracia: *Turba se Christus, ut tibi significet, quomodo barbari debias: sicut, homines flere docent;* qué demostraciones de sentimiento te na debido (Catholico) tu resurreccion? Lagrimas, suspiros, clamores cuesta à Jesu-Christo el resucitar à Lazaro; y to, à quien Lazaro representa, ni clamas, ni lloras, ni suspiras para salir del sepulcro de la culpa? Qué hacha de resolucion has traído, para cortar por amilades peligrosas, pot concutios, por trages, por ocasiones? Qué Angel de Confessor has buccado, que te ayude à cortar tantas raíces de vicios? Gusano no te faltan de remordimientos, que los engendra tu corrupcion misma; pero como no eres yexca recién nacida, sino arbol con raíces grandes, pide grandes diligencias tu resurreccion. Si no las tienes; serán contra ti todas las diligencias que pone Jesu-Christo: *Ita fremuit, lacrymatas est, clamavit.*

Aug. serm. 21. in Isai. 22.

§. V.

**TEMA EL PECADOR SER escarmiento de otros, si no aprovecha el de los que murieron en la culpa.**

19 **E** A, Cristiano pecador, mira ya si hemos de perder las esperanças de tu salud eterna. Aun estas en tiempo; qué hazes? La vida, buela, y no has de querer arriesgar con aborrecible imprudencia tu salvacion. No te hace fuerza ver las dudas que padece la penitencia al fin de la vida, para no diferir las diligencias eficazes que pide la seguridad? Oye, que llama Jesu-Christo:

Tela

Tollite lapidem, quitad, dice, la piedra del sepulcro. A quien lo dize? Entoncez á los circunstantes; pero oy á todos nosotros. Entoncez lo dixo (ad-

Thomp. in vierte Teofiliato) para que crecieren los testigos á la maravilla; oy nos lo dice, para que nos aprovechemos de lo que enseña. Lo dixo entoncez, y

Aug. serm. 104. de temp. aora (dice San Agustin) para que sepa el hombre, que ha de poner de su parte lo que puede, para que Dios haga lo que no puede. Lo dixo, y

dice (advierte San Ambrosio) para que llegue el hombre á apertger los desencasques que le encasaron los sepulcros: *Removent lapidam, vident cadaver*: *Factorum sententiam*. Ea, venid

noblezas. mirad estas sepulturas: *Tollite lapidam*; quitad esta piedra, y vereis en lo que para la vanidad. Venid

hem claros: *Tollite lapidam*, levantad estas losas, y labreis en que vienen á parar las mas celebradas bellezas. Venid noz os, los que os fais de la

edad para vivir herenciosamente: *Tollite lapidam*, quitad la piedra de este sepulcro, y vereis á un n.oro Lazaro, noble, rico, en la pin avera de la

edad, muerto muy en breve, ya horroroso, que no, y quien pueca

lutar su malicia. Ven tu, peccador, que dixeres los medios para recuicar á la gracia: *Tollite lapidam*, quitad esta piedra, que hanaras alguna

del otro que murió quando mas divertido en sus peccados: hallaras alguna del que le quedó muerto al coneter la culpa grave. Puede locedete lo mismo? O Dios! Y ay quien

pudiendole succeder le esle vna hora en pecado? Y ay quien le atreva á pecar, pudiendole succeder? No se

donde esta el juicio de quien cree estas verdades, y no ebra segun las cree.

20 Terrible es el escarmiento de Loth. Quien creyera, que vn hombre anciano ya, tan favorecido de la divina mano, que mereció ser libre del incendio de Sodoma, vn morador de vna cueva en el retho de vn monte, apartado de toda ocasion de culpa, quien creyera, que alli avia de pecar? Pecó alli, cometiendo dos mescos con sus dos hijas. Como lo ponderaba

San Ambrosio *Loth, quem non flamma doctoms arantit in vobit*: *puatada committunt non resistit*: *loth*. No ay seguridad contra hon die, *Lycom*. in *Genef. 19.*

y n uger (advierte Lypen) que se leen padres, y hijas: quanto lo debe temer de las ultrafas: En hu, peccó el justo, y sechataro: pero como pudo pecar, si est. ha con coluico con el vino que le dieron, que no sintio los lancos efiechos con sus hijas? Dicclo el Texto: *at ille non*

*serfit*. Dixo San Agustin, que la culpa estaba en dexarte peccet del viuo y mas en la segunda vez (advuio Cornelio) por aver ya experimentado su peligro; pero el Abulente es de

sentir, que no dormia Loth en la ocasion: *Quando cognovit Loth pino suas non dormiebat*, si estaba algo enagenado con el vino, pero no dormia. Y

pecó vn vaton tan grande? Si, dice el Abulente, que privado, note acorá do de la muerte de su muger: *Acc recoluit vtrum fuisset vxor sua mortua*. Bien late (ficies) la muerte de la muger de Loth, que fue convertida de repente en estatu de sal. Quando? Al tiempo mismo que quebrantó el

mandato de Dios: en la accion misma de bolver los ojos á Sodoma: nario en medio de la culpa. Ha, pues, si Loth olvida vn delcageho tan grande, que n.uecho que le precipite hasta los peccados mayores! Tuviere Loth preter te aquel escarmiento, y ni le dexara privar, ni conetiera culpas tan horribles. Mi muger le quedó muerta al cemeter el peccado? Como es

posible pecar? Ha Fieles! *Memores estote vxoris Loth*, dice Jelu Christo. Acordaos de la muger de Loth, que si pecó su marido por olvidar su escarmiento: *Acc recoluit* acordandose de aquella muerte, n. mereis pecar, porque vos luceda lo mismo: *Memores estote vxoris Loth*.

21 Para esto dice Jelu Christo, que quitad la piedra del sepulcro. *Tollite lapidam*, para ver quantes mueren de repente, y n.uchos in medio de sus culpas. *Tollite lapidam*, quitad la piedra, y vereis, que os repiten el Sermon estos sepulcros. *Tollite lapidam*, abrid, y aprended deis en muchos escarmientos a no har de los

Ambr. serm. 11. in 17. 118. Lypom. in Genef. 19.

Genef. 19. Agu. lib. 12. contr. Junif. 244. Coruel. intem. 19. n. 37. Abulente in 19. Gen.



UNIVERSIDAD

Lur. 19.

Similiter.

pequeños principios de la ocasion, por donde se llega á los mayores horrores de la malicia: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis como pasó la vida, como llegó la muerte, y á muchos en medio de sus culpas, para que aprendiendo en su escarmiento, empecéis desde oy nueva vida, arrancéis de raíz toda ocasion de peccado, hagais vna confesión bien hecha, para que resucitando, por virtud de Jelu Christo, á la vida de la gracia, podais caminar, con pasos de virtudes, hasta el Palacio eterno de la Gloria: *Quam mihi, O vobis, &c.*

se perdieron, por no poner para su remedio los medios eficaces: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis como pasó la vida, como llegó la muerte, y á muchos en medio de sus culpas, para que aprendiendo en su escarmiento, empecéis desde oy nueva vida, arrancéis de raíz toda ocasion de peccado, hagais vna confesión bien hecha, para que resucitando, por virtud de Jelu Christo, á la vida de la gracia, podais caminar, con pasos de virtudes, hasta el Palacio eterno de la Gloria: *Quam mihi, O vobis, &c.*

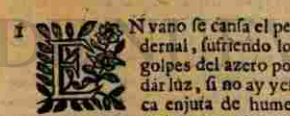


# SERMON

SEPTUAGESIMOSEGUNDO,  
DE EL VIERNES QUINTO,  
DE LAZARO,  
Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.  
AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA,  
en San Gil de Madrid. Año de 1691.

Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. cap. 11.

## SALUTACION.



N vano se cansa el peccador, sufriendo los golpes del azero por dar luz, si no ay yelca enjuta de humedades, en que las centellas prendan para introducir su luz, y su calor; ni basta (Catholicos) que se fatigue la vigilancia, y la paciencia del Predicador, por dar luz de convenientes avisos á sus oyentes, si no ay en los oyentes yelca de voluntad, enjuna, y dispuesta para recibir la luz. No solo pide el alimento que esté vacio el estomago que le ha de recibir; sino que ten

ga el calor que para digerirle es menester: porque estomagos frios, aunque reciban buen alimento, ó no le digieren, ó le digieren mal, por la falta del conveniente calor: Corazones frios en el delcico de su salvacion eterna, aunque oygan, y perciban los descenganos, no mejoran, ni conservan su salud espiritual, por faltaries el calor de la devocion para digerir. Allá Moylés desejava, que fuese como la lluvia su doctrina: *Concrevisset ut pluvia doctrina mea*. Pero por que como lluvia á Porque la oyessen como venida de el Cielo? Porque mirase al fruto de la cosecha

Deut. 32.

Tollite lapidem, quitad, dice, la piedra del sepulcro. A quien lo dize? Entoncez á los circunstantes; pero oy á todos nosotros. Entoncez lo dixo (ad-  
Theoph. in vierte Teofilo) para que crecieren los testigos á la maravilla; y oy nos lo dice, para que nos aprovechemos de lo que enseña. Lo dixo entoncez, y

Aug. serm. 104. de temp.

agora (dice San Agustin) para que sepa el hombre, que ha de poner de su parte lo que puede, para que Dios haga lo que no puede. Lo dixo, y dice (advierte San Ambrosio) para que llegue el hombre á apertger los del-engañes que le encubieron los sepulcros: *Removent lapidam, vident cadaver, satorum sententiam.* Es, venid noblezas, mirad estas sepulturas: *Tollite lapidam*; quitad esta piedra, y vereis en lo que para la vanidad. Venid hem obreros: *Tollite lapidam*, levantad estas cosas, y labreis en que vienen á parar las mas celebradas bellezas. Venid nozcos, los que os fais de la edad para vivir herenciosamente: *Tollite lapidam*, quitad la piedra de este sepulcro, y vereis á un nozco Lazaro, noble, rico, en la pum avera de la edad, muerto muy en breve, ya horroroso, que no, y quien pueca sufrir la malicia. Ven tu, pecador, que dixeres los medios para recuicitar á la gracia: *Tollite lapidam*, quitad esta piedra, que hanaras alguna del otro que murió quando mas divertido en sus pecados: hallaras alguna del que le quedó muerto al coneter la culpa grave. Puede locederte lo mismo? O Dios! Y ay quien pudiendole succeder le estú vna hora en pecado? Y ay quien le atreva á pecar, pudiendole loceder? No se donde esta el juicio de quien cree estas verdades, y no obra segun las cree.

20 Terrible es el escarmiento de Loth. Quien creyera, que vn hombre anciano ya, tan favorecido de la divina mano, que mereció ser libre del incendio de Sodoma, vn morador de vna cueva en el retho de vn monte, apartado de toda ocasion de culpa, quien creyera, que allí avia de pecar? Pecó allí, cometiendo dos muestros con sus dos hijas. Como lo ponderaba

San Ambrosio *Loth, quem non flamma doctoms arantis in voluit, sed árida commixtura non resisit inferis.* No ay seguridad entre hon bies, *Lypom*, in y n ugeri (advierte Lypom) que se que lean padres, y hijas: quanto lo debe temer de las ultrassas: En hu, pecó el justo, y sechataro; pero como pudo pecar, si est. ha con coluioo con el vino que le dieron, que no sintio los lancos efiechos con sus hijas? Dizeo el Texto: *At ille non sensit.* Dixo San Agustin, que la culpa estaba en dexarte posset del vios y mas en la segunda vez (advirtio Cornelio) por aver ya experimentado su peligro; pero el Abulente es de sentir, que no dormia Loth en la ocasion: *Quando cognovit Loth pino suas non dormiebat.* Si estaba algo enagenado con el vino, pero no dormia. Y pecó vn varon tan grande? Si, dice el Abulente, que privado, note acorá do de la muerte de su muger: *Acc recoluit utrum fuisset vxor sua mortua.*

Ambr. serm. 11. in 11. 118. Lypom. in Genef. 19.

Genef. 19. Agu. lib. 12. contr. fang. 244. Coruel. intem. 19. n. 17. Abulen. in 19. Gen.

21 Para esto dice Jesu-Christo, que quitad la piedra del sepulcro. *Tollite lapidam*, para ver quantos mueren de repente, y muchos in medio de sus culpas. *Tollite lapidam*; quitad la piedra, y vereis, que os repiten el Sermon estos sepulcros. *Tollite lapidam*, abrid, y aprended deis en muchos escarmientos a no har de los

Luc. 19.

pos

pequeños principios de la ocasion, por donde se llega á los mayores horrores de la malicia: *Tollite lapidam*, quitad la piedra, y vereis que llega el peccador á tal estado, por dexarle envéjcer en la culpa, que ni conoce su dafio, ni procura su remedio. *Tollite lapidam*: Abrid estos sepulcros, y os ditan, que no quedando por la bondad de Dios la conversion del mas obllinado, hicieron muchos su conversion, y salvacion dadosa, por detenerle en la culpa: *Tollite lapidam*, quitad la piedra, y vereis quanto es menester para sanar vn peccador de costumbre, y quantos

se perdieron, por no poner para su remedio los medios eficaces: *Tollite lapidam*, quitad la piedra, y vereis como pasó la vida, como llegó la muerte, y á muchos en medio de sus culpas, para que aprendiendo en su escarmiento, empecéis desde oy nueva vida, arrancéis de raíz toda ocasion de peccado, hagais vna confesión bien hecha, para que resucitando, por virtud de Jesu-Christo, á la vida de la gracia, podais caminar, con pasos de virtudes, hasta el Palacio eterno de la Gloria: *Quam mihi, O vobis, &c.*



S E R M O N  
SEPTUAGESIMOSEGUNDO,  
DE EL VIERNES QUINTO,  
DE LAZARO,  
Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.  
AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA,  
en San Gil de Madrid. Año de 1691.

Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. cap. 11.

SALUTACION.



N vano se cansa el peccador, sufriendo los golpes del azero por dar luz, si no ay yelca enjuta de humedades, en que las centellas prendan para introducir su luz, y su calor; ni basta (Catholicos) que se fatigue la vigilancia, y la paciencia del Predicador, por dar luz de convenientes avisos á sus oyentes, si no ay en los oyentes yelca de voluntad, enjuna, y dispuesta para recibir la luz. No solo pide el alimento que esté vacío el estomago que le ha de recibir; sino que ten

ga el calor que para digerirle es menester: porque estomagos frios, aunque reciban buen alimento, ó no le digieren, ó le digieren mal, por la falta del conveniente calor: Corazones frios en el deleco de su salvacion eterna, aunque oygan; y perciban los defengãos, no mejoran; ni conservan su salud espiritual; por faltaries el calor de la devocion para digerir. Allá Moylés deseava, que fuese como la lluvia su doctrina: *Concrevisse ut pluvia doctrina mea.* Pero por que como lluvia? Porque la oyesen como venida de el Cielo? Porque mirase al fruto de la cosecha

Deut. 32.



Aug. lib. 2. de Genes. cont. Ma. Mich. 6. 5.

cha: Por mas. Baxa la lluvia a la tierra, porque de la tierra suben los vapores para que baxe; y segun son los vapores que suben, asi es la lluvia que baxa, gruesa, dalgada, con rayos, o sin ellos; y por esta correspondencia que ay entre la lluvia, y la tierra, decava Moyses su doctrina como lluvia, para que entendiese la tierra, quanto penae de su disposicion la doctrina: *Concrestat ut pluvia accretina mda.*

Chry. ser. 26.

Habac. 3.

Apocal. 1.

Baruc. 3.

Int. 12.

ce, vna muerte de vn mozo; noble; bien cuydado, y asillido de sus hermanas; y avida a todos el debido temor, y disposicion, pues no ay a quien no pueda suceder. Succedio a la Estueta de Nabucho, a la que derribó vna piedra que baró de vn monte sin manos: porque no hubo manos visibiles; no hubo aviso antes de su destruccion. Mano visible hubo despues, eltriviendo en la pared del Palacio la sentencia de muerte de su nieto Balcasar; pero quien podrá decir la puerta, la ventana por donde entró? Esto no se sabe. y solo se sabe, que sin saberle por donde, entró al salon a elcrivir la sentencia de muerte del profano Rey. Engañate los mozos, quando miran a la muerte lexo: de si porque la muerte no solo se arma de cipada, para herir a los ancianos que tiene cerca; que tiene factas tambien, con las que alcanza a los que se juzgan lexos, por la mocedad. No es facil, que el que no sabe, afirmé qual de las teclas del organo ha de pulsar el organista ora, y qual despues; y se ve, que pulsa primero la que mas lexo citaba de la imaginacion. O del engaño indignamente olvidado de los mortales! Venga Lazaro, mozo cuydado, difunto, a ponerse delante, como alimento de salud; pero advirtamos, que este alimento pide calet de consideracion atenta para averle de digerir.

4 Tambien esta maravilla es lluvia, que viene oy a fecundar razones con su doctrina: y la lluvia pide tierra capaz de ablandirse, no piedras endurecidas, para fecundar; y pide tierra descubierta al Cielo para recibir la lluvia, que no fecunda donde está cubierta, aunque no ceste el Cielo de llover. O Catholicos! *Concrestat ut pluvia doctrina mea.* Reciban los corazones, como lluvia, la doctrina, con blandura, y docilidad, descubriendo aza el Cielo, la tierra de el corazon. Pero si oy ha de llover la doctrina especial, que encierra esta milagrosa resurreccion; para que sea como la lluvia, debo administrarla, como nube Evangelica, segun los pables vapores de dextos de

acer.

Aug. sermo 41. de verbis Dom.

acertar, que suben de este Consejo Supremo, que viene a oír. Todo será sin fruto, sino asiste a la tierra, a la nube, a la lluvia, el Sol de la divina gracia: pidamosla por medio de Maria Santissima, obligando a su piedad con la salotacion Angelica: *AVB MARIA, O.*

Tollite lapidem. Joann. 11.

S. I. NO ES IMPOSSIBLE LA RESURRECCION DE LA REPUBLICA, QUANDO QUIEN DEBE LA PIEDRA.

3 Contra vna desesperacion, o falta de confianza comun, viene oy armado de esperangas el Evangelio. Oygamos a Jesu Christo nuestro Señor: *Eamus ad eum.* Vamos a él. Adonde? Enfermó Lazaro, se le agravó el accidente, murió, le sepultaron, y le quiere relucitar: *Eamus ad eum.* Aqui empezaron las dificultades, continuaron las desconfianças, llegó la desesperacion. Los Apóstoles dieron principio con dificultades: Pues ha poco, Señor, que querian apedrear los Judios, y quieres volver allá? *Et iterum vadit illud.* Venció el Redemptor la dificultad con dexir la variedad de los hombres; que teniendo el día del Equinoccio doze horas, los que en la primera quisieron apedrear, pueden en otra hora querer servir: *Nonne duodecim sunt horae diei?* Llegó el Divino Maestro ofreciendo la resurreccion: *Resurges;* y Marta desconfia de que llegue a ser, apelando a la resurreccion vniuersal: *Scio quia resurget in novissimo die.* El Señor le aviva la confianza, avivando a Marta la Fè: *Ego sum resurrectio, & vita.* No paró aqui; porque queriendo executar la resurreccion, llegó Marta a desesperar: *Iam factes, quatuordecim enim est.* Pero el pacientísimo Maestro bolvió a avivar en Marta la Fè, y dispuso la portentosa resurreccion: *Si crederis, videbis gloriam Dei.* Claro está, dize San Agustín, que a vista del divino poder de Jesu Christo Señor nuestro, de ningun difunto se debe desesperar:

Tom. II.

*De nullo iscente desperandum est, sub Christo suscitatore.*

6 Pero adonde voy? O Reyno Catolico! Enfermate en tiempos passados: *Infirmatur.* Te desconfiaste con el tueno de la omisión: *Dormit.* Moriste con los pecados publicos, y el desorden de los abusos, y viciost *Mortuus est.* Llegate al horroso sepulcro de la corrupcion de costumbres: *In monumento.* Ya el mal olor de tu descreido llega a ofender aun a los que mas te estiman: *Iam fetet.* Repara adonde llegaste. No dire bien: *Vbi posuisti eum?* Mirad, Fieles, en donde le pusisteis? *Vbi?* En donde pusisteis la grandeza? *Vbi?* En donde el valor? *Vbi?* En donde la abundancia? *Vbi?* En donde el terror de los estranos? *Vbi?* En donde vuestra antigua felicidad? *Vbi?* Ved (dize Jesu Christo) que lo que yo vivifiqué, y exalte con tanta especialidad, vosotros lo pusisteis, con vuestras culpas, en el sepulcro de la mayor confusion: *Vbi posuisti San Pedro Chrythologo: Quem ego posui in Paradiso, in regio ne vita, ecce vos vbi posuisti eum.*

Chry. sermo 64.

7 Pues qué, hemos de desesperar? Esto no: *Eamus ad eum,* dize Jesu Christo Señor nuestro: Discipulos míos, vamos al difunto: *Eamus.* Valgame Dios! No puede ir solo su Magestad? Solo quedo con la aduitera, para absolverla; con la Samaritana quedo solo, para instruirla, y vivificarla; por que ora quiere ir tan acompañado! *Eamus,* dize, vamos todos, que es consolucion conueniente para la resurreccion, que vayan los Apóstoles tambien: *Eamus ad eum.* Para qué? Era el Colegio Apolítico el Consejo Supremo del Rey de Reyes, y quiere el Señor, que su Consejo le ayude a relucitar: *Eamus.* Bien sabe el Erudito, que llamó Platón a los Magistrados, Coadjutores de los Reyes. Por esto dixo el Emperador Justiniano, que eran, en quanto Magistrados, miembros del Principe: *Nam, & ipsi pars corporis nostri sunt.* El Apóstol San Pablo vido del termino de Coadjutores: *Del soli. 65.* *Adiutores sumus;* y lo entendió de los Magistrados Supremos, nuestro grande

Ee

Ee

Español Alvaro Pelagio: *Sunt enim Iudices, sicut instrumenta principalia.* Pues agora. En que han de ayudar a la refrenacion, si el refrenar es obra de solo el divino poder? Ya lo dice el Señor: *Tollite lapidem.* En quitar la piedra del sepulcro, en quitar los embarazos que se ofrecen para refrenar, que es lo que toca a los Ministros, dice San Ambrosio: *Non sumus illi quædam remouere; et est lo que decía Jeremias: Tollite de via lapides: quia dicitur del camino las piedras, que embarazan el caminar.*

8 Pero lo dice vna accion mysteriosa de David. Muerta estaba con el temor, a la villa del Exercito Filisteo, la esperanza de Israel, quando salio David a singular certamen con el Gigante Goliath: *Spangebant, & martirabantur.* Refrenado la esperanza? Refrenado en virtud del nombre de el Señor: *In nomine Domini.* Pero que hizo David? El Texto Sagrado lo dice: *Elegit sibi quinque lictadissimos lapides de torrente.* Tomó de la corriente de vn arroyo cinco piedras. Pues si va fiando de Dios para quitar su oprobio a Israel, no se bastaba vna piedra, si ha de ser obra de Dios? No derribó al Gigante con vna? Así conlta: *In funda & lapide.* Para que es catagati de cinco? O que mira a más que a derribar al Gigante? Ea, notese el secreto. Las piedras se llaman así (dixó Bercorio) porque ofenden con su dureza al pie en el camino: *Lapis dicitur, quasi ledens pedem.* Aquellas (dize San Bernardo) eran vnas piedras, que no solo ofendian, sino que eliotaban; porque puellas en medio del arroyo, no pudiendolas la corriente llevar, le impedían el correr: *Quos levigare torrentis potuit, sed non etiam tollere secum.* Ya se conoce el acierto de David. Es verdad que le bastaba vna piedra para derribar al Gigante; pero eligió cinco, para quitar los embarazos a la corriente. Los quitó? Ya se ha visto. Pues vease, que no solo derriba a Goliath, sino que quita el oprobrio, y refrenca la esperanza muerta de Israel; que sino ay David que quite los embarazos, no era fácil que llegalle a refrenar: *Elegit la-*

*pides de torrente: quos nimirum levigare torrentis potuit, sed non etiam tollere secum.*

9 O Santo Dios, y quantas piedras ay, que no solo ofenden a Dios; al publico, a la Christiana caridad, sino que embarazan la corriente de la justicia, del gobierno, de la felicidad de este Católico Reyno! Piedras son los escandaños, las violencias, los engaños, las injusticias, las contemplaciones, los cueros, y los empeños, que baxen a la corriente boiver atrás. Como lo ponderaba San Agustín! *Lapides estis in via ventre volentes offensum, & redemit.* Ea, pues. Por esto no va solo Jesu Christo a refrenar a Lazaros; por esto lleva consigo a los Apóstoles, que le ayuden: *Barthol.* por esto les manda como a Ministros suyos, que quiten del sepulcro la piedra: *Tollite lapidem;* para enseñar a los Supremos Ministros su obligacion de quitar del sepulcro las piedras de los embarazos, si quieren que refrenice al Reyno cituato: *Tollite lapidem.* Pero como se han de quitar? Lo dixo el Cardenal Paleoto, Maestro grande de Consejeros, con zelo, con libertad, y con Christiana reolucion: *Tollite lapidem.* Individuos, mos.

§. II.

**SE HA DE QUITAR LA PIEDRA con zelo del bien publico, vno en todos, con desinterés.**

10 **L**o primero, se ha de quitar la piedra del sepulcro con zelo del publico, que pide a los Ministros toda su atencion: *Tollite lapidem.* Advertió Philipo Mediolarense en la obra de las avejas, que todo fu desvelo, su asistencia, su trabajo en todas, es a vn mismo fin, en orden al comun. *Labor omnibus vnus.* Vease lo que dize Jesu Christo a los Apóstoles: *Tollite lapidem;* quitad el embarazo de esta piedra. Todos, Señor? Con todos habla en plural: *Tollite.* Pues si la piedra es vna: *Lapidem,* no bastará que vno la quite, como lo fue Jacob para quitar la piedra del pozo? No basta aquí: *Tollite* en plural, aunque *Lapidem* en singular. Vayan para cada piedra todos, pero que todos se han de vnir a vn fin

*Ab. de plant. B. chel. lib. 1. cap. 21. Amb. lib. 7. de pecc. 7. Jerem. 50.*

*1. Reg. 17.*

*Bertr. in 9. ca. 2. Lapi.*

*Bern. serm. de Dav. & Goliath.*

*Aug. ser. 6. da 2. vrb. Dem.*

*Palcut. de conf. part. 5. 2. 1.*

*Phil. Pic. lib. 8. symb. enon. 2. 3.*

mismo de quitar la piedra: *Tollite lapidem.* No es otra cosa vn Consejo (decía el Angelico Doctor) que vna Junta de Varones sabios, que se vnen con vn zelo o mismo a consertir, y tratar de el bien común: *Concilium dicitur quasi conuictum; et quod multè confidit ad simul conferendum.* Son los muchos granos de la Granada (que dixo San Ambrosio) vnidos al fin de conservar la Corona. Son los varios relojes, que (como advertió Lucaripo) aunque vnos son de ruedas, otros de Sol, de arena otros, todos van a vn fin de medir, y señalar vna hora misma: *Tendimus vna;* Son los doze bucyes mysteriosos de aquel mar de bronce, que puso en su Templo Salomón, que aunque miraban a infinitas partes, porque facien ser los declinamenes distintos, todos concurrían vnidos a vn mismo fin de sustentare aquel mar; que aunque sean distintas, y de distinta hechura las agujas que gobiernan en vna Armada la navegacion, como estan tocadas todas al iman, todas atienden a vn norte de vn mismo fin.

11 Moytes Oygamos, que le habla Dios. He oido tu clamor obligado de la fatiga que sientes en el gobierno de esta multitud, y te quiero consolar. Juntame setenta varones de toda virtud, prudencia, y desinterés, para que te ayuden: *Congrega mihi septuaginta viros.* Estos fueron (dize San Hilario) los del Consejo Supremo, llamado Sancedrin, que sucedieron en adelante en el Reyno de Israel, no solo como Juezes para las materias de justicia (dize Olcastro) sino como Gobernadores para las materias del buen gobierno: *Non solum ad iudicandum, sed etiam ad gubernandum.* Notese agora lo que dice Dios a Moytes: *Auferam de spiritu tuo, et tradamque eis.* Sabé, que he de quitar de tu espíritu, para darlo a los setenta Senadores. De que espíritu? Del que Moytes tenia para gobernar. Malvenda: *Nempè de spiritu gratie ad administrandam rempublicam.* Pues, Dios, y Señor mio (excluya aquí Olcastro) es posible que aya en vos esterilidad de espíritu, para que di-

gais, que quitareis de el espíritu de Moytes? Sin quitar de Moytes, podéis dar a los Consejeros. No ha de ser sino de el de Moytes, dice Dios: *Auferam de spiritu tuo.* Por que? Divinamente Estio! Quería Dios (dice) que en todos los Consejeros no huviese mas de vn espíritu, para que en la administración de justicia, y en el gobierno, mirasen a vn mismo fin. Tengan todos de el espíritu de Moytes, porque aunque sean en el numero setenta, todos setenta no han de tener sino vn espíritu, vn zelo, vna intencion, para juzgar, y gobernar: *Significatur quod ex eodem spiritu gratia, qui repletus Moyses Populum illum regibat, etiam alij essent habituri ad eandem Populum regendam.* Juntense todos los Apóstoles a quitar la piedra del embarazo de el sepulcro, para que el diuino reluciese: *Tollite lapidem;* porque ha de aver en todos vn zelo mismo al quitar los embarazos: *Tollite.*

12 Pero notese más: *Tollite lapidem.* Quitad la piedra, dice el Señor. Que sería ver a los Apóstoles, desembarazarse de la capa vna, dexar otro la conversacion, soltar otro lo que tenia en la mano; por acudir puntuales a quitar la piedra. Ministros del Rey de Reyes, que hazeis? Parece que los oygo: Nos desembarazamos, dicen, para poder desembarazar; porque es preciso que se niegue a su gusto, y conveniencia particular, el que tiene obligacion de atender con vigilancia, y zelo al comun: *Ad prudentiam gubernatorem pertinet (escriuia el Angelico Doctor) negligere aliquem defectum bonitatis in parte, ut fiat augmentum bonitatis in toto.* Qué bien delirio este debido zelo San Pedro Chryfologo, poniendo delante a los Ministros la imagen, o symbolo del Governador, o Marinero de vna nave! Lo mismo es, dize, hazerle a la vela, y empezar a navegar, que olvidarse de su casa, de su tierra, de su muger, de sus hijos, como sino tuviese patria, casa, amigos, hijos, ni muger; porque todo se ocupa, cuerpo, sentidos, potencias, en dirigir la nave al

*D. Thom. 1. 2. q. 2. art. 3. 2. q. 2. art. 3. 2. q. 2. art. 3. 2. q. 2. art. 3. 2. q. 2. art. 3. 2. q. 2. art. 3.*

*Amb. lib. 3. hexam. c. 13. Luc. in Pic. lib. 21. symb. 6.*

*3. Reg. 7.*

*Simil.*

*Abel. in 3. Reg. 7. q. 1.*

*Num. 11. Hil. in P. 2.*

*Oleat. lib. Num. 11. ad lit.*

*Maio. lib. 27.*

*Oleat. lib. ad mar.*

*Psalm. 11.*

*D. Thom. 2. cont. c. 71. & lib. 2. de Regim. Prin. c. 1.*

*Suall.*

Puerto de feado, faciendo libre a la nave de los peligros fumos de el mar. Hombre, y el amor; Y la inclinacion natural? Y la correspondencia debida a tantas obligaciones? O (dize) que pesa mas a vista del riesgo, la obligacion de mi oficio, para atender al comun, y por esto desatendiendo mi gusto, y mi conveniencia particular! No elculo las palabras del Chrytologo, que motivaron esta consideracion: *Gubernator a litore cum navim subit, domus, patrie, contigit, pignorum curas deponit. O totus, mente, corpore, sensu, nauticus laboribus occupatur; ut, O statuum possit superare discrimina, O stationem lucrosi portus periculi victor intrare.*

Chrysol. ser. 3.

3. Reg. 13.

Joseph. ap. 9. c. 10. de antiq. 3. c. 4.

Abul. ibid. 7. 4.

diferentió el Abulencio: *Quia cum ipse vir inflexus esset, non curasset nimis ac filiorum suorum delictione, dum tamen provideretur publicis utilitatibus.* No es esto lo que executan los Discipulos, Ministros del Rey Supremo? Concurren todos vuidos a quitar el embarazo de la piedra; y se desembarazan, para poder mas bien desembarazar lo que retarda la reuterccion: *Tollite lapidem*

§. III.

SE HA DE QUITAR LA PIEDRA con libertad, contra la interposicion, sequito, y resisten.

14. Lo segundo, que se requiera para quitar la piedra que embaraza, es la libertad: porque puede, no aver libertad, aunque aya en los Ministros buen zelo del publico, y grande desinterés. *Tollite lapidem*, dize Jesu Christo: quita la piedra. Pero alli luego se interpuso Marta, embarazando que se quitasse: *Domine, iam sater: quadriduani: est.* Y los Ministros? Pasaren a quitar la piedra con libertad, sin detenerse vn punto por la interposicion: *Tulerunt ergo lapidem.* O que exemplares tan dignos de la imitacion de todos los Ministros! Hagale el firmamento (decia Dios en el principio del mundo) y dividida las aguas de las aguras: *Fiat firmamentum in medio aquarum, et dividat aquas ab aquis.* Dividase las aguas superiores de las inferiores: esto es (dize Estefano Cantuariente) los superiores Ministros, de los inferiores subditos: *Aguas superiores, idest, prelator, O inferiores, idest, subditos.* Pero por que se han de dividir? Porque el mucho comercio cria llaneza, y puede manchar esta a la justicia: Mas, dize Estefano: porque debe ser muy otra, mas elevada la vida de los superiores, que la de los inferiores *Divisit aquas ab aquis: quia vita prelatorum longe debet esse a vita subditorum.* No son todas aguas? Si; pero

Geof. 1.

Steph. ap. Tim. iii.

Ibidem.

pero

simi.

pero con distintas calidades, dize el Abad Alcanio y los superiores han de ser como aguas superiores. En que? Las aguas de la tierra ya son dulces, ya amargas, ya calidas, ya frias; pero las superiores, ni son frias, ni calidas, ni amargas, ni dulces, porque no se dexan impresionar de la tierra. O que buena propiedad de superiores! Pero aun es mas, dize Alcanio. Las aguas de la tierra facilmente se dexan exalar en vapores, porque facilmente se dexan atraer; pero las superiores no se exalan, porque no se dexan atraer, ni aun del mismo Presidente del dia, y Monarca de la luna. Esta, esta (dize el grande Abad) es la propiedad primera del Ministro superior, que ni del mismo Sol que se interponga se ha de dexar atraer: *Nec a Sole se atrahi permittite debent: Sol siquidem typus est calitudinis, O dignitatis.* Aora: *Attrahuntur a Sole, cum in ipsis ambitionis tumor, tanquam vapor, O exhalatio exurgit.* Sea Marta la que se interponga, sea la suprema autoridad: nada ha de ser bastante a impedir se quite con libertad la piedra, como lo manda Dios: *Tollite lapidem. Tulerunt.*

Alcan. in Geof. 1. p. 232.

Palact. de consuet. p. 3. 9. 7. Salsus. in proem. bel. inquit. Hieron. ep. 109. Seneca. ep. 20.

3. Reg. 22.

15. Pero no solo es menester esta libertad contra la interposicion: sino tambien, y creo que mas contra el sequito de la multitud, el empeña, o la timidéz. Suele andar muy valida aquella maxima de los Antiguos, que se debe coadesccender en lo que con mi voto no puedo remediar: sin advertir, que no se nos manda prevalecer, sino defender la justicia, y ponerle cada vno de parte de la razon: porque ya se ve, que el conformarse con los mas, es dexar sin aquel sufragio a la justicia que si no en esta, si viviera en otra ocision, a lo menos en poner en cuidado a los otros, con el credito de la libertad, y recatad. Bueno fuera que en aquella junta que tuvo de Profetas el Rey Achab, se conformara Micheas con los otros, saltando a su grande obligacion. Esto no hare yo, dize Micheas: *Vivis Dominus, quia quodcumque dicebit michi Dominus, vos loquar.* O que

Tomo. II.

los otros eran quatrocientos! Aunque lo sean: aunque yo sea voto uingular, solo he de votar segun Dios, poniendome de parte de la verdad: *Hoc loquar.* Quien duda (dize San Fulgencio) que entrega la fortaleza al enemigo quanto es en si, el que quando centinela se dormio? *Miles ignavus regia castra, somnolento cor poro depraesus, oppugnantibus tradit, dum competentibus extubis non defendit.* Oyganos a los hermanos de Joseph, Aligioles en Egipto su hermano, para que le traxeran a Benjamin, y habiendolo vnos con otros, exclamaron: *Merito hoc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum.* Con mucha razon padecemos; porque pecamos contra nuestro hermano inocente: *Quia peccavimus.* Hermano de Joseph, que dezis? Pecamos? Quien peccó? Acafo peccó Judas, que le hizo lacar de la sifterna para que no muriese? Pecó acaso Ruben, que tanto deseo librarlo de la violencia? Eitos dos por lo menos no pecaron; como dezis pecamos todos? *Peccavimus!* Pero muy bien dizen, advirtio el doctissimo Oliva. Todos pecaron: los vnos, por querer matar al inocente Joseph; y los otros, porque aunque le dexaron librar, no tuvieron valor, y libertad para resistir: *Peccavimus.* Todos son reos en la maldad contra Joseph, los vnos por su malicia, y los otros por la falta de libertad: *Nimirum* (dixo el grande Expofitor) *rei sunt fratres, si ex eis, vel unus grassetur in fratrem: peccasse proinde firmitur univocis, quia quo tantum è accem in Joseph non conspiraverint.* O libertad Christiana! En donde te hallare? *Tollite lapidem.*

Fulg. lib. de mor. med. Chri.

Geof. 43.

Geof. 172.

Oliva. lib. 2. serm. 202. 146.

Exo. 7.

16. Mis. Esta libertad se requiere en el Ministro contra los humanos respetos. Ya me explicare. Advierte Moytes, que te he hecho Dios de Faron: *Eccc constituit te Deum Pharaonis.* Pues, Dios mio, no dixistes, que no avais de dar a otro vuestra gloria? La gloria del titulo de Dios ha de llevar Moytes? No le baltaba la de Ministro vuestro? O Ministro Soberano! Añates porque le haze su Ministro, le haze Dios: *Constituit te Deum.*

E c 3 Para

Para qué? Qué bien Hugo Victorino!  
*Vt qui sit sentiens, non decus tuum, sed ministerium datum consideres. Patri- que mirando lo que es por el ofi- cio Moyses, no le leve la atención lo que le honra, sino lo que le toca por obligación de ser Dios: Ministerium datum consideres. Pues por ser Dios, qué le toca? Obrar maravillas con la vara del poder? No dexarle sujetar de Faraon: Sacar al pueblo de la esclavitud? Todo esto le toca como a ministro; pero lo ha de executar todo como Dios, con libertad: Constitui te Deum: po que como Dios haze sus obras, sin atender a respetos de criaturas, por ser Dios: el superior Ministro, como si fuese Dios, debe estar independiente de respetos, para votar, resolver, y executar: Constitui te Deum: et non decus tuum, sed ministerium datum consideres. Aya esta libertad contra las interposiciones, contra los empeños, ó timidez, contra los humanos respetos, para quitar los embrazos, que quitada la piedra, se facilitara la resurreccion: Tollite lapidem.*

S. IV.

SE HA DE QUITAR LA PIEDRA,  
 con fortaleza, y resolucion, sin dexarfe los Ministros  
 doblar.

37 **V**Ltimamente; demos que aya buen zelo, desinterés, y libertad, aun se quedara sin quitar la piedra, si no ay lo tercero, que es la firme resolucion: *Tollite lapidem.* Discipulos, Ministros míos, a quitar con resolucion la piedra; que no basta conferir, y votar bien, si no ay fortaleza, y resolucion para executar: *Vile est consilium* (dize San Gregorio) *qui robor fortitudinis destitit: quia quod tractando invenit, carens viribus vixit ad perfectionem operis non pervenit.* Deseñva el Argelico Doctor las calidades que los Consejeros deben tener; y quiere que hasta el Principe mismo experimente su constancia, su fortaleza, su resolucion: porque quando convenga le deben tener, y aun resistir: *Qui si velit aliquatenus devotare, non sinit* (potente, que es vn retorno cada palabra) *fra-*

Plat. dial. de legib.  
 Arist. libr. 3. polit. c. 9.  
 Greg. libr. 1. mor. c. 16.

D. Thom. libr. 4. de erud. Prin. c. 12.

*gent precipitem, dormitantem excitent, excolentem reprimant, coccantem corrigant, quorum constantia nutantem firmet, erigat dissipantem.*

18 Me cuenta de construir a Santo Thomas el magifico Trono de Salomon. Hizole de marfil el Sabio Rey, y le puso seis gradas para subir; y en estas gradas le puso doze Leones, seis a vn lado, y seis a otro, con singular primor: *Et duodecim Leonesque stantis super sex gradus, bis, atque inde.* Leones en el Trono, para qué? Para su adorno, y hermosura? Para significar la superioridad del Reyno con la de Leon? Para dar a entender, que como es Rey el Leon, así mostrava Salomon su dignidad Real? Todo lo dixo el Abulense; pero quien no conoce, que bastaba sola la grandeza del Trono para esto? Leones en las gradas del Trono? Si. No es Salomon el preciado de Rey pacifico? Pues ponga en el Trono corderos. No sino Leones. Por qué? Porque era el Trono del gobierno, y juicio, y distinción con grande sabiduria al Principe, y a los Consejeros. Este numero de doze señaló al Consejo Real el Santo Rey Don Fernando. Pues agora.

Para qué estan estos doze Leones en el Solio? Para ayudar a subir por medio de ellos, dize el Abulense: *Inter illos erat ascensus mearum.* O, que siendo Leones aterranan! Es verdad; pero así ayudan: porque ayudan, con ser como Leones, a que no suba al Trono, sino lo que debe subir, y a que no baxe del Trono sino lo que debe baxar: *Duodecim Leonesque stantis.* El Rey sea en hora buena pacifico, benigno, liberal, elemente; pero han de ser Leones los superiores Ministros, para que lo sea segun la justicia, segun la Ley, segun Dios: que mientras los Ministros meten Leones con esta resolucion, y fortaleza, el Trono será Trono, y el Rey será Rey: pues para mostrarlo (dize el Abulense) puso Leones en su Trono el Rey Salomon: *Duodecim Leonesque stantis.* El Doctor grande: *Ad signandam, quod sicut Leo est Dominus omnium animalium, Rex, ita ille qui sedebat in Throno illo erat*

1. Reg. 10.

Abul. lib.

2. 7.

Mader. tra. de la Monarch. Españ. cap. de inf.

Abul.

Apocal. 4.

Anserr. lib.

Sinal.

Philip. Pic. libr. 11. symb. num. 330.

Abul. lib. 2. 7.

De:

Dominus, Rex. No es esto lo que decia Santo Thomas? *Frangitur capitum: si velit devotare, non sinit.* Veale tres manellas para quitar la piedra, fortaleza, y resolucion: *Tollite lapidem.*

19 Pero se puede replicar, que vio San Juan en su Apocalypsi vn mar, y mar de vidrio, delante del Trono del Supremo Rey: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum.* Pues si los superiores Ministros han de ser como leones en la fortaleza, y resolucion, como aqui se ven junto al Trono, como vn mar de vidrio, que es simbolo de la fragilidad? Sea mar de plata, de oro, de bronce, por la solidez; pero de vidrio? Si, dize Ansberto, que (como advirtio el Evangelista) era de vidrio, pero semejante al cristal: *Mare vitreum, simile crystallis* porque tenia de vidrio la transparencia, con que manifestar con claridad lo que tiene, y sienta el Ministro en su interior, y tenia del cristal la firmeza, y la solidez: *Mare vitreum, simile crystallis.* Pero aunque sea como el vidrio cristal, tambien el cristal se quiebra; como puede ser muro, y defensa del Trono este mar de vidrio, aunque sea como cristal? Es, noresté que ningún muro, y defensa tan apocrito, mas que el oro, mas que la plata. Por qué? Tiene el cristal, y abo el vidrio (dize Philipo Mediolanense) vna propiedad, para simbolo de los Ministros muy propia, que no tiene el oro, ni la plata; porque éstos metales se dexan doblar de fuerza superior; pero el vidrio primero se dexara quebrar, que doblar: antes que doblarle se expona a perecer: *Frangitur, non scissatur.* Sea, sea de vidrio el muro, y la defensa del Trono de la Magtidad: *In conspectu sedis tanquam mare vitreum;* porque ningunos mas lo defienden que los Ministros que antes de doblarse a manos del poder, se exponen con resolucion a quebrar: *Frangitur, non scissatur.* Antes, dizeu, quebrar con todo, y con todos, que doblarse contra ley, contra justicia, y razon: *Tollite lapidem.* No dize el Señor, que

moevan la piedra, sino que con resolucion la llegran a quitar: *Tollite lapidem.*  
 20 No quisiera dir vna escusa, que ya se ha hecho frecuente, que es difícil remediar, y administrar justicia, que no la dexan hazer; por que pudiera Seneca repetir, *est que esta la dificultad? En el poder? En la autoridad? En la intercesion? Ay,* que no está en esto, dize el gran Filisofol *Non quia difficilia sunt, non ardua sunt, sed quia non audemus, difficilia sunt.* No es el determinarnos, por que es difícil; sino es difícil, porque no nos determinamos. Ya oygo lamentaciones de las tinieblas que padecemos en tanta confusión; pero son semejantes a las de Egypto, porque no ay quien para el remedio se mueva de su lugar: *Nemo movit se ab hoc in quo erat.* Pues, Señor, no está desleptada la resurreccion que todos deseamos? por Jho Christo nuestro Señor no queda, que quiere resucitar; pero aguarda a que se quite la piedra, y que se quite con zelo, con libertad, con resolucion, para que logremos maravillas de su poder: *Tollite lapidem.* Esto, toca a este Supremo Consejo: O, qué grande obligacion! Mas, dize San Ambrosio. O, que Religión tan estrecha, tan del juzgar, y gobernar! *Consideremus quia sic iudicandi Religio.* Aqui, en esta vida, tiene esta Religión su noviciado, como San Bernardo ponderaba: *Nimirum in probatione sumus;* pero a los que prueban bien, se da en la eternidad la profesión. O, qué temor, si profesare! Si me peñara de aver sido Ministro, quando pafse a la eternidad! Confiado peñara David el perdon de sus pecados; pero alega que eró, que pecó como oveja: *Erravit sicut ovis;* y por esto pide al Señor, que le batque: *Quare servum tuum.* No dize que pecó como superior, y pastor, que no se si tuviera tanta confianza David. Pecados personales malos son; pero son pecados de oveja; mas pecados de oficio! Que su yo que diga, que son culpas de pastor: *Tollite lapidem;* quiten los pastores la piedra, y no tendrán culpas de

Seneca. 124. 104.

Abul. lib. 2. 7.

Bern. serm. 23. ca. parv.

Psalm. 118.

hallar para el temor de la eternidad. Pero, Fieles, quite cada vno sus piedras, pues cada vno tiene vn Confesio Real dentro del: *Tolle lapidem: quitemos todos piedras de culpas, de ocasiones, de tropiezos, de escandalos,*

de peligros, para caminar sin embarazo por el camino de la penitencia a la puerta dichosa de la muerte en gracia, por la que se entra al Palacio de la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

# SERMON

## SEPTUAGESIMOTERCIO,

### DEL VIERNES QUINTO,

# DE LAZARO.

Y TERCERO DE ESTA FERIA,

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION DE GRANADA.  
Año de 1682.

*Erat quidam sanguis Lazarus à Bethania, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.*

### SALUTACION.

*Aug. 17. 49. in Ioan. Chryl. serm. 85.*



Lama oy à su consideracion al milagro portentoso que obró Jeshu Christo S. N. en la admirable resurreccion de Lazaro, quanto de quatro dias; y siendo tan notorias sus admirables circunstancias, debo no embarazar tan discretas atenciones con la narracion de lo que ya se sabe: y passo à preguntar, à que fin nos le prepone en la Quaresima la Iglesia nuestra Madre? Puede ser sea en orden à excitar nuestra admiracion, no de que Lazaro resucite (que es Jeshu Christo resurreccion, y vida) si de que aya vn rico Santo, y vnas hermanas conformes, y vn Palacio visitado muchas vezes del mismo Dios, para que alabemos à su Magestad; pero son, Fieles, mas profundos los fines de la Iglesia. Pone delante de sus hijos vn Lazaro,

mozo, noble, rico, cuydadoso, y regalado de sus hermanas; y que no obstante, le asaltó la enfermedad, y le alcanzó con brevedad la muerte, para que esta memoria sea freno al desorden de los apetitos.

2 Son muy dignos de observacion dos sucesos de David; vno, quando le salieron à recibir los coros de mugeres, celebrando su victoria del Filisteo; otro, quando subiendo à la azotea de Palacio, pulso los ojos en la muger de Urias, Bathisabé. El reparo esta en que en esta ocasion peca, y en la otra no, quando parece avia de suceder lo contrario; porque si aqui peca por ver vna muger, alli ve muchas, como vn exercito de provocacion. Si porque vio à Bathisabé desnuda se provocó à pecar: *Vidit mulierem se levantem*, no son menos provocativas las otras con sus adornos, musicas, y bayles: *Cantantes chorosque pueriles*. Por que, pues, se contraiva

2. Reg. 12.

2. Reg. 18.

ca.

entre estas tan casto, quando al ver la otra se precipita deshonesto? No era mas mozo quando vio los coros de mugeres, que quando vió en el baño à Bathisabé? Es asy, dice la mas fecunda Oliva de la Compañia, pero estaba mas guardado, quando mas mozo. De que instante? Quando pecó, lo levanta a de comer: *Post meritum*; quando le halló preservado de la culpa, venia de la campaña: *Percuso Phisibio*. O que delectins! Ocio suad, y gula son reclamos de torpeza, y solo se vence con el trabajo, y ayuno. Es por esto? Mas. Quando David pecó, se fue él mismo à buscar con los ojos la muger: *Vidit*, quando no pecó, las mugeres se le pusieron delante sin buscarlas: *In occursum*. Qué advertencia! Peligros en que el alma se pone por su voluntad, son preciosos, en los que Dios la pone, son segundades. Esta en esto la diferencia de los sucesos!

3 En mas esta, dice el grande Expositor. Como venia David quando le ocurrieron los coros de mugeres al bolver de la campaña? Digo el Texto: *Cum reverteretur percuso Phisibio David, & ferret caput eius in Hierusalem*. No mas. Traia contigo la cabeza del Gigante, à quien quitó la vida. Pues como con este expedaculo à la vista avia de pecar? Dize el Expositor Ducto: *Qui enim lascedit in susere? Iba David mirando la cabeza difunta. Qué es esto? Dezia. Son estos los labios que se cantaban ya la victoria? Son estos los oídos, que esperaban los piaceres del triunfo? Así scabaron aquellos ojos, que hazian estremeccer à quien miraban? O defengano de la vanidad del hombre! Ea, pues, sea aora David mas mozo, sea mayor la provocacion de las mugeres; que si aora trae à la vista del defengano de vn difunto, no es facil que à vista de la muerte se desentene el apetito: *Qui enim lascedit in susere? Vean* (dize la Iglesia con divino acuerdo) vean los nobles; los ricos, los mozos, los regalados, à vn Lazaro su semejante, difunto, y horroso, para aprender à reprimir apetitos con esse defengano, que a esse fin se lo pone delante en la Quaresima.*

4 Pero no solo para esto, sino tambien para que viendo las diligencias

exquisitas, que hizo nuestro Redentor para reintegrar à Lazaro, conenga el peccador la dificultad que tiene su resurreccion à la vida de la gracia, se dexa envejecer con la columb e en la culpa. Para resucitar à la hija de Jairo, fue batido vn palabrà para bolver à la vida al mozo de Naim, b floga palabrà con tocar el frettos, mas para sacar à Lazaro vivo del sepulcro, brama como Leon, llora, y clama Jeshu Christo, porque (como adviemo S. Agustín) quito dar à entender su Magestad quanto resiste à la gracia vn peccado muerto en la culpa quatro dias, que son, el periamiento, la palabrà, la obra, y la coltumbre; pero, quito, tambien, dize el mismo Agustín, alestar al peccador para que viendo que ay piedad en su Magestad para resucitar à vn difunto de quatro dias, no desespere de su remedio; que si se quiere disponer, podrá con el mismo poder resucitar. Vean mis hijos (dize la Iglesia) que ay remedio para el mayor peccador, aunque ponga su mala coltumbre dificultad; anime se à la penitencia, que poder tiene para resucitarlo mi Eposo, Jeshu Christo.

5 Estos son (Fieles) los principales motivos con que oy canta esse Evangelio la Iglesia nuestra Madre; pero aun descubro otro, que pide muy recogidas vuestras atenciones. No lo diré, sin pedir antes espirito, y gracia para proponerlo: ayudeme vuestra oracion à solitarla por medio de Maria Santisima, diciendo, como ya sabeis: *AVE MARIA, &c.*



Erat

hallar para el temor de la eternidad. Pero, Fieles, quite cada vno sus piedras, pues cada vno tiene vn Confesio Real dentro del: *Tolle lapidem: quitemos todos piedras de culpas, de ocasiones, de tropiezos, de escandalos,*

de peligros, para caminar sin embarazo por el camino de la penitencia a la puerta dichosa de la muerte en gracia, por la que se entra al Palacio de la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

# SERMON

## SEPTUAGESIMOTERCIO,

### DEL VIERNES QUINTO,

# DE LAZARO.

Y TERCERO DE ESTA FERIA,

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION DE GRANADA.  
Año de 1682.

*Erat quidam sanguis Lazarus à Bethania, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.*

### SALUTACION.

*Aug. 17. 49. in Ioh. Chryl. serm. 85.*



Lama oy à su consideracion al milagro portentoso que obró Jeshu Christo S. N. en la admirable resurreccion de Lazaro, quanto de quatro dias; y siendo tan notorias sus admirables circunstancias, debo no embarazar tan discretas atenciones con la narracion de lo que ya se sabe: y passo à preguntar, à que fin nos le prepone en la Quaresima la Iglesia nuestra Madre? Puede ser sea en orden à excitar nuestra admiracion, no de que Lazaro resucite (que es Jeshu Christo resurreccion, y vida) si de que aya vn rico Santo, y vnas hermanas conformes, y vn Palacio visitado muchas vezes del mismo Dios, para que alabemos à su Magestad; pero son, Fieles, mas profundos los fines de la Iglesia. Pone delante de sus hijos vn Lazaro,

mozo, noble, rico, cuydadoso, y regalado de sus hermanas; y que no obstante, le asaltó la enfermedad, y le alcanzó con brevedad la muerte, para que esta memoria sea freno al desorden de los apetitos.

2 Son muy dignos de observacion dos sucesos de David; vno, quando le salieron à recibir los coros de mugeres, celebrando su victoria del Filisteo; otro, quando subiendo à la azotea de Palacio, pulso los ojos en la muger de Urias, Bathisabé. El reparo esta en que en esta ocasion peca, y en la otra no, quando parece avia de suceder lo contrario; porque si aqui peca por ver vna muger, alli ve muchas, como vn exercito de provocacion. Si porque vio à Bathisabé desnuda se provocó à pecar: *Vidit mulierem se levantem*, no son menos provocativas las otras con sus adornos, musicas, y bayles: *Cantantes chorosque pueriles*. Por que, pues, se contraiva

2. Reg. 12.

2. Reg. 18.

ca.

entre estas tan casto, quando al ver la otra se precipita deshonesto? No era mas mozo quando vio los coros de mugeres, que quando vió en el baño à Bathisabé? Es asy, dice la mas fecunda Oliva de la Compañia, pero estaba mas guardado, quando mas mozo. De que instante? Quando pecó, lo levanta de comer: *Post meritum*; quando le halló preservado de la culpa, venia de la campaña: *Percussio Phisibio*. O que delectins! Ocio suad, y gula son reclamos de torpeza, y solo se vence con el trabajo, y ayuno. Es por esto? Mas. Quando David pecó, se fue él mismo à buscar con los ojos la muger: *Vidit*, quando no pecó, las mugeres se le pusieron delante sin buscarlas: *In occursum*. Qué advertencia! Peligros en que el alma se pone por su voluntad, son precipicios, en los que Dios la pone, son segundades. Esta en esto la diferencia de los sucesos!

3 En mas esta, dice el grande Expositor. Como venia David quando le ocurrieron los coros de mugeres al bolver de la campaña? Dígalo el Texto: *Cum reverteretur percussio Phisibio David, & ferrat caput eius in Hierusalem*. No mas. Traia contigo la cabeza del Gigante, à quien quitó la vida. Pues como con este expedaculo à la vista avia de pecar? Dize el Expositor Ducto: *Qui enim lascedat in susere? Iba David mirando la cabeza difunta. Qué es esto? Dezia. Son estos los labios que se cantaban ya la victoria? Son estos los oídos, que esperaban los piaceres del triunfo? Así scabaron aquellos ojos, que hazian estremecer à quien miraban? O defengano de la vanidad del hombre! Ea, pues, sea aora David mas mozo, sea mayor la provocacion de las mugeres; que si aora trae à la vista del defengano de vn difunto, no es facil que à vista de la muerte se desentene el apetito: *Qui enim lascedat in susere? Vean* (dize la Iglesia con divino acuerdo) vean los nobles; los ricos, los mozos, los regalados, à vn Lazaro su semejante, difunto, y horroso, para aprender à reprimir apetitos con esse defengano, que a esse fin se lo ponga delante en la Quaresima.*

4 Pero no solo para esto, sino tambien para que viendo las diligencias

exquisitas, que hizo nuestro Redentor para resucitar à Lazaro, conenga el pecador la dificultad que tiene su resurreccion à la vida de la gracia, se dexa envejecer con la columb e en la culpa. Para resucitar à la hija de Jairo, fue bathisabé vn palabra para bolver à la vida al mozo de Naim, b floga vn palabra con tocar el fletton, mas para sacar à Lazaro vivo del sepulcro, brama como Leon, llora, y clama Jeshu Christo, porque (como advierte S. Agustín) quito dar à entender su Magestad quanto resiste à la gracia vn pecador muerto en la culpa quatro dias, que son, el periamiento, la palabra, la obra, y la coltumbre; pero, quito, tambien, dize el mismo Agustín) alestar al pecador para que viendo que ay piedad en su Magestad para resucitar à vn difunto de quatro dias, no desespere de su remedio; que si se quiere disponer, podrá con el mismo poder resucitar. Vean mis hijos (dize la Iglesia) que ay remedio para el mayor pecador, aunque ponga su mala coltumbre dificultad; anime se à la penitencia, que poder tiene para resucitarlo mi Eposo, Jeshu Christo.

5 Estos son (Fieles) los principales motivos con que oy canta este Evangelio la Iglesia nuestra Madre; pero aun descubro otro, que pide muy recogidas vuestras atenciones. No lo diré, sin pedir antes espirito, y gracia para proponerlo: ayudeme vuestra oracion à solitarla por medio de Maria Santisima, diciendo, como ya sabeis: *AVE MARIA, &c.*



Erat

*Erant quidam loquens Lazarus à Bethania, &c. Ioan. cap. 11.*

§. I.

**SEPULCRO DE LA FE MUERTA,**  
y gradal por donde se baxa al sepulcro.

**E**sta Villa de Bethania ymulo propriissimo de la Iglesia en su estado militante. Así lo sienten con Origenes, San Ambrosio, y San Bernardo. Significa Bethania, Casa de obediencia: *Domus obedientia*; pero tambien significa, Casa de afliccion: *Domus afflictionis*. O Dios, y el campo que te descubre! Fue la Iglesia en aquel siglo, de oro de su primitivo ser, Casa de obediencia, Casa de gracia; en donde recibian, y hospedaban à Jesu Christo, la hermandad Christiana de los Catholicos: *Cor unum, & anima una*: la vida contemplativa en Maria Magdalena, la activa en Marta, y la penitencia en Lazaro. Era entonces la Iglesia vn Paraíso de las delicias de Dios, defendido del Cherubin con la espada de fuegos porque la censuraba la plenitud de la ciencia de los Santos, con la espada de fuego de la caridad de Dios, y del proximo. Esto fue entonces, por ser entonces Casa de obediencia: *Domus obedientia*.

7 Pero que es agora? Es agora, Fieles, la Iglesia Santa, Casa de afliccion, que es la otra significacion de Bethania: *Domus afflictionis*. Vimos en el Evangelio, que Marta te asige: *Domine, si quisisses hic*; Maria llora: *Vidit eam plorantem*; Jesu Christo brama como Leon, y se conturba: *In fremuit spiritu, & turbavit semetipsum*. Iglesia Santa, Casa de Dios, y Madre mia, que tienes? Que te asige? No tienes dentro de tus vmbrales Catholicos, vna Maria Magdalena en tantas almas de altissima contemplacion, que con Fe, no solo viva, sino avlada, y heroyca, adoran, y siguen ligerissimas por el camino estrecho de la perfeccion, à tu Divina

*Vide Desp. serm. 37. num. 9.*

*Ant. à Spirit. Sancti. dicit. uel. erat. à. disp. 3. sct. 11.*

*Orig. tract. 16. in Mat. 26. Amb. epist. 16. Bern. ad Gal. 2. Bern. in Cant. 11. Lazarus in Epist. verb. Bethan. Med. 4. Bern. serm. 2. de Af. somp. Genes. 1. Ho. Card. ibid.*

Espejo: *Quid iudicabit*. No tienes vna Marta, hermanada de esta Maria, que con viva Fe adora, y vive à Jesu Christo en los exercicios de la vida activa, que tienen muchos Casi rthoicos? *Vtique Dominus, ego eras dicit*. Pues que afliccion es la tuya? O que es grande mi afliccion! Es así; dice, que tengo hijos con Fe, heroyca, como Maria; tengo hijos con Fe viva, como Marta; pero tengo hijos tambien con la Fe muerta, con Fe muerta, como Lazaro: *Mortuus est, quatuordecim dies iam fuit*. Tengo hijos con la Fe dormida, aunque buenos hijos: *Lazarus, amicus noster dormit*. Tergo hijos, aunque buenos, con la Fe enferma: *Quem amas infirmatur*. Y tengo muchos hijos con la Fe muy tibia, y achacosa: *Languens Lazarus à Bethania*. Por esto la que su Bethania casa de obediencia, he venido à ser ya casa de afliccion: *Domus afflictionis*.

8 Es verdad esto, Catholicos? Ojala que no lo fuisse! Pero entrad en todos los quartos de la Casa de nuestra alijida Madre, y lo vereis. No es verdad que aqui, aqui dentro de la Iglesia se ve obnubilada, y oprimida la verdad, levantada la lisonja, desenfrenada la codicia, insolente la torpeza, hollada la Sangre de Jesu Christo, y el fruto de su copiosissima Redempcion despreciado? *Deridit*, donde está aquel espíritu de amor puro, solido, ferviente, y desinteresado, que debieran tener à Dios todos los Fieles? Jesu Christo lo pregunta: *Vbi possessis eum*. Donde está aquel desprecio de todo lo temporal, vivencia como peregrinos, y suspirando por lo eterno? *Vbi possessis eum*? Que se hizo el espíritu de verdadera penitencia, la fragilidad? *Vbi possessis eum*? Donde está la Fe viva de la eternidad, que haze aborrecer toda culpa? *Vbi possessis eum*? Diga San Pedro Chrysologo, en persona de Jesu Christo Señor nuestro: *Quon ego possit in Paradiso, in regione vtili, ecce vos vbi possessis eum*. En vn sepulcro horroroso de culpas tiene el pecador aquel espíritu nobilissimo, que puso Dios en el Paraíso de su gracia

*Vide Desp. introd. n. 2.*

*Cler. serm. 64. Greg. lib. 8. epist. 22. de vitan. ibid.*

cia: *Quatuor dies in monumento habentem*. O, que tiene Fe! Fe tiene, pero la tiene muerta sin el amor de Dios: *Lazarus mortuus est*. Fe tiene, pero sepultada, y contempnada con las malas costumbres: *Lazus fuit*. Fe tiene, pero con vna loba codicia, que no le dexa respirar, ni refocilar à la vida de la gracia: *Lapis superpositus erat ei*.

9 O aïmas, y que miserable estado! Oíd como lo desolado Dios nuestro Señor por su Profeta Elias: *Ece in iniquitatibus vestris venditi estis*. Repara ( dice, hablando con los pecadores ) advertid: *Ece, que os aveis vendido à vuestro enemigo el demonio con vuestras iniquidades*. Vendido? Si: *Venditi estis*. De muchos modos se portan los pecadores en el desprecio del alma, dixo el antiguo Holcot; porque vnos la empeñan al demonio por vn deleite indigno de esse nombre; otros le sirven con ella como jornaleros por el interés; otros se la prestan, aun sin interés, ni gusto; otros la pierden, con el descuido en las buenas obras. Por que, pues, no dice Dios de aquellos pecadores, que empeñaron el alma, que fueron jornaleros del demonio, que la prestaron, ó que la perdieron, sino solo que la vendieron? *Venditi estis*. Que bien el doctissimo Alapide! Porque aqui, dice, no habla Dios con qualquiera pecador, sino con el pecador de coluambre: *To, venditi, significat non simplex peccatum, sed peccati consuetudinem*. Ea, notele ya la diferencia. El que empeña vna alhaja, la saca del empeño en dando la cantidad: el que la pierde, haze sus diligencias, y la halla: el que la presta, la buelve à pedir, y buelve à su poder el jornalero queda libre en aviendo acabado su tarea; pero la alhaja, ó el esclavo vendido no es así; porque aunque este tenga libertad, pero es sin viso, porque tiene dominio sobre el quienle compró; y la alhaja vendida no buelve al primer poseedor, que la echó de si por el interés. Pues para mostrar Dios nuestro Señor quan miserable es el estado, que llega vn pecador de coluambre,

*Ysa. 50. Hec. Pnt. ibid.*

*Hec. lect. 51. in Sop.*

*Cornel. in Gal. 50. vers. 1.*

*Simil.*

dize, que esse se vendió al demonio: *Venditi estis*; porque de tal fuerte se le entrega, que le haze duco de si: *Venditi estis*. No dice que le sirve como jornalero vna temporada, sino como esclavo, perpetuamente: *Venditi estis*. No dice que le entrega el alma prestada, ó que se la dexa en empeño, para buelverla à sacar, sino que fue vendida, para dexarla para siempre en su poder: *Venditi estis*. Significat peccati consuetudinem ( dice el Padre Cornelio ) *enim homines carnales ita se addixerunt, & affecerunt, ut non possint ab ea avelli*. Qué es esto, sino ceñat sobre si la loba de la coluambre, para hazer, si no imposible, dificultoso el remedio? En vosotros no lo veis, Lazaros pecadores? No veis que despues de vn sermón, y muchos, os elais sin salir del mal estado? No veis que passa vna temporada, y otra, y aun perfevrais en la culpa? Esto que es, sino averte vendido al demonio, y tener la Fe en el horrible sepulcro de la malicia, cubierto con la loba de la dureza? *Et lapis superpositus erat eis*.

§. II.

**GRADO PRIMERO, LA FE achacosa con la tibieza del alma.**

10 **B**astante materia teniamos aqui para importantes doctrinas; pero lo que oy desee mostrar, y ( à mi ver ) desca la Iglesia Santa en este Evangelio, es, que vea el Christiano los grados por donde baxa, y puede baxar à tan horroroso sepulcro, y estado tan miserable. Todos se hallan en el symbolo de Lazaro: Lazaro flaco, caido, y achacoso: *Languens Lazarus*. Lazaro enfermo: *Infirmatur*. Lazaro dormido: *Dormit*. Y ultimamente Lazaro muerto, que es el vltimo grado para el sepulcro: *Lazarus mortuus est*. Digo mas claro: Los grados por donde se baxa hasta vna Fe corrompida, son Fe achacosa, Fe enferma, Fe dormida, Fe muerta, en Lazaro schacoso, enfermo, dormido, y muerto. En

*Vbi scti*

*®*

Empecemos ya à ver la Fe achacosa.  
 1. Esta Fe es una luz sobrenatural, que infunde el Divino Espirita en el entendimiento, y le inclina à creer lo que dice Dios, ó por sí, ó por sus Ministros, ó efectoras, con mas certeza, que si la viera, ó tocara. Es la luz mystica que como en el mundo corporal, después de criar Dios el Cielo, y la tierra, lo primero que hizo fue la luz así en el mundo espiritual del Catholico, después de criar Dios el Cielo del alma, y formar la tierra del cuerpo, le infunde luego en el Bautismo la luz sobrenatural de la Fe. Es una virtud, por la qual el entendimiento, si sabe exercitar con eminencia los officios de todos cinco sentidos, en materias de Fe solo exercita el oido, sin querer ver, ni gustar lo que no alcanza, sino solo atender con la sencillez que yn niño, lo que Dios le dice. Esta es (como dice el Santo Concilio de Trento) el principio, raíz, y fundamento de la vida espiritual es la honra de los hijos de la Iglesia, como dixo mi Padre San Pedro: *Vobis honor creditur*; es la señal del despoorio primero del alma con Dios, como lo dixo por Oslas: *Sponsabo te mihi in Fide*; es la que forma un cuerpo mystico de los Fieles, todos con su Cabeza Christo: *Multis unum corpus sumus*; es la columna de nube, y fuego, que distingue à los Fieles de los que no lo son, y los guia hasta la vida eterna: *Qui credit in me non morietur in eternum*; es el maná con todos los labores, porque con la Fe percibe el alma el gusto de las cosas sobrenaturales: *Habentem omnia saporis suavitate*; es la manteca, y miel con que sabe el Christiano distinguir lo malo de lo bueno, para elegir lo bueno, y reprobalo malo: *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*; es la semilla, que aun después de perdida la gracia, queda al Christiano, para poder volver con la penitencia à fructificar: *Nisi reliquisset nobis sementem, sicut Sodomam facti essentur*. Es el escudo; pero que progno, que será nunca acabar? Gracias à Dios, que nos honró con este don inextinguible de la Fe.

12 Pues aora. Vive la Fe, mientras tiene por alma la gracia, y satis-

dad; y está sana, y tiene salud, mientras mueve à obrar al alma, encendiendo en ella varios afectos de contrición, de esperanza, de amor de Dios, y del proximo, de abortecimiento fante de sí misma, y otros semejantes afectos vitales; porque es su officio guiar à la volon con el sumo bien, y à esse sin mover todos los medios necesarios; que es la Fe que dice el Apostol: *Fides, que per caritatem operatur*. Esta es la Fe con que corria David por el camino de los Mandamientos de Dios: *Viam mandatorum tuorum cucurri*; y esta por la que dixo el Apostol, y antes Habacuc, que vive el justo por la Fe: *Iustus ex Fide vivit*. Notefe la sententia: que no dice, que el justo vive por la gracia, que esa vida ya la supone quando le llama justo, sino que estando en gracia, *Iustus*, exercita esta vida de justo por la Fe: *Ex Fide vivit*; porque por la Fe obra justicia, dando à cada uno lo que es suyo, à Dios, al proximo, y à sí: *Iustus ex Fide civit*.

13 Dì ya, Catholico, en que estado se halla tu Fè? Tiene salud? Corres fervoroso el camino de la Ley de Dios? Resistes fuerte las tentaciones del demonio? *Fortis in Fide*. Vences con valor los Reynos de los apetitos? *Per Fidem vicecepti regna*. Así debiera ser; pero como está? Oye al Evangelista: *Erat languens*. Está la Fe achacosa, caída, y tibia, desmayada: *Languens*. Golpea con el azero al pedernal, veras que arroja centellas; pero fino ay yesca que las reciba, alumbren, mas no calientan ni encienden. Veis ai una imagen de la Fe achacosa; porque importa poco sacar centellas de Fe del pedernal del entendimiento, si por falta de yesca de la voluntad que las reciba, se queda el corazon frito. Tendrás luz para creer; pero no fuego para calentar: no calor para correr por el camino de la virtud. Es tu luz de Sol con nubes, que aunque no hacen anohecer, no dexan que el caliente para caminar. Doy que vivas la vida de la gracia; pero no yés las nubes del olvido de Dios,

Anselm. in monolog. ca. 71.

Galat. 3.

Psal. 128.

Rem. 1. Habac. 2.

1. Petr. 5. Hebr. 11.

Similes

Don. data. 26.

Dios, de la ignorancia, de la distraccion? Qué es esto, sino estar caída, y desmayada tu Fe, sin calor para obrar con viveza, segun crees? Qué importa que viva el arbol, si está marchito, sin labor, ni riesgo? Lleva un fruto desmedrado. O alma! Todo tu desmedro nace de estar marchita tu Fe: *Languens*. Vamos practicos.

14 No dudo, que crees esta Christo nuestro Señor en aquel Sagrario, realmente, como está en los Cielos; pero de donde nace que estes en el Templo como en una lonja, y ojala no sea peor? De que no avivas esta Fe que tienes de Jesu Christo: *Languens*. Clama el Sacerdote del Señor Altar, que levanten todos el corazon à Dios: esto es, *Sursum corda*. Mira si dices verdad, quando respondes, que le tienes levantado: *Habemus ad Dominum*. Quantos podran acusarle de la mentira? Es estar levantado el corazon, estar registrando todo quanto pasa en el Templo? Es estar el corazon levantado, tenerle lleno de los cuidados de tierra? Es estar levantado el corazon; hablar en la Iglesia quanto le ofrece en la plaza? Caído está el corazon, como está caída la Fe: *Languens*. Bien me persuado, que crees, que el Predicador que sube al pulpito, es Ministro de Dios, que viene à intimarte su voluntad, para que le ames, y obedezcas; pero de que nace tan poco provecho como las cas de los Sermones? De que olvidas lo que crees, y vienes solo à oír hablar à un hombre docto, buscando mas tu deleyte, que tu provecho. Ves tu? está desmayada, y achacosa: *Languens*. De aqui viene la tibieza con que vienes, aunque estes en gracia de Dios: de aqui el camtiento para las obras de caridad: de aqui el desaliento para recogerse; y de aqui la flaqueza contra el demonio; que à estar con buena salud la Fe, muy otra fuera la viveza de tu obrar.

15 Discipulos eran de Jesu Christo Señor nuestro, los que no pudieron curar à aquel Lunatico, que refiere San Matheo; y pregonando la razon à su Magestad: *Quare nos non potuimus*? Les respondió, que porque tenían poca Fe: *Prop-*

*ter incredulitatem vestram*, ó como lee el Arabico: *Proprie parvum est del vestre*. Aqui passa el Redemptor à instruirlos, y les dice, que si tuviere Fe como un grano de mostaza, podtan traspasar los montes de una parte à otra, y que ninguna cosa les sera imposible: *Si habueritis Fidem sicut granum sinapis, &c. nihil impossibile erit vobis*. Vaigame Dios! Pues si la causa de no poder lo que deseaban, era ser pequeña la Fe: *Propter parvitatem*; como ha de bastar para poder una Fe como grano de mostaza? *Sicut granum sinapis*. Qué cosa ay tan pequeña como este grano? Minimo entre las semillas le llamó su Magestad: *Minimum quidem est omnibus seminibus*. Luego la Fe, como grano de mostaza, será minima. Como, pues, ha de poder lo que no puede la pequeña? Divinamente San Buenaventura; à la Glosa! No dice el Señor, que ha de ser pequeña la Fe; como el grano de mostaza, si no muestra en la mostaza las calidades que ha de tener para ser perfecta la Fe. Es el grano de mostaza minimo, es ardiente, y marticado de cubre su acrimonia, y hasta sacar las lagrimas. Pues dice Jesu Christo Señor nuestro à los Discipulos: La causa de no poder curar al Lunatico fue, porque aunque teniais Fè, era pequeña, & imperfecta; tened Fè, como el grano de mostaza, y experimentareis maravillas de la Fe: porque si el grano de mostaza es minimo, sea vuestra Fe llena de humildad; si el grano de mostaza es ardiente, sea ardiente vuestra Fe; y si el grano de mostaza es acre, sea vuestra Fe tan viva, que aun sin causa de culpa, os saque las lagrimas à los ojos, por estar ausentes del Cielo en este valle de lagrimas, que siendo la Fe humilde, ardiente, y eficaz, no ay imposible, que con la Fe no se venca: *Nihil impossibile erit vobis*. San Buenaventura: *Fidem perfectam grano sinapis comparat, quod in facie est humile, sed prorsus trizum quantum insus foveat offenditur*. Ves ya (Christiano) la causa de tu desmedro? Por qué no curas esse apetito lunatico,

Matth. 17. Arabico.

Matth. 13. Hieron. ibi.

Gloss. Matth. 17.

Hilar. can. 17. in Mat. Canon. in Matth. 17. 33. ibid.

Bonav. in Luc. 17.

Hieron. in Matth. 17.

UNIVERSIDAD DE  
 NOMA  
 RAL DE

Genes. 1.

Matth. 16. Cant. 1. 6. cap. 2.

1. Petr. 1.

Osas. 1.

Rom. 12.

Joann. 11.

Sap. 16.

Mat. 1.

Rom. 9. ex Iri. 1. Corn. 10. Epist. 6.

Matth. 17.



que ya se mueve azia el fuego de la...

§. III.

GRADO SEGUNDO, LA FE enferma con los afectos terrenos del amor propio.

16 Y Si parara en solo está achacosa, no fuera tanto el daño de las almas...

Aug. lib. 2. de Exort. cap. 22. Psaltery. ann. min. an. 2221. n. 2. Sain. Mat. 17.

Constant. cap. Barc. lib. 4. red. 6. 17.

Ambr. lib. 4. in Luc.

Luc. 8.

licias del siglo son duras piedras, y por otra las pretendes para el descanso...

17 O hijos de los hombres! Aflixi exclama el Real Profeta David. Hasta quando (dice) aveis de ser graves...

1. 1. m. 4.

Aug. Rom. Hog. 112.

Sim. 7.

Del.

Descubro aora el mysterio, por que no quiso Dios nuestro Señor que ardielle cera en su antiguo Tabernaculo...

Exod. 27. Exod. 25.

Hyeron. epist. 12. ad Iulianum. Alaten. in Exod. 25. 48.

Simil.

Tom. II.

nas de Lazaro; el que amas está enfermo. No dicen, el que te amas...

§. IV.

GRADO TERCERO; LA FE DORMIDA, con el descuido de los propios males, y los ajenos.

19 PAsso à ver la Fe dormida: Lazaro, nuestro amigo, duerme, dice Jesu Christo Señor N. Lazaro amicus noster dormit. Notad (Fieles) que lo supone amigo: Amicus noster; pero aunque amigo, dormido: Dormit. Qué mysterioso! Ya veis de la suerte que el enfermo amodorrado...

Simil.

Aug. lib. 5. conf. cap. 9.

Matth. 26.

Marc. 14.

FFa Maq

10 Mas. El que duerme vive; pero vive con la mitad de la vida: esta vivo para la nutrición, y el aumento; pero esta como difunto para el ejercicio de lo racional, y esta como sin alma para los ritos: porque ni siente el fuego que se entendió en su casa, ni advierte las llamas en que se abraza la egna. Pues hoy, Fieles, que estamos con la Fé viva, y en amistad de Dios; pero dormimos, ó velamos? En aquella tempestad deshecha que padecieron los Apóstoles, dice San Matheo, que dormía en la nave Jesu Christo: Ipse verò dormiebat. Dormía? Si, dice la Glosa: porque dormía la Fé; y por ello duraba la tempestad: Dormis in nobis Dominus, id est, Fides Domini, cum negligentius agimus: & tunc tempestas. Dismiemo está nuestra Fé, quando no sentimos tanta tempestad de daños como se padece dentro, y fuera de la Iglesia. Bien sabemos, que la mayor parte de los hijos de Adán, nuestros hermanos, se halla en las tinieblas, y errores de la infidelidad, en que sin esperar ca de remedio corren naufragando a la eterna condenación: etceteros, que dio la vida por todos Jesu Christo; pero que haze a los. Quien llora? Quien siente? Quien hace oración, y penitencia por su conversión? O que pecos! Pues los demás dormidos; que a tener con vigilancia la Fé, y con perfección el amor a Jesu Christo, no recibiera consuelo, descanso, ni sosiego nuestro corazón, a la vista de tan lamentable daño de las almas, que redimio con su sangre: Dormit. No acaba de admirarte Oleatro de ver, que vo varon tan justo como Noe, viendo anegarse en el diluvio tanta infinidad de hombres, ni llora, ni culpa por tanto mal, ni clama por su remedio: Non possun satis mirari, quod sit sine lacrymis et suspiriis vir iustus Noe postquam vidit omnium hominum stultitiam: quare in vicinia precibus non occurrit. Vemos de la muerte que pidió Abraham por los de Sodoma: Ezechiel, y Habacuc por el Pueblo de Israel, cómo ponderó San Chrysostomo; y no pide por los miserables que se ahogan? En Noe fue

Enim.  
Matth. 8.  
Gloss. illd.  
Vid. Desfer. 65. n. 17.  
Olas. in Gen. 7. ad mor. Gen. 18. Arab. 9. Habac. 3.  
Chrys. hom. 15. in Genf.

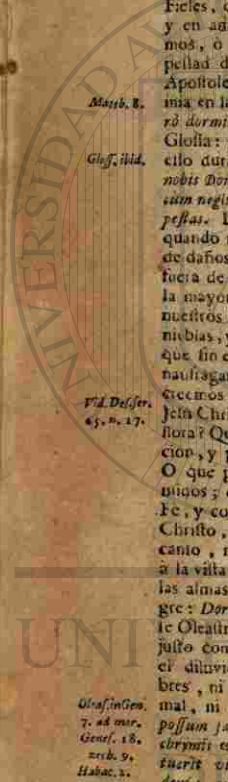
(dice Oleatro) por estar poseído de el temor de la Divina Justicia: Ex timore factisse non dubito; pero en nosotros, por que es, sino por estar gravados con la negligencia, y tenet dormida la Fé: Dormit.  
21 Demas de esto. No ignoramos la multitud de culpas, que se cometen entre los Catholicos, con abominable desprecio de la Ley de Dios: la ignorancia afrenta tan grande que ay de la Doctrina Christiana; los escandalos tan sin freno. Qué hazemos los mas de los Ministros de Dios? Tratamos de vivir con regalo, y conveniencia, a rentos al interés, a la conservación, y al aumento tempera. Quien es el que quiera aventurar algo de su comodidad, porque no perezcan eternamente las almas de nuestros hermanos? No es dormir esto? Dormit. Como no ha de temblar el demonio tanta cizaña de malicia, si así dormimos los Sacerdotes, guardados de la heredad de la Iglesia? Por esto está tan sola, y sin dueño la causa de Dios, y de su honra: por esto es tan grande el estrago que haze el lobo infernal en el rebaño de Jesu Christo: Cum dormiant homines, venit inimicus. O sueño de los Sacerdotes, que nos haze indignos de el nombre de Sacerdotes! Pecando estaban los Apóstoles en el mar de Tiberiade, quando les apareció Jesu Christo S. N. en la ribera, y les preguntó, como que quería comprar: si tenían pezes que vender; pero noté el estilo: Pueri, nunquid pulmentariam habetis? Muchachos (les dice) tenéis algunos pezes? Muchachos, niños llamados a vosos hombres de madura edad? Muchachos, a sus Apóstoles, y Discipulos? Fue por mas disimularse? O fue hablar al estilio de la tierra, que llamavan así a los oficiales? Es lo literal así fue; pero en lo mysterioso fue mas, dice San Pedro Chrysologo. Es verdad que eran hombres de edad, Apóstoles, y Discipulos de Jesu Christo; pero hallólos tan tardos en la Fé, que aun no lo conocieron: los halló tan niños en el valor, que huyeron con ignominiosa cobardía; viendo

Oleat. 4.  
Cbrist. 78.  
Cant. 8. Olor. illd. Anselm. libid.  
Iam. 3. Luc. 7.  
S. illd.  
Iom. 11.

maltratado a su Maestro en el Huerto: los vio en las miserias indignas de contentar poco antes sobre quien era el mayor: ya pretenden fillas de conveniencia; ya quando avian de orar, se acostaron a dormir. Pues como ha de llamales Discipulos, Apóstoles, Sacerdotes, quando no los halla con espíritu de tales? Niños, niños les dice, porque los ve sin valor, faltos de Fé, entre tantas miserias: Pueri. Divinamente el Chrysologo! Quis est Fidei virtute repperat destitutos, & a virili robore invenerat per detestatos; arguit tales, pueros nuncupando. Veamos (Sacerdotes de Jesu Christo) veamos si nos han de llamar Sacerdotes, quando estamos dormidos en tantas miserias del mundo? Dormit. O sueño de Sacerdotes a vista de tantos daños!  
22 Pero, ó sueño tambien de los seglares, aunque sean virtuosos! No solo pide al Christiano Jesu Christo que le trayga como sello impreso en el corazón, sino tambien en el brazo: Vi signaculum super cor tuum, et signaculum super brachium tuum: porque no solo quiero que le adore, y le ame en el interior, sino que el exterior, corresponda al interior, sin avergonzarse de parecer Discipulo de Jesu Christo. Aya en hora buena sello en el corazón, con el bien impreso proposito de antes dar la vida, que ofenderle: Super cor tuum; pero consite a los proximos en el exterior del traje, de el trato, y las palabras, que ay en el corazón esse proposito: Super brachium tuum. Ello es lo que debe ser; pero que sucede? Quien ay que a cara descubierta siga las banderas de Jesu Christo? O Santo Dios! No faltan Nicodemos que busquen a Jesu Christo de noche; pero Magdalenas, que sin reparar en el que ditan le busquen, donde están? Ved, que gala se ha dexado en tantas calamidades? Qué trabajos se han reformado? Qué vanidad se ha omitido? En el retiro se dice a Dios, que le aman sobre todo; pero en lo publico se condesciende con la ociosidad, y aun la chança. Y la Fé? Viva puede ser que esté; pero está dormida: Dormit. Atiendele, como el que duerme, a la nutrición, al au-

mento, se suspende el ejercicio de lo racional, y Christiano: Dormit.  
23 O Fé Catholica! En qué has de parar con tanto achaque, con tanta enfermedad, y tanto sueño? Digalo Lazaro. De el achaque se siguió la enfermedad, de la enfermedad el sueño, del sueño se siguió la muerte. Duerme Lazaro? Presto le llama Jesu Christo muerto: Lazarus mortuus est. De vía Fé achacoía, enferma, dormida, fácilmente se viene a una Fé muerta en la culpa mortal. Al hablar de Lazaro enfermo, se dice, que es amado de el Señor: Quem amat; al decir que duerme, le llama tu Magdala amigo: Amicus nostrer; pero no se dice amado, ni amigo, quando dice que murió: Lazarus mortuus est. Mientras se conserva en el alma la vida de la gracia, es amada de Dios, y está en su amistad, aunque con la tibieza esté achacoía la Fé, con los pecados veniales enferma, y con el descuido, y negligencia dormida; pero llegando a morir por el pecado grave, pierde el alma el amor, y castiño que le tenta Dios. Murió Lazaro: Mortuus est; quedó vn cuerpo sin alma, frío, de mal olor, corrompido, horrotofo, terreo, pesado. Así (dice San Antonino) queda el alma despues del pecado grave: queda una Fé sin alma, una alma sin vida, fría para todo lo bueno, de mal olor para Angeles, y hombres, corrompida con la malicia, horrotofo con la fealdad de la culpa, terrea, y pesada. Sin poder bolar al Cielo. Murió la Fé; porque es luz que muere en saltandole el fomento de las buenas obras: Fides sine operibus mortua est. Murió la Fé, porque fue espada la malicia, que le quitó la vida de la gracia: Anima qua peccaverit, ipsa morietur; pero murió, porque se decayó el

341  
f. v.  
GRADO CUARTO, LA FE MUERTA con la culpa grave, con que se llegó al sepulcro.  
Fé Catholica!  
Lazarus mortuus est  
Mortuus est  
Amicus nostrer  
Lazarus mortuus est  
Mortuus est  
Fides sine operibus mortua est  
Anima qua peccaverit, ipsa morietur



Ezeq. 14.

Mat. 25.

Palat. ibid.

alma en los primeros peligros. No te vio en las Virgenes necias de el Evangelio! Se les apagaban las lamparas: *Lampades nostra extinguuntur*; se les moria la luz viva de la Fè; pero como? No previnieron obras fervorosas para conservarla viva: *Non sumperunt oleum secum*. Se recostaron a dormir con el afecto a la tierra: *Dormierunt*. Dormieron en el cuidado de el alma: *Dormierunt*; y de aqui llegaron hasta perder lo vivo la luz; aunque les quedò alguna luz: esto es, *extinguuntur*; porque quedò la Fè muerta por el pecado; aunque les quedò la Fè: *Martini est*.

24 Estos son (Catholico) los infelices grados por donde baxa el alma desde la eminente altura de la amistad, y gracia de su Dios, hasta la profundidad profundissima de la cecidad del demonio. Estos son los torpes pasos que da desde la mejor vida, hasta llegar a la mas infeliz muerte. Así cae desde la mas perfecta salud, hasta la muerte poor. O alma! Y si bien te vistes mientras estàs en pecado! O como tuvieras horror de solo verte! O como luego procuraras salir de tu mal estado para no venir. Adonde? Al sepulcro de una perversa costumbre, que es el paradero de los muertos, si con tiempo no resucitas con la penitencia. Qué hizo aquel mal siervo de la parabola, a quien repartió el Señor un talento, que es la Fè, como dize San Chrysostomo? Cabò en la tierra, y lo escondió, dize San Matheo: *Abiens fudit in terram, & abscondit*. Pues ya que no quiere aplicarle a grangear con el talento, no lo guardara en una arca? Pero si era el talento la Fè, teniendo la ociosa, y muerta, qué avia de hacer sino sepultarla? *Fudit in terram, & abscondit*.

Mat. 25.

Chry. in

parab. hom.

73.

Luc. 19.

Bonav. ibid.

Luc. 19. *Quam habet repositam in sudario*. No dice que tuvo el talento en una bolsa, sino en un sudario, que (como advirtió San Buenaventura) sirve para sepultar los difuntos: *In sudario enim involvuntur mortui*; porque teniendo muerta la Fè, luego la amontaja para sepultarla.

*Fudit in terram, & abscondit*. Ay alma! Como temo que camina al sepulcro vuestra Fel.

25 No lo conoces, pecador? No conoces tu Fè muerta en la facilidad con que repites las culpas, insensible a sus males, y a tus daños? El que esta vivo, despierta, y con salud, siente hasta la mas leve punta. Y si le dan una herida mortal? La siente mas; pero muere. Denle otra herida mortal: ya no la siente, porque le halla muerto. Vna alma con la Fè viva, sana, despierta, siente hasta las mas leves heridas de las culpas veniales; pero si recibe herida mortal con la culpa grave? O, como entonces la siente! Y si pierde el miedo al pecar? No lo siente, no hace caso. For que? Porque el segundo pecado es ya herida en cuerpo muerto, que ni sabe temer, ni prevenir, ni sentir el daño que recibe. Pecador, que no sientes el pecar, muy muerta tienes la Fè, pues no sientes tantas heridas mortales. Caminando vas al sepulcro de la costumbre, y no lo sientes. No ves como tu mismo la embuelves en el sudario de la insensibilidad para sepultarla? *Repositam in sudario*. No adviertes, que tu mismo le abres la sepultura, escondiendo la Fè en tantas sollicitudes terrenas? *Fudit in terram, & abscondit*. No conoces de la suerte que te dexas llevar de tus pasiones, de los amigos mundanos, y de las tentaciones del demonio? Adonde llevan, sino (como al difunto de Naim) al sepulcro de la costumbre perversa, en donde te pierdas con la corrupcion de los vicios, y te pongan (como a Lazaro) la piedra encima, que es la dureza del corazon con que se resiste a la gracia? *Et lapis superpositus erat*.

26 Esto es (Fieles) lo que tiene hecha casa de afliccion a la Iglesia nuestra Madre: *Domus afflictionis*. Qué hacemos, que no tratamos de contolar a Madre tan piadosa? Qué aguardamos, que no sacudimos de nuestro corazon la tibieza, el desconfio, y sueño que nos oprime, para no llegar a la desdicha de tan funesto sepulcro? Ea, ayvémos la Fè, just.

Sini.

Luc. 7.

Luc. 7.

suspirémos por el ayre del Divino Espiritu, que le quite a esta brasa la ceniza, para que no solo nos alumbre, sino nos caliente, para correr fevorosos por el camino de la Divina Ley, para deprecia esta vanissima vanidad de la terrena, para vencer, con aliento, nuestros apetitos, para triunfar del demonio, y sus tentaciones, para caminar seguros hasta una muerte dichosa en la divina gracia, que es la puerta para entrar a la eternidad de la Gloria: *Quam milat, & vidit, &c.*

## Remisiones al Desperador.

1 *Erat quidam languens*. Accidente pequeño; pero si se deprecia, traerá la muerte: Sermon 43. *Consequetas dentro de si.*

2 Otro Sermon: *Languens*, luego *infirmatur*, luego *moritur*, luego *in monumento*. Si no se remedia el peccador al principio, llega a estado de suma dificultad: Sermon 11. *De la mala costumbre.*

3 Otro Sermon: *Languens*. El amigo de Dios? *Chryl. Non turbemur, nec finistram aliquam opinemur, cum videamus iustas per formas affligi*. Tiene Dios en ello altos fines: Sermon 32. *De las providencias ocultas*. Véase el Sermon 21. §. 4. & 6.

4 Otro Sermon: *Miserunt sorores*. Por que no van, sino cambian? *Chryl. Theophil. Eran mugeres, y por el recato, y no ser ocasion a otros de pecar: Cargo de las que son con sus salidas, tragis, &c.* Sermon 28. Sermon 41. Sermon 47.

5 Otro Sermon: *Miserunt*. Como Maria fue en persona a casa de Simon? Era negocio del alma, que pide toda diligencia, y personal? Sermon 2. *De la nobleza del alma*. Véase el Sermon 24. *Cargo por el estado del cuerpo.*

6 Otro Sermon: *Eccc quem amas infirmatur*. Como no piden la salud? *Ant. Pad. Quia sanis te potest homo veni, & malo vii, fido non est, si simpliciter postulanda.* Sermon 21. §. 4. Sermon 32. §. 4. Sermon 78. §. 4.

7 Otro Sermon: *Nonne duodecim sunt horæ diei?* Jesus es dia (August.) los Apolos sus doze horas. Si caminas con su luz, acertaras; si no seran;

y todos los Santos para tu cargo mayor. Sermon 45. *De las vidas de los Santos*. 8 Otro Sermon: *Duodecim sunt horæ diei*. Advierte, que te te cuentan, y tienen numero los dias, y horas que te ha de esperar Dios. Sermon 12. *Del numero de dias, y pecados.*

9 Otro Sermon: *Duodecim sunt horæ diei*. Vic. Ferr. id est, *duodecim articuli fidei*; pero a esta Fè se ha de juntar el *qui ambulat*. Gissland. *Operibus fidem approbando*. Sermon 40. §. 1. Sermon 49. §. 2. Sermon 70. §. 2. Sermon 54. *Pruebas para la Gloria.*

10 Otro Sermon: *Duodecim sunt horæ diei*. La penitencia tiene (Vic. Ferr.) doze horas. 1. *peccatorum cognitio*. 2. *cordis contritio*. 3. *emendanda propositio*. 4. *occasionum vitatio*. 5. *oris confessio*. 6. *corporis afflictio*. 7. *spiritualis oratio*. 8. *elemosinarum largitio*. 9. *debitorum restitutio*. 10. *inimicorum remissio*. 11. *fama reparatio*. 12. *Barthista communio*. Sermon 55. *De las calidades de la buena confession*. Véate los indices: *Restitutio, inimicos, limosna, comunio*.

11 Otro Sermon: *Duodecim horæ diei*. Era esto a mediado de Março, que en otros meses van variando las horas del dia, mas, o menos. Vigilancia, Chriftiano, que no sabes las horas del dia de tu vida? Sermon 16. *De la muerte*.

12 Otro Sermon: *Lazarus amicus noster dormit*. August. *Si amicus mortui, inimicus quid patietur?* Sermon 13. *De las conclusiones del temor de Dios*.

13 Otro Sermon: *Lazarus amicus noster dormit*. Qué bien se enlaza este amicus de la muerte, con el quem amas de la vida! Como morira como amigo, quien vivió como enemigo? Sermon 9. *De la penitencia en la muerte*.

14 Otro Sermon: *Vado ut a somno excitem eum*. Anton. Pad. *Quoties hoc verbum replicat Deus!* Grande misericordia! Sermon 1. Sermon 10. Sermon 52. *De la misericordia de Dios*.

15 Otro Sermon: *Ut a somno excitem eum*. Anton. Pad. *Sed miser peccator paululum dormit, & paululum dormitabit*. Se le palia la vida en dilaciones: Sermon 6. 7. 8. *De la penitencia desde vida*.

16 Otro Sermon: *Ut a somno excitem eum*. Qué pocos ay para dispersas con su luz, acertaras; si no seran;

tar pecadores! Vease la introduccion; y el Sermon 27. *De los esfadros.* El Sermon 34. *De consequencias de Sacerdotes.* Vease la palabra *omission*, y el Sermon 62. § 8.

17 Otro Sermon: *Lazarus mortuus est.* Ya no te llama amigo: con la culpa mortal, te pierde la amistad de Dios, la vida de la gracia, &c. Sermon 4. *De la malicia del pecado.* Sermon 5. *De sus daños.*

18 Otro Sermon: *Lazarus mortuus est.* Muerto siendo noble, y mozo: que desengañó! No viene la muerte por edades: Sermon 16. *De la muerte.* Vease el Sermon 15. § 5.

19 Otro Sermon: *Inveniet eum quatuor dies iam in monumento habentem.* No le llama sepulcro, sino monumento. Aug. *Monem mentem:* por que predica, y enseña a los vivos, &c. Sermon 17. *De los difuntos.*

20 Otro Sermon: *Quatuor dies.* Es imagen del peccador. Vic. Ferr. *Peccavit cogitatione, locutione opere, & omissione.* Todos quatro dias estan contra ti, si no tratas de relucitar: Sermon 22. *Del cargo de los pecados.*

21 Otro Sermon: *Quatuor dies.* Palud. *Primus dies est manus consensus in corde: secundus, in ore: tertius, in opere: quartus, & peccandi consuetudo.* Sermon 11. *De la mala costumbre.* Vease el Sermon 9. § 3. & 4.

22 Otro Sermon: *Infremit (Jesus) spiritu.* Vease *turbavit semetipsum.* Ant. Pad. *Vbi datur intelligi forma ex eundi a peccato.* Turbat eum in confessione, fremit in contritione, plorat in satisfactione. Sermon 55. *De la confession.*

23 Otro Sermon: *Intremuit.* Vease Aug. *Difficultatem quandam offendit.* La tiene grande de relucitar a la gracia, el que se dexa envieser en la culpa. Sermon 11. *De la costumbre.* Vease el Sermon 9. § 3. y 4.

24 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* Potencias, aperturas, donde tenéis vuestro espíritu? Ant. Pad. *Vbi infelix, te posuisti? In luto fecit.* Sermon 5. *De los daños del pecado mortal.*

25 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* En donde está tu proximo por tu confesio, ocasion, escandalo, &c? Sermon 28. *Del cargo de los pecados ajenos.* Vease el Sermon 36. y el 37. y el 41. y el

72. a los Padres de familia: *Vbi, eres* Sermon 35.

26 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* Sacerdotes, Superiores, en donde tenéis al Pueblo con vuestras omisiones, y malos exemplos! Sermon 34. *De consequencias de Sacerdotes.* Vease el Sermon 28. § 5. y 6.

27 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* Examen de la conciencia. *Lachrymatus,* contricion. *Veni.* Vease *vide*, confesion clara. *Tollite lapidem,* proposito fime. *Sinite ab ire,* satisfacion. Sermon 55. *De las solidades de la confesion.*

28 Otro Sermon: *Lachrymatus est Jesus.* Aug. *Ut tibi graveamen languor ostendat, & ad factum proprie iniquitatis te adducat.* Sermon 4. *De la gravedad del pecado.* Vease el Sermon 5. y el Sermon 38.

29 Otro Sermon: *Tollite lapidem.* Aug. *fue* decir, que pusieran algo de su parte, para que relucitara. Debe hacer de su parte el peccador. Sermon 1. § 8. Sermon 48. § 1. Sermon 54. § 1. Sermon 71. § 2. Sermon 72. § 2. Sermon 73. § 3.

30 Otro Sermon: *Tollite lapidem.* El peso del pecado. Sermon 1. § 6. O los estorvos a la gracia, habitos, aficciones, &c. Sermon 43. *Consequencias dentro de si.*

31 Otro Sermon: *Tollite lapidem.* Vic. Ferr. *Lapidem Magnum, & durum verecundia.* Por la qual no salen muchas almas del sepulcro de la culpa. Sermon 56. *De la confession entera.*

32 Otro Sermon: *Tollite lapidem.* Quitad la ocasion. Sermon 60. § 3. Sermon 62. § 4. Hug. Card. *Tollite excusationem orti.* Anton. Pad. *Miser peccator multipliciter se excusat.* Sermon 58. *De la ocasion deshonesta, y sus escusar.*

33 Otro Sermon: *Tollite lapidem.* Ambros. para ver los horrores del sepulcro, en que todo para. Venid, soberbios, venid vengativos, &c. *Tollite.* Vease Sermon 17. *Desengañó en los difuntos.*

34 Otro Sermon: *Tollite lapidem.* Entre la luz, y vea Lazaro los que quedan en el sepulcro, de donde él sale: quantos infieles: y tu, Cristiano? Sermon 20. § 6. y Sermon 40. *Salut.* Quantos muertos, y tu vivo? Sermon 86. § 4. Sermon 83. § 2. *Quantos en el infierno, y tu el pecado?* Sermon 82. § 4.

Vease el Sermon 13. y el Sermon 52. *De la Divina misericordia.*

35 Otro Sermon: *Domini, iam factus.* Vinc. Ferr. *Omnes claudubant sibi nasum.* El mal olor del escandalo de los nobles. Sermon 34. *fine.* Sermon 21. § 2. *De los Superiores, y Sacerdotes.* Vease Sermon 28. Sermon 36. Sermon 37. *Consequencias de daños espirituales.*

36 Otro Sermon: *Lazare, veni foras.* Anton. Pad. *Nos excitare satagit a peccato.* Como? *Veni foras.* Gregor. *Foras iam per confessionem egredere.* Sermon 55. Sermon 56. Sermon 57. *De la confesion.*

37 Otro Sermon: *Lazare, veni foras.* Así en la resurreccion vniuersal: *Surgite mortui.* O, lo que descubriera aquel dia! Aora. Vic. Ferr. *ex Matthi.* 23. *Similes istis sepulchris de albitis.* Vease Sermon 31. § 5. Cuidado con el fin de las obras. Sermon 25. 26.

38 Otro Sermon: *Prodijs statim.* Qué sin detenerse! Quanto ha (peccador) que Dios te esta llamando: *Veni foras!* Qué has hecho, sino dar dilaciones, mañana, despues, &c? Sermon 7. 8. 9.

39 Otro Sermon: *Prodijs ligatus.* Por qué? Para no tener ya mas accion, passo, &c, que no sea en obsequio del Señor, a ley de agradecido. Sermon 85. *De las leyes de la gratitud.*

40 Otro Sermon: *Soluite eum.* Absuelvanle (Aug. *Aug.*) peso despues de salir del sepulcro, de la ocasion, &c. Sermon 34. § 3. Sermon 58. *De la ocasion.* Sermon 60. § 3. Sermon 62. § 1. y 4.

41 Otro Sermon: *Soluite eum.* Vease *Sinite abire.* Hug. Card. *Ut expressa probaretur vere resuscitatus.* El andar en buenos passos es prueba, no el caer, y recaer. Sermon 60. *De la reincidencia.*

42 Otro Sermon: *Sinite abire.* Aug. *Ut ex gressu.* Vease *Veamos,* qué señales ay en ti de aver relucitado a la gracia, y de aver de perpetuar la vida en la gloria. Sermon 48. *Señales de predestinados.*

43 Otro Sermon: *Sinite abire.* Camine el Christiano cinco jornadas para assegurar la vida de la gracia, que ha recibido. Sermon 62. *Cinco recetas de perseverancia.*





Ego sum Lux mundi. Ioan. cap. 8.

§. I.

JESU CRISTO NUESTRO SEÑOR, es Luz, para dirigir, para inflamar, y para arguir.

Ue del mundo se llama oy con gran mykeno, Jeta-Christo nuestro señor: porque es Luz del mundo Archetipo, iuca de los mundos, que es Dios (dixo San Antonio de Padua) por ser el esplendor de la gloria de su eterno Padre, como decia el Apóstol, por el qual te dio a conocer: Patrem quis novit, nisi Filius? Es tambien Luz del mundo intelectual, porque ilustra a los espíritus Angélicos, que con esta luz ven a Dios; para adorarle, y amarle en la gloria eterna que gozan: Lucerna eius est agnoscere, y así cito, Luz del mundo elemental, porque a su inspección gozamos de esta luz material que nos alumbra: Fiat lux, & facta est lux. Voto es Luz del mundo, porque lo es del mundo racional, conocido por mundo menor, que es el hombre, como electricity San Juan: Veritas lux vera, que illuminat omnem hominem; pues ya te ve, andava el hombre en las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y de la malicia, siendo su habitación en la región obscura de la muerte, hasta que vino al mundo esta Luz: Habitavit in regione umbrae mortis lux orta est eis. Ea, hombre, para beneficio tuyo vino esta Luz, que se llama Luz del mundo. Advierte, que es Luz igual, que al esclavo te comunica como al Rey, y amanece para los malos, y para los buenos: Solem solum ortum scilicet super bonos, & malos. Es Luz, que vivifica a las almas, librándolas de la muerte horrible de la culpa: Pater erat Lux hinc mundum. Es Luz, que despierta benigna a los dormidos en el pecho de la tibieza, y llama a todos a trabajar en la cultura importante de su interior: Ortus est Sol: extortit homo ad opus suum.

7. Echa campo se descubria aqui

para la doctrina; pero llaman mi consideracion tres propiedades, que entre otras halló en la luz. San Buenaventura: porque la luz (dice) alumbra, y dirige, con la claridad de sus rayos: la luz caliente, y enciende con tu repercusión eficaz; y la luz arguye, y confunde, manifestando lo que citaba oculto sin luz: Lux est directiva, per radiorum expansionem: est inflammativa, per radiorum repercussionem: est argutiva, per radiorum occultarum manifestationem. No nos detengamos en ver estas propiedades en la Luz verdadera Jeta-Christo nuestro Señor.

§. II.

JESU CRISTO NUESTRO SEÑOR es Luz, que dirige para acertar el aprecio, y el gobierno.

Lo primero, es nuestro Redemptor Luz directiva: mas para qué? Para no errar en el juicio, y aprecio de las cosas, y para acertar en el gobierno de las acciones de la vida: Ego sum Lux. Lux est ut: rectiva. Son el Mundo, el Demonio, y la Carne, vnos mercaderes cogidos, que venden a muy subido precio los vidrios, por diamantes; por realidades, los sueños y por verdades solidas, las ilusiones aparentes. Quien no ve, que piden inmenos trabajos, por la apatencia fragil de un vidrio, a quien llaman honra? Quien no conoce, que piden no menos que la alma, por un sueño, a quien llaman conveniencia? Quien no toca, que piden los títulos de la herencia eterna, por una ilusión de los teoridos, a quien llaman gusto? Como lo ponderava San Agustín: Venditur caecis reprobus lapis pro gemma pretiosa. Y hallan compradores estos mercaderes? O, quantos, sin reparar en el precio, buscan estas inguitivas mentiras, para comprarlas! Diligit vanitatem; & queritis mendacium. Pero por que es esto, sino porque compran ciegos, sin luz? Venditur caecis. Los que temen a Dios (decia el Eclesiastico) encienden la luz antes de comprar, y por esto

Baron. ser. 1. de 3. capi.

Simb.

Simb.

Aug. lib. 31. contr. epist. Paul. c. 46.

Psalm. 41. Aug. lib. 10.

esto aciertan, y gáñan en lo que compran: Qui timet Dominum, invenient iudicium iustitiam, & iustitias quasi lumina accendent. Pero los compradores de Babilonia, que dixo San Juan en su Apocalypsi, los pecadores, que se juzgan ricos de delicias: Mercatores terre de virtute deliciarum eius divites facti sunt. Estos, que (como notó la Interlineal) dan sus almas en precio de un vil deleyte: Mercatores terre, qui animas suas vendunt ambitione jacularium. Estos compran solo porque se vea comprar; y así ciegos sin luz se pierden en lo que compran: Negotiatores terre stebunt, prostriguit San Juan, y la Giossa: Quia tibi perire dolebant; in quibus suam deputabant prosperitatem. Pero oygamos a David de la suerte que describe esta perdición: Sicut oves in inferno positi sunt. Habla de los pecadores, y dice, que fueron puestas en el inferno como ovejas. Raro decir! Profeta Santo; las ovejas no son simbolo de los justos que se salvan? Así lo dixo Jeta-Christo nuestro Señor: Oves a dexteri. Como, pues, las trae por imagen de los pecadores que se condenan? Sicut oves. Aquella mansedumbre, aquella fecundidad, aquella sencillez de la oveja, como puede representar la ira, la esterilidad, y doblez del pecador? Miró David a otra propiedad, dice el Cardenal Cayetano: Salta la oveja el atroyo, y vemos, que como si tuella su falso ley para las otras, se arrojan las demás, solo porque se arrojaron las primeras. Y el peligro? No le miran. Y el precipicio? No le atienden, que como ignorantes brutos viven de sequito, sin mas consideración, y caen todas en el peligro, por no detenerse a considerar. Pues ay de las almas (dice David), que imitan en el sequito a las ovejas, y porque como ovejas se hallan en la vitima perdición! Sicut oves in inferno positi sunt. Cayetano: Sequentes sapientes mundi. Preguntémos a los presentes. Alma, quieres llegar a la felicidad eterna? Todos dirán, que sí. Y has hecho eleccion de camino para llegar? No sabes, que es estecho el

camino de la vida, y que por el no cabe la profundidad de tragas, y columbres? No sabes, que no pueden entrar por el ojo de aquella ageja los camellos de las vengancas, torpezas, injusticias? Yo voy, dices, por donde van los otros, sigo el vfo, imito las columbres de los demás. O racionales! Seneca os dá un giro, y os confunde, siendo Gentil: Ne per eorum ritu sequamur antecedentiam gregem, per gentes non quo eundem est, sed quo itur. No veis que es este camino de brutos, caminando, no por donde se debe, sino por donde se ve? Es saltar, como las ovejas, sin considerar el riesgo, y precipitarse en la perdición, como las ovejas: Sicut oves in inferno positi sunt.

Es verdad esto, Catholicos! No tocáis las tinieblas palpables del Egipto de este Mundo! Pero acaso falta luz para conocer lo cierto en la tierra escogida de la Christifandia? No es posible, que es Jeta-Christo su luz: Ego sum lux mundi. Pero diganos la alma de los Cantares lo que pasa. Preguntaba adonde hallaria a su Divino Esposo; pero es de notar el quando: Vbi cubas in meridie? Preguntaba por su Esposo Soberano en medio del dia. O tuma infelicidad! Así exclamó el Padre Oliva. Pues es el Esposo Sol; como no conoce en medio del dia al Sol? O quam infelix hominum conditio, qui vel in meridie lucem querunt! En medio del dia claro del Evangelio ignoran los Catholicos la luz? In meridie? Que es esto? Que echaron tierra en los ojos para no ver, dice San Francisco de Borja: Que es esto? Que bolvieron las espaldas a la luz, dice, quezandose por Jeremias el mismo Dios: Portaverunt ad me tergum, & non faciem. Pues aora. Notese la diferencia que ay entre bolver el rostro al Sol, o bolver las espaldas a su luz. El que mira al Sol, echa detras a las sombras; pero el que bolvieve al Sol las espaldas, pone a las sombras delante de si. No solo esto, sino que quanto se va retirando del Sol, el que le bolvieve las espaldas

Seme. lib. de vit. 1. cap. 12.

Cont. 14

Oliv. lib. 1.

Ref. n. 573

Item. 23

Simb.

Aug.

Jerem. 6.

dos, tanto mira mayores las tenebras que haze el Sol. Así lo dixerón los otros en Jeremias: *Unguis factus sunt umbra & vesperi*. Luego de volver al Sol las espaldas, se figuen el mirar mayores las tenebras. Ay alma! Indicio es de aver buuelto las espaldas a Jesu Christo luz, juzgar por grandes las tenebras de lo terrenal, y ten por tal: *Venerunt ad me tergam*. Que grande juzga el otro tu nobleza! Otro su fabulosidad! Otro su oficio! Otro su estimacion! Temos, temo que han buuelto al Sol las espaldas, y pues no hazen el juicio por su direcion, que si buolvieran los ojos, facilmente desaparecieran las grandezas de estas tenebras a la vista de la luz. Fue grave discurso de San Juan Chrysostomo: *Qui lucet ista qua Christus est, carer, temporaria et magna videtur; ac cum sol illuminat animam, evanescent tenebrae*.

Chry. ho. 25. ad pop.

11. Vcote bien. Quien hizo a muchas almas despreciar, y volver las espaldas a las sombras de lo terrenal, sino el fijar los ojos en la divina luz, para dexarse dirigir de su resplandor? Testigos son los Desiertos, las clausuras, los retiros, en donde cercadas las almas de esta luz, ciegan a todo lo demás, porque solo les queda vista para mirar a Dios, y mirarle a si. Allí es donde descubren los atomos mas minimos de las imperfecciones, para conservar en humildad; que luz que no descubre atomos, ya se ve no es luz de Sol. Allí se les manifiestan las perfecciones de su Divino Espeto, viendo tu luz con su luz, para amarle, y agradarle sin cesar. Allí son los favores, los regalos, las dulzuras. Almas experimentadas, no es verdad? Avrá quien diga que si; pero avrá quien diga, que tu vida es una continua obscuridad, y penolo padecer; que tu oracion es diversion; inquietud; que aun tiene mas luz, quando menos recogida. O alma dichola, quando mas pena da! Pregunta al antiguo Origenes, por que aguardaron los Angeles a la medianoche, para visitar a las Virgenes, y anunciarles la

Math. 25.

venida de tu Divino Espeto: *Adven-*

*tuus clamor factus est*. Llamenlas quando estan mas despiertas, pues ya le hallan con la prevencion conveniente. Pero, o alta providencial Es verdad que estan prevenidas; mas por esto mismo aguardan a la media noche, quando estaban mas descuidadas; para que al recibir los favores Celestiales, conozcan que es obra de la Divina Piedad; y no los puedan atribuir a su prevencion: *Mala vobis (Origenes) iactis, in aliquidne remissionis, factus est*. La amante Magdalena no halla a tu Maestro Divino en el sepulcro, quando le busca; pero quando mas descuidada en el Huerto, luego le halla: Por que te, sino porque no atribuyeste tu hallazgo a tu cuidadota solitud? Ocultaste Dios a la alma, no solo para que mas ansiosa le busque, sino para enseñarla a ser humilde, y desconfiada de si. Por esto, aun quando mas cuidadota, la suele dexar padeciendo en obscuridad. Es así que esta en sensibles tinieblas; pero diganle que advertida cometa una imperfeccion. No la hará. Luego aia Dios tiene luz substancial, aunque le falte aia si misma la luz? Luego es piedad que le falte aia si misma la luz, para tener sin satisfacion, y complacencia propia mas copiosa luz aia Dios? O alma! Juzga con acierto pues te alumbró, y dirige tan divinamente.

Orig. con. 22. in Malab. b.

Malab. 201

12. Pero no solo dirige esta luz para acertar en el aprecio de las cosas, sino para gobernar el Cristiano con acierto sus acciones. Oygamos, para entenderlo al Santo Job: *Militia est vita hominis super terram*. Es la vida del hombre soldado. Es la vida del hombre soldado (dize) que lo mismo es entrar a vivir; que apelar. Esto es comun a todos los hombres; pero ay que advierte (dize Salomon) que los justos viven, caminan, y pelean con luz, y los pecadores en tinieblas, y obscuridad: *Infortium semita quasi lux splendens, et via impiorum tenebrosa*. Bien; y que dicitencia ay entre pelear en tinieblas, o con luz? Pues no se conoce? Con la luz

Job 7.

Prov. 4.

Simil.

hieren los Soldados al que se ha de herir, y defendien al que se debe defender; pero dandole la batalla en tinieblas, matao al que avian de defender, y defendien al que avian de matar. No es así? Pues esta es la distinta vida, y batalla del justo, y del pecador. Vamos practicos. Sale a la campaña el deseo del descanso eterno; y con estar tan juntos el cuerpo, y alma, hierre el justo con la penitencia al cuerpo; y defiende a la alma, reservandola para la eternidad; pero el pecador atropella a la alma, y dexa al cuerpo en su delyre, y quietud. Sale a la campaña el zelo, y aunque estan tan juntos el pecador, y el pecador, el justo aborrece al pecado, y no aborrece, sino ama al pecador; pero el pecador aborrece al otro pecador, y se pone de parte del pecado. Sale a la campaña la obligacion de mantener la vida; y el justo, con estar tan cerca con la necesidad, y el apeto, hierre con la abiliencia al apeto, y le corre su necesidad; pero el pecador confundido sin reparo a la necesidad, y al apeto. Que bien lo ponderaba San Gregorio: *Discretus vir ac continentis, & usque ad temporandam necessitatem ventrem reficit; & a voluptate refringit*. Que es esto? Estar en la campaña de la vida con tinieblas, o con luz. El justo que está con luz, sabe hazer la distincion conveniente para heir, o para defender: *Infortium semita quasi lux*; pero el pecador como está en tinieblas, hierre al que se le pone delante, sin distincion: *Via impiorum tenebrosa*. O, abramos; almas, los ojos, para recibir la luz de Jesu Christo, que nos vino a dirigir: *Ego sum lux. Lux est directio*.

Greg. lib. 80. mor. c. 82.

§. III.

JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR es luz, que enciende en su amor, y se enciende al alma dispuesta.

13. LA propiedad segunda de la luz (dize el Serafico Doctor) es inflammar: *Est inflammatio*. Tom. 11.

Es Jesu Christo Señor nuestro, verdadera luz, que calienta a las almas, para encenderlas en su divino amor: *Ego sum lux*. Es luz calorosa (dize el Clumacetic) que fecunda los corazones para obrar bien. Pero a quales corazones? O, Christianes! De parte de su bondad, a todos; pero en el efecto, a los que halla con la conveniente disposicion. Qual? Oygamos a Jesu Christo Señor nuestro. Todos saben que plantó vna vna quando fundó la Iglesia: *Plantavit vineam*. De suerte, que, quantos Christianos tiene la Iglesia, tantas vides tiene la vna. plantó para que los racionales, y Christianas vides lleven frutos, dignos de penitencia, de obediencia, de rendimiento, y amor: *Fessus vos, et esatis, & fructum afferatis*. Poco llevan todos frutos? Vamos que no, porque no todas las vides tienen fecundidad, sino las que fecunda Jesu Christo Señor nuestro: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum*. Pues no es este aquel Sol benigno, que nace sobre buenos, y malos, para darles fecundidad con tu calorosa luz? Es así: *Solem se am eriri facit super bonos, & malos*. Por que teniendo todas al Sol, no todas llegan a su fecundar? Divinamente el guarde Agustino: Porque no todas, dize, tienen viva la raíz. Las vides muertas no fructifican, aunque el Sol las beneficie; porque estando sin vida, no pueden recibir del Sol fecundidad. Viva la vida, y recibirá la fecundidad del Sol: *Viva radice* (dize San Agustino) *solus producit, impletur fructibus; arida inaniter ardeat, sicut byems remanebit*. Requiere se, segun esto, la vida de la gracia en el Catholico, para que tu corazon se fecunde con la divina luz. Ya se ve.

Raul. serm. 102. quadrag.

Math. 22

Joann. 151

Joann. 151

Math. 51

Stindi

Aug. serm. 222. de 112.

14. Pero aun te requiere mas, para encenderle en el sagrado amor. Ya vemos (dize San Antonio de Padoa) que se enciende fuego con luz: *Videtur ex luce ignem accendi*; hoc ab, pero no siempre que ay luz se enciende fuego; porque ha de aver cristall en que se vnan los rayos de la luz, para llegar a encender, como

Padua 2

hoc ab.

Gg 2

mq

mo dixo el Mediolanense: Ad unum redigit. Pues zora, Catholicos. Jesu Christo nuestro Señor es luz del mundo: Ego sum lux: es luz poderosa para inflamar corazones: Est inflammatus. Como no nos abraza en el divino amor? Faltan acaso cristales por donde pasc la luz? No faltan: que cristales son tanto numero de Predicadores zelosos, en los que Dios recoge su luz para encender. Como no arde en amor la Christiandad? Dizeis, que porque ay nubes de pecados oscuros: y que aviendo nubes, no puede encender la luz. Pero quantas almas ay sin estas nubes, y no arden? Luego aunque aya cristales, y no aya nubes, falta mas? Que? Ya lo digo: que este la materia enjuta, porque si esta humeda la yesta, se quedará sin encender, aunque no aya nubes, aunque aya cristales, y alumbre calorosa la luz del Sol. Si, almas, esto es lo principal que se requiere para que encienda amor la divina luz: vn corazon enjuto de las humedades del siglo, y del natural.

15 Cuydado con lo que dize David. Haze memoria de dos fuegos con vna diferencia, muy digna de consideracion. Del vno dize, que enciende los carbonos: Ignis a facie eius exarsit: carbonis succensi sunt ab eo; y del otro afirma, que abraza los arboles de la telva: Sicut ignis qui comburit sylvan. Que fuegos son estos? El primero (dize Casiodoro) es aquel fuego de amor, que vino a encender en la tierra Jesu Christo: Ignem veni mittere in terram: ignis iste est charitas Dei; y el segundo es el fuego de ira, con que castiga, y abraza a los pecadores: Per ignem asero vitatem peccatorum. No se reparan en la diferencia de estos fuegos? El primero enciende en amor, como carbonos, los corazones de los justos; el segundo abraza en ira, como arboles de la telva, los corazones de los malos. De suerte, que en almas con propiedad de carbonos, prende el fuego del amor, y no el de la ira: Carbo-

Psalm. lib. 35. sim. n. 225.

Simil.

Psalm. 17. Psalm. 81. Luc. 11. Casod. in Psalm. 17. Idem in Psalm. 81.

nes succensi sunt: y en almas con propiedad de arboles de la selva, prende el fuego de la ira, y no el del amor: Ignis qui comburit sylvan. Pero por que es este diferencia? Es porque los arboles de la selva son estériles, y significan la esterilidad de los pecadores para el bien? Así san Agustin. O porque los arboles de la selva tienen profundas en la tierra sus raíces, y los carbonos no tienen ya raíces en la tierra, que son las raíces de los afechos, que los pecadores tienen en lo terreno, y no los tienen los justos?

16 Todo, Fieles, es así; pero aun es por mas. No advertis, que los arboles de la selva, dís de tener en la tierra las raíces, conjetiva muy entero su verdor? Pero los carbonos? Estos de mas de estar sin raíces, no tienen verdor alguno, que le dexaron en el horno, y se hallan enjutos ya. Ya, pues, por esto prende en los carbonos el fuego del amor, y no el de la ira; y por esto prende en los arboles de la selva el fuego de la ira, y no el del amor. Hagamos con claridad. Almas, corazones como arboles de la selva, que tienen en la tierra las raíces de sus afechos, y conservan el verdor de sus pasiones sin vender, en estas no prende el fuego del amor divino, sino el fuego de la indignacion de Dios: Sicut ignis qui comburit sylvan; pero almas, corazones, que aunque algun tien po fueren arboles de la selva, con verdores, y raíces, no tienen ya raíces, ni verdores, porque en el horno de la mortificacion secaron ya sus pasiones, despues de arrancar de la tierra sus afechos: estas si que estan dispuestas, como carbonos enjutos, para que en ellas prendan el fuego del amor sagrado, que quiere encender Jesu Christo con su luz: Ignis a facie eius exarsit: carbonis succensi sunt ab eo. Casiodoro Bene dicitur, a facie eius: quoniam ipsius illuminatione charitas concitatur etc. O si se viessem muchos hornos de este carbon en la Christiandad, quantas brasas se vieran del divino amor! Enguñamos, almas, los verdores del natural, para fer

Agost. in Psalm. 81. Hieronym. Rom. 11. Bonav. ser. 2. diu. 7. Psal. Pent.

Simil.

Casod. in Psalm. 17.

Exech. 1.

fer carbones encendidos, como los que vio Ezequiel: Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium. Llora en los ojos, para enjugar el verdor de los corazones: sequente los afechos de la tierra con el exercicio de las virtudes, que Luz calorosa es Jesu Christo Señor nuestro, para encendernos, como lo desea, en su divino amor: Ego sum Lux: est inflammativa.

§. IV.

JESU CRISTO NUESTRO SEÑOR, es Luz, que arguye con misericordia, y con justicia tambien.

17 LA propiedad tercera de esta Luz (dice san Buenaventura) es arguir: Est arguitiva: porque descubre la Luz lo que que estaba oculto, arguyendo contra lo malo que descubrió: Est arguitiva, per rem occultarum manifestanem. O almas, que punto este tan digno de observar! Arguye la Luz de Jesu Christo Señor nuestro, vnas veces usando de su misericordia, y otras usando de su justicia. Arguye con misericordia al justo, quando le descubre sus miserias, y le reprehende interiormente sus faltas, sus deslealtades, sus ingratitudes, que es vna muestra grande de amor, como lo dixo en el Apocalypsi a San Juan: Ego quot amo arguo, & castigo. Y arguye tambien con misericordia al pecador, quando con los remordimientos de la conciencia no le dexa sofegar: porque antes de comer el pecado, le dice, como el Bautista a Herodes: Non licet tibi: Mira, que no es licito lo que deseas hacer; y despues de cometer el pecado, se le pone delante, como el criado que quedaba siempre a Job, para ponderarle su perdida, su malicia, su ingratitude: Remansit ego solum. Esto, ya se ve, es vna grande misericordia, para que advirtiendo el pecador el peligro de su mal estado, salga de el. Quian fue fino esta Luz, la que arguyó a Saulo con la imperiosa voz, para que conociendo lo errado de su camino, se rindiese a la divina voluntad? Circumfusi eum lux: O Catholico! Que dixera Lazaro, si se detuviera a considerar lo que mirava, al entrar en la sepulcro la luz, quando Tom. II.

Apocal. 3.

Marc. 6.

Job 1.

Acor. 7.

Tom. III.

quitaron la piedra del sepulcro: Tollite lapidem. Que dixera, sino lo que debes tu decir, si abres la puerta de tu corazon a la divina Luz? Es posible, que he podido estar entre tanto horror! Tantos dias sin la vida de la gracia! Que he podido estar sin Dios! Que he tenido por desatando la cueva de los demonios! Que tan cerca, como vna respiracion, he estado del infierno! Yo, hijo de la luz, en tales tinieblas! Yo, entre horrores, y carcomas de mi conciencial! No mas culpas, no mas sepulcro, no mas estar en riesgo de perdicion. No es verdad, que así lo debes decir? Pues así lo debes hazer; que a este fin manda el Señor quitar la piedra, para que entre en el sepulcro de tu corazon su divina Luz: Tollite lapidem.

18 Esta es la misericordia que vfa la luz, quando arguye al pecador, descubriendole su estado, y su peligro, para que luego salga de el. Pero si esta esta misericordia es luz de rayo, que alumbrando causa asombro; que será quando arguya la luz de Jesu Christo con la verdad, y justicia al pecador? Allí será el terror, y la confusion, por no aver logrado la misericordia de la Luz. Ved (Fieles) en Egipto a los hermanos de Joseph. Segunda vez sacron por alimentos, y despues de algunos lances, dando feles a coherer su hermano, advierte el Sagrado Tetro, que no pudieron formar palabra con el terror: Nec poterant respondere fratribus, nimio terrore perterriti. Pues que temen los hijos de Israel? No conocen ya que es su hermano el que les habla? No estan viendo la ternura de sus ojos? No han experimentado su piedad? Llegad, llegad sin miedo. No pueden, que los aterrò la voz: Nec poterant. Que les dixo Ego sum Joseph. Yo soy Joseph, vuestro hermano. Les hizo alguna amenaza? No, dice el Padre Pericero; pero con la luz que les diò de que era Joseph a quien vendieron, se les representò vivamente, no solo su traycion, y su inhumanidad, sino el poder con que le miraban, para tomar de ellos la justa satisfaccion; y esta fue la confasion, y terror; que los dexò desfavortidos sin poder hablar: Nec poterant respondere. El grande Expositori: Terrorem illis maximam faciebat contemplatio potentia Joseph, a quo facile quans

Genes. 45.

Petr. 11.



quantocumque vellet supplicio puniri possent.

19. O Catolico! Recojamos ya los cabos. Aora es Jesu Christo Luz benigna, para disingite: Luz amorosa, para encenderte: Luz misericordiosa, para llamarte; pero si ciego de ingrato desprecias su piedad, no conoces que tiene su dia, y hora en que se te manifieste su justa, para arguirtex Pues si vn *Yo soy Jospho*, tanto arerro a sus hermanos, que tetteu lerà el tuyo quando te diga: *Yo soy la Luz* de que huilte, queriendo mas seguir, como bruto, las sombras del vto de los mundanos, que la Luz de mi Ley para tus aciertos? *Ego sum Lux*. Si con solo vn *Yo soy* que dixo en el Huerto, diò en tierra con todo el Esquadron que le iba a prender, que sera quando te diga: *Yo soy la Luz* que despreciaste, ofendido en las tinieblas à tu proximo, y à tu misma alma, sin dilincion? *Ego sum Lux*. Yo soy la Luz, de que no quisiste valerte para la fecundidad de las buenas obras, y para ser brata encendida con el fuego de mi amor: *Ego sum Lux*. Yo soy la Luz, que tantas vezes descubri tu mal citado, y no quisiste dexarle, ni salir del sepulcro de tu perdicion eterna: *Ego sum Lux*. Yo soy la Luz que se alumbrò en las voces del Predi-

ador, y te quedaste en oisle pbr sola curiosidad: *Ego sum Lux*. Pues Yo soy la Luz justa, que aora hare manifestastus trayciones; y pues no quisiste dexar los viciosos verdores de arbol infructuoso de la selva, experimentaràs aora el fuego de mis iras en la hoguera de la eterna condenacion.

20. Almas, almas, que es esdò Quien de los presentes ha de oir esta terrible sentencia? O, sea ninguno! Ninguno sea, Clementissimo Dios, y Señor mio, que todos desde oy, desde esta hora nos determinamos à seguir tu divina Luz. Abortecemos las tinieblas de nuestras culpas, con toda la alma. No mas tinieblas, que nos pesa de todo corazon, de aver ofendido à vna Magestad tan infinitamente amable, y deseable. Desde luego, Señor, seguiremos, y vltimemos las armas de tu Luz, para hazer guerra al pecado, para despreciar las sombras vanas del mundo, para mortificar, y vencer nuestras viciosas pasiones, para emplearnos en buenas, y santas obras, para que con tu Luz nos abrales en tu amor, nos conserves en tu gracia, para ser dignos de ir à glorificarte en

la Gloria: *Quam vobis, &c.*

\*\*\*



SER-

SERMON  
SEPTUAGESIMOQUINTO,  
DE EL DOMINGO QUINTO,  
DE PASSION,  
Y PRIMERO DE ESTE DIA.  
EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE  
de Granada. Año de 1674.

*Quis ex vobis arguit me de peccato? Ex Evàng. lect. Ioan. cap. 8.*

SALUTACION.



Ve novedad es esta, que vemos oy en la Catholica Iglesia? Viste de funeitos lutos los Sacrosantos Altares: cubre con velos negros las Cruzes: omite el *Gloria Patri, &c.* con que en los Oficios alabava à la Beatissima Trinidad: no invoca, como solia, la intercessiõ de los Santos. Que es esto? Es, acaso, mostrar el sentimiento grande que debemos tener de la Passiõ de nuestro Redemptor, que oy empieza à celebrar, por que ( como dixo Ruperto ) celebrò ayer la ingrata Synagoga aquel su facriligo Concilio, en que condenò su inocentissima impecabilidad? Abate, por esto, aquel tu Estandarte roxo, y lo arrastra llorosa por el suelo? Ha Fieles ( dice Raulino ) que no debemos tanto sentisle à su Magestad sus penas, quanto llorar que se las causasen nuestras culpas! Ha procurado nuestra Madre sollicita, la Iglesia, que el pecador haga la debida penitencia de sus pecados, con todos los Sermones que ha predicado hasta aqui: halla, que el pecador sordo, voluntario à sus eficaces voces, aun persevera rebelde en sus pecados; y muestra oy, con

estas visibiles señas, su estado miserable, para que si no han bastado las voces al oido, se mueva à penitencia al ver estas ceremonias tristes, con que le predica à los ojos.

2. Que pensais ( Fieles ) que representa aquel velo? No otra cosa ( dice Raulino ) que la pared de la culpa, que interpuesta entre Dios, y el alma, no dexa passar con merito sus oraciones à Dios, ni de Dios al alma, sus misericordias. Que es aquel cubrit con velos negros las Cruzes ( dice Durando ) sino mostrar, que el pecado priva al alma de los frutos de la Redempcion, que obrò en la Cruz nuestro Salvador Jesu Christo? Que es omitir el *Gloria Patri*, sino dar à entender, que niega à Dios el pecador la gloria de Legislador Supremo, quando quebranta sus mandatos, y que à si mismo le priva, por vna nada del mundo, de la felicidad eterna de la Gloria? Que indica el suspender la invocacion de los Santos, sino que por el pecado dexa el alma de participar del tesoro preciosissimo de las buenas obras de los justos de la tierra, y se haze indigna de las oraciones de los que ya viven en la Bienaventurança.

Nº

quantocumque vellet supplicio puniri possent.

19. O Catolico! Recojamos ya los cabos. Aora es Jesu Christo Luz benigna, para disingite: Luz amorosa, para encenderte: Luz misericordiosa, para llamarte; pero si ciego de ingrato desprecias su piedad, no conoces que tiene su dia, y hora en que se te manifieste su justa, para arguirtex Pues si vn *Yo soy Jospho*, tanto arerro a sus hermanos, que tetteu lerà el tuyo quando te diga: *Yo soy la Luz* de que huilte, queriendo mas seguir, como bruto, las sombras del vto de los mundanos, que la Luz de mi Ley para tus aciertos? *Ego sum Lux*. Si con solo vn *Yo soy* que dixo en el Huerto, diò en tierra con todo el Esquadron que le iba à prender, que lerà quando te diga: *Yo soy la Luz* que despreciaste, ofendido en las tinieblas à tu proximo, y à tu misma alma, sin dilincion? *Ego sum Lux*. Yo soy la Luz, de que no quisiste valerte para la fecundidad de las buenas obras, y para ser brata encendida con el fuego de mi amor: *Ego sum Lux*. Yo soy la Luz, que tantas vezes descubri tu mal citado, y no quisiste dexarle, ni salir del sepulcro de tu perdicion eterna: *Ego sum Lux*. Yo soy la Luz que se alumbrò en las voces del Predi-

ador, y te quedaste en oisle pbr sola curiosidad: *Ego sum Lux*. Pues Yo soy la Luz justa, que aora hare manifestastus trayciones; y pues no quisiste dexar los viciosos verdores de arbol infructuoso de la selva, experimentaràs aora el fuego de mis iras en la hoguera de la eterna condenacion.

20. Almas, almas, que es esdò Quien de los presentes ha de oir esta terrible sentencian? O, sea ninguno! Ninguno sea, Clementissimo Dios, y Señor mio, que todos desde oy, desde esta hora nos determinamos à seguir tu divina Luz. Abortecemos las tinieblas de nuestras culpas, con toda la alma. No mas tinieblas, que nos pesa de todo corazon, de aver ofendido à vna Magestad tan infinitamente amable, y delectable. Desde luego, Señor, seguiremos, y vltimemos las armas de tu Luz, para hazer guerra al pecado, para despreciar las sombras vanas del mundo, para mortificar, y vencer nuestras viciosas passiones, para emplearnos en buenas, y santas obras, para que con tu Luz nos abrales en tu amor, nos conserves en tu gracia, para ser dignos de ir à glorificarte en

la Gloria: *Quam vobis, &c.*

\*\*\*



SER-

S E R M O N  
SEPTUAGESIMOQUINTO,  
DE EL DOMINGO QUINTO,  
DE PASSION,  
Y PRIMERO DE ESTE DIA.  
EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE  
de Granada. Año de 1674.

Quis ex vobis arguit me de peccato? Ex Evàng. lect. Ioan. cap. 8.

SALUTACION.



Ve novedad es esta, que vemos oy en la Catholica Iglesia? Viste de funecitos lutos los Sacrosantos Altares: cubre con velos negros las Cruzes: omite el *Gloria Patri, &c.* con que en los Oficios alabava à la Beatissima Trinidad: no invoca, como solia, la intercessiõ de los Santos. Que es esto? Es, acaso, mostrar el sentimiento grande que debemos tener de la Passiõ de nuestro Redemptor, que oy empieza à celebrar, por que ( como dixo Ruperto ) celebrò ayer la ingrata Synagoga aquel su facriligo Concilio, en que condenò su inocentissima impecabilidad? Abate, por esto, aquel tu Estandarte roxo, y lo arrastra llorosa por el suelo? Ha Fieles ( dice Raulino ) que no debemos tanto sentisle à su Magestad sus penas, quanto llorar que se las causasen nuestras culpas! Ha procurado nuestra Madre sollicita, la Iglesia, que el pecador haga la debida penitencia de sus pecados, con todos los Sermones que ha predicado hasta aqui: halla, que el pecador sordo, voluntario à sus eficaces voces, aun persevera rebelde en sus pecados; y muestra oy, con

estas visibiles señas, su estado miserable, para que si no han bastado las voces al oido, se mueva à penitencia al ver estas ceremonias tristes, con que le predica à los ojos.

2. Que pensais ( Fieles ) que representa aquel velo? No otra cosa ( dice Raulino ) que la pared de la culpa, que interpuesta entre Dios, y el alma, no dexa passar con merito sus oraciones à Dios, ni de Dios al alma, sus misericordias. Que es aquel cubrite con velos negros las Cruzes ( dice Durando ) sino mostrar, que el pecado priva al alma de los frutos de la Redempcion, que obrò en la Cruz nuestro Salvador Jesu Christo? Que es omitir el *Gloria Patri*, sino dar à entender, que niega à Dios el pecador la gloria de Legislador Supremo, quando quebranta sus mandatos, y que à si mismo le priva, por vna nada del mundo, de la felicidad eterna de la Gloria? Que indica el suspender la invocacion de los Santos, sino que por el pecado dexa el alma de participar del tesoro preciosissimo de las buenas obras de los justos de la tierra, y se haze indigna de las oraciones de los que ya viven en la Bienaventurança.

Raul. serm. 2. Quarta.

Durand. in ration. lib. 6. cap. 68.

Rup. lib. 5. de offic. 1.

Raul. serm. 145. in Qua. de ag.

Nic

3 No es menos significativo el estandar de. Enbolarse en Roma ( dice Tullio) era lo mismo queregonar guerra: *Vexillo opus est, & contulabunt*; y en ocasion de pedir vengança de algunos agravios publicos, vlaban de vna vandra, que llamaron *Buxta*, que tra de grana encendida, como dize San Isidoro. A clo parece, que aludio el otro Marco Antonio; quando movió al Senado à tomar vengança, contra los iniquos homicidas del Cesar, con mostrar su tunica ensangrentada, no aviendo bastado sus eloquentes razones, como dice Quintiliano. Dico oy, pues, la Iglesia Catholica: Fieles, hijos de mi carissimo cuydado, quien quicó la vida à Jhu Christo mi Eispo, y vuestro Padre? No fueron los pecados? Si: *Mortuus est propter delicta nostra*. La sobervia fue, quien le corono con penetrantes espinas: la avaricia, le clavó las manos en vn madeto: la luxuria, llenó su cuerpo delicadissimo de llagas, con los azotes: la ira, lo amarró al palo de la Cruz: la embidia le atravessó el corazon con vna lanza: la gula le dió à beber hidr, y vinagre: la pereza, le agugreó los pies con vn clavo duro: en cada culpa grave (dice el Apostol) le buelve el peccador, quanto de su parte es, à crucificar: *Rursum crucifigentes*. Ea, pues, dice la Iglesia, si no os moveis à vengança contra las culpas, con tantas razones como os he propuesto, muevaos el ver este Estandarte roxo, rubricado con su sangre, y esta tunica ensangrentada con tantas desobediencias, e ingraticudes. Mutran, mucran las culpas, que contra ellas se enarbola este Estandarte, para tomar vengança de ellas, que fueron causa de esta muerte de Jhu Christo: *Mortuus est propter delicta nostra*.

4 Por esto ( Fieles ) canta tambien vn Evangelio, en que califica Jhu Christo su inocencia, para que couite, que si padece gustoso, no es por los pecados propios, que no pudo tener; si por los vuestros, y mios, que le ocasionaron las penas, y la muerte. Quien de vosotros ( dice ) podrá arguirme de peccado? Quien podrá convencerme ( esto es aqui arguir, dice Janfenio ) de que he quebrantado; en alguna cosa, la Divina Ley? Por que no me creéis, si os

digo la verdad? O confusion mia! Primero se ha de calificar la vida del Predicador, que predicar la verdad de Jhu Christo? Por esto mandó Dios, que tomasse Aaron la vara para obrar prodigios, al tiempo de ir à predicar à Faraon, que desacredeitará su persuasion mas eloquente, si fuera falso de obras, al tiempo de persuadir. El que es de Dios ( prosigue el Soberano Maestro ) oye con fruto sus palabras; y por esto volotros no las ois, porque no quereis ser de Dios. Mire el Chirillano, si corresponde el fruto de su aprovechamiento al numero de los Sermones que ha oido, y conocera si es de Dios, ó de quien es. Sembrando, y llorando à vn tiempo, pintaba David à los Apóstoles, quando predicaban: *Evantibus ibant, & ssebant*; porque ( como explico Fuldeberto ) sembraban el grano de la doctrina; pero lloraban al ver el poco fruto que les pagava la tierra endurecida de sus oyentes. Ultimamente, se defendió el Señor de las calumnias de los Fariseos, negando, que tuviese demonio, aunque no negó el ser Custodio nuestro; que esto significa *Samaritano*, dicen con Origenes, San Agulin, y San Gregorio. Ellos dexaron crecer la malignidad, hasta el furor de tomar piedras para tirarlas à nuestro Redemptor: que avian de tomar corazones de piedra, sino piedras? Retiróse su Magestad, haciendose invisible à su obliacion; y advierte S. Vicente Ferrer, que esto fue solo à ellos, no à Maria Santissima, y sus Discipulos, que asistian. Para que Dios no nos retire su gracia para oir, y predicar con acierto, solicitemos ( Fieles ) que no nos falte la intercesion de esta Señora. Digamos:



AVE MARIA,  
&c.

Quis ex vobis arguet me de peccato? &c. Ioan. cap. 8.

§. I.

CONCLUSIONES QUE PROPONE Jhu-Christo Señor nuestro, para convencerlos.

5 Quien de vosotros podrá arguirme de peccado? Así ( Fieles ) preguntava Jhu Christo Señor a los Fariseos, y así, tambien, lo pregunta oy à todos los hombres, y con especialidad à todos los Christianos: *Quis ex vobis arguet me?* Ay quien se atreva à arguirme? Quien se atrevera à convencerme? Así en el Griego: *Quis convincet?* Examinad mi vida, decia à los Fariseos, y ved si hallais accion alguna digna de reprehension: *Disquirite vitam meam* ( escrivia San Cyrilo ) *verba & opera mea discutite*. No es cosa rara ( dice San Gregorio ) que pudiendo nuestro Redemptor obrar muchas maravillas para comprobar su inocencia, exponga su vida al examen de sus enemigos para probarla? Qué exemplo para Superiores! No vsa de su poder, sino se exponen al examen de la razon, para enseñar à calificar las acciones por la razon, y justicia, no por el poder, y la Magestad: *Non designatur Dominus ex ratione ostendere peccatorem non esse*. Pero, Dios, y Señor mio: qué razones, que argumentos puede traer, ni la maldicia, ni la ignorancia, contra vuestra suma inocencia, y sabiduria? Qué ojos, ni los mas linceos de la embidia, podrán hallar falta en vuestro purissimo proceder? Aunque ( como Apelles ) expongais la tabla de vuestra vida à la censara de vuestros enemigos, ninguno hallará, como no halló, ni la menor linea de conformance de la primera regla de la rectitud. No hablemos de esta evidencia: vamos por otro lado.

6 Con vosotros ( Catholicos ) habla oy esta pregunta: *Quis ex vobis?* Quien de vosotros me podrá arguir:

Quien de vosotros se podrá quejar de que le ha saltado lo que ha menester para su salvacion? *Quis ex vobis?* quien podrá decirme, que quedo por mi? *Quis ex vobis?* O, mi Dios! dice San Antonio de Padua, ninguno, ninguno podrá, con verdad, quejarle, ni arguir vuestra providencia: *Verè nullus*. Si, Catholico: ninguno podrá arguir, porque su amor no dexó cosa alguna por hazer. Oye como lo pregunta por llamas: *Quid est quod debuit ultra facere vincta mea, & non feci id?* Qué mas debí hacer por ti, que no aya hecho? Te di el ser, te he conseruado, me humille à ser hombre, pafse à dár la vida por ti, te entré en mi Iglesia, te he esperimentado: *Quid ultra?* Debí hacer mas? Cuenta inspiraciones, buenos deseos, y pensamientos, palabras, y consejos buenos que has oido, buenos exemplos que has tenido à la vista: todos, todos fueron medios que te ofreció mi providencia para mas facilitarte la salvacion: *Quid ultra?* De quantos riesgos te he apartado, aun sin conocerlo tu? Quantas tentaciones he impedido? Quantos otros beneficios innumerables te he hecho, que aun estan ocultos hasta el día en que los descubra? Ay quien me pueda arguir? *Quis ex vobis?* No ay, Señor, no ay: *Verè nullus*. Confeslamos, que todo esta dispuesto de vuestra parte: *Omnia para.*

7 Qué es esto, Fieles? Pues si no ay quien pueda con razon arguir, para qué es esta pregunta? Ea, oíd, que es otra cosa à mi ver, la que pretende el Señor. Preguntava en otra ocasion à los hijos del Zebedeo, que le dixessen lo que querian, quando interpueta su madre llegaron à pedirle vna cosa que deseaban: *Quid vultis?* Qué quereis? les dice. No lo habia? Claro es que si, dice San Juan Chrylostomo; pero quiso con la pregunta descubrirles la llaga, para aplicarles la conveniente medicina, oyendoles su propuesita: *Non ignorans certè* ( dice el Chrylostomo ) *sed ut eos respondere cogat, & vlcus detegat, & ita medicamentum apponat*. Pues discurreid lo mismo en la pregunta de oy. Pregunta si ay quien le arguya, para

Cic. lib. 10. Attic. ep. 18.

Isid. lib. 19. tit. cap. 22.

Quintil. lib. 6. instit. cap. 22.

Rom. 4.

Hebr. 4.

Rom.

Janfen. bi.

Isidor. lib. 3. sent. c. 47.

Greg. hom. 18. in Ioan.

Psal. 125. Fulde. ibid.

Orig. Aug. apud Tert. annot. 22. Greg. hom. 18. c.

Vic. Ferr. ser. de bac.

Orig. trat. 15. in Ioan.

Cod. Greg. sic.

Cyr. Alex. lib. 6. in Ioan. c. 74.

Greg. hom. 18. in Ioan.

Plut. in apud.

Ant. Pad. ser. 2. dem. Poff. Isid. 5.

Matth. 22.

Marc. 10.

Chryf. ho. 66. in Mat. lib.

para oír nuestras necesidades, y respondiéndolo a ellas dixarnos convencidos, para que sin replica le amemos, y le sirvamos. Ea, considerad que oy tiene Jesu Christo Señor nuestro vnas conclusiones, y os ha combidado a arguir, para descubrir mas clara su verdad en las respuestas de vuestros argumentos. Venid, y arguidme, dice por Matias: *Venite, & arguite me. Ay quien arguya a Jesu Christo? Quis ex vobis arguet? De que materia? De la que mejor sabemos, que es la materia del pecado: Quis ex vobis arguet me de peccato? Pero sepamos las conclusiones sobre que se ha de arguir. Ties son, que nos ofrece eicitas en el capitulo 7. del Eclesiastico. La primera: *Ne dicas, misericordia Domini magna est, multitudinis peccatorum memoriam viseribitur. Nacite diga, etandese en los pecados: Grande es la misericordia de Dios, y tendrá misericordia de mi. La segunda: Ne tardet converti ad Dominum, & ne differas de die in diem. Mira, pecador, que no tardes en convertitte a Dios, ni diferas de dia en dia la penitencia de tus pecados. La tercera: De propititate peccato non esse sine metu, neque adijctis peccatum super peccatum. No te allegures, sino teme, aunque te ha sufrido, y perdonado Dios, añadiendo pecados a pecados. Estas son las tres verdades, que oy vengo a defender en nombre de Jesu Christo: ay quien arguya? *Quis ex vobis arguet? O quantos ay! Atencion.***

§. II.

PRIMERA CONCLUSION CONTRA la temeraria confianza, su argumento, y respesiva.

**S**UN pecador temerariamente confiado en la divina misericordia, se levanta a arguir contra la primera conclusion. Esta caesna, que no diga que es grande la misericordia divina? Pues argumento así, dice el pecador. David

Gal. 1.  
Ecclesi. 7.

UNIVERSIDAD  
NOMINA  
RALDE

Psal. 144.

de Dios, son sobre todas sus obras: *Miserationes eius super omnia opera eius.* El mismo David pide, que Dios visite con el de su grande misericordia: *Secundum magnam misericordiam tuam;* y tambien caesna, que la tierra toda esta llena de la misericordia de Dios: *Misericordia Domini plena est terra.* Luego puedo decir, que es grande la divina misericordia. Mas. No es voluntad de Dios, que el pecador se pierda; palabra es tuya: *Namquid voluntatis mea est mors impij.* No quiere Dios, que yo me condene: *Nolo mortem peccatoris.* Luego debo confesar lo grande de la misericordia de Dios. Luego debo confiar en lo grande de esta misericordia. Luego puedo pecar, y estar en pecado, con la confianza de que esta grande misericordia me perdonara, pues no quiere la muerte del pecador. Es este el argumento, porque no acabas de salir de mal estado, y te arrojas a la culpa?

Paes atiende (Catholico) a su respuesta, y ojala quedes convencido. Es verdad que es grande, es infinita la misericordia de Dios: es así, que no quiere que el pecador se pierda; pero no le infiere de aqui, que puedes confiar para pecar. No le infiere, dice San Ambrosio: porque donde cabe, que quieras tu ser malo, porque Dios es bueno? *Ergo quia Deus bonus est, ideo tu malus.* De que en Dios ay misericordia se infiere el aprecio, y no el desprecio de la misericordia; y la desprecias quando pecas en esta confianza. Juzgas, acaso, que en Dios ay solo misericordia? No fuera Dios, si no tuviera justicia. Repara bien en lo que dice la conclusion: *Ne dicas, misericordia Domini magna est.* Que no digas, que la misericordia de el Señor es grande. Qué es la misericordia del Señor? Reparó Tertuliano en aquella oracion que hizo N. Redemptor a su eterno Padre, llamandole Padre, Señor: *confiteor tibi Pater Domine.* Notad (dice) que no le llama solo Padre, o solo Señor, sino Señor, y Padre, para confesarle Dios perfectamente: *Exhibent Deum perfectum, & Patrem, & Dominum.* Es Padre, porque lo es de clemencia; pero es Señor, porque lo

Psalm. 50.

Psal. 112.

Ecclesi. 18.

Ecclesi. 33.

Psal. Desp. f. 10. f. 49. a n. 16. f. 31. n. 27.

Amb. lib. 2. de panis. c. 14.

B. n. sermo 26. ex parte.

Matth. 23.

Tert. lib. 2. cont. Marc. c. 10.

es

es tambien de justicia: *Patrem clementia, Dominum disciplina.* Es Padre, por su piadoso poder; pero es Señor, por su temerosa severidad: *Patrem potestate blandi, Dominum severa.* Es Padre, para que como hijos le amemos; pero es Señor, para que como siervos le temamos: *Patrem diligendum pie, Dominum timendum necessariz.* Pues dice la conclusion: No digas, que la misericordia del Señor es grande: dice, la misericordia; pero dice, del Señor: para que adviertas, que es el Señor justo el que tiene esta misericordia: *Misericordia Domini.* Como reparas en la misericordia que tienes como Padre, te para tambien en la justicia que tiene como Señor: *Pater, Domine;* para que si la vista de la misericordia te alienta a ser temerario en confiar, la vista de su justicia te obligue a ser prudente en temer: *Patrem diligendum pie, Dominum timendum necessariz.*

10. Lee las Escrituras Sagradas, y hallaras repetida a cada paso la vnion de la misericordia, y la justicia, para que tu no te atrevas a apartarlas. Si miras en el Paraíso un arbol gustoso, que es el de la vida, advierte (dice San Ambrosio) que ay otro arbol, que es el de la ciencia que da la muerte: porque en el Paraíso de Dios, no solo ay el fruto gustoso de tu piedad, sino el fruto amargo de tu rigor: *Ergo in medio Paradisi vita erat, & causa mortis.* Si atiendes en la Arca del Testamento, que ay en ella la dulçura del mana de la clemencia, atiende tambien (dice Pedro Biesense) que esta dentro la vara de la severidad: *Non solum virga que terreat, sed, & mano quod mentis palato dulcescat.* Si te paras en que baxó el Espíritu Santo al Jordán en figura de paloma apacible, te para (dice San Gregorio) que tambien baxó al cenáculo en forma de fuego abrasador: porque no solo tiene la blandura de paloma, sino la actividad de fuego para abrasar pecadores: *Quatenus cor, quod eius gratia tangitur, & mansuetudinis lenitate, & zelo iustitie accensum stat.* Si ves al Verbo Divino que sale de su talamo

como Esposo amable: *Tanquam sponsus, & adverte (dice San Agustin) que sale tambien como Gigante terrible: Exultavit ut Gigas.* Sale Esposo amable para los buenos; pero sale Gigante terrible para los malos: *Amabilis, & terribilis,* dice Angulino: *Severus, & serenus: Pulcher bonus, asper malis.*

11. Mas para que me canso en probar vna evidencia? Quieres ver desvanecido tu argumento? En el Evangelio lo veras. Blasfemos los Judios llamaron a Jesu Christo Señor nuestro endemoniado, y Samaritano: *Samaritanus es, & dæmonium habes.* Qué respondió el Señor? Negó que tuviese demonio; pero calló al castigo de Samaritano. Veis que calló? dice San Gregorio: pues inda confesar que lo era: *Vnum negavit, aliud tacendo confessit.* Samaritano Jesu Christo? Si hazed memoria de aquel Samaritano piadoso de la parábola, que curó a aquel pobre herido de los ladrones. Qué hizo? Le vendó las heridas; y les aplicó azeite, y vino, dice San Lucas: *Infundens oleum, & vinum.* El vino (dice San Gregorio) para limpiar con lo mordicante que tiene las heridas; el azeite; para con la suavidad que tiene, ablandarlas. No vno sino lo otro; porque para curar a las almas se ha de juntar la severidad en el vino, con la piedad en lo blando del azeite: *In vino mansum dispositionis, in oleo mollitiem pietatis.* Veale, pues; que no niega Jesu Christo a nuestro Señor el titulo de Samaritano; que vino a curar nuestras heridas: *Tacendo confessit, enliendo, nos, que si trae azeite de misericordia, y piedad, trae tambien vino de severidad, y rigor: Infundens oleum, & vinum.* Para que no solo mire el pecador herido, lo blando de su piedad, y misericordia para confiar, sino atiende a lo fuerte de su rigor, y severidad, que le haga temer.

12. Si, Catolico, esta verdad es la que desvanece tu argumento, en que solo atiendes a la Divina Misericordia, llamandola grande, sin atender a lo grande de la Divina Justicia. Entiendo aora

Psalm. 118.

Aug. sermo 12. de temp.

Greg. 8. in Eosa. 2. tog. cont. 43. in Joan.

Luc. 10.

Greg. lib. 20. mor. c. 6. Misericordia.

Greg. lib. 20. mor. c. 6.

UNA

unas misteriosas palabras de David: *Quam magna multitudo dulcedinis tuae, Domine, quam abscondisti timensibus te!* O Señor (decía a Dios) que grande es la abundancia de tu dulçura, que escondiste a los que te temen! David banto, qué dices? Que es grande la culçura de la bondad de Dios? Es así, de que son refugios quantos han querido experimentar; pero como nos dices, que esta escondida esta dulçura? Ay cosa mas manifiesta! Tocamos, ó experimentamos, sino efectos de esta dulçissima bondad? *abscondisti*, dice David. Yo hallo que la escondió Dios, y la escondió a las almas que le temen! *abscondisti* *timensibus te*. Pues si le temen, para qué se esconde? Para que no pierdan el temor, responde Origenes: No veis visto (dice) a un padre, que aunque ama a sus hijos, no les muestra todo el amor que les tiene? Es aquello sequedad? No es, sino prudencia amorosa, para que no se hagan sus hijos, indignos de su amor. Si mostrara el padre todo el amor que les tiene, pasarán los hijos a atrevidos, con la satisfacción de verle muy amados. Qué hace el padre prudente? Les esconde el amor, quando mas los ama, para que temenlo, no le pierdan: *Parvuli quippe (elcive Origenes) non possunt cum involuimento suo discere, quod amantur a patre, ne dissolvantur, ne despiciant voluntatem Dei.* O prudencia altissima de la divina bondad! Mira Dios, que solo atiendes a su dulçura, con que atrevido passas a despreciar su misericordia, abusando de ella para su daño. Qué hace? Lo que dice David: Esconde su dulçura entre apariencias de rigor, para que temiendo, temiendo su rigor, no te haga daño la satisfacción de su dulçura: *abscondisti, ne dissolvantur, ne despiciant bonitatem Dei.* Qué piedad! intenta Dios con las calamidades publicas, con las tribulaciones particulares, que te vienen en la hacienda, en la salud, en la familia? Son falta de amor, y misericordia? No, no, sino es que le esconde, para que le atiendas justo,

Simil.

Orig. tom. 11. in Jerem.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE NOMA

y no te haga insolente el considerarlo solo misericordioso: *abscondisti, ne dissolvantur.*  
 13 Este fue el misterio de aquellos Querubines, que mandó Dios poner en el Arca del Testamento. Tengan alas (dice Dios) y cubran con ellos ambos lados del propiciatorio: *Vtrumque later propitiatorij tegant, expedentes alas.* No es el propiciatorio el trono de la divina misericordia? Es así; pues veanle los hombres: para que ha de estar en cubierto? Muy de la ocasion Pedro Cellense: *Ve descendant non a malo, sed conferent nos in bono.* Estaban allí aquellos Querubines, para defendernos del mal, y conservar nos en el bien, y por esto ocultan el propiciatorio? Si; que a estár descubiertos, abusaran los hombres de lo grande de la misericordia; y ocupados lo grande de esta misericordia, se consolarían con el temor en el bien. Sepan los hombres, que ay en Dios misericordia, para que no desespere; pero no vean lo grande que es, para que temerarios no presuman: *Vtrumque later propitiatorij tegant.* Por esto pedía David a Dios, que se fuese a la mano en vsar con él de tu piedad, y le vivificasse segun su justicia: *Misericordie tuae multę Domine, secundum iudicium tuum vivifica me.* Muchas son (Dios mio) tus misericordias. Basta (Señor) basta de misericordias conmigo, que temo me dañe, por mi mal vicio, el experimentarte siempre misericordioso, *Misericordie tuae multę Domine.* Pido-te, Señor, que ocultes estas misericordias, y segun tu justicia me vivifiques: *Vivifica me secundum iudicium tuum.* Como si dixera: Esta muerto en mi el fervor con las experiencias de tu piedad: vivifícame, Dios mio, segun tu justicia, y refuécite con el temor mi fervor: *Secundum iudicium tuum vivifica me.* Vengan Querubines que me oculten con sus alas el propiciatorio, para que corra con viveza, estimulado del temor de tu justicia: *Celant amorem propitiatorij* (concluyó el Cellense) *ut invitent ad querendum ardentius, secundum iudicium tuum vivifica me.* Es, Católico; concluyamos este punto, y que.

Exo. 1. 32

Coloss. lib. 1. de miss. Tabern.

Isaia. 1. 17

Coloss. lib. 1. de miss. Tabern.

quede por verdad asentada, que de tal fuerte has de mirar lo grande de la divina misericordia, para confiar, que mires lo grande de la justicia para temer. Si ya has pecado, mira la misericordia, para esperar el perdón; pero antes de pecar, atiende a la justicia, para no arrojarte a la culpa. Con estas dos alas de confianza, y temor, bolarás seguro hasta el nido de la gloria, que con sola una ala no se buela. Azeite, y vino trae nuestro Divino Samaritano para curarte: y con esta verdad delivanece el argumento de tu necia, y temeraria confianza. Tienes que replicar? Ay quien replique? *Qui ex vobis arguet me?* Con razon ninguno podrá: *Verē nullus.* Vamos a otra conclusion.

§. III.

CONCLUSION SEGUNDA, CONTRA LA PENITENCIA DIFERIDA, SU ARGUMENTO, Y RESPUESTA.

**A**Y quien arguya en la materia de pecado? Si Señor. *Contra la segunda conclusion, en que Vuestra Divina Magestad avita al pecador, que no difiera la penitencia, por el peligro que le amenaza de su condenacion eterna: Ne tardes converti ad Dominum; subito enim venies iratus, arguet tibi vñ peccator bien hallado en su pecado. En qualquiera dia que el pecador se convirtiere (dize Dios) hallará el perdón de su pecado, y la divina gracia: Impietas impij non nocet ei, in quacumque die converteris fuerit ab impietate sua.* No dize dos años, ó dos dias antes de la muerte (advirtió Hugo Victorino) sino en qualquiera dia, y aun en qualquiera hora: *Non dixit, biannus aut biennio ante mortem; sed, quacumque hora ingemueris.* Infiere de aqui: luego no se ha de estrechar el tiempo a la misericordia de Dios: *Noli ergo ponere tempus misericordie Dei.* Luego mientras dura la vida, aunque sea en la vltima hora, es tiempo de penitencia, y puedo alcanzar el perdón de mis pecados. Esto (dize el pecador) no admite duda. No la admite como II.

Id. Desp. 1.º. 2.º.

Exo. 33.

Hug. Vñ. ap. Tim. 1.º.

Exo. 16

Baldai. ap. Tim. 1.º.

Matth. 24

de parte de Dios, porque el maná de su gracia llueve en todos los dias, menos el Sabado: *Non invenitur huic, porque la ofrece en todos los dias de la vida en que se puede haver penitencia, y solo la niega en el Sabado de la eternidad, en que no se puede hazer.* Así Balduino: *Non invenitur, quia post hanc vitam non licet operari.* No admite duda de mi parte (dize el pecador) porque siendo vñia mi alma, que plantó la dieldra del Altísimo para que lleve fruto de amor, y satiendo este fruto de penitencia por tu falta: *Plantavit vineam, la vñia puede llevar fruto mientras no la arrancan de la tierra.* Luego mientras esta en la tierra del cuerpo la vñia de mi alma, puede llevar fruto de verdadera penitencia de sus culpas. Luego puedo diferir la penitencia, sin que por esto atiegue mi salvacion. Luego aunque la difiera hasta la vltima hora, puedo esperar que haré penitencia, pues aun está el alma en el cuerpo, y no debo temer que me falte el maná de la divina gracia, pues aun no ha llegado el Sabado de la eternidad.  
 15 Es, pecador: tienes mas que decir, y que arguir? *Quis ex vobis arguet?* Parece fuerte el argumento? Pues oye, y verás como de un antecedente verdadero infieres falsas, y peligrosissimas consecuencias. Es verdad que alcanzará el pecador el perdón en qualquiera dia, y hora que hiziere verdadera penitencia de sus pecados. Es palabra de Dios inflexible. Es verdad que el vltimo dia, y hora aun es tiempo, porque aun dura la vida, y termino del merecimiento de ai no se infiere, que puedes sin riesgo diferir la penitencia a este dia, y a esta hora (dize Hugo Victorino) porque Dios que te prometió el perdón, si aun en esta hora hizieres penitencia verdadera, no te prometió que será verdadera tu penitencia, dexandola para este dia, y esta hora: *Nam quavis sint si verē penitueris, tibi venia promittitur: tamen quod in fine verē penitueris non promittitur.* Pero puesto que fundas tu argumento ya de parte de Dios, que no niega mientras dura la vida, tu

Exo. 16

Baldai. ap. Tim. 1.º.

Matth. 24

Hug. Vñ. ubi sup. 1.º. 1.º. in loca.

Hh

divina gracia; y a de parte tuya, que puedes mientras dura la vida hazer penitencia: responda la verdad al argumento por partes. Lo primero a la segunda.

16 Juzgas, Catholico, que en las horas ultimas de tu vida haras la debida penitencia? Claro es: entonces me arrepentiré de mis culpas, me confesare de todas, me apartare de la ocasion, restituire, perdonare, clamare por misericordia. Bien: y quien te ha asegurado, que podras entonces lo que no quieres ahora? Atencion al Evangelio. No ves a los Fariseos con las piedras en las manos? *Tulerunt ergo lapides.* Pues fue mostrar, que tan duros tenían sus corazones, dice San

Aug. tr. 43. in Ioh. Euid. ena tras. 63. in quodam. Avit. lib. 4. Metro. Gemiano. lib. 2. cap. 1.

Agustin: *Tanta duritia quo currerent, nisi ad similes?* Fueron simbolo (dice Paludano) de los Christianos pecadores, endurecidos como piedras: *Per istos ludos significatur mali Christiani.* Formate la piedra (dice el Filosofo) de tierra, no sola, sino con agua: de la agua, y tierra se haze lodo, y endureciendose mas, y mas este lodo, llega a formarse con el tiempo piedra: *Ex commixtione terre, & aqua fit lutum* (escrivia San Geminiano) *quod dum per partium suarum coagulationem fortiter constringitur in lapidem mutatur.* Pues ahora: mientras la tierra fue tierra, ya se ve, se pudo labrar para poder llevar fruto; pero si llega a endurecerse, y ser piedra? Siembra en ella el mejor grano: que sucede? *Natum aruit* (dixo Christo Señor nuestro) *quia non habebat humorem.*

Luc. 8.

Nace, mas no crece, porque es fria, y seca la piedra, y no le dexa crecer con su sequedad. Riega ella piedras que hallas? Que por tierra se humedece; pero no penetra el riego su interior. No es verdad? O Christiano! te persuades que no dexando ahora las culpas, haras penitencia en las ultimas horas de tu vida? Y que sabes si endurecido entonces como piedra, no acertaras a hazer la penitencia verdadera, que deseabas entonces? Que sabes si prosiguiendo en el lodo de tus pecados, llegarás a estado de piedra, sin que penetre la penitencia tu corazón? Luego en vano te aseguras en que haras en

tonces penitencia verdadera:

17 Oye al Real Profeta David: *Infixa sunt gentes in interitu, quem fecerunt.* Son misteriosas palabras.

Psal. 9.

Quedaron, dice, clavadas las gentes en la muerte misma que hizieron. Que gentes son estas? Que clavos? Que muerte? Diga Raynerio. Las gentes son los pecadores, que vivieron como Gentiles; los clavos son los pecados que cometieron: la muerte es la eterna muerte, en que por ultimo pararon: *Infixa sunt clavos peccatorum in interitu mortis aeternae, quem sibi fecerunt.* Pues no batará decir, que tuvieron mala muerte porque pecaron, y no hizieron penitencia? Para que dice David, que estuvieron clavados con sus pecados? Porque fue mas lo que quiso David

Rayner. lib. 2. Eng. Card. lib.

dar a entender, dice el V. Barbafrances, que los pecadores de que habla no solo no hizieron penitencia, sino aunque desearon hazerla, no acertaron, y por esto los describe clavados con las culpas. Ya se explica. Mirad, Fieles, al otro Castellán en su Castillo poblado de fuertes cañones de batir, cargados de fina polvora, y valas. Que seguro te imagina! Que sin temor está, aunque sepa que el enemigo ha de venir para defenderse a su placer. Pero no tardas ahora: si una espia secreta le huviese clavado los tiros, que sucedería, si el enemigo le cerca? Miradle en el lance ya. Acude a disparar los tiros para defenderse, por el fuego en el fujon, enciendese el polvorin, levanta una llamarada; pero como tie

Nux. tom. 13. n. 16.

ne el tiro clavado, aquel fuego no penetra: no penetrando, no puede defenderse contra el enemigo la vala; y es preso, y cautivo, sin dificultad, el que estaba tan sin temor con su vana confianza.

Sipil.

18 Ahora entenderéis a David: *Infixa sunt gentes.* Que seguro se fueña el otro pecador! Que descuydado se está en la ocasion del deshonesto! Que sin temor el usurero en sus iniquos tratos? Hombre, como no temes tu perdicion eterna? Como no sales con tiempo de la culpa? No sabes que ha de venir el demonio contra ti en la ho

24

ra ultima: Bien lo sé, dice, pero no me da cuydado, que tengo fuertes tiros para mi defensa. Tengo yo entendimiento claro para disponer mis cosas: tengo una voluntad libre para ahora reer mis culpas; y aunque el demonio venga, le arrojare entonces valas de actos de Fe, de esperanza, de dolor, y amor, con que puedo defenderme. O ciego para tu daño! No ves, que tu mismo has clavado estos tiros con tus pecados, y viciosa vida?

*Infixa sunt gentes clavos peccatorum.* Oye, oye lo que puede sucederte, es como ha sucedido a muchos. Llegará la ultima enfermedad, concediendote que no mueras de repente. O que cerca tan pendio, y peligroso! Ea, vfa de tu artilleria. Te pesa de aver ofendido a Dios? Me pesa, dices. Amas a Dios sobre todo? Amo respondes.

Jesus mio, misericordia. Misericordia, repites. Pregunto son valas estas? Es posible que lo sean; pero temo que son solo llamaradas de fujon, cuyo fuego, por estar clavados los tiros, no penetra. Si está el entendimiento amodorrado con el raptó: si la voluntad, con los malos abitó, está sin fuerças: si los sentidos todos están con los accidentes postrados: si estarás todo turbado con el horrible susto, como han de salir valas encendidas, que te defendán? Teme, teme morir mala, y eterna muerte, por aver clavado con culpas la artilleria. Teme, que irás cautivo a la Babilonia del infierno, por aver tu mismo impedido tu remedio: *Infixa sunt gentes clavos peccatorum, in interitu mortis aeternae, quem ipsi fecerunt.* Luego en vano te aseguras, en que podras hazer penitencia verdadera en aquella ultima hora.

§. IV.

PROSIGUE LA RESPUESTA AL argumento contra la segunda conclusion.

Vid. Diss. serm. 21.

19 PAsso a la segunda parte: Dizes que Dios no niega su misericordia al que se arrepiente con verdad, aunque sea en la ultima hora de la vida? Dizes bien; pero Tom. II.

sabes tu, si hallaras esta misericordia, dexando para esta ultima hora el arrepentimiento? Es verdad que mientras dura la vida, llueve Dios misericordia; pero si llueve en piedra, que fruto ha de hazer en ti esta lluvia? *Non serant lapides.* Si llega a hazerte piedra tu corazón, endurecido con tanto lodo de culpas, te bañara la lluvia de la misericordia; pero te quedarás piedra seca, sin penetrar tu misericordia tu corazón. A mas: quien te ha asegurado esta lluvia? No sabes que para llover, primero han de subir vapores de la tierra? Primero han de subir de ti a Dios los vapores de la penitencia, que venga de Dios a ti la lluvia de su gracia. Nunca te negara el rocío misericordioso de sus auxilios suficiencia; pero la amorosa lluvia de su gracia justificante, nunca vendrá sobre ti, si no suben los vapores de tu penitencia de corazón. Pues si los vapores no suben de la piedra, sino de la tierra; y tu corazón con los malos abitó palisa de tierra blanda a piedra dura, que no accierte a hazer la debida penitencia; quien te ha asegurado, que hallaras en la ultima hora la lluvia de la gracia? No, Catholico, no ay seguridad de gracia en la ultima hora para corazones de piedra.

20 Lo entenderás si yo acierto a decir una alegoria hermosa de Ilicio, sobre una ley del Levitico bien misteriosa. Entre las leyes de los sacrificios por pecado, ordena Dios al cap. 5. que el que delinquiere ofrezca una cordera, ó cabra en sacrificio por la culpa. Vamos exponiendole. Esto es (dice Ilicio) haga penitencia, y sacrifique el pecador su cuerpo a las vigillas, ayunos, y rigores, en pena de su pecado. Profigue luego la ley. Pero si no pudiere ofrecer una res, ofrezca, y sacrifique dos tortolas, ó dos palomas pequeñas: *Sicut autem non poteris offerre pecus, offeras duas turturas, &c.* Esto es (profigue Ilicio) si el pecador no pudiere (por falta de salud, ó otra legitima necesidad) hazer aquellos rigores, consagre sus deseos, ofrezca sus afectos de dolor, y amor a Dios, para alcanzar la remision de sus culpas. Ultimamente la ley. Pero

Sinil.

Levit. 5.

H h a G

si aun se hallare tan podre, que ni aun pueda ofrecer tortolas, ó palomas, no se le cierra la puerta de la piedad: ofrezca vn poco de flor de harina; pero adviértalo, que no se le eche azeyte, ni se ponga incienso: *Quod si non uoluerit manus eius: offeret pro peccato suo simile partem epi decimam: non mittet in eam oleum, nec iburis aliquid imponet.* Aquí está lo mysterioso: porque si antes en el cap. 2. mandó Dios que en este sacrificio se echó azeyte, y se ponga incienso: *Simila erit eius oblatio, sicutque super eam oleum.* *Et ponet ibus:* que razón ay para que en este del cap. 5. siendo de harina, no permitta incienso ni azeyte? Mas claro. Si el azeyte es symbolo de la divina misericordia, y el incienso de su agrado, y aceptación, por qué en este sacrificio no quiere Dios que se vea su aceptación, y misericordia? Por ser por pecado, dice el Texto: *Quia pro peccato est.*

21 Pero acabemos de oír a Ischiro. Quien es el que ofrece esta harina? El que no tiene res, ni tortolas, ó palomas. Ofrece res (dize) el pecador en salud, que haze penitencia, y asige su cuerpo con rigor: ofrece palomas, ó tortolas el pecador en la enfermedad, que consagra à Dios sus afectos de penitencia; pero ofrece harina el pecador en lo extremo, que no ha hecho penitencia con tiempo, en salud, ni enfermedad. Ea, pues, diga-se que ofrezca algo, para que no desespere; pero no se vea el azeyte, ó incienso en su ofrenda, para que no se asegure de la misericordia de Dios, y su aceptación: *Non mittet in eam oleum, nec iburis aliquid imponet.* Posible es que acepte Dios su sacrificio, y que ve de misericordia con él; pero sepa el que dexa pasar el tiempo de la penitencia hasta el fin (quando à mas no poder la haze: *Quod si non uoluerit*) que esta misericordia, y aceptación no es segura, es muy dudosa: que por esto no quiere Dios que se vea en este sacrificio, ni el incienso, ni el azeyte: *Propterea nec oleum super fuitur* (Escriva lúchio) *ostendit dubitanti misericordia dignus sit: sta nec iuris aliquid imponit, ut pro-*

Leuit. 4.

Com. in Leuit. 4.

364. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

*te qui desit utrum boni odoris sit eius oratio, quam frequenter praerogatus est.* Ves ya (pecador) desbatada la fuerza de tu argumento? Pues en que te has para decir de día en día la penitencia de tus culpas a riesgo de endurecer tu corazón como piedra, que ni pueda como tierra labrar-se, ni como piedra recibir la lluvia de la misericordia? Con tiempo, con tiempo: aora, aora la penitencia, que no ay quien con razon pueda arguir contra esta conclusion: *Quia ex uobis arguet Verè nullus.*

5. V.

CONCLUSION TERCERA, CONTRA el abuso del sufrimiento de Dios: su argumento, y respuesta.

22 **L**egüemos à ver la conclusion tercera, que persuade al pecador no añada pecados à pecados, aunque Dios le aya perdonado, y sufrido: porque no debe quedar sin sueldo, aunque supiera eltaba ya perdonado: *De propriatate peccato non est sine metu.* Ay quien arguya? *Quis ex uobis?* Si ay: Un pecador, que de ver que Dios le ha sufrido mucho tiempo, y muchas vezes, presume que le sufrirá muchas mas, y argue así contra el temor del pecado perdonado, y del pecador sufrido. El pecado vna vez perdonado, no revive (dize S. Thomas) que esto es privilegio de la penitencia, que haze revivir con la nueva gracia las obras meritorias que mortificó la culpa; y luego aunque buelva à pecar, no ay que temer en el pecado ya perdonado. Mas, La misericordia de Dios es infinita; luego aunque buelva à pecar, no se cansará de sufrirme, sino me volverà à perdonar, y sufrir, como otras vezes. O Christiano! dize San Agustin: no digas tal, que te despeñas: *Nec dicamus: ecce fici heri, & pepercit Deus, facio bodie, & parit Deus, faciam, & cras quia parit Deus.* Pero responde mos al argumento.

23 Es así (Catholico) que es infinita la misericordia de Dios, con que sufre, y perdona al pecador, y q no revive el

364. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

364. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

364. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

Luc. 12.

Senec. ep. 81.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

pecado ya perdonado, con la nueva culpa; pero de ai no se infiere, que puedes estar sin temor, aunque supieras que eltabas perdonado. Lo primero, porque aunque no reviva el pecado que ya murió por la penitencia, y la gracia; pero queda la memoria, y la experiencia, como muestra para nueva tentacion: *Revertar in domum meam, unde exivi;* queda el mal abito adquirido con los actos de los pecados pasados; y ay mucho que temer en la fuerza del mal abito. Quid? Oye à vn Gentil: *Dum in vitis iacuerimus, reuelli difficile est.* Los que han estado cuidados en los vicios, dize Seneca; tienen gran dificultad al arrancarse de ellos. Hablo con gran propiedad: *Exelli,* al arrancarse. Echa el vicio raizes con el abito: cortale el pecado facilmente con vna buena confesion; pero quedan las raizes del abito vicioso, faciles para brotar nuevas culpas, y el arrancar estas es difícil: *Exelli difficile est,* porque quedò el corazón (añade el Filosofo) no solo manchado con el vicio, sino infectado: *Nen enim inquinati sumus, sed infecti.* Como à Mejor pluma la de David. Pedia à Dios misericordia; que le borraste los culpas, segun su infinita piedad: *Dele iniquitatem meam, prosequeluego así: *Amplius laua me in iniquitate mea.* Lavame mas, y mas, Dios mio, de las manchas de mis culpas. Así San Agustin: *Magis ac magis laua me.* Pues no bastará (Rey penitente) que te las borre vna vez? Para qué pides este mas, y mas? Si borrada la culpa ya no queda culpa, que se ha de lavar despues de borrada? *Magis ac magis laua me.* Mas, y mas pido, Dios mio: Por qué? Escribe en vna tabla vnas letras, dize el Pontifice Virbano. IV. Borrallas despues; y las letras? No parecen; pero no es verdad que quedan (aunque sea en tabla de barniz) vnas señales de las que fueron letras? Es así, por lo que penetrò la tinta la tabla. Pues que remedio? Bolver à lavar la tabla, para que ni aun queden señales, que faciliten bolver à formar las letras. Esto es; dize, lo pedia David. Hallóse con la culpa, no solo manchado, sino infecto, como dezia Seneca; y para verte bien*

llampio, no solo pide à Dios que borre la culpa: *Dele iniquitatem,* sino que le lave mas, y mas para acabar de gustarle la infección de su mal abito; porque no lo arrastre à cometer nuevas culpas: *Amplius laua me, & ita perfectè laua, ut in me peccati vestigium non relinquas.* Inhere aora; luego aún despues de perdonada la culpa; ay que temer el mal abito que queda, para bolverla à cometer.

24 Mas. No solo ay que temer el mal abito que queda de las culpas perdonadas, sino las mismas culpas perdonadas ya. Pues que, si están perdonadas? La pena que se ha de pagar por ellas? Aunque esté perdonada la pena; ay que temer en la culpa. Sabes qué? El numero que ayuda à componer con las deimas que cometieres. Demos (para que mejor lo entiendas) que huviesse determinado Dios sufrirme, y esperarate havia veinte pecados; y cumplido esse numero; condegnarte. Supongo que passa así en los juizios ocultos de Dios; aunque no nos conste del numero fixo que ha determinado esperar à cada vno. Pues aora: demos que de estos veinte pecados has cometido ya los diez y nueve; Demos mas, que estén estos diez y nueve perdonados: pregunto, que tienes aora que temer? Dirás, que el primer pecado; que es el ultimo del numero porque te has de condegnar. Es así; pero esse vltimo llenará el numero de veinte, si no huvieras cometido los otros? Claro es que no. Luego tan bien ay que temer à los otros; porque aunque están (como suponemos) perdonados, ayudan con esse à componer el numero, y con solo aver sido pecados en algun tiempo. Doy yn exemplo sagrado.

25 Ya sabéis, Fieles, aquella parábola del criado, que debía à su señor diez mil talentos, y que humillandose, y pidiendo misericordia; consiguió que le perdonasse toda la deuda: *Dimisit enim & debitum dimisit* espero no quitando al despues perdonar à vn compañero

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

365. Hieron. lib. 1. in Leuit. 4.

fuyo, ayutado el Señor hizo entrarle en vna carcel, para que pagalle todo quanto debía: *Trahidit eum tortoribus, quoadesquis redderet uniuersum debitum.* Este es el caso de la parabola, y no se que aya otro tan difícil. Valgame Dios! No estaba ya esta deuda perdonada? Pues como se la hazen pagar? Veamos: Que deuda es esta de diez mil talentos? Dixo San Agustín, que es vna suma de los pecados, cometidos contra los diez preceptos de la Divina Ley: *Per quod omnia peccata significantur, que secundam legem sunt.* Pues si ya le perdonò Dios a este pecador toda la deuda de sus pecados: *Debitum dimisit ei,* como se la buelue a pedir? *Quod estque redderet.* Mas quisiera oír, que responder. Revive la culpa? No, dize Paulo Granatense; pero aquella nueva culpa de ingratitud que cometió, no queriendo perdonar a su compañero, fue tan grave, que se juzga equivalente a todas las antiguas, y por esto se le pide tanto como antes debía: *Dicitur debitor totius debiti precedentis, quia hoc debitum tantum est, quantum erat antiquum.* Casi lo mismo dixo el Angelico Doctor Santo Thomas: *Propter subsequentem ingratitudinem reddit uniuersum debitum;* pero esto prueba, que se condena este hombre por aquel nuevo pecado: para qué haze memoria Jesu Christo nuestro Señor de los pecados antiguos? Y para qué dize Santo Thomas, que estos pecados antiguos buelven con la nueva ingratitud: *Reddit uniuersum debitum.* Como pueden buelver ya perdonados? Diré como lo he entendido, y no hallo otra salida a la dificultad. No buelven los pecados antiguos porque sean pecados, que estando ya perdonados, no lo son, sino buelven porque lo fueron. A qué buelven? No a condenar al pecador, pues no puede aver condenacion por pecados perdonados, sino a componer el numero con el pecado nuevo. Digolo claro: Faltaba solo aquel pecado nuevo para cumplir el numero que determinò Dios esperar a aquel pecador. Es verdad que por este le condena; pero por este que cumple el numero son los

Aug. serm. 25. de ver. Dom.

Gen. lib. 4. auar. cap. 60.

Palat. in Mat. 18.

D. Thom. 1. p. 98. art. 2. ad 4.

otros ya perdonados, porque de todos se compone la suma en el juicio oculto de Dios: *Propter subsequentem ingratitudinem reddit uniuersum debitum.* Ea, Catholico, mira si ay bien que temer aun en el pecado perdonado. Tiembla, tiembla de cometer vna culpa, pues no sabes si es la que solo falta para que se llene el numero, y te condenes.

26. Aun mas tienes que temer, que el abito, y el numero en los pecados perdonados. Ves que te ha perdonado Dios? Ves que te ha sufrido? Dime, y te ha restituído a los antiguos carinos de su amor? A su familiaridad? A sus especiales favores? Digalo Adán. Ya sabes, que le dederò Dios del Paraíso: *Emisit eum de Paradiso voluptatis.* Valgame Dios! Quien bastará a dezir la penitencia que hizo por su culpa en casi tòi años que vivió, como dize San Ireneo? San Ambrosio dixo, que se entraba a llorar en las cuevas de los brutos. Le perdonò Dios? Es sin duda. Y le bolidió a las delicias del Paraíso? Esto no, dize San Agustín: que no es lo mismo perdonar Dios la culpa, que restituír a los favores, y privilegios antiguos que gozaba antes de pecar: *Merito creduntur per Domini sanguinem ab extremo supplicio liberati; non tamen in illa vita mererem ad Paradysum reuocari.* O Dios Sabro, y lo que infiere mi temor! Pues si en aquella vida tan austera, despues de perdonada la culpa, aun no mereció Adán ser restituído al Paraíso: quien, aunque se le aya perdonado la culpa, no imita esta austeridad de vida, como merecerá ser restituído a los especiales favores de su Dios? Y quien no solo no tiene vida austera, sino ingrato añade culpas a culpas, por ver que Dios le ha perdonado, y sufrido, qué merecerá? Para aquí he reservado la respuesta del Evangelio a tu argumento.

Genes. 3. tren. lib. 5. contr. her. Ambros. ser. 4. in Psalm. 118.

Aug. lib. 1. de peccat. mer. 6. 34.

27. No viste ya, que la dureza de los Judios tomó piedras contra el Redemptor? *Tulerunt ergo lapides.* Qué hizo su Magestad? *Abiecit sese & exiit de Templo.* Se retiró, y salió del Templo. Dios mio! y vuestra omnipotencia! Para quando son los

los calligos? Traguese a estos arreuidos la tierra: arroje rayos el Cielo, que los acabe. No era tiempo, dize divinamente San Agustín; facil era delinquirlos; mas no era tiempo de exercitar su poder, sino su paciencia: era tiempo de sufrirlos, no de castigarlos: *Non erat magnum Deo, sed magis erat commendanda patientia, quam excrucienda potentia.* Por esto huýe, dize Agustino: por esto no los castiga; pero fue el mayor castigo esse huir, esse sufrirlos, y no castigarlos por entonces: porque si huýe de ellos, y los dexa, qué mayor castigo? *A lapidibus fugit, sed va illis, à quorum lapideis coraibus Deus fugit.* O Fieles! sufridos el Señor blasfemias, injurias repetidas: halla, que quando debieran darse por obligados, repiten nueva injuria; tomando piedras; y por esto le retira, y los desampara, aunque parece que no los castiga: *Abiecit se, & exiit de Templo.* Esto es, pecador, lo que el Evangelio responde a tu argumento vaño: tu te arrojas a pecar por verte sufrido de la misericordia de Dios? Pues teme que sea tu mayor castigo esse sufrimiento: teme que sea huir Dios de tu ingratitud, y desampararte en castigo de tu dureza. Ay de ti, si fuesse así, como puede ser! *Va illis à quorum lapideis voribus Deus fugit!* Esto es lo que merece tu necia presumpcion; y así debes temer, que te desampare Dios, que no te asista con sus especiales auxilios, sin los quales arriesgas tu salvacion eterna: *Abiecit se, & exiit de Templo.* Mira, mira bien si ay bien que temer en el sufrimiento de Dios, en que seas para pecar: *Nolli esse sine metu.*

Aug. trah. 43. in leam.

28. Es, pecador, ya ves como la verdad desvanece tus sutiles argumentos: tienes mas que arguir? *Quis ex vobis arguet?* No, no, que no ay razon para arguir a Dios: *Verè nullus.* No ay razón para pecar en confianza de la divina misericordia: no ay razon para diferir la penitencia de tus pecados; ni ay razon para añadir pecados, siado en que Dios te sufre. Y puesto que te ha respondido Dios en su Evangelio, mira qué responderás tu a Dios quando te arguya, que res-

ponderle debe quien le arguye. dize el Santo Job: *Qui arguit Deum, abiecit se, pondere ei.* Ya dixo por David, que ha de arguirte: *Angam te, & statum contra factum tuam.* Ya por Jeremias dixo, que ha de arguirte tu malicia misma: *Arguet te malitia tua.* Ya dixo por San Juan, que el Divino Espiritu te ha de arguir: *Cum ueris ille arguet mundum.* Te arguirá su amor de que le despreciaste, estimando en mas vn vil deleyte: te arguirá, y concluirá (dize el Cardenal Hugo) de pecado, de justicia, y de juicio: esto es, te arguirá a porque pecaste ingrato: *Arguet mundum de peccato;* te arguirá de que no hiziste penitencia, que tocó a la justicia, confiado en la misericordia: *Arguet mundum de iustitia;* te arguirá, de que aviendote sufrido, perdonados y esperado, tu mismo te arrojaste por nuevas culpas al juicio de tu condenacion: *Arguet mundum de iudicio.* Mira como te concluye, dize Hugo: pecaste, no hazes penitencia; luego para siempre te pierdes: *Es formatur sine argumentum Spiritus Sancti: peccatum fecit, iustitiam uisit, ergo iudicium damnationis incurrit.*

Job. 19.

Psalm. 47.

Jerem. 24.

Ioann. 16.

Aug. 1. de Ioann. 26.

29. Esto no tiene respuesta, Catholico. También yo debo arguirte, quando con tanta libertad abusas de la misericordia de Dios: delante de todos te debo arguir, dize el Apóstol: *Peccantes coram omnibus arguet;* y así, delante de Dios, de sus Angeles, de todas las criaturas te arguyo; por que no acabas de resolverte a dexar las vanderas del demonio? Por qué con tiempo no llorás tus pecados? Por qué has hecho empeño de condenarte? Pero si tambien me dize el Apóstol, que despues de arguir, ruegue: *Arguit, obsecra;* despues de arguir te ruegado en buscar tu salvacion eterna, te ruego por la Sangre de Jesu Christo, que no desprecies estas verdades, que sigas, y practiques estas correcciones; que no dexes pasar la Quaresma, sin resolverte a antes perder la vida; que pecar, para así allegar con perseverancia la divina gracia, para ir a glorificar a Dios vna eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &*

1. Timoth. 5.

2. Timoth. 4.



# SERMON

SEPTUAGESIMOSEXTO,

DEL DOMINGO QUINTO,

## DE LA VERDAD,

Y SEGUNDO DE ESTE DIA,

AL REY N. S. EN SU REAL CAPILLA  
de Madrid. Año de 1691.

*Quis ex vobis arguet me de peccato? Joann. cap. vi*

### SALUTACION.



Uien me dá  
ta (puedo,  
y debo de  
zir con el  
Santo Job)  
que mis  
Sermones  
se elevavan

con fidelidad? *Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei?* Poco es esto. Quien me dáta, prosigue, que mis palabras se graben en laminas con un butil? *Quis mihi det, ut excarentur in libro stylo sermo.* Aun deseo mas, dice Job: que se vea la verdad esculpida en los corazones con sinceridad: *Vel certe sculpantur in silice.* No tales est Dios! y notabie graduacion! Pero son, dice Hugo Cardenal, porque desconfio al Santo Job, que la verdad se está pasando firme en los corazones, sin que el ayre, el polvo, ni el tiempo la borrasen, fue pasando del papel a las laminas, y de la lamina a la piedra, buscando su firmeza para imprimirla: porque no quedara firme, sino se estampa en materia firme la verdad: *Vellet scribi in silice, qui nec uretur, nec igne deletur.* En dos ocasiones miro bajar al Divi-

*Hug. Card. ibid.*

no Espiritu, que es el espíritu de verdad, que dijo nuestro Redemptor vna, en el principio del mundo, sobre las aguas: *Super aquas;* y otra, en el principio de la Iglesia Christiana, sobre los Apóstoles: *Supra singulos eorum.* Pero es muy de notar, que sobre los Apóstoles haze asiento: *Sedait;* mas sobre las aguas no se sienta: *Ferabitur.* Su pureza no lo merece? No es digna del favor aquella docilidad suma, con que recibela in presion de la verdad? Parece que sí; pero venos que la verdad no haze asiento, porque la misma docilidad, con que las aguas reciben, es tambien facilidad para que se borre: y el espíritu de la verdad no haze asiento en corazones, que son como las aguas, tan fáciles al recibir, como al borrar: *Ferabitur super aquas.* Por esto deseaba el Santo Job laminas, y piedras de corazones firmes, en que se pudiese la verdad gravar, y esculpir: *Plumbi laminas, vel silice sculpantur in silice.*

2. Pero reparate, que es mas lo que desea, para que la verdad no se borre. Quiere que se esctiva: *Scribantur;* que se grave: *Excarentur;* que

*Genf. 2*

*St. M.*

*D. Thom. in Joan. 8.*

*Perer. St. ex alij in 2. Joan.*

*1. Reg. 12.*

se esculpa: *Sculpantur.* Porque es esto? Mas ya se conoce. El escribir, el gravar, y el esculpir, todos son exercicios, que se executan con las manos; y para que no se borre, desea Job que la verdad se execute. Preguntaba vn crucifiro la causa de verte tan poco fruto de tan repetidos Sermones? Y para responder pintó a vn auditorio muy atento; pero que en el estaban todos los oyentes sin manos: porque su atencion se quedaba solo en oír, sin pasar a executar: *Non adhibere manus, tantum bona discere curant;* y auditorios muchos oyen, pero sin manos no escriven: oyen, pero no gravan: oyen, pero no esculpen; en que se ve, que aunque oyen, y con atencion, se borra, y no haze fruto la verdad: porque sino se executa, no haze fruto, y con facilidad se borra, sin escribir, sin gravar, y esculpir la execucion.

3. Oy viene en el Evangelio Jesu Christo nuestro Señor, labiandose, y aun quedandote de estos auditorios sin manos, quando pregunta a los Escrivas, y Fariseos, por que no le creen, no le siguen, no le obedecen, pues les dize la verdad? *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Y para mas convencerlos, y que vean que no queda por el Maestro Divino, que se la dize, pone primero en sus manos la probança de su inocencia: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ved (les dize) si teneis sobre que poderme arguir? Ved ay alguna culpa de que me podáis convencer? No podreis, y no pudiendo, conoceréis que es culpa vuestra no recibir con firmeza, y con fruto la verdad: *Quare non creditis?* Fuerte argumento, aun puesto por el que no fuele Dios! Juezes de la vida hizo a los Israelitas el Profeta Samuel:

*Laquimini de me coram Domino;* y probada la limpieza de su vida, y de sus manos, pasó a hazerles cargos con toda libertad: *Nunc ergo stete, ut iudicio contendam ad vos.* Ojalá todos los Ministros, y todos los Predicadores pudieran exponerle a esta probança de limpieza, de ambicion, y de interes! Muy otra se viera en los Tribunales, y en los pulpitos la Christiana libertad, y resolucion: *Quis arguet me?*

El que es Dios (probué el Soberano Maestro) oye la verdad, y la recibe con fruto; y porque vosotros no sois de Dios, no la recibis: *Vos non audistis, quia ex Deo non estis.* Ay, Dios, y Señor mio, y lo que inflere mi temor! Luego merece no oír, el que oyendola, no executa con fruto la verdad? Terrible castigo! Qual? Que permitira Dios, que Malco pierda el oído. Que oído? El Evangelista lo advirtió: el oído derecho: *Amputavit auriculam eius dexteram.* Ay en el hombre (dize San Buenaventura) dos oídos, vno diestro, y otro siniestro; vno, que es el diestro, es oído de la razon, y el espíritu, para recibir la doctrina de la verdad; el otro, que es el siniestro, es oído del apetito, y de la carne, con que oye las mentiras de la adulacion. Pues el castigo terrible de Malco fue, permitir Dios que se faltase el oído diestro, para no oír la verdad que despreció, que le quedase solo el oído siniestro, y para la mentira, y adulacion, que le llevó a mas horrorosos precipicios con ceguedad: *Amputavit auriculam eius dexteram.* O librenos Dios de castigo tan funesto! Y si el nombre de Malco (como San Patchaño advirtió) significa Rey: *Malchus namque Rex interpretatur;* no permita Dios que falte a nuestro Rey, y tenor el oído diestro para la verdad. No falte, elementísimo Dios, no falte, que manos tiene nuestro Catholico Monarca para escribir, gravar, y esculpir la verdad que oye, en beneficio comun; ni permita tu misericordia, Dios mio, que me falte el espíritu de tu verdad, para servir a mi Señor, y mi Rey, que ya lo solicito con tu divina gracia, por medio de la intercession poderosa de Maria Santísima.



AVB MARIA.

*1. Cor. 18. Brevi. ibi. Pajeb. ibi. 21. in Math. Origin. 11. 37. in Math.*

*Cyrl. dicit. 2. ana. in Joan. 18. Ambros. in Luc. 12. Hieron. in Math. 25. 1. 2. 18. Carol. ibi. v. 10. Falch. ibi. 12. in Math. 18. Theop. Antioch. ibi. 2. allegor. in Evang.*

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. 8.

S. I.

LA VERDAD, COMO LA MONEDA, SE HA DE EXAMINAR POR EL METAL, EL PESO, Y EL SONIDO.

EL supuesto de la mayor importancia (S. C. R. M.) el que vale por el de muchos Sermones, es el que oy se presenta a la soberana atencion de V. Mag. Es sin duda, que toda la dificultad de los Soberanos consiste solo en conocer quien les dice la verdad, y les habla con el corazon al corazon. No es asis? Pues oy trae el Evangelio las señas claras, para conocer quien dice la verdad. Veale si es supuesto de la mayor importancia el que vengo a proponer. Fundolo asi, suponiendo con el Angelico Doctor, que debe trabajar el Principe por conocer la verdad: Laborare debet Princeps ut veritatem agnoscat. Jesu Christo Señor nuestro se quexa oy, porque diciendo la verdad no le creen, no le siguen, no le obedecen: Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Y es la causa, porque en oyendo la verdad, no ay delante de Dios escusa, sino sigue a la verdad la execucion: Quare non creditis mihi? Ha dado bien que discurrir por que Pilato no aguardo la respuesta de Jesu Christo Señor nuestro, quando preguntó, que era verdad? Apenas hizo la pregunta: Quid est veritas? Quando sin ciperar respuesta, salió: Cum hoc dixisset iterum exiit. No extraño, que en tantos años de superior no supiese la verdad, que, como dice, no es alhaja que se halla muy frequente en los Palacios; y aun el Rey Antiocho aseguro no averla oido desde que vistió la Porpora, hasta que se la dixo vn rustico Labrador en vna choza. Pero ya que Pilato pregunta, por que no aguarda? Es, porque el preguntar acredita al que pregunta, y el oír la verdad lastima al que la oye? Mas go: que diciendose con el debido

modo, no ofende, ni lastima la verdad. No aguardo (dize vna Myra prudente) por no verle complicado a executar la verdad, si la llegase a oír, o por no sentir el cargo de oír, y no ejecutarla. No estando en animo de ejecutarla (dize Pilato) no la quiero oír, que no tendré escusa, si la oyo, y no passo a la execucion. San Bernardo: Responsum non sustinem, egressus est.

6 Pero suponiendo, como debo suponer, que desea oír el Principe la verdad, quando la manda dezir: Quid est veritas? La dificultad consiste en conocer la verdad; y este es el examen que oy enciña Jesu Christo nuestro Señor: Quis ex vobis arguet me de peccato? Arguidme, dize, examinadme, ved si hallais defecto en mí. Para que? Para que no hallando con el examen defecto, se vean inescusables, sino creen, y siguen la verdad: Si veritatem dico, quare non creditis mihi? Bien: y como ha de hazerse entre nosotros este examen? Como se haze de la moneda, para averla de recibir. Examine la moneda (dize San Isidoro) entre cosas, en el metal, en la figura, en el peso. In numismate tria queruntur, metallum, figura, & pondus. San Ambrosio puso el sonido: Pondere, specie, sono expenditur. De suerte, que para aprobat, y recibir legitima la moneda, se ha de hazer examen de su metal, de su peso, de su sonido; y hallada con metal legitimo, con peso cabal, y con sonido conveniente, no se puede dexar de recibir, segun la ley. Esto que sucede con la moneda, es lo que se debe hazer con la verdad, que debe examinarse su metal, su peso, y su sonido: Quis arguet me? Pero hallandose legitima verdad, no tendrá el Principe escusa, si no la recibe, y la pone en execucion: Si veritatem dico, quare non creditis? Indivis duemos.

Palasf. in ior. cap. 36. num. 312.

Bern. serm. in Prov. 13.

Cornel. in Ioan. 8.

Taler. in 84. Ioan.

Simili

Hug. Tria in miscel. 2. lib. 4. tit. 57. Iud. lib. 16. eibym. cap. 18. Amb. lib. 6. in Luc. 7.

D. Thom. 2. 2. de grad. Princ. cap. 23.

Ioan. 18. Throno. lib. Senec. lib. 6. de benef. cap. 32.

Aug. V. lib. 1. mis. cel. tit. 126.

S. II.

LA VERDAD SE CONOCE ORO legitimo, por el desinterés, y falta de ambicion.

7 SI digo la verdad, por que no sigue a la verdad la execucion? Quare? Porque no se si es verdad. Vamos al examen: Gloria Regum, investigas sermonem, dixo Salomon. En la moneda es el metal lo primero que se examina: Metal sum. Es oro legitimo? Muchas veces lo parece; y no todo lo que parece oro lo es. En el Palacio del Rey (dize el Sabio) suele hazer morada el eslecion: Stallo manibus nititur, & moratur in aibus Regis. Eue es el animal engañoso, que mostrando la espada llena de estrellas, encubre venenoso su pecho, para lograr los conatos de sus manos: Manibus nititur. Preguntemos: Este manto estrellado de zelo, es zelo de la causa publica, o capa del amor propio? Es amor, y lealtad, o es conveniencia propia, e interés? Parece oro de zelo, de amor, de lealtad; pero fino lo fuese! Es notable lo que leemos en Job: Cum venissent filii Dei, et assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan. Aviendo venido los hijos de Dios a asistir a su Magestad, vino, dize Satanás entre ellos tambien. Como es esto? Lo reparó San Gregorio. Satanás delante de Dios? Los hijos de Dios, y de su gracia son los que gozan de esta gloriosa presencia: como se permite que goze Satanás de esta vista? No se permite (dize el Santo Doctor) que no es capaz. O que dice el Texto que asistió: Affuit. Es verdad, dize, San Gregorio, pero muy de otra suerte que los amantes hijos de Dios. Estos asistieron para ver a Dios, y servirlo; pero Satanás asistió para que le viesen, no para ver: Venit quippe, ut videretur, non ut videret. No era su animo ver, para amar, obedecer, y servir: que la asistencia, y obsequio solo fue que le viesen, y reparasen en él, para obligar: Venit quippe, videretur, non videret. Este metal fue falso, no fue oro legitimo de amor.

Prov. 25.

Prov. 30.

Decc. emp. 48.

Job. 1.

Greg. lib. 2. mor. cap. 3.

retur, non videret. Este metal fue falso, no fue oro legitimo de amor.

8 Veale con cuydado el suceso de Moyles. Niño tierno era quando le expusieron a las corrientes del Nilo; y pero recogendole de las aguas la Princesa Egypcia, aficionada al Infante hermofo, entó en cuydado de hallar vna ama que lo criasse. Aquí sucedió, que ofreciendo buscarla la hermana del mismo niño, y confinuyendo la Princesa, llamó a su madre misma para que le vnielle a criar. Ecomendóle al niño Moyles: Accipe parvulum istum, & nutri mihi; y aun le ofreció la Princesa fu premio, y satisfacion: Et dabo tibi mercedem tuam. Quien al ver este suceso no jurgara que era todo amor, fineza, obsequio, zelo de servir a la Princesa? Esto muestra al parecer; pero que es en la verdad? No otra cosa, que amor proprio de la madre, en criar a su hijo Moyles. Paree amor, y servicio a la Princesa; pero no es fino amor al aumento de su hijo, de su casa, y aun de su conveniencia, e interés, pues quiere que le paguen como servicio, y fineza lo mismo que deseaba por lo natural obligacion: e inclinacion. O, de gracia de los Reyes! Oealstro la ponderaba en este lugar: Miseria Regum est. facile à suis decipi: nam famula matrem suam pretium habere voluit, pro eo quod iure natura tenebatur facere. Quantas asistencias parecen oro de amor, para ver en que podrán servir; y no son fino para que el Principe vea la asistencia a lo politico, o a lo devoto, y se de por servido, y obligado de lo que es ambicion en la verdad! Venit quippe, ut videretur, non ut videret. Quantas acciones parecen hijas del zelo, y en la verdad no son fino hijas del amor al proprio interés! Matrem suam pretium habere voluit. O, que ay mucho que examinar en esta moneda, para conocer si es legitimo metal!

Exod. 11.

Oealst. lib. 2. mor.

®

9 Pues en que se conocerá si es oro legitimo? O, Señor! Se conoce en la pureza, y solidez: que la plata, y plomo se dobian con facilidad, y se manchan; pero el oro no. El Empeñador Constanco, padre de Constan-

tino, eñfeso à hazer el de-  
bido examen de esta solidez.  
Quiso probar la fidelidad de  
los fuyos, dice Zozomeno: *Pro-  
bare volens quosdam in suo Palatio.*  
Para ello hizo que se juntasen to-  
dos en su presencia, y les dixo, que  
los que sacrificassen à los Dholes  
salfos, quedarian en su gracia, y  
con grandes premios; pero los  
que no, que luego se fueren sin  
honores algunos de su casa. Què  
fuecidió? Que vnos, juzgando com-  
placian al Emperador, se ofrecieron  
al punto à idolatrar; pero otros  
antes se ofrecieron à perder su gra-  
cia, y sus honores, que à perder  
con infidelidad à Dios. El Empe-  
rador entonces honró à estos con  
grandes confianças, y convenien-  
cias, y desterrò à los idolatras de  
su presencia, y su gracia, sin con-  
veniencia, y sin honra. Y es la ra-  
zon admirable: porque tuvo por  
cierto (dice el Historiador) que  
los que no tuvieron fidelidad à su  
Dios, nunca tendrian solida fide-  
lidad à su Rey: *Credens unquam eos*  
*circa Principem fore devotos, qui*  
*fuerunt Dei sui sic paratissimi periti-*  
*tores.* En que conoció la solidez el  
Emperador? En que aventuraron  
aquellos su honra, su puesto, y  
su conveniencia, por la verdad.  
10 Ezechiel, Ministro mio, le  
dize Dios: Advierte que te he da-  
do vn semblante firme, como de  
diamante, y de pedernal, para que  
digas la verdad à los Reyes, quando  
la debes dezir: *Vt adamantem, & vt*  
*silicem deus faciem tuam.* Dios, y Se-  
ñor mio, si es esto para que tenga  
Ezechiel la solidez, y firmeza con-  
veniente, no bastava que tuviera la del  
diamante? O tenga solo la entereza  
del pedernal. No basta, dize Dios:  
ambas firmezas le doy, porque am-  
bas debe tener: *Vt adamantem, & vt*  
*silicem.* Y descubrió Hugo Victorino  
la razon. Es assi (dize) que vna piedra,  
y otra tienen solidez, y firmeza; pero  
con vna diferencia muy grande. Vea-  
se bien. El diamante es verdad que  
tiene firmeza; pero la tiene junto con  
honra, con subido precio, con gran-  
de estimacion, y à la mano de el

Principe, y à la Corona, y à en el  
precioso Collar. El pedernal no es  
assi, que la gran firmeza que tiene, la  
tiene estando despreciado, sin precio,  
arrojado entre los pies: *Virtus que la-*  
*pidis duritia magna est* (dixo el gran-  
de Expositor) *sed omnis, id est adamus,*  
*in pretio habetur, alter pedibus concul-*  
*tatur.* Pues, Proteja, Ministro mio, di-  
ze Dios, no solo quiero que tengas la  
firmeza, y solidez del diamante, sino  
la del pedernal: *Vt adamantem, & vt*  
*silicem:* porque no solo quiero que  
digas, y obres verdad quando los  
Principes te honren, te estimen, y fa-  
vorezcan, sino que has de estar firme  
de parte de la verdad, aunque te ex-  
pongas al vltimo desprecio, y aunque  
te atojen, como al pedernal à los  
pies: *Alter pedibus conculcatur.* O  
Señor, y que bellissimo medio para  
coocer la verdad! Pruebe V. Mage-  
stad à apartar de si; y temo que mu-  
chos han de callar como piedras, en  
viendo que se aventura su honra, y su  
estimacion: y se conocerà si su metal  
es oro, ò que metal es.

11 El Profeta Daniel nos dexò  
otro medio para que conozca el Rey,  
la verdad. Digalo el texto mismo.  
Persuadido se hallaba el Rey Dario à  
que su idolo Bèl, comia grandis can-  
tidades, porque sus Ministros se lo af-  
seguraban assi; pero era la verdad;  
que los Ministros de el idolo las des-  
parecian, y las comian: *Deborabant ea.*  
Determinò el Profeta desengañar al  
Rey, para que conociese que lo que  
parecia culto publico, no era sino  
interès particular. Y que hizo? El par-  
ció menuda ceniza por el Templo,  
para que entrando el Rey se desfen-  
gñasse. Como? Avian entrado los Mi-  
nistros de el idolo por vna puerta  
oculta à quitar de la mesa las viana-  
das, sin advertir, que dexaban im-  
presas en la ceniza las huellas de los  
paflos interefados de sus pies: mira,  
entrando por la mañana el Rey, vacia  
la mesa: exclama, celebrando la vida  
del idolo, y limpieza de sus Ministros;  
pero le haze Daniel, que repare  
en las huellas que dexaron: *Am-*  
*madverte cuius vestigia sint hac?* Se  
desengañò Dario? Pero como no  
avia de desengañarse, si le dizen

Zozom. lib. 2. cap. 7. Belarm. lib. 2. de offic. Princ. c. 8. Ezech. lib. 5. de vit. Constant.

Ysa. iiii.

Ezech. 3.

Ysa. iiii.

Heg. VII. mjeti. 2. lib. 2. tit. 23.

Ysa. iiii.

las huellas la verdad? Conoció, que  
lo que parecia obsequio, y zelo, no  
era en la verdad sino interès: porque  
las huellas que dexaron, eran mues-  
tras evidentes de los paflos interefi-  
dos que dieron: *Animadverte cuius*  
*vestigia sint hac.* Lyra: *Per evidens*  
*signum cognovit falsitatem.* Sobra en  
texto tan claro la aplicacion. Vea el  
Principe las huellas que dexan los  
Ministros en su candelà, y por ellas  
conocerà claramente la verdad de  
su desinterès, ò interès; pero hallan-  
do, como en Daniel hallò Dario, me-  
tal de zelo legitimo, firmeza en hon-  
ra, ò deshonra, y desnudez de inte-  
rès particular, no ay excusa en el  
Principe, si no sigue à la verdad la  
execucion: *Quare non creditis mi-*  
*hi:*

S. III.

LA VERDAD HA DE SER CABAL  
como la moneda, y se conoce en el peso  
de la razon.

12 **L**O segundo que ay que  
examinar en la moneda  
(dizen San Ambrosio, y San  
Ildoro) es el peso: *Pondus:* porque  
puede ser de oro verdadero, y no  
estar cabal; y ya se ve que no es-  
tando cabal, no es moneda de re-  
cibir. Lleve el peregrino (dezia el  
Cardenal Virriaco) lleve moneda, no  
falsa, no quebrada, no cortada, ò  
disminuida: *Ferat secum monetam,*  
*non falsam, non fractam, non recisam.*  
Esta es (Señor) la mayor dificul-  
tad que se ofrece en el conocimien-  
to de la verdad. Bien conoció esta  
dificultad el Rey David, quando  
temblando con el horror, y la pena  
clamaba congoxado à Dios: *Salvum*  
*me fac, Domine.* Socorreme, Dios  
mio: favoreceme, que mi afliccion  
es tan grande, que solo puede con-  
solarme en ella lo infinito de tu po-  
der: *Superna mihi manu opus est,* dixo  
en persona de David, San Juan  
Chrystostomo, *caelesti ope, & divino*  
*auxilio.* Grande sin duda es el aprie-  
to del Rey: por que será? Ya lo  
dize: *Quoniam diminuta sunt veri-*  
*tates à filijs hominum.* Toda mi aflic-

Vtr. dem. 3. q. 8. 2. a. 1. c. b.

Psalm. 22. Blanc. ibid. p. 1.

Chryf. ibid.

Daniel. 2. 4.

cion es (dize David) porque los  
hombres han disminuido las ver-  
dades: *Quoniam diminuta sunt veri-*  
*tates;* y las verdades disminuidas;  
no queda à mi recta intencion otro  
recurso, que el de la Omnipoten-  
cia de Dios: *Salvum me fac Deus: su-*  
*perna mihi manu opus est, & divino*  
*auxilio:* Què lenguaje es este del  
Rey? Pues la verdad te puede dismi-  
nuir? Si, Señor, que es como la  
moneda, que se puede limar, y  
cortar por mano de la malicia; y  
ay limas, y tixerás, que gastan, y  
quitan el debido peso à la verdad:  
*Diminuta sunt veritates.*

13 Para entender à David,  
lleguemos vn poco à casa de otro  
Rey. En tiempo de Herodes consta  
que inundò al Palacio, à las pla-  
zas, calles, casas, y campos de  
Bethleem la sangre vertida de innu-  
merables inocentes. Quien los matò?  
El Rey; dirán todos. Pues no fue-  
ron (dize el Angel Doctor Santo  
Thomas) sino los Ministros de el  
Rey: *Iudai fuerunt causa necis inno-*  
*centium.* No lo entiendo. Pues es  
may claro; dize el Santo Doctor.  
Llegaron los Magos à la Corte,  
preguntando por el recién nacido Rey  
de los Judios: *Vbi est qui natus est*  
*Rex Iudeorum?* Què hizo el Rey?  
Convocò à sus Ministros, y Sabios,  
y les preguntò la verdad: *Scissetis*  
*batur ab eis.* Y dixeron ellos la ver-  
dad? La dixeron; que era assi, que  
estaba vaticinado vn Rey de los Ju-  
dios, que avia de nacer en Beth-  
leem: *Illi dixerunt: in Bethleem*  
*Iude;* y añadieron, como Sabios,  
que assi lo avia profetizado Michas:  
*Sic enim scriptum est per Prophetam: Et*  
*tu Bethleem, &c.* Luego dizen la  
verdad estos Ministros? No ay du-  
da. Pues como son reos diciendo la  
verdad? Vea se bien como la dixe-  
ron, advierte San Juan Chrystosto-  
mo. Como dize el Texto del Profeta:  
Que naceria vn Capitan para regir à  
Israel, y que este Capitan era Dios:  
*Ecce exiet Dux, &c. & egressus eius ab*  
*initio à diebus aternitatis.* Que hizieron  
los Ministros? Dixeron vna parte de la  
verdad, y callaron la otra, por adular  
al Rey: *traxerunt la profecia;* y no

D. Thom. in Math. 2.

Math. 2.

Math. 2.

Math. 2.

Chry. 8o. 7. in hlatib

dixeron que era Dios el que nacia Rey, haciendo que solo fiviese a su pascion la verdad. San Chrystosmo: *Nequaquam id quod sequitur addiderunt, in adulationem profectio regis. Nota: P's ad humana gratis incrua, veritatis damna profectent.* De fuerte, que dixeran al Rey lo que le pudo irritar, no le dixeran por lo que podia, y debia temer. Dixeran al Rey lo que excitase el desprecio, no le dixeran lo que conciliase su amor. Dixeran lo humilde del nuevo Rey, no dixeran lo soberano de su divinidad. Que se signio de ahi? Que no avia de seguirse de no decir cabal la verdad, sino la consecuencia, y consecuencias de tanta sangre de inocentes, como tan inhumanamente se vertio? Ea, pues, veale si es claro (dize el Doctor Angelico) que son reos de toda aquella sangre los Ministros que llamaron, y cortaron lo entero de la D. T. in verdat? *Si integrum testimonium ad Math. 2. auxissent* (dixo el Santo Doctor) *forissim Herodes non retendisset injurias et de quo dicebatur, quod egressus eius fuisset ab initio. Igitur fuerunt causa peccati innocentium.*

14. Vaigame Dios! Que esto es truncar, y disminuir la verdad, y tantos males se siguen de disminuirla? Pues clame David, que tiene razon de clamar, y acudir por el remedio a Dios? *Salvum me fac Domine*: porque solo Dios lo puede remediar, quando llegan diminutas las verdades a los oidos de el Rey: *Quoniam diminuta sunt veritates a filiis hominum.* O Señor! No feria gran desgracia, que en mal, o en bien no llegasse la verdad, sino diminuta a los Reales oidos de V. Magestad? Si se dixesse que se perdia vna Plaza; pero añadiendo para disminuir, que no era cosa de consecuencia, siendo a la verdad la llave, y antemural de toda vna Provincia? Si se contasse el finio que puso el enemigo a vna fortaleza; pero disminuyendo la verdad del peligro; con añadir, que excede con ventajas la guarnicion: y en la verdad estuviere la militia sin pagas, sin municiones, y sin que comen, pa-

ra poder resistir? Y si, como los Ministros de Gerasalen, solo se resistiese de los sugetos lo que tienen de hombres, y no lo que tienen de divinos, para preñdir, acobtejar, y gobernar: que consecuencias se pueesen seguir perniciosissimas contra el bien comun? Pucen luceret? O quantas vezes (dize San Bernarido) se disminuye la verdad, afectando dolor la malicia, para mejor persuadir! *Dolens dico, rovera ita est: O adit, grande damnum: nam alias quidem in pluribus valet; ceterum in hac parte (ut vctum fatur) excelsari maxime potest.* El Profeta Isaias comparo a ciertos maldicentes al mar: *Impij quasi mare ferocis.* Pero por que? Por la amargura de la pascion? Porque temueven a todos vientos? Porque las aguas de sus informes repicentian las cosas del rebes? Mas, dice el Abad Afcancio: porque, como el mar, se pulitan al diamantes de las buenas prendas, y muestran al Principe las pagillas leves que tiene el otro sugeto en su natural: *Quasi mare: thesuros atque gemmas in profundo austrat; paleas resque leves suspulit.* Esto no es disminuir las verdades? Bien puede el Principe pedir, como David, el remedio a la Omnipotencia de Dios: *Salvum me fac, Domine: quoniam diminuta sunt veritates.*

15. Pero como se podrá conocer, que llega diminuta la verdad? Es facil. No se conoce en el pelo lo salto de la moneda? Pues lo diminuto de la verdad se conoce en el pelo prudente de la razon. Como? Cargue V. Magestad vn poco en la otra balança: muete inclinacion, y afecto al sugeto que desprecian, y le verá quanto trabaja por deshucor quanto dixo antes mal la adulation, descubriendo ella misma, que ni lo que antes dixo, ni lo que agora, es verdad cabal. No ay duda, que ha menester vn Principe tener gran tiento, y cautela, para no mostrar, ni en palabras, ni en señas sus afectos, por los inconvenientes gravissimos que se dexan conocer. Bien se vio en el Rey Achab, que consultando a quatrocientos Profetas vna jornada,

Perof. 24. in cant.

Ysa. 57.

Simil.

Afcan. in Gen. 1. p. 123.

1. Reg. 22.

Genl. Log. v. Adult. Alot. 2. 8. in. 1. 255. 22. Jo'sph. lib. 21. antiq. 207. 6. Ephes. 2. 20. 2. 7. 20. 7.

todos le hablaron al gusto, porque antes avia manifestado, con palabras, su inclinacion. Y se vio en el Rey Achab, en el repudio injusto que hizo de la Reyna Vethi: porque aunque confuso a sus Sabios la resolucion, mostró en su semblante ayra do, qual era su voluntad: *Iratus Rex, interrogavit Sapientes.* Esto es tin duda; pero que de industria meestre el Principe inclinacion al sugeto despreciado, es el medio de conocer la pascion del que informo, disminuyendo, y cretando la verdad. Pongate en examen esta moneda, que si por dicha se halla legitima, y con su debido peso, no ay escusa, ni razon para que se dexa la verdad de recibir: *Quare non credit?*

§. IV.

LA VERDAD, COMO LA MONEDA, ha de tener sonido propio, sin coada a ulacion.

16. A Un queda que examinar en la moneda, dice San Amurolio: porque ay que conocer en la verdad, como en la moneda el sonido: *Sono expenditur.* Qué sonido? El de oro, en el oro: el de plata, en la plata; y así el de los demás metales, que han de tener su sonido propio cada vno: porque no teniendo sonido, ni es moneda, ni es verdad. Ay vnos hombres, que en la verdad lo son, con metal legitimo, con peso, y solidez; pero no fueran segun su obligacion. Alexandro Magno, despido a vn Ministro, que le avia servido bien muchos años, no por otra razon, sino porque nunca le contradixo; y el Beato Pio Quinto, alabandole a vn criado suyo con extremo, dixo con gran prudencia: Bueno es; pero nunca me contradice en cosa alguna. Estos eran oro legitimo; pero no sonaban verdad: les faltaba el sonido de buena moneda, para correr con toda aprobacion. Qué digo aprobacion? Tan reos es el que calla, quando debe decir la

verdad (dixo San Agustin) como el que dice la mentira: porque este desca ofender; pero el que calla, no quiere aprovechar: *Vtique reus est, & qui veritatem occultat, & qui mendacium dicit: quia ille prodest non vult, & iste nocere asperat.* Lo vno, y lo otro (dice San Juan Chrystosmo) es especie de traycion: *Non solum ille proditor est, qui transgreditur veritatem palm pro veritate mendacium loquitur; sed etiam ille qui non libere veritatem pronuntiat, quam libere promnuntiare oportet.*

17. Veamos al Profeta Isaias. Temero lo esta, y farigado; ay de mi dice: *Va mibi!* Ay de mi, por mi culpa, y por la pena que temo en el juicio de Dios! Hugo Cardenal: *Va mibi, pene, & culpa?* Qué culpa ha cometido el Profeta? Ya la dice: Ay de mi, porque callé! *Va mibi, quia tacui!* Pues no es prudencia muchas vezes el callar? Ay de mi (prosigue) que tengo manchados mis labios! *Quia vin pollutus labij ego sum.* Pues de qué es la mancha en los labios, si calló? Ay de mi, porque callé! Ea, entrémosa a descubrir este enigma. Pintó vn Ingenio prudente, que escrivio la piedra de toque de la verdad, vn reloj perfectamente acabado, con sus ruedas, exes, muelles, y campana. pero sin sonar, y le aplicó esta letra: *Spisa quies vitium est.* Es vicio en el reloj de campana, no sonar. O, qué esta perfecto! nada le falta! Sea así; pero no iuena; y el no sonar, es vicio en quien tiene obligacion de sonar, por ser reloj: *Spisa quies vitium est.* Pues aora. Era Isaias vn Profeta muy Santo; pero era (dice Lyra) vn Cortesano grande: era de sangre Real: *erat de genere Regio;* podia, y debia, por ser lo, aver dicho la verdad al Rey, deteniendo a Ozias en su resolucion: *Propter hoc (prosigue Lyra) magis poterat ad Regem accedere, & deservit suos sibi ostendere,* y al ver que se leguan grandes daños, por no aver hablado, segun sus obligaciones, al Rey Ozias con claridad, teme, y tiembla de el sonido de buena moneda, para correr con toda aprobacion. Qué digo aprobacion? Tan reos es el que calla, quando debe decir la

10. 11. 12. 13.

Chryl. cap. no'ie cim. 21. 2. 3.

Ysa. 6. Ho's. Carón. 161.

Simil.

Ant. Borge. in lap. 134. 135. 136.

Lyra in 1. 2. 6.

Ay de mi, dize, que todas las con-  
fuencias han de recaer sobre mí  
*Vae mihi!* Ay de mí, que soy relox  
mudo, debiendo por mi sangre,  
por mi oficio, y por todas obliga-  
ciones sonar! *Vae mihi, quia tacui!*  
Ay de mí, que parecerán mis labios  
con esta mancha, y sus consequen-  
en el juicio de Dios? porque no lo  
mancha los labios el hablar mal,  
sino el callar lo que se debía decir:  
*Vae mihi, quia via pollutus labijs ego  
sum! Sicut enim (concluye Lyra)  
polluantur labia, loquendo quod non  
debet: ita etiam, faciendo quod dicit  
debet.* O Santo Dios! No quisiera  
hallar de ellos relojes mudos. Mu-  
chos se contentan con professar vir-  
tud, con ser fieles por sí, y obe-  
dientes à su Rey, y les parece, que  
con esto le salvarán. O relojes! O  
Profetas! Y la obligación de la san-  
gre? La de el pueblo? La de el ofi-  
cio? Quien no tiembra, quando ve  
temblar à lasias? *Vae mihi, quia tacui!*  
Como sin sonar ha de aprobarle el  
relox? *Ipsa quies vitium est.* Moneda  
sin sonido, no pasará en el juicio  
temeroso de Dios, porque no fue  
Dios el motivo para no sonar: *Sono  
expenditur.*

Igraibid.



18 O, que ay muchas mo-  
nedas con sonido! Sea así; pero ay  
que examinar, si es el sonido pro-  
pio que han de tener: porque ay  
vnos sonidos, que no son propios  
de la verdad. Ya oimos sonar el eco  
de el monte, quando le embian la  
voz; pero pregunto: es propio de  
el monte esse sonido? No es sino  
sonido propio de el mismo que le  
oye. Responde en el mismo tono  
que lo dixes? Pues es prueba evi-  
dente, de que es sonido de el eco,  
no es propio sonido de la verdad:  
*Vidor iam facere quod verbo solet  
(Synecdo lo decia) quas voces ac-  
cepi, refero.* Llegó à Egypto Ale-  
xandro Magno, a fin de consultar  
al Oraculo de Jupiter Hammonio,  
con deseo de que le dixesse era su  
hijo. Lo refiere Paulo Orofio. No  
faltó quien avisasse à los Ministros  
de el Idolo, el deseo de Alexandro.  
El principal, llegando el Principe,  
aplicó su boca, como habiaba,

Symf. 278.  
31.

à los oidos de Jupiter; y luego  
aplicó el oido, como para recibir  
su respuesta. Ya se ve qual seria la  
expectación de el concurso. Enton-  
ces el Ministro de el Idolo, clamó  
con voz levantada: Dice Jupiter,  
que es hijo tuyo Alexandro. Aquí  
fue el clamor de la alborozada mul-  
titud; pero aqui fue (dice Orofio)  
quando conoció Alexandro la ver-  
dad. Qué verdad? Que responde Ju-  
piter lo que quieren los lisongeros:  
y que responden los lisongeros, se-  
gun el querer de el Principe: *Ita  
erit ut Alexander fuit, nolisque pro-  
didit, dijs mutis et surdis, vel in  
potestate esse Antistitis, quid vult sin-  
gere; vel in voluntate consentientis,  
quid malit audire.* O, libre Dios  
nuestro Señor à Vucitra Magellad,  
de semejantes voces, que no son  
sonidos propios de la verdad, sino  
ecos de montes, que responden, y  
corresponden à la voluntad, con  
adulación; pero de montes vivos,  
que adulando tiran à hazer ellos su  
voluntad.

Pand. Oref.  
lib. 3. 278.

19 Vna de las mas sensi-  
bles afrontas que padeció Jesu-Christo  
nuestro Señor, fue la de aque-  
llas insignias Reales que le pusie-  
ron, Purpura, Cetro de caña, Co-  
rona de penetrantes espinas, aña-  
diendo la ceremoniosa adoracion, y  
salutacion: *Et genuflexo ante eum,  
illudebant ei, dicentes: Ave Rex lu-  
daeorum.* Pero en qué estubo lo vi-  
vo de esta afronta? En lo ignomi-  
nioso de las insignias? En la bur-  
la que hazian de su Reyno? En la  
fingida adoracion? Mas estubo (di-  
ce San Buenaventura) en querer la  
malicia dar à entender, que Jesu-  
Christo queria, y no podia Reynar:  
*Illudebant ei, tanquam regnare volen-  
ti, & non valenti.* Notefe bien. Qué  
le pusieron en la mano? Vna caña,  
dice San Matheo: *Arundinem in dexte-  
ra eius.* Vna pluma, dice la Raiz Grie-  
ga: *Calamum.* Lo mismo, San Ge-  
ronimo, y San Ambrosio: *Incipit  
non arundo esse, sed calamus.* Para qué  
es esta pluma? De parte de Jesu-  
Christo (dice San Ambro) para  
escribir en los corazones sus pre-  
ceptos, su amor, sus decretos;

Bonav. me-  
dit. vit.  
Christ. 276.  
Grac. in  
Matth. 27.  
Hieron. lib.  
Amb. lib. 3.  
in Luc. 7.

para el bien común, como Monarca  
universal Calamum, cum præcepta  
Ipsius scripturarum in bulla cordis ins-  
cribitur. Esta es la voluntad del Divi-  
no Rey; pero que hacis la malicia?  
Le adoraba, le saludaba, pero le ofen-  
dia con la misma pluma: *Percutiebant  
caput eius arundine.* En que le llevaban  
con su malicia la pluma adonde era  
su voluntad; ofendiendo su cabeza:  
Matth. 27. *Asseperant arundinem, & percutiebant  
caput eius.* De fuerte, que no dexa-  
ban à Jesu-Christo escribir segun su  
amorosa voluntad, sino que adula-  
ban de su pluma contra el mismo Rey.  
Pues en cito estubo lo mas sensible de  
la burla, dice el Serafico Doctor: por-  
que daban à entender, que era falta  
de poder en Jesu-Christo, lo que era  
industria de su maliciosa voluntad: *Il-  
ludabant ei, tanquam regnare volenti,  
& non valenti.* Valete ya, si podia ser  
verdad su fingida adoracion?

20 De esta fuerte (Señor)  
se examina la moneda de la verdad,  
por el metal legitimo, por el debido  
pelo, y por el sonido propio; pero  
examinada, y hallada ser verdad,  
obligó sin escusa à la execucion: *Si  
veritatem dico, quare non creditis?* Obliga  
à que se janten con las manos de  
hiuseo, para conquistar à la Syria, las

manos, y la aplicación del Rey. Obli-  
ga à que Moyles executó, con la va-  
ra del poder, lo que Aaron dize con  
la voz de la verdad: porque se hará  
el cargo, por la verdad conocida, en  
el juicio severissimo de Dios. O Se-  
ñor! Así decia el Santo Cardenal Da-  
miano, à vn gran Rey: *Non quid es,  
sed quid in perpetuum futurus es, di-  
ligenter examina.* Mire V. Magellad  
(decia) no lo que de presente es, si-  
no lo que de V. Magellad ha de ser  
por vna interminable eternidad. Qué  
seré entonces? Qué seré? Será Rey? O  
qué seré? Segun huviere sido el sequi-  
to de la verdad hasta morir. O Dios,  
y Señor mio! Da luz especial à nuestro  
Catholico Monarca, para que cono-  
ca la verdad: da auxilios poderosos à  
nuestro piadosissimo Rey, para que  
conocida la verdad, la execute con  
Real, y Christiana resolución: para  
que viviendo, y muriendo como  
buen Rey, sea Rey por toda la eter-  
nidad. O, así sea! y sea en todos as-  
si, para que lleguemos con tu gracia  
à alabarte, y glorificarte en la eterna  
felicidad de la Gloria: *Quam  
mihi, & vobis,  
&c.*

Dam. lib. 2.  
cap. 13.

\*\*\*



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
NOMA DE BIBLIOTECAS

SERMON  
SEPTUAGESIMOSEPTIMO,  
DE EL DOMINGO QUINTO,  
DE PASSION,  
Y TERCERO DE ESTE DIA.  
EN LA IGLESIA DEL SACROMONTE  
de Granada. Año de 1675.

*Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evang. lect. Ioan. cap. 8.*

SALUTACION.

**Q**uiso pudiera parecer que se predicara en el pulpito este dia, quando vemos, que la Iglesia Santa está predicando con estas eloquentísimas ceremonias. A qué propósito son oy las más retóricas voces, quando persuade mas el silencio eloquente de estos lutos? Debemos (Fieles) á nuestra Madre la Iglesia los carifiosos oficios tan de Madre, que no perdona á algun medio, para curar á los pecadores sus enfermos hijos. Mirad de la suerte que en toda esta Quaresima ha solicitado nuestro bien, embiando, mejor que Eliseo á su Giezi, varios Ministros Evangelicos, para que tocando con la vara de la verdad divina al pecador, que se halla muerto en la culpa, lo resucitasen á la vida de la gracia. Oy parece que vienen como Giezi, diciendo: *Non surrexit puer*, el pecador no se convierte, no resucita. Así? Pues venga el mismo Eliseo; venga Jesu-Christo nuestro Señor en las tenidas memorias de su pasión, y muerte: ponga sus ojos sobre los ojos del pecador: esto es, predíquese oy á los ojos

*4. Reg. 4.*

(dice la Iglesia) pues no basta averte predicado tantas veces al oido. Pongate á la vista del Christiano un velo negro, que demás de representar mil luto por mi difunto Espofo, predique, diga, perfurada, que el velo negro de la culpa impide ver á Dios en el Altar de la Gloria, y es estorvo para que sean oidas las oraciones de los pecadores. Predique este velo la fealdad del alma, que está en pecado. O Fieles, y lo mucho que predicán estas ceremonias sagradas!

Aun en el antiguo Testamento, vsó Dios nuestro Señor de esta admirable traza para persuadir alguna cosa á los hombres. Veréis al Profeta Ilaías andar tres dias desolado por las calles, y plazas de Jerusalem, para señal del castigo que queria Dios embiar á los Egypcios, y Etiopes: Jeremias, sin hablar palabra, muestra un caliz en la mano, para significar la indignacion divina. Otra vez castina con unas cadenas, para mostrar el cautiverio que amenazava á los idolatras. El Profeta Abias, dividió en doce partes la capa de Jeroboan, para que entendier, que se avia de dividir el Reyno de Saimon. Así, pues, la Iglesia Santa, para significar, que el

peca-

*Paul. ferm.  
2. de quod.*

*Job. 20.  
Geron. 25.  
Samb. 27.  
Geron. 27.  
1. Reg. 21.*

pecador, si no se enmienda, será con severidad castigado, privandole de ver á Dios para siempre: para decir, que sera llevado á una eterna captividad, y que beberá del vaso de la indignacion divina: para denotar, que será dividido del Reyno de los Cielos, pone á la vista este velo, que nos priva de ver el Altar, y divide entre el Altar, y nosotros. O, lo que predicán (buelvo á decir) estas ceremonias! O, como no quisiera que nos sucediese con ellas, lo que dixo San Agustín sucede con los milagros de Jesu Christo nuestro Señor, que por frecuentes, ni se estiman, ni aun se repara en ellos! Vemos un año, y otro vestir de luto los Altares, y no causa novedad, porque lo vemos todos los años, con la continuacion no se repara, ni con el uso se considera lo que pretende la Iglesia con estas demostraciones.

*Aug. tract.  
24. in Leon.*

3 Pero aun es mas que lo dicho lo que pretende la Iglesia: porque intenta, con este ademán tan retorico, y eloquente, mover los animos de sus hijos á tomar vengança de las culpas, que dieron ofentosa muerte á su Espofo, y nuestro Padre. Esto es lo principal que intenta, quando viste estos funestos lutos, que (como dixo el otro Poeta) mas irrita los animos lo que se representa á los ojos, que lo que solamente se propulo á los oidos: *Segnius irritant animos immissa per aures, quam que sunt oculis subiecta fidelibus*. Que bien lo dice lo que refiere Plutarco! Assaltó, impensadamente, Cleomenes á la Ciudad famosa Megalopolis. Entróla, dióla á saco, y la dexó destruida. Llegó la noticia al Rey Antiocho, hizo al punto que se juntase el Pueblo, y para mover los animos á la vengança justa, dispuso que hiciesse Arato una oracion. Subió (dice Plutarco) el Orador al pulpito: *Cum Aratus, de summa verum distans, pulpitum constendisset*. Cubrió con un velo el rostro: *Clamyde circa faciem obvoluta*, y estuvo así mucho tiempo sin moverse, y sin hablar palabra. Admiró al Auditorio una suspension tan grande, porque esperaban una oracion eloquente. Pidieronle, que empezasse, porque

*Orat. de  
Ar. Petr. v.  
180.*

*Plutarco. in  
vit. Cleo.*

tonia suspenfas las atenciones; y en aquellos, desemborandose, dixo estas solas palabras: *Megalopolis á Cleomene delictis corrui*. La gran Ciudad de Megalopolis está resucita en ceniza. No dixo mas: y se baxó del pulpito, dice Plutarco; pero fue tanto lo que movió con aquel sentido ademan de cubrirle el rostro, y suspenderle, que deshecho el Pueblo en dolor, bolo á tomar las armas al punto para la vengança.

4 Pues aora, Fieles: quien quitó la vida á Jesu Christo? Quien echó por tierra aquella animada Ciudad de nuestro Señor? Los pecados nuestros. Si, amigas, nuestros pecados, dice Ilaías; *Aeritas est propter scelera nostra*. Pues quando la Iglesia pretende que nos irritemos contra estos enemigos, que haze? Mejor que Arato, cubre su rostro con estos velos tristes: llama, y suspende las atenciones con estas ceremonias, para decir: *Hombres, amigas, vuestros delitos tiran á nuestro Dios en un palo*. Ea, que tobran las más eloquentes voces, para mover los animos de los Fieles. Qué resta, sino que tomemos las armas? Al arma contra las culpas, dice con estos lutos la Iglesia. Por esto canta oy un Evangelio, en que muestra Jesu-Christo nuestro Señor la inocencia de su purissima vida: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ninguno (dice) podrá convencirme de pecado; para que al verme morir, sepan, que muerto, no por las culpas que no puedo tener, sino muerto por causa de sus culpas, que son las que me quitan la vida. Esto es verdad; y si lo es (dice su Magestad) por que no me creéis? Como si dixera: por que no os armáis contra los vicios que me crucifican? Importa tanto que atendais á esto, que es señal de predestinacion el atender á mis voces. Pero ó mundo! O pecador! De palabra injurias á su Magestad, llamandole endemoniado, y Samaritano; y pasan á la obra, tomando piedras contra Jesu-Christo; aunque para esto les bastara echar mano de sus mismos corazones. En fin, salióse el Señor de el Templo, que no vive en el alma que le desprecia: *Esta es (Fieles) la*

letra

*Job. 33.*

letra del Evangelio: esto lo que la Iglesia predica: y aunque battaba para nuestra reformation esta eloquencia muda, veremos para emprenderla con eficacia, que verdad es la que nos propone Jesu Christo nuestro Señor. Para el ciego, y el fruto que deleyo, necesidad de la divina Gracia. Pidamosla por medio de la Madre de la verdad Maria Señora: nuestra: digámonos: *AVE MARIA, &c.*

*Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. 8.*

**S. I.**  
**SALE LA VERDAD A VENGER**  
con la razon a la Mentira.

**D**OS Exercitos encontrados salen oy a bien refida caua para en el campo de la Catholica Iglesia: estos son: el Exercito de la Verdad, y el de la Mentira. Al de la Verdad componen, Jesu Christo nuestro Señor, sus Predicadores, y la conciencia de cada vno: el de la Mentira le forma del Demonio, del Mundo, y del Apetito. No teme la Verdad salir a la campaña porque demás que dixo Terentiano, que no ay cosa mas afrentosa para la Verdad, que el no dexarla salir: *Nihil veritas erubescit, nisi ascendit, sale conuicta, y aun delnada, porque sin mas armas que la razon, espota defenderse, y triunfa de la Mentira. Combido Ethier al Rey Añuco a vn combite que avia prevenido: y es digno de reparo ver, que le digale trayga consigo a su privado Aman: *Obsecro, ut veniat ad me hodie, & Aman tecum ad convivium, quod paravi. Quia era el intento de Ethier: Dofengañar a Añuco, mostrandole la trampa de Aman contra el Pueblo de Dios, para que se revocasse el Decreto firmado ya, de que muriesen todos. Pues para esto yo farto mejor que hablallo a loias al Rey: Para que quiete que**

*Terent. lib. 2.º. Falter.*

*Ethier. 5.*

vaya Aman al combite? No sabe, que es su enemigo? No conoce tu melicia, siempre ingeniosa? Luego estando presente, podrá delvancecer sus intentos. An. ha de venir, dice Ethier: *Et Aman tecum;* y lo dice prudentissimamente. Veale como, si Ethier hablale a soias a Añuco, ya configuiera lo que pretendia, en beneficio del Pueblo de Israei; pero pudiera juzgarte que tenia a fuerça de ruegos, y carños. Pues esto no, dice prudentissima Ethier: hailete presente Aman, sea enemigo, alegue razones, para que al venir vencido, se conozca que no le venci con los carñinos, y ruegos, sino con la razon, y su fuerça. Venga al combite Aman, que quiero triunfar de su trampa, con la fuerça de la razon, sin otras armas: *Obsecro ut veniat ad me, & Aman tecum.*

Este es (Fieles) el estilo de la Verdad, y el que via Jesu Christo Señor nuestro, sus Ministros, y la conciencia, quando salen a campaña contra la Mentira del Demonio, del Mundo, y del Apetito. Ved a Jesu Christo Señor nuestro contra el Demonio. En el Thabor trata con Moyses, y Elias de su muerte: *Dicebant ex-* *Luc. 21*  
*cessum eius;* despues, predicando en Jerusalem, dice que ha de triunfar del Demonio, a quien llama Principe de este mundo: *Nunc Principi huius mundi* *Ioan. 12*  
*di ei ietur foras.* No repatais? Aquí habia del triunfo que ha de conseguir, y no habia de triunfo en el Thabor: por que? Divinamente San Aguilin Porque en el Thabor estaba manifestando su gloria, y su poder: en el sermón citaba perluadiendo con razones su verdad; y quiso dar a entender, que el triunfar del Demonio, no avia de ser a fuerça de poder, sino a fuerça de razon: *Missus est Chrystus* (dice Augustino) *us Danonem vinceret, Regnum eius auferent, ratione, non potestate.* Ved aora a sus Ministros contra el Mundo. Oyeron muchos a los Apóstols hablar en varias lenguas, quando baxó sobre ellos el Divino Espiritu: y haciendo juicio de que era efecto del vino lo que passaba, San Pedro, mi Padre, se pone may de propósito a disuadirlos, No pentescis tal

*Luc. 21*

*Ioan. 12*

*Aug. q. 58. ex nov. Ios. 1am*

co:

cosa (les dize) porque siendo, como son, las nueve de el dia, y oy dia tan festivo, como sabeis, en que no es licito beber hasta medio dia, no pueden aver bebido a esta hora: *Non enim sicut vos affinitis, si ebrii sunt, tiam sit hora diei tertia.* Rara mandumbre de el Apóstol! Para quando era obrar vn prodigio con que castigarlos? Por menor oprobrio que dixe on vnos muchachos a Eilleo, los despedazaron vnos Osos: como se pone San Pedro a dar satisfaccion a la calumnia? Porque los queria rendir para su bien, dize Occumenio; por esto no usó de la potestad, sino se valió de la razon, para rendirlos, que estas son las armas de la verdad en los Ministros de Dios: *Ratione vnam illius muniebatur ad conversionem.* De la misma fuerte la conciencia contra el apeto, que fue lo que dixo mysterioso el Santo Job, que no se escusó de oír, y dar razon a su esclavo: *Si contempsit subire iudicium cum seruo meo:* porque el espíritu superior, el dictamen de la conciencia no niega la razon, porque obra a su esclavo el apeto, para conuencerlo a fuerça de razon: *Si contempsit subire iudicium cum seruo meo.*

*Abor. 2. Lysa, Lcr. lib. 2.º. Ios. 1am*

*8. Reg. 2.*

*Occumen. in Ap. 2.*

*Job 32.*

*Orig. hom. 7. in Gen.*

7. **Ea, Catholicos:** esto es lo que oy viene pretendiendo la verdad. No ois a Jesu Christo pidiendo vna razon? *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Si es cierto que os digo la verdad, decid, por que no me crecis? Por que no me seguís? Si crecis a los Maestros en sus ciencias, a los Artifices en sus obras, a los experimentados en sus experiencias: por que a mi no me crecis? *Quare non creditis mihi?* Por que (Christianos) no seguís la verdad que professais? Ya responde San Antonio de Padua: *Soli Christiani Christo euidere diligunt, credunt mundo, credunt carni: soli veritati credulitas denegatur.* La razon (dice) de no seguir a la verdad en Jesu Christo, es porque si guen a la mentira en el demonio: *Credunt demoni.* No figuen la verdad en el Predicador, porque figuen a la mentira en el mundo: *Credunt mundo.*

*Ant. Pad. ser. 1.º. Bom. in Pas.*

Y no figuen la verdad de la conciencia, porque figuen la mentira del apeto: *Credunt carni.* Ea, pues, vengan oy, a publica campaña, la mentira de el demonio, de el mundo, y de el apeto, que sale a triunfar de esta mentira, la verdad de Jesu Christo, del Predicador, y la conciencia, con las azeradas armas de la razon. Empezemos por la verdad de Jesu Christo.

*Vid. Desp. serm. 1.º. 1.º. serm. 4.º.*

**S. II.**

**LA VERDAD DE JESU. CHRISTO**  
triumfa con la razon de la mentira del demonio.

**E**S Jesu Christo nuestro Señor la Verdad misma: *Ego sum veritas.* Quanto ensea es la verdad, como lo confesaron sus milmos enemigos: *Viam Dei in veritate docet.* Y si alla los Egypcios ponian pendiente al pecho del Superior vna imagen del Sapiro, con esta inscripcion: *Veritas,* la verdad: mas bien podemos atenderla nosotros en el pecho de nuestro Redemptor. Consiste esta verdad, en quanto mira a nosotros, en la seguridad de la doctrina que ensea, y en la firmeza de las promesas que haze. No hablémos de lo primero, pues todos los Catholicos creen lo que dize Jesu. Christo, y les propone la Iglesia; de lo segundo si. Promete Jesu Christo nuestro Señor a quien guardare su Ley, todas las felicidades, y la eterna felicidad. Pregunto: son firmes estas promesas? Asenta es de los Christianos, que sea modesto preguntar, y probar vna verdad tan cierta. Primero saltará el Cielo, y la tierra (dice el Señor) que salten mis palabras: *Caelum, & terra transibunt, verba autem mea non transibunt.* Vease si ha saltado a alguna palabra suya. Si promete a David, que naceria de su descendencia, sabemos, que nació hijo de David. Si promete a Simeon, que antes de ver la muerte avia de ver al Autor de la vida, no solo le ve, sino le tiene en sus brazos: porque aun haze mas de lo que pro-

*Ioan. 14.*

*Matth. 22. Euan. lib. 14. c. 34.*

*Luc. 21.*

*Psal. 132.*

*Luc. 2.*

*4. Reg. 19. me*

mate. Si dá palabra a Ezechias de que los Asyrios no entrarian en Jerusalem, vènos, que no solo no entran, sino embia vn Angel que quite la vida a ciento y ochenta y cinco mil Asyrios en vna noche. Si ofrece, que florecera la vara del que elige para Sumo Sacerdote, no solo florece, sino lleva fruto la vara. Si promete, por boca de Eliseo, agua para socorrer la sed de los otros Reyes que iban contra Moab, no solo les da la agua, sino la victoria. No nes cansemos en probar vna evidencia. Este es el estilo de Dios, sin que aya, ni pueda aver quien pueda poner duda en su verdad.

9 Pues agora, Catholicos: si es verdad, y no puede dexar de serlo, que son firmes, y seguras las promessas de Jesu Christo: por que no le seguís? Por que no le obedecéis? Por que no os fiáis? Por que no os hazeis dignos de sus promessas? *Quare non creditis mihi?* San Antonio de Padua ha respondido: *Credunt demoni*; porque siguen, y obedecen al demonio, de quien se fián. Y por que? Empieze ya la bateria de la razon. Es el demonio firme en lo que promete? Es legaro? O: fiáis de el, porque cumple lo que dice? O: quantos se hallan oy en las eternas llamas sin remedio, engañados de sus promessas? Que dice de el el Espiritu Santo? *Serpens erat callidior*; que la serpiente, no tanto la material, quanto la espiritual, que es el demonio, era vn centro de astucias, y de engaños; que fue lo que mas claro le dixo Dios, quando despues de aver pecado Adán, pronossico, que andaria sobre su pecho: *Super pectus tuum gradieris*; porque (como explica San Geronimo) todos los passos del demonio son como de serpiente, bueltas, y rebueltas, parece que vá a vna parte, y vá en la verdad a otra: *Quod omnes gressus eius sequitur, ac fraudes essent*. Es el arco malo, que dixo el Profeta Oseas, que apunta a vno, y da en otro: *Facti sunt quasi arcus dolosus*. Es el viento Aquilon, que dixo el Eclesiastico, que yela las corrientes para que parezcan firmes, con lo que engaña a les que viven sin cautelas

Rom. 17.

Reg. 1.

Vid. Disp. serm. 1. q. n. 2. c. 14. et 17. et 18. et 19. et 20. et 21. et 22. et 23. et 24. et 25. et 26. et 27. et 28. et 29. et 30. et 31. et 32. et 33. et 34. et 35. et 36. et 37. et 38. et 39. et 40. et 41. et 42. et 43. et 44. et 45. et 46. et 47. et 48. et 49. et 50. et 51. et 52. et 53. et 54. et 55. et 56. et 57. et 58. et 59. et 60. et 61. et 62. et 63. et 64. et 65. et 66. et 67. et 68. et 69. et 70. et 71. et 72. et 73. et 74. et 75. et 76. et 77. et 78. et 79. et 80. et 81. et 82. et 83. et 84. et 85. et 86. et 87. et 88. et 89. et 90. et 91. et 92. et 93. et 94. et 95. et 96. et 97. et 98. et 99. et 100.

Genf. 3.

Genf. 3.

Mitro. 16.

Oseas 7. Corin. 11.

*Ventus Aquilo flavit, & gelavit chrysalis ab aqua*. O, que es todo vna mental.

10 Pero vamos practicos. Diga Adán si le cumplió alguna cosa de las que le prometio. Prometiole, que no moriría, si comiesse del arbol vedado: *Nequaquam moriamini*; y en verdad que muno Adán. Prometiole, que seria como Dios: *Eritis sicut dii*; y la divinidad que halló, fue la esclavitud. Levantense todos los demás que se han fiado del demonio, y digan, que promessa les ha cumplido? No es verdad que les prometio deleytes, y hallaron peñares? No es verdad que prometio honra, y les dió ignominia? Prometió descanso, y hallaron trabajos? Prometió alegrías, y hallaron trizezas? A quantos prometio vida larga, y tiempo para llorar sus culpas, que se hallaron burlados con desgraciada muerte? Ves (Catholico) las bueltas de esta serpiente? Ves el engaño de este arco traydor? Ves la necion de mostrar en las corrientes firmeza? Pero no quiero mas testigo, que a tí mismo. Dime, te ruego: has visto cumplida alguna palabra del demonio? Quando le has servido por lo que llamava esticion, interés, gusto, has hallado si no lo contrario? Desentraña bien lo que te ha ofrecido, y le veras falso en todas sus promessas. Desentraña lo que ofrece, y no dudo cobres horror con el desengaño, à lo que con el engaño te inclinás.

11 Es muy digna de considerar vna ley del Deuteronomio. Mandava Dios, que si algun Soldado de su Pueblo cautivasse en buena guerra alguna muger hermosa de las Gentes, y quisiesse casarse con ella, lo pudiesse hazer; con tal, que antes le cortasse à navaja los cabellos, le cortasse las viñas, y le quitasse el vestido, le dexasse vn mes llorar à sus padres; y luego pudiesse passar à casarse con su cautiva: *Radet casarium, & circumcidet ungues, & deponet vestem in qua captus est, sibi patrum, & matrem suam vno mense, & postea intrabis ad eam, & erit vxor tua*. Raro aparato de ceremonias para este matrimonio! Pero veamos: No seña Dios

Eccl. 43.

Eccl. 43.

Eccl. 43.

Oleas. in D. ut. 11. ad mor.

Reg. 11.

D. Thom. 2. 2. q. 1. art. 105. ad 6.

D. Thom. 2. 2. q. 1. art. 105. ad 6.

Genf. 3.

Genf. 3.

Vid. bit. ser. 16. à num. 15.

Lorin. la Dent. 21. 9. 10.

Dent. 21.

Dios prohibidos èos matrimonios con Gentiles a los de su Pueblo? Conita claro del 24. del Exodo, y 7. del Deuteronomio mismo: *Neque sociabis cum eis coniugia*. No era el fin de esta prohibicion apartar à su Pueblo del peligro de la Idolatria? Es texto expreso, y lo observó Santo Thomas: *Propter periculum seductionis, ne inclinarentur in idolatriam*. Pues por que agora les permite Dios que se caen? Aunque les quiten los cabellos, las viñas, y el vestido, no se quedan mugeres Gentiles como antes? Es el permiso, por que siendo la muger aora esclava, no perdurará facilmente la idolatria? Dezalo Oleastro; pero auiga que venga esclava, quien no ve, que pasa à compañera, y muger, dexandole en pie el peligro, de que es buen estancamiento Salomon? *Dicacito Dios esta licencia, porque aquellas ceremonias eran indicios de renunciar la muger à idolatria? Alá Santo Thomas, y el Cardinal Cayetano. Pero aun tuvo Dios otro fin, dixo el grande Expolitor Lorino. Qual? Poner horror al Israelita para que no se casasse. Como? Con no dar licencia, sino con aquellas ceremonias. Aficionavale el Israelita à su esclava, por verla tan hermosa, y con el adorno. Pues dize Dios: quitele el vestido que la adorna, quitele los cabellos, y viñas que la hermolean, llere vn mes para que se afee más, y con esto hallará el Israelita el desengaño en lo mismo que apetece: porque quitando à la esclava todo lo que la hermo sea, quedará tan horrorosa, que sea mas empleo del odio, que del apetito: *His viribus procedentibus matrimonium (escribio Lorino) coerceretur ipsa morà ardor concupiscentis multorem Gentilem*.*

D. Thom. 2. 2. q. 1. art. 105. ad 6.

D. Thom. 2. 2. q. 1. art. 105. ad 6.

Genf. 3.

Genf. 3.

Lorin. la Dent. 21. 9. 10.

Dent. 21.

ra, el interés; el gusto mundano? Por el vestido con que te las propone el demonio. Pues que remedio? Desnude el Christiano esto que apetece contra la Divina Ley, y hallará en ello mismo su defençion: *Radet casarium, &c. Denudanda sint (dixo el V. Barbairene) que diabolum pulchra, ornata, splendidaque facies, extertus proponit. Desnude el ambicio la dignidad, el oficio, de aquel aparente esplendor que tiene para engañarle, y no hallara en la verdad sino escrupulos, sustos, peligros, cargos para la cuenta, y lazos para tu condenacion. Desnude el codicioso la que sueña comodidad en su interes, y no hallará sino espinas, cuydados, temores, embidas, pleytos, y sobrefaitos. Desnude el torpe al aprehendido deleyte, y no hallará sino deshonra, infamia, enfermedad, zelos, ingratiudes, y vn principio del infierno que le aguarda. Desnude cada vno lo que tan apetecible le representa el demonio: aguarde vn mes; antes de entregarle la voluntad: considere en esse tiempo, que es desfondamente lo que el demonio le ofrece, y no dudo cobre horror, mirando la verdad, à lo mismo que engañado le atrebatava el amor: *Coerceretur ipsa morà ardor concupiscentis multorem Gentilem*.*

Raza 11. 8. n. 121.

Vid. Disp. ser. 2. n. 6.

Iudic. 16.

13 Esto es (Catholico) lo que debes hazer para no dexarte llevar de los engaños del demonio: no parar en lo exterior aparente que te representa, sino penetrar de espacio lo que encierra esse exterior. Puedes negar, que te ha engañado? No es posible. Luego enemigo de tu mismo bien serás, si ya te fiases del que te engañó tantas vezes. Quien se compadecera de Salton, quando le vea ciego, porque le sacaron los ojos, moier en vna tahona como bruto? No es digno de compasion el que prodigo de su libertad, se fio de su Valida, despues que vna dos, y tres vezes le engañó. Salton, de quien acaba de venderte hazes confiança? No te quexes sino de ti, quando te vires hecho blanco de la burla de tus

Genf.



enemigos. No pongas tu (Christiano) queixarte fino de ti mismo, quando te veas burlado de los demonios, si advertido de tu misma experiencia en sus engaños, te bolvieres a fiar de sus promeças. Que bien David! Salio de la cueva en que entro Saul, con aquel giron de su vestido, y oyendo a Saul ternuras de su agradecimiento al beneficio de la vida, y alabanzas de su virtud, y lealtad, dize el Sagrado Texto, que se retiró David con los suyos a sitio de seguridad mayor: *David Cr. viri eius ascenderunt ad sustora loca. Que es esto? Amenzóle Saul? No. Pues por que busca David aora mayor seguridad? Porque no se fia, prudente, de quien otra vez le ha engañado, dize vn docto Expositor: Quia ei qui seculi decepit eum non am-*

R. Reg. 24

Verg. in Iudic. tom. 1. p. 1460.

Genf. 29

*plius fia. Si has visto (alma) que te ha engañado el demonio, por que te fias de sus repetidos engaños? Por que cierras los ojos a tu experiencia? Ay de ti, si aguardas a conocer el engaño quando ya no tenga remedio! No conoció Jacob el engaño de Laban, que prometiendole a Raquel, le dió a Lia, hasta la mañana: *Falso manet vidit Liam: y havo de tener a Lia consigo aun sin querencia. Abre los ojos aora, en la noche de la vida que si guardas a que amanezca para defengañarte, llegará entonces, en la mañana de la eternidad, muy tarde el defengañó, y avrás de coger el fruto de tu engaño por toda la eternidad. Vés claro, que no ay razon para no seguir la verdad de Jesu-Christo, porque convence la razon del engaño del demonio? *Quare non creditis? Credunt demoni.***

§. III.

LA VERDAD DEL PREDICADOR triunfa con la razon de la mentira del mundo.

14 **P**ASSO a lo segundo. Dize tambien la verdad el Predicador, para el que la oye, y obedece, sea coronado con eternas felicidades. O valgame Dios, y lo que debemos a la amorosa provi-

dencia de Dios nuestro Señor! Es así (Fieles) que dice la verdad Jesu-Christo Señor nuestro, pero suele decirlo en la soledad al corazón, sin ruido de palabras: *Loguar ad cor eius.* Es aquella palabra escondida que leemos en Job: *Ad me dictum est verbum absconditum:* porque la voz de la interior inspiracion, que explica San Gregorio, suele comunicarse a los exteriores sentidos. Pues como no todos saben, ni se aplican a oír esse lenguaje interior de Dios, que hizo su Magestad? Dispuso que aya Predicadores en su Iglesia, que estudiando para entender esse lenguaje, le participen a las almas en sensibles voces, para mas facilitar es la salvacion. Este fue el mysterio de aquella guarda que Dios puso a la puerta de el Parayso. Vn Cherubin fue, dize el Texto: *Colocavit ante Paradisum voluptatis Cherubin.* Mas por que ha de ser Cherubin? Sea Serafin, sea Virtud, sea Potestad. No, sino Cherubin, que es lo mismo que plenitud de ciencia, dize Pseudo-crispoto; que si pecó Adan por ciencia de mentira: *Sicut hiis scientes, culpa Adan,* que para volver al Parayso, ha de ser por medio de vn espíritu, de vn Ministro de Dios, que aprende de su sabiduria la ciencia de la verdad. Veis ai (dize San Bruno) una imagen del Predicador Evangelico, con ciencia para encaminar las almas a Dios: *Cherubin Ecclesie Doctores significat, in quibus sapientia, & scientia thesauri sunt reconditi.* Pero notad mas, que no estaba solo el Cherubin: tenia vna espada de fuego: *Et flammeum gladium.* Pues no basta el Cherubin solo para guardar al Parayso del hombre pecador, y dirá puerta al hombre penitente? No basta, dize Hugo Cardenal, que ha de tener espada tambien: porque no basta la ciencia del Predicador, para entrar al Parayso las almas, es menester sabiduria de la verdad, y palabras adicentes, como espada de fuego, para intimarla: *ad arborem vite non ingreditur, nisi per Cherubin, id est, plenitudinem scientie, id est, charitatem.* No basta la sabiduria de la en el Cherubin: ha de ayer palabra de Dios,

Offic. 26 Job. 4. Orig. lib. 5. ser. 63 10.

Genf. 32 Ercop. lib.

Genf. 33

Erasm. 2ps Tim. ibi.

Hug. Card. in Genf. 3.

Dies,

Dios, palabra de fuego, que corre, y consuma todos los embarazos, para entrar al Parayso: *Gladio verbi Dei omnia noxia prestant, concludit Hugo.*

15 Para esso (Catholico) te dá Dios los Predicadores de la verdad, para que con voz que entiendas, camines al Parayso de la Bienaventurança. Di aora, por que no los atiendes con el corazón? *Quare non creditis? Por que los buscas, y oyes, solo por curiosidad? Quare? Succede con el Predicador, lo que muchas vezes con vn Librero. Llega vn curioso a tu Oficina. A ver, señór, aquel libro? Estas son las obras de San Agostin. Veamos. Ojeale vn poco, y le burla. A ver aquel de vitelas! Este es San Gregorio el Magno. Mirale, y hace lo mismo. Aquel dorado quien es? La Sagrada Biblia. Mirale vn rato las estampas, y le dexa. De esta fuerte hace baxar al Librero muchos libros; pero por vltimo, que es lo que compra este hombre? Vnas copias. En esso paró tanto revolver de libros? En esso paró, porque los hizo revolver por su curiosidad. O valgame Dios, Christiano, si bien supieras, que desvelos caesta vn Sermon al Predicador! Qué de libros rebuelve! Para qué? Para decirte como te has de salvar, y el peligro en que estás de condenarte. Y que has sacado de todo? El buen dicho, la agudeza, el gusto de ver la enquadernacion? Vés, como solo le oiste por curiosidad? Y si parara en esso, aunque malo, es tolerable; pero quantas vezes despreciable la verdad que oíste? Quantas, como las Simias, te bolviste contra el espejo, porque mostró la fealdad de tu consciencia? Quantas te fue moicista la verdad, y defengañó, como la luz al enfermo; está el daño en la luz? Tienes el espejo la culpa? O Christiano! No la tiene, sino la flaqueza de la vista del enfermo, y la fealdad de la Simia. Por esso llamó nuestro Salvador a sus Predicadores, *sal-**

Similia.

Matth. 5.

Vos estis sal terra,

que corre, y consuma todos los embarazos, para entrar al Parayso: *Gladio verbi Dei omnia noxia prestant, concludit Hugo.*

16 Sepamos por que? *Quare? Dixit ya San Antonio de Padua: Credunt mundo.* La causa es, que hechos los oídos a la mentira del mundo, y sus lenguages, no quieren, sino lo que trata con el: *Credunt mundo.* Ay almas! que mienta te el mundo. No lo conoces? Aquí de la razon. Vengan aqui ellos que mas se venden por amigos, los que mas prometen, los que lisonjean mas: ellos por cuyo respeto, amistad, o temor, desprecias la Divina Ley. Dime, Catholico, has hallado verdad en ellos, que parecian finezas? Diganlo tus experiencias en la ocasion. El Santo Job lo dirá: *Frater mei prateriorum me, sicut torrens qui raptim pertransit in conuallibus.* Mis hermanos, mis amigos, se portaron conmigo, como vn rapido torrente, que passa por vnos valles. Aqui se lamenta Job (dice Hugo Cardenal) de que no le focortieron sus amigos en la afliccion: *Obstendit se ab amicis derelictum.* Mas por que explica tu defamparo, comparandoles al torrente? No vemos, que el torrente suele dar aguas al pasajero, para su alivio? Es así, dice Hugo; pero quando da estas aguas? En el Invierno, quando la sed es menor, y ay aguas a cada passo, pero llegue el Verano, llegue la necesidad: está seco el torrente,

Lab. 24

Hug. Card. ibid.

Signi.

Signi.

unque se abra de sed el passagero. Dice, pues, el Santo Job, y puede decirlo qualquiera experimentador: los amigos del mundo, han sido para mí torrentes de Invierno, que me saltaron en la mayor necesidad: *Prætorientur mi sicut torrent.* En el Invierno de la abundancia, quando no los avia menester, me ofrecieron muchas corrientes de promesas; pero fueron aguas de torrente, que en la necesidad me saltaron. Hugo Cardenal: *sicut torrentis, qui abundante pluvia fluit, desiccato, deficit: sic qui amicus est mensis, sive fortune.* Por esto les llamó Jeremias, aguas de mentira, aguas infieles: *Facta est quasi mendacium aquarum infidelium:* porque (como explicó Lyra) son aguas de torrente, que faltan en la necesidad del Verano, a lo que prometieron en la abundancia del Invierno: *Discurrunt aque infideles, torrentes, qui ad tempus sicut aquis, qua adventante siccitate desiccant.* Y ay quien se fie de semejantes amigos, y passe a ofender a su Dios, por complacerles? *Quare?*

17 Más. No solo hallarás, que te falta el mundo en la mayor necesidad, en el trabajo, en la afición, en la muerte; pero diga tu experiencia, si has hallado fidelidad en él, cessando el interés, ó la dependencia? Qué bien responde el caso de Dagón! No sufrió Dios nuestro Señor, que pudiesen los Filisteos, su Idolo junto al Arca, y al amanecer hallaron a Dagón en el suelo. Bolvióronle a poner en el Trono; pero bolvió Dios la noche siguiente a derribarle. Ea, Filisteos, ved en el suelo a vuestro Idolo: qué hacéis? Allí se le dexan: *Remanserat in loco suo.* Ay caso mas extraño! Pues? Y aquella veneración? Y aquel obsequio? Llegad, llegad a levantarlo, como la primera vez. No lo hacen. Qué digo? Ni aun por los vbrales pasan: *Propter hanc causam non calcant super limum.* Hombres, reparad, que es este vuestro Dagón. No me oyen. Qué es la causa? Hallola en el Texto mismo. Es así, que es Dagón el Idolo que fue de su castigo, y por esto le levantaron la primera vez; pero

Hug. illi.  
Jerem. 17.  
Lyra illi.

ro al venir la segunda, como estaba? Dícelo el Texto: *Terro Dagón solas truncas remanserat.* Ellava el Idolo hecho vn tronco. Mas claro aora: *Dux palma manum eius obsequia erant.* Ellava Dagón la segunda vez sin manos. Pues como avian de hacer caso de Dagón? En la vez primera, aunque le vieron caido; tenia manos: por esto le asistieron obsequiosos; pero al verle sin manos la segunda vez, ni le asistieron obsequiosos, ni aun pasan por sus vbrales: *Propter hanc causam non calcant super limum.* O mundo falso! Mundo engañador! O amistades mundanas engañosas! No es verdad (Fieles) que solo dura el agrado, y el obsequio, mientras duran las manos al amigo? No es verdad, que en faltando las manos, la dependencia, el interés, ni aun pasan por los vbrales? Luego no ay razon para saltar a Dios, por no saltar a vn mundo tan falso? *Quare?*

§. IV.

DESCUBRESE MAS la mentira del mundo, para que se vea mas clara la verdad

18 Pero atn mas deseo que conozcas la falsedad del mundo. Repara (Catholico) con vn poco de atencion, en sus lenguages: qué oyes, sino vna confusión de Babel? Dios confundió las lenguas de los que en Babel edificaban la soberbia torre, para que su misma confusión, les advirtiese su locura: *Confundamus linguas eorum.* Pedian vna cosa los Artifices, y les daban otra los Oficiales: Vnos preguntaban en vn idioma, y les respondian en otro: y de esta suerte, ni los vnos, ni los otros se entendian. Así (dice San Antonio de Padua) está hecho el mundo vna confusión Babilonica: porque hablando cada vno

Padua ex. pol. viij. lib.

vno en el idioma de la passion que obedece, ni el soberbio entendiendo al avaro, ni el avaro entendiendo al torpe, ni el embudo entendiendo al vengativo, y pidiendo vno correspondencia, le dan ingratitud: soliciendo que le den estimacion, le dan desprecio: llamando con idioma de hagalajo, le responden con traicion; con lo que no se entienden vnos a otros: *Verè confusum est labium, quia vnus alium intelligere non potest.* Qué se toca entre los hombres del siglo, sino la alevosia de Job con Amala, que saludandole, y dandole osculo de paz, le quitó con vn puñal oculto to la vida? *Salve, mi frater,* que cortesias, qué saluciones se ven, ocultando vn puñal de vna intencion dañada? Qué porfias veremos, al recibir vna visita, sobre ceder la puerta? Y si el otro la tomara, no cupieramos en el mundo sobre el duelo. Qué ruegos, qué instancias, al despedir la visita, sobre que se quede el que la despide! Y sino saliera, fuera todo murmuraciones, quejas, y aun desafios. Qué es esto? Que no ay verdad, que era cumplimiento (que es castigo, y castigo) porque el dexo es de que le cortejen, y acompañen. Oyremos péalames de los mismos que se alegren interiormente: oyremos plácemes de lo mismo que interiormente les pesa. O mundo engañador, y el sequito que tienes, porque no te aplican los Christianos a conocer tus mentiras!

19 Entenderez aora (Fieles) la causa porque yendo Jeshu Christo nuestro Señor a relicutar a la hija del Architynagogo Jayro, mandó (como lo dize San Mateo) que saliesen fuera los musicos que estaban en casa de la disunta: *Cum visisset tibientes, dicebat, recedite.* Valgame Dios! Embarazaban los musicos el milagro? Qué importa que estuvieran presentes a la maravilla? No era costumbre (como observó San Ambrosio) llevar a los funerales estos musicos, que excitasen al llanto, y al dolor? Los arroja el Señor, porque era

Tom. II.

Padua. ib.  
s. Reg. 20.

Mattib. 9.  
Ambros. in Luc. 8.

costumbre de Gentiles? Alla lo cantaba el otro: *Cantabat mæstis tibia funeribus;* pero no, que tambien lo vbra el escogido Pseudo-Ovidio. *lib. 4. b. 1.* y por Jeremias dexa Dios, *sallor.* que les traxellen: *Vocate lamentatrices, & veniat.* Pues por qué les manda que salgan para refucitar ella disunta? Porque no quiso sufrir Jeshu Christo suma verdad, aquella mentira, dize Paulo Granatenle. Eran aquellos vnos musicos conducidos con elipendio (segun la costumbre) para cantar lamentaciones. Cantaban endechas tristes; pero sin el menor sentimiento de la muerte de la disunta. En la boca tenian lamentos; pero en el corazon, el asfeto gusto a su interés. *Recedite,* dize Jeshu Christo: apartaos, salid fuera, que no sufre mi verdad, la mentira de que teniendo sentimientos en la boca, no tengais dolor en vuestro corazon: *Quia nihil de morte defunctæ dolent* (dixo el docto Granatenle) *solum canunt propter stipendium.* Quereis mas clara la mentira de este mundo? O Santo Dios, y quantos no relicutan de la muerte de la culpa, por estar todos empleados en estas musicas engañosas! Esto les arrebata la atencion, en estos discurren, sobre este ligo, y embelidos en este engaño, ni aun te acuerdan de tu alma. *Recedite,* eaz salgan fuera, no sean oidos de los musicos, aduladores falsos del mundo; que ay bien que oír, y que atender en la verdad, que enseña por sus Predicadores Jeshu Christo.

20 Pues qué, si oimos al mundo poner nombres a las cosas? Todo es vna mentira, dize San Basilio, porque da nombre de virtud al vicio, y nombre de vicio a la virtud. Veréis que llama al lisonjero, vbraño: al prudente, necio; al murmurador, politico; al callado, inhabil; al vengativo, vbrahiente: al que no se venga, cobardo: al prodigo, liberal: *provido,*

Cyprian. s. 9. Ovid. lib. 4. b. 1. Jerem. 21. Psal. 78. Psal. 61. 7. Psal. 154. x. varijs. Psal. 10. Mattib. 9.

miserable: al torpe hombre de buen gesto: al modesto, aturdido; y de esta fuerte quieren honellat los vicios con los nombres de las virtudes vezinas: *Vitia virtutibus vicinis honellare con tendunt.* Es verdad que passa esto? Pues buscada en todo esto la verdad, no hallareis sino vna mentira conintada: y es posible que aya quien se gobierne por tanta falsedad? Y ay Catholico, que dexa de obrar lo que conviene, por el temor de vn mundo tan falso? Y ay quien se fie de maximas, dictámenes, informes tan engañosos? Notad vna accion del gran Bautista, que me ocasiona reparo. Estaba en la carcel, de orden de Herodes, que por complacer à Herodes le prendió: y oyendo allí los milagros que obraba nuestro Redemptor, embió dos de sus Discipulos, para que se informassen del mismo Señor, si era el Messias: *Cum audisset in vinculis opera Christi, et mittens duos de Discipulis suis, etc.* Fueron estos Discipulos? Si; y boluieron noticiando al Bautista de los milagros que vicion obrar à Jesu Christo: *Renuntiate Ioanni que audistis, & vidistis.* Quedó satisfecho el Bautista; si. Pues qué novedad ha oido de sus Discipulos, que no huviere oido antes de embiarles? Antes oyó las milagros del Redemptor: *Opera Christi.* ahora oye estos mismos milagros. Pues por qué no se satisface con la relacion primera, y se quita con la segunda, siendo verdad la vna, como la otra? supongamos (con San Ambrosio) que no tuvo dada del Redemptor el Bautista, si que hizo la pregunta por el bien de sus Discipulos: *Non fide, sed pietate dicitur.* Pues por qué allega la instrucción de los Discipulos en la relacion segunda? En vna palabra: porque la segunda fue relacion de los Discipulos. Es, oíd. Vna, y otra relacion van tirando dos brutos; el que le gobierna lo carga; y que sucede? Que con el peso van las ruedas clamando por el camino. O qué molesto clamor! Mas por esto se haze parar el Carretero? No; sino pica mas los brutos, para que caminen mas; y libratse de aquel clamor

Vol. Desp ser. 49. n. 23.

Matth. 11.

Ambr. lib. 5. in Luc.

trata poco verdad. Vayan (dize los Discipulos, que de su boca se puede oír la verdad sin la menor sospecha: *Mittens duos de Discipulis.* Infiere agora, Catholico, pues si aun la verdad pierde en boca de quien no professa verdad; qué credito se puede dar à su mentira? Si aun quando diga la verdad el mundo, es indigno de credito, por ser falso: como le das credito; como le sigues, como le obedeces, con tantas experiencias de su falsedad? *Quare?* Miente el mundo, almas: oíd à los Ministros de Dios, que os dizen la verdad: *Si veritatem dico.*

S. V.

LA VERDAD DE LA CONCIENCIA vence con la razon à la mentira del apesito.

21 **V**ltimamente, dize Jesu Christo la verdad por la conciencia de cada vno. Si, Cristiano, aunque mas ciertes los oídos de la atencion à la verdad que dize Jesu-Christo por sí, y à la que en su nombre te dizen sus Ministros, nunca podrás cerrar los oídos al clamor de tu conciencia; porque clama mas, y mas se oye, quanto se le quieren mas cerrar los oídos. Oygamos al Divino Espiritu en pluma del Ecclesiastico. Compara la conciencia del pecador à la rueda de vn carro que lleva carga: *Præcordia fatui quasi rota carri.* Es por qué, como la rueda, se enloda en el alquetofo ceno de las culpas? Es por la inconstancia en sus propósitos, y deseos? Por mas. Ya has visto vn carro, à quien van tirando dos brutos; el que le gobierna lo carga; y que sucede? Que con el peso van las ruedas clamando por el camino. O qué molesto clamor! Mas por esto se haze parar el Carretero? No; sino pica mas los brutos, para que caminen mas; y libratse de aquel clamor

Id. Ric. ser. 17. a num. 11.

Eccles. 13. Cornel. ibi. v. 5.

Simil.

Matth. 5.

Hieron. in Matth. 5.

importuno; pero avras visto que mas claman las ruedas, mientras pica mas los brutos. O q̄ imagen tan propia del pecador! *Præcordia fatui quasi rota carri.* Es el hombre, el Cristiano (dize S. Gregorio) vn carro hermofo, en que debe ir la arca con la Ley de Dios, con la vara de la recta intencion, y masa de las buenas obras; pero qué hace el pecador? En lugar de elle ligero pelo, que dixo Jesu-Christo: *Onus meum leve,* carga su voluntad, su entendimiento, y memoria del gravissimo incomportable pelo de las culpas, que dixo David: *Sicut onus grave.* Mas dice Filón Alexandino: fia el carro a dos brutos, que son, la iracible, y concupiscentia. O como pesan las culpas! Alégalo, para, pues gobiernas este carro. No oyes como gime la rueda de tu conciencia, con el peso del pecador? Detente. No lo hace, sino pica mas los brutos apertos; pero quien no ve, que quanto mas los pica, mas gime, clama, y arguye la rueda de la conciencia? *Quasi rota carri.*

Gregor. in 1. Reg. 6.6. Oriz. bam 1. in Psal. 36.

Matth. 22.

Psalm. 37. Hieron. in Mat. 5. p. 11. de agric. Oriz. hom. 2. in Exech. Gregor. vii. sup. Ric. Viti. de som. Nabuch. cap. 40.

pero qué adversario es este, con quien se ha de componer? Dixo Cromacio, que el Divino Espiritu: San Agustin, que la Ley de Dios, y sus Escrituras: assi varian otros; pero San Ambrosio, y San Atanasio dicen, que es la conciencia de cada vno, que se llama adversario por lo que acua, y contradice al apetito; y con ella, dice el Señor, que se conforme el pecador mientras vive: *Esto consentiens adversario tuo.* Esto supuesto: leamos en San Lucas la sententia misma: *Dum quâs dum adversario tuo ad Principem, in vna da operam liberari ab illo.* Aquí dice, que procure el pecador, mientras vive, libratse de su adversario. No reparas? Se contradicen los Evangelistas? No puede ser. Pues como en vno leamos, que consienta; y se conforme el Cristiano con su conciencia: *Esto consentiens;* y en otro, que le procure libratse de ella: *Da operam liberari ab illo.* Divinamente S. Agustin! Porque vn Evangelista (dize) es explicacion del otro. Vno dice, que consienta el hombre, con la conciencia que le contradice; y otro, que se procure libratse de ella: porque no ay como libratse de la contradiccion, sino consintiendo con la conciencia: *Vnus dixit, da operam liberari ab illo: alter dixit, consenti illi: non enim poteris liberari ab illo, nisi ei consentieris.* Luego el remedio para no sentir el clamor, no es peccar, sino obedecer.

August. de serm. dom. in mat. ca. 19. Chron. in Matth. 5. August. ibi. cap. 22. Ambros. in Luc. 12. Athan. 2. 62.

Luc. 124

Aug. serm. 1. de verbis dom.

23 O Cristiano, y que verdad! Pues: *Quare non creditis?* Porque no atiendes al clamor de tu conciencia? Si te dice la verdad, por qué no la sigues? *Quare?* Ya responde San Antonio: *Credeant carni.* Atiendes, y sigues al apetito, y por esto no sigues la conciencia, y su verdad? Pues vengamos à razones; y te dice la verdad el apetito? O Dios, y lo que pregunto! Ninguno ay que mientras tanto. Engaña, como la otra Babilonia del Apocalipsis, ofreciendo venenos para la alma, en el vaso do

Apoc. 174

Indic. 41

en la muerte de la culpa: donde te notes, que la agua viene del Cielo, y la leche sale de la carne; porque finge el apetito, que son pensamientos del Cielo, los que son pasiones de la carne en la verdad. Si miramos sus gozós, solo lo son, porque te aprehenden. La salud en que pretende te fies para no hazer penitencia, puede ser mas engañosa? No es verdad, que te haze temer donde no ay que, dexandote sin temer de vna condenacion que te espera? Pudes negar, que finge necesidad, para que le des lo superfluo? No acabare, si profugo diciendo sus engaños. Y de este enemigo, tanto mas peligroso, quanto mas de medico, te has? **Pobre Ablalon!** Pendiente queda por los cabellos de vna encima, y ahi le pollan el corazón con tres lanças. Ablalon, que ha sido eliof. Pero que ha de ser? Fio tu vida de vn bruto, y dexandote pendiente, molto ser tu confianza la mas necia: *Nihilus cui in fiderat pertransit.* Sanlon si que enseñá a confiar: el ma a Dios, para que le buelva la fortaleza antigua: *Edede mihi tunc fortitudinem. grispnam.* Mas para que, si ya le renacian los cabellos en que la tema? *Capilli eius renasci sperant.* Que bien el Cardenal Cayetano! Porque encarnado en su necia confianza, que tuvo de Daida, ni aun te ha de verle con cabellos, aunque sabe que estaba en ellos su fortaleza: *Nec confiat in aetit capillis, qui obsecrat supplex pro hac vice.* Cristiano, Cristiano, te fajan experiencias de los engños de tu apstros! El carniento como Sanlon, si no quietes verte, como Ablalon, borrado de este bruto. Pobre de ti, si con tantos avios no escarmientas! Qué tera de ti en la hora de la muerte?

44. Pregunta al Rey Achab, en que paró su arroj de salir a la campaña? Murio desgraciadamente atravesado de vna laeta. Mas por que? Nota vna imagen de lo que palla al peccador. Consistió a quatrocientos Profetas falsos para salir y todos le prometieron victoria, vida, y felicidad: *Respondimus afeude.* Solo el Profeta Micheas le dixo, que aque-

llos le engañaban, hablandose al gusto, porque no oírán sin duda, si fallar: *Vidi cunctum Israhel dispersum in montibus.* O. No quilo creer a Micheas, que le decia la verdad, sino a los otros que le engañaban: falló, y le coló la vida el lair. O Cristiano! Tus apstros, rús desordenados deseos te quieren hacer creer, que viviendo como vives, puedes esperar la vida eterna; pero tu conciencia, como Micheas, que te dice? Que no esperes sino muerte eterna de tu mala vida. Qual de ellas dos cosas es verdad? Ya lo ves; pero por qual te gobiernas? Por la conciencia, ó por los apstros? Bien lo conoces. Mas quieres citar con los apstros mentirosos, que acertar con la conciencia. Ay de ti, que tardas a la batalla de la muerte, regido por tus apstros, y perderas la eterna vida, porque te fialte de ellos.

25. Estos son (Fieles) los Exercitos que oy han salido a campaña. Ya ves que contrapuestos, vno de ellos es verdad en Jesu Christo, en tus Minilros, en la conciencia; y el otro es mentira en el demonio, en el inundo, en el apetito. No dudo conoces ya, que no ay razón para seguir la mentira; si la ay para dar de ay, díde esta hora, el nombre en la milicia de la verdad, para hacer guerra a la mentira del demonio, del mundo, y apetito: Como nos lo entena David! Tres enemigos venicio, dice Hugo Cardenal: porque venicio a Goliath, aquel Gigante sobervio de los Filisteos. Veis a la victoria del demonio, conseguida con la piedra Christo. Venicio a Ablalon, que levanto gente para quitarle la Corona. Veis a la victoria del mundo, conseguida por medio de sus Capitanes, simbolo de los Minilros de Dios. Venicio a Saul, que muchas vezes le tiro la lanza para quitarle la vida. Veis a (dice Hugo) la victoria de la carne, conseguida con no fiarse de ella, como no le fio David de Saul, procurando conservar siempre limpia su conciencia. Al arma, pues, Catholicos míos: vestíos armas de luz, armas de verdad para triunfar de la

Hug. Card.  
in 1. 14.  
1. Reg. 17.

1. Reg. 18.

1. Reg. 24.

mentira. Ya os aviso, ya os prevengo: ya Jesu Christo, los Minilros, la conciencia, os dan armas de verdad para vencerla. Qué aguardais? Queréis que llegue tarde el desencañio, quando ya no tenga remedio? No, no sea así; sino decid oy governaos por la verdad, por sus maximas, por sus leyes, por sus promellas, por sus amenazas, que en ellas hallareis credito; fama; riqueza, honra, virtud; leguridad; gracia, para entrar con triunfo en la gloria de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

#### Remisiones al Despertador.

1. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioan. 8. Quien podrá arguirme, ó quearse (dize el Señor) de que ha quedado por mí, quando tanto me he hecho por él? Sermon. 20. y 21. De los beneficios generales, y especiales.

Anton. Pad. *Quis, &c?* Certo nihil, quia Dominus, tuus affectus est plenus caritate, & dilectione, tua mens suavitate, tua manus largitate, tua opera sanitate, &c.

2. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos arguyen con los exemplares de otros que le salvan, con lo grande de la piedad de Dios, &c. pero le verán concluidos. Sermon. 13. Conclusiones del temor de Dios. Sermon. 49.

3. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos, dudando del gobierno del univérso; pero verán claras las acertadas disposiciones de la Divina Providencia. Sermon. 32. De las providencias ocultas.

4. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Arguyen muchos, juzgando estorvos los apstros, tentaciones, trabajos, &c. pero verán claro, que fueron beneficios: Sermon. 33. De los beneficios ocultos.

5. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto dize el Señor; y puede dexirlo el Sacerdote, superior, &c. y hallará que le arguyen, y arguirán los pecados, y daños que le siguieron de su omisión. Sermon. 34. Consecuencias de Sacerdotes, &c.

6. Otro sermon: *Quis ex vobis ar-*

*guet me?* Esto puede preguntar a los de su familia el padre de ella; y vera que le arguyen; la falta de educación, exemplo, &c. Sermon. 35. Consecuencias los padres de familia. Sermon. 28. §. 7.

7. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto puede preguntar el peccador. Sepa que le arguirá el demonio, el Angel Custodio, su conciencia, &c. Sermon. 15. Del juicio particular.

8. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán los beneficios que Dios le ha hecho, así generales como especiales. Sermon. 20. y 21. De los beneficios.

9. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Advierte, peccador, que te arguirá el mismo Señor a quien ofendiste: *Arguam te, &c.* Sermon. 22. De el cargo de los pecados de pensamiento, palabra, y obra.

10. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán vno por vno los Mandamientos de la Divina Ley, que del preccio. Sermon. 23. Cargo del peccador por la Ley.

11. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Tus obras milanas te arguirán, pues tanto hiziste por el cuerpo, y tan nada por el alma: *Arguet me milita tua, &c.* Sermon. 24. Cargo del peccador por sus mismas obras.

12. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todas las criaturas de que abusaste para su daño, criandolas Dios para tu bien. Sermon. 31. Del fin del hombre. Sermon. 31. Del juicio univérso. §. 3.

13. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que peccaron por tu consejo; ocasion, mal exemplo, &c. Sermon. 28. De los peccados ajenos. Sermon. 36. Consecuencias de varios peccadores.

14. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (muger profana) todos los que peccaron por tu fraude escandaloso. Sermon. 41. De los trages profanos. Vease el Sermon. 42. De varios abusos.

15. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (peccador) todos los que fueron damnificados en lo espiritual por tus culpas; &c. Sermon. 37. De los consecuencias de daños espirituales.

Otra

16 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que padecieron daños corporales, por causa de tu mala vida. Serm. 38. De conseqüencia de daños corporales.

17 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirá la vida Santísima de Jesu Christo, que no quisiste imitar. Serm. 44. Cargo por la vida de Jesu Christo S.N.

18 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán en el juicio los Santos con su vida, que no quisiste seguir. Serm. 45. Cargo por las vidas de los Santos.

19 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán con tu cármica-to los condenados. Oye sus argumentos: *Ergo erravimus.* Serm. 51. Conclusión: de los condenados.

20 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Estos sermones te arguirán, y todos los que a tu villa se han aprovechado de sus doctrinas. Serm. 61. Cargo de los sermones.

21 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Vic. Ferr. *Sic potest dicere quilibet verè penitens Principibus a munim, postquam fecit confessionem.* Serm. 56. Ictimon 56. cipe cialmente el serm. 57 De la confesion general.

22 Otro sermón: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* Ant. Pad. *Soli Corinthiani Christo credere designantur. Credant mandis, credunt amentis, credunt carni.* Serm. 49. De las vanas esperanças en mundo, devonion, y carne. Serm. 14.

23 Otro sermón: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* Vic. Ferr. *Quinque veritates Christi predicavit. 1. de credentis. 2. de factentis. 3. de vitandis. 4. de timendis. 5. de sperandis.* las cinco están en el serm. 62. De recetas de perseverancia.

24 Otro sermón *Quare, &c.* Admira que na crean los Indios; pero admira mas, que creyendo el Christiano, obre lo contrario de lo que crea. Serm. 40. serm. 49. s. 2. ser. 70. s. 2. ser. 54. *Præbas para la Gloria.*

25 Otro sermón a Sacerdotes. *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Vida santa, para predicar con zelo, y fruto. Veale la introduccion, cap. 5. Veale el tom. 5. el índice: v. *Predicador.*

26 Otro sermón. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Greg. *Interrogat se unusquisque, si verba Dei in aure cordis suscipit, & intelligit unde sit.* Ven, no lo lo cita, sino otras señales. Serm. 48. De señales de predestinados.

27 Otro sermón: *Tulerunt ergo lapides.* &c. *Palud. Adhuc lapides in testum laiciunt, qui in membra sua escandala mittunt.* don piedras los consejos malos, &c. ser. 28. los trages, &c. serm. 41. Veante los sermones 36. 37. y siguientes.

28 Otro sermón: *Iesus autem abscondit se.* Vic. Ferr. *Quare noluit sic mori lapidatus?* Porque el estruendo de las piedras (Chryl.) no dexaria oír la leccion del perdón de los enemigos. Serm. 59. De la amor de los enemigos.

29 Otro sermón: *Es exivit de Templo.* Las piedras de las culpas de los Judios hizieron se les fuera la Fé, &c. temamos nosotros no ne vaya por nuestras culpas. Serm. 40. De la peligro de la Fé.

30 Otro Sermon: *Exivit de Templo.* Qual queda el templo del alma, quando sale de ella la gracia de Jesu Christo? Serm. 4. y serm. 5. De la malicia, y daños del pecado.

# SERMON

SEPTUAGESIMO OCTAVO,

DEL LUNES QUINTO,

## DEL MODO

DE BUSCAR AL SEÑOR.

AL CONSEJO DE CRUZADA,

EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA  
de Jesus de Madrid. Año de 1689

*Quæretis me, & non invenietis, &c.* Ioan. 7.

SALUTACION.



Mero representado el oficio, y exercicio del Predicador Evangelico; en aquel Governador, ó Capitan de aquella Nave, en

que caminaba el fugitivo Jonás. Dormia este en lo interior de la Nave, quando los Navegantes todos temblaban, llenos del horror de la tormenta: *Dormiebat, sopore gravi;* y llegando el Capitan, le daba grandes voces, para que despertase, y conociese su riesgo: *Quid tu sopore deprimeris?* Duermes el Christiano, en la culpa, en el olvido de sus grandes obligaciones, como lo decia David, en persona del pecador: *Ego dormivi, & soporatus sum;* y lo dice con grande propiedad: porque si el sueño liga los sentidos del cuerpo, la culpa liga los sentidos interiores de la alma: si el sueño finge gustos, y gratezas, que no ay en la verdad; el pecado hace que se juzgue dichoso al que lo comete, siendo solo gusto de aprehension: si el sueño quita el cuydado

de la salud corporal; el pecado quita e cuydado de la espiritual: si el sueño hace no advertir al que duerme los peligros; el pecado hace olvidar los verdaderos riesgos de la eternidad: si el dormido aborrece la luz, por no dexar de dormir; el pecador llega a aborrecer la luz, por no dexar el sueño del pecado: Es en fin (como decia Salomon) el Jonás fugitivo de Dios, que duerme en medio de los peligros del mar: *Erst sicut dormiens in medio mari.* A este dormido debe clamar el Predicador, para despertarle; y para enseñarnos a clamar, dice el Evangelista, que viene oy clamando Jesu Christo nuestro Señor: *Stabat, & clamabat.*

Clama (Fieles) su misericordia: porque como no quicte la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, clama, para que despierte al conocimiento de su peligro: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que vele en el cumplimiento de sus obligaciones: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que reconozca, advierta el favor que le ha hecho en despertarle: *Stabat, & clamabat.* El.



SER.

16 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que padecieron daños corporales, por causa de tu mala vida. Serm. 38. De conseqüencia de daños corporales.

17 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirá la vida Santísima de Jesu Christo, que no quisiste imitar. Serm. 44. Cargo por la vida de Jesu Christo S.N.

18 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán en el juicio los Santos con su vida, que no quisiste seguir. Serm. 45. Cargo por las vidas de los Santos.

19 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán con tu cármica tu los condenados. Oye sus argumentos: *Ergo erravimus.* Serm. 51. Conclusión: de los condenados.

20 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Estos sermones te arguirán, y todos los que a tu villa se han aprovechado de sus doctrinas. Serm. 61. Cargo de los sermones.

21 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* *Vic. Ferr. Sic potest dicere quilibet verè penitens Principibus a munus, postquam fecit confessionem.* Serm. 56. Ictem. 56. cipe cialmente el serm. 57 De la confesion general.

22 Otro sermón: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* Ant. Pad. Soli Corinthiani Christo credere designantur. *Credant mandis, credunt amentis, credunt carni.* Serm. 49. De las vanas esperanças en mundo, devonion, y carne. Serm. 14.

23 Otro sermón: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* *Vic. Ferr. Quinque veritates Christi predicavit. 1. de credentis. 2. de factentis. 3. de vitandis. 4. de timendis. 5. de sperandis.* las cinco están en el serm. 62. De recetas de perseverancia.

24 Otro sermón *Quare, &c.* Admira que na crean los Indios; pero admira mas, que creyendo el Christiano, obre lo contrario de lo que crea. Serm. 40. serm. 49. s. 2. ser. 70. s. 2. ser. 54. *Præbas para la Gloria.*

25 Otro sermón a Sacerdotes. *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Vida santa, para predicar con zelo, y fruto. Veale la introduccion, cap. 5. Veale el tom. 5. el índice: v. *Predicador.*

26 Otro sermón. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Greg. *Interrogat se unusquisque, si verba Dei in aure cordis suscipit, & intelligit unde sit.* Ven, no lo lo cita, sino otras señales. Serm. 48. De señales de predestinados.

27 Otro sermón: *Tulerunt ergo lapides, &c.* *Palud. Adhuc lapides in testum laiciunt, qui in membra sua escandala mittunt.* don piedras los consejos malos, &c. ser. 28. los trages, &c. serm. 41. Veante los sermones 36. 37. y siguientes.

28 Otro sermón: *Iesus autem abscondit se.* *Vic. Ferr. Quare noluit sic mori lapidatus?* Porque el estruendo de las piedras (Chryl.) no dexaria oír la leccion del perdón de los enemigos. Serm. 59. Del amor de los enemigos.

29 Otro sermón: *Es exivit de Templo.* Las piedras de las culpas de los Judios hizieron se les fuera la Fé, &c. temamos nosotros no ne vaya por nuestras culpas. Serm. 40. Del peligro de la Fé.

30 Otro Sermón: *Exivit de Templo.* Qual queda el templo del alma, quando sale de ella la gracia de Jesu Christo? Serm. 4. y serm. 5. De la malicia, y daños del pecado.

# SERMON

SEPTUAGESIMO OCTAVO,

DEL LUNES QUINTO,

## DEL MODO

DE BUSCAR AL SEÑOR.

AL CONSEJO DE CRUZADA,

EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA  
de Jesus de Madrid. Año de 1689

*Quæretis me, & non invenietis, &c.* Ioan. 7.

SALUTACION.



Mero representado el oficio, y exercicio del Predicador Evangelico; en aquel Governador, o Capitan de aquella Nave, en

que caminaba el fugitivo Jonás. Dormia este en lo interior de la Nave, quando los Navegantes todos temblaban, llenos del horror de la tormenta: *Dormiebat, sopore gravi;* y llegando el Capitan, le daba grandes voces, para que despertase, y conociese su riesgo: *Quid tu sopore deprimeris?* Duermes el Christiano, en la culpa, en el olvido de sus grandes obligaciones, como lo decia David, en persona del pecador: *Ego dormivi, & soporatus sum;* y lo dice con grande propiedad: porque si el sueño liga los sentidos del cuerpo, la culpa liga los sentidos interiores de la alma: si el sueño finge gustos, y gratezas, que no ay en la verdad; el pecado hace que se juzgue dichoso al que lo comete, siendo solo gusto de aprehension: si el sueño quita el cuydado

de la salud corporal; el pecado quita e cuydado de la espiritual: si el sueño hace no advertir al que duerme los peligros; el pecado hace olvidar los verdaderos riesgos de la eternidad: si el dormido aborrece la luz, por no dexar de dormir; el pecador llega a aborrecer la luz, por no dexar el sueño del pecado: Es en fin (como decia Salomon) el Jonás fugitivo de Dios, que duerme en medio de los peligros del mar: *Erst sicut dormiens in medio mari.* A este dormido debe clamar el Predicador, para despertarle; y para enseñarnos a clamar, dice el Evangelista, que viene oy clamando Jesu Christo nuestro Señor: *Stabat, & clamabat.*

Clama (Fieles) su misericordia: porque como no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, clama, para que despierte al conocimiento de su peligro: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que vele en el cumplimiento de sus obligaciones: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que reconozca, advierta el favor que le ha hecho en despertarle: *Stabat, & clamabat.* El



SER.



Bonav. in Luc. 4. in Thom. 3. ser. 6. sig.

ita quilibet durante isto tempore vita, inveniet Deum: nam Deus non potest post mortem inveniri, sicut de nocte non potest inveniri Sol. Este fue el mysterio de aquellas piedras del Magnifico Templo de Jerusalem. Edificole Salomon de unas piedras muy hermosas, y perfectamentete labradas: *De lapidibus dolatis, atque perfectis*; pero esto fue con un primor tan nunca visto, que no se oyó ruido alguno de instrumentos al fabricarle: *Malleus, & securis... non sunt audita in domo, cum edificaretur*. Pues que, se hallaban labradas estas piedras? No parece posible. Ni lo fue, dice el Abulenſe: que el Texto no dice, que no se oyó instrumento al tiempo de la labor, sino que no se oyó al tiempo del fabricar. No se oyó en el Templo, dice el Texto Sagrado: *Non sunt audita in domo*; pero en el campo si se oyeron: antes porque en el campo se oyeron, no se oyeron en Jerusalem; y ni se pudieron en el Templo de Jerusalem, si antes no se hubieran labrado las piedras en el campo. Luego ay que distinguir el tiempo en que estaban las piedras en el campo, del que se colocaban en el Templo? Es así, dice San Eucherio: que para las piedras vivas de los Fieles, el campo de la vida es el estado, y tiempo para la labor; que en llegando el tiempo de colocar las piedras en la muerte, ya no es tiempo de labor, porque ya no es tiempo de merecer: *Hic malleus, & securis* (dice San Eucherio) *hic securis, hic omnia functionum resonans ferramentis: quia in aeterna patria omnes iam percussionum strepitus conticeſcunt*. Si, Catholicos, el tiempo de la vida, es el tiempo de merecer, de trabajar, y de buscar a Dios.

8 Esto todos lo saben; pero de un antecedente tan cierto, infieren muchos perniciosas consecuencias. Luego puedo estar en mal estado, pues toda la vida es tiempo para buscar a Dios, y poderle hallar? O a quantos tiene esta consecuencia ardiendo en eternas llamas! Me buscaréis (dice Jesu-Christo) y no me hallaréis: *Non invenietis*. No dice me buscaréis, que el que busca, halla;

Qui querit, invenit; sino, me buscaréis, de futuro: *Queritis postea*; y por esto no me hallaréis; porque fiarse de la vida, para diferir el buscar a Dios, es exponerse al riesgo de no hallar: *Non invenietis*. Pues quien sabe quanto será el tiempo de su vida, para que difiera el buscar a Dios? Aora vivo: si; pero que se yo si mañana, si esta noche, si esta tarde, si antes de cumplirse esta hora que va corriendo morire? Luego para allegurar el hallar a Dios, se debe no diferir el buscar, pues aviendose de buscar en el tiempo de la vida, no ay ni una hora segura para vivir? Aquella prudente muger de la parábola, que buscó diligente la drachma perdida, nos enseñara esta verdad. Perdió la drachma. Esto significa (dice San Gregorio el Magno) perder por el pecado el hombre la gracia de Dios: *Mulier drachmam perdidit, quando homo peccando a similitudine sui conditoris recessit*. Bien: y que hizo la muger? Encendió una luz, rebolió la vela, buscó cuidadosa la drachma, hasta que la halló: *Accendit lucernam, & revertit (d'overit) domum, & querit diligenter*. Es así (dice San Gregorio Niseno) que la gracia perdida, se ha de buscar en la propia casa, en la propia conciencia en que se perdió; pero por que la muger enciende luz *Accendit lucernam*. Es impaciencia de muger? Aguarde a que venga el día, y será fácil hallar la drachma, con la luz del Sol. Esto no, dice la muger prudente, que el encender la luz, no es impaciencia, sino prudencia; porque no sabiendo si llegará al amanecer, aora que perdió la drachma, la ha de buscar. Aora he de encender la luz, que siendo esta luz la penitencia, por la gracia perdida (como dixo el Niseno: *Penitentia lampadem*) aora he de hacer la penitencia, sin dilacion, pues no sé si tendré tiempo hasta amanecer: *Accendit lucernam penitentiae lampadem, & querit diligenter, donec inveniat*. Esta es la prudencia de lograr el tiempo para buscar a Dios.

9 Mas: *In tempore*. Quando es el tiempo? Diga Malas: *Querite Dominum dum*

Hosp. Cord. in 2. item.

Greg. 8. in. Evang.

Luc. 2. 23

Niseno. li. de Virg. c. 1. 2. V. 55.

Bonav. in Bibl. Serop. in. 7. 13.

Genf. 8.

Bonav. in Luc. 3.

dum inveniri potest. Busca (dice) al Señor en el tiempo en que le puede hallar. Quando es este tiempo? Quando el Señor esta cerca; dize: *Invocatus enim dum prope est*. Y quando esta cerca? Quando via de tu misericordia; y llama a las puertas del corazon, dize San Buenaventura: *Quando te Deus vocat*. Pues no llama en todo tiempo, y via siempre de su misericordia? O Catholicos! Os responderá la Paloma de la Arca de Noé. Tres veces, dize la Sagrada Historia, salio de la Arca; pero siempre con una notable diferencia: Salio la primera vez; y no hallando en donde sentar el pie, bolvió a la Arca con toda brevedad: *Reversa est ad eum*. Salio segunda vez, y aunque bolvió a la Arca, fue alla a la tarde, al anocheer: *Venit ad eum ad vesperam*. Repitió tercera vez el salir, y nunca mas, ni tarde, ni temprano bolvió: *Non est reversa ultra ad eum*. Una vez buelve breve, otra tarde, otra no buelve: que es esto? Un aviso temeroso. Es la Paloma symbolo del Espirito Santo, dize San Buenaventura: *Spiritus Sanctus figuratur per columbam*. Pues notele como refiere tu salida el Texto Sagrado. No dize que la Paloma salio, sino que la echaron primera, segunda, y tercera vez: *Emisit, dimisit, emisit columbam*. Que significa esto, sino el echar de si al Espirito Santo, por la culpa, el pecado? Veale, pues, que si una vez buelve, en otra buelve tarde; y en la tercera no buelve el Divino Espirito al que repite el arrojarle de si: *Non est reversa ultra ad eum*. O Christiano! peccaste: arrojaſte de tu corazon al Divino Espirito; pero que misericordioso buelve; solicitando la entrada en tu corazon! *Reversa est*: Buelves a arrojarle, pecando; y aunque buelve a llamar en tu corazon para entrar, es a la tarde, porque la repetición de las culpas retarda los especiales auxilios: *Venit ad eum ad vesperam*. Que hazes? Porſias en arrojarle de ti? Y que sabas si buelverá, castigando tu porſia ingratitude, con dexarte, y

no buolver en gracia eficaz? *Non est reversa ultra ad eum*. O, temanos (Fieles) este temeroso castigo, y logremos el tiempo de hallar a Dios quando esta cerca, quando nos llama en el punto presente, pues no ay otro con seguridad para buscar a Dios! *Queritis me, non in tempore querunt*.

s. III.

NO HALLAN MUCHOS A DIOS, por no buscarle con el debido modo.

10 **L**A segunda causa de no hallar muchos a Dios, es porque no le buscan con el modo conveniente: *Queritis me*. San Bernardo: *Non quomodo oportet*. Pues como, con que modo se ha de buscar, para hallar a Dios? Oygamos a su Divina Magelada: *Cum quaesieris Dominum Deum tuum, invenies eum*. Quando buelcates a tu Señor, y Dios, le hallaras sin duda; pero cuidado con lo que profigne: *Si tamen toto corde quaesieris*. Esto sera (dice) si le buelcates con todo el corazon: Lo mismo repite por su Profeta Jeremias: me buscaréis, y me hallareis, si de todo vacitro corazon me buelcaredes: *Queritis me, & invenietis: cum quaesieritis mi in toto corde vestro*. Y que es buscar de todo corazon? Divinamente S. Vicente Ferrer. El corazon (dize) la alma del hombre que le llama corazon, le considera con tres partes, que son, la memoria, el entendimiento, y la voluntad: *Cor habet tres partes scilicet intellectum, & voluntatem, & memoriam*; y así buscar a Dios con todo el corazon, es buscarle con todas tres potencias, y sus exercicios, con los frequentes recuerdos de la memoria, con los conocimientos y consideraciones, del entendimiento, y con los afectos amorosos, rendidos de la voluntad. Este es el modo conveniente de buscar a Dios con todo el corazon, para hallar su misericordia; pero va buscar con solos deseos, teniendo empleados los afectos en buscar el gusto propio, la vanidad, infieres: va buscar a Dios con solas palabras, estando las obras tan lejas, como contrarias al mismo

Deut. 4.

Ierem. 29.

Vinc. Ferrer. ser. 1. ser. 3. dom. 1. Quad. 1. 4.



Dios: vn buscar con toda la fe de Catolico. sin el amor, obediencia, y vida de Christiano: como hallara a Dios, si no es esse el modo de buscar? *Invenies eum, si tamen toto corde quaesieris.*

Roman. 75.

11 Esto fue lo que mysteriosamente dixo el Profeta Rey: *Quotiam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquae cogitationis aeternae scilicet agens tibi.* El pensamiento del hombre confiesa a Dios, y las reliquias del pensamiento celebran fiesta a tu Almisima Magellad. No reparan? Del pensamiento dize solo que confiesa; pero de las reliquias del pensamiento dize que celebran fiesta a Dios: *Dum fistum agens.* Que pensamiento es esse? Que reliquias del pensamiento Divinamente San Agustín. El pensamiento (dize) toca a la Fe, con la que se cree, y de que se haze la confesion (como dezia el Apostol) para la eterna salud: *Cum credidimus, tunc nobis fuit cogitatio;* pero las reliquias de este pensamiento (dize el tanto) son los recurros de los beneficios recibidos, y los afectos de disgusto, dolor, y aborrecimiento, por la ingratitud que nacen de aquella confesion de la Fe: *Confessio ipsa, et post, prima cogitatio facit in nobis reliquias cogitantis.* Pues ora. Quien dize David que confiesa a Dios? El pensamiento del Catolico: *Cogitatio confitebitur.* Quien celebra fiesta a su Magellad? Las reliquias de el pensamiento, que son los afectos Christianos: *Reliquiae cogitationis aeternae scilicet agens.* Pues por que no haze fiesta el pensamiento, y confesion con la Fe? Que bien Hugo Cardenal? *Veritas (dize) que es celebrat fiesta.* No es absteniente el Catolico de las obras serviles, para vacar a Dios? No es absteniente de las obras serviles del pecado, para atender a la obediencia de la Livina Ley? Pues la sola confesion de la Fe no haze fiesta, porque le compedece la vida servil de pecado, con una muy Catolica confesion; y solo las reliquias de esta confesion hazen fiesta, porque solo es fiesta en que se halla Dios, quando con ella con-

Rom. 10. Aug. in Psal. 75.

Aug. in Psal. 75.

fesion se junta el absteniente de las obras serviles de la culpa, de las palabras, y los afectos de la voluntad: *Reliquiae cogitationis aeternae scilicet agens.* (dize el Cardenal Venerable) *cum verba, & cogitationes, & opera ab omni opere servili, scilicet a peccato cessant, & Deo vacant.* Juntele toda la ama, auente todas las potencias, sea el bulcar de todo corazon, y hallara la alma a Dios, quando le bulcare: *Si tamen toto corde quaesieris;* pero si dividido el corazon entre Dios, y mundo, entre virtud, y vicio, quiere bulcar, se cansara en bulcar, sin hallar a Dios: *Quaeritis me, & non invenistis.*

12 Pero aun ay mas que advertir en el modo de bulcar: *Sicut querit, Oygames al Divino Espiritu en la abidua: *ante de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quaerit illum.* Sentid (dize) bien de Dios: hazo digno concepto de su infinita Magellad: elevad e sentir, para tener de Dios altisimamente; plausamente, si altisimamente, y bulca de con simplicidad de corazon: *in simplicitate cordis quaerit illum.* De suerte, que no lo ha de ir el corazon todo, y vicio para bulcar a Dios, sino que esse todo ha de ir con simplicidad; dize S. Agustín, no solo porque ha de ir con rectitud, sino con pureza, y sinceridad, sin cobia: *intentionem cordis sui rectam ab omni duplicitate explicet.* Ven esta parte: *Hoc est mundum cor quod est simplex cor.* Multiplicale el corazon en tantas cosas, como en las q divierte su afecto como dezia David: *Multiplicati sunt, y así multiplicado, y divertido, ya le ve no puede debidamente bulcar a Dios: porq ni la villa divertida en muchas partes puede hallar el blanco a que tira, para acetar, ni divirtiendo por muchas partes la carrera, se puede hallar la caza que se desea coger. Luego para merecer reducir la villa, y a Dios del corazon a vnicad, y simplicidad, para poder hallar a Dios: *in simplicitate cordis quaerit.* Si, Catolicos, el bulcar a Dios ha de ser al modo de Dios, dize S. Buenaventura; y no es al modo de Dios, si no se vne al vno, la alma vna, quezjendo lo que Dios que-**

Irg. Cord. in Psal. 75.

Sap. 12

Bonac. ibi

Aug. li. 2. de serm. domin. in mont. cap. 14.

ibid. lib. 1. c. 2. Plal. 100. Aug. in Psal. 75.

re, y como Dios lo quiere. Esto fue lo que decia Isaac a Elau, instruyendole en lo que avia de hazer, para que le diese la bendicion. Embiale a cazar, y le encarga que lo que cazar, y lo fazona para comer. Como? *Sicut vellet me nosti.* Como sabes que yo gusto. O alma! Bulcas a Dios? Quieres hallar su bendicion? Pues a cazar, recogiendo los pensamientos, y los afectos a vn fin; pero estas obras que Dios desea (dize San Gregorio) las has de fazonar, no han de ir en cosas las has de gustar, no a tu gusto, sino al gusto de Dios: *Sicut vellet me nosti.* De esta suerte hallaras a Dios, y la bendicion, porque así le bulcas con sinceridad: *In simplicitate quaerite sicut oportet.*

Genes. 27.

Greg. hom. 6. in Isaac.

Psal. 100.

Aug. lib. 2. de Trin. in c. 2.

Idem.

esta junto a las corrientes de las aguas: *Secus decursus aquarum.* No junto a las aguas de estanque, sino junto a las aguas corrientes: *Secus decursus.* Las aguas del estanque aunque empezaron a bulcar su centro, y le devietron; y estancaron; pero las aguas corrientes de los rios siempre corren; nunca paran, porque siempre bulcan incessantemente a su centro. Pues la alma ha de hazer de las aguas de las consideraciones, y de las aguas de la obediencia; y del amor, no estanque, sino rio: *Secus decursus;* porque no ha de cesar en bulcar con repetidos afectos a su Dios: *Quaerite faciem eius semper.* El que bulcare así, no dude que le hallara; como al contrario, tema que no le hallara el que no bulcare así: *Non invenistis, non sicut oportet.*

Psalm. 100.

Simil.

Simil.

Matth. 13.

Hug. Card. ibid.

Simil.

s. IV.

NO HALLAN MUCHOS A DIOS, por no buscarle en donde le puedan hallar.

14 La causa tercera de no hallar a Dios, que decia San Bernardo; es porque muchos no bulcan a Dios en donde le puedan hallar: *Quaeritis me: non ubi oportet.* Todos a-sean, quieren, bulcan a Dios, su misericordia, su gracia, su gloria; pero en donde? Ya se ve que no es el Oceano lugar para bulcar en el avensico como tu ay quien en el ayre bulque los pezes. A los bienes de la gracia, y de la gloria llamó teforo, y escondido Jesu Christo Señor nuestro: *Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito.* Etamale teforo, porque ellos bienes son solo las verdaderas riquezas; y se llama escondido, porque se deben bulcar con toda diligencia para hallarlas: *Thesauro abscondito.* Pues pregunto ora: El que bulcasse a toda costa, y diligencia vn teforo, le hallara aunque cabe mucho, si no caba en donde el teforo está? Es evidente que no; porque para hallarle, se ha de cabar en el sitio en que está escondido el teforo. Luego para hallar los bienes de la gracia, y de la gloria, se fatigara en vano.

no el que los busca, aunque mas ca-  
be, si no cabe en el lugar donde ci-  
tan? Ya se ve, que por esto los com-  
paró al tesoro escondido nuestro Re-  
demptor: *Thesauri absconditi*. No  
se ve el cuydado con que los Magos  
preguntaban por el lugar en que es-  
taba el Nuevo Rey? *Vbi est qui na-  
tus est Rex Iudaeorum?* La Esposa tam-  
bien no preguntaba por el lugar de su  
punto? *Vbi pascat, vbi cubet?* Los  
Discipulos no preguntaban por el sitio  
de su habitación? *Vbi habitas?* Que  
sea esto, fino entendiarnos quanto  
importa para hallar a Dios, no errar  
el sitio en que se debe buscar, ya  
sea como Vasallos a su Rey para  
adorarle, ya sea como Esposa a su  
Esposo para recibir sus regalos, y ya  
sea como Discipulos a su Divino  
Mestre para servirle con mas familia-  
ridad? Que este sea el mysterio de  
estas tres preguntas, dice el Cardenal  
Hugo: *Tres quaestiones sunt de  
Silio Dei, vbi est, vbi pascat, vbi ha-  
bitat.*

Math. 2.

Cañt. 1.

Joan. 1.

UNIVERSIDAD DE LEÓN

Her. Card. in 2. Mat. 18.

Ambr. 10. 3. de Virg.

Job 28. *Job: Sapientia vbi invenitur? Et quis scit locum eius? Scit locus intelligit de? Se hallará el Señor en la ocasión de la culpa? No es posible, que no se halla en la corrupción del sepulcro: Non est vbi.*

Matth. 28.

Job 28. *Job: Sapientia vbi invenitur? Et quis scit locum eius? Scit locus intelligit de? Se hallará el Señor en la ocasión de la culpa? No es posible, que no se halla en la corrupción del sepulcro: Non est vbi.*

Job 28. *Job: Sapientia vbi invenitur? Et quis scit locum eius? Scit locus intelligit de? Se hallará el Señor en la ocasión de la culpa? No es posible, que no se halla en la corrupción del sepulcro: Non est vbi.*

Job 28. *Job: Sapientia vbi invenitur? Et quis scit locum eius? Scit locus intelligit de? Se hallará el Señor en la ocasión de la culpa? No es posible, que no se halla en la corrupción del sepulcro: Non est vbi.*

lacios en el desierto, y cárcel las con-  
vencencias de la casa propia; y en el  
puente de paso la habitación de  
quietud. Desengañémonos, Catholico-  
cos, que no se ha de buscar a Dios,  
fino en el lugar en donde se pueda  
hallar; y por esto no le hallan los que  
no le buican en el lugar que es pro-  
pio para hallarle: *Quaritis: non vbi  
aperiet.*

16 Pues qual es el lugar en que  
hemos de buscar a Dios? Es el Tem-  
plo? En el le hallaron María Santí-  
sima, y el castísimo Joseph; y en  
el le hallan las Almas que le buican en  
el Confessionario, en el Altar, en la  
buena Confesion, y Communion. Pe-  
ro no siempre se puede ir al Templo;  
y ya se ha visto que siempre se ha de  
buscar. Será la soledad, y retiro? Por  
esto le llamó flor del campo, y encar-  
ga a las Virgenes que salgan de po-  
bado a recibirle, y dixo por su Pro-  
feta Oseas, que en la soledad les ha-  
blaría al corazón. Pero no todas las  
Almas son llamadas de Dios al retiro,  
y soledad. Ea, digámoslo de una vez:  
Sabeis, Christianos, qual es el lugar,  
en que a todas horas, en todas ocu-  
siones, siempre hemos de buscar a  
Dios? Cada vno dentro de sí. No os  
acordais que dixo el Señor por San  
Lucas, que tenía cada vno dentro de  
sí al Reyno de Dios? *Regnum Dei  
intra vos est.* Luego dentro de sí tie-  
ne cada vno el tesoro escondido, para  
cabar en su interior, si le quiere ha-  
llar? Si, Catholicos, dentro está el  
Templo, el retiro, la soledad, en que  
siempre, sin embarazo que le impida,  
puede, y debe buscar a Dios cada vno,  
que él es el lugar mas facil para ha-  
llar a Dios.

17 Qué mysterioso el Profeta Rey!  
*Prope est Dominus omnibus invocanti-  
bus eum: omnibus invocantibus eum  
in veritate.* Cerca está el Señor (di-  
ce) de todos los que le invocan; pe-  
ro esto se ha de entender, de todos  
los que le invocan en verdad. Mas  
mysterios ay que palabras. Pues Dios  
no está tan cerca de todos, que (co-  
mo el Apóstol dixo) en Dios esta-  
mos, en Dios vivimos, y nos movemos?  
Es así, dice Casiodoro; pero se di-  
ce estar cerca, quando propicio

Ysa. 22. *Prope est Dominus in locis sanctis.*

Cañt. 2. *Matth. 2. Psal. 138. Oseas 2.*

Luc. 17. *Dom. 1. Quadr.*

Psal. 138.

17.

Casod. in Eji. 44.

Agust. in Eji. 44.

Vir. ser. 2. Dom. 1. Quadr.

se comunica, y lexos, quando castiga  
con severidad: *Prope dicitur quando  
est propitius.* Bien: y de quien esta cer-  
ca? De los que con verdad le invo-  
can: *Invocantibus eum in veritate.*  
Quien son estos? Los que buscan a  
Dios en la invocación, dize San Agus-  
tín: porque muchos no buican a Dios  
en Dios, y estos no le invocan con ver-  
dad: *Multis eum invocant, non in ve-  
ritate: alius ab illo querunt, non ip-  
sum querunt.* Los que solo quieren  
de Dios las cosas temporales, olvi-  
dando las espirituales, estos buican lo  
temporal, no buican a Dios: *Aliud  
ab illo querunt, non ipsum querunt:*  
ellos no le invocan con verdad: *Mul-  
ti eum invocant, non in veritate: y no  
invocandole con verdad; aunque bus-  
can, no hallan a Dios cerca de sí:  
porque solo está cerca de los que con  
verdad invocan a Dios: Prope est in-  
vocantibus eum in veritate.* Pero esto  
es quanto al modo de buscar; y el lu-  
gar qual es? Reparese, dize el Cardenal  
Vitriaco, que tambien lo expresa Da-  
vid. Como dize? Hallan cerca a Dios  
los que le buican, los que le llaman.  
No dize (advierte el Cardenal) sino  
los que le invocan, que son los que  
interiormente le llaman, y le buican  
en su interior. Esto es *invocantibus.*  
*Ipse est enim prope omnibus invocanti-  
bus eum, id est, istius vocantibus eum  
in veritate.* Llamele, busquele el Chr-  
istiano con verdad dentro de sí, y ha-  
llará dentro de sí a Dios, que está  
cerca propicio a los que le buican con  
verdad: *Prope est intus vocanti-*

*bus eum in veritate.*  
18 Estos son (Catholicos) el  
tiempo, el modo, el lugar, para  
buscar a Dios, y hallarle los que  
tienen sed de su Magestad; y estas son  
las causas de no hallar a Dios los que,  
aunque tienen sed, no le buican en el  
tiempo oportuno, con el modo con-  
veniente, y en el lugar propio para  
hallar a Dios. Que resta, fino que  
desde esta hora, desde este punto, to-  
memos vna revoļuion Christiana de  
buscarle en tiempo, y con tiempo,  
aprovechando el tiempo que nos da,  
sin desistir lo que tanto nos importa  
al tiempo en que puede ser no hallé-  
mos lo que buicamos? Desde oy em-  
pezemos vna vida fervorosa, para  
buscar a Dios con el modo conve-  
niente, sin dividir el corazón en la  
culpa; ni en el amor de las cosas tem-  
porales, para buicarle siempre, con  
simplicidad de corazón: hatorcemos  
a cabar cada vno dentro de sí, con la  
consideración, con la mortificación  
de los apetitos, con el exercicio de las  
virtudes, y hallaremos cerca al Señor,  
invocandole de esta suerte, con ver-  
dad. Si, Christianos, esta revoļuion  
es la que encargaba el mismo Dios  
por su Profeta Ilaías, quando dixo:  
*Si quis erit, qui erit. Si buicais, bui-  
cad: esto es, si es verdad que buicais,  
buscad con tiempo, buscad con modo,  
buscad con obras, y con revoļuion;  
que buscando así, hallareis aguas de  
gracia, para tener eternamente la cum-  
plida satisfaccion en la Gloria: *Quam  
mibi, & vobis, &c.**

Job. 22.

UNIVERSIDAD DE LEÓN



## SERMON

SEPTUAGESIMONONO,

DE EL MARTES QUINTO,  
DEL TIEMPO DEL SEÑOR,  
Y PRIMERO DE ESTA FERIA.EN LA REAL CAPILLA DE LAS DESCALZAS  
Reales de Madrid. Año de 1688.*Tempus meum nondum advenit, Or. Ioan. cap. 7.*

## SALUTACION.

**R**etirado de Judea  
tenemos oy à Je-  
su Christo Señor  
nuestro, porque  
le quería matar la  
malicia embidia-  
sa de los Princi-

pes de los Judios: *Non enim volebas  
in Iud. tam ambulare.* Prefugio fue es-  
te retiro (dice San Cyrilo el de Ale-  
xandria) del desamparo vltimo que  
amenazava à aquel Pueblo, en casti-  
go de sus culpas; pero es doctrina  
de temor para las almas, no obli-  
guen à que las desampare la especial  
proteccion de Dios, en pena de su  
ingratitude. Entre los Israclitas estubo  
Dios, y à en aquel Propiciatorio del  
antiguo Tabernaculo, y à en el Tem-  
plo de Salomon, y à en el Trono que  
vio el Profeta Elias; pero siempre  
se hallarà con Cherubines, con alas  
en el Propiciatorio, y el Templo, y  
bolando con dos alas los del Trono,  
para dár à entender, que se iria del  
Pueblo, si se hacian por sus culpas  
indignos de su asistencia misericor-  
diosa, pues por esto se mostrava con  
alas para bolar. O almas, y quanto des-

*Exod. 25.  
1. Reg. 7.  
Ioh. 6.*

nos temer, que imitando aquellos in-  
gratitud, venga sobre nosotros el cas-  
tigo formidable de el desamparo de  
Dios! Por esto Jesu-Christo Señor  
nuestro, significò la gracia en la luz  
de fuego, y à en las candelas ardientes  
de sus Siervos, y à en las lamparas en-  
cendidas de sus Virgenes, para que  
encendian sus Virgenes, y sus Siervos  
(dize el Serafico Doctor) que de la  
fuerte que la luz se puede apagar, así  
la luz de la gracia puede perderse,  
mientras estamos en los riesgos de la  
vida: para que tratemos de conse-  
varla, con la vigilancia, oracion, y  
penitencia, siempre llenos de este te-  
mor, y temblor.

Retirado de Judea Jesu-  
Christo Señor nuestro, andava por la  
Provincia de Galilea predicando su  
verdad (dice el Evangelista) quando  
llegandose el tiempo de la fiesta de los  
Tabernaculos, que durava siete dias,  
le iban sus parientes, que fuesse à  
Judea para hallarse en la festividad.  
*Transi hinc, & vade in Iud. eam.* Ne-  
gòse el Señor à las instancias, sin que-  
rer condescender con sus parientes.  
Era el exemplar divino de las alma-

Res-

Religiosas, y les dexò este exemplo,  
para enseñarlas, que quien vna vez  
se retirò del mundo, y sus dependien-  
cias, ha de estar negada, y aun muerta  
à todas las dependencias del siglo,  
y de la carne, y sangre que ya dexò.  
Esta fue la razon my religiosa, porque  
estando este Señor en la Cruz, no lla-  
mò à su Madre Purísima con el dulce  
nombre de Madre, sino le llamó mu-  
ger: *Mulier*: por que como era, por  
crucificado, exemplar perfectísimo  
de las almas crucificadas en la Cruz  
del estado Religioso, quiso enseñar  
(dixo el Clonacense) que vna vez  
en la Cruz no han de tener yà para el  
asimiento, Madre, ni parientes: *Mu-  
lier*, muger le dize, porque se porta  
como si no tuviera madre, estando en  
la Cruz. O documento, digno de la  
mayor advertencia! Querian los pa-  
rientes, à título de serlo, llevar à  
nuestro Redemptor à la fiesta, y no  
quiere condescender con la voluntad  
de los parientes: *Ego enim ascendam  
ad diem festum istum.*

Ioan. 19

Paul.

Luc. 22

Math. 25

Bened.

Ioh. 2.

3 Mas por que no quiere  
subir este Señor à la fiesta? Porque le  
querian matar, dice el Evangelista  
*Quia volebant eum interficere.* En la  
fiesta? En el Templo? O Templos?  
O fiestas! Avrà en las fiestas, y Tem-  
plos de los Catholicos, quien en ellos  
ofenda à Jesu-Christo? Aborreçè vuest-  
ras fiestas, decia Dios, por Iudas, à  
vnos pecadores: *Solemnitates vestras  
odit anima mea.* Notè, que no di-  
ze, mis fiestas, sino las vuestras: *So-  
lemnitates vestras*: estas (dice) que  
debiendo ser mias, las ha hecho vues-  
tras la vanidad, y la malicia. Pues,  
Señor, no os agrada el Religioso hu-  
mo de los incienfos? *Incensum ab-  
ominatio est mihi.* Miro (dice) vues-  
tros incienfos como abominacion. No  
vienen, y se juntan en el Templo à  
oir vuestras verdades? A pedirnos mi-  
sericordia? Son iniquas (dice) vues-  
tras juntas: *Iniqui sunt cætus vestri.*  
Señor, que es esto? Ya lo explica:  
*Manus enim vestra sanguine plena  
sunt.* No me desagrada la fiesta (di-  
ze) por ser fiesta: no el incienfo, por  
incienfo; no las juntas, por  
ser juntas; sino porque en las jun-  
tas, y en las fiestas tenéis las manos,

con que ofrecéis el incienfo, llenas de  
sangre: *Manus enim vestra sanguine  
plene sunt.* Si vnos atrevidos, despues  
de quitar la vida à vn hijo de vn Rey,  
llegasen juntos à pedir mercedes,  
llevando las manos llenas de la sangre  
de su hijo, como los recibiria? Yà se  
vè. Pues ellos es lo que dize Dios. Es-  
tan manchadas vuestras manos con la  
sangre de mi Hijo en tan repetidas  
culpas; y sin averos lavado con la pe-  
nitencia, venis à pedir mercedes? Mas  
me irrita vuestra peticion. O manos  
de Sacerdotes! O manos de Seculares!  
Como estais quando venis al Tem-  
plo? *Sanguine plene sunt.* Si venis à  
pecar, si me venis à ofender, y vues-  
tras manos faciles estàn llenas de  
torpeza, y de codicia, que pedis?  
Aborreço vuestras fiestas, y no voy  
à vuestras fiestas, en donde me ofen-  
deis con tantas culpas: *Quia volebant  
eum interficere.*

Simil.

4 Pero aun dà el Señor otra  
causa, para no ir con sus parientes à  
la fiesta: porque no ha llegado (dice)  
mi tiempo: *Quia tempus meum nondum  
impletum est.* Esto fue desengañar à los  
Judios, que no le podian matar, has-  
ta que llegasse el tiempo de su volun-  
tad para morir. Y fue lo que significò  
Elias, quando huyò de la furia de Je-  
zabel, que le quería matar. Pero si  
huye de la muerte, como recoitado de-  
baxo del enebro, pide à Dios que le  
quite allí la vida? *Sufficit mihi, Domi-  
ne: tolle animam meam.* Porque, o Elias  
quiere morir, ò no quiere. Si quiere,  
para que hoye? Si no quiere, para que  
lo pide? Pero yà lo entiendo: quiere  
morir Elias, y no quiere; quiere mori-  
rir por la voluntad de Dios, y no quie-  
re morir à manos de Jezabel, quando  
es voluntad de Jezabel. Es así (Fie-  
les) que Jesu-Christo nuestro Señor  
queria morir; pero segun la volun-  
tad de la impia Synagoga; si segun  
la divina disposicion, y voluntad; y  
por esto aora se retira, hasta que lle-  
gue el tiempo de morir en el Enebros  
Sagrado de la Cruz. Esta es la letra de  
nuestro Evangelio: pasèmos à vèr, y  
aprender lo que en esta diferencia de  
tiempos nos ensena Jesu-Christo N. S.  
y antes à solicitar la divina gracia,  
para el acierto, y el fruto que desco-

1. Reg. 25

y An-

Ayudeme vuestra piedad, vaucedo- nos de la poderosa intercesion de Ma- ria Santissima, para alcanzar: *AVB* *diatista*, &c.

*Tempus meum nondum aduenit, tem- pus autem vestrum semper est para- tum.* Ioan. 7.

§. I.

TIEMPO NUESTRO, Y TIEMPO DE DIOS. Sus diferencias en general.

Toda la doctrina de nue- tra mayor importancia, que contiene nuestro Evangelio, la halla incluída en dos palabras de la respuesta que dio a sus parientes Jezu- Christo nuestro Señor. Querian que este Señor tornete a la fiesta: querian ellas siempre muy de fiesta, dice el Obispo Januente: *Volebant semper in festo esse*; y les responde estas myste- riosas palabras: Mi tiempo aún no ha venido: *Tempus autem meum nondum aduenit*; y vuestro tiempo es siempre: *Tempus autem vestrum semper est paratum*. No repetís (Fieles) que dice, mi tiempo; y vuestro tiem- po? Luego ay tiempo de Dios, y tiempo del hombre? Ya se ve: *Tempus meum, tempus vestrum*. No aduer- teris que dice de vn tiempo que no ha venido: *Nondum aduenit*; y de otro tiempo que, que esta presente? *Semper est paratum*? Qué es esto? Que no ha venido el tiempo de Dios, dice el Januente, y que esta presente el tiempo del hombre. El tiempo de Dios, que es el de la fiesta, este no ha venido; pero el tiempo del hombre, que es el de la vigilia, este es el tiem- po presente. Pero que haze el hombre? Quére mudar los tiempos, y hazer de tiempo de vigilia, tiempo de fiesta; de tiempo de padecer, tiempo de go- zar; y del tiempo de penitencia, tiem- po de gloria. Que sigue de al? Que quando despues avia de tener la fiesta, y la gloria, para gozar, se hallará con vna perpetua vigilia, y penitencia in- fructuosa, en vn eterno padecer. El

Januente: *in praesenti vita volunt sem- per facere festum*, O *idcirco in futuro fa- ciunt vigiliam*. Veis aqui (Catholicos) el dolor de, de donde nace la penitencia, y condenacion eterna de innum- merables almas: de este querer aora lo que debe ser despues, de que le si- gue hallar despues lo que no quieren aora. *Vocate bien*.

Da Dios al hombre (de- cia San Agustín) lo temporal, y lo eterno; mas con esta diferencia, que dá las cosas temporales para el vto, no para el gozo, que el gozo le refer- va para las cosas eternas: *Deus praestat temporalia ad utendum; aeterna, ad fruendum*. Por esto; hablando de este mundo el Apóstol, dixo, que se ha de viar de el, no que se ha de gozar: *Qui utuntur hoc mundo; y aun añade, que se vte de el, como si no se vsara: Tanquam non utantur*; porque se ha de viar de paflo, para llegar por tu legitimo vto al eterno gozo. Pues el desorden esta (dice San Agustín) en querer gozar de lo que solo se ha de viar, y querer viar de lo que es para gozar: *Omnia humana peruerso est fruendis uti velle, & frui aeternis*. Los buenos (dice en otra parte) vsan del mundo para gozar de Dios; mas por el contrario, los malos vsan de Dios para gozar del mundo: *Boni utuntur mundo, ut fruantur Deo; mali autem e contra, ut fruantur mundo, ut utantur Deo*. El cavallo, la carroza, la Nave, son para viar de ellas en el camino, y con su vto llegar a gozar de la quietud de la patria; pero quando llegara a la quietud de la patria, el que no via, sino quiere gozar de la Nave, de la carroza, y el cavallo, detenido en el camino? Nunca llegará; ya se ve. O camina- te Christiano! Luego tu mismo te privas de llegar a gozar de las delicias de la eterna Patria, que Dios te refer- va para despues, con querer aora anticipar las delicias en el camino, por detenerte a gozar?

No te acuerdas de la infelicidad de Absalon? Entró, llevado del bruto en que caminaba, y enmazzada la guedeja en las ramas de vna encina, quedo pendiente, hasta que acabo mi- serablemente la vida, arrojado el

*Aug. lib. 7. de Doctrin. Christ. c. 3.*

*Aug. serm. 112. de temp.*

*1. Cor. 7.*

*Aug. q. 30. ex lib. 8. c. 24.*

*Aug. lib. 15. de Civ. c. 7.*

*Similes*

*Aug. lib. 1. de Civ. Christ. c. 4.*

*Psalm. 18.*

razon con las lanças de Joab: *Tulit tres lanças in manu sua, & infixit eas in corde Absalon*. Rara desgracia de moro! Si, dice S. Juan Chrylostomo, pero fue justo juicio de Dios: *Totum fuisse diuini iudicij*. Por qué? Por su torpeza? Por su ambicion? Por su ingratitude? Junto fue que muricse, fir- viendo los cabellos mismos de instrum- to, para que se castigase vna in- gratitud con otra, siendo lazo los ca- bellos que le debian el ser, al que in- grato se bolvió contra su mismo padre David; y pero aun es por mas. Veate de donde nacio esta tyrania contra tu padre, esta ingratitude? No fue la raiz la ambicion de querer reynar? Con esta (dice el Texto Sagrado) procura- ba ganar las voluntades del Pueblo de Israel: *Solicitabat corda virorum*. Pues en vn hijo de vn Rey es tan gran deli- to el querer reynar? O, que queria reynar antes de ser ocasion! Demos que hubiera Absalon de Coronarse Rey; pero debiera aguardar para go- zar de la Corona a el tiempo conue- niente, despues que se le dexasse Da- vid. No quiere sino anticipar el tiem- po, y este fue el delito que le condu- xo a su vltima perdicion: *Totum fuisse diuini iudicij*. O Christiano! Rena- ciste en el Sagrado Bautismo, con derecho a gozar de la Corona de la eterna felicidad; pero quando? No aora, no en la vida, sino despues al morir. No quieres sino invertir los tiempos, queriendo aora en vida go- zar; y de aqui se sigue, que no halles felicidad, sino deidicha eterna des- pues: *In futuro facient vigiliam*.

*1. Reg. 15.*

Entiemos, pues, a distinguir lo que toca a este despues, y a este aora; a este tiempo de Dios, y tiempo nue- stro, para no perder el camino de gozar eternamente de la solida verdadera fe- licidad. Es Dios nuestro Señor abso- luto Señor de todo el tiempo: *Tempora, et monumenta, quae Pater posuit in sua potestate*; pero dió al hom- bre el tiempo de la vida, para que ne- gociasse en el con la divina gracia su- suada: *Dedit illi tempus, ut poeniten- tiam ageret*. Pues este tiempo que nos ha dado lo misericordiosa piedad, le ha de boluer a tomar su severissima Justicia, como lo dixo por David;

*Psalm. 74.*

Cum accipero tempus, ego iustificas tu- dicabo. De fuerte, que aora es el tiem- po nuestro, porque nos le dió; pe- ro despues dexara de ser nuestro, y sera de Dios, quando le buelua a tomar: *Cum accipero tempus*. Por esto encarga tanto el Divino Espí- ritu, que estimemos este nuestro tiempo, sin dexar que pafse dia, hora, y la menor partícula del dia, procurando hazer progresos en el camino de la virtud: *Non desfra- deris a die bono, & partícula boni diei non te praeterat*; porque (como dixo en pluma del Sabio) es grande desdicha, sobre necesidad, que halle al hombre la muerte, en tiempo que ya no es suyo, sino de Dios: *Noli esse stultus, ne marieris in tem- pore non tuo*. Sabeis, Fieles, por qué? Por tres diferencias, que ay entre estos tiempos; porque el tiempo nue- stro es tiempo de misericordia; y el tiempo de Dios, es tiempo de Justicia; y el tiempo de nuestro, es tiempo de merecer; y el tiempo de Dios, es tiempo de pagar; el tiempo nue- stro, es tiempo de remediar; y el tiempo de Dios, ya no es tiempo de remediar lo que le perdidó. Pas- semos a individuar: *Tempus meum, tempus vestrum*.

§. II.

TIEMPO NUESTRO, TIEMPO DE MISERICORDIA, TIEMPO DE DIOS, TIEMPO DE JUSTICIA.

LA diferencia primera de estos dos tiempos, con- siste en que el tiempo nuestro, es tiempo de misericordia; pero el tiem- po de Dios, es tiempo de Justicia: *Tempus meum, tempus vestrum*. Mien- tras vivimos, que es nuestro tiempo, es tiempo de misericordia; porque a ninguno falta, y todos podemos hallar la misericordia de Dios, mientras vivimos. Es lo que decía David, que la tierra está llena de la mis-ericordia de Dios: *Misericordia Domini plena est terra*. Pero le oye S. Agustín, y le replica. La tierra no mas! X los Cielos? *Quid Caeli?* Diga que

Cum accipero tempus, ego iustificas tu- dicabo. De fuerte, que aora es el tiem- po nuestro, porque nos le dió; pe- ro despues dexara de ser nuestro, y sera de Dios, quando le buelua a tomar: *Cum accipero tempus*. Por esto encarga tanto el Divino Espí- ritu, que estimemos este nuestro tiempo, sin dexar que pafse dia, hora, y la menor partícula del dia, procurando hazer progresos en el camino de la virtud: *Non desfra- deris a die bono, & partícula boni diei non te praeterat*; porque (como dixo en pluma del Sabio) es grande desdicha, sobre necesidad, que halle al hombre la muerte, en tiempo que ya no es suyo, sino de Dios: *Noli esse stultus, ne marieris in tem- pore non tuo*. Sabeis, Fieles, por qué? Por tres diferencias, que ay entre estos tiempos; porque el tiempo nue- stro es tiempo de misericordia; y el tiempo de Dios, es tiempo de Justicia; y el tiempo de nuestro, es tiempo de merecer; y el tiempo de Dios, es tiempo de pagar; el tiempo nue- stro, es tiempo de remediar; y el tiempo de Dios, ya no es tiempo de remediar lo que le perdidó. Pas- semos a individuar: *Tempus meum, tempus vestrum*.

*Psalm. 74.*

*Ecclesi. 14.*

*1. Reg. 15.*

*Ecclesi. 71.*

*Psalm. 121.*

que los Cielos, y la Tierra estan llenos de la misericordia de Dios. Mas no dira, responde el Grande Augustino; porque siendo la misericordia para compadecerse de la miseria en los Cielos, donde no ay miseria, y no necesitan de la compasion de la misericordia: *Non tangunt misericordiam, ubi nulla est miseria*; y la tierra si que necesita de misericordia, por lo mucho que abunda de miserias: *In terra abundat hominum miseria. Super abundat Domini misericordia.* Sea asi; pero buelve a repetir: Abunde en la tierra la misericordia; pero decir, que esta llena? Ea que si, dice Augustino, llena es la tierra de la misericordia de Dios, porque en todas partes perdona pecados su misericordia. Buque en la tierra la Alma la misericordia, que la hallata en todas partes, como la buique antes de salir de la terra: *Misericordia Domini plena est terra.* San Agustin: *Quarebas quare? Quia ubique amittit peccata Deus.* O Catholicos! Que gran consuelo para los pecadores, que que mientras viven en la tierra pueden hallar la misericordia de Dios! Pero, a Catholicos, y que consuelo tan cercado de temores! Porque como no ay seguridad del tiempo que vivira al pecador en la tierra, no la ay de que hallara esta misericordia. Que se hallara, buscandola en nuestro tiempo, no ay duda; pero si se acaba nuestro tiempo, y entra el tiempo de Dios! O Alma! No se hallara misericordia, sino justicia; no piedad, sino rigor; no agado, sino severidad. Que mysterio en sus Proverbios Salomón! *Si sponderis pro amico tuo, deficiisti apud extraneum manum tuam.* Si empeñaste (dice) por tu amigo tu palabra, advierte, que fixaste tu mano con vn extraño. No es facil a la primera vista entenderlo. Que amigo es este? Es Dios nuestro Señor (dice Galfrido) que se hizo hombre en su segunda persona, para ser amigo del hombre, como lo mostrò en tantas finezas, hasta dar la vida en vn Leño por su Amigo. Bien esta. Pues como le llama extraño Salomón? *Apud extraneum.* Si el empeño fue con nuestro Redemptor

Aug. lib. conc. 2.

Ibidem.

Prov. 6.

como Amigo: *Pro amico tuo*; como la obligacion le mira extraño? *Deficiisti apud extraneum?* Los que huvieren caminado lo entenderán. Que es ver, quando llega vn caminante a la posada, de la huerte que el huésped le aliste, le agataja, le ofrece quanto en su casa tiene, como si huvieran sido intimos amigos toda la vida! Pero pasada la noche, al montar el caminante para proseguir su camino, quien no advierte la prodigalidad con que le cuenta el huésped quanto comió, hasta la cama, y otras menudencias? Que es esto? Es el mismo hombre que a noche? Me diran que si; pero que es distinto el tiempo. Por la noche era tiempo de entrar pero a la mañana es ya tiempo de salir. Por la noche era tiempo de recibir; pero a la mañana es ya tiempo de satisfacer. Por la noche era el tiempo del caminante, y podia pedir a su voluntad; pero a la mañana es ya el tiempo del huésped, y pide cuenta al caminante de quanto recibio. Por esto si en la noche se mostrò el huésped tan amigo, se muestra tan extraño al amanecer. O Cristiano caminante! Entra a nacer en la posada del mundo. Quantos favores has recibido de Dios en la noche de la vida que has estado en la posada, como de tu mas intimo, y verdadero amigo? Te ha concedido todo lo que has deseado, y solo ha recibido de ti la palabra, que le empeñaste en el bautismo, de correspondeder a Dios con fidelidad: *Sponderis pro amico tuo.* Pero advertite, que si la palabra fue a vn amigo, fue la obligacion a vn extraño? Elio es lo que te advierte Salomón: *Deficiisti apud extraneum manum tuam*; porque el Señor mismo que en el tiempo de la vida fue vn amigo lleno de misericordia, será extraño en el tiempo de la muerte, para pedirte cuenta de todo con justicia, y severidad: *Hoc semper cogita* (dice Galfrido) *quod si fuerit amicus tibi Deus in suscipienda huiusmodi sponione; in reddenda tamen ratione invenientur sit quodammodo tanquam extraneus.*

Simil.

Apoc. 10.

Fig. iii.

Greg. hom. 24. in Ev.

Bern.

ONOMIA RAL DE

Galfrid. op. Tim. 10. 6. Prov. D. Thom. lib. 1. in 13 ad lict.

11 Bien diò a entender esta verdad

9. III.

TIEMPO NUESTRO, TIEMPO de merecer, tiempo de Dios, tiempo de remunerar.

La diferencia segunda que ay entre los dos tiempos, se halla en que el tiempo que tenemos por nuestro, es tiempo de merecer; pero el tiempo de Dios, es tiempo de premiar, o castigar: *Tempus meum; tempus vestrum.* Mientras dura la vida, puede el Cristiano con la divina gracia merecer, y juntar vn caudal muy ercido de virtud; pero en pasando el tiempo de la vida, se acabò el tiempo de poder crecer en virtud, y merecer. Todos los que corren en la palestra (decia el Sagrado Apostol) todos corren pero vno consigue el premio: *Omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium.* Y hablando luego con los Fieles, dice asi: Corred de fuerte que consigais: *Stecurrite, ut comprehendatis.* Pues Divino Pablo, si es vno el que consigue, como dize a todos que corran para conseguir? Es porque no se consigue la Gloria sin la vniidad de la Religion? Mas, dice San Agustin. En las palestras del mundo es vno solo el que consigue; pero en la palestra de Dios pueden todos conseguir; como se ajusta a las leyes del correr: Señalase para correr el dia, el lugar, el termino. El que corre fuera del termino, lugar, y dia señalado, conseguirà? Ya se ve que no. Pues esto dice el Apostol: *ostred*; pero sea de forma, que lleguéis a conseguir el premio: *Stecurrite*; porque importará poco correr, pasado el termino señalado para conseguir: *Fugite palei in via* (dice Augustino) *figis vbi non relinquantis viam: sic currite ut comprehendatis.* No es evidente (Catholico) que pasado el tiempo de la sembrerter es inutil el sembrar? No es en vano alegar el litigante, pasado el termino de prueba que se le diò? No es cierto, que los miembros del infante, que no se formaron en el vientre de su madre, nunca se formarán despues de nacer? Pues la vida es el tiempo de sembrar

Alcan. 10. Genes. 1. 24. 1519.

1. Cor. 9.

Aug. de perf. lib. 1. cap. 2. Simil. Aug. de trib. lib. 1. in 10.

Aug. sermo 110. de div. Similib. Div. lib. 6. Item Cor. 1. ep. 1. ad Thon. 1. 1. 1. 1.

obras,

obras, de alegrar meritos, de tomar virtudes, para nacer a la eternidad: vea el que en vida no trata de merecer, qué puede esperar al tiempo de morir.

13 A vna Aguila que enseña a sus hijos a volar, se compara en el Deuteronomio Jesu Christo nuestro Señor: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Es por el amor con que nos fomenta su piedad? Por la firmeza con que se expone a las fatigas de el infernal cazador, llevando sobre sí a sus hijos, para que no los lleguen a herir? Por el cuidado con que nos sustentan, nos sufre, nos acaricia? Todo es así; pero aquí dice es como la Aguila, que provoca a sus hijos a volar: *Sicut Aquila provocans ad volandum.* Notele la comparación. Todo aquel del velo de la Aguila con sus hijos en el nido, en sacarlos, en fomentarlos, y alimentarlos, por qué es? Ya se conoce (dice el Padre Oliva) que es para que mientras están en el nido, erien nervios, plumas, alas con que volará su tiempo a region mas superior: *Plumescunt cunctanter in nido, ut cum excludentur e nido, caelum petant.* Luego el que dexó pasar el tiempo del nido, su crier nervios, y alas, perecerá sin duda quando le saquen a volar? Ya se ve: que pasó ya el tiempo que se le dio para que las pudiese tener. O Christiano! Al corazón se habla la comparación. Qué entiendes es la vida (dice San Juan Chrysostomo) sino un nido en que Jesu Christo te puso, te fomentó, te alimentó con su gracia, y con su sangre, para que crecasses alas de meritos con que volar a su tiempo a la eterna felicidad? *Nitans quidam est presentis vite.* No es el tiempo de la vida para otra cosa? pero si llega el tiempo de salir del nido, y no has criado estas alas, que será de ti? Bolarás? Como puede ser que bueltes (dice el Abad Gherico) si no quisiste criar nervios, y alas de merito, de virtud, en el tiempo que Dios te dio por tuyo para merecer: *Quomodo tunc repente deservit ad Caelo evolare poterimus, qui nunc exercitio, & usu quotidiano volitare non didicimus?* Aora llama Jesu Christo S. N. y nos combida a bolar:

Deut. 32

Guerr. ser. de Ascens.

Simil.

Orat. lib. 6. Gram.

Christ. bo. 30. ad pop.

Guerr. ser. de Ascens.

*Provocans ad volandum.* Ay de la alma, que dexa pasar este ora, este tiempo que tiene por suyo sin merecer, porque despues no podrá, quando venga el tiempo de Dios!

14 No es esto lo que mostró el Señor a Jacob, quando estuvo en la lucha misteriosa? Dexame, Jacob, se dice: dexame, que ya basta de luchar: *Dimitte me.* Pero reparele en la razón: *Lam enim ascendit aurora.* Dexame (le dice) que sube ya la Aurora para amanecer. Pues qué estorba para la lucha la luz? No es lucha de lagrimas humildes? No es lucha de fervorosa Oracion? Es así, dixo el Profeta Oseas: *Elevit, & rogavit eum.* Pues por qué no dexa a Jacob que continúe su oración, y sus lagrimas? Le desagrada un caso? Es, que no, sino le aparta, porque en amaneciendo ya no es tiempo de luchar: *Dimitte me: iam enim ascendit aurora.* No le dice Dios que dexa de luchar porque le desagrada la lucha, sino porque pasada la noche, no es tiempo de luchar, sino de recibir el premio de la lucha en la bendición: *Et benedixit ei in eodem loco.* Luche, llora, y ore en hora buena Jacob toda la noche, para merecer la bendición del Divino Combatiente: *Lutabatur cum eo usque mane;* pero en llegando a amanecer, sepa Jacob, que no es tiempo ya de luchar, porque no es tiempo ya de merecer: *Dimitte mi.* Si, Catholico, el tiempo de la noche de la vida, es nuestro tiempo para merecer la divina bendición con las espirituales luchas, de las lagrimas, oraciones, y acciones virtuosas: *Vsque mane;* pero en llegando a amanecer el día de la eternidad, ya no es tiempo nuestro para poder merecer: es ya tiempo de Dios, para recibir el premio de su eterna bendición: *Dimitte me.* El que no trabajare en su tiempo por luchar, no podrá luchar en el tiempo de Dios, que este no es ya tiempo para merecer: *Tempus meum, tempus vestrum.*

Genes. 32

Ofic. 124

Simil.



§. IV.

TIEMPO NUESTRO, TIEMPO de remediar; tiempo de Dios, ya no es tiempo de remedio.

15 LA diferencia tercera de los dos tiempos, se ve, en que en nuestro tiempo se pueden remediar nuestros males; pero en llegando el tiempo de Dios, no se pueden ya remediar: *Tempus meum: tempus vestrum.* Aora (Fieles) en el tiempo que tenemos por nuestro, puede, aun el mayor pecador, hallar el remedio de la penitencia de sus culpas; pero en pasando este hora de la vida, el que no hubiere hecho penitencia, se quedará, para siempre, sin remedio. Mientras la masa del vidrio está en el horno, es capaz, de que el Artifice le dé la forma, segun su voluntad; pero en quaxandole, no se dexa doblar, para mudar la forma, que ya tomb. El coral dentro del Oceano, es yerba tan docil, como blanda, para dexarse mover a vna, y otra parte; pero en saliendo del mar, passa de yerba blanda, a piedra dura, que no se dexa mover. O vida, y quantos bienes encierras, para los que te saben aprovechar! O almas, y quanto importa aprovechar el tiempo de la vida! Aora el vidrio, y el coral del corazón, se halla en estado de poderse mudar, y convertir; pero pues? En saliendo del horno, y del mar del mundo, pasó el tiempo, y ocasión de poderle convertir, y remediar.

Jerem. 18. Ring. Card. 104.

16 Dios llama a su Profeta Jeremias, encargandole, vaya a la Oficina de vn Artifice de barro, porque le quiere dar allí vna lección: *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Ya va el Profeta, figamosle nosotros para aprender. Repara (le dice Dios) de la fuerie que el Artifice forma en la rueda variedad de vasos, para el uso de los hombres; pero se repara, como vno de ellos vasos se quebró: *Dissipatum est vas quod a ipso factum est.* Aprendamos ya; y preguntó: Este vaso que se quebró; tiene

Simil.

ne remedio? El Artifice responde; que le tiene, y que no le tiene: como puede ser, vno, y otro? Considerado (dice) en distintos tiempos el vaso. Ay que considerarle en aquel tiempo, en que antes de cocerse en el horno, está al Sol, y al ayre enjugandose; o antes de salir de la rueda; y ay, que considerarle en aquel tiempo, en que está cocido en el horno. Pues el vaso antes de cocer, tiene remedio si se quebra; y se puede restaurar; pero despues de salir cocido del horno, ni tiene remedio; ni se puede restaurar, si se quebró. O lección de suma importancia! *Deserbat in domum figuli,* sepa el hombre (dice Dios) que le passará lo mismo que al vaso de barro del Alfarero. Qué! Que mientras dura la rueda del tiempo de su vida, mientras goza de este Sol, y no llega a cocerse en el horno de la muerte, si se quebró por la culpa, puede restaurarse con la penitencia; y mudarse con la gracia, de pecador, en justo; pero si pasa este tiempo, si se dexa cocer, y endurecer en la muerte, quedan sus quebras, sin poderse remediar, por que no ay remedio despues que llegó a morir.

17 Aora se entenderá aquel alego bien extraño, que dixeron los Angeles en los Canares, viendo a la alma Esposa de Dios. La celebran, comparandola con el humo. *Qua est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fumi?* No es caso raro! Aquella espiritual hermosura de la alma, que en otras ocasiones es comparada a la azueta; a la rosa, a la Luna, agora dicen, que es semejante al humo? En el Apocalypsi vió San Juan, que subia del pozo del abismo, vn humo muy grande, simbolo de la fealdad obscura del pecador: *Ascendit fumus pasci, sicut fumus fornacis magna.* Esto si; pero humo la hermosura de la alma? Si, dice Giliberto Abad, que es muy otro humo, que el del pozo del abismo. El humo a que se compara la Esposa, es humo agradable, exalado de

Contr. 11

Apocal. 9

aromáticas confecciones; pero el humo del abismo es humo molesto, que sale del horno de las iniquidades. Mas el humo à que se compara la Bispoia, es un humo, que sale en forma de vara: *Sicut virgula fumus*; pero no sale, ni puede salir, en forma de vara, el otro humo que sale del abismo: *Sicut fumus*

*form. 1.º in fornacis. Gilliberto: Fumus lego de pulcro abyssu producentem, sed non sicut virgulam, non aromata lego. Quod secreto est esse? Acabe de explicarle el Abad. Es la vara (dice) vna imagen de la penitencia, como las confecciones de intento, y mira son imagen de la mortificación de los apetitos. Vease, pues, que el humo à que se compara la Bispoia, muestra su afecto penitente, y su mortificación, vapor agradable à los Angeles del Cielo, que te alegran de la penitencia de la Bispoia: porque es vapor que tube por el delicto de la vida: *Ascendit per desertum, sicut virgula fumus*, pero en el humo que tube del abismo, ni ay vara, ni sale de confección: porque no siendo ya desierto, sino sepulcro, no sale, ni puede salir del sepulcro afecto de mortificación, ó fructuosa penitencia: *In fumo abyssu non est virga* (decia Gilliberto) *quis non est in inferno penitentiis, nec salutaris peccatorum castigatio. No ay remedio (almas) en pasando la hora de espirar, que se acabò el tiempo del hombre, y empieza el tiempo de Dios: Tempus meum tempus vestrum.**

*Gillib. form. 1.º in fornacis. Gilliberto: Fumus lego de pulcro abyssu producentem, sed non sicut virgulam, non aromata lego. Quod secreto est esse? Acabe de explicarle el Abad. Es la vara (dice) vna imagen de la penitencia, como las confecciones de intento, y mira son imagen de la mortificación de los apetitos. Vease, pues, que el humo à que se compara la Bispoia, muestra su afecto penitente, y su mortificación, vapor agradable à los Angeles del Cielo, que te alegran de la penitencia de la Bispoia: porque es vapor que tube por el delicto de la vida: *Ascendit per desertum, sicut virgula fumus*, pero en el humo que tube del abismo, ni ay vara, ni sale de confección: porque no siendo ya desierto, sino sepulcro, no sale, ni puede salir del sepulcro afecto de mortificación, ó fructuosa penitencia: *In fumo abyssu non est virga* (decia Gilliberto) *quis non est in inferno penitentiis, nec salutaris peccatorum castigatio. No ay remedio (almas) en pasando la hora de espirar, que se acabò el tiempo del hombre, y empieza el tiempo de Dios: Tempus meum tempus vestrum.**

*Bern. ser. 1.º in Cant.*

*Gillib. ibid.*

18 Ebas Ion (Catholico) las diferencias que ay entre ellos dos tiempos. Ved ya quanto importa no matigar el tiempo de la misericordia, el tiempo de merecer, y el tiempo del remedio de nuestros males, que es nuestro tiempo, antes que llegue el tiempo de Dios, en que ni ay medio de hallar misericordia, ni te puede merecer, ni el pecador te puede remediar. Sea, pues, la conclusion de este discurso, vn hacer la estimacion debida del tiempo, que para nuestro bien nos da Dios. Tengo vn dia que Dios me dà! Qué è yo si tendré otro? No le quiero desperdiciar, y perder. Tengo vna hora! Tengo vn quarto de hora? No quiero malbaratarlo, sino aprovecharlo cuidadoso, para negociar en el mi salvacion. O quantos estàn muricido a esta hora! Que hicieran (Christiano) si les diera Dios esta hora que tu tienes! Se fueran al juego. Al teatro? A la culpa! A la ocasion! No es posible, a vista del peligro en que se ven. Y ha de caber, y ha de ser posible en ti? No, no: logra el tiempo que Dios te dà, aprovechale, como debes, para que al acabarse tu tiempo, y llegando el tiempo de Dios, te halles remediado, con caudal crecido de meritos, halles la divina misericordia, y la gracia, para passar à la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

\*\*\*

# S E R M O N

OCTOGESIMO,

DEL MARTES QUINTO,

DE LOS TABERNACULOS,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO

Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid. Año de 1690.

*Ambalabat Jesus in Galileam, &c. Ioan. cap. 7.*

SALUTACION.



Ara temblar Jesu-Christo nuestro Señor el furor de sus enemigos, que le deseaban matar, hizo ausencia de la

Corte de Jerusalem, y pasó à la Provincia de Galilea, buscando entre estranos, y rudos, la seguridad de su vida, que le negaban en la Corte los propios, y los discretos. Bien pudiera, quedandose entre los Judios, librarse de su furor, como vemos lo hizo en Nazareth; pero como todas sus acciones miraban à nuestra instruccion, nos quiso en este retiro enseñar, no solo que era verdadero hombre, dixo Teofilato; y Eurimio, sino darnos exemplo de poder huir la persecucion, quando sin perjuicio de la gloria de Dios, y de la salud del proximo, se puede executar, como dixo S. Agustín. Se retira, porque aunque deseaba morir por nuestro amor, aun no era el tiempo de la divina voluntad enseñandonos tambien à que no hagamos sin tiempo aun las obras de virtud: *Ambalabat in Galileam.*

2 Inhaba en esta ocasion (dice el Rom. II.

Evangelista) la fiesta Scenopegia, que era la fiesta celebre de los Tabernaculos, la que fue instituida por espacio de siete dias, que empezaban à los quinze de Septiembre, en memoria de la divina proteccion, que experimentò quatro años el Pueblo de Israel, quando despues que salió de Egipto iban por el desierto, sin tener habitacion fija, alojados en sus tiendas, basta llegar à la tierra de promission. Era esta vna de las tres fiestas principales, en que eran obligados todos los Israelitas, si no tenían legitima excusa, à ir à celebrarla en Jerusalem, que eran, la Pascua, la fiesta de Pentecostes, y esta de los Tabernaculos, que se celebrava, ya dentro, ya fuera de la Ciudad, ya sobre las azoteas de las casas, formando cada vna de las familias vna tienda con ramas de arboles, en significacion de la peregrinacion de sus mayores por el desierto. Pues con la ocasion de estar cerca de esta fiesta, llegaron los parientes de Jesu-Christo, y le dixerón que passasse à celebrarla, añadiendo motivos bastardos, como de los que aun estaban sin la verdadera Fè del Redemptor:

*Levit. 23. Num. 29. Deut. 16.*

*2.º Es. 5. Ierem. 17. 1.º antiq. 10.*

*Enchir. in Ioan. 7. Chryl. ho. 47. in Ioan.*

M m a g u s



SER-

aromáticas confecciones; pero el humo del abismo es humo molesto, que sale del horno de las iniquidades. Mas el humo à que se compara la Bispoia, es un humo, que sale en forma de vara: *Sicut virgula fumus*; pero no sale, ni puede salir, en forma de vara, el otro humo que sale del abismo: *Sicut fumus* firm. 15. in fornacis. Gilliberto: *Fumus lego de pulcro abyssu producentem, sed non sicut virgulam, non aromata lego.* Qué secreto es este? Acabe de explicarle el Abad. Es la vara (dice) vna imagen de la penitencia, como las confecciones de intento, y mira son imagen de la mortificación de los apetitos. Vease, pues, que el humo à que se compara la Bispoia, muestra su afecto penitente, y su mortificación, vapor agradable à los Angeles del Cielo, que te alegran de la penitencia de la Bispoia: porque es vapor que tube por el delicto de la vida: *Ascendit per desertum, sicut virgula fumus*, pero en el humo que tube del abismo, ni ay vara, ni sale de confección: porque no siendo ya desierto, sino sepulcro, no sale, ni puede salir del sepulcro afecto de mortificación, ó fructuosa penitencia: *In fumo abyssu non est virga* (decia Gilliberto) *quis non est in inferno penitentiis, nec salutaris peccatorum castigatio.* No ay remedio (almas) en pasando la hora de espirar, que se acabò el tiempo del hombre, y empieza el tiempo de Dios: *Tempus meum tempus vestrum.*

Gillib.

Bern. ser. 1.º in Cant.

Gillib. ibid.

18 Ebas Ion (Catholico) las diferencias que ay entre ellos dos tiempos. Ved ya quanto importa no matigar el tiempo de la misericordia, el tiempo de merecer, y el tiempo del remedio de nuestros males, que es nuestro tiempo, antes que llegue el tiempo de Dios, en que ni ay medio de hallar misericordia, ni te puede merecer, ni el pecador te puede remediar. Sea, pues, la conclusion de este discurso, vn hacer la estimacion debida del tiempo, que para nuestro bien nos da Dios. Tengo vn dia que Dios me dà! Qué è yo si tendré otro? No le quiero desperdiciar, y perder. Tengo vna hora? Tengo vn quarto de hora? No quiero malbaratarlo, sino aprovecharlo cuidadoso, para negociar en el mi salvacion. O quantos estàn muricido a esta hora! Que hicieran (Christiano) si les diera Dios esta hora que tu tienes! Se fueran al juego. Al teatro? A la culpa? A la ocasion! No es posible, a vista del peligro en que se ven. Y ha de caber, y ha de ser posible en ti? No, no: logra el tiempo que Dios te dà, aprovechale, como debes, para que al acabarse tu tiempo, y llegando el tiempo de Dios, te halles remediado, con caudal crecido de meritos, halles la divina misericordia, y la gracia, para passar à la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

\*\*\*

## SERMÓN

OCTOGESIMO,

DEL MARTES QUINTO,

DE LOS TABERNACULOS,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO

Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid. Año de 1690.

*Ambulabat Iesus in Galileam, &c. Ioan. cap. 7.*

SALUTACION.



Ara temblar Jesu-Christo nuestro Señor el furor de sus enemigos, que le deseaban matar, hizo ausencia de la Corte de Jerusalem, y pasó à la Provincia de Galilea, buscando entre estranos, y rudos, la seguridad de su vida, que le negaban en la Corte los propios, y los discretos. Bien pudiera, quedandose entre los Judios, librarse de su furor, como vemos lo hizo en Nazareth; pero como todas sus acciones miraban à nuestra instruccion, nos quiso en este retiro enseñar, no solo que era verdadero hombre, dixo Teofilato; y Eurimio, sino darnos exemplo de poder huir la persecucion, quando sin perjuizio de la gloria de Dios, y de la salud del proximo, se puede executar, como dixo S. Agustín. Se retira, porque aunque deseaba morir por nuestro amor, aun no era el tiempo de la divina voluntad enseñandonos tambien à que no hagamos sin tiempo aun las obras de virtud: *Ambulabat in Galileam.*

Luc. 4.

Theoph.

Fulsi. in Jo. 7.

August. tr. 28. in Ioan.

2 Inhaba en esta ocasion (dice el Rom. 11.

Evangelista) la fiesta Scenopegia, que era la fiesta celebre de los Tabernaculos, la que fue instituida por espacio de siete dias, que empezaban à los quinze de Septiembre, en memoria de la divina proteccion, que experimentò quarenta años el Pueblo de Israel, quando despues que salió de Egipto iban por el desierto, sin tener habitacion fija, alojados en sus tiendas, basta llegar à la tierra de promission. Era esta vna de las tres fiestas principales, en que eran obligados todos los Israelitas, si no tenían legitima excusa, à ir à celebrarlas en Jerusalem, que eran, la Pascua, la fiesta de Pentecostes, y esta de los Tabernaculos, que se celebrava, ya dentro, ya fuera de la Ciudad, ya sobre las azoteas de las casas, formando cada vna de las familias vna tienda con ramas de arboles, en significacion de la peregrinacion de sus mayores por el desierto. Pues con la ocasion de estar cerca de esta fiesta, llegaron los parientes de Jesu-Christo, y le dixerón que passasse à celebrarla, añadiendo motivos bastardos, como de los que aun estaban sin la verdadera Fè del Redemptor:

Levit. 23. Num. 29. Deut. 16.

2.º Esd. 3. Josph. lib. 1.º antiq. 5. 10.

Euseb. in Ioan. 7. Chryl. ho. 47. in Ioan.

M m a g u s



SER-



Tolet. in 7. Joan.

Cyr. Alex. lib. 9. in Joan. cap. 23. Aligne. tract. 28. in Joan.

Alb. Mag. et D. Tho. in Joan. 7. Cyr. Alex. lib. 4. cap. 32.

que fuesse, para que sus afectos viesien en la Corte sus maravillas: que fuesse, para no ser notado de timido, y que de miedo no queria parecer: que fuesse, para que a vista, y exámen de los doctos, le calificasen en Jerusalem la verdad; aunque San Cyrilo, y San Agustin se peñuaden a que nacio de ambicion, y vanidad la instancia de los parientes, para que haciendo Jesu Christo milagros en la Corte, se aumentasse a ellos la estimacion.

Encusóse el Señor de ir a la fiesta, no porque no huviesse de ir, sino porque aun no era tiempo de ir allá. Id vosotros (les dice) a celebrar esta fiesta de los Tabernaculos, que quando llegue mi tiempo, llegare yo: Vos ascendite ad diem festum hunc. Con esto les dexó ir, y pasó a la fiesta despues, aunque no se manifestó en el Templo halla mediada la fiesta. Aquí advierte el Evangelista, que los Judios buscavan al Señor entre el concurso de la multitud; pero con quanta vanidad a la intencion! Vnos, por oír con buen animo su doctrina, dicen San Alberto Magno, y Santo Thomas: otros, para quitarle la vida, dice San Juan Chrysofomo: otros, por sola curiosidad, dice San Cyrilo Alexandino, por verle, y oírle, ó si hazia algun milagro: Pbi est ille? Preguntaban los Fariseos. En donde está aquel? O Dios, y Señor mio! Ni aun vuestro Nombre quieren pronunciar? Ved, almas, a quanto desprecio te expuso por nuestro amor. Vnos le alababan, diciendo, que era Santo; otros le tenían por engañador de los Pueblos: y aun era esta conversacion con gran recato, porque se ofendian los Principes de que se hiziesse memoria del Señor, aunque fuesse para habitar mal: Nemo palam loquebatur de illo propter metum Judaeorum.

Esta es (Catholico) la letra de nuestro Evangelio, en la que se ofrecen grandes doctrinas a nuestra consideracion. Tiene el peccador que considerar, quantas veces obligo al Señor a que huviesse de ir

alma, en donde quanto es en la vida quiso la malicia quitar la vida, la honra, y la alabanza; con su rebelde desobediencia: Qui querebant eum interficere. ay que atender, que si los parientes del Redemptor seguian la ambicion, y la vanidad, era no creyendo en el Señor; pero que ciecia tendrá el Christiano, que sigue la vanidad del mundo, creyendo en Jesu-Christo, y consellando que esta la honra verdadera en la Cruz? Neque enim fratres eius credebant in eum. Ay que mirar en el consello que daban sus deudos al Señor, quales son los consellos de la carne, y sangre, pues querian que solicitasse su gloria antes de padecer, y morir, debiendo ser primero el padecer, y merecer, que el gozar: Si hoc facit, manifesta te ipsum mundo. Ay que advertir el exemplo que nos dexó Jesu-Christo Señor nuestro de no hazer caso de las varias opiniones de su persona, para no moverte, ni hazer caso el Christiano del que diran, pues no conduce, ni a salvacion, ni a condenacion: Quidam dicebant, quia bonus est, alij autem dicebant, non. Bien teniamos en todo esto que ponderar; mas pues dice el Señor, que subamos a esta fiesta de los Tabernaculos: Vos ascendite; veamos lo que tenemos en esta fiesta que aprender; pero pidamos antes la gracia para el acierto, y el fruto que debemos desear, por medio de la intercesion de Maria Santissima: AVE MARIA, &c.

Vos ascendite ad diem festum hunc. Joan. 7.

§. I.

EL CHRISTIANO HA DE vivir como peregrino en el mundo, para gozar la gloria despues.

Vaticinando el Profeta Zacharias la conversion de los Gentiles

Zach. 14. Sanct. ibi.

Corn. in 24. Zach.

D. Thom. 1. 2. quaest. 102. art. 5. ad 20.

Aug. 7. 22. de doct.

lles a la verdadera Fe, escribe estas mysteriosas palabras: Qui reliqui fuerint de universi Gentibus ascendant ab anno in annum... et celebrent festivitatem Tabernaculorum. Que todos los años subirán (dice) a adorar al Señor de los Exercitos, y celebrar la fiesta de los Tabernaculos. Y añade luego esta temerosa amenaza: que castigará Dios con severidad a los que no subieren a celebrar esta fiesta: Percussit Dominus omnes Gentes, que non ascenderit ad celebrandum festivitatem Tabernaculorum. Pues si habla el Profeta de los Christianos, como dice el Padre Cornelio: por qué es la amenaza, si no celebraren la fiesta, que es propia de los Judios? Ha de celebrar la Christianidad las fiestas de Itrael? No, dice el Angelico Doctor; pero lo significado en aquellas fiestas, si. Significa la fiesta de los Tabernaculos, la peregrinacion de los Fieles por este mundo, caminando como pasajeros, como peregrinos, haciendo progressos en el camino de la virtud: Per festum Tabernaculorum (escrivia Santo Thomas) significatur peregrinatio eorum in hoc mundo, in quo ambulat, in civitatibus proficiendo. Y se vió la significacion misma, en la salida del Pueblo de Itrael de Egipto, para la tierra de promission, cuya memoria se hace en la fiesta de los Tabernaculos. Divinamente lo advirtió San Agustin: porque si los Itraelitas, luego que passaron el mar Bermejo, entraron en el desierto a peregrinar; el Christiano debe advertir, que lo mismo es pasar por las aguas sagradas del Bautismo, que entrar en obligacion de mirar a este mundo, como desierto, passando como peregrino por él, para llegar felizmente a la Bienaventurança, que es la tierra verdadera de la promission: Speculum hoc eremus (dice San Agustin) & verus Christiano est eremus post Baptismum. Y luego: si intelligit in peregrinatione se vivere, patriam desiderare.

Ya con esto (Fieles) se entenderá lo que dice, y lo que amenaza el Profeta, quando dice, que los Christianos han de celebrar la fiesta

de los Tabernaculos, y amenaza, que serán castigados con severidad, los que no la celebraren: que es lo mismo que oy nos dice en el Evangelio Jesu-Christo Señor nuestro, quando nos encarga: que subamos a celebrar esta fiesta: Vos ascendite ad diem festum hunc. Hijos míos, dice a los Christianos, el Señor, por ser bautizados, debéis pasar la vida, como peregrinos en el mundo; pues subid a la fiesta de los peregrinos, porque debéis peregrinar mientras vivis, ó seréis castigados con severidad: Ascendite ad diem festum. Esto es lo que dixo de los Padres Antiguos el Apóstol, que consellaban, ser en la tierra peregrinos: Constitentes, quia peregrini sumus, & hospites super terram; y lo que rogaba San Pedro mi Padre, que viviésemos como peregrinos en el mundo los Christianos: Quiesco vos, tanquam advenas, & peregrinos. Mas para qué? No veis, que aquel dinero, que restituyó Judas, fue precio para comprar sepultura, en que dar a los peregrinos descanso? Así lo dice San Matheo: Emerunt ex eis agrum signum in sepulturam peregrinorum. No fuera para los pobres difuntos de Jerusalem? No, dice San Agustin, que gozavaba este successo providencia perpetua. Que dinero era este? El precio de la sangre de Jesu-Christo: Pretium sanguinis est. Pues quíto la providencia dar a entender, que el descanso que nos compraba Jesu-Christo con el precio de su sangre, le lograrian los que viviessen peregrinos en el mundo: In sepulturam peregrinorum, San Agustin: Peregrinis, qui erant sine domo, & patrie, & his qui toto orbe exules iactabantur, requies Christi sanguine providetur.

San Bernardo nos lo acabará de explicar. No veis (dice) que el peregrino va de passo por los lugares? Pues el Christiano peregrino debe ir por este mundo de passo. El peregrino no camina por el camino real. Pues el Christiano ha de ir por el camino de la Divina Ley. El peregrino no vemos, que no te carga, sino de lo inexcusable para passarte. Pues el Christiano, no debe de esta

Vid. Disput. Sanct. 10. 17. n. 29

Hebr. 13. Aug. 7. 22. de verb. dom.

1. Petr. 21

Matth. 23.

Aug. 7. 22. de temp.

Stibul.

Bern. 7. 71 in Quadr. Aug. 11. 20 de Doctr. Christ. 2. 21

Hbr. 13:

mundo querer, sino lo preciso para vivir. El peregrino, acabo se detiene en las amonidades, que en el camino halla? Ya se ve, que no: como ni se detiene en las bodas, festejos, ni disiguños de los Lugares del camino. Pues así debe no detenerse en las delicias, ó sinfadores del mundo, el peregrino Christiano. El peregrino, pide acaso en las posadas por donde passa, todo quanto su deseo apetece? Claro es, que no: que demás de medir su deseo, con su caudal, pide templadamente, por el temor de la cuenta, que al salir de la posada le han de pedir. Pues quanta templanga debe tener el peregrino Christiano, mientras passa por la posada del mundo, creyendo que ha de dar estrecha cuenta de todo, el salir de la posada, en el juyzio severissimo de Dios? Veis ya? Catholicos) las propiedades, y leyes que el peregrino debe guardar? Pues para el que las guardate, compra Jesus-Christo con su sangre, eterna felicidad, dice San Agustin: *Peregrinus requies Christi sanguine proviatur;* y para que el Christiano las guarde, y logre la quietud de la eterna felicidad, le le encarga oy tanto esta peregrinacion: *Obscuro vos, tanquam advenas, & peregrinos abstinerere vos a carnalibus desiderijs.*

8 Esta es la obligacion que el Christiano tiene, por Christiano, de vivir, y passar por el mundo, como peregrino; pero quantos son los que cumplen esta obligacion del Christiano? O Santo Dios! Christianos, solo para creer, y no Christianos, para vivir? No querer caminar por el desierto, y querer llegar a la tierra de promission? Querer hacer morada de la venta, y hallar la patria despues? cargarle, y detenerse en las delicias del camino, y querer llegar a la Ciudad con luz? Pedir, y solicitar quanto el apetito desea, en la posada, y querer salir bien de la cuenta en el juyzio de Dios? Qué es esto, Fieles? Es falta de Fe? Esto es querer imposible? Es monstruosidad? Qué se yo, y como le llame. Inconsideracion, ignorancia, llamo San Lucas a la de Pedro en el Thaber: No

supo Pedro lo que dixo: *Nesciens quid diceret.* Pues qué dixo? Que haria tres Tabernaculos en el monte *Faciemus tria Tabernacula.* Esto no es querer vivir como peregrino en el mundo? Lo decia San Agustin: *Ille est in Tabernaculo, qui se esse in mundo intelligit peregrinum.* Pues si lo que quiere Pedro, y lo que dice, es tan conforme a lo que quiere Dios; en qué estuvo la ignorancia del Apóstol? En lo que dixo, advierte San Lucas: *Nesciens quid diceret.* Ea, note lo todo lo que dixo. Es así, que dixo haria Tabernaculos; pero dixo tambien, que era bueno morar allí: *Bonum est nobis hic esse.* De suete, que por vna parte, miraba al monte, como peregrino: *Tertra Tabernacula;* y por otra, miraba al monte, como bueno, para morar: *Non hic esse.* O Pedro! En esse esta la ignorancia, y la inconsideracion: *Nesciens quid diceret;* O Catholicos! Mira en ti contrarias tus columbres; tu Fe. Tu Fe te publica en el mundo peregrino; pero tus columbres te manifiestan en el mundo, morador. Pues en el juyzio de Dios, qué sera de ti?

Luc. 9.

Aug. trar. 28. in loc.

§. II.

**EL CHRISTIANO QUE NO vive como peregrino, tiene vida trabajosa, con la pena de su conciencia.**

Oye, oye la amenaza del Profeta: *Percutiet Dominus omnes gentes, que non ascenderit ad celum brachium sustinentem Tabernaculorum.* Castigará Dios (dice) a los que no celebraren la fiesta mystica de los Tabernaculos: porque los que no vivieren como peregrinos en el mundo, saldán mal del juyzio severissimo de Dios. No es esto lo que decia aquel Angel, que como Aguilá clamaba en el Apocalypsi? *Va, va, va habitantibus in terra!* Ay (dice tres veces) de los habitadores del mundo! De quien

Apoc. 8.

Hieron. in Offic. 4.

Hug. Card. in 8. apoc.

Ibidem.

Hon. fr. 3. ser. 3. Paf. ch.

Hug. Card. in 8. apoc.

quien habla la amenaza? De los hombres que viven en el mundo? No, dice San Gerónimo, sino de los que son en el mundo habitadores, no peregrinos, ó pasajeros: *Qui habitatores terre sunt, & non incolae.* Habla (dice Hugo Cardenal) no de los que pasan sobre la tierra, sino de los que estan embaeltos en lo terreno: *Non super terram per sublecionem, sed quasi inclusis, & obvolutis intra terram.* Habla de los que miran la tierra con el afecto, como habitacion, olvidando; y aun posponiendo lo celestial: *Habitantibus, id est diligentibus terrena.* Bien: y qué les amenaza a ellos habitadores del mundo? Tres veces ay: *Va, va, va.* Por qué tres veces? El Serafico Doctori porque ay de ellos (dice) por su perversa voluntad. Ay de ellos, por sus malas obras! Ay de ellos, por sus viciosas columbres! *Va pro voluntate, va pro opere, va pro consuetudine.* Hugo Cardenal: Ay de ellos (dice) tres veces, porque ay de su alma, ay de su cuerpo, ay de la junta de su cuerpo, y de su alma: *Triplex va erit mali, quia va anime, va corpori, va coniunctis!* Pero oygamos a Santo Thomas de Villanueva: Ay de estos habitadores del mundo tres veces (dice) porque, ay de ellos en la vida, ay de ellos en la muerte, ay de ellos despues de la muerte! *Va in vita, va in morte, va post mortem.* Ay de ellos en la vida, porque la pallan con tormento! Ay de ellos en la muerte, porque la hallarán amarga! Ay de ellos despues de la muerte, porque irán a vna eterna condenacion! *Vita laboriosa, mors acerba, & post hanc damnatio sempiterna.* Veis (Fieles) lo que amenaza a los que no celebran fiesta de Tabernaculos, viyendo como peregrinos en el mundo? Pero individuos esta amenaza con brevedad: *Va habitantibus! Va in vita!* Ay de los que no quisieren vivir como peregrinos, porque tendrán vida trabajosa! *Vita laboriosa.* En qué? Basta el insufrible tormento que padecen de su mala conciencia. Confessame el pecador esta verdad. No es cierto, que mientras estás en mal estado de cul-

pa grave, ni comés: En futuro, ni duermes con lolsiego, situado de temores, y pensamientos crueles? No lo puedes negar (dice el Divino Espiritu) porque siempre rezela horrores la conciencia del pecador: *Imperitiam presumit secura, perturbata conscientia.* No es verdad, por el contrario, que quando has salido de la culpa, y sus ocasiones, no has estado en ellas, has tenido el corazón con lolsiego, sin temor, gozando de vna incomparable paz? No menos, que gloria, le llamo el Apóstol: *Gloria nostra haec est testimonium conscientie nostre.* Luego experimentas en tí mismo, comparado vn estado con otro, qual es la paz, y qual el tormento de la buena, ó mala conciencia?

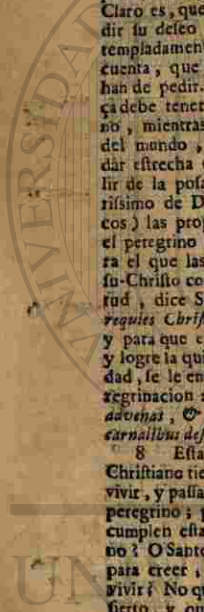
Sap. 17.

1. Cor. 12

Luc. 16.

4. Reg. 9. 1. Reg. 12.

Para que lo entiendas mejor, llega a la puerta de aquel pueblo rico del Evangelio, y oye la buelta por el campo de la Ciudad de Jezabel. En la puerta del Epulo, hallaras al pobre mendigo Lazaro, obsequiado de los perros: *Caneves mabant, & lingebant oleum eius;* pero en el campo de Jezabel, hallaras a la Reyna Jezabel, comida de los perros, sin dexar, sino los extremos de la cabeza, de los pies, y de las manos: *In agro Jezabel comedent canes carnes Jezabel.* Has reparado en la diferencia de los dos? A Lazaro egallan los perros; a Jezabel maltratan: a Lazaro alhagan las harugas; a Jezabel beben la sangre: a Lazaro curan, a Jezabel despedazan. Qué es esto? Advierte a quien representan. Lazaro pobre, justificado, llagado; pero vivo; es imagen del justo, que aunque padece, esta vivo, con la vida dichosa de la gracia; pero la impia Jezabel, aunque Reyna con delicias, precipitada, y muerta, es imagen de la alma del pecador, que precipitada de la dignidad de hija de Dios, se halla muerta, con la muerte infelicissima de la culpa. Veale, pues, que el justo se ve obsequiado, aun de los irraciones; pero el pecador se halla destrozado de los brutos; por castigo justo de Dios (dice Esteñao Cantuariente) sin quedar, sino los extremos de la



LIBRERÍA DE DONOMAS

RAL DE

descarmiento de su miseria, para el temor, y confesancia de los demas...

12. Esto supuesto, passo á lo principal á que voy. Quien executa en el julio este agalajo, y en el pecador este destrozó? Los perros, dice el Texto Sagrado: Canes veniebant: comedent carnei. Sabes por qué? No te acuerdas de Tobias el mozo, quando falló á peregrinar? Embióle Dios vn Angel que le asilliciese, y tambien vn perro le siguió: Sic canis secutus est eum. O mysterios soberanos! Angel, y perro asisiten al peregrino? El Angel Custodio, y la conciencia son, dice Alcanio Martinengo. El perro es symbolo de la conciencia? Si. No te refa la propiedad. El perro acompaña á su dueño, sin jamas dexarle: y la conciencia, nunca, ni en lo proferido, ni en lo aduerto dexa á la alma. El perro vela mucho, por guardar la casa, sintiendo de lexos, lo que turba su quietud: y la conciencia tiene continua vigilancia, sintiendo, y aviendo del meor ruido que puede inquietar al corazon. El perro tiene agudísimo olfato, para discernir la caza, que ha de seguir, ó dexar: y la conciencia discierne promptísimamente entre el mal, y el bien. El perro, aunque le maltratan, no dexa de bolver: y la conciencia no dexa de bolver á hacer su officio, aunque la defa tienda, y maltrate el pecador. El perro se alegra, quando mira alegre á su dueño, y al contrario: y la conciencia se alegra, quando la alma esta con la alegría de la gracia. El perro late, quando siente enemigos, ó forasteros: y late la conciencia, quando siente cosas contrarias á la alma, ó estrañas de la casa de la virtud. El perro late, si no que ay medio para hacerle callar, mientras no se quita la ocasion: y la conciencia no dexa de latir, mientras no cessa el riesgo de pecar. El perro muerde, y destrozó al que le resiste: y la conciencia muerde, remuerde, y atormenta, quando la delatancia el pe-

Steph. ap. Ecce Dominus vult, ut extrema Jezabel confunderentur, ut pro oculis habeamus extrema, que in miseria sunt, & non media, que in gaudio sunt.

Tobia. 6. Alcan. in Genes. 1. p. 156. Simil.

gador. Ves (Catholico) el compañero de Tobias? Canis secutus est eum? Pues esta conciencia, es la que si acaricia, y cura á Lazaro justo, maltrata, destrozó, y atormenta á la impia Jezabel: porque es la conciencia, la que atormenta en la vida al pecador, sin que en ocasion alguna le dexa de atormentar: Jezabel dixó el Abad Alcanio á fenestra riviam precipitata, á canibus dilaceratur: anima que è gratia decidit, à morsu conscientie perpetuo excruciat, dilaceratur, & exciscatur. Puede ser vida mas trabajosa? Esta tienen los habitadores del mundo? Ve habitantibus! Visa laboriosa. Viva como peregrino, quien no quiere tan trabajosa vida: Vos afeccidite, &c.

Alcan. in Gen. 1.

§. III.

EL CHRISTIANO QUE NO vive como peregrino, halla la muerte con insfructible amargura.

13. EL segundo ay de la amenaza contra los que no celebran la fiesta mylica de los Tabernaculos, sino son habitadores del mundo, les anuncia mala muerte: Ve habitantibus in terra! Ve in morte! Porque tendrán muerte amarga: Mors acerba. El justo, que vivió en el mundo como peregrino, hallará vna muerte dulce, suave, á la que llamó preciosa David: Pretiosa... mors sanctorum istus; pero el pecador, que vivió como habitador en el mundo, hallará vna muerte acerba, terrible, amarga, que llamó pésima el mismo Profeta Rey: Mors peccatorum pessima. Descarais (Catholicos) la razon. No me dircis, qué diferencia ay entre dos que estan en la carcel, vno por vna deuda ligera, y otro por vn enorme delito? No es cierto, que para el que esta por deuda, es dulce, y para el que está por delito, es muy amargo el salir? Por qué es esto, sino porque el vno sale á gozar de su quietud, y al otro lo fatan, y llevan á ajuiciar? Pues esta es (dice San Gregorio) la diferencia que ay en la muerte, entre el justo, y el pe-

Vid. Dab. San. p. 15. n. 224

Psal. 135.

Psal. 131.

Simil.

Greg. boma 13. in Evang. Sca

gador: que el justo sale de la carcel alegre, porque sale para su eterna quietud; pero el pecador sale con increíble amargura, porque sale para su eterno padecer.

14. Mas no pasémos á despues de la muerte por aora. De qué nace la alegría en la muerte del justo, y la amargura en la muerte del pecador? Repareis bien, y se hallará, que nace de aver pasado el justo la vida como peregrino, y aver vivido el pecador como morador en el mundo. Quando despiertan á la señal de partir, los que van en vna Galera, se ve que se alegran vnos, y se entristecen otros. Quien se alegra? El pasajero, porque se acerca á su patria. Quien se entristece? El forçado, porque se levanta á remar. Mejor dire, que el pasajero se alegra, porque lo es; y el forçado se entristece, porque es en la Galera morador; pues á no ser el forçado morador, no se levantara á remar, y padecer. O Christiano! quando llegues á despertar del sueño de la vida, á qué te levantarás? Como estarás en la muerte, triste, ó alegre? Preguntale, y te responderá tu vida: Eres pasajero, ó morador? Mira lo bien, que de adepnde tu alegría, ó tu tristeza; al tiempo de morir. El Santo Rey Ezechias se comparó á la golondrina en su cantico: Sicut pulvis hirundinis sic clamabo; y David dixo, que el pecador era semejante al caracol: Sicut cera que fuit auferentur. Pagnino: Sicut limax desuens. Ved la myfteriosa significacion de vno, y otro. Qué alegre sale de su nido la golondrina! Qué triste sale el caracol de su concha! Aquella sale cantando, y encamina sus buelos á su patria; este sale entre espumajos asquerosos, triste, para perecer en el fuego. Lo avéis notado? No tienen esta vna, y otro? Es así; pero se portan con gran diferencia en la casa. La golondrina forma nido, entra en la casa; pero siempre como forastera (dice Picio Valeriano) sin que jamas le aya visto que se domesticque, porque como en breve la ha de dexar, no quiere tener motivo

para el dolor, quando llegue la hora de salir: Nunquam mansuescit, circumator vs. No es así el caracol, dice San Geronimo: que este de tal fuerte se pega á la habitacion de su concha, que no la sabe dexar: In conchulam includitur, quam despondere nescit. Ea, pues, como no ha de bolar alegre la golondrina, quando sale, imagen del justo que vivió en el mundo como peregrino? Sicut pulvis hirundinis? Y como el caracol no ha de acabar triste, imagen del mal Christiano, que vivió entre los deleytes asquerosos del mundo como habitador? Sicut limax desuens auferentur.

Pier. Pan ser. lib. 23. Hierogl.

Joan. S. Gen. lib. 1. cap. 2. 21.

15. O valgame Dios, y qué amarguras, qué congoxas tan tristes serán estas del pecador en la muerte! Mors acerba. Allí la conciencia, que le atormentó en vida, aumentará con el mayor fusto sus crueles remordimientos. Allí la representación de sus culpas; de que presto ha de dar cuenta, le causará vn horror insufrible, al verlas, no con el desprecio que las miró en la vida, sino con su verdadera gravedad. Allí se hallará, como quien se ahoga, sin hallar, por mas que estienda las manos, quien le pueda, ó le quiera favorecer. O miserable pecador! Ve in morte. Oye como lamenta Jeremias su infelicidad: Qui comparabo te? Qui assimilabo te? No hallo (dice) á que compararte: no sé con qual semejança explique tu afliccion; pero ya conozco, que es semejante á la grandeza del mar: Magnus est enim vltus mare constitit tua. Supongamos, con Hugo Cardenal, que habla el Profeta de la afliccion, y angustia el pecador en la muerte, en symbolo de la ruina de Jerusalem: Hoc dicitur peccatori. Pero qué explica con esta comparacion? Es lo turbulento, lo tempestuoso, lo inquieto de la congoxa del pecador al morir? Así la Glosa: Constitit peccantis anima tanquam mare nunquam quiescit; pero aun explica mas. Oygamos á Ricardo Victorino. Reparó en lo dixo Salomon, que vienen á parar en el mar los rios todos: Omnia flua

Tert. 1.

Hug. Card. lib. 1.

Gloss. lib. 1.

Basile. 1. flua

UNIVERSIDAD

NOMA

RAL DE

*flumina intant in mare*, y advierte en la diferencia entre el parar de los rios, y su correr. Quando corren (dize) todo es claridad, lucimiento, dulçura, divertidos por la tierra: *Flumina dulcem faciunt aquam*; pero toda esta dulçura del tiempo del correr, se les convierte en amargura al parar: *Maria dicitur*. Pues que otra cosa es decir, que vienen a parar al mar todos los rios, sino que todas las diversiones, vanidades, y delicias del curso de la vida del pecador, se convierte en un mar de amargura, en llegando el tiempo, y termino de morir: *Quid est flumina intrare in mare, nisi omnium delectationem carnalium terminari in amaritudinem*. Veate ya por que compara Jeremias al mar la alicion, y angustia de la muerte del pecador: *Et est mare contritio tua*. De vida en delicias no se ligue ordinariamente sino tuerte con alicion, y congoxas: a vida alegre, se sigue muerte triste: a vida dulce, se sigue muerte amarga: porque el que quiere gozar en la vida como habitador, hallara una muerte llena de tanta amargura, que lo lo fe explica con lo grande de la amargura del mar: *Magna est oculus mare contritio tua*. Si, Catholicos: muerte acerba, infeliz, aguada al que quiere vivir en el mundo como habitador: *Et in morte! Mors acerba*, sea gotouarina fortiter, y perigiosa en el mundo, el que delta cantar con alegria al morir: *Vos ascendite ad aera seculum*.

S. IV.

**EL CHRISTIANO QUE NO VIVE como peregrino, halla despues de la muerte su condenacion.**

**EL** triste tercero ay de la amenaza a los que no celebran la fiesta mystica de los Tabernaculos, les anuncia despues de la muerte su mayor infelicidad: *Ve habitantibus! Ve post mortem*: porque iran despues a una eterna condenacion: *Post hunc damnatio sempiterna*. O que triste nueva para los habitadores, y amadores del mundo! Si que

dara en la vida su tormento, fuera en algun modo tolerable: si llegara solo hasta la muerte, aun le podria su amargura sufrir; pero que sea de continuante despues de la muerte su tormento, y su amargura, sin alivio, y sin remedio, por una eternidad! O punto digno de la mas leticia, y repentina contriccion! Fieles, aora vivimos: aora estamos en el mundo hasta morir: que ha de ser de nosotros en la eternidad de despues? El Santo, Job lo pregunta: *Homo cum mortuus fuerit... ut quae so est?* Pero ayo el Divino Espiritu la respuesta en pluma de Salomon: *Ibi homo in aeternum aeternitas sua*. Ita cada uno (dice) a la casa de su eternidad; y se llama suya, porque pende de sus obras, y vida de cada uno, que sea esta eternidad dichosa, o infeliz: *In domum aeternitatis sua*. Si, Catholicos: el que viviere como peregrino en el mundo, trabajando por conservar la divina gracia, y hazer progresos en la virtud, ira a su eternidad dichosa de bienaventurança: *Ibi in domum aeternitatis sua*; pero el que viviere como morador en el mundo, sin conservar la gracia, ni la virtud, ira a su eternidad infeliz de la eterna condenacion: *Ibi in captivitatem eternam*, dixo Hugo Cardinal.

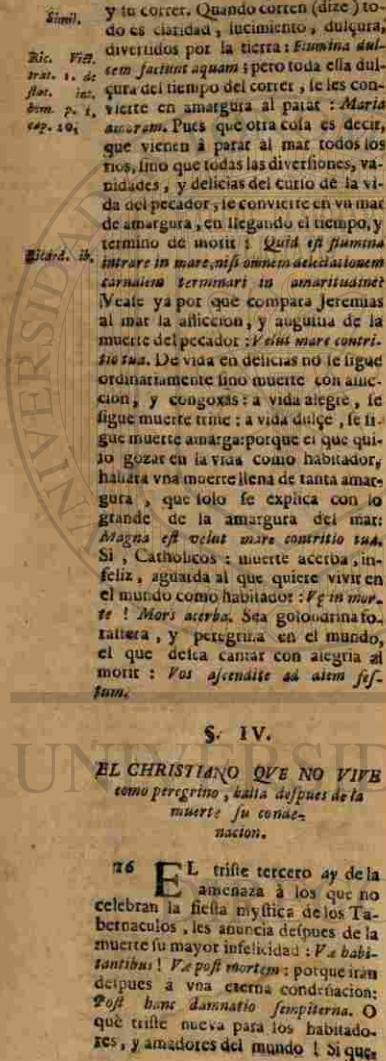
17 Aora llevo a entender vno de los muchos mysterios de aquella portentosa muger, que vio San Juan en su Apocalypsi, y que era una imagen de la Iglesia, segua el comun sentir: *Mulier*. Llamale muger (dice el Cardinal Hugo) por su espiritual fecundidad, y por la sujecion humilde a su Divino Esposo Jesu Christo nuestro Señor. Pero advierte el Evangelista, que aviendo concebido, estaba clamando, y padeciendo mucho, para dar lo concebido a luz: *Et in vtero habent, clamabat parturientis, & cruciabat*. Veamos este mysterio, Que concepto es este? Que parturicion? Que parto? Concede la Iglesia las almas de los infieles en el seno de la caridad, dice San Ambrosio: alli los forma con su zelo, los abraça con la doctrina, hasta que

que en el Bautismo reciben la vida de la gracia, con la Fe: *Tandem nutrix, est que cum in Christum credant, atque animam spirituales accipiant, quae in Baptismo datur*. Y esto fue lo que decia el Apoitolo a los de Galacia, que los abraçaba, y fomentaba, hasta que en ellos se formasse Jesu Christo: *Parturio, donec formetur Christus in vobis*. Pero teniendo ya concebidos la Iglesia a los hijos de su amor: *In vtero habent*, habia propiamente de los Catholicos, abraçados ya en el seno de su Fe: porque (como dixo San Juan Chrysolomo) estamos en este mundo, como estan los niños en el vientre de su madre: *Nunc enim quemadmodum in vtero puillus, sic in mundo vivimus*. Segun esto, que parturicion es esta? O almas! Es el zelo, el cuidado, y la vigilancia, que tiene la Iglesia con los Fieles sus hijos, alimentandolos con Doctrinas, y Sacramentos. Para que? Para que nazcan, y salgan a luz en la muerte, a una gloriosa eternidad: *Clamabat parturientis, & cruciabat ut pariat*.

18 Pues aora pregunto: Todos los hijos que concibió, y alimenta la Iglesia nuestra Madre, salen a esta gloriosa luz? Mas claro: Se salvan, por ventura, todos los Catholicos? De los Julios, y Santos, ya se ve, que si, que por esto en sus fiestas, llama la Iglesia dia natal, al de su muerte: porque nacieron esse dia, para gozar de la luz de la eterna felicidad. Pero responde la natural experiencia. Acafo, todos los hijos que concibe, y alimenta en su seno una madre, salen con felicidad a luz? Quantas veces no? Salen a gozar de la luz, los que logrando el cuidado de su madre, conservaron la vida, y crecieron, hasta el tiempo de nacer; pero los que malogrando aquel cuidado amoroso, no conservaron el seno de su madre la vida, no solo, no salen a gozar de la claridad de la luz, sino que abortos funestos, salen muertos para la obscuridad del sepulcro. No pasa en lo natural así? Pues así (dice San Juan Chrysolomo) pasa en lo espiritual tambien: porque los Justos, que logrando el cuidado de la Iglesia, conservaron, hasta el tiempo de nacer, la vida de la gracia, nacen al morir, y salen de las tinieblas de es-

te mundo, a la luz de la eterna felicidad; pero los pecadores, que despreciando la vida de la gracia, salen a la eternidad, abortos muertos en la culpa, no nacen a gozar de la eterna luz, sino como muertos, salen de esta obscuridad, para el sepulcro tenebroso de la eterna condenacion: *Clamabat parturientis, & cruciabat ut pariat*. Todo lo dixo San Juan Chrysolomo: *Vbi tempus imminet parturitionis, & partus estur, abortivi de tenebris inceduntur ex efficiunt ad efficiendum*. *Maturni autem futus conducuntur ad Regem, etiamque mysterium capessunt*.

19 Y si queris (Catholicos) un exemplo practico de esta verdad, hazed memoria de aquel Lazaro justo, a quien obsequiaron los petros, y de aquel Ninevis, Epulonico, a cuya puerta yacia el pobre Lazaro. En que pararon los dos? Murio Lazaro (dixets) y fue llevado por los Angeles al seno de Abraham; y murio Ninevis, y fue llevado a los tormentos eternos. Estais en que fue así? Pues no fue así. O, que lo dice el Evangelista! Lced con cuidado, y veréis lo que el Evangelista dice. Como dice, quando habla de Lazaro? *Factum est autem, ut moreretur mendicus*. Llegó el tiempo en que muriese el mendigo. No dice que murio Lazaro, sino que llegando el tiempo de morir, quedando viva la alma de Lazaro, murio lo pobre, lo miserable, lo mendigo, murio, y acabó su mendiguez: *Ut moreretur mendicus*; y que por esto fue llevado de los Angeles al seno de Abraham: porque fue llevado al seno de los vivos, por aver conservado la vida espiritual de la gracia, entre los trabajos de su peregrinacion, hasta el tiempo de morir: *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis*. Como dice el Evangelista, quando habla de Ninevis? *Mortuus est dives, & dives*. Nunca hace memoria de su nombre, sino dice, que murio el rico: porque no teniendo nombre delante de Dios, por sus culpas, codicia, inhumanidad; muerta su alma, hasta su nombre, murieron, y acabaron sus riquezas, y delicias: *Mortuus est dives*. Y que se siguió? *Sepultus est in inferno*. Que fue sepultado en el infierno. Raro decir!



*Ambrosio*

*Galat. 4.*

*Chry. ep. 41 ad Thodar. Lact. in 1. 2. 1. 2.*

*Job. 24.*

*Ecclef. 34.*

*Hug. Card. ibid.*

*Apoc. 17. Hug. Card. ibid.*

*Apoc. 12.*

*Chry. ep. 41 ad Thodar. Lact. in 1. 2. 1. 2.*

*Factum. in Lact. 1. 2.*

*®*

*Seo*

Septuaginta? Diga que se condenó. Eso dice, pero lo dice con el nombre de sepulcro, para dar à entender que se condenó, porque salió muerto del vientre del mundo à la eternidad: *Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.* Claro està, que el que miró en vida al mundo, como habitación para gozar: *Induebatur, epulabatur;* claro està, que no avia de nacer en la muerte, para gozar de la gloriosa luz, sino que avia de salir muerto para el sepulcro de la eterna condenación: *Septultus est in inferno. Vt post mortem: post hanc damnatio sempiterna.*

20 Veis yá (Catholicos) quanto importa celebrar la fiesta mystica de los Tabernaculos, viviendo en el mundo como peregrinos, para la vida quieta, para la muerte dulce, y para la eterna felicidad despues de la muerte? Veis por el contrario, que el no vivir como peregrinos, sino como habitantes en el mundo, trae vida trabajosa; muerte amarga, y despues de la muer-

te, la eterna condenación? Pues que hacéis, que no subís a celebrar esta fiesta de peregrinos? *Vos ascendite ad diem festum hunc.* Qué hacéis, creyendo que sois peregrinos en el mundo, parados, detenidos con el afecto en el mundo, como habitantes? *Piri Galilai: quid statis?* Santo Thomás de Villanueva: *O peregrini! quid statis?* Mirando al Cielo, como Catholicos, por la Fè: y morando en el mundo con la voluntad? *Quid statis?* Esto es (dice el Santo) lo que hace à vuestro cargo mayor: *Et quod gravius est: aspicientes in Caelum, statim No, no sea así, Christianos peregrinos, que buela el tiempo, y se nos acerca la hora de salir. Desde oy forasteros en el mundo, para ir por el passo, sin detenerse, para que despues de vna vida quieta, hallémos vna muerte dulce en la divina gracia, con que pasar despues de la muerte à la eterna felicidad de la*

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

FIN DEL TOMO SEGUNDO.



INDICE



# INDICE

DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA,

que van explicados en este Tomo Segundo,

Despertador Cristiano

Quadragesimal.

La S. significa sermon, y la N. numero marginal.

GENESIS.

- Cap. 1. Creavit Caelum, & terram, f. 63. n. 7. Fiat lux, f. 74. n. 4. & 6. Fiat firmamentum in medio aquarum, f. 56. n. 6. f. 72. n. 14. Germinet terra, f. 56. n. 8. Iuxta genus suum, f. 43. n. 12. Ut praeflerit dici, f. 68. n. 1. Creavit Deus hominem: & factum est vespere, & mane dies sextus, f. 56. n. 13.
- Cap. 2. Complevit die septimo opus suum; f. 45. n. 5. Irrigans universam super faciem terrae, f. 57. n. 12. Ut operpretur, & custodiret illum, f. 43. n. 1. f. 54. n. 5.
- Cap. 3. Serpens erat calidior, f. 77. n. 9. Eritis sicut dij, f. 66. n. 18. f. 77. n. 10. & 14. Cum audisset vocem Domini Dei, f. 44. n. 1. Ad aquam post meridiem, f. 41. n. 20. Super pectus tuus gradieris. Emisit eum de Paradiso voluptatis, f. 75. n. 20.
- Cap. 4. Ad Cain, & ad munera eius non respexit, f. 45. n. 18. Clamat ad me de terra, f. 64. n. 17. Nunc igitur maledictus eris, f. 52. n. 19. Occidi virum, f. 49. n. 8. f. 68. n. 22. De Lamech septuagies septies, f. 41. n. 4.
- Cap. 5. Vixit Noe post diluvium 350. annis, f. 47. n. 1.
- Cap. 7. Ingerere tu, & omnis domus tua in Arcam, f. 69. n. 8. Inclusit eum Dominus de foris, f. 63. n. 19.
- Cap. 8. Egrediebatur, & non revertebatur, f. 50. n. 12. Reverta est, f. 53. n. 12. f. 78. n. 8.
- Cap. 9. Nuntiavit duobus fratribus suis, f. 52. n. 18.
- Cap. 11. Confundamus linguas eorum, f. 77. n. 18.
- Cap. 12. Credidit Abraham Deo, f. 68. n. 28.
- Cap. 18. In ipso fervore dici, f. 64. n. 5. Si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum, f. 61. n. 23. Quare tunc Sara? f. 47. n. 14. Clamor Sodomorum, f. 64. n. 17.
- Cap. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam, f. 55. n. 19. At ille non sensit, f. 70. n. 20.
- Cap. 21. Ejice ancillam, & filium eius, f. 46. n. 3. Exaudivit Dominus vocem pueri, f. 60. n. 3.
- Cap. 22. Ipse vero portabat in manibus ignem, f. 70. n. 14.
- Cap. 24. Egredissus fuerat ad meditandum, f. 60. n. 23.
- Cap. 25. Collidabantur in vtero parvuli, f. 46. n. 4. f. 60. n. 9. En maior, quid mihi proderunt primogeniti? f. 66. n. 23.
- Cap. 27. Statimque ut sensit vestimentorum fragrantiam, f. 41. n. 9. vox quidem, vox Iacob est, sed manus, manus sunt Elai, f. 64. n. 6. f. 68. n. 8.
- Cap. 28. Et Dominum innoxium calat, f. 69. n. 14. Benedicentur in te, & in semine tuo cunctis tribus terrae, f. 53. n. 19.
- Cap. 29. Facto mane vidit Liam, f. 77. n. 12.

Tomo II.

Na

Cap.

sepultado? Diga que se condenó. Eso dice, pero lo dice con el nombre de sepulcro, para dar à entender que se condenó, porque salió muerto del vientre del mundo à la eternidad: *Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.* Claro està, que el que miró en vida al mundo, como habitación para gozar: *Induebatur, epulabatur;* claro està, que no avia de nacer en la muerte, para gozar de la gloriosa luz, sino que avia de salir muerto para el sepulcro de la eterna condenacion: *Sepultus est in inferno. Va post mortem: post hanc damnatio sempiterna.*

20 Veis yá (Catholicos) quanto importa celebrar la fiesta mystica de los Tabernaculos, viviendo en el mundo como peregrinos, para la vida quieta, para la muerte dulce, y para la eterna felicidad despues de la muerte? Veis por el contrario, que el no vivir como peregrinos, sino como habitantes en el mundo, trae vida trabajosa; muerte amarga, y despues de la muer-

te, la eterna condenacion? Pues que hacéis, que no subís a celebrar esta fiesta de peregrinos? *Vos ascendite ad diem festum hunc.* Qué hacéis, creyendo que sois peregrinos en el mundo, parados, detenidos con el afecto en el mundo, como habitantes? *Piri Galilai: quid statis?* Santo Thomás de Villanueva: *O peregrini! quid statis?* Mirando al Cielo, como Catholicos, por la Fè: y morando en el mundo con la voluntad? *Quid statis?* Esto es (dice el Santo) lo que hace à vuestro cargo mayor: *Et quod gravius est: aspicientes in Caelum, statim No, no sea así, Christianos peregrinos, que buela el tiempo, y se nos acerca la hora de salir. Desde oy forasteros en el mundo, para ir por el passo, sin detenerse, para que despues de vna vida quieta, hallémos vna muerte dulce en la divina gracia, con que pasar despues de la muerte à la eterna felicidad de la*

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

FIN DEL TOMO SEGUNDO.



INDICE



# INDICE

DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA,

que van explicados en este Tomo Segundo,

Despertador Cristiano

Quadragesimal.

La S. significa sermon, y la N. numero marginal.

GENESIS.

- Cap. 1. Creavit Caelum, & terram, f. 63. n. 7. Fiat lux, f. 74. n. 4. & 6. Fiat firmamentum in medio aquarum, f. 56. n. 6. f. 72. n. 14. Germinet terra, f. 56. n. 8. Iuxta genus suum, f. 43. n. 12. Ut praesert dicit, f. 68. n. 1. Creavit Deus hominem: & factum est vespere, & mane dies sextus, f. 56. n. 13.
- Cap. 2. Complevit die septimo opus suum; f. 45. n. 5. Irrigans universam super faciem terrae, f. 57. n. 12. Ut operpretur, & custodiret illum, f. 43. n. 1. f. 54. n. 5.
- Cap. 3. Serpens erat calidior, f. 77. n. 9. Eritis sicut dij, f. 66. n. 18. f. 77. n. 10. & 14. Cum audisset vocem Domini Dei, f. 44. n. 1. Ad aquam post meridiem, f. 41. n. 20. Super pectus tuus gradieris. Emisit eum de Paradiso voluptatis, f. 75. n. 20.
- Cap. 4. Ad Cain, & ad munera eius non respexit, f. 45. n. 18. Clamat ad me de terra, f. 64. n. 17. Nunc igitur maledictus eris, f. 52. n. 19. Occidi virum, f. 49. n. 8. f. 68. n. 22. De Lamech septuagies septies, f. 41. n. 4.
- Cap. 5. Vixit Noe post diluvium 350. annis, f. 47. n. 1.
- Cap. 7. Ingeredere tu, & omnis domus tua in Arcam, f. 69. n. 8. Inclusit eum Dominus de foris, f. 63. n. 19.
- Cap. 8. Egrediebatur, & non revertebatur, f. 50. n. 12. Reverta est, f. 53. n. 12. f. 78. n. 8.
- Cap. 9. Nuntiavit duobus fratribus suis, f. 52. n. 18.
- Cap. 11. Confundamus linguas eorum, f. 77. n. 18.
- Cap. 12. Credidit Abraham Deo, f. 68. n. 28.
- Cap. 18. In ipso fervore dici, f. 64. n. 5. Si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum, f. 61. n. 23. Quare tunc Sara? f. 47. n. 14. Clamor Sodomorum, f. 64. n. 17.
- Cap. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam, f. 55. n. 19. At ille non sensit, f. 70. n. 20.
- Cap. 21. Ejice ancillam, & filium eius, f. 46. n. 3. Exaudivit Dominus vocem pueri, f. 60. n. 3.
- Cap. 22. Ipse vero portabat in manibus ignem, f. 70. n. 14.
- Cap. 24. Egressus fuerat ad meditandum, f. 60. n. 23.
- Cap. 25. Collidabantur in viro parvuli, f. 46. n. 4. f. 60. n. 9. En maior, quid mihi proderunt primogeniti? f. 66. n. 23.
- Cap. 27. Statimque ut sensit vestimentorum fragrantiam, f. 41. n. 9. vox quidem, vox Iacob est, sed manus, manus sunt Elai, f. 64. n. 6. f. 68. n. 8.
- Cap. 28. Et Dominum innoxium calat, f. 69. n. 14. Benedicentur in te, & in semine tuo cunctis tribus terrae, f. 53. n. 19.
- Cap. 29. Facto mane vidit Liam, f. 77. n. 12.

Tomo II.

Na

Cap.

- Cap. 31. Eran prope in occursum tuum, &c. ferm. 61. num. 15.  
 Cap. 32. Luctaba ut cum eo, ferm. 64. num. 13. Divite me, ferm. 57. num. 2. ferm. 79. num. 14. Iam ascendit Aro-  
 ra, ferm. 74. num. 3. Et benedixit ei in eodem loco, ferm. 53. num. 19.  
 Cap. 37. Vestroque manipulos adorare manipulum meum, ferm. 23. num. 27. Melius est ut vendatur, ferm. 30. num. 19.  
 Cap. 38. Ne mendacii nos arguere possit, ferm. 57. num. 4. Produceite ut comburatur, ferm. 52. num. 16. Ap-  
 paruerunt gemini in vitro, ferm. 51. num. 5. Retrahente manum egres-  
 sus est alter, ferm. 41. num. 23.  
 Cap. 39. Relicto in manu eius pallio, fer-  
 rit, ferm. 3. num. 28.  
 Cap. 40. Memento mei, cum bene tibi fuerit, ferm. 63. num. 10.  
 Cap. 42. Descendentes ut emerent fru-  
 menta in Egypto, ferm. 56. num. 15. Quasi ad alienos datus loque-  
 batur, ferm. 64. num. 8. Merito hoc patitur, quia peccavimus in fratrem nostrum, ferm. 72. num. 15.  
 Cap. 45. Ego sum Ioseph, ferm. 46. num. 23. Nee poterant respondere fratres, ferm. 73. num. 18.  
 Cap. 47. Effusus es sicut aqua, non creta-  
 cas, ferm. 42. num. 15.

## EXÓDUS.

- Cap. 2. Expofuit eum in carecto ripae  
 fluminis, ferm. 36. num. 9. Acci-  
 pe puerum istum, & nutri mihi,  
 ferm. 76. num. 8. Cumque circum-  
 pexisset hac, atque illic, ferm. 30.  
 num. 26.  
 Cap. 4. Vera est in virgam, ferm. 59.  
 numer. 3. Volebat occidere eum,  
 ferm. 50. num. 16. ferm. 52. num.  
 16.  
 Cap. 5. Opprimere operibus, ferm. 50.  
 num. 19.  
 Cap. 7. Virga Moyses, ferm. 42. num.  
 16.  
 Cap. 10. Factae sunt tenebrae horribiles,  
 ferm. 66. num. 20.  
 Cap. 12. Petierunt ab Egyptijs vasa ar-  
 gentea, & aurea, ferm. 61. num. 14.  
 Cap. 14. Quid clamas ad me? ferm. 60.  
 n. 22. Ingressi sunt filij Israel per ma-  
 dum seci maris, ferm. 63. numer.  
 14.  
 Cap. 15. Descenderunt in profundum  
 quasi lapis, ferm. 45. num. 23. Quid  
 cum misset in aquas in dulcedu. em ver-  
 se sunt, fer. 59. n. 12.  
 Cap. 16. Non invenitur hodie, fer. 75.  
 n. 14.  
 Cap. 17. Adhuc paululum, & lapidabit  
 nos, l. 41. n. 18. Percutietque petram,  
 l. 41. n. 21.  
 Cap. 20. Ego sum Dominus Deus tuus  
 fortis zelotes, &c. ferm. 67. num. 15.  
 Montemque fumantem, ferm. 74.  
 n. 3.  
 Cap. 23. Non accipies munera, quae  
 etiam extrahunt prudentes, ferm. 68.  
 n. 20.  
 Cap. 25. Verumque latius propitiatorij ce-  
 gant, fer. 75. num. 13. Expandentes  
 alas, fer. 62. n. 6. Emunctoria, sicut  
 de auro, fer. 49. n. 12. Vbi quae er-  
 uenta sunt extinguuntur, fer. 49. n. 18.  
 Fac tibi secundum exemplar quod tibi  
 in monte monstratum est, ferm. 55.  
 n. 10.  
 Cap. 27. Inane, & cavum intrinsecus fa-  
 cies illud, fer. 41. n. 17.  
 Cap. 31. Scripsit in tabulis iuxta id quod  
 prius scripserat, l. 54. n. 16.  
 Cap. 32. Dedit ex eo potum filijs Israel,  
 l. 43. n. 31. Ut induceres super eum  
 peccatum, l. 49. n. 13. Occidat unus-  
 quisque fratrem, & amicum, fer. 49.  
 num. 6.  
 Cap. 34. Praecide tibi duas tabulas lapi-  
 deas, &c. fer. 54. num. 16. Et scripsit  
 in tabulis, l.

## LEVITICUS.

- Cap. 2. Similia erit eius oblatio, fun-  
 detque super eam oleum, ferm. 75.  
 n. 20.  
 Cap. 5. Si autem non potuerit offerre pec-  
 eus, fer. 75. n. 20.  
 Cap. 21. Si grandina so fuerit, ferm. 49.  
 n. 16.  
 Cap. 22. Vorum ex his solvi potest, fer.  
 46. n. 16.  
 Cap. 25. Sex annis putabis vineam tuam,  
 ferm. 43. n. 22. Terra non vendetur  
 in perpetuum, quia mea est, fer. 42.  
 n. 7.

Cap.

## NUMERI.

- Cap. 11. Quis dabit vobis advescen-  
 dunt carnes? l. 48. num. 4. Sicut  
 portare solet nutriti infantulum, fer.  
 42. n. 19.  
 Cap. 13. De Tribu Ephraim Oseae  
 filium Nun. l. 68. n. 3.  
 Cap. 17. Virga Aaron, l. 46. n. 2.  
 Cap. 19. Vas quod non habuerit ope-  
 culum, l. 59. n. 16.  
 Cap. 20. Loquimini ad petram, fer. 41.  
 num. 21. Percuties virga, fer. 59.  
 n. 3.  
 Cap. 21. Obsecro, ut transire mihi liceat  
 per terram tuam, fer. 57. n. 6.  
 Cap. 22. Certens alina Angelum stan-  
 tem, ferm. 44. num. 6. ferm. 45.  
 n. 20.  
 Cap. 25. Suspende eos contra Solem,  
 l. 49. n. 13. fer. 61. n. 12.  
 Cap. 27. Non introducetis hos Populos  
 l. 51. n. 1.

## DEUTERONOM.

- Cap. 4. Cum quaesieris Dominum Deum  
 tuum, invenies eum, l. 78. n. 10.  
 Cap. 6. Dominus Deus vester, Domi-  
 nus vnus est, fer. 58. n. 8.  
 Cap. 9. Scriptas digito Dei, l. 54. n.  
 16.  
 Cap. 11. Terra ad quam ingredieris  
 possidendam, non est sicut terra  
 Egypti, l. 63. n. 18.  
 Cap. 15. Ego praecipio tibi, ut aperias  
 manum fratri tuo egeno, & pauperi,  
 l. 61. n. 6.  
 Cap. 21. Radet calariem, & circumci-  
 det vngues, &c. l. 77. n. 11.  
 Cap. 24. Non ingredieris domum eius,  
 l. 49. n. 16. Non occidentur patres  
 pro filijs, l. 67. n. 13.  
 Cap. 25. Non alligabis os bovi tritu-  
 ranti, l. 61. n. 13.  
 Cap. 28. Percutiat te Dominus amentia,  
 & caecitate, &c. l. 67. n. 7.  
 Cap. 31. Arca iaderis, l. 62. n. 6.  
 Cap. 32. Ut pluvia doctrina mea, fer.  
 54. n. 2. l. 72. num. 1. Sicut Aquila  
 provocans ad bolandum pullos suos,  
 fer. 79. n. 13. Deum qui te genuit  
 dereliquisti, l. 44. n. 8.

Tomo II.

- Cap. 33. Vivat Ruben, & non moria-  
 tur, l. 42. n. 15.  
 Cap. 34. Mortuus est Moyses servus  
 Domini, &c. l. 63. n. 11.

## IOSUE.

- Cap. 1. Custodias, & facias omnem le-  
 gem, quam praecipit tibi Moyses, fer.  
 68. n. 28.  
 Cap. 5. Fac tibi cultros lapideos, fer. 42.  
 n. 17.  
 Cap. 7. Tulerunt de anathemate, surati  
 sunt, fer. 49. n. 19.  
 Cap. 13. Tribui Levi non dedit possessi-  
 onem, l. 52. n. 9.  
 Cap. 18. Congregati sunt in silo, ibi  
 que fixerunt Tabernaculum, ferm.  
 42. n. 11.

## IUDICUM.

- Cap. 3. Percussit sexcentos viros vome-  
 re, l. 41. n. 7.  
 Cap. 4. Da mihi paululum aquae, quia  
 sitio valde, l. 57. n. 18.  
 Cap. 6. Ego ero tecum, & percuties  
 Madian, fer. 62. n. 17. Destruique  
 aram Baal, l. 52. n. 14.  
 Cap. 9. Venite, & sub umbra mea re-  
 quiescite, fer. 64. n. 4.  
 Cap. 10. Tantum nunc libera nos, l. 41.  
 n. 22.  
 Cap. 12. Dic Sabbotet, l. 50. n. 28.  
 Cap. 14. De comedere exivit cibus,  
 fer. 61. n. 18.

- Cap. 16. Statim eruerunt oculos eius,  
 & molere fecerunt, l. 66. n. 14.

## 1. REGUM.

- Cap. 2. Obsecro vos tanquam adventus  
 & peregrinos, l. 79. n. 6.  
 Cap. 3. Sermo Domini est at pretiosus in  
 illis diebus, l. 47. n. 20.  
 Cap. 4. Personuit terra, ferm. 51.  
 n. 18.  
 Cap. 5. Remanserat in loco suo, fer. 77.  
 n. 17.  
 Cap. 7. Auferre deos alienos, fer. 52.  
 n. 17.  
 Cap. 9. De asinis quas nudius tertius  
 perdidisti, l. 47. n. 9.

Nu 3

Cap.

- Cap. 11. Quid habet Populus, quod plorat? f. 42. n. 20.  
 Cap. 12. Loquimini de me coram Domino, ser. 76. n. 3.  
 Cap. 13. Necessitate compulsus obtulit, ser. 71. n. 14.  
 Cap. 15. Scidit Dominus Regnum Israel a te hodie, ser. 41. n. 25, f. 42. n. 14. f. 2. n. 23.  
 Cap. 17. Strepabant, & metuebant nimis, serm. 72. num. 8. Eruebantque de ore eorum, serm. 42. num. 18. Tulit baculum suum, ser. 69. n. 5. Elegit sibi, ser. 56. n. 2. Iulius est lapis in fronte eius, & cecidit in faciem suam super terram, ser. 54. n. 18.  
 Cap. 18. Cum revertetur percussio Philistæo, serm. 73. num. 3. Cantantes, Chorolque ducentes, ser. 73. n. 2. Dupliciter in oculis eius, ser. 52. num. 2. ser. 72. n. 13. Non recitavit oculis Saul aspicebat David, f. 62. n. 14.  
 Cap. 19. Vidisti, & letatus es, ser. 52. n. 2.  
 Cap. 24. David; & viti eius ascenderunt ad tutiora loca, serm. 77. n. 13.  
 Cap. 26. Clamavit David, serm. 78. n. 2.

## 2. REGUM.

- Cap. 11. Vidit mulierem se lavantem, ser. 73. n. 2.  
 Cap. 12. Nathan ad David, serm. 41. num. 1. ser. 49. num. 22. De pane illius comedens, &c. ser. 66. n. 26. Orem reddet in quadruplum, f. 42. n. 18.  
 Cap. 13. Audivit omnia verba hæc, f. 68. n. 26.  
 Cap. 14. Oculatusque est Rex Absalon; ser. 44. n. 18.  
 Cap. 15. Fecit Absalon currus, & equites, &c. f. 61. n. 15. Sollicitabat corda virorum, ser. 79. n. 7. Relinquit Rex decem mulieres concubinas, ser. 67. n. 14.  
 Cap. 16. Dimitte eum, vt maledicatur, f. 46. n. 12.  
 Cap. 18. Servate mihi puerum Absalon, f. 55. n. 14. Illo suspensio in Cæsum, & terram, &c. f. 67. n. 15. Tulit tres lanceas in manu sua, f. 79. n. 7.

- Cap. 20. Solve mihi frater, f. 77. n. 18.  
 Cap. 21. Facta est fames in diebus David, tribus annis, ser. 67. num. 19. Propter Saul, & domum eius, f. 49. n. 23.  
 Cap. 23. Hauserant aquam, & steterunt ad David, ser. 69. n. 11. Noluit bibere, ser. 51. n. 4.

## 3. REGUM.

- Cap. 1. Cumque operiretur vestibus, non calcabat, f. 48. n. 17. Tu non pari eum esse innoxium, f. 49. n. 12.  
 Cap. 5. Fecit mare salile, f. 62. n. 11.  
 Cap. 6. De lapidibus dolatis, acque perfectis, f. 78. n. 7. Malleus, & securis, non sunt audita, ser. 62. n. 20.  
 Cap. 7. Scabat super duodecim bobes, ser. 62. n. 12.  
 Cap. 9. Auferam Israel de superficie terra, &c. ser. 62. n. 20.  
 Cap. 10. Et duodecim leuulæ stantes super sex gradus, f. 72. n. 18.  
 Cap. 12. Quæ nobis pars in David? ser. 67. n. 12.  
 Cap. 13. Si percussisses quinquies, aut sexies, ser. 45. n. 1.  
 Cap. 17. Nisi iuxta verba oris mei, f. 47. n. 11. En colligo duo ligna, vt in grediar, & faciam, &c. f. 69. n. 10. Veruntamen mihi pium fac, ser. 21. n. 29.  
 Cap. 19. Sufficit mihi, Domine, f. 79. n. 4. Non in spiritu Domini, f. 49. n. 17.  
 Cap. 21. Fecerunt ergo maiores natu, & opti mates, &c. ser. 68. n. 21.  
 Cap. 22. Responderunt absente, serm. 77. num. 24. Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus hoc loquat, serm. 72. num. 15.

## 4. REGUM.

- Cap. 2. Currus Israel, & auriga eius, ser. 42. n. 16. ser. 52. n. 13. Egredus ad fontem, misit in illum sal, ser. 51. num. 6. ser. 68. num. 27.  
 Cap. 4. Ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos, ser. 61. n. 27. Vasa vacua non pauca, ser. 48. n. 12. ser. 53. n. 1. Non latretur puer, ser. 49. n. 10. ser. 77. n. 1.

Cap.

## IUDITH.

- Cap. 6. Tandem obuia est, donec venundaretur quarta pars, &c. serm. 57. num. 17.  
 Cap. 9. Quid venie infans iste ad te? serm. 59. num. 13.  
 Cap. 10. Vide velum meum pro Domino, serm. 52. num. 15.  
 Cap. 15. Non recessit à peccatis Ieroboam, serm. 52. num. 15.  
 Cap. 19. Misit senes, de Sacerdotibus, serm. 51. num. 17.  
 Cap. 22. Librum legis reperi in domo Domini, serm. 49. num. 1. Colligeris ad sepulchrum tuum in pace, f. 54. n. 16.

## 1. PARALIPOM.

- Cap. 15. Cumque adiuvisset Deus Levitas, qui portabant arcam fœderis Domini, serm. 58. num. 11.

## 2. PARALIPOM.

- Cap. 2. Vt edificem domum nomini Domini Dei mei, serm. 60. num. 21.  
 Cap. 17. Docebat Populum habentem librum legis, serm. 51. num. 17.  
 Cap. 18. Nisi contra solum Regem, serm. 51. num. 16.  
 Cap. 24. Adversus eum miserunt lapides, serm. 41. num. 18.  
 Cap. 26. Non est tui officij Ozia, serm. 42. num. 14.  
 Cap. 34. Convocatis vniuersis maioribus natu, serm. 51. num. 17.

## 3. ESDRAE.

- Cap. 1. Omnia vasa aurea, & argentea, serm. 51. num. 9.

## TOBIAS.

- Cap. 2. Contigit vt iactasse se iuxta patientem, & obdormisset, serm. 68. num. 19.  
 Cap. 6. Et canis sequens est eum, serm. 75. num. 12. Exentera hanc picem, ser. 66. num. 24.  
 Cap. 11. Benedico te Domine, quia castigasti me, serm. 64. num. 19.  
 Cap. 12. Quia acceptus eras Deo, necessesse fuit, vt tentatio probaret te, serm. 64. num. 3.  
 Tom. II.

- Cap. 3. Nec ista tamen faciente, &c. serm. 50. num. 27.  
 Cap. 7. Iudici præcepit aquæ ductum, serm. 47. num. 17.  
 Cap. 8. Qui elisivos qui tentatis Domini, serm. 49. num. 21.

## ESTHER.

- Cap. 1. Iratus Rex, interrogavit sapientes, serm. 76. num. 15.  
 Cap. 5. Obsecro, vt venias ad me hodie, serm. 77. Cum hæc omnia habeam, nihil me habere poto, &c. serm. 57. n. 11.

## JOB.

- Cap. 1. Et mitentes vocabant tres sorores suas, &c. serm. 60. num. 15. Cum venissent Filij Dei vt assiderent coram Domino, &c. serm. 76. num. 7. Extende manum tuam, serm. 43. num. 29. Remansi ego solus, serm. 74. num. 15.  
 Cap. 2. Nemo loquebatur ei verbum, serm. 54. num. 4.  
 Cap. 4. Qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, &c. serm. 58. num. 14. Tigris perit, eo quod non haberet prædum, serm. 69. num. 2. Ad me dictum est verbum absconditum, serm. 41. num. 13. serm. 77. num. 14.  
 Cap. 5. Homo nascitur ad laborem, serm. 43. num. 1. serm. 54. num. 5. Quæsi in nocte, sic palpabunt in meridie, serm. 67. num. 7. Visitans speciem tuam, non pescabis, serm. 43. num. 1.  
 Cap. 6. Fratres mei præterierunt me, &c. serm. 77. num. 16.  
 Cap. 7. Militia est vita hominis super terram, serm. 74. num. 12. Sicut mercenarius dies eius, serm. 43. num. 5.  
 Cap. 10. De vicro translatus ad tumulum, serm. 69. num. 7.  
 Cap. 12. Deridetur iusti simplicitas, serm. 50. num. 10.  
 Cap. 13. Pepigi fœdus cum oculis meis, serm. 46. num. 10.  
 Cap. 14. Fugit velut umbra, f. 69. n. 64. Homo cum mortuus fuerit. . . vbi quæso est? f. 76. n. 16.

Nº 3

Cap.



- Cap. 1. Manus Domini tetigit me, serm. 45. n. 21. Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei, serm. 76. n. 1.
- Cap. 21. Recede a nobis, scientiam viarum tuarum nolumus, serm. 66. n. 9.
- Cap. 24. Ad nivium calorem transeat ab aquis nivium, serm. 53. n. 13. Dulcedo illius vermis, serm. 57. n. 16.
- Cap. 28. Sapientia ubi invenitur, serm. 78. n. 15.
- Cap. 30. Muratus est mihi in crudelem, serm. 55. num. 9. Frater fuit draconum, serm. 46. num. 15.
- Cap. 31. Si contempsi subire iudicium cum sermo meo, serm. 77. num. 6.
- Cap. 39. Clamorem exactoris non audivit, serm. 46. num. 19. Derelinquit ova tua in terra, &c. serm. 68. num. 25. Qui arguit Deum, debet respondere ei, serm. 75. num. 28.
- Cap. 41. Ipse est Rex super omnes filios superbia, serm. 57. num. 6.

## P S A L M

- P**sal. 1. In lege Domini voluntas eius, serm. 58. num. 11. Erit tanquam lignum, serm. 61. num. 17. serm. 63. num. 8. 9. Secus decurrit aquarum, serm. 78. num. 13.
- Psal. 2. Dabo tibi gentes hereditatem tuam, serm. 43. num. 15.
- Psal. 3. Ego dormivi, & soporatus sum, serm. 78. num. 1.
- Psal. 4. Filij hominum, serm. 68. num. 7. serm. 73. num. 17. Ut quid dirigitis vanitatem, serm. 36. num. 14. serm. 74. num. 8. Quis ostendit nobis bona? serm. 48. num. 4. Signatum est super nos lumen vultus tui, serm. 41. num. 11.
- Psal. 6. Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum, serm. 53. num. 16.
- Psal. 8. Ut destruas inimicum, & vltorem, serm. 48. num. 16. Omnia iobacille sub pedibus eius, serm. 77. num. 12.
- Psal. 9. Infixe sunt gentes in meritu, quem fecerunt, serm. 75. num. 17. Oculi eius in pauperem respiciunt, serm. 69. num. 1.
- Psal. 11. Salvum me fac Domine, serm. 76. num. 12. In corde, & corde locuti sunt, serm. 9. In circuitu impij

- ambulant, serm. 55. num. 73. serm. 58. num. 19.
- Psal. 13. Dixit insipiens in corde suo: non est Deus, serm. 42. num. 4. Illic tripidaverunt timore, ubi non erat timor, serm. 63. num. 21.
- Psal. 15. Bonorum meorum non eges, serm. 42. num. 4.
- Psal. 16. Oculos suos statuerunt declinare in terram, serm. 47. num. 9. serm. 57. num. 14.
- Psal. 17. Carbores sui censi sunt ab eo, serm. 47. num. 18. serm. 74. num. 14. Et cum perverto perverteris, serm. 55. num. 10. Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquae, serm. 59. num. 2.
- Psal. 18. Dies dici eructat verbum, serm. 44. num. 19. serm. 64. num. 12. Tanquam sponsus, serm. 75. num. 10. Exultavit ut Gigas ad cortendam viam, serm. 45. num. 6. serm. 63. num. 12. Nec est qui se abscondat a calore eius, serm. 41. num. 13.
- Psal. 19. Dixit insipiens in corde suo: non est Deus, serm. 69. num. 9.
- Psal. 21. Ego autem sum vermis, serm. 56. num. 19.
- Psal. 23. Attolite portas Principes vestras, serm. 55. num. 7.
- Psal. 26. Circueivi, & immolavi in Tabernaculo eius hostiam vociferationis, serm. 54. num. 10.
- Psal. 28. Vox Domini super aquas, serm. 45. num. 11. Vox Domini in magnificentia, serm. 63. num. 1.
- Psal. 29. Sicut palma multiplicabo dies, serm. 43. num. 9.
- Psal. 30. Quam magna multitudo dulcedinis tuae, &c. serm. 75. num. 12.
- Psal. 31. Nolite fieri sicut equus, & mulus, serm. 50. num. 11. Multa flagella peccatoris, serm. 64. num. 18.
- Psal. 32. Misericordia Domini plena est terra, serm. 79. num. 9.
- Psal. 33. Aures eius in preces eorum, serm. 63. num. 1. Mois peccatorum pessima, serm. 79. num. 13.
- Psal. 34. Dissipati sunt, nec et impuncti, serm. 41. num. 22.
- Psal. 37. Ne in furore tuo arguas me, serm. 45. num. 22. Non est lanina in carne mea, serm. 33. n. 9. Sicut onus grave, serm. 77. n. 21. Factus sum sicut homo non

- audiens, serm. 46. num. 19. In flagella paratus sum, serm. 60. numer. 4.
- Psal. 40. Beatus qui intelligit egenum, & pauperem, serm. 61. num. 21. & 25.
- Psal. 41. Quemadmodum desiderat cervus, serm. 57. num. 5.
- Psal. 43. Qui navigant mare enarrant pericula eius, serm. 63. num. 4.
- Psal. 44. Lingua mea calamus scribae, serm. 60. num. 1. Vixit te Deus oleo laetitiae, serm. 59. num. 18.
- Psal. 47. Deus in domibus eius cognoscitur, serm. 42. num. 17.
- Psal. 48. Cum in honore esset non intellexit, serm. 66. num. 17. serm. 74. num. 3. Sicut oves in inferno positi sunt, serm. 74. num. 9.
- Psal. 49. Arguam te, & statim contra faciem tuam, serm. 75. num. 28.
- Psal. 50. Secundum magnam misericordiam tuam, serm. 75. num. 8. Amplius lava me, serm. 75. num. 23. Peccatum meum contra me est semper, serm. 41. num. 11.
- Psal. 54. Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te eructet, serm. 63. num. 25.
- Psal. 57. Sicut cera, quae fuit auferentis, serm. 79. num. 14. Super cecidit ignis, & non viderunt Solem, serm. 45. num. 19. serm. 66. num. 25.
- Psal. 61. Nonne Deo subiecta erit anima mea? serm. 44. num. 15. Cucorri in siti, serm. 59. num. 12. Mendaces filij hominum in statetis, serm. 67. num. 2.
- Psal. 62. Sitivit in te anima mea: quam multipliciter tibi caro mea, serm. 57. num. 5.
- Psal. 64. Verba iniquorum praevaluerunt, serm. 50. num. 11.
- Psal. 67. Exurgat Deus, serm. 45. num. 24.
- Psal. 68. Eripe me de luto, ut non insingar, serm. 66. num. 10.
- Psal. 72. Illore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabatur, serm. 58. n. 18. Tenuit eos superbia, serm. 58. n. 8.
- Psal. 73. Signa nostra non vidimus, serm. 45. n. 17.
- Psal. 74. Cum accepero tempus, ego iusticias iudicabo, serm. 79. n. 8.
- Psal. 75. Illuminans tu mirabiliter a montibus aeternis, serm. 56. n. 2. Dormi-
- taverunt qui ascenderunt equos, serm. 55. num. 13. Quoniam cognatio hominis constituitur tibi, serm. 78. num. 11.
- Psal. 76. Deduxisti sicut oves Populum tuum in manu Moyse, & Aaton, serm. 56. n. 9.
- Psal. 77. Inclinate aurem vestram, serm. 46. n. 13. Et male locuti sunt de Deo, serm. 63. n. 23.
- Psal. 79. Vindemiant omnes qui praetergrediuntur, serm. 43. num. 19. Quam plantavit dextera tua, serm. 41. n. 5.
- Psal. 82. Sicut ignis qui comburit sylvam, serm. 74. n. 15.
- Psal. 84. Converte nos, serm. 54. n. 15.
- Psal. 88. Visitabo in virga iniquitates eorum, &c. serm. 68. n. 10.
- Psal. 89. Laxati sumus pro diebus quibus nos humilialis, &c. serm. 64. n. 19.
- Psal. 93. Quis confurgit mihi adversus malignantes? serm. 49. num. 9. &c. 10.
- Psal. 95. Omnia ligna sivarum, serm. 53. n. 10.
- Psal. 101. Respexit in orationem humilium, serm. 48. n. 10.
- Psal. 102. Corroboravit misericordiam suam super timentes se, serm. 63. n. 29. quomodo miseretur pater filiorum, &c. serm. 63. n. 29.
- Psal. 103. Emittit fontes in convallibus, serm. 48. n. 11. Hoc mare magnum, & spatiosum manibus, serm. 64. n. 4. Illic reptilia quorum non est numerus, serm. 63. n. 4.
- Psal. 104. Laceret cor quarentium Dominum, serm. 78. n. 13. Prope est Dominus omnibus invocantibus eum, serm. 78. n. 17.
- Psal. 105. Didicerunt opera eorum, & servierunt sculptibus, serm. 64. num. 15.
- Psal. 111. Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet, &c. serm. 61. n. 8.
- Psal. 113. Convertit petram in stagna, serm. 45. num. 20. serm. 59. num. 3. Os habent, & non loquentur, serm. 46. n. 20. serm. 63. n. 11.
- Psal. 115. Pretiosa est mors Sanctorum eius, serm. 79. n. 13.
- Psal. 117. Impulsus everfus sum, ut eaderem, serm. 70. num. 2. Aperite mihi

- hi portas in litite, ser. 35. n. 7.  
 Psalm. 118. In corde meo abscondi elo-  
 quia tua, ut non peccem tibi, serm. 54.  
 num. 7. Vini mercatorum in totum  
 cucurrit, ser. 73. num. 12. Misericordia  
 Domini plena est terra, l. 68. n. 4. ser.  
 75. n. 84. Bonum mihi quia humiliasti  
 me, ser. 64. num. 12. Latum manda-  
 tum tuum nimis, ser. 56. num. 18. Lu-  
 cena pedibus meis verbum tuum, ser.  
 48. num. 2. Intellectum da parvulis, l.  
 60. num. 2. Os meum aperui, & atra-  
 xi ipsitum, ser. 56. num. 17. Miseri-  
 cordiae tuae multae Domine, serm. 75.  
 num. 13. Pax multa diligentibus legem  
 tuam, serm. 38. num. 16. De lege  
 tua miserere mihi, serm. 53. num.  
 18. Erravi sicut ovis, serm. 71. num.  
 20.  
 Psalm. 125. Euntes ibant, & stabant, l.  
 75. n. 4.  
 Psalm. 126. Sicut saguae in manu poten-  
 tis, l. 41. n. 8. l. 46. n. 18.  
 Psalm. 133. Stantes erant pedes nostri, l.  
 47. n. 9.  
 Psalm. 135. In manu potenti, & brachio  
 excelso, ser. 56. n. 10.  
 Psalm. 136. Illic sedimus, ser. 47. num.  
 9.  
 Psalm. 139. Labor laborum ipsorum, ser.  
 58. n. 8.  
 Psalm. 142. Spiritus tuus bonus dedu-  
 cet me in terram rectam, serm. 63.  
 n. 17.  
 Psalm. 144. Miserationes eius super om-  
 nia opera eius, ser. 75. n. 8. Aperis tu  
 manum tuam, & implebis, &c. l. 63.  
 n. 1.  
 Psalm. 146. Er pullis cervorum invocan-  
 tibz eum, l. 62. n. 2.  
 Psalm. 147. Confortavit letas portarum  
 tuarum, l. 55. n.

## PROVERB.

- Cap. 4. Infortiorum semita quasi lux splen-  
 dens, l. 74. n. 12.  
 Cap. 5. Novissima illius amara quasi ab-  
 sinthum, l. 59. n. 11.  
 Cap. 6. Si sponderis pro amico tuo,  
 &c. serm. 79. num. 10. Vade ad for-  
 micam, serm. 43. num. 3. Vase ad  
 apertum, ibi.  
 Cap. 7. Stulticia eieciunt hominem in  
 die hyemali de domo sua, l. 62. n. 15.

- Cap. 8. Per me Reges regnant, serm. 22.  
 num. 5. Delitio mea esse cum filijs  
 hominum, serm. 57. num. 1. serm. 38.  
 n. 10.  
 Cap. 11. Fructus iusti lignum vitae, l. 43.  
 num. 12.  
 Cap. 13. Qui parit virgae, odit filium  
 iustum, ser. 68. n. 26.  
 Cap. 16. Est via quae videtur homini rec-  
 ta, &c. l. 68. n. 7.  
 Cap. 19. Fenerator Domino qui miseretur  
 pauperis, l. 61. n. 24.  
 Cap. 21. Melius est sedere in angulo do-  
 matis, l. 62. n. 11.  
 Cap. 23. Fisi, strabe mihi cor tuum, ser.  
 36. num. 4. serm. 59. num. 9. Fovea  
 profunda est meretrix, & paucis au-  
 gustus alicui, serm. 58. num. 7. Eris  
 sicut dormiens in medio mari, ser. 78.  
 n. 1.  
 Cap. 24. Totum repleverat vitiarum, ser.  
 43. num. 21.  
 Cap. 25. Gloria Regum investigare ser-  
 monem, serm. 79. n. 7. Fons turbat-  
 us pede... iustus cadens coram impio,  
 l. 59. n. 15.  
 Cap. 26. Sicut avis ad alia transvolans,  
 l. 52. n. 22.  
 Cap. 30. Stellio manibus nititur, &  
 moratur in adibus Regis, serm. 76.  
 num. 7.  
 Cap. 31. Facta est quasi navis, serm. 47.  
 num. 8. serm. 59. num. 12. serm. 63.  
 num. 4. & 13. Nobilis in portis vir  
 eius, ser. 69. num. 15.

## ECCLESIASTES.

- Cap. 1. Omnia flumina intrant in mare,  
 ser. 57. num. 11.  
 Cap. 2. Sapientis oculi in capite eius, ser.  
 46. num. 10.  
 Cap. 3. Tempus sciendi, tempus ridendi,  
 ser. 61. num. 2.  
 Cap. 10. In pigritijs humiliabitur contig-  
 natio, ser. 62. num. 15.  
 Cap. 11. Si repleta fuerint nubes, im-  
 brem super terram effundent, ser. 65.  
 num. 7.  
 Cap. 12. Memento Creatoris tui, serm.  
 57. num. 19. Obiurdecet omnes fi-  
 liae carminis, serm. 45. num. 14. Ibi  
 homo in domum aeternitatis suae, ser.  
 79. num. 16.

CAN.

## CANTIC.

- Cap. 1. Osculetur me osculo oris sui,  
 ser. 56. num. 17. Possuerunt me cos-  
 todem in vincis, ser. 41. n. 6. Vbi  
 cubes in meridie, ser. 46. n. 6. ser.  
 57. n. 1. ser. 74. num. 10. ser. 78. n.  
 14. Egredere, & abi post vestigia gre-  
 gam, l. 64. n. 4. Equitatu meo as-  
 similavi te, ser. 66. n. 20. Funiculus  
 myrrhae, l. 58. n. 15.  
 Cap. 2. Ego flos campi, & lilium con-  
 vallium, l. 48. n. 10. l. 60. n. 20.  
 Ordinavi in me charitatem, l. 54.  
 n. 6. Ecce iste venit saliens in monti-  
 bus, l. 56. n. 2. In ipse stat. prof-  
 piciens per cancellos, ser. 67. n. 1.  
 Vox turris audita est in terra nos-  
 tra, l. 61. n. 1. Capite nobis vulpes  
 parvulus, l. 43. n. 18.  
 Cap. 3. Quae est ista, quae ascendit per  
 desertum, l. 79. n. 17.  
 Cap. 4. Sicut vita coccinea labia tua,  
 l. 46. n. 22. In vno oculorum tuo-  
 rum, ser. 43. num. 25. l. 66. n. 8.  
 Hortus conclusus, fons signatus, ser.  
 43. n. 16. Fons hortorum, pu-  
 stae aquarum viventium, ser. 41.  
 n. 14.  
 Cap. 5. Vox dilecti mei pulsantis, l. 41.  
 n. 13.  
 Cap. 6. Ut castrorum acies ordinata, l.  
 49. n. 5. Descendi in ortum nucum,  
 l. 58. n. 10.  
 Cap. 7. Quid videtis in Solamite, nisi  
 Choros Castrorum? l. 49. n. 9. Sicut  
 acervus tritici vallatus filijs, l. 57. n.  
 9. Statura tua assimilata est palmae,  
 l. 43. n. 9.  
 Cap. 8. Ut signaculum super cor tuum  
 l. 73. n. 22.

## SAPIENTIA.

- Cap. 1. Dilligite iustitiam, qui iudica-  
 tis terram, serm. 60. num. 20. Sen-  
 tite de Domino in bonitate, ser. 78.  
 num. 12. Quod continet omnia scien-  
 tiam habet vocis, serm. 45. num.  
 10.  
 Cap. 2. Excecavit illos malitia eorum,  
 l. 67. n. 15.  
 Cap. 3. Iustorum animae in manu Dei

- sunt, ser. 43. n. 29. Non tangeret  
 illos tormentum mortis, ser. 38. n.  
 16. Vili sunt oculis insipientium mor-  
 ri, illi autem sunt in pace, serm. 64.  
 n. 9.  
 Cap. 5. Vitam illorum assinabamus in-  
 saniam, l. 50. n. 10. Lassitimus in  
 via iniquitatis, l. 58. n. 5.  
 Cap. 6. Cum essetis Ministri Regni il-  
 lius, l. 42. n. 7. praecipit qui se  
 concupiscunt, ut illis se prior ostendat,  
 l. 58. n. 7.  
 Cap. 7. Omnium artifex sapientia, ser.  
 48. n. 21. l. 63. n. 2. Speculum sine  
 macula Dei Maiestatibus, l. 55. n. 10.  
 Est enim haec speciosior Sole, ser. 66.  
 n. 1.  
 Cap. 8. Attinge à sine usque ad finem  
 fortiter, l. 63. n. 5. Proposuit haec  
 adducere mihi ad convivendum, l.  
 60. n. 8.  
 Cap. 10. Deduxit per vias rectas, ser.  
 58. n. 19.  
 Cap. 16. Habentem omnem saporem,  
 l. 48. n. 4. l. 73. n. 11.  
 Cap. 17. Semper enim praesumit seava  
 perturbata conscientia, ser. 79. n.  
 10. Resonans de altissimis monti-  
 bus echo, ser. 52. n. 7.

## ECCLESIASTIC.

- Cap. 1. Fons sapientiae Verbum Dei in  
 excelsis, serm. 53. num. 1. Omnia  
 flumina intrant in mare, serm. 79.  
 n. 15.  
 Cap. 4. Declina pauperi sine tristitia  
 aurem tuam, &c. ser. 61. n. 8.  
 Cap. 5. De propitiato peccato nulli esse  
 sine metu, l. 55. n. 23. Ne dicas  
 miseria Domini magna est, &c. l.  
 75. n. 7.  
 Cap. 7. Nolite esse stulti, l. 79. n. 8.  
 Cap. 10. Regnum agente in gentem  
 transfertur, l. 42. n. 5.  
 Cap. 14. Testamentum huius mundi,  
 morte morietur, ser. 50. n. 27. ser.  
 57. n. 15.  
 Cap. 17. Mandavit unicuique de proxi-  
 mo tuo, l. 49. n. 14.  
 Cap. 20. Kenia, & domi excecant ocu-  
 los Iudaeorum, l. 68. n. 20.  
 Cap. 21. Cor fatui quasi vas confractum,  
 serm. 49. num. 27. serm. 53.

B. 12

Cap.

- Cap. 22. Musica in Iuda, importuna narratio, l. 60. n. 1.
- Cap. 24. Quasi plantatio in Jerico, ser. 60. num. 20. Quasi vitis fructificavi, &c. serm. 43. num. 11. ser. 68. n. 16.
- Cap. 28. Iugum illius iugum ferreum est, l. 58. n. 12.
- Cap. 29. Propter mandatum assumé pauperem, l. 61. n. 8.
- Cap. 32. Qui timet Dominum, ioveniet iudicium iustum, serm. 74. n. 8.
- Cap. 33. Pro cordia fatui quasi rota cariti, ser. 77. n. 21. Multam malitiam docuit ociositas, l. 43. n. 5.
- Cap. 36. Vni non est sepes diripietur possessio, l. 43. n. 19.
- Cap. 43. Frigidus ventus Aquilo flavit, & gelavit chrysalis ab aqua, ser. 55. num. 22. serm. 59. num. 13. ser. 59. num. 14. Ventus Aquilo flavit, l. 77. n. 9.
- Cap. 50. Duas gentes odit anima mea, & tertia non est gentes quam odet, l. 53. n. 13.
- ISAIAS.
- Cap. 1. Audite Coeli, & auribus percipite terra, l. 45. n. 12. Venite, & arguite me, ser. 75. n. 7. Principes tui infideles socii tui, l. 52. n. 14.
- Cap. 2. Arguit te malitia tua, l. 75. n. 24.
- Cap. 5. Vinea facta est dilectio meo, l. 43. n. 6. Auferam sepe eius, l. 43. n. 28. Expectavi ut faceret iudicium, & ecce iniquitas, ser. 48. n. 5. Dicitis malum bonum, & bonum malum, &c. ser. 67. n. 3. l. 68. n. 8. Ponentes amarum in dulce & dulce in amarum, l. 53. n. 13.
- Cap. 6. Seraphim stabant, l. 46. n. 1. Duabus volebant, ser. 62. num. 19. Vix mihi, quia tacui, serm. 46. num. 20.
- Cap. 7. Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum, l. 73. n. 11.
- Cap. 8. Velociter spolia detrahe, ser. 45. num. 6. Voca nomen scelesti, festina praedari, serm. 56. num. 2.
- Cap. 9. Habitantes in regione umbræ, l. 74. n. 6.
- Cap. 12. Haurietis aquas in gaudiis de fontibus, &c. serm. 48. num. 28. serm. 56. numer. 1. serm. 78. n. 3.
- Cap. 21. Custos, quid de nocte? serm. 74. n. 3. Si quietis, quiete, l. 78. n. 18.
- Cap. 22. Quasi pilam mittet te in terram, l. 44. n. 10.
- Cap. 26. Salvatur ponetur in ea murus, l. 56. n. 2.
- Cap. 28. Irascetur, ut faciat opus suum, l. 41. n. 20.
- Cap. 30. Quasi malus navis in vertice montis, l. 51. n. 5.
- Cap. 31. Erit opus iustitiæ pax, ser. 62. n. 19.
- Cap. 35. Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? serm. 64. num. 19. Non transibit per eum orvis remigum, serm. 63. numer. 17.
- Cap. 34. Et descendent unicornes cum eis, &c. l. 68. n. 20.
- Cap. 38. Sicut pollus hirundinis, sic clamabo, l. 79. n. 14.
- Cap. 40. Current, & non laborabunt, l. 58. n. 15.
- Cap. 41. Tacui, semper silui, patiens sui, sicut parturiens loquar, ser. 64. n. 11. Cecus nisi servus meus? serm. 46. n. 6.
- Cap. 43. Cecum, & oculos habentem, serm. 46. num. 6. Praebuit mihi laborem in iniquitatibus tuis, serm. 57. n. 2.
- Cap. 45. In momento indignationis, l. 64. n. 16.
- Cap. 46. Portamini à meo vtero, ser. 63. numer. 16. Redite pravitate, tores ad cor, serm. 66. numer. 10.
- Cap. 50. In iniquitatibus vestris venditi estis, serm. 45. num. 8. serm. 73. n. 9.
- Cap. 52. Solve vincula colli tui, l. 45. n. 24.
- Cap. 53. Atrius est propter scelera nostra, serm. 77. num. 4. Oblatus est, quia ipse voluit, ser. 60. num. 4. Non aperuit os suum, serm. 42. n. 13.
- Cap. 54. Creavi fabrum sussantem in igne prunas, l. 69. n. 1.
- Cap. 55. Sittentes, venite ad aqvas, ser. 48. n. 11. l. 56. n. 19. Quærite Domi-

- minum dum inveniri potest, serm. 78. n. 8.
- Cap. 56. Speculatores eius cæci omnes, serm. 68. num. 19. Deus excæcavit eum ne adverteret ad hoc, serm. 67. n. 14.
- Cap. 57. Non est gaudere impijs, ser. 58. num. 16. Impij quasi mare, serm. 55. num. 12. serm. 59. num. 12. serm. 76. num. 14.
- Cap. 59. Peccata nostra responderunt nobis, serm. 64. num. 17. serm. 67. n. 13.
- Cap. 64. Nos vero lutum, ser. 53. n. 17.
- Cap. 65. Antequam clament, ego exaudiam, serm. 48. n. 10.
- Cap. 66. Vermis eorum non morietur, ser. 41. n. 12.

## THRENI.

- Cap. 1. Dederunt prætiosa quæque pro cibo, ser. 44. n. 12.
- Cap. 2. Cui comparabo te? ser. 73. n. 15. Effunde cor tuum sicut aquam, ser. 56. n. 4. ser. 59. n. 9.
- Cap. 3. Bonus est Dominus sperantibus in eum, serm. 78. num. 6. Opposuit tibi nubem tibi, ut transeat oratio, ser. 47. n. 12.
- Cap. 4. Filia Populi mei crudelis sicut strumio, ser. 68. num. 25. Erraverunt cæci in plateis, ser. 45. num. 17. ser. 68. n. 7.
- Cap. 5. Cervicibus nostris minabamur, serm. 50. num. 23. Patres nostri peccaverunt, & non sunt, &c. serm. 67. n. 10.

## BARUCH.

- Cap. 3. Vocate sunt, & dixerunt adfirmus, ser. 72. num. 2.

## EZECHIEL.

- Cap. 1. Virgam vigilantem ego video, ser. 49. n. 12. ser. 68. n. 18.
- Cap. 2. Oblupescite Cœci super hoc, ser. 56. n. 5. Quid tibi vis in via Egypti, ser. 44. n. 14. ser. 56. n. 10. Ut vivas aquam turbidam? ser. 47. n. 8. à saculo confregisti iugum, ser. 44. n. 7. Vertentur ad me tergum, & non faciem, ser. 74. n. 10.
- Cap. 5. Percussisti eos, & non doluerunt, ser. 45. n. 21.
- Cap. 6. Longiores factæ sunt umbræ vesperi, ser. 74. n. 10.
- Cap. 8. Nunquid resina non est in Galaad? ser. 52. n. 5.
- Cap. 9. Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, serm. 60. num. 6. ut inique agerent, laboraverunt, serm. 54. num. 7. Vocate lamentatrices, & veniant, serm. 77. n. 19.
- Cap. 15. Facta est quasi mendacium aquarum infidelium, ser. 77. num. 16. Quasi os meum eris, serm. 42. n. 2.
- Cap. 17. Perdix fovit quæ non peperit, &c. ser. 63. n. 15. Recedentes à te in terra scribuntur, l. 60. n. 4.
- Cap. 18. Descende in domum figuli, ser. 52. n. 17. ser. 79. n. 16.
- Cap. 25. Dereliquit Leo umbraculum suum, &c. l. 62. n. 22.
- Cap. 29. Quæretis me, & invenietis, ser. 78. n. 10.
- Cap. 44. Sermonem, quem locutus es ad nos, &c. ser. 63. n. 21.
- Cap. 50. Tollite de via lapides, serm. 72. n. 7.
- Cap. 1. Dederunt prætiosa quæque pro cibo, ser. 44. n. 12.
- Cap. 2. Cui comparabo te? ser. 73. n. 15. Effunde cor tuum sicut aquam, ser. 56. n. 4. ser. 59. n. 9.
- Cap. 3. Bonus est Dominus sperantibus in eum, serm. 78. num. 6. Opposuit tibi nubem tibi, ut transeat oratio, ser. 47. n. 12.
- Cap. 4. Filia Populi mei crudelis sicut strumio, ser. 68. num. 25. Erraverunt cæci in plateis, ser. 45. num. 17. ser. 68. n. 7.
- Cap. 5. Cervicibus nostris minabamur, serm. 50. num. 23. Patres nostri peccaverunt, & non sunt, &c. serm. 67. n. 10.

Cap. 13. Nunquid voluntatis mea est mors impij, l. 75. n. 8.  
 Cap. 23. Nolo mortem peccatoris, ser. 75. n. 8.  
 Cap. 33. Impieras impij non nocbit ei, &c. l. 75. n. 14.

DANIEL

Cap. 2. Ignoro quid viderim, serm. 53. num. 1. Transfert regna, arque constituit, ser. 42. n. 5. Percussit statum in pedibus, serm. 52. num. 4. Consumet omnia regna haec, serm. 42. n. 6.  
 Cap. 3. Benedicite ignis, & aëstus Domino, l. 59. n. 19.  
 Cap. 4. Lice vigili, & Sanctus de Coelo descendit, &c. l. 70. n. 17.  
 Cap. 5. Ingredi omnes Sapientes Reges, &c. l. 69. n. 5. M. ne, Tchel, Phares, l. 42. n. 10.  
 Cap. 8. Vidi artem coribus ventilantem, l. 41. n. 12.  
 Cap. 9. Propter peccata enim nostra, & iniquitates Patrum nostrorum, &c. l. 67. n. 17.  
 Cap. 14. Attulerunt cinerem, & cribavit per totum Templum, ser. 68. n. 29. Animadvertite casus vestigia sunt haec, l. 76. n. 22.

OSSEAS

Cap. 1. Visitabo sanguinem Jezrael super domum Jehu, l. 52. n. 15.  
 Cap. 2. Loquar ad cor eius, l. 41. n. 13. l. 77. n. 14. sponsabo te mihi in sempiternum, &c. ser. 60. num. 12. ser. 73. n. 14.  
 Cap. 3. Sedebant filij Israel sine Rege, sine Principe, l. 62. n. 6.  
 Cap. 4. Peccata Populi mei comedent, l. 49. n. 13. Erit sicut Populus, sic Sacerdos, ser. 42. num. 14. Sicut vasa lascivians declinavit Israel, serm. 52. n. 1.  
 Cap. 7. Facti sunt sicut arcus dolosus, ser. 77. n. 9.  
 Cap. 8. Germen non faciet farinam, l. 50. n. 27.  
 Cap. 10. Seminate vobis in insidia, & metite in ore misericordiae, serm. 61. num. 32. Asatis impietatem, & ini-

quitatem mestis, serm. 54. num. 14.  
 Cap. 12. In utero supplantavit fratrem suum, l. 50. n. 20. Injavit ad Argelum, l. 59. n. 20. Elevit, & rogavit eum, ser. 53. num. 19. ser. 79. num. 14. Ad iracundiam me provocavit Ephraim in amaritudinibus suis, l. 53. n. 12.

JOEL

Cap. 1. Residuum tritice comedit locustae, ser. 43. n. 20.  
 Cap. 2. Convertimini ad me, l. 54. n. 15. In ieiunio, & fletu, & plauctu, ser. 61. n. 1.

AMOS

Cap. 7. Ecce Dominus stans super murum litum ser. 62. n. 22.  
 Cap. 8. Occidet Sol in meridie, l. 69. n. 6.  
 Cap. 9. Oculi Domini super Regnum peccans, ser. 56. n. 8. ser. 67. n. 2.

ABDIAS

Cap. 1. Si fures introissent ad te, quomodo conculcasses? l. 45. n. 22.

JONAS

Cap. 1. Ut fugeret in tharsis a facie Domini, ser. 44. n. 16. Dormiebat sopori gravi, l. 70. n. 9. ser. 78. n. 1. Mare ibat, & intumescibat, l. 63. n. 11. Tollite in me, & mittite in mare, l. 46. n. 20.  
 Cap. 2. Jonas in ventre piscis, l. 41. n. 21. Cum angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum, l. 63. n. 20.  
 Cap. 4. Et paravit Deus vermem, ser. 70. n. 13.

ABACUC

Cap. 1. Facies hominis quasi pisces maris, l. 70. n. 10.  
 Cap. 2. Vae ei qui multiplicat non sua, l. 66. n. 22.

Cap.

Cap. 3. Cornus in manibus eius, ser. 78. n. 4. Ante faciem eius ibit mors, l. 71. n. 2.  
 Cap. 11. Per fidem vicerunt regna, l. 73. n. 13.

SOPHONIAS

Cap. 1. Ambulabunt ut caeci, &c. ser. 45. n. 18. l. 67. n. 15.

AGGÆUS

Cap. 1. Com distis & non esis fatiati bibitis, & non esis habriati, serm. 57. num. 13.

ZACHARIAS

Cap. 3. Super lapidem vnum septem oculi, l. 45. n. 17. l. 66. n. 7.  
 Cap. 11. Violate quercus Balan, l. 61. n. 17. Summe tua vassa pastoris luti, serm. 68. num. 13. O pastor & idolum, de reliquiens gregea lict. 68. n. 15.  
 Cap. 14. Qui reliqui fuerint de vniuersis gentibus, &c. l. 79. n. 5.

MALACHIAS

Cap. 3. Ego Deus, & non mutor, ser. 55. n. 9.  
 Cap. 4. Sol iustitiae, l. 48. n. 20. l. 68. n. 1. ser. 78. n. 7.

MATTHEUS

Cap. 1. Phares, & Zaram de Thamar, l. 43. n. 23.  
 Cap. 2. Vbi est qui natus est Rex? l. 42. n. 9. ser. 76. n. 13. ser. 78. n. 14. Ex te ceter Dux, te. 76. n. 13. Relponso accepto in formis, ser. 43. n. 30. Timuisti illo ire, serm. 44. n. 20.  
 Cap. 3. Facite fructum dignum penitentiae, l. 43. n. 12.  
 Cap. 4. Dicite vobis lapides isti panes fiant, l. 49. n. 12. Sopra pinculum Templi, l. 42. n. 12. Faciam vos fieri pisces hominum, l. 49. n. 11. Relictis veribus, l. 63. n. 14.  
 Cap. 5. Beati pauperes spiritu, &c. l. 50. n. 9. & 25. Ipso rum est Regnum Caelorum, l. 61. n. 22. Vos estis sal terra, Tomo II.

l. 79. n. 5. l. 77. n. 13. Esto contentions aduersario tuo, &c. l. 77. n. 22. Solem suum oriri facit super bonos, & malos, l. 74. n. 6 & 13.

Cap. 6. Attendite, ne insitiam vestram faciatis coram hominibus, l. 61. n. 8. Te faciente est emoluum, nescit similia tua, &c. serm. 61. n. 30.

Cap. 7. Trabem in oculo tuo non vides, l. 40. n. 7. Et qui quærit invenit, l. 78. n. 6. Arcta est via quæ ducit ad vitam, l. 44. n. 7. l. 56. n. 18.

Cap. 8. Sicut crecidisti fiat tibi, l. 48. n. 15. Tetigit manum eius, l. 53. n. 19. Dimittite mortuos sepelire mortuos tuos, l. 69. n. 7. Ipse vero dormiebat, l. 73. n. 20.

Cap. 9. Cum vidisset tibi cines, serm. 77. n. 19.

Cap. 10. Nolite possidere aurum, nec argentum, &c. l. 61. n. 11. Dignus est operarius cibo tuo, serm. 61. n. 13.

Cap. 11. Cum audisset in vineis opera Christi, serm. 77. n. 20. Vicietis rapiunt illud, l. 58. n. 20. Conscite tibi Pater Domine, l. 75. n. 9. Iugum meum suave est, l. 58. n. 12. l. 77. n. 21.

Cap. 13. Sicut granum sinapis, ser. 73. n. 15. Simile est Regnum Caelorum thesauro, &c. l. 78. n. 14.

Cap. 14. Date illis vos manducare, l. 61. n. 6. Benedixit, & fregit, & dedit Discipulis panes, serm. 61. n. 10. Ambulabat super aquam, l. 63. num. 14.

Cap. 15. Caeci sunt, & duces caecorum, l. 46. n. 9.

Cap. 16. Quem dicunt homines esse filium hominis, l. 59. n. 7. Tu es Petrus, l. 68. n. 19. Super hanc petram edificabo, l. 42. n. 12.

Cap. 17. Neminem viderunt, nisi solum Iesum, l. 46. n. 5. Quare nos non portuimus? l. 73. n. 15. Vade ad matrem, & mitte haurum, l. 49. n. 11.

Cap. 18. Sicut parvuli, l. 60. n. 2. Si duo ex vobis consenserint, &c. l. 48. n. 16. l. 60. n. 8. Dimisit eum, & debicum dimisit ei, l. 75. n. 25.

Cap. 19. Relinquimus omnia, serm. 63. num. 14.

Cap. 20. Exijt primo mane, serm. 70. num. 13.

Og

Cap

- Cap. 21. Domus mea, domus orationis, l. 13. n. 13. Plantavit vineam, l. 74. n. 13. l. 75. n. 14.
- Cap. 22. Omnia parata, l. 75. n. 6. Viam Dei in veritate doces, l. 77. n. 8. Diliges proximum tuum sicut te ipsum, l. 61. n. 9.
- Cap. 23. Ut veniat super vos omnis sanguis iustus, l. 67. n. 18. Lapidas eos qui ad te mili sunt, l. 41. n. 18.
- Cap. 25. Acceperunt oleum in vasis suis, l. 43. n. 1. l. 53. n. 1. l. 54. n. 7. Media nocte clamor factus est, l. 74. n. 11. Date nobis de oleo vestro, l. 53. n. 18. l. 73. n. 23. Ite potius ad vendentes, & emitte vobis, l. 61. n. 22. Domine, Domine, aperi nobis, l. 78. n. 5. Habens fodic in terram, & abscondit, l. 73. n. 24. Meto ubi non semino, l. 48. n. 8. Eijcete eum in tenebras exteriores, l. 66. n. 21. Oves a dextris, l. 74. n. 9. Possidet Regnum; esturivi enim, & dedistis mihi manducare, l. 61. n. 31.
- Cap. 26. Effudit super caput ipsius recumbentis, l. 59. n. 22. Ut quid per te haec, l. 66. n. 5. Numquid ego sum, l. 67. n. 2. l. 68. n. 3.
- Cap. 27. Quid ad nos tu videris, l. 46. n. 7. Laqueo se suspendit, l. 41. n. 2. Non licet eos mittere in corbonam, l. 61. n. 11. Concilio autem inito, &c. l. 61. n. 11. Emergunt agrum figuli, &c. l. 56. n. 1. l. 79. n. 6. Arundinem in dextera eius, l. 60. n. 18. Illudebant ei, dicentes, ave Rex Iudeorum, l. 76. n. 19. Acceperunt arundinem, & percutiebant caput eius, l. 76. n. 19. Alios salvos fecit, l. 48. n. 2. Emisit spiritum, l. 50. n. 8.

## MARCUS.

- Cap. 1. Apprehensa manu eius, l. 54. n. 13. l. 3. n. 19.
- Cap. 4. Sic est Regnum Dei, quem admodum si homo iaciat sementem in terram, l. 54. n. 13. Terra fructificat primum herbam, l. 54. n. 13.
- Cap. 6. Non poterat ibi virtutem vlam facere, l. 48. n. 6. Non licet tibi, l. 41. n. 11. l. 74. n. 11.

17. P. cepit illis, ut accumberet facerent omnes, l. 63. n. 17. Laborantes in remigando, l. 51. n. 7.
- Cap. 7. Apprehendens eum de turba seorsum, l. 46. n. 14. Ephetha, quod est ad aperire, l. 45. n. 13.
- Cap. 8. Video homines veni arbores, l. 53. n. 10. l. 55. n. 18.
- Cap. 9. Factus est sicut mortuus, l. 46. n. 2.
- Cap. 10. Quid vultis, l. 75. n. 7.
- Cap. 12. Ignem veni mittere in terram, l. 74. n. 15.
- Cap. 14. Simon dormis? l. 68. n. 19. Erant enim oculi eorum gravati, l. 73. n. 19.
- Cap. 15. Percutiebant caput eius arundine, l. 60. n. 19. l. 76. n. 19.
- Cap. 11. Caelum, & terram transibunt, l. 77. n. 8.

## LUCAS.

- Cap. 1. Visitavit nos oriens ex alto, l. 53. n. 1.
- Cap. 3. Purgabit aream suam, l. 50. n. 12.
- Cap. 4. Clausum est Caelum, l. 47. n. 11.
- Cap. 5. Annuerunt socijs, l. 47. n. 13.
- Cap. 6. Dabit, & dabitur vobis, l. 50. n. 25. Ambo in foveam cadunt, l. 66. n. 9. & 25.
- Cap. 7. Qui portabant steterunt, l. 45. n. 10. Oculabatur pedes eius, & vnguento vnguebat, l. 59. n. 22.
- Cap. 8. Exiit qui seminat seminare, l. 50. n. 7. l. 52. n. 12. Aliud cecidit super petram, l. 41. n. 19. l. 59. n. 8. Natum arule, quia non habebat humorem, l. 75. n. 16. Fructum asserunt in patientia, l. 43. n. 12.
- Cap. 9. Dicebant excessum eius, l. 77. n. 6. Nesciens quid diceret, l. 55. n. 1. l. 79. n. 8. Reperxit in Caelum, l. 61. n. 26.
- Cap. 10. Misit illos binos ante facient suam in omnem Civitatem, & locum quo erat ipse venturus, l. 74. n. 1. Qui vos audit me audit, l. 42. n. 2. Infundens oleum, & vinum, l. 75. n. 11. Ducit in stabulum, & suram eius egit, l. 74. n. 1.

- l. 73. n. 3. Vnum est necessarium, l. 43. n. 25.
- Cap. 11. Revertar in domum meam, vnde exivi, l. 75. n. 13. Quod super est date elemosynam, l. 60. n. 6.
- Cap. 12. Ita dico vobis: hunc tinete, l. 72. n. 2. Ignem veni mittere in terram, l. 47. n. 18. Dum vadis eam ad veritarium tuo ad Principem, &c. l. 77. n. 22.
- Cap. 14. Villam emi, & necesse habeo exire, & videre, l. 61. n. 14. l. 66. n. 21.
- Cap. 15. Imponit ignem in foveas, l. 42. n. 20. Congratulamini mihi, l. 55. n. 1. Accendit lucernam, & exivit domum, l. 46. n. 1. l. 78. n. 7. Abiit in regionem longinquam, l. 58. n. 7. Adhaesit voci civium, l. 45. n. 9. Famine per eos, l. 41. n. 21.
- Cap. 16. Canes veniebant, & lingebant vlcera eius, l. 79. n. 11. Mitte Lazarum, l. 52. n. 11. l. 61. n. 23. Ut refrigeret linguam meam, l. 78. n. 5.
- Cap. 17. Regnum Dei intra vos est, l. 78. n. 16. Memores estote vxois Loti, l. 70. n. 10.
- Cap. 19. Excepit illum gaudens, l. 55. n. 16. Nolumus hunc regnare super nos, l. 62. n. 5. Quam habui depositam in sudario, l. 73. n. 24.
- Cap. 22. Ut esuriret, sicut testium, l. 51. n. 21. l. 57. n. 9. Ego rogavi pro te Petre, ut non deficiat fides tua, l. 68. n. 28.
- Cap. 23. Tradidit voluntati eorum, l. 52. n. 3. In arido quid fiet, l. 54. n. 8.

## IOANNES.

- Cap. 1. Vera era lux hominum, l. 74. n. 6. Lux in tenebris lucet, &c. l. 48. n. 16. Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem, l. 74. n. 6.
- Cap. 2. Erant ibi lapideae hydrae sex, l. 48. n. 13. Implete hydras aqua, l. 56. n. 8. Aquam vivam factam, l. 50. n. 24. Flagellum de sulcibus, l. 51. n. 8. l. 55. n. 13.
- Cap. 3. Lux venit in mundum, l. 74. n. 3.
- Cap. 4. Vade voca virum tuum, l. 60. n. 10. Et nunc quem habes non

- tus vir, l. 60. n. 11. Video quid Propheta es tu, l. 45. n. 19.
- Cap. 5. Pater meus vique modo operatur, l. 45. n. 3.
- Cap. 6. Vnde enim panes? l. 42. n. 9. Et facerent eum Regem, l. 42. n. 9. l. 47. n. 10.
- Cap. 8. Digito scribebat in terra, l. 66. n. 2. l. 67. n. 2. Tolerunt lapides, l. 41. n. 10.
- Cap. 9. Quia dicitis videmus, peccatum vestrum manet, l. 66. n. 9.
- Cap. 10. Veni ut vitam habeant, & abundantius habeant, l. 57. n. 1.
- Cap. 11. Domine, si fuisses hic, l. 49. n. 18. Qui eredit in me non morietur in aeternum, l. 73. n. 1. Tollite lapidem, l. 74. n. 17.
- Cap. 12. Rex Israel, l. 42. n. 9. Granum frumenti cadens in terram, l. 50. n. 7. Dicebant tonitruum esse factum, l. 45. n. 15. Nunc iudicium est mundi, l. 50. n. 12. Nunc Princeps huius mundi ejcietur foras, l. 77. n. 6.
- Cap. 13. Cepit lavare pedes Discipulorum, & exergere linteo, &c. l. 61. n. 18.
- Cap. 14. In domo Patris mei manserunt mulieres, l. 48. n. 21. Ego sum veritas, l. 77. n. 8. Qui habet mandata mea, & servat ea, ille est qui diligit me, l. 54. n. 8. Sermonem meum serbabit, l. 58. n. 8.
- Cap. 15. Ego sum vitis, & vos palmites, l. 60. n. 15. Qui manet in me, & ego in eo, l. 74. n. 13. Ve caris & fructum liberatis, l. 41. n. 6. l. 43. n. 13. l. 74. n. 11.
- Cap. 16. Cum venerit ille arguet mundum, l. 75. n. 28.
- Cap. 18. Ego sum, l. 67. n. 3. Anxiputavit auriculam eius dexteram, l. 76. n. 4. Quid me cadis? l. 42. n. 13. Quid est veritas? l. 76. n. 5.
- Cap. 19. Non est amicus Caesaris, l. 50. n. 14. Non habemus Regem nisi Caesarem, l. 50. n. 10. l. 27. Iesus Nazarenus Rex, l. 42. n. 9. Quod scripsi scripsi, l. 72. n. 3. Non scindamus eam, sed fortiamur de illa culus sit, l. 69. n. 13. Consummatum est, l. 66. n. 2. O 3. Cap.

Cap. 21. Pueri; anquid pulmentarium habetis? serm. 63. num. 21: Paſce oves meas, serm. 44. num. 5. serm. 58. n. 17.

## ACTA APOST.

Cap. 1. Tempora; vel momenta; que Pater poſuit in ſua poteſtate, serm. 79. n. 8.

Cap. 2. Diſperſitque linguas tanquam ignis, serm. 50. n. 8. Non enim ſicut vos eſtimatis, hi ebrii ſunt, ser. 97. n. 6.

Cap. 3. Ut peccet eleemoſynam, ser. 58. n. 1.

Cap. 4. Cor vnum, & anima vna, ser. 73. n. 6.

Cap. 5. Conſingit, ut appropinquaret damaſco, ser. 58. n. 1. Circuſulſit enim lux, ſ. 74. n. 17. Surrexit Saulus de terra, aperitque oculis nihil videbat, ſ. 68. n. 11.

Cap. 13. Quoniam repellitis illud, ecce convertimur ad gentes, ser. 47. n. 3.

## AD ROMAN.

Cap. 1. Sapientibus; & inſipientibus debitor ſum, ſ. 49. n. 9. Iuſtus ex fide vivit, ser. 50. n. 7. ſ. 53. n. 12.

Cap. 4. Mortuus eſt propter delicta noſtra, ſ. 75. n. 4.

Cap. 6. Sicut exhibuisti membra veſtra ſervire immunditie, & iniquitati ad iniquitatem, ser. 54. n. 17. Quem fructum habuisti tunc in illis in quibus nunc erubescitis? ser. 58. n. 14.

Cap. 7. Non eſt in carne mea bonum, ser. 53. n. 9.

Cap. 8. Complantati facti ſumus ſimilitudini mortis eius, serm. 64. n. 9.

Cap. 10. Fides ex auditu, ſ. 54. n. 5. Cum credimus, tunc nobis tunc cogitatio, ſ. 78. n. 11.

Cap. 11. Miniſterium meum honorifico, ſ. 61. n. 18. Cum oleaster eſſet inferus es, ſ. 53. n. 10.

Cap. 12. Multi vnum corpus ſumus, ser. 73. n. 11. Honorem invicem prevenientes, ſ. 50. n. 24.

Cap. 13. Non eſt poteſtas niſi a Deo, ser. 42. n. 1. Ministri Dei ſunt, ſ. 44. n. 7.

## 1. AD CORINT.

Cap. 1. Gen tibus autem ſtultitiam, ſ. 30. n. 10.

Cap. 2. Gloria noſtra hæc eſt, teſtimonium conſcientie noſtræ, ſ. 79. n. 10.

Cap. 3. Dei adiutores ſumus, ser. 42. n. 8. ser. 48. n. 21. ſ. 66. n. 2. ſ. 72. n. 7. Dei agricultura eſtis, ſ. 43. n. 6.

Templum Dei Sanctum eſt, quod eſtis vos, ſ. 64. n. 4.

Cap. 6. Fugite fornicationem, ser. 50. n. 25.

Cap. 7. Qui vultur hoc mundo, ser. 79. n. 6.

Cap. 9. Qui in agone contendit ab omnibus ſe abſinet, ser. 59. n. 18. Nos autem incorruptam, ſ. 59. n. 18. ser. 79. n. 12.

Cap. 10. Conſequentes eos petra, ser. 43. n. 20. Petra erat Chriſtus, ser. 63. n. 23.

Cap. 12. Pro invicem ſolicita ſint membra, ſ. 49. n. 2.

Cap. 13. Non ego, ſed gratia Dei mecum, ſ. 48. n. 2. ſ. 58. n. 12. Purum granum, ut putrici, ſ. 50. n. 6.

## 2. AD CORINT.

Cap. 2. Sicut plurimi adulterantes veſtrum Dei, ſ. 60. n. 6.

Cap. 4. Spectaculum facti ſumus mundo, & c. ser. 87. n. 1. Momentaneum, & leve tribulationis noſtræ, ser. 64. n. 18.

Cap. 5. Qui vivunt ſam non ſibi vivam, ſ. 50. n. 8. in Chriſto nova creatura, ſ. 50. n. 7. Pro Chriſto legatione fungimur, ſ. 42. n. 3.

Cap. 11. Quis infirmatur, & ego non infirmor? ſ. 68. n. 16.

## AD GALAT.

Cap. 2. In faciem ei reſtiti, & c. serm. 45. n. 21.

Cap. 4. Parturio donec formetur Chriſtus in vobis, ſ. 75. n. 17.

Cap. 5. Caro concupiſcit adverſus ſpiritum, & c. ſ. 58. n. 20. Fides, que per charitatem operatur, ſ. 73. n. 12.

Cap. 6. In ſpiritu lenitatis, ſ. 52. n. 23. Iſta ſe ſequit, ser. 68. n. 19. Vniſguis

quisque omnes ſuum portabit, ser. 67. n. 13.

## AD EPHEſ.

Cap. 4. Nolite locum dare diabolum, ſ. 70. n. 6.

Cap. 5. Eructus lacis, ſ. 43. n. 12.

## AD PHILIP.

Cap. 1. Repleti fructu iuſtitiæ, ser. 43. num. 12.

Cap. 3. Arbitror vt ſtercora, serm. 66. num. 44.

## AD COLOSENS.

Cap. 2. Delens quod adverſus nos erat chirographum, ſ. 45. n. 7.

Cap. 3. Vita veſtra abſcondita eſt, ser. 43. num. 7.

## 1. AD THESAL.

Cap. 5. Spiritum nolite extinguere, ser. 41. num. 15.

## 2. AD THESAL.

Cap. 2. Tenete traditiones, quas didicistis, ſ. 50. n. 3.

## 1. AD TIMOTI.

Cap. 4. Exemplum eſto fidelium; ser. 52. num. 13.

Cap. 5. Senioreſ ne increpaveris, ſed obſecra; ſ. 49. n. 23. Si quis ſuorum, & maxime domeſticatorum curam non habet, serm. 68. numer. 24. Peccantes coram hominibus argue, serm. 78. num. 29.

Cap. 6. Solus potens Rex Regum, ser. 42. num. 5. Lucem habitat inaccessibilem, ser. 74. n. 3.

Tomo II.

## 2. AD TIMOTI.

Cap. 2. Labora ſicut bonus miles Chriſti, serm. 43. num. 5. Non coronabitur niſi legitime certaverit, ſ. 54. n. 5.

Cap. 4. Argue, obſecra, ſ. 75. n. 29.

## AD TITUM.

Cap. 1. Factis autem negant, serm. 42. n. 4. ser. 48. n. 16.

## AD HEBR.

Cap. 6. Rurſum crucifigentes ſibi metipſis Filium Dei, ser. 41. num. 23. ser. 75. n. 3. Spem ſicut anchoram, ſ. 63. n. 25.

Cap. 11. Conſtitentes, qui peregrini ſunt, ser. 79. n. 6. Lapidati ſunt, ſ. 41. n. 18.

Cap. 12. Flagellat omnem filium quem recipit, ſ. 64. n. 13.

## IACOBI

Cap. 1. Apud quem non eſt tranſmutatio, ſ. 55. n. 9.

Cap. 2. Fides ſine operibus mortua eſt, ſ. 48. n. 16. ſ. 73. n. 23.

## 1. PETRI

Cap. 1. Pretioſo ſanguine quaſi aghi immaculati, ſ. 56. n. 1.

Cap. 2. vobis honor credentibus, ſ. 79. n. 11.

Cap. 4. Quasi ſermones Dei, ſ. 42. n. 24.

Cap. 5. Humiliamini ſub potenti manu Dei, ſ. 50. n. 25. Fortes in fide, ſ. 73. n. 13.

## 1. IOANNIS.

Cap. 2. Omne quod eſt in mundo caroſa cupiſcentia carnis eſt, ser. 66. num. 16. Filioli noviſſima hora eſt, serm. 60. num. 2. Vnctio cuius docet vos de omnibus, ſ. 41. n. 13.

Cap. 3. Nondum apparuit quid criminiſ

De 3 serm

Item. 43. n. 7. In hoc apparuit huius Dei, ut dissolvat opera diaboli, l. 45. n. 6. l. 69. n. 1. Qui habuerit substantiam huius mundi, &c. l. 61. n. 9. Si clauserit viscera sua ab eo, &c. l. 48. n. 20. Non diligamus verbo, nec lingua, sed opere, & veritate, l. 61. n. 9.

## APOCALYPS.

Cap. 1. Oculi eius tanquam flamma ignis, ser. 66. n. 1. Tanquam vox aquarum multarum, l. 46. n. 17. Habeo claves mortis, & inferni, l. 72. num. 2.

Cap. 2. Dedit illi tempus ut poenitentiam ageret, l. 79. n. 8.

Cap. 3. Nescis quia tu es miser, &c. ser. 46. n. 8. Quia tepidus es, incipiam te vomere, serm. 59. n. 39. Sudo tibi emere, à me aurum ignitum, ut locuples fias, l. 54. n. 7. Ego quos amo, arguo, & castigo, l. 74. n. 17. Sto ad oilium, & pulso, ser. 41. n. 13. Item. 46. n. 14.

Cap. 4. Er in conspectu sedis tanquam mare vitreum, l. 72. n. 19.

Cap. 8. Vx, vx, vx, habitantibus in terra! l. 45. n. 9. l. 79. n. 9.

Cap. 9. Ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ, item. 79. num. 17.

Cap. 10. Possuit pedem suum dextrum super mare, l. 79. n. 11.

Cap. 12. Mulier amicta sole, ser. 68. n. 1. l. 79. n. 17. Luna sub pedibus eius, ser. 48. n. 18. Er in vtero habens clamabat parturiens, l. 79. n. 17. Trahebat tertiam partem stellarum, l. 43. num. 6. Datur sunt mulieri duæ alæ, ser. 66. n. 2.

Cap. 14. Tanquam vocem aquarum multarum, l. 46. n. 17.

Cap. 18. Mercatores terræ de virtute deliciarum, &c. item. 74. num. 8. Negotiatores terræ & bunt, l. 74. n. 8.

Cap. 21. Luceat lux vobis, l. 74. n. 6.

Cap. 22. Afferens fructus duodecim, ser. 43. n. 12.

## FIN DEL INDICE DE LOS LUGARES de la Sagrada Escritura.



INDICE

# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES,

que van en este Tomo Segundo,  
Despertador Cristiano  
Quadragesimal.

La S. significa Sermón, y la N. número marginal.

## A

**Abfalon.** Fue cegado por su pecado; para no delatarle pendiente del árbol: Ser. 67. n. 15.

**Adriano.** Liberalidad de que usó para atraer al Pueblo: Ser. 45. n. 7.

**Adulterio.** El de la muger comparada al alma: Ser. 60. per tot. El de la alma nace del matrimonio contraído con la razón, n. 6. & seq. Y de el que contrahe con Christo en el Bautismo, n. 14.

**Afectos terrenos.** Su peligro en el Cristiano: Ser. 73. n. 16.

**Aguas.** Para recibir las de la verdad, ha de estar el corazón mirando à Dios con rectitud: Ser. 53. n. 1. Se ha de desembarazar de los afectos viciosos, n. 2. Ponense sus diferencias, Ser. 54. n. 6. Las de la gracia quan facil sea conseguirias; y por esto mejores: Ser. 56. n. 16. Las del mundo se consiguen con afan, *ibid.* Diferencias de las que dan las almas al Señor, amarga, clada, curbia, tibia, poca, y quales sean: Ser. 59. n. 12. Las superiores simbolo de vn Prelado: Ser. 72. n. 14. Dividiólas Dios de las inferiores, por qué *ibid.* Propiedades de vnas, y otras, *ibid.* Las de la gracia obran segun la disposición del sujeto: Ser. 73. n. 3.

**Alegria.** La verdadera está en la penitencia: Ser. 61. n. 1. Por la penitencia se consigue, n. 2.

**Alexandro.** Conoció la adulacion de los Ministros en la consulta de Jupiter: Ser. 76. n. 18.

**Alma.** Es su simbolo la viña: Ser. 43.

per tot. Su gozo se reserva à la eternidad, n. 9. Las obras son el fruto, n. 10. Debe convertirlo todo en mor, n. 11. Intencion, y obras, n. 22. Guarda de su interior, num. 16. Le permite Dios faltas para que se humille, n. 18. Grados por donde baja à su ruina, n. 20. Se poda con la mortificación, n. 22. Reduciendole, n. 25. Se caba, y arrimando tierra, y quitando, n. 27. Tema el desamparo de Dios, si no le es fiel, num. 29. & seq. Qué sea quedar muerta por la culpa: Ser. 44. n. 8. Sus afectos terrenos la privan de muchos beneficios de Dios: Ser. 47. n. 7. Tres consideraciones de si propia: Ser. 60. n. 7. La que quiere hallar à Dios, ha de buscar tiempo, modo, y lugar conveniente: Ser. 78. n. 6. Llamase corazón, que tiene tres partes, n. 10. Todas vnas han de buscar à Dios para hallarle, n. 12. Su hermosura comparada à la vara de humo, y por qué: Ser. 79. n. 17. Su sed no se satisface con bienes de la tierra: Ser. 57. n. 12. & 13. Comparase à muchos granos, y por qué: Ser. 57. num. 9.

**Alvedria.** No le violenta Dios: Ser. 44. n. 6. Su abuso qué peligro: *ibid.* num. 7.

**Amor.** Haze hijo desinteresado al que por amor se convierte: Ser. 44. n. 17. Como se debe ordenar, Ser. 54. n. 6. El del hombre para con Dios, es el oro que le enriquece, n. 7. Consiste en la observancia de la Ley, n. 8. El del proximo como ayala de ser? n. 9. De obra, no de pala-

**bra**: Ser. 61. n. 9. Explicale en un círculo que forma un compás: Ser. 54. n. 10. El amor de fortuna es la enfermedad del alma, num. 8.

**Ambicion**. Aunque agrada, es cruz de el que la tiene: Ser. 57. n. 8.

**Apetitos**. Su ruido no dexa oír a Dios: Ser. 46. n. 14. *Vide possessiones*. Se cubre con capa de necesidad: Ser. 61. n. 14. Como quedó en el Bautismo: Ser. 66. n. 11. Sus engaños, y peligro de quien se fia de él: Ser. 77. n. 23.

**Arboles**. El cambión figura de Christo: Ser. 64. n. 9. Tiene flores de premio, y espigas de castigo, *ibid.*

**Aves**. Su diferencia de los peces al sentir el golpe: Ser. 70. n. 18.

**Anzuelos**. Los entibia la tibieza: los logra eficaces el fervor: Ser. 55. num. 18.

**Azote**. El de nuestras penas se labra de nuestras culpas: Ser. 64. n. 3. El de las penas de esta vida, es sola apatencia; el de la otra, es realidad: Ser. 64. num. 8. & seq. El de esta vida, es misericordia; el de la otra, es justicia: num. 21.

## B

**Beneficios**. Los de Dios, como al Sol, impiden la tierra de los afectos terrenos, la nube de la irreverencia a lo sagrado, y la Luna de la torpeza: Ser. 47. *tot.* El ingrato no los ve: Ser. 48. n. 4. Como se har. a cargo de los beneficios no recibidos? Ser. 48. *tot.* Los impide la soberbia, num. 11. La falta de Fe, num. 15. La falta de caridad, num. 19.

**Bienes**. Los de el mundo no satisfacen la sed de el alma: Ser. 57. num. 12. & 13.

**Calentura**. Qué cosa sea la corporal, y espiritual: Ser. 54. n. 6.

**Camino**. El del Cielo, es angustio para los soberbios, ancho para los humildes: Ser. 56. n. 18. Fácil el de la

virtud, difícil el de la culpa: Ser. 58. n. 19. El de los justos es recto, y tiene fin; el de los malos es círculo, que no le acaba: Ser. 58. n. 19.

**Callos**. La que tuvo Christo en la mano, quan más fierosa: Ser. 60. n. 18. Llamala algunos Santos, *plumal*: Ser. 76. n. 19. Quan alienosa insignia fue, *ibid.*

**Carnero**. Tiene en la cabeza un gusano simbolo de la conciencia: Ser. 41. num. 12.

**Castigo**. El de los attendadores de la vida: Ser. 41. n. 24. *Vide trabajos*. El de Dios se experimentaron los de Bethsames, porque no veneraron el Arca, y no los Filisteos, porque la veneraron: Ser. 64. n. 32. Exemplo de Bathazar, y Naboco, *ibid.* El que experimentan los hijos por los pecados de los padres, no es eterno, sino temporal: Ser. 67. n. 11.

**Catón**. Fue llamado Marido de la Ciudad, y por qué? Ser. 60. num. 20.

**Seguridad**. La del pecador: Ser. 66. *per tot.* La de una Republica, consiste en privarla Dios de su ilustración: Ser. 67. n. 6. Es el mayor castigo de Dios, porque es causa de los mayores daños, *ibid.* La mayor de todas, es no conocerla, n. 8. La de una Republica la atribuyen los Ministros a pecados de los padres, n. 9. *Seq.* La de los Sacerdotes, Superiores, y Padres de familia: Ser. 68. *per tot.*

**Carrencias**. Significación de las de la Dominica de Pasión: Ser. 75. n. 1. Ser. 77. n. 1.

**Caridad**. Quanto crece la del proximo, crece la de Dios: Ser. 48. n. 19. Su falta impide los beneficios, n. 20.

**Cherubines**. Los del propiciatorio, por que tenían las alas encendidas: Ser. 62. n. 6.

**Christiano**. Ha de poner de su parte para su justificación: Ser. 44. n. 3. Como es siervo, mercenario, y hijo, *ibi. per tot.* Como se haze toro, ciego, y mudo, Ser. 45. y 46. *tot.* Oyga a la necesidad de su cuerpo, no a su apetito: Ser. 46. n. 19. Ha de concurrir con Dios: Ser.

43. n. 1. & 68. n. 2. Soldado contra las culpas, donde quiera que esten: Ser. 49. num. 5. A todo Christiano obliga la corrección: num. 14. Qual debe ser su vida, f. 50. num. 7. Obra como bruto en seguir las leyes del mundo, num. 10. No espere del mundo sino mala muerte: num. 27. Su obligacion de corregir, Ser. 51. num. 21. Mirandote a si mismo, num. 25. Si se ciera en lo superfluo, ravieras que dar a los pobres: Ser. 61. n. 19. *Vide limosna*. Como llega a cegar: Ser. 66. num. 10. & 14. No atienda vidas ajenas: Ser. 68. n. 3. Se defengañará mirando bien lo que le ofrece el demonio: Ser. 77. n. 11.

**Christo**. Quando entró en casa de Simon, no le llama Pedro, y por qué? Ser. 54. num. 3. Fatigado, y sentado en el pozo de Jacob, mostró ser hombre: Ser. 58. num. 3. Qué enseña, y representa en esta acción? *ibid.* Quando escribió en la tierra, escribió los pecados de los Fariseos: Ser. 60. num. 4. Los motivos que tuvo para escribir en la tierra, num. 4. & 5. Huyó quando le querian hazer Rey, y por qué? Ser. 61. num. 5. El rigor que muestra su enojo no es suyo, sino de otros: Ser. 64. num. 6. Quando fue a refugiar a Lazaro, quiso le acompañassen los Apostoles, y por qué? Ser. 72. num. 7. Dizeado que es luz, explica su divinidad, f. 74. num. 2. & 5. Es luz que dirige, enciende, y arguye, num. 7. Arguye con piedad, y con justicia nuestras culpas, n. 7. En la Cruz por qué no llamó Madre a Maria, sino madre, Ser. 79. n. 2.

**Ciego**. Varios ciegos del demonio: Ser. 46. num. 5. Varios de Jesu Christo, num. 10. El pecador no ve las señas de Dios: Ser. 45. num. 17. El peor ciego, el que no se conoce ciego, f. 56. n. 8.

**Codicia**. Su ceguedad, daños, peligros, y remedios, f. 66. n. 1.

**Ciervo**. Camina a la Isla de Chipre, aunque no la ve, atraído de su olor, Ser. 57. n. 5.

**Combate**. En el que hazian los hijos de

Job, por que se avian de hallar las tres hermanas? Ser. 60. num. 13.

**Consistencia**. Sus officios, Ser. 41. n. 21. Sus remordimientos son inmortales, num. 12. Dize la verdad, y reprehende sin cesar, Ser. 77. num. 11. No calla si no la obedecen, num. 22. Su gusano es el mayor tormento, Ser. 53. num. 16. La del pecador siempre revela horrores: Ser. 80. num. 10. La buena conciencia es gloria de este mundo: *ibid.* Al justo agafaja, al pecador atormenta, n. 11. Compara el perro, n. 11. & 12.

**Conmunion**. Tics qué pone Jesu Christo Señor nuestro, contra las que arguye el pecador, Ser. 75. n. 5. *ad fin.*

**Confesion**. Se han de quitar del cuello las cadenas de las ocasiones, Ser. 45. num. 24. El que calla pecado, es mudo del demonio, f. 46. n. 21.

**Confianza**. Hala de tener solo en Dios el pecador, f. 54. n. 15. Ponerla en el poder de los hombres, es dar a Dios ocasion de zelos, f. 56. n. 11. Vana la del hombre en otro hombre, f. 63. n. 8. *Seq.* Vana en el dinero, y en las diligencias propias, n. 13. Ponganse las diligencias sin cohar en ellas, n. 17. Fiar en solo Dios, n. 8. La temeraria del pecador se deivaa nece, f. 75. n. 8.

**Coral**. En el mar es yerba docilsuera del, es dura piedra, f. 79. n. 15.

**Corazon**. El de el necio, incapaz de retener las aguas de la sabiduria, y verdad, Ser. 53. num. 2. Es necesario que este enteco, este cerrado a lo baxo de el mundo, si ha de recibir las aguas de la doctrina, y verdad, *ibid.*

**Correccion**. El que debiendo no la haze, es mudo del demonio, f. 46. n. 20. El recato caritativo, con que se ha de hazer, n. 23. Su precepto se trata en todo el sermón 49. Con ella se haze guerra al unico enemigo de Dios, que es el pecado, n. 5. El superior debe inquirir para hazer la correccion, n. 9. La ha de hazer con blandura al principio, n. 10. Si no basta, debe usar de severidad, n. 11. De igual a igual debe ser sin inquirir.



**rit**, num. 18. Ha de ser con caridad, con secreto, y en ocasión, num. 17. Son reos los que no corrigen de las culpas que no ehorvan; num. 19. La de inferior á superior ha de ser con arte, mas rogando, que riñendo, num. 22. Buena vida que pide al que corrige, para que no le vuelva eco el corregido, serm. 52. *per tot*. Se debe corregir al superior tambien; num. 21. Debe destruir el delito, no la persona, f. 68. n. 22.

**Confijo**. Qué significa? Ser. 72. n. 102. Sus Ministros deben mirar va mismo fin, *ibid.* Y olvidar su sangre por el bien común, n. 122.

**Consideracion**. La que debemos hazer de lo que ofecimos en el Bautismo, f. 57. n. 6.

**Constancio**. Probó la fidelidad, y amor de los Grandes con admirable traza, ser. 76. n. 9.

**Conversion**. La del Prodigio, simbolo de la del pecador, f. 44. *tot*. Prueba de bien hecha, parecer otro el convertido, f. 66. n. 5.

**Cosumbre**. Dificultad de convertirse el pecador que se dexa envejecer en el pecado, f. 70. n. 16.

**Cuerpo**. Por que mas que otros animales ministraron la comida á Elias, f. 62. n. 22.

D

**David**. Cortó la cabeza al Gigante con su misma espada, y por qué? serm. 54. num. 18. El dexar las mugeres por guarda del Palacio, fue ceguedad merecida por su culpa, serm. 67. num. 14. Sin piedad en no querer matar á Saúl quando dormia, simbolo de la misericordia de Dios con el pecador, f. 78. num. 2.

**Delitos**. Los del pecador paran en amargura, f. 59. n. 11.

**Demonio**. Lo que intenta en cribar el alma, f. 57. n. 9. Exemplo de Moyses, *ibid.* Pone gran cuidado en apartarnos de la memoria de la muerte, ser. 69. n. 1.

**Dependencia**. Movil de los hijos del siglo, serm. 50. n. 12. Cesan los

obsequios, en saltando la dependencia, f. 77. n. 17.

**Decencia**. Nombre supuesto de la verdadera vanidad, y ambicion, f. 61. num. 15. Qual sea la legitima en el Ecclesiastico, n. 8.

**Defensidos**. De muy pequeños se viene á miserables fines, f. 63. n. 24. El de los males propios, y ajenos, que dañan, f. 73. n. 19.

**Devocion**. Debe dexarse por la obli-gacion, f. 60. n. 22.

**Dizmos**. Qué sean, y para qué? ser. 61. n. 101.

**Diligencias**. Debe ponerlas el Cristiano; sin fiar dellas, sino de Dios, ser. 63. n. 17. &c.

**Dios**. Haz el pecador Juez de su causa, serm. 41. num. 2. Castiga contra su piadosa inclinacion, num. 20. Su desamparo es horrible castigo, num. 24. Monarcha viviera sal, que da, y quita los Reyes á los hombros, serm. 43. num. 42. Dió á la Casa de Austria el Reyno Español, para que fructifiquo como viña, n. 7. Su gozo es la conversion del pecador, serm. 44. n. 2. No violenta los fueros del alvedrio, f. 44. n. 6. Aunque cesó en las obras del poder, no ta las del amor, serm. 45. num. 5. Su inclinacion á favorecer, impedia de los hombres, serm. 47. *tot*. No ay dudas en su liberalidad, serm. 55. num. 3. Nunca cierra las puertas de su misericordia, f. 55. num. 5. &c. Castiga al pecador en cumpliendo la medida de sus culpas, *ibid.* num. 20. Oye la voz de la necesidad de los suyos, serm. 61. num. 3. Sale por fiador del pobre, num. 26. Paga por él, n. 27. Aumenta en bienes al que le socorre, num. 28. *Plu limosna*. Si falta á sus promesas, es por que los hombres saltan á su Ley, ser. 62. n. 10. Para favorecer se dexa á ver, y parece que se escondo para castigar, f. 64. n. 5. Lucha con el hombre, no con armas, sino con los brazos, para estrecharle en su amor, n. 13. Suele curar con remedios contrarios, f. 66. n. 4. De ha de cósiderar, no solo misericordioso, sino justo, f. 75. a p. 2. Por qué oculta sus fa-  
vores?

res? n. 12. Su providencia. *Vide providencia*. Modo con que se halla el alma que le busca, f. 78. n. 10. Hale de buscar con tiempo, modo, y lugar conveniente, ser. 78. n. 6. No basta la Fé sola para hallarlo, n. 11. Como el alma ha de buscarle siempre, si lo que siempre se busca no se halla? n. 13. El lugar donde el alma le ha de buscar, n. 16. &c. 17. Quanto nos favorece en esta vida, tanto nos ha de pedir de cuenta en la otra, f. 79. n. 10.

**Division**. La de las potencias solicita el demonio, para perder el alma, serm. 57. num. 9. Es la muerte de la Republica, serm. 69. num. 13.

E

**Eclesiastico**. Su obligacion de dar llama, y sus ciculas desvanecidas, serm. 61. n. 10. *Vide limosna*. Qual sea su legitima decencia, n. 18.

**Eco**. El que responde el corregido al que no haze lo que dice, serm. 52. a num. 6. Solo pronuncia parte de las voces, serm. 64. num. 17. Las tribulaciones de esta vida son el eco de nuestras culpas, y por esto son menos que lo que ellas dicen, *ibid.*

**Egypto**. Fue aborrecido de Dios, y por qué? serm. 56. num. 10. En él no idolatraron los Israelitas, sino despues, y por qué? serm. 64. n. 25.

**Eficamiento**. Su eficacia, serm. 42. num. 4. Tema serlo de otros, el que no aprovecha lo que vé, f. 70. num. 19.

**Enfermedad**. La del alma es el amor desordenado, f. 54. n. 8.

**Enojo**. Tres diferencias que tiene, f. 64. n. 7. El que Dios muestra es de Padre, *ibid.*

**Escrupulos**. Son el tormento de la muerte, que pasarán los malos, f. 58. n. 16.

**Espada**. La del Gigante de que sirvió antes, y de qué despues de la muerte, f. 54. n. 18.

**España**. Singularmente favorecida de Dios, f. 62. n. 7. &c. &c.

**Espejo**. Buelve el semblante conforme al que se mira en él, serm. 55. num. 10. Así buelve Jesu-Christo los semblantes, *ibid.* *per tot*.

**Estado**. Su falta ciega al Sacerdote, f. 68. n. 14.

**Exemplo**. El que deben dar Sacerdotes, Superiores, Padres, y todos para corregir con fruto, serm. 52. *per tot*.

F

**Faltar**. Las ajenas facilmente se venden las propias no, f. 46. n. 7. f. 52. n. 4. *Vidif* 51. a n. 1.

**Fama**. Zela Dios mucho las de los Superiores, f. 51. n. 4.

**Fé**. Falta de obras impide los beneficios de Dios, serm. 48. num. 16. Falta de devocion impide, n. 17. Impide la falta de fervor, num. 18. Su sepulcro, adonde baxa por los grados de Fé achacosa, enfirma, dormida, y muerta, ser. 73. *per tot*.

**Fiestas**. Las que celebraban antiguamente los Judios, f. 80. n. 2. La de los Tabernaculos que significaba, num. 5. Quan rigurosa era la obsequervancia de ella, *ibid.*

**Firmamento**. Qué cosa en el sentido mystico, en sentir de los SS. PP. f. 56. n. 6.

**Frutos**. Los de la viña de la Iglesia, f. 41. Los de la viña de la Monarchia, serm. 42. Los de la viña de la alma, serm. 43. Por falta de guarda no ay fruto, serm. 43. n. 16. Por falta de labradores, num. 21. Cargo de la alma sin fruto, n. 28.

**Fuego**. Dos diferencias de él en Dios: vno de amor, otro de ira, f. 74. n. 15. El de amor abraza los corazones dispuestos; el de la ira, á los que tienen las raizes en la tierra, n. 16.

**Fuente**. Nacen sus aguas sin trabajo, serm. 56. num. 7. La del Paraíso regava solo la superficie de la tierra, serm. 57. num. 19. Son quatro las de Christo nuestro Salvador, f. 78. n. 2.

## G

**Gloria.** Tiene puerta sin puertas, *ferm.* 55. num. 7. Para conseguirla se ha de trabajar, *ferm.* 59. num. 2. La de esta mundo es la buena conciencia, *ferm.* 89. n. 10.

**Gracia.** La de Dios entra en los corazones obedientes, retirate de los duros, *ferm.* 54. num. 3. Sin ella no consigue salud el peccador, num. 15.

**Grana.** Como se cria, y fazona, *ferm.* 54. num. 14. No basta la tierra sola sin la lluvia, ni la lluvia sin la tierra, *ibid.* El alma es comparada à muchos granos, y por que? *f.* 57. n. 9.

**Gastor.** Los del peccador van acompañados con doblados pesares, *ferm.* 58. num. 9. Deb-n desarse por acudir à la obligacion, *ferm.* 72. num. 12.

## H

**Habitos.** Los viciosos se deben gastar para hazer perfecta penitencia, *ferm.* 75. n. 25.

**Hombres.** La que havo en tiempo de David, de que procedió? *ferm.* 67. n. 19.

**Hijos.** Por que se compran à las factas? *f.* 41. n. 8.

**Hombres.** Por que fue criado al sexto dia? *ferm.* 36. num. 13. Lo mismo es comenzar à vivir, que venir al mundo à pelear, *ferm.* 74. num. 12. De sus dos ojos, el diestro es el de la verdad, el siniestro el de la adulacion, y la mentira, *ferm.* 76. num. 4. Aun contra su industria le favorece Dios, *ferm.* 56. num. 10. Estan ingrato, que se queva de lo que debe agradecer, *f.* 64. n. 5.

**Humildad.** Oye Dios con presera à los humildes, *ferm.* 48. num. 10. Medio para recibir de Dios beneficios, n. 11. El vacio de la humildad se ha de hazer con labor, num. 14.

## I

**Idolos.** Vide poderosos.

**Iglesia.** Es la viña de Dios, *ferm.* 41. num. 5. Sus labradores, num. 6. Se ha de poner sobre la cabeza, *ferm.* 42. num. 12. No solo predica à los oídos, sino à los ojos, *ferm.* 75. & 77. à num. 1. Pretende con las ceremonias del Domingo de Pasión mover à guerra contra los peccados, *ibid.* à n. 3.

**Industria.** Aun contra la de los hombres favorece Dios, *ferm.* 56. num. 10.

**Ingratitud.** Ciega para los beneficios, *ferm.* 48. n. 4. La del hombre es tal, que se queva de lo que debía agradecer, *ferm.* 64. num. 5. Sufirió e, la mayor fortaleza del amor, *f.* 66. num. 2.

**Inspiracion.** Sus efectos, *f.* 41. n. 13. No se correpondencia, n. 14. Se ahoga con la malicia, n. 16.

**Intencion.** Ha de ser recta la de la limosna, *f.* 61. n. 30.

**Isteria.** Quien le sirve piedra à Dios, *f.* 62. n. 15. El particular piedra, y destruye las Monachias, n. 17. Ciega al Superior, y Juez, n. 20. Por e no han de torcer el brazo los Ministros, *f.* 72. n. 14. Muchos le miran con capa de buen zelo, *f.* 76. n. 8. El Ministro que le dexa por la verdad, es fiel, n. 10. En siguiendo interes, es fiel, la atencion del mundo, *ferm.* 77. num. 17.

**Luzo.** El de la Ley, porque es suave, *f.* 38. n. 12. El del peccador pesado, *ibid.* Son cinco los que lleva el peccador, *ibid.*

## J

**Jesu-Christo nuestro Señor.** Viene à pedir el fruto de la viña, *ferm.* 41. n. 23. Borró la escritura de eternidad del hombre, y el peccador la renueva, *ferm.* 45. n. 8. Tiene sus ojos, ciegos, y mudos, *ferm.* 46. *tot.* Como se liga en donde no tembró, *f.* 48. n. 3. Sembró grano limpio,

pio, no paga, *ferm.* 50. num. 7. Pide para si el peccador de la conversion del peccador, *ferm.* 55. num. 1. Por que se llama ciego? num. 10. Se muestra fevero, obligado de las culpas, n. 12. El castigar es contra su inclinacion, num. 13. Es piadoso con el arrependido, num. 15. Por que llama si à los Predicadores? *ferm.* 59. num. 15. bu sed de las almas, y que agua quiere, *ibid.* à n. 8. *ad fin.* Por que se empleó el precio de su sangre en sepultura para peregrinos? *ferm.* 61. num. 11. Se distraza en los pobres, n. 24. En el juycio, solo hará memoria de la limosna, y su falta, para el premio, y castigo, por que? num. 31. &c. Es Sol de mas claros luces, *ferm.* 68. num. 1. Triunfa de la mentira del hombre, *ferm.* 77. n. 8.

**Justicia.** Fruto de la viña de vn Reyno, *ferm.* 42. num. 15. Por ella perdona Dios otros muchos merecidos, *ibid.* Ha de ser como la justicia de Dios, aplicarle por si lo que manda executar, num. 16. Sus hijos han de ser promios, n. 17. La que debe tener el superior, *f.* 48. num. 12. Es la que dà la paz, *ferm.* 62. num. 19. Conterva los Reynos, y Republicas, *ibid.*

**Japur.** Purifica Dios el oro de su virtud con el cristal de la tribulacion, *ferm.* 51. n. 3. Son comparados al nogal, y por que? *ferm.* 58. num. 10. Solo vn yugo tienen, y esse suave, num. 12. Les es mas difícil el peccado, que la virtud, num. 15. Todos ojos, pata ver à todas partes, *ferm.* 66. num. 7. &c. 8. Pelean contra los vicios con luz, *f.* 74. n. 12.

## L

**Labrador.** Los Labradores de Egipto no esperan en las influencias del Cielo, fados del favor del Nilo, *ferm.* 56. n. 10.

**Lengua.** La de los Predicadores es la pluma con que Dios escribe en nuestro corazon, *f.* 60. n. 1.

**Leon.** Los doce que puso Salomon en el trono, que significaban, *ferm.* 72. n. 17.

**Limosna.** Sus elogios, *ferm.* 61. num. 5. & 75. Se ha de atender asi, al pobre, y à Dios, num. 6. Es de precepto natural, y divino, num. 7. &c. En los Eclesiasticos, con mas obligacion, num. 10. Fundate, num. 10. No se recusa con servir al Alar, num. 13. Ni con la que se llama de conciencia, num. 14. &c. Suele ser ambicion, y emulacion, num. 15. & 16. Ay para perros, y cavallos, y no para pobres, num. 17. Si se escusara lo superfluo, no faltara que dar, num. 19. Se ha de mirar al pobre, como tutor de la gracia, num. 21. El pobre dà mas que recibe, num. 23. Oculta à Jesu-Christo, que pide en el pobre, num. 24. La mejor limosna, es al pobre vergonzante, num. 25. Se ha de mirar à Dios fador del pobre, num. 26. Hace milagros, por ser fador, numer. 27. Aumenta los bienes del que èlo limosna, num. 28. Se ha de mirar à Dios con pureza de intencion, num. 30. Como premia al limosnero, n. 31. Como castiga al que no le quiso ser, n. 33.

**Luzo.** Para recibir la de la doctrina, es necesario en el corazon vacio, *ferm.* 53. numer. 2. Comparese à la doctrina del Predicador, y por que? *ferm.* 54. num. 2. *ferm.* 72. n. 1.

**Luxuria.** Ciega para lo espiritual, *ferm.* 45. numer. 19. Impide grandes beneficios de Dios, *ferm.* 47. num. 17. Siendo de los mayores, impide mas, numer. 19. El ser comun à hombres, y à brutos, explica su indecencia, *ferm.* 57. num. 16. Trae consigo los disgustos, *ibid.* Las penas del infierno las hace padecer, aun en vida, *ibid.* Tiene esse peccado quatro partes, y solo vna procura el hombre, à costa de mucho precio, numer. 17. Ciega al peccador, su remedio difícil, *f.* 66. n. 25.

**Luzo.** Es el simbolo mis propio de la divinidad, *ferm.* 74. num. 2. La primera fue simbolo de la Santissima Trinidad, num. 4. Y la del Sol de la humanidad de Christo, *ibid.* Tres propiedades suyas, num. 7.

## M

- Malco.** Significa Rey, f. 76. n. 4. Perder el oído derecho, fue perder el de la verdad, y quedarle con el de la mentira, *ibid.*
- Malicia.** La de los Fariseos en llevar á Christo la muger adultera, ferm. 60. n. 3.
- Mañescente.** Vid. *faltas.*
- Mano de Dios.** Es la gracia con que nos favorece, f. 54. n. 13.
- Matrimonio.** El que contrahe el alma con la raxon, fer. 60. n. 8. Por el Bautismo le contrahe el alma con Christo, n. 11. & 12. Con el estado que toma, n. 16. Y con el oficio, n. 20.
- Mar.** El que hizo Salomon en el Templo, por que se perdió? ferm. 62. num. 12. Figura del pecador, fer. 80. n. 15.
- Medicina.** Lo son del alma las tribulaciones de esta vida, f. 64. n. 14.
- Medida.** Cada Reyno tiene su medida de culpas, que comienzan vnos, y acaban otros, fer. 67. n. 18. Quando se llena embia Dios el castigo, *ibid.*
- Mérito.** Reviven con la nueva gracia los que mortificó la culpa, f. 44. n. 19. f. 45. n. 2.
- Milagros.** El que hizo Christo en el desierto, fue convirtiendo el ayre en panes, f. 62. n. 4.
- Ministros.** Sus errores los atribuyen á culpas ajenas, ferm. 67. num. 9. *Or. seg.* Son coadjutores, y miembros de los Reyes, ferm. 72. num. 7. Deben venir en los fines del gobierno, num. 12. Deben dexar sus gustos para acudir á sus obligaciones, num. 12. Y mirar el bien comun, antes que su utilidad, num. 13. Han de obrar con libertad, sin torcer el brazo al favor, ni al interés, num. 14. No han de seguir los mas votos, quando son injustos, aunque con el suyo no se remedie el daño, num. 15. Se hacen reos de la injusticia, quando así siguen el parecer de muchos, *ibid.* No han de mirar respetos humanos para acertar, num. 16. Las qualidades que han de tener, num. 17.

La confianza en la execucion es la principal, *ibid.* Comparados al Leon, num. 18. Y al vidrio, num. 19. Su estado se llama Religion, y muy estrecha, num. 20. Los que no son leales á Dios, no lo serán á su Rey, ferm. 76. num. 9. En muchos lo que parece amor, y fidelidad, es interés, num. 8. Conocense verdaderos, quando por la verdad aventuran el honor, y el interés, numer. 10. Ocasianan muchos, no diciendo la verdad cabal, num. 13. *Or. seg.* Tan culpado es el que calla la verdad, como el que dice la mentira, y ambos ofenden la fidelidad al Rey, num. 16.

**Misericordia.** La de Dios es tan grande, que obra la salud del alma, aun quando mas ofendida, sin mostrarse desobligada, ferm. 58. num. 1. La imprudente confianza de la misericordia pierde á muchos, ferm. 69. num. 11. Como se entiende que está la tierra llena de misericordia, fer. 79. numer. 9. En la vida se puede hallar, despues de ella no la ha de aver, numer. 11. Delvanece la temeraria confianza, que en ella pone el pecador, ferm. 75. numer. 8.

**Mosés.** Symbols del pecador sin enmienda, f. 41. n. 22.

**Moyses.** Fue expuesto al peligro de las aguas, y por que? ferm. 56. num. 9. De su espíritu dió Dios á los serenos Gobernadores, y por que? fer. 72. n. 11.

**Mudo.** Quien sea mudo del demonio, y quien de Jesu-Christo, ferm. 46. n. 20.

**Muerte.** Su consideracion cura la ceguedad de los hombres, ferm. 68. numer. 27. Reprime los apetitos, ferm. 73. numer. 2. La temporal la temen todos, la del alma pocos la temen, ferm. 54. numer. 12. Sigue á la vida, como al cuerpo la sombra, ferm. 69. numer. 6. Ya llegó, respecto del tiempo que hemos vivido, ferm. 69. num. 7. Vive es morir continuado, *ibid.* Es alivio para el justo, tormento para el pecador, ferm. 80. num. 14. La del pecador comparada al mar num. 25.

Muz

**Muger.** El recogimiento la haze buena, ferm. 77. num. 3. Peligra en la curiosidad su honor, *ibid.* La del Evangelio que perdió la dragma, figura del pecador, y en buscarla, del penitente, ferm. 78. num. 8.

**Mundo.** Sus maximas, y vanas tradiciones, ferm. 50. *per tot.* Son contrarias á las del Evangelio, num. 9. Pago que dá á quien le sirve, num. 27. Se mueven los mundanos por niñerías, ferm. 52. num. 1. No pueden faltar en el dolor, temor, y trabajos, ferm. 58. num. 5. Esta ciego, por estar ciegos sus ojos, Sacerdotes, y padres, ferm. 68. num. 6. Sus taitas prometas, y engaños, ferm. 77. num. 16. Solo se puede vivir, no gozar, ferm. 79. num. 6. Los buenos vían del mundo para gozar de Dios, los malos vían de Dios para gozar del mundo, *ibid.* Se ha de vivir de él tan de paso, como si no se usara *ibid.*

**Murmuración.** Se buelve contra el mismo que murmura, fer. 52. n. 22. Vid. *faltas.*

## N

**Nacimiento.** El del hombre es el principio de los trabajos, y del trabajo, f. 54. n. 7.

**Necesidad.** La del virtuoso tiene voz que Dios oye, aunque no hable, ferm. 61. num. 3. Es difícil de conocer, y se vilt de su capa el apetito con el falso título de decencia, n. 11. & 2.

**Nogal.** Symbolo de los justos, ferm. 58. num. 10. Su fruto es dulce, aunque la corteza amarga, *ibid.*

## O

**Obras.** Fruto de la vilt de la alma, f. 43. n. 10. Han de acompañar á la Fe, f. 48. n. 16.

**Obligación.** Es primeto que la devoción, ferm. 60. numer. 22. En los siervos de Dios es lo mismo cumplir con ella, que orar, y meditar, n. 23.

Tem. II.

**Oyentes.** Los oyentes deben oír la palabra divina con temor, ferm. 54. num. 2. Pindó os vn docto sin manos, aunque muy acentos, para significar que oían, y no excutaban, f. 76. n. 1.

**Ojos.** Los de Dios tan piadosos, que antes de mirar la culpa, miran la fragilidad de la naturaleza, ferm. 67. num. 2. Lo son de la Republica los Sacerdotes, Superiores, y Padres de familia, daños de su ceguedad, f. 68. *per tot.*

**Olvido.** Del de la muerte se sigue la fragilidad de la culpa, ferm. 69. num. 1. Sollicite el demonio con gran cuidado, *ibid.*

**Omisión.** Ciega á los Superiores, y Juezes, f. 68. n. 19. Ciega á los Padres de familia, *ibid.* n. 24.

**Oración.** Es el conuecto de los favores de la divina fuente, ferm. 53. n. 4.

**Orden.** Sin él, ni aun Dios haze milagros, f. 62. n. 4. Donde le ay fe experimenta mucho bien, *ibid.*

**Ovejas.** Symbolo de los justos, y de los pecadores, segun diferentes propiiedades, f. 74. n. 9.

## P

**Padres.** Son labradores de la vilt de la Iglesia, ferm. 41. num. 8. Su obligación de corregir, y el modo que deben tener, f. 49. n. 9. f. 52. n. 17. De su omisión nacen culpas en los hijos, n. 18. No hará fruto, si él no está limpio, n. 19. Sus hijos castigados por sus culpas, f. 66. n. 5. f. 67. n. 9. *Or. seg.* No es eterno, sino temporal este castigo, n. 11. Son los ojos de su familia, f. 68. n. 23. Ciegan con el descuido, n. 24. Son crueles de omisos, num. 25. Los ciega el mismo castigo, n. 26.

**Paja.** No son otra cosa las maximas del mundo, f. 50. *per tot.* No pasará en el juicio de Dios, n. 28.

**Palabra de Dios.** Vid. *Predicador.* Se ha de conservar para despues, fer. 48. num. 1. Clarifica, refrigera, y fertiliza las almas, f. 53. n. 1. Pide disposición en los corazones que la han de recibir, *ibid.*

Pg 2

Fm

**Paloma.** La del Arca, figura del Espíritu Santo, serm. 78. num. 9. No salió, sino que fue arrojado del Arca, figura del alma, *ibid.* En ella no bolvió la tercera vez, y por qué misterio *ibid.*

**Pasiones.** Tuercen el dictamen de la razón, serm. 52. numer. 2. *Id. ap. tit. 101.*

**Pecador.** Lo haze Dios Juez de su causa, serm. 41. num. 1. Se asombra al ver el trabajo, no se enmienda, num. 22. Propone sin retolu- ción, *ibid.* Hazte jardín la viña, ser. 43. num. 13. Que sea quedar muerto por la culpa, serm. 44. numer. 8. Juega el demonio con él a la pelota, num. 3. En ningún vicio halla satisfiacion, num. 11. Resiste a la gracia, siendo sordo a las divinas voces, serm. 45. num. 10. Resiste, siendo ciego, a las señas, num. 16. Resiste, siendo mudo, a los golpes, num. 20. Regheva la esferiza que borrio Jesu. Christo, num. 8. Diferencia de ser huésped, ó Ciudadano de la culpa, num. 9. Como es ciego, sordo, y mudo, serm. 46. *tit.* Cierra el Cielo con sus culpas, y se priva de sus beneficios, serm. 47. n. 11. Tiene cinco yugos para su trabajo, serm. 58. num. 12. Ciego, que no ve su daño, y su peligro, ser. 66. num. 8. Como es ciego de nacimiento *ibid.*, a num. 17. Ciega con la soberbia, num. 16. *Sec.* Ciega con la codicia, num. 21. Ciega con la luxuria, n. 17. Murmura de la virtud, para que no fiscalize su maldad, serm. 67. num. 4. A quien teme, ama, y obedece, no es Dios, sino los hombres, serm. 69. n. 9. No ve su riesgo hasta experimentar el daño, serm. 70. n. 10. Como se vende por el pecado, serm. 73. n. 9. Su Fe es muerta, n. 21. Se ha mas del Demonio, del Mundo, y de la Carne, que de Jesu. Christo, serm. 77. n. 7.

**Pecador.** Sus obras son leña para el infierno, serm. 69. n. 10. Fia vanamente de los exemplares, n. 11. *Sec.* Sigue los consejos del mundo para su mayor petición, *ibid.* Seguir las costumbres, y mal exemplo, es propiedad suya, serm. 74. n. 8. *Sec.* Anda a ciegas, y sin luz, n. 12. Su conciencia

siempre rezela enojos, serm. 86. n. 10. Halla en la muerte vna insofrible amargura, n. 13. *Sec.*

**Pecados.** Tienen numero señalado en el juicio oculto de Dios, serm. 55. num. 20. Daños, y riesgos del venial, ser. 59. num. 15. *Sec.* Los de los Facilecos los escribió Christo en la tierra, para que cada qual leyese los suyos, sin conocer los agenos, ser. 60. num. 4. A los agenos atribuyen los Ministros sus errores, serm. 67. num. 9. De los pequeños desprecia- dos se viene a las mayores ruinas, serm. 70. a num. 6. Su numero señalado, serm. 75. n. 24. Los pecados perdonados se han de temer, por que *ibid.*

**Peligro.** Llega el pecador a no sentirle, serm. 70. n. 9.

**Penas.** *Id.* **trabajos.** Siguen al pecado como al cuerpo la sombra, serm. 70. n. 13.

**Penas.** Las que cada vno padece son castigo de su propia culpa, *ibid.* Y de la de los antepasados juntamente, num. 17. Para las penas padecidas son primero nuestras culpas, porque llenan la medida, n. 17. *Sec.*

**Penitencia.** Fuente de la verdadera alegría, serm. 61. num. 1. *Sec.* La que se quiere dudosa, serm. 70. num. 120. Su peligro de no hazerla verdadera, al fin de la vida, serm. 73. n. 16. Riesgo de que no la acepte Dios, n. 19. Se ha de hazer con tiempo, ser. 78. n. 8. Significada en el cuidado de la mujer que buscaba la dragma, *ibid.*

**Peso.** El día de la consideracion del hombre es falso, serm. 54. n. 12. El amor es el peso del alma, *ibid.* Hiale de tener cabal la verdad para serlo, serm. 76. n. 12. *Sec.*

**Peregrinos.** Son los hombres mientras viven en el mundo, serm. 80. n. 6. El descanso que nos compró Christo con el precio de su sangre, solo para los que viven peregrinos, *ibid.* Comparacion del peregrino con el Cristiano por sus propiades, n. 7. Es necesidad que el peregrino morada, si es Cristiano peregrino, n. 8. Quien no vive como peregrino tiene vida trabajosa, muerte degradinga, y infierno, n. 9. *Sec.*

**Pintura.** La que acomodaron los Antiguos al Dios del amor, ser. 62. num. 1.

**Pobres.** Son los Mercaderes que venden el Reyno de los Cielos, serm. 61. num. 12. Tesoros de la gracia, num. 23. Mas necesitada de ellos el rico, que del rico ellos, num. 23. Se distraza en ellos Jesu. Christo, n. 24. Los vergonzantes deban ser primero locorridos, num. 25. Tienen a Dios por su fiador, num. 26. Paga Dios por ellos, num. 27. Son tierra fecunda, que aumenta lo que les dan, n. 28. Su locorro es flagrado de pecadores, n. 33.

**Poder.** El del mar, y tierra, que fingian los Antiguos en el Dios de el amor, lo expucaron con un pez en vna mano, y vas espigas en la otra, serm. 62. num. 1. Mejor se explica en este enigma el de Jotus, *ibid.*

**Poderoso.** Los poderosos, que son los idolos del mundo, hazen vanidad de que confien en su poder, serm. 56. n. 12.

**Politica.** No basta para sanar la Republica, aviendo en ella pecados, ser. 51. n. 5.

**Poison.** Remedio de la ceguedad, serm. 66. per tot. ser. 68. num. 27. di se pone en los ojos de los que gobiernan, n. 8.

**Pozo.** Sus aguas necesitan de industria para sacar, serm. 56. num. 7. Qué se entienda por él, y por sus aguas, serm. 57. n. 7.

**Presidiador.** Pide al Auditorio el fruto de la viña, serm. 41. n. 17. Lo apedrean los que le murmuran, n. 18. Es Embaxador de Dios, en quien se atiende la representacion, no la persona, serm. 42. n. 1. No sea mudo del demonio, serm. 46. n. 20. Su eficacia quando es peccado, serm. 52. n. 1. Deber ser todo voz por el exemplo, n. 12. Origen de poco fruto, serm. 52. n. 5. A los Predicadores los embia Christo delante de sí, y por que, serm. 54. n. 1. Es temeroso officio el del Predicador, *ibid.* Reformado en sí, facilmente reforma a otros, serm. 59. n. 3. No pretenda su sequito, sino el de Jesu. Christo, n. 5. Segun la disposicion del Auditorio, recibe la gracia, serm. 73. n. 2.

n. 2. Tanga labiduria, y zelo, serm. 77. n. 14.

**Prelado.** *Id.* **Ministros.** Están significados en las aguas superiores, serm. 71. n. 14.

**Providencia.** La de Dios con sus criaturas, que admirable l. 63. n. 1. Se debe suponer, n. 7. Tiene zelos de que confien los hombres en otros hombres, n. 8. En el dinero, y en sus diligencias, n. 13. *Sec.* Se ha de confiar en solo Dios, n. 18. No falta la providencia al que vive bien, n. 21. *Sec.*

**Principi.** Debe poner los ojos en las necesidades de los subditos, serm. 62. n. 3. Y el cuidado en las consultas, *ibid.* Mirando el bien comun, le assiste Dios, y al contrario, n. 18. Debe poner cuidado en conocer la verdad, serm. 76. n. 5. Y en no mostrar de ninguno modo sus afectos, para que no los tifongeen los Ministros, n. 15.

**Punto.** Por el mudano se desprecia la ley de la caridad, serm. 50. n. 18. Llamale fallamente conciencia, ser. 62. n. 14.

## Q

**Que ditan.** Es enemigo declarado de todas las virtudes, serm. 50. n. 25.

**Quejas.** Quan justas son las que Dios muestra de que le dexemos, por nuestros culos, serm. 56. n. 7. El hombre se queja de lo que debía agradecer, serm. 64. n. 5.

## R

**Razon.** Con ella se vence a la mentira, serm. 77. n. 5. *Sec.*

**Razon de estado.** La mundana, que perniciosa l. 50. n. 15.

**Religiosos.** Muertos al mundo, lo han de estar a todo lo que es suyo, serm. 79. n. 2.

**Restas Eclesiasticas.** Su distribucion en quatro partes, serm. 61. n. 12.

**Republica.** Muere por la omisión de quien gobierna, serm. 69. n. 13. Y por su division, *ibid.* Significada en la tunica inconsultul, n. 13. Quiere Dios que viva por diligencia de los Ministros, n. 15.

**Resolución.** La que debe tomar el Cristiano para servir a Dios, ser. 44. n. 15. Sin ella no sonara el pecador, ser. 66. n. 24.

**Reverencia.** La que se debe tener a las cosas sagradas, l. 64. n. 3.

**Rey.** No es dueño, sino Administrador de Dios, para reynar, serm. 42. n. 7. Es Arrendador de la viña para cultivarla, num. 8. En orden a la salvacion eterna de los vassallos, num. 9. Ha de procurar llevar fruto de Religion, num. 10. Fruto de justicia, num. 15. Fruto de piedad, num. 18. Debe aplicarse por sí a lo que manda executar, n. 16. Los hijos de su justicia han de ser propios, num. 17. La piedad con que ha de defender a los desvalidos, num. 18. Y ha de oír sus clamores, num. 19.

**Riquezas.** Tierra que agrava a la alma, para que cayga en culpas, y condenacion, serm. 66. num. 21. Sus amarguras desengañan, num. 24.

**Rosa.** La de Jericó, symbolo de el que gobierna, y por qué? serm. 60. num. 20.

## S

**Sacerdote.** Es labrador de la viña de la Iglesia, serm. 41. n. 6. Su respeto, serm. 42. num. 13. Su impureza que permiciota, l. serm. 47. num. 19. Su obligacion de zelar la honra de Dios, serm. 52. num. 9. Quanto zela Dios la rama de el Sacerdote, serm. 51. num. 4. Es los ojos de la Christiandad, para enseñar a despreciar lo terreneo, serm. 68. n. 10. Ciega con el amor a su comodidad, num. 12. Ciega con la falta de estudio, y oracion, num. 14. por la falta de compasion de los males de los proximos, num. 16. Por atender a su interés, num. 17. Indignos de este nombre los indignos al zelo de las almas, &c. l. 73. n. 21.

**Salad.** Concedela Dios al hombre para que le sirva, ser. 54. n. 4. La del alma perdida, como se recobra, n. 15. No se consigue con solo nue-

tro cuidado, sin la mano de Dios, n. 15. *Vid. gracia.*

**Sanjon.** Por la luxuria reducido a la mayor miseria, ser. 57. n. 16.

**Saul.** Adorrecio a David por la victoria, porque no fue conseguida con sus armas, l. 64. n. 14.

**Sol.** Solo se apaga la de el alma con las aguas de la gracia, y se aumenta con las del mundo, l. 50. n. 12. La sed de el fumo bien es propia del alma racional, l. 78. n. 5.

**Senado.** El de Roma no quiso admitir el Consejo de Tiberto de poner a Christo en el numero de los Diotes, l. 62. n. 13.

**Señor.** El justo vive a vno solo, el pecador a muchos, l. 58. n. 8.

**Sentidos.** Son armas contra el pecado, quando se via de ellos en orden a Dios, l. 54. n. 19.

**Sermones.** Se oyen muchas vezes por sola curiosidad, l. 77. n. 15. Se han de oír con la sencillez de niños, n. 17.

**Simon.** Qué significa? l. 54. n. 3.

**Simonides.** Nunca le peso de aver callado, l. 45. n. 2.

**Soberota.** Lapide los especiales beneficios de Dios, l. 48. n. 10.

**Soberbio.** Su peligro, y su remedio, l. 66. n. 17.

**Sol.** Fue formado el dia quarto, y no el primero, y por qué? l. 56. n. 8. Su luz symbolo de la humanidad de Christo, l. 74. n. 4.

**Sombra.** Las penas son la sombra de la culpa, ser. 67. num. 13. El que mira el Sol trae la sombra detras de sí, el que le baeve las espaldas, la lleva delante, l. 74. n. 10. Es mayor, quanto mas se aparta el cuerpo del Sol, *ibid.*

**Sordo.** Varios generos de sordos, l. 45. n. 22. Sordos del demonio quien son? l. 46. n. 12. Sordos los que viven cerca del Niño, num. 14. Sordos de Jesus Christo quien son? num. 17.

**Suño.** El de la culpa liga las potencias de el alma, serm. 78. num. 1. Symbolo de el pecado, *ibid.* Su semejanza, y propiedades, *ibid.*

**Superior.** Es labrador de la viña de la Iglesia, l. 41. n. 7. Su obligacion de

co.

otregir, y el modo de que ha de usar ser. 49. a num. 8. Como debe ser el superior cotregido, num. 22. Sea el primero a llevar la carga que impone, serm. 52. num. 13. Sus acciones mas ocultas, están patentes a la cenlura comun, ser. 51. num. 2. Bastan leves defectos para la calumnia, *ibid.* Su zelo. *Vid. zelo.* Quite de su casa las culpas, antes de pasar a quitar las de la Republica, serm. 59. num. 3. Es los ojos de la Republica, ser. 68. num. 18. Ciega con la omision, num. 19. Ciega con el interés, num. 20. Con la ambicion, respecto, dependencia, &c. num. 21. Con la passion, n. 22.

## T

**Tablas.** Las segundas de la Ley, escritas por Dios, y por Moytes, y por qué? l. 54. n. 16.

**Temor.** Le debe tener el Cristiano mientras vive, ser. 44. num. 20. El que se ha de tener de perder a Dios por la discordia, l. 62. n. 13. *¶ seg.* Y por el interés, n. 15. De los habitos viciosos, del numero que componen los pecados cometidos, aun despues de perdonados, l. 75. a n. 22.

**Templo.** Su resp. &c. l. 47. n. 12. Su irreverencia reprehendida, n. 14. El de Salomon le hizo con silencio, y por qué? l. 62. n. 20. *¶ seg.*

**Tentacion.** Viento que apaga la inspiracion quando se consiente, serm. 41. n. 16.

**Tibiens.** Sus daños, y peligros, l. 59. n. 19. Su riesgo en la vltima hora, n. 20. Fe tibia, y sus daños, serm. 73. a n. 11.

**Tierra.** La de promission, por qué fue tan del agrado de Dios? l. 56. n. 10. Siendo la materia de que fue formado el hombre, lo es tambien de su reparo, l. 67. n. 3.

**Tierra Santa.** Por qué la dexa Dios en poder de los Turcos? l. 47. n. 15.

**Tiempo.** El de la vida es el que tenemos para buscar a Dios, l. 78. n. 7. No se ha de aguardar al vltimo de este tiempo para hallarle, n. 8. Dios, y el hombre tienen sus tiempos, y sus diferencias, ser. 72. n. 5. El de la vida es de

penitencia, num. 6. Buscar en el las delicias, es mudar los tienpos, n. 7. Tres diferencias entre el tiempo de Dios, y el de los hombres, n. 8. El nuestro es de misericordia, el de Dios de justicia, num. 9. & 10. El nuestro es de merecer, el de Dios de remunerar, num. 12. *¶ seg.* El nuestro es de remedio, el de Dios no le tiene, n. 15. *¶ seg.* Sin él, ni aun las obras de virtud se han de executar, serm. 80. n. 1.

**Tigre.** Modo con que el cazador butla su enojo, l. 69. n. 2.

**Tinieblas.** El pecador lleva consigo las interiores, por esto es condenado a las exteriores, l. 66. n. 22.

**Traedicones.** Las del mundo paja vanissima, l. 50. *per tot.* La dependencia, n. 12. La razon de estado, num. 15. El puero, num. 18. El vto, n. 21. El qué dirán? n. 25.

**Trabajos.** Son criados de Dios, que piden el fruto de la viña, l. 42. n. 20. Su eficacia, n. 21. El pecador los alegrá, num. 22. Todas las cosas pertenecen a trabajar, serm. 43. n. 1. Sus frutos, num. 4. Los trabajos prenden al pecador, ser. 44. num. 16. Nos ayos de los trabajos, se forman de los vapores de las culpas, l. 51. n. 8. Es mayor el del pecador, que el del justo, l. 58. n. 5. & 6. *¶ seg.* El del justo es solo en el camino; el del pecador, en el camino, y en el termino, n. 17. Los que Dios nos embia para nuestra enmienda, solo son en el nombre, l. 64. n. 7. Son para nuestra enlaxacion, n. 12. Y las señales mas claras de su amor, n. 13. Fines porque Dios los embia, l. 68. n. 4.

**Tunica.** La de Christo inconlul; symbolo del alma, de la Iglesia, y de la Republica, l. 69. n. 13.

## V

**Vanidad.** La que tuvieron los Parientes de Christo en combardarle a las fleltas de Jerusalem, l. 80. n. 2.

**Vellon.** El de Gedéon figura de los Nobles, l. 62. n. 18. Y principio de la Orden del Toyton, *ibid.* Vna vez seco, y otra con rozio, qué significa? *ibid.*

Ver.

## Indice de cosas notables.

*Verdad.* No teme salir a campaña con la mentira, f. 77. n. 5. La vence con la razon, n. 6. Quien la oye, y no la executa, no tiene excusa delante de Dios, f. 76. n. 5. Pilato no la quiso oír, por no tener el cargo de no executarla, *ibid.* Los Reyes deben poner cuydado en averiguarla, *ibid.* En los Palacios se halla pocas vezes, *ibid.* Para conocer quien la dice, se ha de atender à su proceder, n. 6. Es como la moneda, *ibid.* Quien no la dice q' a do abaido, con d' quando enia c. do, no es buen Ministro, n. 10. Ha de ser c. bal, como la moneda en el peso de la razon, n. 12. Y ha de tener sonido como buen metal, n. 16. Tan culpado es el que la calla quanto la debe decir, como el que dice la mentira, *ibid.*

*Vida.* Bufo la divina providencia sus hojas divididas, y por que? f. 54. n. 3. Es geroglifico del jufo, *ibid.* Para dar fruto, no basta que este en la vida el farniento, si no esta el farniento en la vida, f. 60. n. 15. Ha de tener viva la raiz, f. 74. n. 13.

*Vida.* No es para gozars, sino para trabajar, f. 43. n. 9. La que Dios pretende del Christiano, f. 50. n. 7.

*Vida.* Symbolo de la Iglesia, f. 41. n. 5. Sus labradores, y criados que van por el fruto, *ibid.* per tot. Symbolo de un Reyno que debe fructificar para lo eterno, f. 42. à n. 7. Fruto de Religion que debe llevar, n. 10. Fruto

de justicia, n. 15. Fruto de piccad, n. 18. Es simbolo de la alma, y tri que, f. 43. per tot. Vid. alma.

*Virtudes.* Su exercicio es prueba de la salud del alma, f. 54. n. 17. & 18. Fuera de tiempo no se han de executar, f. 80. n. 1.

*Vjos.* Los del mundo, remo infufible; por ellos se desatiende la Divina Ley, scim. 50. num. 21.

## Z

*Zelo.* Vid. Justicia. Le ay grande de lo menos y no de lo mas, f. 51. n. 5. De poco sirve el de lo exterior solo, n. 9. Cargo de los superiores, por su falta de zelo, n. 12. Atienda lo primero à quitar pecados, y reformar costumbres, n. 15. Infructuoso el zelo bafatado, que solo mira a fines terrenes, n. 18. Lo que se mira propio, se zela mucho, f. 52. n. 3. Zelar lo mismo en que cae el que zela, provoca la ira de Dios, n. 15. El que Dios tiene de su Gloria, no aguarda nuestra industria para hazer bien, lev. 56. n. 9. Otra contra toda la industria, para que solo confitemos en el, *ibid.* Es grande el que Dios tiene, de que los hombres confien en el poder de otros, n. 11. El que tuvo Christo en no deteñir los pecados de los Fariseos, f. 60. n. 4. La falta de zelo ciega al Sacerdote, f. 68. n. 12.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECA